



Universidad Nacional de Córdoba  
Repositorio Digital Universitario  
**Biblioteca Oscar Garat**  
**Facultad de Ciencias de la Comunicación**

**MEDIACIONES EN LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA MUERTE. EXPERIENCIAS DE  
PERSONAS MAYORES DE LA CIUDAD DE CÓRDOBA, ARGENTINA.**

Carolina Gisele Mazzetti Latini

***Cita sugerida de la Tesis:***

Mazzetti Latini, Carolina Gisele. (2020). "Mediaciones en la construcción social de la muerte. Experiencias de personas mayores de la ciudad de Córdoba, Argentina". Tesis de Doctorado para obtener el título de Doctor en Comunicación Social, Universidad Nacional de Córdoba. Argentina (inédita).  
Disponibile en Repositorio Digital Universitario

***Licencia:***

Creative Commons [Atribución – No Comercial – Sin Obra Derivada 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)



Universidad Nacional de Córdoba  
Facultad de Ciencias de la Comunicación  
Doctorado en Comunicación Social

---

Mediaciones en la construcción social de la muerte. Experiencias  
de personas mayores de la ciudad de Córdoba, Argentina.

---

Tesis doctoral presentada por  
**CAROLINA GISELE MAZZETTI LATINI**  
ante la Facultad de Ciencias de la Comunicación  
de la Universidad Nacional de Córdoba

para acceder al grado de  
**DOCTORA EN COMUNICACIÓN SOCIAL**

**Directora: Paulina Beatriz Emanuelli**

- Córdoba, Argentina, septiembre de 2020 -

## Agradecimientos

### Honrar la gratitud

Esta tesis doctoral es tan solo la síntesis materializada de una derivación mayor, cuyo experimento y experiencia de vida transcurrió a lo largo de un poco más de cinco años entre clases universitarias, cursos de posgrado, grupos de estudio, proyectos de investigación, publicaciones científicas, seminarios, congresos, y sostenidos procesos de lectura, escritura, re-lectura y re-escritura. Por lo cual, se trata de un agradecimiento recapitular de carácter interpersonal y transpersonal.

Pese a la convención que los formalismos imponen, el agradecimiento como actitud expresiva atestigua su lugar en el aprendizaje colectivo y compartido. De modo que, este breve apartado condensa el afecto y el reconocimiento hacia personas cuyas trayectorias se cruzaron con la propia, de ahí que sea un agradecimiento que se asemeja más a la honra como gesto de sentida reverencia que a la gratitud como efímera norma consumada.

### Agradecer la oportunidad

La decisión de dedicar varios años priorizando una instancia formativa fue posible, fundamentalmente, por la BELLA e INMENSA oportunidad que el **Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)** me brindó a través de una beca doctoral allá por 2015.

En paralelo, por aquellas épocas en el medio de cambios institucionales en el ambiente universitario, la ex Escuela de Ciencias de la Información (ECI) hoy **Facultad de Ciencias de la Comunicación (FCC)** de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) me cobijó, una vez más, admitiéndome como alumna del Doctorado en Comunicación Social.

Asimismo, el **Centro de Investigación y Estudios en Cultura y Sociedad (CIECS)** unidad ejecutora de CONICET de dependencia conjunta con la UNC, me abrió sus puertas para constituirse en mi lugar de trabajo. Primero en su sede de Nueva Córdoba y luego en su propia sede en la querida Ciudad Universitaria. A su interior, el Programa Salud, Enfermedad y Prácticas del Curar, también me hizo un lugar.

A estas instituciones, diversos espacios a su interior y, sobre todo, a las personas que allí trabajan, mi profundo agradecimiento.

### Un agradecimiento con nombres propios

A la **Dra. Paulina Emanuelli**, por su acompañamiento y calidez profesional y académica, quien oficio como directora de tesis y de beca. Al **Dr. Adrián Carbonetti**, quien además de tener a su cargo la dirección del CIECS –mi lugar de trabajo durante la beca doctoral– fue mi codirector de beca. Ambos avales absolutamente necesarios para transitar esta experiencia. Gracias por los consejos, el apoyo y la confianza.

### Al colectivo de las personas mayores ¡GRACIAS!

A las 29 personas que, generosamente, compartieron con una desconocida sus historias de vida, confiando y animándose a ofrecer un fragmento de la propia vida al servicio de otros. ¡GRACIAS! Sin esos testimonios este trabajo jamás hubiera salido a la luz adquiriendo la forma de una tesis. Y, por añadidura, a todas las personas que me permitieron contactarlos, facilitando datos y contactos.

### **Agradecer el recorrido y la generosidad**

Al acompañamiento docente en sus diferentes formas, momentos y dedicación. Las huellas de todos ellos se harán presentes, directa o indirectamente, en la lectura. A la Dra. Ana Levstein, al Dr. Daniel Cabrera, a la Dra. Irene Vasilachis, al Dr. Javier Cristiano, al Dr. Víctor Lenarduzzi, a la Dra. Sandra Massoni, al Dr. Marcelo Casarin y a la Dra. Pampa Arán.

Al **Seminario de posgrado de Antropología de la Muerte** (FFyH - UNC) dictado por la Dra. Natalia Bermúdez y la Mgtr. Cecilia García Sotomayor, que apareció en el momento justo aportando valiosísimos insumos teóricos.

Al **Seminario estrategias metodológicas para la exploración de las subjetividades(es)** dictado por la Dra. Andrea Bonvillani que me exigió indagar en la propia reflexividad como investigadora antes, durante y luego del trabajo de campo.

A la **Diplomatura en acompañamiento al final de la vida** coordinada por la Lic. Viviana Bilezker, por ofrecerme el espacio para madurar reflexivamente acerca de mi propia relación con la muerte.

### **Agradecer la COMPAÑÍA y la AMISTAD**

Y como los aprendizajes nunca se transitan solo de manera individual. Mi profundo reconocimiento a cada una de las personas que acompañaron mi recorrido y aprendizaje. Aquellas con quienes compartimos desde un principio; quienes aparecieron a mitad de camino y también las que se sumaron al final. Gracias por hacer de mi etapa como becaria doctoral uno de los momentos más felices de mi vida.

A mis compañeros/as de escritorio, de búsquedas, de diálogos de pasillos y de catarsis interminables. La compañía es necesaria y la amistad esencial. Por eso, mi profundo cariño a quienes comenzamos como compañeros/as/es y hoy, además, somos ¡AMIGOS/AS/ES!

Al grupo de estudio *Imaginarias flamencas*: a Rosa y a Lau con quienes desde el inicio del cursado compartimos lecturas e interrogantes forjando una hermosa amistad.

Al grupo de becarios/as del CIECS, en particular a Vane, Pauli, Lauchi, José, Lore, Joaqui, Anita, Andrés, Anto, Adam y Juli.

Al grupo de compañeros/as del Doctorado por el deseo compartido de seguir aprendiendo. En especial a Dani, Euge, Guille, Machu y Fede.

Al grupo *Las Playas*, que, aunque inició como grupo de alumnos/as del Doctorado en Comunicación de la FCC-UNC, luego se amplió hacia otras disciplinas. A Guille, Nati, Lau, Lore, Machu, Joaqui y Vane.

A mis amigas de siempre y a las nuevas que se suman a la red de la amistad: Magui, Paula y Vero.

A mi familia TODA (la pequeña y la ampliada) por su contención infinita y cariño constante; matriz indispensable para proyectar en el amor. A mis sobrinas y sobrinos amadas/os por enseñarme a desempeñar el rol de tía.

A mis muertos. A quienes se fueron durante estos años. A mi nono Pedro porque su partida originó la pregunta por la muerte en mi adolescencia.

A Migue por su INMENSA paciencia y respeto, a quien en su nuevo rol como alumno de posgrado me tocará acompañar.

A nuestra bebé en camino cuyo proyecto familiar estuvo, voluntariamente, demorado durante estos años; reclamo incesante de sus primas Justi y Mati.

Mediaciones en la construcción social de la muerte.  
Experiencias de personas mayores de la ciudad de Córdoba, Argentina.

**Marca de género:** La presente tesis está escrita usando el masculino como genérico para evitar la sobrecarga gráfica. Por favor, léase sólo como una simplificación, ya que, la autora adhiere a la igualdad de género en todas sus manifestaciones.

Mientras haces cualquier cosa,  
alguien está muriendo.

Mientras te lustras los zapatos,  
mientras odias,  
mientras le escribes una carta prolija  
a tu amor único o no único.

Y aunque pudieras llegar a no hacer nada,  
alguien estaría muriendo,  
tratando en vano de juntar todos los rincones,  
tratando en vano de no mirar fijo a la pared.

Y aunque te estuvieras muriendo,  
alguien más estaría muriendo,  
a pesar de tu legítimo deseo  
de morir un minuto con exclusividad.

Por eso, si te preguntan por el mundo,  
responde simplemente: alguien está muriendo.

**Roberto Juarroz**

*-Poesía vertical (1958)-*

## Resumen

Los múltiples interrogantes que abundan acerca de la muerte son ambiciosos e infinitos y están articulados desde situaciones, realidades, épocas, culturas, profesiones y disciplinas diversas. De ahí que, su complejidad ha dado lugar a varios enfoques epistemológicos conformando un amplio y heterogéneo campo de indagación. En este marco, el propósito central de esta tesis es ofrecer un camino de interpretación sobre la configuración social de la muerte. Por ello, con la intención de evitar sustancialismos y propiciar una reflexión relacional, se propone un cruce entre contenidos de distintas disciplinas desde una mutua reflexión. Donde lo comunicacional atraviesa la mirada epistemológica y teórico-metodológica del objeto de estudio; el aporte sociológico, antropológico e histórico amplifica la problemática y la vincula a tradiciones socio históricas de indagación; y la contribución gerontológica permite situar el estudio en un colectivo particular reconociendo sus especificidades. A partir de un diseño de investigación cualitativa basado en el análisis de relatos (experiencias) desde un marco biográfico interpretativo, la investigación rastrea los principales supuestos que modelan el sentido social de la muerte, como así también, aquellas significaciones imaginarias que vehiculizan y configuran los imaginarios sociales en torno a ella. Es decir, se ahonda en experiencias de personas mayores para evidenciar las diversas mediaciones simbólicas que intervienen en dicha construcción colectiva. La contribución diferencial del estudio se fundamenta en el aporte al conocimiento a través de interrogantes que orientan la revisión del tratamiento de la muerte desde el campo disciplinar de la comunicación en particular y que, aunque no se limita a dicho campo, reconoce su origen, y desde el cual pone a disposición lineamientos teórico-metodológicos para cooperar y profundizar en los estudios acerca de la muerte en general. En síntesis, lo imaginario social, la mediación y la experiencia constituyen tres conceptos centrales que, articulados entre sí, posibilitan el abordaje de la construcción social de la muerte en la vejez.

**Palabras clave:** muerte, comunicación, imaginario social, mediación, experiencia, personas mayores.

## **Abstract**

The multiple questions that abound about death are ambitious and infinite and are articulated from diverse situations, realities, epochs, cultures, professions and disciplines. Hence, its complexity has given rise to several epistemological approaches forming a wide and heterogeneous field of inquiry. Within this framework, the central purpose of this thesis is to offer a path of interpretation about the social configuration of death. For that reason, with the intention of avoiding substantialisms and to propitiate a relational reflection, a crossing between contents of different disciplines from a mutual reflection is proposed. Where the communicational crosses the epistemological and theoretical-methodological glance of the object of study; the sociological, anthropological and historical contribution amplifies the problematic and links it to socio-historical traditions of investigation; and the gerontological contribution allows to locate the study in a particular collective recognizing its specificities. From a qualitative research design based on the analysis of stories (experiences) from an interpretative biographical framework, the research traces the main assumptions that model the social sense of death, as well as those imaginary meanings that convey and shape social imaginaries around it. In other words, it delves into the experiences of older people in order to highlight the various symbolic mediations involved in this collective construction. The differential contribution of the study is based on the contribution to the knowledge through questions that guide the revision of the treatment of death from the disciplinary field of communication in particular and that, although it is not limited to this field, recognizes its origin, and from which it makes available theoretical-methodological guidelines to cooperate and to deepen in the studies about death in general. In synthesis, the social imaginary, mediation and experience constitute three central concepts that, articulated among themselves, make possible the approach of the social construction of death in old age.

**Key Words:** death, communication, social imagery, mediation, experience, elderly people.



## Índice

<b>Introducción</b> .....	7
<b>Capítulo 1. La muerte: un amplio campo de estudio</b> .....	14
1.1. La muerte como objeto de investigación científica .....	14
1.1.1. Muertes nombradas .....	16
1.1.2. La configuración de un campo epistémico en torno a la muerte y el morir.....	18
1.1.2.1. Comunicación y muerte .....	25
1.2. Breve reflexión disciplinar .....	28
1.2.1. Lo imaginario en la comunicación .....	30
1.3. Introducción al modelo teórico analítico .....	31
1.3.1. Lo imaginario social.....	34
1.3.1.1. Corrientes e investigación en torno a los imaginarios sociales .....	36
1.3.1.2. La propuesta castoridiana .....	38
1.3.1.3. Creación que supera las premisas.....	40
1.3.2. Experiencia .....	43
1.3.2.1. El lenguaje en/de la experiencia .....	45
1.3.2.2. Un concepto para ampliar el registro .....	48
1.3.3. Mediación social.....	49
1.3.3.1. Representación de lo ausente.....	50
Cierre del capítulo .....	51
<b>Capítulo 2. El encuentro con la persona mayor en la investigación cualitativa</b> .....	53
2.I. Primera parte .....	53
2.I.1. Introducción: Personas mayores en plural.....	53
2.I.1.1. Vejez y envejecimiento .....	54
2.I.1.2. Nombrar a la persona mayor .....	59
2.I.1.3. Vejez y muerte .....	62
2.I.1.3.1. Viudez.....	65
2.II. Segunda parte .....	67
2.II.1. Precisiones metodológicas.....	67
2.II.1.1. Hacia la construcción del problema .....	69
2.II.2. Personas mayores entrevistadas .....	70
2.II.3. Sobre la recolección y el análisis de los datos.....	72
2.II.4. Consideraciones sobre el encuentro en la investigación cualitativa .....	78
2.II.4.1. Acerca del encuentro en la situación de entrevista.....	80
2.II.4.2. Encuadre general de las entrevistas realizadas .....	83
2.II.5. Un cierre para próximas aperturas .....	87

Cierre del capítulo .....	89
<b>Capítulo 3. Vida y Muerte I</b> .....	91
3. Muerte y espiritualidad: creencias en la vejez.....	91
3.1. El color de muerte.....	96
3.2. Empalabramientos y relatos .....	109
3.3. Coexistencias narrativas.....	113
3.4. Creación magmática de lo espiritual/religioso.....	129
Cierre del capítulo .....	134
<b>Capítulo 4. Vida y Muerte II</b> .....	136
4. Imaginar la propia muerte .....	136
4.1.1. Muerte deseada .....	137
4.1.2. Tipos ideales de muerte .....	149
4.2. Destino corporal y rituales asociados .....	151
4.2.1. Cremación: adhesión o rechazo.....	157
4.2.2. Cuestionamientos al sistema fúnebre.....	164
4.2.3. La visita al cementerio.....	167
4.2.4. Honrar y recordar a la persona fallecida.....	169
4.2.5. Transformaciones en la ritualidad funeraria.....	174
Cierre del capítulo .....	177
<b>Capítulo 5. Muerte y Comunicación</b> .....	179
5. I. Primera parte .....	179
5.1.1. La muerte en la trama comunicacional.....	179
5.1.1.1. Conversaciones sobre la propia muerte .....	180
5.1.1.2. Muerte y sentido del humor .....	186
5.1.1.3. El tabú de la muerte .....	194
5.1.1.4. El diálogo sobre la muerte .....	200
5. II. Segunda parte .....	204
5.11.1. La aporía de la muerte: comunicación entre vivos y muertos.....	204
5.11.1.1. Lo indecible de la vida y la muerte.....	205
5.11.1.2. La muerte: una metáfora .....	223
Cierre del capítulo .....	225
<b>Conclusiones</b> .....	227
Referencias bibliográficas .....	239
Anexos: entrevistas .....	264

## Introducción

La muerte constituye una bisagra ontológica trascendental en todo curso vital que no solo afecta a la persona que muere, sino también al grupo social al que se pertenece. Ello evidencia que la muerte como fenómeno no se traduce en un mero hecho individual, sino que es, fundamentalmente, un acontecimiento de dimensiones colectivas. En este sentido, pese al desenlace biológico, la muerte alude a un concepto construido socialmente, ya que, los relatos que la nombran están embebidos culturalmente y articulados desde experiencias diversas. De ahí que, su complejidad haya dado lugar a diversos enfoques epistemológicos conformando un amplio y heterogéneo campo de estudio.

A propósito, con la intención de evitar sustancialismos y propiciar una reflexión relacional, la particularidad de este abordaje propone un cruce entre contenidos de distintas disciplinas desde una mutua reflexión epistemológica. Donde lo comunicacional atraviesa la mirada epistemológica y teórico-metodológica del objeto de estudio; el aporte sociológico, antropológico e histórico amplifica la problemática y la vincula a tradiciones socio históricas de indagación; y la contribución gerontológica permite situar la investigación en un colectivo particular reconociendo sus especificidades.

Al entender lo comunicacional como prácticas y sentidos emergentes no escindidos de las dinámicas y transformaciones socioculturales, se propone una elucidación sobre la muerte en tanto construcción imaginaria a partir de las experiencias de personas mayores. Dado que “la forma en la que el ser humano significa el mundo se define en el núcleo de las interacciones cotidianas y a través de imaginarios sociales” (Dittus, 2006, p. 166), aludir a la construcción social de la muerte invita a profundizar en esta dirección. Asimismo, como ningún acceso a la realidad prescinde de las mediaciones, todo exterior es constitutivo. De ahí que, el propósito de la investigación fue rastrear los principales supuestos que modelan el sentido social de la muerte desde un enfoque occidental, como así también, aquellas significaciones imaginarias que vehiculizan y configuran los imaginarios sociales. De esta manera, lo imaginario social, las mediaciones y la experiencia constituyen tres conceptos centrales que, articulados

entre sí, configuran un modelo de análisis posible para abordar la construcción social de la muerte.

La contribución teórica de la tradición castoridiana ofrece caminos que habilitan la pregunta por cómo se produce sentido, y en paralelo, cómo se construye socialmente aquello que se nombra como *la muerte*. Por consiguiente, implica la relación entre lo psíquico y lo social, configurando un mundo propio con la intención de comprender los tránsitos de los universos de significaciones imaginarias sociales a los universos de significaciones imaginarias individuales. Como todo acceso a la realidad jamás es inmediato, sino que siempre se encuentra mediado, la noción de mediación social también asume un rol notable en el proceso cognitivo que exige la presencia de lo imaginario. Por lo que, la manera en que se hace presente aquello que se constituye como realidad asume la forma de significaciones imaginarias, las cuales operan de manera tácita a nivel simbólico. Asimismo, se recupera el concepto de experiencia de Scott (2001) quien entiende que los sujetos son constituidos por medio de la experiencia. Es decir, que esta se convierte no en el origen de determinada explicación, sino en aquello que se busca explicar, aquello acerca de lo cual se produce el conocimiento.

A partir de un diseño de investigación cualitativa basado en el análisis de relatos (experiencias) desde un marco biográfico interpretativo (Denzin y Lincoln, 1994), el estudio esboza algunas pistas de aproximación a una temática caracterizada por la complejidad. De ahí que, abordar la muerte como aquello que se construye y deconstruye se sustenta por el proyecto -en tanto lo que se proyecta como apertura infinita- de explicitar lo implícito para tornarlo objeto de argumentación. Donde la meta no reside en explicitar el funcionamiento lógico y causal de las significaciones sociales imaginarias, sino en la inmersión en un fondo de formas y figuras de sentido que estas habilitan y condensan. A los fines de bucear en las vertientes de este denso magma, los interrogantes que guiaron la exploración son los siguientes:

- ✓ ¿Qué elementos del componente imaginario se identifican en las concepciones y creencias sobre la muerte al recuperar experiencias en torno a lo espiritual/religioso?
- ✓ ¿Qué relaciones se vislumbran entre la muerte y la condición de vejez, ponderando la muerte deseada de las personas mayores?

- ✓ ¿Cuáles son los deseos en torno al propio destino corporal y los rituales asociados?
- ✓ ¿Qué rasgos de inclusión/exclusión intervienen en el sostenimiento o abandono de conversaciones en torno a la muerte?
- ✓ ¿Qué relaciones en términos de comunicación o contacto que se configuran entre los vivos y los muertos a partir de muertes cercanas?

Dado que la teoría de la comunicación necesariamente se nutre de la acción imaginaria (Dittus, 2006; Cabrera, 2004), ahondar en esta dimensión desde la comunicación redundante en beneficio tanto para la disciplina como para el campo de estudio en torno a la muerte y el morir. A propósito, Gayol y Kessler (2011) señalan que en las ciencias sociales las ideas rectoras acerca de los estudios sobre la muerte provienen de los países centrales de occidente, por lo cual, se torna necesario impulsar aproximaciones descentralizadas de aquellas y situadas en realidades locales para ofrecer nuevas ideas y matices, rompiendo esquemas binarios y evitando generalizaciones indiferentes a la edad, el género, la clase y la forma de morir. En consonancia con esta apelación, en el marco de un enfoque cualitativo, la tesis contribuye a recuperar las voces de personas mayores, es decir, los relatos de sus propias vivencias en relación a la muerte. Por ello, el plan de trabajo adhirió a la noción de saber situado en términos de Haraway (1993) para “buscar aquellos saberes dominados por una visión parcial y una voz limitada, que no es limitada por sí misma sino por las conexiones e inesperadas aperturas que hacen posible los saberes situados” (p. 132). Sin dejar de contemplar que lo comunicacional -así como la cultura toda- se delimita en lógicas amplias, civilizatorias, de concepción de vida, de mentalidad de época (Emanuelli, 1999).

### **Pregunta de investigación**

Este estudio se propuso explorar y describir los imaginarios sociales acerca de la muerte prestando especial atención a las experiencias de personas mayores de la ciudad de Córdoba. Sin embargo, como todo acceso a la realidad se produce a partir de diversas mediaciones, esta noción se articula a las experiencias en el marco de su construcción imaginaria. Por lo que, la pregunta de investigación se explicita del siguiente modo: ¿Cuáles son los imaginarios sociales sobre la muerte que pueden identificarse a partir de las experiencias de personas mayores autóvalidas de la ciudad de Córdoba? ¿Qué

mediaciones intervienen en dicha construcción social? En consecuencia, los objetivos trazados son:

### **Objetivo general**

- Generar conocimiento sobre la construcción social de la muerte a partir de las experiencias de personas mayores autoválidas de la ciudad de Córdoba, reconociendo las diversas mediaciones que operan en su configuración imaginaria.

### **Objetivos específicos**

- Recuperar experiencias en torno a lo espiritual/religioso para identificar elementos del componente imaginario en las concepciones y creencias sobre la muerte.
- Analizar las relaciones entre la muerte y la condición de vejez, en articulación a la muerte deseada de las personas mayores.
- Indagar los deseos sobre el propio destino corporal y los rituales asociados en tanto componentes de lo imaginario en torno a la muerte.
- Evidenciar rasgos de inclusión/exclusión que intervienen en el sostenimiento o abandono de conversaciones en torno a la muerte.
- Identificar, a partir de muertes cercanas, las relaciones en términos de comunicación o contacto que se configuran entre los vivos y los muertos.

Explicitados los objetivos, a continuación, se presenta un estudio que, por supuesto, no abarca ni la totalidad de interrogantes que la muerte habilita, ni se cubren todas las experiencias posibles que las personas mayores vivencian en torno a la muerte. Más bien, se ofrecen algunas aristas de análisis que esquivan lecturas homogéneas, totalizantes o simplistas, para favorecer elucidaciones que involucran lo sutil, lo particular, lo subjetivo, lo extraño, lo paradójico, lo excepcional e inconcluso de distintas experiencias biográficas, con el propósito de promover nuevas posibilidades hermenéuticas en torno a la construcción social de la muerte. En consecuencia, la contribución diferencial de este estudio se fundamenta en el aporte al conocimiento a través de interrogantes que orientan la revisión del tratamiento de la muerte en la vejez desde el campo disciplinar de la comunicación que, aunque no se limita a dicho campo, reconoce su origen, y desde el cual pone a disposición lineamientos teórico-

metodológicos para cooperar y profundizar en los estudios acerca de la muerte. A propósito, cabe mencionar que esta investigación fue posible gracias a la obtención de una beca interna doctoral CONICET (2015-2020), desarrollada en el marco del Doctorado en Comunicación Social (FCC-UNC).

A continuación, el trabajo se organiza en cinco capítulos. En el **capítulo 1** se recuperan distintos aportes teóricos y empíricos que permiten dimensionar la multiplicidad de anclajes epistemológicos, para explicitar el modo particular de pensar la muerte desde la comunicación, es decir, desde el enfoque de lo imaginario social. En consecuencia, se despliega un modelo teórico para el abordaje del objeto de estudio en tanto matriz interpretativa, a partir de la cual se articulan nociones teóricas de reconocidos autores que permiten la exploración del objeto de indagación. Asimismo, al tratarse de un estudio que parte de las experiencias de las personas mayores, en el **capítulo 2**, por un lado, se efectúa una aproximación teórica-conceptual a este grupo poblacional con el propósito de contar con elementos que propicien un abordaje integral y situado. Por otro lado, se alude a la dimensión metodológica de la investigación, para lo cual, se detalla no solo el diseño metodológico sino también una reflexión fruto del trabajo de campo en la investigación cualitativa. Luego, en los siguientes capítulos se inicia el análisis empírico de los datos dando respuesta a cada uno de los objetivos específicos planteados. De modo que, en el **capítulo 3** se abordan las experiencias en el marco del diálogo *vida y muerte* desde el plano de la propia vida haciendo énfasis en la dimensión espiritual/religiosa para identificar elementos del componente imaginario en las concepciones y creencias sobre la muerte. Bajo el mismo eje (*vida y muerte*), en el **capítulo 4**, por un lado, se analizan las relaciones entre la muerte y la condición de vejez, en articulación a la muerte deseada de las personas mayores. Y, por otro lado, se indaga en los deseos sobre el propio destino corporal y los rituales asociados en tanto componentes de lo imaginario. En el **capítulo 5**, el eje cambia en torno al diálogo *muerte y comunicación*. Por lo que, la primera parte del capítulo aborda los rasgos de inclusión/exclusión que intervienen en el sostenimiento o abandono de conversaciones en torno a la muerte. Mientras que la segunda parte, identifica a partir de muertes cercanas las relaciones en términos de comunicación o contacto que se configuran entre los vivos y los muertos. Finalmente, las conclusiones condensan los principales aportes acerca de la construcción social de la muerte en la

vez; como así también se profundiza en los aciertos y las dificultades del estudio, y se esbozan algunas proyecciones que ofrece esta línea de investigación.

La pregunta por la muerte no solo es multiforme, también impulsa una multiplicidad de respuestas posibles en circunstancias y variables temporales diversas. Si bien aquí la temática se enmarca en una investigación académico-científica, la motivación y los intereses personales no están exentos en las decisiones, también arbitran en la elección del tema de investigación. Fundamentalmente, porque no se hace ciencia sin consciencia. Por ello, las experiencias de muertes cercanas como los interrogantes que la muerte acarrea se articulan con las trayectorias profesionales, académicas y de formación, permitiendo enunciar y canalizar las inquietudes y el afán por encontrar respuestas, aunque sean provisorias. De modo que, necesariamente, los intereses intelectuales se entraman con tradiciones epistemológicas en la construcción del objeto de estudio configurando un posicionamiento ontológico y ético que, en este caso, se circunscribe a la muerte desde el campo disciplinar de la comunicación. En síntesis, el propósito general de esta investigación pretende contribuir a la expansión del conocimiento e incentivar el progreso científico en torno a los estudios acerca de la muerte como así también, desde un enfoque particular, es una invitación a reconocer la relación sociocultural que se establece con la muerte haciendo consciente el rol que individuos y colectivos aportan en dicha configuración imaginaria. Al fin y al cabo, la pregunta por la muerte es una pregunta por la vida.



## **Capítulo 1**

La muerte: un amplio campo de estudio.

## **Capítulo 1. La muerte: un amplio campo de estudio**

El propósito de este capítulo consiste, por un lado, en introducir al lector en algunos de los diversos interrogantes que articulan el gran campo de estudio en el que la muerte es protagonista. Para ello, se recuperan distintos aportes teóricos y empíricos que permiten dimensionar la multiplicidad de anclajes, con el propósito de proponer un modo particular de pensar la muerte desde la comunicación. Más precisamente, desde el enfoque de lo imaginario, es decir, entendiendo su actual y modo específico de existencia como significación instituida de lo imaginario social. En consecuencia y, por otro lado, el capítulo despliega un modelo teórico analítico para el abordaje del objeto de estudio en tanto matriz interpretativa surgida de un breve recorte bibliográfico que opera como una red de conceptos asociados. Es decir, no se profundiza en la totalidad de la obra de cada uno de los autores seleccionados, sino que se articulan algunas de las nociones centrales que estos proponen y se ponen a disposición del interrogante que guía la investigación.

### **1.1. La muerte como objeto de investigación científica**

Por lo que tiene de acontecimiento familiar y la intensa emoción que suscita, todos creemos saber de sobra lo que es la muerte. Resultaría ridículo y sacrílego poner en duda el valor de ese conocimiento íntimo, y querer razonar sobre una materia en la que sólo el corazón es competente. Sin embargo, ciertos problemas relativos a la muerte no pueden ser resueltos por el sentimiento, porque los ignora. Para los propios biólogos la muerte no es algo dado, simple y evidente, sino un problema que se le plantea a la investigación científica.

**Robert Hertz**

La muerte ha originado a lo largo de la historia y las diversas culturas, una multiplicidad de interrogantes que han sido respondidos según los paradigmas vigentes y los dispositivos propios de cada época. Como reflexión humana constante ha estado revestida de diferentes rasgos y atributos, evidenciando de este modo la evolución de las percepciones, los saberes y las actitudes individuales y colectivas. Todo ello como consecuencia de la amplitud de la esperanza de vida, los progresos en el ámbito de la salud y la higiene, el proceso civilizatorio, la modificación de los rituales mortuorios, la

apropiación y los cambios en las creencias espirituales y religiosas, entre otros aspectos centrales (Seale, 2000; Ziegler, 1975; Cartay, 2002; Rovalletti, 2002). De ahí que, la vigencia de la muerte como tópico de indagación adquiere significaciones particulares y suma múltiples análisis desde enfoques diversos.

De modo que, en tanto campo de estudio abundan las perspectivas teóricas y metodológicas que lo conforman, las temáticas y las comunidades profesionales, científicas y académicas, que conviven en armonía, aunque también en permanente tensión y disputa. Si bien, como fenómeno en sí mismo la muerte está por encima de los diferentes enfoques, ya que su carácter ontológico trasciende las disciplinas, sólo a través de estas, su abordaje habilita intervenciones de diversa índole. Como así también la continuidad de su comprensión, renovando los cuestionamientos no solo acerca de ¿qué es la muerte? –interrogante pretencioso, inabarcable e infinito– sino, fundamentalmente, ¿cómo se la interpreta? ¿qué ideas o supuestos rectores construyen los sentidos asociados? ¿qué creencias predominan y cuales se solapan? ¿qué mensajes se articulan en torno a ella? ¿qué prácticas vinculadas prevalecen? ¿con qué imágenes o palabras se (re)presenta a la muerte? ¿con relación a qué conjunto de valores y significados se la nombra? entre tantos otros.

En un presente denominado posparadigma y caracterizado por el debilitamiento de las visiones totalizadoras, el espíritu de época pregona la coexistencia de paradigmas según Marcus y Fischer (2000). Esto se traduce en marcos teóricos que consideran el contexto como el sentido de la vida social de los protagonistas. En este sentido, como las ciencias son de por sí limitadas a sus propias definiciones, se pone de manifiesto la necesidad fundamental del diálogo entre las disciplinas (Aliaga y Pintos, 2012). Por ello, se deriva de estas premisas que el estudio de la muerte requiera, siguiendo la distinción de Vilar (1997), tanto abordajes pluri y multidisciplinares como inter y transdisciplinares. Sobre todo, estos últimos, para favorecer una *fertilización cruzada* de métodos y conocimientos sectoriales en pos de una integración ampliada del saber, lo cual, necesariamente, redundará en una transformación recíproca.

Partir del enfoque de lo imaginario social implica reconocer que cada teoría, disciplina y/o investigación proponen matrices interpretativas, es decir, marcos ontológicos, recortes epistemológicos y dispositivos semánticos que ponderan ciertas posiciones, enfoques, dimensiones y nociones. Es decir, es la admisión de un modo

posible de abordaje en detrimento de otras posibilidades. De modo que, al recuperar investigaciones y aportes teóricos, se asumen dichos eventos en tanto interpretaciones derivadas de estos marcos de sentido que los sustentan. La intención de acercar la comunicación a la muerte y, viceversa, la muerte a la comunicación, reside en desmenuzar algunas aristas de su configuración imaginaria, con la firme certeza de que es una aproximación entre otras posibles y, contemplando, que el estudio se encuadra en un esfuerzo inicial de una tesis doctoral.

En consecuencia, este trabajo se aleja de una visión esencialista para reconocer que todo hecho social está atravesado por la mixtura e interposición; proceso en el que se priorizan, se desestiman y se recortan elementos. Así como cualquier conocer es relacional y perspectivo, esta investigación aborda la muerte a partir de las experiencias de personas mayores, en tanto relatos, con el propósito de identificar desde esas voces las diversas mediaciones que colaboran en la configuración de los imaginarios sociales acerca de la muerte. Es decir, las experiencias son leídas en clave de imaginario social para reconocer una red de asociaciones cuya articulación sucede, no entre elementos iguales, sino entre componentes de diferente complejidad.

### **1.1.1. Muertes nombradas**

Los relatos que circulan socialmente sobre la muerte pronuncian frases que se derivan y, a su vez, configuran los imaginarios sociales acerca de la muerte. Por ejemplo: “después de esta vida no hay otra”, “se fue al cielo”, “yerba mala nunca muere”, “a la muerte no se le escapa nadie”, “no la nombres”, “de algo hay que morirse”, “murió como vivió”, “no está muerto quien pelea”, “me muero bien muerto/a”, “está más cerca del arpa que de la guitarra”, entre otras. Son diversas las expresiones que articulan algunos fragmentos de las imágenes presentes en dichos y creencias acerca de los distintos modos de concebir a la muerte como de identificar su presencia.

Asimismo, se la menciona como “la parca”, “la señora de negro”, “la catrina” – término frecuente en México–. Incluso al muerto se lo denomina “fallecido”, “finado”, “difunto”, “fiambre”; y hasta se alude al plano material como “cadáver”, “restos” o “cenizas”. De igual modo, cuando un cuerpo es tocado por la muerte se suelen utilizar expresiones como: “falleció”, “feneció”, “expiró”, “se apagó”, “palmó”, “partió”, “pasó

a mejor vida”, “le llegó el día”, “le llegó la hora”, “perdió la vida”, “descansa en paz”, “se fue con Dios”, “se fue para no volver”, “entró en el sueño eterno”, “no cuenta más el cuento”, “quedó duro”, “estiró la pata”, “lo sacaron con los pies por adelante”, “se lo llevó la parca”. Es decir, las distintas maneras de nombrar a la muerte y el acto de morir trazan diferentes interpretaciones posibles a partir de frases e imágenes en las que la muerte se presenta como sentencia o certeza; como símbolo de aliento, como metáfora para referir a la noción de pasaje, destino o final definitivo; o, incluso, como tabú o negación discursiva.

Aunque no es pretensión de este trabajo la exposición de una exhaustiva caracterización o clasificación de todas las formas que asume la muerte en su denominación, amerita referir a ciertos tipos de muerte para evidenciar que no hay una única muerte sino tantas muertes como sea posible nombrar. Es decir, la configuración que la muerte adquiere se diversifica, ampliamente, a partir de categorías que ponderan aspectos diversos. Ya sea, por su origen y causas, por su desenlace, por el impacto o las expectativas que genera, por lo que se quiere mostrar u ocultar, por las condiciones de espacio y tiempo, por las circunstancias, por quién la ejecuta, por cómo sucede, entre otros criterios. De ahí que haya:

Muertes simbólicas y sociales.

Muerte cardiorrespiratoria y encefálica.

Muerte súbita.

Muertes predecibles y esperadas.

Muertes naturales.

Muertes planificadas.

Muertes dignas e indignas.

Muertes violentas, matadas y mutiladas.

Muertes accidentales.

Muertes individuales y colectivas.

Muertes autoprovocadas.

Muertes negadas.

Muertes deseadas.

Muertes celebradas y ritualizadas.

Y así el registro sigue...

A su vez, el escenario se complejiza cuando se desprenden de esta breve lista nociones como eutanasia, ortotanasia, suicidio, femicidio, homicidio, genocidio, etc. Es decir, términos que refieren a la muerte, aunque asumiendo denominaciones particulares para aludir a criterios clasificatorios específicos. Inclusive, estas maneras de referir a los tipos de muerte podrían no ser tales y admitir otras formas posibles o reagruparse según otras pautas.

A continuación, se recuperan contribuciones teóricas y empíricas que permiten trazar algunas trayectorias en las que la muerte se constituye en objeto de estudio, recuperando algunas de las formas nombradas. Si bien, no se realiza una descripción o reproducción minuciosa de todos los aportes existentes, si se despliegan, sintéticamente, algunas aristas para delinear en términos amplios las áreas de este campo de estudios. En algunos casos, se buscó destacar la dimensión semántica de ciertos abordajes con la intención de hilvanar la diversidad de contribuciones en una agrupación hermenéutica cuyo eje de gravitación es la muerte en sus diferentes formas y manifestaciones.

### **1.1.2. La configuración de un campo epistémico en torno a la muerte y el morir**

Como tema de investigación, la muerte habilitó un prolífico campo de indagación con ritmos variables e intereses fluctuantes según las épocas y regiones geográficas y disciplinares. En el marco de unas ciencias sociales y humanas crecientemente especializadas, estos estudios han cobrado mayor impulso en las últimas décadas. Las distintas pesquisas se traducen en una inmensa pluralidad de enfoques, metodologías, teorías, territorios, sujetos, modos de morir, épocas y culturas en los que la muerte se configura como objeto de indagación (Gayol y Kessler, 2011; Cartay 2002). Las problemáticas en torno a la muerte y el morir han sido abordadas, descriptas y analizadas desde la antropología, la sociología, la historia, la filosofía, la psicología, la comunicación, la semiótica, el arte, el derecho, la biología, la teología, la medicina, etc.; y según los enfoques se ha priorizado lo social, lo cultural, la enfermedad, el cuerpo, el cronotopo, lo patológico, y así su desarrollo continúa en expansión (Bondar y Giordano, 2017). A propósito, la tanatología es una especialidad que se caracteriza por su peculiar

carácter multifacético, ya que, en ella trabajan profesionales dedicados al estudio y tratamiento de la muerte desde disciplinas diversas (Suárez Rienda, 2011).

En retrospectiva, pueden determinarse en el último siglo tres periodos de mayor interés en la producción de conocimiento sobre la muerte: inicios del siglo XX, las décadas de los sesenta y setenta, y a partir de los noventa. Recorrido que se confecciona, esencialmente, a través de la bibliografía de los países centrales (Gayol y Kessler, 2011) cuyos antecedentes cuenta con estudios considerados clásicos de la mano de Ariès (2011; 2008), Barley (1995), Elias (2009), Gorer (1965), Morin (2011), Vovelle (1983), Thomas (1991; 1993), Ziegler (1975), entre otros. Es decir, estudios que provienen de occidente donde América Latina comienza a ocupar espacios de relevancia de la mano de reconocidos investigadores y como de investigadores noveles (Lomnitz, 2006; Da Matta, 1997; Rodrigues, 1983; Uribe Alarcón, 1996; Flores Martos, 2014; Segato, 2013; Cartay, 2002; Castells Ballarin, 2008). Esta diversidad sobre los modos de abordar y teorizar el problema de la muerte crea un gran campo de estudio que da cuenta de la muerte como fenómeno social, por ello, la mención a su construcción social.

Dada la referencia precedente, amerita destacar los testimonios culturales de las antiguas civilizaciones indígenas americanas que reconocen a la muerte como un momento trascendental, en tanto paso a una nueva vida concebida como el reencuentro con los antepasados. Sin embargo, la colonización occidental impuso nuevas creencias sobre la muerte, ligadas a la religión católica, confrontando así la cosmovisión indígena. En este sentido, fue la Iglesia católica la que desarrolló el concepto de buena muerte en el siglo XII, cuando distinguió a justos y condenados, y aseguró la existencia de un juicio individual. Luego, en el siglo XIV, forjó la idea de la caducidad de la vida, con lo cual el tránsito entre la vida y la muerte posibilitaba la separación entre cuerpo y alma (Martínez de Sánchez, 2011).

Desde una perspectiva europea, Aries (2011; 2008) formula una síntesis histórica de épocas prolongadas a partir de las cuales le atribuye a la muerte una denominación específica. Según el autor, desde el siglo V al XII la muerte, a la que denomina *muerte domesticada* o *muerte domada*, no generaba un gran impacto porque estaba incluida en la vida en comunidad, sin embargo, si existía un temor hacia los muertos. Más adelante, a partir del siglo XIII y XV cobra relevancia la *muerte propia* en tanto hay una mayor consciencia de que la muerte pone fin a un ciclo de vida. Por lo que, en este

periodo hay una hipervaloración del tiempo de vida, de ahí el sentido trágico de la muerte. A partir del siglo XVI los cementerios pasaron de estar adentro de la ciudad a estar fuera de esta, tornando la muerte más lejana. Luego, en el siglo XVII prevalece una concepción más bien religiosa, por lo que se evidencia cierta dificultad para conectar la muerte como muerte del cuerpo, de ahí, la apuesta al después de la muerte. Ya en el siglo XVIII con el nacimiento de la ciencia, la muerte es intervenida por la medicina, es decir, pasa de ser un tema religioso, cultural y filosófico a ser un tema de incumbencia médica. Con ello, la medicalización en occidente da respuesta a enfermedades concretas y en paralelo se sucede un mayor control corporal, pero también desplaza la atención de los elementos afectivos, espirituales y de comunicación, en consecuencia, el proceso de morir se torna deshumanizado. A esta época Ariès la denomina como la *muerte invertida*, es decir, la muerte está rechazada, ocultada y negada al igual que la vejez.

Por su parte Thomas (1993) refiere a la idea de la muerte social al analizar el envejecimiento y la muerte a partir de la comparación entre las sociedades occidentales y las arcaicas (África negra). Es decir, entiende a la muerte social como el pasaje del viejo occidental a la jubilación o institucionalización (asilo), por lo que prima una concepción de la vejez en tanto déficits y pérdidas. Mientras que el autor revaloriza las culturas arcaicas donde el viejo es garante de la tradición y posee un prestigio por su condición de sabio y portador de los secretos de los ancestros –aunque se trate de los viejos que gozan de salud y riqueza–. En estas sociedades cuando el viejo muere, aludiendo a esta como un pasaje y reencuentro con los ancestros, las exequias se preparan con antelación y dedicación en tanto se interpretan como una renovación social. De modo que, mientras Thomas pondera la cultura africana en tanto acepta y respeta la muerte versus la sociedad occidental que la niega y rechaza, Ariès revaloriza la muerte en tiempos pasados (muerte domesticada/domada). De ahí que, Ariès (2011; 2008) y Thomas (1993) coinciden en el planteo de la negación de la muerte en occidente, dado el creciente poder de la medicina en el proceso de medicalización de la muerte; en consecuencia, se transforma la noción de “muerte natural” y se le atribuye una causa. Asimismo, Gorer (1965) a mediados del siglo XX ya había expuesto la idea de la muerte como tabú moderno, noción que es ligada con la conceptualización de muerte invertida de Ariès.



En el marco del proceso civilizatorio, otro de los autores referentes es Elias (2009), quien introduce el problema del aislamiento y la soledad que padecen los moribundos y los viejos, refiriendo al avance de la técnica, la institucionalización de la muerte y su privatización, como causas de la muerte en soledad en las sociedades desarrolladas. Asimismo, menciona la existencia de cuatro posibilidades para afrontar el hecho de la muerte: pensar en la existencia de una vida posterior; reprimir la idea de la muerte; pensar que otros son los que mueren; o mirar la muerte de frente. En consonancia con esta última posición –actitud que asume el autor– este trabajo intenta desplegar esa misma convicción recuperando la muerte como temática de relevancia social en la trama comunicacional, en tanto apuesta política y epistemológica fundamental.

La inevitabilidad de la muerte biológica estimuló estudios que aspiraron a su conceptualización y caracterización (Da Matta, 1997; Malinowski, 1985; Rodrigues 1983). A propósito, Da Matta (1997) reconoce que las sociedades tienen que dar cuenta de la muerte y los muertos, sin embargo, identifica una tendencia que, por un lado, prioriza a la muerte y descarta a los muertos; y, por otro lado, tiende a ver a los muertos y descarta a la muerte. Es decir, diferencia entre los sistemas relacionados con la muerte, propio de las sociedades modernas, y los sistemas que se preocupan por los muertos, característico de las sociedades tribales y tradicionales. De ahí que sea fundamental para el autor, comprender la correlación de las dos formas de sociabilidad para integrar un marco lógico y un cosmos escatológico con un marco de referencia sociológico.

De igual modo, la referencia a los muertos, los moribundos y los fantasmas cuenta con valiosos exponentes, de ahí los trabajos de Aisengart Menezes (2004), Da Silva Catela (1998), Elias (2009), Segato (2013), Tello Weiss (2016), entre otros. Inclusive el duelo constituye una temática del campo, cuya expresión asume el carácter emotivo y cognitivo (Alizade, 2012; Beltrán Guzmán y Torres, 2011; Butler, 2010; Gómez-Batiste, Novellas, Albuquerque y Schroder, 2003; Neimeyer, 2002; Neimeyer, Klass y Dennis, 2014), así como un compromiso colectivo asociado a ritos hacia los muertos y los vivos (García Sotomayor, 2012; Sheper Hughes, 1999; Skarveit, 2009; Zenobi, 2014). A propósito, en lo que respecta a los ritos mortuorios, la antropología posee una gran cantidad de trabajos y exponentes que ponen en evidencia la resistencia humana de aceptar la muerte biológica y el deseo de prolongar la partida del muerto a través de

variados procesos de transición (Geertz, 2003; Hertz, 1990; Noel, 2013; Rosaldo, 2000; Van Gennep, 2008; Bondar, 2012). En cuanto al recuerdo y a las nociones de reencarnación o regeneración que ponderan las creencias en el espíritu y en almas sobrevivientes, sosteniendo que la muerte biológica no finaliza con la vida, es posible hacer referencia a Bermúdez (2016), Flores Martos (2014), Lifton y Olson (2004), Riaño Alcalá (2006), Tola (2012), Uribe Alarcón (1996), Van Gennep (2008), entre otros.

Fruto de las transformaciones en el enfrentamiento de la muerte y en el proceso de morir, a finales de la década del cincuenta y principios del sesenta, emergieron en Estados Unidos y Europa preocupaciones sobre las condiciones de muerte de los moribundos y las posibilidades de mejorarlas (De Miguel, 1998)<sup>1</sup>. En contraposición a la obstinación terapéutica y la invisibilización del paciente moribundo, los trabajos de la psiquiatra Elisabeth Kübler-Ross en Estados Unidos, sumado al movimiento de hospicios de enfermos terminales bajo el liderazgo de la enfermera Cicely Saunders en Inglaterra, allanaron el camino en los orígenes de los cuidados paliativos (Montes de Oca Lomeli, 2006; Gayol y Kessler, 2011; Alonso, 2013; Luxardo, Alonso y Esquivel, 2013; Kübler-Ross, 2014; Saunders, 1967). Si bien desde los inicios la preocupación gravitó en torno a la humanización de la muerte, son diversas las líneas de trabajo al interior de esta especialidad médica como así también es diferencial su efectiva implementación a nivel mundial, regional y nacional. Los especialistas de distintas latitudes reconocen que el rol de los cuidados paliativos ha sido decisivo en el trato con la persona al final de su vida. Sin embargo, enfatizan en la necesidad de discusión en torno a la muerte, inaugurando diálogos tendientes a iniciar rupturas en la conspiración del silencio (Lascar y Alizade, 2013; Bermejo, Villaceros, Carabias, Sánchez y Díaz-Albo, 2013; Gómez-Batiste *et al.*, 2003; De Simone, 2000; Costello, 2000; Faulkner, 1992). Esta situación de ocultamiento, también conocida como *muerte eludida*, se manifiesta como una de las barreras existentes, además de las socioculturales y las familiares, en la comunicación-información por parte de los profesionales médicos frente a las posibles consecuencias negativas asociadas al acto de comunicar (Benítez del Rosario y Asensio Fraile, 2002)

---

<sup>1</sup> Los estudios empíricos utilizaron variedad de técnicas de investigación: tests proyectivos y medidas de reacciones fisiológicas, encuestas, entrevistas semi-estructuradas, grupos de discusión. Como así también técnicas dirigidas tanto a la población en general como a grupos específicos (niños, ancianos y moribundos) hasta las aplicadas a diferentes colectivos profesionales que trabajan diariamente en ámbitos de muerte (hospitales, geriátricos, tanatorios, etc.).

pese a los beneficios que demuestran los estudios sobre la mantención de discusiones tempranas (Brighton y Bristowe, 2016). Las investigaciones han demostrado que muchos médicos evitan hablar sobre la muerte hasta que es inminente; por ello, las recomendaciones orientan la necesidad de sostener discusiones sobre los cuidados al final de la vida en etapas tempranas en el tratamiento de los enfermos terminales (Skulason, Hauksdottir, Ahcic y Helgason, 2014)<sup>2</sup>.

En este marco, comienzan los desarrollos sobre el concepto de *muerte digna*, y con ello se establecen los criterios de "buena muerte" y "mala muerte". Al respecto, cabe mencionar que en Argentina los debates sobre la gestión médica del final de la vida adquirieron visibilidad a partir de casos controversiales que colocaron el tema en agenda. El debate derivó en el tratamiento parlamentario y la sanción en mayo de 2012 de la llamada ley de *muerte digna*. El instrumento legal garantiza el derecho de los pacientes con enfermedades terminales o irreversibles (o de familiares en su nombre) a rechazar terapias y procedimientos médicos para prolongar artificialmente sus vidas, cuando estos fueran desproporcionados a las perspectivas de mejoría o cuando prolongaran la agonía (Alonso, Villarejo y Brage, 2017). Un antecedente notable, relativamente reciente, es la incorporación de la espiritualidad en el Servicio Nacional de Salud de Gran Bretaña como un aspecto de la vida que necesita ser provisto a las personas que se acercan al final de sus vidas. Se trata de una "nueva espiritualidad" promovida por profesionales de la salud que se asocia a una "nueva secularización", ya que, se trata de una institución secular –religiosamente neutral– en vez de la espiritualidad tradicional proporcionada por las iglesias (Davies, 2013).

Si bien las actitudes que la muerte genera son heterogéneas y dependen de múltiples factores influyentes, muchos de los cuales todavía están poco estudiados (Uribe-Rodríguez *et al.*, 2008). En parte esta heterogeneidad se debe a que las diferentes maneras de analizarla no siempre coinciden, mucho menos se complementan a plenitud. Para algunos, constituye un final (acabamiento), otros la consideran consumación

---

<sup>2</sup> Algunos educadores médicos creen que la comunicación es una habilidad a la par de otras habilidades de las ciencias médicas, por lo cual debe ser una parte del plan de estudios requerido. Otros, en cambio, temen que las sensibilidades de comunicación se encuentran dentro del dominio intangible del arte de la medicina y, en consecuencia, no puede ser operacionalmente definida, enseñada directamente o evaluada de forma explícita (Roter y Hall, 2004).

(plenitud), ruptura (cambio) o transformación (realización definitiva) (Hodelín Tablada, 2008). Dado que no existe una conclusión unánime ni genérica acerca de cuál es la actitud ante la propia muerte, se torna fundamental prestar atención al análisis de las variaciones motivadas por los contextos socioculturales, ya que, cada sociedad y su marco cultural posee una manera idiosincrática de entender la vejez, la vida y la muerte (Blanco Picabia y Antequera Jurado, 1998).

En lo que respecta a su conceptualización, el hombre desarrolla antes la idea de la muerte ajena que la propia según Kastenbaum y Aisenberg (en Blanco y Antequera, 1998). Asimismo, otros referentes del campo gerontológico aseveran que a partir de la mediana edad la muerte es vivida como una experiencia cercana, de modo que la construcción de significados sobre la muerte se modifica, fruto de un proceso de *personificación de la muerte* (Salvarezza, 2002). A propósito, en tanto perspectiva teórica y empírica específica, el estudio de la muerte en la vejez también constituye un área en expansión (Durán, 2004; Lynch y Oddone, 2017; Pochintesta 2011, 2012, 2015, 2016a, 2016b, 2017; Rodríguez Rioboo, 1998; Méndez Gallo, 2007; Uribe Rodríguez, Valderrama Orbegozo y López, 2007; Uribe-Rodríguez *et al.*, 2008; Vázquez Palacios, 1999).

Así como ninguna producción cultural proviene del vacío, los relatos sobre la muerte están diseñados desde un lugar particular dentro del espacio social (Saintout, 2014). De ahí que, las muertes propias de cada época no sólo se explican por su mayor ocurrencia, sino, más bien, se supeditan a la manera en que la sociedad las piensa y se interroga sobre ellas (Gayol y Kessler, 2015). Hasta épocas recientes la muerte suscitó un interés marginal pese al protagonismo que ocupó en las artes, las ciencias de la vida y la religión, no obstante, ese tabú, desinterés o dificultad fue cambiando en los últimos años de la mano de unas ciencias sociales crecientemente especializadas (Gayol y Kessler, 2011). Como advertencia primordial es fundamental señalar que las diversas referencias bibliográficas citadas son susceptibles de ser reagrupadas según otros criterios de clasificación e inclusive, varias de ellas, se amparan en más de una categoría temática. Aquí solo se ha intentado proporcionar una breve síntesis introductoria con los aportes de los referentes y estudios más destacados. A lo largo del trabajo se amplía el registro.

### 1.1.2.1. Comunicación y muerte

La conciencia posibilita que la muerte humana no se agote únicamente en una explicación biológica; “ese morir biológico, estructural y parcial no es morirse (...) Morirse es un atributo del sujeto. El final de la vida y de la biografía es de alguien. Así se experimenta y se vive” (Tizón, 2007, p. 378). Igualmente, “cada muerte que comprobamos, entonces, no es sino una reafirmación de las categorías culturales desde las que contemplamos” (Ortiz Aguirre, 2008, p. 24). Por ello, referir a la muerte desde el campo de la comunicación habilita a exponer su dimensión significativa y dialógica en un tejido cultural que la ampara, ya que, la muerte no solo es ruptura de lazos, también es un proceso de comunicación e interacción social y política, en tanto es legado, herencia y memoria en sus distintas formas (Gayol y Kessler, 2015). Si bien, la muerte constituye un tema de estudio recurrente en diversas disciplinas, dentro de las cuales la comunicación no ocupa un lugar de jerarquía, promover aproximaciones de estudio sobre la muerte en esta línea disciplinar aporta interrogantes al campo. Y allí radica la novedad. Como así también, es posible destacar la dimensión comunicacional de algunos antecedentes originados en otras disciplinas. En este sentido, una breve mención merece la referencia a la *pedagogía de la muerte*, un área de estudio e intervención en la educación cuyo desarrollo, sobre todo en España, brega por incluir a la muerte en los contenidos pedagógicos del sistema educativo formal desde la infancia. La labor se desarrolla a partir de diversos recursos tendientes a su enseñanza y normalización, es decir, a colocar a la muerte como tema de agenda, discusión y aprendizaje (De la Herrán y Cortina Selva, 2007, 2008; Rodríguez Herrero, Herrán Gascón y Cortina Selva, 2012, 2015). De modo que, aunque se trata de propuestas que no se enmarcan en el campo disciplinar de la comunicación, son susceptibles de ser leídas y articuladas en su dimensión comunicacional.

La revisión del abordaje de la muerte desde el ámbito de la comunicación se torna una exigencia que cobra fuerza. Algunos trabajos argentinos ponen en evidencia el incipiente auge que comienza a tener. En efecto, Escudero (2015) problematiza en su tesis doctoral el campo de la mediación y construcción de sentidos sobre la muerte en y desde los jóvenes de Comodoro Rivadavia, Argentina. Su estudio aborda las formas de simbolización de las muertes de jóvenes a partir de imágenes producidas en dicha

ciudad durante el período 2009-2014. Es decir, se trata de una investigación reciente desde la comunicación cuyo interés radica en destacar lo simbólico acerca de la muerte y los jóvenes en el espacio público. Asimismo, hay antecedentes sobre incipientes abordajes en tesinas de grado en el campo de la comunicación social (Platero, 2009; Genoud, Magiorano, Ramírez y Torres, 2008).

Respecto del ensamble comunicación y muerte –articulación no exenta de eufemismos y ocultamientos (Mellado Blanco, 2013; Mazzetti Latini, 2017)– una interesante propuesta que suma adeptos a nivel mundial es el *Death cafe*<sup>3</sup>, un modelo de reunión surgida en 2011 entre personas desconocidas cuyo único propósito radica en el diálogo acerca de la muerte sin un guión establecido. Si bien, se trata de una franquicia social originada en Inglaterra, en la actualidad la iniciativa se implementa en diferentes países y es promovida por organizaciones sociales, entidades gubernamentales, empresas, como por ciudadanos y grupos comprometidos e interesados en las temáticas acerca del final de vida (Andrés Durà, 2017). Inclusive, debido a la pandemia provocada por el Covid-19, la propuesta ya registra un aumento en su demanda (The Guardian, 2020). Otra reconocida iniciativa que promueve el diálogo en torno a la muerte es el *End Well Project*<sup>4</sup>, organización estadounidense que impulsa el concepto de que *vivir bien significa terminar bien*. Para ello, promueve y realiza eventos que difunden la innovación interdisciplinaria centrada en el ser humano para la experiencia del final de la vida. Si bien, se trata de propuestas de origen extranjero, es pertinente señalar que ambas tienen como propósito que la muerte ocupe un lugar de relevancia en la agenda social también en nuestro país. En el caso argentino, a través de los sitios de redes sociales no solo es posible acceder al registro de los *Death café* realizados en diferentes partes del país, sino también a interesantes propuestas de profesionales, grupos de especialistas y asociaciones<sup>5</sup> que, desde diferentes aristas, además de ofrecer distintos servicios sociales promueven un cambio cultural en torno a la muerte.

---

<sup>3</sup> Iniciativa popularizada por el inglés Jon Underwood, aunque la idea proviene del sociólogo suizo Bernard Crettaz. Para mayor información: <https://deathcafe.com/>

<sup>4</sup> Más información en: <https://endwellproject.org/>

<sup>5</sup> Por ejemplo: [Proyecto el Faro](#), [Dolus](#), [Fundación IPA ideas paliativas en acción](#), [Fundación Paliar](#), entre otros.

Asimismo, cabe destacar las iniciativas ceremoniales: *die-in* y *patchworks* como fórmulas alternativas a la negación de la muerte y al olvido, en tanto renovación acerca de la mirada sobre la muerte. El *die-in* se trata de una manifestación pública y multitudinaria que consiste en tirarse en el suelo, simulando la muerte, para exteriorizar el rechazo de la ocultación. Mientras que el *patchwork* consiste en el despliegue público de grandes paneles de tela donde se inscribe el nombre e imagen de quien ha muerto a causa del sida con la intención de identificar al muerto en su singularidad y perpetuar su memoria en la comunidad de acogida<sup>6</sup> (Allue, 1998).

En síntesis, la relevancia de este estudio se sustenta en el enfoque propuesto, tanto en lo relativo al cruce teórico como en torno a las experiencias que se consideran. Si bien en los últimos años los estudios sobre la muerte han tomado un mayor impulso, las ideas rectoras provienen de los países centrales de occidente, por lo que, todavía abundan las áreas de vacancia. Es por ello que se torna fundamental descolonizar las hegemonías y promover enfoques locales que superen los formatos estandarizados, los binarismos y las generalizaciones, a los fines de priorizar lo particular y los matices, como los aspectos de la edad, el género, la clase y la forma de morir (Gayol y Kessler, 2011). La perspectiva de este estudio habilita a reconocer los diferentes elementos significantes que operan, creativa y dinámicamente, en la configuración de los imaginarios sociales acerca de la muerte en la vejez. Si bien, la mera ausencia bibliográfica no es argumento suficiente para fundamentar la importancia de un tema de investigación (Retamozo, 2014), en este caso, no se desconocen las referencias y los estudios existentes, no obstante, si se reconocen los vacíos sobre el punto específico de atención propuesto. Al respecto, resulta propicia la advertencia de Becker (2014) acerca de que no necesariamente las cosas que tienen el mismo nombre son una y la misma, es decir, estudiar la “misma cosa” no es equivalente a estudiar lo mismo, a pesar de que reciban un nombre idéntico. En este sentido, el área de vacancia se identifica tanto como tema de estudio en el campo de la comunicación, como así también en el enfoque planteado dentro de la disciplina como de los estudios sobre la muerte en particular. Por ello, la pregunta de investigación propuesta avanza sobre un campo de

---

<sup>6</sup> El despliegue de paneles se acompaña de gestos ceremoniales como nombrar al difunto, encender velas, sentarse en círculo con las manos entrelazadas e incluso compartir una comida después de la celebración (Allue, 1998).

conocimientos que busca nuevas respuestas a los interrogantes formulados, donde la indagación se inicia con el propósito de registrar y posicionar la temática en el campo de la comunicación desde lo imaginario social, para, desde ahí, inscribirla en el campo de los estudios sobre la muerte y el morir en general.

## **1.2. Breve reflexión disciplinar**

La comunicación en tanto *desprendimiento sociológico reciente* o al menos de corta trayectoria en comparación con otros campos disciplinares, se constituye en la actualidad como una disciplina joven y en construcción, en la que sus categorías identitarias acreditan fronteras difusas y una ontología en disputa. Desde sus inicios la comunicación ha incorporado enfoques, temáticas y sujetos diversos y, en paralelo, se ha nutrido de múltiples estrategias teóricas y metodológicas. Por lo que, su potencia no dista de rigor y autonomía; muy por el contrario, encarna valiosos capitales y forja un vasto patrimonio.

Las primeras definiciones del campo se restringieron a la transmisión de la información, al funcionamiento de los medios masivos y a sus efectos. Por lo que, la comunicación como una actividad de persona a persona se hizo pensable bajo la sombra de la comunicación mediatizada (Martín Barbero, 1987; Durham Peters, 2014). Este enfoque de signo positivista y funcionalista, promovido por la corriente anglosajona de la *Mass Communication Research* se instituyó como postura canónica e incluso se popularizó por fuera de las fronteras disciplinares. Luego, emergieron con fuerza enfoques de orientación dialéctica, cualitativa y hermenéutica de la mano de la Escuela de Frankfurt, el interaccionismo simbólico, la semiología y la semiótica, la sociología constructivista, los estudios culturales, entre otros (Duch y Chillón, 2012). Es decir, se incorporaron otros componentes en las definiciones y modelos teóricos cuyos desarrollos trascendieron lo mediático como única posibilidad de indagación. Así fue que, los procesos culturales, los niveles de la comunicación interpersonal, la producción del sentido, la cultura de masas y las mediaciones sociales, que anteriormente habían quedado relegados o en un segundo plano, comenzaron a disputar y a protagonizar áreas de relevancia.



Pensar la comunicación desde una perspectiva no reduccionista permitió rescatar una etimología más productiva del término (Grimson, 2000) y abrirlo hacia otras derivas que lo asumen como factor constitutivo de la *humana conditio* y como requisito de una verdadera racionalidad: la que permite el “poner en común” (Duch y Chillón, 2012). A propósito, se advierte en las conceptualizaciones y abordajes de la comunicación que trascienden el enfoque mediático, una insistencia particular sobre la cuestión de lo simbólico del ser social. De ahí que, buena parte de la producción reciente del campo se interesa cada vez más por la construcción, la circulación y la transformación de los lenguajes, los sentidos y los procesos de significación en la vida social. Es decir, en la incesante y determinante facultad simbolizadora de los procesos comunicativos. Todo ello, afianzado con el surgimiento de la teoría social postmoderna y postestructuralista, en el que el estudio de la construcción social de la realidad se constituye en uno de los temas más fructíferos y polémicos de las ciencias sociales, donde corrientes de pensamiento contemporáneas ubican al lenguaje en el centro mismo de la construcción de realidades sociales (Parales y Dulcey-Ruiz, 2002).

Bajo la premisa de que todo hecho cultural puede ser entendido y analizado como resultado de la acción social humana, a continuación, se explicita el marco analítico interpretativo de lo imaginario social, enfoque desde el cual se estudia la construcción social de la muerte, sustentado en categorías teóricas de Cornelius Castoriadis (2010). Como lo indican Duch y Chillón (2012), una investigación seria sobre la comunicación, requiere abordar e indagar la cuestión fundamental de la imaginación. A diferencia de la idea que permaneció fuertemente instalada –según la cual la imaginación pertenece únicamente al espacio de lo ficticio, lo fantasioso, irreal o engañoso– este elemento se admite en la actualidad como constitutivo de lo humano, decisivo y fundamental: tanto el conocimiento como la comunicación posible “nace y se perfila ante todo como imagen (mythos); y solo luego, a través de un paulatino proceso de simbólica y metafórica transustanciación, adquiere contornos precisos y deviene concepto (logos)” (Duch y Chillón, 2012, p. 237). Esta transformación significó una importante renovación del pensamiento en las ciencias sociales, posibilitando el reconocimiento del papel crucial de la imaginación en los procesos cognoscitivos y sociales, dando lugar a un fructífero desarrollo teórico en torno a *lo imaginario*. De hecho, numerosos autores llevaron a

cabo contribuciones decisivas al respecto, entre ellos Bachelard, Durand, Maffesoli y Castoriadis (Cristiano, 2009; 2012; Cabrera, 2006; 2008; 2011).

En relación a Castoriadis en su clásica obra *La Institución Imaginaria de la Sociedad* (2010) el autor fundamenta el papel crucial de lo imaginario en la institución del orden social. Se trata de una perspectiva que critica la excesiva centralidad que el pensamiento marxista ortodoxo había otorgado a la economía en la configuración, evolución y funcionamiento de las sociedades humanas; y al desarrollo de la técnica como único motor de la historia. Esta manera de entender la realidad fue considerada problemática para el autor porque, por un lado, conlleva a entender la naturaleza humana como sustancialmente inalterable y determinada por elementos estrictamente económicos y materiales; y por otro, desconoce la capacidad imaginativa y creativa de los individuos para instituir sus sociedades y subvertirlas. Frente a esta línea de pensamiento, Castoriadis reivindica el papel vital que desempeña, en la institución y subversión de las sociedades, la cuestión de la imaginación radical. Es decir, una imaginación que es sustancialmente productiva e inventiva y no reproductiva, que no se limita a “transformar y producir imágenes como copias o reflejos –distorsionados o no– de la realidad” (Cabrera, 2006, p. 27), sino a engendrar y concebir la novedad de lo que entendemos por real.

### **1.2.1. Lo imaginario en la comunicación**

La relación entre la significación y sus soportes (imágenes o figuras) es el sentido que Castoriadis (2010) le atribuye al término *simbólico*. A propósito, el interrogante sobre lo simbólico resulta de trascendental envergadura si se entiende que en la comunicación acontece el proceso de significación y resignificación imaginaria. Al respecto, Cabrera (2006) sostiene que la teoría de lo imaginario de Castoriadis, posibilita rearticular, de una manera productiva, la noción de comunicación con la teoría de la sociedad y de la cultura. Por lo que, “la comunicación no es sólo el medio *a través* del cual sino, sobre todo, el espacio *en* el cual la sociedad se imagina, se piensa y se hace así misma” (Cabrera, 2006, p. 17). Es decir, lo imaginario social se concibe como condición necesaria en cuanto a su origen creativo y en tanto productividad social real, cuya existencia se vale de los significados racionales, conscientes y explícitos, como así también de

aquellos significados irracionales, inconscientes e implícitos. De ahí que, “el sistema comunicativo se instituye como dimensión en donde se producen las significaciones sobre lo real, lo importante y deseable para un orden social” (Cabrera, 2006, p. 16).

El conocimiento que hay en todo imaginario instituido es un conjunto de creencias y costumbres, nociones y convicciones construidas y transmitidas a través del lenguaje y el tiempo, las cuales permiten transformar la realidad social. Así, el conocimiento imaginario de una persona es el modo que ésta tiene para comprender el mundo y dotarlo de sentido (Agudelo, 2011, p. 14).

En este sentido, Dittus (2006) afirma que “la forma en la que el ser humano significa el mundo se define en el núcleo de las interacciones cotidianas y a través de imaginarios sociales” (p. 166-167) y además agrega que “la comunicación es una forma de interacción determinada imaginariamente” (p. 167). Es decir, los códigos significantes, las simbolizaciones, las normas y las pautas de interacción originadas en los distintos procesos y niveles de socialización constituyen la gramática de la comunicación, en tanto son el resultado de una construcción imaginaria creada intersubjetivamente. De modo que, todo aquello referido a la construcción social de la realidad, la producción de las significaciones, la configuración de las creencias y los procesos de legitimación de las ideas o pensamientos dominantes, se ha ido convirtiendo en objeto de estudio e investigación de gran interés para el campo de la comunicación. Por ello, dado que la comunicación es inherente a la construcción social de la realidad, el estudio de la muerte concebido en su dimensión imaginaria-significante fundamenta su lugar en el campo disciplinar. De ahí que el propósito ha sido indagar en la construcción social de la muerte en la vejez desde los imaginarios sociales; reconociendo que estos operan generando formas y modos que funcionan como realidades (Pintos, 2005).

### **1.3. Introducción al modelo teórico analítico**

A medida que se ahonda en las profundidades del conocimiento científico se evidencia un constante e ineludible movimiento de trayectorias epistemológicas. Ello es develado por los conceptos y teorías que, en permanente tránsito, en tiempo y espacio, permean y enriquecen campos disciplinares y comunidades académicas. Desplazamientos y mutaciones cuyo potencial redundan en beneficio de diversos objetos de estudio. Por lo

que, este apartado expresa y sustenta –en una ínfima porción– esa dinámica intrínseca y necesaria articulando tres conceptos que permiten una aproximación a un análisis posible acerca de la construcción social de la muerte. Lo imaginario social, la mediación social y la experiencia constituyen los puntos nodales de abordaje. Si bien, cada uno de los conceptos son el resultado de un amplio desarrollo teórico de autores reconocidos en el campo de las ciencias sociales y humanas, a los fines de la investigación, solo se presentan nociones fundamentales en relación a los conceptos que anclan la temática de estudio.

A continuación, la siguiente figura resume gráficamente, sin pretensiones jerárquicas, la interdependencia de las categorías que conforman el modelo conceptual propuesto; modelo que, por supuesto, no agota todas las perspectivas que ofrece el objeto de estudio. Su estructura se compone por dos figuras geométricas superpuestas: el triángulo, que demuestra la relación entre las distintas nociones teóricas elegidas, y la circunferencia, que representa el movimiento posibilitado por la comunicación y el carácter circular (en sentido horario y anti-horario) del vínculo establecido entre las tres categorías. Si bien, la comunicación dinamiza el vínculo, la estructura del modelo también habilita a que en otros puntos puedan posicionarse otras categorías teóricas que lo complejicen. Aunque no es el objetivo de este trabajo referir a nociones alternativas, sepa el/la lector/a que se trata de un modelo posible, por lo tanto, un modelo limitado y abierto a otras contingencias. En resumen, el propósito central del modelo es ilustrativo y pedagógico para evidenciar con mayor claridad la articulación de las categorías teóricas propuestas en tanto matriz interpretativa general.

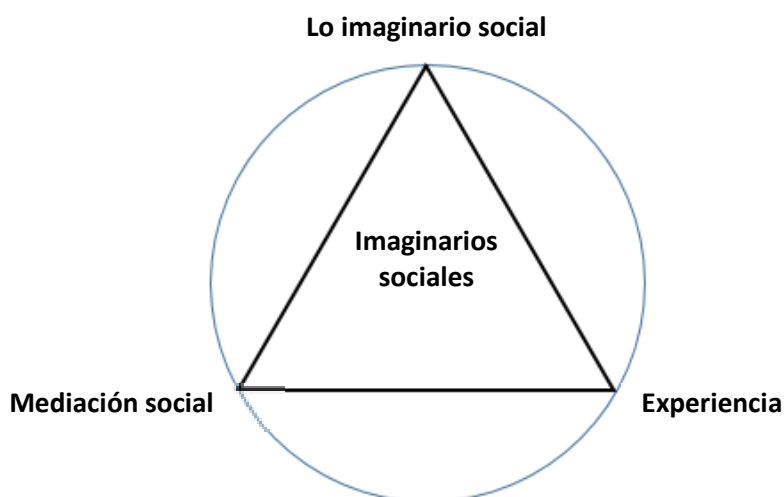


Figura 1: Modelo teórico analítico. Fuente: elaboración propia.

Cabe destacar que cada uno de los conceptos elegidos no refieren a constructos teóricos unívocos, sino que forman parte de amplios debates epistemológicos que dan cuenta de perspectivas y tradiciones en disputa como de fundamentos ontológicos diferentes. Por ello, sin desconocer las trayectorias en las cuales se inscriben las conceptualizaciones, como los aportes de los autores seleccionados, se mencionan brevemente algunas referencias que ubican al lector en torno al bagaje que arrastran. De modo tal que, para la conceptualización acerca de lo imaginario como de los imaginarios sociales se recupera, fundamentalmente, el enfoque de Cornelius Castoriadis, el cual se pone en relación con la categoría de mediación social propuesta por Lluís Duch y Albert Chillón (2012) y de experiencia de Joan Scott. Asimismo –y en correspondencia con las influencias recibidas por parte de esta última autora– se alude a la noción de archivo de Michael Foucault.

En adelante, se despliega un recorte de los aportes teóricos mencionados, en tanto red de conceptos asociados, configurando un modelo conceptual que expresa de manera análoga las relaciones entre los componentes que lo configuran. Para ello, se trabaja con la teoría de primera mano de los autores exponentes en las temáticas, como así también, con las contribuciones de especialistas que complementan y clarifican los distintos aportes. Es fundamental mencionar que, si bien la muerte como tema específico no constituye una referencia explícita o preocupación central de los autores

propuestos, las respectivas contribuciones dan cuenta de un formidable potencial para su abordaje y articulación teórica.

### **1.3.1. Lo imaginario social**

Existe una amplia cantidad de términos utilizados de manera ambigua que, desprovistos de sus respectivas definiciones o precisiones, simulan cierto entendimiento y común acuerdo. La palabra “imaginario” es una de esas nociones que suele estar disponible como sinónimo de terminologías que aparentan semejanza. Dicha amplitud e indiscriminado uso, repercute en una falta de especificidad en el significado y en una escasa concordancia en cuanto a las categorías de análisis a las cuales se la asocia. Lo paradójico es que, el uso poco riguroso se evidencia tanto en el lenguaje coloquial y de sentido común como en la jerga académica (Cristiano, 2009; 2012; Cabrera, 2006; 2008). Según Agudelo (2011) se trata de un concepto complejo y huidizo. A propósito, Cabrera (2007) menciona algunos parentescos sociológicos vinculados al término, tales como: ideología (K. Marx), representaciones colectivas (E. Durkheim), sentido de la acción (M. Weber), razón comunicativa (J. Habermas) o diferencia funcional (N. Luhmann) entre otros. También, señala la coincidencia histórica de “imaginario social” con otros conceptos similares como representaciones sociales o colectivas (S. Moscovici), imaginario (G. Durand), episteme (M. Foucault), paradigma (T. Kuhn) y universos simbólicos (P. Berger y T. Luckman). Todos conceptos pertenecientes a diferentes concepciones teóricas y aptos de ser relacionados entre sí según el caso.

Al profundizar en el manejo del término, lo imaginario se forja como una categoría susceptible de ser empleada como adjetivo o sustantivo. Cabrera (2006; 2008) y Cristiano (2009) advierten que, en su uso cotidiano suele nombrarse como adjetivo para calificar una realidad fantasiosa, inventada o inexistente; o incluso para connotar ilusión, distorsión y hasta falta de realidad. Mientras que, en disciplinas sociales y humanas lo imaginario es susceptible de utilizarse como sustantivo aunque con diversos significados y connotaciones<sup>7</sup>. Si bien, ambas modalidades vinculan el término a la imaginación, el segundo caso (sustantivo) refiere a la facultad de representación en el pensamiento con

---

<sup>7</sup> Inclusive en algunas teorías sigue vigente un uso peyorativo del término (Cabrera, 2008).

independencia de la realidad. De ahí que, lo imaginario no involucre, necesariamente, una disputa entre realidad o irrealidad (Cabrera, 2008; Cristiano, 2009).

Otro de los usos pone de manifiesto el singular versus el plural, dimensión también nombrada como la individual versus la social. En el caso del singular o individual (“lo imaginario”) remite a la fuente de la que surge, o sea, a la imaginación. Mientras que, desde el enfoque plural o social (“los imaginarios”) se pone el acento en significaciones colectivas, una multiplicidad de creencias e imágenes en torno a sujetos, temas u objetos (Cabrera, 2006; 2008). No obstante, y más allá de los diversos usos, el campo de los imaginarios sociales, tal como refiere Pintos de Cea-Naharro (1995),

no se constituye como campo específico de conocimiento objetivo o de proyecciones de deseos subjetivos, sino que establece una matriz de conexiones entre diferentes elementos de la experiencia de los individuos y las redes de ideas, imágenes, sentimientos, carencias y proyectos que están disponibles en un ámbito cultural determinado (p. 112).

Es decir, siguiendo al autor, tiene que ver con las cosmovisiones de mundo, los metarrelatos y las cosmologías, aunque no como arquetipos fundantes sino como sustancia cultural histórica, como mecanismos indirectos de reproducción social y como formas transitorias de expresión. Por lo que, lo imaginario constituye una categoría clave en la interpretación de la comunicación como producción de creencias e imágenes colectivas, sobre todo en una época donde la identidad moderna aparece ligada a la autonomía y la capacidad de autodeterminación en contraste a la heteronomía y heterodeterminación medieval (Cabrera, 2004). A propósito, su teorización posibilita:

la implementación de una serie de espacios de discusión, debate, incursión, emergencia e innovación para la sociedad y las ciencias sociales, permitiendo la búsqueda de esquemas de significado que le den sentido a la realidad, para lo cual es posible recurrir a la combinación de enfoques de conocimiento, la utilización de métodos operativos en la investigación y la revisión de elementos presentes en la sociedad (Aliaga y Pintos, 2012, p. 12).

En síntesis, el potencial epistemológico de la teoría de lo imaginario se presenta como una gran productividad para rearticular la noción de comunicación con la teoría de la sociedad y de la cultura (Cabrera, 2006). Es decir, constituye un marco interpretativo que cobra especial vigencia en esta investigación, dado el carácter operativo para conocer esquemas de significado que están en constante transformación.

### 1.3.1.1. Corrientes e investigación en torno a los imaginarios sociales

En la filosofía y las ciencias sociales del siglo XX la categoría de “lo imaginario” constituyó una noción esgrimida para dar cuenta, exclusivamente, de la constelación de la imagen, es decir, como producto o contenido; concepción que modularon las filosofías de la imaginaria. Y, sólo de manera derivada, la imaginación asumió el carácter de potencia o capacidad de creación inmotivada; dando lugar a las filosofías de la imaginación. Aunque contemporáneas, y al son de la consigna “la imaginación al poder” en la década del sesenta, ambas filosofías se ignoraron de manera mutua (Cabrera, 2008). Respectivamente, desde el ámbito académico Gilbert Durand se orientó hacia la construcción de una hermenéutica de lo imaginario entendida como interpretación del conjunto de las imágenes en clave transcultural y transhistórica donde subyace *el rumor de los dioses*, es decir, las diversas imágenes con las que los hombres han intentado dar cuenta de sus voces. Mientras que, desde la reflexión político-militante, Cornelius Castoriadis constituyó lo imaginario como una respuesta para pensar el cambio social y sobre todo la creación y la autoinstitución de la sociedad; cuyo fundamento último es el caos, el abismo, un vacío sin fondo recubierto por las significaciones que la humanidad ha creado para envolverla y taparla (Cristiano, 2012; Cabrera, 2008).

De ahí que, a diferencia de la perspectiva de Durand (1981) quien afirma la existencia de estructuras antropológicas del imaginario, para Castoriadis (2010) debajo de lo creado no hay nada permanente ni sustantivo, no hay ni sujeto trascendental, ni leyes de la historia. Por lo que, la concepción que sostiene Castoriadis se distancia y se diferencia del enfoque antropológico (G. Durand y la Escuela de Grenoble; C.G. Jung y el Círculo de Eranos); como así también del surrealismo filosófico (J. P. Sartre, M. Merleau-Ponty o G. Bachelard); de la historia de las mentalidades (G. Duby y J. Le Goff); o de las diversas corrientes del psicoanálisis (en especial de J. Lacan); (Cabrera, 2006; 2007; 2008; Cristiano, 2009; 2012; Castoriadis, 2010).

Según Aliaga Sáez y Carretero Pasin (2016) el registro en torno al concepto de imaginario en sus diferentes tradiciones remite a desarrollos europeos, siendo en sus orígenes una perspectiva francesa, que ha irradiado otras latitudes. De modo que, en oposición al canon epistemológico positivista, el mapa académico reintrodujo las “imaginaciones” y las “ensoñaciones” en la configuración de las “significaciones



subjetivas”. Este trasfondo “pretende reinstaurar una vieja empresa teórica, familiar a la fenomenología, conducente a la reelaboración de una sociología con una vocación humanista que habría quedado aparentemente eclipsada en el itinerario histórico recorrido por la disciplina” (p. 118).

Por su parte, la corriente iberoamericana lleva un poco más de dos décadas abordando, de manera autónoma, temáticas de las más diversas y con robustos constructos teóricos; por lo que se trata de un campo fecundo y en construcción, caracterizado por distintos enfoques teóricos, metodológicos (sobre todo estudios cualitativos, aunque con aplicaciones mixtas) y disciplinares (Dittus, 2006; Aliaga y Pintos, 2012; Aliaga Sáez y Carretero Pasin, 2016; Aliaga, Maric y Uribe, 2018). Lo cual se evidencia, tal como refieren Aliaga y Pintos (2012), en el surgimiento de grupos de investigación en todo el mundo dedicados al estudio de lo imaginario en sus diferentes formas. Distintos centros, localizados en Francia, Bélgica, Canadá, Brasil y Argentina<sup>8</sup>, forman parte de una federación internacional denominada Groupement Coordonné des Centres de Recherche sur l’Imaginaire (GRECO-CRI). Asimismo, en Europa y América Latina opera en red el Grupo Compostela de Estudios sobre Imaginarios Sociales (GCEIS) cuyas sedes están radicadas en España, en la Universidad de Santiago de Compostela, y en Chile, en la Universidad de Concepción (esta última funciona como coordinadora para América Latina). Ambas tienen un enfoque interdisciplinar, aunque se nutren de la teoría sociológica constructivista sistémica y la fenomenología. A ellos, se suma el Núcleo de investigaciones sobre el imaginario que opera en la Universidad de Chile adscrito al GCEIS.

---

<sup>8</sup> En Francia: el “Centre d’ Etude sur l’ Actuel et le Quotidien” (CEAQ) de la Universidad de La Sorbona París V, se dedica al estudio de nuevas formas de sensibilidad, socialidad emergente y el imaginario en la vida cotidiana. Mientras que, el “Centre de Recherche sur l’ Imaginaire” ubicado en la Universidad de Grenoble (fundado por Gilbert Durand en 1966) con una orientación pluridisciplinar, trabaja sobre el imaginario y la imaginación simbólica. En Bélgica: en la Universidad Católica de Lovaina, opera un centro que estudia las imágenes y la construcción de identidad, con un enfoque en la investigación desde el análisis antropológico cultural, con influencia del trabajo de Durand. En Canadá: El “Groupe de Recherche sur les Imaginaires Politiques en Amérique latine” (GRIPAL), localizado en la Universidad de Quebec en Montreal, estudia los imaginarios en el nivel cotidiano a través del análisis de discurso de sí-mismos en grupos de personas en situación de exclusión en América Latina, contrastando con discursos institucionales, combinando enfoques teóricos, metodológicos cercanos a la teoría crítica. En Brasil: El “Núcleo Interdisciplinar de Pesquisas sobre o Imaginario”, que funciona en la Universidad Federal de Pernambuco, estudia el imaginario, principalmente en investigaciones de posgrado, en el campo de la antropología. En Argentina: El “Centro de Estudios del Imaginario” (CEI), establecido en La Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires (ANCSA), aborda principalmente el estudio del mito con un enfoque desde los arquetipos (Aliaga y Pintos, 2012).

Este breve recorrido pone al descubierto el auge de su estudio y parte de la complejidad del campo, traducido en las diversas vertientes que lo constituyen. Es decir, las resumidas referencias ofrecen atisbos de la magnitud y la extensión del debate. A continuación, el propósito central de este apartado no ahonda en las divergencias teóricas y epistemológicas, sino que profundiza y adscribe a la perspectiva castoridiana. Por un lado, la construcción social de la muerte en tanto construcción imaginaria se corresponde con el sentido habilitado por este autor en la doble acepción, como potencia (imaginación primera o radical) y como producto (imaginario segundo). Y, por otro lado, su propuesta ontológica dialoga con el resto de las categorías que componen el modelo analítico propuesto.

### **1.3.1.2. La propuesta castoridiana**

Todo elemento constitutivo de la vida social es objeto de creación. Y la creación social es, fundamentalmente, creación de sentido en tanto que lo que crea el mundo humano, el mundo histórico, el mundo social, es el sentido. Contrario a los postulados marxistas, Castoriadis refiere al sentido que crea lo social, introduciendo la categoría de *significaciones sociales imaginarias*, es decir, lo imaginario social. Pensar desde esta categoría acredita una dimensión del mundo social que lo concibe como imaginario, designando la capacidad creadora de la vida social. Si bien, su contribución teórica se sitúa en el paradigma posestructuralista y sus aportes se inscriben en el campo filosófico, Cristiano (2009) advierte que existen razones para justificarlo como autor clave para pensar la teoría social<sup>9</sup>; así también Cabrera (2006) señala la potencialidad de la teoría de lo imaginario para el campo disciplinar de la comunicación.

Luego de su ruptura con el marxismo Castoriadis construye su propuesta intelectual concebida como proyecto de autonomía (Cristiano, 2009; Castoriadis, 2010); en la que “la arquitectura de su obra se construye desde dos polos: el de la autonomía en tanto condición histórica y el de la ontología del ser como por ser” (Cabrera, 2008, p. 29). La autonomía para Castoriadis (1998; 1997) refiere a lo ideal, a lo deseado, ya que

---

<sup>9</sup> una auténtica, amplia y creo que bastante original teoría de la sociedad (...) que ni está escrita en el lenguaje que frecuentamos, ni tiene la forma que suele tener en el campo. Pero que, en tanto respuesta explícita a las preguntas fundantes, es un modelo teórico que puede y debe ponerse en paralelo con los demás (Cristiano, 2009, p. 16).

representa la posibilidad de la autoinstitución lúcida de la sociedad (que esta pueda darse leyes propias y autocrear sus propios imaginarios a través de individuos autónomos). Significa destotemizar a las instituciones en el momento de lo instituido, quitarles el halo sagrado que las cubre. De ahí que, el proceso de autonomía pueda equipararse al de una ruptura ontológica, de la que emerja un nuevo magma de significaciones; un conjunto de significaciones que pujan por aparecer en el espacio social y constituirse como imaginario. Por lo que, la idea de autonomía implica creatividad, voluntad y reflexividad. Es decir, una relación entre los procesos de: elucidación (indagación sobre cómo se han construido los saberes sociales y discursos), autonomía (autoinstitución lúcida) y cambio (transformación del orden social).

De manera contraria, como contracara de la autonomía, la heteronomía hace referencia a la alienación de los sujetos, a una sociedad que impide el autocuestionamiento conduciendo a una petrificación de la vida social. Más bien, se trata de un momento de reificación en el que el arraigo social se vincula al orden de lo sagrado, excluido de toda dimensión profana. Nada se discute, ya que, los sujetos están atados a mitos desconocidos (antepasados, dioses, tradición, etc.). De este modo, la reificación funciona como un principio organizador del comportamiento y de las relaciones humanas, en el que la sociedad pierde la capacidad de concebir alternativas instituyentes. Es decir, la significación global de lo social tiene un carácter atemporal, inmutable, connatural (Cabrera, 2006; Cristiano, 2009; Agudelo, 2011).

Reflexionar desde Castoriadis implica abordar las significaciones como instituciones de la sociedad, o sea, como obra de un imaginario social que las sustenta. Por lo cual, las significaciones sociales son el espacio y el modelo en el que y según el cual se conciben y alimentan nuevas significaciones y simbolizaciones (Castoriadis, 2010; Cabrera, 2004; Cristiano, 2009). En palabras del autor:

Que la historia sea el terreno en el que las significaciones se encarnan y en el que las cosas significan, no deja ni la sombra de una duda. Pero ninguna de estas significaciones jamás está acabada y cerrada en sí misma, remiten siempre a otra cosa; y ninguna cosa, ningún hecho histórico puede entregarnos un sentido que estaría de por sí inscrito en ellos (Castoriadis, 2010, p. 39).

Las significaciones sociales imaginarias instituyen y crean un orden social a la vez que son instituidas y creadas por este. Al respecto Cabrera (2004) aclara que, además de mantener y justificar ese orden (legitimando, integrando y generando consenso

social)<sup>10</sup>; también lo cuestionan a través de la crítica, la reforma y el cambio. De modo que, las significaciones sociales ordenan, organizan y dan forma al mundo; operan desde lo implícito en las elecciones, en el hacer individual y social, definiendo una constelación de significados y fines en los cuales y desde los cuales se construye el mundo social como este mundo y no otro. Se trata de una significación en tanto orden (organiza el mundo de una determinada manera) y en tanto valor (categoriza cargando de valor a los objetos y a las representaciones)<sup>11</sup>. Es un sentido en clave de inteligibilidad, de ahí que las significaciones proporcionen un orden, pero también motivación; sentido para la vida y para la muerte.

Por consiguiente, la perspectiva castoriadiana ofrece elementos primordiales para abordar la muerte como imaginario, ya que, esa dimensión inviste las significaciones sociales imaginarias de la relación vida/muerte como así también las diversas nociones de la muerte entendidas como límite, frontera, paso, puente, continuidad, ruptura, nada, etc. aunque sin reducirlas sólo a imágenes. “Un haz indefinido de remisiones interminables que se ofrecen como un gigantesco préstamo” (Castoriadis, 2010, p. 386-387) en tanto que, toda significación refiere a “condiciones de lo representable y de lo factible” (Castoriadis, 2010, p. 567), por lo tanto “inconcebible como obra o producto de un individuo o de una multitud de individuos, inderivable a partir de la psiquis como tal y en sí misma” (Castoriadis, 2010, p. 391). Entre los magmas de magmas que circulan en torno a la muerte brotan, indefinidamente, significaciones perentorias como perecederas acerca de su significado y concepción.

### **1.3.1.3. Creación que supera las premisas**

Lo social como fuerza colectiva y la psique del ser humano singular constituyen dos planos de las fuentes de la contingencia social. Es decir, tanto el individuo como los colectivos sociales poseen la capacidad de imaginar y, en consecuencia, de producir

---

<sup>10</sup> Legitimación entendida como explicación, fuente de sentido y plausibilidad subjetiva. Integración entendida como orientación y determinación de conductas. Y consenso formulado como el acuerdo que permite y facilita el dominio del entorno social (Cabrera, 2004).

<sup>11</sup> El concepto de “catexis” es tomado por Castoriadis de la teoría psicoanalítica en la que Freud lo utiliza para hacer referencia a las “cargas de valor” que los sujetos les imprimen a los objetos, por ej. El objeto fóbico se halla afecto para el sujeto de una catexis negativa “intensamente cargado como objeto que debe ser evitado” (Laplanche y Pontalis, 1971, p. 54).

representaciones o imágenes. Por lo que, cada sociedad elabora un cosmos de sentido arbitrario, resultado de una fuerza creadora que nadie puede controlar por completo y cuyo rasgo distintivo es la indeterminación de sus productos (Cristiano, 2011). “Imaginación radical, constantemente creadora, surgimiento ininterrumpido en el mundo psíquico (tanto inconsciente como consciente) de un flujo espontáneo e incontrolable de representaciones, afectos y deseos” (Castoriadis, 1998, p. 180). Auténtica creación indeterminada que se inscribe como acontecimiento en la historia y en la sociedad.

Por ello, abordar las significaciones sociales imaginarias desde Castoriadis es admitir la emergencia de lo nuevo, la potencia de creación radical individual y social donde lo imaginario es ontológico y, solo de manera derivada, una hermenéutica emanada de la elucidación permanente para explicar la creación social (Cabrera, 2008; Cristiano, 2009; Castoriadis, 2010). Es decir, la concepción sobre lo imaginario encarna la creación incesante y, esencialmente, indeterminada (lo histórico social y lo psíquico) alejada del sentido como *imagen de* (Cabrera, 2007). Es creación ex nihilo, o sea, creación de la nada (no con nada o en la nada) (Castoriadis, 2010). Entendiendo por ello que, en todo acto de creación hay con algo, un trasfondo cultural con el cual se crea, y siempre hay en algo. En contra de la conceptualización lacaniana del imaginario como “imagen de”, más bien se trata de condición de posibilidad y existencia para que una imagen sea “imagen de”. Por lo que, lo imaginario no denota nada, sino que lo imaginario connota. De ahí que, no puede ser captado de manera directa sino de forma derivada (Agudelo, 2011). Sin embargo, lo creado no es reductible a lo anterior o mera combinación -aunque se valga de esta última-, es creación en tanto conclusión que supera las premisas. Cuando hay creación hay algo del orden de lo no explicable en el sentido lógico de la palabra (Cristiano, 2009). La creación castoridiana se acerca a la categoría derridiana de iterabilidad (repetición en tanto alteridad) en la que el gesto de la repetición se conserva, pero jamás esa repetición es igual a lo anterior porque en cada repetición el gesto se renueva, arrastra novedad. Es una repetición que se altera, que crea otra cosa, que, aunque tome de lo dado, lo reintegra de otro modo. De ahí que, Castoriadis (2010) afirme que ningún hecho histórico puede proveer un sentido unívoco e ineluctable.

Un imaginario es siempre real porque tiene una existencia como las cosas materiales, aunque no tenga en sí mismo una materialidad. Es real porque puede intervenir sobre los comportamientos y sensibilidades de los sujetos sociales; porque se exterioriza en prácticas y discursos (Agudelo, 2011). Dicho de otro modo, el imaginario es más real que lo real y no puede reducirse a lo real como algo dado sensorial ni materialmente, ni como algo dado racional o argumentadamente, sino que debe pensarse como aquello que produce realidad (Cabrera, 2006; Cristiano, 2009). Asimismo, los imaginarios son “independientes de criterios de verdad”, no dependen de un trabajo de aprobación (se aprueban, por ejemplo, gracias a la convicción o la fe). Son válidos en sí mismos y esto es lo que constituye su estatus particular de verdad (Agudelo, 2011).

La creencia establecida de su determinación funcional y su operatividad sistémica es lo que vuelve problemático el análisis y la investigación de los imaginarios sociales (Pintos de Cea-Naharro, 1995). Sin embargo, un imaginario siempre es un complejo de significaciones en tanto red de relaciones no unidireccionales, ni inmediatamente perceptibles (Agudelo, 2011). Los imaginarios sociales se visibilizan a través de discursos, objetos, prácticas y acciones sobre la realidad. Estos se valen de distintas producciones sociales para permanecer, transmitirse y perpetuarse (recurren a mitos y leyendas, de lugares, de memorias, de técnicas del cuerpo, de gestos). Se difunden, se propagan, se resisten a los cambios bruscos; sostienen modos particulares de transmisión (Agudelo, 2011). Analizado desde las significaciones imaginarias segundas lo imaginario social se materializa en palabras y acciones. Por lo que, “interpretar lo imaginario es escuchar y leer palabras, y ver y percibir acciones. Las palabras se concretan en textos (orales, escritos, audiovisuales, etc.) y las acciones en instituciones (empresariales, políticas, educativas, etc.)” (Cabrera, 2006, p. 83). Es decir, “Discurso, texto y acción hablan de imaginarios, por cuanto son signos que remiten a formas de hacer y proceder. En tal sentido, estudiar los imaginarios es estudiar las prácticas y discursos de las sociedades o grupos específicos” (Agudelo, 2011, p. 13). De manera que, así como la palabra y las acciones son entendidas como signos, es decir, como discurso, en este trabajo las experiencias de las personas mayores son analizados en sus dimensiones significantes.

### 1.3.2. Experiencia

Una categoría no menos compleja, controvertida y disputada históricamente compone el modelo de análisis propuesto. A propósito, la conceptualización de experiencia elegida proviene de Joan Scott. Su trayectoria se sitúa en la historiografía y en diálogo con la teoría feminista, contribuye a desafiar concepciones esencialistas sobre el sujeto a través de la relación entre experiencia, identidad y lenguaje (Garazi, 2016). Amparada en el paradigma posestructuralista su contribución teórica incursiona en amplios debates, sin embargo, dado el objeto de estudio, solo se toma la categoría de experiencia cuya propuesta se configura a partir de una ruptura con la historia ortodoxa y, a su vez, se aleja de las conceptualizaciones que sostienen algunos referentes de los estudios culturales. A medida que se explicita su concepción ontológica se relatan los principales puntos en disputa.

La experiencia para Scott (2001) no es la evidencia pura y transparente en tanto origen del conocimiento y visión del sujeto individual; basamento sobre el que se construye la explicación. Muy por el contrario, la autora recupera el rol originario del lenguaje para definirla. Es decir, la experiencia es un evento lingüístico que no sucede fuera de significados establecidos y tampoco está confinada a un orden fijo de significado. Por lo que, así como los sujetos son constituidos discursivamente, el discurso es por definición compartido, de allí que la experiencia sea tanto colectiva como individual. La experiencia es la historia de un sujeto y el lenguaje es el sitio donde se representa la historia. En sus propias palabras:

No son los individuos los que tienen la experiencia, sino los sujetos los que son constituidos por medio de la experiencia. En esta definición la experiencia se convierte entonces no en el origen de nuestra explicación, no en la evidencia definitiva (porque ha sido vista o sentida) que fundamenta lo conocido, sino más bien en aquello que buscamos explicar, aquello acerca de lo cual se produce el conocimiento. Pensar de esta manera en la experiencia es darle historicidad, así como dar historicidad a las identidades que produce (Scott, 2001, p. 49-50).

Es decir, como la experiencia es aquello que se quiere explicar, siempre es una interpretación. Así como el lenguaje impone un orden expresivo a la experiencia humana (Duch, 2012) la experiencia del mundo es una experiencia del lenguaje.

Aunque el término no posee una única acepción, es una herramienta conceptual que ha permitido recuperar las prácticas y las vivencias de los sujetos en los procesos históricos; fruto de los enormes esfuerzos de teorización acerca del sujeto social y la

formación de la identidad. Inclusive, debido a la crítica del empiricismo se advirtieron connotaciones que trascendieron las nociones de “hecho en bruto” o “simple realidad” para dar paso a debates críticos en torno a los límites de la interpretación, la teoría postestructuralista y campos disciplinares como la epistemología, la religión, la estética, la política, la historia (Scott, 2001; Garazi, 2016). En este sentido, la alusión a las conceptualizaciones de los historiadores marxistas británicos se torna una obligación ya que la experiencia constituyó un interés inicial por parte de estos referentes (Garazi, 2016; López, 2012). Aunque no es el propósito detallar cada una de las críticas de Scott hacia las definiciones de Raymond Williams y Edward Thompson, se mencionan algunas diferencias con la intención de proveer más elementos sobre la conceptualización escogida.

Según Scott (2001), Williams define alternativamente la noción de experiencia, por un lado, como conocimiento recolectado de eventos pasados (por observación consciente o consideración y reflexión) y, por otro lado, como una clase particular de conciencia distinguible de la razón o el conocimiento. Es decir, cuando se la define como interna, es una expresión del ser o de la conciencia de un individuo; mientras que cuando se la define como externa, es el material sobre el que la conciencia actúa. Lo que Scott critica de dicha definición es que da por hecho la existencia de los individuos, con lo cual la experiencia es algo que se tiene (concibiendo al individuo como punto de partida del conocimiento), y no se pregunta sobre cómo se producen las concepciones de los sujetos y sus identidades. Asimismo, si bien reconoce por parte de los estudios culturales el rescate de los sectores subalternos, reclama la falta de problematización de las categorías de adscripción a las que pertenecerían aquellos sectores, al tratarlas como características dadas y entidades fijas de los individuos (Scott, 2001; Garazi, 2016).

En contrapartida Scott pondera a partir del enfoque postestructuralista la relativización e historización de las identidades al tratarlas como configuraciones constituidas discursivamente (Scott, 1992; 2001; López, 2012). En lo que respecta a Thompson, la experiencia significa “ser social”, las realidades vividas de la vida social, especialmente los dominios afectivos de la familia y la religión y las dimensiones simbólicas de la expresión. Por lo que, une las ideas de influencia externa y sentir subjetivo; lo estructural y lo psicológico, entendiendo la experiencia como influencia mediadora entre la estructura social y la conciencia social (Garazi, 2016; Scott, 2001). La



definición le permite a Thompson dar cuenta de la capacidad de agencia del sujeto, de ahí que la gente experimente su propia experiencia como ideas y cómo sentir<sup>12</sup>. De esta manera, la experiencia es el principio de un proceso que culmina en la realización y articulación de la conciencia social, en este caso una identidad común de clase. La función integradora reúne diversas personas en un todo coherente, totalizante, que es un sentido distintivo de clase. Justamente, lo que Scott (2001) critica de la concepción de experiencia de Thompson es el aspecto unificador en tanto que excluye ámbitos enteros de la actividad humana al no contarlos como experiencia; al convertirse la clase en una identidad por encima de las demás, otras posiciones del sujeto se someten a ella<sup>13</sup>. Otra de las críticas pone al descubierto que la experiencia en Thompson aparece a la vez como mediación y como parte de la conciencia social sin quedar clara su operatividad, sobre todo en términos de explicación de las causalidades. De ahí que Thompson haya propuesto una diferenciación entre: la experiencia vivida (ser social) y la experiencia percibida (conciencia) aunque las críticas, nuevamente, enfatizaron la ambigua formulación de lo que podría entenderse como una doble articulación de la subjetividad (López, 2012).

### **1.3.2.1. El lenguaje en/de la experiencia**

Para Scott (1992) el lenguaje no es una representación de ideas que produce relaciones materiales o que son el producto de esas relaciones. Por el contrario, lo define como un vocabulario, un conjunto de reglas gramaticales, un sistema que constituye sentido; “cualquier sistema verbal o de otro tipo mediante el cual se construye significado y se organizan prácticas culturales, y por el cual las personas representan y comprenden su mundo, incluyendo quiénes son ellas y cómo se relacionan con los demás” (p. 86-87).

---

<sup>12</sup> La atracción del trabajo historiográfico de Thompson reside en su presentación de los acontecimientos a través del punto de vista de los sujetos que los vivencian. Su intención es mostrar cómo las estructuras objetivas toman cuerpo en una determinada respuesta subjetiva que contiene tanto elementos cognitivos como valorativos y emocionales. Por ello, en su opinión, la experiencia incluye la respuesta mental y emocional, ya sea de un individuo o de un grupo social, a una pluralidad de acontecimientos relacionados entre sí o a muchas repeticiones del mismo tipo de acontecimiento (López, 2012).

<sup>13</sup> En consecuencia, las posiciones de los hombres y las mujeres y sus diferentes relaciones con la política se toman como reflejos de arreglos sociales y materiales, más que como productos de la misma política de clase; oscureciendo así el contradictorio y cuestionado proceso por el cual la clase misma fue conceptualizada, y por el cual diferentes tipos de posiciones del sujeto fueron asignadas, sentidas, cuestionadas o aceptadas (Scott, 2001).

Comprender el lenguaje en estos términos colabora en dimensionar, por un lado, que la realidad no es transparente y, por otro, en reconocer la naturaleza construida de la experiencia. Por consiguiente, toda experiencia se encuentra mediada por la atribución de significado según las categorías discursivas disponibles en el marco de un sistema relacional de significación (López, 2012).

Desde los aportes de Derrida y Foucault, Scott propone una concepción de discurso como sistema de significación a partir del cual se organizan las prácticas y las representaciones del mundo (incluyendo la autopercepción y el vínculo intersubjetivo), conformando un entramado inestable y surcado por disputas (López, 2012). En sus propios términos, *“un discurso no es un lenguaje ni un texto, sino una estructura histórica, social e institucionalmente específica de enunciados, términos, categorías y creencias”* (Scott, 1992, p. 87). Para Scott los sujetos son constituidos discursivamente a pesar de los conflictos entre los sistemas discursivos, las contradicciones al interior de estos y los múltiples significados posibles para los conceptos que colocan. Si bien los sujetos tienen agencia, no son individuos unificados y autónomos en ejercicio de su libre albedrío, sino sujetos cuya agencia se crea a través de las situaciones y estatus que se les confieren (López, 2012). Apoyándose en Foucault, la autora reafirma que ser un sujeto significa estar sujeto a condiciones definidas de existencia, condiciones de dotación de agentes y condiciones de ejercicio; condiciones que hacen posibles elecciones, aunque éstas no sean ilimitadas (Scott, 2001). De esta manera, insistir en la cualidad productiva del discurso exige rehusarse a la separación entre la experiencia y el lenguaje reconociendo la naturaleza lingüísticamente construida de la experiencia.

Dado el marco desde el cual Scott concibe el lenguaje y el discurso, un breve apartado merece la noción de archivo de Foucault. A diferencia del significado corriente, el concepto de archivo no debe entenderse como la suma de todos los textos que una cultura resguarda como memoria y testimonio de su pasado sino como la ley de lo que puede ser dicho, el sistema que rige la aparición de los enunciados como acontecimientos singulares bajo determinadas condiciones históricas de posibilidad o imposibilidad enunciativa (Foucault, 1979). Es decir, es el conjunto de los discursos efectivamente pronunciados; considerado no sólo como un conjunto de acontecimientos que han tenido lugar una vez y han quedado en suspenso, sino también como un conjunto que continúa funcionando y que da la posibilidad de aparecer a otros

discursos (Castro, 2004). El archivo define el sistema de su enunciabilidad y constituye el sistema general de formación y transformación de los enunciados. Por lo tanto, las reglas del archivo establecen diferentes límites y formas en cuanto a: la *decibilidad* (de qué es posible hablar, qué ha sido constituido como dominio discursivo, qué tipo de discursividad posee este dominio); la *conservación* (qué enunciados están destinados a ingresar en la memoria o pueden ser reutilizados); la *memoria* tal como aparece en cada formación discursiva (qué enunciados reconoce como válidos, discutibles o inválidos; como propios o extraños); la *reactivación* (qué enunciados anteriores o de otra cultura retiene, valoriza o reconstituye; a qué transformaciones, comentarios, exégesis o análisis los somete); y la *apropiación* (cómo define la relación del discurso con su autor, qué individuos o grupos tienen derecho a determinada clase de enunciados, cómo la lucha por hacerse cargo de los enunciados se desarrolla entre clases, naciones o colectividades) (Castro, 2004).

Así como no puede describirse exhaustivamente el archivo de una sociedad, de una cultura, de una civilización o de una época, resulta imposible acceder a la totalidad de los imaginarios sociales y de las significaciones sociales imaginarias. En el mismo sentido el archivo no es descriptible ya que se da por fragmentos, regiones, niveles, en tanto que es incontorneable en su actualidad;

su umbral de existencia se halla instaurado por el corte que nos separa de lo que no podemos ya decir, y de lo que cae fuera de nuestra práctica discursiva; comienza en el exterior de nuestro propio lenguaje; su lugar es el margen de nuestras propias prácticas discursivas (Foucault, 1979, p. 322).

En definitiva, el archivo concierne a algo que es nuestro, pero no a nuestra actualidad. Así, entre la tradición y el olvido cobran presencia las reglas que permiten a los enunciados subsistir y transformarse. En el interior de sus reglas es donde se habla, otorgando sus modos de aparición, existencia, coexistencia y su sistema de acumulación de historicidad y de desaparición a lo que puede ser dicho (Castro, 2004); de ahí que sea en el registro del archivo donde los distintos enunciados en torno a la muerte se ponen en evidencia.

### 1.3.2.2. Un concepto para ampliar el registro

Utilizar este concepto de experiencia, y no otro, resuena de una manera particular tanto en relación al objeto de estudio (la construcción social de la muerte) como en torno a los sujetos (personas mayores) que involucra. Scott reflexiona en torno al uso de la experiencia como evidencia histórica, pretendiendo completar el registro del pasado incorporando a sujetos que habían sido desestimados por la historia tradicional (mujeres, negros, minorías sexuales, etc.) (Scott, 2001; Garazi, 2016; López, 2012). De ahí que, a la luz de los relatos de este estudio, la experiencia de las personas mayores adquiere una fuerza conceptual particular. Recuperar estas voces implica, en parte, reconocer la necesidad de completar el registro reconociendo un sujeto con fisuras, una subjetividad dislocada en una continuidad aparente, configurada por el discurso. Para Scott (2001; 1992) la noción de experiencia requiere que sea contextualizada incorporando, necesariamente, la diferencia y el lenguaje, es decir, contemplando las circunstancias ya que cuando estas cambian, también cambia la identidad y las categorías desde las cuales esa identidad es pensada. Por lo que las personas no experimentan la realidad interiorizando propiedades objetivas sino a partir de categorías discursivas disponibles en el marco de disputas donde *“el discurso se encuentra o se expresa tanto en las organizaciones e instituciones como en palabras”* de modo que *“los terrenos discursivos se traslapan, se influyen y compiten entre sí; hacen llamados a sus respectivas ‘verdades’ en busca de autoridad y legitimación”* (Scott, 1992, p. 88). Concepción que define al conflicto y al poder como inmanentes en la producción de significación.

La definición de Scott clausura una conceptualización de la experiencia en términos de explicación fija y concluyente. Muy por el contrario, su naturaleza se aleja de lo inmutable ya que la identidad tampoco es estática; de ahí que *“donde hay evidencia de lo que parece una identidad duradera e invariable hay una historia que necesita ser explorada”* (Scott, 2006). En consecuencia, esta concepción habilita la articulación de múltiples interrogantes que le dan historicidad a la experiencia. Por ello, aunque este trabajo no se inscriba en el campo historiográfico, el abordaje desde el concepto elegido le otorga profundidad y autonomía a cada uno de los relatos biográficos, como a cada frase pronunciada en nombre de la experiencia que cada

entrevistado/a explícita. Al decir de López (2012), la experiencia no es sólo una particular modalidad de vínculo entre sujetos y objetos que ha variado sus contenidos en el tiempo y en el espacio, sino, que ella es un fenómeno variable históricamente.

### **1.3.3. Mediación social**

En las ciencias sociales y humanas el término mediación es un concepto que por sus múltiples usos se ha definido desde distintos enfoques y según propósitos epistemológicos diversos; lo cual da cuenta de su potencialidad, aunque también la necesidad de ciertas precisiones. En campos disciplinares abocados a la intervención en disputas (derecho, trabajo social, psicología, etc.) la mediación social hace referencia al marco de estrategias en la resolución de conflictos (De Armas Hernández, 2003; Jarpa Arriagada, 2002). Mientras que en los estudios que se inclinan hacia otro tipo de abordaje, más bien con apoyaturas comunicacionales, sociológicas, e incluso transdisciplinares, se apunta a procesos de interacción, reconstrucción y reproducción cultural. Por su parte Williams (2003) refiere a los diferentes usos históricos y al complejo de significados que discurrió desde reconciliar o actuar como intermediario, ocupar una posición media, y ser intermedio e indirecto. Es decir, no existe un modelo o concepto unívoco de mediación, por tanto, la utilización de la categoría no significa que se defina el objeto comunicacional en iguales términos (Colina, 2001).

En la actualidad el concepto de mediación, al igual que media o mediático, son términos utilizados y consolidados en el campo de la comunicación, esto se debe a la aparición de distintas propuestas teóricas surgidas en diferentes épocas y contextos en las últimas décadas del siglo XX. Entre los referentes se destacan Manuel Martín Serrano (1977), Jesús Martín Barbero (1987), Dayan y Katz (1992), Néstor García Canclini (2005); todos ellos hicieron aportes valiosos en torno a los medios y a las mediaciones (De Moragas Spa, 2007). Al respecto Martín Barbero (1987) enunciaba que en tanto la comunicación se constituía en un espacio estratégico desde el cual pensar los bloqueos y las contradicciones que dinamizan las sociedades-encrucijada tensionadas entre un subdesarrollo acelerado y una modernización compulsiva, se tornaba fundamental desplazar el eje del debate de los medios a las mediaciones. Con ello, el autor propuso dar cuenta de las articulaciones entre prácticas de comunicación y movimientos

sociales, como así también entre las diferentes temporalidades y la pluralidad de las matrices culturales. En este sentido, tal como exponen Duch y Chillón (2012) en *Un ser de mediaciones*, “el *anthropos* precisa de mediaciones en forma imperiosa, ya que su condición conlleva una insuperable distancia respecto de sí, del mundo y de los demás: de ahí que conformen su efectiva realidad” (p. 26-27); dado que la red sémica de la cultura es comunicación, la presencia inherente de los procesos de mediación social en la *humana conditio* se caracterizan por variadas funciones y acentos. De modo que jamás se entra en contacto directo con la realidad dada, sino que su acceso es a través de imágenes y discursos, situación que exige de la interpretación (Dittus, 2006).

### **1.3.3.1. Representación de lo ausente**

Una característica propia de todo régimen de mediación es que sus reglas están al servicio de la significación-comunicación (Muraro, 1995). En este sentido, según Duch y Chillón (2012) el ser humano recurre a todo tipo de mediaciones para salvar ausencias y hiatos posibilitando la comunicación entre sujetos en diferentes niveles, espacios y tiempos, es decir, entre el adentro y el afuera, entre lo sagrado y lo profano, lo trascendente y lo inmanente, lo ocurrido y lo posible, entre el pasado, el presente y el futuro. Por lo que:

a la comunicación jamás le cabe abolir las distancias y fundir a los seres, por intensa y genuina que sea, ya que el tan universal como inasequible anhelo de inmediatez semeja un horizonte que se aleja según se intenta alcanzarlo. De ahí que solo pueda darse como ‘mediatez’, esto es, como representación de lo ausente (Duch y Chillón, 2012, p. 34).

De modo que, las significaciones imaginarias sociales se cristalizan en imaginario efectivo mediante los diferentes recursos simbólicos disponibles, susceptibles de ser entendidos a partir de la mediación social en tanto representación de lo ausente. Dado que lo simbólico involucra la relación entre significante y significado al poner en vinculación las imágenes con las significaciones, la mediación acredita la necesaria articulación en el abordaje de la construcción social de la muerte por su capacidad de vehiculización y producción social de sentido. Aunque sin dejar de contemplar que las significaciones imaginarias sociales se encuentran en cada sociedad en una relativa

indeterminación, ya que, según indica el mismo Castoriadis (2010), la significación constituye un “haz indefinido de remisiones interminables” y agrega:

ese haz de remisiones, cada una de las cuales desemboca en algo que a su vez es origen de nuevas remisiones, dista mucho de ser caos indiferenciado. En efecto en el todo de ese magma se aprehenden corrientes más densas, puntos nodales, zonas más claras o más oscuras, puntas de roca. Pero el magma no deja de moverse (...) y justamente porque el magma es así, puede el hombre moverse y crear en y por el discurso, no quedarse para siempre inmovilizado por los significados unívocos y fijos de las palabras que emplea (...) por eso el lenguaje es lenguaje (p. 386).

En sintonía con la teorización de Scott no hay un acceso inmediato al mundo fenoménico. No hay transparencia de sentidos sino interpretaciones y lenguaje, es decir, un sistema de significaciones donde ocurren procesos de mediación social. Así como sin significado no hay experiencia, sin procesos de significación no hay significado (López, 2002). Que la muerte se asuma desde la experiencia significa que en tanto vivencia se trata de una formulación lingüística de sentido. Es decir, una vivencia articulada por el lenguaje, pese a la forma que asuma. De ahí que los imaginarios sociales de la muerte en tanto significaciones imaginarias son el resultado de una creación social del colectivo anónimo; algo que no tiene más fundamento que sí mismo. Por ello, comprender el simbolismo de una sociedad es captar las significaciones que conlleva (Castoriadis, 2010), sin embargo, por debajo del simbolismo, y como condición de su existencia, hay un estrato del sentido que es lo imaginario: su fuerza creadora (Cristiano, 2011).

### **Cierre del capítulo**

En síntesis, en el presente capítulo se introdujo al tema de investigación destacando los principales aportes del amplio campo de estudios sobre la muerte. Asimismo, se aportó una breve reflexión disciplinar en torno a lo comunicacional, en la que se sitúa el enfoque de la investigación aquí propuesto. En consecuencia, para ello se postuló un modelo teórico que articula nociones claves para el abordaje del objeto de estudio, entendido desde el enfoque de lo imaginario. Aludir a la construcción social de la muerte desde la perspectiva postulada significa recuperar la imaginación y, en paralelo, referir al lenguaje y a la comunicación, apreciando los elementos que estimulan las concepciones y que se tornan cognoscibles a través de los relatos, los discursos, las imágenes y las prácticas.

## **Capítulo 2**

El encuentro con la persona mayor en la investigación cualitativa.



## **Capítulo 2. El encuentro con la persona mayor en la investigación cualitativa**

En esta apartado se realiza una aproximación teórica-conceptual en torno a las personas mayores y a su contexto, a los fines de contar con insumos que se articulen con los esquemas organizadores que configuran, perciben y asumen la muerte en tanto imaginario social. Asimismo, para una mejor comprensión sobre cómo se abordó la investigación, es fundamental mencionar algunos aspectos metodológicos centrales. De modo que, este capítulo se compone de dos partes. La primera tiene como propósito introducir aportes acerca de la vejez y el envejecimiento, a partir de un recorte teórico que se corresponde con las unidades de análisis de la investigación. En tanto son nombradas como personas mayores, se evidencia el paraguas teórico que las define y las construye como colectivo. Mientras que, en la segunda parte del capítulo se explicita el diseño metodológico de la tesis doctoral y se efectúa una reflexión a partir del trabajo de campo. Es decir, se destacan algunas consideraciones sobre el encuentro en la investigación cualitativa; y, en particular, sobre las características del encuentro en la situación de entrevista.

### **2.1. Primera parte**

#### **2.1.1. Introducción: Personas mayores en plural**

La palabra *personas* es un sustantivo plural que involucra enormes diferencias al interior del conglomerado que define en tanto diversidad. Más aún, si se acompaña del adjetivo *mayores* las divergencias se multiplican, aunque, también tienden a la síntesis dada la delimitación demográfica. En cuanto al campo de representación que la dupla conceptual refiere, constituye un binomio complejo. La complejidad no está dada por su forma gramatical, es decir, un sustantivo y un adjetivo que definen a un colectivo; sino por su carácter semántico y ontológico. Las dos palabras contiguas refieren a un conjunto que, como agrupación, consiste en una generalización. En consecuencia, las diferencias son ocultadas para priorizar un dato en común: la edad.

Los términos que conforman la dupla *personas mayores* diversifican las representaciones en torno a lo que se concibe como *persona* y a lo que se concibe como *mayor*. Son nociones que resuenan con sentidos fragmentados para conformar una

unidad, la cual es figurada de manera diversa por parte del lector según la edad, el género, las concepciones, la formación, la biografía personal, la cultura de pertenencia, entre otras variantes. Esta breve reflexión introductoria solo pretende advertir sobre la necesidad de desmenuzar los términos que nombran a la persona envejeciente, entendiendo que las diferentes denominaciones acarrearán discusiones epistemológicas que se inscriben en un campo en construcción y en permanente disputa.

La Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores<sup>14</sup>, aprobada en el seno de la Organización de los Estados Americanos (OEA), define como *persona mayor* o *persona adulta mayor* a aquella de sesenta años o más (salvo que la ley interna determine una edad base menor o mayor, siempre que esta no sea superior a los sesenta y cinco años). Sin embargo, la determinación de un valor numérico preciso para delimitar el envejecimiento, estará siempre sujeto a arbitrariedades (Cardona Arango y Peláez, 2012). La cronología del ciclo vital lejos está de reflejar homogeneidad o fijeza.

La gerontología es la disciplina científica que, de manera interdisciplinaria, estudia el proceso de envejecimiento, la vejez como una etapa de la vida y a las personas mayores desde un punto de vista biológico, social y psicológico (Roqué y Amaro, 2016). Si bien este trabajo aborda experiencias de personas mayores en torno a la muerte, siendo el elemento central de análisis; la vejez y el proceso de envejecimiento no constituyen el objeto de indagación en sí mismo, aunque lo atraviesan. De ahí que resulte fundamental recuperar algunos aportes gerontológicos para contextualizar, comprender y complejizar el objeto de estudio.

### **2.1.1.1. Vejez y envejecimiento**

El envejecimiento de la población es un fenómeno que carece de precedentes y que, según las proyecciones, se profundizará a escala mundial. Por primera vez en la historia la proporción de población joven y la de población vieja serán equivalentes (Roqué y Amaro, 2016). Estas transformaciones demográficas hacen de la vejez y el envejecimiento dos temas centrales en el mundo contemporáneo que, a su vez,

---

<sup>14</sup> Este documento de carácter vinculante fue ratificado en 2017 por el gobierno argentino a través de la Ley 27.360, haciendo obligatoria su aplicación en todo el territorio nacional.

requieren de políticas públicas específicas y focalizadas (Huenchuan, 2004; Viveros Madariaga, 2007). En consecuencia, esto explica la necesaria vinculación entre la investigación demográfica y gerontológica (Montes de Oca, 2003). No obstante, en comparación con otras etapas vitales, la vejez suscitó poca atención en la historia de la población latinoamericana debido al escaso peso proporcional de los ancianos en los regímenes demográficos pretransicionales; por su menor visibilidad como grupo social específico en las fuentes históricas; y porque no constituyeron hasta mediados del siglo XX un grupo que exigiera respuestas del Estado<sup>15</sup> (Otero, 2013). De la misma manera, el envejecimiento de la población despertó la preocupación por realizar estudios sobre la mortalidad en la vejez, la cual, durante un largo tiempo tuvo escaso interés en la investigación demográfica (Peláez y Acosta, 2011).

En la actualidad el envejecimiento poblacional es una tendencia global y un reto demográfico con características particulares y diferenciales en los países de la región latinoamericana (Huenchuan, 2004) que, por supuesto, tiene su correlato en Argentina (Tisnés y Salazar-Acosta, 2016; Torres Minoldo y Peláez, 2012). Nunca hasta este tiempo histórico la humanidad ha vivido el extraordinario fenómeno de un envejecimiento poblacional porque además de ser global, también es multigeneracional (Dabove, 2008)<sup>16</sup>. De modo que, como el proceso de envejecimiento atraviesa las distintas cohortes de edad, no debe comprenderse como un fenómeno excluyente de las personas mayores porque al transcurrir a lo largo del curso vital, todas las generaciones envejecen paralelamente. Incluso, el fenómeno de envejecimiento de la población tiene una singular dimensión de género, debido a la mayor longevidad de las mujeres (Roqué y Amaro, 2016; Viveros Madariaga, 2007). A propósito, en Argentina la feminización de la adultez es un hecho indudable (Tisnés, y Salazar-Acosta, 2016). En síntesis, fue recién a partir de la segunda guerra mundial -como consecuencia de la baja de la mortalidad y

---

<sup>15</sup> Como si ocurría con los niños y los jóvenes desde fines del siglo XIX a través de las múltiples dimensiones englobadas en la "cuestión social" (trabajo infantil, criminalidad urbana, etc.) (Otero, 2013).

<sup>16</sup> Se evidencia la coexistencia simultánea de cuatro o tres generaciones de personas, constitutivas de una misma familia (bisabuelos, abuelos, padres e hijos) y la convivencia de dos generaciones sucesivas de personas envejecidas. Realidad habitacional que se vislumbra especialmente en los países en vías de desarrollo donde una gran proporción de personas mayores vive en hogares multigeneracionales. Asimismo, este multigeneracionismo puede ser entendido como una variante del multiculturalismo donde cada generación esgrime una forma de entender la vida, establece códigos de convivencia y prácticas discursivas que le son propios, posee experiencias políticas diversas, memorias colectivas diferenciadas y valores específicos (Dabove, 2008).

la natalidad- que se acrecentó el interés sobre su estudio tanto en los países desarrollados como en los en vías de desarrollo. Esto explica el auge de la gerontología luego de la posguerra como campo interdisciplinario específico (Otero, 2013).

En este marco, si bien no existe un único paradigma de la vejez y el envejecimiento (Huenchuan, 2004; Parales y Dulcey-Ruiz, 2002), diversos especialistas definen al envejecimiento como un proceso gradual que se desarrolla durante el curso de vida (Elder, 1994; Erikson, 1997) y que conlleva cambios biológicos, fisiológicos, psicosociales y funcionales de variadas consecuencias, las cuales se asocian con interacciones dinámicas y permanentes entre el sujeto y su medio. Es decir, por su carácter inexorable y progresivo, ninguna persona puede evitarlo, ya que, inicia con el nacimiento y finaliza con la muerte (Roqué y Amaro, 2016; Iacub y Sabatini, 2012; Gastron, Oddone y Lynch, 2009). Estos procesos, profundamente interdependientes, provocan cambios continuos, complejos, universales, pero no homogéneos, por lo tanto, no son lineales ni uniformes, e incluso son variables y aleatorios (OMS, 2015). La vejez, por su parte, está relacionada al concepto de edad contemplada desde distintos caracteres. Desde un punto de vista temporal y contemplativo es concebida como años de vida, es decir, la edad cronológica. A nivel orgánico y biológico se reconoce una edad fisiológica. Por los efectos psicológicos del paso del tiempo en cada sujeto se define una edad psíquica determinada. Y, por último, la edad prescripta por los roles en el contexto de una sociedad, se la concibe como edad social (Roqué y Amaro, 2016; Huenchuan, 2006). Es decir, mientras que la vejez se relaciona con realidades más evidentes e identificables en el presente; el concepto de envejecimiento, en coincidencia con la menor disponibilidad de referencias históricas y de investigación, se refiere a un proceso, a una diacronía menos manifiesta y precisa, e incluso difícil de aprehender (Parales y Dulcey-Ruiz, 2002).

El proceso de envejecimiento es un fenómeno que acarrea enormes transformaciones en los diferentes grupos poblacionales y ámbitos sociales. Repercute en las familias, en la cultura, economías y mercado de trabajo, en la accesibilidad de las ciudades, en los sistemas políticos, en los patrones de consumo, etc. (OISS, 2013). Según la CEPAL (2008) América Latina y el Caribe pasarán de tener 60 millones de personas mayores (60 años y más) desde 2010 a 190 millones en 2050. Los datos del último censo nacional establecen que la proporción de adultos de más de 65 años ya supera el 10,2% a nivel total país. Las personas de 80 años y más constituyen el grupo de edad que

presentó el mayor crecimiento relativo en el total de la población argentina (INDEC, 2012b). Entre ellos, se distingue el importante crecimiento relativo de personas que tienen 100 años o más. Asimismo, Córdoba, Buenos Aires, Santa Fe, La Pampa, Entre Ríos y Mendoza, son las provincias que superan en población adulta al total del país. Más precisamente, Córdoba está por debajo de Capital Federal, y posee casi la misma situación de envejecimiento que Santa Fe y Provincia de Buenos Aires (Peláez y Acosta, 2011). La magnitud de su impacto afecta no sólo a la persona mayor sino a toda la sociedad en general. Ello se traduce en un intenso reclamo de información acerca de la experiencia de envejecer, y de cómo abordar los cambios y pérdidas a que se enfrenta el individuo durante esta etapa de su vida (Sánchez Salgado, 2000).

En el informe Barómetro de la Deuda Social con las Personas Mayores (UCA, 2015), Oddone señala que, aunque es posible encontrar cierta regularidad dentro de la heterogeneidad del proceso de envejecimiento, el aumento de la heterogeneidad se debe en gran parte a los diversos procesos sociales que generan desigualdad. Por ello, dar cuenta de la diversidad del envejecimiento requiere profundizar en las estructuras fundamentales que organizan la vida social en un sistema jerárquico, para identificar las formas de regulación mediante las cuales se sostienen las diferencias en la sociedad moderna. Consiste en un proceso de diferenciación e individualización que, debido a la creciente esperanza de vida, se diversifica no solo por las edades sino, principalmente, por las capacidades funcionales, expectativas, necesidades, otras condiciones vitales (Díaz Casanova, 2004), como así también por las condiciones que ofrece el entorno. Filardo y Muñoz (en Manes, 2012) sostienen que hablar de vejez, supone desplegar un abanico de significaciones que cualquier intento de homogeneizar categorialmente reduce. Así como se discute que es necesario dejar atrás la idea de “la juventud” como una categoría universal y homogeneizante propia de la sociedad occidental, para emprender la utilización de las juventudes en minúsculas, es necesario dejar de hablar de “la vejez” para hablar en todo caso de las vejeces. Es decir, es una invitación a desmontar los esencialismos.

El estudio formal de la vejez y el envejecimiento da cuenta de diversos enfoques teóricos, incluso hasta con posturas opuestas. A grandes rasgos, y resumidamente, es posible identificar una mirada pesimista focalizada en las enfermedades y pérdidas, en contrapartida de una visión optimista que enfatiza en las nuevas oportunidades que

brinda esta etapa (Parales y Dulcey-Ruiz, 2002; Roqué y Amaro, 2016; Iacub y Sabatini, 2012; Ramos-Esquivel, Meza-Calleja, Maldonado-Hernández, Ortega-Medellín y Hernández-Paz, 2009). Según Rice, Lockenhött y Carstensen (2002), abordar la vejez desde los valores imperantes en occidente sólo deriva en una lectura negativa que imposibilita considerar los aspectos positivos de la vejez (sabiduría, desarrollo del pensamiento posformal, creatividad y trascendencia). De ahí que, los especialistas mencionan que el riesgo de esta dicotomía radica en la generalización de las intervenciones y los diferentes resultados de investigación que fragmentan el objeto de estudio. A esta advertencia Zarebski (2011) agrega que, para aceptar el propio envejecimiento, será necesario un doble desengaño: que por jóvenes se posee todo y que por viejos se carece de todo. De ahí que, considerar el envejecimiento como mera declinación o merma de facultades no refleja la complejidad de los distintos planos que configuran el proceso de evolución continua, entendida como cambios y adaptaciones a nuevas situaciones (Díaz Casanova, 2004).

A pesar de que la humanidad a lo largo de su evolución da cuenta de la existencia de distintas etapas vitales, recién en la modernidad surgen las categorías de niñez, adolescencia, juventud, adultez y vejez; etapas que resultan de construcciones sociales, culturales, políticas, económicas e históricas. Al respecto, Roqué y Amaro (2016) señalan que en todas las sociedades existe una política de edades vinculada al proceso de envejecimiento, en las que a cada edad se le asignan roles y significados que afectan el curso vital. Es decir, se torna necesario reconocer el control social que la organización humana ejerce sobre el desenvolvimiento de los individuos en torno al concepto de edad; controles que se materializan a través de la fuerza, la educación o el disciplinamiento (Dabove y Pronutto Laborde, 2006). Urbano y Yuni (2011) advierten que, tradicionalmente, la vejez ha estado asociada al concepto de edad cronológica objetivando el paso del tiempo, por ello, tomar como válida sólo la acepción cronobiológica del término oculta el carácter social (esto es histórico, contextual, relacional y posicional) que opera en la definición cultural de la vejez y el envejecimiento. Por lo que, cualquier abordaje sobre la vejez requiere, indefectiblemente, la consideración que hace la sociedad de esta etapa vital entendiendo que la integración de los aspectos sociales de su concepción, deben

situarse en el mismo nivel de importancia que los aspectos biológicos o psicológicos (Ramos Esquivel *et al.*, 2009).

De manera oportuna el paradigma del curso de la vida, definido como el estudio interdisciplinario del transcurrir de la vida humana (ontogénesis humana), propone considerar tanto la dimensión biológica como la psicológica, la social y la histórica en tanto aspectos esenciales del ser humano (Elder, 1994). Esta perspectiva, surgida a partir de diferentes campos disciplinarios, tradiciones y metodologías de investigación (cuantitativas, cualitativas y mixtas), ha analizado la temporalidad, teniendo como hilo conductor el entrelazamiento de trayectorias vitales como así también la articulación entre las vidas individuales y el cambio social (Blanco, 2011; Gastron y Lacasa, 2009). Gastron, Oddone y Lynch (2009) señalan que este enfoque se opone al uso de expresiones asociadas con “ciclo de vida”, con el propósito de alejarse del modelo biológico que designa las etapas como nacimiento, crecimiento y reproducción, declinación y muerte. La noción de *curso de vida* consiste más bien en una cosmovisión que establece la forma en que se ve la vida humana. Es decir, para este enfoque la vejez no significa un quiebre temporal o el inicio de una etapa terminal, sino que se corresponde con un proceso vital continuo, integral, multidireccional y multidimensional que la incluye.

La presente investigación doctoral asume el curso de la vida como perspectiva teórica para comprender la vejez y el proceso de envejecimiento. Desde esta mirada, a partir de las experiencias de las personas mayores se aborda la construcción social de la muerte. Cabe aclarar que, si bien las ciencias sociales que trabajan desde esta perspectiva lo hacen de manera interdisciplinaria (Gastron y Lacasa, 2009), este trabajo asume el enfoque del curso de la vida, exclusivamente, en términos teóricos a los fines de situar el recorrido o trayectoria vital en su carácter procesual y continuo, evitando concepciones fragmentarias de la vida de una persona como de su contexto.

#### **2.1.1.2. Nombrar a la persona mayor**

Cada época construye sensibilidades, sentidos y denominaciones hacia un grupo específico. Su producción y reproducción simbólica configuran posiciones políticas e ideológicas en torno a la vejez. De ahí que, debido a la represión cultural, aquello que

no incluyen los relatos hegemónicos da lugar a vivencias en conflicto y/o discordantes.

A propósito, una entrevistada así lo expresa:

Yo pienso que esta edad es mi adolescencia hacia la vejez. Y yo pienso que estoy ahí y desde esa partida estoy viviendo. Funciono como si fuera una adolescente vieja a esta edad. Lo que piensen los demás no me interesa. Yo funciono así y me siento bien. De repente me siento como joven, me siento arrugada, pero me siento joven. Y digo que pena porque con todo este cúmulo de cosas, sintiéndote joven y te ves arrugada es una contradicción total, increíble.

(MEL, mujer de 71 años)

El relato expone la ambivalencia que el sentir y la autopercepción le manifiestan al referirse a sí misma como “adolescente vieja”, o mediante la expresión “me siento arrugada, pero me siento joven”. Al decir de Iacub (2012), la comprensión de la identidad resulta posible en la medida en que se considera el contexto cargado de representaciones y expectativas específicas acerca de la vejez y el envejecimiento. En la misma línea testimonial, una mujer argumenta no sentirse portadora de la edad que posee:

Yo por ejemplo no me siento de los años que tengo (...) Y lo digo porque me siento orgullosa, pero con lo que yo hago, en la forma que me manejo, yo misma me digo que no me comporto como tal porque no, no lo siento.

(AF, mujer de 62 años)

Douglas (1988) plantea la existencia de dos cuerpos: el cuerpo físico y el cuerpo social. Y reconoce que el cuerpo social restringe el modo en que se percibe el cuerpo físico en tanto este es moldeado por fuerzas sociales. La imagen hegemónica de la vejez está atravesada por componentes psicosociales y culturales vinculados a estereotipos de época, es decir, orientado hacia la juventud, al culto al cuerpo y a la salud para sentirse y/o verse joven (Cardona Arango y Peláez, 2012; Sibilia, 2012; Olvera Serrano y Sabido Ramos, 2007). En sintonía, Huenchuan (2013) expone que, estructural e ideológicamente, la sociedad y sus instituciones continúan funcionando sobre la base de un imaginario asentado en la juventud dado que, todavía, no se han adaptado a la nueva composición por edades de la población. Asimismo, esta postura dialoga con Lolas Stepke (2001) acerca de la dualidad a la que se hace referencia:

así como hay una discrepancia entre el cuerpo percibido por las propias personas y el mismo cuerpo percibido por otros, así también la imagen interna difiere al ser construida por el sujeto o por el grupo al cual pertenece. Sentido y significado de la vejez raramente coinciden. Armonizarlos, o al menos aceptar sus diferencias, es una tarea vital (p. 64).



En este marco, amerita ahondar en las diferentes denominaciones utilizadas para nombrar o referir a las personas mayores a los fines de comprender, más integralmente, como esto se tradujo en la utilización de algunas nociones. A través de distintos campos disciplinares se originaron e instituyeron diferentes términos para señalar un aspecto específico del colectivo o del proceso de envejecimiento en sí mismo. Se destacan: jubilado, persona de edad avanzada, adulto mayor, anciano, maduro, longevo, geronte, tercera edad, cuarta edad, jóvenes de la tercera edad, años dorados, mejor edad, ancianidad, senectud, senilidad, longevidad, etc. como algunos de los más utilizados (Ludi, 2011; Dabove y Pronutto Laborde, 2006; Iacub, 2012; Sibilia, 2012). Los autores advierten que se trata de categorías que no son ni claras ni universalmente aplicables, como así tampoco son uniformes. Por su parte, la palabra *viejo/a* produce un alto nivel de rechazo, lo cual, a su vez, se acompaña del uso de expresiones *políticamente correctas* promoviendo prejuicios y eufemismos (Iacub, 2012; Sibilia, 2012). Aseguran los especialistas que el contenido peyorativo y deficitario que sostienen algunas definiciones y nominaciones en torno a la vejez es uno de los tantos componentes que obstruye la posibilidad de un envejecimiento venerable y deseado -individual y colectivo- (Zarebski, 2011). De ahí que, los nuevos paradigmas gerontológicos buscan reivindicar esta etapa de la vida desmitificando el sentido peyorativo que hoy se le otorga a la palabra *viejo/a*.

Los diferentes conceptos y denominaciones son producto de construcciones simbólicas cargadas de significados y connotaciones que se sustentan en supuestos que las originaron (Ludi, 2011; Dabove y Pronutto Laborde, 2006). El término abuelo o abuela merece un énfasis especial porque goza de amplia aceptación social sin ningún tipo de cuestionamiento que reconozca la confusión de la condición de vejez con la de abuelidad; términos que no representan sinonimia pero que se utilizan como tal. El abuelazgo es un rol que no todas las personas mayores presentan, por lo tanto, no es una característica de la vejez propiamente (Mazzetti Latini, Re y Rodríguez Maiztegui, 2015).

En síntesis, ante la falta de un acuerdo unívoco y generalizado acerca del término más adecuado, menos impreciso o que desincentive eufemismos o prejuicios hacia el colectivo, la coexistencia de nominaciones exhibe las disputas, tensiones y preferencias en las diferentes denominaciones que circulan. A propósito, a partir de la definición de

la Convención Interamericana sobre Derechos Humanos de las Personas Mayores comienza a instalarse con más fuerza tanto la denominación *persona mayor* como *persona adulta mayor*. Lo que no anula que otros términos, varios de los anteriormente mencionados, sigan vigentes en su uso y aplicación en diferentes ámbitos. No obstante, de acuerdo al resto de los elementos a los cuales se asocia en la trama narrativa, las distintas denominaciones adquirirán matices de sentido que las complementarán en su significado. Es decir, tanto la génesis de los conceptos, como el manejo y la circulación de la terminología, está determinada por el nivel de aceptación social según los contextos, la época, la cultura, y esto también implica reconocer en los mensajes, la intencionalidad, el tono empleado, la valoración, los intereses, las actitudes, los destinatarios, entre otros aspectos.

### **2.1.1.3. Vejez y muerte**

En la actualidad la vejez, en tanto significación, le es proferida al tramo final de la vida (Iacub, 2012). Con el avance de la modernidad, la muerte se ha vuelto algo que “típicamente” les sucede a los viejos o a los enfermos graves, ocupando, de este modo, un lugar social periférico que pierde visibilidad pública (Olvera Serrano y Sabido Ramos, 2007) y ocasiona una menor mortalidad aparente (Gala León *et al.*, 2003). En las últimas décadas, la mortalidad se ha desplazado hacia las edades más avanzadas como resultado de las innovaciones en el ámbito de la salud y de la transición demográfica y epidemiológica. Se estima que a mediados del siglo XX el promedio de la esperanza de vida al nacer de ambos sexos en América Latina era de 50,4 años, mientras que en 2020 se espera que alcance los 76,4 años; lo que implica una ganancia de 26 años de vida en un período de 70 años (CEPAL, 2017). En consecuencia, la edad de la muerte se amplía y, en paralelo, se modifican las causas de defunción. Por consiguiente, el aumento de la esperanza de vida y el envejecimiento de la población a nivel mundial, ha derivado el traslado de la muerte hacia el último tramo vital; de ahí la vinculación entre muerte y envejecimiento (Durán, 2004; Lolas Stepke, 2001).

Diferentes estudios en países latinoamericanos señalan que el status socioeconómico posee un impacto importante en la mortalidad adulta (Manzelli, 2014; Carvalho y Wood, 1979; Rofman, 1994). Para el caso argentino, en sintonía con lo que

sucede en América Latina, un estudio indica que existe una relación inversa significativa entre estatus socioeconómico y tasas de mortalidad, sin embargo, los datos también exhiben un descenso en las inequidades de mortalidad a medida que la edad aumenta (Manzelli, 2014). Desde un enfoque demográfico local, Peláez y Acosta (2011) analizan la mortalidad diferencial según el nivel educativo en la provincia de Córdoba, confirmando que en sociedades donde las discriminaciones crecen, el hecho de ser adulto mayor y con baja instrucción eleva el nivel de vulnerabilidad. Por lo que, es posible advertir el carácter evitable de algunas defunciones en función de las mejoras en las condiciones de vida.

El incremento de la esperanza de vida se combina con una mortalidad decreciente y una morbilidad<sup>17</sup> creciente, donde la enfermedad, que con frecuencia finalizaba con la muerte, ha pasado de ser considerada un proceso agudo a ser considerada un estado crónico que padece mucha gente en prolongadas etapas de su vida (Frenk *et al.*, 1991). Si bien las transformaciones en materia de mortalidad<sup>18</sup> posibilitaron la disminución o desaparición de múltiples enfermedades y, en consecuencia, la prolongación de la duración de la vida humana, las enfermedades no han desaparecido. Más bien afectan, especialmente, a los individuos en etapas más tardías (CEPAL, 2017). Esta situación no invalida que el aumento de discapacidades inexistentes o menos frecuentes en el pasado, como el deterioro físico o psíquico, permanezcan como elementos de la fase final de la existencia más o menos constantes a lo largo de la historia (Otero, 2013). Asimismo, Rodríguez Rioboo (1998) señala que a diferencia del pasado cuando la última enfermedad era el anuncio de que la muerte se acercaba, en el escenario actual, caracterizado por extensos desarrollos científicos que medicalizan la vida<sup>19</sup> - alimentando cierta fantasía de inmortalidad<sup>20</sup>-, la muerte ha dejado de ser esa realidad sustantiva y se ha producido un desplazamiento hacia la enfermedad. Para el autor, lo

---

<sup>17</sup> Proporción de personas que enferman en un sitio y tiempo determinado (RAE).

<sup>18</sup> Aunque tradicionalmente el estudio de la transición demográfica se ha centrado en el descenso de la fecundidad, en las últimas décadas se ha prestado mayor atención al descenso de la mortalidad, enfatizando en la función de indicador del estado de salud de las poblaciones (Bernabeu Mestre y Robles González, 2000).

<sup>19</sup> El nacimiento y la muerte se medicalizan. En la evolución histórica, ambos procesos han pasado de ser un tema familiar y en manos no expertas (principalmente mujeres) a realizarse en hospitales, depender de expertos (varones) y de alta tecnología (De Miguel, 1998).

<sup>20</sup> Así lo indica el Institut Borja de Bioètica de Barcelona a través de una investigación que demuestra que la sociedad actual rechaza la condición humana de finitud, en parte por la confianza ciega que generan en la sociedad los avances tecnológicos (De la Herrán y Cortina Selva, 2007).

que mata es la enfermedad y la muerte es tan solo el resultado de ella, desplazando la muerte al proceso de morir. Asimismo, la creciente medicalización transforma la concepción de la muerte “natural”, ya que, solamente se muere de algo. Esto responde a la atribución de una causa conocida, producto del avance de la medicina que identifica la etiología de la muerte, provocando una sensación de mayor control y previsión (Pochintesta, 2011).

Blanco Picabia y Antequera Jurado (1998) afirman que uno de los sentimientos asociados a la vejez es el temor a la muerte propia del cual derivarían los restantes miedos, ya que, además del miedo, la angustia y la influencia de factores culturales se implican en la gestación de la idea de la muerte en esta etapa vital. A propósito, la muerte en la vejez se hace presente a través del fallecimiento de seres queridos (amigos, familiares, pareja) haciéndola más próxima y tangible que en generaciones anteriores (Rivera-Navarro y Mancinas-Espinoza, 2007); de ahí que la vinculación entre muerte y vejez sea ineludible. En efecto, las distintas formas de concebir la muerte generan diferencias en la propia concepción de la vejez (Méndez Gallo, 2007), como así también, el paso del tiempo permite resignificar las muertes como las propias concepciones y autopercepciones acerca de la vejez. Algunos testimonios lo ponen en evidencia:

Hace un año falleció el último de mis hermanos que tenía 86 años. Y eso me afectó mucho porque hemos sido siempre... hemos corrido juntos, he estado al lado de él. Siempre fue el mandamás sobre mi persona (...) Me afectó mucho por supuesto, pero llega cierta edad que ya uno dice ‘y bueno’ se olvida que tiene 80 y pico. No sé si le podrá ser útil, pero yo me olvido de mi edad. No me parece que yo tengo 86 años. Yo trato ni pensar en eso. No sé si será bueno o malo. El lunes tengo una consulta con un cardiólogo. No sé qué estudios me harán. Tengo un bloqueo en el corazón. Eso ya lo han detectado pero claro dijeron “ya es viejo”... veremos (...) Actualmente pienso... 86 años y cuando uno era pequeño mis abuelos fallecieron a los 80 años y yo decía ‘uhh cuantos años’ y actualmente estoy en esa, pero trato de mantenerme en actividad.

(AS, varón de 86 años)

No conocí a ningún abuelo. Ya todos habían fallecido. Morían jóvenes. En aquella época estaban esos cuadros grandes ¿te acordas? y ¿cuántos años tenía el abuelito ahí? cincuenta años. Y era viejito, que cosa ¿no? Por eso y ahora vos ves cincuenta años y son unos chiquilines.

(AL, mujer de 88 años)

Yo te digo que cuando falleció mi marido yo tenía 48 años y yo me creía grande. Y la veo a mi hija de esa edad y que mierda, no era grande, era re joven.

(LP, mujer de 67 años)

Tanto la vejez como la muerte mueven aspectos afectivos, confrontan valores, relaciones sociales y modifican percepciones propias, ajenas y del entorno (Vásquez Palacios, 1999). De ahí que, los testimonios exhiben que el presente no se despliega como absoluto, sino que en este conviven diferentes temporalidades.

Las múltiples interpretaciones del sí mismo que se producen a través de formaciones de sentido, variables en el tiempo, dan cuenta de la transformación y la continuidad. Alteran el relato sobre el presente, resignifican la lectura del pasado y construyen nuevos horizontes de futuro (Iacub, 2012, p. 14).

El tiempo ocupa un lugar central en el enfoque del curso de la vida. Gaston y Lacasa (2009) señalan que, aunque es una variable con diferentes componentes no siempre fáciles de desentrañar, la existencia del ser humano se sitúa en la intersección de dos tipos de temporalidades: la humana y la social. Es decir, se conjugan los fundamentos biológicos y psicológicos con los del sistema social e histórico. A su vez, cada curso vital implica continuidad y discontinuidad; mientras algunos aspectos se mantienen, surgen a la vez otros nuevos (Iacub, 2012). En síntesis, Vásquez Palacios (1999) al referir a la vejez y a la muerte, indica que ambas conforman una encrucijada donde se interceptan diversos procesos sociales y culturales -ya que tanto el envejecer y el morir son el resultado de procesos identitarios locales- que expone la escasa preparación para la propia ancianidad y la propia muerte, como sociedad y como individuos.

#### **2.1.1.3.1. Viudez**

La vejez y la muerte configuran un universo simbólico que estimula la reflexión acerca del sentido de la existencia y del significado de la propia vida. Las pérdidas de seres queridos, los duelos y la condición de viudez, constituyen realidades que el suceso de la muerte despliega con diferentes características. Si bien la viudez es mucho más frecuente en la vejez que en cualquier otro momento de la vida (Pochintesta, 2016), el dolor psíquico y otros padecimientos que aparecen como consecuencia de la muerte no son exclusivos de la vejez (Iacub, 2012), aunque, amerita mencionarlos como elementos presentes en los recorridos de las personas mayores.

Desde el enfoque del curso de vida, los *puntos de inflexión* como las *transiciones* instituyen cambios en las trayectorias vitales. Se trata de momentos especiales en que

se modifica la dirección de un modelo o de pautas normativas a partir de asuntos personales, familiares, laborales, de salud, o de otra índole, que determinan cambios centrales en la vida de una persona (Gastron y Lacasa, 2009; Gastron, Oddone y Lynch, 2009). La transición se produce por cambios de estado, posición o situación que no son predeterminados o absolutamente previsibles; originando un antes y un después, un quiebre o ruptura, o en su versión en inglés *turning point* (Blanco, 2011; Gastron, Oddone y Lynch, 2009).

Desde este enfoque la viudez constituye un punto de inflexión importante en el envejecimiento, ya que, supone una transición identitaria y relacional que impacta en la organización de la vida cotidiana (merma en la situación económica, mudanza, etc.), en el incremento del sentimiento de soledad y en el abandono de actividades anteriormente compartidas con la pareja provocando un decrecimiento de las relaciones sociales (Pochintesta, 2015). En términos comparativos, las mujeres se ven favorecidas por un promedio más alto de años de vida y por una ganancia de esperanza de vida mayor que la de los hombres. El origen de las diferencias se debe a factores biológicos, médicos, sociales, culturales y medioambientales a nivel nacional y mundial. Mientras que la mayoría de los varones mueren estando casados, la mayoría de las mujeres mueren estando viudas o solas (Arber, y Ginn, 1996). Si bien, en la región latinoamericana existe una gran diversidad de situaciones, la tendencia confirma una menor mortalidad femenina general (CEPAL, 2017). En Argentina esta tendencia se mantiene, por lo que, la viudez afecta más tempranamente y en mayor proporción a las mujeres (INDEC, 2012a).

La viudez es interpretada de modo diverso por varones y mujeres, como así también se asumen diversas formas de afrontar la muerte del cónyuge de acuerdo al género y a las condiciones de vida (Pochintesta, 2016). Es decir, el duelo –entendido como sentimiento subjetivo y proceso psíquico provocado tras una muerte cercana (Caycedo Bustos, 2007; Suárez Rienda, 2011)– involucra un cambio en la identidad, ya que, altera las creencias, los modos de vinculación y las representaciones sobre sí mismo y los otros (Neimeyer, 2002; Iacub, 2012). Así como el significado de la muerte se define socialmente, en articulación con los rituales fúnebres, el duelo adquiere formas y significados específicos a partir de marcos interpretativos construidos cultural e históricamente. Es decir, el contexto cultural impacta en los diversos tipos de duelo, por

lo tanto, sus significados y reacciones emocionales no deben aislarse de otros fenómenos sociales y del momento del curso de la vida en el que tienen lugar (Rosenblatt, 1993). A su vez, el luto, en tanto expresión o muestra externa de los sentimientos de pena y duelo, está sujeto a coordenadas de tiempo y espacio, impactando en comportamientos y prácticas materiales y simbólicas (Caycedo Bustos, 2007; Gómez Sancho, 2007). En síntesis, aunque abundan las teorías y enfoques acerca del modo de abordar y comprender el duelo, como de su secuencia y duración, en este trabajo el duelo se interpreta desde la perspectiva constructivista y narrativista, la cual se centra en el significado ante la muerte y no solo en las reacciones emocionales.

## **2.II. Segunda parte**

La investigación es más bien un asunto desorganizado.  
Esto no significa que los resultados sean dudosos o  
inútiles; más bien significa que la investigación rara vez  
procede completamente como se había planeado.

**Anselm Strauss y Juliet Corbin**

### **2.II.1. Precisiones metodológicas**

Como se mencionó con anterioridad, la estrategia teórica-metodológica de este estudio se sostuvo en un diseño de investigación cualitativa basado en el análisis de relatos (experiencias) desde un marco biográfico interpretativo (Denzin y Lincoln, 1994). Al tratarse de una propuesta que trabajó desde los principios que inspiran la teoría fundamentada -grounded theory- (Glaser y Strauss, 1967; Strauss y Corbin, 2002), el diseño, necesariamente, fue flexible. Por lo cual, los cambios realizados a lo largo del trabajo de campo se concibieron como instancias progresivas del proceso de investigación en el marco de la complejidad.

La teoría fundamentada en los datos es definida por Sandoval (1997) como una metodología general para desarrollar teoría a partir de datos capturados y analizados de manera sistemática; aunque con cierta dosis de creatividad, donde los investigadores deben explorar diferentes caminos (Strauss y Corbin, 2002). Hacia la superación de posturas funcionalistas, la teoría fundamentada surge con el propósito de legitimar la investigación cualitativa haciendo énfasis en el desarrollo teórico a partir de datos

empíricos. Se trata de una metodología originada en la década del sesenta en el campo de la enfermería, la sanidad y la muerte, a partir de una investigación sobre la conciencia de muerte en centros hospitalarios de San Francisco, Estados Unidos, de la mano de sus fundadores Glaser y Strauss; cuyo resultado se tradujo en el libro *Awareness of Dying* (1965). Luego, y debido a las reiteradas consultas los autores publican en 1967 la obra fundante acerca de esta metodología (Soneira, 2006)<sup>21</sup>.

En términos generales el término teoría comprende una amplia gama de ideas, conceptos, formulaciones, enunciados, etc., que sirven de soporte a una gran variedad de procedimientos metodológicos y que responden a diferentes objetivos de investigación (deducidos y sustentados en la teoría) (Sautu, Boniolo, Dalle y Elbert, 2005). Sin embargo, este enfoque llama *teoría* al establecimiento de regularidades surgidas del objeto observado, de modo que, no aspira a la elaboración de una teoría social con pretensiones de universalidad, sino más bien, busca establecer rasgos significativos y sistemáticos en el objeto de la investigación (Pérez, 2011). Es decir, es entendida como una entidad en constante desarrollo y no como algo terminado, ya que, así puede ajustarse a la realidad de la interacción social y a su contexto cultural (Glaser y Strauss, 1967). Si bien existen puntos de afinidad con otras aproximaciones de investigación cualitativa, Murillo (2003) aclara que el énfasis de la teoría fundamentada reside en el desarrollo de la denominada teoría sustantiva, en tanto esta surge de los datos obtenidos o generados por el investigador sobre un aspecto específico de la realidad humana objeto de estudio. Mientras que la teoría formal o general refiere a un desarrollo conceptual de alcance más universal, perteneciente a una disciplina científica ya constituida, la teoría sustantiva se edifica en torno a ámbitos delimitados o particulares de la realidad social. Es decir, las teorías más formales son menos específicas en cuanto a un grupo y lugar, por lo que se aplican a un rango más amplio de problemas y asuntos disciplinarios (Strauss y Corbin, 2002).

En síntesis, la teoría fundamentada se presenta como una perspectiva que permite comprender e interpretar la realidad, los significados, las percepciones y las experiencias de las personas ante una situación determinada, como así también las condiciones y los procesos en que se desarrolla el objeto de estudio. Al tratarse de un estilo interpretativo

---

<sup>21</sup> The Discovery of Grounded Theory. Strategies for Qualitative Research (Glaser y Strauss, 1967).



de investigación cuyos procesos y resultados son juzgados según los criterios y aportes brindados por los informantes claves (Murillo, 2003; Ardila Suárez y Rueda Arenas, 2013; Lúquez de Camacho y Fernández de Celayarán, 2016), la esencia de la teoría fundamentada no solo respalda la elección del abordaje metodológico de este estudio, sino también la aspiración intersubjetiva (entre participantes e investigadora) en la co-construcción de un conocimiento situado desde las personas mayores y su mundo de vida.

### **2.II.1.1. Hacia la construcción del problema**

La posibilidad de volver al campo en múltiples oportunidades para afinar la pregunta de investigación, reconsiderar el diseño, recolectar nuevos datos, implementar nuevas estrategias de recolección y análisis, revisar e incluso -si fuera necesario- modificar las interpretaciones es posible por el carácter pragmático, estratégico y autorreflexivo de la investigación cualitativa (Vasilachis, 2006; 2009; Denzin y Lincoln, 1994). En este sentido, y en relación a los criterios de selección de la muestra, más allá de las decisiones concernientes a la recolección inicial de datos, no es posible planificar una recolección ulterior anticipadamente a la teoría emergente (Glaser y Strauss, 1967). Si bien la pregunta de investigación inicial constituyó el punto de partida de la investigación, dadas las características del diseño metodológico, su formulación no se planteó al principio de manera exhaustiva hasta definir aquello que sería investigado. Más bien, se modificó según el avance de la recolección de los datos. Tal como exponen Strauss y Corbin (2002) el problema de investigación debe partir de una idea general, un área de estudio sobre el tópico de interés. En este caso, las concepciones de las personas mayores sobre la muerte fueron el foco de interés originario. Luego, a medida que se desarrolló la recolección de los datos y se inició el análisis, el problema de investigación se delimitó y acotó progresivamente; en consecuencia, los objetivos también se redefinieron. Por ello, aunque la elaboración del proyecto de investigación requirió una revisión teórica acerca del fenómeno de estudio, la propuesta inicial mutó a lo largo del trabajo de campo, ya que, como reflexionan Quivy y Campenhoudt (1992) el punto de partida en la investigación cualitativa es provisional.

Finalmente, como resultado de la indagación reflexiva constante entre los componentes teóricos y empíricos, la pregunta de investigación quedó formulada del siguiente modo: ¿Cuáles son los imaginarios sociales sobre la muerte que pueden identificarse a partir de las experiencias de personas mayores autoválidas de la ciudad de Córdoba? ¿Qué mediaciones intervienen en dicha construcción social? Es decir, este estudio indagó los imaginarios sociales acerca de la muerte focalizando en las experiencias de personas mayores. A su vez, entendiendo que todo acceso a la realidad se produce a partir de diversas mediaciones, esta última noción se articuló a las experiencias en el marco de su construcción imaginaria.

### **2.II.2. Personas mayores entrevistadas**

La decisión acerca del perfil de las personas mayores a entrevistar se definió a partir de criterios teóricos según el criterio del investigador donde se trabajó con una muestra intencional en combinación con el muestreo en cadena o por redes (“bola de nieve”) (Hernández-Sampieri, Fernández-Collado, y Baptista-Lucio, 2014). Mientras que la cantidad de entrevistas a realizar se precisó por la saturación teórica, tal como lo explicita la metodología utilizada (Glaser y Strauss, 1967; Murillo, 2003; Ardila Suárez y Rueda Arenas, 2013). En el contacto con los informantes claves se priorizó la conformación de una muestra heterogénea teniendo en cuenta sexo, edad y variables socioeconómicas como nivel de instrucción, situación civil y composición familiar.

La investigación profundizó en las experiencias de mujeres y varones de más de 60 años que, en conjunto, recorren la mayor parte de la tercera edad representando diferentes posiciones en el curso de la vida. Acerca de los criterios definidos para la selección muestral se trató de una investigación que focalizó en: **1)** personas mayores autoválidas, física, psíquica y socialmente (que pudieran garantizar el cumplimiento de sus necesidades personales); **2)** que fueran mujeres y varones; **3)** que tuvieran 60 años o más, por lo que, la muestra abarcó personas mayores nacidas entre 1923 y 1954, cuyas edades al momento de las entrevistas versaron entre los 62 y los 95 años. Además, se tuvo en cuenta: **4)** que estuvieran casadas, viudas y separadas o divorciadas; **5)** que vivieran solas, en pareja o con algún familiar; **6)** que fueran personas con y sin hijos; **7)** que tuvieran diferentes trayectorias educativas (primaria, secundaria y terciaria o

universitaria); **8)** que habitaran en diferentes zonas de la ciudad; **9)** que tuvieran estilos de vida activos y autónomos, entendiendo por esto, hábitos de socialización y/o realización de actividades de aprendizaje o recreación con pares. También se tuvo en cuenta que: **10)** las capacidades cognitivas y físicas les permitiera iniciar y sostener un diálogo claro y fluido con la investigadora; y que, en consecuencia, la disposición para participar y compartir su experiencia habilitara el encuentro. De modo que, los/as informantes claves no fueron personas dependientes o asistidas, moribundas, en situación de vulnerabilidad extrema, hospitalizadas o internadas en centros geriátricos. Sin perjuicio de que algunas de ellas hayan atravesado situaciones de enfermedad a lo largo de su vida.

Las entrevistas se realizaron durante 2017 y 2018. En total fueron entrevistadas 29 personas mayores de distintas cohortes, de las cuales 16 fueron mujeres y 13 fueron varones, correspondientes a los siguientes rangos de edad: de 60 a 69 años (9 casos); 70 a 79 años (11 casos); de 80 a 89 años (8 casos); de 90 a 99 años (1 caso). La mayoría de las veces el contacto con los entrevistados se realizó a través de intermediarios - amigo/a, profesor/a o pareja- con quienes existía un vínculo de confianza (investigadora-intermediario-persona mayor). En otros casos, minoritarios, el primer contacto lo realizó la investigadora directamente, sin intermediarios<sup>22</sup>. Cabe mencionar que, con cuatro personas mayores se decidió retomar el encuentro en una segunda instancia, siendo 33 el total de entrevistas realizadas.

Todas las personas entrevistadas participaron en su condición de alumnos de talleres en centros de jubilados o espacios socio recreativos y de aprendizaje para adultos mayores de la ciudad de Córdoba, Argentina. Previa notificación a la institución correspondiente acerca de la investigación en curso y del contacto establecido con los profesores como con las personas mayores, la convocatoria en tanto invitación voluntaria a participar de las entrevistas, se realizó de dos maneras. Por un lado, a través de profesores talleristas o personas mayores que intercedieron como intermediarios; y, por otro lado, a través del contacto directo entre investigadora y entrevistado/a. En ambos casos, se le informó a la persona (potencial entrevistado/a) sobre la investigación en curso y se le consultó sobre el posible interés en participar. A quienes manifestaron

---

<sup>22</sup> En el encabezado de cada entrevista transcrita (accesible en anexo) se detalla cómo se efectuó el contacto con cada persona entrevistada.

intención de colaborar se les proporcionó mayor información y se acordó, con la investigadora, un lugar y horario para concretar el encuentro. Es decir, la participación fue libre, voluntaria, individual y confidencial (CONICET, 2006). En lo que respecta a las implicaciones éticas del trabajo cabe mencionar que los principios de autonomía, beneficencia, no maleficencia y justicia (Berenguer, Fernández y Pons, 2014; Loue, Comité Central de Bioética y Molina, 2015) se asumieron desde los inicios de la investigación para no dañar a ninguno de los involucrados.

### **2.II.3. Sobre la recolección y el análisis de los datos**

La técnica de recolección de datos elegida para el abordaje de las experiencias de las personas mayores fue la entrevista biográfica, la cual implica una mirada orientada a recuperar el relato de vida (Mallimaci y Giménez Béliveau, 2006). Este enfoque se nutre de distintas corrientes de pensamiento que configuran su carácter hermenéutico (dimensión ontológica), existencial (dimensión ética), dialéctico y constructivista (dimensión epistemológica) (Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008). Las primeras entrevistas tuvieron un marcado carácter exploratorio, ya que, en sintonía con la gradual construcción del problema de investigación, el propósito apuntó a reconocer los diferentes aspectos y dimensiones del campo de indagación, como así también, abrir horizontes de lectura evitando la imposición de categorías o la confirmación de premisas teóricas. El énfasis en la fase exploratoria buscó también examinar la disponibilidad y apertura de las personas mayores hacia la conversación en torno a la muerte; temática propuesta por la investigadora.

Como estrategia en el acceso a campo, y sobre todo en los primeros contactos, no se mencionó directamente la muerte como tema central, sino que la propuesta apuntó a un enfoque ampliado referido a trayectorias de vida, creencias, espiritualidad, finitud y muerte. Sin ánimo de ocultar el objetivo del encuentro se argumentó que, al tratarse de entrevistas biográficas, se abarcarían diversos temas sobre la propia vida para luego profundizar en torno a la finitud y a la muerte (cabe aclarar que estos términos no se tomaron como nociones equivalentes, sino que se asumieron como vías de acceso a un extenso campo de indagación). De modo que, el carácter de la entrevista biográfica posibilitó el ingreso a campo y el posterior abordaje temático desde la perspectiva del

actor (Guber, 2001) para dar cuenta de la realidad empírica tal como era vivida y experimentada.

Debido a las características del enfoque tanto la recolección de los datos como su análisis se realizaron de manera concurrente. Si bien al principio predomina la recolección por sobre la codificación y el análisis, el balance cambia gradualmente hacia el final cuando la investigación precisa más análisis con una recolección y codificación breve, a fin de encontrar elementos referidos a aspectos poco claros (Glaser y Strauss, 1967). A partir del procedimiento definido por la teoría fundamentada, inicialmente, se revisó y organizó el material para **codificar la información de manera abierta**, o sea, se etiquetaron segmentos de las diferentes entrevistas separando los datos en pequeñas partes los cuales fueron comparadas entre sí de manera constante. Luego, a partir de la **codificación axial de la información**, se reagruparon los datos, previamente separados, formando categorías para identificar las propiedades y las dimensiones de las variables. Es decir, se identificaron los temas emergentes más relevantes del objeto de estudio. A posteriori, mediante la **codificación selectiva** se integraron las principales categorías para conformar una matriz teórica que permitiera el abordaje de las experiencias de las personas mayores. Cabe destacar que el modelo teórico de abordaje propuesto (desarrollado en el capítulo 1) se configuró mientras se ejecutaba la recolección y el análisis de los datos. Es decir, el trabajo de campo no se inició con un modelo conceptual a priori –en términos de aplicación o comprobación–, por el contrario, este se construyó mientras se ejecutaba el análisis con el propósito de contar con una matriz que permitiera el abordaje integral del objeto de estudio.

En la instancia de análisis e interpretación, propiamente, se buscó hacer explícito el significado de las experiencias de las personas mayores en torno a la muerte a partir de una continua lectura circular y transversal de los datos. Si bien en el proceso de análisis se suceden distintas trayectorias hermenéuticas, en esta investigación la interpretación de los datos combinó diferentes modos y niveles de abordaje. Convivieron análisis temáticos (en los que diferentes extractos referidos a un mismo tema fueron aglutinados y tratados transversalmente); análisis comparativos (en los que se confrontaron distintos aspectos, dimensiones y categorías); y análisis comprensivos (en los que se yuxtapusieron y asociaron enfoques).

Durante el proceso de análisis de los datos emergieron distintas categorías, algunas de ellas provisorias por lo que fueron descartadas mientras que otras, por el contrario, asumieron un carácter permanente. Además, algunas operaron en un nivel de mayor importancia aglutinando otras de menor jerarquía. Es decir, mediante el proceso de codificación, se definieron categorías con sus atributos con el propósito de establecer relaciones para la elaboración de supuestos. Cabe mencionar que durante todo el trabajo de campo se priorizaron las categorías emergentes surgidas de los datos empíricos. En el caso de la segunda parte del capítulo 5 (eje Muerte y Comunicación), más precisamente en *La aporía de la muerte: comunicación entre vivos y muertos*, se decidió trabajar las categorías emergentes a partir de algunas categorías teóricas de Jacques Derrida debido a que estas proveyeron la posibilidad de abordar la muerte como paradoja a partir del registro comunicacional vida/muerte, registro procedente de los datos empíricos, específicamente, en torno a la dualidad binaria y el devenir espectral.

Para facilitar el manejo de los datos se utilizó el programa informático Atlas Ti. Este recurso permitió indagar desde formas no lineales de pensamiento, propiciando un análisis circular y transversal de las entrevistas, es decir, permitiendo la comparación constante, requisito ineludible de este enfoque metodológico.

Dado que la premisa que prevaleció durante toda la investigación fue promover la co-construcción de un conocimiento situado, en sintonía, la recolección y el análisis de los datos procuró el respeto de las distintas cosmovisiones, aunque ello implicara contradicciones, incoherencias aparentes, interrupciones, solapamientos, interrogantes y vacíos. De modo que, el resultado interpretativo que se expone en los capítulos 3, 4 y 5 da cuenta de los distintos matices que ofrece la muerte en la vejez en términos de experiencias, mediaciones y significaciones sociales imaginarias. En consecuencia, la presentación del análisis se expone a partir de un ensamble y articulación de fragmentos de entrevista<sup>23</sup>, interpretaciones y aportes teóricos.

Cabe mencionar que, así como los interrogantes que guiaron el proceso de indagación se redefinieron luego del ingreso a campo, el modelo de análisis no fue planificado de antemano, sino que se definió a posteriori de la instancia exploratoria. A

---

<sup>23</sup> En algunos casos la extensión tuvo como objetivo privilegiar el entendimiento contextual de la situación. Así mismo las abreviaciones (Inv) y (E) indican la intervención de la investigadora como de la persona entrevistada respectivamente.

continuación, se sintetiza en un cuadro las dimensiones, los indicadores y las categorías abordadas en cada uno de los capítulos que siguen. Cuyo resultado deviene de la articulación entre la matriz interpretativa general y las categorías emergentes. El decir, el modelo analítico propuesto permitió integrar los elementos empíricos y teóricos para lograr una visión más amplia y asociativa acerca de la construcción social de la muerte.

### Cuadro síntesis análisis de datos

Variable	Dimensiones	Indicadores	Categorías emergentes	Abordaje desde lo imaginario social
<b>Experiencias en torno a lo espiritual/religioso</b> (Capítulo 3)	Creencias, concepciones y cosmovisión	-Religioso/a (católica, judía) -No religioso/a -Creencias no hegemónicas (new age y otras)	El alma, el espíritu, el más allá, la nada, el final, el cielo, el infierno, el purgatorio y el universo.	Concepción lineal o dual de la muerte Concepción cíclica de la muerte Concepción metafísica de la muerte
<b>Relación entre muerte y vejez</b> (Capítulo 4)	Muerte deseada	-Escenario posible -Disposición personal (creencias, deseos, etc.) -Condiciones del entorno (materiales y vinculares)	Muerte repentina, muerte sin sufrimiento, muerte sin invalidez o dependencia, muerte según arbitrio divino, muerte rápida, muerte por infarto o paro cardiorrespiratorio, muerte como sueño o ensoñación, muerte consciente, muerte inadvertida, muerte tranquila y no violenta, muerte lúcida, muerte no agónica ni prolongada, muerte en paz con Dios.	Elementos que influyen en la configuración de los <i>tipos ideales de muerte</i> : <b>a)</b> Impacto de las muertes cercanas (escenarios distópicos, aspiración humana o designio y voluntad divina); <b>b)</b> Condiciones materiales y vinculares; <b>c)</b> Dimensión identitaria (roles); <b>d)</b> Dimensión emocional (temores y sufrimiento); <b>e)</b> Dimensión física y corporal (dependencia y enfermedades); y <b>f)</b> Dimensión espiritual/religiosa.
<b>Deseos sobre el propio destino corporal y los rituales asociados</b> (Capítulo 4)	-Preferencias sobre el propio destino corporal -Rituales fúnebres	-Velorio -Cremación -Sistema fúnebre -Cementerio -Honra y recuerdo de la persona fallecida	Suspensión o reducción espacio-temporal del velorio. Adhesión o rechazo a la cremación. Críticas a la estructura lucrativa y mercantil del sistema fúnebre. Cambios en el hábito de la visita al muerto como en el destino de los restos. Ritualidad posliminar (misas, oraciones, gestos, pedidos, altares, ofrendas).	Ritualidad funeraria en transición. Decisión sobre el destino corporal que versa entre: la <b>autonomía personal</b> , la <b>negociación</b> con los seres queridos o la <b>delegación familiar o divina</b> .



<p><b>Conversaciones en torno a la muerte</b> (Capítulo 5)</p>	<p>Entre vivos</p>	<p>-Rasgos de inclusión -Rasgos de exclusión</p>	<p>El sentido del humor (comentarios espontáneos, benignos, sutiles, y expresiones metafóricas, con sarcasmo e ironía). El tabú hacia la muerte (plano intrapersonal y plano interpersonal).</p>	<p>Los rasgos de inclusión/exclusión que intervienen en el sostenimiento o abandono de conversaciones en torno a la muerte son abundantes y de diversa naturaleza, ya que, median factores cognitivos, emocionales, de conducta, relacionales, culturales y contextuales. De modo que, las conversaciones asumen formas diversas según la situación, el contexto, los interlocutores, las temáticas afines, las motivaciones, las habilidades y las necesidades de los participantes. La conjugación de componentes lingüísticos y paralingüísticos dan lugar a estas formas.</p>
<p><b>Relaciones de comunicación y/o contacto</b> (Capítulo 5)</p>	<p>Entre vivos y muertos</p>	<p>-Desplazamientos entre la vida y la muerte -Trascendencia de la dualidad binaria -Devenir espectral</p>	<p>Cuerpo blanco, luz blanca, luz dorada, ruido, caída de objetos, sombra, nube blanca, aparición, señal, ser tocada</p>	<p>Escenarios de comunicación o contacto con seres queridos fallecidos en los que el intercambio acontece tanto en estados de vigilia como a través de sueños, y cuya expresividad ocurre: en un plano mental de pensamiento sin enunciados fónicos; mediante la enunciación unidireccional al nombrar al fallecido para darle un mensaje; como a través de la verbalización fonética en una modalidad dialogada. Por lo que, las mediaciones adquieren una presencia decisiva e inmanente a partir de señales sensoriales (visuales, auditivas, táctiles) y sensibles (espirituales, psicológicas e intuitivas) e incluso a través de objetos y acontecimientos.</p>

Fuente: elaboración propia.

## 2.II.4. Consideraciones sobre el encuentro en la investigación cualitativa

La razón de que otros no usen las palabras como yo o no sientan ni vean el mundo como yo lo hago es un problema no solo de ajuste en la transmisión y recepción de mensajes, sino también en la orquestación del ser colectivo, en dar un espacio en el mundo para el otro. Sea cual sea el significado de comunicación, es más un problema político y ético que de semántica.

**John Durham Peters**

¿Desde dónde habla el nativo? y ¿desde dónde interroga el investigador? constituyen dos interrogantes para no perder de vista durante todo el recorrido del trabajo de campo. Preguntas que también exponen la necesidad de repensar las condiciones de existencia de ambas partes, asimismo vislumbran la dificultad y la reflexividad necesaria para comprender el sentir de un otro. El testimonio del antropólogo Renato Rosaldo (2000) aproxima al reto que enarbola la investigación; "únicamente después de sufrir en carne propia una pérdida devastadora<sup>24</sup>, pude entender mejor lo que querían decir los *ilongot*<sup>25</sup> cuando describían la ira generada por el luto como la fuente de su deseo de cortar cabezas" (p. 25). Que al antropólogo le haya tomado catorce años entender lo que habían dicho los *ilongot* acerca de la aflicción, la ira y la cacería de cabezas, confirma que comprender y sentir el sufrimiento de un otro distinto puede llevar años; no solo porque determinados temas o acontecimientos representan desafíos mayores sino porque el otro siempre es un *auténticamente otro*. Por eso, evocar la frase del poeta Francis Ponge: "no se puede comprender en seguida cosas que están hechas para ser comprendidas indefinidamente" (1999, p. 20), susurra la disposición ineludible de revisar de manera permanente, en tanto vigilancia epistemológica, la posición y disposición del investigador en un marco dinámico.

Un especial detenimiento amerita el aporte de Vasilachis (2009) al postular que tanto el investigador como el actor, tienen igual capacidad esencial de conocer y, por ello, más allá de las estrategias metodológicas que se empleen, y que se constituyen como las formas consolidadas de conocer, no se puede dejar de reconocer desde una

---

<sup>24</sup> La muerte de su esposa.

<sup>25</sup> Tribu originaria de Filipinas.

epistemología del sujeto conocido. Se entiende que las cuestiones respecto a quién se conoce son anteriores al cómo se conoce. Por lo que, los presupuestos ontológicos relativos a la identidad son anteriores y determinan a los aspectos epistemológicos y metodológicos. Asegura la autora que se trata de una interacción cognitiva que conlleva una construcción cooperativa de conocimiento. Esto requiere una actitud de humildad y una disposición al aprendizaje de la mirada, sensible y atenta a la realidad y un aprendizaje del diálogo (Ameigeiras, 2006) como la verdadera condición de posibilidad de un encuentro con el otro. Por ello, desde una epistemología del sujeto conocido, la validez del conocimiento depende de que se haya captado de manera integral la identidad del sujeto conocido sin que esta haya sido desmembrada, dispersada, reducida; que no tendrá lugar si no se ha considerado la dimensión esencial y existencial de esa identidad (Vasilachis, 2006; 2009). Validez que, a su vez, debe estar presente a lo largo de todas las etapas de la investigación y no solo como una preocupación en la instancia de evaluación final.

En relación al contexto conceptual, entendido como una construcción del investigador con función orientadora, permite reconocer el territorio teórico en el que se mueve el investigador para alumbrar, conceptualmente, aspectos relevantes de los datos o fenómenos sociales. Ello posibilita al mismo tiempo que surjan en forma inductiva e inesperada nuevos datos que puedan ser conceptualizados para superar o enriquecer el contexto inicial (Mendizabal, 2006). Soneira (2006) al referir a la teoría fundamentada, le asigna al contexto la función emergente en tanto que, a partir de una situación de investigación y recolección de datos, decanta la identificación de una categoría central y sus relaciones. Por ello, los agregados sustantivos responden a definiciones conceptuales que permiten la exploración y el abordaje de los rasgos socioculturales que se propone indagar en torno a la muerte en la vejez.

"En lugar de hablar de la muerte en general, debemos considerar la posición del sujeto dentro de un determinado campo de relaciones sociales, con el fin de captar la experiencia emocional del individuo" (Rosaldo, 2000, p. 23). Los antecedentes etnográficos confirman que abordar la muerte no es sólo atreverse a enfrentar y soportar el dolor o el sufrimiento ajeno -intentando comprenderlo- sino también revisar la posición epistemológica desde donde se mira, analiza e interpreta. Actitud epistemológica de apertura que sólo es posible si la subjetividad del investigador es

cuestionada, ya que, no hay ruptura y producción de conocimiento posible si la propia subjetividad no es puesta en duda. Esto se evidencia en la situación de entrevista en tanto estos elementos se ponen en tensión en el espacio de interceptación (Molina Derteano, 2006).

#### **2.II.4.1. Acerca del encuentro en la situación de entrevista**

Sobre la situación de entrevista, Alonso (2003) reflexiona que esta instancia encuentra su mayor productividad no tanto para explorar un simple lugar fáctico de la realidad social, sino para entrar en ese lugar comunicativo de la realidad donde la palabra es vector vehiculante principal de una experiencia personalizada, biográfica e intransferible; y que, por supuesto, afecta tanto al entrevistado como al investigador. De modo que, en la entrevista se pone en juego tanto la posición del investigador frente al despliegue de los diferentes relatos y al tema de investigación; como la posición del entrevistado en torno al tema de indagación. En consecuencia, no todos los informantes claves opinan en las mismas condiciones, como así tampoco estos tienen, necesariamente, una opinión formada sobre cada uno de los interrogantes que se ofrecen en la situación de entrevista (Guber, 2001).

En este contrato colaborativo y dinámico (Blanchet, 1989), se configuran diferentes roles: una persona que pregunta (investigadora) y una persona que responde (entrevistado/a). A pesar de las legítimas intenciones de horizontalidad, paridad e igualdad entre las partes -al menos pretendidas en este estudio- amerita reconocer que el marco de intercambio recíproco reviste posiciones de asimetría. En tanto la investigadora es quien contacta a la persona mayor, la invita a participar y le solicita un encuentro personal; es quien le sugiere alternativas de lugares para el encuentro (aunque siempre acordando y respetando el deseo del/la entrevistado/a); es quien le solicita la autorización para registrar la conversación mediante grabación; es quien propone un marco temático e indaga, por lo que, le exige al entrevistado/a responder preguntas que no ha tenido la posibilidad de profundizar o de preparar previamente. Asimismo, la investigadora es quien elige los temas generales -no el contenido- sobre lo que versará el encuentro; como así también es quien reitera o repregunta para retomar

o recuperar aspectos que se aprecian necesarios y valiosos. En algunos casos, además, la investigadora es ubicada en el “lugar del saber”, especialmente, cuando entrevista a personas cuyas biografías han estado alejadas de trayectorias de formación escolar o universitaria; dato que se confirma cuando la persona entrevistada pregunta si su respuesta fue correcta o cuando aclara que “su escuela ha sido la vida”, que “no tiene vocabulario” o que “las palabras no le salen”, incluso, asumiendo para sí mismo/a motes de “bruto/a” o “ignorante”.

A merced de la atención flotante, se reconoció la necesidad de desplegar artilugios de escucha atenta, sin juzgamientos ni preconcepciones, propiciando un tono de voz acorde al clima de intimidad y confianza pretendido, sobre todo, en el marco de una relación entre dos personas desconocidas y, absolutamente, diferentes en edad, género, clase, biografía, concepciones, percepciones, creencias, aspiraciones, etc. A propósito, advierte Guber (2005) que:

el etnocentrismo y otros sociocentrismos pueden ser combatidos sin más, desde el momento en que el informante expresa las pautas en sus verbalizaciones y prácticas; el investigador no tiene más que escucharlo y observarlo -siempre "en blanco" y sin presupuestos ni marcos de referencia- para dar cuenta de la realidad desde la perspectiva del actor (p. 79).

En este sentido, a partir de la premisa de una escucha “en blanco” el pulso de la conversación exigió, por parte de la investigadora, el despojo de ansiedades y pensamientos que, en ocasiones, afloraron de inmediato cuando alguna persona entrevistada, aparentemente, se desviaba del relato “esperable”; inclusive teniendo presente que cualquier información puede llegar a constituirse en un dato relevante. Asimismo, el desafío de reconocer la necesidad del silencio, como su respeto y sostenimiento oportuno, alertaron sobre la variabilidad de los ritmos y pausas de conversación de los distintos interlocutores. Ni que mencionar cuando, a lo largo del encuentro, las preguntas con carga emotiva densa abrieron posibilidades múltiples de respuestas e inauguraron climas cargados de sensibilidad, recuerdos y espiritualidad.

En ese lugar comunicativo polisémico que habilita la situación de entrevista, en tanto se suceden significaciones múltiples, las expresiones asumen sus propias formas. Al respecto, Quivy Campenhoudt (1998) señala que los/as entrevistados/as:

comienzan con frases que no terminarán por múltiples razones: falta de vocabulario, opiniones contradictorias que se confrontan en su pensamiento, informaciones que creen peligroso revelar, etcétera. En este caso, la respuesta será

caótica, desordenada y a veces marcada por virajes que no entran en la lógica pero que pueden ser reveladores. Ello lleva a considerar la comunicación resultante de la entrevista como un proceso (más o menos penoso) de elaboración de un pensamiento y no como un simple dato (p. 74).

Comprender el rol del discurso en términos de proceso advierte sobre la complejidad que caracteriza a la comunicación, plataforma en la que se despliegan diferentes habilidades y recursos lingüísticos y extra lingüísticos para construir un relato en torno a la propia experiencia, es decir, aquello que se intenta explicar (Scott, 2001). Aunque, sin perder de vista que en la entrevista acontece una construcción discursiva fruto de un contrato de comunicación dinámico que es siempre singular, jamás reproducible, y en el que se traman saberes implícitos y explícitos entre los interlocutores (Blanchet, 1989).

En la etapa exploratoria, durante los primeros encuentros, preguntar sobre la muerte no constituyó una labor sencilla de sobrellevar, no solo por la incertidumbre inicial acerca de cómo construir el dispositivo y guiar la conversación, sino, fundamentalmente, por el temor de incomodar al entrevistado/a y no identificar el momento más conveniente para introducir la temática. No obstante, a medida que las entrevistas se hicieron más recurrentes, se adquirieron mayores destrezas en su abordaje como en la enunciación de determinadas preguntas confirmando, a posteriori, valiosos espacios de apertura y diálogo profundo. Es decir, cada una de las entrevistas nutrió un paulatino proceso de aprendizaje que permitió el desarrollo de habilidades concretas de observación, empatía (*rapport*), escucha sostenida, explicación, explicitación, recuperación y reiteración que, progresivamente, facilitaron los intercambios. En consecuencia, el aprendizaje posibilitó afianzar tanto el vínculo con los informantes claves como la actitud de la investigadora hacia el tema de investigación.

Cabe mencionar que, el despliegue de la tarea investigativa demandó un sostenido trabajo intrapersonal e interpersonal para evitar la imposición de categorías, concepciones, preocupaciones e interpretaciones alejadas del enfoque del sujeto conocido; como así también para que la formulación y enunciación de las preguntas fueran, lo suficientemente amplias y no directivas, aunque con pretensión de precisión y especificidad. En síntesis, en la búsqueda de la comprensión, se procuró en todo momento el ejercicio del diálogo respetuoso y la escucha atenta para el despliegue de

lo imaginario a través de las diferentes intervenciones argumentales y disposiciones expresivas y corporales.

#### **2.II.4.2. Encuadre general de las entrevistas realizadas**

Las entrevistas se desarrollaron en uno o dos encuentros, durante una hora y media o dos horas, como mínimo, y cuatro horas y treinta minutos como máximo en cada instancia. De modo que, en promedio, cada encuentro se sostuvo a lo largo de tres horas aproximadamente. Las entrevistas variaron en su duración y desarrollo en función de la disponibilidad del entrevistado; del ritmo de la conversación; del clima de intimidad logrado; del nivel de profundidad del intercambio; de la capacidad de diálogo mutuo; del deseo de hablar, de la verborragia y/o capacidad de síntesis de la persona entrevistada; de las condiciones y contexto en el que se desarrolló la entrevista; entre los principales factores. La decisión por parte de la investigadora de proponer un segundo encuentro estuvo, directamente, relacionada a estas características como así también por la necesidad de profundizar en aspectos mencionados durante la conversación mantenida y que se vislumbraron relevantes.

La mayoría de las entrevistas se desarrollaron en las viviendas de los propios entrevistados, a excepción de las personas que sugirieron otro espacio público (bar) o privado (oficina o consultorio). Cabe mencionar que, si bien el entorno constituye un aspecto muy importante del encuentro, ya que puede favorecer o dificultar el clima y el sostenimiento de una conversación íntima, siempre se respetó el deseo del entrevistado/a al fijar el lugar de la reunión como así también el día y la hora. Salvo escasas excepciones la mayor parte de las personas entrevistadas se pusieron a disposición a la brevedad de ser contactadas. Desde el primer contacto telefónico hasta el encuentro personal existió un lapso de un día y una semana aproximadamente. En aquellos casos en que costó concretar las entrevistas en una primera instancia, se reiteraron los llamados telefónicos o envíos de mensajes (WhatsApp) -con prudencia- hasta fijar el encuentro.

En términos de balance, la predisposición y el compromiso general por parte de todas las personas que decidieron participar voluntariamente de los encuentros fue de agrado, apertura y generosa colaboración. Si bien, durante las conversaciones se

percibió un clima de bienestar, hacia el final de las entrevistas las palabras de satisfacción y agradecimiento tornaron explícita la recíproca gratitud. Inclusive, en reiteradas ocasiones, el ofrecimiento por parte de las personas entrevistadas sobre la posibilidad de mantener sucesivos encuentros fue recurrente.

Del total de personas mayores contactadas, sólo una informante clave fue apartada de la muestra debido a la incomodidad que el tema le provocaba (en ese momento, una reciente situación personal que la tuvo como protagonista al borde de la muerte); percepción que luego se confirmó cuando la persona solicitó no continuar la charla en torno a su enfermedad y a la muerte. Cabe destacar que en este caso el encuentro se mantuvo en un bar, por lo cual, el entorno donde se desarrollaron los encuentros también es un factor clave a considerar. A propósito, la mayoría de los encuentros tuvieron lugar en los propios hogares de las personas mayores entrevistadas lo que favoreció la soltura y comodidad, dado el carácter de apertura e intimidad de las conversaciones, aunque ello no invalida la imperiosa gradualidad en el tenor de las preguntas que articularon los encuentros.

Si bien, el espacio de encuentro y la conversación lograda como el clima, el nivel de intimidad y confianza, entre otros aspectos intervinientes, son elementos que aparecen con características particulares y específicas, en tanto que cada encuentro entre investigadora y entrevistado/a constituye un momento único e irrepetible, desde el enfoque de indagación se definió un encuadre para con todas las personas entrevistadas. Es decir, de manera explícita se definió un marco general que orientó y dio forma a cada encuentro. Por ejemplo, antes de iniciar el diálogo en torno a la temática del estudio, se le agradeció al entrevistado/a su participación, se le recordó el objetivo del encuentro y se le informó que, en tanto instancia libre y voluntaria, la entrevista no era obligatoria. De ahí que, si en algún momento no deseaba continuar la conversación, esta podía ser interrumpida cuando la persona lo deseara. Así también, se le informó de la importancia de que la conversación fuera registrada y grabada en audio, para luego recuperar lo conversado, aunque con la precaución de que la identidad sería resguardada en todo momento garantizando el anonimato. Luego, al concluir la entrevista se le agradeció nuevamente por la participación, se dejó abierta la



posibilidad de un nuevo encuentro y se le informó que, al finalizar la investigación, se le notificará sobre la disponibilidad de los resultados<sup>26</sup>.

Dado el carácter biográfico de las entrevistas, el propósito del encuentro fue la reconstrucción de la trayectoria biográfica. De modo que, el punto de partida de las conversaciones inició con una pregunta de apertura formulada por la investigadora. Por ejemplo: “Me interesa saber de usted, conocer cómo ha sido su vida ¿es oriunda de Córdoba?” y, en lo sucesivo, abordar preguntas sobre: la infancia, composición familiar, situación civil, trayectorias laborales y educativas, rutinas y dinámica cotidiana, envejecimiento, proyectos, entre los principales ejes temáticos, a los fines de propiciar el terreno para comprender en contexto y profundizar más tarde hacia tópicos asociados a la muerte desde la propia biografía personal (muertes cercanas, creencias, espiritualidad, duelos, deseos al final de la vida, legado, organización de asuntos pendientes, entre otros). Si bien los encuentros no se iniciaron con un listado estructurado de preguntas, si se contó con pautas de temas –ampliada y mejorada a partir del trabajo de campo– que ofrecieron disparadores para profundizar en el diálogo, siempre con la premisa de *dejar hablar* al entrevistado, evitando interrupciones y fomentando una charla abierta y flexible. Posteriormente, sobre todo luego de la fase exploratoria, algunos ejes temáticos que aparecieron en las primeras entrevistas fueron retomados en instancias sucesivas.

Como medida de protección y cuidado, la identificación de cada una de las personas entrevistadas se realizó a través de las iniciales del nombre y apellido para garantizar el anonimato y el respeto por la intimidad. En cuanto a las desgrabaciones (transcripción de audio a texto) se evitó la individualización prescindiendo de todo tipo de dato que permitiera la identificación personal. En consecuencia, se modificaron los nombres de personas referenciadas de manera recurrente, no se detalló información sobre denominaciones, lugar exacto de residencia, datos de terceras personas, o, en algunos casos, actividad en la que participaba.

Puesto que el lenguaje impacta por su construcción y distintos modos de expresión, en la transcripción de las entrevistas, de audio a texto, se registró la jerga utilizada, las repeticiones, los silencios, las frases incompletas, las contradicciones y

---

<sup>26</sup> Asimismo, se informó sobre esta disponibilidad a los intermediarios (profesores, institución, personas mayores) que posibilitaron el vínculo entre entrevistado e investigador.

demás errores de sintaxis con el propósito de respetar la fidelidad de cada elocución. También, se integraron las condiciones de enunciación mediante la utilización de notas al pie, paréntesis y corchetes para ampliar y contextualizar el registro con información aclaratoria o de contexto. Es decir, se apeló a un reporte íntegro de los relatos durante la situación de entrevista evitando tergiversaciones o recortes de información.

Debido a que no es posible grabar la conversación inmediatamente sucede el encuentro interpersonal, la grabación se inicia al cabo de unos minutos luego de que se informa a la persona sobre dicho requerimiento. Por lo que, las primeras impresiones y datos del entorno son registrados a posteriori del encuentro. Como las transcripciones de las entrevistas (de audio a texto) requirieron de varios días para su desgrabación, el mismo día del encuentro o, más tardar, al día siguiente se recuperaron los datos contextuales y las condiciones de enunciación que dieron cuenta de información del entorno, disposición personal, gestos, actitudes, sensaciones, etc. A continuación, se detallan un ejemplo de los encabezados que introducen al lector en cada uno de los registros de las entrevistas transcritas:

**Entrevista a MEL** (mujer de 71 años, secundario completo)

Fecha: 6-9-17

Duración del encuentro: 3 horas y media

La entrevista se pautó por teléfono tres días antes de su concreción. Si bien no conocía a MEL, el contacto fue posible por su profesora de computación quien nos puso en vinculación. El encuentro se desarrolló en la casa de la entrevistada ubicada en un barrio de clase media/media baja al oeste de la ciudad de Córdoba, donde vive sola ya que enviudó en 2016. MEL no tiene hijos. Ella es una mujer delgada, de estatura media y de tez trigueña y mirada serena. En la actualidad realiza talleres y se dedica a la crianza y venta de perros de raza pequeña. Durante todo el encuentro fue muy amable y cálida conmigo. Se abrió a la charla desde el comienzo, ni bien ingresé a su casa. Inclusive, desde el inicio me mostró fotos, me explicó de donde provenían sus cuadros y artesanías que se encontraban dispuestos en las paredes de los diferentes ambientes de su casa. Aunque es una vivienda pequeña, su explicación sucedía mientras nos trasladábamos del living, al comedor y a la cocina. Luego nos sentamos en la cocina donde se desarrolló casi toda la conversación. Me sentí muy cómoda con ella. De fondo se escuchaba el sonido de un televisor encendido, pero luego ella explicó que se lo dejaba encendido a sus perros. El motivo que explicité acerca de la entrevista fue que me encontraba realizando un trabajo en la universidad sobre diferentes trayectorias de vida, concepciones sobre la vida, la espiritualidad, la finitud y la muerte. Le agradecí por ofrecerse para ser entrevistada y le expliqué sobre el carácter voluntario y confidencial de la entrevista, como así también, sobre la necesidad de que la conversación fuera grabada, aunque su identidad sería protegida en todo momento.

-----

(Desgrabación completa de la entrevista)

Como puede leerse al final del fragmento sobre la explicitación acerca del motivo de la entrevista, si bien se menciona la muerte como uno de los tópicos en el primer contacto telefónico, luego se retoma y profundiza en el encuentro personal. No obstante, como estrategia metodológica no se informó, directamente, que se hablaría sobre la muerte para fomentar mayor naturalidad y espontaneidad en el encuentro y así evitar que la persona preparara respuestas de manera anticipada. De este modo, se aspiró a recuperar los posicionamientos subjetivos que, en el marco de un mundo fluido en constante transformación, más que la defensa de dogmas o definiciones únicas adhiere al análisis de las trayectorias y por ello, más que en lo que es, pensar en lo que *está siendo* (Massoni, 2012). Con la única certeza de que la persona reviste posicionamientos subjetivos que están anclados temporal y espacialmente; que puede alojar configuraciones múltiples en permanente movimiento; y que no constituye algo cerrado y concluido, sino que está condicionado por la experiencia. Es decir:

los relatos de vida no son ni la vida misma, ni la historia misma, sino una reconstrucción realizada en el momento preciso de la narración y en la relación específica con un narratario. Los relatos de vida serán entonces siempre construcciones, versiones de la historia que un narrador relata a un narratario particular, en un momento particular de su vida (Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008, p. 35).

Por lo cual, todo encuentro con un otro -que sucede desde y por la mediación discursiva- no puede ser entendido como acceso a lo que el otro “es” sino, en todo caso, a lo que “está siendo” y desde allí con la única convicción de que jamás podrá capturarse el completo devenir. E incluso, sin perder de vista, tal como lo advierte Sautu (2001) que en la investigación social empírica no existe una verdad definitiva.

#### **2.II.5. Un cierre para próximas aperturas**

Transitar las inseguridades sosteniendo la convicción de que se podrá desembarcar en buen puerto no siempre son aguas fáciles de transitar cuando se dan los primeros pasos en la labor investigativa. Sobre todo, porque es dimensionar que la tarea implica riesgos, es decir, es adentrarse en una subjetividad ajena pero que, inevitablemente, exige hacerlo desde la propia subjetividad del investigador/a y sin atajos. Desde la mirada epistemológica del sujeto conocido implica reconocer el principio de igualdad esencial

entre los sujetos; que en la investigación se vislumbra cuando se tergiversa o se ignora la identidad del otro violando su propio código de interpretación e incluso sus categorías (Vasilachis, 2009). En ocasiones en el afán de que se cumplan determinados propósitos o de encontrar en el campo lo que se esperaba, se impone al otro una visión sobre él y una imagen de su identidad (Guber, 2005). De manera paralela, se corre el riesgo de cerrarse a lo inédito o desconocido; riesgo que la investigación cualitativa debe correr en su búsqueda de teorías fundamentadas empíricamente (Vasilachis, 2006).

La particularidad del conocimiento científico no reside en sus métodos sino en el control de la reflexividad y su articulación con la teoría social (Guber, 2001). El propio proceso de extrañamiento es condición para la reflexividad alcanzando hasta el nivel más mínimo de la palabra. "La reflexividad señala la íntima relación entre la comprensión y la expresión de dicha comprensión, y el relato es el soporte y vehículo de esta intimidad" (Guber, 2001, p. 18). Es una habilidad humana presente en las interacciones sociales, por eso, se asume en la investigación cualitativa (de la Cuesta-Benjumea, 2011). Al tratarse de una propiedad de toda descripción de la realidad, no es privativa de los investigadores o de algunas líneas teóricas (Guber, 2005). Reconocer el origen, la propia historia, los condicionamientos personales y sociales en el proceso de construcción del conocimiento constituye un reto que exige el despliegue de estrategias y destrezas. Aunque nunca se parte de la nada, siempre interviene un yo contextualizado, una biografía en articulación con otras voces. El desafío es dar cuenta de ello cuando se elaboran las preguntas, se esbozan los propósitos del trabajo, se eligen los métodos y los informantes claves, ya que, cada decisión está investida de rasgos propios, de contextos socioculturales y académicos y de compromisos valorativos. De modo que, desde esta mirada de construcción de conocimiento, el ejercicio de introspección y reflexividad son excluyentes cuando la meta de dar cuenta del sentido de un otro es un propósito irrenunciable.

Vasilachis (2009) advierte que cuanto más cercana al paradigma interpretativo esté la orientación del sujeto cognoscente, más reducida será la distancia supuesta entre él y ese otro sujeto que está siendo conocido. En este sentido, Marcus y Fischer (2000) afirman que la única manera de lograr una visión rigurosa y un conocimiento fiel del mundo es el recurso a una epistemología refinada que tome plenamente en cuenta la contradicción, la paradoja, la ironía y la incertidumbre irreductibles en la explicación de

las actividades humanas. Mientras los estudios basados en la epistemología del sujeto cognoscente en los distintos paradigmas que operan en las ciencias sociales, se interesan en fijar las diferencias entre individuos y grupos, la epistemología del sujeto conocido entiende que esas diferencias aluden, sólo y exclusivamente, al aspecto existencial de la identidad; con lo cual el aspecto esencial de la identidad sustenta la dimensión compartida (Vasilachis, 2009).

La condición de revisar el propio marco interpretativo le exige al investigador describir la vida social que estudia incorporando la perspectiva de sus miembros. Se trata de una práctica social que transforma al investigador, tanto en el proceso de construcción social del conocimiento como en la conformación de una experiencia vital irremplazable en el trabajo de campo (Ameigeiras, 2006) evocando el compromiso ético que involucra la comprensión de un otro en un marco cultural diverso. Sosteniendo una mirada flexible, profunda y sensible, el sujeto cognoscente se acercará y se dejará conmover frente al sujeto conocido en la medida en que en el encuentro se reconozca la dimensión identitaria compartida en las diversas manifestaciones que, en este caso, la muerte genere. Por ello, amerita hacerse eco de las palabras de Morin (2011): "No podremos comprender la humanidad de la muerte más que comprendiendo la especificidad de lo humano" (p. 22) que, en términos de Rosaldo (2000), exige explorar la fuerza cultural de las emociones con miras a delinear las pasiones que animan ciertas formas de la conducta humana.

### **Cierre del capítulo**

A partir de lo desarrollado, por un lado, la aproximación teórica-conceptual en torno a las personas mayores y, por otro lado, las precisiones metodológicas que guiaron el trabajo de investigación, podrá comprenderse en mejores condiciones el análisis de los datos que se explicitan en los capítulos que siguen. Sin perder de vista que, tal como advierte Vasilachis (2009), las cuestiones respecto a quién se conoce son anteriores al cómo se conoce, y en este sentido los presupuestos ontológicos relativos a la identidad son anteriores y determinan a los aspectos epistemológicos y metodológicos.

## **Capítulo 3**

### Vida y Muerte I.

### Capítulo 3. Vida y Muerte I

Las personas construyen relatos en los que (se) imaginan, crean y proyectan. Por lo que, en este capítulo se abordan las experiencias en el marco del diálogo vida-muerte, es decir, se profundiza en distintos aspectos de la muerte desde el plano de la propia vida, la cual es entendida en términos de experiencia. A continuación, a través de los datos empíricos, se aborda el objetivo específico correspondiente a las experiencias sobre lo espiritual/religioso para identificar elementos del componente imaginario en las concepciones y creencias sobre la muerte. A partir de tramas de significaciones se vislumbran aquellos elementos que alientan la configuración imaginaria de la muerte y que son cognoscibles a través de las palabras, las imágenes, las disposiciones y las prácticas que la constituyen y colaboran en su producción, circulación y apropiación social.

#### 3. Muerte y espiritualidad: creencias en la vejez<sup>27</sup>

La vida no puede hacer otra cosa que impulsar a la vida.  
Pero también se dirige hacia la muerte.  
**Jean-Luc Nancy**

En un marco de secularización social, de individualización de las creencias y de desdibujamiento de las fronteras entre lo secular y lo religioso, e incluso entre lo sagrado y lo profano, el creyente posmoderno se caracteriza por ser el creador de su religiosidad en un complejo escenario de producción, distribución y consumo cultural como de innovación e importación cultural (de la Torre, 2001; Ludueña, 2014). Esta tendencia a la subjetivación de las creencias espirituales conduce a un proceso continuo de recomposición, cuyo resultado es el surgimiento de singulares tipos de modernidades religiosas (Mallimaci, Esquivel y Giménez Béliveau, 2008; de la Torre y Gutiérrez Zúñiga, 2005; Esquivel, García, Hadida, y Houdin, 2002). Es decir, se afianza una religiosidad difusa, casi auto-construida y distanciada de las directivas institucionales. Lo que sucede en un contexto de catolicismo cultural ampliamente difundido, en el que los símbolos

---

<sup>27</sup> Esta sección se inspira en un trabajo inicial de coautoría publicado junto a Laura Natalia Vanadia en la *Revista Cuadernos* de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales, UNJu, N° 55: 221-238, 2019, ISSN: 0327-1471.

son reutilizados por diferentes actores sociales (Mallimaci, y Giménez, 2007); y en un proceso no exento del apogeo de cultos y prácticas orientales, místicas y esotéricas (Santa Cruz, 1990; Mejía, 2000; Ludueña, 2014; Wright y Messineo, 2013; Martínez de Toda, 2003). Diversos autores han contribuido al estudio de la manifestación de las crisis de las identidades colectivas dentro del ámbito de las creencias religiosas argentinas (Forni, 1993; Mallimaci, 2001; Mallimaci y Giménez, 2007; Mallimaci, Esquivel y Giménez-Béliveau, 2008), evidenciando la acentuación de un pluralismo religioso. Creyentes sin iglesia, creencias a la carta, New Agers, creyentes difusos, son algunas de las nociones que evidencian el carácter maleable y disperso de la religiosidad difusa (Carozzi, 1999; Ludueña, 2014; Dri, 2008; de la Torre, 2001) sujeto a la lógica del remiendo (Hervieu-Léger, 2004). Se trata de un fenómeno que, a su vez, condice con transformaciones culturales propias de la región y a nivel mundial, aunque con características específicas según las latitudes. Incluso, las diferencias en edad marcan notablemente las diferencias en las espiritualidades vigentes (Martínez de Toda, 2003).

Sin desconocer el acentuado pluralismo religioso y atendiendo a la transformación de los proyectos vitales, en este estudio se rastrearon experiencias en torno a lo espiritual/religioso para recuperar elementos del componente imaginario que subyacen, y que se revelan a través de relatos. De modo que, lo imaginario social se presenta como condición de representabilidad desde donde son posibles las creencias, las concepciones y las diferentes cosmovisiones. En ese fondo se traman, creativamente, un conjunto de elementos simbólicos de índole espiritual y/o religioso que modelan y permean la constitución de imágenes y sentidos asociados a la muerte.

En lo que respecta al concepto de creencias se adoptó el aporte de Suárez (2008) quien lo entiende como una proposición simple, consciente o inconsciente, cuyo contenido de carácter descriptivo, valorativo y/o recomendativo, es una predisposición para la acción organizada en torno a un objeto o situación. En términos analíticos el autor desagrega: un componente cognitivo, en tanto conocimiento que una persona posee acerca de algo; un componente afectivo, ya que, despierta afectos de intensidad variable (centrados en el objeto de la creencia, en otros objetos -individuos o grupos- que toman una posición con respecto al objeto de la creencia, o en la creencia misma); y un componente de conducta, porque al tratarse de una predisposición de respuesta



de umbral variable, conduce a un tipo de acción, es decir, la clase de acción se activa por el contenido de la creencia.

Acerca de las definiciones de religión, religiosidad y espiritualidad, las diferentes posiciones teóricas comprueban la pluralidad de miradas como la falta de acuerdos en las diversas conceptualizaciones (San Martín Petersen, 2007; Martínez de Toda, 2003<sup>28</sup>). De modo que, el propósito de este trabajo no ahondó en esos debates; valiosos, por cierto, pero que exceden ampliamente el abordaje y análisis aquí propuesto. Más bien, el puntapié inicial fue reconocer la interrelación existente entre estas nociones amparando tanto las creencias religiosas como espirituales en un paraguas compuesto, nombrado como lo “espiritual/religioso”. A propósito, Torradeflot Freixes (2014) plantea que el término *espiritualidad* se ha generalizado en su uso para esquivar los inconvenientes e hipotecas históricas y sociales del vocablo *religión*. En estos casos, esta noción se asume como una palabra refugio menos excluyente. Mientras que el sentido de la religión se amplía por lo religioso, conceptos que suelen utilizarse de manera indistinta. Al respecto Hervieu-Léger (2004) aclara que:

lo religioso no se define únicamente por sus objetos sociales (“las religiones”) en las que éste se manifiesta de manera compacta y concentrada. Lo religioso es una dimensión transversal del fenómeno humano, que opera, de manera activa o latente, explícita o implícita, en todo el espesor de la realidad social, cultural y psicológica, según modalidades propias a cada una de las civilizaciones en el seno de las cuales uno se esfuerza por identificar su presencia (pp. 17-18).

Las creencias espirituales/religiosas, en cuanto construcciones subjetivas, no escapan al universo simbólico de la necesidad de *empalabramiento* (Duch, 2012). Estas son eminentemente simbólicas en tanto representan, definen o hacen presente aquello que está ausente y que necesita hacerse inteligible. Por ello, en el rastreo de los relatos se evidencian procesos de identificación individuales y colectivos que se nutren de figuraciones mediadas como condición ineludible de acceso a la realidad.

A lo largo de la historia, uno de los pilares más importantes de las religiones ha sido la comunicación de consuelo a sus adeptos frente al hecho de la finitud de la vida. Sin embargo, la incapacidad para conferir consolación, ha dado lugar a la irrelevancia creciente de los sistemas eclesiásticos, fundamentalmente, por la falta de confianza en

---

<sup>28</sup> Hay grandes diferencias en cómo es concebida la espiritualidad por los estudios religiosos seculares y por los estudios religiosos basados en la fe cristiana (Martínez de Toda, 2003, p. 70).

el discurso religioso (Duch, 2012). A propósito, durante las entrevistas emergieron algunas reflexiones que ponen en evidencia el planteo de los especialistas:

Vos podés leer todas las religiones, pero todas las religiones son un manojo de órdenes para que alguien le sirva lo que vos haces. Vienen los musulmanes y te dicen que vas al paraíso si morís en esta guerra por la religión musulmana (...) Vas a la religión católica y Dios mío, qué horror, qué pervertidos ¡Qué pervertidos los tipos estos de la iglesia! [con énfasis]. Vos sabes que yo leía la libreta de casamiento católica de mi abuela que había nacido en 1876 y (...) decía que el marido le podía dar un castigo (...). Entonces son una manga de pervertidos, no me jodan, que dan órdenes y hacen sus leyes. En cambio, Dios es una cosa mucho más bondadosa y más dadora. Él te da una parte de él que es tu espíritu. O sea (...) Es simple. Y el ser humano lo complica con todos estos versos, estas instituciones religiosas que se erigen en voceros de la palabra de Dios. Y no es así. Porque igual creo que Jesucristo no fue el hijo, fue hijo como somos todos (...) Yo en lo único que creo es en Dios y en los 10 mandamientos. No creo en la institución de la iglesia. No creo en los santos sino en que hay personas que tiene más bondad en su corazón y los lleva a hacer cosas que... pero todos en otros niveles somos capaces de hacer cosas.

(SG, mujer de 65 años)

El testimonio condice con investigaciones previas que aseguran que los creyentes argentinos recurren cada vez menos a la mediación institucional; es decir, la principal y mayor relación con Dios se da por cuenta propia, ya que, se es creyente con poca o nula mediación institucional (Mallimaci, Esquivel y Giménez-Béliveau, 2008; Mallimaci y Giménez, 2007):

Entonces estamos alejados de la iglesia institución, pero no de Dios porque yo voy por la calle y voy rezando. O paso por una iglesia, entro y rezo. Pero no me llena nada cuando vas a misa y el cura habla y habla. Y vos estas diciendo "este dice tal cosa, pero este hace tal cosa". Esto es lo que a partir de la religión uno va por ahí tomando distancia o no. A lo mejor en otro momento me acerco.

(AA, varón de 71 años)

He tenido etapas de cuestionar la iglesia, a los sacerdotes, hasta que un sacerdote me dijo "no sé porque nos cuestionas a nosotros si yo soy un medio, la relación con Dios es tuya. Yo voy a dar respuesta a lo mío, y vos darás respuesta a lo tuyo". Y es cierto. Hoy en día quizás no estoy tan practicante como antes de estar todos los domingos [en misa]... pero si de confiar, de entregarme más, de tratar de hacer una vida sana para mí y para el que esté a mi alrededor, vecinos, familia. Si puedo ayudo, si no puedo ayudar no me dedico a hablar mal de esa persona, o a hacerle daño, o ver en que puedo joderla. Yo respondo por mí adentro de mi casa y afuera. Ser coherente entre lo que digo y hago. Por ahí pasa la fe, por la coherencia. Nada de ser una santita en la iglesia y fuera de mi casa y de la iglesia nada que ver.

(AF, mujer de 62 años)

En Argentina la mayor parte de la población declara que cree en Dios y se define como católica, sin embargo, sólo una muy baja proporción participa de la vida de la Iglesia (Di Stefano, 2008). De las veintinueve personas mayores entrevistadas, por una

parte, la mayoría declararon ser católicas o pertenecientes a familias de tradición católica o haber recibido formación religiosa en la infancia. Sin embargo, casi todas afirmaron no sostener prácticas de manera activa ligadas al catolicismo, a excepción de dos personas que si se declararon practicantes y muy religiosas. Por otro lado, cuatro personas manifestaron ser provenientes de familias judías, pero no se declararon practicantes activos, aunque solo una refirió a su participación en algunas celebraciones importantes dentro del judaísmo. Y, finalmente, solo dos personas se definieron como no religiosas.

Como consecuencia de esta crisis de confianza que enfrentan los sistemas religiosos su función terapéutica se erosiona. En detrimento de la fe, crece la tendencia a la psicologización del conjunto de los sistemas sociales y relaciones humanas; y así ya no se discute tanto sobre el nivel de veracidad de las creencias, sino más específicamente su utilidad (Duch, 2012):

Yo voy con mi parte espiritual que no sé si es católica. He sido muy católica pero ahora no voy a la iglesia es como que he dejado de creer en los curas, pero a la vez sé que hay gente dentro de la iglesia que te puede dar cosas muy buenas (...) Se ve que el contacto es una cosa espiritual. Para mí es una cosa que está encerrada en un misterio. Un milagro es todo lo que te ocurre bueno. Y yo voy siempre con ese pensamiento. No sé si es verdad o no, pero a mí me va bien con esa creencia. Si puedo ir a la iglesia voy a las catalinas, me llevo, me siento, escucho, y me regocijo en eso. Después salgo de ahí y es otra historia. No quedo enganchada en que soy espiritual... no, no. La espiritualidad pasa por otro lado (...) Para mí la muerte es eso, es una continuación. No sé si es verdad o mentira. Nadie volvió para decir yo estoy o no estoy. Pero a mí me hace bien creer. Si es verdad, mentira o no, bueno a mí me hace bien. No lo estoy comentando.

(MEL, mujer de 71 años)

Sin embargo, cualquiera sea el grado de desacralización al que haya llegado el hombre no logra abolir del todo el comportamiento religioso; aún la existencia más desacralizada sigue conservando vestigios de una valoración religiosa del mundo (Eliade, 1998); ya que, ni la religiosidad ni la espiritualidad han desaparecido en estas épocas de secularización (Torradeñot Freixes, 2014; Di Stefano, 2008). A propósito, esta última se entiende como el proceso de adecuación de las ideas y prácticas religiosas a los cambios que experimentan las sociedades a partir de su ingreso en un contexto susceptible de denominar como modernidad madura (Di Stefano, 2008).

Las creencias espirituales/religiosas junto al concepto de muerte abarcan considerables significaciones y abren a un amplio universo para la investigación. A

continuación, se despliegan de manera acotada algunas aristas de este cruce, resultado de la conjunción de dos extensos y prolíficos campos de indagación. Si bien, se exploraron aristas de la dimensión espiritual como algunas vinculaciones con el universo religioso de la persona mayor, el objetivo no radicó en un análisis pormenorizado de las religiones como tales, ni en las prácticas institucionales respectivas. La propuesta se adentró en la espiritualidad, la cual, al ser inherente a todos los seres humanos por la finitud que comparten, no se limita a una determinación histórico - política (Duch, 2012), aunque sí se empapa de ella. Al entender que lo espiritual procede de un campo sobre el cual, lo religioso resulta posible, a partir de la diversidad de experiencias se identificaron procesos de transformación, mixturas y recomposiciones en los sistemas de creencias que otorgan sentido a la finitud de la vida. Por ello, desde las propias creencias espirituales/religiosas de las personas mayores se abordaron nociones que refieren a: el alma, el espíritu, el más allá, la nada, el final, el cielo, el infierno, el purgatorio y el universo.

### **3.1. El color de muerte**

A lo largo de las entrevistas los diferentes testimonios revelaron, con más o menos detalles, las diversas creencias que coexisten y dan sentido a la finitud de la vida humana. De modo que, al referir a la muerte como tema de conversación, las concepciones espirituales/religiosas emergieron de manera espontánea y sin demasiados esfuerzos de repreguntas. Es decir, pese a las formas que esta vinculación adopte para la propia persona, son nociones que se evidencian cercanas y susceptibles de ser imaginadas en un terreno compartido. Si bien son diversas las vías posibles de ingreso al campo de lo espiritual/religioso, aquí el interés radicó, únicamente, en el vínculo con la muerte. Por ello, se abordaron distintos interrogantes tendientes a desplegar algunas aristas de esta relación.

En consecuencia, y como decisión metodológica en cuanto a su enunciación, la pregunta *¿qué color le pondría a la muerte?* fue un interrogante formulado como disparador en varias de las entrevistas, siendo el color en sí mismo el estímulo evocador cuyo propósito apeló al reconocimiento de asociaciones y figuraciones en tanto introducción a las creencias espirituales/religiosas y cosmovisiones. Las variaciones en

las respuestas revelaron el carácter particular y subjetivo de tal conexión; así también, las similitudes expusieron los elementos comunes y referentes compartidos que configuran los imaginarios sociales en torno a la muerte. Cabe destacar que en diferentes culturas se hace uso del simbolismo de los colores, tanto para la vida social como para la expresión religiosa (Russo, 2013).

A continuación, como respuesta a la pregunta qué color le pondría a la muerte, una mujer expresa: “Yo creo que blanco. Pensando en pureza” (AL, mujer de 88 años). Otra entrevistada evoca el mismo color mediante otro recurso: “No sé, todos lo asocian... no sé, sería blanco, blanco de luz” (CB, mujer de 80 años). Nótese que inicia su frase reconociendo el carácter socialmente compartido de tal asociación. Si bien la alusión al blanco se repite, aparece figurado de distintas maneras según la imaginación personal: “para mí sería como una nube blanca que se te presenta para buscarte o que te llega” (GA, mujer de 81 años). Otra mujer menciona el color blanco, aunque evocado mediante imágenes alternativas:

(Inv): A partir de la relación vida muerte que usted menciona, si tuviera que ponerle un color a la muerte ¿qué color le pondría?

(E): El blanco, el de la paz.

(Inv): ¿Por qué el blanco? ¿Qué le inspira?

(E): Porque el blanco es la sumatoria de todos los colores. Si vos sabes algo de física, el disco de Newton cuando gira vos lo ves de todos los colores y cuando gira más rápido queda todo blanco. O sea que ha pasado por todos los colores de la vida y te quedas con el blanco.

(Inv): Que linda imagen...

(E): Sí yo tengo esa imagen.

(Inv): A raíz de esto que usted me menciona, si además tuviera que pensar una imagen representativa de la muerte, ¿cuál sería? ¿a qué imagen le remite?

(E): A un manto blanco que envuelve.

(Inv): Que linda metáfora...

(E): Ah sí... no digamos mortuorio. Un manto blanco que te envuelve.

(Inv): ¿Qué es para usted la muerte?

(E): La muerte es otro lugar, es otro lugar. ¿Qué pasa después en ese lugar? no lo sé. Pero es otro lugar. Inevitablemente al que vamos a llegar todos; más tarde o más temprano, pero todos vamos a llegar a ese lugar. Un cambio, un cambio de estado diríamos (...) Yo siempre lo relaciono con mucha paz. Mucha paz, mucha serenidad. Nada más que eso. Después de toda una vida agitada, el movimiento, te llega la paz.

(Inv): ¿Cree en la existencia del alma?

(E): Estamos a medio camino. No estoy muy convencida.

(AG, mujer de 70 años)

Este relato ofrece varias imágenes y relaciones elocuentes. Por un lado, el disco de Newton se erige como símbolo de la vida y de la muerte. Los diferentes momentos y

vicisitudes del curso vital son representados a través de todos los colores para, finalmente, unificarse en el blanco como síntesis resultante del movimiento y “una vida agitada”; entendiendo por blanco la sumatoria de todos los colores. Es decir, habiendo pasado por todos los colores en la vida, “te quedas con el blanco” como síntesis de la muerte. Por otro lado, la entrevistada también alude a la imagen de un manto blanco que envuelve. A lo que agrega “no digamos mortuorio” refiriéndose a lo tétrico o lúgubre; asociaciones que también permean los imaginarios sociales en torno a la muerte. Luego, siguiendo el ritmo de la conversación, la entrevistada define a la muerte diferenciando dos aspectos: como un “otro lugar”, siendo un destino final colectivo, y como un “cambio de estado” que, si bien ambos se caracterizan por la paz y la serenidad, no involucran necesariamente la creencia en la existencia del alma, de la cual dice no estar muy convencida.

En ocasiones la elección del color también se vincula a las emociones que la muerte provoca: “Y un color triste podría ser... el negro no porque no lo veo como un color triste igual que el blanco; le pondría como un marrón oscuro” (MI, mujer de 63 años). Al proyectar “el más allá” la selección de otra entrevistado también está sujeta a una emoción, aunque opuesta a la anterior:

(Inv): Si usted tuviera que ponerle un color a la muerte ¿qué color le podría?

(E): Color amarillo...

(Inv): ¿Por qué amarillo?

(E): Porque el amarillo me da alegría.

(Inv): Le gusta ese color...

(E): Me gustan muchos colores, pero no le pondría el negro, es tétrico, porque pienso que el más allá, que no se sabe dónde está, debe ser mejor que acá porque nadie vuelve. Por ahí viendo algunos documentales en la forma en que sepultan o despiden a alguien que falleció, a veces ves alguno tétrico que lloran y otros que son alegres, que ponen música y bailan. Y yo pienso que lo hacen porque piensan que han dejado de sufrir acá en la tierra (...) Por eso creo que en el más allá debe ser distinto, no se debe sufrir tanto. Por eso lo tienen arraigado muchas etnias y lo festejan así, cantando, comiendo, bailando (...) me parece que no es tan trágico. En realidad, es lo natural que tenemos. Tenemos que transitar hasta que llegue ese momento. Y, como te dije recién, es dejar de sufrir porque la mayor parte de las cosas que nos pasan es con sufrimiento, con dolor. Trabajos ingratos a veces que medio que te desaniman. Entonces pasar para el otro lado debe ser más lindo, supongo. Y si hay que ponerle un color no le pongo el negro, ni el rojo que es color sangre. Un verde se le puede poner también ahora que está muy de moda el pañuelo verde, el celeste [refiere a los pañuelos que diferencian las posturas a favor o en contra de la campaña de legalización del aborto], naranja... pero no negro ni azul oscuro, ni un gris oscuro. Algo que más o menos te alegra la vida.

(AA, varón de 71 años)

La relación con los ritos fúnebres festivos sustenta la elección de un color que le proporciona alegría al entrevistado. De inmediato el testimonio alude al “más allá” y a las creencias sobre el cese del sufrimiento en la tierra al “pasar para el otro lado”, lo cual, se supone más grato. Es decir, el color y los ritos fúnebres festivos de otras culturas le sirven como ejemplo anticipatorio y proyectivo sobre lo que ese más allá puede ofrecer. Asimismo, refiere a la muerte como “lo natural” y no “tan trágico”, de ahí que otros colores puedan ser elegidos, aunque, el negro, el azul oscuro y el gris oscuro son desestimados por el entrevistado. Nótese como la mención de estos dos últimos colores se acompañan de la palabra “oscuro”. En el siguiente fragmento, pese a que el mismo entrevistado alude a la formación católica recibida en su niñez acerca del ascenso del alma, no solo se permite dudar sobre el dogma cristiano, sino que, ante una posible búsqueda de información deriva hacia otros recursos, entre ellos la metafísica:

Hablan del alma, del alma, ¿en dónde está?... es algo que, debe haber. No sé. Nunca me he puesto a investigar. Porque ya te tenes que meter en otras cuestiones. No sé si va por el lado de la metafísica también. Te lo meten de chico cuando vas a colegio de cura "si porque el alma se va al cielo y el cuerpo queda acá en la tierra, porque la tierra es polvo", que se yo.

(AA, varón de 71 años)

Este testimonio, en sintonía con otro relato *ut supra* citado, revelan que los supuestos imaginados acerca del más allá, como ese otro lugar desconocido (sereno y con menos sufrimiento), no endosan, necesariamente, la creencia y/o el convencimiento acerca de la existencia y/o permanencia del alma.

A continuación, una mujer de tradición familiar judía que afirma no pensar en lo que suceda después de la muerte, ante la pregunta elige simbolizarla con lo oscuro y con el gesto de separación abrupta del seno familiar:

(Inv): Vos dijiste que no piensas en lo que puede haber después de la muerte, pero si tuvieras que asignarle un color y una imagen ¿qué le asignarías?

(E): Un color sería un gris oscuro, negro. Eso seguro. Y una imagen un fantasma que te arranca, así... te saca del seno familiar. Así, te arranca y te saca de un solo saque. Y siempre asociado con lo oscuro, por supuesto.

(RH, mujer de 70 años)

Del relato se deriva una connotación lúgubre y sombría condensada en lo oscuro y fantasmal, operando de manera abrupta y extractiva en el escenario familiar. En el mismo sentido, otros dos testimonios le atribuyen a la muerte el color negro: “Yo creo que la oscuridad tiene un color. Es negro” (RA, varón de 75 años); “Negra, oscuridad, ya

no se ve nada. Y... no quisiera yo ir a la oscuridad” (RC, varón de 86 años). Otro entrevistado, además, le otorga un carácter luctuoso: “El negro (...) porque me parece un color tétrico” (VHG, varón de 69 años). Incluso, quienes aseguran no haber pensado en asignarle un color, asocian de inmediato el color negro: “el negro... uno se guía por el luto. Rojo sería más para el diablo. Yo le diría que el color negro le pondría. Me parece. Nunca lo he pensado, pero de repente un color negro (AS, varón de 86 años). Al respecto, Russo (2013) aclara que el simbolismo del color negro recuerda espontáneamente la oscuridad, la noche, la falta de luz, y por ello simboliza la pérdida, la desgracia, el pecado; color típico del duelo y de la tristeza. A continuación, otro entrevistado también indica el color negro al vincularlo con el luto obligado, práctica característica en su juventud:

Negro sería. Quizás porque yo lo relaciono con el luto. Me acuerdo que cuando era chico, quizás hasta mis 30 años, se usaba mucho el luto obligado. Tal es así que yo me acuerdo, que torpe que he sido yo, que murió un chico de mi edad cuando yo tenía 28 o 30 años y la encontré a la mamá del chico, gente muy buena y querida, y la encontré vestida con ropa común y... por eso digo que cuando somos chicos nos meten cosas en la cabeza y después cómo nos sacamos eso ¿no? Entonces yo la vi a esta señora y me acuerdo que no le dije nada y seguía pensando que era una buena señora, pero pensaba “mira la ocurrencia de esta señora, será porque está de moda”... yo muy dentro mío la criticaba porque no se había puesto de luto por el hijo... y el chico murió joven. Tenía un año más que yo y murió de cáncer muy jovencito. Y hoy así se muriera mi hija yo no me pondría de luto, ni el brazalete ni la corbata negra, pero hace 40 y pico de años me parece que me caía mal.

(AT, varón de 75 años)

Pese a que en la actualidad el vestir de luto es una costumbre en desuso, el color negro asociado a la vestimenta de ocasión, propia de una época pasada, todavía permanece en el recuerdo siendo de asociación inmediata. En la misma línea, un entrevistado menciona además las iconografías que circulan socialmente, aunque reconoce no tener una imagen formada sobre la muerte ya que la entiende de manera inanimada:

Siempre el color negro. Y una imagen no tengo una imagen, me parece que es algo inanimado. Yo podría imaginármela como la que vemos por todos lados con una guadaña horrible pero no me imagino... no tengo una imagen. Y el negro si me suena a luto. Pero no tengo una imagen formada de lo que puede ser la muerte salvo las caricaturas.

(YG, varón de 72 años)

Igualmente, una mujer señala el negro, pero mencionado como carencia de color e incluso su relato avanza sobre el cambio que la muerte ocasiona a nivel corporal:



(Inv): Ahora que usted mencionó los colores que eligió para pintar su casa, si usted tuviera que ponerle un color a la muerte ¿Qué color le pondría?

(E): Y es negra.

(Inv): Es negra.

(E): Es negra porque no tiene ningún color. Aunque no quedamos negros sino pálidos.

(CC, mujer de 77 años)

Como puede evidenciarse hay una persistencia en la referencia al negro en los imaginarios en torno a la muerte que, en gran parte, se retrotrae al pasado, más precisamente al medioevo. Desde el 1500 el negro se presentó de manera exclusiva como color de luto consolidando un simbolismo antiguo en el ámbito castellano. Asociado al duelo, se difundió a través del cristianismo hasta convertirse a fines de la edad media en el color por excelencia del luto en el ámbito occidental (Nogales Rincón, 2016; Nieto Lozano, 2015). Incluso, hay registros históricos de la liturgia cristiana que reglamentaban el uso del color negro para las misas de difuntos (Russo, 2013). De manera derivada el vestir de luto, por ejemplo, es una práctica que, si bien ha perdido vigencia en la actualidad sobre todo en las grandes ciudades, en tanto significación propia del ámbito religioso de raigambre cristiana, todavía perdura hasta nuestros días.

Cuando la muerte es entendida como transmutación, en tanto cambio de estado, también tiene su color propio asignado:

Le pondría un color violeta, un púrpura que sería como una cosa de transmutación ¿no? ese color le pondría, pero te digo una cosa no pienso nunca en la muerte, ni cómo va a ser mi muerte, ni cómo me gustaría que fuera. La muerte para mí no es mi preocupación. No sé si soy una inconsciente pero no es mi preocupación. No pienso nunca en la muerte, en mi muerte ¿no? en mi muerte (con énfasis).

(LP, mujer de 67 años)

La transmutación alude a la transformación, al cambio, a una conversión ya sea de índole material, espiritual o energética. Cabe mencionar que, por un lado, la transmutación, asociada al color violeta, es una noción con un protagonismo notorio en las creencias de corte oriental y esotéricas, incluso denominadas heterodoxias socioreligiosas (Wright y Messineo, 2013); enfoque propio de la sociología clásica en la que la tipificación en los estudios de las religiones evidenció una topología de formas centrales y periféricas (Ludueña, 2014). Por otro lado, sin embargo, y de manera inmediata ante la pregunta, la entrevistada aclara que la muerte y su propia muerte, no constituyen una preocupación, de modo que, no se traduce en un pensamiento personal recurrente según manifiesta.

A continuación, otro testimonio le atribuye a la muerte todos los colores, aunque condensados en la imagen del arco iris como símbolo “de cruce a la luz eterna”:

(Inv): Claro... y si tuvieras que asignarle un color a la muerte ¿qué color le pondrías?

(E): El arco iris.

(Inv): ¿Todos los colores?

(E): Todos los colores porque es cruzar a la luz eterna. Para nosotros los humanos. Para mí especialmente. Yo a todo el mundo [le decía] "mi mamá cruzó el arco iris" porque es una manifestación de cruzarlo. De toda una preparación. Que yo creo que en ese momento la persona no se da cuenta; nosotros no nos damos cuenta. Yo creo que, como dice la doctora, la consciencia es como el parto; que sale, que no sale, que sale, que no sale. Pero lo lindo es que no hay dolor. La doctora lo dijo. Entonces eso a mí me deja [tranquila]. Es un adormecimiento. Por eso te digo que es todo tan correcto y perfecto. Dios es correcto y perfecto. El que grita de dolor es porque no sanó cosas del pasado. Cuando vos estas en paz, te vas en paz.

(SD, mujer de 65 años)

Al evocar el fallecimiento de su madre la entrevistada relata el modo en que comprende la muerte a partir del paralelismo que establece con el parto. Es decir, nacimiento y muerte se instituyen como procesos muy diferenciados, pero con similares mecanismos de preparación. Asimismo, señala que como cruce a la luz eterna tanto quien muere como quienes acompañan en las instancias finales de vida, ignoran el proceso de preparación que experimenta quien está próximo a morir. Apoyándose en el discurso médico –que le da tranquilidad–, asegura que el tránsito hacia la muerte consiste en un proceso indoloro para quienes están en paz; a excepción de quien “no sano cosas del pasado”. Nótese como ensambla en su relato la figura de la doctora en tanto respaldo, discurso profesional que la entrevistada articula con su concepción espiritual para interpretar el acontecimiento de la muerte de su madre. Muerte que también entiende como un adormecimiento. Testimonio que condice con la investigación de Pochintesta (2012) al afirmar la creencia acerca de que la muerte no es imaginada de manera violenta en los relatos de las personas mayores.

La elección de un color para la muerte habilita a explorar la cosmovisión trazada por creencias adoptadas y combinadas por la propia imaginación:

(E): ¿Un color a la muerte?... le pondría el color rojo. Porque el rojo me gusta, es el rojo sangre, de fuego, de pasión, de todo. Le pondría el rojo. Ahora por ejemplo tengo miedo de morirme porque no quiero dejar esta vida (...) Yo siempre pensé que hay otra vida allá. Que allá me voy a encontrar con mi mamá, con mi papá, con todos mis seres queridos. Que me van a estar esperando (...)

(Inv): Cuando usted recién dijo que cree que se va a encontrar con sus seres queridos ¿alguna vez se imaginó como es ese "allá"?

(E): Me imaginé que ellos se iban a desplazar en el aire. No volando. Así moviéndose... con una túnica blanca, la cabeza blanca, todo el cuerpo igual. Así me lo imagino...

(Inv): ¿Se los imagina de jóvenes o de viejos?

(E): No. Como estaban... como se fueron.

(Inv): ¿Como la última vez que los vio?

(E): Sí, como se fueron. Eso es lo que pienso del más allá. Siempre tengo esa idea. O también pienso que, bueno, se murió. Se murió, chau, y el alma se va para el cielo. Pero ahí el alma es la que se encuentra con todos. Pienso eso. Por eso el día que me muera le diré a Dios "ya estoy preparado. Que se haga lo que usted quiera". Si hay vida que me encuentre con todos mis seres queridos. Y, sino que me ponga en el lugar que a mí me corresponda según la vida que he hecho acá. Si me va a poner allá con los malos o con los buenos, no sé. Eso ya depende de él. Pero yo siempre pensé que allá hay vida (...) Yo pienso que hay dos clases de muerte. Si uno estuvo mal, si anduvo mal pienso que está la imagen del diablo. Imagino una bola de fuego, algo negro, oscuro. Eso hace que te lleve tu mente. Y la otra, no. La otra que baja del cielo y que me voy a ir contento, bien, en paz, tranquilo. Esas son las dos imágenes.

(RA, varón de 76 años)

La creencia en la existencia de otra vida después de la muerte no solo es imaginada a partir del reencuentro con sus seres queridos muertos –quienes “se fueron”–, sino que, la propia llegada también es esperada. Por una parte, la configuración de ese “allá”, se asemeja al cielo en tanto el desplazamiento sucede por suspensión en el aire. Sus parientes son imaginados con túnicas y cabezas blancas con la misma fisonomía que tenían antes de morir. Si bien, el entrevistado expresa que el día en que llegue su muerte le dirá a Dios –a quien no tutea– que se cumpla su voluntad, afirma tener miedo de morir dado su deseo de seguir viviendo. Por otra parte, su concepción sobre la vida después de la muerte es binaria (sólo dos posibilidades), dicotómica (entre opuestos) y polarizada (distinta naturaleza). En consecuencia, como destino final y por decisión de Dios, quien muere es ubicado “con los malos o con los buenos”. Es decir, alude a creencias hegemónicas en torno a la vida después de la muerte cuyas imágenes, pese al salto histórico, se asemejan al imaginario colectivo del cielo y el infierno propio de la edad media y sostenido por el cristianismo hasta la actualidad. En el siglo XIII ya se había consolidado el término “infierno” y la iconografía lo representaba como un lugar nada deseable, caracterizado por el abismo, las tinieblas, las figuras monstruosas y reptiles. Como morada del diablo, significaba el castigo mayor de la privación divina. Era el lugar de los condenados que sufrían tormentos de acuerdo a la gravedad de sus pecados; a diferencia de los santos a quienes les correspondía el cielo (Nieto Lozano, 2015). Es decir,

el testimonio expone, en términos de Derrida (2003) una sobrevivida de carácter eterna que la muerte habilita tanto en el cielo como en el infierno:

Todos pensamos poder sobrevivir a la vida. Y aun cuando no sobrevivimos, sin embargo, vivimos en otro sitio. Es lo que propone la religión por medio de creencias después de la muerte: el alma, el paraíso, el infierno, los espíritus, etc. Habría entonces una cierta promesa en la inmortalidad divina. Finalmente, nuestro cuerpo no sería más que una prisión para el alma, y la muerte no permitiría más que la elevación del espíritu" (Coppin y Gaspard, 2017, p. 156).

Por el contrario, el otro tipo de muerte al que refiere el entrevistado, es aquella que, según su experiencia, baja del cielo y se anuncia:

(Inv): Esta muerte que usted dice ¿que baja del cielo?

(E): Sí. Es una cosa que baja. Y que te dice "bueno hasta aquí llegaste" y de ahí se apoderan de esa alma... ah mira, me acuerdo de algo, por eso es la imagen que tengo del cielo. Una vez habíamos tenido una discusión con mi señora (...) a mí me hizo mucho mal esa discusión. Y al día siguiente me levanto, me voy a la heladera. Cuando abro la heladera me voy para atrás. Pero despacito, así en cámara lenta (...) Fue una caída suave. Y en ese segundo que yo estuve ahí me vi que yo iba en una nube blanca. Blanca, blanca. Que iba en esa nube y miraba para los costados y veía otras nubes. Pero de una blancura... así como las nubes del cielo que vos ves, esas nubes de verano. Así, blancas... y yo seguía volando y miraba las otras nubes. Y que veía en el fondo una luz inmensa, una luz blanca, grande como si fuera un túnel. Así como si hubiera un túnel grande, blanco. Y en ese momento abro los ojos y lo veo al perro que estaba parado con las dos patitas en mi pecho. Me despierto y lo tenía acá [se toca el pecho]. Y me ladraba... [se produce un silencio, se emociona y llora]... perdón (...) yo cuento estas cosas y alguno pensará que estoy loco, pero eso es lo que yo viví. Y después le comenté al cardiólogo y me dijo "a ese perro lo tiene que amar porque él le salvó la vida. Lo que usted tuvo fue un síncope cardíaco. Que eso dura unos segundos o se va directamente. Y ese perrito ladrándolo lo hizo volver en sí", así me dijo.

(RA, varón de 76 años)

Durante el testimonio el entrevistado recuerda un "síncope cardíaco", vivencia de la que se sirve para construir e imaginar el cielo en tanto destino de las almas; un lugar de nubes blancas de verano con una luz inmensa, blanca y grande como un túnel. Igualmente menciona que, así como la muerte que baja del cielo es la que permitiría una muerte en paz y en tranquilidad, se trata de una muerte que ejerce un dominio ya que se apodera del alma. De igual modo, recuperando la lógica del movimiento de ascenso y descenso, así como la muerte baja, en el siguiente relato el alma sube:

(E): Yo no tengo miedo a la muerte, a quedarme dormida y nunca más despertarme. Si dicen que no te das cuenta. Claro que nadie volvió para contarte.

(Inv): Y cree que...

(E): Creo que el alma sube. Y lo otro se hace cosita.

(OC, mujer de 72 años)

En los relatos, los movimientos de subida y bajada están vinculados al cielo y al infierno respectivamente. Desde el plano terrenal, al cielo se sube y al infierno se baja. Es decir, subyacen argumentos de tinte religioso que exponen la división entre el cuerpo y el alma. A propósito, ya en el medioevo el infierno se situaba bajo tierra; mientras que el cielo, también llamado paraíso, se concibe como un lugar frondoso asimilado a un reino, en donde no tienen cabida los males terrenales porque todo es impasibilidad, sutileza y claridad (Nieto Lozano, 2015).

En la disposición narrativa del ser humano, no deja de ser algo realmente sorprendente el afán, siempre fortalecido de nuevo y jamás agotado en sus posibilidades expresivas, por articular y narrar el “más allá” de cualquier experiencia posible en el plano de la mera facticidad de la vida cotidiana. La imaginación, que siempre ha sido la aliada más potente e indefectible de la narración, es un incremento gramatical natural – por ejemplo, en forma de resurrección, de vida más allá de la muerte, de configuración del paraíso soñado (Duch, 2012, p. 274).

Según Pochintesta (2012), imaginar la muerte como un pasaje a un más allá, con continuidad en algún tipo de existencia, permite llenar de sentido el vacío que provoca creer que no hay nada luego de la muerte. De manera que el cielo es el lugar anhelado para quienes adhieren a la creencia de la vida después de la muerte, aunque su acceso no sea inmediato:

(E): Yo por ejemplo me imagino que sería hermoso como estar en el cielo sí. Porque el cielo me imagino que es a lo que yo no voy a llegar pronto. Porque primero tengo que ir a purgar mis pecados. Bueno vos tenes el ideal del cielo porque es lo más lindo. Así como cuando vos estás viendo una película o ves un paisaje y decís "la mano de Dios" no puede ser de otra forma ¿no es cierto? Entonces "esto es un cielo" ¿me entendés? Porque te imaginas que ese cielo debe ser algo muy lindo. Porque es a lo que uno quiere llegar.

(Inv): Claro. ¿Y al purgatorio se lo imagina de una manera en particular?

(E): Me imagino que habrá que esperar el castigo de acuerdo a las penas nuestras. Por eso lo lindo sería morir en gracia de Dios para poder entrar, ir al purgatorio. Ahí pagar las deudas que uno tenga.

(AL, mujer de 88 años)

Tal como la religión católica lo establece, la condición de ingreso al cielo exige, previamente, purgar los pecados. Cuyo castigo enviado por Dios es proporcional a las penas cometidas en vida. De ahí que, el purgatorio no es una estancia definitiva sino un tránsito en espera hasta que la admisión al cielo se concrete. Para otras personas, en cambio, no hay instancias intermedias al morir, sino que es el universo el que se erige como sitio de acogida:

(E): Porque mi creencia parte de que en realidad esto es un recipiente [el cuerpo] de un pedacito de espíritu o energía del universo. Entonces a mí me da toda la sensación de que este pedacito de energía del universo que le dio vida a este barro, vuelve al universo. Pero no con una identidad.

(Inv): Es una idea muy cósmica ¿no?

(E): Me parece que en realidad es lo que hizo Dios. Vos si dejas afuera todo el verso de las religiones me lo imagino a Dios como un gran universo que decidió regalarnos experiencias con parte de eso mismo, que serían esos pedacitos de espíritu. Te aclaro que he leído un montón sobre las distintas religiones (...) pero a las mejores conclusiones las he sacado de otros libros. Por ejemplo, de Juan Salvador Gaviota. (...) Es la gran gaviota. Juan Salvador habla de la gran gaviota. De las gaviotas que tienen que hacer su experiencia para llegar a ser la gran gaviota. Entonces cuando vos lo analizas, no es el único hay un montón.

(Inv): Es muy interesante la metáfora que usted usa de la gran gaviota...

(E): Si. Y un poco es lo que me sirve de guía. Yo trato de no hacer al otro lo que no me gustaría que me hicieran. No porque no me lo hayan hecho. Me parece que sería la forma. Yo tenía una amiga que creía en esta cuestión de la metafísica. Ella creía en la reencarnación. Yo en cierta forma también porque, así como volvemos podemos venir a ver otra cosa. Y ella decía que elegíamos de qué forma queríamos pasar o de qué forma queríamos aprender determinadas cuestiones. Decía que le resultaría más fácil a la gente aceptar las cosas que les pasan si supieran que han elegido pasar por eso. Eso no sé viste [risas]... eso no sé, pero podría ser. La lógica te dice que podría ser. Porque, así como yo pienso que somos este pedacito que vuelve probablemente tengamos que decir qué quiere mejorar este pedacito de espíritu y decidir. No estaría traído de los pelos...

(SG, mujer de 65 años)

Dado que las instituciones religiosas ya no son las únicas proveedoras legítimas de los bienes de salvación (de la Torre y Gutiérrez Zúñiga, 2005), otros recursos posibilitan la configuración de los imaginarios acerca de la vida después de la muerte: “he leído un montón sobre las distintas religiones (...) pero a las mejores conclusiones las he sacado de otros libros”. La metáfora de la “gran gaviota” en tanto meta es propiciada por las experiencias que la vida ofrece. Es decir, la vida misma pone a disposición las pruebas a superar para convertirse en la gran gaviota, de modo que, las acciones personales repercuten en el logro de esa meta. A su vez, en el relato su cosmovisión, en tanto visión o concepción global del universo, entra en diálogo y se apertura hacia otras concepciones al evocar las creencias de una amiga. Aparecen elementos de doctrinas de corte oriental que den respuestas sobre la muerte, como el concepto de reencarnación propio de la tradición hindú (Santa Cruz, 1990). Así, su testimonio se abre a otras posibilidades que ella misma expone, a las que no adhiere por completo, pero tampoco niega.

En síntesis, en su imaginario la muerte es el regreso al origen. El “pedacito de espíritu o energía” que le dio vida “al barro” retorna, por obra de Dios, al universo sin identidad definida. Es decir, se trata de un enfoque cercano a la cosmogénesis teosófica que propone una realidad simbólica que correlaciona hombre-mundo-cosmos (Wright y Messineo, 2013); donde cada acción personal impacta en los diferentes planos de la existencia y, en paralelo, influye y es influido por el devenir del universo. Incluso, como expone el panteísmo<sup>29</sup>, hay una identificación de Dios y el mundo como unidad. De esta manifestación, en su carácter impersonal e inmanente, se deriva un programa de vida y de salvación donde al morir se produce una disolución con la sustancia divina (Arana, 2016). A continuación, la entrevistada aclara:

Yo leo mucho, analizo. Me miento poco a mí misma. Viste que el ser humano tiende a mentirse a sí mismo. Yo soy bastante descarnada en ese aspecto. Me parece que cada cosa es una cosa que tenés que experimentar. Yo tengo mi hija con la discapacidad (...) Lo que te quiero decir es que a mí me ayuda esa forma que tengo de aceptación. Eso es lo que te va enseñando. Eso no lo puedes... yo puedo hablar con vos, pero nunca te podría aseverar que es así porque no tengo la seguridad, para nada. Me parece lógico. He leído mucho sobre distintas religiones y me doy cuenta por donde viene la mano. Yo soy católica comulgada y confirmada [risas]. He estudiado la biblia y el catecismo... vas uniendo y te das cuenta. Porque en definitiva es la que va a tener razón, pero no toda la razón. Porque, indudablemente, hay alguien que manejó esa energía. Hay alguien que dijo “yo voy a dividir mi ser en todos estos pedacitos para que vayan aprendiendo”. No te olvides que hay tantos mundos como el nuestro en nuestra galaxia y en las otras, que pueden estar habitados. A lo mejor es otro aprendizaje, y a lo mejor las chispitas son del mismo lado. ¿Por qué no? es el universo.

(SG, mujer de 65 años)

Si bien la entrevistada se declara “católica comulgada y confirmada”, estudiosa de la biblia y el catecismo, el dogma de carácter hegemónico, no ejerce soberanía absoluta sobre sus creencias. Por el contrario, el hilván de narrativas que ella misma gestiona a partir de sus lecturas –no únicamente religiosas–, dan sentido a su cosmovisión. Incluso las vivencias personales y biográficas son incorporadas e interpretadas bajo esas premisas. Es decir, todo aquello que le ha tocado vivir y afrontar –una hija discapacitada– resultan aprendizajes que hacen al propio acervo espiritual. De modo que, se vale de diferentes relatos, discursos y prácticas para autovalidar la propia cosmovisión en torno a la vida y a la muerte. En concordancia con lo que postula el

---

<sup>29</sup> Manifestación religiosa que en oriente ha inspirado tradiciones asentadas e incluso religiones pujantes como el budismo. Mientras que en occidente, pese a contar con elaboraciones teóricas, ha permanecido como un fenómeno minoritario (Arana, 2016).

panteísmo cualquier elemento puede ser punto de partida para adherir a esta concepción, ya que, no atesora un signo o una revelación como fundamento necesario y excluyente (Arana, 2016).

Esto se da en un marco en el que, como expone Ludueña (2014), los espacios periféricos del discurso religioso brindan una arena propicia para la aparición de catolicismos alternativos que se traducen en espiritualidades que entran en disputa, parcial o totalmente, con el dogma o las prácticas hegemónicas que emanan desde la institución. En este sentido, su frase: “No te olvides que hay tantos mundos como el nuestro en nuestra galaxia y en las otras, que pueden estar habitados” refiere a la creencia sobre la posibilidad de existencia de seres extraterrestres habitantes de otros planetas; rasgo característico de lo que sostienen algunas redes consideradas New Age (Pinto Durán y López Moya, 2011).

Pese a que en los testimonios abundan las imágenes acerca de la vida después de la muerte; no solo, no todas las personas mayores imaginan lo mismo o del mismo modo acerca de lo que depara el más allá, sino que, no todas las personas creen en su existencia aun cuando posean un imaginario “celestial” asociado a la muerte:

(E): Ehhh a veces la Vero [hija] cuando iba al cementerio, no sé si por el problema de ella que iba a contarle cosas a su padre. No sé si iba para sentirse bien ella porque no creo que su padre la escuche. Tampoco quiero decirle “tu papá no te escucha”. Cada uno tiene su creencia (...) yo no creo. Yo pienso que se terminó, que todo queda en la persona que está viviendo.

(Inv): Como un recuerdo...

(E): Exactamente (...)

(Inv): Si tuvieras que ponerle un color y una imagen a la muerte ¿qué color e imagen elegirías?

(E): Un color celeste.

(Inv): ¿Por qué? ¿A qué lo asocias?

(E): Al cielo, me parece a mí, como nubes así. Celeste. Porque cuando sos chico te hacen una creencia cuando sos chico “si porque está arriba”, “porque está subido en la estrella”. A mí nunca me dijeron así, de hacerme creer... “porque mirá el papá está en aquella estrella, y desde allá te está mirando”... yo no sé si es bueno.

(EG, mujer de 64 años)

A propósito, amerita destacar tres aspectos del relato. Por un lado, la circulación social y la reproducción de ciertas frases referidas a la muerte, a pesar de no haber sido depositaria de estas durante su niñez. Por otra parte, como operan en la adultez frases que son atribuidas a la infancia ofreciendo imágenes acerca de la muerte, incluso cuando se afirma creer en la muerte como el final de la vida –sin que haya un después



de la muerte—. Y, por último, debido al destinatario (niños), como el contenido de las frases no nombran a la muerte, sino que se emplean sustituciones o eufemismos cuyas imágenes condensan la ubicación de quien ha muerto en un nivel superior (arriba), en una posición (subido a una estrella) y con una actitud (mirando desde allá). Frente a las creencias que aparecen de manera impuesta: “te hacen creer”, la entrevistada pone en duda la conveniencia de tal imposición.

### **3.2. Empalabramientos y relatos**

No se cuestiona el poder de las religiones como medios importantes para hacer frente a la muerte como una de las principales limitaciones a la vida y a su significado (Davies, 2013); incluso, en tanto institución, se le reconoce su funcionamiento como una de las estructuras de acogida, que -en las diferentes etapas de existencia y diferentes niveles de su desarrollo físico y mental- acogen al ser humano y le permiten progresivos *empalabramientos* en la construcción de la realidad a través de significantes y signos, traducciones aproximadas, revisables y mejorables (Duch, 2012). Las religiones pierden normatividad y obligatoriedad y ganan márgenes de libertad sobre la selección de sus marcos creyentes; lo que Berger (1981) denomina como secularización subjetiva. A su vez, de la Torre (2013) enfatiza en el rol de las mediaciones que las industrias culturales ejercen (comunicación, turismo, marketing) y que también operan en la recomposición de las maneras de creer y practicar la religión. A propósito, en épocas de proliferación de plataformas y sitios de redes sociales, los mensajes, imágenes y cadenas con contenido religioso y espiritual circulan con frecuencia y en abundancia entre las personas mayores:

Justamente el día antes de mi cumpleaños apareció en mi celular San Gabriel Arcángel y San Rafael y justo dice “convócalos en esta noche porque mañana será otro día”, claro iba a ser mi cumpleaños (...) Yo andaba con algún problemita, era cierto, decía “esta noche se le va a ir el problema y mañana será un gran día”. Claro más creía yo. Ahí nomás lo mandé a otros porque había que mandarlo. Me gustaron los términos y eso lo hace creer a uno. No sé si es para bien o para mal. Yo creo que es para bien. Porque yo la pasé muy bien [refiriéndose al festejo sorpresa de su cumpleaños]. Una cosa que no creía. Y eso es reciente, ha sido ayer miércoles.

(AS, varón de 86 años)

La recepción de los mensajes de carácter religioso y espiritual son resignificados bajo la vivencia del cotidiano vivir. En esta ocasión, el mensaje recibido brinda una

esperanza en el marco de un problema que lo afecta y, de la mano, la interpretación se articula con el cumpleaños del propio entrevistado; más precisamente con el festejo sorpresa organizado por su familia. Es decir, luego del evento, el mensaje de los ángeles adquiere un valor diferencial al ser reinterpretado -pese a la paradoja- en su posterior carácter premonitorio. Aquello que agrada, "lo hace creer a uno" y, en consecuencia, replicarlo: "ahí nomás lo mandé a otros porque había que mandarlo". En otros casos, la recepción de este tipo de mensajes no implica, necesariamente, su reproducción inmediata:

(E): (...) esta señora que hace mucho que no veo, me manda un montón de cosas. De la virgen, de una cosa, de otras...lo único que yo no sigo nunca son cadenas. Otra cosa, Dios no tiene Facebook.

(Inv): [Risas]

(E): [Risas] En serio. "Ustedes mandan cadenas y cadenas, pero si Dios no tiene Facebook" les digo.

(EG, mujer de 81 años)

La negativa a reenviar contenido repetitivo de carácter religioso o espiritual a través de los sitios de redes sociales expone el discernimiento personal que opera en las decisiones acerca de lo que es conveniente compartir; aun cuando se adhiera a la creencia, no así a su propagación bajo el formato y la modalidad que los sitios de redes sociales imponen. Seguidamente, una mujer que se reconoce católica, expone algunos cuestionamientos a través de los cuales vacila sobre el destino final al morir, relativizando imágenes y símbolos de la doctrina; lo cual, a su vez, vincula con el contenido religioso que recibe mediante WhatsApp:

(E): Yo por ahí tengo algunas dudas de cual será nuestro final. A pesar de que soy católica, de que me criado en un colegio católico pero el hecho de haber ido leyendo. Yo por ahí pienso y si volvemos al universo. No sé qué sería, en definitiva. Porque tampoco creo en el tal infierno, ni creo en el diablo, ni en esas cosas. A pesar de que en el colegio de las monjas en el comedor teníamos un cuadro que tenía unas llamas quemándose [risas] (...) Y yo recordando los años de niña y viendo qué es lo que realmente dio a conocer Jesús con sus diez mandamientos. Todo lo demás lo han creado los hombres. Ahora unos escritos largos que te mandan por esto o por aquello. Yo los borro, no voy a andar mandando eso. Cuando ya ha dicho todo el mundo que no tiene ningún valor.

(Inv): Ah cuando le mandan los mensajes o cadenas de oración por WhatsApp.

(E): Sí las cadenas y todas las cosas...

(Inv): Claro para que reenvíe. Una señora que entrevisté hace poco me dijo "yo no reenvío nada de eso porque total Dios no tiene Facebook" [risas] me agarró una risa.

(E): [risas] la verdad, la verdad. Pero es lógico "y no tiene WhatsApp" [completa la frase] [risas].

(Inv): [Risas].

(E): Realmente. Es que es ridículo todo eso. Hay algunas que son amigas de muchos años. No sé de donde salió tan devota que me mandó ¡catorce cosas en un solo momento! [levanta la voz] cuando veo, miro catorce...

(GA, mujer de 81 años)

La entrevistada reflexiona si al morir se volverá al universo poniendo en duda el dogma y las imágenes aprehendidas en su infancia, como así también cuestiona el valor de los mensajes religiosos que sus pares le envían. Es decir, discrimina entre lo atribuible a Dios y lo que “han creado los hombres”. Por ello, recupera los diez mandamientos y desestima tanto las imágenes del diablo y del infierno, como los “escritos” religiosos (cadenas, reflexiones y oraciones) de su celular. A continuación, muy en sintonía con el planteo de los especialistas en torno a cómo se reconfiguran las maneras de creer, un varón –de familia católica y formación escolar religiosa– relata el impacto de una producción audiovisual en su manera de entender la muerte:

Yo una vez vi una película que me dio mucha tranquilidad para esperar algún día la muerte. En general me ayudó mucho. Era una película de un personaje de la televisión. Uno que era como investigador, no andaba nunca armado, sino que se defendía con inventos, Mc Giver. Y después he vivido otras experiencias con un amigo mío, que también era paciente, que es muy parecido a lo de Mc Giver. Cuando empieza la serie Mc Giver estaba en la unidad de terapia intensiva y estaba conectado a los electrodos y de repente tic, tic, tic, tiiiiiiiiiiiiiiiiic... la onda se puso derechita y no hizo más la curva del corazón. Y las enfermeras a los gritos que hizo un paro cardíaco... un quilombo bárbaro. Ahí comienza la película, después continua pero ya con Mc Giver adentro. Mc Giver en su pensamiento, en su espiritualidad. En ese momento que pasa a ser la inminencia de su muerte. Y de repente él aparece en el famoso túnel donde hay música linda, muy apacible, mucha paz... y va desde la oscuridad hacia la claridad y va transitando ese túnel. Y llega a la margen de un lago y había una barcaza ahí. Y ¿sabes lo que le pasa? empieza a encontrar a todos sus antepasados. Lo encuentra al abuelo que estaba en el barco y la encuentra a su mamá. Esa película en mí obró milagros. Porque yo la vi como algo tan genial. Y yo digo “esto es la muerte” porque no puede ser algo doloroso.

(VHG, varón de 69 años)

Es elocuente el testimonio, ya que, a pesar de la formación católica recibida, cuyo dogma promueve la creencia en la vida eterna (Catecismo de la iglesia católica, 1020), el entrevistado le atribuye a la película el haber obrado en su vida como un milagro. Es decir, su expresión deposita en el contenido audiovisual un potencial sobrenatural que es propio de la intervención divina. En su experiencia, la película le genera esperanza en torno a lo que la muerte depara. A su vez, el relato comentado de la película no solo no se contradice con el dogma católico sobre la vida eterna, sino que ofrece significaciones

que se entraman. En este sentido, en el relato aparecen recursos ya mencionados en testimonios anteriores: el (“famoso”) túnel, la paz, lo apacible, la claridad, el encuentro con seres queridos.

Si bien el impacto audiovisual no amerita controversia en tanto le ofrece algo novedoso, la trama expone un relato e imágenes que son socialmente conocidas y hegemónicas y, en tanto tales, resultan verosímiles para el espectador. Es decir, el lenguaje visual le genera un reconocimiento intuitivo y una adhesión a las imágenes instituidas que, en este caso, no contradicen el dogma inculcado. De ahí que, aunque los contenidos ficcionales de algunas producciones audiovisuales no asumen una narrativa explícitamente religiosa, en ocasiones, ofrecen elementos metafísicos que disparan interpretaciones en un entramado religioso/espiritual. “El tejido de interpretaciones es también un tejido de relaciones” (Mèlich, 2012, p. 47). En efecto, las creencias espirituales/religiosas adquiridas encajan con las significaciones que algunas narrativas reproducen.

Los más sagaces estudiosos de la *cultura de masas* han examinado su complejidad imaginativa, y han concluido que prensa, fotografía, cine, radio, publicidad, propaganda, televisión y ahora internet contribuyen a modelar y a modular los imaginarios colectivos, y ejercen palpable influjo en los personales (Duch y Chillón, 2012, p. 43).

Como toda creencia necesariamente se apoya en la imaginación, en consecuencia, las significaciones posibles son infinitas. De esta manera, una producción audiovisual es susceptible de configurarse en un disparador que asiste en la constitución de la propia cosmovisión:

Es un traspaso a otro estado. Si estamos en un nivel alfa, beta o gama, paso a otro estado. Es más, me imagino, y muchas veces se lo digo a Dios, como nos veremos desde allá arriba ¿seremos como el granito de una arena? (...) No sé si viste una película El país del qué... (...) Un elefantito que era muy soñador y se pasaba mirando el cielo, la creación y se quedaba embelesado con una flor hasta que un día empieza a escuchar una vocecita. Era la voz de esa flor porque era el país del qué. Y no podía hacerles entender que había vida en esa plantita porque era como un panaderito que si vos lo soplas... y le decían que no lo soplara porque sino se iba a deshacer el país del qué. Hasta que el elefantito les hizo entender que ahí había vida, había personas, aunque fuera un país chiquitito. Entonces, porque no podemos estar como en el tamaño de una flor. Porque nosotros dijimos que un metro es un metro... entonces vuelvo a esto, que si yo me voy de aquí posiblemente estoy en otro plano y hasta puedo ver este. Si me escucha un sacerdote me va a expulsar [risas] porque sería como creer que hay vida después de la muerte. No hay nadie que me diga que no (...) Estamos en un cosmos que está habitado por un montón de cosas, que veo y que no veo. Yo no sé en este momento quienes están.

Puede haber alguien que yo no veo. Y para muchos, si hay. No tengo el desarrollo para poder verlo. Algunos si lo tienen, otros no. Pero hasta eso, hay personas que tienen ese don. Por eso para mi Dios nos pone por algo y para algo. “No lo viste a Dios” no me importa. Yo creo.

(AF, mujer de 62 años)

La película se ofrece como metáfora ejemplificadora de su concepción de vida y de muerte. La analogía habilita la proyección e imaginación de la convivencia de distintos planos de existencia, siendo tanto la muerte como el desarrollo [de habilidades] o la portabilidad de un don, las vías de acceso a ese otro plano de vida entendido como un cambio de estado. Donde el adentrarse potencia el carácter de testigo expuesto en términos visuales: “si yo me voy de aquí posiblemente estoy en otro plano y hasta puedo ver este”; “Estamos en un cosmos que está habitado por un montón de cosas, que veo y que no veo”; “Puede haber alguien que yo no veo”; “No tengo el desarrollo para poder verlo”. Asimismo, en clave de humor la entrevistada confronta su manera de pensar con la religión católica: “Si me escucha un sacerdote me va a expulsar [risas]”, religión a la que adhiere, aunque, lo que se registra como contradicción no la conflictúa.

En síntesis, se identifica con claridad cómo opera la lógica del remiendo a la que Hervieu-Léger (2004) alude para evidenciar los procesos de invención, de bricolage y de manipulación de los dispositivos de sentido. Sin embargo, la autora advierte que dichas operaciones de recomposición no suceden de manera ilimitada y descontrolada, sino que, las determinaciones históricas y socioculturales de los contextos particulares delimitan y limitan relativamente el universo de lo creíble, de lo pensable y de lo imaginable hacia el interior de las recomposiciones (Hervieu-Léger, 1996).

### **3.3. Coexistencias narrativas**

Dada la eternidad del alma, la comunicación que se mantiene con quien muere -de intenso carácter espiritual- sucede también en el entorno virtual. Y en esa triple dimensión simultánea que se crea entre el mundo real, virtual y espiritual, compartirle al fallecido una remembranza o anécdota, suscita de manera análoga una seguidilla de interacciones sucesivas y recíprocas cuyo eje no solo es el fallecido, sino también las comunicaciones que se estructuran como protagonistas entre quienes están vivos (Mazzetti Latini, Emanuelli y Martínez Arcos, 2017, p. 1213).

A continuación, una mujer comenta sobre los escritos que le dedica a su marido fallecido a través del sitio de red social Facebook:

(E): Pienso que Dios se los llevó porque le hacía falta a él y estarán reunidos allá. A Germán a veces le digo... escribo en la computadora yo... Le digo "mi amor hoy te extraño mucho, la gente estará escuchando tus historias ¡qué lindo!"

(Inv): ¿Dónde escribe? ¿en el Facebook?

(E): Sí, en el Facebook (...) Yo siempre escribo. Y me contesta la gente "fuerza MEL", (...) son como mareas adentro mío que suben y que bajan. Lo que siento en ese momento (...) Por ejemplo escribo "Hola mi amor, como estas. Acá estoy yo tratando de ser alguien, pero me doy cuenta que soy algo que pertenezco al pasado. Tengo que cambiar mi pensamiento. Y te amo. Te necesito" pero bien viste (...)

(Inv): Y ¿por qué el Facebook?

(E): Porque sentí la necesidad de estar conectada con Germán porque me parecía como que está siempre presente. Lo tengo en todos lados, ahora vas a ver en el dormitorio, ves la heladera saqué todo... él tenía a Jesús en todas las manifestaciones de las diferentes religiones. Entonces yo saqué todo eso. Él tenía a Buda, la Madre Teresa... entonces dije voy a sacar todo eso y lo voy a poner a él, lo voy a tener presente. Ves que tengo a mi mamá, saqué fotos de algunos muertos y dejé a mi hermano, mi mamá sí, mi mamá está presente... la madre de mi mamá ves allá... Germán y nada más. Lo tengo a Germán como que está flotando, como que está... y por ahí hago cosas y como, y le digo "como te gustaría comer esto ¿no? pero no lo vas a comer porque estás haciendo otra cosa, no necesitas"... y por ahí digo yo "está riquísimo", esas expresiones así pero que no me hacen daño. Es como un abrazo. Por ejemplo, hoy le digo "¿sabes que me encantaría?, un abrazo, un abracito" pero bueno tengo las perras... "están las perras"... por ejemplo el otro día puse en el Facebook cuanto generaba Germán después de muerto (...)

(MEL, mujer de 71 años)

Por un lado, en la creencia de la entrevistada acerca de la muerte, se interpreta como lo que Van Gennep (2008) menciona acerca de los ritos de pasaje, es decir, la muerte no constituye un final sino el pasaje a otro estado, en este caso, al lado de Dios con quien está reunido. Por otro lado, el recuerdo del fallecido y la expresión del duelo mutan en sus manifestaciones copando espacios alternativos a los tradicionales –por ejemplo, los obituarios en los periódicos– habilitando la nostalgia y la añoranza como así también, la necesidad de sostener el vínculo con quien ha fallecido mediante reflexiones y pensamientos que afloran "como mareas adentro mío que suben y que bajan". Del testimonio se desprende la utilización de Facebook como dispositivo de conexión con quien ha muerto: "sentí la necesidad de estar conectada con Germán". Conexión que, a su vez, es reforzada por la presencia del fallecido a través de las fotos en la intimidad de su casa, como a través de las conversaciones que la entrevistada arroja al aire en una atmósfera impregnada de presencias de seres queridos fallecidos.

Diferentes prácticas que ofrecen cierta restitución como presente vivo de lo que está muerto (Derrida y Stiegler, 1998). En sentido homenaje la frase: “el otro día puse en el Facebook cuanto generaba Germán después de muerto” expone como:

La afectividad de los vivos entra en diálogo y se religa al recuerdo virtual e imaginario del difunto; en el que ese universal por contacto, desterritorializado, en diáspora y habilitado por las comunidades virtuales recupera la muerte como intercambio social diacrónico (Mazzetti Latini, Emanuelli y Martínez Arcos, 2017, p. 1214).

El entorno virtual ofrece vías de comunicación y expresividad de la propia subjetividad donde a través de la escritura breve se aminoran las barreras simbólicas entre la vida y la muerte. Al decir de Durham Peters (2014) sobre los dos hechos existenciales claves acerca de los medios de comunicación modernos, reside en “la facilidad con que los vivos pueden mezclarse con los rastros transmisibles de los muertos y la dificultad de distinguir la comunicación a distancia de la comunicación con los muertos” (p. 191). Es así como la cibercultura (Levy, 2007) brinda evidencia de que los procesos comunicativos en la web que marcan, construyen y transforman los modos de vivir, en general, y los modos de recordar y duelar, en particular.

La necesidad de plasmar a través de la escritura el propio sentir, tanto antes, durante y/o luego de la muerte de un ser querido, constituye una práctica que se asume en diferentes formatos:

(E): Yo tengo un escrito hecho cuando yo sentí, digamos, las pérdidas, dos pérdidas... "quedar en cero" (...) [y] un escrito del 2013 en el que yo prácticamente he anunciado la muerte de mi marido. Porque es exactamente lo que ha pasado.

(Inv): ¿Ese es el escrito que usted mencionó?

(E): No, es otro.

(Inv): ¿Entonces son dos?

(E): No. Tengo muchos pero relacionados con eso [las pérdidas de seres queridos] sí son dos. Los voy a buscar. [Se retira para acercar sus escritos y me entrega una hoja] Una es una poesía.

(Inv): Que lindo... [leo en voz alta]:

***Inesperado. No viste de pronto ponerse la noche tan triste. Se escondió la luna en una nube espesa. Las flores cerraron sus pétalos y todo en mí fue oscuridad. En vano fue mi esfuerzo por retenerte. Cerraste tus ojos y la luz se apagó. Mis manos oprimieron las tuyas en un loco deseo de que volvieras a mí. Se anunció la primavera, era septiembre. En mí fue invierno. Frío y oscuro. Soledad y llanto llegaron a mi vida. En la casa vacía de amor y ternura. No aceptó el destino que se llevó tu amor y me dejó tan sola con esta cruel verdad. Afuera el mundo continuará su vida sin enterarse de mi gran dolor.***

(GA, mujer de 81 años)

En algunos casos, las pérdidas de seres queridos promueven la expresividad donde la muerte se aborda como un tópico que se incorpora al abanico temático de una práctica habitual y recurrente de escritura mientras que, en otras ocasiones, la necesidad de expresar los sentimientos suscita prácticas novedosas u ocasionales. Así la escritura se expresa en diferentes manifestaciones, sea mediante la poesía, en forma de pensamiento o reflexión, o incluso en el formato carta:

(E): Hace poco falleció un vecino... el año pasado... no, hace como tres años que murió y a mí se me ocurrió escribirle (...)

(Inv): Que lindo y ¿ese escrito lo puso en el cajón? o ¿qué hizo?

(E): No. Se lo di a la esposa y a la hija. Así con letra.

(Inv): ¿Lo escribió a mano?

(E): Sí, sí, dos hojas. Las cuatro, de los dos lados las hojas. Todas sucias, gastadas las hojas porque eso se me ocurrió ahí en el momento (...) lo puse en un sobre y fui y se lo lleve: "Lean esto después que me vaya, ahora no". Y me fui. Y pasó el tiempo y le preguntó a la señora "¿Qué hicieron con el escrito?", "ahí lo tenemos guardado en una carpeta, de vez en cuando vamos y leemos eso", "pero ¿les gusta o las pone triste?", "no, nos gusta. Es la única persona que se acuerda bien de él".

(RA, varón de 76 años)

Toda comunicación mediada es en algún sentido comunicación con los muertos (Durham Peters, 2014). El entrevistado rememora la breve comunicación epistolar que entabla con su vecino muerto al relatarle su sentir a través del repaso de breves anécdotas compartidas. Si bien, el muerto es el principal destinatario de la carta, no es el único, ya que, la familia del fallecido (esposa e hija) oficia de lectora y receptora del escrito.

Del mismo modo, se sabe que la muerte asoma como argumento en diferentes artes expresivas, siendo el teatro una de las plataformas para el despliegue artístico cuya particularidad exige no solo la expresividad de la palabra sino también la del cuerpo. Por lo que, si bien un taller de teatro en tanto dispositivo habilita la gestión de los insumos para la composición y representación de un espectáculo teatral, no es condición suficiente para encarnar la muerte durante el ensayo de una escena de velatorio:

(E): Y la profe nueva quería hacer una obra de Shakespeare, pero había que ponerse [...baja la voz...] en un cajón de muerto... anda a cagar... (...) la obra consiste en que era un velatorio y que uno se tenía que poner en el cajón. Y a mí me dijeron... "se van a cagar porque yo ahí adentro no me meto"... "me cremaran pero yo ahí no me meto"... y las boludas ensayando con el cajón ahí... "anda"...

Mamá de (E): Que cosa, es natural no es cierto...

(E): Si es lo más natural, pero a mí me habían ofrecido meterme adentro "no, les dije, ni en pedo" (...) Yo entiendo que hay que irse al siglo de Shakespeare, que esto y lo otro porque fueron los que incursionaron en el teatro, pero hay tantas obras



que se pueden hacer. Entonces me decían “bueno hace de viuda y te tenes que poner a llorar”... “no, tampoco. No quiero” Y la Directora me dijo “Susana tenes que acceder”. Pero porque me van a obligar a hacer una obra de teatro que no me pasa, no la trago. Y yo las veía con las calas en la mano, los turbantes, era muy oscuro... no me acuerdo como se llamaba la obra. Como será que no fui más, renuncié. La Directora me dijo “no podés renunciar si sos del grupo de teatro” y yo le dije “no voy más a teatro con esa profesora porque no me van a obligar”. Ahora si yo fuese una actriz con cierto conocimiento del teatro, que yo esté preparada psicológicamente porque hay que estar preparada. Todos los actores trabajan psicológicamente para hacer sus personajes. Te tenes que introducir en el personaje. A mí me gusta cantar, me gustan las cosas alegres, sé que eso existe y está, pero para que lo voy a pasar si yo no estoy preparada para eso, le dije (...)

(Inv): Y ¿ahí estaba el cajón para ensayar?

(E): Siiii, de verdad. Dejate de joder. Demasiado. Es muy tétrico. Muy tétrico. Todas [aplaudiendo]... (...) Era un velorio, velorio... no quería decir por la Lala [su madre]. Sino ella... yo ni me quedé, me invitaron el día de la obra, pero se van a la mierda. No voy a velorios voy a ir a eso...

(Inv): ¿No te gusta ir a velorios?

(E): Naaa. Cuando tengo que ir, voy. Porque sé que es un alma que pasa a otra dimensión. Hay que ponerse la coraza y salir. Pero no, no. Renuncié.

(SD, mujer de 65 años)

La entrevistada relata su experiencia con una mezcla de humor e indignación. La exigencia de ingresar a un cajón fúnebre para representar un personaje que muere no solo no la cautiva, sino que la perturba al punto tal de tomar la decisión de abandonar el grupo de teatro en el que participaba. Asimismo, al desmenuzar algunos aspectos de la situación de conversación, al inicio del relato su madre [Lala] se encuentra presente, mientras que, a la mitad de la narración se ausenta, de ahí que se identifica que la entrevistada se siente cohibida por la presencia de su madre ante el tema de conversación: “Era un velorio, velorio... no quería decir por la Lala [su madre]. Sino ella...”. Es decir, se vislumbra su incomodidad. Inclusive, al comienzo de su relato baja la voz cuando explicita el requerimiento de su personaje: “pero había que ponerse [...baja la voz...] en un cajón de muerto...”. Aunque entiende que la muerte es parte de la vida, asintiendo el comentario de su madre, la entrevistada se niega de manera rotunda a participar de la obra argumentando falta de preparación en lo dramático y lo psicológico para interpretar el personaje asignado.

Esta anécdota muestra como el juego del drama y la representación no siempre es suficiente para que la muerte atraviese el propio cuerpo como sustento y soporte de un relato, aun cuando sea una recreación y una puesta en escena. Se desprende del testimonio la necesidad de preparación como condición para conectar con la muerte;

premisa que, también, aparece en otros testimonios. Siguiendo con el análisis, la proyección del propio cuerpo dentro de un cajón fúnebre le genera rechazo y es difícil de tolerar por considerarse “muy tétrico”.

A su vez, el relato habilita la consulta sobre la participación en velorios a lo que la entrevistada responde en términos de obligación: “cuando tengo que ir, voy”, compromiso que le exige “ponerse la coraza y salir” aunque se trate de “un alma que pasa a otra dimensión”. Aquí se explicita claramente la dualidad que la muerte expone entre lo espiritual y lo corporal; el desdoblamiento que diferentes creencias pregonan, al cual adhieren muchas de las personas mayores entrevistadas, sin embargo, la manera de concebir la división asume características y formas de nombrar específicas y diferenciales.

La propia cosmovisión espiritual/religiosa se construye a lo largo del curso vital, de la mano de diversas creencias y concepciones que se tensionan, se afirman, se cuestionan y se ponen en suspenso. A su vez, este cúmulo complejo es permeado por múltiples significaciones sociales mediante diferentes recursos y propósitos, siendo su impacto no solo abstracto y metafísico sino también concreto y determinante del comportamiento, habilitando u obstruyendo en el plano vincular. Así es como un varón viudo, criado en el dogma católico, por un lado, reproduce rituales aprendidos a pesar de no creer en la existencia del alma y, por otro lado, sus creencias impactan en su revinculación amorosa:

(E): No. Para mí con la muerte terminó todo. Inclusive eso que te dicen del alma... no, yo no veo el alma, no veo nada. No me imagino nada. No veo nada. Como te puedo decir... a mí me han criado muy católico y a mí eso me ha quedado entonces yo rezo todas las noches. Por el alma inclusive de los muertos, de los amigos...

(Inv): ¿Les rezas?

(E): Sí les rezo. Yo digo "por toda la humanidad del mundo" (...) Por ahí digo yo "¿qué estoy pidiendo?" y bueno lo que me han enseñado cuando era chico y muy católico. (...) yo creo que [con la muerte] se disolvió todo. Es una cosa que, para mí, como digo yo, pasó así... que nos casamos y después uno se puede casar con otra, entonces ¿por qué? (...) Claro... si fuera así entonces yo no tendría que buscar nada, nada, nada... tendría que esperarla a ella.

(Inv): Ah entiendo...

(E): Claro... eso es lo que me justifica... no puedo creer dos cosas (...) Entonces no hay lugar a lo otro. Y si vos pensás eso ¿por qué crees dos cosas? ¿Cómo puede ser? para mí es una sola cosa. Para mí hay la muerte. Y se terminó. Se diluyó todo. El cuerpo ya se... como dicen el alma, para mí es la energía que tiene la sustancia, la sustancia del cuerpo. No la sustancia, como se puede decir, la vida misma.

(Inv): ¿La esencia?

(E): Lo que te alimenta la vida. Se cortó eso. Ya dejó de funcionar. Una planta se muere y ya está (...) Es una energía que se volatiliza y ya no más... ya no está en el cuerpo.

(RC, varón de 86 años)

Tal como explicita Suárez (2008) toda creencia resulta de la combinación de un componente cognitivo, afectivo y de conducta, en esta situación en particular la concatenación de estos elementos se concibe con nitidez. Creencia que, necesariamente, está enlazada a determinadas de condiciones de existencia, experiencias e interacciones. En su condición de viudo, el rechazo de la creencia acerca de un posible encuentro con su esposa fallecida predispone al entrevistado a la posibilidad de volver a formar pareja; lo que confirma su creencia de que con la muerte “se diluyó todo”. Su mirada de la vida y de la muerte condice con la postura de Jankélévitch (2004) acerca de que las cosas tienen una finalidad en el interior de la vida y en relación con esta, es decir, es una realidad immanente.

Incluso, es elocuente como el entrevistado vincula la imaginación con la visión, y esta, a su vez, con la creencia. Del testimonio se desprende que, pese a no creer, el entrevistado imagina y proyecta en ese “más allá”, aunque *no vea nada*. Afirma “no puedo creer dos cosas”, es decir, una segunda pareja no es compatible con la continuidad de la vida después de la muerte porque, dada su concepción vincular y amorosa, pone en jaque la monogamia. De lo contrario tendría que esperar el reencuentro con su esposa fallecida, anulando, en consecuencia, la posibilidad de emparejarse en su viudez. Es decir, aunque no adopte la creencia -la cual se concibe en su condición limitante- al imaginar ese “más allá” no se escinde, por el contrario, se imagina a sí mismo en su identidad como esposo.

En comparación con las plantas, según alega, aquello que “dicen el alma” en realidad se trata de “energía que se volatiliza”. Asimismo, otro varón, que tampoco cree en la vida después de la muerte, define a esta última como “la terminación de la vida” en tanto lo que acontece con la muerte es la nada, de ahí que homologa la vida humana con la vida vegetal al confirmar el carácter senescente y de consumación de ambas existencias:

(Inv): ¿Qué es la muerte para usted?

(E): Es la terminación de la vida. Ya después no hay nada.

(Inv): Eso le quería preguntar...

(E): No, para mí no hay nada.

(Inv): Para usted no hay nada...

(E): No. Termina como una planta, un perro. Para mí es eso.

(CR, varón de 65 años)

De manera similar, una mujer reflexiona sobre el final de vida aludiendo al final del mundo, así advierte que es la propia muerte la que decreta el final del mundo [para sí misma], negando a este último en tanto vaticinio:

Es como cuando vienen y te hablan y dicen que llega el fin del mundo. Si el fin del mundo llega cuando partís. Ahí está el fin del mundo, no es que va a venir (...) Yo cuando alguien viene y me dice eso yo sé que es cuando uno parte porque ya se te acabó todo.

(CC, mujer de 77 años)

De la concatenación de los diversos testimonios, se evidencia de manera notoria que la creencia en la vida eterna es imaginada y proyectada con formas diversas, algunas con rasgos compartidos y otras con características singulares, aun cuando no se crea en la continuidad de la vida o en la existencia del alma. En sintonía con el aparente conflicto amoroso que ocasionaría la creencia en la vida después de la muerte, otro varón recupera un comentario de su esposa sobre el tema a partir de un programa radial religioso:

Bueno justamente el otro día hablábamos, porque mi señora escucha mucho radio maría, que yo no la escucho porque no estoy en casa. Dice que contaron en la radio que una señora se había casado con tres o cuatro hermanos, pero dicen que cuando esta señora se muera, cuando se vaya allá dicen, explicaban, pero mi señora no me sabe explicar, que no es que se va a encontrar con los cuatro maridos (...) cuando ella se casó con el segundo marido estaba libre porque su primer marido ya estaba sepultado. El problema sería cuando esta señora se va allá y se encuentre con ellos juntos, encima hermanos. Y va a tener que mentir la señora “no, yo fui más feliz con vos, y con vos...” [risas] y, sino que se las rebusque y no diga nada.

(AT, varón de 75 años)

En este caso, la conversación con su esposa no solo no lo compromete en lo personal o a sus creencias, sino que, además, en la entrevista, se vale del sentido del humor para ilustrar el reencuentro de la supuesta señora con sus maridos. Es significativo como este argumento toma presencia en diferentes ámbitos y dispara diferentes reflexiones y supuestos; interpelando en algunos casos y pasando más inadvertido en otros. Sin embargo, la alusión a la condición civil no pasa inadvertida y se reitera operando como justificación: “cuando ella se casó con el segundo marido estaba libre”.

Las conclusiones provisionales e incompletas o categóricas y definitivas acerca del significado de la muerte, son el resultado de razonamientos y deducciones, sospechas e intuiciones, búsquedas, reflexiones, especulaciones o elaboraciones, que se originan o se validan mediante el despliegue y la articulación de recursos de diversa naturaleza y complejidad.

A continuación, un testimonio expone un breve recorrido por diferentes lecturas:

yo que he leído tantos libros hay varias ramas de las religiones. Está el catolicismo, el judaísmo y el orientalismo. El catolicismo esto del ser bueno con el próximo; el judaísmo, el ojo por ojo diente por diente; y el orientalismo es mucho de la sabiduría, por eso me gusta. Yo he practicado mucho yoga. No solamente la tengo que practicar sino absorber la teoría entonces leía libros... y el orientalismo te habla mucho de la reencarnación. De que siempre volvemos reencarnados en algo para aprender cosas que todavía nos faltan. Y cuando ya estamos todos formados no vuelves más y vivís rodeado de cosas hermosas. Yo lo entiendo racionalmente pero emocionalmente me parece que no, que no es así. También el catolicismo lo dice que hay una vida posterior, que se yo... (...) No lo tengo muy definido. Pero no... Me parece o creo, lamentablemente, que todo termina.

(VG, varón de 71 años)

El relato pone en evidencia que, aunque el entrevistado no asuma una posición definida, la diversidad de lecturas espirituales/religiosas se ofrecen en un abanico de interpretaciones posibles pero que, en tanto recursos, no son suficientes para adoptar la creencia en la vida eterna o en la reencarnación; argumentos que dice comprender en el plano racional pero no emocional. Es decir, inclina el convencimiento más hacia aquello que es susceptible de sentirse que de entenderse. De igual modo, aunque se sostenga la duda, otro relato expresa como, en términos analíticos y deductivos, se forja la idea de la muerte:

(E): El hecho de pensar en la muerte... he leído en mis épocas, pero ya no leo. He sido un buen lector durante muchos años de joven. Pero no, es la mente que va trabajando y vas pensando y vas ideando, vas suponiendo cosas. O vas escuchando de otras personas que te hablan y te comentan cosas y uno va haciendo análisis y se va formando alguna idea, alguna cosa, pero nada más.

(Inv): Y esos comentarios que le hacen ¿son de su entorno, sus amistades?

(E): Sí, gente conocida que me cuenta sus experiencias, cosas vividas, cosas que les han pasado, o que creen fervientemente en un más allá. Yo escucho, pero tengo dudas.

(YG, varón de 72 años)

La integración de las propias experiencias como de experiencias o creencias de personas allegadas, son reinterpretadas, sintetizadas, e incluso, contrastadas y dispuestas en la configuración de la propia concepción acerca de la muerte. El proceso

de elaboración es personal pero las significaciones sociales disponibles trascienden lo estrictamente individual, accionando como insumos ineludibles en la creación imaginaria de la muerte.

Asimismo, ante la muerte de seres queridos, la necesidad de consuelo y sosiego promueve la continua búsqueda de respuestas en recursos disponibles y accesibles; facilitado, en este caso, por las tecnologías de la comunicación:

(E): Pasan dos meses desde que ella se fue y veo un video "la transición del moribundo". Ah me dio una paz [respira hondo]. (...) En Youtube, en Mandalia televisión. Yo siempre buscaba...

(Inv): ¿Qué buscabas?

(E): Buscaba porque una amiga que me acompañó (...) me decía "ya vas a ver, va a empezar a preguntar por la madre, por el hermano. La vienen a buscar". Entonces yo a esta mujer, divina mujer, que le he puesto a este video que me gusta, "esto es un regalo del cielo" (...)

(Inv): ¿Lo encontraste por casualidad o alguien te lo sugirió?

(E): Ellos me lo mandaron porque como yo (...) le había consultado y contado. Porque hacía meses que yo no sabía qué hacer. Me fui a la neuróloga por supuesto porque era llanto, llanto y por ahí me sale y bueno [Mientras busca el video en su celular, haciendo un silencio y lo reproduce casi completo].

(SD, mujer de 65 años)

Cabe mencionar que, durante la visualización del video, la entrevistada interviene en una escucha atenta, asintiendo y repitiendo frases del audio. Inclusive, en otros momentos de la conversación –a lo largo del prolongado encuentro– remite al video y reitera comentarios de la protagonista. En resumen, la narración, a la cual la entrevistada adhiere, explicita que toda persona moribunda en el final de vida se encuentra en una situación de tránsito en el marco de ensoñaciones y visiones donde seres queridos fallecidos acuden a su encuentro. De modo que, la muerte es planteada en términos de proceso, de duración indeterminada, siendo un tránsito entre el plano terrenal y un plano espiritual, un plano de luz. Es decir, la muerte es entendida como el ingreso a otro plano pero que no sucede de inmediato ni tampoco es un ingreso solitario o en soledad, por el contrario, se produce en compañía de quienes van al encuentro de la persona moribunda. Al relatar su experiencia de duelo, la entrevistada –quien también comenta sobre sus visitas médicas en busca de serenidad por la muerte de su madre– le imprime al video el carácter de "regalo del cielo", en tanto portador de una significación acerca de la muerte que le da paz. En este marco,

las religiones no tienden a desaparecer tras el extenso manto de la modernización y racionalización. Al contrario, el hecho religioso sigue

transformándose y moldeándose a las necesidades del creyente, ofreciendo vías de salida a las emociones que, en lo que aquí concierne, van generándose y acumulándose en torno al dolor por la pérdida de un ser querido (Suárez Rienda, 2011, p. 62).

Así como se expone en los relatos, la referencia a la luz es una constante en tanto insignia asociada a la muerte, no obstante, esta asume usos y significaciones específicas según las concepciones y situaciones narrativas. Al respecto, el siguiente testimonio – que también afirma sobre la falta de certezas acerca de lo que depara la muerte, porque “nadie te dice”– refiere a la luz como aspiración del muerto que deambula:

el día en que yo me muera ¿con qué me voy a encontrar? no sé. Uno ve películas, escucha cuentos, todo eso, pero nadie te dice. Y en teología hay una escala entonces si se muere y fue una mala persona va a deambular. Porque todavía no tiene entrada. ¿Cuándo tiene entrada? cuando un día esa persona que a mí me está dando vueltas ahí y que en algún momento me parece que veo entonces la pregunta es ¿me parece o lo veo? ¿Me pareció o vi que pasó? ya sea cuando este solo, cuando estoy en silencio, cuando estoy en la oscuridad. Entonces ¿cuándo va a tener paz? cuando vos le digas... dale una vela blanca, pongas en tu casa una vela blanca para ese fulano que da vueltas porque eso anda queriendo que le des luz. Y no te va a joder más.

(RA, varón de 75 años)

Según la *escala teológica* a la que se alude, quien en su vida fue una mala persona no tiene garantizada la entrada a ese otro sitio que habilitaría la muerte, ya que, el acceso es impedido por la condición de maldad. En consecuencia, tal condición condena a la persona fallecida a deambular en la oscuridad hasta que encuentre la luz, entendida como sinónimo de paz. De ahí que, la evitación del merodeo exige el auxilio del muerto. La particularidad de este tipo de muerte se supedita a la condición de bondad o maldad de una persona, siendo una permanencia en un “entre”, es decir, entre el plano terrenal y aquel otro plano asociado a la luz. Sin embargo, debido a la entrada impedida, no solo se trata de un muerto en estado de movimiento continuo sin rumbo fijo, que se hace notar en la oscuridad y en el silencio, sino de un muerto perturbado en busca de luz. Potestad que el vivo, en tanto testigo, puede subsanar ofreciéndole al muerto una vela blanca.

A continuación, el siguiente testimonio le imprime a la vida el concepto religioso de purgatorio noción que, al mismo tiempo, vincula a estudios esotéricos.

(E): Mira con Héctor, mi marido [fallecido], hemos hecho muchos estudios esotéricos. Hemos llegado a muchas conclusiones de lo que es esta vida. Para mí esta vida es el verdadero purgatorio. Porque es como una escuela. Viste que vos

cuando vas a la escuela secundaria si no aprobaste una materia, si la debes, tenes que volver a cursarla. Entonces a nosotros nos explicaron en los estudios esotéricos que nosotros retornamos a la vida, no vivimos una sola vez. Venimos a cumplir con la materia que nos quedó pendiente. Cuando hayamos trascendido todo, que eso se llama la evolución, cuando hayamos purificado nuestra vida poniéndola a tono con la ley divina entonces vamos a, digamos, el día que desencarnemos no encarnamos más. Pero yo estoy convencida de que esta vida es el purgatorio. Que volvemos. Entonces en otra vida yo debo haber sido muy mala porque en esta me tocó sufrir tanto. Pero si yo he sido tan mala no sé cómo tengo este premio ahora [se refiere a su segundo marido] o será porque supe soportar lo que me tocó, no sé.

(Inv): Y esto que usted dijo ¿cuándo es que empezaron con estos estudios, con esta búsqueda?

(E): En el año 80 y pico. Dejamos de comer carne convencidos de que el respeto a la vida es... la única que vivía con nosotros es la más chica así que ella era vegetariana igual que nosotros. Dejamos de comer carne y hay varios hijos y nietos que son vegetarianos también.

(Inv): O sea que la alimentación fue una parte de esta transformación...

(E): Sí después él hizo unos estudios de medicina natural. Entonces puso en casa un pequeño consultorio. Por supuesto que no daba remedios porque no era médico. Siempre recomendaba “haga tal cosa” o “tome tal té”. Porque él ha estudiado mucho y además hacía dígito puntura (...)

(CB, mujer de 80 años)

La entrevistada afirma y reitera categóricamente que “esta vida es el verdadero purgatorio”, es decir, adopta el concepto católico, pero lo subvierte anclándolo en la vida terrenal. A diferencia de la concepción teológica que lo concibe como un estado transitorio de purificación y expiación del alma (Catecismo de la iglesia católica, 1031), en este relato se lo asume como instancia de aprendizaje para alcanzar la evolución. Sin embargo, una sola vida no resulta suficiente para garantizar todos los aprendizajes, por lo que se retorna en vidas sucesivas en función de los aprendizajes pendientes; así es como se inicia un proceso de purificación al servicio de la ley divina. Es decir, se trata de una cosmovisión iterativa donde las instancias de vida y de muerte se reiteran consecutivamente. Además, en su experiencia esta concepción adosa un estilo de vida que se expande hacia el interior de la vida familiar incluyendo no solo la alimentación, al eliminar el consumo de carne por el respeto a la vida en todas sus manifestaciones, sino también la incorporación de diferentes prácticas incluidas en lo que se nombra como medicina natural. Al respecto Santa Cruz (1990) menciona que los movimientos de cultos orientales y esotéricos, que permanecen en occidente desde hace décadas, atractivos por lo exótico y novedoso, aunque no son ajenos a brotes de moda intelectual o religiosa, los superan ampliamente.



En el siguiente fragmento, la entrevistada explicita la diferencia entre retornar a la vida y reencarnar, divergencia que radica en el propósito del alma que regresa. Es decir, conforme a este testimonio, la vuelta a la vida se supedita al alcance de los aprendizajes pendientes o a la misión de ponerse al servicio de otros:

(Inv): Usted mencionaba recién que el verdadero purgatorio es este entonces cuando uno fallece ¿cree que hay algo del otro lado?

(E): Por supuesto. Jesucristo nos prometió que hay otra vida, creemos en eso. Yo sé que hay otra vida. Y sé que... lo que pasa que todos esos estudios que hemos hecho nos muestran que hay seres que vuelven a vivir, que retornar, así se dice. Retornan a la vida. Y otros seres que reencarnan. Eso es otra cosa. El que reencarna es un ser que ha llegado a su extrema evolución entonces toma cuerpo para venir a ayudar a los demás. Entonces por esos seres sabemos que antes de nacer, primero sabemos que una cremación no se puede hacer antes de tres días. ¿Por qué? porque en esos tres días el espíritu comparece ante el tribunal divino. Saber lo que ha hecho, lo que no ha hecho, lo que falló.

(Inv): ¿Después de los tres días?

(E): Después de los tres días. Luego cuando... no sé si vos sos católica, pero nosotros tenemos el credo y decimos "al tercer día resucitó de entre los muertos" ¿Por qué al tercer día? porque esos tres días él estuvo visitando los infiernos. Esos tres días son los que necesita el espíritu para comparecer ante el señor. Entonces suponete que le pase como a Adán [esposo] que lo hicieron volver, el cuerpo tiene que estar. También nos enseñaron que esa persona que tiene que volver a nacer, a lo mejor pasan más de 100 años o 500 y pico para volver. Pero cuando vuelve comparece el espíritu ante el señor y el señor le dice "Bueno vas a nacer de nuevo, de tal madre y tal padre. Vas a pasar por tal cosa. Y por esta prueba que no aprobaste vas a tener que volver a pasar hasta que la apruebes". Entonces el espíritu acepta eso. Y ahí el ángel le da la copa del olvido por eso nace sin recuerdos para que se enfrente. Porque si se tuviera recuerdos... tiene que volverlo a enfrentar de la nada. Enfrentar el problema. Me acuerdo que también dicen que tenemos que enfrentar la prueba del agua, del aire, del fuego y de la tierra (...) Yo creo que hay después. Yo no lo sé. Mi hermana me lo contó porque a ella le pasó lo mismo. Ella se desvaneció en la calle y después cuando la llevan... no sé, ella estuvo muerta. La revivieron así también con masajes cardíacos. Ella dice que vio un túnel de luz y que ella iba por ese túnel y que era una paz [en tono de tranquilidad]. Ella decía "Sentía una paz tan grande que cuando te hacen volver es un dolor tan grande. Hasta la punta de los dedos me dolía". Como que cuando vuelves a la vida es doloroso... viste vos.

(CB, mujer de 80 años)

Mediante los estudios esotéricos la entrevistada toma conocimiento acerca de que los seres que reencarnan -máxima evolución- portan la información de que toda cremación debe efectuarse recién a los tres días del fallecimiento, tiempo requerido para que el espíritu comparezca ante el tribunal divino y, en el caso de tener que volver a la vida, el cuerpo se encuentre disponible. A esto último refiere cuando comenta la experiencia de su marido: "suponete que le pase como a Adán [esposo] que lo hicieron volver, el cuerpo tiene que estar". De modo que, se accede a esta información por los

estudios realizados, sin embargo, se la respalda con recursos de la religión católica. Es decir, en su condición de católica la entrevistada fundamenta la premisa, por un lado, mediante la oración del credo y, por otro, con los antecedentes de su segundo marido y de su hermana; quienes en ambos casos experimentaron, en contextos de hospitalización, breves lapsus de muerte recobrando la consciencia mediante masajes cardíacos. Nótese como el relato de su hermana, al igual que en testimonios anteriores, alude al túnel, a la luz y a la paz; pronunciando “como que cuando vuelves a la vida es doloroso... viste vos”, expresión que condice con su concepción de vida en tanto purgatorio. En el mismo sentido, otro testimonio utiliza el mismo recurso de la subversión al utilizar la categoría del infierno para situarla en la vida y negarla en la muerte:

Acaso vamos a ir al infierno de acuerdo a las cosas que hayamos hecho me parece totalmente absurdo. Creo que el infierno lo vivimos aquí en la vida con las cosas que nos pasan. Con lo que nos toca vivir, uno pasa su propio infierno. Después uno se muere, no sé qué pasara cuando uno se muere. A mí me pasó una vez de grande para la víspera de Navidad que estábamos preparando la mesa y en ese momento bajo al comedor estando sola, porque mis amigos estaban en la cocina, y siento que me soplan. Siento un soplido bien cerquita de la oreja y no había nadie. E inmediatamente dije “es el papi”, es mi papá. Creo que las almas se comunican con uno (...) Pero cuando uno se muere no sé, yo creo que... no sé si creer en la reencarnación. Hay gente que cree, yo ni siquiera he profundizado en eso. Yo creo que uno se muere y como que el alma flota y que uno está bien.

(MS, mujer de 67 años)

Pese a su afirmación acerca del desconocimiento sobre lo que suceda luego de la muerte, la entrevistada afirma la creencia de la comunicación de las almas, en este caso, mediante un mensaje sutil de su padre fallecido durante una fecha festiva. Esta creencia se vislumbra recurrente en varios testimonios, sobre este tópico se profundiza en el capítulo 5 de este trabajo.

Al retomar lo mencionado sobre la tendencia actual a la pluralidad del campo de lo religioso como características de las creencias espirituales de la posmodernidad, se advierte en las entrevistas que los propios sujetos van trazando trayectorias individuales marcadas por la combinación y mixtura de diferentes elementos y símbolos. Estos son ofrecidos en un mercado socio-religioso, en el cual no existe la primacía de una única institución portadora de sentido, sino un conjunto de ellas que funcionan en un contexto de pluralismo (Berger, 1981).

A continuación, un entrevistado alude a una experiencia onírica fallida afirmando su falta de evolución mental y/o espiritual, requerimiento necesario para poder contactar a través de sueños con su madre fallecida:

Desde el momento en que yo te dije lo de Mc Giver, y que yo utilicé eso para estar mejor con respecto a la muerte, es que yo creo que nos vamos a encontrar. Ahora si vos me estas preguntando y ¿hoy tenes comunicación o se te han aparecido en sueños?... me pasó al poco tiempo que falleció mi madre que estaba durmiendo y soñé con ella. Y en lo mejor del sueño me desperté, se ve que me dio cosa, me dio miedo... me desperté y después no volví a soñar nunca más. No sabes la bronca que me dio. La bronca conmigo mismo porque me acordaba de eso... “que boludo como no aproveché ese sueño para poderlo hacer periódicamente” ... es que yo creo que todos los seres humanos podemos hacer todo siempre y cuando, dependiendo del momento de cada uno. Yo creo que a mí me falta para eso. A mí me falta. Quizás tendría que estar mucho mejor, estar más evolucionado mentalmente, espiritualmente.

(VHG, varón de 69 años)

Seguidamente, la misma persona -médico de profesión- comienza a mostrar diferentes sistemas de saberes que dotan de sentido su realidad espiritual explayándose en diálogos sostenidos con colegas sobre la exploración de otras vidas y diferentes prácticas asociadas:

Yo sabía tener una conocida farmacéutica que hacía numerología marcando lo que vos has sido en otra vida y un día me agarró. Me la tiró por la cabeza y yo no sabía qué hacer. Que plato, yo no sabía qué hacer. “A mí me sale que en otra vida vos fuiste de Averías, que fuiste un caso serio. Nada que ver con lo que sos hoy. Es muy probable que vos hayas venido a esta vida para saldar cuentas pendientes” me dijo [risas]. Y yo le pregunté ¿por qué? “porque acá dice de acuerdo a la numerología, que vos fuiste de la pesada. Por ejemplo, un Carlo Corleone. Vos eras de los laderos, el guardavida de Don Carlos. Andabas con el arma y todo marcado y después te terminaron de hacer cagar a vos también” ... ah, yo me quería morir... “y ¿a vos que te pasa cuando ves una película?”. “No me digas ¿Sabes que me pasa? cuando veo a Don Carlos Corleone, el padrino, y lo hacen cagar a Don Carlos o a alguno de la familia no sabes lo triste que me pongo. Por más que sean unos sátrapas los Corleone” (...) Así que le digo yo “¿eso he sido yo en mi otra vida según vos?”. “Sí. Vos viniste a esta vida... y mira dónde naciste, en un lugar modelo” porque ella me preguntaba “y no solo eso, sino que también estudiaste medicina para hacer el bien. Y fuiste a colegio de cura, religioso. O sea que viniste a levantar el aplazo que habías tenido en tu vida anterior”. Yo me cagaba de risa por supuesto. Y eso me quedó dando vueltas (...)

(VHG, varón de 69 años)

La revelación en torno a su vida anterior según la numerología es relatada con énfasis y tintes cómicos por el entrevistado. La trama lo sorprende y entusiasma. Si bien no lo convence completamente como para incorporarla a sus creencias tampoco la impugna o refuta. Más bien se trata de un dato anecdótico que queda “dando vueltas”

y es articulado con otras informaciones disponibles del ámbito espiritual/religioso como de las prácticas alternativas del curar. En el relato cobra presencia la noción del mérito que, en una nueva vida, se dirime en el *aplazo a levantar* debido a las *cuentas pendientes a saldar*. Al respecto Davies (2013) afirma que en la tradición judeo-cristiana-islámica hay una influencia en la identidad última del ser humano, involucrando una vida futura. Es decir, se trata de religiones que están atravesadas por la producción de méritos, cuyo sentido teórico alude a un bien asociado a obtener la salvación; inclusive también presente en tradiciones de base hindú donde todos los elementos influyen en el karma y en su poder de generar identidades postmortem. De modo que, las ideas de la muerte como medio para obtener méritos adquieren importancia, aunque la manera en que cada sociedad describe el mérito varíe considerablemente.

En suma, numerología, formación católica, desprogramación biológica, biodecodificación, hipnosis, son algunos de los elementos que el entrevistado integra para referir a las otras vidas que una misma persona puede transitar:

algunos lo hacen con hipnosis (...) creo que puede ser posible. Hasta ahora no me animé a indagar. A hacer las trayectorias esas. Mi amigo ama eso. Y tengo una médica que sabe hacerlo también. Ella tiene una capacidad... ella es una bruja en serio. Es alergista, igual que yo, solo que después se fue yendo. Se fue a la estética y ahora está haciendo nada más que desprogramación biológica. Porque para la decodificación necesitas cosas que te pueden ayudar con el paciente. Y una de ellas es el tránsito en otras vidas. Porque los capos de esto son de España. Corbera se llama el tipo. Y vino a dar cursos a Argentina. Y en Córdoba dio unos talleres Enrique Buron (...) Y mi amigo hace desprogramación y hay gente que anda bien.

(VHG, varón de 69 años)

Pese a la muerte biológica el entrevistado alude a las vidas pasadas integrando en su sistema de creencias diferentes datos, recursos y prácticas. Se nutre de aportes de diversas posturas para dar coherencia a su mundo de significados. Nótese cómo se refiere a su amiga como “bruja” pero, al mismo tiempo, como una persona con mucha capacidad. Logra acercar e integrar las prácticas científicas profesionales con otras que podrían denominarse alternativas al arte de curar. Es decir, se confirma la tendencia general mencionada por Hervieu-Léger (2004) al referir al carácter maleable y disperso de las creencias individuales que, sometidas a la lógica de los remiendos, caracteriza las formas de religiosidad modernas.

En síntesis, se observan concordancias con los aportes de diferentes autores sobre la presencia del pluralismo religioso, la falta de confianza en las religiones y el

entramado espiritual individual característico de la actualidad. Sin embargo, ante el interrogante sobre cómo operan estas configuraciones en las creencias sobre la muerte, una tendencia que se impone es que frente al hecho de la finitud de la vida surgen nuevas significaciones que resignifican creencias previas dándole fuerza al discurso espiritual/religioso precedente o agregando nuevos elementos al mismo. Si bien se posee en relación a lo espiritual/religioso, un saber-discurso heredado, este es reactualizado y matizado sobre un conjunto de elementos narrativos que se adicionan e hibridan en la experiencia personal.

### **3.4. Creación magmática de lo espiritual/religioso**

Los criterios que orientan la selección de elementos y fundamentos socio-religiosos ofrecidos por un mercado de bienes simbólicos responden a las necesidades y vivencias personales circunscriptas a un momento dado; lo cual sucede más allá de ciertos controles institucionales. Dicha selección en el marco de la pluralidad, se constituye en un proceso de afianzamiento identitario más que en el abandono de marcos de pertenencia (Mallimaci y Giménez-Béliveau, 2008). Estas construcciones subjetivas de recorridos espirituales conforman una cartografía autoconstruida de saberes se concretan y materializan en creencias espirituales y/o religiosas o actitud de religiosidad. Se hace énfasis en la necesaria aclaración de evitar la confusión de la crisis de los sistemas religiosos con la disolución total del interrogante religioso. La llamada erosión contemporánea de lo sagrado a la que alude Duch (2012) existe, siempre y cuando lo sagrado sea entendido como aquellos ritos contruidos por dogmas eclesiásticos tradicionales. No obstante, frente al debilitamiento de las hegemonías religiosas, se observa, como lejos de extinguirse la creencia en los mitos sobre la muerte, afloran nuevos sentidos siendo el propio sujeto quien realiza una mixtura particular entre lo sagrado y lo profano, en términos de Eliade (1998).

Las diversas mediaciones brindan elementos que, de algún modo, encajan con la vivencia subjetiva de sufrimiento produciendo un efecto terapéutico. De modo que, el saber religioso heredado se cristaliza en creencias. En este proceso, las mediaciones le brindan la posibilidad al sujeto de empalabrarse y apropiarse del relato discursivo según sus necesidades. Proceso de selección, deconstrucción y reconstrucción simbólica que, a través de puntos gravitacionales de sentido, configuran un nuevo universo subjetivo

espiritual simbólico en donde elementos contradictorios pueden ser integrados (Mazzetti Latini y Vanadia, 2019).

A pesar de que en términos cronológicos la información o educación religiosa recibida por parte de las personas mayores haya sucedido, en gran parte de los casos, en edades tempranas durante la infancia, esta no es, necesariamente, acogida en la vejez como plataforma inamovible. Por el contrario, la diversidad de imágenes, símbolos e información de índole espiritual/religiosa que contribuyen en la significación de la muerte se reacomoda en el acervo personal trazando períodos de actualización, adaptación, mixtura, selección, cuestionamientos y apostasías. Es decir, movimientos particulares y específicos según la propia historia de vida. De modo que, si bien en algunos casos se descartan creencias aprehendidas y en otros se confirman y refuerzan, estos no son los únicos movimientos que acontecen; ya que, en términos de Castoriadis, así como el ser es ser indeterminado –en oposición a la lógica-ontología-heredada– lo imaginario social pone en evidencia la radicalidad pluriforme de la creación imaginaria.

En este marco, se deriva de los testimonios tanto la adopción de creencias y prácticas hegemónicas, procedentes del repaso de la afiliación religiosa (Mallimaci y Giménez-Béliveau, 2008), como así también, en algunos casos, la integración de heterodoxias socioreligiosas (Wright y Messineo, 2013). Aunque, conjuntamente, otros elementos culturales operan y coaccionan haciéndose lugar en la espiritualidad/religiosidad personal. Prácticas tradicionales y renovadas como el consumo de documentales, películas y medios masivos de comunicación; el acceso a contenidos, textos y libros laicos, espirituales y religiosos; la escritura poética y epistolar; la expresividad narrativa y la dramaturgia; los usos y apropiaciones de sitios de redes sociales; la difusión de información y el acogimiento de símbolos espirituales/religiosos; la celebración de misas y ceremonias; los estudios esotéricos, las prácticas orientales y alternativas a las hegemónicas; los sueños y ensoñaciones; los relatos y conversaciones sobre muertes cercanas; entre otras materializaciones y manifestaciones, todo está al servicio de la construcción social de la muerte impactando en la dimensión espiritual/religiosa. Los propósitos son diversos y con potencia diferencial. Algunos recursos permiten la búsqueda de entendimiento o consuelo; otros drenar el dolor y la tristeza; también recordar, homenajear y honrar a quien ha fallecido; incluso imaginar lo que la muerte depara; confirmar, contrastar, cuestionar o ampliar las creencias.

En este sentido, las experiencias biográficas y de la trama vincular, los consumos culturales, sus formas de acceso y difusión, las necesidades y búsquedas, como las interpretaciones y comunicaciones protagonizan la trama colaborativa. De hecho, sobre los cultos orientales y esotéricos se sabe que “la transmisión de estos conocimientos es de *boca a oreja*, y las explicaciones correspondientes carecen del ideal de *ideas claras y distintas* y son muy modestamente discursivas y no exentas de contradicciones” (Santa Cruz, 1990, p. 61). Esto expone el carácter hipertextual intencional, arbitrario y azaroso de las conexiones entre los diversos elementos informativos que permean la configuración de los imaginarios sociales acerca de la muerte; inclusive por parte de aquellos componentes que operan en tanto perturbaciones, sedimentos y resonancias. Por lo tanto, la trama simbólica despliega una jerarquía de significaciones, pero su permanencia no es definitiva ni completa porque los encadenamientos hermenéuticos son sucesivos e indefinidos. “Ningún contexto es saturable. Ninguna inflexión goza de un privilegio absoluto, ningún sentido puede ser fijado o determinado. Ningún margen puede ser garantizado, interna o externamente” (Derrida, 2003, p. 81).

Además, los procesos de mediación se caracterizan por sus propias lógicas y procedimientos, de ahí que, donde hay mediación hay distorsión y residualidad e, inevitablemente, reinterpretación y reapropiación. Por lo que, se torna evidente que la dimensión espiritual/religiosa acerca de la muerte no se experimenta sólo en términos de interioridad y clausura personal, por el contrario, el exterior es constitutivo de esta, y aun cuando se identifican instancias de interioridad reflexiva, esta no se traduce en mera unicidad. En sintonía, más que elocuente el planteo de Torradeflot Freixes (2014) acerca de que las espiritualidades laicas de tradición confesional y la espiritualidad atea conducen hacia la cualidad humana profunda libre y sin forma estable, donde ambas parecieran ser la única espiritualidad viable en un marco de sociedades en tránsito o de sociedades de conocimiento.

“Lo imaginario social es el fondo desde el que surgen creativamente respuestas a las condiciones sociales a la manera de representaciones colectivas o universos simbólicos de una sociedad dada” (Cabrera, 2006, p. 49). Por lo que, de la exploración de los testimonios se identifican tres esquemas generales acerca del modo de significar la muerte donde esta se liga, de manera consciente o inconsciente, a diferentes cosmovisiones que la asumen en instancias y formas específicas. Por un lado, una

**concepción lineal o dual** donde la muerte garantiza el cese del curso vital en tanto ruptura, interrupción y/o extracción definitiva de la vida. Aquí el planteo confiere un corte dicotómico donde la muerte se opone a la vida, es decir, ambos configuran los extremos opuestos en términos de existencia/inexistencia del ser (se está vivo o se está muerto). Por otro lado, alterando toda polaridad, la muerte no se presenta opuesta a la vida. Aquí se configura una **concepción cíclica** donde la muerte en tanto destino biológico es entendida como parte de la vida al igual que el nacimiento. De modo que, fenomenológicamente, el nacimiento se contrapone a la muerte, pero esta última no se opone a la vida. Es decir, en un plano continuo de vida, que antecede la existencia, el inicio y el final de esta última se garantiza por el nacimiento y la muerte completando uno o más ciclos de vida. Y, por último, una **concepción metafísica** en donde la muerte es aquello que sucede después de la vida, o sea, en su condición de apertura y cambio. De modo que, cada una de estas tres alternativas enfatizan diferentes aspectos acerca de la muerte y están directamente vinculados a las propias creencias. Por supuesto, no son concepciones estáticas ni excluyentes, trazan una síntesis acerca de la manera en que aparece la muerte en el curso vital.

Asimismo, de manera particular, y en tanto desprendimiento de los esquemas nombrados, la muerte se anuncia a partir de diferentes figuras tales como: destino, paso, otro plano, final, la nada, continuidad, ascenso del alma o espíritu, cambio de estado, regreso al cosmos, unión, llamado divino, purificación, evolución, transmutación, reencarnación, retorno, ensoñación, sueño y adormecimiento. Estas diferentes nociones hacen parte de las concepciones evidenciando, en tanto actitud personal, matices dinámicos y oscilantes entre una incertidumbre serena; un convencimiento provisorio e irresoluto y; una convicción categórica e inexorable.

La capacidad de convivir con la muerte es concebida tanto por las formas sociales disponibles como por las condiciones que ofrece la propia vida según Lifton y Olson (2004), en este sentido, la idea de la inmortalidad se muestra como un recurso presente en algunos testimonios a partir de la posibilidad de comunicación o contacto con aquellos que ya murieron. Como respuesta a una profunda inquietud humana, los autores agregan que, detrás de los interrogantes: ¿Qué le sucede a una persona cuando muere? y ¿Cómo puede una persona vivir con una ansiedad abrumadora frente a la certeza de la muerte? reside la aspiración humana de vivir para siempre. A propósito de



la sobrevivida: “sobrevivir no es lo opuesto de vivir y tampoco lo mismo que vivir. La relación es distinta, difiere de ser idéntica, difiere de la distinción de las diferencias -es indecisa” (Derrida, 2003, p. 133). Sobre este eje se profundiza en el capítulo 5.

Los imaginarios sociales funcionan durante un cierto tiempo y en épocas determinadas; no tienen una lógica absoluta ni tampoco leyes fijas e invariables, se transforman a su propio ritmo (Agudelo, 2011). Por ello, el ejercicio de imaginar la construcción de los imaginarios sociales invita a pensar el origen y la reproducción desde lo fragmentario, lo rizomático y la fractalidad, donde abundan diversas aberturas, direccionamientos y profundidades, con vacíos, porosidades y contradicciones. Su configuración no responde de modo exhaustivo a un orden cronológico uniforme, a un plano único o de figura fondo inamovible. Por el contrario, la lógica de la red y de una compleja trama de significaciones heterogéneas expresa mejor su constitución. Es de naturaleza dinámica, maleable, elástica y con posibilidades múltiples en cuanto a las asociaciones de las dimensiones, zonas, conjuntos y unidades susceptibles de contacto y conexión.

En los imaginarios sociales coexisten epicentros y ejes simbólicos cuyas tramas se reconfiguran, actualizan, superponen y descartan. Incluso, en un intento lúdico de modelación, más que a una superficie plana, los imaginarios sociales se asemejan a estructuras complejas y arbitrarias de profundidad y volumen variable e inestable; carentes de un orden cronológico y un orden lógico racional en cuanto a su fundamento ontológico. Así lo expone el carácter creativo de la imaginación que se confirma y se exhibe en cada uno de los testimonios de las personas mayores entrevistadas; “imaginación radical, constantemente creadora, surgimiento ininterrumpido en el mundo psíquico (tanto inconsciente como consciente) de un flujo espontáneo e incontrolable de representaciones, afectos y deseos” (Castoriadis, 1998, p. 180).

Al decir de Wright y Messineo (2013) –quienes recuperan los aportes de Clifford Geertz– en lugar de apuntar al sincretismo religioso, justifican la pertinencia de referir a la producción o a la creatividad cultural de los sistemas religiosos (considerados sistemas culturales), proponiendo la noción de *producción de imaginarios* en tanto sistemas abiertos que generan múltiples significados. Es decir, dado que se trata de un conjunto de significados y prácticas susceptibles de reinterpretación permanente con etapas discretas, no siempre previsibles de estabilidad y transformación. Es una estabilidad que

no supone una pureza previa alterada por la mezcla impura que deriva en el sincretismo, sino que responde a cristalizaciones de objetos culturales (signos y símbolos) cuyas formas asumen mutaciones en el marco de procesos históricos.

Las personas mayores, en tanto, sujetos históricos son constituidos discursivamente, aunque haya conflictos entre los sistemas discursivos, contradicciones identificables en su interior y múltiples significados posibles para los conceptos que instalan (Scott, 1992). De modo que, pese a la legitimidad y al peso de los dogmas y fundamentos espirituales/religiosos hegemónicos incorporados en el acervo de conocimiento personal y/o familiar que imponen visiones dominantes sobre el modo de entender la muerte, la imaginación deja entrever un proceso creativo donde hay márgenes de maniobra y autonomía. Es decir, las discontinuidades, rupturas, adaptaciones y ajustes, descartes, contradicciones y desviaciones, se asumen en el marco de una libertad experiencial. En tanto evento lingüístico, la experiencia no sucede fuera de los significados establecidos e instituidos, pero, tampoco está confinada a un orden fijo de significados. De ahí que, en contraposición a una identidad sustantiva y estable, la identidad espiritual/religiosa de las personas mayores es de naturaleza dinámica y con rasgos cambiantes. Ello se evidencia en la coexistencia de convicciones, incertidumbre y vacilaciones circunstanciales, no definitivas e incompletas, cuyas diferentes significaciones se mantienen oscilantes. Así, las certezas y las dudas que invisten a la muerte se acompañan en un vaivén de ritmos variables.

### **Cierre del capítulo**

En síntesis, allí donde hay creencia hay creación. Por lo que, aquí se buscó vislumbrar aquello que alienta la configuración imaginaria de las creencias espirituales/religiosas de las personas mayores en torno a la muerte. Cuya emergencia de significaciones sociales opera en tanto orden y en tanto valor; es decir, sentido para la vida y para la muerte, aún en lo dinámico, lo abierto y lo indeterminado de toda experiencia.

## **Capítulo 4**

### Vida y Muerte II.

## Capítulo 4. Vida y Muerte II

En continuidad con el capítulo precedente, en este se abordan las experiencias en el marco del diálogo vida-muerte, aunque se hace énfasis, por un lado, en el análisis de las relaciones entre la muerte y la condición de vejez, en articulación a la muerte deseada de las personas mayores. Y, por otro lado, en la indagación de los deseos sobre el propio destino corporal y los rituales asociados en tanto componentes de lo imaginario. Si bien, las creencias espirituales/religiosas y las diferentes cosmovisiones, necesariamente, se ligan al tipo de muerte deseada, al destino corporal y los rituales fúnebres escogidos, aquí operan como trasfondo para priorizar, a los fines del análisis, en otras dimensiones.

### 4. Imaginar la propia muerte

La finitud no es es la muerte sino la vida  
Joan-Carles Mèlich

La reciprocidad entre la vejez y la muerte da cuenta de un campo semántico trazado por significaciones sociales imaginarias. Frente a la variedad de enunciados que nombran la muerte, este apartado la recupera como expresión articuladora a partir de la condición de vejez, para, desde allí, referir al tipo de muerte deseada. Acoger la muerte dentro de parámetros de lo deseable exige abordar diferentes dimensiones tendientes a proyectar un escenario posible de muerte, es decir, anticipar imaginariamente tanto las disposiciones personales como las condiciones del entorno. Por lo cual, por un lado, proyectar el final de la propia vida no significa planificar o programar el tipo de muerte concreta a experimentar en una instancia futura. Además, por otro lado, la respuesta ante la pregunta *¿cómo le gustaría morir?* arroja escasa información acerca de cómo y en qué condiciones mueren las personas mayores en la actualidad; sin embargo, la exploración de esas respuestas aportó elementos que plasman formas ideales de muerte en la vejez. Es decir, permitió rastrear los tropos, simbolismos, metáforas e imaginarios asociados a ella (Marí-Klose, y de Miguel, 2000).

La calidad de la vida, si bien incluye aspectos objetivos, siempre es un asunto subjetivo que posee múltiples componentes diversos y complementarios, y que debe considerarse desde una perspectiva cultural (Ardila, 2003). Y así como no puede

predicarse de manera uniforme en todos los ámbitos vitales, sus fundamentos cambian a lo largo de la vida de las personas (Lolas Stepke, 2012). Igualmente, al referir al tipo de muerte deseada, los testimonios ponen en evidencia el nivel subjetivo y específico de su configuración. Cabe destacar que, en tanto proyección imaginaria desde el propio curso vital, la muerte deseada fue entendida en términos de calidad de vida. Más precisamente, calidad de vida en su etapa final, según el propio enfoque subjetivo, particular y biográfico.

#### **4.1.1. Muerte deseada**

A diferencia de los avances en cuanto a la calidad de nacimiento, Durán (2004) asegura que en los países desarrollados la calidad de muerte no ha experimentado tantas transformaciones prácticas, a excepción del cambio central de su aplazamiento debido al incremento de la esperanza de vida. Un aspecto de este asunto se manifiesta en la discusión sobre la práctica de la eutanasia, cuya presencia en el debate internacional contiene posturas a favor y en contra (von Engelhardt, 2002; Przygoda, 1999). La temática está atravesada por enfoques y argumentaciones multidisciplinares en el que el afán por la síntesis pone en evidencia su complejidad. Esto acontece en un marco de cambios demográficos, urbanísticos, epidemiológicos y culturales, que sumado al desarrollo de la medicina, hacen de la muerte un proceso descontextualizado del orden social y excluido del ámbito doméstico que se convierte, en la mayoría de los casos, en un fenómeno hospitalario altamente medicalizado que favorece el morir impersonal (Allue, 1998; Elias, 2009; Rovalletti, 2002; Seale, 2000). “La vida como la muerte propias están tramadas por decisiones de otrxs, hay una enajenación constitutiva (...) la cultura, la civilización, la técnica en el peor y en el mejor de los sentidos, en su ambivalencia constitutiva de promesa y amenaza” (Levstein, 2019, p. 8).

Sin perder de vista estos antecedentes y, a raíz de los objetivos que preceden, a continuación, se postula que abordar la muerte desde el deseo no conspira contra la salvaguardia de la vida, sino que, muy por el contrario, aboga por su cuidado y resguardo en tanto la muerte es parte integrante de la vida. De ahí que, las nociones muerte deseada y modelo ideal de muerte son ideas centrales que se corresponden con la relación muerte y deseo. A propósito, ante la pregunta sobre cómo le gustaría morir,

una mujer relata su deseo en términos de una muerte repentina para evitar ocasionar de ese modo un malestar a los suyos:

(E): Claro para mí lo mejor sería que te diera un infarto. No darles esa preocupación, ese malestar, ese estado de angustia a los hijos. Porque es muy difícil acompañar a los padres, tratar de ponerles una buena cara siendo que vos internamente estas destrozada. Por eso yo quisiera irme así de un día para el otro.

(Inv): Claro... sin sufrimiento para el resto... y ¿para con usted?

(E): Pienso más en el resto. Porque es muy desgastante. Mi mamá hizo una agonía tremenda.

(AG, mujer de 70 años)

El recuerdo del acompañamiento de su madre agonizante atraviesa la proyección de su muerte deseada en tanto ahorro de angustia y dolor para con sus propios hijos. Si bien, la referencia al entorno, más precisamente, los seres queridos cercanos es una preocupación recurrente cuando se proyecta un tipo de muerte deseada; la evitación de un malestar no se traduce en un deseo generalizado de muerte repentina en todos los casos. Por el contrario, en el siguiente relato se reconoce la tensión entre no desear una muerte repentina pero tampoco depender del cuidado de otros ante un final de vida que requiera asistencia permanente:

Si tengo que sufrir, sufrir. Dios sabrá hasta donde puedo sufrir. Pero yo lo que no quiero es la muerte repentina. Porque mi papá murió así. Tampoco... porque también pienso que una enfermedad larga, bueno tan larga no va a ser por los años que tengo. Pero que no sea repentina. No me gustaría. (...) Tampoco para dar trabajo. Eso de que me tienen que cuidar, que esto y todo lo demás... pero bueno si Dios lo decide así, hay que aceptarlo así. Pero a veces uno piensa por los que te tienen que cuidar, o por los que están a tu lado. Pero no me gustaría la muerte repentina (...) Claro porque dicen, para esa persona "que linda muerte". Porque viste que es lo primero que te dicen. Y entonces decís "habrá estado preparada". Pobrecita, sin juzgarla mal. ¿Habrá estado preparada para esa muerte tan repentina?". Vos sabes que yo siempre pienso en eso por mi papá. Porque a mi papá se le decían muchas misas, muchas misas, muchas misas, muchas misas porque murió repentinamente. Siempre vivimos así... no, no me gustaría.

(AL, mujer de 88 años)

Nótese como la configuración del modelo personal de muerte deseada se corresponde con la trayectoria biográfica, es decir, con el impacto del desenlace de las muertes de una madre, por un lado, y de un padre, por otro. Así también, en este último relato tanto un escenario de sufrimiento como el posible requerimiento de cuidados al final de la vida se liga con las creencias personales más precisamente en la figura de Dios; entidad reguladora del nivel de sufrimiento a padecer, a lo cual, sólo resta aceptar la decisión divina. De modo que, así como ciertos sucesos marcan la propia vida e

intervienen en la proyección de un ideal de muerte, las creencias religiosas y/o espirituales arbitran ante la pregunta ¿cómo le gustaría morir?:

Como Dios disponga, estoy a disposición de él. La muerte para mi es algo así como un sueño. Si el día que Dios disponga, cómo, cuándo, solo él lo sabe (...) Va a ser aquí en la casa, sentado, parado o caminando. O en la puerta que un tipo tire un tiro, no sé, eso no se puede precisar. La muerte... lo único que hay que hacer es entregarse al todopoderoso, que él disponga. Así lo pienso yo.

(AR, varón de 95 años)

Frente a la imagen de un Dios que decide tanto el día como el modo en que se culminará la propia vida, hay quienes sostienen la actitud de disposición y entrega a la voluntad del *todopoderoso* sin pedidos o deseos explícitos sobre cómo le gustaría morir:

(Inv): Si uno pudiera elegir, si usted pudiera elegir cómo morir ¿qué elegiría?

(E): No, yo no elijo (...) Yo no la tengo presente [a la muerte]. No me la presentaron. No quiero presentación tampoco. No, lo que Dios quiera. Que se haga la voluntad. Yo soy un ser viviente y quiero seguir viviendo hasta los 102 años plus. Mira al paso que voy, puede que sí.

(OC, varón de 84 años)

(E): Yo a Dios no le he pedido. Porque hay gente que le pide "yo quiero morir así"... no, yo lo dejo que lo decida Dios a cómo tengo que morir. Porque es una ley de la vida. Yo ahora lo vivo de regalado (...)

(Inv): Usted recién dijo que la muerte es una ley. Pero si usted pudiera elegir, si uno pudiera elegir, supongamos, como morir ¿qué elegiría o cómo sería?

(E): Nada. Yo lo dejo en manos de Dios. Eso se lo dejo a Dios. Porque yo creería que no estoy libre de pecado. Yo te lo dije al principio, yo no le pido a Dios nada sobre eso, yo lo dejo. Se lo dejo a Dios.

(EG, mujer de 81 años)

Si bien, para algunas personas la forma de morir es un asunto que incumbe a la voluntad de Dios, las solicitudes de acompañamiento y protección son recurrentes ante la proyección de la propia muerte:

Como todos creo, sin sufrir. Y sin, por ejemplo, llegar a la invalidez, depender de otro. Eso no lo quisiera. Yo le pido a Dios que siempre me acompañe y que el día que vaya que no haya dejado esclavitud para los que me acompañan. Porque es feo.

(AS, varón de 86 años)

El relato refiere al deseo de no sufrimiento el cual, a su vez, es extendido como aspiración generalizada. En su pedido de acompañamiento, para sí mismo, adiciona el deseo el no ocasionar *esclavitud* para su entorno, es decir, para quienes lo acompañen como resultado de una posible invalidez o dependencia. En consonancia, el siguiente

testimonio también alude al deseo de morir “sin tanto sufrimiento” aunque adiciona no sólo el morir “rapidito” sino también el saber cuándo sucederá su muerte:

(Inv): Y ¿alguna vez pensó en cómo sería una muerte ideal?

(E): Rapidito.

(Inv): Rapidito.

(E): Sí. Me gustaría saber cuándo voy a morir.

(Inv): ¿Le gustaría saber?

(E): Sí me gustaría saber cuándo voy a morir porque yo soy creyente. Y entonces sería como para poner algunas cosas en orden, pero no tanto tiempo. Me gustaría morir sin tanto sufrimiento y sin darle trabajo [a la familia] (...) Si yo tuviera que tener alguna preocupación, que no la tengo, pero si me pongo a pensar no me gustaría irme tan destruido de este mundo. Eso. No sé. De eso me voy a ocupar cuando llegue el momento. Para qué me voy a hacer mala sangre si a lo mejor salgo y tengo un accidente y tengo que estar internado y usando pañales descartables. Qué se yo.

(AT, varón de 75 años)

Aquí el ideal de muerte se vincula a la variable temporal del desenlace (forma de morir y el momento exacto), la cual, a su vez, se relaciona con la condición de creyente; ya que, el tiempo proporcionaría la posibilidad de “poner algunas cosas en orden” antes de morir. Asimismo, el entrevistado expresa el deseo de no irse “tan destruido” aunque no constituya una preocupación en lo inmediato, sino, un asunto a afrontar llegado el momento de una muerte inminente. Incluso, su falta de preocupación se justifica por los imponderables que presenta la vida humana (accidente, internación, etc.).

En lo que respecta a la preparación para la muerte, esta es mencionada cuando se indaga en la muerte deseada:

(E): Bueno la muerte sé que va a llegar algún día, que hay que esperarla. Que no sabes cuándo va a llegar, pero hay que estar preparado. Nosotros en casa somos muy católicos, muy católicos, o sea que en casa estamos siempre preparados para cuando llegue ese momento. Y más ahora que estamos grandecitas, como les digo a mis hermanas. (...) Estar preparado se entiende del alma. Para estar preparada cuando entremos allá. Al purgatorio lo mismo lo voy a tener, pero espero que no sea el infierno.

(Inv): De todos modos, más allá del destino final, según el catolicismo hay que pasar por el purgatorio...

(E): Ah sí, indefectiblemente, porque no creo que seamos tan puras como para ir allá directo. Hay quienes tienen santidad para morir, por supuesto. Pero yo no me creo en esa. Así que por lo menos para estar en el purgatorio.

(AL, mujer de 88 años)

Desde el enfoque de la fe católica, religión que profesa la entrevistada, el requerimiento de la preparación espiritual, es decir, “del alma”, se vislumbra como necesidad para entrar “allá”; aunque, previamente, haya que pasar por el purgatorio



debido a su falta de pureza. Aun así, reconoce que hay quienes si tienen “santidad para morir”. La preparación espiritual se liga a su deseo de no morir de manera repentina, ya que, según expresa: “a mi papá se le decían muchas misas, muchas misas, muchas misas, muchas misas porque murió repentinamente. Siempre vivimos así... no, no me gustaría”. De modo que, las numerosas misas que su familia (madre y tías) solicitaban, fueron una práctica sostenida en la tradición familiar como consecuencia de la muerte repentina de su padre, entendiéndolo por ello la falta de preparación para la muerte. A propósito, el ofrecimiento de misas por el alma de los difuntos es una práctica que data de la Edad Media, siendo su objetivo acortar la estancia de los seres queridos en el purgatorio. Este medio de intercesión por el alma de un cristiano se derivaba de un conjunto de oraciones y plegarias por los muertos que no sólo incluía aquellas que se decían inmediatamente luego del deceso, sino también las ceremonias rituales que se llevaban a cabo en los aniversarios de la muerte (Nieto Lozano, 2015).

Tal como se evidenció en los relatos, así como el desagrado o malestar provocado por las formas de muerte acontecidas en el entorno familiar más íntimo –tanto durante la niñez como en la adultez– intervienen en la configuración personal de muerte deseada, las vivencias personales que no exigen cuidado y atención por parte del entorno de quien muere, ofician de ejemplo y modelan el tipo de muerte anhelada.

(Inv): A propósito de que usted mencionó el tema, por supuesto que uno no decide cuándo, pero si usted pudiera elegir ¿cómo sería?

(E): Elegiría como le pasó a mi papá o a mi mamá. Mi papá cayó muerto en la calle. No molestar a nadie. Porque mi esposo estuvo cuatro años postrado y es horrible no poderte movilizar. Mi hija tiene los dos hijos discapacitados y trabaja. Ella no me va a poder venir a cuidar. Y la otra menos. Entonces me gustaría que Dios me llevara diciendo [golpea la mesa] “más luego te vengo a buscar”. No molestar a nadie.

(CC, mujer de 77 años)

Nótese aquí como las muertes repentinas de su padre y madre ilustran el tipo de muerte deseada, lo cual, se fundamenta, por una parte, en el antecedente de su marido discapacitado durante cuatro años, como antesala de la muerte y, por otra, en las condiciones que ofrece el entorno, una hija con dos hijos discapacitados. Si bien, la entrevistada afirma el deseo de una muerte *al estilo* de sus progenitores, es decir, una muerte sin “molestar a nadie”, también expresa, mediante la frase “más luego te vengo a buscar”, el pedido de un aviso divino previo.

La muerte repentina, sin padecimiento de enfermedades y/o sufrimiento, se presenta en los relatos a través de diferentes situaciones imaginadas: un infarto o paro cardiorrespiratorio, caer muerto, el dormirse y el sueño son algunas de las más recurrentes:

Pienso en el momento en que me voy a morir y espero no tener que sufrir una larga enfermedad, ni corta. Me gustaría morirme de un infarto o dormirme y ya no despertar. Pero no, no. No le tengo miedo tampoco. Sé que tiene que llegar.

(CR, varón de 65 años)

(Inv): Bueno... usted dijo hace un rato que en algún momento la muerte va a llegar y que le tiene miedo al dolor y no a la muerte. Entonces si pudiera elegir la forma en cómo morirse ¿cuál sería?

(E): Y durmiendo o que se yo, digamos, como se han muerto mi papá, mi hermano, que se descompusieron y se murieron de un momento a otro. Incluso hasta como se murió mi marido. Pero él tuvo un poco de sufrimiento porque la primera infección fue dentro de las vías urinarias. Y bueno. No sé, lo que Dios disponga porque todos queremos morirnos así sin sufrir, sin esperar la muerte. Pero yo tengo varios años para que no tenga tanto tiempo que esperar [refiriéndose a que le quedan pocos años de vida] [risas].

(GA, mujer de 81 años)

(E): Y la mejor, un paro.

(Inv): Un paro...

(E): Sí un paro porque no te das cuenta y al otro día amanece muerto. Es la muerte más tranquila, como médico te lo digo. (...) Cardiológicamente tu corazón se detuvo y después tu mente.

(VHG, varón de 69 años)

Mis últimos días no me gustaría sufrir porque le temo al dolor. Yo no aguanto los dolores de nada, me decaen muchísimo. (...) A mí lo que no me gustaría es tener una enfermedad que me diera dolor que me haga sufrir. Lo único.

(MI, mujer de 63 años)

La imagen del sueño aparece, mayormente, asociada a una muerte sin sufrimiento, lo cual, en algunos casos, se avala a través de las muertes cercanas. Así también, el sufrimiento y el dolor físico se ligan al padecimiento de enfermedades que, aunque se rechacen -sean largas o cortas- hay quienes sostienen que su avanzada edad les impediría experimentar enfermedades prolongadas en el tiempo. Además, la referencia a la muerte sin sufrimiento es extendida y proyectada como un deseo generalizado, sin embargo, quienes invocan a Dios refieren al sufrimiento como potestad y arbitro divino.

(Inv): Si pudieras elegir cómo morir ¿cómo te gustaría que fuera?

(E): [Carcajada pensativa]

(Inv): Si pudieras elegir ¿qué elegirías?

(E): Quedarme dormida. Yo digo que... ¿sabes qué? hay que sanar mucho las culpas, los rencores, el odio, la ira. Y así tienes una vida serena como mi santa madre (...) yo ¿elegir? ella sabía decir "uno no puede elegir, solo Dios sabe".

(SD, mujer de 65 años)

Luego de una pausa reflexiva, y ante la repregunta, la entrevistada enuncia el quedarse dormida como la muerte elegida, aunque de inmediato refiere a una dimensión espiritual y emocional en términos de sanación para vivir una vida serena como su madre, a quien le atribuye el calificativo de "santa". En sintonía con su condición de creyente, evoca las palabras de su madre -recientemente fallecida- para señalar que la muerte no sólo no se trata de una elección humana, sino que es un asunto de Dios.

"Como decía mi marido, pasar de un sueño al otro. Él pedía siempre eso. Y dicen que las personas que han sido buenas Dios les concede eso" (EG, mujer de 64 años). Que la muerte suceda sin esperarla, quedarse dormido/a, el pasar de un sueño al otro, o el desconocer que se está pronto a morir, son algunas de las expresiones que refieren a la falta de consciencia sobre el momento preciso en el que la muerte pueda acontecer.

(E): Me gustaría morirme sin que yo sepa. Durmiendo en la cama, así. No me gustaría sufrir enfermedades para que sufran mis parientes. Me gustaría tener una vida así, calladito, en silencio... a mí me parece, siempre lo he pensado, que cuando me vaya a morir ir a visitar los parientes. Estar con seres queridos míos como si fuera una despedida...

(Inv): ¿Le gustaría despedirse?

(E): Me gustaría ir, despedirme de cada uno. Que sea así. Porque dicen que el que se va a morir, la persona, presiente la muerte. Y sucede, en él, cosas extrañas. Porque yo he escuchado a gente "si vino para acá como si viniera a despedirse de uno". He escuchado a gente y al poquito tiempo han fallecido. Ojalá que nunca vaya a despedirme... ahora, en este momento.

(RA, varón de 76 años)

Aunque el entrevistado expresa el deseo de morir en la cama sin saber que está muriendo, paradójicamente, anhela poder despedirse de cada uno de sus seres queridos. De modo que, la despedida es entendida como condición de una muerte deseada. Sin embargo, aclara que, en el corto plazo, no aspira despedirse de nadie. A su vez, indica que las personas próximas a morir experimentan sensaciones extrañas al presentir la muerte; diferentes relatos lo aseveran. Siguiendo con el planteo del deseo de muerte en términos de consciencia e inconsciencia, hay personas que desean estar conscientes en el momento de la muerte, por ello, explícitamente, dicen pedirle a Dios una muerte tranquila y no violenta:

Yo lo único que le pido a Dios es que esté consciente en el momento de morirme. Le pido no morir en un accidente, por ejemplo, en una muerte violenta. Yo le pido a Dios morirme en mi cama, tranquila, sabiendo que me voy para encomendarme a él. Para entregarme a él, para que esté. Bueno está siempre conmigo, todos los días está conmigo, pero en ese momento me gustaría tener la consciencia para encomendarme y que me lleve donde crea que merezco.

(CB, mujer de 80 años)

Según se despliega en los relatos, la muerte consciente es construida desde la paz, la armonía y la tranquilidad, sin violencias ni resistencias.

(E): Estar consciente hasta último momento. Ser yo mismo. No sé... vos sabes que a mí me gustan los versos, pero yo me he dado cuenta cuando me analizo a través de los versos que me han quedado memorizados (...) Entonces yo creo que lo que yo más he anhelado en mi vida, eso de la felicidad es la armonía. Yo siempre quería estar en armonía. Lo de los platos viste. Entonces hay un verso que dice: "Quiero morir en alta mar y con la cara al cielo, donde parezca un sueño la agonía y el alma un ave que remonta vuelo". Es un sinónimo de paz.

(Inv): Es bella.

(E): Es una muerte consciente.

(Inv): ¿De dónde es ese verso?

(E): Ese verso es de un poeta conocido que se me quedó hace mucho tiempo. Debe ser por esto... hay palabras para mí que son muy significativas y que yo las tomo... yo les haría monumentos (...)

(Inv): Esa frase ¿refleja lo que a usted le gustaría que fuera su muerte?

(E): Que me gustaría que así fuera, pero...

(Inv): Y si pudiera elegir la situación ¿cómo sería?

(E): Esto un poco habla de la situación... sí que sea, no traumática, un paso en paz. Sin resistencia. Sin histerismos. Recibirlo naturalmente, pero es difícil.

(VG, varón de 71 años)

El verso recordado le inspira al entrevistado una muerte consciente, "un paso en paz", la concreción de la armonía, el anhelo de toda su vida incluido su final. La necesidad de estar consciente hasta último momento, "ser yo mismo", en tanto anhelo de recibir la muerte "naturalmente" sin perturbaciones, aunque sea difícil de lograr. Asimismo, el deseo de paz y tranquilidad se proyecta tanto para consigo mismo como para con el entorno:

Lo que sí estoy seguro es que va a llegar un momento en que vamos a morir. De eso estoy seguro. Y lo único que pido, porque tengo cierto temor, es que cuando llegue el momento sea una cosa en paz, tranquila, y no que le complique la vida a mi familia. Eso no quiero (...) preferiría irme tranquilo a dormirme y no despertarme. Y chau, listo. No pasó nada.

(YG, varón de 72 años)

Inclusive en la imagen del dormirse se anhela una muerte inadvertida "Y chau, listo. No pasó nada", es decir, una muerte que pase desapercibida. Asimismo, el deseo

de “morir bien”, con lucidez y en paz se construye a partir de la condición de “dejar todo en orden” en el entorno cercano:

en realidad, a mi como que, si me tengo que morir, no me preocupa demasiado morirme, pero si me muero me gustaría que la Gime [hija] estuviera establecida, como más preparada con ella misma para enfrentar la vida porque es inevitable que nos muramos. Antes uno como que le tiene miedo, después como que lo acepta porque es inevitable. Y morirme me quiero morir bien. No quiero morirme en un accidente ni nada de eso. Quiero morirme bien. Dormida o no dormida pero bien, lúcida.

(MS, mujer de 67 años)

Si bien, la entrevistada aclara que su muerte no constituye una preocupación para sí misma, su deseo de muerte se liga a la preparación para la vida de su hija. Y, a la vez que reconoce el proceso de aceptación de la muerte durante el curso vital, expresa el anhelo de una muerte lúcida y no violenta. Como se evidencia, la preparación para la vida de los hijos, como la unión y el compañerismo entre hermanos son los deseos que anteceden el ideal de muerte de algunas madres:

En primer lugar, que estén mis hijos unidos. Que no haya diferencias entre ellos. Que sean unidos y compañeros como siempre han sido. Y después me gustaría morir en paz con Dios. Tranquila mientras vea televisión o mientras esté durmiendo. Sufrir, si me manda sufrir, he sufrido tanto... el padre Brochero seguía trabajando y todo. Que me toque a mí, bueno, si tengo que sufrir que sufra, pero... (...) Tengo una tía que era muy católica y falleció viendo la tele. Que la encontraron ahí. Pido que no haga sufrir a los demás y que no sufra yo. Si tengo que sufrir estoy preparada.

(LC, mujer de 89 años)

Morir en paz con Dios, durmiendo o viendo televisión se asumen como circunstancias del tipo de muerte deseada. Incluso, la entrevistada cuenta con el ejemplo de la muerte de su tía, creyente en la fe católica como ella. Igualmente, si bien pide no sufrir ni hacer sufrir, la figura del Cura Brochero se evoca como consuelo ante un posible sufrimiento argumentando estar preparada.

El tipo de muerte deseada se presenta como una reflexión que, en ocasiones, provoca contradicciones según se priorice la propia persona o el bienestar de la familia:

(Inv): Si pudieras elegir cómo morir ¿qué elegirías?

(E): Estando durmiendo y chau. Eso es lo que yo elegiría para mí. Pero no lo elegiría por mi familia. Ves ahí se me arma... (...) entonces digo yo "que sea lo que Dios disponga".

(Inv): Ah...

(E): Porque yo no sé en qué momento sería. Porque si fuera de golpe no sé cómo estarían los chicos, dónde, cómo... y si fuera largo, ¿a dónde me llevan? ¿Qué hacen?

(Inv): Claro entiendo...

(E): Vos sabes que si es larga... la mamita cuatro años. Mis hermanas ya no sabían qué hacer. Ya llega un momento en que vos decís, ellos mismos piensan y dicen "ya no se va a recuperar" dice... para que no sufra más. Pero... (...) por ahí uno se encuentra medio como para donde voy ¿no?... qué hace con la vida de otro o con la de uno mismo. La de uno mismo porque si uno dice "me muero de un golpe" ¿dónde están los chicos? ¿Qué apuro? o qué se yo... porque ya pasó con mi papá eso. Pero bueno era joven, no tenía responsabilidades [el entrevistado]... Y si es largo, cuatro o cinco años ¿qué hace uno? sufrir uno, sufrir ellos... para tenerlo a veces sin hablar. Porque la mamita estaba inmóvil y no se podía mover tampoco. Estaba inválida y sin habla.

(RC, varón de 86 años)

Es este caso la muerte repentina, "durmiendo y chau", se contrapone al sufrimiento prolongado como antesala de la muerte. De modo que, la tensión se resuelve delegando en Dios su resolución. No obstante, ambos escenarios originan interrogantes que, como padre, al velar por la tranquilidad de sus hijos, el entrevistado no logra resolver. Las distintas preguntas que surgen de cada situación proyectan los diferentes escenarios y se articulan con los antecedentes de las muertes de su padre y de su madre; en las cuales el entrevistado se recuerda acompañando e interviniendo como hijo y como hermano. El generar malestar familiar, trastocar la vida y las dinámicas de hijos/as y nietos/as, perder autonomía, agonizar, morir en condiciones físicas indignas, padecer Alzheimer o demencia senil son algunos de los temores que se presentan como preocupaciones constantes por parte de las personas mayores entrevistadas. Deterioro físico y/o psíquico como la aparición de enfermedades que se presentan con mayor frecuencia en este grupo poblacional (CEPAL, 2017). Es decir, circunstancias que se exhiben en las antípodas de una muerte deseada.

No sé si es Yupanqui o quien que dice "para vivir así más vale no morir de viejo". Si vas a estar en una silla de ruedas, yo no quiero ni que me lleven a pasar a una noche a la casa de mi hija o de mi nuera. No. Yo no quiero jorobar a nadie. Por eso yo le pido a Dios la muerte de mi papá. Ya me tocó. Ya lo experimenté y es espantoso. Es tan feo depender de otra persona. Después los chicos tienen que cambiar su vida porque la abuela está enferma. No pueden recibir los amigos. Nadie me hizo problema, pero yo me doy cuenta. Les cambia la vida. Como ser a mi hija más chica le tocó atender la suegra hasta que se murió y después el suegro. Y después le tocó la madre. No. Vos cambias el ritmo de vida y más cuando hay chicos.

(OC, mujer de 72 años)

Asimismo, el impacto de la invasión física, del deterioro corporal y el estado terminal de familiares cercanos se constituye en ejemplo de lo que no se quiere para la

propia persona ni para los seres queridos. Como contrapartida se apela a propiciar un buen recuerdo para los suyos, es decir, evitar sufrimiento para sí misma y para el resto:

Por supuesto uno no sabe el destino que nos va a tocar, pero digamos que quisiera una muerte más digna. Que la gente me recuerde tal como soy, con mis cosas buenas y mis cosas malas. Mi suegra terminó hecha un palito de 20 kg... no, no, no... Esa vista que el hijo pueda tener de su madre mal... (...) Me quiero ir, así como estoy que digan "mi mamá era una loca, era esto o aquello, pero era". Punto. Y no en lo que te convertís (...) una vez me quedó muy grabado, muy grabado, porque mi marido tenía un tío con cáncer y habíamos ido a verlo y la mujer decía que estaba esperando el médico y nos hace pasar. Cuando ella lo destapa, estaba vivo todavía, no sabes, eso no era un hombre. No era el tío, era un esqueleto de esos que se usan en el aula para estudiar. Una cosa así. Yo decía "¿cómo puede ser que un ser humano puede llegar a este estado?". Era una cosa. Y ahí fue cuando dije no ... porque si ya sabes que el final va a ser ese. Porque no hay otro final. Porque si hubiera otro final vos te bancas esa situación, a que te vean en esas condiciones. Era un esqueleto, un esqueleto. Una cosa terrorífica. Nunca en mi vida había visto una persona así. Nunca. Yo creo que ahí fue cuando dije "ni mi marido ni yo vamos a pasar por esto" (...) Soy enemiga de la invasión física porque ya he tenido experiencias donde entras en el hospital y pasas a ser un número. Donde te destapan, te tapan, te pinchan y te sacan. Me ha pasado las otras veces que me he operado, me ha pasado con mi hermano. Pasas a ser un número, una carpetita. Y estas todo desnudo y a nadie le importa nada.

(RH, mujer de 70 años)

El relato de los dos casos mencionados sumado a las experiencias como paciente, fundamentan el deseo de una muerte digna ante una situación irreversible oponiéndose a la obstinación terapéutica. A propósito, el pedido de la entrevistada condice con el espíritu de la Ley Nacional de Muerte Digna<sup>30</sup> la cual protege a la persona de perder sus valores mínimos de dignidad, reconociendo el derecho de pacientes en un estado de salud irreversible a rechazar determinadas terapias o procedimientos médicos para mantenerlos con vida. Las condiciones de dependencia, vulnerabilidad y fragilidad extrema que configuran algunas escenas familiares, se evidencian tanto como tema de conversación entre esposos como entre madre e hija, provocando pedidos explícitos cuando se imagina la propia muerte en las mismas o similares circunstancias que se atestiguan.

a mí me gustaría morir lúcida, bien; no achacada ni hecha pelota. Ni con Alzheimer o demencia senil porque perdes toda la dignidad. (...) yo la he visto a mi madre y no quiero llegar así a ese deterioro. Si yo llego a estar así le decía a la Gime [hija] que me coloque una inyección para que me vaya durmiendo. Y la Gime me decía "no me podes pedir eso a mí" y es real, no le puedo pedir eso.

(MS, mujer de 67 años)

---

<sup>30</sup> Ley 26.742, sancionada en 2012.

Sin embargo, más allá de la factibilidad, no todas las peticiones son susceptibles de ser aceptadas y/o concedidas. Ante un hipotético deterioro, el pedido de una inyección que le provoque la muerte, genera el rechazo de su hija. A continuación, una entrevistada dice no saber cómo sería una muerte deseada, aunque, lo expresa desde la negativa detallando como no le gustaría que fuera:

No sé cómo sería... no me gustaría tener una agonía terrible, larga. Yo tengo mi suegra viva con 90 años; en un geriátrico, en silla de ruedas y medio perdida. En pañales. Es una cosa espantosa. Yo ni siquiera la puedo ver ya. No voy a verla porque ni me reconoce ni sabe quién soy y te juro que se me estruja el alma de verla sentada, atada en esa silla de ruedas en esas condiciones. (...) Espero que reviente mi corazón mucho antes que eso. A mí me da esa idea que uno se aferra a la vida. Por lo menos por los ejemplos que he tenido cerca. Me da la impresión. Con mi mamá fue un decir "no tengo más ganas" y con mi suegra es todo lo contrario "de acá no me muevo ni a patadas" porque ha tenido las siete plagas de Egipto. Ha tenido brucelosis toda su vida; problemas de tiroide; tiene cuatro operaciones de hemorroides todas mal hechas; tuvo cáncer de cuello de útero operado con histerectomía anexa; y cáncer de mamas que le sacaron toda la cadena ganglionar. Ha tenido una hepatitis medicamentosa que no se fue al tacho de casualidad treinta años atrás. Vos la ves y parece... escuchame ¡Dos cáncer! Y estuvo internada los otros días porque se bronco aspiró. Se ahogó con comida. Estaba deshidratada. Le pusieron antibióticos. Y mi marido cuando fue le pregunto y me dice "¡Nos va a enterrar a todos!" (...) Yo tengo cada vez más la idea de que uno se queda o se va... no vas a decidir el momento, pero cuando se dan los momentos se te da la opción de si quieres partir o no. Me daría la sensación por lo que he visto.

(SG, mujer de 65 años)

Es notable la afectación que el deterioro de salud de su suegra le ocasiona a la entrevistada. De su relato, se deriva el terminante rechazo a un final de vida en esas mismas condiciones, sentenciando: "espero que reviente mi corazón mucho antes que eso". Asimismo, según interpreta a partir de las situaciones cercanas, y tal como ella misma lo expresa, al comparar la muerte de su madre con el historial clínico de su suegra, habría, en determinado momento, un margen de libertad individual para optar "si quieres partir o no". Es decir, posibilidad de elegir entre la vida o la muerte. En este sentido, otro testimonio refiere a la facultad personal de decretar el tipo de muerte deseada según establece la práctica del *coaching*:

Yo no le tengo miedo a la muerte. Yo lo que tengo miedo es de sufrir y hacer sufrir a los míos. Yo siempre digo, y lo decreto como dicen los coaching, "yo decreto morir como mi papá" que murió de un infarto. A él le dio un dolor fuerte esta mañana suponte, los compañeros lo llevaron al sanatorio allende y esta madrugada a las cuatro de la madrugada falleció. No sé si sufrió mi papá, no creo que haya sufrido. En vez mi mamá la venían a buscar lunes, miércoles y viernes y la llevaban a dializar. Y la diálisis es espantosa. Espantosa. Durante diez años. Nosotros la veíamos que se



iba en el auto y no sabíamos si volvía hasta que un día no volvió más. La tuvimos que ir a sacar de allá, del instituto donde iba. Entonces yo no quiero sufrir porque soy una cantona [miedosa]. Eso es lo que yo lo veo injusto ¿por qué tenes que sufrir para nacer y para morir? Si te morís, morite, pero ¿por qué tenes que sufrir así? Y hacer sufrir a los demás. Porque yo he sufrido mucho, he sufrido con mi tía, he sufrido con mi mamá. Y yo no quiero que mis hijos...

(OC, mujer de 72 años)

Tal como se evidencia en los relatos previos, la referencia al sufrimiento ocupa un lugar central como preocupación al imaginar la muerte deseada en la vejez. De ahí que, las muertes de familiares cercanos se ofrezcan, en tanto ejemplos, para proyectar la propia muerte en *tres vertientes*: como escenarios distópicos por sus características indeseables; como aspiración humana según las características deseadas; o como designio y voluntad divina. Asimismo, al imaginar la muerte deseada se presentan contradicciones entre lo que se entiende que es el propio bienestar y el bienestar de la familia. Tal es así que, haciendo parte de las condiciones del entorno como de la propia identidad, los roles de padre o madre intervienen en esa decisión. Es decir, la muerte deseada se construye desde diferentes posicionamientos según cual sea el rol que se pondere en ese ejercicio de imaginación.

#### **4.1.2. Tipos ideales de muerte**

La acumulación de experiencias relacionadas con la muerte (fallecimiento de los padres, familiares, amigos e hijos), la aproximación a la edad cercana al final de la esperanza de vida, el padecimiento de enfermedades, o incluso el tránsito por otros umbrales vitales como la jubilación, favorecen la reflexión sobre la muerte (Durán, 2004). Es decir, se trata de un acervo vivencial que, combinado con otros factores, configuran modelos ideales de muerte, cuyas formas deseadas varían según la biografía personal y el entorno inmediato. A su vez, la pérdida de seres queridos promueve la reflexión en la muerte propia como un hecho real (Widera-Wysoczańska, 1999). En este sentido, pese a los diferentes escenarios y épocas, los testimonios condicen con las investigaciones de Durán (2004) en España y de Pochintesta (2016) en Buenos Aires, Argentina, en lo que respecta a la no negación de la muerte como suceso en la vejez; como así también, hay coincidencias en el reconocimiento de que la propia muerte no se asume como

preocupación. Sin perjuicio de que el temor pueda aflorar ante una situación concreta de muerte, según mencionan algunos testimonios.

Las diferentes figuras e imágenes específicas que admite la muerte según el propio deseo, configuran al mismo tiempo una aproximación a un modelo ideal de muerte, que, como tal, no es único ni homogéneo. Sin embargo, se caracteriza por elementos comunes como: **a)** el peso que tienen los antecedentes (vivencias previas de muertes cercanas) en la propia biografía; **b)** las condiciones materiales y vinculares del entorno donde se incluyen las dinámicas de la vida cotidiana como la relación con la familia; **c)** la dimensión identitaria donde cobra prevalencia el rol de madre o padre y/o de cónyuge; **d)** la dimensión emocional asociada a los temores y al sufrimiento **e)** la dimensión física y corporal vinculada a la dependencia y las enfermedades; y **f)** la dimensión espiritual/religiosa. Cabe mencionar que esta separación en dimensiones no deja de ser forzosa y posiblemente arbitraria, no obstante, su desglose se considera pertinente para identificar las diferentes aristas que constituyen los diferentes modelos ideales. En este sentido:

El canon de la muerte viene a actuar del mismo modo que una metáfora. Es un modelo explicativo (...) Su función es la de proveer de sentido, de suplir carencias, y de procurar orden donde no lo hay. Sirve también para establecer planes para la acción. La muerte es un fenómeno colectivo que se define a partir de símbolos y de significados compartidos. El canon de la muerte explica ese modelo de muerte ideal dominante (Marí-Klose, y de Miguel, 2000, p. 117).

De modo que, en la configuración de la muerte deseada prevalecen diferentes imágenes o figuras de muerte, de ahí que sea más pertinente referir a diferentes tipos ideales de muerte. Por ejemplo, nótese como la muerte repentina para algunas personas se descarta y como para otras es una opción elegida. Con lo cual, el modelo de muerte deseada está condicionado por un conjunto de factores que adquieren mayor o menor presencia según cada caso.

Al respecto de los aspectos temporales y espaciales, la muerte se asume en una temporalidad incierta pero cuyo horizonte, tarde o temprano, es inminente. Asimismo, los tipos ideales de muerte se alejan de la muerte hospitalaria, tecnificada e institucionalizada pese a su marcada tendencia, cuyo protagonismo en Argentina es asumido por las enfermedades crónicas no transmisibles, tumores malignos y enfermedades cerebrovasculares (ACV) (Dema, 2014; Instituto Nacional del Cáncer,

2019). A propósito, la referencia al sufrimiento personal ligado al dolor corporal físico en un marco de fragilidad, deterioro y dependencia trazan una preocupación recurrente al imaginar la muerte en la vejez. En consecuencia, el anhelo de una muerte repentina, rápida, inconsciente y desapercibida, tiende a contrarrestar el desagrado que provoca aquella muerte que acontece en un tiempo dilatado y sufriente; donde el acento se desplaza de la muerte al proceso de morir (Rodríguez Rioboo, 1998).

Igualmente, amerita destacar dos categorías emergentes: **la preparación para la muerte** (en su dimensión material y espiritual), también nombrada como “dejar todo en orden”, y la **despedida** de los seres queridos. Si bien, estas categorías surgen del presente análisis, no han sido exploradas en profundidad. Motivo por el cual, se consideran valiosos ejes de abordaje para futuras investigaciones.

En síntesis, abordar la muerte deseada es fundamentalmente imaginar. Proyectar un escenario donde la propia subjetividad –inseparabile de un sujeto procesual, que narra y que es narrado (González Rey, 2006)– está inmersa en un entramado de acciones y comunicaciones con posibilidades múltiples. Es a partir del terreno de lo conocido que se construyen los diferentes tipos ideales de muerte donde también operan las significaciones sociales surgidas de procesos imaginativos indeterminados y arbitrarios como de formas deliberadas de la acción humana. Es decir, se trata de ideales de muerte que se sustentan en imaginarios sociales remanidos de simbolizaciones y mediaciones de todo tipo.

#### **4.2. Destino corporal y rituales asociados**

La finitud humana ha sido diversamente configurada por las distintas culturas, creando artefactos sónico-simbólicos para afrontarla (Mèlich, 2012; Morin, 2011; Ariès, 2011; Thomas, 1991), ya que, todas las sociedades construyen, según sus sistemas de valores y creencias, una interpretación cultural de la muerte reflejándolo en la actividad ritual (Allue, 1998). Los mitos y ritos, en tanto narraciones y acciones simbólicas, otorgan sentido a la existencia humana y colaboran en la reducción o compensación de la angustia (Mèlich, 2012). Marí-Klose y de Miguel (2000) advierten que la muerte implica una transición del mundo de los vivos al mundo de los muertos/as, lo cual supone una renovación del ser humano que se marca con ritos vinculados a las nociones de

separación, clasificación y limpieza. Los análisis clásicos sobre los ritos funerarios postulan que estos contribuyen a mantener los lazos sociales restableciendo el equilibrio perdido a causa de la muerte de un miembro del grupo (Durkheim, 1992).

A propósito, la relación entre colectividad, individuo y muerte fue estudiada por Hertz (1990) quien hizo hincapié en la metamorfosis corporal motivada por las dobles exequias. Donde el ritual funerario inicia el proceso de morir y destaca la continuidad de la muerte después de la muerte. Es decir que, la muerte se instituye como un hecho clave de las representaciones colectivas, ya que, no solo hay un cambio de estado en el propio sujeto que muere sino en toda la comunidad al cual pertenece quien ha muerto. Si bien Hertz analiza las creencias y prácticas funerarias en pueblos del archipiélago malayo, recupera elementos comunes a otras culturas, sobre todo la idea de que la muerte de cualquier miembro del grupo amenaza la continuidad de la comunidad. Mientras se le proporciona al muerto una serie de cuidados, el alma permanece cerca del cadáver hasta tanto se lleve a cabo el ritual de las segundas exequias. Esa estancia intermedia entre los mundos tiene, según Hertz, algo de clandestino e ilegítimo. En cuanto a los vivos, tienen la obligación de proporcionar cuidados, ya que, de lo contrario se exponen a la maldición, venganza y tormentos del alma. En síntesis, el ritual mortuario organiza las emociones privadas a través de dos fases: la de *disgregación*, representada por la permanencia temporaria del cuerpo, y la de *reinstalación*, donde la colectividad emerge triunfante sobre la muerte. Sin embargo *“La muerte no se consume plenamente hasta que la descomposición toca su fin; el difunto deja de pertenecer a este mundo para entrar en otra existencia”* (Hertz, 1990, p. 44).

Por su parte, Mauss (1921) subrayó el origen social y el carácter obligatorio del llanto como expresión sentimental en torno a los rituales fúnebres. Así también, Van Gennep (2008) destaca sobre el rito funerario, su estructura en términos de pasaje al cual caracteriza por un tiempo pre-liminar, un momento liminar y una instancia post-liminar. La separación se vincula a una salida del estado anterior, a posteriori, el tiempo se suspende en un momento de margen, de umbral; mientras que el tercer momento posibilita la agregación del individuo a la comunidad en una nueva condición. Es decir, estas tres etapas implican un cambio de estado, tiempo y espacio.

El interés por evidenciar las diferentes actitudes y prácticas que prevalecen ante los ritos mortuarios por parte de los colectivos sociales, enfatiza el lugar que la muerte

ocupa en la cultura. “Entender la valoración de la muerte en una sociedad es entender el sentido de la vida y la manera en que sus valores centrales están modelados” (Davies, 2013, p. 26). De ahí, la importancia del análisis e indagación de las creencias en articulación al destino corporal deseado y los rituales asociados en tanto componentes de lo imaginario social acerca de la muerte. Por ello, a continuación, se abordan las preferencias y decisiones personales en vinculación con la adhesión a costumbres transmitidas a las que se adhiere como, así también, la negociación con el entorno acerca de la disposición del propio destino corporal y los rituales fúnebres que lo acompañan.

Las prácticas funerarias involucran un complejo sistema de ritos que abarca la preparación del cuerpo, el velorio, la cremación o la inhumación en tanto rituales posteriores a la muerte. Si bien, son varios los autores que aluden a la importancia de la ritualidad funeraria, también advierten que esta se erosiona e invisibiliza en la modernidad (Morin, 1970; Elias, 2009; Ariès, 2011; 2008) debido a la creciente individualización, el proceso civilizatorio, el auge de la urbanización, el avance de la técnica, el control de las enfermedades infecciosas, etc. que transformaron de manera significativa el modo de morir en occidente sobre todo luego de la segunda guerra mundial (Gayol y Kessler, 2011). En sintonía con este planteo se evidencia en los testimonios el registro de los cambios sociales en las prácticas vinculadas a los ritos fúnebres:

A mi esposa le encanta rezar el rosario y a mí me aburre (...) Yo no soy de rezar muchas horas, no, no. Me pierdo, me disperso. Yo, cuando alguien se muere, ahí rezo mucho. Rezo un padre nuestro pensando en el alma de la persona. Han cambiado mucho las cosas. Yo vengo de una época donde las mujeres se ponían ropa negra. El hombre también se ponía un brazalete, corbata y medias negras. Traje negro no, pero si mucha ropa negra. Y estaba preestablecido para la viuda tenía que ser el centro de su vida vestir con ropa negra. Por los padres dos años y por los hermanos un año. De eso yo me acuerdo... y ponían moños negros en las puertas y rezaban durante nueve noches consecutivas. Inclusive hasta los tenían más tiempo a los cuerpos en el velatorio, nunca menos de 48 horas. Y ahora muchas veces ni nos enteramos. Como los velatorios se hacen en salas velatorias entonces muchas veces se muere un vecino y uno ni se ha enterado. A mí me ha pasado más de una vez de qué he metido la patita al preguntarle a una vecina como seguía su marido... “no, ya se murió”, me dice.

(AT, varón de 75 años)

La intimidad del velatorio en el hogar a lo largo de prolongadas horas, fue reemplazado en las ciudades por servicios fúnebres que estandarizan formas, lugares y

tiempos para la despedida del difunto. De ahí que las reuniones en comunidad (con familiares, amigos y vecinos) es una práctica en desuso donde las oraciones secuenciales como el rezo del rosario o novenarios –propio de la religión católica– para ayudar a la elevación del alma del fallecido también manifiesta cambios notables.

(E): En la casa donde fallecía una persona se hacían nueve noches de rosario. Iban todos los vecinos a rezar el rosario. Y yo creo que eso era bueno y eso ya ahora...

(Inv): Eso ya no se hace mucho...

(E): No, no. (...) Se rezaba. Iba mucha gente, se charlaba. Mucho, muchos vecinos.

(Inv): ¿Usted recuerda haber participado?

(E): Sí [con énfasis] y tenía un tío que era el que predicaba, que rezaba el rosario en latín y eran los quince misterios. Era largo.

(AS, varón de 86 años)

Si bien las prácticas de oración no han desaparecido, se evidencian transformaciones en la forma (antes en latín y en grupo) como en el tiempo destinado a la despedida (48 horas de velatorio; nueve noches consecutivas de rezo; o quince misterios del rosario); e incluso en los insumos utilizados durante los velorios: “Flores hay pocas, antes se llenaba de flores (...) hasta velas ponían. Ahora no.” (CR, varón de 65 años). Asimismo, la muerte de algún conocido o familiar motivaba el encuentro social, instancia convocante y propicia para el diálogo, lo cual, se reconoce con nostalgia como una pérdida para el entrevistado. No obstante, para otras personas el velorio no solo no es un deseo personal, sino que se asume como la extensión del malestar debido a la muerte de un ser querido cuyo encuentro social, donde abundan las conversaciones y la risa, no es compatible con la tónica que ese momento requiere:

Mira yo te diría que no lo elegiría por el hecho de que el familiar que pierde a otro ya está muy desgastado y esos momentos que vos tenes... yo me acuerdo cuando falleció mi papá. Estábamos destruidos porque fue un cáncer que lo llevó en dos meses. Él nunca dijo nada. (...) Entonces cuando falleció mi papá yo decía "que se termine esto". Y como era el único tío que quedaba vinieron todos los primos. Entonces a la noche contaban cuentos, se reían y yo decía "¿Qué es esto?... ¿Qué es esto? ¿Qué tipo de encuentro es?" porque estábamos despidiendo a una persona muy entrañable de la familia y escuchar bromas como para estar despejados a la madrugada, pero nadie les pedía que estuvieran levantados a la madrugada, se hubiesen ido a dormir. No necesitas en ese momento... o te pongo el hombro hasta que pase ese momento, pero a mí no me gusta.

(AG, mujer 70 años)

La relación del velorio con el sufrimiento es una asociación frecuente por parte de algunas madres e hijas al evocar antecedentes de muertes cercanas. Sin embargo, dicha

concepción no es, necesariamente, estable e inmutable. Las conversaciones con pares incentiva reflexiones, motivando cambios en las concepciones personales:

(Inv): Y eso que me dijo usted que no le gustaría que la velen ¿por qué no le gusta? ¿qué le genera?

(E): Y para qué darle sufrimiento a los chicos, esas noches y esos días si ya... está bien que... Esta mujer, por eso me acordé, porque también tocamos ese tema. Ella tiene el marido mucho más grande de edad. Entonces tocamos ese tema también en el ratito que estuvimos en la vereda y ella me dijo "bueno, pero eso lo tienen que decidir tus hijos porque vos ya no estas entonces ellos son los que van a decidir si te quieren tener un rato más o no". Entonces eso me hizo pensar, es cierto. Porque yo a mi mamá hubiera querido seguir teniéndola, aunque sea. Me entendes. Eso me hizo pensar. Es un poco de egoísmo de uno. Me parece a mí. Pero la idea mía es "para que esas horas de aguante, de estar ahí" pero es cierto lo que me dijo esta mujer. (...) Claro eso me hizo pensar esta mujer. Que me parece que la voy a tomar a esa idea. Pero cremarme no, no quiero que me duela.

(Inv): Pero ¿sí que la entierren?

(E): Sí. (...) Mi mamá está en la tierra. Y nosotros también... esa parcela que te conté está en la tierra. Pero sería reacia para eso yo, pero bueno es la costumbre que uno tiene. Si antes cuando éramos chicas todos los meses era la misa de mi abuelo, todos los meses mi mamá nos *perinfollaba*<sup>31</sup> y nos llevaba a la iglesia a misa. Ella también ha sido muy mamera con su madre. Y después mi mamá ha sido de la procesión, no de golpearse el pecho, pero si de ir... antes eso se usaba más. Como he estado viendo fotos, hay fotos de los entierros donde van caminando con el ataúd.

(MI, mujer de 63 años)

El relato expone, por un lado, la incorporación de una perspectiva no contemplada previamente por la entrevistada al imaginar la instancia del velorio en su rol de madre. Sin embargo, la proyección en su rol de hija modifica la escena y, en consecuencia, su mirada sobre el velorio se altera. De ahí que, analice adoptar el enfoque de su interlocutora. No obstante, la decisión sobre la negativa ante la cremación se mantiene, cuyo argumento se sostiene en la evitación del dolor. Por otro lado, el testimonio recupera el registro fotográfico durante los entierros, práctica frecuente en el pasado relativamente reciente. A propósito, tras la inmediata aparición de la fotografía, el género de la fotografía post-mortem comenzó a formar parte del ritual funerario sobre todo en la segunda mitad del siglo XIX. Si bien consiste en fotografías de difuntos, Morcate (2012) afirma que los auténticos protagonistas no eran los muertos retratados sino los dolientes, que a menudo aparecían fuera del encuadre. Asimismo, la autora recalca que se trata de un registro que expone la paradoja de preservar la imagen del vivo mediante un registro del fallecido.

---

<sup>31</sup> Expresión coloquial de acondicionamiento estético.

Igualmente, se destaca en los testimonios la fuerte presencia de prácticas de oración y celebración provenientes de la religión católica. Este protagonismo, según los registros, data de la edad media donde la acción de la iglesia católica radicaba en hacer de la muerte un tiempo esencial de cristianización (Gómez Nieto, 1992). Pese a los cambios, su presencia a través de diferentes rituales litúrgicos permanece. A propósito, las misas ofrecidas por el alma de los difuntos –celebradas inmediatamente después del deceso como en los aniversarios de muerte– han sido consideradas como un medio esencial de intercesión, cuyo objetivo reside tanto en la propia salvación como en aminorar el tiempo de estancia en el purgatorio (Nieto Lozano, 2015). A continuación, una mujer católica y miembro del opus dei<sup>32</sup>, expresa:

(E): Yo soy de las misas. Por ahí dicen "pero alguna florcita llevale" si tenes razón, pero "yo prefiero las misas" (...) somos de tierra santa [la entrevistada y su esposo]. Nosotros permanentemente tenemos misas en tierra santa. Esa es una devoción muy linda (...) Vos te haces socio o vas a la iglesia san francisco y decís que querés a perpetuidad. Entonces te dicen misas todos los días por toda la vida. ¿Dónde te dicen esas misas? En Jerusalén. Nosotros estuvimos en Jerusalén en el '98. Estuvimos donde se dicen las misas. Los franciscanos que cuidan el sepulcro donde estuvo Jesús. Todos los días te dicen una misa por todos los que somos socios. Ahora son 200 pesos que te cobran (...) ¿Sabes cuándo se usa? cuando tenes una persona muy allegada a vos se le regala eso (...) si fallecía alguien, una persona que nos había ayudado mucho, entonces nosotros la poníamos en misas para toda la vida. Por eso se llaman a perpetuidad. Es una cosa muy linda (...) En vez de mandar una corona o un ramo de flores. Vos mandas eso. Se entiende que tiene que ser entre personas que lo sepan valorar (...) Pero alguien que no comulga con la fe también lo acepta. Porque el año pasado murió mi consuegro. Y yo sé que él no iba a misa. Y mi hermana sin saber nada le manda una de estas tarjetitas [de las misas a perpetuidad]. Y ahora tengo que hacer la de mi empleada. Y me acuerdo que mi consuegra dijo "a Oscar no le gustaba, pero bueno, lo voy a recibir" (...).

(Inv): Y las misas ¿en qué sentido cree que colaboran?

(E): No bueno, pero esas son las misas que se rezan justamente para limpiar un poco el alma; para ayudar a salir más pronto del purgatorio. Eso sí porque te lo dice la iglesia. Mientras más nosotros ofrezcamos por nuestros muertos, más pronto pueden salir del purgatorio (...) Vos viste que otras veces se reza sin nombrar "por las almas del purgatorio" porque cuantas habrá que nos les recen nada (...) Esas personas que viven solas a veces; o que no tienen familia o se les terminó la familia. Hay muchos casos así. Más en las épocas de guerra. Pobrecitos. Habrá que rezar por ellos, que no tienen quien les rece.

(AL, mujer de 88 años)

La misa ha sido la celebración por excelencia del catolicísimo. Esta fue concebida como un instrumento salvador esencial para beneficiar a los vivos y a los muertos de los méritos acumulados por el sacrificio divino renovado en el altar; fundamento para

---

<sup>32</sup> Institución perteneciente a la iglesia católica con sede en Roma y cercana a la jerarquía de la iglesia.



vincular el mundo de los vivos con el de los muertos. De ahí la recurrencia de la práctica, ya que, desde el siglo XII hasta el XVIII la muerte fue esencialmente ocasión de misas (Gómez Nieto, 1992). Al respecto del testimonio, las misas a perpetuidad constituyen una práctica que permanece en la actualidad y en la que media el intercambio económico para la adquisición de la condición de “socio”, por lo cual, la entrevistada expresa su pertenencia: “somos de tierra santa”. Incluso, en tanto veneración religiosa, consiste en una adhesión susceptible de ser otorgada ante el fallecimiento de una persona cercana y querida. Según su convicción, reemplaza el envío de flores y coronas, cuyo propósito radica en “limpiar un poco el alma (...) porque te lo dice la iglesia”. Aquí adquieren presencia notable las nociones de *conservación* y *memoria* correspondientes al sistema de enunciabilidad de la categoría de archivo propuesta por Foucault (Castro, 2004). Es decir, el dogma de la religión católica a través de su formación discursiva ha perpetuado enunciados que no solo históricamente han ingresado en la memoria de sus seguidores, pudiendo ser reutilizados de manera recurrente, sino que estos a su vez se reconocen y se reproducen como válidos y legítimos.

Puesto que la teoría del purgatorio –soporte ideológico de la sociedad feudal– junto con el diezmo le otorgó a la iglesia católica, rentas estables que constituyeron la base de su riqueza y parte del fundamento de su poder social (Catalán Martínez, 1999); la conexión entre el purgatorio y las misas postmortem es clave. Por lo que, la convergencia de lo repetitivo (en un tiempo dado o a perpetuidad) y de lo acumulativo de las misas, revela y alienta el desarrollo de la creencia en el purgatorio (Gómez Nieto, 1992). Es decir, es una práctica histórica en cuyas raíces hay rastros de índole económico e ideológico. En suma, la doctrina, a través de los relatos e interpretaciones que se derivan de ella, circulan por canales autorizados y legítimos; por lo que, los enunciados no sólo gobiernan sobre la creencia sino, también, sobre la práctica legítima acreditada por la acción religiosa que caracteriza a la liturgia (Ludueña, 2014).

#### **4.2.1. Cremación: adhesión o rechazo**

En la actualidad los servicios fúnebres no solo se contratan inmediatamente acontece una muerte, sino que se ofrecen en vida pudiendo ser solicitados con muchos años de anterioridad. La posibilidad de anticipación al contratar estos servicios le provee a la

persona usuaria la tranquilidad de la evitación de inconvenientes para su familia ante su muerte inminente, delegando la gestión; e incluso le permiten registrar algunas decisiones acerca de sus deseos finales:

(E): Yo hace como quince años que me estoy pagando la cremación para que no me velen. Porque yo no quiero que vayan a meterle el dedo en la llaga a mis hijos como me hicieron a mí. Claro que se usan más los velorios. Yo quiero morirme y que ahí nomás me cremen [golpea la mesa con énfasis].

(Inv): Ahí no más ¿no quiere velorio?

(E): No. Porque eso que van y te preguntan y ¿cómo fue?... no. A mí me lo hicieron. Está bien, no son los mismos sistemas que antes. "La mami se murió ¿sirve algo?" no va a servir nada solamente los lentes de contacto a lo mejor que puedan donar. Bueno "se murió mi mamá, a cremar, chau". Y se acabó todo.

(OC, mujer de 72 años)

El velatorio es entendido por la entrevistada como una instancia de sufrimiento para sus hijos, por lo que, acontecida su muerte, la elección de la cremación sin velorio evitaría la agonía y le permitiría resolver, rápidamente, el cierre de su muerte. La tendencia de optar por la cremación sin velorio es una práctica en ocasiones compartida, tanto por decisión de la persona como del propio entorno familiar:

(E): Me dijo el médico "acá no hay nada que hacer. Lo único que se puede es aplicarle morfina hasta que se vaya apagando". Entonces falleció en el hospital. Los llamé a los chicos les dije "la nona falleció" y ellos estuvieron ahí. Entonces fui a la empresa funeraria y le dije "hay que cremar a fulana de tal".

(Inv): ¿Con velorio?

(E): No. Sin velorio. Sin nada. Porque ella no quería nada tampoco. Entonces la despedimos ahí en el hospital. La llevaron a la sala ahí, que tampoco fuimos. Y al otro día la llevaron al crematorio y me preguntaron "¿qué van a hacer con las cenizas?" y les dije "déjenlas ahí nomás".

(AA, varón de 71 años)

A la evitación del velorio le antecede el desenlace de la muerte tanto en el hospital como en el hogar:

(E): Vos sabes que yo lo vestí de Cristian Dior, porque mi marido era de vestirse de marca, lo vestí de Cristian Dior todo de blanco, le tiré la colcha naranja de la India y le tiré todos los perros arriba. Vos no sabes, estaban re chochos con mi marido porque no vino nadie. Mi marido murió un domingo y el día lunes lo llevamos para cremarlo.

(Inv): ¿Lo vinieron a buscar?

(E): Si yo llamé... vino el hijo, y nadie más porque los hijos no quisieron que viniera nadie entonces yo respeté a los hijos. Me parece perfecto.

(MEL, mujer de 71 años)

Amerita destacar el cuidado en la preparación del cuerpo caracterizado por el respeto de elementos identitarios de la vida de su marido: el modo de vestir; el uso de

la manta para cubrir el cuerpo, una insignia significativa en la trayectoria espiritual de ambos; y la participación de los perros, símbolo de la actividad laboral compartida durante los últimos años juntos. Desde luego, aun en instancias donde el velorio se suspende hay posibilidad para el trato ceremonial en la intimidad, incluso por fuera de los estándares tradicionales.

En ocasiones sucede que la manifestación del deseo personal acerca de la cremación se solapa entre la decisión de los hijos; la confusión ante recomendaciones de la iglesia católica; o por la dificultad de que se garanticen ciertas condiciones. De modo que la decisión acerca del destino corporal fluctúa y no siempre se define con claridad y autonomía. En consecuencia, se delega en los hijos la decisión:

En cuanto a la cremación yo también quería, pero una vez comenté con un hijo porque yo no quiero dar trabajo a nadie y que me cremen. Y me dice mi hijo: “mamá eso lo tenemos que decidir nosotros”. Y ahora hablando, por ejemplo, hubo un mensaje del papa que dice que no recomienda. Que la iglesia no quiere la cremación. Enterrar los cuerpos es... y que si hay cremación esas cenizas no hay que esparcirlas como hacen muchos, sino que esas cenizas tienen que ser guardadas en un lugar sagrado. En el cementerio porque es un lugar consagrado o en las iglesias que algunas tienen criptas especiales para guardar esas cosas. Entonces el asunto de la cremación se me está desvirtuando un poco. Además, hace poco ha muerto un amigo. Él eligió ser cremado, la familia no sabía nada, pero los del sepelio dijeron que él eligió y que había dejado escrito. Y lo cremaron al día siguiente. Yo sé que hay que esperar tres días. Tampoco me arriesgaría a eso. Así que, que mis hijos hagan lo que quieran.

(CB, mujer de 80 años)

Así también, la indecisión sobre el destino corporal en algunas personas expone la reflexión personal en cuyo análisis se conjugan pensamientos diversos que versan entre las prácticas de otras culturas como el inconveniente económico que la muerte ocasiona para la descendencia:

(Inv): Vio que ahora está en boga la cremación... ¿qué destino le daría usted a su cuerpo?

(E): Ah, no andas con chiquitas vos [risas] muy buena la pregunta.

(Inv): [risas]

(E): ¿Quieres que te diga una cosa? yo también me lo he preguntado muchas veces y no estoy decidido (...) Y hablando con mi amigo, que digo yo que es mi brujo, con él hablamos siempre de ese tema y me decía que él tampoco está decidido. Ha muerto el padre hace poco y lo han sepultado en el cementerio de donde eran ellos y me decía que los indios, que son los originarios, nunca estuvieron con el tema de la cremación. Él me dijo eso. Yo ni idea. Yo sé que los orientales si lo hacen. Te van quemando y te ponen en el mar. No, yo no tengo respuesta. Medio como que me hace *cuiqui*<sup>33</sup>, no estoy decidido. Pero por otro lado me pongo a pensar y digo “¿Y

---

<sup>33</sup> Expresión para indicar temor.

dejarle el muerto a los que quedan?" ese es el problema. Y hoy el tema de los cementerios y los gastos que ocasiona para los que quedan no te vas a creer que es muy bueno.

(VHG, varón de 69 años)

La muerte introduce una responsabilidad para los que quedan vivos lo cual es expresado por el entrevistado como una carga: "¿Y dejarle el muerto a los que quedan?". Es decir, el muerto, aun en su condición, no libera del compromiso de la conservación de sus restos. De ahí que la cremación sea interpretada como una liberación: "Yo le decía a mi hija, 'cuánta razón tenía el papá' te liberas [con la cremación] ahora tenes que estar pagando 400 por año para el mantenimiento, pero no le hacen nada" (CC, mujer de 77 años). Incluso, el desentendimiento familiar torna más pesada la responsabilidad al ser asumida de manera individual:

(Inv): Usted dijo de la cremación ¿sería algo que usted quisiera?

(E): Sí. Mi señora [ya fallecida] me ha dejado un mausoleo en Carlos Paz y no sé qué hacer. Están mis suegros y los parientes no aparecen. Mis cuñados fallecieron hace muchos años y no aparecen más los parientes. Yo no sé qué hacer con ese mausoleo, no sé si se puede vender, se puede transferir, que se yo...

(Inv): Pero a usted ¿a dónde le gustaría que depositaran sus cenizas?

(E): Que las tiren donde quieran. Si fuera en Colonia Caroya sería mejor. En el medio de los plátanos. No de la avenida principal sino de la que está cerca del puente río carnero. Ahí es donde pasábamos la niñez nosotros, que es Estación Caroya. Porque no tengo hijos, no tengo... y los sobrinos que me van a...

(AS, varón de 86 años)

Por su parte, la cremación trae aparejado el destino de las cenizas. Hay quienes suelen expresar el lugar específico donde depositarlas, optando por sitios de valor personal en sus vidas, aun cuando sus deseos se opongan a lo que establece la religión a la que adhieren. Al respecto, un miembro de la comunidad judía expresa:

(Inv): Si usted tuviera que elegir ¿qué preferiría que hicieran con su cuerpo el día en que usted muera?

(E): Que me cremen. Ya les avisé.

(Inv): Y ¿qué le dicen?

(E): Y que me tiren ahí en el balneario de la toma en Cosquín. En la cascadita.

(Inv): Ah ya sabe el lugar.

(E): Si todo, ya tengo el lugar.

(Inv): Y su familia ¿qué le ha dicho?

(E): No, nada.

(Inv): ¿Lo escuchan?

(E): Sí, si me escuchan. Ahora que me lo hagan no sé. No me voy a enterar nunca (...) Cuando le dije a mi mamá me dijo "no, pero la religión no nos permite", bueno, pero no me importa [risas].

(CR, varón de 65 años)

En términos de *apropiación* aquí se exhibe qué individuos o grupos tienen derecho a determinada clase de enunciados (Castro, 2004). Pese a que el judaísmo prohíbe la cremación, la expresión del entrevistado responde a un deseo personal contrario a los preceptos de la religión que profesa, lo cual, es ratificado por su madre.

En otras ocasiones cuando el destino final de las cenizas no ha sido previamente elegido, los seres queridos cercanos interpretan expresiones o deseos de la persona fallecida y optan por depositar las cenizas en lugares simbólicamente significativos:

Como mi señora "yo quiero andar libre" dice... "que el viento me lleve". Y tal es así que fuimos diez a llevarla después del cementerio, la incineración, a las Altas Cumbres. Vos sabes, fijate vos que, nos bajamos, yo iba con la bolsita. Porque te daban una bolsita. Subimos y me paro en un peñasco de piedra y la abro. Y hago así, la desato y hago así [hace el gesto de tirar las cenizas]... vos sabes que hizo un humo, dio vuelta por atrás nuestro y se fue... (...) Una emoción fue... una emoción para todos en la forma en que... hizo así... pero nos rodeó a todos y nos dijo chau (...) si dijo "quiero andar libre". Entonces se me prendió la lamparita. Y fue libre allá arriba.

(RC, varón de 86 años)

El relato expresa la emoción del ritual compartido entre los presentes, el cual es interpretado como la despedida de su esposa a partir del movimiento circular envolvente de las cenizas en el aire. De modo contrario, el cumplimiento del deseo de la persona fallecida, en tanto derivación del respeto de sus creencias, puede ocasionar desagrado en el entorno familiar:

Primero la velamos. Después hubo que esperar tres días que estuvo en el crematorio del aeropuerto. Estuvo guardada digamos [se ríe]. Después tuvimos que ir para cremarla porque tenes que estar presente. Y después la tuvimos que llevar a las sierras a tirar las cenizas. Fue un horror para mí, realmente fue espantoso. No se lo pediría a mis hijas. (...) Yo tenía una prima que es muy de la... no sé, ella dice que ve cosas, siente cosas, medio como espiritista (...) ella le dijo que el cremado inmediato sufre el alma porque todavía no se ha ido del cuerpo. Que para cremar había que esperar tres días para que el espíritu pueda salir. Entonces se le puso que había que esperar tres días [risas] pero después nadie quiso... porque mis hermanas insistían en que fuera de esa manera y que quería tirarla por Capilla del Monte en una montaña que es un viacrucis, en una de las estaciones [risas]. Pero nadie se quería hacer cargo de la caja. Cuando me dieron la caja que estaba caliente (...) yo la tuve que llevar todo el camino desde acá [risas] hasta Capilla del Monte en mi falda porque nadie se quería hacer cargo (...) Encima cuando llegamos arriba dije "yo no la tiro. Yo no decidí esto así que háganse cargo". Y mi hermana abrió la caja y las cenizas con el viento [risas] y nos bañó a todos (...) Y la negra decía "¡Me estoy comiendo a la mami!" (...) Estábamos todos. Todos, todos. Hoy es para risa, pero en ese momento fue duro.

(SG, mujer de 65 años)

Aunque la anécdota es relatada en el marco del humor, la experiencia de la entrevistada refiere al horror y al espanto de lo vivido. La sucesión de momentos a lo largo de varios días, el traslado de las cenizas y las características del desenlace final configuran una situación desagradable. En este marco, la entrevistada reconoce que, pese a lo paradójico, si bien la actualización del recuerdo desencadena la risa, se trató de un momento emocionalmente difícil para ella.

Igualmente, hay quienes se oponen rotundamente a la cremación y no solo no la desean para sí mismos sino tampoco para los suyos:

Estoy en contra de la cremación porque me pone mal el solo hecho de saber que te van a poner en un horno. Es algo que no me entra en la cabeza. Mi cabeza no me lo permite evaluar ni siquiera. Entonces es algo más fuerte que yo. Yo sé que mucha gente lo ve como una solución porque si de la tierra venimos a la tierra vamos. No le quieren traer problemas a los hijos de gastos mensuales que, después de todo, si estamos en un cajón en la tierra también nos degradamos y nos convertimos en cualquier cosa. Sí, pero será que uno no lo ve. Eso que pedís un turno y te abren la puerta con fuego [expresión y gestos de horror] no, no, es algo que no lo puedo soportar (...) yo sé que se usa más por la cuestión del terreno, de costos, de muchas cosas. Por eso lo respeto, pero no lo quisiera para mí, ni para mi marido, ni para mis hijos. No, no, bajo ningún punto de vista.

(RH, mujer de 70 años)

Además del profundo desagrado que desencadena la terminante y categórica negación al imaginar el ingreso del cuerpo en un horno, hay motivaciones religiosas que se anexan a los argumentos personales:

Nosotros los judíos no permitimos la cremación. No está permitido por las leyes nuestras. Pero de todas maneras sí yo comparto con mi esposa... yo prefiero ir a ver a mis fallecidos y no que desaparezcan, a lo mejor estoy equivocado... será que la costumbre nuestra es enterrar a nuestros muertos y tenerlos ahí. No sé si está bien o mal, pero la cremación no me gusta. No tengo una explicación. No me gusta, es un rechazo, tomémoslo como un rechazo.

(YG, varón de 72 años)

Pese a que la iglesia católica, luego de su aceptación en el Código de Derecho Canónico de 1983 (Gandía Barber, 2013), no prohíbe la cremación, si se pronuncia sobre el destino de las cenizas (Instrucción Ad resurgendum cum Christo). No obstante, a diferencia de la sepultura, no la incentiva. En consecuencia, hay quienes adhieren a esta posición y rechazan la cremación ejemplificando a partir de la figura de Jesús.

Una vez muerta no sé qué me pasaría pero que me cremen no. Porque si Dios hubiera querido que existiera eso, pienso que él también en vez de ser crucificado hubiera sido cremado (...) Pero cremar, yo ya se lo he dicho a todos. Una de mis

hijas me dice "si yo me muero antes quiero que me cremen" y yo le digo "decíselo a otro porque de mi parte yo no cremo a nadie. Yo no cremo a nadie".

(EG, mujer de 81 años)

Así también, hay quienes en su recorrido de vida cambian de opinión y deciden adherir a la elección del cónyuge con el propósito de permanecer juntos:

Me anoté en el banco. Ya no sé cuánto llevo pagando. Lo anoté a mi marido y a mí. Y cuando se murió mi cuñada, que la cremaron, mi marido me dijo "a mí no me gusta eso" (...) entonces cuando él me dijo eso yo fui a Caruso Seguros y saqué lo que era cremación de los dos. Porque ahí [en las parcelas] hay lugar para tres y ya decidí que, si él iba ahí, yo también. Entonces fui a catedral a arreglar y me dieron treinta cuotas para pagar definitivamente el lugar. Me faltan nueve. Están cargadas en la tarjeta. Y son casi dos mil pesos por mes. Es bastante. (...) Por mis nietos y por todos un velatorio. Y si es posible cerrado y con una foto.

(GA, mujer de 81 años)

Como puede rastrearse en los diferentes testimonios, hay motivaciones diversas que consolidan dos posicionamientos claros en torno a los ritos funerarios elegidos por las personas mayores entrevistadas: la cremación o el entierro. Sin embargo, quizás por el auge y la actual tendencia que exhibe la cremación en la actualidad, la decisión personal sobre el propio cuerpo se expone más bien en términos dicotómicos, adhiriendo o rechazando la cremación. Es decir, en la expresión no se tiende a la oposición entre cremación o entierro; como así tampoco entre aceptación o negación del entierro. Si bien la inhumación es un ritual funerario tradicional promovido históricamente, Allue (1998) afirma que tanto cristianos como musulmanes lo recuperan mostrando su filiación directa con la costumbre judía del enterramiento. Asimismo, la autora aclara que la inhumación permitió al cristiano distanciarse del paganismo y con ello separarse de brujas, herejes y criminales que como castigo sufrían la cremación en la hoguera. Con lo cual, hay antecedentes que aseguran que la cremación del cadáver es una práctica que proviene de la antigüedad, atribuida a los indoeuropeos en Europa occidental (Trancho, 2010).

Del mismo modo que la cremación se ha extendido ampliamente, en paralelo se han propagado ideas que algunas personas mayores refieren en sus testimonios como el requerimiento de esperar tres días para concretar la práctica debido a que el alma termina de desencarnar completamente al tercer día, manteniéndose próxima al cuerpo. Planteo que se asimila a lo expuesto por Hertz (1990) acerca de que el alma permanece cerca del cadáver hasta que se concretan las segundas exequias. Por su

parte, el judaísmo considera a la cremación un ritual de culturas paganas y una transgresión a la ley bíblica que impide la separación natural del alma y su proceso de aclimatación, causando un dolor adicional. En particular, la espiritualidad judía (la *cabalá*) establece que el alma no abandona el cuerpo de inmediato después de sucedida la muerte, ya que, una partida tan abrupta sería demasiado dolorosa para el alma (Silberberg, s/f.); argumento que coincide con algunos relatos acerca de la necesidad de la espera de los tres días para concretar la práctica. Por su parte, si bien la iglesia católica no se promulga sobre la espera de los tres días, si establece en el Instrucción *Ad resurgendum cum Christo*, que las cenizas han de ser conservadas en un lugar sagrado (cementerio o iglesia) para reducir, según la doctrina, el riesgo de sustraer a los difuntos de la oración y el recuerdo de los familiares y de la comunidad cristiana; como así también de la posibilidad de olvido, la falta de respeto y los malos tratos como prácticas inconvenientes o supersticiosas. De ahí la prohibición de que las cenizas sean arrojadas en otros sitios, solicitud expresada en varios testimonios; inclusive por un miembro de la comunidad judía pese a que el judaísmo prohíbe toda mutilación del difunto.

#### **4.2.2. Cuestionamientos al sistema fúnebre**

En la decisión acerca de la cremación se conjugan diferentes factores. La preocupación sobre el aspecto económico tiene un peso de relevancia que se combina con el cambio de ciertas costumbres en torno a la visita a los muertos en el cementerio, que, a su vez, se conjuga con el temor a la crítica (“el qué dirán”); con el cuestionamiento al negocio funerario en general; y con la responsabilidad que ocasiona para los vivos.

bueno yo creo que esa sería una forma que yo no podría elegirla porque yo soy el muerto... pero el que queda vivo tiene que conocer más o menos la idea. En este caso ella conoce mi idea y yo conozco la de ella también. (...) En eso hay coincidencias. Al crematorio. Porque sabemos que al cementerio van, pero ya a la semana siguiente no van más y no va más nadie a llevar flores... (...) He ido a llevar por ejemplo a mi esposa, pero después no volví más. Hace 7 años falleció. (...) Y ¿para qué? ¿Es negocio para quién? ¿Para el que vende las flores? ¿Para el que vende combustible para ir hasta allá? o sea, una trampa para crear otra fuente de trabajo. Y en esa al menos yo no tendría cabida. Creemos que lo más práctico es eso y además ¿dejarle eso a la familia? porque para la familia no deja de ser una preocupación “mira, nunca fue”. Terminó la vida y terminó todo. Cremado.

(AR, varón de 95 años)



El inconveniente que desencadena la muerte en torno a la solvencia económica se vislumbra y reitera como un problema en diferentes testimonios. De igual modo, la problemática sobre lo económico se enlaza a las críticas sobre el negocio fúnebre:

(E): Vos sabías que vendían los cajones. Yo pensaba que los cremaban con el cajón, pero no, al cajón lo vuelven a vender.

(Inv): Ah no sabía eso.

(E): Sí [con énfasis] si dijeron ahí.

(Inv): ¿Dónde dijeron?

(E): En la televisión.

(Inv): ¿En dónde?

(E): En Córdoba... por lo menos usado 10 veces el mismo cajón de la cremación (...) Y los amontonan todos entonces no sabes las cenizas que te dan. (...)

(Inv): Usted mencionó recién que no se animó a cremarlo a su marido ¿por qué?

(E): Mmm, no sé, sentía una cosa rara, no podía. (...) Y no me animé. Entonces fuimos a ver los cajones con mi hija... "Mami es el último gasto que vas a hacer por el papi, comprale este que es un poquito más caro, pero es el último gasto". El PAMI en ese tiempo te daba 1.800 pesos y el cajón salía 5.500. (...) Y por fin pude conseguir la plata esa.

(CC, mujer de 77 años)

El cuestionamiento alude tanto a la reutilización de los cajones fúnebres, los cuales son revendidos, como a la mezcla de las cenizas producto de la cremación de varios cuerpos. En este sentido, otro testimonio ratifica la crítica en términos de "choreo"<sup>34</sup>.

Yo cuando tenía carpintería conocí a un arquitecto que me dio mucho trabajo. Y era el dueño de un crematorio (...) y una vez me dice "tenes que participar de una cremación"... "no, tu abuela", le digo, "si casualmente hay una abuelita", me dijo. Para colmo era grandote el arquitecto. "Vení, vení que ahora la van a cremar"... "no, yo te hago las cajitas que vos quieras, pero la cremación deja de joder". Me llevó prácticamente a la rastra para que yo supiera lo que era la cremación. Te sacan del cajón... es un choreo la cremación. Es un choreo. Te sacan todas las coronas, las flores. Entra el cajón reluciente. Y ahí está una boca de incendio.

(OC, varón de 84 años)

El despojo de las coronas, las flores y el cajón fúnebre es interpretado por el entrevistado como un robo. Por su parte, si bien la demanda de los servicios fúnebres no sucede para gusto de los solicitantes, en ocasiones la relación contractual a posteriori también provoca malestar y bronca a quienes quedan vivos:

Justamente hoy me llegaba un papelito del Parque del Sol (cementerio parque) y pensaba "me han mandado este papelito porque pensarán que yo soy vieja y como tengo una parcela ahí, pensarán que tengo que firmar algo para cuando yo me muera" y yo quiero que me cremen (...) Todos los años hay que pagar el cementerio, la parcela, porque mi marido está enterrado (...) son tan cagadores que te dicen

---

<sup>34</sup> Robo.

que si vos vas hasta tal fecha y te acercas a las oficinas tenes un descuento casi de mil pesos. Es terrible, son unos hijos de puta. Yo voy siempre todos los años. Yo lo pago una vez al año. Entonces voy... como es mucha plata, los que estamos acá, lo dividimos en tres.

Asimismo, la entrevistada reconoce que el rechazo que le provoca la notificación recibida del cementerio, afecta su forma de comunicación al interactuar con la empleada de la empresa; expresividad que se aleja de los buenos modales que ella dice poseer:

Y cada vez que voy me la agarro con la empleada que no tiene la culpa. La trato mal... va le contesto así "buenos días señora", "buenos días" [en tono cortante], "señora ¿qué necesita?", "voy a abonar" [en tono cortante]... le contesto mal viste (...) manifestando un enojo, que no lo hago en general porque cuando yo voy a un lado digo "hola que tal, ¿cómo estás?", "que lindo día" y empiezo a charlar... en cambio con esta nada, no sé... me dio bronca (...) Me puso de mal humor cuando leí ese papel. Le conté a mi hijo de que me mandaron ese papel, son unos hijos de puta... yo les voy a decir que no voy a poner a nadie porque todos tienen cobertura por otro lado... yo estoy pagando esto no sé por qué pago esto, pero bueno. "Si le pasa algo a ustedes, ese lugar no lo van a usar. Y si me pasa algo a mí tampoco, no lo usen, chau, me creman, hagan lo que quieran, pero ahí no pongan un mango en ese lugar" porque sabemos que es un negocio. Ese lugar (cementerio parque) es un negocio. Lucran con el dolor de la gente.

Del profundo enojo, que motiva conversaciones con su hijo, se divisa la combinación entre la dolencia que la muerte ocasiona y el requerimiento del pago que el servicio exige. De ahí que su crítica reúne insultos ("hijos de puta"; "cagadores"), argumentando que: "Lucran con el dolor de la gente". A su vez, este antecedente se vincula con otra situación pasada, removiéndolo y actualizándolo lo vivido durante el entierro de su esposo:

Me quedó eso de cuando fuimos a enterrar a mi marido, que él no quería que lo enterraran y yo no me acordé, me dijeron así "señora lo vamos a poner en este lugar, pero si usted quiere lo ponemos al lado de San José cuesta tanto, al lado del ángel no sé cuánto cuesta tanto y al lado de la virgen cuesta tanto"... yo me acuerdo que ni bien terminó eso dije: "¿al lado de qué santo, de qué virgen, de qué ángel me está hablando? ¿De la estatua?" porque si vos me dijeras que va a estar al lado de la virgen allá arriba que se yo, pero ponerlo al lado de la virgen ¿que lo va a hacer, mejor muerto? ¡No! Es lo mismo acá, allá, ya está, ya se murió. (...) No podía creer cuando me dijeron eso. No, lo dejamos donde lo habían puesto. ¿Yo que voy a ir a ver allá? yo no voy al cementerio. Yo lo único que hago es pagar la parcela porque eso es como si yo tuviera un departamento y tengo que pagar las expensas, sino me van a hacer un juicio. Nada más.

(LP, mujer de 67 años)

La entrevistada relata como la ubicación de los cuerpos en el cementerio, donde yacen los restos de su esposo, se arbitra según una política económica que se sustenta

en las posibles creencias de los deudos. Es decir, la disposición de las tumbas en cercanía a determinadas estatuas (San José, el Ángel o la Virgen María) involucra valores económicos diferenciales, reproduciendo en el plano terrenal la promesa celestial de protección divina cuyo dictamen no se juzga por los méritos del fallecido sino por la potestad monetaria de los vivos. Es decir, se postula una metáfora topográfica que motiva cierta escenificación divina en un plano terrenal derivado de un interés económico; propuesta que es categóricamente rechazada por la entrevistada.

#### **4.2.3. La visita al cementerio**

La práctica de visitar los cementerios está extendida a nivel mundial, sin embargo, en cada sociedad se generan formas particulares de organización que se ajustan a los intereses, ideas y condiciones de cada una de las culturas y grupos donde dichas prácticas se formalizan (Finol y Fernández, 1997). Lo cual expone la generación de diferentes reacciones entre las personas entrevistadas desplegando un abanico de emociones y sentimientos que versan entre el temor, la autonomía, el disfrute, la sinceridad, la compasión, la culpa, la hipocresía, la exigencia o el desagrado.

No me gusta ir al cementerio. No por mis padres sino por ninguno en particular (...)  
El espacio del cementerio no me gusta. A mi marido si le gusta, va tumba por tumba, los mira, se fija quien es uno... yo no, me escapo. Voy cuando es un entierro y porque tengo que ir obligada, bien obligada. Sino directamente ni siquiera voy.

(RH, mujer de 70 años)

La muerte de un ser querido puede ocasionar modificaciones en la costumbre de visitar a los muertos en el cementerio. A propósito, una mujer explica como la muerte de su marido provocó un cambio en su manera de concebir el ingreso a los cementerios; práctica que en el pasado requería de compañía:

(E): Tal es así que para entrar al cementerio tenía que entrar con otra persona porque tenía ese recelo y cuando murió mi marido ahí perdí todo. Entonces puedo entrar y salir...

(Inv): ¿Por qué? ¿Antes que sentía?

(E): Como un recelo que tenía. Es una cosa como que vos tenías miedo de entrar. Entonces yo cuando iba al cementerio iba con otra persona porque así ya era distinto. Y bueno tuve que perderla de ir sola...

(Inv): ¿A qué tenía miedo?

(E): Toda la vida le tuve miedo a los muertos y dicen que hay que tener miedo a los vivos porque los muertos ya no van a hacer nada... y bueno, me quedó eso de chica y ya eso no lo perdes.

(CC, mujer de 77 años)

Otro testimonio refiere a la expresión de deseos de su suegra una vez muerta, sin embargo, en su relato se sincera negando la eventual visita al cementerio.

Mis suegros (...) hace como quince años o más que pagan un cementerio porque pagan una parcela. Les cobran bastante carito. (...) Mi suegro dijo que quiere que lo cremen, pero mi suegra dijo que nada de eso. (...) A mi suegra le gustaría que la visiten, que vayan a llevarle flores. Yo no le digo nada a la viejita para no desalentarla, pero mi señora no va a ir a verla y yo menos ahora que no tengo auto.

(AT, varón de 75 años)

Para otras personas en cambio, la visita al cementerio es una necesidad. Y, en consecuencia, una práctica que se organiza y se disfruta en compañía; donde se evidencia la continuidad de un lazo familiar (madre e hija) que se perpetúa aun luego de la muerte. De modo que, la visita es reconfortante y nutritiva:

Voy al cementerio a verla a mi mamá. Las invito a mis dos hermanas y vamos a tomar mate con mi mamá. Llevamos para tomar mate y charlamos en la falda de mi mamá. Yo me alimento. Por ahí cuando hay momentos donde yo empiezo así a pensar... noto que me falta, yo digo "tomar teta".

(MI, mujer de 63 años)

Asimismo, ante la posible evitación de la visita a los familiares muertos, aflora el temor de recibir una sanción aun cuando no se crea en la vida después de la muerte. Por lo que la visita es asumida en términos de obligación ocasionando un deber para el deudo.

La mamita o mi papá están en Deán Funes. Cuando yo me voy de acá me llego, pero, como te puedo decir, es una obligación. Y están mis suegros también en Deán Funes. Y cuando yo llego voy por los dos matrimonios porque están juntos. Están en la misma hilera los cuatro (...) yo lo siento como una obligación. Ahora fijate vos, como te puedo decir, si no voy es como que me da miedo de recibir una sanción. Mira vos... (...) Ahora ¿por qué? digo yo... si yo no creo ya en eso ¿por qué? (...) Es como si voy a recibir una sanción, pero eso es por la enseñanza que me han dado desde chico, que uno creía... esas cosas.

(RC, varón de 86 años)

Incluso, una nueva relación amorosa modifica el hábito de frecuentar el cementerio, el cual es concebido por la entrevistada como una burla y una falta de respeto hacia su marido fallecido dada su nueva situación de pareja.

Desde que lo conocí al Lito [actual pareja] no fui más porque me parece como si fuera un poco hipócrita de ir con él (...) como que voy a demostrar algo como que estoy bien. (...) Me parecía como una falta de respeto (...) No sé es como si fuera una burla. No sé, no lo veía bueno. Yo si quería ir, podía ir sola. No es que no fui por

él. No quería involucrarlo a él porque para mí es otra etapa de mi vida. Como que él tampoco iba al cementerio a ver a su mujer.

(EG, mujer de 64 años)

Los diferentes relatos exponen la conexión existente entre el mundo de los vivos y el mundo de los muertos, cuya configuración es imaginada de maneras diversas, fundamentalmente, por la particularidad de las situaciones intervinientes, los roles diferenciales que operan y por la transformación de las propias concepciones.

Mi hermana quería que la sacáramos porque a ella le gusta ir y ponerle flores y le pide... Claro pero la parcela está camino a Alta Gracia que hay mucho viento, que le hace mal el viento, que hay mucho sol... entonces le digo “vos sabes lo que sale sacarla de la parcela y meterla...” (...) Entonces le dije “averigua, pero es carísimo” y la mami no quería ser cremada. Al final yo decidí que la mami se quedara ahí. La mami era de ponerle todos los lunes una vela a las ánimas, acordándose de todos los muertos, pero al final a mi viejo terminó no pagando entonces al papi en determinado momento si no se paga se va a fosa común y se pierde todo contacto. Éramos chicos nosotros. Al principio me dio bronca, pero después dije “no, mejor” porque así establezco una relación diferente, más con él, que tener que ir a un cementerio. Así que la mami está en la parcela esa pero cuando yo me muera quiero que me cremen.

(MS, mujer de 67 años)

El testimonio exhibe como aun después de sucedida la muerte de un ser querido, ante un descontento en algunos entornos familiares resurgen deliberaciones sobre la posible reubicación y el traslado de los restos. Sin embargo, los elevados costos económicos no solo vedan decisiones posteriores sino también dificultan sostener las decisiones inicialmente asumidas. Al respecto cabe destacar la mutación de la concepción acerca de la relación de la entrevistada con su padre fallecido que, pese al disgusto preliminar sobre la pérdida de contacto en términos de conocimiento sobre la localización del cuerpo, la relación se resignifica, evitando la mediación del cementerio. En efecto, el vínculo se reconfigura y se asume de modo directo sin el soporte físico de una tumba.

#### **4.2.4. Honrar y recordar a la persona fallecida**

Las actitudes y los comportamientos ante la muerte son aprendidos culturalmente, ya que, es la cultura la que moldea las experiencias de pérdida y los rituales que la rodean (Hernández Arellano, 2006). De modo que, si bien los rituales responden a patrones aprendidos pudiendo ser minuciosamente planificados, también son susceptibles de

adaptaciones y creaciones adquiriendo formas espontáneas y personales. A su vez, estos alegan propósitos diferentes según el momento en el que se despliegue como a los objetivos que se establezcan individual o colectivamente. Al respecto, una entrevistada argumenta el motivo de su presencia durante el velatorio de su abuela y ratifica la importancia de los rituales para los vivos, colocando en un segundo plano los deseos de la persona fallecida:

Yo el sentimiento que tuve con mi nona... ella murió, la llevan a la sala velatoria. Yo llego y estaba sola. No me moví porque no la quería dejar sola porque yo decía que era una falta de respeto que ella estuviera ahí y no hubiera nadie. Por eso pienso que cada cosa tiene que ser adecuada a lo que el vivo necesita y no a lo que el muerto quiera. Sino no tiene sentido. ¿Entendes como es la cuestión? si alguien necesita pasarse 24 horas velando, me parece bien porque el duelo es diferente para cada persona. Y hay necesidades, y cada uno lo vive diferente. (...) Y estos ritos funerarios deben ser útiles para los deudos, para que les sirva para el duelo. Si no le sirve y es una carga, es al pedo. Esto de que ahora cortan el velorio a la noche, cierran y sigue el día siguiente y bueno será una cuestión de época, no sé. Mientras que le sea útil. Por eso yo a mis hijas no quiero pedirles nada porque yo no voy a necesitar nada. Ellas tienen que hacer lo que ellas sientan.

(SG, mujer de 65 años)

Dar el pésame y expresar condolencias también forma parte de los rituales fúnebres. Aunque abundan las frases hechas, expresiones estándar o condolencias trámite que la convención y los formalismos imponen, hay quienes deciden evitarlas valiéndose del gesto del saludo y la compañía sin necesidad de expresiones adicionales.

Vos sabes que a mí no me gusta ir a los velorios. Pero a veces hay que ir... algún familiar, por ejemplo. Pero no yo no les digo nada, les doy la mano y chau. No les digo "es un gusto...", no porque no es gusto. Cae medio pesado. Pero tampoco "lo lamento"... mmm ¿te creará el otro?... "lo siento"... ¿te creará el otro? Entonces lo saludas y listo. (...) Y después por ejemplo decir "bueno lo siento mucho" ¿será cierto? o ni lo escucha el otro... o quizás lo escucha, pero no lo siente el otro. Saludo y ya está. Porque para mí es ir a acompañar un rato y nada más.

(RC, varón de 86 años)

En la fase post-liminar abundan las prácticas rituales con formas diversas. Las oraciones, las misas, la disposición de fotografías, el armado de altares, los pedidos a la persona fallecida y las ofrendas, son algunas de las modalidades mencionadas más frecuentes. A propósito, la práctica del rezo y la oración es una instancia de comunicación que acontece entre el deudo y el fallecido en una trama religiosa o espiritual:

Yo tooodas las noches cuando rezo, aunque te parezca mentira, siempre rezo un avemaría por mi papá. Porque desde chica me acordé. Entonces digo "por papito".

Todavía como lo decía yo cuando era chica, "por papito un avemaría". (...) Toooodas las noches. Es como que digo "por la señal de la santa cruz... el pésame Dios mío por lo que haya cometido en el día [risas], y por papito". Y no por mi mamá, mira, vez lo que es la costumbre.

(AL, mujer de 88 años)

Así también la comunicación sucede en el marco de una relación donde no siempre media la oración, sino los pedidos de protección:

(Inv): Usted mencionó que enciende una velita como una forma de recordar...

(E): Cuando me siento mal o necesito una ayuda al abuelo. Es algo increíble. Yo siempre de donde esté le pido que nos cuide sobre todo a mi nieto porque son varones. Que no caigan en el mal paso. Que los proteja.

(Inv): Cuando usted se siente mal ¿ahí es cuando prende la velita? ¿Suele rezar?

(E): No, no, no. Yo lo hablo (...) le hablo como si estuviera.

(Inv): ¿Le habla en voz alta?

(E): No, no. Con el pensamiento. (...)

(Inv): Y a su bisnieta ¿le suele prender velitas?

(E): No, no. A ella le pido que cuide a sus primos desde donde esté. Porque a mí me dijeron en la iglesia que es un angelito, no hay que hacerle misas ni ninguna de esas cosas. (...)

(Inv): Esto que le dijeron que no le hicieran misa ¿quién se lo dijo?

(E): Una señora que estaba ahí. Entonces le digo "Emilse cuida a tus primos desde donde estés" porque es una chica que no hizo mal a nadie.

(CC, mujer de 77 años)

El ritual de la oración asume formas variadas que se combina, en la intimidad, con información del entorno y de la propia historia familiar.

Una persona en un momento una vez me dijo "cuando me muera, yo te voy a ayudar" [risas] y bueno muchas veces yo me acuerdo de esa persona, de lo que me dijo, y en las oraciones le digo "ayúdame para esto"... es una cosa que no lo comento con nadie, solamente con usted porque viene al caso (...) A mi madre le he rezado mucho. Por ejemplo, mi madre había hecho una botella con imágenes de santo y lo llevó al medio de la chacra nuestra y yo todos los lunes, recordándola a ella, iba y recordando a mi madre iba en la noche ahí y rezaba a las imágenes de mi madre que había puesto. Y la intención mía era que nos protegiera en las cosechas. Y por 17 años no cayó piedra ahí. Hicimos buena cosecha. Y yo se lo dedicaba a mi madre que ahí protegía. Y cuando yo me vine a vivir acá lamentablemente cayó una pedrada tremenda.

(AS, varón de 86 años)

A su vez, la oración que se destina a quienes han muerto no solo clama por el descanso del alma, también tiene el propósito de apelar a una vida postmortem de disfrute y evitación de carencias.

Rezo para que Dios la tenga bien. Que allá disfrute. Que lo que no pudo tenerlo acá, lo tenga allá. Que tenga una buena vida... (...) pero con los otros parientes no me pasa, es con ella [su madre]. (...) Mira de acuerdo a todos los vecinos y amigos que

han fallecido, los llevan a un cementerio, los llevan ahí y se olvidan. Van para el día de los muertos, o no van... pero yo más bien rezo. Rezo por todos ellos.

(RA, varón de 76 años)

De igual modo, tanto los aniversarios de muerte como el día del cumpleaños son fechas significativas para recordar a los muertos. A su vez, la conmemoración se acompaña de prácticas complementarias. Desde una misa: "Para el aniversario de la muerte de mi marido pedimos una misa" (GA, mujer de 81 años) hasta el encendido de una vela: "Pongo una vela el día del cumpleaños de mi papá por ejemplo y nada más" (CR, varón de 65 años). E inclusive, las formas de recordar a los seres queridos fallecidos también se adaptan a los recursos que ofrecen los dispositivos tecnológicos vigentes, involucrando a diferentes generaciones de la familia:

Para el 7 de octubre del año pasado yo puse la foto de mi papá, porque tenemos el grupo de la familia. No le puse feliz cumpleaños, obviamente, pero "siempre con nosotros" una cosa así y después se me ocurre verlo porque sonaba el celular; las chicas que lo miraban y mi hija le había hecho un corazón arriba de la foto. Viste que dibujan. Y le había puesto un corazón arriba porque era el cumpleaños de él. Entonces esa forma de recordarlo así que no se olvida.

(OC, mujer de 72 años)

Asimismo, aunque haya espacio para la duda, tampoco es condición creer en la vida después de la muerte para besar las fotos de los padres como gesto de memoria y cariño.

¿Quieres que te muestre una cosa? [Nos dirigimos a otra oficina] (...) esta es mi mamá, y este es mi papá [mientras me muestra las fotos de sus padres] (...) materialmente como tengo esa forma de ser tan racional, no entiendo cómo puede pasar. Como no entiendo cómo, no lo puedo aceptar. Pero en salvaguarda de cualquier cosa que pueda pasar, yo vengo y le doy un beso a mi mamá y a mi papá. No lo sabe ni mi hermana, nadie, es la primera persona a la que se lo cuento (...) Porque a lo mejor me están viendo.

(VG, varón de 71 años)

En este caso, pese a que las fotos se disponen en un espacio compartido, el hábito cotidiano de besarlas se mantiene en un margen de intimidad y absoluta reserva: "No lo sabe ni mi hermana, nadie, es la primera persona a la que se lo cuento". En lo que respecta al armado de altares, la práctica involucra modalidades personales de disposición y mixtura de elementos de acuerdo a las propias creencias, criterios y gustos, donde también se respetan los odios y los afectos del muerto, ya que, se entiende que aun en su nueva condición conserva su personalidad (Durkheim, 1992).



(E): Yo los tengo a los santos, a Dios le pido así. Tengo las fotos de mis seres queridos que no están... (...) como será que mi marido tenía enojo con mi mamá entonces cuando él falleció el 1 de junio y mi mamá el 26 de julio, al mes siguiente. Después que pasa un tiempo, yo digo, no los puedo poner juntos en las fotos porque él estaba enojado con mi mamá... viste, entonces no los pongo juntos. Los tengo en la pieza allá.

(Inv): No los pone cerquita entre ellos.

(E): No porque estaba enojado con mi mamá. De sonso. Sí a mis seres queridos que no están los tengo en fotos.

(Inv): ¿Y les suele prender velitas?

(E): En las fechas de aniversario de fallecido sí. La hora en que fallecieron me acuerdo también.

(Inv): La hora también...

(E): Sí. Todo. Por eso, la cabeza funciona a dos mil a veces. (...) y bueno ahí tengo el Cura Brochero que lo hablo, y el papa que me han regalado un rosario y mi mamá... ella [señala una foto de su hija] viajó a Turquía el año pasado y fueron a la casa de la virgen María y en cada viaje les pido piedritas. Entonces a esa la tengo al lado de la foto de ella y la de mi mamá en la mesa de luz. Esa piedrita marrón de la casa de la virgen María ¿qué más bendito que eso? y a eso me vuelco.

(MI, mujer de 63 años)

Los altares se conforman de fotos de las personas fallecidas, elementos religiosos como rosarios, imágenes y estampas de santos, velas y elementos de origen sagrado que ofician de amuletos. Es decir, consiste en una ritualidad que se despliega en la dinámica cotidiana e intimista, a través de diferentes objetos elegidos y que no se restringe a un momento o lugar fijo, pese a que los aniversarios y cumpleaños motiven iniciativas en fechas concretas.

Igualmente, las ofrendas garantizan otra manera de vinculación donde el propósito principal reside en ofrecerle a la persona fallecida aquello que disfrutaba en vida.

(E): Yo a mamá siempre la saludo y le digo "¿mamá quieres un mate?" entonces le pongo un matecito y al rato voy a buscarlo. (...) No siempre, no todos los días. Porque si no voy a estar como... porque a mí me parece que la retengo. (...) De todas formas, a mí me hace bien porque todas las mañanas yo me levantaba y le daba el mate. (...)

(Inv): Vi que le pones al lado de la foto [de su madre, en el mueble de la cocina] una galletita.

(E): Sí, sí. Yo le pongo porque a ella le gustaban las tapitas de alfajores (...) Claro. Le ofrezco lo que a ella le gustó.

(SD, mujer de 65 años)

Las maneras de honrar y recordar a los seres queridos fallecidos se sustentan tanto por un marco de creencias como por un abanico de prácticas de fuerte contenido simbólico donde el discurso religioso no ejerce, necesariamente, una potestad absoluta.

Puesto que el propósito de la actividad ritual es officiar como ordenadora de la existencia, la conexión que se procura integra el recuerdo de la persona fallecida a la dinámica cotidiana y, en consecuencia, se reconfigura la relación preexistente. Es decir, los rituales colaboran en el proceso de separación entre la persona fallecida y su comunidad de pertenencia, por lo que, exponen tanto el despliegue de la escisión entre la dimensión material y la dimensión espiritual y, al mismo tiempo, exhiben la relación y reciprocidad que se produce entre ambas. De modo que, los actos y eventos ceremoniales buscan restablecer el orden social perturbado, aun cuando la eficacia del procedimiento resida en su contenido latente (Allue, 1998).

#### **4.2.5. Transformaciones en la ritualidad funeraria**

El abordaje del destino corporal y los rituales fúnebres que lo acompañan trazan una matriz imaginativa que expone la diversidad y la heterogeneidad de componentes que se articulan y ponderan en la definición personal de los propios deseos al final de la vida. Si bien la situación de entrevista reactualiza el ejercicio de proyección, los diferentes testimonios exhiben un universo imaginativo previo, oscilante y en transformación permanente. De ahí que, la decisión sobre el destino corporal es una elección que versa entre la autonomía personal, la negociación con el entorno o la delegación (familiar o divina), evidenciando el carácter dinámico, variable y subjetivo de dicha deliberación. Asimismo, al primar una instancia privada y más acotada en sus formas y extensión temporal en comparación al pasado reciente, la dimensión comunicativa del duelo y el luto tienden a una menor exposición y exaltación.

En este sentido, los resultados muestran procesos de cambio en las prácticas y costumbres funerarias en el contexto urbano. En lo que respecta a las ceremonias, estas son mayoritariamente organizadas por empresas fúnebres, por lo que el velatorio se realiza en salas destinadas para dicho fin, como así también se delega la posterior gestión y tratamiento del cuerpo de quien ha fallecido. El análisis pone de manifiesto las transformaciones en distintas dimensiones en torno a las preferencias sobre el propio destino corporal, los cuestionamientos y las críticas al sistema funerario –especialmente en su núcleo mercantilista– lo cual, a su vez, impacta tanto en la decisión acerca del

destino del propio cuerpo como en las maneras de concebir al cementerio y las prácticas vinculadas.

A propósito, aunque la cremación no sea una elección unánime y absoluta, los testimonios exponen una tendencia que se expande con fuerza y se instituye, sobre todo, en términos de adhesión o rechazo. Los argumentos a favor aluden a la practicidad en torno a una rápida gestión del desenlace de la muerte; la evitación de cargas familiares y gastos económicos en materia de pago de impuestos y mantención de parcelas, nichos o mausoleos; el olvido y abandono en el cementerio; y/o la obligación de sostener la práctica de la visita. Mientras que los argumentos en contra refieren a la evitación del dolor; al profundo desagrado y rechazo al imaginar el cuerpo arder dentro un horno; a las prohibiciones religiosas; y a la ratificación de la tradición familiar en torno a la sepultura. Así también, amerita referir a una franja de personas mayores que no exponen su postura en términos tan claros y/o dicotómicos, es decir, si bien reconocen aspectos favorables a la cremación manifiestan una postura que versa entre la indecisión y la duda, la reflexión y el análisis comparativo, la postergación y la consideración futura, como la solidaridad con el cónyuge priorizando el deseo de estar juntos o la delegación de la decisión hacia los hijos. En efecto, cabe advertir que los diferentes posicionamientos no se asumen de manera estática e irreversible, por el contrario, estos son permeables a los cambios de las propias concepciones; en combinación con la información que ofrece el entorno familiar, social y/o religioso.

De mismo modo, según los testimonios, la práctica de la cremación se acompaña de la posibilidad de evitar el velorio, ya sea, por disposición personal como por elección familiar. Por lo que, los rituales fúnebres se reducen en sus formas como en su despliegue en el terreno espacio-temporal. En consecuencia, la visita al cementerio también exhibe cambios significativos asociados, tanto porque se evita como sitio para el depósito de las cenizas como porque se altera la práctica en sí misma. Incluso, aunque se opte por el cementerio para la sepultura de los restos o el depósito de las cenizas, tal decisión no involucra, necesariamente, el sostenimiento de la visita al muerto en su tumba. Por lo que, se trata de una costumbre que va perdiendo adeptos, sin perjuicio de que algunas personas sostengan la práctica (por necesidad, deseo u obligación). Cabe mencionar que, aunque aquí no se establezcan diferencias entre cohortes de edad, en

términos generales, este análisis coincide con el estudio de Pochintesta (2016) acerca de la ritualidad en transición en el área metropolitana de Buenos Aires.

Concatenado a las transformaciones de la ritualidad funeraria, emergen críticas y cuestionamientos al sistema fúnebre, específicamente, a su estructura mercantil y lucrativa, ya que, en algunos casos se interpreta de manera disonante con la dimensión trascendente de la muerte. Así mismo, se revela del análisis la preocupación recurrente en torno al compromiso económico que la muerte ocasiona a quienes quedan vivos. Más precisamente, la responsabilidad de asumir gastos se vincula a la sepultura debido al pago continuo (mensual o anual) de impuestos y mantenimiento, mientras que la cremación se asocia a la liberación y la practicidad.

La honra y el recuerdo de los muertos habilita una dimensión comunicacional transpersonal sostenida mediante la coexistencia de prácticas y gestos, exhibiendo de este modo la conexión entre diferentes planos de existencia cuyo eje se centra en la mediación del lenguaje que opera tácita o explícitamente a través de invocaciones, oraciones y pedidos. Según Finol y Fernández (1997) la comunicación entre vivos y muertos, es una conversación directa, un contacto presencial que se diferencia de la comunicación a través del ritual oficial de la iglesia, ya que, a través de la mediación del sacerdote el destinatario no es necesariamente el propio difunto sino la divinidad. En este mismo sentido, la carencia de una tumba motiva la interpretación de una relación no mediada al prescindirse de la ubicación topográfica del cuerpo de un ser querido, ya sea, porque originariamente el referente corporal (cenizas) no requirió de una morada o porque se perdió el contacto con el sitio donde yacían los restos. En definitiva, el proceso de desmaterialización corporal estimula un imaginario de contacto directo e inmediato de índole espiritual.

En síntesis, la muerte desencadena diversidad de posturas, actitudes y emociones; y con ello, los rituales fúnebres acompañan la construcción de relatos acerca del final de la vida mediante distintas formas de expresión modeladas por la tradición, la religión, la cultura familiar y los medios de comunicación. Es decir, por diferentes instancias que en las sucesivas etapas del curso vital le permiten al ser humano empalabrarse y construir la realidad; es lo que Duch (2012) denomina *estructuras de acogida*, las cuales administran los procesos de transmisión y de comunicación, en tanto constituyen elementos relacionales con enorme potencialidad creativa e integracionista. De modo

que se trata de un proceso constituyente de largo aliento, donde un conglomerado diverso de mediaciones y acciones comunicativas juegan roles notables en la configuración imaginaria acerca de la vida y de la muerte.

### **Cierre del capítulo**

Desde la matriz interpretativa propuesta, y en el marco de los objetivos específicos planteados, hasta aquí el análisis ha priorizado el abordaje del eje vida-muerte (capítulo 3 y 4) abarcando la articulación entre las creencias espirituales/religiosas, la muerte deseada, el destino corporal y los rituales fúnebres asociados. De modo que, a continuación, el capítulo siguiente discurre en torno al diálogo muerte-comunicación reconociendo, también desde el plano de la experiencia, la confluencia de mediaciones que intervienen tanto en la comunicación acerca de la muerte como en aquella que acontece entre los vivos y los muertos.

## **Capítulo 5**

Muerte y Comunicación.

## Capítulo 5. Muerte y Comunicación

Dos palabras que en apariencia resuenan distantes o presumen cierta incompatibilidad, son muerte y comunicación. Intentar conectarlas podría parecer contradictorio, sin embargo, en este trabajo y, particularmente en este capítulo, estas nociones no se repelen. Muy por el contrario, se entrelazan, se susurran, se aportan en sentido mutuo. Ambas remiten a un sinfín de remisiones en tanto que son términos vastos por su respectivo carácter semántico denotativo y su potencialidad connotativa. Reconocer rasgos de inclusión/exclusión que intervienen en el sostenimiento o abandono de conversaciones en torno a la muerte, como así también, identificar, a partir de muertes cercanas, las relaciones en términos de comunicación o contacto que se configuran entre los vivos y los muertos, constituyen los objetivos a los que se da respuesta. De ahí que, de la recíproca articulación entre muerte y comunicación, emerjan: *La muerte en la trama comunicacional*, por un lado, y *La aporía de la muerte: comunicación entre vivos y muertos*<sup>35</sup>, por otro. En síntesis, hablar SOBRE la muerte y los muertos, y hablar CON los muertos son las premisas que, a partir de la evidencia empírica, sustentan los ejes de este capítulo.

### 5. I. Primera parte

La vida se conecta con la muerte,  
lo incommunicable se comunica.  
**Jean-Luc Nancy**

#### 5.1.1. La muerte en la trama comunicacional

Dado que la muerte se gestiona desde la diversidad y la propia biografía personal, hablar, nombrar o dialogar sobre la muerte y los muertos, motiva e impacta de distintas maneras a las personas que sostienen una conversación al respecto; sea breve, extensa, profunda o pasajera. En tanto temática argumental, su presencia versa entre un carácter protagónico y apariciones secundarias, tangenciales o solapadas. De modo que, la

---

<sup>35</sup> Artículo publicado en la revista colombiana *Palabra Clave*, 22(3), e2236. DOI: <http://doi.org/10.5294/pacla.2019.22.3.6> aunque en este capítulo se presenta una versión ampliada de testimonios.

muerte es nombrada de manera directa o indirecta, variando su contexto de aparición. Al respecto, Elias (2009) afirma que, si bien en la Edad Media se hablaba más frecuente y abiertamente de la muerte, como así también la muerte era un asunto de jóvenes y viejos, eso no significaba que en el pasado se muriera más en paz o que el nivel social del miedo permaneciera inmutable. La expansión de la peste, el escaso desarrollo de drogas para paliar el sufrimiento, el crecimiento de las ciudades, el miedo infundido por la iglesia son solo algunos de los datos que le permiten al autor poner en cuestión el argumento de Ariès (2011; 2008).

Si bien, a continuación, no se procura generalizar todas las formas o recurrencias que asume la muerte en las conversaciones que mantienen las personas mayores – retención inabarcable– sí se ofrecen algunos registros acerca de las características que adquiere su presencia desde lo discursivo. Es decir, se recuperan distintos relatos sobre situaciones de conversación en el fluir de la vida cotidiana en los que se nombra a la muerte, o a los muertos, en encuentros con otros cercanos (pareja, amistades, familia, compañeros, etc.). Como el acceso a la realidad social es, fundamentalmente, un acceso mediado por los discursos de los sujetos (Martín Criado, 1998), no se abordan las conversaciones de manera directa, sino que se recuperan a partir de lo que las personas entrevistadas mencionan sobre esos diálogos. A propósito, el *humor* y el *tabú* aparecen como nociones que articulan los rasgos de inclusión/exclusión que intervienen en el sostenimiento o abandono de conversaciones en torno a la muerte.

#### **5.1.1.1. Conversaciones sobre la propia muerte**

En el plano íntimo, las personas entrevistadas mencionan conversaciones mantenidas con hijos/as, hermanos/as, pareja o amistades, e incluso madres o padres, en las que se hace referencia a la propia muerte. Según lo expresado, al manifestar los deseos personales acerca del propio destino corporal, las reacciones suscitadas por parte de los interlocutores adquieren distintas direcciones. Entre las formas emergentes, se destacan en las conversaciones: la tensión, las actitudes evasivas, la postergación, la interrupción y la clausura en torno al tema, como así también, la receptividad, la disposición a la escucha activa, la complicidad y la invocación del humor como plataforma y dispositivo unilateral o de intercambio recíproco. A continuación, se



destacan algunos de los fragmentos que dan cuenta de distintos escenarios y situaciones.

Durante la entrevista, una mujer de 88 años narra, brevemente, la reacción de sus hijos cuando ella les comunica su deseo final:

(E): Como yo siempre les digo a mis hijos "llegó el momento de la muerte. Ya tengo más o menos casi todo arreglado. Sin velatorio y directamente la cremación".

(Inv): Y ¿qué le dicen cuando usted les dice eso?

(E): "Mamá no hables de eso". Pero saben que tiene que ser así.

(AL, mujer de 88 años)

El relato acerca de la expresión de su voluntad, evidencia el pedido de no continuar hablando al respecto, sintetizado en la frase: "Mamá no hables de eso". De modo que, el diálogo con sus hijos en torno al tema de su muerte se clausura. Sin embargo, quien testimonia, y en respuesta hacia quien la entrevista, aclara: "pero saben que tiene que ser así". Es decir que, aunque no se profundice la conversación sobre el tema, su frase expone un saber compartido que se corresponde con cierto orden de lo implícito. En la misma línea, otra mujer que instala el tema en su entorno familiar luego de anoticiarse sobre la muerte repentina de un reconocido periodista que apenas la superaba en edad, comenta sobre la actitud de sus hijos al referir a su propia muerte. Su relato expone tanto el silencio como el pedido de postergación de la conversación:

Y hoy mi hijo me escuchó y no me contestó nada... mi hija capaz me dice "ah mamá esos temas no toquemos ahora". Yo siempre digo que no quiero que mi hija sufra tanto como he sido yo pegota con la mía [con su madre]. Pero hoy día justamente comenté sobre el periodista que falleció de un aneurisma, el de TN. 62 años, tan joven. Si yo que tengo 63 no me siento todavía para partir... porque es cierto uno todavía se siente joven.

(MI, mujer de 63 años)

A continuación, mientras una mujer entrevistada profundiza sobre la cobertura de sepelio de su tía fallecida, declara, en el marco de la conversación –que califica de desagradable dado el tema de la charla–, la negativa por parte de sus hijos de hablar sobre los aspectos preparatorios de su muerte:

(E): Cuando falleció mi tía yo no puse un peso. Agarré la póliza y se la llevé. Y claro Carusso<sup>36</sup> es un cheque al portador. Yo no moví un dedo. No moví un dedo. Lo único es que vos tenes que buscar... bueno un poco desagradable la conversación [aclara sobre el tema al que hace referencia], lo único que tenes que buscar es el lugar donde la vas a colocar (...)

---

<sup>36</sup> Empresa de servicios fúnebres.

(Inv): Y ¿usted ha manifestado algún deseo en relación a si quiere que depositen sus cenizas en algún lugar?

(E): Ah sí. Ahí está en un borrador [señala el modular de su casa]. Le quiero agregar cosas, pero ahora me da cosa vos sabes. Me pongo mal [debido a una enfermedad reciente que la afectó emocionalmente]. Pero ahí hay un papel... ninguno de mis hijos quiere hablar ese tema.

(Inv): Ah no quieren hablar del tema...

(E): No, no quieren. "Mami dejá de hablar macanas", "no, no...". El día que a mí me pase algo nadie va a saber dónde tienen que ir. Entonces, como nadie me llevaba el apunte un día me puse y ahí está hasta el número, como yo tengo la tarjeta de la jubilación que voy sacando a medida que necesito, el número de código, hay un folleto que dice que es lo que hay que hacer. Es más, les he puesto "si les llega a sobrar un peso, repártanselo entre los tres, pero no se peleen. Los amo mucho" y les hice un corazón grande abajo [mientras dibuja con su dedo el corazón en la mesa]. Está todo el testamento.

(Inv): Es un testamento que ha hecho usted.

(E): Es un borrador. Y saben que está ahí. Porque ellos no saben ni mi número de cuenta ni nada. Ellos saben que pago Carusso porque les llevo la póliza. Pero nada más. Y ahí están las indicaciones. Y que después tienen que ir al Anses. Y está todo ahí porque nadie quiere hablar de ese tema.

(Inv): Y cuando ellos le dicen que prefieren no hablar ¿usted se los respeta?

(E): Ah sí, pero yo les digo que el día que a mí me pase algo no van a saber... pero ahora no les digo nada, porque yo ya les he dicho que ahí están las indicaciones. Si a mí me pasa algo tienen que venir al modular, a la mano derecha que ahí está el papel con todas las instrucciones, el número de código del banco, otras cosas también.

(OC, mujer de 72 años)

Ante la negación de sus hijos sobre mantener una conversación acerca de sus deseos finales y cómo proceder en asuntos administrativos, la entrevistada afirma respetarles su voluntad sin insistir al respecto. Aunque, según argumenta "como nadie me llevaba el apunte (...) porque nadie quiere hablar de ese tema", además de entregarles la póliza de su seguro de sepelio, les expresa por escrito en un testamento "borrador" –confeccionado por ella misma– las indicaciones a seguir llegado el momento de su muerte. Asimismo, también reconoce su deseo de "agregar cosas", sin embargo, dicha labor le genera un malestar dada su reciente enfermedad.

Por el contrario, en el siguiente testimonio una mujer comenta sobre la conversación mantenida con su marido en reiteradas oportunidades:

No le tengo miedo a la muerte. Es más, lo hemos hablado varias veces con mi marido "si a mí me pasa algo, a mí me desconectas, no me alargues" ... "si no hay necesidad, si no hay posibilidad, no me alargues". Y yo le dije "el día que vos no tengas posibilidad yo no te voy a alargar". "Ya lo sé", me dice.

(RH, mujer de 70 años)

La entrevistada sentencia con vehemencia el pedido explícito que le hace a su marido de que le evite la prolongación de su vida ante una posible situación personal irreversible, proclamando para sí misma, y para él también, el deseo de una muerte digna. Es decir, la propia muerte expresada en términos de muerte deseada es motivo de conversación entre esposos.

En otro testimonio, una mujer de 67 años refiere a momentos de conversación en los que, de manera recurrente, aparece la muerte como tema de preocupación, aunque evocada en el diálogo a partir de la inquietud de su madre. Es decir, es la madre, quien, como interlocutora insiste en diferentes instancias al manifestar distintas preocupaciones vinculadas a su propia muerte. Más precisamente, aparecen temores acerca del destino de sus pertenencias, interrogantes sobre el desenlace de su muerte, e indecisión sobre la inhumación de sus restos. Al respecto, la entrevistada relata la angustia que le genera la “fijación” de su madre en relación a la muerte:

Me pone mal muchas veces cuando mi mamá se preocupa y dice “cuando yo me muera acá está la escritura, cuando yo me muera acordate de... cuando yo me muera esto...”, “¡Basta! basta, ya se verá cuando te mueras”. Yo a ese problema no lo tengo... cuando yo me muera no sé qué irán a hacer con esto, si irán a tirarlo, no sé, no es mi preocupación ya estaría muerta. Yo hoy vivo y ya está. Esa es mi preocupación, vivir hoy, mañana, el tiempo que me quede. No me voy a preocupar por otra cosa. (...) “cuando yo me muera quiero que ustedes no tengan que arreglar tal cosa entonces yo ahora lo voy a arreglar para que ustedes no tengan problemas” entonces le digo “deja de gastar plata, aprovechala, andate a pasear”... “no, no, yo pienso en ustedes”... el sábado pasado me hizo subir a la moto<sup>37</sup> porque quiere arreglar la casa, venderla. Entonces yo le pregunto qué se va a comprar y me dice que se va a ir con unas monjitas, porque no se va a ir a un geriátrico. Entonces la parte que a ella le corresponde se la va a dar a las monjitas y la pensión de mi papá. A mí se me empieza a subir toda una cosa... vos no sabes que mal que vengo de allá, vengo a una velocidad con el auto que pienso que algún día me voy a estrellar de la bronca que me da que me diga esas cosas. Y ahí entramos, no sé si a discutir, pero yo le digo “¿por qué pensas en esas cosas?” ... “porque hay que pensarlas y bla, bla...” y yo le digo “pensá que tenes 85 años y estas de diez, mejor que yo, porque te hago una consulta que podría hacérsela a un abogado y vos me la respondes”. Porque está tan bien mentalmente, está tan lúcida, muy bien está ella, mejor que yo, pero tiene esa fijación de que se va a morir, que cómo se va a morir, que geriátrico, que cuando se muera que la pongan así, que un día la entierren, que otro día mejor que no la cremen porque el papa dice que hay castigo, que Dios te va a castigar. Todo un montón de cosas. (...)

(Inv): Y cuando usted la llama a su mamá, ella ¿cómo reacciona?

(E): Y ella hace así (alza los hombros, suspira, hace gestos faciales con la cabeza y los ojos). Me toma como que yo soy, no sé si la palabra es despreocupada... “Esta vaya a saber que va a hacer de su vida” una cosa así viste. Como que yo no le doy

---

<sup>37</sup> Expresión coloquial para expresar alteración, nerviosismo y/o enojo.

bolilla a esas cosas... “vaya a saber que me va a pasar a mí”, dice así, y no sabe lo mal que me pone, no mal, sino que me pone loca cuando empieza a hablar esas cosas. Porque me parece que es al vicio, para que vamos a pensar en lo que va a pasar.

(LP, mujer de 67 años)

Se manifiesta en el relato que la preocupación de su madre acerca de la muerte se articula con sus propias concepciones. En tanto que, para la entrevistada, la muerte no es un tema de preocupación, argumentando: “Yo hoy vivo y ya está. Esa es mi preocupación, vivir hoy, mañana, el tiempo que me quede. No me voy a preocupar por otra cosa”. Actitud que condice con la frase destinada a su madre: “¡Basta! basta, ya se verá cuando te mueras”, pronunciada cuando su madre le recuerda donde está la escritura de su casa y demás aspectos preparatorios. El malestar que le provoca a la entrevistada las reiteradas evocaciones de su madre acerca de la manifestación de su voluntad anticipada vinculada al final de la vida, le imposibilita sostener un diálogo fluido y sereno sobre el tema. Al contrario, la conversación la moviliza al punto de angustiarse: “A mí se me empieza a subir toda una cosa... vos no sabes que mal que vengo de allá (...) la bronca que me da que me diga esas cosas”. Si bien, el diálogo no se clausura, adquiere rasgos de tensión: “Y ahí entramos, no sé si a discutir”. En ese marco, la entrevistada narra la pregunta que le hace a su madre: “yo le digo ¿por qué pensas en esas cosas?” a lo que, según el propio relato, su madre le responde “porque hay que pensarlas” y a continuación la entrevistada agrega “y bla, bla...”, cual letanía, en referencia a los comentarios de su madre al referir al tema.

Reflexionar, decidir y elaborar intersubjetivamente cuestiones que afectan la organización sobre el final de la propia vida resulta aliviador para muchas personas mayores. A menudo ocurre que son los otros quienes no permiten que se establezca un espacio de diálogo sobre estos temas (Pochintesta, 2012, p. 11).

En otras circunstancias, las conversaciones para referir a los deseos personales al final de la vida, se sostienen en un marco de apertura dispuesta hacia la escucha y el diálogo afable. A propósito, la misma mujer que testimonia la indignación que le provoca la fijación (sic) de su madre con la muerte, relata un diálogo mantenido con una amiga y con uno de sus hijos al evocar su propia muerte:

(E): Lo único sí que le dije a una compañera del taller, que íbamos a canto juntas, yo le dije “cuando yo me muero, si me llego a morir -hablábamos una vez-, a mí me encantan las margaritas sabes”. Mi hijo me dijo “mamá ¿no podés elegir otra flor más linda? son lindas, pero va a haber un olorón” [risas] “y vos María Inés me cantas ese tango que tanto me gusta que se llama Como dos extraños” ... “estás loca, mira

si voy a ir velorio a cantar, me van a sacar corriendo” me dice. Entonces yo le dije, “vos lo buscas a Sergio y le decís, tu mamá me dijo que le cante Como dos extraños, y ahí nomás Sergio te prepara la fiesta y cantas” [risas] “porque él sabe que, si a mí me gustaba, él te prepara todo, vos ni te preocupes por lo demás” ... “a bueno si es así sí, yo canto”. Y Sergio me dijo “sí mamá yo no tengo problema, yo preparo todo”.  
(Inv): Usted le dijo a su hijo...

(E): Sí, le conté. Le dije, contándole lo que me había dicho la María Inés que tenía miedo que la sacaran corriendo mis otros hijos. Entonces “yo le dije que hable con vos. Te aviso por cualquier cosa” ... “si, no te hagas drama, que hable conmigo”. No lo tomamos a esto de la muerte como a una cosa... yo a la muerte la tomo como parte de la vida. No sé cuándo me toque como iré a estar y si pensaré si es parte de la vida. Pero hoy no es mi preocupación.

(LP, mujer de 67 años)

En el testimonio, la entrevistada describe las indicaciones solicitadas a su amiga y comunicadas a uno de sus hijos como garantía de la concreción de sus deseos personales al momento de su muerte. En el relato, su hijo la escucha, apela al humor y le garantiza tranquilidad en torno a la concreción de su deseo: “Y Sergio me dijo, sí mamá yo no tengo problema, yo preparo todo (...) sí, no te hagas drama, que hable conmigo”. Asimismo, la entrevistada relata cómo la muerte aparece en conversaciones con compañeras de su edad e incluso mayores que ella:

(E): Hay algunas viejitas que dicen “yo tengo unos achaques y me puedo morir” (...) Cuando hablan de la muerte yo las escucho. Cuando dicen alguna cosa me rio, sino no... no, no, no pienso. Nunca me he puesto a analizar, no sé si será tabú para otra gente. Pero veo que sí piensan en la muerte, si, si piensan en la muerte. La veo a mi mamá también. Que piensa en su muerte.

(Inv): Pero en general, en su entorno, ¿podría decir que es la gente más bien más grande entonces?

(E): Sí, sí, la gente más grande. Las que son mis compinches, las que tenemos la misma edad, eh, no, no pensamos en la muerte.

(Inv): Y cuando hablan al respecto por ejemplo ¿qué dicen?

(E): Algunas por ahí dicen “no hablemos de estas cosas. No hablemos”.

(Inv): ¿Hacen chistes por ejemplo?

(E): Sí, esto de las flores te imaginas que venga la María Inés con las Margaritas... Sergio dice “mamá va a haber un olor a culo”.

(Inv): [risas]

(E): [risas] “Tanto que te gustan las margaritas, en ese velorio va a haber un olor a culo impresionante”. Bueno son las flores que a mí me gustan. Todas dicen “a donde mierda vamos a conseguir margaritas si te morís en una época que no hay esas flores” ... “no sé, sino no lleven nada” digo yo. O pensar a María Inés cantando al lado del cajón... sí, nos reímos de esas cosas. Pero no para decir “no hablemos que me voy a morir” ... no, para nada.

(LP, mujer de 67 años)

El relato ratifica la presencia del pensamiento sobre la muerte por parte de su madre y de compañeras. El pensamiento, como tema de preocupación y conversación,

se materializa en los comentarios y alusiones verbalizadas en los encuentros compartidos entre la entrevistada y sus compañeras de taller: “Yo tengo unos achaques y me puedo morir”, o “no hablemos de estas cosas. No hablemos”. Las frases afirman la presencia de la muerte en tanto posibilidad, como así también orientan la clausura de la conversación. Por su parte, a diferencia de los intercambios mantenidos con su madre, en compañía de amistades la entrevistada dice manifestar actitud de escucha y complicidad desde el gesto de la risa: “Cuando hablan de la muerte yo las escucho. Cuando dicen alguna cosa me rio”. Es decir, el humor aparece en los relatos para referir a la muerte, siendo utilizado como estrategia retórica, tanto por parte de los interlocutores, como por parte de quien habla sobre su propia muerte o sus últimos deseos al morir.

### **5.1.1.2. Muerte y sentido del humor**

La comedia, el humor, llámenlo como quieran, es a menudo la diferencia entre la sensatez y la locura, la supervivencia y el desastre, incluso la muerte. Es la válvula de escape emocional del hombre. Si no fuera por el humor, el hombre no sobreviviría emocionalmente.

**Jerry Lewis**

El humor refiere a una disposición de ánimo que contempla lo cómico (Casares, 2002). Sin embargo, Martin (2001) afirma que recién en el siglo XVI el humor ingresa en el campo de lo cómico. Asimismo, el autor señala que el sentido del humor es un concepto amplio y multifacético que alude a características de estímulos (relatos, películas, historietas); procesos mentales en torno a la creación, percepción y comprensión de situaciones humorísticas; como a respuestas frente a situaciones diversas. Incluso, así como se manifiesta en situaciones interpersonales, también indica que puede ser un fenómeno exclusivamente intrapsíquico. Algunos autores definen el sentido del humor como una forma específica del estado afectivo y emocional (Fernández-Abascal, 2009); o como un rasgo de personalidad o fortaleza del carácter, que se asocia a comportamientos positivos a los que se le atribuyen beneficios físicos, psicológicos y sociales (Carbelo y Jáuregui, 2006; Martin, 2007). Así como hay estudios que indican que cuando el sentido del humor se convierte en parte de la personalidad del adulto mayor,

es un factor protector de la salud porque aporta mejor calidad de vida (Labarca, 2012); no obstante, otros especialistas aseguran que no todos los tipos de humor provocan ajustes positivos (Erickson y Feldstein, 2007), pudiendo beneficiar o no la salud física o psicológica (Kuiper, Grimshaw, Leite y Lirsh, 2004; Maurer, 2008).

Se trata de una palabra asociada a un abanico de nociones que expone en su manifestación física –originaria o residual– la sonrisa, la risotada o la carcajada. Sin embargo, el humor no se restringe a una dimensión física, sino que, fundamentalmente, se caracteriza por una dimensión cognitiva, comportamental, afectiva y social (Fernández-Abascal, 2009). Es decir, es una capacidad humana que genera desplazamientos y permite la articulación de las emociones, sentimientos, pensamientos y creencias. “El humor es un mecanismo de maduración que actúa como un bálsamo para tratar el estrés de la vida diaria, una de las defensas más elegantes y reales del repertorio humano y una fuente de entretenimiento y placer” (Carbelo Baquero, Asenjo Esteve y Rodríguez de la Parra, 2000, p. 58).

En tanto construcción sociocultural fruto de una dinámica colectiva, el humor se renueva y actualiza en la trama comunicacional, posibilitando la socialización entre pares y/o desconocidos. En cuanto a su contenido, es diverso, incluso cuando la muerte es objeto de broma, adquiere distintas formas y argumentos expresivos. A continuación, por un lado, una mujer recuerda el chiste dirigido a un familiar al imaginarse muerta en el cajón:

Cada uno a veces pide una cosa o pide otra. Pero yo digo que no quiero lágrimas. Y ¿sabes la broma que le hice?... y me ponen una radio en el cajón para cuando yo esté aburrida, así escucho música [risas]... es un decir viste...

(CC, mujer de 77 años)

Como si burlara a su propia muerte, la música le permitiría a la entrevistada salir del aburrimiento en su condición de muerta; broma que refuerza su pedido al expresar: “no quiero lágrimas”. Por otro lado, como el humor permite reproducir temores en una dimensión teatralizada, una mujer relata una broma realizada a su amiga, quien le manifiesta el temor de que algo grave le suceda. Con la intención de hacerla reaccionar desde el humor, la entrevistada refiere a la muerte de manera solapada, es decir, aludiendo a ella como “algo grave” pero sin nombrarla (en los mismos términos que su amiga lo plantea): “Yo por ahí la bromeaba porque a ella le gusta bromear. Le digo “escuchame si a vos te paso algo grave, si te rompen la puerta, vos no la vas a tener que

arreglar... así la bromeaba” (AF, mujer de 62 años). Aquí el humor es utilizado como estrategia para enfrentar el temor de su amiga, aliviando la tensión generada por la preocupación manifiesta.

Es una constante que el humor en torno a la muerte adquiere diversas manifestaciones y cobra presencia en diferentes escenarios. A propósito, un entrevistado responde introduciendo en el juego del humor a quien lo entrevista:

(Inv): Si tuvieras que ponerle un color a la muerte ¿qué color le pondrías?

(E): Hay es que no había pensado nunca en la muerte yo [risas]

(Inv): [Risas]

(RC, varón de 86 años)

Otro testimonio, relata sobre el pago mensual del seguro de sepelio por parte de la entrevistada:

(E): (...) actualmente lo pago yo [seguro de sepelio] y de vez en cuando voy, saco la póliza y se la llevo a mi hija. Porque yo no me voy a poder hacer los trámites mamita [risas]. (...) Ya le he dicho a mi yerno (...) es mi amigo, es mi confidente y es un hijo. No sabes lo que es ese chico. Y me sabe decir "Bueno suegra ¿cuándo vas a usar lo que estas pagando?" [risas].

(Inv): [Risas] Le hace bromas.

(E): ¡Sí!

(OC, mujer de 72 años)

Aquí el guiño cómico es de doble dirección. Por un lado, y de manera cómplice, con quien la entrevista, al enunciar en el marco de la charla: “Porque yo no me voy a poder hacer los trámites mamita [risas]”. Y, por otro lado, al aludir a su yerno –a quien dice querer como un hijo– que, en tono chistoso la provoca, preguntándole cuando usará el seguro de sepelio que paga la entrevistada: “Bueno suegra ¿cuándo vas a usar lo que estas pagando?” [risas]. “La apreciación del humor, como dimensión del sentido del humor, hace referencia al grado de diversión que se experimenta como respuesta ante un determinado estímulo humorístico” (Carretero-Dios, Pérez-Meléndez y Buela-Casal, 2006, p. 466).

Seguidamente, el humor como recurso asume un rol protagónico en las conversaciones íntimas entre madre e hija para referir a la muerte de la entrevistada:

(E): Yo siempre hablo con mi hija sobre este tema y siempre le digo "el día que yo me muera si vos queres hacer una ceremonia, hacelo. Pero sino, ya sabes que mi cuerpo se tiene que convertir en cenizas. Y las cenizas, si es posible, dejalas en un lugar donde corra el agua". Esa es la indicación que yo tengo. "No le dejes las cosas a tu hermano porque me va a tener velando una semana" [risas]... Tipo gitano... "no, no, vos trata de ser rápida con el trámite".

(Inv): [risas] O sea que usted identifica que lo resolverían de forma distinta...



(E): Claro, exactamente. Él es un bohemio "uh mi mamá no sé dónde tiene el documento"... "yo voy a dar vueltas una semana", le digo.

(Inv): Y cuando usted le comunica estas cosas a su hija ¿qué le dice ella?

(E): Ella lo toma naturalmente. A veces cuando yo me enfermo le digo "uh tengo que comprar estos remedios que están tan caros... que me van sumando medicamentos" entonces ella me dice en broma "¡entregate mamá vamos!" [risas].

(Inv): [Risas].

(E): "Entregate" dice [risas] "yo tengo mucho que aprender en esta vida como para entregarme" le digo [risas].

(AG, mujer de 70 años)

Por una parte, y en consonancia con el imperativo psicoanalítico acerca de la imposibilidad de concebir la propia muerte (fin de la existencia), la proyección imaginaria de su velatorio en el caso de que fuera organizado por su hijo –a quien reconoce como bohemio–, es relatada por la entrevistada desde el plano de la vida y en términos jocosos al imaginarse en su velorio dando vueltas durante una semana al estilo gitano, según sus propios términos. “Mientras que cada sujeto en el plano inconsciente está persuadido de su inmortalidad, el humor podría aparecer como la reivindicación de esta” (Coppin y Gaspard, 2017, p. 157). Si bien, una hora, un día o una semana de velorio no modificaría su condición de fallecida, la imaginación de la escena es construida desde la dificultad de admitir la propia muerte, ya que, en términos de Freud (1915) en el inconsciente cada uno está convencido de su inmortalidad. Para este enfoque la muerte siempre es una experiencia del otro, con lo cual las ideas o representaciones son limitadas. De ahí que, en su relato sobreviva como observadora, es decir, la entrevistada se vuelve testigo de su propia muerte, aunque sin participar en ella. Por otra parte, previa aclaración de que su cuerpo debe convertirse en cenizas, dice encargarle a su hija la tarea de resolver rápidamente el destino de sus restos. Incluso explicita que es, justamente con ella, con quien siempre habla sobre el tema, o sea, sobre su propia muerte. De modo que, su comentario sería asumido “naturalmente” por parte de su hija según el relato. Actitud que se confirma, luego, con la destreza humorística de la frase: “¡entregate mamá vamos!”. Expresión provocadora que incita a que su madre se entregue a la muerte.

“Toda estética es un juego con el entorno, con las expresiones humanas, con las sensaciones, con las ideas propias, incluso con las sustancias; de ahí que surja como potencialidad el humor, entre otras formas de la sensibilidad” (Quezada Figueroa, 2015, p. 91-92). El humor, en sus distintas manifestaciones lingüísticas, paralingüísticas y

físico-corporales (gestos, posturas, sonrisa, risa, carcajada, etc.), forma parte de los diversos recursos de la comunicación humana. Sin embargo, su contenido varía según la personalidad, la disposición personal, el vínculo y la confianza entre los interlocutores, el devenir de la conversación, el nivel de intimidad, la situación o momento, el contexto, entre otros factores. Por lo que, en tanto estado afectivo hacia algo o alguien, el humor acerca de la muerte se evidencia en comentarios espontáneos, benignos y sutiles, como así también en expresiones caracterizadas por la metáfora, el sarcasmo y la ironía.

A propósito, un testimonio confirma que la muerte es motivo de conversación entre pares, pero desde el humor porque “se trata de pasarla bien. No de tirarte abajo” (AA, varón de 71 años). El entrevistado relata dos bromas entre amigos en torno a la muerte. La primera narración evoca una situación acontecida durante un paseo grupal entre amistades. “Habíamos desayunado y él [amigo del entrevistado] no venía entonces dice uno ‘che anda a ver si no se siente olor a cala’ [risas]”. La alusión a las calas connota el cementerio, ya que es un tipo de flor que, en estas latitudes, suele utilizarse en los rituales fúnebres. En la misma conversación, aunque haciendo referencia a otra situación, el entrevistado comenta:

Hay uno que tiene unos lotes en camino a Alta Gracia y decía que le compráramos el lote para hacer un geriátrico así estamos todos juntos. Y a medida que nos vamos muriendo en la parte de atrás nos van tapando. O sea, si se toca [el tema de la muerte], pero... con humor.

(AA, varón de 71 años)

Estos dos últimos relatos permiten evocar la noción socialmente conocida como *humor negro*. La cual, puede ser interpretada como una “posibilidad estética que sugiere una emancipación del sujeto, pero también un espíritu de comunidad, que le presente la oportunidad de una conciencia crítica, como antecedente para una transformación de sí mismo y de su entorno” (Quezada Figueroa, 2015, p. 88). Si bien, se trata de una categoría compleja, en tanto carece de una definición universalmente consensuada, es posible alegar que la noción discurre, desde el humor, en torno a temas o expresiones considerados tabúes, trágicos o penosos. Al decir de Breton (1991), aunque las fronteras son numerosas (la tontería, la ironía escéptica, la broma sin gravedad) el humor negro es sobre todo el enemigo mortal del sentimentalismo. Como estrategia discursiva es un tipo de humor que apela a la desidentificación y al consuelo cómico de manera hilarante para desdramatizar.

El humor negro da fe de un esfuerzo, de un trabajo de la psique ante ese punto de horror o de fascinación de un goce insospechado que resuena y hace eco en la estructura subjetiva, sin garantía de resolución, pero a salvo si se le agrega resolución con buenos o malos chistes (Coppin y Gaspard, 2017, p. 153).

Estos autores afirman que el humor negro permite un cierto distanciamiento del sujeto frente a una experiencia mortificante para reivindicarse y afirmarse como sujeto todavía. Sin embargo, la apelación al humor (negro) no siempre cuenta con un sentido de lo apropiado para los interlocutores, es decir, lo que es correcto en determinado momento. Y, en consecuencia, no siempre es garantía de risa y goce asegurado. En un encuentro familiar, una entrevistada expresa el sufrimiento padecido por una broma de su hermana al referir a la compra de una parcela donde depositar sus restos:

(E): El otro día me tocó dos días seguidos ir a lo de mi hija. Y mi hermana vive cerca entonces yo le aviso que voy y ella se viene, y ahí nos vemos. Y se le había dado por contarles que se había comprado una parcela, estaba chocha [contenta] con que se había comprado una parcela "así que ya tengo donde me pongan y yo quiero que a mí me lloren. Y que me pinten" y se habían puesto a hablar en chiste, pero vos sabes que me empezó a hacer mal. Entonces yo les digo "¿por qué no hablan de otra cosa?". Pero eso es a raíz de la enfermedad porque yo tengo miedo que a mí me pase algo.

(...)

(Inv): Me quedé pensando en esto que usted dijo recién que su hermana se compró una parcela y que ella estaba chocha y ¿esos temas de conversación suelen salir cuando se junta con alguna amiga?

(E): No, no. Tan es así que cuando ayer estaba mi otra hermana... porque ella no tiene destino, es la cordobesa neta, la que tiene la cosa en la boca y te la larga. Ella tiene que estar cómoda cuando te hace la broma, pero cuando te la hace te matas de risa. Entonces estaba mi hija y mi hermana y ellas se mataban de risa entre las dos. Porque iban a estar juntas porque no sé qué cosa... y yo estaba sufriendo al punto que les dije "bueno cambien de conversación" porque me hacía mal. "Uy no te voy a poder contar todo lo que nos hemos reído ayer" dice, y bueno empezó a contar. Pero no, ese tema no se toca para nada, solo que fue que el día anterior le habían ofrecido otro plan y que lo había aceptado y de ahí empezó. Pero no, que vamos a hablar de ese tema, no me parece.

(OC, mujer de 72 años)

Debido a la enfermedad padecida en un pasado reciente, el temor de que algo le suceda es accionado a partir del relato de su hermana, quien bromea con su parcela, aunque sin identificar el malestar provocado con sus comentarios. "La enfermedad grave y la proximidad de la muerte pueden revelar ese real inasimilable" (Coppin y Gaspard, 2017, p. 153). Aunque la entrevistada reconoce de manera explícita que se trata de un diálogo en clave de humor, ya que, refiere a su hermana como "la cordobesa neta, la que tiene la cosa en la boca y te la larga", solicita cambiar de tema de

conversación. Incluso, reconoce que su hermana “tiene que estar cómoda cuando te hace la broma”, por lo cual, se presume, que la situación de intimidad y confianza habría operado como garantía para la expresión humorística. Sin embargo, existen diferentes estilos de humor potencialmente beneficiosos o perjudiciales (Martin, 2001). Se identifica que la situación relatada sucede en un marco de vínculos familiares y relaciones positivas, de ahí que la broma emplee una visión humorística, aunque también realista de la vida: “así que ya tengo donde me pongan y yo quiero que a mí me lloren. Y que me pinten”.

De modo que, en lo que a la muerte se refiere como tema de conversación, el relato pone en evidencia dos aspectos. Por un lado, que no siempre la situación es propicia para el humor, aunque haya espacio para él. Y, por otro, que algunas personas aquejadas por dolencias o enfermedades (presentes o pasadas) rechazan los chistes o las bromas vinculadas a la muerte debido a la imposibilidad de tomar distancia emocional en torno a un relato, aunque esté atravesado por el humor. Para reírse o bromear, uno mismo y/o con otros, el juego del humor requiere de la des-identificación para no ser interpretado como amenaza, burla o provocación. Por lo que, en algunas ocasiones, habría lugar para el humor en torno a la muerte si es lo apropiado, es decir, si es lo correcto en determinado momento para determinada persona.

La conexión con el humor al referir a la muerte, puede suceder ante cualquier tipo pregunta o intercambio si hay disposición, confianza y complicidad para el sentido del humor. Al respecto, las personas entrevistadas rememoran anécdotas en las que este articula el diálogo durante la entrevista cuando se relata el recuerdo en tono cómico. Es decir, el sentido del humor es rememorado o la re-significación actualiza el recuerdo en clave humorística. Luego de un prolongado post-operatorio, un varón de 75 años refiere a una anécdota mientras recibía curaciones de parte de una enfermera en una clínica de Mar del Plata:

Entonces ella me hacía las curaciones y cuando yo ya me iba a la casa me decía que me fuera a la clínica que ella me iba a curar. Y acá viene lo gracioso. Un día viene y me mete en un cuartito sobre una piedra, así como esa [señala la mesada de su cocina]. Yo ya acostumbrado entonces me tiro ahí y me quedo quieto. Ella se va. Y en eso siento que se abre la puerta. Eran dos [enfermeras] y cuando estaban cerca mío digo “por fin ya me estaba cansando”, “¡Ahhh está vivo!” [gritando... risas] Porque era la sala donde ponían a los muertos. Era una piedra de mármol grandota y yo estaba quieto. Cuando escucharon que hablaba salieron a los gritos. Y la gallega me dijo “casi las matas de un susto a las chicas”...

(RA, varón de 75 años)

El relato recupera el susto de las enfermeras quienes, al dar por muerto al entrevistado, salieron de la habitación a los gritos al escuchar la voz del entonces paciente. Durante su narración, el entrevistado reseña la reacción de las enfermeras en tono jocoso y reproduce, gritando, la frase pronunciada por ellas: “¡Ahhh está vivo!”.

Otra anécdota es narrada por una mujer de 64 años quien, comenta la conversación mantenida con la empleada de su pareja en torno a la ex esposa de él, ya fallecida:

Por ejemplo, la Chacha [empleada] que dice “yo cada vez que entro a la casa la veo a María Ester”. No es que la ve, sino que se acuerda. Yo le dije “Ay Chacha no me digas que la estás viendo” [risas] que me voy a la mierda [risas].

(EG, mujer de 64 años)

Aunque el recuerdo esté articulado desde la comicidad, la posibilidad de su aparición trasluce la emergencia del temor. Ambas anécdotas son relatadas en clave de humor y, al mismo tiempo, advierten sobre la reacción de espanto y susto que genera – al menos, para algunas personas– la posibilidad de que una persona muerta, hable o se aparezca. En los diálogos se evoca la presencia de un muerto que, en términos de Derrida (2012), asedia los umbrales entre la vida y la muerte:

Por ejemplo, de bien que estamos con mi hija viendo tele, se abre la puerta del secreter o sentís un ruidito entonces con la Gime decimos que es la Dora. La Dora es una amiga que ha sido compañera mía y que se murió en mis brazos. Fue la primera experiencia de una persona que se muriera en mis brazos. Le dio una ACV en la casa de una pedicura desconocida y la Dora antes de morirse me dijo “me muero” y yo le dije “ni se te ocurra”. (...) Entonces por eso decimos con mi hija “es la Dora” porque ella era así piscueta, andariega, andábamos para todos lados juntas. Yo creo que las almas se comunican a veces con uno en determinado momento.

(MS, mujer de 67 años)

Aquí se expone otra manera de referir a los muertos en breves comentarios de complicidad familiar en el cotidiano vivir, que aluden a ellos en tanto presencias que se hacen notar pero que no provocan temor para los vivos. Sobre todo, cuando la creencia acerca de la comunicación de las almas justifica la presencia de un ser querido fallecido.

### 5.1.1.3. El tabú de la muerte

El interés por el tabú como tema de indagación y estudio ha sido trabajado en distintas disciplinas a partir de diferentes motivaciones. En el caso del tabú lingüístico, es el temor a lo sobrenatural lo que supone su origen, provocando que ciertas palabras se eviten y se reemplacen por otras; no hablar de lo que no se desea que suceda, cambiarles los nombres a las cosas, todo se incluye dentro del mecanismo del tabú lingüístico, lo cual se presume como elemento interiorizado entre los hablantes (Calvo Shadid, 2011). De manera específica, el tabú de la muerte se explica en autores cuando afirman que la muerte es cotidianamente apartada del paso, relegada de la vista y del lenguaje (Gala León *et al.*, 2002), al punto de que es negativo o de mal gusto mencionarla; al muerto se lo enajena, se lo acristala, se lo tapa, se lo camufla con flores y olores (De la Herrán y Cortina Selva, 2007). Gorer (1965) afirma que la muerte pública, colectiva y ritualizada del siglo XII se transformó durante el siglo XX en un hecho individual y privado, hasta convertirse en un tema tabú a partir del desplazamiento de las creencias sobrenaturales hacia las creencias seculares. Por su parte, Foucault argumenta que en la sociedad contemporánea la muerte se ha convertido en una especie de tabú debido a la biopolítica, en tanto ejercicio de poder que produce, potencia y gestiona la vida, cuyo epicentro radica en el “hacer vivir y dejar morir”, a diferencia del poder soberano del pasado enarbolado en el “hacer morir y dejar vivir”, es decir, potestad de matar y extinguir la vida, al hacer morir o dejar vivir a sus súbditos (Foucault, 1989; 1992).

Según Foucault, si en nuestra sociedad la muerte se ha convertido en un tabú, es precisamente por este protagonismo creciente que ha ido adquiriendo la biopolítica. Cuando la gestión misma de la vida deviene el objetivo principal del poder, la muerte se convierte en un ámbito incómodo. La muerte, como momento de extinción de la vida, quedaría fuera del alcance de los mecanismos del biopoder, representaría su límite externo. La biopolítica sabría perfectamente qué mecanismos desplegar para controlar y gestionar la vida, pero dicha habilidad se desvanecería ante la muerte. Así pues, la muerte sería hoy lo que queda fuera del alcance del poder, lo que está más allá de su ámbito de actuación, y que, por ello, en cierta manera, pone al descubierto una de sus debilidades o líneas de fuga (Quintanas, 2010, p. 173-174).

En este sentido, el interrogante acerca de si la muerte es, o no, un tema tabú, entendiendo esta noción como aquello que es prohibido, ocultado, negado u obliterado, exige el ejercicio de situar la pregunta temporal y espacialmente, contextualizarla, es decir, ubicarla en situaciones y ámbitos específicos. Como expone Guber (2001) los temas tabúes son propios de cada grupo social y de cada sociedad. Si bien, en tanto

afirmación hay manifestaciones que lo confirman, estas no necesariamente revisten un carácter universal y homogéneo. Es por ello que, esta investigación no buscó afirmar o negar, unánime y categóricamente, el carácter tabú de la muerte, sino, más bien, se orientó en identificar aquellas situaciones y argumentos que confirmaron o desestimaron tal condición desde la propia biografía y vivencia personal. En algunas ocasiones, la categoría tabú emergió en el testimonio de las personas entrevistadas mientras que, en otras circunstancias, la noción se instaló a partir de interrogantes concretos. Al respecto una mujer expresa de manera contundente:

(E): Para mí no es tabú la muerte porque existe. Existir, existe. Es ley de la vida. Porque si nos dio vida... nacemos para morir. No es que nacemos para estar siempre vivos. Pero yo lo veo como una ley de la vida. (...) Pero ya te digo, no es un tabú para mí. Es ley de la vida y la acepto como ley de la vida. Y por eso cuando yo hablo con los médicos les digo "doctor yo no tengo un futuro. Yo tengo este presente y a esto lo quiero vivir lo mejor posible". Y lo mejor posible es esto, estar en mi casa, voy al Hogar, de ahí vengo, si hay un cumpleaños voy a un cumpleaños...  
(EG, mujer de 81 años)

En el relato la entrevistada afirma que, dado que la muerte existe, no es un tabú para ella. Es decir, la mera condición de su existencia anula la posibilidad del tabú. Incluso, interpreta a la muerte como "ley de la vida" y, en tanto ley, dice aceptarla como tal. No hay posibilidad de maniobra alguna porque "nacemos para morir. No es que nacemos para estar siempre vivos". En consecuencia, en conversaciones con su médico afirma no tener un futuro, pero sí un presente, presente que desea vivirlo "lo mejor posible". De modo que, la muerte en tanto ley, rige su vida y su capacidad de proyección en un presente sin futuro.

Si bien algunos entrevistados identifican que, para sí mismos, no es tabú hablar de la muerte; reconocen que, para otros sí lo es, por lo que advierten la necesidad de ser respetuosos evitando el tema si se identifica incomodidad, angustia o malestar.

Para mí el tema de la muerte no es tabú, yo lo puedo hablar y a mí no me afecta, pero me cuido con la gente que estoy adelante. Porque hay gente para la que la muerte es tabú, entonces no lo toco al tema. Cuando sé que le puede afectar a la otra persona, trato de no tocar el tema. Pero si se da conversar el tema yo lo converso sin ningún tipo de problemas y lo veo como algo natural. Hay gente que [dice] "no, no me hables de eso", "no traigas ese tipo de cosas", está bien listo. Hay que respetar los pensamientos de cada uno.

(YG, varón de 72 años)

En tanto la muerte no es tabú, puede ser objeto de conversación, sin embargo, el relato evidencia la necesidad de tomar recaudos. Es decir, la muerte como tema de

conversación se habilita o se anula según quién sea el interlocutor. En este sentido, un testimonio relata sobre el ocultamiento de un suicidio familiar:

[Mi señora] desde hace unos años ha empezado a ir a la psicóloga (...) Suele ir sola, pero yo cuando la acompaño, yo la delato, porque mi señora hay cosas que no las cuenta y como la va a ayudar la psicóloga si ella no las cuenta. (...) y se ha olvidado de contarle que un tío abuelo se quitó la vida. Fernando [psicólogo amigo] dice que hay que contarle. Y Armando era un buen tío, era tío de mi suegra. Yo lo conocí grande. Era muy introvertido. Mi suegra contó medio a las *disparaditas*<sup>38</sup> que él se había quitado la vida. Y después de eso no se habló más porque se ve que mi señora sigue la política de mi suegra. Entonces se ve que, si ella cuenta que su tío se ha suicidado, para ella, es hablar mal del tío. Pero según Fernando habría que contar todo.

(AT, varón de 75 años)

Aunque la noción de tabú no es mencionada en el relato, se hace presente de manera tácita a partir del *olvido* de su esposa en torno a la muerte auto provocada de un familiar. Disposición que, según el relato, desciende generacionalmente de madre a hija: “Mi suegra contó medio a las *disparaditas* que él se había quitado la vida. Y después de eso no se habló más porque se ve que mi señora sigue la política de mi suegra”. El ocultamiento del suicidio por parte de su esposa es interpretado por el entrevistado como “hablar mal del tío”. Mientras que, en contraposición, el entrevistado evoca la recomendación de su amigo psicólogo quien “dice que hay que contarle (...) habría que contar todo”, es decir, poner en palabras el suicidio como hecho familiar, en este caso, durante la terapia psicológica.

Otro testimonio, relata la conversación mantenida en un encuentro entre amigos en la que se evocaron las formas de morir y las últimas palabras de los cónyuges:

(Inv): Y esto que usted decía que se difunde poco sobre la muerte ¿qué es lo que se difunde poco?

(E): Sí. Usted sabe que por ejemplo hay conversaciones... esto me pasó hace unos días. Se habló de cómo murió mi marido, cómo murió mi esposa, cómo se enfermó tal, que le pasó al otro. Y una señora al final dice “pero terminemos esta conversación por Dios. Es una de muerte...” así que se cambió de tema porque era de pura muerte, de cómo murió mi marido... uno decía, “mi señora me decía agarrame la mano, apretamela fuerte. Yo la agarré así, la apreté y ahí nomás quedó muerta”. Bueno, y la otra también explicó el fallecimiento de su marido y... [risas] una dijo, “cortemos por favor” [risas] porque no sé si será, no sé si trae malestar para uno. A mí no, no me hace nada. Como digo yo, la muerte cuando llega que se le va a hacer. Pero a veces son temas que hay muchos que no lo toleran.

(Inv): ¿Usted identifica que hay muchas personas que no lo toleran cuando se habla?

---

<sup>38</sup> Expresión coloquial para referir a una mención a la ligera, sin profundizar, ni ahondar en el tema.



(E): Sí, sí, sí. Por ejemplo, esta señora, que es una señora joven, ella le puso fin a esa charla.

(Inv): ¿Dónde estaban hablando?

(E): En la casa de una señora (...) y esa fue la conversación que se tenía ahí. Y se cortó porque se ve que a esa persona no le gustaba mucho hablar de la muerte.

(Inv): Y ¿cree que es un tema para hablar en un ámbito privado, íntimo, o que debería hablarse en espacios más amplios?

(E): A mí me parecería que no, que no, hasta que no es muy bueno encontrarse con un amigo y que te empiece con los dolores, con la enfermedad. Me parece que no es conveniente porque hay que tratar de vivirla de buen humor. Y ya hablar de enfermedades que tengo el colesterol, que tengo la prótesis, y bueno... y es un tema que a veces se lo toca y se lo sigue, pero yo creo que no es conveniente tocar ese tema. Qué se yo no sé si es que uno le tiene miedo, un poco de *cuiki*<sup>39</sup>, que se yo. Pero lo mismo, lo tolero, que va a hacer.

(AS, varón de 86 años)

Nótese que la conversación sobre la muerte de los cónyuges efectivamente se sostiene, pero se interrumpe por el pedido explícito de una participante quien solicita cambiar de tema dado el malestar que esta le generaba: “Y se cortó porque se ve que a esa persona no le gustaba mucho hablar de la muerte”. Si bien, dice “A mí no, no me hace nada” luego reconoce “no sé si es que uno le tiene miedo, un poco de *cuiki*, que se yo. Pero lo mismo, lo tolero, que va a hacer”. De modo que, la indiferencia, el miedo y la tolerancia enlazan, en su relato, su actitud y/o su disposición en torno a la muerte y al diálogo sobre la muerte. Cuando se le pregunta si cree que es un tema conveniente para hablar en un ámbito íntimo, o en espacios más amplios, el entrevistado afirma que, aunque a veces *se toca y se sigue*, no cree conveniente *tocar ese tema*: “porque hay que tratar de vivirla [a la vida] de buen humor”. Es decir, el humor es evocado como contrapartida. Esto se hace aún más evidente en el siguiente testimonio:

Yo no tengo miedo de hablar de la muerte. Y pienso que con las personas que son mis amigas y piensan como yo, que la muerte existe, que hay que esperarla y que ya llegará en algún momento, pero no creo que sea algo tabú. (...) Yo tengo muchas amigas y nos conocemos desde los 12 años. El otro día sacábamos las cuentas son como 70 años que somos amigas. Y ya vamos quedando pocas. Quedamos tres, cuatro. Nosotras hablamos siempre, “no vaya a ser que sea la última decimos” ... o sea que ya lo tomas así... (...) Con humor, con humor sí.

(AL, mujer de 88 años)

Que la muerte no sea considerada tabú, está asociado a dos elementos según lo mencionado: el no tener miedo de hablar al respecto y el compartir una manera de pensar, en este caso, con sus amigas. Al respecto señala que “la muerte existe, que hay

---

<sup>39</sup> Expresión coloquial para expresar miedo, temor, pánico.

que esperarla y que ya llegará en algún momento”. Frase que es extendida por añadidura hacia sus pares. Incluso, agrega: “Nosotras hablamos siempre”, aunque con la aclaración de que se lo hace desde el humor.

En otro relato se refiere a la cultura asociada a la idea de lo natural para aludir a la muerte, pero que, sin embargo, según los patrones culturales, no se presenta como natural. Por consiguiente, el entrevistado reconoce la condición de tabú por el temor que ésta provoca:

(E): Sí culturalmente tenemos esa... No es algo natural para nosotros la muerte. Y de hecho es tabú porque produce temor. Yo no sé qué es, pero le tengo miedo a la muerte... no le tengo miedo a la muerte es como que... hay un recitado, a veces me acuerdo, de Horacio Guarani. Que dice “Pero es tan linda la vida, es tan chura el camino que si algún día me muero entiérrenme en Mendoza, en San Juan, o en Cafayate la hermosa que en vino habré de volver”. Es tan linda la vida que uno no se quiere ir de la vida. Yo el temor que le tengo es como que le van tirando de una piola. Porque yo ya estoy en edad de merecer. Como que es algo a lo que me resisto y que es natural. No me quiero ir de acá. Porque es irse y no volver nunca más. Y perderte tantas cosas lindas por más que ya las cosas lindas son menos. Una charla con vos por ejemplo me parece tan linda... no quisiera irme.

(VG, varón de 71 años)

El recitado evocado le permite al entrevistado imaginar y expresar su propia vivencia en relación a la muerte. Si bien, inicia argumentando tener miedo a la muerte, luego aclara: “uno no se quiere ir de la vida”. Por lo que su temor se asocia a su deseo de vivir: “Yo el temor que le tengo es como que le van tirando de una piola. Porque yo ya estoy en edad de merecer”. Es decir, menciona la resistencia que le provoca el fin de la vida a pesar de que sería *lo natural*, sin embargo, también afirma que: “No es algo natural para nosotros la muerte”. Por lo que, su propia vivencia, condensada a su vez en un recitado folclórico, es reconocida en un sentir social ampliado.

La tensión paradójica entre lo natural y lo no natural como significación, da cuenta del sentido de la muerte en tanto orden y en tanto valor; coexistiendo en contradicción. Es decir, así como se nace, también se muere. De modo que el sentido de orden ubica a la muerte al final de todo curso de vida, de ahí su condición de natural. No obstante, el sentido de la muerte en tanto valor se expresa en la dificultad de asumir su carácter inevitable; lo cual es vivido desde un *nosotros* (cultura occidental) como no natural, favoreciendo, en consecuencia, la emergencia del tabú de la muerte.

Asimismo, una mujer a quien se le pregunta sobre el tabú de la muerte, recupera en su relato la visualización de un video. El diálogo ocurre a pocos meses de la muerte

de su madre, de manera que la pregunta se enmarca y es interpretada desde el proceso de duelo que transita:

Vuelvo a decirte, viendo el video ya no es más tabú para mí. Aparte sabemos que por mis creencias y por cómo me criaron a mí, que todas las personas que se mueren van al cielo. Eso nos decían a nosotros "se murió la abuelita. Ya está en el cielo, está descansando". Entonces uno se quedaba, pero cuando uno es más grande... "¿a dónde va?" [piensa y se pregunta] "¿qué luz hay?", "¿dónde van las almas?" o como el de los pájaros. ¿A dónde van los pájaros? ¿Dónde has visto un pájaro muerto? a no ser de una pedrada. No se ven pájaros muertos. ¿A dónde van los pájaros a morir? Entonces hay algo que no sabemos porque estamos en un plano terrenal. No, no es tabú. Ahora lo tengo bien claro.

(SD, mujer de 65 años)

Ante la muerte de personas cercanas, las imágenes del cielo y el descanso son evocadas como creencias recibidas en la infancia, las cuales son articuladas con interrogantes acerca del destino de las almas, la existencia de la luz y la muerte de las aves. Aquí se evidencia lo que Castoriadis (2010) denomina la lógica ontología heredada. Es decir, los hábitos de pensamiento que las creencias y la crianza ponen a disposición en su presente, aportando sentido y orientación al inducir formas de interpretación. Los distintos elementos de su tradición personal y familiar se combinan en el testimonio y respaldan la referencia al video visualizado. Ante la pregunta sobre el tabú de la muerte, la entrevistada asegura: "viendo el video ya no es más tabú para mí". Es decir, la noción de tabú trasluce el temor asociado a la muerte luego del fallecimiento de su madre. Sin embargo, el video referenciado, que alude al proceso de transición del moribundo, la alivia, alejando temores. Por lo que, el mensaje audiovisual proporciona una novedad sobre la transición que atraviesa quien muere en los últimos momentos de vida. Una nueva significación se crea e impacta en la concepción acerca de la muerte que le permite re-significar la noción de tabú: "No, no es tabú. Ahora lo tengo bien claro". El proceso personal de construcción de sentido en torno a la muerte en general y a la noción de tabú en particular, le aporta a la entrevistada orden en su duelo. Es decir, certidumbre y previsibilidad al conocer que la madre en su condición de moribunda fue buscada por sus seres queridos; información que le aporta alivio y sosiego en el transcurso del duelo.

En suma, a partir de los diversos relatos se identifica que el tabú en torno a la muerte se reconoce en dos niveles. Por un lado, en un nivel referido a la autopercepción acerca de la muerte como tabú para sí mismo; disposición de reconocimiento necesaria

e ineludible en tanto condición previa para el diálogo. Y, por otro lado, en un nivel donde se reconoce la presencia o la ausencia del tabú en torno a la muerte en una dimensión netamente dialogada, asumiendo diferentes características según los interlocutores y el escenario discursivo. En este segundo caso, las propias percepciones se articulan con las de otros interlocutores, quienes, en el marco de un contrato tácito o explícito, desarrollan conversaciones sobre la muerte de distinto tenor y profundidad. Esto condice con el planteo de Elias (2009) acerca de que la represión de la muerte se realiza en un doble sentido, en un plano individual y en un plano social. En lo que respecta al plano individual, cabe mencionar la investigación de Pochintesta (2011), quien afirma que los viejos mayores de 80 años pueden hablar sin tapujos de su propia muerte, por lo que, esta deja de ser tabú, ya que, impera la aceptación no como un destino fatal sino como parte de la vida. Con lo cual, el presente análisis no niega los resultados de la investigadora, al contrario, los confirma. Sin embargo, aquí se distingue y diferencia, entre lo que dicen las personas sobre sí mismas acerca de la posibilidad de mantener conversaciones sobre la muerte y, por otro lado, lo que efectivamente sucede en espacios de intercambio.

#### **5.1.1.4. El diálogo sobre la muerte**

A lo largo de las entrevistas realizadas se identificó que las conversaciones sobre la muerte no aparecen, necesariamente, con frecuencia ni en formas fijas o estables. Es decir, si bien es un tema del cual se habla, se conversa o se bromea, no se vislumbra recurrente; no constituye uno de los temas sobre lo que más se conversa. Asimismo, esta surge en formas, enfoques y situaciones diversas. En las conversaciones que las personas mayores sostienen con sus pares, el sentido de oportunidad no solo es significativo para reconocer cuando el humor es un aliado en las expresiones donde la muerte asume con protagonismo, sino también, para registrar cuando los diálogos acerca del tema presentan rasgos tabúes; entendiendo que el tabú acciona en lugares, en acciones, en la lengua, en personas y en situaciones (Calvo Shadid, 2011). Es decir, el sentido del humor y el tabú hacia la muerte no constituyen dos elementos emergentes autónomos e independientes por sí mismos, sino que, están entramados en el marco de contratos de conversación que se fundamentan como sistema de reconocimiento

recíproco (Charaudeau, 2006) en todo intercambio lingüístico. De manera que, en los encuentros operan mecanismos de apertura y de cierre al diálogo donde el despliegue de los recursos personales e interpersonales cobra especial importancia. Así como se detectó en los relatos incomodidad y malestar (concreto o presunto), tensión emocional, empatía, compasión, también aparecieron guiños y gestos de complicidad, confabulación, inspiración, imaginación, creatividad, resignación, tolerancia y miedo. O sea, los rasgos de inclusión/exclusión que intervienen en el sostenimiento o abandono de conversaciones en torno a la muerte son abundantes y de diversa naturaleza, ya que, median factores cognitivos, emocionales, de conducta, relacionales, culturales y contextuales.

Los diferentes relatos seleccionados recopilan breves fragmentos de conversaciones acontecidas en el marco de situaciones cotidianas y efímeras intervenciones, otras en cambio suceden en circunstancias de intimidad familiar o de amistad. Por lo que, en ocasiones, cuando hay lugar para los chistes y bromas que exponen o insinúan a la muerte como argumento protagónico o accesorio de diversión, complicidad y/o sarcasmo –motivación pragmática que se fundamenta en el “pasarla bien” o “vivir la vida de buen humor” – esto no garantiza, necesariamente, el diálogo en torno al tema o, viceversa, no todas las conversaciones en torno a la muerte habilitan el recurso del humor. Sin embargo, este último se vislumbra como estrategia disruptiva, la cual es legitimada o rechazada según las condiciones de aparición abarcando tanto la emocionalidad personal como el vínculo con quien se sostiene el diálogo. De modo que, el humor se utiliza para burlar la (propia) muerte, enfrentar temores, aliviar o disipar tensiones, es decir, oficia de válvula de escape para afrontar temas considerados dolorosos, irreverentes, vedados o negados. Pero también desde el humor se activan temores cuando la muerte asoma como protagonista o de telón de fondo. Es decir, el sentido del humor en torno a la muerte es un timón que se gira de manera cómplice o de manera irreverente.

Tal como expone Cabrera (2006) acerca de que las significaciones sociales están referidas a un marco social del que forman parte y dentro del cual poseen una efectividad práctica en la configuración del sistema de creencias y de la acción colectiva, la detección de la muerte como tema de conversación, revela las dimensiones significantes que intervienen. Por ello, aunque en el análisis se diferencié entre el tabú

de la muerte y el sentido del humor, estas figuras sólo sintetizan, en tanto emergentes, el accionar de los componentes lingüísticos y paralingüísticos que dan lugar a esas formas. Sin embargo, éstas no agotan ni saturan los modos posibles de obstrucción o habilitación del diálogo sobre la muerte. Tan solo, se ofrecen como indicadores. En este sentido, otra categoría emergente menos frecuente pero que también configura los escenarios sobre la diversidad de formas que asumen las conversaciones en torno a la muerte, consiste en hablarle a la persona moribunda:

(E): Mi mamá hizo una agonía tremenda (...) En ese tiempo vivía una amiga mía especialista en geriatría, no gerontología. Fue una de las primeras geriatras en Córdoba. (...) Entonces me dijo “deja que yo tengo que hablar con tu mamá”... “¿qué tenes que hablar con mi mamá? ¿Qué le vas a decir?” [le dije]. “Yo le tengo que decir que se desprenda de ustedes. Yo le voy a hablar”. Vos sabes que eso habrá sido como a las 7 u 8 de la tarde y a las 00:30 del siguiente día me llamaron del geriátrico para decirme que mi mamá había fallecido.

(Inv): Qué fuerte...

(E): Sí, sí... ella me decía “tu mamá no se va porque está muy apegada a ustedes” entonces ella le dijo que tenía que irse en paz, que sus hijos estaban bien, que se fuera tranquila. Y esa noche falleció. El médico decía “anda a saber cuántos días más irá a durar” y nada que ver.

(Inv): Evidentemente eso le habrá dado paz.

(E): Exactamente, yo creo que las palabras de esta mujer, como geriatra, sabía llegar más con estos mensajes. (...) porque mi mamá estuvo 15 días así inconsciente entonces la geriatra dijo “yo le voy a hablar”.

(Inv): Ah, estaba inconsciente...

(E): Exactamente. Ella le habló y a las horas mi mamá falleció. Vos decís hasta donde llega el poder de la palabra ¿no?

(AG, mujer de 70 años)

El testimonio pone en escena el carácter liminal en el que acontece el encuentro entre la madre moribunda de la entrevistada y la médica geriatra. Esta última “sabía llegar más con estos mensajes”, a pesar del estado de inconsciencia de la madre de su amiga. Aquí se le atribuye a la palabra un poder tal en el que la expresión verbal unilateral es receptada en condiciones de aparente escucha, posibilitando, en consecuencia, una muerte en paz y tranquilidad.

Las creencias, las disposiciones y las emociones permean constantemente las conversaciones, instituyendo una realidad personal y colectiva sobre la muerte. Ya que, las significaciones que se construyen y reproducen, incluso aquellas que operan de manera tácita, instituyen lo real en torno a la muerte, configurando para cada persona su propio mundo real; donde la experiencia oficia de mediadora entre la estructura social y la conciencia social (Garazi, 2016; Scott, 2001). En diferentes relatos se divisa

que la muerte despierta temores, por lo que, las evasivas y la postergación en las conversaciones es un recurso utilizado ante el rechazo que esta genera, sobre todo cuando involucra de manera directa a un ser querido; ahí la muerte se torna cercana y el contacto con la finitud de la vida es de mayor magnitud.

Como afirma Scott (2001) el sujeto es constituido discursivamente, por lo tanto, las conversaciones que se incentivan, se anulan o postergan no solo abren u obstruyen posibilidades de intercambio en torno a la temática, sino que accionan en la propia subjetividad, ya que, esta posee “una dimensión dialógica en tanto la producción de sentidos es inseparable de los sistemas de comunicación en que el sujeto está implicado” (González Rey, 2006, p. 19). El proceso conversacional permite la expresión de los deseos, inquietudes y sentimientos y, en definitiva, elaborar la idea de finitud como experiencia humana e insondable (Marshall, 1975). Por lo que, el lenguaje es una plataforma propicia para la elaboración de la presencia de la muerte en el curso vital. Sin embargo, durante algunos encuentros interpersonales no siempre se despliegan condiciones favorables de escucha, apertura y/o profundización del diálogo en torno a esta, ya sea, porque no se prioriza la inquietud o la necesidad de la otra persona – cualesquiera sean los motivos–, porque se interponen las propias concepciones o el ánimo personal y/o porque no se legitima al diálogo en sí mismo como dispositivo para “ciertos temas”. Aunque, son circunstancias que revisten características particulares según quienes oficien de interlocutores, hay indicios que muestran que esto sucede tanto con hijos/as, progenitores y/o pares.

Así como la realidad no es dicotómica ni transparente, toda experiencia se encuentra mediada por la atribución de significados según la disponibilidad de ciertas categorías en el sistema relacional de significación desde el cual se opera; sistema que incluye tanto la autopercepción como el vínculo intersubjetivo (López, 2012). En síntesis, el abordaje de este eje da cuenta que la presencia de la muerte en la trama comunicacional es un asunto complejo que, inevitablemente, se entrama con la biografía personal en las diferentes formas que asuma. Así como para algunas personas mayores la expresión de un deseo o una inquietud acerca de la (propia) muerte es una necesidad –mediada o no negociaciones retóricas– donde, como contrapartida, la receptividad para el diálogo se torna una exigencia. Para otras, en cambio, el asunto no

se expone de manera explícita como requerimiento de elaboración discursiva, aunque se participe en espacios de intercambio lingüístico.

## **5. II. Segunda parte**

Cuidémonos de decir que la muerte sería opuesta a la vida.  
El ser vivo no es más que un género de lo muerto,  
y un género muy escaso.  
**Jacques Derrida**

A morte mata, mas os mortos não morrem.  
**Roberto da Matta**

### **5.II.1. La aporía de la muerte: comunicación entre vivos y muertos**

El propósito de la segunda parte del capítulo consiste en una aproximación a la construcción social de la muerte desde algunos aportes de quien instalara la deconstrucción como estrategia de escritura y análisis, Jacques Derrida. El objetivo central no radicó en recorrer exhaustivamente la obra del autor (exhaustividad que iría en contra de su propuesta) sino más bien en tomar algunas categorías analíticas y ponerlas al servicio del abordaje de la comunicación entre vivos y muertos. A pesar del aparente contrasentido entre el propósito y la estrategia (que aspira a su contrario), el acuerdo no invalida los recorridos posibles que advierte acerca de la imposibilidad de la muerte. Esta perspectiva ofrece herramientas relacionales en pares dicotómicos que no solo se explicitan desde la oscilación contradictoria sino, fundamentalmente, desde la mutua interdependencia e indecidibilidad en la configuración simbólica. Se partió de relatos que narran experiencias personales de algún tipo de comunicación con personas fallecidas, o de reflexiones acerca de la creencia en torno a la posibilidad de este contacto, para problematizar el registro comunicacional vida/muerte dando cuenta de la operatividad de la lógica derridiana en el rastreo de los principales supuestos que modelan el sentido social de la muerte.

Dado el registro vida/muerte, y a la luz de los datos empíricos, los aportes de Derrida colaboran esencialmente ofreciendo categorías de análisis para abordar la muerte como paradoja. La aporía asedia la propuesta del autor en tanto obsesión por lo indecible, no como frustración, sino como la indeterminación de aquello infinitamente



interpretable. De modo que, como en la aporía reside algo de lo místico, la vida y la muerte en lo fantasmático se entremezclan a partir de un desplazamiento constante. Y así se habilita una mirada que aloja la contradicción a partir de la comunicación como articulación que trasciende la dualidad binaria. El pensamiento derridiano es un pensamiento inclasificable, porque sus aportes están en la línea del injerto y lo monstruoso. Además, es un autor que no se caracteriza por proporcionar definiciones en el sentido tradicional, sino que brinda una narrativa expansiva no lineal, en la que los textos están abiertos infinitamente. De ahí que, el objetivo no fue ahondar en conceptualizaciones que ni siquiera el propio Derrida define, sino más bien ofrecer un análisis a partir de un acercamiento a su obra. La riqueza de su enfoque aboga por el devenir espectral que, en este caso, es posibilitado por la comunicación como dispositivo hermenéutico, desmitificando el pretendido rol objetivo, transparente, neutral y pacífico del lenguaje para asumir su carácter conflictivo.

#### **5.II.1.1. Lo indecible de la vida y la muerte**

El artificio discursivo en torno a la pureza de las cosas se invalida cuando se evidencia la recurrente contaminación en los registros de lo empírico. La pureza de las ideas sufre contagios constitutivos denunciando todo mestizaje como única condición de posibilidad. Sin embargo, el pensamiento metafísico occidental se estructura en términos binarios y dicotómicos (alma-cuerpo, femenino-masculino, objetivo-subjetivo, natural-artificial, etc.) lógica desde la cual se clausura la interpretación del mundo según Derrida; todo ejercicio de descentramiento implosiona el lenguaje mismo, promoviendo perspectivas de análisis alternativas por fuera de los binarismos. Dado que las entrevistas se enmarcan en recorridos biográficos, las preguntas intentaron recuperar diversos aspectos del curso vital en torno a hechos o situaciones en que la muerte cobra protagonismo. Sin embargo, aquí solo se brindan fragmentos que recuperan la comunicación entre vivos y muertos como eje central a partir de anclajes en torno a vida/muerte, fantología, iterabilidad, *differancia*, lo indecible. Estas nociones teóricas se pusieron al servicio de las siguientes categorías emergentes: cuerpo blanco; luz blanca; luz dorada; ruido; caída de objetos; sombra; nube blanca; aparición; señal; y ser tocada.

A continuación, la protagonista relata la aparición de dos cuerpos blancos durante la madrugada luego de la reciente cremación del cuerpo de su exmarido<sup>40</sup>. El acontecimiento sucede mientras ella dormía en su habitación:

Y después de la cremación, cuando me entregan la urna yo me la traigo (...) y a la madrugada se me aparecen los dos cuerpos. El ángel que lo tendría a él. (...) Amoroso. Divino. Yo nunca tuve miedo. Yo siempre lo cuento porque es una cosa maravillosa. Miro a los pies de la cama y estaban esos dos cuerpos blancos (...) me pasó que se me presentó ese ángel, que era él con el que lo custodia. Porque para mí siempre tenes un ángel de la guarda. (...) Al otro día teníamos turno a las diez de la mañana para llevarlo a enterrar.

(Inv): ¿Usted se despertó de golpe?

(Ent): Claro, esa imagen me despertó. Yo miré a los pies de la cama y me pasó eso. Capaz han sido décimas de segundo de abrir los ojos y ver. Pero yo nunca tuve miedo ni nada. Yo lo único que hice fue ver que era él con un ángel un poco más grande. Y después yo recé y listo. Siempre lo cuento, sí, siempre lo cuento.

(Inv): ¿Cómo interpretó eso?

(E): Era mi marido en ángel como que se venía a despedir o algo así...

(Inv): ¿Cómo estaba?

(E): Yo me acuerdo que estaba el cuerpo acá y el otro cuerpo acá, pero eran dos imágenes blancas a los pies de la cama.

(Inv): ¿Al frente suyo?

(E): Sí, acá ¿ves? Mirá esta es mi mamá, este es mi papá, mi marido [señala un pequeño altar con fotos de sus seres queridos]. Yo estaba ahí y a los cuerpos los veía acá [indica en la habitación cómo era la disposición de la aparición].

(MI, mujer de 63 años)

Estos cuerpos se le aparecen en la punta de su cama y la despiertan por la sola presencia. Ella los nombra ángeles. Su exmarido -ya muerto- se le presenta en forma de ángel, junto con el ángel guardián que lo sostiene. Presencia que ella interpreta como despedida. La noción de fantología u ontología asediada por fantasmas desarrollada por Derrida (2012) permite dar cuenta de aquellos espectros que nos dan a pensar, ya que el fantasma -en este caso en forma de ángel- es un muerto que no ha muerto en tanto se le presenta. El fantasma asedia, transitando entre umbrales, entre la vida y la muerte. Particularmente en esta manifestación, la presencia de quien muere es testimoniada por quien visualiza esas presencias a partir de una ausencia que no es entendida como definitiva.

Los espectros se manifiestan en formas diversas. Una luz que se hace presente actualiza e inmortaliza la muerte de un otro cercano que cuida:

---

<sup>40</sup> Cabe mencionar que la alusión a “ex marido” no refiere a un “nuevo vínculo” a partir del acontecimiento de la muerte sino a la condición civil de la entrevistada.

(Inv): ¿Cree que hay posibilidad de comunicación o de contacto, en términos quizás sutiles y no necesariamente verbales, entre este plano y el espacio que usted menciona?

(E): Mirá yo tengo una anécdota. Mi papá falleció un 12 de mayo. Al año siguiente yo me desperté y vi una luz impresionante en el patio. Miro la hora eran las seis menos diez, era la hora en que él había fallecido un año anterior. Y dije “¿Qué fue esto? fue la luz, fue la paz... ¿qué fue esta señal?” (...) Sí fue una luz, realmente, que yo me senté en la cama porque no podía entender...

(Inv): ¿Usted estaba adentro de su casa?

(E): Sí, sí yo estaba adentro... “¿Qué es esto? ¿Es un OVNI?” porque no podía entender que era eso. Y miré la hora y era la hora en que él había fallecido.

(Inv): ¿Usted lo veía detrás de la ventana?

(E): Si, sí...

(Inv): ¿Era una luz fuera de lo normal?

(E): Sí fuera de lo normal porque yo me senté en la cama sorprendida (...) Fue eso... y yo dije “fue él” porque fue la hora en la que él falleció. Porque él murió cuidándonos a nosotros; preocupándose porque yo pasaba las noches y no había sacado licencia todavía por cuidados de terceros porque no sabía hasta cuando se iba a prolongar esto. Y él se preocupaba porque iba a trabajar sin dormir. Y él se murió cuidándonos realmente.

(AG, mujer de 70 años)

La anécdota, según refiere la entrevistada, es relatada a partir de la pregunta sobre la creencia acerca de la posibilidad de contacto o comunicación entre el plano de la vida y el espacio habilitado por la muerte. El testimonio narra una vivencia personal a un año de la muerte de su padre; manifestación que sucede a la misma hora del fallecimiento. La luz constituye una señal que le indica a la entrevistada sobre una presencia que escapa a todo entendimiento racional: “Dije ‘¿Qué fue esto? fue la luz, fue la paz... ¿qué fue esta señal?’ (...) yo me senté en la cama porque no podía entender... (...) ‘¿Qué es esto? ¿Es un OVNI?’ porque no podía entender que era eso”.

Al abordar experiencias relativas a la muerte, se advierte en ocasiones la referencia discursiva de situaciones sobrenaturales. Eliade (1998) menciona que para el hombre religioso lo sobrenatural está indisolublemente ligado a lo natural; en tanto que la naturaleza expresa siempre algo que la trasciende, nunca es exclusivamente natural. A continuación, el fantasma que asedia se hace notar a partir de sombras, ruidos y plantas:

Porque mirá qué cosas raras me pasan. El limonero aquel, que está allá [señalando], cuando Germán [pareja fallecida] pone el limonero en 2015 él se acerca al limonero y le dice “Si vos el año que viene no largas limones yo te arranco”. Y mirá los limones que tiene el limonero. Ves. Mi mamá [fallecida] tenía un rosal acá, re viejo, y vos sabes que se llenó de rosas el año pasado en el 2016. Fue una cosa impresionante. Entonces yo digo “Germán estás acá” (...) Pero a mí las plantas me cuidaron y mi mamá estaba acá. Y florecieron todas las orquídeas. Todas florecieron. Y yo hablaba

con Germán. Una noche me acuesto. Yo no tengo miedo a los muertos eh... mi cuñada me había regalado un cubrecama con plumas, Germán no quería que lo usara porque había sido de la madre y quería que lo sacara, entonces lo saqué. Mirá un ruiderío en ese dormitorio donde estaba [el cubrecama] en la valija. Cerré la puerta, se abrió la puerta, todo. Increíble. Yo no creo en las brujas, pero, yo leo el I-ching entonces digo tampoco voy a consultar el I-ching porque yo tengo que quedarme libre, porque yo tengo acá a mi mamá, a Germán... están todos conmigo. Vos sabés que esa noche escucho en el cubrecama [reproduce sonido de roce] y yo que no me podía despertar. Y me quería dar vuelta y no podía. Y a la vez no podía tampoco hablar. Entonces vos sabés que recién cuando me puedo mover digo "Germán sos vos ¿no?" Y me doy vuelta y vos sabes que yo vi una sombra. Bueno para mí el espíritu de él estaba acá, porque hacía muy poquito que se había ido él. Dicen que están seis meses, bueno él estuvo los seis meses. (...) Y yo me voy y le digo "Me vas a cuidar la casa ¿no?". Y Germán me la cuida a la casa. Yo vuelvo está todo perfecto, ningún problema. Yo no siento miedo. Porque podría sentir miedo porque estoy muy sola acá. Me siento perfecto. Por supuesto yo rezo mucho, hablo mucho con Dios. (...) Para mí la muerte es eso, es una continuación. No sé si es verdad o mentira. Nadie volvió para decir yo estoy o no estoy. Pero a mí me hace bien creer. Si es verdad, mentira o no, bueno a mí me hace bien. No lo estoy comentando.

(MEL, mujer de 71 años)

La aclaración "Yo no tengo miedo a los muertos" confirma la percepción de la presencia recurrente de ausencias, en la que un muerto que nunca está del todo muerto está presente o puede hacerse presente. La permanencia y la partida coexisten: "Para mí el espíritu de él estaba acá porque hacía muy poquito que se había ido él". En este caso los muertos no solo la acompañan, sino que conviven con ella y se manifiestan a través del "limonero", "el rosal", "las orquídeas". Es decir, se sucede una representación de lo ausente en tanto mediación, cuyas reglas están al servicio de la significación-comunicación (Muraro, 1995).

Esquivando toda impugnación de memoria y herencia, la entrevistada otorga hospitalidad a los espectros: "Yo tengo acá a mi mamá, a Germán... están todos conmigo" y dialoga con ellos: "Yo hablaba con Germán". Este testimonio, a su vez, evidencia la regla general mencionada por Durkheim (1992) acerca de que el muerto conserva la personalidad del vivo, que tiene el mismo carácter, los mismos odios y los mismos afectos; hecho que se confirma por el ruiderío en el dormitorio, la puerta que se abre, el roce en el cubrecama, la sombra de Germán. Manifestaciones que se suceden a causa del desagrado que le provoca al muerto el cubrecama de su madre.

El relato expone la sacralización de la naturaleza donde la ausencia de su pareja y de su madre se tornan presencias en las manifestaciones de sus plantas. Lo natural

transmuta adquiriendo -para quien vivencia esta experiencia- un carácter sobrenatural: el florecimiento de la orquídea a pesar del frío; o incluso el limonero que fructifica limones luego de la amenaza de su difunta pareja -cuyo poder residual permanece-. Pese a la secularización de diversos planos de la vida social, cuando de la muerte se trata, algunos testimonios exhiben que en la intimidad el cosmos aparece como un mensaje cifrado (Eliade, 1998); con lo cual ciertos eventos están provistos de una fuerte significación espiritual en tanto que portan mensajes para el duelante. De esta manera, el contacto con quien ha muerto se liga a la misión de la compañía y las experiencias frente a las cuales no existe el temor porque el muerto cumple funciones de protección y cuidado, lo cual reafirma el contacto entre vivos y muertos. Así lo expresa otro testimonio:

Con mi mamá me suceden cosas que... miro así, y la veo. La veo y desaparece (...) si siento ruido atrás, voy caminando y es como si viniera alguien detrás de mí. Yo me doy vuelta y me la imagino a mi mamá. Que me va cuidando, no sé esas cosas me imagino.

(RA, varón de 76 años).

Los diferentes relatos indican que el contacto o la comunicación de un muerto que asedia, sucede luego del fallecimiento (uno o dos días después; semanas o un año más tarde), como así también en el mismo momento en que la muerte tiene lugar:

Yo iba todos los días a verla y un día no estaba más en terapia intensiva entonces el médico me dice "no señora, la hemos bajado a sala común porque acá no podemos hacer nada". Y ahí puse la silla en la puerta, pasé una o dos noches, no sé, mis hermanas me decían "anda a descasar" porque tengo problemas de columna. Y me vine. Y esto te lo digo porque quizás a mí me pareció o quizás puede ser cierto, que se yo, porque ahora hay tantas creencias diferentes... "Bueno yo pongo el despertador y a tal hora estoy" le digo a mis hermanas. Y había puesto el celular y el despertador porque me parecía que hacía mal en dejarla, no la podía abandonar a mi tía. Entonces lo había puesto a las seis de la mañana. Y a las seis menos diez yo me desperté porque yo sentí [con énfasis], yo sentí, que me tocaron el hombro. Por eso te digo, son cosas que... y bueno sonó el despertador... (...) Y a los diez minutos suena el teléfono y "Señora le llamamos del hospital..." y cuando me dijo que llamaban Hospital Aeronáutico le dije "si ya salgo para allá". Y bueno había fallecido a la seis menos diez, justo [golpea la mesa] a la hora en que yo me desperté. Es algo increíble.

(OC, mujer de 72 años)

Mientras la entrevistada duerme es tocada a la misma hora en que su tía fallece, despertándose antes de que el despertador sonara. El dato lo confirma cuando la llaman del hospital para avisarle de la muerte de su tía. Al reflexionar sobre la experiencia, esta es relatada entre el parecer y la certeza: "Y esto te lo digo porque quizás a mí me pareció

o quizás puede ser cierto”. De inmediato, la justificación ante lo inverosímil se habilita al mencionar: “Ahora hay tantas creencias diferentes”; dejando abierta la posibilidad del contacto aun cuando resulte sorprendente: “Es algo increíble”. Corresponde destacar, además, el énfasis y la repetición en su alocución: “yo sentí [con énfasis], yo sentí, que me tocaron el hombro”; como el golpe que da en la mesa, imprimiéndole más fuerza a su relato: “Había fallecido a la seis menos diez, justo [golpea la mesa] a la hora en que yo me desperté”.

El contacto y la comunicación se pone en evidencia en circunstancias diversas y a través de indicios que señalan sobre la presencia de quien ha muerto, en este caso, en un entorno familiar compartido entre hermanos:

(Inv): ¿Cree que es posible algún tipo de contacto con estas almas que ya han partido?

(E): Sí, sí. Yo creo que hay contacto. Yo creo en eso.

(Inv): Uno estando en este plano y las almas donde estén ¿cree que es posible ese contacto, comunicación?

(E): Yo digo que sí, que puede haber. Mire a nosotros nos pasó que -volviendo a mi madre- ella tenía siempre la ambición de juntarnos a todos los hermanos y nunca nos pudo juntar. Cuando hacía algo siempre faltaba alguno. El día que fallece ella, fallece de sábado a la noche, se pasa el domingo y el lunes a la mañana se la entierra. Y el lunes a la noche estábamos todos reunidos y había un reloj y justo se paró a la hora que estábamos reunidos. Y se paró a la hora que murió ella. A las 8:25 murió ella, como Evita<sup>41</sup> que murió a las 8:25, y se nos paró el reloj estando todos nosotros ahí a esa hora. Todos nos dimos cuenta de que puede haber sido el alma de mi madre que avisó que ella estaba también ahí. (...) Es una señal... pero “No le diste cuerda” ... “Sí le di cuerda” decía mi hermana, “Sí, sí yo le di cuerda”. Porque siempre le daba cuerda. Yo creía realmente que mi madre debe haber estado porque era tanta la ambición de ella de juntarnos a todos. Y en ese momento estábamos todos los hermanos reunidos. Habíamos cenado juntos. Y a las 8:25 del 8 de agosto del '66 se paró el reloj a donde nosotros estábamos.

(AS, varón de 86 años)

El entrevistado atestigua que su madre fallecida se hizo presente en la cena familiar avisando que “ella estaba también ahí”. Esa presencia se corrobora a partir de una señal, la hora indicada por el reloj, al detenerse, en la habitación en la que cenaban los hermanos reunidos. “A las 8:25 murió ella, como Evita que murió a las 8:25”. Cabe mencionar que esa hora constituye un hito en la historia argentina, ya que el 26 de julio de 1952 a las 20:25 Eva Perón muere. Fecha y hora popularmente conocida como el

---

<sup>41</sup> María Eva Duarte de Perón, popularmente conocida como Eva Perón o Evita, fue una dirigente política y actriz argentina.

paso a la inmortalidad de Eva Perón<sup>42</sup>, lo cual es recuperado como argumento político y literario cobrando tal trascendencia que todavía es una fecha recordada y conmemorada por muchas generaciones. La asociación del entrevistado lo pone en evidencia. En este sentido, la coincidencia en el horario de fallecimiento de su madre con la de Evita habilita cierto juego analógico acerca de la inmortalidad de las almas de ambas figuras femeninas, su madre y Evita, que se hacen presentes entre sus hijos/pueblo argentino. Siendo “las 8:25 del 8 de agosto del ´66 se paró el reloj a donde nosotros estábamos”, pasando a la inmortalidad de su historia familiar el recuerdo de su madre. En este relato se cruzan dos presencias fantasmáticas en las que la vivencia personal e íntima recupera aquel acontecimiento de dimensiones colectivas.

Del mismo modo, un muerto puede hacerse presente durante una conversación entre hermanos para manifestar disconformidad y enojo en torno a los destinos de la herencia compartida. Según la entrevistada, su madre se aparece a pocos días de su fallecimiento durante un diálogo familiar en la que se dirimía sobre la posible venta de la casa de la fallecida:

Mi hermano (...) ese día que viene nos ponemos a hablar de la casa (...) Después de hablar un rato y tomar un café. (...) dice mi marido “yo quiero saber que pensás vos con respecto a esta casa”. Entonces digo yo “la mami quería dejársela a los nietos entonces nosotros se la podríamos pasar a nombre de los chicos”. “No, yo a mis hijas le regalé un terreno a cada una, no sé qué mierda habrán hecho. Así que no, no, no... y bueno habrá que venderla” [dijo su hermano]. (...) Javier [hijo] estaba arreglando el dormitorio de la Lala [apodo de su madre fallecida] porque él está ahí ahora. (...) Y había dejado el W40 [lubricante en aerosol] porque la Lala en la piecita tenía una ventanita con balancines. Entonces lo estaba arreglando y lo dejó arriba del ropero al W40. No había viento, estábamos con el aire acondicionado porque hacía un calorón. Y cuando [su hermano] dijo “hay que venderla”, él estaba sentado al lado de la puerta de la habitación y plashhh [sonido de que algo se cae] el W40 en la puerta del placar [gesto y sonido de asombro]. La cuestión es que se levanta Javi [hijo] y va y dice “mamá vení”. Entonces voy [baja la voz] y estaba la puerta del placar abierta, todavía estaba la ropa de ella ahí... (...) [lo busca y lo trae a la mesa] Lo abolló. Estaba arriba. Entonces Javier cuando me llama me dice “mamá cerrá el pico porque esta es la Lala”. Él estaba ahí y vio una luz dorada y blanca que pasó por atrás de mi hermano y se metió al dormitorio. Enojadísima. Tiró la escoba. Se abrió el placar y lo degolló al W40. Ves que ahí está. Nosotros lo hemos querido arreglar, pero no. Entonces esa fue una señal muy fuerte. Entonces Alberto le dice “guarda que está la Clemen” [nombre de la madre fallecida].

(SD, mujer de 65 años)

---

<sup>42</sup> Referenciado en los medios de comunicación de la época y en numerosos textos históricos y literarios. Por ejemplo: *A las 20:25 la señora entró en la inmortalidad* es el título de la obra literaria de Mario Szichman (Hanover, N.H., USA: Ediciones del Norte, 1981) en alusión a ese registro histórico.

Ante el comentario de su hermano, la entrevistada manifiesta que su madre muerta se aparece a través de una luz dorada y blanca que ingresa al dormitorio donde dormía y desde allí declara su enojo luego del pronunciamiento de la frase: “Hay que venderla”. En el marco de la conversación y ante el ruido percibido, su hijo se dirige a la habitación de la fallecida y desde allí la llama a su madre quien acude de inmediato. En el relato la entrevistada baja la voz y comenta: “Estaba la puerta del placar abierta, todavía estaba la ropa de ella ahí”. Por lo que su hijo le advierte sobre la presencia de su abuela: “Mamá cerró el pico porque esta es la Lala”. Según la entrevistada, su madre estaba “enojadísima” de tal manera que “tiró la escoba. Se abrió el placar y lo degolló al W40 [lubricante en aerosol]”. Confirmando su presencia, advierte que no había viento en la casa e indica luego en su relato que “esa fue una señal muy fuerte”. Inclusive, el esposo de la entrevistada señala a su cuñado: “Guarda que está la Clemen”.

La comunicación entre vivos y muertos también puede ser entendida como reconocimiento de presencias asumiendo desde la consciencia una modalidad dialogada:

(E): Yo he tenido varios, cómo te puedo decir, algunos... dos o tres familiares que se han muerto y me han visitado.

(Inv): Cuénteme.

(E): La señora de mi hermano (...) era muy celosa de la relación que yo tenía con mi hermano. Entonces por ahí inventaba cosas o decía... me hacía quedar mal con mi hermano y con los chicos. Yo nunca le llevé el apunte o nunca lo tuve mucho en cuenta, pero yo sufría la pérdida de mi hermano como lo he vuelto a tener ahora. Y resulta que una noche (...) Yo estaba acostada en la cama. Ha sido antes que muriera mi marido. Él murió un año después de ella. Y esto sucedió a los pocos días de haber muerto ella. Yo estaba durmiendo y sentí que alguien me tocaba y vi una nube blanca, una cosa blanca y sin preguntar, sin voz sino mentalmente pregunté si era ella y qué quería. Si quería que le hiciera rezar una misa. Entonces es como que ella se alejó un poco y como volvió. Yo me levanté, porque igual que acá, estaba mi dormitorio y había otro donde estaba la computadora. Yo me levanté, me fui a la computadora y me puse así [reproduce la postura apoyando los codos en el escritorio cubriéndose la cara] Yo la sentía atrás mío. “Haceme saber qué querés, qué necesitas”, le dije yo.

(Inv): ¿Lo verbalizó o lo pensó?

(E): Todo pensado. Nunca lo verbalicé y la respuesta nunca fue verbal, sino que fue psicológicamente. Y era que me pedía disculpas. Entonces yo le dije que no tenía que perdonarle nada, que no era nadie, que yo lo único que quería para ella era lo mejor; que ella estuviera a la luz de Dios, que estuviera en un mejor lugar... todo mentalmente, eh. Y yo solo le conté a una cuñada que más o menos le podía contar estas cosas.

(GA, mujer de 81 años)



La entrevistada afirma en su relato haber tenido varias visitas de familiares muertos: “Dos o tres familiares que se han muerto y me han visitado”. Uno de esos muertos es su cuñada que, a los pocos días de haber fallecido, se hace presente mientras la entrevistada dormía. Al despertar visualiza “una nube blanca, una cosa blanca” y a partir de ahí la comunicación entablada entre ambas sucedió “sin voz (...) mentalmente pregunté si era ella y qué quería”, es decir, el intercambio ocurre en un plano mental sin expresión fónica. Incluso reitera en su testimonio cómo fue la modalidad del intercambio “(Inv): ¿Lo verbalizó en voz alta o lo pensó? / (E): Todo pensado. Nunca lo verbalicé y la respuesta nunca fue verbal, sino que fue psicológicamente”. En ese diálogo mental, la entrevistada le ofrece una misa mientras esa presencia reacciona alejándose, para luego volver. De modo que insiste en su pregunta para dilucidar el pedido de su cuñada: “Haceme saber qué querés, qué necesitas, le dije yo (...) Y era que me pedía disculpas”. Es decir, su cuñada muerta la asedia pidiéndole perdón, a lo cual la entrevistada le responde: “yo le dije que no tenía que perdonarle nada, que no era nadie, que yo lo único que quería para ella era lo mejor; que ella estuviera a la luz de Dios”. Luego, el testimonio de la comunicación mantenida solo es relatado a otra cuñada a quien “más o menos le podía contar estas cosas”.

De igual modo, a partir del reconocimiento de presencias la comunicación con un muerto se asume desde una enunciación unidireccional al nombrar al fallecido para darle un mensaje:

(E): Después que muere mi abuelo. Se me presentaba. Yo veía la cara de mi abuelo y yo me daba cuenta cómo iba a ser mi día. Si él estaba sonriente y si estaba serio... y una persona me dijo “¿sabes qué? vos quizás estés pensando siempre en ellos y no le des la paz que ellos necesitan. Entonces cuando se te presente vos decile: “abuelo yo me voy a saber defender sola, quedate donde estas. Quedate tranquilo que me voy a saber defender”. Vos sabes que lo hice y no se me presentó más. Es impresionante, pero es así. Yo le decía a mi mamá “el abuelo se me presenta”, “es que vos sabes cómo era el abuelo con vos. Te debe estar protegiendo” [le decía su madre]. Pero bueno hasta que alguien me dijo, porque era como que si yo lo contaba era de loca. Era de loca (...)

(Inv): Esto que usted contaba de su abuelo ¿se le aparecía su rostro o de cuerpo entero?

(E): El rostro nada más.

(Inv): ¿En cualquier situación que estuviera?

(E): No sé... era así de aparecerse. Yo me quedaba mirándolo así y era, ya te digo “abuelo quedate donde estas. Quedate tranquilo le dije que yo me voy a saber defender”.

(Inv): Usted ¿se lo dijo? ¿Lo verbalizó?

(E): Sí, sí, sí.

(Inv): O ¿lo pensó?

(E): No. Así como te lo estoy diciendo a vos. Se lo dije. Y de ahí no apareció más. Eso es de locos. Desde que falleció el abuelo, que no lo vi yo porque ellos estaban en Buenos Aires, y yo estaba embarazada de la tercera nena, no lo pude ver. Y él era así. Ya te digo. Es de loco. Si a mí me dicen “estás loca” no me voy a enojar porque ¿quién me va a creer eso? (...) Yo sé que vi la cara de él y que me dijeron, no me acuerdo quien me dijo, decile al abuelo que se quede en su lugar. Y es cierto. Yo se lo dije y no se apareció más.

(EG, mujer de 81 años)

La entrevistada recuerda en su testimonio el diálogo mantenido en el pasado con su madre cuando experimentaba las recurrentes apariciones: “Yo le decía a mi mamá el abuelo se me presenta”, aparición que su madre justificaba desde el cuidado y la protección: “es que vos sabes cómo era el abuelo con vos. Te debe estar protegiendo”. Sin embargo, mediante la verbalización fonética del mensaje -que le recomendaron que dijera- logra interrumpir la repetida aparición de su abuelo fallecido: “Vos sabes que lo hice y no se me presentó más. Es impresionante, pero es así”. El carácter del mensaje acarrea tanto una orden: “Abuelo quédate donde estas”; como un alivio para el muerto: “Quedate tranquilo que me voy a saber defender”. A su vez, aunque la entrevistada confirma su vivencia, asume para sí misma el rótulo de “loca” entendiendo que su experiencia difícilmente pueda ser creída por un otro: “Es de loco. Si a mí me dicen ‘estás loca’ no me voy a enojar porque ¿quién me va a creer eso?”. Al respecto, Becker (2014) advierte que, cuando algo parece tan extraño e inteligible cuya explicación adquiere el rótulo de locura, pese a que no se sepa lo suficiente acerca de dicha conducta, es conveniente admitir que tiene alguna clase de sentido y, en consecuencia, buscarlo.

Ante el reconocimiento de presencias, la verbalización fonética también adopta una modalidad dialogada entre un vivo y un muerto, cuyo intercambio es posible a partir de la visita de un muerto, en este caso, un muerto familiar:

(E): Mire, algo hay. Algo que no lo puedo precisar bien porque me ha tocado vivir de cerca para tener fe y esperanza por ejemplo la visita de uno de los muertos, vino a conversar conmigo. Un muerto familiar. Estuvo conversando conmigo un rato largo de la vida como era allá...

(Inv): ¿Esto dónde fue? ¿En la clínica o en otro lado?

(E): Estando en la montaña en la cordillera de los Andes. Eso lo tuve y lo recuerdo como siempre muy bien. (...)

(Inv): ¿Recuerda que habló con esa persona? ¿Quién era esa persona?

(E): No lo pude precisar. Si era un familiar o un amigo. Él me contaba (...) un resumen de todo lo que había hecho en su vida y lo que le esperaba ahí. (...) Yo estimé que era una continuación de lo que uno ha hecho acá lo sigue haciendo en el otro lado.”

(AR, varón de 95 años)

El diálogo se sostiene entre una persona viva -el protagonista que lo narra- y una persona muerta en un encuentro que le tocó vivir de cerca, es decir, lo experimentó él mismo, nadie se lo contó. Aquí paradójicamente la muerte engendra pruebas de vida “para tener fe y esperanza”. La conversación recupera la muerte como intercambio verbal acerca de “lo que le esperaba ahí”, lo cual el protagonista entiende como una continuación, lo que “uno ha hecho acá lo sigue haciendo en el otro lado”. Continuación que se da en otro espacio, en “otro lado”. Así también, años más tarde, el protagonista del diálogo argumenta el paso a la condición de muerto mientras era operado en un hospital:

(E): Fui una persona que estuvo muertita allá arriba [risas]... allá estaba, no sé si alguna vez habrá visitado o tendrá idea de lo que es aquello...

(Inv): No.

(Esposa de E): Nadie tiene idea [risas].

(E): Hay un pasillo largo donde estaba yo sentadito ahí y pasaban algunos y por ahí viene uno y me dice “¿Qué está haciendo usted acá?”, “No sé, me han mandado a mí acá”... “¿Cómo? No. Usted tiene un montón de cosas que hacer allá. Vamos, raje” (...).

(Inv): La situación que usted contó antes, ¿estaba como dormido?

(E): Y sí...

(Esposa de E): Se fue, lo volvieron. La chica lo volvió.

(E): Yo no estaba ahí. Ya me había ido. Y de allá me echaron. Cuando estaba en un pasillo largo me dijeron “¿Qué está haciendo usted acá?”, “No sé, me han mandado a mí acá”, “No, no, usted tiene un montón de cosas que hacer todavía” y es cierto porque hasta ahora tenemos cosas que hacer. Y entonces cuando me quiero acordar estoy en la sala (...) La mujer venía a cada rato al pecho, a hacerme así en el pecho [hace el gesto de reanimación] y le dice, siento yo porque antes no había escuchado nada porque estaba en el otro lado. Y cuando yo ya regreso los muchachos le decían: “Dejá ese pobre viejo que ya está muerto, no lo jodás más”.

(Inv): ¿Usted escuchó eso?

(E): Sí, lo escuché, lo escuché. Yo moví una pierna o el brazo y los muchachos dijeron “Che parece que está vivo”. Y saben qué dijo ella “¿Qué se creen ustedes? están tratando con una profesional”. Todo eso yo lo retengo. (...) Y ahí nomás salió uno de los médicos para avisar que había reaccionado, que estaba de vuelta. Así que los médicos vinieron al trote y me encontraron lo más bien. Yo ya me movía, había reaccionado. Estaba perfectamente bien. Entonces los médicos hacen todos los trámites para pasarme a la sala... así que fui a parar a la sala del mortuorio ese. Y bueno, allá era motivo, imagínese que las preguntas que venían eran muchas ¿no? De ambos lados. Así que acá estoy para contarla. (...)

(Inv): ¿Qué le preguntaban?

(E): Y qué había pasado, como había sido. “Yo lo único que puedo contar es de acá hasta allá”. De ahí yo, un viaje que hice y que como no me quisieron me mandaron de vuelta. (...)

(Inv): Y cuando pasó para el otro lado, ¿ese escenario, esa imagen, en donde usted estuvo se parecía al hospital o era otro lugar?

(E): No, no. Era otra cosa. Aquel espacio es como mirar acá y hacer una planificación en el techo, arriba, y usted se encuentra de pronto en un caserón grande. Paredones para acá y para allá; pasillos para acá y pasillos para allá. Y se encuentra en un pasillo. Es lo que a mí me tocó no sé si será para todos o fue para mí solo. Estar ahí, más o menos, se lo voy a graficar [dibuja imaginariamente sobre la mesa]. Acá estaba el pasillo este y había otros pasillos para allá, y acá estaba yo en la esquina.

(Inv): ¿Justo en la esquina?

(E): En la esquina. Y de ahí era que bajaba... bajaba como un pajarito, volando, y shinn... cuando me quería acordar ya estaba en el Hospital Militar. Así fue.

(Inv): Y ¿quién le habló en esa instancia? ¿Era alguna persona conocida?

(E): No, no. Era la persona que me atendía allá... "No, usted tiene mucho que hacer todavía allá". Esas palabras no me las olvido más. Y es cierto que he hecho muchas cosas desde que volví. Mire casarme por segunda vez [risas], viajar... con ella hemos viajado por tres años.

(AR, varón de 95 años)

En términos de Derrida (1996), el testimonio, subsumido en la frase "acá estoy para contarla", invalida la prueba ya que en cuanto hay sobreviviente no hay prueba porque el estar vivo la anularía; cuando el testimonio aparece confirmado, corre el riesgo de perder su valor o su sentido, su estatuto de testimonio. El protagonista en su condición de vivo/muerto participa de la muerte sin pertenecer a ella; "no estaba ahí. Ya me había ido. Y de allá me echaron". Es decir, no estaba ni acá ni allá; estando acá y allá al mismo tiempo. Todo sucede en un presente que está más allá del presente vivo porque es un tiempo que "ya no" porque ya pasó, pero es un tiempo que "todavía no", porque está por suceder. Una temporalidad desarreglada *-out of joint-*. Un presente que nunca es contemporáneo de sí mismo, sino que está habitado por fuerzas de retención y por fuerzas prospectivas. Según Derrida (1998), la actualidad no se trataría más que de una artefactualidad, entendiendo por ello que "no está dada sino activamente producida, cribada, investida, performativamente interpretada por numerosos dispositivos ficticios o artificiales, jerarquizadores y selectivos, siempre al servicio de fuerzas e intereses que los sujetos (...) nunca perciben lo suficiente" (p. 15). Se sucede un juego de lo diferido, aquello que no se hace presente, generando un corrimiento de la presencia y de toda centralidad. Asimismo, se trata de una muerte interrumpida: "Cuando yo ya regreso los muchachos le decían: "Dejá ese pobre viejo que ya está muerto, no lo jodás más". Esta aporía muestra lo insostenible de las percepciones cotidianas sobre la muerte en las que la idea de frontera es clave:

No se habla la misma muerte allí donde no se habla la misma lengua [...] cuando se pasa así la frontera de una cultura, se pasa de una figura de la muerte como tránsito a otra figura de la frontera entre la vida y la muerte (Derrida, 1998, p. 48-49).

Los diversos testimonios ponen en evidencia que la comunicación con un muerto sucede tanto en estados de vigilia como en sueños. A continuación, la entrevistada recibe un mensaje de su madre a través de un sueño mientras dormía la siesta:

(Inv): ¿Crees que es posible algún tipo de contacto, comunicación, conexión -o como vos lo quieras llamar- entre este plano y donde están nuestros seres queridos fallecidos?

(E): Sí, sí lo creo. ¿Por qué te cuento eso? porque el día 24 [de diciembre] nosotros acá solitos. Me acosté a la siesta. Dormí bien. Y los sueños al papi y a la mami. Los sueño a los dos que estaban en una cama. La mami con unos anteojos, jovencitos los dos. La mami arreglando la ropa y el papi acostado. Entonces les digo “¿Qué haces acá muerto de frío?”, porque mi papá era muy friolento, y la mami me dice “y lo estoy cuidando al muerto de frío” me dice ella. Entonces con los anteojos acá, y la ropa en la mano me dice “¿Qué haces vos acá?”, “Bueno perdón si les molesto”, “vaya siga con sus cosas que nosotros acá estamos muy bien”. Yo me levanté de la siesta y no lo podía creer. Mi mamá con pelo negro, cortito, pero como era ella. El papi también, jovencito. “Nosotros estamos muy bien, no sé para que venis acá”. Con una voz de seguí tu vida que nosotros estamos bien acá. Entonces otra paz [sentí] porque ahí me doy cuenta de que ellos están bien. Yo les pedía “por favor, denme una señal de que están juntos, de que están bien”. Todas esas cosas uno que se yo, son los lazos. Así que bueno, tengo mi consciencia muy tranquila. Le hemos dado todo. Le dimos amor sobre todas las cosas. Y creo que esta es la recompensa de la paz, la consciencia. (...) En relación a lo que estábamos hablando, sí es posible un tipo de conexión. Se percibe.

(SD, mujer de 65 años)

Dada la necesidad y el deseo de saber sobre el bienestar de su madre, recientemente fallecida, la respuesta recibida, a través del sueño, es entendida por la entrevistada como una contestación a su pedido: “Yo les pedía por favor, denme una señal de que están juntos, de que están bien”. En la escena soñada sus padres, más jóvenes, están juntos en una cama y desde allí su madre la interpela preguntándole: “¿Qué haces vos acá?”; disculpándose la entrevistada responde: “Bueno perdón si les molesto” y, a continuación, su madre le ordena que se retire: “Vaya siga con sus cosas que nosotros acá estamos muy bien”. Al despertar la entrevistada rememora su asombro: “Yo me levanté de la siesta y no lo podía creer” y repite e interpreta el mensaje recibido: “Nosotros estamos muy bien, no sé para que venis acá. Con una voz de seguí tu vida que nosotros estamos bien acá. Entonces otra paz porque ahí me doy cuenta de que ellos están bien”; expresión que además de aliviarla y tranquilizarla, brindándole paz, ratifica la conexión con su madre fallecida. Nótese además que, para referir al

estado de su padre, en el relato aparece la palabra “muerto (de frío)” articulada tanto por la entrevistada como por su madre. Es decir, en el sueño, el diálogo con su madre fallecida alude a la muerte al hacer referencia a la condición de muerto de su padre. Por lo que el mensaje cumple tres funciones: confirma la conexión en términos de percepción (“sí es posible un tipo de conexión. Se percibe”); le proporciona alivio y paz a la entrevistada; y ratifica la condición de muerto de su padre y de su madre (que acompaña a su padre muerto).

En lo que respecta a la idea de la reencarnación, esta se liga a la iterabilidad de la vida a partir de una repetición en tanto alteridad. En los relatos que mencionan la reencarnación o la existencia de vidas pasadas se evidencia la unión de la lógica de la repetición y de la alteridad; repetición de un fragmento de vida, pero alteridad en tanto es un otro. Así lo expresa una de las personas entrevistadas:

(E): Cuando venía al Illia<sup>43</sup>, me pongo a conversar con el taxi y me dice: “Que lindas las actividades”... si le digo “de esta vida no hay otra”, viste, a veces te sale para desahogarte. (...) Hacía poco que se había muerto Ramón y yo iba con esa pena [en tono de lamento] (...) “¿Usted no cree en la reencarnación?” me dijo el taxista. “No sé si creer o no creer” le digo yo, “Usted va a encontrar otra persona”. “Si, pero no va a ser la misma cara” le dije, “no, pero va a tener los mismos sentimientos” me respondió. “Mire yo no sé si creer o no creer”. Porque no me quiero meter con esos que te lavan la cabeza y te hacen creer algo nuevo. (...) Eso me hizo entender el del taxi “No, no va a ser la misma cara, ni la misma persona, ni el mismo nombre, pero los sentimientos van a ser iguales”, me dijo. Y al año justo lo encuentro a este hombre [refiriéndose a su actual pareja] con las mismas intenciones, con la misma forma de seducirte.

(EG, mujer de 64 años)

Sin embargo, si bien para algunas de las personas entrevistadas la idea de la reencarnación se presenta como un tema que no es fácil y que es complejo de entender, la sentencia del significado de la muerte en tanto final se pone en duda. Sobre todo, cuando ciertas técnicas permiten la posibilidad de acceder a vidas pasadas:

También está la reencarnación que es un tema que yo lo tengo agarradito con alfileres. Que me cuesta entenderlo, quizás sea por mi formación católica. Es lo que recibí yo, no solamente del colegio, sino de mi padre. No son temas fáciles. Pero hay que estar mejor con esas cosas porque esas son las cosas que el día en que llegue tu momento, sea un buen momento (...) Los estudios dicen que, de desprogramación biológica, por ejemplo, puede ser útil el pasaje, conducir a una persona para ver las vidas que ha tenido anteriormente (...) Es más una técnica que te ayuda a transitar por otras vidas. A mí no me lo hicieron nunca y hasta ahora no me he animado a que me lo hagan. (...) Espero no tener que volver más porque así

---

<sup>43</sup> Refiere al nombre de la institución para adultos mayores en la cual realiza actividades recreativas y de aprendizaje.

sería que en esta vida cumplí con las cosas. No creo que termine de cumplir nunca porque siempre algo queda. Y dicen que el castigo es volver. Te vuelvo a repetir, no me he animado a hacer una sesión de otras vidas y tengo dos o tres conocidos confiables que están metidos en eso. Pero hasta acá yo todavía no.

(VHG, varón de 69 años)

La técnica de “desprogramación biológica” se menciona como una práctica que ofrece información sobre vidas pasadas, que interpretado desde el concepto de ritos de pasaje de Van Gennep (2008), la muerte no constituye un final sino el pasaje a otro estado. Sin embargo, el relato no refiere a vidas en otro estado sino a otras vidas, es decir, el volver a la vida en otras vidas. Y allí la noción de iterabilidad es clave porque explicita con claridad la dinámica de la repetición en tanto alteridad, fundamentado en la mejora continua. De este modo, la recurrencia de la vida permitiría “cumplir cosas”; en efecto, si “siempre algo queda”, la iterabilidad es excluyente con lo cual “el castigo es volver”. Sin embargo, la vuelta a la vida puede tener como propósito “purificar el espíritu”:

Me convence esto de decir que uno elige cómo va a reencarnar. Esa es la parte que me convence porque veo tanta diferencia entre la vida de una persona y la de otra sin motivo aparente, que me hace pensar que uno tiene que pasar determinadas cuestiones para ir... me gusta el concepto de que tenés que ir, realmente, purificando tu espíritu. Y por eso son todas las veces que tenés que volver. Yo leí mucho Juan Salvador Gaviota que es esa la explicación, transformarte en la gran gaviota.

(SG, mujer de 65 años)

La iterabilidad al servicio de la transformación mediante la continuidad/discontinuidad de un proceso de eliminación de impurezas para “transformarte en la gran gaviota”, según argumenta una de las mujeres entrevistadas. En este sentido si la iterabilidad implica la alteridad ya que “uno elige cómo va a reencarnar”, entonces se trata de una mismidad que elige una otredad diferida, es decir, una alteridad. Una mismidad que decide volverse otredad; una otredad definida desde una mismidad anterior. Al decir de Derrida, cada cultura se caracteriza por su manera de aprehender, de tratar y de vivir el tránsito. “Cada cultura tiene sus propios ritos fúnebres, sus representaciones del moribundo, sus prácticas del duelo o de la sepultura, su propia evaluación del precio de la existencia, de la vida colectiva o de la vida individual” (1998, p. 49). En este sentido, la cremación acarrea un abanico de argumentaciones según las creencias y percepciones. Algunas personas aluden a un

cuerpo muerto que siente: “Cremarme no, no quiero que me duela” (MI, mujer de 63 años), en que los límites vida/muerte no se presentan fijos, dado que el tratamiento del cuerpo no solo responde a patrones de respeto de un cadáver, sino al confort de un cuerpo, “poniendo a una persona cómoda en el cajón”:

(Inv): ¿Y a tu marido lo velaron, lo cremaron?

(E): (...) Claro, él Oscar [marido] era de la idea, porque siempre íbamos al cementerio a ver a su papá y su mamá, a todos... entonces a mí no me nació esa idea porque yo veía que él visitaba a su familia. Entonces es como que a él también le gustaría que lo que vos haces es porque te gustaría que te lo hagan. Y no nos dio tiempo a preguntar porque se acostó y al otro día [murió]... no, no, jamás. Aparte como dicen las chicas que han visto otros papás de amigas de ellas que los tenían arregladitos en el cajón para cremarlo... y ¿para qué? Es algo como que se contradice ¿me entendés Caro? Para que lo arreglas tanto si después lo vas a cremar... porque era milico entonces el sable, la gorra. (...) mi marido nunca fue de la idea de cremarse y yo... me parece como una mortificación de la persona. Más allá que se sabe que uno... es como decir ponerla cómoda en el cajón a una persona, pero si ya no siente, pero vos te quedas bien. Me parece que debe sufrir...

(Inv): ¿Que sufre cuando se lo crema?

(E): Sí... o no sé si es uno el que sufre. No sé cómo entenderlo. Yo sé que es un negocio porque también lo entiendo. Yo pago Carusso [empresa funeraria]. Pago por mi mamá, mis dos hijas y por mí.

(EG, mujer de 64 años)

Para algunas personas, la cremación es atestiguar desde lo indecible de un cuerpo muerto que siente al expresarse en la paradoja que se vive como contradicción del sinsentido de “arreglar” un cuerpo muerto que luego será cremado; “para qué lo arreglas tanto si después lo vas a cremar”. Devenir un muerto en cenizas figura “la mortificación de la persona”, es decir, dañar al muerto lastimando su cuerpo. Sin embargo, si no es posible desaparecer al desaparecido ¿cabe la posibilidad de mortificar a un muerto? Asimismo, el argumento en torno a la cremación no invalida la posesión de cenizas:

Con decirte que todavía tengo cenizas de Ramón en mi casa. (...) a mí lo que me hizo sentir en ese momento fue que compartían mi dolor cuando me dieron [un poco de cenizas] porque ellos lo cremaron. Y había tenido mujer y había tenido otra... entonces le dije: “No sé si es mucho pedir, ya que no pude ser parte de su vida...”, “Has sido parte porque él estaba contento con vos”, me dijo [la nuera del fallecido]. Porque esa noche nos sacaron una foto, yo todavía la tengo. No sé si ellos lo hacían por acompañarme, que yo iba a mi casa y después me iba a tomar un rato mate con ellos. Que me querían mostrar un video, pero yo les dije que no quería porque ya era morbosos verlo. En ese momento tenía esa pena, esa pena.

(EG, mujer de 64 años)



El reclamo de cenizas se argumenta en la frase “ya que no pude ser parte de su vida”, a partir de la cual, la posesión de cenizas la hace partícipe de su muerte perpetuando su presencia en la conservación de una ausencia: “Todavía tengo cenizas de Ramón en mi casa”. A pesar de la concepción acerca de la cremación como mortificación de una persona, su producto -las cenizas- no son interpretadas por la entrevistada como la posesión de restos de un muerto mortificado. Pese a que la mortificación no tendría efecto residual, las cenizas en tanto residuos de la mortificación constituyen las huellas del martirio. Las cenizas llevan en sí mismas la representación de la muerte:

La ceniza no es, no es lo que es. Ella resta de aquello que no es, para no recordar en su quebradizo fondo más que no-ser o impresencia. El ser sin presencia no ha sido ni tampoco será ahí donde hay la ceniza y donde hablaría esa otra memoria. Ahí, donde ceniza quiere decir la diferencia entre lo que resta y lo que es (Derrida, 2009, p. 25).

Lo incinerado ya no es nada salvo ceniza, es un resto cuyo deber es no quedar. La difunta ceniza es la casa del ser, aunque esta no recoge nunca su diseminación.

En virtud del enunciado “me querían mostrar un video, pero yo le dije que no quería porque ya era morboso verlo”, es posible recuperar la capacidad que tienen las tecnologías de acaparar ese más allá del presente vivo. Que ya porta la muerte en sí desde el momento mismo del registro; así la sobrevida se divide entre ese presente que nunca es del todo presente y una alteridad espectral que es la sobrevida, en que la lógica espectral desplaza la ontología. La tecnología permite la convivencia de imágenes y voces de vivos y muertos, cierto contacto de naturaleza fantasmal en tanto restitución como *presente vivo* de lo que está muerto (Derrida y Stiegler, 1998), haciendo de la experiencia de la ausencia una presencia. Es decir, una supervivencia testamentaria que mediante una economía de contaminación y parasitamiento, no invalida la ausencia y la presencia como coexistencias. Así como los límites vida/muerte no se presentan fijos, tampoco la temporalidad en que sucede la muerte es definida. La muerte sucede en una temporalidad desarreglada. Es intempestiva, ocurre fuera del tiempo:

(E): No me hagas acordar que eso es terrorífico lo que hizo mi vieja. (...) Hubo que esperar tres días. Primero la velamos. Después hubo que esperar tres días que estuvo en el crematorio del aeropuerto. Estuvo guardada digamos [se ríe]. Después tuvimos que ir para cremarla porque tenés que estar presente. Y después la tuvimos que llevar a las sierras a tirar las cenizas. Fue un horror para mí, realmente fue espantoso. No se lo pediría a mis hijas. (...) Yo tenía una prima que es muy de la...

no sé, ella dice que ve cosas, siente cosas, medio como espiritista (...) ella le dijo que con el cremado inmediato sufre el alma porque todavía no se ha ido del cuerpo. Que para cremar había que esperar tres días para que el espíritu pueda salir. Entonces se le puso [a su madre] que había que esperar tres días [risas] pero después nadie quiso... porque mis hermanas insistían en que fuera de esa manera y que quería tirarla por Capilla del Monte en una montaña que es un viacrucis, en una de las estaciones [risas]. Pero nadie se quería hacer cargo de la caja. Cuando me dieron la caja que estaba caliente (...) yo la tuve que llevar todo el camino desde acá [risas] hasta Capilla del Monte en mi falda porque nadie se quería hacer cargo. (...) Encima cuando llegamos arriba dije 'Yo no la tiro. Yo no decidí esto así que háganse cargo'. Y mi hermana abrió la caja y las cenizas con el viento (risas) y nos bañó a todos... Y la negra [hermana] decía: '¡Me estoy comiendo a la mami!' (...) Estábamos todos. Todos, todos. Hoy es para risa, pero en ese momento fue duro.

(SG, mujer de 65 años)

En este testimonio se evidencia la ruptura del tiempo en el que sucede la muerte. Retomando la idea de la cremación mencionada ut supra, aquí se alude al “sufrimiento del alma”; en tanto el alma se separa del cuerpo al tercer día en que sucede la muerte, la cremación no podría efectuarse inmediatamente. Por ello “había que esperar tres días para que el espíritu pueda salir”. Es decir, el espíritu se aloja en el cuerpo muerto, habitándolo, revocando la noción de muerte. En tanto se trata de un muerto con espíritu, habría una sobrevida, un muerto no tocado por la muerte. El espíritu habita la muerte, argumento que demora su transformación en cenizas. De esta manera hay huellas de huellas; huellas de vida en las huellas de la muerte; lo ausente resulta presentado, regresa justo en esa huella. Para la mujer entrevistada (quien respetó el deseo de su madre, aunque le pareció “terrorífico”) el acontecimiento suspende la razón: “Yo no decidí esto”, volviendo inapropiable las herramientas para entender la muerte de su madre: “Se le puso que había que esperar tres días”. La muerte es aquello sobre lo cual no se puede testimoniar por otro, porque no se puede testimoniar sobre ella para sí, se trata de la sobrevivencia del sobrevivir, como lugar de testimonio y como testamento que encuentra a la vez su posibilidad e imposibilidad (Derrida, 1996). El testimonio testimonia sobre una sobrevida porque algo de lo desaparecido perdura en las sombras.

### 5.II.1.2. La muerte: una metáfora

El error está en pensar que las comunicaciones resolverán los problemas de comunicación, que un mejor cableado eliminará los fantasmas.

**John Durham Peters**

Acceder a la metáfora requiere de la suspensión del ritmo cotidiano; detenerse respecto de todo aquello que está inmediatamente ante nuestros ojos; separarse de lo que somos naturalmente. Dicha separación abre un espacio de silencio a fin de que la presencia del otro, invitado, surja; abre un silencio en el cual la palabra del otro presente puede tener su lugar. Es en ese entre-dos que la existencia adquiere cuerpo, presencia no para aportar necesariamente nada material sino simplemente testificando a su vez la presencia del otro.

**Christian Edgardo Suárez**

Rehusar la identificación de la significación incorporada e inamovible -en detrimento de la diseminación de sentido- expone cuán fuerte opera el pensamiento metafísico occidental influyendo de lleno en la manera *ideal* y lineal en que se piensa la comunicación. Algunos argumentos sostenidos desde el sentido común presumen que toda comunicación garantiza el entendimiento de conciencias por la sola presencia del lenguaje, con lo cual toda falta de comunicación se constituye en el reclamo que motiva el concepto mismo de esta. Simplificación que se extiende cuando “el concepto comunicación se presenta como una solución fácil a problemas humanos inmanejables: el lenguaje, la finitud, la pluralidad” (Durham Peters, 2014, p. 23). Sin embargo, -y aquí es donde la propuesta derridiana atraviesa un nudo problemático en el campo de la comunicación-, la palabra lleva en sí misma consigo una falta, acarreado la indeterminación de significado. Por ello, borrar toda equivalencia entre significado y lenguaje refuerza el propósito de invalidar binarismos profundizando e invirtiendo las jerarquías de aquello que fue dicho. Si bien, nombrar es una manera de dar existencia, esa existencia es problemática porque nunca es completa ni transparente, sino que está mediada. Y toda mediación suple algo. Es otra cosa. Es una falta. La mediación está contaminada; es una falta contaminada. En el caso de la muerte, el asunto se complejiza, porque “en lo que se refiere al concepto y a la cosa, hay una palabra que no resulta asignable ni asigna nada en absoluto, esta es la palabra muerte” (Derrida, 1998, p. 46-47). La muerte es lo irrepresentable, lo incomunicable. Su posibilidad es su condición de

imposibilidad. No obstante, lejos de cerrar, la muerte es apertura, en tanto los diferentes testimonios validan la diseminación de sentidos que porta. Enfoque que habilita a sostener el argumento de que la muerte no cierra ni abre, sino que abre donde cierra como cierra donde abre, porque la muerte es una aporía que no se supera en la perspectiva derridiana. Al neutralizar las dicotomías a partir de las nociones de parasitamiento o contaminación, el límite se pierde operando una economía de impurezas en la que las fronteras tienen características de permeabilidad, porosidad, uniendo a la vez que separan. El límite entre vida y muerte se desdibuja, por lo que se asiste a una espectrogénesis o espectropoiesis en la que se indecide la barrera o la frontera que separaría el interior vivo del afuera muerto, a partir de la noción de fantología. Como para Derrida la vida vale más que su faceta biológica o zoológica, el recuerdo de la persona fallecida evoca un modo de producción con inmensos efectos operativos en los que la idea del duelo originario remite al espectro que desborda la vida en todos sus límites.

La polarización vida/muerte aporta elementos sustanciales para retomar la reflexión en torno a la comunicación, a pesar del contrasentido aparente. Como argumenta Durham Peters (2014), si se historiza sobre la capacidad para establecer una comunicación no corpórea, esta fue el tema central de la recepción intelectual del telégrafo, el teléfono y la radio; marco en el que el espiritismo fue un vehículo principal para la formación de las ideas sobre la comunicación en el siglo XIX y principios del siglo XX.

La palabra, la voz o imagen de una persona muerta o distante, canalizadas a través de un medio delicado: ese es el proyecto común de los medios electrónicos y la comunicación espiritista. De hecho, toda comunicación mediada es en algún sentido comunicación con los muertos (Durham Peters, 2014, p. 184).

La comunicación contiene en sí misma la facultad de la continuidad dada la potencialidad del diálogo y el sentido, sin embargo, también involucra su discontinuidad, ya que es imposible pensar una conversación por fuera de pausas e intermitencias. Ambas dan existencia a la noción de comunicación, así como a la reciprocidad vida/muerte. En tanto que ningún significado puede ser fijado fuera de su contexto, así como ningún contexto permite la saturación (Derrida, 2003), el sentido acerca de la muerte es indecidible porque jamás se agota, ya que los desplazamientos permanecen en el cambio motivando cambios en toda permanencia. El autor insiste en que los

significados de un significante solo pueden emerger en su relación con otros significantes.

La cuestión del sentido de la muerte y de la palabra *muerte*, la cuestión ¿qué es la muerte en general?, ¿qué es la experiencia de la muerte?, la cuestión de saber *si* la muerte *es -y lo que* la muerte *es-* están radicalmente ausentes como cuestiones. De antemano se suponen resueltas gracias a ese saber antropológico-histórico como tal, en el momento en que éste se instaura y se otorga unos límites. Esta presuposición adquiere la forma de un *se da por supuesto*: todo el mundo sabe muy bien de qué está hablando cuando se menciona la muerte (Derrida, 1998, p. 51).

De esta manera, en términos lógicos, no existe un origen trascendental de la significación, ya que todos los signos siempre refieren a otros signos confeccionando una cadena *ad infinitum*. Como la deconstrucción evidencia el desenmascaramiento de todo centro, en consonancia al abordaje en torno a la construcción social acerca del sentido de la muerte (que adquiere la forma de un supuesto, aquello que *se da por supuesto*), esta solo puede entenderse desde la perpetua intertextualidad mediada que desorigina toda enunciación. Por ello, abordar la comunicación a través de movimientos analíticos deconstructivistas redundaría en un potencial expansivo en el campo disciplinar; territorio caracterizado por fronteras difusas que, en tanto práctica social, configura un objeto de estudio de interés común para varias disciplinas. De este modo, a partir de la puesta en duda de la cadena jerarquizada vida/muerte, la muerte se constituye en metáfora para pensar la comunicación, puesto que, al fin de cuentas, esta es parte de algo que está más allá de ella misma.

### **Cierre del capítulo**

Así como para Castoriadis la imaginación es creativa y no hay una explicación causal en la configuración del cosmos de sentido; para Derrida la aporía no pretende una solución sino, más bien, una estructura paradójica que invita a brindar hospitalidad incondicional. En consecuencia, no se buscó negar o confirmar los testimonios en términos de verdad o falsedad sino reconocer lo imaginario social, como visión ontológica, matriz de la que provienen los imaginarios sociales acerca de la muerte y que se traslucen en formas de pensamiento, expresión y comunicación con ilimitadas posibilidades.

## Conclusiones

## Conclusiones

Con la intención de esquivar simplificaciones, binarismos y modelos interpretativos convencionales, este trabajo tuvo como propósito marco focalizar la atención en andamiajes y matrices simbólicas que constituyen significados y categorías acerca de la muerte en la vejez. Puntualmente, se buscó responder al interrogante: *¿Cuáles son los imaginarios sociales sobre la muerte que pueden identificarse a partir de las experiencias de personas mayores autoválidas de la ciudad de Córdoba? ¿Qué mediaciones intervienen en dicha construcción social?* Por ello, desde los primeros pasos se buscó hacer foco en lo sutil, lo sensible, lo excepcional, lo paradójico e inconcluso de distintas experiencias biográficas para abrir hacia nuevas posibilidades interpretativas en torno a la construcción social de la muerte desde las experiencias de personas mayores. Como se aclaró oportunamente al postular el modelo de análisis propuesto, la investigación no agotó todas las perspectivas de abordaje ni saturó el objeto de estudio –semejante intento hubiera sido absurdo–. Por el contrario, se esbozaron pistas de aproximación a una temática caracterizada por la complejidad, donde la meta se afincó en la inmersión en un magma de figuras y formas de sentido que estas habilitan y condensan.

La “perspectiva desde lo imaginario no interpreta las significaciones sociales como verdades o mentiras porque no se refieren ni a la realidad ni a la lógica sino a lo efectivo y operante en una sociedad” (Cabrera, 2006, p. 80). En consecuencia, no corresponde desdeñar un relato biográfico acerca de la muerte mediante el argumento de que “no es real” porque para la persona efectivamente lo es, en tanto constituye parte de su imaginario. Por ello, el propósito fue apelar a la elucidación de las tramas y entrelazamientos de las significaciones que sustentan esos imaginarios sociales. La contribución teórica de la tradición castoridiana ofreció caminos que concedieron la pregunta por cómo se produce el sentido, y en paralelo, cómo se construye socialmente aquello que se nombre como “muerte” o “la muerte”. Por consiguiente, se trata de la relación entre lo psíquico y lo social, conformando un mundo propio con el objetivo de comprender los tránsitos de los universos de significaciones imaginarias sociales a los universos de significaciones imaginarias individuales y viceversa.

Al evidenciar en los relatos la coexistencia de conexiones simbólicas múltiples, se reconocieron mediaciones diversas que colaboran en la construcción social de la muerte

configurando imaginarios sociales en torno a ella. En este sentido, dado que el lenguaje opera con un protagonismo categórico en esta labor, la resignificación imaginaria es una constante ineludible y perdurable, ya que, la experiencia de la muerte es una experiencia narrativa. De modo que, las entrevistas permitieron abordar trayectorias biográficas que exponen aristas y fragmentos significativos acerca de la muerte en la propia vida personal y familiar, pero que no se restringen solo a dicho entorno, sino que devienen y se entraman de manera articulada con dimensiones socioculturales donde el contacto siempre es mediado. Es decir, el encuentro fenomenológico con objetos, acervos, prácticas y acontecimientos sucede a través de diferentes tramas y vías de acceso que, aunque se perciban sin filtros aparentes y de modo directo e inmediato, contrariamente, acontecen a través del despliegue de relatos, discursos y narraciones, terreno fértil donde la experiencia halla su lugar constitutivo.

Las mediaciones que posibilitan el acceso y la configuración de las significaciones sociales imaginarias acerca de la muerte no están exentas de discordancias, solapamientos y vacíos, ya que, los cauces de ideación y creación son imprevistos, arbitrarios y abundantes. En este sentido, en la imaginación –en tanto facultad constituyente– acontece una dialéctica sostenida entre el cambio y la continuidad con movimientos de avance y retracción, cuyo carácter dinámico es incesante pese a ciertas permanencias aparentemente constantes e inalterables. Es decir, se trata de desarrollos socio-históricos graduales e indefinidos que acompañan y dialogan con la construcción identitaria de cada persona. De ahí que, las experiencias exponen distintos estadios de elaboración de la (propia) muerte, cuyo trabajo personalísimo sólo es posible por su carácter ontológicamente imaginario y mediado en un marco cultural que lo ampara.

Como pudo apreciarse en las concepciones acerca de la muerte, se identificaron diferentes componentes de índole espiritual/religioso, sin embargo, estas creencias no solo se nutren de elementos propios de ese ámbito, si así fuera, posiblemente la muerte quedaría confinada como asunto exclusivo de algunos sectores o comunidades. Por el contrario, la muerte desborda y sobrepasa comunidades espirituales y religiosas. En la constitución de las creencias y cosmovisiones confluyen elementos de procedencia diversa donde los fundamentos y propósitos, como los criterios de selección, se vinculan a las vivencias y requerimientos personales durante el curso vital. Es decir, pese a los controles de las hegemonías religiosas, la selección sucede en un contexto de pluralidad



y mixtura, ampliado por la incorporación de consumos culturales, prácticas narrativas e instancias de comunicación en directa relación con las tramas vinculares y experiencias biográficas. En consecuencia, más que el abandono de marcos de pertenencia se produce un afianzamiento identitario (Mallimaci y Giménez-Béliveau, 2008) caracterizado por la autonomía y el dinamismo de la libertad experiencial.

En directa relación con las creencias se desglosan diferentes cosmovisiones, no siempre reconocidas de manera consciente o explícita por las personas mayores. En este sentido, por un lado, se evidenció una **concepción lineal o dual** de corte dicotómico donde la muerte se contrapone a la vida, es decir, su presencia ratifica la ruptura definitiva del curso vital. Por otro lado, la **concepción cíclica** abandona la polaridad vida-muerte y adopta la creencia en un plano continuo de vida (que precede la propia existencia) donde el nacimiento inicia la apertura del curso vital y la muerte su cierre; pudiendo completarse uno o más ciclos de vida. Y, por último, la **concepción metafísica** que la muerte habilita, cuyo énfasis resulta en el después de la vida, o sea, en el cambio de estado y condición existencial. En síntesis, se trata de distintas concepciones no necesariamente de adhesión permanente e inamovible, de las cuales hacen parte diversidad de formas y figuras (destino, paso, otro plano, final, la nada, continuidad, ascenso del alma o espíritu, cambio de estado, regreso al cosmos, unión, llamado divino, purificación, evolución, transmutación, reencarnación, retorno, ensoñación, sueño y adormecimiento).

En lo que respecta a las significaciones sobre la **muerte deseada**, una combinación de elementos se conjuga dando lugar a **tipos ideales de muerte**, es decir, se trata de modelizaciones de muerte sustentadas en mediaciones de distinta índole. Pese a que las figuras e imágenes de muerte deseada que exhiben, se diversifican en su forma, se reconocieron elementos comunes en la constitución de dichos tipos ideales. A saber:

- a) el impacto de las muertes cercanas en la trayectoria biográfica, es decir, el peso de los antecedentes a partir de los cuales se proyecta la propia muerte. Estas se conciben en *tres vertientes*: como escenarios distópicos por sus características indeseables, como aspiración humana según las características deseadas, o como designio y voluntad divina;
- b) las condiciones materiales y vinculares del entorno donde se incluyen las dinámicas de la vida cotidiana como la relación con la familia;

- c) la dimensión identitaria en torno al rol (madre o padre y/o cónyuge) desde el cual se proyecta la muerte deseada;
- d) la dimensión emocional relacionada a los temores y al sufrimiento;
- e) la dimensión física y corporal vinculada a la dependencia y las enfermedades; y
- f) la dimensión espiritual/religiosa, con mayor o menor presencia e influencia dependiendo del caso.

Amerita mencionar que este desglose no responde a un orden estable y unificado, sino que varía en su jerarquización según cada experiencia. Asimismo, no se identifica siempre de manera tan nítida en todas las situaciones, sin embargo, su reconstrucción explicativa se considera oportuna para registrar las diferentes aristas que modelan los ideales de muerte deseada.

A diferencia de la expresión de los deseos acerca de cómo le gustaría morir, el destino corporal y los rituales fúnebres asociados posibilitan mayores garantías de concreción, ya que, responden al cumplimiento de la voluntad personal encomendada al entorno cercano. Del análisis emerge que la decisión sobre el destino corporal es una elección que discurre entre la **autonomía personal**, la **negociación** con los seres queridos o la **delegación familiar o divina**. De igual modo, las transformaciones que caracterizan a las prácticas y rituales fúnebres acompañan el carácter dinámico de dicha deliberación dado que consiste en una elaboración personal que está sujeta a circunstancias específicas durante el curso vital. Por consiguiente, se detectó que, aunque la cremación no es una elección unánime, si es una tendencia que se expande y se instaura, mayormente en términos dicotómicos, en términos de adhesión o rechazo a la práctica. Por lo tanto, asume argumentos a favor y en contra, aunque también se identifica una minoría que pese a reconocer aspectos favorables expresa indecisión y análisis reflexivo como delegación o postergación y consideración futura. Aunque no es exclusivo de esta minoría, esta franja evidencia más claramente el carácter transitorio y cambiante de la elección, incluso entre quienes presentan argumentos favorables acerca de la cremación.

En paralelo, estas decisiones no están aisladas ni de las modificaciones en torno a la reducción espacio-temporal de algunas prácticas funerarias ni de los cuestionamientos a la estructura lucrativa del sistema fúnebre en sí mismo. Las críticas que se imponen develan la reiterada preocupación acerca del compromiso económico

a largo plazo (pago mensual o anual de impuestos y/o mantenimiento de parcelas o tumbas) que la muerte ocasiona para los vivos. Se trata de un gasto que se interpreta de manera contradictoria y disonante con lo trascendente de la muerte. De igual modo, se ve afectada la elección del cementerio tanto en su carácter de morada para los restos como la práctica de la visita que este espacio concede. Es decir, se confirma que se trata de una usanza que pierde adeptos gradualmente. Sin embargo, esto no se traduce en una desaparición de los rituales fúnebres, sino, más bien responde a una mutación de algunas manifestaciones, ya que, como afirma Duch (2012) las significaciones y experiencias del rito son permeables a las actitudes y a las variaciones culturales. En este sentido, la honra y el recuerdo de los muertos condensa gestos, ritos y ceremonias donde confluye una mixtura de prácticas religiosas, espirituales y/o de marcado valor y creatividad personal, cuyo leitmotiv es la comunicación transpersonal con la persona fallecida, con su memoria y/o con la dimensión espiritual, que fundamenta las dinámicas que la muerte desencadena. De ahí que, el diálogo en torno a la muerte acontece tanto entre vivos como entre vivos y muertos.

A propósito, las conversaciones sobre la muerte entre las personas mayores adquieren formas diversas según la situación, el contexto, los interlocutores, las temáticas afines, las motivaciones, las habilidades y las necesidades de los participantes; como así también, en su carácter diversificante, accionan mecanismos de apertura y de cierre al diálogo donde el despliegue de los recursos personales e interpersonales desempeñan roles notables durante los encuentros. Así como se destaca en algunos casos la iniciativa a conversar, la receptividad y la disposición a la escucha activa, la complicidad y la invocación del humor; también se presenta la tensión, las actitudes evasivas, la postergación, la interrupción y la clausura en torno al tema. En otras palabras, el diálogo acerca de la muerte no se exhibe, precisamente, con frecuencia o de manera continua ni en formas fijas o estables. De modo que, los rasgos de inclusión/exclusión que intervienen en el sostenimiento o abandono de conversaciones en torno a la muerte son abundantes y de diversa naturaleza, ya que, median factores cognitivos, emocionales, de conducta, relacionales, culturales y contextuales.

En este marco, el *sentido del humor* y el *tabú hacia la muerte* emergieron en tanto formas presentes en los intercambios lingüísticos. En lo que respecta al sentido del humor acerca de la muerte, se detecta en comentarios espontáneos, benignos y sutiles,

como en expresiones cargadas de metáforas, sarcasmo e ironía; desencadenando una variabilidad de actitudes y respuestas en ambos casos. Mientras que el tabú en torno a la muerte se registra en dos niveles. Por un lado, en un plano referido a la autopercepción acerca de la muerte como tabú para la propia persona (factor influyente y/o condicionante para el diálogo posterior). Y, por otro lado, en un plano interpersonal cuya ausencia o presencia configura los diálogos de manera diferencial según los interlocutores y el escenario discursivo. Cabe mencionar que estas figuras no son autónomas e independientes, sino que, devienen de contratos de conversación, e incluso no son las únicas posibles. Aquí se destacan por su condición recurrente, resultantes del accionar de los componentes lingüísticos y paralingüísticos que dan lugar a estas formas.

Si bien el lenguaje es una plataforma propicia para la elaboración de la presencia de la muerte durante el curso vital, no siempre se despliegan condiciones favorables de escucha, apertura y/o profundización del diálogo en torno a esta (no se prioriza la inquietud o la necesidad de la otra persona; se interponen las propias concepciones o el ánimo personal; y/o no se legitima al diálogo en sí mismo como dispositivo para “ciertos temas”). Lo cual expone que no solo se trata del incentivo, anulación o postergación de una conversación, sino que, en tanto el sujeto es constituido discursivamente (Scott, 2001), dichas trayectos de cierre o apertura impactan y derivan de la propia subjetividad. Es decir, son circunstancias que revisten rasgos específicos según los interlocutores participantes, no obstante, los indicios muestran que acontece tanto con hijos/as, progenitores y/o pares. En suma, la presencia de la muerte en la trama comunicacional es un asunto complejo que, irremediablemente, se entrama con la biografía personal en las diferentes formas que asuma.

A partir de la comunicación entre vivos y muertos, el devenir espectral permitió, por un lado, abordar la muerte como paradoja, y, por otro lado, exponer a la comunicación como dispositivo hermenéutico en su carácter conflictivo e incompleto. Por lo que, el aporte de Derrida fue clave para recuperar las experiencias personales de comunicación con personas fallecidas como la creencia en torno a la posibilidad de ese contacto, donde cierto trasfondo de inmortalidad rondó como recurso vigente para algunas de las personas entrevistadas. De modo que, los testimonios trascendieron la dualidad binaria vida/muerte, evidenciando que la vida y la muerte en lo fantasmático

se entremezclan a partir de desplazamientos constantes. Los relatos dieron cuenta de diferentes momentos como escenarios de comunicación o contacto con seres queridos fallecidos (cónyuge, abuelo, madre, tía y cuñada) en los que el intercambio acontece tanto en estados de vigilia como a través de sueños, y cuya expresividad ocurre en un plano mental de pensamiento sin enunciados fónicos; mediante la enunciación unidireccional al nombrar al fallecido para darle un mensaje; como a través de la verbalización fonética en una modalidad dialogada.

En este sentido, las mediaciones adquieren una presencia decisiva e inmanente a partir de señales sensoriales (visuales, auditivas, táctiles) y sensibles (espirituales, psicológicas e intuitivas) e incluso a través de objetos y acontecimientos; dado que, todas ellas develan mensajes evidentes o cifrados, cuyos motivos de comunicación, contacto y/o recepción de mensajes se interpretan como protección y cuidado, despedida, pedido de perdón, revelación de presencia y compañía, manifestación de enojo, o declaración de tranquilidad y garantía de bienestar. Si bien para Derrida (1996) la muerte es aquello sobre lo cual no se puede testimoniar por otro, la comunicación o contacto entre vivos y muertos también desencadena, en algunos casos, posteriores diálogos alusivos entre vivos que se caracterizan por una peculiar intimidad y confianza. Las características de estas conversaciones se dirimen entre la discreción y la prudencia, ya que, las creencias como las reacciones de los potenciales interlocutores son determinantes ante los temores de atribución de insania, desvarío o locura.

En síntesis, pese a los reiterados y sostenidos esfuerzos correctivos y perfectibles –siempre insuficientes–, la comunicación también es falta, vacío, indeterminación de significado, inexactitud, perplejidad, arbitrariedad y discontinuidad, ya que, el carácter ontológico de las mediaciones sociales no responde a la exclusividad ni a la exhaustividad. Por lo que, en la *hiancia*<sup>44</sup> entre lo pre-determinado y lo in-determinado, las interpretaciones y resignificaciones son permanentemente creativas y creadoras. De ahí que la muerte jamás extinga la diseminación de sentido que porta dada su condición imaginaria, infinitamente interpretable y narrativa.

Estas conclusiones exponen el alcance satisfactorio del objetivo general acerca de la generación de conocimiento sobre la construcción social de la muerte a partir de las

---

<sup>44</sup> Agujero, abertura grande.

experiencias de personas mayores autoválidas de la ciudad de Córdoba, reconociendo las diversas mediaciones que operan en su configuración imaginaria. El correspondiente resultado derivó del logro de cada uno de los objetivos específicos planteados; trayectoria no exenta de dificultades y limitaciones. A propósito, dada la metodología utilizada, no se partió de categorías fijas de antemano, sino que, a partir del trabajo de campo estas fueron emergiendo. Sin embargo, las primeras aproximaciones se tradujeron en ansiedad, inseguridades y vacilaciones sobre cómo iniciar las conversaciones con los primeros informantes claves y, en consecuencia, cómo introducir al tema de estudio según qué interrogantes plantear, cómo organizarlos y cuáles priorizar en una guía no estructurada de preguntas. Si bien, constituyen dificultades *sui generis* derivadas del propio quehacer investigativo, demandan el despliegue de habilidades que solo el mismo ejercicio y aprendizaje de pesquisa puede proporcionar. Con lo cual, el tránsito obligado se caracterizó por el temor al desliz de imponer visiones ajenas como por la intuición y la certeza de la revisión constante de cada uno de los pasos consecutivos y graduales a lo largo de todo el procedimiento. En consecuencia, el aprendizaje afianzó tanto el vínculo con la persona en la situación de entrevista, como la flexibilidad y la comodidad en torno al tema de investigación; lo cual se concibe como una fortaleza derivada del estudio.

Asimismo, aunque la mayoría de las entrevistas se desarrollaron en las viviendas de las personas entrevistadas, hubo quienes solicitaron mantener el encuentro en bares, con lo cual, las condiciones del entorno fueron más propicias a las distracciones y perturbaciones, exigiendo un esfuerzo adicional de escucha atenta e involucramiento para lograr un clima de intimidad y confianza. Este aspecto se experimentó como una limitación inicial en los primeros encuentros, sin embargo, luego se asimiló con mayor naturalidad; aprendizaje resultante de la investigación. Otra fortaleza vinculada a la *cocina* del estudio tiene que ver con la metodología utilizada que, pese al trance inicial ya planteado, se considera un acierto debido a la potencialidad del enfoque cualitativo para el abordaje e interpretación de las diferentes experiencias en torno a la muerte en general, como a la apertura para el surgimiento de categorías emergentes, en particular. En consecuencia, los resultados de este estudio no son generalizables, lo cual puede ser leído como una limitación que se deriva de los resultados, aunque estos sean coherentes con el diseño metodológico definido. En lo que respecta al análisis y la estructuración

de los resultados, la organización y la clasificación de las categorías para la disposición temática, expuso algunos atisbos de arbitrariedad, entendiéndose por ello que otra organización expositiva también podría haber sido posible. Por ejemplo, si bien las nociones de creencia espirituales/religiosas y ritual fúnebre se requieren de manera mutua, la separación posibilitó el abordaje de relaciones diversas a su interior, con lo cual, la desagregación, que por requerimiento analítico se torna necesario, fue imperiosa.

De las fortalezas del estudio se deriva la contribución diferencial en el aporte al conocimiento a través de interrogantes que orientan la revisión del tratamiento de la muerte en la vejez desde la comunicación que, aunque no se limita a dicho campo, reconoce su origen, y desde el cual pone a disposición lineamientos teórico-metodológicos para cooperar y profundizar en los estudios acerca de la muerte y el morir en general. En términos amplios, indagar en la construcción social de la muerte es reflexionar sobre los significantes que se imponen, lo que, de manera inevitable exige recuperar la vida. Es decir, tornar la mirada hacia la vida para develar el entramado de significaciones que accionan en las mediaciones sociales al vehiculizar y desencadenar apropiaciones múltiples. En este sentido, como la muerte es interpretada según las formas vigentes de creer, las personas se valen de diferentes relatos, discursos y prácticas para autovalidar la propia cosmovisión, de ahí la relevancia considerable de la identificación de las mediaciones que desde lo simbólico crean imaginarios sociales. En términos específicos, este acervo se pone al servicio del diseño y/o soporte de políticas, programas y acciones de intervención concreta en el campo disciplinar de la comunicación, la tanatología y la gerontología. Por consiguiente, de la conjugación de estas tres grandes áreas de conocimiento resulta un área de vacancia en la práctica periodística; nicho estratégico cuyo potencial presagia horizontes promisorios. Del mismo modo, esta perspectiva tripartita podría habitar algunas zonas de pesquisa e intervención profesional en la especialidad de comunicación y salud; hoy prácticamente inexistente.

Pese a los distintos elementos compartidos, la muerte se gestiona desde la propia trayectoria biográfica, es decir, desde la particularísima diversidad personal. Ahí radica su heterogeneidad, indeterminación y complejidad. Sin embargo, ello no invalida el ejercicio de acreditación de la muerte que, en ocasiones, se veda u opaca durante el

curso vital. Al fin de cuentas, las respuestas son siempre provisorias e inacabadas; mas no por ello, inútiles o estériles. Tanto el envejecer como ciertas circunstancias o vicisitudes personales estimulan pensamientos e incitan balances acerca de la propia vida y, en ocasiones, involucran a la muerte haciéndola más próxima. Por ello, conocer el cúmulo de componentes intervinientes en las experiencias de las personas mayores acerca de la muerte, posibilita prever líneas de acción en torno a las dimensiones que se reconocen como generadoras de malestar psíquico, emocional y/o espiritual, ya que, abordar la muerte, inevitablemente, es reflexionar sobre la vida. De modo que, se trata de información disponible que no solo representa un beneficio para quienes transitan incertidumbre, confusión o sufrimiento, sino también para la familia y al entorno cercano, ya que, el conocimiento aquí recabado es susceptible de ser fundamento para el desarrollo y la ejecución de propuestas de intervención profesional y académica tendientes a mejorar la calidad de vida a lo largo del curso vital.

### **Desafíos a futuro**

Si bien el propósito primero de la investigación tuvo la preocupación por lo disciplinar, en paralelo, también pretendió disponer el terreno para el ejercicio de interrogación en torno a la muerte desde el registro comunicacional en tanto postura existencial y ontológica, y no sólo epistemológica. Por ello, con ese impulso tripartito, exponer recomendaciones como sugerir interrogantes o futuras líneas de estudio, adquiere en el contexto actual cierta relevancia inusitada en la agenda pública, ya que, quizás, la dupla *muerte y comunicación* adquiera ribetes diferenciales luego de la pandemia provocada por el COVID 19. En tal sentido, no caben dudas de que semejante suceso ha impactado y afectado múltiples dimensiones de la vida diaria a escala local, regional y mundial. Ello ha motivado disímiles y hasta opuestas interpretaciones, puntos de vista y proyecciones futuras; también, transformaciones que, con escasa posibilidad de anticipación, cambiaron de manera radical tanto los modos de vivir como las maneras de morir. En efecto, la muerte, e incluso el miedo a morir, se presentaron como significaciones con presencia recurrente e intimidante, habitando fantasmáticamente. Asimismo, el requerimiento de la comunicación y el contacto virtual fue el modo obligado para sostener el cotidiano vivir en un contexto de incertidumbre. Es decir, por un lado, la muerte como telón de fondo amenazante e implacable, y, por otro lado, la



comunicación como bocanada de aire ante el aislamiento social. Dos campos simbólicos que en este nuevo marco forzoso adquieren suma relevancia por sí mismas como en dupla conjunta. De ahí que, esta tesis proponga el binomio como fisura de anclaje para intervenciones profesionales y estudios científicos y académicos venideros.

A propósito, durante el análisis de los datos se identificaron dos categorías emergentes que no fueron exploradas, por lo que, se sugieren en tanto valiosos ejes para futuras investigaciones a los fines de profundizar los hallazgos alcanzados en la línea de trabajo iniciada. Estas son: la **preparación para la muerte** y la **despedida** de los seres queridos. Ambas categorías, de una pertinencia grandilocuente dado el escenario actual. De igual modo, cabe la reflexión acerca de que, así como no es una revelación que las personas mueren, tampoco lo es que los duelos pre-pandemia se hayan transitado en las mejores condiciones, o incluso, que los rituales fúnebres se hayan transformado repentinamente recién a partir de la pandemia. En todo caso, sin negar los inconvenientes acontecidos, lo que este fenómeno exhibe con mayor claridad es que determinados problemas o dificultades pre-existentes acerca de la muerte se visualizan en primera plana como algo inédito, aunque de primicia arrastren escasa novedad.

Los recursos en favor de una muerte digna, los efectos de las nuevas pandemias, el aumento de la incineración y la necesidad de integrar en el trabajo de duelo la memoria viva del difunto se traducen como respuestas culturales aún en expansión contra la disgregación y la individualización del sufrimiento en favor de la reintegración social de la muerte (Allue, 1998, p. 81).

En definitiva, todavía resta una amplia labor profesional, académica y científica que incluya las preguntas excluidas sobre la diferencia y la diversidad en las experiencias y que, a su vez, pondere la polifonía narrativa de las relaciones sociales acerca de la muerte. De manera que, urge otorgar tiempo, espacio y lenguaje para lo fragmentario, lo sensible, lo extraño y lo indeterminado en desmedro de las pretendidas regularidades y permanencias tan potentemente pregonadas por la episteme moderna que, aunque se hayan erigido como propicias estructuras de pensamiento, hoy no son suficientes como horizonte de significado.

## Referencias bibliográficas

## Referencias bibliográficas

- Agudelo, P. A. (2011). (Des)hilvanar el sentido/los juegos de Penélope. Una revisión del concepto imaginario y sus implicaciones sociales. *Uni-pluri/versidad*, 11(3), 1-18. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia. Recuperado (4/9/16) de: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/unip/article/view/11840/10752>
- Aisengart Menezes, R. (2004). *Em busca da boa morte: antropologia dos cuidados paliativos*. Río de Janeiro, Brasil: Garamond.
- Aliaga F., Maric, M. L., y Uribe, C. (2018). Estado del arte en imaginarios y representaciones: un mapa necesario para buscar caminos investigativos en Iberoamérica. En F. A. Aliaga Sáez M. L. Maric Palenque, y C. J. Uribe Mendoza [Editores], *Imaginarios y representaciones sociales: Estado de la investigación en Iberoamérica* (pp. 9-20). Bogotá, Colombia: Universidad Santo Tomás.
- Aliaga Sáez, F. y Carretero Pasin, E. (2016). El abordaje sociológico de los imaginarios sociales en los últimos veinte años. *Espacio Abierto, Cuaderno Venezolano de Sociología*, 25(4), 117-128. Recuperado (5/4/18) de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12249087009>
- Aliaga, F. y Pintos, J.L. (2012). Introducción: La investigación en torno a los imaginarios sociales. Un horizonte abierto a las posibilidades. *RIPS*, 12(2), 11-17. ISSN 1577-239X. Universidad de Santiago de Compostela. Recuperado (4/9/17) de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=38024616002>
- Alizade, A. (2012). *Clínica con la muerte*. Buenos Aires: Biebel.
- Allue, M. (1998). La ritualización de la pérdida. *Anuario de Psicología*, 29(4), 67-82. Universitat de Barcelona. Recuperado (4/9/19) de: <https://revistes.ub.edu/index.php/Anuario-psicologia/article/view/8912>
- Alonso, J. P. (2013). Cuidados paliativos: entre la humanización y la medicalización del final de la vida. *Ciência & Saúde Coletiva*, 18(9), 2541-2548. Recuperado (26/7/17) de: <https://www.scielo.br/pdf/csc/v18n9/v18n9a08.pdf>
- Alonso, J. P., Villarejo, A. y Brage, E. (2017). Debates parlamentarios sobre la muerte digna en Argentina: los derechos de los pacientes terminales en la agenda legislativa, 1996-2012. *História, Ciências, Saúde*, 24(4), 1031-1048. Recuperado (21/12/19) de: <https://www.scielo.br/pdf/hcsm/v24n4/0104-5970-hcsm-24-04-1031.pdf>
- Alonso, L. (2003). Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En J. M. Delgado, J. Gutiérrez (Ed.) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Ameigeiras, A. R. (2006). El abordaje etnográfico en la investigación social. En I. Vasilachis de Gialdino (Coord.) *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 107-151). Barcelona: Gedisa.
- Andrés Durà, R. (28 de noviembre de 2017). “La muerte es más tabú que el sexo”. La Vanguardia. Recuperado (3/2/20) de:

<https://www.lavanguardia.com/local/valencia/20171128/433255635281/death-cafe-hablar-muerte-alicante.html>

- Arana, J. (2016). El panteísmo y sus formas. *Revista de Filosofía*, 57, 5-18. Recuperado (3/3/20) de: <https://revistas.uchile.cl/index.php/RDF/article/view/44046/46064>
- Arber, S. y Ginn, J. (1996). *Relación entre Género y Envejecimiento. Enfoque sociológico*. Madrid, España: Narcea Ediciones.
- Ardila, R. (2003). Calidad de vida: una definición integradora. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 35(2), 161-164. Recuperado (5/5/19) de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80535203>
- Ardila Suárez, E. E. y Rueda Arenas, J. F. (2013). La saturación teórica en la teoría fundamentada: su de-limitación en el análisis de trayectorias de vida de víctimas del desplazamiento forzado en Colombia. *Revista Colombiana de Sociología*, 36(2), 93-114. Bogotá, Colombia. Recuperado (3/4/18) de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=551556228007>
- Ariès, P. (2011). *El hombre ante la muerte*. Buenos Aires: Taurus.
- \_\_\_\_ (2008). *Morir en Occidente*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.
- Barley, N. (1995). *Bailando sobre la tumba*. Barcelona: Anagrama.
- Becker, H. (2014). *Trucos del oficio. Cómo conducir su investigación en ciencias sociales*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Beltrán Guzmán, F. J. y Torres Fermán, I. A. (2011). Una aproximación a la tanatología. *Revista electrónica Medicina, Salud y Sociedad*, 1(3), 1-7.
- Benítez del Rosario, M. A. y Asensio Fraile, A. (2002). La comunicación con el paciente con enfermedad en fase terminal. *Aten Primaria*, 30(7), 463-466. Recuperado (3/9/18) de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0212656702790732>
- Berenguer, A., Fernández de Sanmamed, M. y Pons, M. (2014). Escuchar, observar y comprender. Recuperando la narrativa en las ciencias de la salud: aportaciones de la investigación cualitativa. Barcelona, España: Institut Universitari d'Investigació en Atenció Primària Jordi Gol.
- Berger, P. L. (1981). *Para una teoría sociológica de la religión*. Barcelona: Kairós.
- Bermejo, J. C., Villacieros, M., Carabias, R., Sánchez, E., y Díaz-Albo, B. (2013). Conspiración del silencio en familiares y pacientes al final de la vida ingresados en una unidad de cuidados paliativos: nivel de información y actitudes observadas. *Medicina Paliativa*, 20(2), 49-59. Doi: 10.1016/j.medipa.2012.07.002. Recuperado (3/9/18) de: <https://www.elsevier.es/es-revista-medicina-paliativa-337-pdf-S1134248X1200078X>
- Bermúdez, N. (2016) 'De morir como perros' a 'me pinto solo cuatro uñas'. Una mirada antropológica sobre crueldad, moralidad y política en muertes vinculadas a la violencia institucional en Córdoba (Argentina). *Revista Publicar en Antropología y Ciencias sociales*, 14(20), 9-28.

- Bernabeu Mestre, J. y Robles González, E. (2000). Demografía y problemas de salud. Unas reflexiones críticas sobre los conceptos de transición demográfica y sanitaria. *Política y Sociedad*, 35, 45-54, Madrid. Recuperado (3/6/16) de: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/20309>
- Blanchet, A. (1989). Entrevistar. En A. Blanchet, R. Ghiglione, J. Massonnat y A. Trognon, *Técnicas de investigación en ciencias sociales* (p. 87) Madrid: Narcea.
- Blanco Picabia, A. y Antequera Jurado, R. (1998). La muerte y el morir en el anciano. En L. Salvarezza (Comp.) *La Vejez: Una mirada gerontológica actual* (pp. 379-406). Argentina: Paidós.
- Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, 5(8), 5-31. Recuperado (8/7/16) de: en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=323827304003>
- Bondar, C. I. (2012). Muerte, ritualización y memoria. Imágenes sobre la (re)memoración de los angelitos: Corrientes, Argentina. *Corpus: Archivos virtuales de la alteridad americana*, 2(1), 1-23. Recuperado (7/6/18) de <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/corpus/article/%20view/1005>
- Bondar, C. I. y Giordano, M. (2017). Presentación al dossier los estudios sobre la muerte y el morir. Reflexiones teóricas y estudios de caso. *AVÁ*, 30, 7-12. ISSN: 1515-2413 (impreso); 1851-1694 (on-line). Recuperado (7/6/18) de <http://www.ava.unam.edu.ar/index.php/ava-30>
- Bretón, A. (1991). *Antología del humor negro*. Barcelona: Anagrama. ISBN: 978-607-9278-58-8.
- Brighton, L. J. y Bristowe, K. (2016). Communication in palliative care. *Postgrad Med J*, 92, 466-470. Recuperado (3/9/18) de: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/27153866/>
- Butler, J. (2010). *Marcos de Guerra. Las vidas lloradas*. Barcelona: Paidós.
- Cabrera, D. (2004). Imaginario social, comunicación e identidad colectiva. Artículo presentado en el Diálogo "Comunicación y diversidad cultural". Forum Barcelona. Institut de la Comunicació-Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado (3/5/16) de: [http://www.portalcomunicacion.com/dialeg/paper/pdf/143\\_cabrera.pdf](http://www.portalcomunicacion.com/dialeg/paper/pdf/143_cabrera.pdf)
- \_\_\_\_\_ (2006). *Lo tecnológico y lo imaginario. Las nuevas tecnologías como creencias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Biblos.
- \_\_\_\_\_ (2007). Imaginario, autonomía y creación cultural en el pensamiento de C. Castoriadis. *Devenires VIII*, 16, 117-135. Instituto de Filosofía, Universidad Veracruzana.
- \_\_\_\_\_ (2008). Imaginarios de lo imaginario. En D. Cabrera (Coord.) *Fragmentos de caos. Filosofía, sujeto y sociedad en Cornelius Castoriadis*. Buenos Aires: Biblos.
- Calvo Shadid, A. (2011). Sobre el tabú, el tabú lingüístico y su estado de la cuestión. *Káñina*, 35(2), ISSN: 0378-0473. Recuperado (3/3/19) de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44248790011>

- Carbelo, B. y Jáuregui, E. (2006). Emociones positivas: humor positivo. *Papeles del Psicólogo*, 27, 18-30. Recuperado (19/9/19) de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1417555>
- Carbelo Baquero, B., Asenjo Esteve, A. y Rodríguez de la Parra, S. (2000). Una aproximación terapéutica al humor en el cuidado paliativo. *Atención Primaria*, 26(1), 58-62. Recuperado (19/9/19) de: <https://www.elsevier.es/es-revista-atencion-primaria-27-articulo-una-aproximacion-terapeutica-al-humor-S0212656700786082>
- Cardona Arango, D. y Peláez, E. (2012). Envejecimiento poblacional en el siglo XXI: oportunidades, retos y preocupaciones. *Salud Uninorte*, 28(2), 335-348. Recuperado (3/4/16) de: <http://www.scielo.org.co/pdf/sun/v28n2/v28n2a15.pdf>
- Carozzi, M.J. (1999). La autonomía como religión: la nueva era. *Alteridades*, 9(18), 19-38. Recuperado (17/7/17) de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74791803>
- Carretero Dios, H., Pérez Meléndez, C., y Buela Casal, G. (2006). Dimensiones de la apreciación del humor. *Psicothema*, 18(3), 465-470. Recuperado (19/9/19) de: <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=3239>
- Cartay, R. (2002). La Muerte. *Fermentum Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 12(34), 447-470. Venezuela: Universidad de los Andes Mérida. Recuperado (1/8/15) de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70511239012>
- Carvalho, J. A. y Wood, C. (1979). Ingreso y concentración de la mortalidad en Brasil. En V. Urquidi y J. Morelos (comp.), *Población y desarrollo en América Latina*. México: El Colegio de México.
- Casares, J. (2002). Concepto del humor. *CIC, Cuadernos de Información y Comunicación*, (7), 169-187. ISSN:1135-7991. Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid. Recuperado (19/9/19) de: <https://revistas.ucm.es/index.php/CIYC/article/view/CIYC0202110169A>
- Castells Ballarin, P. (2008). La Santa Muerte y la cultura de los derechos humanos. *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, 6(1), 13-25. ISSN: 1665-8027. Recuperado (14/7/18) de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S1665-80272008000100002&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1665-80272008000100002&lng=es&nrm=iso)
- Castoriadis, C. (1997). *El avance de la insignificancia*. Buenos Aires: Eudeba.
- \_\_\_\_ (1998). *Hecho y por hacer: Pensar la imaginación*. Buenos Aires: Eudeba.
- \_\_\_\_ (2010). *La institución imaginaria de la sociedad* (Tomo I y II). Argentina: Ensayo.
- Castro, E. (2004). *El vocabulario de Michel Foucault. Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Catalán Martínez, E. (1999). El precio del purgatorio. *Obradoiro de Historia Moderna*, 8, 31-63. ISSN: 1133-0481. Recuperado (2/2/20) de: <https://revistas.usc.gal/index.php/ohm/article/view/623>

- Caycedo Bustos, M. L. (2007). La muerte en la cultura occidental: antropología de la muerte. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 36(2), 332-339. ISSN: 0034-7450. Recuperado (29/5/16) de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80636212>
- CEPAL (2017). *Derechos de las personas mayores: retos para la interdependencia y autonomía*. Santiago de Chile, Chile. Recuperado (9/8/18) de: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/41471-derechos-personas-mayores-retos-la-interdependencia-autonomia>
- \_\_\_\_ (2008). *Transformaciones demográficas y su Influencia en el Desarrollo en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, Chile. Recuperado (14/4/17) de: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/2894-transformaciones-demograficas-su-influencia-desarrollo-america-latina-caribe>
- Charaudeau, P. (2006). El contrato de comunicación en una perspectiva lingüística: normas psicosociales y normas discursivas. *Opción*, 22(49), 38-54. Recuperado (11/4/19) de: [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1012-15872006000100004](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-15872006000100004)
- Colina, C. (2001). El paradigma incompleto de las mediaciones. *Anuario Ininco, Investigaciones de la Comunicación*, 1(13), 37-75. Recuperado (20/1/18) de: <https://comunicacioninvest3.files.wordpress.com/2012/08/paradigma-incompleto-de-las-mediaciones.pdf>
- Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (2006). Lineamientos para el comportamiento ético en las Ciencias Sociales y Humanidades, Resolución N° 2857. Buenos Aires: CONICET. Recuperado (9/11/17) de: <http://www.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/RD-20061211-2857.pdf>
- Coppin, M. y Gaspard, J. L. (2017). El humor negro frente a la muerte. *Desde el Jardín de Freud*, (17), 149-160. Universidad Nacional de Colombia. ISSN (impreso) 1657-3986 (en línea) 2256-5477. Doi:10.15446/djf.n17.65522. Recuperado (19/9/19) de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/jardin/article/view/65522>
- Cornejo, M., Mendoza, F. y Rojas, R.C. (2008). La Investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. *PSYKHE*, 17(1), 29-39. ISSN 0717-0297. Pontificia Universidad Católica de Chile. Recuperado (8/5/18) de: <http://www.psykhe.cl/index.php/psykhe/article/view/189/186>
- Costello, J. (2000). Truth telling and the dying patient: a conspiracy of silence? *Int J Palliat Nurs*, 6(8), 398-405. Recuperado (13/7/16) de: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/12411852/>
- Cristiano, J. (2009). *Lo social como institución imaginaria. Castoriadis y la teoría sociológica*. Villa María: Eduvim.
- \_\_\_\_ (2011). Estructuración e imaginario: entre Giddens y Castoriadis. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 56(213), 9-25. Recuperado (3/3/17) de: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcps/article/view/30462>



- \_\_\_\_ (2012). Lo imaginario como hipótesis sociológica: entre la revolución y el reencantamiento. *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 6(1), 99-113. Recuperado (3/3/17) de: <http://www.intersticios.es/article/view/8884>
- Da Matta, R. (1997). Morte. A morte nas sociedades relacionais: reflexões a partir do caso brasileiro. En R. Da Matta, *A casa e a rua: espaço, cidadania, mulher e morte no Brasil* (pp. 143-169). Río de Janeiro, Brasil: Rocco.
- Da Silva Catela, L. (1998). Sin cuerpo, sin tumba: memorias sobre una muerte inconclusa. *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, 2(20), 87-104. Recuperado (17/4/17) de: <https://www.jstor.org/stable/27752961>
- Dabove, M. (2008). Derecho y multigeneracionismo: o los nuevos desafíos de la responsabilidad jurídica familiar en la vejez. *Derecho de Familia*, 40, 39-54. Recuperado (20/8/16) de: [http://seminarioenvejecimiento.unam.mx/Publicaciones/articulos/derecho\\_multigeneracionismo.pdf](http://seminarioenvejecimiento.unam.mx/Publicaciones/articulos/derecho_multigeneracionismo.pdf)
- Dabove, M. I. y Pronutto Laborde, A. B. J. (Dir.) (2006). *Derecho de la ancianidad: perspectiva interdisciplinaria*. Rosario: Juris.
- Davies, D. J. (2013). Estilo de vida, estilo de muerte y arenas religiosas. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad (RELACES)*, (10), 24-29. Córdoba. ISSN: 1852-8759. Recuperado (23/9/18) de: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/220>
- Dayan, D. y Katz, E. (1992). *Media Events: The Live Broadcasting of History*. Cambridge: Harvard University Press.
- De Armas Hernández, M. (2003). La mediación en la resolución de conflictos. *Educación*, (32), 125-136. Recuperado (20/1/18) de: <https://www.raco.cat/index.php/Educacion/article/view/20783>
- De la Cuesta-Benjumea, C. (2011). La reflexividad: un asunto crítico en la investigación cualitativa. *Enferm Clin*, 21(3), 163-167. Recuperado (21/10/17) de: <https://dps.ua.es/es/documentos/pdf/2011/la-reflexividad.pdf>
- De la Herrán, A. y Cortina Selva, M. (2007). Introducción a una pedagogía de la muerte. *Educación y Futuro*, 17, 131-148. Recuperado (5/6/16) de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77100806>
- \_\_\_\_ (2008). La educación para la muerte como ámbito formativo: más allá del duelo. *Psicooncología*, 5(2-3), 409-424. Recuperado (5/6/16) de: <https://revistas.ucm.es/index.php/PSIC/article/view/PSIC0808220409A>
- De la Torre, R. (2001). Religiosidades populares como anclajes locales de los imaginarios globales. *Metapolítica*, 5(17), 98-117.
- \_\_\_\_ (2013). La Religiosidad Popular. *Ponto Urbe*, 12, 1-24. DOI: 10.4000/pontourbe.581 Recuperado (8/6/19) de: <https://journals.openedition.org/pontourbe/581>
- De la Torre, R. y Gutiérrez Zúñiga, C. (2005). Mercado y religión contemporánea. *Desacatos*, (18), 9-11. Recuperado (8/6/19) de:



[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1607-050X2005000200001&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2005000200001&lng=es&tlng=es)

- Dema, V. (13 de febrero de 2014). "¿De qué mueren los argentinos?". *La Nación*. Recuperado (25/8/2018) de: <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/de-que-mueren-los-argentinos-nid1662135/>
- De Miguel, J. M. (1998). El último deseo: para una sociología de la muerte en España. *REIS, Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 71-72(95), 109-156. Recuperado (5/6/16) de: [http://ih-vm-cisreis.cmad.interhost.com/REIS/PDF/REIS\\_071\\_072\\_07.pdf](http://ih-vm-cisreis.cmad.interhost.com/REIS/PDF/REIS_071_072_07.pdf)
- De Moragas Spa, M. (2007). La mediación social y los enfoques de la teoría de la comunicación. *Mediaciones Sociales, Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación*, (1), 261-269. ISSN 1989-0494. Recuperado (20/1/18) de: <https://revistas.ucm.es/index.php/MESO/article/view/22610>
- De Simone, G. (2000). El final de la vida: situaciones clínicas y cuestionamientos éticos. *Acta Bioethica*, 6(1). Recuperado (15/4/17) de: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1726-569X2000000100004](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-569X2000000100004)
- Death cafes report surge of interest since Covid-19 outbreak (13 de abril de 2020). *The Guardian*. Recuperado (5/5/20) de: <https://www.theguardian.com/society/2020/apr/13/death-cafes-see-surge-of-interest-in-online-events>
- Denzin, N. K., y Lincoln, Y. S. (1994). Introduction: Entering the Field of Qualitative Research. En N. K. Denzin y Y. S. Lincoln, (Eds.) *Handbook of Qualitative Research*. California: Sage.
- Derrida, J. y Stiegler, B. (1998). *Ecografías de la televisión: entrevistas filmadas*. Buenos Aires: Eudeba.
- Derrida, J. (2012). Espectros de Marx. El estado de la deuda, el trabajo del duelo y la Nueva Internacional. En J. Derrida, *Espectros de Marx. El estado de la deuda, el trabajo del duelo y la Nueva Internacional* (Cap I-V). Editorial Trotta.
- \_\_\_\_ (2009). *La difunta ceniza = Feu la cendre*. Buenos Aires: La Cebra.
- \_\_\_\_ (2003). Deconstrucción y Crítica. En H. Bloom, J. Derrida, G. Hartman, P. De Man, y J. Hillis Miller, *Sobrevivir: líneas al borde*. México: Siglo XXI.
- \_\_\_\_ (1996). Hablar por el otro. *Diario de Poesía*, 39, 18-20.
- \_\_\_\_ (1998). *Aporías: Moris-esperar(se) en los límites de la verdad*. Barcelona: Paidós.
- Di Stefano, R. (2008). Anticlericalismo y secularización en Argentina. *Boletín de la Biblioteca del Congreso de la Nación*. Creencias, política y sociedad, (124), p. 7. Recuperado (2/2/20) de: <http://bcn.gob.ar/uploads/Boletin-124.pdf>
- Díaz Casanova, M. (2004). Envejecimiento de la población y conflicto entre generaciones. *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, (45), 85-113. Recuperado (2/5/16) de: [http://reis.cis.es/REIS/PDF/REIS\\_045\\_06.pdf](http://reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_045_06.pdf)

- Dittus, R. (2006). El imaginario social y su aporte a la teoría de la comunicación: seis argumentos para debatir. *Cinta moebio*, 26, 166-176. Recuperado (8/3/18) de: <https://www.moebio.uchile.cl/26/dittus.html>
- Douglas, M. (1988). *Símbolos naturales: exploraciones en cosmología*. Madrid: Alianza.
- Dri, R. (2008). Los santos de las creencias populares. Religión, mito y símbolos en la construcción de las identidades populares. *Boletín de la Biblioteca del Congreso de la Nación*. Creencias, política y sociedad, (124), p 49. Recuperado (2/2/20) de: <http://bcn.gob.ar/uploads/Boletin-124.pdf>
- Duch, L. (2012). *Religión y comunicación*. Barcelona: Fragmenta editorial.
- Duch, L. y Chillón, A. (2012). *Un ser de mediaciones. Antropología de la comunicación (Vol 1)*. Barcelona: Herder.
- Durán, M. A. (2004). La calidad de muerte como componente de la calidad de vida. *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 106(4), 9-32. Recuperado (2/5/16) de: <http://digital.csic.es/handle/10261/10787>
- Durand, G. (1981). *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*. Madrid: Taurus ediciones.
- Durham Peters, J. (2014). *Hablar al aire. Una historia de la idea de comunicación*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Durkheim, E. (1992). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Akal.
- Elder, G. H. (1994). Time, human agency, and social change: Perspectives on the life course. *Social Psychology Quarterly*, 1(57), 4-15. Recuperado (2/2/17) de: <https://psycnet.apa.org/record/1994-36844-001>
- Eliade, M. (1998). *Lo sagrado y lo profano*. España: Paidós.
- Elias, N. (2009). *La soledad de los moribundos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Emanuelli, P. (1999). Investigación de la comunicación en Argentina. Reflexiones sobre la investigación crítica. *Revista Latina de Comunicación Social*, 23.
- Erickson, S., y Feldstein, S. (2007). Adolescent humor and its relationship to coping, defense strategies, psychological distress, and well-being. *Child Psychiatry and Human Development*, 37, 255-271. Recuperado (2/10/18) de: <https://link.springer.com/article/10.1007/s10578-006-0034-5>
- Erikson, E. (1997). *El ciclo vital completado*. Barcelona: Paidós.
- Escudero, H. (2015). La construcción simbólica de la muerte: jóvenes, imágenes y espacio público (Tesis doctoral) [doi.org/10.35537/10915/52537](https://doi.org/10.35537/10915/52537)
- Esquivel, J.C., García, F., Hadida, M. E. y Houdin, V. (2002). *Creencias y prácticas religiosas en el gran Buenos Aires. El caso de Quilmes*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Faulkner, A. (1992). *Effective interaction with patients*. Churchill Livingstone: Edinburgh.
- Fernández-Abascal, E. G. (2009). *Emociones Positivas*. Madrid: Editorial Pirámide.
- Finol, J. E. y Fernández, K. (1997). Etno-Semiótica del rito: discurso funerario y prácticas funerarias en cementerios urbanos. *Signa, Revista de la Asociación Española de Semiótica*, 6, 201-220. Recuperado (2/9/19) de:

<http://www.cervantesvirtual.com/obra/etno-semiotica-del-rito-discurso-funerario-y-practicas-funerarias-en-cementerios-urbanos/>

- Flores Martos, J. A. (2014). Iconografías emergentes y muertes patrimonializadas en América Latina: Santa Muerte, muertos milagros y muertos adoptados. *AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana*, 9(2), 115-140. Doi: <http://dx.doi.org/10.11156/aibr.0902> Recuperado (2/9/17) de: <https://recyt.fecyt.es/index.php/AIBR/article/view/32808>
- Forni, F. (1993). Nuevos movimientos religiosos en Argentina. En A. Frigerio (ed.), *Nuevos movimientos religiosos y ciencias sociales* (pp. 7-23) Buenos Aires: CEAL.
- Foucault, M. (1979). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1989). Derecho de muerte y poder sobre la vida. En M. Foucault, *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber* (pp. 161-194). Madrid: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1992). Del poder de soberanía al poder sobre la vida. En M. Foucault, *Genealogía del racismo. De la guerra de las razas al racismo de Estado* (pp. 247-273). Madrid: La Piqueta.
- Frenk J. et al. (1991). La transición epidemiológica en América Latina. *Bulletin of the Health Organization*, 111, 485-496.
- Freud, S. (1915). De guerra y muerte. Temas de actualidad. En S. Freud, *Obras completas*. Vol. 14. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gala León, F. J., Lupiani Jiménez, M., Raja Hernández, R., Guillén Gestoso, C., González Infante, J. M., Villaverde Gutiérrez, M. C., y Alba Sánchez, I. (2002). Actitudes psicológicas ante la muerte y el duelo: Una revisión conceptual. *Cuadernos de Medicina Forense*, (30), 39-50. Recuperado (6/9/19) de: [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1135-76062002000400004&lng=es&tlng=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-76062002000400004&lng=es&tlng=es).
- Gandía Barber, J. D. (2013). Aspectos jurídico-canónicos y litúrgicos en torno a la cremación. *Phase*, 53(318), 607-623. Recuperado (9/4/19) de: <http://paulorenaliturgia.com/wp-content/uploads/2019/01/318.pdf>
- Garazi, D. (2016). Experiencia, leguaje e identidad: Algunas notas sobre el concepto de experiencia en la obra de Joan W. Scott. *Trabajos y Comunicaciones, 2da Época*, 43, ISSN 2346-8971. Recuperado (9/12/17) de: [https://repositoriosdigitales.mincyt.gob.ar/vufind/Record/MemAca\\_b43ea8e5461f546c3595a107ad757c05](https://repositoriosdigitales.mincyt.gob.ar/vufind/Record/MemAca_b43ea8e5461f546c3595a107ad757c05)
- García Canclini, N. (2005). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Paidós.
- García Sotomayor, C. (2012). La vida de los muertos: relaciones sociales en un barrio pobre del Gran Córdoba (Tesis de Maestría), Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba (UNC).
- Gastron, L. y Lacasa, D. (2009). La percepción de cambios en la vida de hombres y mujeres, según la edad. *Población y sociedad*, 16, 3-28.

- Gastron, L., Oddone, M.J. y Lynch, G. (2009). Ganancias y pérdidas a lo largo de la vida, Cap 5. En J. A. Yuni, *La vejez en el curso de la vida* (pp. 79-93). Córdoba: Editorial Brujas.
- Gayol, S. y Kessler, G. [Editores] (2015). *Muerte, política y sociedad en la Argentina*, Buenos Aires: Edhasa.
- \_\_\_\_ (2011). La muerte en las ciencias sociales: una aproximación. *Persona y Sociedad*, Universidad Alberto Hurtado, 25(1), 51-74. Recuperado (2/7/18) de: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.10667/pr.10667.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.10667/pr.10667.pdf)
- Geertz, C. (2003). Ritual y cambio social: un ejemplo javanés. En C. Geertz, *La interpretación de las culturas* (pp. 131-151). Buenos Aires, Argentina: Gedisa.
- Genoud, M. G., Magiorano, G., Ramírez, N. y Torres, M. E. (2008). Atravesados por la muerte. Análisis sobre la ritualización de la muerte y del cementerio como espacio político de negociación (Tesis de grado). Recuperado (3/4/18) de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/1874>
- Glaser, B. y Strauss, A. (1965). *Awareness of Dying*. Chicago: Aldine.
- Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The Discover of Grounded Theory: strategies for qualitative research*. Chicago: Aldine.
- Gómez Nieto, L. (1992). Las misas por los difuntos. Testamentos madrileños bajomedievales. En *la España medieval* (Madrid), 15, 353-366. Recuperado (2/12/19) de: <https://revistas.ucm.es/index.php/ELEM/article/view/ELEM9292110353A>
- Gómez Sancho, M. (2007). *La pérdida de un ser querido: el duelo y el luto*. Madrid: Editorial.
- Gómez-Batiste, X., Novellas, A., Albuquerque, E. y Schroder, M. (2003). Información y comunicación en enfermos con cáncer avanzado y terminal. *Jano*, 65(1495), 56-63.
- González Rey, F. L (2006). La subjetividad como definición ontológica del campo psi; repercusiones en la construcción de la psicología. *Revista de Psicología*, 2(4), 5-29. Recuperado (2/12/19) de: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/6004>
- Gorer, G. (1965). *Death, grief and mourning in contemporary Britain*, London: The Cresset Press.
- Grimson, A. (2000). *Interculturalidad y comunicación*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.
- Guber, R. (2005). *El salvaje metropolitano. A la vuelta de la Antropología Postmoderna. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Legasa.
- \_\_\_\_ (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma.
- Haraway, D. (1993). Saberes situados: el problema de la ciencia en el feminismo y el privilegio de una perspectiva parcial. En M. C. Cangiano, y L. DuBois (Comps.), *De mujer a género. Teoría, interpretación y práctica feminista en las ciencias sociales*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

- Hernández Arellano, F. (2006). El significado de la muerte. *Revista Digital Universitaria*, 7(8), ISSN:1067-6079. Recuperado (2/7/17) de: [https://www.revista.unam.mx/vol.7/num8/art66/ago\\_art66.pdf](https://www.revista.unam.mx/vol.7/num8/art66/ago_art66.pdf)
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. México D. F.: McGraw-Hill.
- Hertz, R. (1990). *La muerte. La mano derecha*. México: Alianza editorial Mexicana.
- Hervieu-Léger, D. (2004). *El peregrino y el convertido. La religión en movimiento*. México: Ediciones del Helénico.
- \_\_\_\_ (1996). Catolicismo: El Desafío de la Memoria. *Sociedad y Religión*, (14/15).
- Hodelín Tablada, R. (2008). La muerte y sus símbolos. En J. C. Tealdi, *Diccionario latinoamericano de bioética*, UNESCO (pp. 486-487). Red Latinoamericana y del Caribe de Bioética: Universidad Nacional de Colombia. ISBN 978-958-701-974-2.
- Huenchuan, S. (2013). Envejecimiento, solidaridad y protección social en América Latina y el Caribe. La hora de avanzar hacia la igualdad. CEPAL. Recuperado (5/5/17) de: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/2617-envejecimiento-solidaridad-proteccion-social-america-latina-caribe-la-hora>
- \_\_\_\_ (2004). Políticas sobre vejez en América Latina: Elementos para su análisis y tendencias generales. *Revista Notas de Población. Notas de Población*, 78. Recuperado (5/5/17) de: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/12763>
- \_\_\_\_ (2006). Políticas de vejez como mecanismo de promoción de los derechos de las personas mayores: algunos acercamientos teóricos conceptuales. *Revista Brasileira de Ciências do Envelhecimento Humano*, 52-60. Recuperado (5/5/17) de: [http://www.mides.gub.uy/innovaportal/file/1394/1/politicas\\_de\\_vejez\\_y\\_promocion\\_de\\_derechos-huenchuan.pdf](http://www.mides.gub.uy/innovaportal/file/1394/1/politicas_de_vejez_y_promocion_de_derechos-huenchuan.pdf)
- Iacub, R. y Sabatini B. (2012). *Psicología de la Mediana Edad y Vejez*. Mar del Plata, Argentina: Facultad de Psicología de la Universidad de Mar del Plata y Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.
- Iacub, R. (2012). La identidad social en el envejecimiento y vejez (Capítulo 1). En R. Iacub y B. Sabatini, *Psicología de la Mediana Edad y Vejez*. Mar del Plata, Argentina: Facultad de Psicología de la Universidad de Mar del Plata y Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.
- Iglesia Católica. *Catecismo de la iglesia católica*. En la Santa Sede, [http://www.vatican.va/archive/catechism\\_sp/index\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/index_sp.html) (acceso el 1 de marzo de 2020).
- Iglesia Católica. Instrucción Ad resurgendum cum Christo. (acceso el 3 de abril de 2020).
- Instituto Nacional del Cáncer, -INC- (2019). Estadísticas – Mortalidad. Recuperado (12/11/19) de: <https://www.argentina.gob.ar/salud/instituto-nacional-del-cancer/estadisticas/mortalidad>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, -INDEC- (2012a). Encuesta Nacional sobre Calidad de Vida de Adultos Mayores 2012–Encaviam, principales resultados. Serie

- Estudios Indec, (46), 9-21. Recuperado (2/10/15) de:  
<https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/encaviam.pdf>
- \_\_\_\_ (2012b). Censo nacional de población, hogares y viviendas 2010: censo del Bicentenario: resultados definitivos, Serie B nº 2. Buenos Aires: INDEC. Recuperado (2/10/15) de:  
[https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/censo2010\\_tomo1.pdf](https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/censo2010_tomo1.pdf)
- Jankélévith, V. (2004). *Pensar la muerte*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Jarpa Arriagada, C. G. (2002). Mediación social: construcción social de un significado. *Theoria*, 11, 89-96. Recuperado (20/1/18) de:  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29901112>
- Kübler-Ross, E. (2014). *Sobre la Muerte y los Moribundos*. Buenos Aires: Debolsillo.
- Kuiper, N. A., Grimshaw, M., Leite, C., y Kirsh, G. (2004). Humor is not always the best medicine: Specific components of sense of humor and psychological well-being. *Humor: International Journal of Humor Research*, 17(1-2), 135-168. <https://doi.org/10.1515/humr.2004.002> Recuperado (19/6/19) de:  
<https://psycnet.apa.org/record/2004-14432-007>
- Labarca, C. (2012). Sentido del humor en el adulto mayor. *Telos, Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 14(3), 400-414. ISSN 1317-0570. Recuperado (19/6/19) de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99324907012>
- Laplanche, J y Pontalis, J. B. (1971). *Diccionario de Psicoanálisis*. Barcelona, España: Labor S.A.
- Lascar, E. y Alizade, M. A. (2013). Habilidades para la comunicación con niños y adolescentes que padecen cáncer. En W. Cacciavillano (Ed.), *Soporte clínico oncológico y cuidados paliativos en el paciente pediátrico*, (pp. 159-164). Buenos Aires: Instituto Nacional del Cáncer.
- Levstein, A. (2019). Las penas de muerte que no vemos. *Revista Heterotopías*, 3(5), Córdoba: FFyH-UNC. ISSN: 2618-2726. Recuperado (5/7/19) de:  
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/heterotopias/article/view/29109>
- Levy, P. (2007). *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*. México: Anthropos.
- Ley N° 26742/2012 Nacional de Muerte Digna. Recuperado (5/5/17) de:  
<https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26742-197859>
- Ley N° 27360 Convención Interamericana sobre Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores. Recuperado (4/9/18) de:  
<https://www.hcdn.gob.ar/proyectos/proyecto.jsp?exp=0584-D-2018>
- Lifton, R. J. y Olson, E. (2004). Symbolic Immortality. En A. Robben (Ed.), *Death, mourning, and burial. A cross-cultural reader*. Reino Unido: Blackwell Publishing.
- Lolas Stepke, F. (2001). Las dimensiones bioéticas de la vejez. *Acta Bioethica*, 7(1), 57-70. Recuperado (1/6/19) de:  
[https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S1726-569X2001000100005&lng=es&nrm=iso](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1726-569X2001000100005&lng=es&nrm=iso)



- \_\_\_\_ (2012). Vejez y envejecimiento: la solidaridad como principio bioético. *Revista Anales de la Universidad de Chile*, (3), 129-136. Recuperado (1/6/19) de: <https://anales.uchile.cl/index.php/ANUC/article/view/21732>
- Lomnitz, C. (2006). *Idea de la muerte en México*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- López, D. (2012). La prueba de la experiencia Reflexiones en torno al uso del concepto de experiencia en la historiografía reciente. *Prismas, Revista de historia intelectual*, 16(1), 33-52. Recuperado (4/4/18) de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=387036814002>
- Loue, S., Comité Central de Bioética y Molina, D. P. (2015). Las consideraciones éticas sobre la vulnerabilidad en la investigación cualitativa. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 33(1), S128-S130. Recuperado (9/11/17) de: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/4443>
- Ludi, M. (2011). Envejecer en el contexto actual. Problemáticas y desafíos. *Revista Cátedra Paralela*, (8). ISSN 1669-8843. Recuperado (9/11/14) de: <https://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/5136/Ludi.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Ludueña, G. A. (2014). Ritual, narrativa e imaginación religiosa descentrada en espiritualidades católicas contemporáneas. Una mirada desde la periferia. *Miríada*, 6(10), 89-114. Recuperado (13/11/19) de: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/49175>
- Lúquez de Camacho, P. y Fernández de Celayarán, O. (2016). La teoría fundamentada: precisiones epistemológicas, teórico-conceptuales, metodológicas y aportes a las ciencias. *Revista Cumbres*, 2(1), 101-114. ISSN 1390-9541. Maracaibo, Venezuela: Universidad de Zulia. Recuperado (24/5/18) de: <http://oaji.net/articles/2016/3933-1474417705.pdf>
- Luxardo, N., Alonso, J.P., Esquivel, J.C. (2013). La secularización de la asistencia al moribundo: del cuidado cristiano en hospices a la expertise técnica de la medicina paliativa. *Sociedad y religión*, 23(40), 14-142. Recuperado (24/12/18) de: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/4536>
- Lynch, G. y Oddone, M.J. (2017). La percepción de la muerte en el curso de la vida. Un estudio del papel de la muerte en los cambios y eventos biográficos. *Revista de Ciencias Sociales*, 30(40), 129-150. Recuperado (22/6/17) de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=453649665007>
- Malinowski, B. (1985). Vida, muerte y destino en el credo y culto primitivos. En B. Malinowski, *Magia, ciencia y religión* (pp. 10-18). Buenos Aires, Argentina: Planeta Agostini.
- Mallimaci, F. (2001). Prólogo. En J. Esquivel, F. García, M. E. Hadida, y V. Houdín, *Creencias y religiones en el Gran Buenos Aires. El caso de Quilmes* (pp. 13-31). Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

- Mallimaci, F. y Giménez Béliveau, V. (2006). Historias de vida y método biográfico. En I. Vasilachis de Gialdino (Coord.) *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 175-212). Barcelona: Gedisa.
- Mallimaci, F. y Giménez, V. (2007). Creencias e increencia en el Cono Sur de América. Entre la religiosidad difusa, la pluralización del campo religioso y las relaciones con lo público y lo político. *Revista Argentina de Sociología*, 5(9), 44-63. Recuperado (14/3/19) de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26950904>
- Mallimaci, F., Esquivel, J.C. y Giménez Béliveau, V. (2008). Creencias religiosas y estructura social en Argentina en el siglo XXI. *Boletín de la Biblioteca del Congreso de la Nación*. Creencias, política y sociedad, (124), p.77. Recuperado (2/2/20) de: <http://bcn.gob.ar/uploads/Boletin-124.pdf>
- Manes, R. (2012). La participación social de las personas mayores en el campo de la educación pública universitaria. *Revista Debate Público. Reflexión de Trabajo Social*, 2(3), 55-63. Recuperado (25/1/16) de: [http://trabajosocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/13/2016/03/9\\_manes.pdf](http://trabajosocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/13/2016/03/9_manes.pdf)
- Manzelli, H. (2014). Educational attainment and adult mortality differentials in Argentina. *Revista Latinoamericana de Población*, 8(14), 129-163. Recuperado (22/6/17) de: <http://revistarelap.org/index.php/relap/article/view/98/120>
- Marcus G. y Fischer M. (2000). *La antropología como crítica cultural. Un momento experimental en las ciencias humanas*. Amorrortu editores.
- Marí-Klosé, M. y Miguel, J.M. (2000). El canon de la muerte. *Política y Sociedad*, 115-143. Madrid: Universidad de Barcelona. Recuperado (26/6/15) de: <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO0000330115A>
- Marshall, V. (1975). Socialization for impending death in a retirement village. *The American Journal of Sociology*, 80(5), 1124-1144. Recuperado (25/6/17) de: <https://www.journals.uchicago.edu/doi/abs/10.1086/225947>
- Martín Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. México: Gustavo Gili S.A.
- Martín Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones*. México: Gustavo Gili.
- Martín Criado, E. (1998). Los decires y los haceres. *Papers*, 56, 57-71. Recuperado (18/4/19) de: <https://papers.uab.cat/article/view/v56-martin>
- Martín Serrano, M. (1977). *La mediación social*. Madrid. Akal.
- Martin, R. A. (2001). Humor, laughter, and physical health: Methodological issues and research findings. *Psychological Bulletin*, 127, 504-519. Recuperado (19/6/19) de: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/11439709/>
- Martin, R. (2007). *The psychology of humor. An integrative approach*. USA: Elsevier.
- Martínez de Sánchez, A. M. (2011). *Formas de la vida cotidiana en Córdoba (1573-1810). Espacio, tiempo y sociedad*. Córdoba: Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CONICET-UNC).



- Martínez de Toda, J. (2003). La espiritualidad del comunicador cristiano. *Teología y Vida*, 44(1), 68-101. Recuperado (6/1/20) de: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0049-34492003000100004&lng=en&nrm=iso&tlng=en](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492003000100004&lng=en&nrm=iso&tlng=en)
- Massoni, S. (2012). Elogio de la comunicación estratégica como algoritmo fluido de la diversidad. Comunicadores a las orillas de otra ciencia y de otra profesión. En *X Foro Iberoamericano sobre Estrategias de Comunicación organizado por FISEC y ADECOM Asociación Dominicana de Escuelas de Comunicación*. Santo Domingo, República Dominicana 12 al 14 de julio de 2012.
- Maurer, C. (2008). Does humor contribute to successful aging? *Dissertation Abstracts International*, 68(10-A).
- Mauss, M. (1921). L'expression obligatoire des sentiments. *Journal de psychologie*, 18, 81-88.
- Mazzetti Latini, C. (2017). Nombrar la muerte. Aproximaciones a lo indecible. *Andamios*, 14(33), 45-76. Disponible en: <https://andamios.uacm.edu.mx/index.php/andamios/article/view/545>
- \_\_\_\_ (2019). La aporía de la muerte: comunicación entre vivos y muertos. *Palabra Clave*, 22(3), e2236. DOI: <http://doi.org/10.5294/pacla.2019.22.3.6>
- Mazzetti Latini, C. y Vanadia, L.N. (2019). Muerte y espiritualidad: Creencias en la tercera edad. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales, UNJu*, 55, 221-238, ISSN: 0327-1471. Disponible en: <http://revista.fhycs.unju.edu.ar/revistacuadernos/index.php/cuadernos/article/view/312>
- Mazzetti Latini, C.; Emanuelli, P.B.; Martínez Arcos, C.A. (2017). Lo tecnológico y la muerte. Supervivencias testamentarias en línea. *Revista Latina de Comunicación Social*, 72, 1.205-1.217. Doi: 10.4185/RLCS-2017-1215 Disponible en: <http://www.revistalatinacs.org/072paper/1215/65es.html>
- Mazzetti Latini, C.; Re, M.C. y Rodríguez Maiztegui, M.S. (2015). En la vejez: ¡Viejo! ¡Vieja! ¡Viejos! XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Disponible en: <http://cdsa.academica.org/000-061/1095.pdf>
- Mejía M., J. J. (2000). Manifestaciones contemporáneas de espiritualidad. *Theologica Xaveriana*, (135), 369-388. ISSN: 0120-3649. Recuperado (6/1/20) de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1910/191018219006>
- Mèlich, J. C. (2012). *Filosofía de la finitud*. Barcelona: Herder.
- Mellado Blanco, C. (2013). El campo conceptual TOD/MUERTE en alemán y español: eufemismos y disfemismos. *Revista de Filología Alemana*, 21, 105-125, ISSN: 1133-0406. Recuperado (7/2/16) de: <https://revistas.ucm.es/index.php/RFAL/article/view/42129>
- Méndez Gallo, P. (2007). La concepción social de la vejez: entre la sabiduría y la enfermedad. *Zerbitzuan, Ekaina*, (41), 153-159. Recuperado (8/8/16) de:

<http://www.zerbitzuan.net/documentos/zerbitzuan/La%20concepcion%20social%20de%20la%20vejez.pdf>

- Mendizabal, N. (2006). Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa. En I. Vasilachis de Giladino (Coord). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Molina Derteano, P. (2006). Reflexiones para la reflexividad del investigador: un acercamiento a través del estudio del fenómeno pornográfico. *Question*, 1(12). Recuperado (3/2/18) de: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/273>
- Montes de Oca Lomeli, G. A. (2006). Historia de los cuidados paliativos. *Revista Digital Universitaria*, 7(4), ISSN: 1067-6079. Recuperado (8/2/17) de: [http://www.revista.unam.mx/vol.7/num4/art23/abr\\_art23.pdf](http://www.revista.unam.mx/vol.7/num4/art23/abr_art23.pdf)
- \_\_\_\_\_ (2003). El envejecimiento en el debate mundial: reflexión académica y política. *Papeles de población*, 9(35), 77-100. Recuperado (2/5/16) de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-74252003000100005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252003000100005&lng=es&tlng=es)
- Morcate, M. (2012). Duelo y fotografía post-mortem. Contradicciones de una práctica vigente en el siglo XXI. *Revista Sans Soleil Estudios de la Imagen*, 4, 168-181. ISSN: 2014-1874. Recuperado (30/12/19) de: <http://revista-sanssoleil.com/wp-content/uploads/2012/02/art-Montse-Morcate.pdf>
- Morin, E. (2011). *El hombre y la muerte*. Barcelona: Kairós.
- Muraro, L. (1995). El orden simbólico de la madre. *Debate Feminista*, 12, 185-202. Recuperado (15/11/19) de: [http://www.debatefeminista.cieg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/012\\_16.pdf](http://www.debatefeminista.cieg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/012_16.pdf)
- Murillo, J. (2003). *Teoría Fundamentada o Grounded Theory*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Neimeyer, R. A. (2002). *Aprender de la pérdida: una guía para afrontar el duelo*, Barcelona: Paidós.
- Neimeyer, R. A., Klass, D. y Dennis, M. R. (2014). A Social Constructionist Account of Grief: Loss and the Narration of Meaning. *Death Studies*, 38, 485-498. DOI: 10.1080/07481187.2014.913454. Recuperado (15/4/20) de: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/24738824/>
- Nieto Lozano, M. (2015). La muerte en la Edad Media: una aproximación a las Cantigas de Santa María. *Revista Arte Arqueología e Historia*, 22, 117-186. Recuperado (20/12/19) de: <http://www.artearqueohistoria.com/spip/article536.html>
- Nogales Rincón, D. (2016). El color negro: luto y magnificencia en la corona de castilla (siglos XIII y XV). *Medievalismo*, 26, 221-245. ISSN 1131-8155. Recuperado (20/12/19) de: <https://revistas.um.es/medievalismo/article/view/279611>
- Noel, G. (2013). Vivir y morir en el barrio: Lecturas morales de una muerte. *Dilemas*, 6(2) 229-250. Recuperado (10/10/18) de: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/78183>

- Organización Iberoamericana de Seguridad Social, -OISS- (2013). III informe del Observatorio Iberoamericano sobre adultos mayores. Programa Iberoamericano de Cooperación sobre la situación de los Adultos Mayores en la Región. 2012-2014. Recuperado (7/9/16) de: [http://www.oiss.org/wp-content/uploads/2000/01/III Informe Observatorio 6 .pdf](http://www.oiss.org/wp-content/uploads/2000/01/III_Informe_Observatorio_6.pdf)
- Olvera Serrano, M. y Sabido Ramos, O. (2007). Un marco de análisis sociológico de los miedos modernos: vejez, enfermedad y muerte. *Sociológica México*, 22(64), pp. 119-149. Recuperado (3/1/18) de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-01732007000200119&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732007000200119&lng=es&tlng=es)
- Organización de Naciones Unidas, -ONU- (2015). Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, adoptada por la Organización de los Estados Americanos durante la 45ª Asamblea General de la OEA, el 15 de junio de 2015. Recuperado (4/9/17) de: <http://test.e-legis-ar.msal.gov.ar/leisref/public/showAct.php?id=26473>
- Organización Mundial de la Salud, -OMS- (2015). Informe Mundial sobre el envejecimiento y la salud. Recuperado (4/9/17) de: <https://www.who.int/ageing/publications/world-report-2015/es/>
- Ortiz Aguirre, V.M. (2008). *Máscaras de la muerte*. México: El Colegio de Michoacán.
- Otero, H. (2013). La vejez como problema histórico. Una agenda de investigación. *Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti"*, (13), 93-108. ISSN 1666-6836. Córdoba, Argentina. Recuperado (3/3/17) de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/anuarioceh/article/view/22163>
- Parales, C.J. y Dulcey-Ruiz, E. (2002). La construcción social del envejecimiento y de la vejez: un análisis discursivo en prensa escrita. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 34(1-2), 107-121, Colombia: Fundación Universitaria Konrad Lorenz. Recuperado (6/8/17) de: <https://www.redalyc.org/pdf/805/80534209.pdf>
- Peláez, E. y Acosta, L. (2011). Educación y mortalidad diferencial de adultos: Provincia de Córdoba, República Argentina. *Pap. Poblac*, 17(70), 9-31. ISSN 2448-7147. Recuperado (3/5/16) de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-74252011000400002](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252011000400002)
- Pérez, D. A. A. (2011). La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales. *Estud.filos*, 44, 9-37, ISSN 0121-3628. Universidad de Antioquia. Recuperado (13/3/17) de: <http://www.scielo.org.co/pdf/ef/n44/n44a02.pdf>
- Pinto Durán, A. M. y López Moya, M. (2011). Extraterrestres en el imaginario del New Age: redes de espiritualidad y utopía desde San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. *LiminaR*, 9(2), 63-82. Recuperado (5/3/20) de: <http://liminar.cesmecha.mx/index.php/r1/article/view/48>

- Pintos de Cea-Naharro, J. L. (1995). Orden social e imaginarios sociales (Una propuesta de investigación). *Papers*, (45), 101-127. Recuperado (15/5/17) de: <https://papers.uab.cat/article/view/v45-de-cea-naharro/0>
- Pintos, J. L. (2005). Comunicación, construcción de la realidad e imaginarios sociales. *Utopia y Praxis Latinoamericana*, 10(29), 37-65. Recuperado (7/2/20) de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27910293>
- Platero, C. (2009). Representaciones sociales sobre la muerte (Tesis de grado). Recuperado (3/4/18) de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/1864>
- Pochintesta, P. (2017). Finitud y envejecimiento. Un análisis sobre las representaciones de la propia muerte y los significados del más allá. *Rev. Arg. de Gerontología y Geriatria*, 31(2), 42-51. Recuperado (17/8/18) de: <http://www.sagg.org.ar/wp/wp-content/uploads/2017/08/RAGG-08-2017-42-51.pdf>
- \_\_\_\_ (2016a). La ritualidad en transición. Un estudio sobre las preferencias del destino corporal. *Athenea Digital*, 16(2), 33-66. [doi.org/10.5565/rev/athenea.1559](https://doi.org/10.5565/rev/athenea.1559) Recuperado (17/12/17) de: <https://atheneadigital.net/article/view/v16-n2-pochintesta>
- \_\_\_\_ (2016b). *Un análisis cualitativo de la transición a la viudez en el envejecimiento*. Villa María: Universidad Nacional de Villa María. Recuperado (17/12/17) de: [http://biblio.unvm.edu.ar/opac\\_css/doc\\_num.php?explnum\\_id=1047](http://biblio.unvm.edu.ar/opac_css/doc_num.php?explnum_id=1047)
- \_\_\_\_ (2012) Concepciones acerca de la propia muerte en la gran vejez. *Palabras mayores*, 4(8). Recuperado (1/6/16) de: <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/21451>
- \_\_\_\_ (2015). La transición a la viudez en el envejecimiento. Un análisis de las estrategias de supervivencia y la organización de la vida cotidiana. *XI Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado (1/6/16) de: <http://cdsa.aacademica.org/000-061/1102.pdf>
- \_\_\_\_ (2011) Esbozos de una construcción de la finitud en los mayores de ochenta años: de la negación a la aceptación. *Psicología y Salud*, 21(2), 273-286. Recuperado (1/6/16) de: <https://psicologiaysalud.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/580>
- Ponge, F. (1999). *Tentativa oral*. Córdoba: Alción. Traducción de Silvio Mattoni.
- Przygoda, P. (1999). La eutanasia y el suicidio asistido en Argentina y en otros países. *Medicina*, 59(2), 195-200. ISSN 0025-7680. Buenos Aires. Recuperado (17/7/17) de: <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/lil-234505>
- Quezada Figueroa, A. (2015). Antología estética del humor negro: la risa como toma de conciencia, medio de reflexión y praxis colectiva. *Pensamiento, papeles de filosofía*, 1(2), 87-115. ISSN 1870-6304. Recuperado (11/10/19) de: <https://revistapensamiento.uaemex.mx/article/view/3966/2650>

- Quintanas, A. (2010). El tabú de la muerte y la biopolítica según M. Foucault. *Revista Internacional de Filosofía*, 51, 171-182. ISSN: 1130-0507. Recuperado (1/8/19) de: <https://revistas.um.es/daimon/article/view/148581>
- Quivy, R. y Campenhoudt, L.V. (1992). *Manual de investigación en ciencias sociales*. México: Limusa.
- Ramos Esquivel, J., Meza Calleja, A.M., Maldonado Hernández, I., Ortega Medellín, M.P. y Hernández Paz, T. (2009). Aportes para una conceptualización de la vejez. *Educación y Desarrollo*, (11), 47-56. Recuperado (11/8/18) de: [http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu\\_desarrollo/anteriores/8/008\\_Ramos.pdf](http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/8/008_Ramos.pdf)
- Retamozo, M. (2014). ¿Cómo hacer un proyecto de tesis doctoral en Ciencias sociales? *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 25(48), 173-202. Recuperado (26/6/17) de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14531006007>
- Riaño Alcalá, P. (2006). Las memorias vivas de la muerte: historias orales de muerte y de muertos. En P. Riaño Alcalá, *Antropología del recuerdo y el olvido: jóvenes, memoria y violencia en Medellín* (pp. 103-144). Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Rice, C., Löckenhoff, C. y Carstensen, L. (2002). En busca de independencia y productividad: cómo influyen las culturas occidentales en las explicaciones individuales y científicas del envejecimiento. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 34(1), 133-154. Recuperado (11/8/18) de: <https://www.redalyc.org/pdf/805/80534211.pdf>
- Rivera Navarro, J. y Mancinas Espinoza, S.E. (2007). El anciano ante la muerte: análisis del discurso en el noreste de México. *Estudios Sociológicos*, XXV(74), 341-367. ISSN: 0185-4186. Recuperado (11/8/18) de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=598/59825203>
- Rodrigues, J. C. (1983) Morte e consciência: pensar o impensável y Semantização do absurdo: entre dois mundos. En J. C. Rodrigues, *Tabu da morte*. Brasil: Achiame.
- Rodríguez Herrero, P., de la Herrán Gascón, A., y Cortina Selva, M. (2015). Pedagogía de la muerte mediante aprendizaje de servicio. *Educación XX1*, 18(1), 189-212. ISSN: 1139-613X. Doi:[10.5944/educxx1.18.1.12317](https://doi.org/10.5944/educxx1.18.1.12317). Recuperado (5/6/16) de: <http://revistas.uned.es/index.php/educacionXX1/article/view/12317>
- Rodríguez Herrero, P., Herrán, A. de la y Cortina, M. (2012). Antecedentes de Pedagogía de la Muerte en España. *Enseñanza & Teaching, Revista Interuniversitaria de Didáctica*, 30(2), 175-195. Recuperado (5/6/16) de: <https://revistas.usal.es/index.php/0212-5374/article/view/9320/9613>
- Rodríguez Rioboo, F. (1998). La vejez y la muerte. *Anales de psicología*, 14(1), 127-135. ISSN 0212-9728. Murcia, España. Recuperado (5/6/16) de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16714111>
- Rofman, R. (1994). Diferenciales de mortalidad adulta en Argentina. *Notas de población, Revista Latinoamericana de Demografía*, 22(59), 73-91. Recuperado (15/7/16) de: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/12969>

- Roqué, M. y Amaro, S. (2016). Los desafíos del envejecimiento: políticas públicas y envejecimiento (Cap 1). En M. Roqué, M. y A. Fassio (Comp.) *Políticas Públicas sobre Envejecimiento en los Países del Cono Sur. Sistema Regional de Información y Aprendizaje para el Diseño de Políticas Públicas en torno al Envejecimiento* (pp. 13-44). ISBN: 978-956-205-251-1. Chile: FLACSO.
- Rosaldo, R. (2000). *Cultura y verdad. La reconstrucción del análisis social*, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.
- Rosenblatt, P. C. (1993). Grief: The social context of private feelings. In M. S. Stroebe, W. Stroebe, y R. O. Hansson (Eds.), *Handbook of bereavement Theory, research and intervention* (pp. 102-111). New York: Cambridge University Press.
- Roter, D. L. y Hall, J. A. (2004). Physician gender and patient-centered communication: a critical review of empirical research. *Annu Rev Public Health*, 25, 497-519. Recuperado (15/9/15) de: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/15015932/>
- Rovaletti, M. L. (2002). La ambigüedad de la muerte: reflexiones en torno a la muerte contemporánea. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 31(2), 91-108. Recuperado (15/3/17) de: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-74502002000200004](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502002000200004)
- Russo, R. (2013). El color litúrgico de los funerales. *Puntos de vista*, 2(42), 662-667. Recuperado (1/8/19) de: <http://phase.cpl.es/wp-content/uploads/2013/11/El-color-liturgico-de-los-funerales.pdf>
- Saintout, F.J. (2014). La juventud y el daño en la Argentina. *Andamios*, 11(24), 313-327. ISSN: 1870-0063. Recuperado (5/7/16) de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=628/62832750015>
- Salvarezza, L. (2002). Factores biológicos y sociales que inciden en la psicología del envejecimiento. En L. Salvarezza (Ed.), *Psicogeriatría, Teoría y Clínica* (pp. 46-72). Buenos Aires: Paidós.
- Saunders, C. (1967). The care of the terminal stages of cancer. *Annals of the royal College of Surgeons*, 41, 162-169.
- San Martín Petersen, C. (2007). Espiritualidad en la Tercera Edad. *Psicodebate* 8. Psicología, Cultura y Sociedad, 111-128. Recuperado (1/8/19) de: <https://dspace.palermo.edu/ojs/index.php/psicodebate/article/view/420>
- Sánchez Salgado, C. (2000). *Gerontología Social*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Sandoval, C. A. (1997). *Investigación cualitativa. Programa de especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social*. Medellín.
- Santa Cruz, A. (1990). La atracción de los cultos orientales y esotéricos. *Revista de Psicología*, 1(1), 51-64. Doi:10.5354/0719-0581.2012.18410. Recuperado (1/8/19) de: <https://revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/view/18410>
- Sautu, R. (2001) Acerca de qué es y no es investigación científica en ciencias sociales (Capítulo 8). En C. Wainerman y R. Sautu (Comp), *La Trastienda de la investigación*. Buenos Aires: Lumiere.



- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P. y Elbert, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. ISBN 987-1183-32-1. Buenos Aires: CLACSO.
- Scott, J. (2006). El eco de la fantasía: la historia y la construcción de la identidad. *Ayer*, (62), 111-138.
- \_\_\_\_ (1992). Igualdad versus diferencia: los usos de la teoría postestructuralista. *Debate Feminista*, 5, 85-104. Recuperado (9/12/17) de: <https://www.jstor.org/stable/42624037>
- \_\_\_\_ (2001). Experiencia. *La ventana*, 2(13), 42-73. Recuperado (9/12/17) de: <http://revistalaventana.cucsh.udg.mx/index.php/LV/article/view/551>
- Seale, C. (2000). Changing patterns of death and dying. *Social Science & Medicine*, 51(6), 917-930.
- Segato, L. R. (2013). *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez*. Buenos Aires, Argentina: Tinta Limón.
- Sheper Hughes, N. (1999). *La muerte sin llanto: violencia y vida cotidiana en Brasil*. Barcelona, España: Ariel.
- Sibilia, P. (2012). El cuerpo viejo como una imagen con fallas: La moral de la piel lisa y la censura mediática de la vejez. *Revista Comunicação, Mídia e Consumo*, 9(26), 83-114. Recuperado (2/2/17) de: [http://revistacmc.espm.br/index.php/revistacmc/article/view/345/pdf\\_1](http://revistacmc.espm.br/index.php/revistacmc/article/view/345/pdf_1)
- Silberberg, N. ¿Por qué la ley judía prohíbe la cremación? *Chabad.org* s.f. Recuperado de: [https://es.chabad.org/library/article\\_cdo/aid/3327263/jewish/Por-qu-la-ley-juda-prohbe-la-cremacin.htm](https://es.chabad.org/library/article_cdo/aid/3327263/jewish/Por-qu-la-ley-juda-prohbe-la-cremacin.htm)
- Skarveit, H. (2009). *Ángeles populares: la formación social y espiritual de Gilda y Rodrigo*. Buenos Aires, Argentina: Antro.
- Skulason, B., Hauksdottir, A., Ahcic, K., y Helgason, A. R. (2014). Death talk: gender differences in talking about one's own impending death. *BMC Palliative Care*, 13(8), 2-11. Recuperado (12/2/19) de: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/24618410/>
- Soneira, A. J. (2006). La teoría fundamentada en los datos (Grounded theory) de Glaser y Strauss. En I. Vasilachis de Giladino (Coord). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Strauss A. y Corbin J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Suárez Rienda, V. (2011). Ciencia y religión: visiones y manejo emocional de la muerte y el duelo. *Revista de Humanidades*, (18), 49-64. ISSN 1130-5029. Recuperado (2/8/19) de: <http://revistas.uned.es/index.php/rdh/article/view/12879/11956>
- Suárez, C. E. (2008). La metáfora creencia y la idea de persona. *Boletín de la Biblioteca del Congreso de la Nación*. Creencias, política y sociedad, (124), p. 135. Recuperado (2/2/20) de: <http://bcn.gob.ar/uploads/Boletin-124.pdf>

- Tello Weiss, M. (2016). Historias de (des)aparecidos: un abordaje antropológico sobre los fantasmas en torno a lugares donde se ejerció la represión política. *Revista Estudios de Antropología Social*, 1(1), 33-49. Recuperado (5-5-17) de: [https://www.wcaanet.org/downloads/dejalu/feb\\_2018/estudios.pdf](https://www.wcaanet.org/downloads/dejalu/feb_2018/estudios.pdf)
- Thomas, L. V. (1991). *La Muerte. Una Lectura Cultural*. Barcelona: Paidós.
- \_\_\_\_ (1993). Muerte física y muerte biológica y Muerte social, muerte de los hechos sociales y socialización de la muerte. En L. V. Thomas, *Antropología de la muerte*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Tisnés, A. y Salazar-Acosta, L.M. (2016). Envejecimiento poblacional en Argentina: ¿qué es ser un adulto mayor en Argentina? Una aproximación desde el enfoque de la vulnerabilidad social. *Papeles de población*, 22(88), 209-236. Recuperado (18-1-18) de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-74252016000200209&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252016000200209&lng=es&tlng=es)
- Tizón, J. (2007). La muerte en tanto que pérdida de la vida. *Revista Clínica e Investigación Relacional*, 1(2), 372-393. ISSN 1988-2939. Recuperado (17-8-16) de: <https://www.psicoterapiarelacional.es/CeIRREVISTA-On-line/CeIR-Buscador-Valore-y-comente-los-trabajos-publicados/id/121/la-muerte-en-tanto-que-perdida-de-la-vida-jorge-Itizon-garcia>
- Tola, F. C. (2012). La muerte: ¿fin o continuidad? En F. C. Tola, *Yo no estoy solo en mi cuerpo: cuerpos-personas múltiples entre los tobos del Chaco argentino*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Torradeñot Freixes, F. (2014). Espiritualidad laica y espiritualidad atea. *Horizonte*, 12(35), 716-745. Recuperado (2/2/20) de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4831539>
- Torres Minoldo, M. S. y Peláez, E. (2012). El envejecimiento demográfico ¿final de la seguridad social? Análisis en Argentina y Latinoamérica. *Aposta, revista de ciencias sociales*, (54), 1-26. ISSN 1696-7348. Recuperado (7/9/17) de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=495950250006>
- Trancho, G.J. (2010). Análisis antropológico de las necrópolis de cremación. *Revista Española de Antropología Física*, 31, 205-232. Recuperado (2/2/20) de: <https://www.seaf.es/images/seaf/papers/vol31/reafe%2031%2016.pdf>
- Universidad Católica Argentina, (2015). Barómetro de la Deuda Social con las Personas Mayores. Hacia una Argentina para todas las edades. Serie del Bicentenario (2010-2016) Año I. Condiciones de vida e integración social de las personas mayores: ¿diferentes formas de envejecer o desiguales oportunidades de lograr una vejez digna? Recuperado (4/3/17) de: [http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/2016\\_Obs\\_Barometro\\_Personas\\_Mayores.pdf](http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/2016_Obs_Barometro_Personas_Mayores.pdf)
- Urbano C. y Yuni J. (2011). *Esos cuerpos que envejecen. Representaciones y Discursos culturales de la vejez*. Córdoba, Argentina: Editorial Brujas.



- Uribe Alarcón, M. V. (1996). *Matar, rematar y contramatar: las masacres de la Violencia en el Tolima, 1948-1964*. Bogotá, Colombia: Controversia.
- Uribe Rodríguez, A.F., Valderrama Orbeagozo, L. y López, S. (2007). Actitud y miedo ante la muerte en adultos mayores. *Pensamiento Psicológico*, 3(8), 109-120. ISSN: 1657-8961. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado (4/9/17) de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80130809>
- Uribe-Rodríguez, A. F., Valderrama, L., Durán Vallejo, D. M., Galeano-Monroy, C., Gamboa, K., y López, S. (2008). Diferencias evolutivas en la actitud ante la muerte entre adultos jóvenes y adultos mayores. *Acta Colombiana de Psicología*, 11(1), 119-126. ISSN: 0123-9155. Recuperado (4/9/17) de: <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v11n1/v11n1a12.pdf>
- Van Gennep, A. (2008). *Los ritos de pasaje*. España: Alianza Editorial.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2009). Los fundamentos ontológicos y epistemológicos de la investigación cualitativa. *Forum: Qualitative Social Research*, 10(2), Art. 30. Recuperado (2/3/16) de: <https://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/viewArticle/1299/2778>
- \_\_\_\_ (2006). La investigación cualitativa. En I. Vasilachis de Giladino (Coord.) *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 23-64). Barcelona: Gedisa.
- Vázquez Palacios, F. (1999). Hacia una cultura de la ancianidad y de la muerte en México. *Papeles de Población*, 5(19), 65-75. ISSN: 1405-7425. Recuperado (26/6/16) de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11201905>
- Vilar, S. (1997). Contra las confusiones: pluri-,multi-, inter-, y trans-disciplinariedad. En S. Vilar, *La nueva racionalidad, comprender la complejidad con métodos transdisciplinarios* (p. 29). Barcelona: Kairós.
- Viveros Madariaga, A. (2007). Acerca del envejecimiento y la vejez: notas para dimensionar la acción de la sociedad sobre el tema. *Revista ciencias sociales*, (18), 125-141. Iquique: Universidad Arturo Prat. ISSN 0717-2257. Recuperado (26/6/16) de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70801808>
- Von Engelhardt, D. (2002). La eutanasia entre el acortamiento de la vida y el apoyo a morir: experiencias del pasado, retos del presente. *Acta Bioética*, 8(1). Recuperado (6/8/18) de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55480107>
- Vovelle, M. (1983). *La mortet l'Occident de 1300 a nos jours*. Paris: Gallimard.
- Widera-Wysoczańska, A. (1999). Every day awareness of death: a qualitative investigation. *Journal of Humanistic Psychology*, 39(3), 73-92. Recuperado (27/10/18) de: <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0022167899393008>
- Williams, R. (2003). *Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Wright, P. y Messineo, M.C. (2013). La producción cultural del imaginario esotérico. Una visita desde Buenos Aires. *Revista Cultura y Religión*, 7(1), 30-41. Recuperado (2/2/20) de: <https://revistaschilenas.uchile.cl/handle/2250/29276>

- Zarebski, G. (2011). *El futuro se construye. La Reserva Humana, un pasaporte hacia un buen Envejecimiento*. Buenos Aires: Paidós.
- Zenobi, D. (2014). Emociones y política en el movimiento Cromañón. En D. Zenobi, *Familia, política y emociones: las víctimas de Cromañón entre el movimiento y el Estado* (pp. 143-176). Buenos Aires, Argentina: Antropofagia.
- Ziegler, J. (1975). *Les vivants et la mort. Essai de sociologie*. Paris: Éditions du Seuil.

## **Anexos**

## Anexos: entrevistas

### Personas mayores de 60 a 69 años (Mujeres 6 – Varones 3) Total 9

- AF (62 años) jubilada | secundario completo | divorciada y en pareja | hijos y nietos | [3hs y media]
- MI (63 años) jubilado | secundario completo | separada y viuda | hijos y nietos | [3hs y media]
- EG (64 años) jubilada | secundario incompleto | viuda y en pareja | hijas y nietos | [4hs]
- SD (65 años) jubilada | secundario completo | casada | hijo | [8hs y media]
- SG (65 años) jubilada | universitario incompleto | casada | hijos y nietos | [4hs]
- CR (65 años) jubilado | secundario completo | casado | hijos y nietos | [1hs y media]
- LP (67 años) jubilada | secundario completo | viuda | hijos y nietos | [3hs]
- MS (67 años) jubilada | universitario incompleto | divorciada | hija | [3hs y media]
- VHG (69 años) jubilado | universitario completo | separado y en pareja | hijos y nieto | [4hs y media]

### Personas mayores de 70 a 79 años (Mujeres 5 – Varones 6) Total 11

- RH (70 años) jubilada | secundario completo | casada | hijos y nietos | [4hs]
- VG (71 años) jubilado | universitario completo | casado | hijos | [2hs]
- AA (71 años) jubilado | universitario incompleto | casado | hijos y nietos | [3hs y media]
- MEL (71 años) jubilada | secundario completo | viuda | sin hijos | [3hs y media]
- AG (71 años) jubilada | universitario completo | separada | con hijos | [2hs]
- OC (72 años) jubilada | secundario incompleto | separada | hijos y nietos | [3hs]
- YG (72 años) jubilado | secundario incompleto | casado | hijos y nietos | [1hs y media]
- AT (75 años) jubilado | secundario completo | casado | hijos y nietos | [4hs]
- RA (75 años) jubilado | secundario completo | en pareja | hijos y nietos | [4hs]
- RA (76 años) jubilado | secundario completo | casado | hijos y nietos | [2hs y media]
- CC (78 años) jubilada | secundario completo | viuda y en pareja | hijos y nietos | [3hs]

### Personas mayores de 80 a 89 años (Mujeres 5 – Varones 3) Total 8

- CB (80 años) jubilada | secundario completo | viuda y casada | hijos, nietos y bisnietos | [2hs]
- EG (81 años) jubilada | primario incompleto | separada | hijos y nietos | [4hs]
- GA (81 años) jubilada | secundario completo | viuda | hijas y nietos | [3hs]
- OC (84 años) jubilado | universitario incompleto | separado | hijos y nietos | [2hs y media]
- RC (86 años) jubilado | secundario incompleto | viudo | hijos y nietos | [2hs y media]
- AS (86 años) jubilado | primario completo | viudo y en pareja | sin hijos | [2hs y media]
- AL (88 años) jubilada | secundario completo | casada | hijos, nietos y bisnieta | [2hs]
- LC (89 años) jubilada | secundario completo | viuda | hijos, nietos y bisnietos | [3hs]

### Personas mayores de 90 a 99 años - Total 1

- AR (95 años) jubilado | secundario completo | viudo y casado | hijos y nietos | [1hs y media]

**Total de personas mayores entrevistadas: 29**

**Total de entrevistas realizadas: 33**

**16 Mujeres | 13 Varones | 92 horas de grabación**

## Entrevista a EG (jubilada, 64 años, secundario incompleto)

### Primera parte

Fecha: 7-2-17

Duración del encuentro: 3 horas

La entrevista se pautó por teléfono el mismo día que nos encontramos. Dado que EG tenía previsto salir unos días de vacaciones fijó el encuentro para esa misma tarde ya que disponía de tiempo para juntarnos. Aunque nos habíamos hablado por teléfono dos veces para saludarnos por nuestros cumpleaños, hacía dos años que no veía a EG desde que dejé de trabajar en el Espacio Arturo Illia, lugar donde nos conocimos cuando ella asistía a los talleres (sigue yendo en la actualidad). EG es viuda, tiene tres hijas, es abuela, y además está a cargo de su madre de más de 80 años, quien está postrada y con cuidados permanentes. Si bien la entrevistada tiene su domicilio en un departamento del centro de la ciudad (la hija menor vive con ella) actualmente convive con su pareja la mayor parte del tiempo (en la casa de él). El día de la entrevista acordamos en encontrarnos en el centro, cerca de un banco donde ella tenía que ir a pagar la tarjeta. De ahí, nos fuimos juntas a un bar cercano. Estaba vestida con ropa clásica como era su estilo. Ambas estábamos contentas de vernos. Me sentí muy cómoda con ella. El motivo que explicito acerca de la entrevista fue que me encontraba realizando un trabajo de la universidad sobre diferentes trayectorias de vida. Le agradecí por su predisposición a participar de la entrevista y le expliqué sobre la necesidad de registrar con un grabador la charla respetando el anonimato de su identidad.

---

**Investigadora (Inv):** Te cuento que estoy realizando un trabajo sobre diferentes trayectorias y estilos de vida de personas mayores... en parte lo que me has comentado ahora me sirve para comenzar.

**Entrevistada (E):** Eso quería Sol -se refiere a la ex Directora del Espacio Arturo Illia- que hiciéramos.

[Vendedor interrumpe ofreciendo la Revista de La Luciérnaga]

**(Inv):** Yo voy a ir tomando nota de algunas de las cosas que van saliendo en la charla, pero quiero consultarte ¿te molesta si grabo?

**(E):** No mi amor, para nada.

**(Inv):** Sentite en confianza porque yo no voy a publicar esto.

**(E):** Así como te lo cuento a vos, lo hablo con alguna amiga.

**(Inv):** Bueno como te decía, hay gente que no quiere quitarse la libertad, pero todo es como lo puedas manejar. Un día Lito se enojó porque me decía 'a las cinco nos vamos', y la chica que cuidaba a mi mamá se demoró entonces hasta que le di la plata, le hice el recibo... y me dijo 'bueno, vamos' entonces yo le dije 'será la primera y última vez que yo te invite... cuando la chica se tomó vacaciones, me decía que me extrañaba, y cuando yo no estoy se acuesta y se queda en la pieza y no sale... entonces esa vez cuando le dije 'será la última vez que vayamos a mi casa' él se sintió como que yo lo había echado y no era así, a mí me había hartado de que me esté apurando. Porque yo empecé a buscar las chinelas, la ropa... entonces se vino solo. Y ahí, yo me tomé un remis, como tenía un montón de bolsas, y me vine a mi departamento. Para

colmo ese día había llovido y se le había inundado la casa. Encima yo llame a la casa y no había llegado, la Mary me decía 'mira si se pierde ese hombre, vamos a tener que llamar a los hijos' y lo decía 'vos te pensas que los hijos se van a molestar'... un día estamos con Lito y me dice 'si gatito' y la Vero lo miro como diciendo 'como le va a decir gato a mi mama' pero él le dice gato a la nieta, a la hija... cuando le llamo le pregunto qué hacía y me dice 'estoy sacando agua' un escándalo, entonces le digo 'bueno, ya voy a ir a ayudarte. Me volví a mi casa, si a vos no te gusta te buscas una que no tenga madre, que no tenga hijos, que no tenga nietos y que ande todo el día colgado de tu bolsillo. Eso es lo que vos quieres. Mi marido era igual, encima tomaba entonces no le podía decir. Él se enoja, pero al ratito me dice '¿qué cagada me mande? ¿qué te dije? ¿Hable dormido?'. Él se levanta, hace mate cocido, la leche, todo y me llama, y me dice '¿qué tenemos que hacer hoy?... le dije que tenía una entrevista con la Caro así que se quedó en su casa y me dijo 'yo no me muevo', me lo imagino como una estatua. El me extraña, se ha acostumbrado. Yo nunca pensé en volver a vivir con nadie.

**(Inv):** ¿Vos cuando enviudaste? ¿Cuántos años tenías?

**(E):** Hace 14 años, tengo 64. Él tenía 55 años, yo tendría entonces 50.

**(Inv):** Enviudaste joven.

**(E):** Si, pero yo era muy tranqui. Vivía con mi esposo, el kiosquito... a los tres días que falleció abrí de nuevo el negocio. Él decía que cuando se muriera le gustaría que fuera sin darse cuenta, y así fue. De un infarto, se quedó dormido. Se acostó bien y al otro día yo no me había dado cuenta.

**(Inv):** O sea, él se acostó y vos te levantaste...

**(E):** Yo me fui a acostar primero y él se quedó mirando una pelea en la tele. Yo no lo sentí cuando se acostó, porque teníamos un ventilador de lata que hacía mucho ruido. Era un 17 de noviembre. El deja, siempre dejaba el porta documento, la plata para el seguro de la caja, la llave, todo prolijito se puso el jogging y se acostó. Y ni siquiera la cara, por decir alguna expresión... entonces cuando yo me levante pensé que raro porque él siempre me hace la leche entonces, dije yo, 'seguro se ha acostado tarde'. A él le dolía la espalda entonces estaba así - indica una pose- se tomaba un relajante. Debe haber sido el principio del infarto porque era muy hipertenso y no se cuidaba para nada. Comía y tomaba lo que quería, fumaba, en cambio el Lito nunca tomó ni fumó, el corría carreras en bici de chico; tiene todas las fotos. Era flaquito. O sea que ha tenido otra vida, más de andar, bailar, no tanto de la noche porque cuando vamos al baile son las doce y media y ya se quiere venir. Como que no le gusta tomar. Cuando empezó a correr en bici el médico que lo atendía al ver que, no tomando, no fumando, no trasnochando rendía, ya le quedo eso. Comer si come, en algunas fotos esta gordo, en otras más flaco.

**(Inv):** Un estilo de vida muy saludable.

**(E):** Si, no parece que tuviera 82 años, está muy bien. Lo único es que presta atención. Cuando vos lees algo en el diario que te interesa te queda grabado, pero si vos lees y no te importa no retenes nada. El neurólogo dijo que es eso, que no tiene atención así que le va a hacer un test. Antes tomaba el *neuroplus*. Un día la hija dice 'yo veo que el papá se pierde', él se había olvidado que había venido la hija. Tenes que venir más seguido. Yo le digo a la empleada, que la ha criado, que boluda porque tiene que darse cuenta que su padre no es que está mal vestido, él está cómodo, ya llega un momento que... y si él no tiene hambre no es que está desnutrido, los análisis están perfectos, yo lo llevo al médico, ni colesterol tiene. Hacen comida sin sal y yo como esa dieta por eso puede ser que este delgada también. Los dulces le gustan mucho. Por ahí,

compramos una pizza y la comemos entre los dos, o un helado. Y yo nunca pensé de convivir con alguien porque eso no se programa. Hay veces que le diría a Lito bueno chau por ver las cosas que pierdo, estar con mis amigas, pero yo lo extraño un montón, no me hago la vida sin él, no sé. Salvo que él me dijera mira, no quiero que estemos juntos. La otra vez le hice la propuesta de que estemos cuatro o cinco días juntos y dos días yo en mi casa, para hacer mis cosas que a veces vos quieres cortarte las uñas, teñirte el pelo, acomodar... pobre la flaca - refiriéndose a una de sus hijas- tiene un lio porque yo siempre estoy acomodándole todo y compre otro mueblecito. Y él dice que no quiere. Si voy al almacén me dice 'ya estaba por ir a buscarte', un día apareció en la peluquería y se asustó por lo que tenía en la cabeza... que cuando su mujer se teñía, claro él estaba de viaje...

**(Inv):** ¿Y él enviudo hace mucho?

**(E):** Hace seis años. En el 2011 falleció la señora, tenía cáncer. Por ahí cuando hace cosas, no cosas malas, yo le digo 'pobre María Ester'. Lo que a mí me gusta de lo que yo siento es que nunca a ella como comparado conmigo.

**(Inv):** Claro, no le tenes rencor.

**(E):** No para nada. De cualquier idiota que te cuenta que te dice cosas porque vos no sabes. Dicen, 'claro ahora te portas bien' y él no dice nada y digo ¿porque te dice así? y me contesta 'será una boluda'. Pero que te vio, te tiran onda para pensar porque la gente es envidiosa Caro. Y todavía están juntos te preguntan, otros te dicen, que bien que los veo cuando se van a casar. Hay un montón de parejas buena onda. Bailamos folclore en el club de los abuelos, yo le enseñe a él y bailo gato, chacarera y escondido y un día estaba cansado y se fue a sentar y al lado había una señora que bailaba tango con él antes. Y dice 'no es que Lito no puede bailar tanto', ¿por qué? por la operación que tiene. Lo operaron de una aneurisma. De aquí hasta más abajo de la pierna... pero que tiene que decirme a mí.

**(Inv):** ¿Hace mucho?

**(E):** En el 2012. Que tiene que decirme ella a mí como diciendo que ella sabe más. Y le digo yo '¿de dónde sabe?' y él me dice 'que se yo de donde sabe'... bueno, puede ser que se comentó porque se salvó de... pensar que con la mujer hacían dulces en el campo, porque tiene manzanas, nogales, de todas las frutas y era muy metido porque cuando estaba la mujer haciendo dulce con la empleada él se metía y la mujer decía 'hay Chacha cuando se cagara muriendo este para que nos deje en paz'. Y viene y se muere ella. Y después tuvo esa aneurisma y se salvó. Le habían dicho que no iba a quedar bien porque le toco por ahí todo. O sea que se tuvo cuidar desde el 2011 que falleció, estaba medio deprimido.

**(Inv):** ¿Estuvo mal él?

**(E):** Si estuvo deprimido. Puede ser el cargo de consciencia de no haberla acompañado porque me dice la empleada que María Ester se enfermó por stress por ser como era él. Las mismas clientas de María Ester que se hacían esto de la boca, 'hay tu marido que buen mozo' él no sabía por dónde entrar para que no lo vieran. Siempre andaba de traje, corbata, tengo una foto, pero tiene una cara de loco, en una está gordo, vos vieras lo que era de joven. Ni los actores tan lindos. Todo bien vestido siempre, tiene el ropero que se le cae y dice que no tiene nada. Yo le digo que ya voy a empezar a regalar. Es muy derechito. Ese kiosco de mierda que tenías vos, como no haberte conocido antes. El añora ahora no haberme conocido antes. Sufre. Yo me siento mal cuando él me cuenta de las novias y yo me entero por uno o por otro. Me da cosa, no celos sino habrá sido mejor con ella o con uno. Yo tengo ese defecto que me creo menos,

uno porque soy baja, no ando con brillos. Tengo baja estima. A veces uno tiene la estupidez de decirle yo a vos no te veo al lado mío sino con una alta, rubia, despampanante que no sirva para nada pero es lo que uno ve. Y él me dice, 'no tenes que pensar solamente en lo que uno ve sino en lo que uno siente'. Bueno yo no puedo decir porque como es conmigo y lo que me demuestra, sería muy desconforme si yo te dijera... el nunca llevo a nadie a vivir a su casa salvo esa vieja que te comenté que iba a comer. Habrá tenido sus cosas, pero no la convivencia. La Chacha no me va a mentir y siempre conversa con ella cerca de mí, dice 'si no fuera por la Poro, usted cuídela a la Poro'. Cuando tenemos nuestras cositas ella se da cuenta si lo nota nervioso porque lo conoce mejor que yo. No le gusta mucho escuchar la radio, no sé si es que él quiere que uno sea la forma que él quiere. A mí tampoco me gusta estar diciendo, abrí esta ventana, pone música, en mi casa hago lo que quiero. Es como que no me puedo estar adueñando de la situación. Yo me pongo a acomodar cuando él está durmiendo, porque a mí no me gusta dormir porque es una pérdida de tiempo. Yo no hago de comer, ni las compras, ni lavo, ni plancho, ni limpio, nada. Con todo lo que le hace falta a mi hija, yo me aburro. Le dice la empleada usted tiene que dejarla a ella que haga cosas porque sino se aburre, la hace sentir una extraña, y él dice que me defiende la Chacha. Encima esta mujer es separada, tuvo mala suerte con el marido. Las mujeres somos las mujeres más hirientes que puede haber para sentir mal a otras. El corto con las amigas, no le llama nadie, si él llama es conmigo presente. A él no le gusta decir mi pareja sino mi esposa porque pareja le parece que fuera algo agregado, pasajero, piensa él. Es como si fueras mi señora. El me sueña siempre chica y yo a él nunca lo sueño. El sábado vamos a bailar a las nueve en taxi, porque a la vuelta puede meterse un tipo en el garaje. Yo prefiero irme en colectivo, vos quedaste no lo quiero exponer cuando hace tanto calor. No me interesa más nada dice. Está contento porque en la casa de él nadie lo molesta, estamos solos. La hija no se da cuenta que su bien yo le ayudo, él tiene responsabilidades también. Y la hija dice que él es responsable de las locuras. Se ve que la hija guarda todavía cosas de su padre y su madre. Y yo tampoco muchas cosas no le puedo contar porque la voy a hacer sentir mal. Ella dice, como ha cambiado mi papa. Cuando comemos en el campo, yo le pongo la ensalada en el plato de él, y ella dice que a papa le gusta comer la ensalada desde el bowl y se ve que antes hacia una historia. Cuando yo salgo, a él no le dan ganas de comer solo. Y yo le digo que tiene que comer porque sino tu hija va a decir... yo le dije a ella, si usted está desconforme Liliana yo no me voy a enojar. En un día que ella viene pretende que su padre sepa manejar la computadora, el celular, y ya su padre tiene 82 años. Encima se sube a los techos a arreglar los caños. En el campo también, como no le dice a un hijo, y esas cosas no las puede hacer. A las personas de antes como le haces entender. Yo le digo, no te subas al techo hasta que yo venga porque yo lo miro. Ahora lo arreglo. Un día lo encontró el hijo desmayado en el techo. Por ahí pienso que hace cosas para que yo no me vaya. La hija me dijo un día, 'mira mi mama con mi papa sufrió mucho'. 'Lo lamento le digo yo'. Dice 'mi papa es una persona muy manipuladora'. Yo tenía ganas de decirle 'si tu mama lo permitió...'. Por ahí me da a pensar porque la Chicha ha sido una madraza porque ella le daba plata a los hijos, en cambio el no, que se la ganen. Él les dejó sus lotes, sus casas hechas, no es que no les dio sino que él empezó de abajo. Los hijos le dicen porque no vendes la casa de campo y viajas con la Poro. Y yo la verdad no tengo esas aspiraciones, yo soy feliz así como estoy. No me interesa. Y pienso menos mal que está al lado mío cuando por ahí no te salen las cosas, por ejemplo, cuando vas al PAMI que no te aceptan el trámite, o te rechazan... yo a mi casa de Barrio Ituzaingo la tengo alquilada, la casa de mi mama la tengo a nombre mío, pero vive ella. El departamento de la calle Mendoza está a nombre de la Mary, el departamento de la Vero es mío, pero se lo puse a nombre de la Vero. Era de mi marido, pero por el impuesto a las ganancias se lo puse a nombre de ella. En ese tiempo falleció el. Entonces yo le digo, déjalo para vos para que quiero tantas cosas. Ella me paga como si fuera un alquiler, paga el cable, ella va y paga. Le ha comprado la bañadera al Agustín. A la cuna se la vamos a comprar nosotros. Es un mono ambiente. Ella se metió en un plan, *Regam Pilay* pero cuantas cuotas le faltan. Cuando nazca el bebé lo va a llevar a la guardería de la casa de gobierno. Pero me dice que algún día quiere que lo tenga yo. El Lito dice 'ya va a venir un día a joder con los pañales' jodiendo porque está chocho.



Mi mama dice '¿y el abuelo que dice?' se ve que muy perdida no estaba. Hay cosas que él no se espera... como mis hijas no van a la casa del Lito, él tampoco va a mi departamento, él no lo conoce. Porque como tengo el perrito y como a él no le gustan los perros adentro... me sabe llevar cuando lo tengo que sacar y se enferma porque el perro me lleva en el aire a mí. Me dice, 'dejalo que se vaya'. Ni loca. Hemos salido a comer juntos para Navidad, pasó con mi mamá y conmigo, esas cosas, donde este yo... me hizo las llaves para que entre y salga de su casa. Tiene confianza, él me cuenta que compró dólares. Se tuvo que meter en un préstamo. Por ahí va al banco y se olvida de decirme, y yo lo quiero ayudar. Si él fuera a un club o a juntarse con amigos yo chocha de la vida porque me absorbería menos y encima hace esas cosas, por ejemplo, quiere ir al *rapipago* un domingo... así es, y ¿para quién tenes que hacer esto?

**(Inv):** Para la Universidad. Es un trabajo en base a las trayectorias de vida, por eso, hay preguntas que yo te voy a ir haciendo según lo que me vayas contando.

**(E):** Si mi amor, lo que sea.

**(Inv):** De cosas más alegres y cosas más tristes. Por eso te pregunte cuando fue que enviudaste. ¿Le dio de golpe el ataque a él?

**(E):** Si, yo creo que a las siete ya le había dado el ataque. Él era hipertenso, no se controlaba, tenía el colesterol alto. Vino la policía, todo, porque era como una muerte dudosa al estar en la casa. Miraban las paredes, no sé qué querían, unos tarados porque jamás tuvimos discusiones, haremos discutido en voz baja, y si venía alguno disimulábamos. No sé qué habrán pensado.

**(Inv):** O sea que los tomó por sorpresa.

**(E):** Si. Yo no podía llorar. Estaba sentada en la cocina y me decía 'mami quedate tranquila', no se era como si fuera a otro que le paso. Yo quede tan shockeada. Después, entre a la pieza, busque la ropa... Yo sabía pensar, cuando me desesperaba 'no hables esas cosas'...

**(Inv):** El cuándo te decía algo, vos le decías que no te hablara de eso...

**(E):** Claro porque me ponía mal, como que él no tenía ganas de vivir. Él decía que de algo había que morirse. Como que él estaba muy preparado.

**(Inv):** ¿Vos pensas que él estaba preparado?

**(E):** Si. Él decía, yo me quiero morir así porque su madre había muerto de leucemia. Todos sus cuñados con respirador agonizando. Y yo sé que con el carácter que tiene le hubiera dado un ACV, no lo soporta. Él decía, 'yo antes de estar así me pegó un tiro'. Él estaba haciendo la jubilación por invalidez porque no se sentía bien. Pero la apuraron a la jubilación y no estaba del todo entonces cuando el falleció cambiaron la caratula para mí. Después de jubilarse él tenía ilusiones de ir a vivir a Rio Segundo. Él decía que iba a salir con el batuque, teníamos un perrito. Las chicas decían '¿y nosotras?' a ustedes ya las he criado déjense de joder, 'ustedes tienen que estudiar, trabajar'. A mi hija Vero le quedaron cosas muy feas porque esa noche la Vero se iba a bailar. Y ella hablaba con un chico que era de La Pampa y parece que se iban a vivir en pareja y él no aceptaba esas cosas en ese tiempo, ningún padre las aceptaba. Lo veía como una cosa muy lejana y yo tampoco. La primera se casó con uno, que ni vale la pena, pero se casó. Ella decía 'me voy a vivir con el Gabriel' y nosotros no decíamos nada, ni sí ni no. Se iba a bailar y esa noche, como todo padre, le dijo 'a ver si volves temprano. Entonces le dijo 'cualquier día no vengo más' estaba en el kiosco porque yo tenía el kiosco en el living entonces me dice '¿qué dijo?', 'una pavada' le dije yo. Y se fue al baile y al otro día murió el padre.

**(Inv):** O sea que esa fue la última vez que ella lo vio...

**(E):** Claro, le contesto así, y ella estaba durmiendo, ni se había enterado porque yo me levanté y lo vi al Oscar así, descansando. Y baje un poquito la persiana, porque como daba a la calle, para que no le dé el sol. Y el perrito debajo de la cama. Yo pensaba 'que raro que no se levantó para hacer la leche', entonces pensé, 'seguro se acostó tarde'. Me levanté, tomé la leche, abrí el negocio porque venía el panadero. Era un domingo. Y estaba media inquieta, que raro que no se levantaba, no sé, cómo alguna premonición tenía yo, como que algo pasaba, pero no eso. Iba y me asomaba, y le toco el dedo del pie y le digo 'Pipi es tarde' y me voy. Los domingos cuando se acostaba un rato a la siesta él me decía 'llamame Mono que voy a jugar un partido a las bochas', entonces yo lo llamaba y se hacía el dormido, y cuando me daba vuelta me asustaba. Y yo esperaba que hiciera esto, pero nada... entonces al rato voy de nuevo, lo llamo, y no me contestaba. Y lo miro y veo que estaba con los ojos entreabiertos pero lo que no me di cuenta es que no roncaba porque él sabía roncar. Y le digo, 'Oscar' y como que me agarró un miedo y me fui y le digo a la Mari que estaba estudiando, porque todavía no se había recibido; 'Mari vos sabes que le llamo a tu padre, pero no me contesta'. La Vero dormía. La Mari se va y lo revisa al padre, y me dice 'mami como quieres que te conteste si el papi está muerto' y yo viste, como que no entendía eso. Le hizo los primeros auxilios. Yo estaba en el kiosco y llame a un hombre que era vecino de él. Vinieron, lo bajaron al suelo y ya se había orinado. Debe ser que de un sueño pasó al otro porque ni yo sentí. Estábamos durmiendo los dos juntos en la misma cama. Si hubiera sentido un dolor o algo. Sentía mucha culpa yo porque siempre me buscaba y yo estaba cansada, como ellos están al vicio. Y siempre él era el que más insistía. A lo mejor, me ha hecho así [mueve el brazo reproduciendo el ademán de búsqueda] y yo me he dado vuelta, pero no. Se ve que no ha sentido nada, porque estaba derecho como él se acostaba con el shorcito puesto, todo prolijo, la ropita. Yo estaba ahí, pero no le avisaba a nadie, yo estaba sentada como en otra. Y nos fuimos con la Mari, hicimos todos los trámites. Le di la ropa, se llenó mi casa de familiares. No cerré nada con llave, todo estaba así porque por el kiosco entraba gente. Como fue domingo no se enteró mucha gente. O sea que a la nohcecita había llovido, ya lo pusieron en *Carusso*<sup>45</sup> e hicieron la autopsia para ver y era un infarto.

**(Inv):** O sea que de Carusso lo vinieron a buscar y se lo llevaron.

**(E):** No. Fue al lugar donde hacen los estudios los forenses. Va un médico forense, será como un consultorio... lo llevan de ahí a la empresa. La cuestión es que yo estaba... cuando venía la gente, yo no lloraba. Yo estaba como de no saber qué hacer, como por dónde empezar. Me doy la vuelta y la Vero estaba con el chico este de La Pampa todavía y el chico se quería quedar en mi casa. Y yo estaba tan mal entonces le dije, 'Gabriel es hora que te vayas'. Yo lo tome mal, como ahora que no estaba el Oscar se aprovechaba porque él siempre detestaba esas cosas. Yo como haciendo valer los derechos. Entonces dice 'yo a la Vero la respeto y la quiero acompañar'... 'estamos nosotros, yo y la Mari', estábamos las tres porque la Gabi con su marido y sus hijos. Mi mamá estaba paseando en algún lado, no sabía. Se enojó la Vero conmigo, como que yo lo despreciaba al chico. Se quedó esa noche, el chico se fue. Mi mamá dijo, no se cayó la boca, 'no puede ser, porque será así la juventud' como que no asumen las cosas, como que lo toman todo como ellos quieren. Porque la Vero decía que se iba a ir a La Pampa con el chico. Y yo no le dije nada, 'si te quieres ir andate y cuando quieras volver, volvé' porque yo sabía que no había hecho nada malo. Lo hacía en respeto a Oscar y por mi otra hija, la Mari. Entonces se fue a La Pampa. Agarro una bolsa de consorcio, todavía me acuerdo, y amontonó ropa y dijo, por qué yo había aceptado eso, porque se van de la casa y después vuelven con una mano atrás y otra adelante. Ella decía que yo tenía que elegir entre mi mamá y ella. Yo no podía elegir, porque mi mamá

---

<sup>45</sup> Empresa de servicios fúnebres.

estaba diciendo una verdad, aunque tendría que haberse callado la boca como abuela. Entonces, ella quedó sentida con mi mamá hasta el día de hoy. Ella decía que no era quien para hablar de conductas sabiendo de mí, que me tuvo a mi sola, que no tenía derecho ella. Yo si le podía decir, pero no mi mamá. La cuestión es que se fue, estuvo unos cuantos meses y después volvió.

**(Inv):** Pero ¿se quedó al velatorio de tu marido? ¿se hizo el velatorio?

**(E):** Si todo, lo sepultamos y después quería quedarse, pero se fue el chico, pero después volvió. Ella volvió con el chico y como ya había esa bronca. Hicieron lo que quisieron. Estaban por ir a alquilar una película. Recién venimos del cementerio y esta se va a poner a ver una película, viste que es como que no sabes que hacer. Más que nada se fue a La Pampa porque no asumía la muerte de su padre. Ella se creía que, yéndose, cuando volviera, las cosas iban a ser distintas, pero fue peor. Porque cuando volvió decía 'como vos y la Mari han podido superar lo del papi'... 'porque nos quedamos acá, aguantando las cosas que teníamos que hacer las dos. Darnos cuenta y concientizarse que tu padre ya no va a estar más acá'. Es así. Aparte tenía el remordimiento de que había discutir con su papa, y capaz era por eso, pero yo le dije un montón de veces que no fue por eso. Podría haber discutido conmigo cuantas veces... cuando se recibió de contadora decía 'el papi hubiera sabido que yo me habría recibido'. Cuando vamos al cementerio se pone a rezar y esta como una hora rezando.

**(Inv):** ¿Van al cementerio?

**(E):** Si. Ahora hace mucho que no vamos porque se ha puesto muy peligroso. Está en Toledo. Es peligroso porque cualquiera pasa, te dice algo o es capaz de manotearte. Desde que lo conocí al Lito no fui más porque me parece como si fuera un poco hipócrita de ir con él.

**(Inv):** ¿Eso sentís?

**(E):** No me siento mal, y que mis hijas sepan que estoy con Lito para nada, pero como que voy a demostrar algo como que estoy bien. No se mejor lo dejo. Lito tampoco va al cementerio a ver su mujer.

**(Inv):** Y ¿antes iba?

**(E):** Yo creo que desde que murió Ester, dos veces fue. No sé si es no querer, él dice que ya está... yo le digo 'pero ¿no tenes ganas de ir al menos por tus hijos? vamos' y él dice que ya está que fue una etapa más en su vida. No sé si lo dice para no hacerme sentir mal a mí. Él me dice que se siente mejor que con María Ester. 'Con María Ester teníamos agarradas' me dice, y yo ya sé porque ya me han contado. Hasta le puso detective la mujer y lo pesco en Tucumán. A mí me contó la empleada. Se ve que habrá notado algo raro. La cuestión es que lo encontró con una mujer. Sabía decir que se separen, pero ella no quería saber nada. La hija se casó con el hijo de un socio del Lito que lo re jodió como gerente. A él ya la plata le da asco dice, en cambio yo la controlo, lo que gasto, lo que no gasto, si puedo ahorro, etc. La hija es patóloga e investigadora, tiene 69 años, y vive en Tucumán. Tuvieron un hijo, pero a los seis años murió por un problema al corazón. El tipo no superó la muerte del chiquito, en cambio ella si fue al psicólogo, ella quería adoptar, pero él no quería. Siguen juntos, pero no se separan por aparentar. 'Para mí es un desperdicio de vida Liliana', yo le digo, es una mujer linda, capaz de todo; y él es una porquería. Ella quiere viajar y él no la quiere acompañar porque tiene la madre postrada, es de esos mameros. El año pasado nos pagó el viaje en avión para ir a Tucumán, fue la primera vez en mi vida que viaje en avión. Nos atendieron re bien cuando fuimos, pero son de esas personas que van a estar mal toda su vida, pero no se quieren separar. Vos no sabes que linda chica que es. Es un desperdicio, y yo me imagino los pretendientes que deberá tener. Esta chica es igual que

la madre, ha vivido mal toda la vida porque todos saben que él ha sido, perdonando la palabra, un verdadero hijo de puta con la mujer con los hijos no sé. Los hijos se acostumbraron a que les dé. Ellos dicen que su mamá ha sufrido horrores, por lo cual ellos me avisaban a mí de que yo no me deje manejar por su papá. Lo que a ella le importa es que yo esté bien. Por ahí si me enoja me vengo y él me llama. Yo sé que ahora debe estar cortando clavo, pero no me interesa. Si él me dice que se va a tomar un café con una amiga yo no lo me lo aguanto. La hija le dice a la empleada que si yo lo dejo al papi lo ponen en un geriátrico. Yo no dejaría eso. Si fuera una persona que se descontrola... pero si se enoja se le pasa después de un rato. Hay veces que se ha puesto a llorar porque yo le he dicho que me voy. Es como que me protege demasiado, como si fuera mi papá. Mira mi papá tendría 86 años, ya falleció hace cuatro años. No fui más de mi tía, de la mujer de mi papá, como que bajé la persiana. No merecía morir, pero yo no tenía que pagar las consecuencias de que él fuera mi papá. Al contrario, ella hizo todo y después se arrepintió porque mi papá me quería dar todo. Corté muchas cosas, de hablar con amigas, todo. Porque es cierto, las amigas son buenas, pero, por ahí, no son tan buenas; te investigan, te preguntan. Todas las mujeres buscan hombres a cualquier precio. Yo en el Illia cuando Lito estaba en tango me decían, 'no vengas acá porque el Lito es de nosotras'. Y decía Luis, otro amigo mío, 'dejen de apropiarse de lo ajeno manga de reventadas', después Miguel decía, 'parece que hay parejas que no se van a separar nunca'. Y cada vez que me ve me saluda y me dice, '¿todavía lo está aguantando al loco este?'. 'Sí, para toda la vida', si supiera el Lito lo que me dice. Pensar que cuando me pasé eso con el otro hombre, Miguel se enteró por mis amigas.

**(Inv):** ¿Cómo se llamaba él?

**(E):** Ramón.

**(Inv):** ¿Dónde lo habías conocido?

**(E):** Ahí en el club de los abuelos, bailando folclore. Lo conocí en mayo, bailamos el 25 de mayo. Nos veíamos cuando iba a folclore porque no salíamos antes. Y un día me dice 'cuando cobre vamos a ir a cenar a la cantina Don Carlos'. 'Pero yo voy con una amiga' le dije, con la Olguita. Me vas a hacer la pata le digo, un frío hacía. Él nos esperaba en la María auxiliadora, se había puesto un sobretodo, trajeado. Lo único que tenía es que era morocho. Fuimos a comer a la cantina. Después la Olguita se fue para la casa de ella y nos quedamos en la esquina charlando y nos quedamos en encontrar al otro día. Y yo para sacármelo de encima le dije 'bueno si dale nos encontramos'. Hacia trece años que nadie me decía nada, ni me agarraba la mano, estaba como entusiasmada. Hablaba mucho, era peor que Lito porque tenía muchas novias. Era casado, separado, después se había juntado con otra mujer estuvo cinco años y se le había escapado así que estaba viviendo con el hijo. Él vivía en Avellaneda y yo vivía en el otro barrio, en Los Sauces. Pero cuando yo me vengo al centro recién él llegaba al barrio. Así que estaba viviendo en una piecita que el hijo le había dado. Iba a tango junto con Lito y después se cambió a folclore. Un día estuvimos por juntarnos, pero le dije una mentira, le dije que estaba mi mamá en mi casa, y me fui a la casa de Eloísa y nos juntamos cuatro o cinco para que le enseñáramos los pasos de salsa porque a mí me salían los giritos. La cuestión es que cada una llevo que comer, y fue más lo que comimos que lo que bailamos. Y yo les había contado que lo conocía porque les había llevado las fotos que nos sacaron en la cantina. Mira les digo 'me salve de algo', después supieron ellas. Preferí estar con ustedes... además yo hacía trece años que no tenía relación con nadie, y si tenes una relación tenes que convivir con la persona; y como hacía para decirle a mis hijas, que toda la vida he estado con la Mari, desde que nació ha estado al lado mío Caro. Porque desde que alquilé la casa nos vinimos al departamento juntas, o sea que ella tendría que sentirse mal porque la deje sola con el Terry (el perro), como quien dice. Y cuando termine me vengo a mi casa porque Ramón me esperaba en el baile. Y ninguna me podía acompañar. Fui sola y cuando llegué estaba sentado con un vasito con whisky, entre y él me estaba esperando en la

mesa veinte. Salimos a bailar una selección y después se sentó. Se quería sacar la campera, todo para que yo se la desabrochara. Se sacó la campera y salimos a bailar la segunda selección. Toda la gente nos veía bien, nos reíamos, y de pronto se soltó de las manos y empezó a convulsionar. Y se fue cayendo y se fue cayendo y ahí nomás quedó. Y ya empezaron a correr la gente y llamaban un médico, pero no había nada. Y yo fui y me senté, porque me daba impresión verlo. Es como que en el momento que se cayó quiso como volver a levantarse y yo me puse contenta, pensaba que se había resbalado o se había cansado de bailar. Pero no, empezó a temblar y convulsionar y como a la hora debe haber venido el médico. Le empezó a levantar la ropa y ya me dio apuro, mire para otro lado como si fuera al fondo y él estaba en el suelo tirado. Vino la emergencia, vino la policía, desalojaron y me preguntaban si quería que me acompañaran a mi casa. Yo no los conocía a los hijos y ellos sabían que se encontraba conmigo en el baile, me daba cosa dejarlo tirado. Aparte podían pensar que habíamos discutido, que se yo. Una impotencia por no poder hacer nada. Le hacían respiración, masajes y nada. Eran como las once y yo me quedé como hasta las cuatro de la mañana hasta que vino el forense y la policía judicial. Para colmo sábado a la noche... me llamaron y me preguntaron qué paso y, yo les dije, 'no sé lo que le pasó, estábamos bailando bien y de pronto... estaba tomando whisky'. A lo mejor habría agarrado frío la noche anterior. No se cuidaba. Se iba a Ferreyra en colectivo y cruzar al barrio Avellaneda caminando, que se yo. Todos decían, las malas lenguas o los que sabrían más, que habría tomado un energizante antes. A lo mejor estaba cansado porque había tenido dos ACV antes, hace mucho. Y a lo mejor tomo whisky y le hizo mal, que se yo que tomaría. Muchos decían que sí, a lo mejor se estaba preparando... cosas de ellos. El tema es que yo di gracias a Dios, un ángel me cuidó de que no tuviera un encuentro con él ni nada sola porque si hubiera pasado en un lugar así no quisiera ni imaginar la vergüenza. Esas cosas no sé cómo se manejan. Y después vinieron los hijos, la nuera... resulta que me dijeron que llamaron desde su celular al celular del hijo porque llamaban a la casa y no había nadie. Entonces vinieron. Entró el hijo, igual que él, no podría ser tan igual, idéntico. Yo lo miraba al Eduardo y era como que... porque yo después fui muchas veces a la casa de ellos.

**(Inv):** Ah ¿sí?

**(E):** Si hasta me invitaron al cumpleaños.

**(Inv):** Ah o sea que tuviste relación después.

**(E):** Si. Fui a la casa, me mostraban las fotos de él, de los quince de la nieta, me quisieron mostrar el video de los quince que había sido el año anterior, pero yo no lo quise ver porque me ponía mal de verlo. Folclore bailaba muy bien, pero tango no bailaba muy bien. Estaba de novio con una chica a la cual había dejado porque era depresiva. Se llama Betty Farías. Resulta que yo no la conocía, pero salimos siendo amigas. Yo tenía una intriga por conocerla, pero ella hasta el día de hoy no me dijo nunca que fue novia de Ramón. Ramón la dejó a ella por mí. Y ella, después que muere Ramón empieza a ir al baile para conocerme a mí. Entonces unas amigas más del barrio, dicen 'mira esa que entra con un gorrito, porque la habían operado de la cabeza a la chica, es la Betty que estaba con Ramón y que la había dejado'. Como será que yo cuando llamaba a la casa de Ramón me atendía la nieta me decía '¿Betty?' no le digo, soy Poro. 'Hay perdón Poro' [risas]. Hice fotos con él, la escanearon a mi amiga. Le regalé a la nieta, le pusieron una dedicatoria, que no la vea el Lito porque le da un infarto. Todos los días 20 iba a misa así que pedía por él, y la última vez le hice un recordatorio al año acá en la Santa Fe en el diario. Al año de fallecido. Al otro sábado yo fui al baile, todos me miraban y nadie me sacaba a bailar.

**(Inv):** No te puedo creer...

**(E):** Nadie me sacaba a bailar... 'Mira la viuda', pelotudeces, porque yo dije 'si no voy ahora no voy nunca más' y no me tengo que joder si no fue culpa mía. Y cuando yo llego a mi casa, llego solita y le digo a la Mari, que dormimos en cucheta porque es chiquito, 'Mari vos sabes que se murió Ramón' '¿Qué?' me dice.

**(Inv):** ¿Esa noche?

**(E):** Si, esa noche. La Mari no entendía. 'Se murió Ramón el que estaba conmigo'... 'pero mami como no me llamaste'... claro ella quizás como médica, que quieres yo estaba, así como... sufrí un montón, sentía como pena, y yo dije 'jamás en la vida, jamás en la vida tomo en cuenta a nadie, bailare, salgamos, nada, no quiero saber nada con nadie. Bailemos sin compromisos', como será que bailábamos entre mujeres y nos habían puesto tortas. No me interesa, además a mí me gustaba ver que este bien vestido, más o menos pero no dije 'no bailo más con nadie'. Fue al año, porque fue en junio que murió el, paso un año, y al otro julio lo conocí a Lito. No sabes la carta que me escribió la nuera, donde me pone todo lo que Ramón hablaba de mí. No sabes que hermosa la carta, me mando esa carta del ángel... como que él me la mandaba a mí, no estés triste porque yo no te quiero ver llorar; las chicas me invitaban al cumpleaños o a tomar mate. Me acuerdo que al Eduardo le regale un juego de bochas. En ese momento me sirvieron tanto, como que ellos me aceptaron.

**(Inv):** Fueron una contención, porque vos los conociste a partir de eso.

**(E):** Claro. Ese día yo le hice una misa en Ferreyra y entonces le avisé a ellos. Yo estaba en el primer banco, atrás estaba la Claudia con su marido, las dos nenas. Tenía cuatro hijos varones. El más grande Eduardo, marido de la Claudia, muy bueno conmigo. Le dije a Claudia, 'mira lo único que te voy a pedir es que me acompañes a la parada del colectivo'. Y me dice '¿no quiere tomar un mate en mi casa?' y yo como en mi inconsciente pensando que iba a ir donde estuvo él, viste, sentirme como vos decís, contenida. Y dice 'acá se sentaba él, estaba tan contento cuando vino de cenar con usted y nos mostró la foto'.

**(Inv):** ¿Cuando habían ido a la cantina?

**(E):** Claro porque ahí nomás te la dan. Habían puesto como que venía en tren de conquista, entonces cuando le sacan la foto sacan una foto para mí y otra para mi amiga la Olguita. Eso fue el viernes 20. El sábado, que era el baile, a la mañana bajo a desayunar y les dice 'acá les presento a Elba' dijo él. Y mira, ese día a la noche se murió. Y casi un mes había pasado porque del 20 de mayo al 20 de junio. Dicen que él había cambiado tanto en ese tiempo porque cuando hablaba de mí se le caían las lágrimas. Pero como dicen que a veces... ¿vos crees en la reencarnación de las personas?

**(Inv):** Yo sí...

**(E):** A mí me dijo un día el del taxi, porque cuando venía al Illia, me pongo a conversar con el taxi y me dice 'que lindas las actividades'... si le digo 'de esta vida no hay otra', viste a veces te sale para desahogarte. Y me dijo un taxista '¿usted no cree en la reencarnación?' no sé cómo será, pero usted va a encontrar otra persona que va a ser lo mismo para usted que esa persona; va a cambiar de cara, todo' dice... y mira vos. Igual, igual, hasta el lugar. No digo físicamente. Pero me lleno, y a mí se me fue la pena. Como será que a veces me la encuentro a la Claudia y voy con Lito del brazo, y se lo presento, y ella me puso en la carta 'ojalá sea muy feliz, usted va a encontrar una persona que la quiera mucho. No baje los brazos'... me deseaba lo mejor. Ya te lo voy a mostrar un día a la carta. Yo iba, y a veces me sentía mal cuando no me llamaba, pero cada cosa tiene su recompensa, y recoges los frutos. Esto fue en el 2015, ahí ella me deseaba que

tuviera un buen año y fue en el 2015 que lo conocí al Lito. Estuve para su cumpleaños para los 80, después para los 81 y ahora vienen los 82. Y ahí en el cumpleaños conocí a los hijos, en el mismo lugar donde conocí a Ramón. Ahí lo conocí a Lito, en la misma pista de baile.

**(Inv):** Que lindo.

**(E):** Ya te voy a prestar la filmación del cumpleaños del Lito que vos tenes computadora así la podés ver porque lo tengo yo ya que él no sabe manejar mucho la computadora. Por ahí le ponen cada cosa, me dice que prefiere no prenderla porque no quiere que yo me vaya a pelar con él porque claro no ponen fecha ni nada. Son guachas. La María lo seguía hablando porque ella bailaba tango con él antes que bailara conmigo. Un día encontré las fotos que tenía con ella y se las rompí todas, y le dije '¿vos guardas las fotos con cada una? anda a ver al tacho de basura'... Uh si llegara a ver la foto que tengo con Ramón guardada todavía. Hasta las cenizas tengo.

**(Inv):** ¿Ah sí?

**(E):** Fue tan poco tiempo que tuve que fue como de querer tener algo, o que me quería sentir identificada, como ya él no me podía demostrar que me demostraran ellos. Para mí inconsciente. Y compre una cosita chiquita y los tengo que tirar porque dicen que hay que tirarlas donde él estaba.

**(Inv):** ¿Vos le llevaste un cofrecito y ellos te dieron un poco de cenizas?

**(E):** Si, ellos lo tenían en la casa. Es como un botellón de yeso y ahí han puesto todas las cenizas.

**(Inv):** ¿Ellos se ofrecieron a darte un poco?

**(E):** Yo les dije que hicieron con las cenizas... y ellos me dijeron que las tenían ahí en la casa entonces les pregunte 'será mucho pedir?'... 'por favor Elba' era como compartir algo de ellos porque quien va a querer tener unas cenizas si vos no lo aprecias. Eduardo me decía 'ya va a ver que usted va a encontrar una persona'... 'la primera persona que vas a saber sos vos' le dije, y se lo conté, un día le llamé y le dije que había encontrado un señor en el mismo lugar donde iba su papa. Y después el chico quería venir un día al baile. Tendría remordimiento porque le debe haber dicho Ramón que se iba a bailar y él le debe haber dicho 'que vas a esa mierda de baile'... porque viste que a veces la juventud no sabe. Yo le dije 'si quieres venir yo te acompaño, aunque vos no tenes edad' porque no tiene edad para ir al baile porque es limitada la edad, pero voy a hablar con el presidente así hacemos una excepción así estas donde estuvo tu padre. Porque viste que vos por ahí quieres saber con quién estuvo al último, que dijo, que sentía... dice que estaba muy feliz, muy contento, andaba volando, y cuando me llamaba la Mari no lo podía escuchar, a ella nunca le cayó bien. Un día llamó y dice ella, 'pero ¿qué amigo?' y él le contesto 'Ramón'... entonces me dice 'ahí llamó el pesado de tu amigo', en cambio con Lito jamás me dijo nada.

**(Inv):** Después que enviudaste ¿alguien te había llamado alguna vez?

**(E):** No ¡jamás! Ramón fue el primero. Había algunos estúpidos, unos clientes. Me invitaban a tomar café y yo les decía que tenía a mi hija para tomar café. Además, yo tenía mi kiosco, no salía. Recién cuando me vine acá -se refiere a cuando se mudó a vivir al centro- empecé a salir.

**(Inv):** Antes tenías una vida más de barrio.

**(E):** En el 2002 falleció el Oscar. En el 2003 me operé de esto -señalando la garganta-. Estaba con tratamiento. Durante cinco años estuve pensando que tenía algo malo.

**(Inv):** ¿Por qué? ¿Que tenías? ¿Un nódulo?

**(E):** Era el resto de la glándula del timo. Cuando nosotros dejamos de ser adolescentes eso se disuelve, pero a mí me había quedado un resto. Y un día haciéndome una ecografía de tiroides acostada en una camilla se le bajó el ecógrafo al chico y dice '¿usted se ha palpado algo ahí?'... 'yo si no me duele algo, no me toco', le digo. Tenía como una aceitunita, media 17 mm pero yo no sentía nada, ni dolor. Podría haber estado con eso hasta el día de hoy y no saber. Entonces lo investigaron y corroboraron con estudios, cuando se lo llevo a la endocrinóloga no le dio bola...entonces la Mari me dice '¿qué ganglio?'. Ahí ella recién estaba estudiando. Entonces me hizo sacar una ecografía particular para llevársela al médico de tiroides, de ella, en el Hospital Clínicas. La doctora le dijo que era para consultar al especialista de cuello y cabeza. Y ahí fui al doctor y le llevé todo y me indicó una resonancia. En ese tiempo faltaban insumos, el líquido radioactivo para hacer el estudio. Pero 'en mi mutual dicen que es un ganglio que se me va a ir, ahora si usted dice que necesito otra cosa hágamelo por escrito para presentarlo en mi mutual'. Anteriormente, la Mari me hizo hacer los análisis del SIDA, tuberculosis, etc. porque podía ser un ganglio de algo que se me está manifestando, pero no tenía nada de nada. Y me hicieron una punción, sacan material y lo analizan. Antes de que falleciera el Oscar empecé yo con esto, que se peleaban para acompañarme porque me iban a hacer el estudio. Finalmente resulta que cuando fui a pedir el frasquito, el médico me dijo que pasara directamente así que caí toda enlodada a mi casa. Ni te duele, nada. Después cuando falleció él, yo seguí con el tratamiento. A los días me estaban haciendo unas tomografías. Yo decía 'como no me quedo acá nomas'... estaba fría, mal, ni ganas de hacerme nada, como que pasó, y me operaron antes del 20 de junio y el mismo día de la bandera me dieron de alta. Y era un resto del timo solo que estaba encapsulado. Y así me tuvieron controlando durante 5 años cada seis meses. No hizo falta hacerme quimio ni nada.

**(Inv):** ¿Vos tenías miedo?

**(E):** No. Yo iba a la iglesia del Espíritu Santo... 'levanten la mano los que tienen cáncer' y ahí iba yo. Yo por las dudas... como me cuidaban tanto, yo digo algo debo tener...

**(Inv):** ¿Tenías miedo que no te hubiesen dicho?

**(E):** No, sino que yo pensaba que era eso y no me lo querían decir.

**(Inv):** Ah, vos pensabas que era cáncer y no te lo querían decir.

**(E):** Si. Lo único que yo me daba cuenta que no me dolía, no sentía nada.

**(E):** Si. Lo único que yo me daba cuenta que no me dolía, no sentía nada. Pero muchas veces dicen que esas cosas no te duelen. Me decían que me tenía que llevar rosarios porque me tenían que operar.

**(Inv):** ¿Quién te decía?

**(E):** Un médico, porque hacían juntas viste. Hasta acá abajo porque me tenían que abrir toda, hasta los huesos me iban a romper para ver si había ramificaciones. El médico Dante Bruno, que es cirujano de cuello y cabeza, me operó que atiende en la Reina Fabiola. Lo pidieron prestado a la Clínica Santo Tomas y me opero él. Me dijo 'yo opere lo que veía' y otro médico dice 'es



como sacar una bombacha, cerrar el cajón y dejar la bombacha afuera' como otra técnica. Me siguieron controlando, y me miraban la cicatriz, un neumonólogo del San Roque me hizo hacer una resonancia, pero tengo todo limpio, no tengo nada porque eso que tenía se podía desarrollar y te ataca las cuerdas vocales y los oídos, y cuando ya se despierta no tenes vuelta. Si una melliza que eran actrices, una de ellas se murió de eso. Son raros los casos. Con decirte que el médico que me vio en un control me dijo '¿metástasis de cervical le pusieron?'... antes que me operaran era porque pedían todos los estudios. Me opero muy bien el médico. Yo tenía el negocio. Todo fue como venido así, gracias a Dios que no fue malo porque eso podría haber estado siempre, pero como yo no me lo tocaba. A todas las personas tendrían que hacerle algo completo para saber. Y con mi mamá las chicas me dicen, 'si vos te vas lejos con Lito y llega pasar algo, ¿qué hacemos?'... 'y si te pasa algo con él solo, ¿qué hacemos?' por eso si vamos a Valle Hermoso, donde fueron las chicas de vacaciones, estamos cerca. La Mari está más tranquila cuando vamos en colectivo o en taxi.

**(Inv):** ¿Y los fines de semana?

**(E):** Hay días que la chica va a la mañana y a la tarde. La chica es guapa y se da maña, la tiene bien atendida. Ha repuntado un montón. Porque hay cada una que se pone a tomar mate y no hace nada. No les importa.

**(Inv):** Si no es fácil encontrar alguien de confianza.

**(E):** No. Ella le hace la comida, yo le facilito todos los trámites. Y cinco mil pesos le damos porque con lo de mi mamá no le alcanzaría de nada. Y mi hija podría venirse, ha estado tantos años viviendo con mi mamá, y ahora ya no es lo mismo que antes. Los nietos antes eran como que moralmente se sentían en obligación con su abuela. No digo que la cambien ni que la atiendan, sino que vayan a tomar unos mates. Yo si voy es para hacer cosas o atenderla... los chicos del Lito están contentos conmigo, pero la hija dice que lo ha visto triste, delgado, mal vestido al Lito, pero si se iba a poner a arreglar las cosas del campo no se va a poner traje. Fueron al *Dino*, lo llevó a comer a él. A mí me molesto porque no me invitó a mí. Yo le dije, 'mira Liliana, yo con tu papá estoy bien, pero si a vos te parece que está descuidado tendrías que venir un día y llevarlo al médico o llevarlo con vos', porque en una época ella decía que lo quería llevar con ella porque no salía, y después salir por demás. Se murió la mujer en el 2011, y después de operarse los amigos le presentaron una tal Gringa que vive por la Obispo Oro y se fueron al sur una semana de vacaciones. Porque un día me dijo, '¿por qué no agarramos las valijas y nos vamos?'. Entonces yo le dije 'vos que te pensas que yo soy como...', yo sabía porque la nieta me contó, un día el nieto lo mando al frente. Yo veía Gringa en la libreta de anotaciones, y cuando le pregunte me dijo 'no, es la novia de un amigo mío'... 'na, esa debe haber sido otra novia que vos has tenido', le pegue en el ojo. No sé en que no habrán arreglado con Lito porque se dejaron. Vos te pensas que yo soy de esas que se enganchan con alguien para que las lleven y diga que tienen a alguien que les paga las cosas... yo voy a ir bien, poquitos días, tranquila y consciente de ir con una persona que quiero, no para decir que salí de viaje'... no dice nada él... (mirando en un televisor a Mirta Legrand) mira 90 años cumple, así dijeron en la radio, mira como se le ve la cara... dijera el Lito, el otro día estábamos viendo, dice 'ya no puede ni caminar esa mujer...'

**(Inv):** Bueno Poro te agradezco por tu tiempo. Qué lindo ha sido verte.

---

Terminamos la conversación saludándonos cariñosamente y nos despedimos en la puerta del bar.

## Segunda parte

Fecha: 18-1-18

Duración del encuentro: 3 horas y media

La segunda parte de la entrevista se pautó por teléfono luego de tres semanas de reiterados llamados telefónicos para propiciar la reunión con EG. Por esos días la entrevistada afrontaba una situación personal difícil debido a que los hijos de su pareja le impedían el acceso a la clínica donde estaba internado. Cuando pudimos coordinar el encuentro la entrevistada me citó en un bar céntrico cercano a su domicilio a las diez de la mañana. Dado que EG se encontraba muy movilizaba emocionalmente por la situación que estaba viviendo, me dispuse a escuchar con atención lo sucedido. Luego en la segunda parte del encuentro, previa consulta, iniciamos la charla en torno a la temática de estudio. Si bien la entrevistada respondió siempre todas las preguntas, en ocasiones, más hacia el final, en algunas de sus respuestas relacionaba con comentarios sobre la situación personal que la afectaba por esos días. La mutua confianza facilitó que, a pesar de la contingencia personal del momento, la entrevista pudiera ser sostenida por parte de EG. Al recordarle la necesidad de que la entrevista fuera registrada a través de un grabador asintió sin inconvenientes.

---

**(Inv):** Bueno Poro a continuación de lo que ya habíamos hablado antes en la primera entrevista, si tuvieras que mencionar hechos significativos que marcaron tu vida ¿qué hechos han sido un antes y un después?

**(E):** Bueno este por ejemplo [llora. Hace referencia a un inconveniente personal actual en el cual los hijos de su pareja le impiden el contacto con él]; después el señor que falleció, pero bueno no sé si era yo el problema o que, de impotencia o por ahí me pongo más mal delo que le pasa al otro. Después lo de mi papá. Yo no lo conocía, nos separó la mujer y yo caí en depresión. Pero siempre pude salir. Esas son las 3 cosas: mi última pareja, ese señor que le conocí 2 meses que falleció; y lo de mi papá. Pienso que esas son las 3 cosas más... después cosas más lindas como la llegada de mi nieto; que me jubilé; que tengo muy buenas amigas, que son realmente sinceras; que siempre Dios me escucha también.

**(Inv):** ¿Cuándo conociste a tu papá?

**(E):** Cuando tenía 20 años. Me casé y mi marido me llevó a conocerlo porque veía ese programa "Gente que busca gente". Me animé y después hasta los 46 años mío no volví por los temas de la casa, los hijos... y después me volví a enganchar y estuvo todo bien hasta que la mujer se enteró. Y ella se sintió traicionada. Más allá que no estaba en su vida porque yo fui primera que mi hermana. Pero bueno él había sido terrible entonces como que lo castigó en no dejarme ver. O tenía miedo que yo le pasara factura, pero yo no llevaba el apellido de él. Pero nunca sentí la necesidad de verlo hasta que lo encontré [profundiza sobre su relación con su padre siendo niña 0:17:00] Pero bueno desde el momento en que yo lo quise conocer estaba perdonado. Porque cuando yo lo conocí a mi papá [con entusiasmo] nada ocupaba tanto en mi vida. Yo volaba, atendía el kiosco, limpiaba, me arreglaba... viste como una novia. Y bueno gracias a Dios lo conocí y bueno me enfermé por la situación de que nos separamos un tiempo. Fue mi hija a hablar con él [profundiza sobre el distanciamiento con el padre 0:18:35]. Porque yo tengo una grabación de mi papá. Pero fue una junta de cosas, la tiroides, lo de mi papá, el estrés. Yo estuve como 2 o 3 meses así, pero para mí fueron como años. Yo lo único que quería era estar dormida y cuando me despertaba eran unos nervios por dentro [profundiza sobre su depresión y los cuidados que recibió 0:21:30] Fobia de todo tenía, no quería ver a nadie, salía al patio a ver las estrellas, hasta

que empezamos a rezar mucho con mi mamá. Y las chicas querían salir entonces yo les pedía que me dejaran el nebulizador preparado por las dudas.

**(Inv):** ¿A qué edad fue esto?

**(E):** Y si a los 46 lo volví a ver entonces fue antes de los 50 años. Y como mi hija vio la situación en la que yo estaba un día se fue con mi yerno a Cosquín y llevan un grabador chiquito. No sé si se le ocurrió a ella o alguien le habrá dicho que fuera y le contara a mi papá la situación porque ella [la esposa del padre] no me dejaba acceder al teléfono. Entonces él ahí dice 'yo nunca te dije no vengas o yo no te quiero ver' de boca de él. No se escucha bien la grabación, pero yo me concentraba en la situación y yo lo sentía a él hablar. Y vos sabes que yo al escuchar la grabación me empecé a poner bien porque veía de parte de él que había voluntad y nunca negó que yo fuera. Pero yo sabía que tenía que pagar peaje a través de ella. Yo no tenía ni foto de mi papá, nada, nada, nada. La primera vez que nos encontramos ella se desilusionó cuando me vio porque veía que él se puso tan contento cuando me vio [profundiza sobre el primer encuentro 0:25:20].

**(Inv):** ¿Cuáles han sido las muertes que más te han impactado a lo largo de tu vida?

**(E):** Mis suegros, pero eran ya mayores... y la de Ramón, este señor que te conté.

**(Inv):** ¿Te impactó más que la de tu marido?

**(E):** Es que fue distinta. Aunque fue la misma situación es como que me desahogue más con esta persona que con mi marido. Mi marido siempre decía 'yo ya viví mi vida' porque no se cuidaba. Él ya estaba entregado que cuando le tocara, le tocara. Y yo le decía 'Lito no seas así porque están tus hijas' y él me decía 'bueno, pero ya están criadas'. Él creía que ya había cumplido las etapas de su vida. Era poco sociable, no se cuidaba. Tenía proyectos a la vez, pero cuando le pasó eso... ya hace 15 años que falleció él. Yo me acuerdo todos los días, pero no me hace sufrir. Por ahí las chicas si no superan cosas por situaciones diferentes. No puede opinar igual la hija, que la señora o los nietos. Por eso yo veo esto que me está pasando y nunca le pidieron explicaciones de las otras novias que tuvo [profundiza sobre la situación de su pareja y el problema que la aqueja 0:31:45] Pero esa muerte me impactó porque fue donde conocí los hijos de él. Él estaba ilusionado, tenía proyectos, estaba tan contento la noche anterior que fuimos a la cantina a cenar. Pero ya al año lo superé cuando lo conocí a Lito. Superé y bueno y ahora es así, otra historia que la voy a tener que superar. Cuando mi papá murió pensé que yo lo iba a tomar peor. Estuvo 15 días en agonía [reitera la situación con la pareja del padre 0:32:50]. Cuando se enfermó él me avisaron para que lo fuera a ver, pero ahí yo les dije 'No. Yo prefiero quedarme con la imagen de mi papá como lo había visto antes'. Bueno falleció, mi prima me llamó, fui al velorio. Fui solita al velorio. Una vez estuvo internado y le había llevado un aceitito para que se curara mi papá y a los 3 días salió y estuvo un montón de tiempo más. Como 12 años. O sea que él dejaba que yo hiciera lo que quisiera. Y yo hablaba siempre en voz alta para que ellas supieran lo que hablábamos porque era celosa. Bueno y cuando él murió me sentía mal, pero sentí paz porque había hecho lo que yo quería. Encontrarlo, conocerlo y disfrutarlo lo que pude. Y demostrarle que yo no quería nada [material] de él. Porque yo decía 'cuando mi papá se muera me voy a volver loca' pero puse en la balanza entre que ella interfiere tanto para llegar a mi papá, que yo no era dueña ni de hacerle una comida, que esté y que no esté me da lo mismo. Cuando él falleció me pusieron en alto, no sé si fue idea de ella no sé, no entiendo. Y después empecé a alejarme hasta que no fui más. Pero bueno con mis primas me llevo bien.

**(Inv):** ¿Tenes algún ritual de recordar a tus seres queridos fallecidos? ¿O vas al cementerio?

**(E):** Hace mucho que no voy al cementerio. Los tengo siempre presente, cada cosa de ellos, sus costumbres, sus dichos, su forma de ser. Todo, todo... las formas de ser, por ejemplo mi marido no hubiera aceptado estas cosas de la Vero [refiere a la concepción de su nieto a través de una donación de espermatozoide], irse en pareja. Eso le molestaba. Acostumbrado según las bases que vos tenes...

**(Inv):** ¿Ibas al cementerio?

**(E):** Íbamos, más que anda acompañarla a la Vero porque cuando su papá falleció ella había tenido una discusión la noche anterior. Entonces le ha quedado eso de que lo que pasó al padre fue culpa de ella. Entonces yo le digo que no porque cuantas veces uno dice 'porqué no te moris' y vos no lo decís de la boca para allá'. O, por ejemplo, le digo que si el padre no hubiera sido capaz de creer en ella no se hubiera esforzado para hacerla estudiar. Ella se siente haciendo siempre las cosas derechitas porque piensa que su padre lo sabe. Yo le digo, 'desde algún lado te ilumina'. Como será que lo peinaba al Agustín y decía que era parecido al abuelo, y para colmo salió parecido...

**(Inv):** Entonces el primer tiempo iban más frecuentemente...

**(E):** Sí. Yo desde que lo conocí al Lito no fui más. Le dije a la Mary [hija] porque él cumple los años el 1º de enero, y le dije que íbamos a ir un día al cementerio. Ella siempre va a pedirle a su padre... ella ha ido al psicólogo. Pero en la parte fuerte deja.

**(Inv):** Y ¿por qué no decís que desde que conociste a Lito no fuiste más?

**(E):** Me parecía como una falta de respeto. Él me decía que si tenía ganas que fuéramos y llevábamos a las chicas. Yo no puedo interferir... no sé, es como si fuera una burla. No sé, no lo veía bueno. Yo si quería ir, podía ir sola. No es que no fui por él. No quería involucrarlo a él, porque para mí es otra etapa de mi vida. Como que él tampoco iba al cementerio a ver a su mujer. Yo creo que desde que enviudó no fuera a verla nunca más. Yo le decía 'vamos Lito'. Era como no sé, que mis hijas le pudieran hacer daño porque no sé si lo aceptaban o no...

**(Inv):** Si vos pudieras elegir como morirte ¿cómo sería la muerte ideal?

**(E):** Como decía mi marido 'pasar de un sueño al otro'. Él pedía siempre eso. Y dicen que las personas que han sido buenas Dios les concede eso, aunque para uno es quedar... como yo. Vos sabes que yo no lloraba cuando murió Oscar. No necesité psiquiatra, nada, nada. Y ahora por una porquería de gente que obra mal mira como estoy... [se emociona] Yo sé que hay cosas que no las tenía con mi marido y cosas que pasé con Lito que no las tuve con él. Por ahí las formas de decirte cosas que uno tontamente se las cree.

**(Inv):** Y ¿a tu marido lo velaron, lo cremaron...?

**(E):** Lo velamos. Está en Toledo, en un panteón.

**(Inv):** ¿Un panteón de tu familia?

**(E):** De la familia de él. Éramos varios socios y algunos se borraron porque no querían pagar. Algunas cuñadas son [hace un gesto como de avaricia]... miserables. Lo sacan para no tener compromiso, pero se olvidan que tienen a los suegros y los cuñados.

**(Inv):** Claro, vos estas pagando...

**(E):** Hace mucho que no pago porque mi cuñado está solo y yo me tuve que comer el garrón de que mi cuñada me insultaba porque mi cuñado venía a mi casa... yo cuando venía al centenario pasaba por la casa de la hermana de mi cuñada, ella se ve que pensaba que yo hacía vida con el hermano de Oscar [profundiza en la desconfianza de la cuñada hacia ella 0:44:50]

**(Inv):** Vos me dijiste que tu marido está en el panteón y ¿alguna vez pensaste que quisieras vos? ¿Qué te gustaría que hicieran tus hijas con tus restos cuando fallezcas?

**(E):** No, nunca les dije nada. Lo único es que nosotros decíamos, no es que nos gustaría, porque al fin y al cabo es donde terminas tu vida... ahí. Porque tenían dos parcelas. En una queda lugar solo para uno. Entonces en el otro teníamos ganas de comprarlo para pasarlo al papi ahí y cortamos el círculo ese porque yo para mi mamá no tengo donde ponerla. Y uno no sabe de esas cosas cuando te toca. Yo por ahora no me voy a morir.

**(Inv):** No claro... pero por ahí hay gente que manifiesta con mucha seguridad que quiere que hagan con su cuerpo...

**(E):** Claro, él Oscar era de la idea, porque siempre íbamos al cementerio a ver a su papá y su mamá, a todos... entonces a mí no me nació esa idea porque yo veía que él visitaba a su familia. Entonces es como que a él también le gustaría que lo que vos haces es porque te gustaría que te lo hagan. Y no nos dio tiempo a preguntar porque se acostó y al otro día... no, no, jamás. Aparte como dicen las chicas que han visto otros papas de amigas de ellas que los tenían arreglados en el cajón para cremarlo... y ¿para qué? es algo como que se contradice ¿me entendes Caro? para que lo arreglás tanto si después lo vas a cremar... porque era milico entonces el sable, la gorra. No sé quizás lo cremaron para terminar todo porque a lo mejor tenía otros hijos... mi marido nunca fue de la idea de cremarse y yo... me parece como una mortificación de la persona. Más allá que se sabe que uno... es como decir ponerla cómoda en el cajón a una persona, pero si ya no siente, pero vos te quedas bien. Me parece que debe sufrir...

**(Inv):** ¿Que sufre cuando se lo crema?

**(E):** Sí... o no sé si es uno el que sufre. No sé cómo entenderlo. Yo sé que es un negocio porque también lo entiendo. Yo pago Carusso<sup>46</sup>. Pago por mi mamá, mis dos hijas y por mí.

**(Inv):** ¿Que se paga?

**(E):** El servicio pero tenes que pagar junto la parcela, aunque ya tengo el panteón, porque viene todo en un combo.

**(Inv):** ¿Y cuándo y quién te ofreció eso?

**(E):** No, yo de por vida soy socia de Carusso.

**(Inv):** De por vida...

**(E):** Claro porque nosotros una vez quisimos sacar porque no teníamos donde ponerlo a mi marido, o si voy yo o mi hija... tenerlo, porque vos pagas la parcela, el traslado...

**(Inv):** ¿Pagas todo junto por mes?

---

<sup>46</sup> Empresa de servicios funerarios.

**(E):** Si todo junto. Y se paga por mes. Yo pago por cuatro, mi mamá, mis hijas y yo. Nos cobran 820 y algo. Entonces cuando se va subiendo mucho la cuota porque te pagan como un seguro... para qué quieres la plata si después estás muerto... entonces nosotros vamos con la Mary a pedir que nos bajen el seguro, pero sin reducir la calidad del servicio porque cuando estás expuesta al cajón tiene que ser una cosa buena. Entonces nos baja el seguro y nos baja la cuota.

**(Inv):** ¿Y desde cuándo pagas?

**(E):** Desde que tengo uso de razón...

**(Inv):** ¿Desde siempre?

**(E):** Desde siempre. Por ahí si uno ahorra... pero nunca podés ahorrar, siempre lo gastas para otra cosa.

**(Inv):** ¿Vos te sentís tranquila pagando?

**(E):** Ah sí, yo pago Carusso y ya me quedo tranquila. Para mí no porque yo no voy a saber nada [al morir] pero para mis hijas meterse en préstamos. Encima con la situación de que le faltas a ellas... yo siempre dejo todo acomodado en el mismo lugarcito, la última boletita ¿entendes? o sea que yo pago, antes del 15 o el 20 yo pago. Antes cuando tenía el kiosco era más fácil porque iba el chico a cobrarme al kiosco y yo nunca me movía. Pero yo acá en el departamento que iba al Illia, que iba a ver a mi mamá, después cuando me fui con Lito y bueno todas esas cosas no iba a estar la chica siguiéndome para cobrarme.

**(Inv):** Entonces ¿cómo haces?

**(E):** Yo voy allá y pago a la calle Marcelo T. de Alvear porque ahí tiene las oficinas. Ahí fuimos con la Mary hace como dos años y ahí tomamos un poco de alivio. Y ya a mi mamá borrarla de ahí con los 82 años que tiene, nadie te la quiere. Yo nunca hablé con mi mamá de eso, nunca.

**(Inv):** ¿Tu mamá no te manifestó nada?

**(E):** No nunca. Ni yo tampoco. Mis hijas no me han preguntado. Saben que yo pago porque bueno nadie tiene la vida comprada, esas cosas...

**(Inv):** ¿Por qué nunca le preguntaste a tu mamá? ¿Te da cosa?

**(E):** Pienso por ella, por ella. Aunque ya tiene edad viste o me puedo morir yo... como cuando pasé esa situación de que veía el revolver... ellos sabiendo que yo tenía problemas psiquiátricos no fueron capaces de sacar el revolver de arriba del ropero. ¿Qué trato el del psiquiatra? ¿Qué advertencias? porque yo podría haber agarrado un cuchillo y pegarme... lo vieron como una cosa emocional a lo mío, no sé, porque ellos no saben... yo el otro día se lo contaba a la Mary por lo que pasé. '¿Podes creer que yo hasta sentí ganas de...?', 'Ay mami pero por esto no lo vayas a hacer' me dice [refiriéndose al problema que la aquejaba]. Tiene miedo ella. Como será que me llevó ese domingo con ella porque tenía miedo. 'No, quedate tranquila que yo no voy a hacer nada. Estoy consciente, me da pena, lloro, pero nada más que eso'. Y yo he reaccionado de que si yo hago algo ¿qué hace la Mary con mi mamá? es como decir que ves a tu hijo chiquito... cuando pasan las cosas no ven lo que dejan. Los tipos matan a la mujer y dejan seis o siete chicos. No sé si yo habría tenido la capacidad, porque yo no llegué a intentar atentar contra mi vida, pero que lo pensé, lo pensé. Pero yo nunca le dije a nadie nada. Me veían mal, que no comía, bajé de peso... muchas cosas que me empezaron a pasar, pero también porque eran problemas

de salud. A mi mamá también. En este momento no tenía ninguna pena más que ver si podía caminar, porque mi mamá como se operó de la columna y ya con fisioterapia...

**(Inv):** Entonces vos decís que estas decisiones así ni con tus hijas ni con tu mamá lo has hablado.

**(E):** No nunca.

**(Inv):** Más que pagar el servicio, eso todos saben.

**(E):** Sí, sí...

**(Inv):** Pero de las preferencias de lo que quieres o no quieres no has hablado.

**(E):** No, nunca lo cuestionamos, ni con mi hija la mayor tampoco. Ni yo le pregunté a Lito tampoco. A mi papá lo pusieron en un panteón también entonces yo decía que le iba a llevar un mantón, pero empecé como a echarme atrás no por nada sino porque me sentí en paz. Y fui a la iglesia, porque yo iba a pedir por él, por su salud... vos sabes que la última vez le fui a decir que quería que lo viera a mi papá. Viste ahí cuando termina la misa. ¿Sabes que me dijo el cura? ahora vamos a pedir por la familia. El padre Julio que está en la Iglesia Santa Mónica y San Agustín. Ahí iba y siempre le pedía por mi papá. Mira los años que hace que voy desde que me operé de esto [señala la tiroides]. Pedí estar bien del tumor este, esas cosas... entonces le dije a ella si quería que le averiguara si podía cobrar en otro lado, mira vos cuando ella me había cortado todos los caminos. Entonces, viste que en la iglesia está San Expedito, que es el abogado ¿no es cierto? lo veo al padre Julio que venía caminando de allá por Tribunales, y lo veo al cura que salía de ahí entonces le dije que quería hablar y le dije que yo le había pedido tanto y que le hablaba de mi papá. Le conté que había fallecido, pero yo le pregunté ¿a que debe mi actitud porque no lloro, me siento bien porque yo pensaba que el día en que se muriera mi papá... y me dijo el padre Julio ¿esas cosas no las consigue cualquiera? como diciendo que era una bendición que yo tenía porque una cosa es que yo me quiera hacer la que me sienta mal y otra cosa es que vos la puedas dominar. Yo si lloré, no sé si porque habrán tapado el cajón o porque los otros lloraban, que se yo. Porque viste que es como que te pones en el lugar de la otra persona. Y le digo ¿pero yo tengo una paz como si hubiera cerrado lo que yo buscaba? y me dijo que no me quedara mal que no era que yo no demostraba, sino que era una virtud que yo tenía de sentirme bien. Que era bueno y que no todas las personas podían lograr eso. Que se vaya un ser querido y estar en paz. De volverse loca o ponerse mal. Yo tengo una prima que en octubre perdió su marido y todavía no lo supera. Se la pasa llorando, llorando y llorando. Es feo ¿no?

**(Inv):** ¿Entonces las palabras del cura te aliviaron?

**(E):** Ay si, un montón [con énfasis]. El padre Julio... sigue dando la misa ahí en la Iglesia Santa Mónica y San Agustín. Y ahí hacen todos los 19 las misas en honor a San Expedito. Y la Verónica cuando quería hacer su tratamiento, iba y pedía en esa iglesia y no tuvo en cuenta que la iglesia se llama Santa Mónica y San Agustín y ella le puso al bebé Agustín, pero no por eso. Yo le dije ¿Verónica vos te das cuenta de las cosas... vos le pusiste Agustín, pero no te diste cuenta que la iglesia se llama Santa Mónica y San Agustín. Así que tenemos que ir un día a la iglesia con el Agustín a agradecer y decirle al cura que viniste a pedir por tu hijo y que se llama Agustín. Más allá que no era... no sé, Dios la iluminó... entiendes las cosas que a mí me pasan, no sé si yo que las confabulo o las quiero ver así. O me hacen sentir bien... como encontrar a mi padre. Podría haberse muerto mi papá y no haberlo conocido. Yo le pedía a la Virgen. Hice una placa, la llevé a Alta Gracia que lo único que yo le pedía era conocer a mi padre. Puse una placa en Cosquín, después la cagaron choreando [risas] entonces hice otra. Porque me parecía que no iban a salir,

esas cosas... y yo no tenía vergüenza de que dijeran 'mirá ahí va la hija de...'. No, yo me sentía orgullosa de mi papá.

**(Inv):** ¿Crees que es posible que haya una especie de conexión...?

**(E):** Reencarnación decís vos...

**(Inv):** Lo que sea... tengo dos preguntas. Una es ¿piensas si hay algo o no después de la muerte? o ¿si volvemos o no? en relación a esto que mencionas de la reencarnación ¿qué crees?

**(E):** Bueno yo siempre pensé que uno se muere y se acabó. Lo que queda es en uno...

**(Inv):** ¿Lo que queda en qué?

**(E):** Lo que queda es en uno de la persona. Los momentos lindos, los feos, los recuerdos, lo que podés recordar. Me parece que una vez que se murió se murió, pero cuando a mí me pasó esto de Ramón. Un día que fui al Illia, hablando con un taxista... yo estaba tan mal, tan mal, no era que me sentía responsable, sino que era la única oportunidad que hubiera tenido en mi vida de estar con una persona que me movía el piso y que se frustró. No pensaba en si se cuidaba o no se cuidaba. La ilusión que él tenía de estar conmigo, era tan humilde, que se yo, me impactó. Cosa que me pareció igual del Lito, aunque eran distintos. Entonces hablando con este señor... a los taxis les gusta contar las historias, entonces le digo 'yo vengo al Illia para despejarme un poco'. Le conté en el trayecto desde Mendoza [la calle]. Hacía poco que se había muerto Ramón y yo iba con esa pena [en tono de lamento] Me decían 'no tenes que darle bola' pero bueno no sé qué me pasó. Entonces me dijo '¿Usted no cree en la reencarnación?' me dijo el taxista. 'No sé si creer o no creer' le digo yo, 'usted va a encontrar otra persona' me dijo. 'Si, pero no va a ser la misma cara' le dije, 'no pero va a tener los mismos sentimientos' me dijo. 'Mire yo no sé si creer o no creer' porque no me quiero meter como en esos que te laven la cabeza y hacerte creer algo nuevo. Entonces no sé si creer o no creer en la encarnación si es que mi destino es estar con una persona que se me fue, pero no era para mí, pero va a llegar otra persona. Eso me hizo entender el del taxi 'no, no va a ser la misma cara, ni la misma persona, ni el mismo nombre, pero los sentimientos van a ser iguales', me dijo. Y al año justo lo encuentro a este hombre [refiriéndose a Lito, su actual pareja] con las mismas intenciones, con la misma forma de seducirte. Aparte un hombre muy perseguido por las mujeres y como yo le decía a la Chacha es como que él me hubiera elegido a mí. Y ¿que vio en mí al lado de las otras? porque yo siempre me creo menos, tengo el perfil... sé lo que hago, sé lo que soy, pero no me la creo. Y lo vi tan elegante, tan... era el viudo codiciado por todas. Entonces por eso yo digo que Lito me hizo olvidar toda la pena que yo tenía. No que me olvide porque yo he ido a mi barrio porque el hombre vivía en Avellaneda. He ido al barrio con Lito del brazo y me la he encontrado a la nuera de Ramón. Y bueno se lo presenté, pero nunca le dije a Lito que ella era la nuera de Ramón. Aunque ellos se brindaron, te dije como fueron ellos conmigo. Después de muerto los conocí a los hijos. Fui a la casa. Y la nuera me escribió una carta en que me decía que yo era buena, que me merecía lo mejor y que yo iba a encontrar una persona, que iba a estar bien. Y bueno, que irán a pensar que se muere uno y agarra el otro... tampoco le decía que me olvidé de Ramón. Con decirte que todavía tengo cenizas de Ramón en mí casa.

**(Inv):** ¿Las tenes en tu casa?

**(E):** Sí. Me dicen que hay que esparcir las que se yo...

**(Inv):** ¿Quién te dijo?



**(E):** Amigas porque yo les contaba. Les digo que a mí lo que me hizo sentir en ese momento fue que compartían mi dolor cuando me dieron porque ellos lo cremaron. Y había tenido mujer y había tenido otra... entonces le dije 'no sé si es mucho pedir, ya que no pude ser parte de su vida...' 'has sido parte porque él estaba contento con vos' me dijo. Porque esa noche nos sacaron una foto, yo todavía la tengo. No sé si ellos lo hacían por acompañarme, que yo iba a mi casa y después me iba a tomar un rato mate con ellos. Que me querían mostrar un video, pero yo le dije que no quería porque ya era morbosos verlo. En ese momento tenía esa pena, esa pena. Y la Vero se enojaba porque no había sido mi esposo. Nada que ver como ahora, no sé si porque es distinta a la situación de ahora porque no se ha muerto.

**(Inv):** Y ¿vos habías escuchado...?

**(E):** O sea que estoy entre las dos cosas por lo que me pasó a mí con Lito que puede porque al destino lo trae cada uno, ya viene con el destino. Mi idea siempre fue que no iba a estar en pareja o que iba a querer a nadie. Tuve 13 años sola.

**(Inv):** ¿Este taxista te mencionó lo de la reencarnación por primera vez o antes...?

**(E):** Por primera vez porque yo he sentido de gente que ha tenido un perro y después tienen otro y hace lo mismo que el anterior. O no sé si pasa por la mentalidad de la persona que dice 'yo te veo'. Como por ejemplo la Chacha que dice 'yo cada vez que entro a la casa la veo a María Ester' no es que la ve sino que se acuerda. Yo le dije 'Ay Chacha no me digas que la estás viendo' [risas] me voy a la mierda [risas]

**(Inv):** Jajaja

**(E):** '¿La ves, la presentís?' porque como ha estado muchos años con ella... me contaba todo de ella, lo lindo y lo feo, pero en ningún momento me dejó de lado a mí ni de compararme. Y la hija del Lito me dijo 'cada vez te veo más parecida a mi mamá'. Para mí era como un alago, yo nunca le modifiqué nada de la casa [profundiza sobre la relación con la hija de su pareja 1:11:30].

**(Inv):** ¿Vos crees que puede haber algún tipo de comunicación o contacto entre este plano y otro plano?

**(E):** Yo creo que puede percibir algo arriba la persona o será que es que nosotros pedimos que nos ilumine a veces. Pero dicen que a los muertos no hay que pedirles porque ya están muertos.

**(Inv):** ¿Quiénes dicen?

**(E):** Ehhh a veces la Vero cuando iba al cementerio, no sé si por el problema de ella que iba a contarle cosas a su padre. No sé si iba para sentirse bien ella porque no creo que su padre la escuche. Tampoco quiero decirle 'tu papá no te escucha'. Cada uno tiene su creencia.

**(Inv):** y vos ¿qué crees, que nos ven, nos escuchan? ¿Crees que hay un otro lado?

**(E):** No yo no creo. Yo pienso que se terminó, que todo queda en la persona que está viviendo.

**(Inv):** Como un recuerdo...

**(E):** Exactamente. Que se te pueden dar situaciones como me pasó a mí... yo le hacía misas a Ramón como si hubiera sido mi marido. No sé, no puedo entender por qué me sentía tan mal, y de pronto no es que me olvidé de él porque tengo sus fotos. Siempre nos acordamos con mis

amigas [profundiza sobre su relación de pareja 1:13:40]. A mi Oscar me decía 'si yo alguna vez me muero nunca andes con nadie'. Lo decía por celos o porque como las chicas eran más chicas, podía abusar de mis hijas o hacerse el dueño de la casa... 'porque yo te voy a tirar de los pies' me decía. Pero bueno nunca sentí esa sensación [risas]

**(Inv):** Si tuvieras que ponerle un color y una imagen a la muerte ¿qué color e imagen elegirías?

**(E):** Un color celeste.

**(Inv):** ¿Por qué? ¿A qué lo asocias?

**(E):** Al cielo, me parece a mí, como nubes así. Celeste. Porque cuando sos chico te hacen una creencia cuando sos chicos 'si porque está arriba', 'porque está subido en la estrella'. A mí nunca me dijeron así, de hacerme creer... 'porque mirá el papá está en aquella estrella, y desde allá te está mirando'... yo no sé si es bueno. Puede ser bueno en una creatura que es chiquita y que cree que no se ha ido. A veces esas cosas que es para hacerle bien a alguien, a veces le hace daño. Como a los reyes magos. Hay gente que lo toma como lo más común, pero Lito tenía un mal recuerdo de los reyes [profundiza sobre el recuerdo de Lito 1:19:45].

**(Inv):** ¿Y qué imagen asocias a la muerte?

**(E):** No sé qué pondría... un ángel.

**(Inv):** ¿Pensas que puede ser que...?

**(E):** Que nos guíen. Porque yo sé, aunque esté apartada de la iglesia porque antes iba siempre, le pedía a San Expedito. Le pedía por mi mamá, por él. Siempre fui muy creyente. Pero hay pruebas que uno tiene que pasar en la vida. No sé si para vivirlas y yo, como hoy, decidí que iba a terminar con esta situación [profundiza sobre el problema con la familia de su pareja 1:24:45].

**(Inv):** ¿Te consideras una persona espiritual, religiosa, o ambas? vos dijiste recién que estás alejada de la iglesia recién...

**(E):** Si en estos momentos, en estos días, pero no dejo de creer. Para nada.

**(Inv):** Y ¿por qué decís que estas alejada?

**(E):** Y de ir, de concurrir a la iglesia, porque desde que yo me enfermé por lo de mi papá empecé a ir a una iglesia carismática. Fui a un cura carismático...no es que yo pensara que me habían hecho algo, sino que yo fui porque vos al sentirte mal pensas que te han hecho algo y es la situación que te hace sentir mal. Yo no creo nadie tenga el poder de hacerte daño. Porque dicen 'que las hay, las hay'. Yo no sé. Yo sé que una persona tenía interés en Lito y ha ido a una bruja. Quizás, no sé, si creer o no creer. No quisiera creer en eso. Me acuerdo que fui y muchas amigas cuando me veían mal me decían 'anda a la iglesia'. El cura Cuerdo, ya murió, pero tiene sus diáconos. Yo fui encarando lo de mi papá. Y vos cuando vas le das lo que quieres. Y él lo que me decía es que yo tenía una perturbación espiritual.

**(Inv):** Perturbación espiritual ¿eso te decía él?

**(E):** Claro. Lo que los médicos ven como una depresión. Que los médicos le dan otro nombre pero que es lo mismo. Entonces yo le contaba de mi papá y lloraba... que hasta el cura fue a la casa mi papá. Ahora ese cura se llama Reynoso y yo pensaba de buscarlo para que lo viera a Lito.

Y la hija me dijo 'qué le vas a llevar un cura a mi papá'... y bueno uno no sabe. Pero él quería ir o sea que no se oponía. Yo le decía '¿quieres que vamos al psicólogo para que te haga entender cosas?' y él me decía que vamos pero no nos dio tiempo por este problema del corazón. Era como lo primero esto. Entonces yo iba al cura y me daba cosas para hacer. 'Vos prendé una velita, en un platito, y lo pasas por toda la casa. Por el baño no. Lo pasas por todos los rincones y decís: Señor que tu luz brille en mi hogar e ilumine a mi familia. Y la pones en cualquier lugar ante ninguna imagen'. Porque ellos no son mucho de los santos. Son de Dios nada más y de sataná porque dice que cuando a vos te pasan cosas es que sataná está peleando para meterse. Como ser en este momento es porque sataná está en tu cuerpo. Y lo empecé a hacer todos los martes y viernes. Lo hice en mi casa cuando murió el Oscar, cuando yo me operé, cuando Oscar se iba a la fábrica que una vez casi me incendié con la mesa de luz. Porque puse el ventilador y el Oscar me llamaba porque se estaba ardiendo la mesa de luz. Entonces me avivé, lo puse en la mesada lejos de todo. Lo hacía todos los martes y viernes ante ninguna imagen y decía: 'Señor que tu luz brille en mi hogar' la luz de Cristo en la vela 'e ilumine a mi familia'. Hasta en el departamento de acá lo hacía, donde viví siempre. Que fue en el 2015 que me fui a lo de Lito. En la casa de él no lo hacía porque digo, bueno... aunque si yo lo hubiera querido hacer él no me hubiera dicho nada. Los sahumeros no le gustaban porque la mujer siempre los prendía. No sé cómo lo toma él. Bueno y no lo hacía más. El otro día prendí una velita y la pasee con el candelabro así, pero lo voy a empezar a hacer de nuevo. Y cada vez que cerraba el kisoco iba a la iglesia. Empezaba a las siete y terminaba a las once y media de la noche. Me venía sola, quedaba a cinco cuadras. Salía tan llena de ahí. Lloraba como la puta madre y esas alabanzas a Dios. Porque murió el cura y seguía el padre Ignacio. Yo le daba 100 pesos para la nafta para que fuera a la casa de mi tía que estaba postrada. Y ella lo conoció. Está bien que no pudo ayudarla de sacarla de esa situación porque mi tía tuvo depresión, mal del Alzheimer, el único hijo que tenía se murió, se murió el marido y quedó solita. Y después vengo yo que la conozco y fui a su velorio. Que la pinté porque ella quería que la pintaran cuando se murió.

**(Inv):** Ah ¿ella quería eso?

**(E):** Sí. [Profundiza sobre una amiga de la tía 1:34:45]

**(Inv):** ¿Y cuando murió tu tía por qué la pintaste?

**(E):** Porque ya había muerto Haydee.

**(Inv):** Ah ¿y tu tía te pidió?

**(E):** La que muriera primero la tenía que pintar a la otra, pero como murió Haydee y mi tía estaba postrada, la pinté, le puse maquillaje. Y cuando murió mi tía le tuve que hacer lo mismo. Cumplí con las cosas.

**(Inv):** Y ¿no te dan ningún prurito tocar un cuerpo muerto?

**(E):** No, no, para nada. No. Igual que con Lito. Era tanta la confianza. Yo le cortaba los pelos de la nariz, las orejas, las uñas. Siempre impecable.

**(Inv):** ¿Que te significa la frase morir de viejo? ¿Qué significado le das vos?

**(E):** Porque te llegó la hora. A lo mejor nunca tuviste una enfermedad y te moriste porque el corazón dijo 'hasta acá'. O Dios dijo 'hasta acá'. Lito decía 'me voy a morir' y la Chacha le decía 'uno no se muere cuando quiere sino cuando le toca'. Y él tenía miedo de morirse conmigo ahí porque pensaba en el sufrimiento que iba a tener yo. Pero a la vez no se quería morir solo. Tenía

mucho miedo. Para mí que tenía miedo de morirse solo. Él conversaba con la Chacha de que yo no estaba. El hijo decía 'yo el día que se muera mi papá que antes se entere mi hermana' pero yo no. Es un cagón eso de no asumir las cosas. No sé, a lo mejor el día que me digan de mi mamá no sé. Será que yo a mi mamá la vi pasar por tanto sufrimiento que una vez que sufría por la columna yo decía '¿Por qué Dios no se acuerda de ella?'. Ni con morfina podía calmarse. Tenía una hernia estrangulada. Yo pienso que cuando uno se muere... te podés morir de un accidente también y ser joven. Yo pienso que todos tenemos la hora marcada de morir. Porque en situaciones yo a veces he dicho 'prefiero morirme antes de pasar por esto' y vi que pasó, como lo de mi papá que no sabía si lo iba a poder soportar. Porque yo tenía no sé si alucinaciones... porque las chicas me decían que yo idealizaba demasiado como en las películas.

**(Inv):** Y ¿te consideras religiosa o espiritual o ambas?

**(E):** Espiritualmente.

**(Inv):** ¿Más espiritual que religiosa?

**(E):** Ehhh, creo que hay un Dios, todo. Creo en los santos. La Vero me decía que cuando lo ve al papa no se emociona, que no siente nada, lo ve como cualquier hombre. A mí tampoco. Yo entre el papa y el padre Ignacio que me ayudó, yo iría al padre Ignacio. Porque tiene eso que te hace sentir tan bien. Te da como la solución. Yo cada vez que lo veía yo llevaba mis estudios de acá [de la garganta]. Los bendecía él. Es parecido al lito el padre Ignacio. Yo no lo quiero hablar porque él tiene su mujer, son esos curas casados. Y en la iglesia se ve que ya tuvo problemas con las mujeres que son confanzudas. Entonces yo no quiero. Voy a ver si busco una amiga que me ponga en contacto para ver donde está dando misa. Vaya a saber si seguirá todavía...

**(Inv):** Es un cura evangélico.

**(E):** Sí, carismático. Tienen la base en otro lugar. Y están casados y yo creo que es mejor porque saben cómo tratar a la familia porque por ahí van mujeres que los hijos se drogan; te bendecía la sal que vos ponías en la comida. No sé si daba resultado, pero a uno le parecía que ayudaba sin molestar al otro.

**(Inv):** Y ¿quién te introdujo en esto?

**(E):** Y la situación. Bueno yo desde que hice la comunión iba todos los domingos a misa hasta que después las ocupaciones y las cosas. Y cuando yo me siento mal acudo, pero yo sé que no tiene que ser así porque siempre tenes que estar. Pero estos días yo he estado poniendo las cosas en manos de Dios y por ahí es como que de pronto... pero yo pido que me ayude a mí y estar en paz...

**(Inv):** ¿Entre tus amistades han hablado en algún momento de la muerte o no es un tema que se hable?

**(E):** No... yo tengo una amiga Olguita que tenía un marido que la quería matar, ha pasado por muchas situaciones que la han marcado, que si no fuera por los hijos estaría muerta. Y cuando se murió el hombre ella lloraba. Y la Evangelina decía 'porque llora esta pelotuda' y será por sus hijos... porque a veces guantas cosas por tus hijos...

**(Inv):** Viste que hay temas que se hablan poco o que solo se hablan en determinados momentos, a propósito ¿vos pensás que muerte es un tema tabú?

**(E):** Lo que pasa es que yo pienso que si les digo algo de la muerte me van a decir 'la mami está enferma'. Yo ya sé cómo piensan ellas [las hijas] jaja.

**(Inv):** Vos tenes miedo a que si mencionas algo ellas...

**(E):** Perjudicarlas más de la cuenta. Eso.

**(Inv):** Y a lo mejor vos solo quieres hacer un comentario...

**(E):** Cuando les comenté que yo tenía ganas de matarme, que no era solo por mi papá, se pusieron chivas con mi papa como diciendo que no se lo merecía. Y hasta mi marido discutió...

**(Inv):** Cuando muere alguien ¿tenes la costumbre de dar el pésame?

**(E):** Sí de acompañarlo. Más allá que...

**(Inv):** ¿Que les soles decir?

**(E):** Y que Dios quiso así, no le digo ni que lo vas a ver o no lo vas a ver. Les digo 'acordate de las cosas lindas'. A mí me dijeron 'acordate de las cosas feas también para no sufrir'.

**(Inv):** ¿Quién te dijo?

**(E):** Una amiga. Que hay que acordarse de las cosas lindas y las cosas feas también. Por ejemplo, a Lito no es que lo justifique, sino que creo que está enfermo. [Profundiza sobre el asesinato de una nena difundido por los medios y sobre la indiferencia de la hija de su pareja 1:49:20]

**(Inv):** ¿Pensás que es necesario despedirse cuando uno se muere? ¿Dejar cosas ordenadas cuando uno se muere?

**(E):** A mí me gusta dejar las cosas ordenadas, no ocasionar gasto, siempre digo donde están las cosas... dejo todo acomodado. Ahora que estaba con Lito todo es un despelote porque tengo ropa por allá, por acá... me gusta ser muy prolija, demasiado.

**(Inv):** Y esto que le decís a tus hijas ¿lo haces con esta intención de que sepan?

**(E):** Si, todo.

**(Inv):** ¿Que te generan los velorios?

**(E):** Angustia por los que se quedan y por lo que ves porque ahora está tan moderno todo que parece que están en un boliche cuando están con la persona. No sé si han pasado a sentir moralmente los sentimientos o según las situaciones debe ser. Porque yo veo en la tele 'se murió y era esto o lo otro'... parece que vivo no lo notan a eso.

**(Inv):** ¿Cuando ves en la tele qué cosa?

**(E):** Que uno está con otro porque mirá lo que le hizo... pero cuando estas vivo no lo toman en cuenta. Yo tengo muchos amigos que se han muerto y que no pude ir al velorio porque me avisaron más tarde, y me parece mentira. Es como que si no los veo no lo creo que se hayan ido. No es que no creo, ni que pregunte, o que quiera hablar con ellos. No. Después que me vine del barrio falleció tanta gente conocida, que por ahí te quedaste con cosas para decirle o hablarle...

cuando voy [al velorio] es como despedirme de esa persona, pedir que descanse en paz y que si tiene pecados que Dios se los perdone. Vos sabes que la mujer del Lito le decía a la empleada 'como no se caga muriendo este' y viene y se muere ella. Las veces que mi marido me dijo '¿Por qué no te moris?'. Como la Vero que le dijo a su padre y bueno yo le dije que tiene que aprender de esas cosas [profundiza sobre la insolación de su nieto 1:57:35] si no le hace bien, mal no le va a hacer.

**(Inv):** Y en esto que decís que a tu nieto le ponían el vasito ¿has ido alguna vez a una curandera?

**(E):** Si siempre con ellas, le curaba la ojeadura... no sé podían dormir, estaban con los ojos abiertos entonces yo las llevaba a la esquina a Doña Perica. Ella les curaba con aceite la ojeadura y las traía a mi casa dormidas. Les curaba el empacho. Tengo a mi cuñada que cura la culebrilla, la pata de cabra, los nervios. Ella no ve mucho, pero sé que te hace bien. Por supuesto que ante la duda no me confío de las curanderas nada más. Ellos como ser a la pata de cabra la ven como una meningitis; al empacho como una meningitis; a la culebrilla como un herpes. Yo he ido a la guardia de Fiat una vez porque me picaba la espalda y me dolía donde me habían rascado entonces fui a la guardia y ahí me dijo el médico '¿usted cree en las brujas?', 'bueno no es que creo pero tampoco es que dejo de creer'. Y me dijo 'buscate una curandera que te cure la culebrilla, que te cerque eso con la tinta china y yo te doy un líquido para que vos te pases'.

**(Inv):** ¿Un médico te dijo eso?

**(E):** Sí. Me dio como un antiestamínico para que yo me cure y me seque porque eso va saltando. Y dicen las creencias que cuando te cerca te cagas muriendo. Ponele que te agarre en el cuello o en la cintura y cuando te cercó, se juntó una ampolla con la otra, ya está [te moris]. Dicen que por lo general es cuando está la ropa tendida y pasa un bicho... por eso a los pañales me decían que los doblara en cuatro y les pasara la plancha. Y bueno y fui a una señora que me la cerco y me curó. Rezó, pero yo no sé qué dijo porque eso yo no lo sé curar. Ellos lo ven como un herpes.

**(Inv):** Cuando de lees el diario ¿qué es lo primero que lees?

**(E):** El horóscopo y los avisos fúnebres.

**(Inv):** ¿Por qué?

**(E):** El horóscopo es como si alguien te tirara las cartas, por curiosidad. Por ahí me da tan justo. Por ahí coincide con lo que te está pasando. Y los avisos fúnebres porque por ahí estoy desconectada del barrio. Aunque a veces he visto el mismo apellido y ni siquiera me he dado cuenta, después me he enterado. Primero lo veía por mi papá. Lo buscaba... Feliciano... porque yo sacaba la cuenta. Mi papá murió a los 82 años.

**(Inv):** ¿Lo buscabas?

**(E):** Si siempre antes de que falleciera. Siempre que comprábamos el diario buscábamos eso. En el kiosco todos los domingos comprábamos el diario con mi marido. Veíamos los avisos clasificados. Y después al último leíamos atrás.

**(Inv):** O sea que buscando a tu papá siempre...

**(E):** Si por las dudas que no me enterara, estaba a la defensiva por si ellos no me avisaban. Porque mi papá estaba internado y nunca me avisaron recién cuando estaba en agonía me avisaron. Yo sabía que andaba medio jodido, fue rápido.

**(Inv):** Y actualmente si accedes al diario ¿ves los avisos fúnebres?

**(E):** Si veo los avisos fúnebres.

**(Inv):** ¿sobre todo lo haces pensando en el barrio?

**(E):** Claro que algún familiar... por ejemplo yo ya tuve una experiencia del marido de una vecina de mí cuñada. Gasparini. Yo lo miré al gringo y después empecé a ver que eran los hijos y ahí me enteré. Yo hacía como un año que no los veía y por ahí metes la pata y preguntas como está fulano y... y se ha muerto tanta gente en mi barrio que... ahora me puse a ver tele y viste que ahora es todo violencia de género. Una mujer que tenía los 13 hijos encadenados y desnutridos. Que control hay... [Profundiza en el problema con su pareja]

**(Inv):** Bueno muchas gracias por todo tu tiempo.

**(E):** De nada, lo que necesites ya sabes.

**(Inv):** Gracias.

---

Al finalizar la conversación nos saludamos con un abrazo. Le agradecía nuevamente por su tiempo y predisposición. Intenté alentarla dada la situación emocional que afrontaba. Nos dirigimos hacia la puerta del bar y nos despedimos cariñosamente.

**Entrevista a AF** (62 años, jubilada, secundario completo)

Fecha: 22-3-17

Duración del encuentro: 3 horas y media

La entrevista se pautó por WhatsApp una semana antes del encuentro. Hacía dos años que no veía a AF desde que dejé de trabajar en el Espacio Arturo Illia, lugar donde nos conocimos cuando ella asistía a los talleres (sigue yendo en la actualidad). La entrevista se desarrolló en su casa, donde vive con su mamá de más de 90 años. AF es abuela y tiene tres hijos. También está separada hace muchos años, y desde hace quince años está en pareja con VG, aunque no viven juntos. Esa tarde AF estaba radiante. Me recibió con alegría y de “punta en blanco”. Estaba maquillada, vestía ropa elegante y tacos. Además, lucía un corte de pelo original y poco frecuente entre las mujeres de su edad. La entrevista se desarrolló en el living de su casa. Durante la primera parte estuvimos solas hasta que una hora más tarde AT me invitó a merendar junto a su mamá, previo recorrido por la casa. El resto de la conversación tuvo lugar en el comedor con su mamá presente, quien intervenía en la charla hasta que se retiró en la última hora del encuentro con la entrevistada. El motivo que explicité acerca de la entrevista fue que me encontraba realizando un trabajo de tesis en la universidad sobre diferentes trayectorias de vida. Le recordé el carácter voluntario y confidencial de la entrevista y le expliqué sobre la necesidad de que la conversación fuera grabada, aunque le advertí que su identidad sería resguardada en todo momento. No manifestó ningún inconveniente al respecto. Durante todo el encuentro fue muy amable y cálida conmigo. Se abrió a la charla desde el comienzo. Me sentí muy cómoda con ella.

---

**Entrevistada (E):** Este año estoy haciendo diseño de conversación o coaching ontológico en el PUAM (Programa Universitario para Adultos Mayores). Es muy interesante. Tiene que ver con la oralidad y con tener un diseño de conversación. Y por ahí las conversaciones siempre fallan porque uno hace juicios y eso es muy frecuente. No sé si has escuchado...

**Investigadora (Inv):** Si, he escuchado coaching, PNL, pero nunca hice nada de eso.

**(E):** Ya el año pasado una compañera me comentó de qué se trataba. Es la tercera clase recién a la que voy. Te presento a mi mamá. Ella es Caro, ella es mi mamá

**(Inv):** Mucho gusto. Yo soy Caro.

**(E):** Ella viene a ser cuñada de la otra directora del Illia que vos me has escuchado hablar muchas veces de Sol.

**Mama de entrevistada (Mama de E):** Hola. Ah sí, sí.

**(E):** Bueno y estoy en eso, sigo en el Illia con órgano y... hubo muchísimos cambios, mucha gente nueva, distinta... y estoy haciendo canciones en francés.

**(Inv):** Que lindo.

**(E):** La profe de francés se le ocurrió hacer un taller de canciones luego de una presentación en un pueblo. Yo iba para hacer un pequeño cierre entonces se le ocurrió preparar un tema de Edith Piaf. Entonces me dieron la hojita y más o menos... y me interesó, y le dije que hasta estaría buena la posibilidad de enseñar por fonética, a mí me encantaría cantar una canción por fonética porque no me voy a poner a aprender gramática. Y debe ser que después de eso le surgió la idea



a ella de abrir un taller de canciones en francés. Está lindo. Muy bueno. A mí todo lo que tenga que ver con las canciones me gusta así que estoy haciendo esas dos cosas. Hay muchas cosas que se están dando ahora porque fue mucha la demanda este año. Van a haber talleres de pocos encuentros para dar movimiento.

**(Inv):** ¿Hay más gente ahora? porque viste que a medida que la gente se va enterando...

**(E):** Sí, hay más. Se habilitaron más aulas, al SUM tiene para cosas grandes, adentro se han subdividido porque ya no hay más capacidad. Siempre aparecen caritas nuevas. Las que estamos de antes vemos lo que era... olvidate de las fiestas al año que juntábamos las mesas. No se hizo más. Cada uno durante el año organizamos algunas actividades, no se hizo un cierre grande a fin de año. Quizás porque ediliciamente no nos albergaría a todos. Puede ser por eso. Todo distinto.

**(Inv):** Y bueno, es la vida de las instituciones.

**(E):** Exacto. Sí, sí. Yo sigo ahí, tengo mi grupete que seguimos siendo Julia y Betty, que seguimos saliendo. Se hizo un lazo lindo de amistad. A Betty la conocí en el taller de radio, ella ahora está haciendo danzas circulares una cosa así y Mente, cuerpo y movimiento [otro taller].

**(Inv):** Esta más del lado de las danzas.

**(E):** Sí, sí. Y yo este año voy a hacer el taller de Mente, cuerpo y movimiento, pero no ahí, sino en la Universidad porque ahí más de dos talleres no se puede.

**(Inv):** Claro al ser gratuito...

**(E):** Claro, y se van a poner estrictos con el tema de las faltas porque es la única forma de controlar que no se ocupen lugares al vicio. Está bien, yo lo veo bien porque no hay compromiso consigo mismo. Si yo dije que quiero hacer eso...

**(Inv):** Otra cosa es que se enfermen...

**(E):** Por supuesto. Pero hay personas que son así... 'ah no pero no me gustó, no vuelvo' pero en ese caso manifestate y pedí cambio. Porque si yo me comprometo ya lo tengo que haber pensado si me va a gustar o no. Si van conmigo. O averiguar antes de que se trata, viste... Bueno, pero no te quito tiempo...

**(Inv):** No, no para nada. Vos tranquila porque yo te voy preguntando a raíz de lo que estás haciendo. Vos contame, no te preocupes.

**(E):** Bueno, dale. Yo sigo siempre con lo mismo. Crecer en cuanto a muchas cosas nuevas que favorezcan lo neurológico, porque viste a las neuronas hay que mantenerlas activas con cosas nuevas. Y sobre todo esto que está muy en boga de la neurociencia. Es lo que hoy hablábamos en la clase, que antes se negaba lo que no se conocía y pasado el tiempo estamos dándole fe a lo que en su momento negábamos. Que cada vez las personas viven más y necesitan mantenerse activas y sanas de mente. Porque una persona que se tiró al abandono... porque si no se tiró al abandono tenes que estarle ofreciendo cosas nuevas con calidad de vida, para su calidad de vida. Yo estoy en esa quizás porque me toca compartir con una persona mayor donde tiene su desgaste. Hasta hace muy poco tiempo yo me dedicaba a las personas mayores, a cuidarlas, todo lo que tiene que ver con eso. Y bueno, yo tengo que mantenerme sana porque, sino, voy a empezar a sentir lo que no tengo. Básicamente eso. Y con mi pareja y yo lo escucho y digo 'ah

me interesa'. Él va a empezar este año desprogramación biológica en la Universidad. Ahí hay todo eso, que es lo que está ahora. Vos ves que somos una cajita. Tenemos una caja negra donde traemos tantas cosas que se nos han inculcado, que las hemos incorporado, y algunas nos han servido para la vida y otras no. Y conversaba con una compañera que ella también hizo un taller de espiritualidad, yo hice hace muchos años. Y un sacerdote también decía que esa caja negra la arrastramos desde que estamos en el útero porque te quisieron o no te quisieron. Y si no te quisieron ya cargas con ciertas cosas. Y él decía que desde la confesión había personas que tenían muchos intentos de suicidio y no sabían porque, y buscando y buscando, yendo más atrás, preguntando, y eran embarazos no deseados o producto de un hecho que es nefasto. Y eso es mente. Uno no se da cuenta hasta que no te empezas a informar.

**(Inv):** Hay gente a la cual le decís esto y te miran como ¿qué me estás diciendo?...

**(E):** Y como le haces entender que somos materia, energía... pero ella está moviendo una energía negativa que a lo mejor la pone más negativa porque no se puede acercar a otras personas porque ella no sabe cómo cambiarla. Y es así. En PNL nos hablan de la gente que es toxica. Bueno como hacer para que no te afecte, como tratarla para que no te afecte.

**(Inv):** Que difícil...

**(E):** Es difícil y porque simplemente nosotros no tenemos que estarle asintiendo como dándole la razón como los locos sino desviándola para otro lado, sacándola de su eje. Y, a su vez, preguntarse uno cuantas cosas tendrá uno, que tan toxica soy yo. Romper estructuras no es fácil. Son desafíos. A mí me gusta desafiarme. Si Dios me dio una inteligencia tengo que tener la fortaleza de ponerla en práctica. Hoy casualmente hubo una cosa en la clase porque la profe que nos da el taller es muy eficiente, sabe tener el dominio de la clase, y no te deja nada más que la conversación sea entre ella y el alumno, pero no que empecemos entre todos a hablar porque, sino, no llegamos a ningún lado. Ella tenía que irse un mes a África entonces mandó a otra que la reemplazara. Y se desbordó la clase y yo esas cosas no las tolero. Entonces en un momento digo, no aprendimos nada el año pasado, ¿el respeto al otro? el cerrar la boca cuando el otro está exponiendo más allá de que este acertado o no. Son cosas que son etapas que están ligadas con los años. Es como que las ansiedades empiezan a manifestarse, así como en la adolescencia, en la tercera edad... no sé cómo lo ves vos desde lo que vos haces...

**(Inv):** Si... yo esto que te decía, ahora estoy entrevistando a distintas personas a ver que van sintiendo, que van pensando en relación a su vida.

**(E):** Yo por ejemplo no me siento de los años que tengo.

**(Inv):** ¿Cuántos años tenes?

**(E):** 62. Y lo digo porque me siento orgullosa, pero con lo que yo hago, en la forma que me manejo, yo misma me digo que no me comporto como tal porque no, no lo siento. y ¿es porque tenes una negación a ser vieja? no para nada, sino que se yo, creo que acá [señala su cabeza en alusión a la mente] está tan joven, tan ávido de todo lo que está pasando que uno quisiera aprovechar todo y por ahí no se puede abarcar tanto sino lo vas a poner al servicio tuyo. Mucha información... como decía el profe 'no quiero inteligentes, quiero sabios'. Que difícil, claro. Saborea, es el que saborea, el sabor de algo. No quiero inteligentes que sepan la teoría, sino que la pongan en práctica y para mí este tipo de cosas es una práctica; lo que me traje el año pasado. Bueno, la escucha activa. No que me escuchen a mí, escuchar a los otros. En algún momento yo si necesito que me escuchen, pero no anteponer lo mío a lo del otro... 'uh porque no sabes lo que me duele a mí' ... sino estamos en una competencia de a quien le duele más; quien hace más

cosas; quien sabe más. Sino que estamos viviendo un día más. Yo todos los días doy gracias. Cada vez más porque nos han pasado cosas en esta casa y ya tenes que entregarte que alguien superior, por tu fe, entregarte y confiar a que te proteja porque ya no podés hacer más. Si nos han asaltado, gracias a Dios no hemos estado. Le sigo agradeciendo a Dios y le sigo pidiendo lo mismo. No me importa dormir en el suelo pero que a ella no le pase nada y a mí tampoco. Tengo mis hijos cerca pero no pueden venir a vivir conmigo. Entonces todos los días cuando me levanto digo 'Gracias' desde mi fe.

**(Inv):** ¿Crees en Dios?

**(E):** Si, creo en Dios. He tenido etapas. He tenido etapas de cuestionar la iglesia, a los sacerdotes, hasta que un sacerdote me dijo 'no sé porque nos cuestionas a nosotros si yo soy un medio, la relación con Dios es tuya'. Yo voy a dar respuesta a lo mío, y vos darás respuesta a lo tuyo. Y es cierto. Hoy en día quizás no estoy tan practicante como antes de estar todos los domingos... pero si de confiar, de entregarme más, de tratar de hacer una vida sana para mí y para el que esté a mi alrededor, vecinos, familia. Si puedo ayudo, si no puedo ayudar no me dedico a hablar mal de esa persona, o a hacerle daño, o ver en que puedo joderla. Yo respondo por mí adentro de mi casa y afuera. Ser coherente entre lo que digo y hago. Por ahí pasa a fe, por la coherencia. Nada de ser una santita en la iglesia y fuera de mi casa y de la iglesia nada que ver. Es esta etapa. Quizás porque vinieron los años y ya uno pide mucho a Dios por los nietos, los hijos, por mi madre, porque en algún momento va a partir, que sea en paz. Estar bien con ella y no echarle culpas de algo que no le di, o que le hice pasar mal. Si me equivoque pedir disculpas, a ella o a cualquiera. A lo mejor a veces cuando sos joven "no me importa nada", "me trago el mundo" o me creo que me lo voy a tragar... y replantearme, replantearme, replantearme todos los días cosas porque todos los días tengo que aprender algo. Aprendo hasta de las equivocaciones. Hoy hablábamos de la comunicación, de la forma en un diseño de conversación... a ver, que puedo decir de Caro que nadie me lo puede refutar... que Caro es Caro, porque si no es Caro saca el documento, que tiene tantos años. Yo puedo decir Caro es súper confiable pero no tengo con que certificarlo. Para mi es confiable. Entonces por ahí le ponemos rótulos a las cosas sin conocerlas y quizás a nosotros nos rotulan. Y salimos precisamente... una compañera dice 'no es lo mismo esta clase que con la Tani. Ojalá que pase rápido el tiempo para que vuelva. Vos sabes que no me llevo nada' y yo le digo 'si te llevas. Tenes que aprender a no hacer juicio porque ella da la clase desde lo que ella es y yo no puedo comparar. La otra es otra. Esta es esta' entonces me dice 'tenes razón'. Dejemos el juicio. Estamos comparando y en las comparaciones se hace juicio. Cuantas veces uno lo puede hacer con la familia, los hijos, con los vecinos, con los amigos, con los que yo digo que quiero. Tenemos que aprender porque, sino, si yo creo en la otra vida voy a tener que volver muchas veces. Y quiero volver menos. Depende de todo. ¿Sabes que me pasa Caro? estoy en una etapa que quiero buscar de cada cosa... no te digo de buscar religiones porque yo creo en la mía y defiendo la mía, pero si puedo aprender de otras. Anoche en el Canal Encuentro estaban pasando acerca de la creación del mundo. El actor fue a la iglesia católica, a la hindú, a distintas y les preguntaban cómo creían que se venía el mundo y en todas había un hilo conductor a la otra, y después cada una se deforma porque cada una se fue llevando... de cada una puedo aprender. La hindú daba gracia todos los días a la tierra. Si un día se frenara eso afectaría mi vida y como hicieron los animales aprender a respirar debajo del agua ahora no... no sé si aprendería, escasamente se brasear. ¿Yo que estoy buscando? buscando un punto donde yo me sienta que estoy haciendo bien las cosas. Y que puedo ser mucho mejor en cada cosa que quiera hacer desde la mama, la abuela, la amiga, la compañera de una pareja, saber dar lo que yo te puedo dar. Lo mejor. No desdibujarme porque por ahí por congraciarte con alguien tratas de agrandar y no dejar de tener mí esencia verdadera, ser eso. Fue porque por ahí, yo sé que a ella no le gusta esto entonces no toco ese tema. Me tiene que respetar igual. Si yo la acepto, ella me tiene que aceptar. Somos bichos de sociedad y por eso vamos a esos lugares porque necesitamos sociabilizar y necesitamos seguir manteniéndonos activos. Si tuviste tu

trabajo, tuviste compañeros y los toleraste. No sé si te pasa a vos, pero a mí sí me ha pasado. O tenes un jefe que no te gusta y no le podés cantar las cuarenta...

**(Inv):** Es difícil porque tenes que trabajarlo para que no te afecte y aprender de eso. Ese es el paso superior.

**(E):** Si. Todo este tipo de cosas las tengo que probar. Yo siempre soy de pensar que con la única que compito es conmigo. Quizás me falta mucho conocimiento a nivel terciario, no sé si yo me metería ahora, no sé si a vos te dije o a Lucía [profesora del Espacio Arturo Illia] una vez que me hubiese gustado estudiar psicología para analizar ciertos comportamientos míos. No sé si lo haría, pero si a través de ciertas cosas que apuntan a la parte psicológica de cada persona e ir sacando; esto no sirve me hizo daño. Tomar consciencia de que esto ya está, curé esta herida. A ver la que sigue. Falle como adolescente porque no supe elegir bien por ejemplo bueno ya está eso, no voy a seguir castigándome. 'Fui una estúpida' pero si me digo que fui una estúpida me voy a terminar convenciendo que fui una estúpida. ¿Qué otra cosa me pasa hoy? de lo que aprendo me gusta tratar de contagiar a otros. Si le veo que está patinando donde yo he patinado, tirarle una soguita a ver si pica... y vas a decirle 'estás loca igual que yo' con algunas si me pasa... tengo una amiga Julia que este fin de año y a mitad del año pasado no la queríamos invitar con otro amiga porque salíamos y decía 'yo me canso, yo no puedo caminar, y que debe ser el corazón...' la veíamos que estaba somatizando desde el punto de vista nuestro porque no estudiamos medicina. Escuchame ya me está cansando cuando en un momento entró en pánico. Estaba en una situación de pánico y un día me dice, se ve que se le abrió la cabeza "no puede ser lo que me está pasando, en mi casa, no quiero cerrar las puertas y a la vez las tengo que cerrar es como que tengo miedo que me pase algo a la noche y estoy solita y quien me va a abrir la puerta". Yo por ahí la bromeaba porque a ella le gusta bromear. Le digo "escuchame si a vos te paso algo grave, si te rompen la puerta vos no la vas a tener que arreglar..." así la bromeaba. Ella me decía "¿vos cómo me ves? ¿tengo que ir a un psicólogo?"... "y hace tiempo que te lo quería decir, pero no me animaba" [risas] porque hay gente que no le gusta. Y ahora está haciendo terapia y está mucho mejor. Es más, hicimos una salida y le dijimos que estábamos al borde de sacarla de la lista.

**(Inv):** Se sinceraron jaja...

**(E):** Jaja, es bueno eso. Ella es mayor que yo. Tiene 76 años la otra no sé si 74 y yo vengo a ser la *baby* ahí. No aparentan porque también hacen cosas, mucha actividad, alguna evade por una cosa otra por otra, pero lo importante es que le ponen garra en salir y hacer. Y si nos podemos entrelazar para ayudarnos en momentos donde flaqueamos está bueno porque a mí me tocó que no tuve muchas amigas de chica. Mi hermana me lleva diez años, no tuve hermana sino dos mamás. Si no me hacía sonar mi mamá me hacía sonar mi hermana. Por eso, tengo que ir a esos lugares para aprender y, a la vez, la posibilidad de encontrar alguien con quien comulgamos lo mismo, y si nace una amistad mejor porque lo necesitas. Somos animales de sociedad, no puedo vivir puertas adentro. Si vienen mis hijos tengo que estar bien para ellos, para mis nietos. Y que no digan bueno "no me cuesta tanto ir a verla a mi abuela"... eso es lo que me está pasando ahora y me siento muy bien. Sigo haciendo lo que me gusta que es cantar. Sacamos el último CD, ya te lo voy a mostrar. Ahora el 9 de abril comenzamos de nuevo a organizar nuestros pequeños eventos. Esta vez va a ser en la Sociedad de la Familia Siciliana. Ahí vamos a hacer un almuerzo al medio día porque como llevamos todos pendejos ya le tienen miedo a la noche. Y como la mayoría de las pendejas, como dice Víctor (pareja) las cachorras, como no tienen compañero no quieren salir solas a la noche. Entonces vamos a hacer una prueba piloto de un domingo al medio día porque los domingos son medio bajón. Entonces hacer un almuerzo con música. Estamos haciendo tango y folclore desde el año pasado.

**(Inv):** ¿Por dónde anduvieron?

**(E):** Por aquí fuimos a varios lados Río Cuarto, Laboulaye...

**(Inv):** Ah se fueron lejos...

**(E):** En la “relomada del moño”<sup>47</sup>. Si varios lugares que hemos ido con el Illia y algunas otras que hemos ido nosotros por nuestra cuenta porque nos contrataron. Así que seguimos en esto sin decir que estoy haciendo una carrera para llegar al estrellato porque estamos viejitos pero felices de tener esa capacidad y esas ganas de organizar. Yo ya tengo entradas y vino recién una señora a pagar el CD y a comprar entradas. O sea, tener todavía esa caradures como los jóvenes “vení te invito”. Muchos me dicen: “¿realmente cómo se animan?”. Y si él no puede estar siempre. Sacarle un si es más difícil pero no imposible. Y bueno, esto. Veo poquito a mis nietos porque en esta etapa ya están todos en la escuela y la que me tocaba ir a buscarla hasta el año pasado, mi hija se ha organizado distinto así que ella le lleva y mi yerno la trae. No sé si sabes que soy abuela de mellizos...

**(Inv):** Si.

**(E):** Las “porquerías” tienen un año y ocho meses. Nos han dado vuelta la vida a todos porque vienen a ser el boom de la familia. Viendo qué es lo que hacen, qué es lo que no hacen, y riéndonos y viéndolos crecer que parece mentira...

**(Inv):** Yo me acuerdo cuando vos me contaste que estaban con todo el tema de la búsqueda y me entere hasta de que eran mellizos.

**(E):** Por eso como no creer desde la fe, cuando uno pide a Dios, que prendiera la inseminación en la primera. Es una bendición infinita. Que sean dos y que vengan bien. Obviamente que al ser por ese método es imposible porque eligen los mejores, sabemos que no va a haber fallas de otro tipo. Verlos que ya van camino a los dos años. No tienen a nadie a quien copiar, pero son tremendos. Yo digo realmente que vienen con una inteligencia o que vienen con la inteligencia de otra vida. No tienen a quien copiarle porque las primas tienen diez años. Ellos están toda la semana con su madre. Se suben a la mesa, se suben a la silla... mi nuera me dice que estaba cocinando y que de golpe estaban arriba de la mesa. Me quedo tranquila porque están el dormitorio de ellos con juguetes y cosas... y tuvo que sacar la mesita de luz porque de ahí se subían al chifonier. Lo próximo será poner una cámara para controlarlos. Ahora van a una guardería, lo que van a aprender de los otros... así que es otra etapa de mi vida. Ver concretada la faceta de padre de mi hijo y de mi nuera porque ya si mañana no estoy me quedo tranquila que concretaron en su vida. Porque son cosas que todos hemos tenido en nuestra vida, yo por lo menos, ser mama. Que alguien te suceda. Alguien que te acompañe. Yo le decía a mi hija mayor, que es la única que tiene una sola hija, no me importa si no te casas, si no vivís con un muchacho, pero si me gustaría que seas mama porque yo me voy a ir y tu padre también. No me gustaría que te quedes sola y que no tengas alguien que sea parte tuya. Bueno ya está. La flaca ya tiene diez años, es una preciosura. Todas esas cosas son concreciones, algunas personales y otras no. Uno se proyecta y piensa que hay cosas que uno no puedo y ellos la tienen. Yo valoro mucho eso y se los digo, me siento orgullosa de que emprendas esto, porque no me dio el tiempo a mí o no lo supe hacer. Y que aprovechen si les surgen cosas y que no pierdan la calidad de persona. Que no pierdan la oportunidad de ser buenas personas. Siempre apunto a eso. No pierdan la esencia de ser buenas personas en lo que hagan porque sería como que no mamaste nada en la familia y nosotros hemos sido buenas personas, con poco o mucho, pero buenas personas. Con buenos valores. No sé tus papis, pero creo que han de creer lo mismo

---

<sup>47</sup> Expresión coloquial para indicar distancia o lejanía.

porque te veo emocionada... si sos docente hacelo desde el corazón, no pienses por lo que te pagan sino busca otra cosa; si sos empleado da lo mejor de vos porque hay alguien que sustenta tu sueldo y si le va mal te va a ir mal. Si tenes que hacer una creación, se siempre creativa sin copiarle a nadie. Da lo mejor que te salga a vos porque ahí va a estar tu orgullo, que no sea una copia de algo. Yo hice esto... y puede que haya un público para esto como no, pero por lo menos fue tuyo. Es una forma de vida y te lo digo desde una abuela, la mamá de mi mamá que era una persona que no sabía leer ni escribir. El abuelo si era instruido, pero le enseñaba a firmar, él le leía. Mi mamá, en aquella época no tenían mucha educación, pero si tenían buenos valores. Fue una muy buena empleada, muy buena enfermera. Quizás por ser demasiado buena enfermera le significó perder su trabajo porque no cayó ante lo injusto. Ella era enfermera en un neurosiquiátrico y ella se implicó con otra compañera para sacar a una persona que habían internado sin estar enferma porque le estaban haciendo electro shock sin estar enferma. Ellas se jugaron por eso y era evidente que había un cómplice adentro porque esta señora era de Santa Fe. Y eso le valió el puesto, pero no le importó porque no se lo iba a perdonar... el marido quería quedarse con el dinero porque tenía otra mujer. El ser humano puede ser fantástico o puede llegar a ser una miseria. No me entra en la cabeza esto de la salchicha. Tan bajo ha llegado el ser humano de no importarle lo que le está dando de comer a otros, donde le doy podrido. Y ¿si mis hijos pueden estar comiendo de otra comida que tenga el mismo criterio? Es el efecto boomerang. Todo lo que sale, vuelve. Yo siempre pienso mucho en el efecto boomerang. Todo lo que sale vuelve, en mí o en alguien que quiero mucho. Si yo soy un mal médico y tengo hijos, en algún momento mi hijo se puede enfermar y le puede tocar un médico que sea igual que vos. Si no te gusta busca otra cosa. Se honesto, hacelo bien. Si sos docente, hacelo bien. El compromiso es conmigo. La calidad de lo que yo soy. Eso es lo que yo trato de ver, que es lo que hace que la gente cambie en el camino. A lo que yo no le encuentro explicación, que porque el otro lo hace yo lo tengo que hacer. Por ejemplo, pensaba anotarme de nuevo en computación y es como una negación que tengo, quizás porque no me gusta estar tan expuesta, si me gusta averiguar cosas que me gustan, estar poniendo cosas me parece tan impersonal... esto me gusta, vos me ves y yo me emociono, yo te veo. Yo te puedo decir cosas bellísimas por internet y después no tengo léxico cuando te tengo en frente. Y el celular es otra arma, ahí tengo internet. Y yo veo eso de hoy 'mira lo que estoy comiendo' y ¿qué te cambia?... que hay atrás mío que yo tengo que estar mostrando lo que estoy comiendo o en el lugar que estoy, ¿con quién compito? ¿con la sociedad? ¿Para hacerle ver que estoy más allá de vos? Eso es lo que a mí me pasa. Yo veo eso en lo jóvenes. Ojalá que me esté equivocando. Te digo sinceramente de estar conversando con mi nieto y que me diga "yo tengo cuarenta amigos" pero por un "coso" no son amigos... amigos son con los que yo me voy a amigar, pelear, y disculpar. Pero nunca vas a contestar mal a través de... este es avance para algunas cosas, pero retrocesos en otras. Veo muchas personas mayores que están en esa de querer estar a la altura de la era cibernética de los chicos de hoy y se exponen también. Y ya con esto cayó porque, por ejemplo, una de mis hijas la deja a mi nieta. Se fueron de paseo a Chile con mi mamá y yo fui a un lado y no dije nada porque no pensaba decirlo porque por ahí viste esta la casa sola... y me dicen "¿así que están en Chile?", "Si ¿Cómo te enteraste?", "ah porque publico ella"... el niño no sabe de maldad. Ella lo hace desde su inocencia, pero detrás de ese aparatito hay un montón de cosas. Hoy en día podemos leer un libro que salió allá y lo tengo ya. Lo bajo y listo, pero también hay cosas que se meten. Y se ha perdido esto del contacto. "Yo tengo amigos y chateo con uno de Turquía" y te digo esto porque lo hace una amiga. Y yo no sé esa persona como es. Sabemos que es un país que tiene sus problemas. En ese punto yo tengo miedos porque allá la formación es muy distinta. Sabemos que no les importa nada, si se tienen que inmolar se inmolan porque ya tienen una creencia que traen desde miles de años. Yo le decía a mi amiga que tuviera ojo, y es una persona bien mayor. Es más, me mando una solicitud de amistad y yo le manifesté a ella que no la iba a aceptar porque es su amigo y no quiero que se meta conmigo. No quiero tener ningún tipo de relación, no me interesa. Ella chocha, pero después se quedó pensando. Hoy en día veo, pero no conozco. Es más, yo te estoy pasando esta información porque sé que vos vas a hacer un

trabajo, y está bueno, que veas la evolución de la persona a través de los años, de su capacitación, su desenvolvimiento en la vida, pero no sé lo que estás haciendo. Lo que no sé es como otros lo van a enfocar, a donde lo van a llevar.

**(Inv):** Que nivel de compromiso, seriedad, claro...

**(E):** ¿Quieres tomar un tecito?

**(Inv):** Bueno dale.

**(E):** Veni pasa, conoce mi casa. Nosotros hicimos arreglar la casa porque acá estaba el pozo negro y se volvió a hundir así que tengo que volver a arreglar esto para poder pintar. El baño ya lo conoces, esta es la habitación donde duerme mi mami... en cierta manera esta ha sido mi casa de infancia porque yo vine acá cuando iba a cumplir cuatro años asique acá hemos estado un tiempo con mi hermana...

**(Inv):** ¿Son solo dos hermanas?

**(E):** Si, ella es mayor. Tiene 72 años. Acá nos criamos. La casa era mucho más chiquita porque ha ido creciendo la casa. Yo me fui de acá, me casé, después volví. Este es mi dormitorio. Bueno como veras.

**(Inv):** Lleno de colores que lindo [risas]

**(E):** Si [risas], lechuzas, llamadores de ángeles... y el comedor que ha sufrido muchos cambios porque se abrió acá... pasa, pasa... acá quedo el garaje, allá el patio. Ella comenzó con esta casita de un plan y fue cambiando ella. Ya no queda mucho más espacio así que no se puede hacer mucho más.

**(Mama de E):** Tiene diez de frente por quince de largo.

**(E):** Me encantaría tener un patio con tierra, pero bueno... es lo que nos alberga ahora a las dos. Y tratamos de estar bien, cómodas... ya para nosotras dos queda grande.

**(Inv):** Como va cambiando la funcionalidad de la casa a medida que pasa el tiempo... y tiene tu impronta de Ángela, yo que te conozco hace un tiempo...

**(E):** Con ella compartimos esto del colorido, de lo alegre... nada muy clásico o señorial. Ella no tiene estructura y yo tampoco. Me gusta el colorinche, a ella un poco menos que a mí, se amolda.

**(Mama de E):** Si, ya por cumplir 92 años.

**(E):** El 25 de mayo cumple los años. Se ha ido hace poco de vacaciones a Chile.

**(Inv):** Se la ve bárbara.

**(E):** Yo cerrada la boca cuando mi hija me dijo que la invitaba a ella. Y yo pensaba en la altura porque ya estuve... y mi hija alquiló un departamento por diez días. Acá nunca comió en Mc Donald y allá, como la carne es horrible, comió en Mc Donald [risas]... es fea la carne como en Brasil. La carne buena es carísima y la que tienen es durísima.

**(Mama de E):** Anduvimos paseando mucho, compré también.

**(E):** Mira el día que me divorcie vacié todo, llame un compra y venta y vendí todo. Le pedía “saca, saca, llévate todo”. Una vecina se reía porque me quedó pelado... traje unas cajas y le puse un mantel como si fuera una mesita ratona.

**(Inv):** Claro es como una renovación espiritual.

**(Mama de E):** Si, estuvimos muy mal. Ahora estamos bien gracias a Dios. Parecidas a esas son las zapatillas que traje de Chile. Compre de todo allá.

**(E):** Te voy a hacer probar una mermelada que hago.

**(Mama de E):** Uh si, hace mermelada de todo. Tiene desde hace años. Siéntese.

**(Inv):** Bueno, gracias.

**(E):** Si yo hago de todo. A mí me encanta coser. Hay cosas que me hago yo. El mundo es de los audaces y acá tenes dos ejemplares [risas].

**(Mama de E):** Yo también este último tiempo me he dedicado al crochet y bordado.

**(Inv):** Ahhh, es una materia pendiente el tejido en mi vida.

**(Mama de E):** Para fin de año, para el día de la madre... a todos, a los hijos, ya les he dejado recuerdos. Tengo parva de cosas. He hecho carpetitas, juegos de mesa, etc.

**(E):** Y vos Carito ¿cuando terminas tus estudios? ¿Esto es una licenciatura?

**(Inv):** Todavía no sé la fecha exacta porque voy cerrando otras cosas antes.

**(E):** ¿De qué te vas a recibir con este trabajo que estás haciendo?

**(Inv):** Es un posgrado. Por eso pensando en esto que vos decís que somos animales sociales, tiene mucha relación con lo que estoy abordando, dar cuenta de distintos estilos de vida y cómo eso está influido por lo social. Por eso todo lo que vos me vas contando me sirve mucho.

**(E):** Yo creo que todo este avance de la tecnología, de conocer cosas que antes te llegaban con mucho tiempo de atraso, porque llegaba por el diario, mientras que hoy en día está mucho más al toque todos los avances en cuanto al adulto mayor y todas sus necesidades. En la época de ella cuando se jubilaba... ella porque era inquieta y empezó a viajar porque es como que decís que tanto tiempo uno se dedicó a trabajar, ahora es el momento de disfrutar.

**(Mama de E):** Si, yo he viajado mucho.

**(E):** Llega un punto donde el cuerpo dice “ya basta de viajar” porque hay un desgaste. Entonces tiene que buscar algo más pasivo de juntarse con amigas, charlar, hablar un mismo idioma de algo que estén haciendo. Nosotros nos juntamos una hora antes para tomar un cafecito y hablamos de lo que vimos la clase anterior y sino hablamos de nuestras vidas. Eso de sentir que somos parte, yo por lo menos, y que estamos compartiendo una etapa en común. Somos abuelas, somos abuelas. Son etapas. Yo veo que mucha gente está adoptando esto que estamos hablando. Acá y en otros países, como en EEUU, de que el adulto mayor empiece a hacer otra forma de vida. Oriente sabemos que siempre la tuvo.



**(Inv):** Claro, otra filosofía.

**(E):** No es que yo te diga que empiezo a creer en Mahona, pero si adoptar cosas que ellos tienen. Si a otros les dio resultado, porque no me va a dar resultado a mí. Es ir incorporando cosas nuevas para estar mejor, vivir mejor y sociabilizar mejor. Porque si yo me quedo con la forma en que ella me crió, y no hubiera evolucionado con mis hijos me llevaría de puntas [mal] porque es otra era. Nosotros no teníamos boliche de lunes a lunes. Hoy están. Baile eran los sábados y domingos. Ello lo hicieron, salieron un miércoles, volvieron y al otro día a trabajar.

**(Mama de E):** Yo les llevaba. En cambio, ahora es de la puerta para afuera.

**(E):** Es que hoy tampoco porque vos te criaste así mamá. Tu mamá te acompañaba, entonces vos repetiste eso. Hoy en día no da que yo me ponga en un boliche con música electrónica. Hoy buscan aturdirse ¿Por qué la sociedad busca aturdirse? Yo tengo un montón de preguntas que le quiero buscar respuestas porque si no es para conocer a alguien, bailar juntos, o por lo menos percibir otro cuerpo cerca tuyo, como nos tocaba a nosotros, una música que por lo menos tenga algo. Es una cosa que te agita y te agita. No es toda la sociedad porque por supuesto hay de todo. Ahí hay un fragmento, ¿qué pasó para que llegara a eso? Y ni se cómo será con mis nietos. A mis hijos ni se me hubiera ocurrido acompañarlos porque, primero, ellos no me lo hubieran permitido y, segundo, yo tenía que superar esa etapa, tenía que tener confianza. A mí no me la tenían. Ella no confiaba.

**(Mama de E):** Ah no. Yo tenía que ir.

**(E):** Claro, ella mamó eso. Entonces vos repetís lo aprendido, y ahí volvemos a lo que te decía yo de la caja negra. Caja negra que me hace que por ahí yo critique la forma de crianza de mis hijos y es otra era. No lo puedo criticar. Yo te puedo decir lo que veo de afuera, pero tampoco puedo decir lo que vas a hacer. Antes toda la familia estaba implicada en la crianza, vos no lo viviste porque sos muy joven. Antes un tío te reprimía, pero hoy si un tío te reprime capaz que se arma un escándalo y un lío familiar. Era una implicancia de la manada criando los cachorros. Entonces algunas cosas habría que retomarlas y otras por supuesto no. El exceso de desconfianza no te conduce a ningún lado porque en algún momento te vas a manejar solo en la vida. Y si vos no conoces tus propios límites... como yo les digo a mis hijos, si ustedes van y se equivocan puede que me mientan a mí, pero lo más grave es que se mientan a ustedes porque de la equivocación a veces no se vuelve.

**(Mama de E):** Bueno yo de los hijos y nietos de ella no tengo quejas.

**(E):** Pero hay que ver como se desempeñan como papas.

**(Inv):** Esta riquísima tu mermelada.

**(E):** Mi hijo tiene un montón de plantas entonces junte las frutas de limón, naranja y pomelo y arme esto. Me es tan placentero hacer dulce. Ya te voy a dar un frasco para que te lleves.

**(Inv):** Gracias! Es tan rico el dulce casero.

**(E):** Cuando sea una viejita achacada y no tenga que hacer voy a salir a vender dulces.

**(Mama de E):** Yo ahora estoy achanchada en la casa por el problema ese... estoy caminando, pero para caminar de acá a la esquina tiene que ser agarrada de ella. Y como soy coqueta no quiero salir de bastón.

**(Inv):** Ah, usted es de esas que no quieren salir con bastón [risas].

**(Mama de E):** Si, pero gracias a Dios camino porque no caminaba.

**(E):** Le dio un principio de ACV por un golpe.

**(Mama de E):** Estaba cortado el pasto, me resbalé y di con el cordón de la vereda. Fue solo un chichoncito y al mes me dio eso.

**(E):** No, a los tres meses mamá. Empezó con que no podía llevarse nada a la boca. Y la doctora pensaba que era la artrosis que ella tiene y después ella me decía que le costaba mover la pierna. Y si tenía el hematoma, y con un tratamiento con corticoide se solucionó porque a sus 90 años en ese entonces era un riesgo hacer la trepanación para absorber el coágulo. Y como lo agarramos enseguida ahí nomás empezó a hacer rehabilitación. No podía ni comer.

**(Mama de E):** No, la mano no me funcionaba. Y sabe lo que pasa. A la edad de 90 años yo nunca tome una pastilla ni para dormir.

**(Inv):** Súper sana...

**(Mama de E):** Claro súper sana.

**(E):** Tendríamos que haber dio ese mismo día, pero como fue tan insignificante...

**(Mama de E):** Si, pero se ve que después se me desparramó.

**(E):** Y ya desde ahí ella perdió seguridad al caminar. Y como yo le digo, no tentemos, no vaya a ser que por una baldosa te quebras. Pero salir, sale.

**(Inv):** Sin ir más lejos se fue a Chile [risas].

**(Mama de E):** [risas] ahí está. Uh me han hecho caminar...

**(E):** Y volvió y nos fuimos a Cura Brochero las dos.

**(Mama de E):** Si yo le había pedido a Brochero que me fuera bien por mi salud en el viaje porque es arriesgarme. De diez. Así que cuando llegue a Córdoba me voy a ir a darle las gracias a Brochero. Fuimos en el día, almorzamos, escuchamos la misa y pegamos la vuelta. Ya estoy satisfecha.

**(E):** Así es... y Caro con lo tuyo ¿en qué te podés desarrollar después? ¿Estas efectiva ahora?

**(Inv):** Y mira a mí me gusta la investigación. Lo mío es una beca de CONICET que congrega las distintas áreas que se dedican a la investigación, desde químicos, biólogos, gente que se dedica más a lo social como es mi caso. Distintas aristas y temáticas. Pero en CONICET primero uno ingresa con beca, uno se postula, y si cumplís con una serie de requisitos quedas. Y es un trámite que lleva tiempo. Yo me postule a mediados de 2014, a fin de año me entero que quedo y por eso en 2015 me voy del Illia porque no es compatible la beca con otro trabajo salvo que sean pocas horas de docencia.

**(E):** Y Sol ¿dónde está ahora?

**(Inv):** Ella está en el Ministerio de Finanzas.

**(E):** Te voy a mostrar unas fotos de mis nietos... [Continuamos la conversación en torno a las fotos de los nietos e hijos].

**(Inv):** Me quede pensando en esto que decías “si tengo que volver o no quiero volver tanto en otras vidas”...

**(E):** Si porque esto tendría que ver con las creencias orientales y están los karmas, no sé si los conoces... entonces uno viene a la vida a aprender y cuando hay algo que no hizo bien vas a volver porque lo que se va a ir es la materia, la energía queda. Entonces somos básicamente agua, y esa agua que vibra en nosotros es la energía. Cuando hay algo que no evolucionaste, que no aprendiste, vas a volver, para seguir en cierta manera no sé si purificando, pero si evolucionando. Para que tu próxima generación tenga otro espectro de lo que trae, de la concepción. Que es lo que decíamos. Ella vivió de una forma, algunas cosas las cambió con respecto a la educación que le dieron sus padres y yo he cambiado con mis hijos. Y mis hijos, a su vez, están haciendo su propio camino. Si bien para los católicos la reencarnación no está, pero quien me puede decir que no. Comprobámelo. Algunos dicen que venimos del Big bang, otros de lo que vos quieras ponerle, pero todavía no tenemos la ciencia cierta de nada. Entonces yo pienso que estoy para algo. No vengo porque sí. Yo vengo porque tengo una misión, ser mamá, ser esposa, ser una profesional, o ser una artista. Bueno, vengo a volcar eso porque hay algo que va a necesitar de una mamá, de una artista, de una profesional... y porque hay un mandato divino. ¿Para qué me pusieron acá? Para que comparta los dones, los talentos. Si soy cristiana los dones y los talentos. Para eso te pone Dios. Dios te ha puesto esta misión para hacerte un seguimiento de las personas ¿para qué? Para tener una idea de cómo se va proyectando esa persona en la vida. A donde llego o a donde puede llegar hasta el último día porque hasta el último día estamos aprendiendo y cambiando, si queremos. O sea, eso de que yo no puedo... no puedo si no quiero. Una persona que a los 90 años se larga en un paracaídas ¿Quién le dijo que no podía? Para él si podía y lo hizo. Esta para que uno vuelque en cierta manera lo que trae. Es más, vos no estas acá por que sí. Nos teníamos que encontrar en algún lado, conocernos, compartir un viaje, charlar. Y a la vez volvernos a encontrar. Ojalá que nos encontremos en un par de años y me digas, te acordas lo que me contaste hace años ¿seguís pensando lo mismo? Seguro que no porque me voy encontrando con muchas cosas más nuevas. Y me atrapa mucho las personas que me hablan de misterios. Tengo que explorarlo yo. Leí un libro de los karmas y ahí te preguntan si vos alguna vez te has hecho las preguntas de por ejemplo de ver una persona y preguntarte ¿Cómo si yo la conozco? O que vas a algún lugar y piensas “a mí me parece que yo estuve acá”. ¿Por qué no pensar que yo estuve ahí? Vaya saber en qué época. A lo mejor lo que hoy es mi nieta, haya sido mi hermana o mi madre. Y yo ¿por qué creo en esto? Porque me pasa particularmente con esa nieta que te mostré, con Valentina, que la veo poco, pero hay un lazo tan fuerte con ella. Y mi hija me dice. Es la que menos veo porque circunstancialmente al año y medio la dejaron en la guardería. Cuando no iba a la guardería confiaban en mí porque fue todo un tema con sus operaciones por el labio leporino sobre todo para alimentarla con todo lo que tenía. Pero mi hija dice, “es una cosa que con vos...” y a mí me pasa que cuando ella me abraza es una cosa que ella se emociona y yo también.

**(Inv):** Hay una conexión...

**(E):** Hay una conexión. Entonces ¿por qué no pensar que estuvimos conectadas en algún momento? Nadie me puede refutar que no puede llegar a ser. Entonces mientras nadie me diga lo contrario yo puedo llegar a pensar que sí. Por ejemplo, el otro día estuvo Valentina y nos fuimos al centro. Fuimos a desayunar y ella comparte conmigo muchas cosas desde el punto de

vista de que yo voy a un profe de canto y ella a una fonoaudióloga. Entonces le digo que los ejercicios que ella hace yo también los hago como el mmm... al velo lo tienes que trabajar. Ella tenía el velo corto, y eso tiene que ver con la fonación. Yo le decía que le preguntara a la profe si podía hacer el ejercicio de mantener el papelito porque hasta que su cerebro no acomode... cuando en su concepción el cerebro anula lo que ve que no funciona. Entonces ella va a afinar mejor cuando el cerebro empieza a darse cuenta que no respira desde acá sino desde allá. Y las dos lo tenemos que trabajar porque las dos tenemos que pronunciar bien. Entonces es como que compartimos eso. Yo le decía que realmente es valiente porque considero que se lo debo decir para que sepas que valoramos eso porque hizo una crisis postoperatoria y mi hija se asustó porque mi hija explica todo. Le va con la verdad. Y ella me miraba porque yo le decía que la entendía porque la única que sabía lo que sentía era ella. Y es lindo poder hablar con ella, aunque tengas diez años. Y a la vez con la otra nena me pasa de hablar como anda en patín, yo le sugiero... que sientan que a uno le importa lo que hacen ellos. Pero Valentina tiene un plus del afecto que siento cuando me abraza. Una vibra distinta de lo que me da Ingrid que me vive pegoteando. Valentina no es de manifestarse, pero cuando se arrimó, me traspasó. Yo se lo he comentado a Víctor [su pareja] desde que nació. Yo soy su madrina, su abuela madrina. Y desde el momento en que yo la alcé que era una cosita de 1.200kg porque mi hija tenía hipertensión entonces no se alimentaba. Y gracias a Dios, porque Dios hace las cosas, mi hija no se hizo una ecografía 4D porque ahí hubiesen visto el problema. Todo el tiempo la nena estuvo así (tapándose la cara) todas las veces que le hicieron las ecografías. Mejor porque mi hija no manejaba las subas de tensión. Tuvo que pasar los últimos meses acostada. Entonces después cuando se enteró lloraba por no haber sabido ¿y que hubiera cambiado?... ¿si te daba un ataque? Entonces hay un ser superior que hace las cosas para tu bien, no para tu mal. Y bueno, no ponen hijos con problemas en cualquier padre. Yo siempre le digo a mi hija “te admiro y te valoro”. Porque ella no se queda y va con su hija. Hoy en día con la obra social y esa burocracia. Y ella tiene un certificado de discapacidad... es más, en una de las operaciones tuvo que ir con un abogado. Entonces todo lo tienes que estar peleando e informando. Muchas veces mi hija me llama llorando y me dice “mami estoy cansada” entonces yo le digo “piensa que Valentina no puede hacerlo sola, te necesita a vos”. La calidad de vida de la nena va a depender de los papas.

**(Mama de E):** Y ya se le nota más clarito lo que habla, gracias a la constancia de la madre.

**(E):** Y bueno, Valentina no solo tenía que ser mi nieta sino también mi ahijada. Se dan todas esas condiciones por las que hay algo distinto, y eso que los re canto amando a todos eh! Yo veo que mis dos hijas tienen mucha afinidad con el varón. Y él tiene mucha afinidad con ellas, pero por razones diferentes. Él mismo reconoce que la hermana mayor lo puede... bueno no sé si te respondí con lo de las otras vidas... porque hay cosas que me dan la pauta de que sí, que puede haber cosas que uno no sabe de dónde las trae.

**(Inv):** Entonces ¿cómo sería tu idea acerca de la muerte? ¿Qué piensas?

**(E):** Es un traspaso a otro estado. Si estamos en un nivel alfa, beta o gama, paso a otro estado. Es más, me imagino, y muchas veces se lo digo a Dios, como nos veremos desde allá arriba ¿seremos como el granito de una arena? O lo que nosotros creemos que tiene la medida que tiene, no es la medida que tiene porque la inventamos nosotros. Esto puede tener 15 cm desde lo que yo pauto que tiene 15cm. No sé si viste una película El país del qué...

**(Inv):** No.

**(E):** Es un dibujo animado. Un elefantito que era muy soñador y se pasaba mirando el cielo, la creación y se quedaba embelesado con una flor hasta que un día empieza a escuchar una vozcita. Era la voz de esa flor porque era el país del qué. Y no podía hacerles entender que

había vida en esa plantita porque era como un panaderito que si vos lo soplas... y le decían que no lo soplara porque sino se iba a deshacer el país del qué. Hasta que el elefantito les hizo entender que ahí había vida, había personas, aunque fuera un país chiquitito. Entonces, porque no podemos estar como en el tamaño de una flor. Porque nosotros dijimos que un metro es un metro... entonces vuelvo a esto, que si yo me voy de aquí posiblemente estoy en otro plano y hasta puedo ver este. Si me escucha un sacerdote me va a expulsar [risas] porque sería como creer que hay vida después de la muerte. No hay nadie que me diga que no.

**(Inv):** Y ¿siempre lo pensaste así?

**(E):** No. Creo que se han ido dando cosas en la vida que te hacen cuestionar las certezas. Nada es absoluto hasta que me demuestres lo contrario. Yo te puedo decir que esto es queso, y para mi es queso, pero si vos ves la composición química capaz tenga un saborizante de queso, pero no es queso. Me baso en eso, pienso en eso. Sé que me contradigo entre distintas creencias, pero las creencias todas radican en un solo punto, que tienen un Dios con el nombre que sea. Pero hay un comienzo. El nombre que le quieras poner, pero de algo se originó. Entonces yo no puedo faltarle el respeto de que esta sea mi verdad y la absoluta. No. Puedo compartir. De hecho, veo que en el aspecto religioso hay mucha cercanía que no la había antes. Y esta bueno que haya un comienzo. Por eso digo que yo estoy en una búsqueda. Buscar en cada cosa lo que me haga bien para mejorar, para evolucionar, para vivir en plenitud sin culparme por lo que podría haber hecho y no hice; o que hice y me salió mal; o por el estado en el que me encuentro ahora. Si fallé en algo habrá sido porque no presté atención y esto me va a servir como aprendizaje. Si lo pones en otra idea decís “esto no era para vos”.

**(Mama de E):** ¿Usted en que vino?

**(Inv):** En auto.

**(E):** En auto, está ahí al frente. Y vos ¿qué crees?

**(Inv):** Quizás similar a lo que estas contando...

**(E):** ¿En que la muerte es otro plano?

**(Inv):** Si.

**(E):** Creo que a medida que van pasando los años uno se va replanteando muchas cosas. Un hijo que no viene y se perdió en el camino del embarazo y bueno todo tiene un porqué. A veces una causalidad de algo, un accidente... pero si es algo así normalmente o que no vino y es porque no era para este lugar. Y así mismo pienso que los que se van muy tempranamente era porque a lo mejor eran demasiado buenos para seguir acá. Hay seres de luz. Nosotros estamos en un camino de aprender. A ver qué otra cosa te puedo decir que me pasa... por eso la vejez para mi es algo relativo. Es algo físico. Un deterioro, pero viejo es cuando ya te sentís viejo de acá [señalando la cabeza] que ya no me interesa nada, que no tengo ganas de hacer nada, ni siquiera me intereso por mí mismo. Entonces ahí si ya estás viejo, estas esperando que llegue mi momento, pero Dios no quiere eso. Porque lo dice “te puse acá para que reines sobre todo esto”. Es más, le doy gracias a Dios que ha dado a seres especiales que descubrieran la forma de que dos personas que no podían concebir, conciban. Para la iglesia cristiana no está bien, pero y ¿por qué Dios le dio esa inteligencia para que investigaran y descubrieran eso? Porque tenían una misión. Para que esas personas experimentaran, que no podían tener por x causas, concebir. ¿Para qué descubrieron tantas cosas, tantos remedios? Sino nos hubiera hecho con cerebro con un nivel tope y él manifestarse como superior. Pero no, no es así. Nos sigue dando cada vez más inteligencia... por ejemplo una mamá embarazada, sobre todo ha pasado en oriente, leía, leía,

leía y escuchaba música... hace un par de años lo pasaron. Era en Japón. Escuchaba mucha música clásica y cuando nació la nena, porque le han hecho un seguimiento, era increíble como a los pocos años ya sabía leer. Porque es información que le estas pasando. Escuchaba música de calidad. Entonces quiere decir que estamos conectados. Y si estamos conectados es porque Dios quiso que seamos lo suficientemente inteligentes para pasar vía sanguínea, vía lo que vos quieras. Y ese niño ya evolucionó, ya nació distinto. Fue en Japón, lo vi en un noticiero. Que a los cuatro años era muy precoz cuando ya leía perfectamente bien y buscaba libros que requerían de una inteligencia o preparación que no la tenía. Dios hace ese tipo de cosas para demostrarnos que voy a seguirle dando para ver como lo usa. Porque yo creo que todas las cosas las pone para ver como las utilizamos. Si somos capaces de utilizarla para bien o para mal. Sino no nos haría descubrir tantas cosas. Yo considero que este mundo no es el único. Debe haber otros, algunos que ya caducaron y le dieron vida a otro. Estamos en un cosmos que está habitado por un montón de cosas, que veo y que no veo. Yo no sé en este momento quienes están. Puede haber alguien que yo no veo. Y para muchos si hay. No tengo el desarrollo para poder verlo. Algunos si lo tienen, otros no. Pero hasta eso, hay personas que tienen ese don. Por eso para mi Dios nos pone por algo y para algo. "No lo viste a Dios" no me importa. Yo creo.

**(Inv):** Y ¿tuviste alguna vez una experiencia de muerte de alguien cercano?

**(E):** Si...

**(Inv):** ¿Qué te paso? ¿Qué sentiste?

**(E):** Cuando se murió mi abuela [se le quiebra la voz]. Creo que fue muy fuerte para todos porque no lo esperábamos. Porque la abuela una mañana se levantó, despertó al hermano de ella [señalando a la mamá] y se volvió a acostar para dormir y siguió durmiendo. Y el que estaba enfermo era el abuelo. Tenía Parkinson, arterosclerosis y demencia senil.

**(Mama de E):** Él tenía herrería. El hizo estas rejas.

**(Inv):** Hermosas esas rejas... ¿era su papá?

**(E):** Si, era su papá.

**(Inv):** Y vos ¿cuantos años tenías?

**(E):** Yo tenía 14 años.

**(Mama de E):** Ibas a cumplir 15 años.

**(E):** A los tres meses murió el abuelo. Murió un 20 de febrero y yo cumplía los 15 el 28 de febrero.

**(Mama de E):** Yo tenía todo listo. Todas las cosas compradas para festejar.

**(E):** Y no porque había que pagar los sepelios. Dos en tres meses. Entonces si a la abuela la sentí mucho. La abuela era muy especial. Mi hermana y yo éramos las nietas mayores. Y eso que no era una abuela muy cariñosa. Yo por lo menos me le ganaba en la falda. La abuela tenía una hernia y era panzona. Entonces se sentaba y tenía una falda cortita. Y como me habían dicho que se había operado y había quedado sin panza, cuando yo la veía le decía que cuando se iba a volver a operar para que tuviera más falda, para alzarne [risas]... Y a veces me tocaba dormir la siesta con ella porque yo me iba a travesear al taller de herrería de mi abuelo, pero era peligroso. Entonces la abuela me arrinconaba contra la pared y no me quedaba más que dormir la siesta.

Y la abuela me hacía caprichito porque una vez se peleó ella [señalando a su mamá] con la abuela porque en la casa había gallinas, chanchos para la familia, y yo le dije que quería comer un pollito chiquitito para mí. Entonces la abuela mató un pollito chiquitito, no estaba desarrollado. Me lo cocino para mí. Y mi mamá ahí nomás “como le vas a dar con el gusto a esta mocosa”... También me llevaban, y eran pocas salidas al año. Cuando había elecciones yo iba con ellos a votar.

**(Mama de E):** Y la otra salida era la procesión de San Roque y la procesión de la Virgen de la Merced. No fallaba mi papá. Los llevaba a todos.

**(E):** Entonces yo salí de la mano de los abuelos. Las salidas tenían un sabor distinto. Por ejemplo, sentarnos en una confitería no era una ocasión común... bueno y lo del abuelo no lo sentimos tanto porque como que él venía ya con tantos años de deterioro, que estaba postrado así que es como que te vas preparando.

**(Mama de E):** Y tuvimos un ejemplo de los dos. Eran muy cómicos. En ese tiempo cuando salió la radio le decían Mistolcito y la Panchita porque eran cómicos los dos...

**(Inv):** [risas].

**(E):** Y gracias a Dios no he tenido otro ser cercano como a la abuela. Después gente conocida, parientes cercanos si... han fallecido tíos, pero yo estaba grande, casada...

**(Mama de E):** A ese tío también lo has sentido...

**(E):** Si al tío pelado... pero no tanto como la abuela. Se modificó toda la familia porque ella era como el eje conductor. Ya se disgregó la familia. Ya los hermanos no se juntaban con la misma frecuencia que cuando estaban los abuelos.

**(Mama de E):** Y domingo por medio nos juntamos. Un domingo nos juntábamos a almorzar y el siguiente aprovechábamos para salir a pasear...

**(E):** Y si bien teníamos la costumbre de juntarnos todos los domingos ya no lo hacemos con la misma frecuencia porque mis hijos tienen su familia, y capaz nos juntamos un día de semana.

**(Inv):** Y te queda algo pendiente... por ejemplo piensas ¿en mis últimos años me gustaría hacer...? O ¿Cómo te proyectas de acá al resto de tu vida?

**(E):** Si te tengo que decir cómo me veo de acá a un par de años no voy a poner mucho porque es el día a día. Ya hace unos cuantos años que yo vivo el día, ya no hago proyectos de acá a cinco años puede ser lo más mediato. Tratando de tener actividades porque es saludable, es necesario. Me gustaría tener la posibilidad de comprarme un terrenito porque me encantaría tener un salón, pero no grande, para festejar cumpleaños, obviamente con una finalidad de trabajo. Y tratar de hacer cosas yo, como si fuera una recepción de tu casa. Inclusive me pasa que por allí... no sé si viniste por esta cuadra, pero la casa de la esquina siempre la miro y me fascina porque pienso que quedaría muy bonita... y Víctor me pregunta “¿Qué harías ahí?” Y haría un salón de té. Un lugar donde se puede escuchar música, pero no para todo público sino para gente de mi edad. Porque ahora te ofrecen salones, pero con mucha cantidad de gente. Que sea como tu casa. No es en si la finalidad del lucro sino de ofrecer un lugar con una contención, si es que se puede decir, con ciertos rasgos familiares; donde se pueda cantar. Eso me gustaría. Es más, he estado diciéndole a ella [señala a la mamá] sobre estos planes del gobierno... bueno voy a averiguar porque me gustaría un terrenito. Es más ya le dije a Bety que me averigüe porque la hija vive en Agua de Oro. Qué se yo, sino una casita prefabricada donde

me pueda ir a pasar una tarde. Es decir, un proyecto que lo haya hecho yo. Estoy re agradecida por esta casa, pero es algo que lo hizo ella. Eso me hubiese gustado hacer con mi ex marido, pero él no tenía proyectos. Él vivía el hoy con todo lo que eso significa. No me pongo una meta. Si bien esta casa tiene cosas hechas con nuestra impronta, pero la base ya viene de otra persona. Debe ser muy lindo porque yo creo que ella debe haber tenido una concreción. Y eso me hubiese gustado a mí.

**(Mama de E):** Bueno, pero ahora es tuya.

**(E):** Si claro ya lo sé, y doy gracias, pero me refiero a que es una cosa pendiente que me hubiera gustado. Tener la posibilidad de ofrecer mi lugar para que mis amigas vengan a festejar su cumpleaños; que muchas veces lo he hecho de ofrecer mi casa. Quizás porque pienso que no me voy a llevar nada. Venís vacío y te vas vacío. Por ahí Víctor me dice ¿Qué hubiera pasado si hubiese nacido con plata? Y no sé, no puedo hacer una hipótesis de lo que no sé. Me tocó esta realidad, vivo esta realidad. Si fuera la hija de Rockefeller seguro pensaría distinto.

**(Inv):** Y ahora que lo mencionaste a Víctor ¿compartís con él la filosofía o manera de pensar? ¿lo charlas?

**(E):** Sí. Comparte mucho conmigo. De hecho, es un médico que tiene la cabeza muy abierta a todo lo que sea medicina no tradicional. Hizo acupuntura, tiene hasta tercer nivel de reiki. Él fue para ayudar a los pacientes. Y eso que él es alergista y cuando baja tu inmunidad, cuando estás pasando un mal momento. Porque, él me explica que, una cosa es tener asma y otra es somatizar. Y la terminó usando mucho en él, trabajando con su propia energía. Y es una disciplina oriental. Esto que te voy a decir de la biodecodificación.

**(Inv):** ¿Hiciste alguna vez?

**(E):** No. Él lo va a hacer porque hay un amigo traumatólogo que ya lo ha hecho. Y bueno ahí tenes vos lo que compartimos. A veces compartimos estas cosas, algunas de las de él me interesan y por eso por ahí voy a ver de qué se trata y qué me sirve de ahí. Y en cierta manera comulgamos ciertas cosas parecidas en como ver la vida. Todo ha tenido una evolución. El viene de una familia muy humilde. Se siente bien plantado con todo lo que logró, pero después te das cuenta que eso no es todo. Porque te das cuenta que podés tener todo lo material que quieras, pero hay una carencia interior. Hechos de la vida hacen que vos busques curar esas heridas de algo que quedó o, simplemente, buscar estar mejor. Aprender algo y sacar lo bueno para que sirva para vos... Y en cierta manera con mis dos amigas, con Betty y Julia, algunas cosas no me comprenden a mí, pero ya con el paso del tiempo, desde que compartimos un taller de radio con ellas. En 2013 nos conocimos. Y nada es porque sí. Betty tuvo la mala experiencia de que le mataron un hijo. Y la hija, como es egresada de comunicación, le sugirió [hacer ese taller]. Empezamos a conocerla a ella, y nuestras vidas se empezaron a enlazar más porque nos juntábamos a tomar cafecito... en ese momento éramos cinco, una de ellas ya murió porque tuvo un cáncer de mama el año pasado y murió. La sentimos muchísimo. Y la otra, que no está pasando un buen momento con su cuerpo. Así que de las cinco locas que éramos quedamos las tres. Betty hace muchas cosas fuera de su casa porque su casa le recuerda a su hijo. No quiere estar.

**(Inv):** ¿Vive sola?

**(E):** Tiene un nieto que vive en un departamentito arriba. Entonces sale, sale, todo lo que sea desgaste físico. Cuerpo y movimiento; círculo de tambores; etc. Todo lo que sea descargar, movimiento. Julia es muy artista, pero por ahí es muy cerrada a ciertas cosas y yo le comparto



lo que a mí me pasa y siento. Y debatimos lo que cada una siente, cree. Esta bueno porque yo aprendo de ellas. De Betty “la garra que le pones vos al salir de tu casa” y buscar una forma de decir “llego a mi casa cansada”. De esto se cumplieron cinco años que ha fallecido su hijo. Y todavía no puede terminar de hacer el duelo porque le pareció tan injusto que se vaya un hijo. Y Julia que vive sola. Y en cierta forma el hilo conductor nuestro es que nuestros matrimonios han sido medio parecidos. Hemos tenido maridos con características parecidas y por ahí conversamos de eso. Ella no tiene pareja. La única que tiene pareja soy yo. Nos sentimos bien. Y tenemos que seguir sosteniéndonos unas a otras. Y ¿sabes que valoro de ellas? No es que estemos todo el tiempo juntas, sino que nos llamamos y estamos muy atentas a las cosas de cada una. Es muy lindo saber que personas que no son de tu familia te quieren. Porque no solo me tienen en cuenta a mí sino también a mis afectos. Y esas cosas te las da un espacio donde vos fuiste a compartir un taller.

**(Inv):** Claro, nuclea vidas diferentes...

**(E):** Sí, sí.

**(Inv):** Y siempre organizamos cosas, eventos temáticos. Para mis 60 hicimos un gran programa de radio. Me traen publicidades o una cosa rara... y, mientras tomábamos el té, transmitíamos desde el cumpleaños, hasta la noche que después ya llegaron los hombres. Otras veces hemos hecho eventos donde nos disfrazamos... Una vez hicimos una fiesta, éramos un montón, pero de distintos talleres porque eso me gusta a mí. A mí no me molesta que mis amigos se hagan amigos entre ellos. Y Julia me dijo que a ella le pasa que no le gusta compartir sus amigos. A mí no me importa si después terminas teniendo más afinidad, yo fui un nexo. Para mis 60 vino Carlos Nieto. Estaba lleno, hasta en el garaje había gente, no cabía un alfiler.

**(Inv):** Hace mucho que no lo veo a Carlos. Tengo ganas de verlo.

**(Mama de E):** Si el viene seguido.

**(E):** Y esta es mi vida y lo que se sigue armando. Te voy a contar a fin de año como me va con esto de modelo de conversación. Estamos recién viendo las pautas. Y es cierto, empezamos a conversar y no sabemos conversar. Es para que nuestras conversaciones no sean tan banales, básicamente apunta a eso. Vas a ver como a fin de año va a haber gente que va a estar gustosa de conversar. Hay veces que pasa que uno no se cansa de hablar con una persona porque te atrapa. Y es que somos oralidad. Lo primero que hacemos es llorar al nacer. Nos comunicamos desde la voz. Y pensar bien lo que vamos a decir... “somos cuerpo, emoción y lenguaje” [lee los apuntes del curso] porque cuando nosotros estamos enojados, todo habla, no solamente la oralidad; mi cuerpo, mi seño, mi postura, mi voz. Hasta el tono de voz cambia cuando estamos mal. O sea que cuando nos comunicamos con el otro, y no sabe que he estado pasando un mal momento te dice “buen día” y vos decís “¿qué tiene de bueno?!” obviamente que voy a ir al choque con vos. No sabemos desenchufarnos de eso. Somos animales de sociedad que nos comunicamos con la palabra, pero no sabemos hacerlo bien. Esto que vos estás haciendo es preocuparte por la persona y el trayecto que tuvo en su vida, que es la que me hizo ser como soy y cómo voy modificándome según las necesidades que voy teniendo día a día. Si yo voy a un lugar es porque tengo una necesidad. Si vos haces yoga ¿Qué buscas? El equilibrio, el eje. Nos salimos de eje. Yoga es una disciplina de vida. Un ejercicio para que todos mis puntos estén alineados sino no hay una conexión entre la tierra y el cielo. Se conecta todo. Yo siento que tengo que ser una persona que, mi hermano en la tierra, se sienta gustoso de compartir conmigo. Gente con problemas mejor no, ya sé lo que está pasando en el mundo. No quiero vivir en un frasco, pero no ganamos nada con lamentarnos. ¿De qué me sirve tirarle bronca al que

me está gobernando? Yo me pregunto ¿soy honesta en mi forma de vivir o yo también estoy buscando joder al otro? Entonces no tengo que criticar.

[Se interrumpe la conversación por una llamada telefónica]

**(E):** ¿Quieres comer algo más?

**(Inv):** No gracias, yo ya me voy. Gracias por recibirme.

**(E):** De nada. Cuando quieras venite. A mí me gusta compartir con jóvenes. Y si sirvo como bichito de laboratorio mejor.

**(Inv):** [risas] es la experiencia.

**(E):** Yo estoy agradecida a la vida porque me ha dado la posibilidad de mejorar algunas cosas, de aprender a ver las cosas desde otro punto de vista porque quizás el hecho de que yo no tuve la posibilidad de tener un papá y una mamá juntos me hizo tener la gran necesidad de tener mi familia y en ese apresurarme de querer tener una familia no me fijé bien. Uno era muy joven, yo tenía 17 años. A lo mejor yo buscaba suplir esa parte con un papá-esposo. Pero no me arrepiento porque fue por amor y lo que tuve con él fue tres cosas maravillosas, que si no fuera con él no hubiera tenido la experiencia de ser mamá. Se apartaron nuestros caminos. Nos seguimos viendo. Nuestra relación en este momento está bien porque tenemos nietos en común, pero me hizo aprender muchas cosas. Todo esto que hago es para despojarme de no meter, por una mala experiencia, a todos los hombres en el mismo lugar porque eso me frena con mi pareja. Hay muchas cosas en las que no soy como era y quiero recuperar eso. Quizás porque me abrí tanto y confié tanto, esa persona uso mis puntos débiles con golpes bajos. Y llega un momento que te cansas. Y ese hecho hizo que me cerrara y que estuviera a la defensiva en la parte afectiva. Yo quiero una pareja, lo he elegido, pero ahora no me iría a vivir con él. Tengo mis resquemores y no está bueno que así sea porque no estoy viviendo en pleno. También tiene que ver con esto de tener la suficiente valentía. Porque él me dice que es un libro abierto y yo no, "¿cuándo vas a confiar en mí?". Y es muy feo que alguien que está a tu lado te diga eso. A mí me conocían como Kelly. Yo quiero recuperar esa Kelly. Mis amigas allegadas conocen muchas cosas de mi interior, pero con el estoy ahí, y no está bueno. Porque yo ahora tengo la contención de esta casa con mi madre, pero no sé hasta cuándo. No puedo pensar que mis hijos me van a tener un ratito cada uno, no sé si yo querría tampoco porque perdería mi autonomía. Entonces siento que tengo que aprender a separar las cosas. Esto fue, esto es. La vida lo único que me hizo fue eso, desconfiada. Yo para darme a conocer me tomo un tiempo. Es como que no quiero volver a quemarme. Y siento que no la paso bien porque pierdo tiempo. Y en esta etapa de la vida el tiempo es oro. Cuando tenes 15 años te parece que llegar a los 40 te falta tanto. Y después cuando cruzaste esa barrera... eso es lo que me pasa a mí. Quiero evolucionar esa parte mía, volver a recuperarla. Volver a ser esa auténtica que desbordaba todo su sentir. Con el resto no, pero con la pareja hasta ahí. Desgraciadamente no solo durante el matrimonio sino después del divorcio también. El profe de PNL me decía que yo sigo metiendo a todos los hombres en la misma bolsa.

**(Inv):** Y ¿desde cuándo están juntos?

**(E):** Hace 14 años. Mucho de novios... [risas]. Y bueno yo idealicé mucho la pareja, pero también tenía 16 años... apurada entonces ahora no vivo apurada. Bueno espero que te sirva.

**(Inv):** Si por supuesto, muchas gracias. Ahora te ayudo a levantar la mesa.

**(E):** Bueno, gracias. Cuando gustes vení, en serio.

---

Al finalizar la conversación nos despedimos saludándonos cariñosamente mientras la entrevistada me acompañaba a la puerta de su casa. Desde la puerta me observaba subir al auto y alejarme luego de unos minutos.

**Entrevista a SD** (65 años, jubilada, secundario completo)

**Primera parte**

Fecha: 23-3-17

Duración del encuentro: 4 horas y media

La entrevista se pautó por Facebook una semana antes del encuentro. Hacía dos años que no veía a SD desde que dejé de trabajar en el Espacio Arturo Illia, lugar donde nos conocimos cuando ella asistía a los talleres. Debido a que tiene que cuidar de su madre dejó de ir al Espacio Illia y al CEPRAM. Actualmente hace un taller de salsa en una biblioteca popular cerca de su hogar. Vive con su esposo, hijo y su mamá de 98 años. SD me esperó en la puerta de su casa debido a que unos minutos antes yo le había llamado por teléfono para avisarle que estaba demorada ya que me había perdido por el barrio. Me recibió con alegría y afecto. Se la notaba muy contenta por la visita. Estaba vestida con ropa colorida, fiel a su estilo, y tenía el pelo más largo desde la última vez que nos habíamos visto. SD es una mujer alta, alegre, muy espontánea y espiritual. Luego de saludarnos afectuosamente la entrevistada me presentó a su mamá que estaba en la cocina y me invito a sentarme en el patio para charlar. La entrevista se desarrolló en el patio de su casa en presencia de su mamá quien estuvo en la mayor parte del encuentro y con algunas apariciones de su esposo e hijo, a quienes también me presentó. Durante toda la conversación fue muy cálida conmigo. Me sentí muy cómoda con ella. El motivo que explicité sobre la entrevista fue que me encontraba realizando un trabajo en la universidad sobre diferentes trayectorias de vida. Le recordé el carácter voluntario y confidencial de la entrevista. Además, le expliqué sobre la necesidad de que la conversación fuera grabada, aunque le advertí que su identidad sería resguardada en todo momento. Luego de unos minutos de conversación enciendo el grabador.

---

**Entrevistada (E):** Este año fui al Illia a buscar la ficha, pero...

**Esposo (E):** Hola que tal.

**(E):** Mi esposo, Carolina.

**Investigadora (Inv):** Mucho gusto.

**(E):** Hable con la nueva directora por supuesto.

**(Inv):** ¿Sigue siendo la misma persona?

**(E):** Si... hable, pero la ficha nada que ver. No te pide revisión médica, nada. Tienes que poner si tomas algún medicamento que me pareció poco responsable porque de pronto cualquiera puede poner cualquier cosa... Yo gracias a Dios tengo un compañero, tengo a mi madre que la estamos cuidando, pero hay mucha gente que está sola. Por eso son importantes esos lugares. El otro día vi unos abuelos que fueron a pedir a la municipalidad porque no tenían que comer, bailando y pidiendo por favor... El otro día mi cuñada me compartió un video de George Clooney porque fue a un geriátrico para saludar porque él dice que son ancestros a los que se les debe tener respeto y amor. Por supuesto nada que ver los geriátricos de allá con los de acá... es triste. Yo cuando iba al Illia veía una viejita que siempre iba y no tenía para pagar, pero yo le decía a José (encargado del bar) que yo le pagaba lo que ella consumiera. Había gente que se llevaba su tasita...

**(Inv):** Tenemos que aprender creo porque todos vamos a necesitar mañana...

**(E):** Si Caro es complicado pero lo importante es ayudar. Yo con la política hasta ahí nomás. Me acuerdo los congresos que se hicieron en el Illia. Aprendí tanto. Cuando nos decían que si veíamos a un político que le habláramos, que le dijéramos, que no nos quedáramos callados. Al final pasa lo que nos pasa porque nos callamos la boca. Con altura, sin insulto. Me la encontré a la Olga Rista dos veces en la Legislatura y le reclame por los colectivos porque es un desastre acá...

**(Inv):** ¿Te seguís viendo con alguien del Illia?

**(E):** No la verdad que no. A algunas las sigo por el Facebook y me escribo de vez en cuando... vos sabes que ayer empecé salsa acá cerca en una biblioteca popular. Y me queda cerca porque cuando salía del Illia sabía que tenía que esperar una hora te agota. Cuando tenía teatro me llevaba mi marido. No sé si seguirá la Penélope... lo que si se es que hicieron una convocatoria frente al Illia pidiendo apoyo. Yo las apoye. Y la Pochi como se puso de novia no la vimos más... las mujeres grandes son medias raras. A mí me han preguntado si soy casada, y me dicen 'hay que carácter' y les digo que quieres 'que tenga mal carácter porque estoy casada' jaja...

**(Inv):** Jaja...

[Se interrumpe la conversación, el esposo de la entrevistada pide un mate y se queda charlando unos minutos]

**(E):** Así que bueno, vos viste que soy sociable... entonces este club, que es una biblioteca popular una amiga me dijo que iba a bailar asique el año pasado hicimos la fiesta de fin de año. Hay una pista. Es para moverse un ratito. Y la profe María Laura es divina. Es maestra ahí y cobra 40 pesos los miércoles y los jueves a la gorra, se las rebusca.

**(Inv):** Que bueno que tenes este espacio cerca.

**(E):** El año pasado para ingresar al CPC no sabes lo que fue. Fui diez veces para preguntar por la profe de ritmos. La biblioteca es un espacio chiquito, pero no me importa porque yo voy a divertirme. Dan un montón de talleres. En abril voy a empezar computación porque quiero manejar el teléfono porque quiero escribir con los dedos y no puedo jaja... también iba al CEPRAM.

**(Inv):** ¿Qué talleres hacías en el CEPRAM?

**(E):** Baile y Teatro. Muy buen teatro pero cuando dijeron hacer la obra de Shakespeare... ay no sé porque todo el mundo con Shakespeare, igual que los coros 'yo te quiero querer...' [cantando] en el centro de jubilados de Barrio Yofre están con este tema... por favor, otra cosa, renuévense, una sunguita. Bueno, te cuento, hice teatro con Rosita Cuello Macedo una profe genial, mimo... todo, completito. Nos enseñó como debíamos pintarnos y el año siguiente quise hacer teatro, pero cambiaron de profe porque la rajaron a ella. Era muy buena profe, muy humana. Y la profe nueva quería hacer una obra de Shakespeare, pero había que ponerse [...baja la voz...] en un cajón de muerto... anda a cagar...

**(Inv):** Ah, había que ponerse en un cajón de muerto... contame...

**(E):** Bueno, la obra consiste en que era un velatorio y que uno se tenía que poner en el cajón.

**Mamá de E:** Jajaja...

**(E):** Y a mí me dijeron... 'se van a cagar porque yo ahí adentro no me meto'... 'me cremaran, pero yo ahí no me meto'... y las boludas ensayando con el cajón ahí... 'anda'...

**Mamá de E:** Que cosa, es natural no es cierto...

**(E):** Si es lo más natural, pero a mí me habían ofrecido meterme adentro 'no, les dije, ni en pedo'.

**Mamá de E:** No sé porque da esa cosa...

**(Inv):** ¿Y qué te decían?

**(E):** Yo entiendo que hay que irse al siglo de Shakespeare, que esto y lo otro porque fueron los que incursionaron en el teatro, pero hay tantas obras que se pueden hacer. Entonces me decían 'bueno hace de viuda y te tenes que poner a llorar'... 'no, tampoco. No quiero.' Y la Directora me dijo 'Silvia tenes que acceder'. Pero porque me van a obligar a hacer una obra de teatro que no me pasa, no la trago. Y yo las veía con las calas en la mano, los turbantes, era muy oscuro... no me acuerdo como se llamaba la obra. Como será que no fui más, renuncié. La Directora me dijo 'no podés renunciar si sos del grupo de teatro' y yo le dije 'no voy más a teatro con esa profesora porque no me van a obligar'. Ahora si yo fuese una actriz con cierto conocimiento del teatro, que yo esté preparada psicológicamente porque hay que estar preparada. Todos los actores trabajan psicológicamente para hacer sus personajes. Te tenes que introducir en el personaje. A mí me gusta cantar, me gustan las cosas alegres, sé que eso existe y está, pero para que lo voy a pasar si yo no estoy preparada para eso, le dije.

**(Inv):** Que raro que a partir de esa experiencia no lo charlaron... ¿y el resto que opinaba?

**(E):** No, muchas mujeres se fueron. Quedaron la actriz principal, la que se metía en el *jonca*, que yo ni en pedo, y las otras eran cuatro o cinco.

**(Inv):** Y ¿ahí estaba el cajón ahí para ensayar?

**(E):** Siiiiii, de verdad. Dejate de joder. Demasiado. Es muy tétrico. Muy tétrico. Todas [aplaudiendo]... y ahí me hice amiga de una señora divina, que la amo, y que me dijo 'yo al CEPRAM no voy más, ándate al Illia porque ahí vas a encontrar calor humano, acá son todas de guita' [risas] que la jueza de acá, que la abogada de allá... porque hay gente y hay gente... Claro había comenzado el taller y cuando dijeron que había que poner un cajón...

**(Inv):** Entonces ¿eso fue a principio de año?

**(E):** Claro era para trabajar los primeros cuatro meses, venían las vacaciones y después te reincorporabas. Entonces paso marzo y en abril dije 'no, yo esto no'. 'Pero Silvia'. 'No. Yo quiero bailar'. Y ahí empecé con la colo y estuve yendo al CEPRAM seis años. Tengo recuerdos divinos. Yo quisiera, quisiera, pero en este momento no<sup>48</sup>. No conformarse, sino que hay que disfrutar de lo que uno tiene y valorar muchas otras cosas; que normalmente no se valoran. Mi corazón dice otra cosa, pero cuando vos ves que al momento de hacerlo no se puede, no te vas a deprimir, ni te vas a poner a llorar. Hay que buscarle siempre la vuelta. Abrís otra puerta, es así. Tratar de llevar alegría, mantenerse siempre pum para arriba. '¿Cómo haces me dicen? Yo no puedo'. 'Bueno ponelo en práctica' les digo. Es todos los días. Es como rezar el ave maría y el

---

<sup>48</sup> Refiriéndose a que en este momento no puede ya que se encuentra a cargo de su madre.

padrenuestro. Es así. Por eso gracias a Dios que tengo una familia que me banca, tengo un marido divino que me dice 'hace lo que a vos te guste y este de acuerdo con vos'. En ese aspecto no tengo ningún problema.

[La entrevistada se levanta para callar a los perros]

**(Inv):** Así que quedó el teatro truncado...

**(E):** Si. Y el año pasado cuando hice en el espacio también fue un quilombo. Me chorearon. Un chal de mi madre. Ahí nomás cerré la puerta y lo reclamé, pero ya se había ido una antes, una compañera. Es una vergüenza, somos mujeres grandes hay que dar el ejemplo... ahí nomás hice un discurso y la profe me dijo 'la próxima vez decime a mí' pero hasta cuándo vamos a estar tapando... yo entiendo es jovencita... Como cuando Sol dijo que se habían robado no sé cuántas tazas, cubiertos...

**Mamá de E:** Si hay algunas que tienen esa costumbre.

**(E):** Si, las cleptómanas. Yo trato de dejar mi granito de arena adonde vaya. Es lo más lindo que hay. Te sentís bien. Dejar un granito de arena, algo bueno porque para eso estamos en la vida. Y trato de hacerlo siempre por más que me digan 'no mira. Deja de joder'. Yo soy así y punto. Es lo más lindo que hay en la vida y te aseguro que el espíritu se pone... bueno es una forma de vida. Bueno como sos vos, bella...

**(Inv):** Jajaja... ¿Silvia vos crees en Dios?

**(E):** Siii, por supuesto. Hay un Dios y está, yo te lo aseguro. Aquí y ahora, en todo momento. Dios esta acá. Uh he aprendido un montón de cosas con ese tema. La vez pasada estuve en un encuentro donde se hacia el saludo del pericardio, que es la membrana que recubre el corazón. Es una membrana que si nosotros estamos tristes se cierra, se pone dura, lo aprieta al corazón. Y sentimos esa puntada de los nervios. Lo explicó la señora que hizo el descubrimiento. Se llama Montserrat, es una española. Ella va dando conferencias por todo el mundo, que me encantaría que viniera a la Argentina. Está en youtube. Papi, ¿cómo se llamaba el caliz que cuidaban?...

**Esposo (E):** El santo grial.

**(E):** Eso, el santo grial. O sea, la copa al revés. Esta es la base nuestra, no son los pies. Y acá está el santo grial. Eso que se cuidó tanto y que, aún ahora, lo siguen custodiando. Que eran los guerreros de no sé cuánto, de la época medieval. Que salían con la cruz de acero grande.

**Esposo (E):** Los templarios.

**(E):** Eso, los templarios. Gracias papi.

**Esposo (E):** Estoy de apuntador jaja.

**(Inv):** Si, Jaja. Y con vos de locutor.

**(E):** Bueno, el santo grial. Entonces descubrí otra cosa. El pensamiento, las intenciones que tenemos en el día. Hoy por ejemplo tengo la intención de compartir, entonces ¿qué puedo compartir? un abrazo, un beso, una sonrisa... y así voy aprendiendo día a día y lo voy poniendo en práctica. Por ahí se me sale la cadena, pero la vuelvo a colocar. Esto que tenemos nosotros, el santo grial hace que vivíamos siempre. Porque si vengo y digo 'hola Caro ¿Cómo andas?' y vos

me decís 'bien' y yo te contesto [con poco énfasis] 'ah mira vos' y te pones así y te cerras... se trata de activarlo.

**(Inv):** Y ¿cómo te enteras de esto?

**(E):** Por esta reunión a la que fui con un psicólogo. Ahí hicieron el saludo. Él nos daba una charla y unos ejercicios con el pretexto de llevar juguetes para los niños en Reyes. Juntamos un montón y lo repartimos en el Hospital de Niños, en la casa cuna, etc. Entonces el saludo consiste en que mi ser real y mi pericardio saluda a tu pericardio y a tu ser real. Entonces yo te pongo las manos ahí en tu pericardio. Esta señora dice que a veces nosotros nos quejamos porque tenemos un dolor acá [en el pecho] y sale de acá porque con nuestro pensamiento lo dirigimos acá, a las emociones. Entonces poniendo estos dos dedos y apuntando acá, saco el dolor. Dios esta, y eso no me lo va a sacar nadie. No me lo va a sacar nada ni nadie porque mi fe está. Y yo sé que en cualquier momento la tela que tiene en el ojo se le va a caer. Yo lo veo con el ojo así de grande.

**(Inv):** ¿Lo visualizas?

**(E):** Ah sí, lo visualizo. No estoy todo el tiempo pensando en eso, pero si lo visualizo y pido al padre y a mis guías espirituales que nos ayuden a que ese velo se caiga. Es un velo de muchos años [baja la voz] de cosas que él paso. Es un proceso que él está haciendo. Él no conoció a su mamá. Tiene toda una historia complicada de sufrimiento. No reconocido por su madrastra. Entonces ese velito en cualquier momento lo tiene que desprender. Tiene que ver la vida de otra forma. Mira yo me pongo hablar de Dios y del Espíritu Santo y mira...

**(Inv):** Tenes las manos calientes...

**(E):** ¿Viste? Yo curé una chiquita por la gracia de Dios y del Espíritu Santo, bueno todo una sola cosa. Una chica de acá, cajera del súper, me pregunto si sabía quién curaba el empacho... 'no la verdad que no, antes conocía'. Voy otra vez al súper y me vuelve a preguntar si le había averiguado entonces le pregunté para quién era y me dice que para la sobrina porque la habían llevado al médico y tenía toda la cintura marcada con unas llagas. 'Hay Dios, bueno yo te voy a averiguar' entonces al tercer día me dice 'Silvia me conseguiste...'. Bueno entonces le dije que le dijera al hermano que me la trajera porque ella me pidió tres veces entonces mi intuición, el ser supremo, entonces dije bueno. Pero no con tinta china, la cure con agua bendita porque mi abuela, la mamá de mi papá, curaba el herpes, los bichos, curaba todo. A ella la llamaban del campo porque estaba la lagartija comiendo el repollo y ella empezaba a rezar, daba la vuelta así y cuando cerraba el cuadrado estaba la lagartija muerta. Eso es don... y bueno, he tenido muchas experiencias. Y se curó la nenita. Una nena de 5 años que no sabe pero los papas con mucha fe. Y bueno, para Dios no hay nada imposible. No sabes las llagas que tenía, en carne viva.

**(Inv):** ¿Y qué le hiciste?

**(E):** Le rece nueve veces haciéndole la cruz por todo el costadito y ya para el segundo día vino con la llaga apagada. Y al tercer día ya no tenía nada, apenas tenía, estaban totalmente apagadas. Eso para mí fue muy fuerte.

**(Inv):** ¿Antes habías curado a alguien?

**(E):** El empacho, o ponerle la mano a alguien que necesita y que me lo pide porque uno no puede andar diciendo '¿quieres que te cure?'. No porque te agarran para el churrete. También se maneja el péndulo.



**(Inv):** Ah ¿sí?

**(E):** Sé buscar agua con la horqueta<sup>49</sup>. Me encanta todo lo que es extrasensorial.

**(Inv):** ¿Cómo has ido aprendiendo?

**(E):** Buscando.

**(Inv):** Hay algo que te moviliza...

**(E):** Sí. Yo conocí un chico amigo que todavía está. Se llama Gastón, es hijos de alemanes. El me enseñó muchísimo. Me enseñó como se mueve la energía, a manejar el péndulo y ahí me dijo 'buscate tal libro y empezá a leer'. Yo era hipocondriaca y yo no sabía. Y cuando lo conocí a Gastón empezó mi camino de aprendizaje. Y así, el péndulo me encanta. No lo uso seguido. Solo en ocasiones para preguntar. Sé cómo cargarme de energía, sé cómo descargar la energía negativa. Todas esas cosas me gustan porque sé que estamos con los pies en la tierra, pero de vez en cuando, hay que mirar para arriba. Todas esas cosas me gustan pero ahí<sup>50</sup>. No con cualquiera, hay que dedicarse. Y bueno después la experiencia más grande de mi vida fue en el año '72 en la época de los militares. Yo iba a con mi hermano, él conducía. Iban dos chicos más y yo. Era el aniversario de la muerte de Eva Perón, el 26 de julio. Y de esta casa a la otra vivía una familia, y a esa casa vinieron dos sobrinos de San Juan. Entonces el tío, Don Manolo, le pide a mi papá si lo podíamos llevar con el auto a tal parte a los chicos porque ellos se habían venido de mochileros de San Juan. Entonces mi papá, que trabajaba en la Escuela Militar de Aviones, nos dijo que tuviéramos cuidado porque estaban los verdes en la calle porque era el aniversario. Y fuimos tranquilos. Y después, con el tiempo, supimos con el tiempo que uno de ellos tenía un amigo que era guerrillero. Veníamos de la Av. Colon porque ya los habíamos buscado a ellos y en la Rioja y la cañada nos gritan ¡Alto! Y ahí me doy vuelta y veo que se baja un tipo con un arma en la mano. Le dije a mi hermano ¡Para! Y ahí vino la ráfaga de ametralladoras... o sea que yo estoy acá por obra y gracia de Dios. Mira si tengo que agradecer. Mi hermano se salvó y los dos chicos murieron. Frente a la Iglesia Cristo Obrero donde funcionaba la Acción Católica.

**(Inv):** Que espanto.

**(E):** Yo estuve presa como guerrillera durante tres días. No me dejaban ver a nadie, solamente a mis padres. Y ahí realmente lo conocí a Dios.

**(Inv):** ¿Antes de eso creías en Dios?

**(E):** Sí, siempre. Porque ellos<sup>51</sup> me enseñaron. Entonces yo le preguntaba ¿Por qué esto? ¿Dónde están los chicos? porque era tal el aturdimiento de las balas que todavía resonaban en mi cabeza. Yo estaba sola en una pieza en el Hospital Militar. 'Decime señor por favor donde están, que están vivos'... yo tenía un soldado en la puerta con una ametralladora, mira la idea de estos tarados. Yo le decía 'señor dame una señal'. A todo esto, ya había venido el cura y todo el circo, que ahora me doy cuenta. 'Señor por favor, dame paz, quiero salir de esta' y estaba durmiendo y de pronto se iluminó la habitación. El Hospital Militar tiene las habitaciones altas. Yo estaba

---

<sup>49</sup> Conocido como rbdomante: persona que practica la rbdomancia. Es quien posee una sensibilidad especial para captar ciertas radiaciones, utilizada por los zahoríes (persona a quien se le atribuye la facultad de adivinar lo que está oculto) para descubrir manantiales subterráneos, venas metalíferas, etc. (Diccionario RAE).

<sup>50</sup> Refiriéndose a tenerle respeto. No abusar.

<sup>51</sup> Refiriéndose a sus padres, aunque solo estaba su madre presente durante la charla.

en la cama y de pronto lo veo a Jesús, pero era una luz. Suspendido en el piso, con su cara sonriente, y con su mano. Que me puso la mano así, hizo un movimiento.

**(Inv):** ¿Vos estabas dormida o despierta?

**(E):** Estaba somnolienta. Y de pronto vi esa luz tan potente. Entonces después lo hablé con otras personas y hablando con Gastón, él me dijo que sí que realmente fue. Porque es un ser de luz. Y los seres de luz son grandes, no son pequeñitos. Son cosas que te marcan. Los chicos estaban muertos por supuesto. Así que mira, como para no creer que hay algo. Muy fuerte. Uno a veces dice ¿Por qué a mí? ¿Para qué? Después vino la gente de San Juan y estaban muy revolucionados contra los militares, como ahora están contra el gobierno de los 30 mil<sup>52</sup>, que no son 30 mil. Yo ahí me hice amiga de muchos milicos. Tuve la suerte de conocer cómo eran. El Gral. Sánchez nos invitó a su casa porque en esa época se dieron cuenta que fue un accidente. Nosotros quedamos libres de culpa y cargo. Y en ese mismo momento en que nosotros ingresábamos a la casa, le avisaban a su cuñado le habían puesto una bomba en Rosario y lo hicieron mierda. Entonces vos decís ¿de qué lado estas? Fueron épocas muy duras. Hoy justamente lo hablaba con Javi porque me decía que iba a ir a la marcha<sup>53</sup>. ‘No hijo. No vayas a eso’ le digo. ‘Ocupa tu energía para otras cosas lindas’. Políticamente te quieren llevar a eso, pero no sirve de nada. ¿Por qué? yo sé que hicieron cosas malas los militares, pero no guardo rencor. Sabrán ellos en su conciencia. Algunos están, otros no están. Que han dejado una herida muy grande, sí. Pero que después la han usado políticamente para decir ‘¡Hay 30 mil desaparecidos!’ y todo el mundo se lo traga. Y no fueron 30 mil, fueron muuucho menos. Conozco los dos bandos. Y ella, más. No estoy ni con uno ni con otro. Sigo el camino del bien y punto. Creo que es lo mejor que podemos hacer porque luchar por un ideal políticamente siempre te va aplastar el que está arriba. Entonces lucha por tu propio ideal, ya sea, la espiritualidad, hacer el bien a los demás, todas las cosas lindas porque de eso se aprende. ¿Para qué? Ya pasó. Suponete que hayan sido 30 mil. En silencio y a su casa. No la marcha y después de joda en la casa de gobierno. No es así. Es lo mismo que si yo reclamo por esos dos chicos. Vino gente de San Juan para llevarme porque iban a hacer la movilización. Y un militar me dijo ‘No Silvia. Son muy duros. Son guerrilleros’; ‘Yo te llevo’ porque me tenían que operar porque tenía esquivarlas.

**(Inv):** Ah por eso estabas en el hospital.

**(E):** Claro si estaba herida. Entonces el Coronel Juan me dijo... que buen hombre... porque hay de todo como en todo Caro. Vos sos chiquita todavía. Yo te lo cuento desde mi punto de vista. Y él me dijo ‘donde haya tumulto, donde haya concentración, nunca más estés Silvia. Ni en este gobierno ni en los próximos que van a venir. Nunca. Hace tu vida limpia. Vas a vivir más feliz’. No me olvido nunca de esas palabras y eran milicos fíjate vos. En la ‘época de Lanusse. Yo tenía 26 años. Entonces trasladarlas ahora, estamos peor que cuando estaban los milicos. Peor porque no hay respeto, no hay valores, no hay nada. Vos misma ‘me tuve que ir de donde vivía porque era una ola de robos’... y sí. ¿Y el narco? Cada vez se va introduciendo más en la sociedad. Y es lamentable.

**(Inv):** Sí, es triste...

**(E):** Pero ¿qué hacemos con decir que es triste? Es muy triste pero sabes en que tenemos que enfocarnos en la protección. Es una cosa comprobada, yo lo compruebo diariamente. Poner tu

---

<sup>52</sup> En referencia a las 30.000 personas desaparecidas en la última dictadura cívico-militar de la Argentina (1976-1983).

<sup>53</sup> Marcha que se realiza cada 24 de marzo por el Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia, en conmemoración de las personas desaparecidas por la última dictadura cívico-militar (1976-1983).

pensamiento y decir 'Dios acá estamos protegidos'. Entonces digo 'Gracias Padre por este día. Tu protección en cada momento'. Agradecerlo, no queda otra... agradecer, agradecer, agradecer todo lo que hemos recibido y lo que estamos recibiendo... Lala espera ya te ayudo

**Mamá de E:** Quiero ir a ver aquella que la veo triste. A lo mejor le falta agua.

**(E):** No, esta mañana la regué.

**Mamá de E:** Se me ha endurecido la pierna...

**(Inv):** Yo me mareo si me levanto rápido.

**(E):** ¿te mareas?

**(Inv):** Sí, si estoy agachada y me levanto de golpe me mareo.

**(E):** Ah, sos de tensión baja. Voy a prender la luz Caro. ¿Quieres más torta Caro?

**(Inv):** No gracias Silvia. Muchas gracias.

**(E):** Ah te estas cuidando jaja... Así es Caro.

**(Inv):** Así es la vida...

**(E):** Así es la vida, hay que hacerla lo mejor posible. Y estoy convencida que es así. Tengo un amigo que vive en EEUU, es cordobés, y un día le dije a Sol 'tenes que traer a Julio Bevione. Pero lo tenes que traer'. 'Bueno che' jajaja. Cuando la veas hacele acordar. Y Julito vive en EEUU y da conferencias por todo el mundo. Y él tiene la intención del día. Viene a colación de ¿Qué podemos compartir? Porque a veces nos cuesta compartir o decir 'Buen día ¿Cómo estás?', darte un abrazo. El me enseñó muchísimo. En realidad, no me enseñó, aprendí cosas nuevas para poner en práctica.

**(Inv):** Y ¿cómo lo conociste?

**(E):** Mira lo que son las cosas de la vida. Yo tengo una amiga que es psicóloga, Lidia Gazoni, vive en Montecristo. Y yo siempre le decía '¿lo has visto a Julio?' porque Julio es de acá, de Santa Rosa de Río Primero. Un día yo lo vi hace como cinco años en CNN<sup>54</sup> con este morochito... uh no me acuerdo... ya viene ya viene dice Facundo Manes. Él dice 'no te preocupes que ya viene'. Es Calas, entonces ahí lo conozco a Julio y me interesó mucho su forma de espiritualidad.

**(Inv):** ¿A partir de lo que viste en CNN?

**(E):** Y empecé a buscarlo, lo encontré y lo empecé a seguir. Ahí cuenta la historia de que es de Santa Rosa de Río Primero entonces yo le cuento a mi amiga 'mira Lidia tenes que buscarlo. Tiene unas intenciones diarias para tus pacientes'... 'Sí, si pero hay que tomarlo con dos pinzas. Hay que tener cuidado porque se van para el otro lado'... bueno yo te dijo 'miralo'. Pasa el tiempo, unos años y un buen día veo en el Facebook 'No salgo de mi asombro. Mi corazón está por estallar. Me siento inmensamente feliz' y digo 'la puta, este ha venido a Córdoba'.

**(Inv):** ¿Todo por Facebook?

---

<sup>54</sup> Canal de noticias de televisión de EEUU.

**(E):** Todo por Facebook. Y ella vive acá cerquita y por ahí nos hablamos. Entonces le llamo un día y le pregunto a José '¿está Lidia?'. 'No, pero ya se por lo que vos hablas' ahora no está. Después me llama ella y me dice 'ah sí, sí, sí'. '¿Cómo no era que a vos no te gustaba? ¿Cómo es eso que estas envuelta en una nube, que esto, que lo otro'. La cuestión es que después ella se acuerda que estaba en el médico ese día que pone eso en el Facebook. Estaba leyendo mientras esperaba que la doctora la llamara y justo cuando la llaman, llega un señor y se le interpone a la Lidia y dice 'Disculpe señora quiero hablar dos palabritas con la señora', 'si como no'. Entonces la Lidia con su libro se queda parada y un señor le dice 'tome asiento señora' y ella que es así dice 'sí, si gracias'. 'Pero por favor señora tome asiento'. Tanto insistió este señor que fue y se sentó. Entonces el señor le dice 'yo a usted la conozco' y ella dice '¿Cómo?'. 'Yo reconozco a las personas por su mirada y su mirada la tengo desde mi infancia'. Dice la Lidia '¿Perdón?'... 'Sí, usted es Lidia y usted fue mi psicóloga. Yo soy Julio Bevione'... jaja [ríe emocionada] la providencia. Somos re creyentes las dos. Cuando la Lidia me cuenta eso digo 'no, no puede ser. Vos que me decías que hay que tomarlo con dos pinzas ¡mira con quien has estado!'. Y a todo esto había sido el cumpleaños de Lidia, había sido en marzo. Y Julio suele venir en esa época a Argentina a ver a sus padres y familia. Y en el cumpleaños ella había hecho dulce y le había puesto 'dulce la psicóloga' porque él cuando era chiquito ella lo atendió en el colegio porque era psicopedagoga y él siempre iba y decía '¿vino la psicóloga?' jaja. Y a los dos o tres días lo encuentra. Viste lo que es la providencia, esta obviamente. Son historias muy fuertes. Como hoy, mira lo de Javi, tenía que sacar el carnet de conductor 'Anda porque hoy porque mañana es feriado. No vas a andar sin carnet'. A las 11:30 salía de acá. Yo lo visualicé con una luz y dije 'Señor ábrele las puertas para todo'. Fue y a las 12:45 llego con el carnet en la mano. Pero y constantemente 'está bendecido'. Javier tiene mucha suerte. Es comprobarlo minuto a minuto. Si tenes una intención para tu esposo, escribilo. 'Padre, doy gracias por el nuevo trabajo'. 'El tuvo un proceso de pánico, que ya está saliendo porque va a la psicóloga jaja y hoy me manda un mensajito mi amiga que hace varios lunes que no le ve. Entonces le digo, disimuladamente, decime que camino debo seguir jaja. Entonces, sutilmente, le digo 'che, vos sabes que me acuerdo. Qué pasa con Lidia no fuiste más'. 'No si ella sabe todo. Mentira yo sé que no sabe. Así que ahora psicológicamente tengo que... Javier estuvo en ese proceso, pero antes de eso yo agradecí durante tres meses. Ese es un taller que hice de agradecimiento. Es hermoso.

**(Inv):** ¿Dónde lo hiciste?

**(E):** Lo hice con un psicólogo. También es creyente. El hace constelaciones familiares que también lo hice, muy groso. Que no te voy a contar porque no se debe contar jaja son cosas que yo averiguo y me gusta.

**(Inv):** Yo nunca constelé. No fui nunca, pero es algo que me intriga.

**(E):** Es muy lindo. Es muy loco. Hice ese taller en un verano. El taller del agradecimiento. Teníamos que hacer por treinta días, diez agradecimientos diarios. Dio un resultado fantástico. Hacelo. Por ejemplo, pones en un cuadernito, durante treinta días, haces diez agradecimientos. Lo que salga de tu corazón. Gracias por esto, gracias por lo otro. Todos los días durante 30 días. Sábados, domingos y fiestas de guardar. Después hay unas oraciones muy lindas. El agradecimiento es MA-RA-VI-LLO-SO. ¿Cuántas veces agradecemos al día? Poco y nada. Cuando voy al súper yo voy con la mente, con la protección que uno siempre tiene y que hay que pedirla porque nuestros seres espirituales nos guían. Hay que agradecerles, pedirles permiso y pedirles. Mira Javi viajó con Los Tekis<sup>55</sup> un año y medio cuando trabaja. Una noche me llama desde el medio de la nada porque se habían quedado con el colectivo en medio de La Pampa. Le había

---

<sup>55</sup> Grupo musical de folclore argentino.

agarrado una cagadera mi alma. Le digo 'Mira hijo, quédate tranquilo que yo desde acá voy a orar y vos visualizá que un ángel los viene a ayudar. Vos pedile al arcángel Miguel. Ponelo adelante del colectivo, a los costados, atrás y arriba. Y yo les aseguro que en menos de una hora van a tener la ayuda'. Así que yo desde acá visualizaba el colectivo lleno de luz y pedía. Y después me cuenta él que ya estaban tranquilos porque Marcelo, el chofer, sacó la marcha y lo dejo en punto muerto y lo deja ir al colectivo sin marcha porque había una pequeña pendiente. 'Pero es algo como que lo empujaba al colectivo y vos podes creer que llegó a una garita y ahí se detuvo y no quiso andar más. Pero en esa garita había un militar'. Y a la hora vino la combi y los llevó. Esas son las pequeñas cositas. Y no es que sea obsesionada, sino que es cuestión de ponerlo en práctica. Yo no sabía en qué auto venias sino... bueno me voy a poner en la puerta para que me veas.

**(Inv):** Sí te vi la pollera jaja

**(E):** La trasmisión viste... ¿Tomas más mate o un cafecito?

**(Inv):** Si si más mate.

**(E):** Y bueno, muchas cosas.

**(Inv):** Che y qué pensas sobre lo que nos trasciende por ejemplo ¿qué pensas sobre la muerte?

**(E):** Que es algo muy natural. Que es algo que nadie está preparado, pero yo la tuve ahí...

**(Inv):** Por eso te pregunto... porque supongo que son cosas que te marcan...

**(E):** Si, si, si ya lo creo. Por supuesto que ahí había, en esos chicos, uno de ellos estaba con el tema de los guerrilleros. Los otros inocentes y nosotros dos. Pienso que son ángeles que están en otra esfera, que no eran para este mundo. Yo por ejemplo lo acompañe a mi padre hasta que cerró sus ojos. Le hice reiki durante seis meses.

**(Inv):** ¿Hace mucho se murió?

**(E):** Y 16 años. Uno dice 'Dios te prepara'. Seguro, Dios no te va a mandar algo que vos no lo puedas soportar. Por supuesto que me llevó su tiempo. Tuve que hacer terapia porque me tuvieron que asistir. Ya pasa que uno era más joven. Es otra experiencia por eso yo veo que cuando los chicos van en moto... y pienso 'Dios mío, protegelos' y los cubro con luz. Porque me parte el alma ver los chicos en moto que se entregan a la muerte. Es la muerte loca, no volves más. Entonces vos decís 'La pucha. No valoran la vida' porque están re pasados<sup>56</sup>... ¡ya voy pa!

**Mamá de E:** La Silvia...

**(Inv):** Así es con la Silvia. Es un amor.

**Mamá de E:** Gracias a Dios salió todo bien. Era una época bastante embromada. Hasta nosotros teníamos miedo de salir... está fresquito ahora.

**(E):** Esta hermoso. Es miércoles... así es Caro.

**(Inv):** Así que esa fue la primera experiencia fuerte o dolorosa digamos...

---

<sup>56</sup> En referencia a que están excedidos de consumo de droga.

**(E):** Sí, sí. Esa fue la más fuerte. Se sabe, pero cuando vos ves dos chicos, uno de 15 y otro de 16, y yo me sentía muy responsable en ese momento. Que le decía a los padres. Y después me querían llevar para San Juan entonces ahí me internaron y operaron. Me tenían que sacar la esquirla, pero como me habían liberado. Y se vino toda la banda de allá, unos sindicalistas fuertes... eran guerrilleros viste... fue muy groso porque a mi hermano lo llevaron al tercer cuerpo y a mí me dejaron en el Hospital cuando estuvimos presos por guerrilleros. Después en la época de Cámpora saco la amnistía. Y se salvaron muchos ahí. Que actualmente los de esa época están viviendo en Cuba, Suiza, Holanda, Noruega, vieras la vida que tienen... esos eran los cabecillas. Pero vos viste que yo en política, ahí. No porque se dice una cosa y se hace otra. Toma Laluchi proba uno de esos... ¿Quieres que te traiga la lechita Lala?

**Mamá de E:** No, no.

**(E):** Sí fue muy fuerte... yo solo quería era ver a mis padres. Yo lo único que pedí era que me dieran algo y dormir porque no entendía un pepe lo que me había pasado. Me llevaron en un unimog<sup>57</sup> porque yo cuando me bajo del auto lo agarro... el tipo estaba de civil, lo agarro de los brazos y le digo ¡¿Qué hiciste?!... y estaba con el arma ahí, me podría haber re boleteado. '¡Me equivoqué, me equivoqué, me equivoqué!' Tal es así que yo era socia del ACV y el tipo se fue corriendo desde Cristo obrero hasta el ACV a pedir un teléfono. El arma le temblaba... mis amigos me contaron que decía 'Mi General nos equivocamos, bla bla, bla...'. Fue en la época de Lanusse, nos mandaron cartas. Mi papá tenía un auto color naranja con patente de Tucumán para colmo. Los milicos lo arreglaron y lo pintaron de azul. Después lo vendió mi papá. Pero bueno fueron experiencias que te marcan. Entonces por eso cuando yo veo el Día de la Memoria... hagan una misa grande y chau. Déjense de joder con la marcha, déjense de joder con actos. Dejen a los muertos en paz. A eso es lo que voy yo. Los judíos han sufrido atentados, pero ellos los nombran, prenden una vela y nada más. No va a cantar Charly García y Fito Páez<sup>58</sup>, Trulalá<sup>59</sup> ni nada. Hagamos las cosas como son. Pero bueno los políticos usan los muertos. Es lamentable, pero es así. Y es todo un círculo desde la política, la iglesia... la iglesia tiene parte. Arte y parte. Parte y arte. Y me parece que no está bien. La iglesia debe ser la iglesia y punto. Dios. Por eso Jesús dice 'el templo tuyo esta acá adentro'. Con el pasar de los años yo fui observando, fui viendo cómo se comporta uno, como se comporta el otro. Y es como que mi hijo quiere sacarse eso, pero 'hijo, marcha de qué'. Lo que pasa es que los gobiernos le ponen a la gente todo lo que fue la memoria y los van usando, los van agachando, los van socavando... entonces si vos marchas, marcha por tu propio bien y haciendo realidad tus sueños. No el sueño de un político. El político tiene que hacer lo que tiene que hacer. Tuvimos 12 años... yo no sé qué ideología política sos vos Caro pero bueno... tuvimos 12 años y en estos 12 años a la gente se la menosprecia. Dice un psiquiatra muy famoso, que se llama...

**Mamá de E:** Bueno chicas, me voy adentro...

**(E):** ¿Te hace fresquito? ¿Te ayudo?

**Mamá de E:** No. Me mando sola jaja...

**(Inv):** Jaja...

---

<sup>57</sup> Tipo de camión utilizado por las fuerzas armadas.

<sup>58</sup> Reconocidos músicos argentinos de rock.

<sup>59</sup> Grupo musical de Córdoba, referentes del género conocido como cuarteto.

**(E):** Muy bien señora haga lo que usted quiera. Si seguro... 'Silvia tráeme tal cosa', 'Silvia...'. Hay muchas cosas que con el pasar de los años comprendí. Pasa que antes era distinto... el Cura Brochero se peló el culo arriba de la mula para venir a hablar con los políticos para que le hicieran el camino ¿o no? [dirigiendo la pregunta al grabador]...

**(Inv):** Jaja no te preocupes que eso lo escucho yo nada más.

**(E):** Te vas a matar de risa. No lo hacían Santo porque decía carajo, y la mula se llamaba carajo.

**(Inv):** Jajaja...

**(E):** Pelotudos... claro, escúchame... porque no ponían la guita. Vos tenes estudios... yo tengo el estudio de la vida. La facultad es una cosa y la vida es otra. No opina lo mismo ella porque tiene otra formación [refiriéndose a la concepción de su madre sobre la Iglesia]. No hay curas como él. Ese era un hombre de bondad total que hizo muchas cosas para el bien de todos. Si tuvieran un poquito así nomás los que pasaron y los que vendrán, siempre... Yo ahora por lo que estoy viendo. A una persona no le des dadiva, a una persona dale iniciativa, dale trabajo. Usted quiere ganar su plata, bueno busque un trabajo. Yo le doy una ayuda económica pero primero busque. Como puede ser que las niñas de 16 años anden panzonas cobrando en el banco con una tarjeta de crédito. Tienen que poner una ley que sea a partir de los 25 años. Lo mismo que el aborto y un montón de cosas.

**(Inv):** Que temas...

**(E):** Uno dice 'es triste'. ¡No. No es triste! Es ser realista y decir 'la educación ¿de dónde sale?'. De la casa. No es lo mismo acá que en EEUU o Europa. Europa es otra cosa totalmente distinta. Una chica se va a vivir sola con su estudio, con su trabajo acá se va a vivir el 'faccio per niente' diría mi nono, a vivir a la que me importa si total tengo el plan. Yo a los 15 años comencé a trabajar con mis padres en el negocio. A los 21 ya iba y volvía en avión a Buenos Aires. Me pelaba por el bien de todos, no para mí bien. Estoy feliz y agradecida por todo lo que Dios me ha dado. Lo que me ha enseñado y lo que voy a seguir aprendiendo. Agradezco, agradezco, agradezco. Ahora un chico de 21 años está en la esquina chupando, el otro que va a la facultad y se hace la rabona y dice 'no, esta carrera no me gusta, voy a empezar otra' y lo patalea... yo se ha cambiado mucho.... Yo lo veo en el Javi. Y le digo 'Mira vos tenes 30 años, estudia'. El estudio técnico en sonido y ahora esta con la música, tienen un proyecto... 'estudia porque acá y en la China te va a dar un aval'. Yo sé yoga, se gimnasia, sé un montón de cosas, pero no tengo un título... ¿Y por qué? Porque todo ese tipo de escuelas no tienen un aval. Eso me lo dijo un profe de yoga, que me lo guarde muy bien. 'Nunca te pongas a dar clases de nada sin título' porque si a una persona le llega a pasar algo, alpiste perdiste. Tiene que ser una escuela que me dé un aval... ya te ayudo Lala... ya te hago la leche... ¿qué otra cosa quieres saber?

**(Inv):** No sé, estoy pensando cómo te proyectas de acá al resto de tu vida, ¿Cómo te gustaría transitar tus últimos años?

**(E):** Aprendiendo, aprendiendo en todo momento. Haciendo cosas ya sea con la naturaleza. Aprendiendo porque siempre hay gente delante de uno que sabe más que vos. Entonces yo de eso tomo lo que a mí me hace bien. Te imaginas que... yo ahora estoy cuidando a mi madre, estamos viviendo con ella y no sé hasta cuándo porque es una copita de cristal ella.

**(Inv):** ¿Y te imaginas cuando ella no este?

**(E):** Si [con énfasis] me lo imagino. Me imagino que no la voy a ver, pero es un ser de luz ya. Uno dice 'se va preparando' pero no sabes. Yo siempre digo Dios no te va a mandar nunca nada que no puedas soportar. Dios es amor por lo consiguiente debemos tener bien en claro que todo lo quiere para nosotros es amor, alegría. Y el día que no esté recordarla como era ella con alegría, optimismo, con ese empuje porque ella siempre... yo por ahí estoy lavando los platos y pienso será que esta noche será la última vez que la voy a ver... claro porque son 99 años.

**(Inv):** Y ¿vos hablas o ella habla en relación a esto?

**(E):** No, ella no habla, pero lo tiene claro, sí. 'Si todos vamos a ir a parar al mismo lado' dice. Han sido todos así los hermanos, todos hablaban así con naturalidad. Mi papá en cambio no. Él le tenía miedo a la muerte.

**(Inv):** Ah le tenía miedo... ¿vos le tenes miedo?

**(E):** No, porque es algo natural. Ahora ya he tenido la muerte a mi lado. Está bien, causa una cosa que uno se hace una coraza, por supuesto, soy sensible como la puta madre. Veo una película y lloro como una magdalena. Me emocioño fácilmente. Es algo normal y lógico. Y si me emocioño lo lloro, que quieres que le haga. Que me lo guarde ¡no! Lo saco con los mocos y las lágrimas para afuera. Soy súper... pero es como que me estoy formando cada día más. Esa confianza en Dios y esa confianza en que sé que él me está apoyando. Sabes que leo mucho el libro del Dr. Josep Murphy... ahhh es psiquiatra. Muy recomendable. Él dice que todo lo que nosotros pensamos se pone en acción. Bueno yo empecé con Luisa Hay, Usted puede sanar su vida, su libro. De Julio ya tengo tres o cuatro. Activa tu GPS ¿qué es activa tu GPS? Este [señalando el corazón] el santo grial pero activando tu GPS. Entonces cuando vos estas pasada de vuelta, piensas ¿cómo hago con esto?... anoche me cago el baño.

**(Inv):** ...claro.

**(E):** Me cago el baño... y Alberto dice '¿hasta cuándo?'. Papa le digo 'es lo que hay'. Entonces [respira profundo y exhala lentamente] que voy a buscar una persona a las doce de la noche para que venga a limpiar el baño, no. Lo tengo que hacer. Entonces bueno, lo hago. Total, mañana ya está limpio. Hay veces que me lo ha hecho peor, pero como está consciente sabe cuándo tiene ganas de ir al baño. Y que quieres, son las doce de la noche y le bajo las ganas. Es un bebé. Todas esas cosas. Alberto dice 'que cruz'. Y 'no pa, no me digas que cruz. No es una cruz, es una vivencia'. Porque si vos decís 'cargó con su cruz' anda a saber si cargó con su cruz. Eso lo puso el hombre y la foto la puso el hombre. Jesús, a partir de que estuvo con los doctores, él se retiró y se fue a la India. Estuvo 20 y pico de años en la India. Él es un ser de luz. Todo esto de la Pascua y demás... ahora no me llega. Me llega la luz. No me llega el dolor. Jesús no quiere que sintamos el dolor. Es algo natural [mirando hacia arriba] 'Señor guíame si estoy diciendo algo mal'. Es algo natural el dolor en el ser humano, pero si yo me quedo con el dolor ¿Cómo salgo adelante? ¿con más dolor? ¡NO! Tengo que ponerle alegría. El padre Pedro Yor, un cura que tuvimos acá y que ahora está en EEUU, 'él me decía 'Silvia nunca dejes de ser alegre porque Jesús era muy alegre. Y esa alegría él la quiere'. Y ahí me hizo pensar porque como me va a decir eso si Jesús esta crucificado o vos estas diciendo que esta crucificado. Jesús no está crucificado, pienso yo. Esto te lo digo a vos porque vos me lo estás preguntando. Yo no lo veo crucificado, a mí se me presenta lleno de luz. Yo le saque una foto a la virgen cuando tenía el negocio. Entró una señora y me dijo 'quiero la estampa de la virgen'. Una mujer rarísima, no me preguntes, pero rara, rarísima; su tez blanca, rubia, preciosa. 'Quiero la foto de la virgen' porque yo vendía los bonos de la Virgen de Schoenstatt. Bueno señora le digo, mañana venga. Porque nosotros vendíamos rollos de foto, sacábamos fotos entonces le saque una foto a la virgen. Cuando la revelo me sale la cara de Jesús. Esta la virgen y esta el rostro de Jesús. Después te la voy a



mostrar, ahí la tengo. Entonces vos decís 'Pffff ¿qué es esto?'. Se la lleve al obispo, era Primatesta o este que está ahora. Y bueno, yo le veo el rostro. Cuando me pongo a hablar de eso me voy un poco de mambo.

**(Inv):** Vos contame tranquila que a mí me gusta.

**(E):** ¿Cómo la veo a ella? Y seguro que la llorare, seguro que la extrañaré. Y es lógico y normal. Que esta casa no es nuestra casa, que estamos acá pero esta casa te la presta. Porque la vida va y viene. Y darle lo mejor a ella en sus últimos días. Yo me acuesto y duermo porque tengo mi consciencia muy tranquila. Eso me hace que camine con confianza. Tengo un hermano que hace 17 años que no la ve. No la viene a ver. Eso sí que duele.

**(Inv):** ¿Vos lo has visto a él?

**(E):** No, no quiere. Acá están las puertas abiertas. Mi esposo ha ido a buscarlo dos veces. Yo le hable, pero no quiere, no quiere. Ni a las hijas. A la hija de Carlos Paz hace un año que ni la habla. Por qué tienen que pasar por esto... y ahí está el tema de la constelación. Y eso yo también lo tomo con pinzas porque es muy loco, pero hay cosas que no me cierran. Creo en Dios y sé que Dios en algún momento le va a ablandar su corazón solo espero que no sea tarde. Esa hija está en el camino del aprendizaje también porque decidió cortar la relación con su padre. Y es muy triste. Yo le mando luz, oro por él, para que ablande su corazoncito... tan unidos que hemos sido. Mi madre lo está esperando por eso no se va. No sabes hasta cuándo, pero ella lo sigue esperando. Y eso a mí me hace ay [onomatopeya de dolor]... basta ya [reta a los perros]... Entonces son cosas... porque ella también hizo constelaciones, abre los registros akashicos con el péndulo hebreo, y ella está en esa constante búsqueda. Se ha hecho vegana porque tenía problemitas en sus intestinos. Es todo parte del mismo proceso. Y está bien, a mí me da una felicidad muy grande que venga a ver a su abuela. Y mi hermano bueno... es el momento de cada uno.

**(Inv):** Es como vos decís, el tema es que no sea tarde...

**(E):** Yo solo pido que sea nada de sufrimiento y que se duerma. Y punto.

**(Inv):** ¿Eso te gustaría?

**(E):** Sí. Con mi padre fue así, hermoso. Para mí fue hermoso. Todos los días estaba consciente.

**(Inv):** ¿Ellos vivían acá?

**(E):** Si, ellos vivían acá y yo me vine para ayudarla a mi mamá. Yo me mude y ellos dos allá [su esposo e hijo] así que un quilombo. Y ahí, Laurita Navarro, que es profe yoga y que hacía reiki me dijo 'veni que te doy los símbolos de reiki y sos primer nivel'. Eso aprendí muchísimo también. Yo le hacía imposición de manos. Lo único que decía 'Señor es tuyo. Llévatelo'. Así que cuando él cerró sus ojos e hizo su última inspiración yo me arrodille y dije 'Gracias Dios' [baja la voz]. Es muy fuerte que tu padre se vaya y que vos lo veas, pero me dio una paz porque no estuvo ahhhh [onomatopeya de dolor] te queda. Vos das paz y te vuelve. Mi esposo un ángel, es tan amoroso que me acompaña en todo. Las otras noches le decía 'no digas que es una cruz pa' si vos crees que es una cruz mirala llena de luz porque eso me hace bien a mí. De que me vale que yo vea que es una cruz negra, marrón... hay que llevarlo con mucha altura y Dios quiere lo mejor. Esto no tiene precio, que sabía yo que la Caro iba a venir...

**(Inv):** Jajaja...

**(E):** ¡Pero esto no tiene precio! Como diría un amigo mío 'que se cague el pobrerío', jajajaja

**(Inv):** Jajajajajaja.

**(E):** Claro... te estoy llenado el mate así.

**(Inv):** No, me encanta. Vos sos muy espiritual cuando hablas. Eso me gusta mucho.

**(E):** Bueno muchas gracias. Vos también sos muy espiritual, aunque no te lo haya dicho nunca, pero tenes algo que lo tenes que desarrollar para que se te haga la vida más linda porque nosotros hacemos la vida más linda. La vida es hermosa y nosotros la hacemos más linda todavía. Pero si a cada rato me quejo... aprendí que siempre hay que buscarle el lado positivo. Y él, no sabes, una sabiduría, una intuición... y eso es maravilloso. Nos complementamos. Por supuesto que cuando ronca tengo unas ganas de pegarla un patadón...

**(Inv):** Jajaja

**(E):** Bueno vos siempre me has visto igual. Nunca me has visto con cara de c... porque es una forma de vida. Vuelvo a insistir ¿Qué quiere Dios para nosotros? Felicidad. Ah no me gustaría estar en el caribe a esta hora... ¡jobvio! Y un negro que me apantalle, pero bueno, estamos aquí y ahora y agradezco este momento maravilloso porque es así la vida. Me dicen '¿Cómo haces?' ah no sé, búscate la receta, yo te doy las pistas. Está en cada uno.

**(Inv):** Que lindo Silvia.

**(E):** Bueno muchas gracias porque no con cualquier persona se puede hablar más hoy en día. Y vos sos una persona muy especial. Y estas haciendo la licenciatura ¿de?...

**(Inv):** Es un posgrado en realidad. Ya hice la licenciatura. Y presente un proyecto porque para recibirme tengo que hacer una tesis y se me ocurrió hablar de esto, de las distintas trayectorias, experiencias de vida, etc. por eso estamos acá jaja...

**(E):** Si esos hoyuelos dicen mucho. Tengo el mejor de los recuerdos. Todas las chicas, pero en particular vos, aunque no nos veamos seguido, pero en el corazón quedan las cosas lindas entonces se nota la persona que está detrás de un escritorio. Y lo más lindo es que el otro también se dé cuenta. Me acuerdo que el Gonzalo me decía 'que venga la Silvia porque no es rompe bolas...' y claro cómo voy a ir a llevar problemas... bueno, yo soy así. Ahora me compre el libro activa tu GPS y se trata de manejar la respiración que a nosotras las personas mayores nos sirve y mucho. Bueno a todos, mayores y jóvenes. El Javi con ataques de pánico con 30 años. Es la misma rutina que nos lleva, pero está aprendiendo mucho el Javi. Está buscando y hay que dejarlo que se encamine. Alberto dice 'tendría que estar laburando' pero bueno que quieres hacerle. Es así, hay que acompañar, no queda otra. Gracias a Dios sale y va saliendo. De eso uno también aprende de los hijos. Una amiga me dice que ya tendría que estar viviendo solo pero bueno, nosotros no le podemos dar un departamento. Las cosas se presentan así. Dios le va a poner en el camino todo lo que él necesite. Yo estoy convencida. Vos quieres el cielo en la tierra, tráelo. El cielo no va a venir. El Dr. Josep Murhy, ahí tengo un librito ya te lo voy a traer, en muy bueno. Por supuesto que si hay que tener apoyo psicológico, medicamentos, etc. yo a eso lo tengo muy claro, pero también es ponerse día a día en la práctica. La práctica hace al maestro. El maestro está dentro tuyo.

**(Inv):** Bueno mil gracias Silvia. Después nos podemos seguir encontrando.

**(E):** Pero siiiii. ¿Te doy un cafecito u otro matecito?

**(Inv):** Un matecito te agradezco.

**(E):** Este es el nuevo libro de Julio [me entrega el libro y trae otros más a la mesa]

**(Inv):** Ah mira. Dice 'Nuestra presencia en el mundo tiene un propósito y hasta que no lo encarnemos el alma seguirá impulsándonos a descubrirlo. Los seres humanos después de haber insistido en tomar decisiones usando solo la razón, comenzamos a despertar la inteligencia ligada al corazón y a nuestra alma. Esto se llama inteligencia espiritual. El éxito como realización personal está abierto a las personas que en sus decisiones conscientes o inconscientemente incluyeron la sabiduría de su alma, que es la única capaz de trascender los conceptos extremos de lo bueno y lo malo, de las aparentes carencias y de los límites que creamos tener. Para encontrar un camino posible con nuestros propios recursos, la mayoría de ellos internos. El alma es tu GPS, úsalo para alcanzar la felicidad'.

**(E):** Exacto. Julio dice 'Detente... respira... exhala y sigue'... es muy muy lindo, bueno la respiración hace mucho que lo sé con yoga... y este, La salud y la vitalidad...

**(Inv):** De Josep Murphy. Maximice su potencial mediante el poder de su mente subconsciente para ganar.

**(E):** Muy lindo, muy muy lindo.

**(Inv):** Yo he leído de Brais Weiss<sup>60</sup>...

**(E):** Ajjj [honomatopeya que demuestra que conoce al autor y que es un referente para ella].

**(Inv):** Muchas vidas, muchos maestros y Lazos de amor.

**(E):** ¿Nunca has hecho una relajación del Dr. Brian Weiss?

**(Inv):** No.

**(E):** Ah yo tengo dos CDs, vienen con el libro. Te lo recomiendo. Para mí es sublime.

**(Inv):** Ah pensé que me ibas a preguntar si había hecho regresión porque viste que él hace eso.

**(E):** Ah eso es una de las cosas que me falta...

**(Inv):** ¿Eso te gustaría hacer?

**(E):** Siiii me encanta. Gastón lo hace pero ahora está en otra cosa, ya va a volver. Su fin es con el agua. Él vende agua que la saca del lado del observatorio. Con decirte que en la época de la Cristina tenían todo listo porque habían venido unos árabes porque querían comprar para llevarla allá a los Emiratos y el Moreno<sup>61</sup> le pedía el 60% de coima. Porque Gastón quiere hacer

---

<sup>60</sup> Médico psiquiatra estadounidense, famoso por sus creencias en la reencarnación, regresión de vidas pasadas, progresión en vidas futuras, y la supervivencia del alma humana después de la muerte. Autor de varios libros sobre estas temáticas.

<sup>61</sup> Ex Ministro de Economía.

un centro holístico para enseñar a la gente. Gastón a mí me dio un libro de por qué viene el cáncer de mama. Un médico lo escribió y él me lo mando a mí por PDF. Lo bajé y ahí lo tengo. Todo tiene un significado. Mi padre tuvo cáncer de colon y él a sus pensamientos no los pudo eliminar. Uhhh yo aprendí muchísimo, estoy aprendiendo y quiero aprender más todavía. El otro día hablaba con mi amiga porque le decía que me gustaría hacer una carrera en la facultad, a mí me encanta... aparte los chicos son jóvenes, y ella es profe de historia. Todos los lunes se va a buscar libros a la facultad, a ella le gusta el contacto, tiene 70 años, pero es divina. Ella es muy de Yogananda<sup>62</sup>. Otro también. Alberto está leyendo el libro de Yogananda. Que está Yogananda y este Jesús. En el templo donde está el maestro está Jesús todo iluminado. Lo que pasa es que Yogananda sabía cuándo se iba a morir, tenía un don. Muy groso. La biografía de un Yogi te la recomiendo.

**(Inv):** Uh te has leído todo...

**(E):** Hay cosas que vos decís como puede ser que hay una monja que todavía está, vive respirando y no come. Eso es un don, ella ya lo trae incorporado. Al maestro imagínate lo mandaron de la India a Inglaterra y no sabía inglés. La Hillary, el marido, artistas no sabes cómo siguen al maestro. Tiene una forma de espiritualidad muy simple, muy concreta. Dice que Dios esta acá, lo tenemos adentro. El otro día me mandaron 'Has silencio y te encontraras con el señor'. Y es tan maravilloso, igual que la soledad. La gente se queja, pero hay que utilizar la soledad. Por ejemplo, en mi siesta yo desconecto todo. No existe nadie. Desconecto el celu, el teléfono, el tele, todo. Lo único que me pongo son los auriculares para escuchar al Dr. Brain Weiss. Él también me ayudó mucho porque él cree en la reencarnación...

**(Inv):** ¿Vos crees en la reencarnación?

**(E):** Yo no seeee [dudando] aunque puede ser... puede porque un ser bueno se reencarna en otro ser bueno. Eso está muy lindo... y siempre hay que hablar bajito porque las paredes escuchan es un dicho de mi abuela. Y sí, yo pienso... Alberto abrió los registros akashicos. Fue algo muy loco porque él no podía olvidar a su madre. Porque él no la conoció, tenía una año y ochos meses. Y en los registros sale que la madre lo deja, lo suelta, a los 17 años. Que era su madre, pero a la vez era su novia, el amor de su vida en otra vida. Es muy loco. Uhhh, salió Alberto con los ojos así... pero se sacó un pesaso. Y eso es un proceso.

**(Inv):** ¿Vos hiciste alguna vez registros akashicos?

**(E):** Si, si...

**(Inv):** ¿Te gusto?

**(E):** Si, si porque te baja información muy bella. Una información fehaciente de que están mandando información. Porque cuando muere la mama de Alberto muere la hermanita porque estaba embarazada la mama. La mama vivo en la guerra en el año 1500. Yo ahora quiero abrírmelos de nuevo para saber cuál es mi misión en mi vida. Porque ahora después de esto viene otro proceso porque quiero prepararme para hablar, saber. A mí me encantaría esto ante el público. Para eso tendría que estudiar oratoria, obviamente. Para tener las palabras justas. Eso es una de las cosas que me gustaría para dejar un mensaje de que la vida es bella, de que se puede. Digo yo, que con todas las cosas vividas y ponerlas de ejemplo. Es un mensaje más para la humanidad. No para la humanidad, sino para las personas que quieran habitar este suelo. En este librito hay una parte... la palabra vejez...

---

<sup>62</sup> Referente en la práctica del yoga.

**(Inv):** a ver... 'falacia de la vejez'...

**(E):** En este reportaje me parece que me estás haciendo muy vieja, no déjate de joder Caro jaja

**(Inv):** Jajaja...

**(E):** Voy a traer los anteojos... ¿viste que bueno que está?

**(Inv):** Sí, no lo conocía.

**(E):** Siiii, un groso.

**(Inv):** A mí una autora que me gusta mucho es Elizabeth Kubler-Ross tiene un libro hermoso que se llama La rueda de la vida. Está en internet en PDF. Es precioso.

**(E):** Ya lo estoy anotando.

**Hijo de E:** Bueno, chau, Que andes bien. No vuelvo ma.

**(Inv):** Chau, suerte. Un gusto.

**(E):** Suerteeee... jaja... no vuelve... mira lo tengo todo marcado al libro... [lee una parte del libro] 'Hoy seré feliz, hoy tendré buena voluntad todo el día, hoy estaré en paz' esto es para leer todas las mañanas.

**(Inv):** ¿Qué te da paz Silvia?

**(E):** Mmm ¿Qué me da paz? El ver la gente feliz. Saber que el otro... por ejemplo, ahora se va, me hace feliz porque sé que él está en lo suyo, eso me da paz. Saber que los míos están bien. Y si otro no está bien ponerme mejor para enviarle más luz todavía. Esto me da paz [refiriéndose al encuentro]. Todo lo que es bello, mirar las plantas, mirar las estrellas, orar.

**(Inv):** ¿Cómo oras?

**(E):** Agradeciendo. Hay una oración que para mí es la... que la aprendí del padre Trevisan que es un cura brasilero donde dice 'Gracias padre celestial por este maravilloso día. Es el día de Dios y está lleno de alegría'... hay se me traba jaja y eso que todas las mañanas la digo. Otra de las que estoy memorizando es esta 'Gracias padre que habitas en mi interior. Yo sé que tú me oyes...' bue se me vino la laguna. A la mañana me acuerdo... 'Gracias padre celestial por este maravilloso día. Es el día de Dios y está lleno de alegría, paz, felicidad y éxito. Lo espero con expectativa alegre. La sabiduría en la inspiración del todo poderoso me orienta durante todo el día'... hay alguien que te guía siempre... 'la inteligencia infinita es mi socia principal y todo lo que haga tendrá resultado maravilloso. Creo que la sabiduría infinita me está orientando y que el amor habita mi alma' eso decirlo con mucho cariño en la mañana. Y después, afirmar valientemente 'Estoy llena de confianza en la bondad de Dios, en la tierra de los vivos. Sé que la inteligencia infinita me vigila durante todo el día allá donde yo vaya. Me dejo ir y estoy tranquila. Sé que Dios está en acción en todas las facetas de mi vida. Y la ley y el orden divino imperan'... quiere decir que por más que yo quiera poner el cuaderno así de pronto ves que el cuaderno se dio vuelta, porque hay alguien que dice que tiene que ir así. Hay que trabajar mucho para autoconvencerse de que es así. Hay algo divino que nos rige. Yo creo en los OVNIS porque sé que están porque yo vi un OVNI.

**(Inv):** ¿En serio? Contame.

**(E):** Acá una noche de junio, hace muchos años, salí por la radio.

**(Inv):** ¿Vos?

**(E):** Sí... acompañe una amiga y a la vuelta... siempre miro hacia el norte porque el norte carga de energía positiva y negativa. De pronto veo una luz, una forma oval preciosa.

**(Inv):** ¿A dónde estaba?

**(E):** Y no solamente yo. Después salió un amigo de Alberto diciendo que lo vio... hay algo, hay algo. ¿Cómo puede ser?... yo el otro día decía que maravilloso el creador, llámesele Dios, creador... en un lugar de Canadá hay una rana que se congela, pero el primer día de primavera vuelve a vivir. Es muy loco. A las reservas las guarda en el hígado, y el hígado tiene unos sensores que van al corazón, y todo ese nutriente va activando el corazón. Se muere por unos meses y vuelve a vivir. Eso es muy loco. Te juro lo vi los otros días, no puede ser... esto para mí no tiene precio, yo no sabía que me tenías que escuchar tanto y me da apuro jaja...

**(Inv):** Jaja no a mí me encanta escucharte, en serio...

**(E):** Uh esta sesión debe salir como dos mil pesos jaja después me cobras boluda jaja... mira 'No te construirás ningún ídolo ni semejanza alguna de lo que está arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No los adorarás ni les servirás porque yo, el señor tu Dios, soy un Dios celoso. Este pasaje significa que no debería conceder ningún poder a eventos externos' que es lo que hablábamos hace un rato 'u a otras personas ya que solo hay un poder. No pongas a otra persona en un pedestal y digas que eres mi nuevo Dios al que tengo que adorar' es la purísima verdad... y es celoso eh ojo al piojo jaja... hay señor te amo y te bendigo [plegaria]. Hay muchas vivencias hermosas. Estos libros a mí me... también tengo el de Rhonda Byrne El secreto. Ese también es maravilloso. La visualización como se usa. Por ejemplo, ahora que Javi se fue yo lo cubro, que sus guías lo cubran y protejan... 'él ya sabe... y eso a mí me da paz porque sé que es positivo. Por ejemplo, yo sé que ahora vas a tomar el camino de la circunvalación y te voy a poner la luz y el ángel al lado... [Se levanta para callar a los perros]. Y nada de gritos porque el perro no sabe lo que le estas diciendo... a mí los ángeles me dan paz. Hoy es el día del arcángel Rafael, es el arcángel de la curación. El libro de Elizabeth People se trata de un señor que tuvo la gracia de que se le presentara un ángel... es larga la historia, pero es un librito chico... son testimonios reales. Un día fui a la librería de Obispo Trejo y Deán Funes y me hice amiga de Pedro... se manejar el cuenco...

**(Inv):** ¿Ah sí?

**(E):** Si. Ahí Pedro me ofreció ese librito. Es una belleza... 'Yo soy. Yo soy curación...'

**(Inv):** ¿Y alguna vez viste un ángel?

**(E):** Y lo tuve a Jesús al frente mío. Ese es el sumun del sumun. Son seres de luz. Tengo una amiga en Chile con la cual siempre estamos unidas por las oraciones y mensajes que nos mandamos cuando hace falta que oremos por un chiquito. Ellos están, hay que invocarlos.

**(Inv):** ¿Y cuándo comenzaste con estas búsquedas? Me imagino que hay algún momento...

**(E):** Si, a partir del nacimiento de mi hijo y de la pérdida de otro, más fue por la pérdida. Javi tenía 7 añitos y quede embarazada. Me decían que iba a ser abuela, era una psicosis de que iba a ser una vieja. A los 40 quedé embarazada... claro para esa época eras una abuela... ¿no te molesta que fume un puchito?

**(Inv):** Noooo no me molesta.

**(E):** ... lo prendo acá a la espiral porque sino es hacer pis contra el viento jaja... ay mis dichos, bueno yo soy alegre... a veces Alberto me dice que yo hablo por hablar, pero yo le digo que no, que yo hablo porque me gusta, entonces me dice que me fije qué hablo, y ahí si le doy la razón jaja... porque él si no está seguro no habla. Bueno él tiene otra forma, yo lo respeto. Yo soy así media inquieta, distinta, yo voy averiguo, me meto, jaja... que me decías de cuando empecé con estas búsquedas... cuando perdí el bebé. Ahí dije ¿Por qué? Ahí aprendí que Dios no te manda nada que... como cuando voy a la clínica, porque fue un aborto espontáneo, me iban a hacer un legrado y el doctor me dijo 'Ah, otra que se habrá puesto una rama de perejil'... cuando entró el médico para que... le dije 'esto es un aborto espontáneo pedazo de idiota' así le dije mientras sangraba... venirme a decir eso... después me pidió disculpa. Y ahí empezó ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Por qué a mí? Y ahí empecé la búsqueda. Y bueno, después lo consulté con un psicólogo, con un neurólogo mi amigo Federico de toda la vida que él lo único que hace es darte una pastillita y vos de ahí arreglatela... entonces dije, esto es un camino de aprendizaje. Y así fui aprendiendo. Fui buscando, siempre buscando. Cosas certeras porque esto se presta para mucha chabacanería.

**(Inv):** Claro...

**(E):** Después yo he visto que el psicólogo que hizo la reunión, estoy íntimamente agradecida... como hay otro chico, Sergio Alejandro Becerra, que todos los días me manda bendiciones. Tiene otro tono espiritual. No así el otro que da cursos de dinero; como tener éxito con el dinero y una chica amiga dice que en dos clases podés aprender dar constelaciones familiares... ¡Ni el culo! Para eso tenes que estudiar. No desconfío, pero tampoco me cierra porque he visto actitudes en el Facebook... esta por Nueva York y en una foto dice 'está nevando, me siento tan kirchnerista'... que boludo un tipo grande, psicólogo, que está formando gente... ahí salió el ego... ¿con que fin? Ahí es el ego puro... ¿Qué pasa Lala?

**Mama de E:** Nada... lo que no te pasa a vos.

**(Inv):** Jajaja...

**(E):** Jaja bueno. Despacio Lala. Se pone impaciente a esta hora... la cuestión es que digo yo, que falta de ética... qué sentido tiene andar diciendo que los gay esto, que el vaticano tiene la culpa... qué sentido tiene. Hay muchos que buscan el signo peso, que está bien, gracias a Dios que me multiplique todo lo que tengo y sé que me lo multiplica... pero esas cosas no son de mi agrado. No van conmigo. Por eso hay que tener mucho cuidado. Hay mucha charlatanería. Tampoco podes dar un curso y en dos días ser...

**(Inv):** Claro esas cosas mágicas...

**(E):** No, tenes que estudiar. La vida te va enseñando entonces sabes para qué lado tomar. Hay mucha gente que se engancha. Yo hable al Colegio de Psicólogos y lo deje asentado, 'Tengan mucho cuidado con el tema de las constelaciones familiares'... no puede ser lo que te cobran la sesión. Y la intuición me lo dice... en fin y ver estas cosas que un psicólogo está jactándose así, no me cierra. Andate de viaje y listo.

**(Inv):** Bueno Silvia mil gracias por recibirme.

**(E):** De nada... es un desahogo, todas las mujeres algo tenemos que hacer. Ya retomare.

**(Inv):** Es más, puedes retomar en el CEPRAM y continuar con esa obra...

**(E):** No cállate, anda a cagar...

**(Inv):** Jajaja... no había escuchado nunca un ensayo con un cajón de muertos...

**(E):** Y ¡las coronas!

**(Inv):** Ah también coronas...

**(E):** Pero por supuesto. Era un velorio, velorio... no quería decir por la Lala. Sino ella... yo ni me quedé, me invitaron el día de la obra, pero se van a la mierda. No voy a velorios voy a ir a eso...

**(Inv):** ¿No gusta ir a velorios?

**(E):** Naaa. Cuando tengo que ir, voy. Porque sé que es un alma que pasa a otra dimensión. Hay que ponerse la coraza y salir. Pero no, no. Renuncié.

**(Inv):** Qué raro que no preguntaron si el resto quería...

**(E):** No porque como es clase de teatro y todas tienen que hacer lo que dice la profe... Yo dije 'pongamos otra obra. Yo no estoy preparada para esto' y hay algunas que se prendieron, se ve que son más frías, no sé. Y la que se metió en el cajón, yo ni en pedo me meto. Es muy fuerte... aparte si te agarra la tentación de la risa en medio de la obra jajaja...

**(Inv):** Y ¿tenían que cerrar el cajón?

**(E):** No, no. Abierto... las coronas, dos coronas y los caños esos [con tono de desagrado]. Horrible en el medio del patio. Eso lo he visto en las películas, pero en televisión no lo he visto nunca.

**(Inv):** ¿A qué cosa?

**(E):** A eso, a una obra de Shakespeare. Pero allá ellos, ya pasó.

**(Inv):** Bueno yo me voy a ir yendo Silvia... te robe la tarde, bueno nos robamos la tarde jaja...

**(E):** Nos robamos la tarde jaja hermosa... ¿eso está prendido?

**(Inv):** Si, si, jaja no te preocupes que a eso solo lo escucho yo y si tengo que citar una frase tuya nunca pongo tu verdadero nombre, uso otro por una cuestión ética.

**(E):** Ah que lindo... si lo tienes que poner ningún problema, total soy artista jaja.

**(Inv):** Imaginate ahí puedo poner una frase tuya y poner ser de luz jajajaja...

[Carcajada al unísono]



**(E):** Mira las dos, que fuerte se escuchó Jajaja sos divina Caro. Te agradezco un montón que hayas confiado en mí.

**(Inv):** Bueno y vos en mí.

**Mama de E:** ¿Que son esos gritos Silvia?

**(E):** Los seres de luz jajaja... tengo 65, me está rompiendo las bolas jajaja...

**(Inv):** Jaja que hermosa que es.

**(E):** Veni 24 horas y vas a ver jajaja...

**(Inv):** Si sé que es duro...

**(E):** Si pero bueno... yo te agradezco mucho porque para mí esto ha sido un relax.

**(Inv):** Qué bueno que no haya sido un peso.

**(E):** Bueno le voy a dar de comer a la Lala y esta yerba a las plantas...

**(Inv):** Ah ¿le tiras eso a las plantas?

**(E):** Si les encanta.

**(Inv):** Ah ya voy a probar ahora que voy a tener patio para plantas cuando nos mudemos.

**(E):** ¿Cuándo se mudan Caro?

**(Inv):** En abril, pero todavía no sabemos la fecha porque la gente que está todavía tiene que conseguir casa.

**(E):** ¿Sabes cómo tenes que hacer? Vos visualiza que se van. Que cargan todo y se van. Pedile al arcángel Chamuel que es el arcángel del amor y de las cosas imposibles. Vos visualiza que se van alegres y felices y visualiza la casa llena de luz blanca. Visualizala vacía y que vos entras a la casa. Pedí a tu ángel guardián que consigan una casa... 'Gracias padre por la casa que les das a fulano de tal'... empezá a escribirlo. 'Gracias porque me mudo a mi nueva casa. Gracias porque los inquilinos consiguieron la casa' afirmar como un hecho 'Gracias padre celestial porque yo habito está casa'. Agradece eso durante 30 días y en 10 o 15 días está hecho. Y pedile a tus ancestros que te guíen. Podes hacer una misa a tus abuelos para te guíen. 'No me creas, hazlo'. Esto que te estoy diciendo no te voy a cobrar nada eh jajaja...

**(Inv):** ¡Que personaje!

**(E):** Esta va a ser para tu nueva casa.

**(Inv):** Ah muchas gracias, amo los cactus.

**(E):** Mira como ha prendido. Esta también es hermosa.

**(Inv):** Tenes divina las plantas Silvia... Te ayudo a levantar las cosas.

---

Luego de preparar mis pertenencias y la planta que me regala la entrevistada nos dirigimos juntas hacia la calle. Al salir me acompaña hasta la puerta del auto. Allí nos abrazamos cariñosamente y me indica por qué calles tomar para volver. Mientras me subo al auto me saluda alegremente desde la puerta de su casa.

---

## **Segunda parte**

Fecha: 14-12-17

Duración del encuentro: 4 horas

La entrevista se pautó por WhatsApp luego de tres meses de reiterados intentos fallidos. Aparentemente la entrevistada no se encontraba de ánimo para sostener un encuentro luego de la muerte de su madre; sumado a las complicaciones familiares vividas a partir del mencionado fallecimiento. El día del encuentro SD me recibió con alegría y afecto. Me esperó en la puerta de su casa, al igual que en la primera entrevista. El encuentro tuvo lugar en el patio de la casa. Estuvimos solas en casi toda la charla salvo breves instantes en los que se acercaba su marido e hijo para saludar y/o tomar un mate. Le recordé el motivo de la entrevista; el carácter voluntario y confidencial de la conversación; y sobre la necesidad de que la conversación fuera grabada.

---

En la primera parte de la charla la entrevistada profundiza sobre diferentes temas: el inicio de los estudios de su hijo, un inconveniente de la instalación de gas de la casa que tiene alquilada, la cuestión legal y de herencia de la casa en la cual vive en la actualidad (a nombre de su madre fallecida) y del acercamiento de su hermano luego de muchos años de no frecuentar a su familia. Se comienza la desgrabación a partir de aquí:

**(E):** Claro 18 años porque papá falleció en el 2000 y él ya no venía. Ya se habían enojado vaya a saber por qué. Bueno lo llamé y le dije "hermano desde el corazón te lo pido" y [en voz baja] vino esa tarde. Esa misma tarde. Yo lo recibí como corresponde bla, bla, bla. [En voz más baja aún] y la mami no abrió los ojos. Lo escucho, lo escucho. El día anterior había estado el sobrino de ella, el único sobrino que le quedaba porque son dos hijos, y abrió los ojos y se largó a llorar. Y las hijas le decían "Hola tía hemos venido a verte". La cuestión es que después ella se durmió. Tomaba un poquito y se ahogaba así que vino el médico y dijo "le vamos a poner suero". [Continúa hablando bajito] Al otro día viene mi hermano. Y no abrió los ojos. No, no los abrió y él estaba sentado ahí y nada.

**(Inv):** ¿Y ella estaba en la cama?

**(E):** Sí ya le habían buscado la cama ortopédica. La cuestión es que se fue, no entró a la pieza.

**(Inv):** Ah no la vió...

**(E):** De ahí nomás la miraba [como de lejos sin acercarse]. La cuestión es que se va. Se ve que le habló la hija que está en Buenos Aires y se vino la Luciana. Pasaron los dos. Yo los dejé a ellos. Y no los abrió y no los abrió [a los ojos]. Eso fue el jueves. Luciana se vino el miércoles. El viernes viene la otra hija, la Betiana que hace dos años y medio que no se habla con los padres. Ellos vienen, Betiana y Diego, y yo le dije que podía venir el padre y entonces ella me dijo "no tía, yo me voy". Y en eso que digo eso, yo sabía, se vino con la mujer. "Hola, hola, hola..." Ella no pasó a verla [la esposa del hermano]. La Betiana había pasado antes, le tocó la mano y reaccionó un

poco. Entonces llega y la Betiana estaba helada. Y Alberto decía "si es tu papá Betiana le tengo que abrir". Te imaginas que situación Caro... la cuestión es que vino y "Hola hija..." y después nos enteramos lo que ha sufrido esa chica, no tenes idea. Bueno en conclusión se van todos. Habla mi hermano el sábado a la mañana diciendo "che me puedo quedar yo si ustedes se quieren ir a algún lado". Este es boludo o se hace... se creía que nosotros hacíamos la vida... si nosotros hemos estado de cabeza cuidándola a ella. Y mi cuñado hablaba y decía "tienen que llevarla a algún lugar porque ustedes no pueden más" y yo hablé con la médica realmente... y la médica me dijo "mirá Silvita no sé cuánto tiempo..."

**(Inv):** Claro porque a lo mejor la llevas y a los días fallece...

**(E):** No, al otro día nomás. Es una velita que se está apagando. En conclusión, ese mismo día cuando Alberto me dice "pero que se piensa... ¿no piensa en su madre que se está muriendo? ¿no querés enfrentarlo?" y a las 4:15 se fue. Yo me había recostado un ratito porque muchas emociones juntas que se yo. Me dice vení porque ya se fue. Y sí, se había dormido. La habíamos puesto del lado en que a ella le gustaba dormir con la medallita del Cura Brochero y se fue. A todo esto él [su hermano] estaba en el campo. Así que le tuvimos que llamar. "Ay para que me fui, tenía que llevar unas cosas", bueno [en voz baja] boludo jodete... y después vinieron los llantos, vinieron las cosas, pero ya está viste. Eso fue eterno. Mamá falleció a las 4:15 y a las 9:30 vinieron a llevarla porque teníamos que buscar un médico. Decí que tengo un primo médico. A todo esto, le llamo a Javier [su hijo] así que entre los dos hicieron porque no te podés equivocar en nada. Y mi primo trabajan en terapia del Rawson y las tiene claras. La cuestión es que bueno, ya pasó. La Betiana al velatorio no fue. Estuve con Javi. Ella [su cuñada] no me daba ni tronco de bolilla. Él [su hermano] estaba con unos amigos. Tal es así que cuando fueron a buscar el cajón decía "no, hay que buscar lo mejor. En estos casos para la madre lo mejor". Y Alberto decía "lo mejor es que hubieras venido a verla". Frío total, frío total. Pero empezamos con las gotitas. Empezamos con cinco gotitas y terminamos con cincuenta. No la podíamos tener, no se podía tener, no la podíamos sostener ya. Ella se quería ir.

**(Inv):** ¿Qué gotitas? ¿Las gotitas para sedarla?

**(E):** Sí. Ella se quería ir. Acá ella era como que estaba en el campo. Entonces armaba todos los bártulos [profundiza sobre las alucinaciones de su madre 0:24]. Yo me iba a llorar atrás de la vuelta después volvía. Y encima se cagaba toda y ya no había forma. Y ella quería ir al baño porque dicen que ese es el momento de la transición en el que ellos descargan porque el ser humano necesita descargar. Y yo no le podía hacer nada. Bueno conclusión es que pasan dos meses desde que ella se fue y veo un video "la transición del moribundo". Ah me dio una paz... [respira hondo]. Ya vas a ver cómo los vienen a buscar. La vienen a buscar sus seres queridos...

**(Inv):** ¿Dónde viste el video?

**(E):** En Youtube, en Mandalia televisión. Yo siempre buscaba...

**(Inv):** ¿Qué buscabas?

**(E):** Buscaba porque una amiga que me acompañó, hermana de corazón, ella es profesora de historia, licenciada, me decía "ya vas a ver, va a empezar a preguntar por la madre, por el hermano. La vienen a buscar". Entonces yo a esta mujer, divina mujer, que le he puesto a este video que me gusta "esto es un regalo del cielo". Licenciada no sé en cuanto... en España son unos capos realmente porque yo hablé para hacer... Ella se llama Yolanda. Y hay una Yolanda Pérez que hace Mindfulness y esta señora Yolanda hace la decodificación. Pero no es ninguna charla. Si vos ves que yo hago así es porque son las emociones que todavía las tengo pegada acá

[hace un gesto junto con la aclaración] que ya se irán. Yo hablé con ella por un chat y me pidió un par de cosas para hacer la biodecodificación. La biodecodificación...

[Interrumpe su marido avisando que se va 0:27:10]

**(E):** A ver ¿dónde salen los videos que me gustan?... en biblioteca [mientras mira su celular]

**(Inv):** ¿Vos vas archivando los videos que te gustan?

**(E):** Sí, sí.

**(Inv):** ¿Lo encontraste por casualidad o alguien te lo sugirió?

**(E):** Ellos me lo mandaron porque como yo le había mandado a Yolanda, le había consultado y contado. Porque hacía meses que yo no sabía qué hacer. Me fui a la neuróloga por supuesto porque era llanto, llanto y por ahí me sale y bueno, tengo que... entonces yo le comento y ella me pide examen médico, no muy bien. Porque la biodecodificación... acá está [me muestra el video dejándolo reproducir durante unos minutos].

[Fragmento de audio del video] “Son estos testigos los que nos lo cuentan. A no ser, rara vez lo puede contar la misma persona, son los médicos, las enfermeras, el hijo, la hija, quienes nos lo cuentan. Pues vienen y te cuentan lo que le está pasando a su padre o madre. Son ensoñaciones que experimentan estas personas que están en los últimos días, en las últimas horas de la vida y que muchas veces piensan que pueden tener cierta connotación paranomal. La verdad es que uno de los misterios más grandes o de las grandes preguntas que tenemos es ¿de dónde venimos? si es que venimos del algún sitio. Y si después de esta vida física vamos a ir a otro lugar ¿no? y ¿cuál es el propósito de estar aquí? Estas son las grandes preguntas que se hace la persona individual, se hace la ciencia, la filosofía, la espiritualidad. Entonces ¿este tipo de visiones nos están hablando de la pervivencia del alma? ¿Nos están diciendo que existe una vida después de esta vida? ¿Nos están diciendo que existe una consciencia que va a sobrevivir a este mundo físico? Bueno. La siguiente pregunta es ¿Dónde sucede? La verdad es que sucede en una zona, dice el saber popular, está esta persona con un pie en este lado y con un pie en otro lado. Es decir, no está ni aquí ni allí. Estamos hablando de que estas visiones suceden en un plano que no es un plano de vida, porque no es la vida, pero tampoco es un plano de muerte. La persona se está muriendo, no está en vigilia, no está viviendo, pero tampoco ha pasado ya al otro lado. No está en un plano de luz. Está en esa zona que se llama la zona del tránsito. Todo esto sucede en el área del tránsito. En esta área del tránsito la consciencia tiende a dilatarse, lo mismo que cuando una persona nace se tiene que dilatar el canal del parto para que pueda nacer pues en estas últimas horas la consciencia se tiene que dilatar para pasar al plano de... en este plano físico tenemos una consciencia muy pequeña. Hay mucho inconsciente, hacemos muchas cosas de manera inconsciente, no sabemos por qué, desconocemos habilidades psíquicas que tenemos y las tenemos de una manera inconsciente pero cuando vamos abriendo la consciencia, vamos aumentando la frecuencia vemos otras cosas que antes no veíamos. Apreciamos cosas que antes no apreciamos, eso es la expansión de la consciencia eso es dilatar la consciencia. Y cuando la persona está con un pie aquí y el otro pie allí tiene que dilatar la consciencia para pasar al otro plano. Y mientras esto no suceda la persona está en tránsito. La muerte es un tránsito entre este plano terrenal y un plano espiritual y un plano de luz.”

**(E):** Claro, se van a la luz.

[Continúa el audio del video] “En esta área está habitada por seres espirituales, que además la persona que está muriendo te lo va a contar, porque ella está en el área del tránsito. Los que estamos alrededor, los testigos, no estamos en el área del tránsito, estamos en un área física pero la persona que está dilatando consciencia para pasar a un plano de luz sí está en esa área del tránsito y te cuenta que hay en esa área del tránsito. Pues esa área del tránsito está habitada por seres espirituales que están ahí para ayudar. Es un sitio de espera, estas esperando, estas entre dos mundos, estas esperando, ya veremos qué cosas tienen que suceder para que esa persona pase la zona del tránsito hacia la zona de luz. Donde se producen profundos sentimientos trascendentales. La persona cambia. Está en una profunda ensoñación. Sale de esa zona y te cuenta cosas de echo la tercera característica que tiene esta zona es la dinámica que tiene el entrar y salir continuamente de ella. Como en un parto. Tres centímetros de dilatación, se detiene, ahora vuelve a dilatar. Y es algo parecido. La persona entra y sale de esa área del tránsito. Algunas veces te dice "he visto que ha venido tu padre" entonces "pero mamá como es que ha venido mi padre", "no ya no está". Entra y sale. Se dilata la consciencia. La dilatación se va a haciendo poco a poco. El tránsito depende de cada uno. Cada uno tiene el tránsito adecuado a cómo ha vivido, a cómo ha sido, a cómo es esa persona. Todos los tránsitos no son iguales. Me parece muy interesante saber que existe esta zona porque en algún momento determinado vamos a acompañar a un ser querido, vamos a estar al lado, y cuando empiece a contarnos cosas, a decir cosas, nos va a sonar que no está ni aquí ni allí. Está en el área del tránsito. Y la vamos a poder entender mejor, vamos a poder compartir con ella. Es una paz tan grande que le da a la persona que lo experimenta...”

**(E):** La paz...

[Continúa el audio del video] “Es que los familiares cuando entienden esta zona del tránsito, también experimentan una gran paz y una gran tranquilidad. De hecho, las personas que entienden esto y lo aceptan, que su madre o padre está teniendo todo este tipo de ensoñaciones y lo dan por válido y lo dan por bueno, son los familiares que menos sufren con los pacientes, que más tiempo permanecen al lado de sus seres queridos y sobrellevan después muchísimo mejor el duelo. Y me parece muy bueno que toda esta información se empiece a extender. Antes Marilyn hablaba de que estamos en un momento de ampliación de consciencia. Y hablaba justamente de esta zona, de esta área del tránsito, de ampliación de consciencia. Y estamos ampliando la consciencia ¿cómo se amplía? pues se amplía con conocimiento.”

**(E):** Claro

[Continúa el audio del video] “Mientras más sepamos más vamos a apreciar y menos nos va a asustar cuando estas cosas empiecen a aparecer en nuestra vida también. Porque habrá un momento en que estaremos en el área del tránsito y si las conocemos, no nos vamos a asustar y haremos el paso mucho mejor. Esto es como una especie de parto sin dolor”.

**(E):** Claro, no duele... es muy importante.

[Continúa el audio del video] "Nos podemos entrenar para tener ese parto sin dolor."

**(Inv):** Primero es importante saber que esto existe...

**(E):** Es muy importante.

[Continúa el audio del video] "Primero lo experimentan los enfermos terminales. O sea que cuando son preguntados, la mitad de los pacientes están experimentando esta zona del tránsito. Que se le quiera escuchar, que te parezca que son tonterías o no, es independiente para que aparezcan estos fenómenos. Y estos fenómenos aparecen. ¿Cuándo suceden? Bueno pues pueden aparecer meses, semanas, días, horas..."

**(E):** Meses ves...

[Continúa el audio del video] "La persona puede tener ensoñaciones, sueños, premoniciones, meses antes de que suceda su fallecimiento. Hay que tener en cuenta que el testigo el que lo cuenta..."

**(E):** Mira qué bueno que es saberlo.

[Continúa el audio del video] "Pueden haber grabaciones, espero que no las haya porque es un momento muy íntimo. Pero lo mismo, así como hay videos por internet de partos, de mujeres que están pariendo, y se pone alguien a grabar el parto y lo estás viendo ahí. No he visto ninguna grabación de alguien que esté en sus últimos momentos y donde recoja esos..."

**(E):** El Javi [hijo] tiene una grabación de la abuela.

[Continúa el audio del video] "De mi hermana, aquí ha venido mi primo... esto no lo he visto."

**(E):** Claro ves, porque así como dice me voy a la casa de la nona [hace referencia a un comentario de su mamá en el cual argumentaba que se iba a la casa del campo porque su madre la estaba esperando].

[Continúa el audio del video] "Bueno este no es el momento para grabar a una persona que se está muriendo..."

**(E):** Yo te lo paso.

**(Inv):** Dale pásamelo así lo veo.

**(E):** Esto lo descubrí... ay es divina no sabés las cosas que tiene, las premoniciones y todas esas cosas. Y todos se creen que es... yo por ejemplo le decía a la mami, yo le cantaba y ella me decía "quien sos vos, salí de acá bruja de mierda".

**(Inv):** [risas]

**(E):** Porque yo le hacía "Aoooooooom" [emite el sonido] para tratar de calmarla. Ah que boluda ya te lo paso [video].

**(Inv):** Después me lo pasas no te preocupes.

**(E):** Claro ya estaba. Es un lugar de luz. Entonces a ella la ha venido a buscar su mamá. Porque cuando yo le escribo a la doctora "ahora sé que no era demencia, era la transición". Ves que ella dice alucinaciones, y me dio una paz [sostiene el sonido]; que la ayudamos porque vino mi primo médico... ¿estas grabando?

**(Inv):** No te preocupes que yo cambio los nombres, nunca utilizo los nombres reales. Así que ni te preocupes, en mis desgrabaciones vos no sos SD.

**(E):** Ah sí, si me dijiste. Me estas charlando, me charla... bueno la cuestión es que... está frio el mate ¿no? y así fue...

**(Inv):** Entonces vos decís que con tu primo la ayudaron en ese momento del final...

**(E):** Sí me dijo "le aumentemos la dosis porque ya no tiene..." y vino el doctor también y nos dijo lo mismo. Para nosotros fue ayudarla.

**(Inv):** Claro.

**(E):** Porque acá la doctora dice que a veces les cuesta despegarse. Están muy arraigados, agarrados...

**(Inv):** No se quieren ir.

**(E):** No se quieren ir. Y hay que dejarlos. Es duro, pero bueno, no hay otra, es así. Es así, es así.

**(Inv):** y vos que decís que el Javi tiene un video.

**(E):** Sí una grabación. Una tarde que se pusieron a hablar...

**(Inv):** ¿Y que decía?

**(E):** Uh, le contaba del campo, le contaba del hijo [baja la voz], del hijo... mmm, después que muere la mami. Resulta que al mes de hacerle una misa en el cementerio. Fui porque bueno, era el mes, que se yo. Pero ahhh [en tono de queja].

**(Inv):** ¿No te gusta mucho ir?

**(E):** No. No. Había un curita muy viejo. Hacía un calorón, te imaginas que al mes era noviembre. Ella se fue el 21. Así que un calorón. Así que dije le dejemos las flores y vámonos dije porque nosotros a la misa ya la hemos hecho con ella. Para colmo el cura decía "miren ahora vienen las fiestas y ese ser querido no va a estar en la mesa"... como le vas a decir eso a un ser que ha perdido a un ser querido que no entiende nada. Yo cuando vi esto, lloro para sanar porque hemos pasado por muchas cosas. Decí que tengo un marido maravilloso y un hijo... que la cambiábamos entre los tres. Entonces me siento bendecida Caro. Y bueno dije "no, vámonos porque esto no, no, no, no" es una cosa que no me llegaba. La cuestión es que yo le avisé y dice que no recibió ningún mensaje. Vino en esa semana.

**(Inv):** ¿Quién?

**(E):** Mi hermano. Yo estaba con los mocos acá todo el día [refiriéndose al llanto por la muerte de su madre]. Y bueno dice "vos ya has hecho tu parte, ya tenes que olvidar". Puta, digo yo, después entendí un montón de cosas. La cuestión es que ese día que viene nos ponemos a hablar de la casa porque Alberto quería saber qué pensaba él. Después de hablar un rato y tomar un café. Javi estaba sentado acá, él ahí, yo y Alberto ahí. Y dice mi marido "yo quiero saber que pensás vos con respecto a esta casa". Entonces digo yo "la mami quería dejársela a los nietos entonces nosotros se la podríamos pasar a nombre de los chicos". "No, yo a mis hijas le regalé un terreno a cada una, no sé qué mierda habrán hecho. Así que no, no, no... y bueno habrá que venderla" [dijo su hermano]. Y en el momento en que dijo venderla... Javier estaba arreglando el dormitorio de la Lala [apodo de su madre fallecida] porque él está ahí ahora. Él lo pintó, lo arregló. Tuvimos que sacar todo, bla, bla, bla, bla. Javier estaba arreglando, estaba todo lleno de pintura cuando vino él. Y había dejado el W40 [lubricante en aerosol] porque la Lala en la piecita tenía una ventanita con balancines. Entonces lo estaba arreglando y lo dejó arriba del ropero al W40. No había viento, estábamos con el aire acondicionado porque hacía un calorón. Y cuando [su hermano] dijo "hay que venderla", él estaba sentado al lado de la puerta de la habitación y plashhh [sonido de que algo se cae] el W40 en la puerta del placar [gesto y sonido de asombro]. La cuestión es que se levanta Javi y va y dice "mamá vení". Entonces voy [baja la voz] y estaba la puerta del placar abierta, todavía estaba la ropa de ella ahí...

**(Inv):** ¿Qué es el W40?

**(E):** El W40 es el cosito que haces así para aceitar...

**(Inv):** Ah ya sé cuál es.

**(E):** ¿Te ubicas? [lo busca y lo trae a la mesa] Lo abolló. Estaba arriba. Entonces Javier cuando me llama me dice "mamá cerrá el pico porque esta es la Lala". Él estaba ahí y vio una luz dorada y blanca que pasó por atrás de mi hermano y se metió al dormitorio. Enojadísima. Tiró la escoba. Se abrió el placar y lo degolló al W40. Ves que ahí está. Nosotros lo hemos querido arreglar, pero no. Entonces esa fue una señal muy fuerte. Entonces Alberto le dice "guarda que está la Clemen" [nombre de la madre fallecida].

**(Inv):** ¿Guarda que está quién?

**(E):** Guarda que está la Clemen... "¡Qué va a hacer la vieja esa!"... mmm [sonido de asombro]... bueno, y ahí ya empezamos. Javier se fue a Carlos Paz. Betiana le contó muchas cosas y ahí estamos. Así que bueno, tendremos que vender aquella casa, para comprar la parte de esta. Así que ahora Alberto se va a ver a mi cuñado que es abogado. Entonces va a iniciar la declaratoria. A todo esto, el terreno que según él le había regalado a sus hijas es todo verso. Así que mira Caro yo lo único que le deseo... y después no vino más, y no va a venir tampoco porque tiene la cola sucia. Allá él con su consciencia. La nuestra está tranquila. Que se extraña, horrores. Porque nosotros hemos vivido toda la vida [con ella]. Teníamos el negocio acá. Papá falleció en el 2000. En mayo de ese año yo me vine a vivir acá. Y los dejé a mi marido y a mi hijo allá. O sea que iba y venía. Fallece papa entonces yo le pregunté a mamá "quieres ir a un geriátrico" y ella me dijo "no, yo no quiero. Yo quiero que te vengas a vivir conmigo". Fue tan buena, tan buena, tan buena. Tenía sus cosas porque bueno era grande, pero tanto amor, como puede ser que un hijo... yo lo único que le pido a Dios es... todo lo que nos ha dado la Lala es algo que... una mujer buena. Ella no tenía maldad para nada. Y yo le decía "mamá hablale a tu hijo". Y ella me decía "él tiene que venir". Y ellos no entienden que una abuela no es de la modernidad. Ellos tienen que entender que la abuela necesita que le vengán a dar un abrazo. Las nietas venían una vez al año, bueno, pero gracias a Dios que vinieron. Pero digo yo, tanto odio ¿para qué? y yo cuando la vestía a mamá con su trajecito decía "vino sin nada y te vas sin nada" [se larga a llorar] digo



yo ¿por qué? la veía tan bonita, un angelito, una cosita quedó así chiquita [continúa llorando]. Hay días en que... todo lo que toco es de ella viste. Todo lo que vos ves, están sus manos, su energía. Y yo por ahí le digo "Lala no voy a llorar más" porque ella siempre me decía "boluda no llores", entonces yo me digo a mí misma "boluda, no llores" [risas, mientras se seca las lágrimas]. Es que es eso, son muchos años. Y ella siempre fue... vos viste las fotos de Twitter.

**(Inv):** Cuando fuiste a la Charla de Porota, que nos encontramos, ahí me contaste.

**(E):** Ahí estaba a full, que día. Me fui para salir, pero no tendría que haber ido.

**(Inv):** Me contaste que una amiga del Javi le había sacado la foto.

**(E):** ¿La viste vos?

**(Inv):** Sí, es una en blanco y negro.

**(E):** Y hay otra haciéndose la mona. No sabes lo que es.

**(Inv):** Vos la compartiste en Facebook.

**(E):** Y en Twitter todavía está, no la voy a sacar [con énfasis] la voy a dejar porque hay mucha gente que se agarra...

**(Inv):** No sabía que tenías Twitter, me voy a fijar.

**(E):** Sí. Son cien años Caro. Me voy a buscar un pañuelo y traer la pava.

**(Inv):** Dale.

[Se retira para poner la pava y limpiarse las lágrimas 0:51:00]

**(E):** Te he preparado algo exquisito para vos, para la reina. Espero que quede...

**(Inv):** Ah bueno [risas]

**(E):** Antes de que me olvide lo voy a sacar porque por ahí sale el alemán [refiriéndose a la enfermedad del Alzheimer] pero yo no le doy bola [risas]. Me hice amiga de una psicóloga de España.

**(Inv):** Voy tenes algo con España.

**(E):** Ay sí, que gente amorosa... ¡Madre del amor hermoso! ¡Que me voy a España coño! [risas] Tengo una amiga que se fue para allá porque quedó viuda y se vino para hacer el duelo acá con sus papas. Y no fui a saludarla.

**(Inv):** Que producción. Esta la hizo mi cuñada. Ahora está haciendo artesanía de huevos [profundiza sobre su cuñada 0:54:15 mientras trae el mate y bizcochuelo. Me regala una mermelada de tomate].

**(E):** Te voy a mostrar mis ancestros.

**(Inv):** Que hermosas fotos.

**(E):** Viste

**(Inv):** ¿Ellos quiénes son?

**(E):** Ellos son Magdalena y Antonio. Y este Carlos y Anita. Son los papas de mamá y los papás de mi papá.

**(Inv):** Que hermoso que tengas estas fotos.

**(E):** A estas las he sacado porque mamá tenía los cuadros redondos entonces le saqué la foto yo y el señor me lo hizo hacer. Porque hay que homenajearlos a los ancestros. Hay que tenerlos en la casa. En un lugar mirando hacia el norte porque ellos te están cuidando. Hice un taller de constelaciones familiares.

**(Inv):** ¿Cuándo lo hiciste?

**(E):** Lo hice el año pasado. Y ahora fui a presenciar porque no podía ir a hacer porque no podía participar ni estar porque había sido... y la persona que lo dirige es un psicólogo. Y él me dijo "hacé la foto y cuando tu corazón y tu mente se liberen un poco..." [se escucha de golpe música de cuarteto de un vecino] hay de todo en la viña del señor. Entonces ahí lo he sacado. En un primer momento quería hacer y después dije "no". Me dice mi amiga "para porque todo tiene su tiempo". El tiempo lo dice todo. Entonces hice hacer esa para poner con sus abuelos y ellos dos. Esta [foto] es de cuando cumplieron 50 años de casados. Y esta es la mamita de Alberto.

**(Inv):** Ah vos me habías contado lo del ojo.

**(E):** Él sigue con la basurita. Por ahí anda medio loco... [se escucha cada vez más fuerte la música del vecino]

**(Inv):** Que divino. ¿En el taller de constelaciones te dijeron...?

**(E):** Sí. José Berreondo, es psicólogo. Muy grosso. Porque el que creo las constelaciones familiares fue un cura, un alemán, tiene 93 años. Bueno porqué nosotros no nos podíamos juntar con mi hermano porque mi mamá, parece que tuvo dos pérdidas, y ella no debe haber sabido entonces esos hermanitos quedaron flotando. Y ahí yo hice intercambio digamos. ¿Quieres que vamos adentro y prendo el aire? [Pregunta por la música del vecino].

**(Inv):** Yo estoy bien, no te preocupes.

**(E):** Bueno. Entonces él va llamando de acuerdo a lo que él ve. Es algo muy personal. Es muy grosso. Es fuerte. Al menos de lo que dice la ciencia, de lo que dice en ese momento, es decir, vos te sentas al lado de él y le preguntas lo que quieres saber "¿por qué mi hermano se distanció?" entonces él busca. Nos miramos a los ojos y parece que la misma energía de la mirada hace que el vea o será el estudio, ha estado en España, Méjico, es serio... [risas por el volumen de la música] "has que se corte la luz" [en tono de oración]

**(Inv):** Y en el taller te dijeron eso de que tenes que tener a tus ancestros presentes...

**(E):** Ese día que yo voy a presenciar, que hacía poquito [que había fallecido su madre]. "Mirá Jorgito falleció mamá" él sabe la historia. "Venite" me dijo, "vení pero no podes constelar. Hace presencia". Entonces ahí un chico que tenía problemas con su abuela, que había fallecido, él no

encontraba trabajo y ahí se vieron algunas cosas. Y ahí dijo "ustedes saben que yo desayuno, almuerzo y ceno con mis ancestros". Y yo lo miro diciendo "¡Qué hablas!". Claro "yo los tengo en mi rincón. Ahí están. Entonces yo todas las mañanas los saludo, les digo que me ayuden y otras cosas más". Entonces ahí él nos explicó que ellos están constantemente a nuestras espaldas, cuidándonos y protegiéndonos. "Créanlo porque es así". Y sí. Yo lo creo. Son bárbaras las constelaciones familiares. Javi hizo una vez. Venite Javi te doy un mate.

[Se interrumpe la charla en torno a lo que se venía hablando cuando se acerca el hijo a tomar un mate 1:04:50]

**(Inv):** Ah entonces el profe les dijo eso...

**(E):** Sí. Dijo "yo les ofrezco lo que a ellos les gustaba cuando ustedes quieran...". Yo a mamá siempre la saludo y le digo "¿mamá quieres un mate?" entonces le pongo un matecito y al rato voy a buscarlo.

**(Inv):** ¿Desde el taller empezaste a hacer eso?

**(E):** Sí. No siempre, no todos los días. Porque sino voy a estar como... porque a mí me parece que la retengo. Qué se yo, no sé, ya voy a ir a hablar con él. De todas formas, a mí me hace bien porque todas las mañanas yo me levantaba y le daba el mate.

**(Inv):** ¿Qué otros rituales tenes para recordar a tus ancestros y a tu mamá?

**(E):** Yo el agradecimiento constantemente. Gracias, gracias... porque ella antes en que estaba en esos días así. Fue en mayo o agosto "yo quiero que esta casa quede así para ustedes. A él no le den ni un céntimo" entonces le digo "Lalita busquemos un escribano y la ponemos a nombre de Javi", "ah no sé cuánto me va a salir" viste los viejitos como son y nosotros forzar esa situación no. Entonces lo dejamos así. Pero ella lo repetía, lo repetía. Es como que ha quedado instalada su energía. Yo siempre le digo "Mamita gracias por todo lo que nos diste. Papa gracias por todo lo que nos diste, nos enseñaste". Es constantemente gracias, gracias, gracias, gracias. Cuando me viene digo "Gracias, gracias, gracias" y le pido a Dios que desde el lugar en que esté interceda para una solución correcta. Yo sé. Yo estoy totalmente segura... pero Alberto dice "hay que hacer las cosas". Sí yo sé que hay que hacer las cosas [refiriéndose a los trámites legales] pero la vida da tantas vueltas. A nosotros nos encantaría quedarnos con esta casa porque tenemos un patio grande. Te imaginas allá en la casita de Barrio Ayacucho es mínimo. Acá es vida. Entonces o está la otra de que vendamos nuestra casita y nos compramos una casita en el campo y cuando se venda esta se le dará lo que corresponda. Ahí está. Mi cuñada dice que ahí tenes muchos recuerdos [refiriéndose a la casa actual]. Y la verdad es que sí. Por ahí me torturo, va es mi mente. Son cuatro meses...

**(Inv):** Claro estas en pleno duelo. Es muy pronto.

**(E):** Si. Y decí que la doctora...

**(Inv):** ¿A qué doctora fuiste?

**(E):** Natalia Arce se llama.

**(Inv):** ¿Ya la conocías de antes?

**(E):** La conocí porque en una oportunidad fui al Sanatorio El Salvador y tuvimos una conversación por las tiroides o algo así. Fui a la endocrinóloga y me había dado un montón de pastillas. Ah fui

con la menopausia y allí ella me dijo que estaba tomando... y desde ahí nos hicimos amigas. Y nos mandábamos mensajitos. Un día le mandaba y pasaron cinco años. Y para las fiestas estaba desesperada así que le llamó porque necesitaba algo, es la primera Navidad y la mente da vueltas y vueltas... la loca es la mente, pero yo sentía un nudo acá. Sentía una presión acá. Entonces ella me dijo "quedate tranquila. Yo me tomo unos días para las fiestas. Seguí con la medicación" porque le dije lo que estaba tomando "y nos vemos el 6". Así que fui. "Y bueno Silvia es algo normal. Son de tres meses, seis meses a tres años. Yo te digo la verdad". Así que me dio una pastillita que la tomo a la noche. Lo único que, ahora con esto me alteré un poquito, y el Alberto ronca. Yo tengo el sueño muy liviano y a la mierda y ya me tengo que levantar. Eso sí, yo hago meditación toda la siesta, con mindfulness. La encontré a la Yolanda, otra Yolanda, Pérez Calvo. Le escribí. Me contestó. No sabes lo que es.

**(Inv):** Vos te pones en contacto. Y te manejas todas las redes.

**(E):** Ah sí. Yo diciendo y haciendo. El Instagram no me gusta mucho porque todos están... pura foto, que me fui a Brasil, que estoy en la playa de Aruba... Dejate de joder. Mucha vanidad le veo, me parece. Yo lo tengo porque me twitteo con el papa Francisco por ejemplo, aunque es peruca.

**(Inv):** ¿Peruca?

**(E):** Claro, peronista. Pero lo vamos a perdonar [risas] aprende el dialecto. Como Schiaretti que es peruca, que mandó a sus representantes porque murió mi tío el curita, falleció el 22. También se fue. Ya están juntos. Están comiendo lechón allá arriba. Y estoy conectada con Monseñor. Con el Cardenal Osoro de España. Papa Francisco por supuesto todos los días "Hola Silvia" me manda el saludo para la Clemen. Una grabación en castellano. Cuando estaba enferma. Y se la hice escuchar a ella y lloraba la mami. Pero bueno era como para sostenerla espiritualmente. Porque vino un cura de acá "no ella está dormida, no se puede dar comunión". Si abría la boca para comer como no le va a dar la comunión. Y después estoy en contacto con el Monse de San Francisco que él me avisó a mí de mi tío el cura.

**(Inv):** Mirá vos. ¿Cómo estas en contacto con ellos?

**(E):** Por Twitter y por Facebook. Porque hay una prima lejana que vive en Salsipuedes y ella está de mano derecha del obispo de Córdoba. Ella le dice papa Carlos. Ella es viuda y siempre han estado muy ligados a la Iglesia. Y Monseñor Carlish era muy amigo del cura Denardi; que el cura Denardi fue el vice postulador de Brochero. En su primer momento y después lo agarró el cura Heredia. Pero él hizo los cánticos, la oración de la estampa bueno trabajó mucho. Y Monseñor Buenanueva me manda un twitter "A la 13hs ya está en manos del señor..." [Toma el celular para mostrarme fotos de su tío y mientras me muestra fotos de las artesanías de la cuñada 1:18:25]

**(Inv):** ¿Dónde está enterrada tu mamá?

**(E):** Acá en Los Álamos. Camino a Colonia Tirolesa.

**(Inv):** Y ¿la enterraron o la cremaron?

**(E):** La sepultamos porque ella cremarse no, no, no quería.

**(Inv):** ¿Te lo manifestó?

**(E):** Sí, sí.

**(Inv):** Y vos ¿alguna vez te pusiste a pensar que querrías para vos?

**(E):** ¿Para mí? ¿Qué te puede decir? No lo tengo resuelto todavía... me da lo mismo. Mirá esta es la casita de mi cuñada [me muestra fotos de su celular 1:20:55] ¿Dónde está el cura? [Mientras busca la foto de su tío en su celular para mostrarme. Profundiza en anécdotas de su sobrina]. Bueno después te la mando.

**(Inv):** ¿Crees que a lo largo de tu vida tu idea acerca de lo que es la muerte ha cambiado o se ha mantenido? ¿Qué es para vos la muerte?

**(E):** Ahora que vi el video... yo siempre pensé que hay un lugar de luz para cada ser que se va. No así para el [baja la voz] que se suicida. Eso lo digo despacio. O el que se priva de su vida porque ahí van lamentablemente, da vuelta y vuelta y no cierra. Yo viví la muerte de mis abuelos. Yo a mi abuela la acompañé hasta su último día. A mi otra abuela la acompañé, a mi abuelo. ¿Por qué? porque yo estaba con mis padres y yo mamé todo eso. Entonces ahora con este final, que me quedo entre comillas "huérfana", pero no estoy huérfana. Porque ahora con el pasar del tiempo he entendido muchas cosas que ellos están. Que uno se da cuenta que ellos están. Y están en un lugar tan bello. Es como si los viera. Yo sé que ellos están bien. El tema es que, como te digo, la loca de la casa que es la mente hace que te acuerdes y llores ante las fotos ¿me entendes? Entonces todo eso lo estoy reconstruyendo. Pienso que van a un lugar divino. Divino porque yo tuve la experiencia de esa amiga que estuvo muerta y ella veía desde arriba.

**(Inv):** ¿Una amiga?

**(E):** Si. Cuando tuvo la hija. Tuvo un paro cardíaco.

**(Inv):** ¿En el parto?

**(E):** En el parto. Y ella se fue y dice que lo vio al padre. Se encontró con el padre, pero el padre estaba detrás de... no, Clarita, mujer fiel y de confianza... "había un cerco muy grande, hermoso, con una puerta. Y yo fui hasta la puerta para abrazarlo a mi papá. Y mi papá me dijo: No hija, volvé porque tenes que criar una hija". Y ella veía de arriba como lloraban. Veía a su hija, veía a su esposo, veía a los médicos desesperados masajeándola. Y volvió. Es groso ¿eh? Es groso eso. Entonces con respecto a eso, cuando hay fe, sabiendo que... no sé, Dios es maravilloso. Dios hace las cosas correctas y perfectas. Y en el momento justo. Todo se dio bien [haciendo referencia los últimos días de vida de su madre]. Imaginate no la internamos. Le pusimos suero. A mí me parece que hace años que hice eso. Y hace cuatro meses que yo dormía ahí durante ocho meses o más cuidándola; que se me caía. Entonces cuando vos ves todo lo que has... y hay cosas que no me acuerdo. Hay algo superior que nos ayuda constantemente. Yo sé que es así. Y a mí me pueden decir "no", yo creo que hay un ser divino. Como yo lo tuve presente a Jesucristo en luz. Que es un ser de luz que vino a darme consuelo en un momento que yo necesitaba consuelo, él estuvo. Entonces, la muerte es un ¿cómo te puedo decir? no le tengo miedo. Que me emociona, que me da cosa... cuando lo vi el otro día a mi tío porque el solo ver a un ser querido que está ahí dormido. A todo esto, falleció mi prima la que tenía Alzheimer; su sobrina amada. Digo "Diosito sacame un poco". Nos queremos ir a algún lado con mi esposo y no podemos. Bueno, vamos a poder. Entonces cuando vos ves esas cositas. Por ejemplo, mi prima tuvo ocho años. A esta le ponían suero y vitaminas ¿para qué? es prolongarle porque eso no es vida. Porque cuando ya no come... eso no es vida. Y estamos en lo oscuro acá, ya prendo la luz. Si quieres prendo velas...

**(Inv):** ¿Les pones velitas?

**(E):** Sí. Ahora he bajado un poco. Los primeros siete días si para ayudarla ¿viste?

**(Inv):** Ah...

**(E):** Es una creencia mía. Es lo que a mí me hace bien.

**(Inv):** Te pregunto porque he escuchado al respecto.

**(E):** Vengan [llamando a los perros]. A esta hora comen. Mi mamá no sabes con ellos... todo lo que sea espiritual... porque convengamos que la iglesia está muy ahí. Siempre estructurada. Un cuadrado. Y hay cosas que no te las permiten. No, los ángeles no. Yo siento, por ejemplo. Yo a la mañana me levanto, doy gracias. Me pongo ahí y hago meditación. Cierro los ojos y pido la luz. Porque como dice la doctora, son seres espirituales que están para ayudar. Así que yo los invoco y vienen. Yo soy una persona de fe. El otro día una amiga me dice "¿cómo haces?" cuando ella estaba mal. Y yo con solo ponerle la mano. Entonces me dice "no sé. Me dejaste una paz". Y bueno es la fe. Es la fe que te lleva. ¿Cómo era lo último que me habías preguntado?

**(Inv):** Si cambio tu mirada sobre la muerte a lo largo de tu vida.

**(E):** No, no... ¿Cambio en qué aspecto?

**(Inv):** En lo que vos creías antes y en lo que crees ahora.

**(E):** Y sí por ejemplo cuando yo era chica uno se asustaba. Te imaginas mi abuelita se murió en mis brazos y eso te marca.

**(Inv):** ¿Cuáles fueron las muertes que más te marcaron?

**(E):** Mi padre. Mi abuela Magdalena, ella tuvo un cáncer de pecho y la cuide día y noche. O sea me marcó... lo de mi padre... lo de la mami es muy reciente entonces es como que, el tiempo. El doctor que la atendió a ella me dijo "el tiempo". Yo con papá estoy re feliz porque sé que está en un lugar divino. Sabes qué es lo que más me duele. Porque ellos están descansando ahora. Sé que es así. No me lo pueden cambiar. Por ejemplo, hay personas que las creman y yo digo "es un cuerpo santo" ¿no? Es un cuerpo santo. Fijate vos que, al cura, el obispo dio la orden de cajón cerrado, inviolable. ¿Por qué? porque el cura era de oración constante y muy creyente. Y muy del Cura Brochero porque él ha tenido varios milagros. Ya te voy a mostrar un testimonio que tengo guardado. Porque lo guardo como un tesoro. Ha sido de él. A toda persona si hay un milagro lo tienen que sacar para ver el estado. ¿Por qué? porque hay casos. Yo creo que Juan Pablo II está intacto, pero para mí lo embalsaman. Porque han descubierto ahora la momia que grita. Grita por la expresión que tiene de su rostro de dolor. Así abierta. No en paz que es muy distinto. La han descubierto hace poco y le han hecho el estudio de ADN de quien era. Ha sido el hijo de un faraón que le quiso quitar el poder al padre y lo sacrificaron entonces quedó con la expresión de dolor. Y es una momia. Con los dientes todo. Bueno me causa un poco de impresión, pero es algo que ya no está. Parece que te mandan mensajes como diciendo "los nuestros son santos".

**(Inv):** ¿Crees que es posible algún tipo de contacto, comunicación, conexión -o como vos lo quieras llamar- entre este plano y donde están nuestros seres queridos fallecidos?

**(E):** Sí, sí lo creo. ¿Por qué te cuento eso? porque el día 24 [de diciembre] nosotros acá solitos. Me acosté a la siesta. Dormí bien. Y los sueños al papi y a la mami. Los sueño a los dos que estaban en una cama. La mami con unos anteojos, jovencitos los dos. La mami arreglando la ropa y el papi acostado. Entonces les digo "¿Qué haces acá muerto de frío?", porque mi papá era muy friolento, y la mami me dice "y lo estoy cuidando al muerto de frío" me dice ella. Entonces con los anteojos acá, y la ropa en la mano me dice "¿Qué haces vos acá?", "Bueno perdón si les molesto", "vaya siga con sus cosas que nosotros acá estamos muy bien". Yo me levanté de la siesta y no lo podía creer. Mi mamá con pelo negro, cortito, pero como era ella. El papi también, jovencito. "Nosotros estamos muy bien, no sé para que venis acá". Con una voz de seguí tu vida que nosotros estamos bien acá. Entonces otra paz porque ahí me doy cuenta de que ellos están bien. Yo les pedía "por favor, denme una señal de que están juntos, de que están bien". Todas esas cosas uno que se yo, son los lazos. Así que bueno, tengo mi consciencia muy tranquila. Le hemos dado todo. Le dimos amor sobre todas las cosas. Y creo que esta es la recompensa de la paz, la consciencia. Lo que decía la doctora...

[Se interrumpe la charla ante el regreso del esposo de la entrevistada 1:40:05]

**(E):** En relación a lo que estabas hablando, yo creo una cosa, Dios te prepara para todo. Dios no te va a mandar nada de lo que vos no puedas soportar porque hay un ser superior en todo. Yo el otro día leía lo de las golondrinas. ¿Por qué vos no has visto nunca una golondrina en el suelo? porque tienen las patitas cortas y no pueden alzar vuelo. ¿Dónde está eso? y en el ADN. ¿Por qué la caserita no trabaja los domingos? ella trabaja de lunes a sábados, los domingos no trabaja. Todo es correcto y perfecto. ¿No te pones a pensar eso? Y ahora lo voy entendiendo cada vez más. Como dicen, venimos sin nada y nos vamos sin nada. Muchos budistas hablan de eso. Y yo lo vi con mis padres. Tanto que han laburado... desde mis ancestros que han venido de Italia; que han tenido cuantos hijos, que han laburado el campo. ¡Pucha! Entonces cuando vos empezas a entender que no todo es material sino que todo lo que uno elabora en la vida es para estar mejor, para tener las comodidades... la gente no se da cuenta. Hay muchas cosas, pero bueno... Con Alberto compartimos muchos de los pensamientos que hay algo. Él dice por ejemplo ¿cómo pensas...? el otro día veíamos en la casa de mi cuñado hay una casa y veíamos del mismo color de la caserita un pajarito ¿cómo le dio Dios eso? El otro día veíamos un picaflor que el problema que tiene no puede espulgarse.

**(Esposo de E):** Porque el pico es más grande que su cuerpo, pero llega a otros lugares que otros no llegan.

**(E):** Y los otros días nos llamó la atención lo de las golondrinas ¿cuánto vuelan? 5.600 kilómetros. ¿De qué se alimentan? de bichos. Por eso cuando se dice que hay de todo y para todos. Por eso me llamó la atención que no pueden asentarse. Nosotros cuando vamos al ITV las vemos que van de techo a techo. O vienen volando.

**(Esposo de E):** Como hay un tinglado, todos los años viene y hacen nido. Y el otro día viendo lo que estaba mirando Silvia en Internet lo entendimos. Porque va haciendo el nido muy cerquita de la chapa.

[Se profundiza la charla en torno a las golondrinas 1:50:25]

**(E):** En relación a lo que estábamos hablando, sí es posible un tipo de conexión. Se percibe.

**(Inv):** ¿Vos lo percibís?

**(E):** Sí.

**(Inv):** Bueno esto que me contaste sobre lo que les pasó cuando vino tu hermano.

**(E):** Sí enojadísima. No abrió nunca los ojos. Esa noche el médico me dijo "decile a tu hermano que venga y que le pida perdón y que la quiere mucho" porque el doctor ya veía que la faltaba poco [para morir]. Entonces yo vine, lo traje acá y le dije "hermano tenes que entrar y decirle te pido perdón y te quiero mucho. ¿Podes hacerlo?", "Sí" me dijo. No sé qué habrá pasado porque yo les cerré la puerta y después entré y estaba en la misma posición. No creo que haya estado acá ya, vos sabes. Por lo que dice la doctora ¿entendes? por la transición... [Se interrumpe lo que venía contando y siente la presencia de una manifestación 1:53:40] ay, mira, ahhh, mmm, mmm, ahí tengo una manifestación. Mirá eso que brilla, ahí ¿lo ves?

**(Inv):** Sí, ¿qué es? ¿Cómo una lucecita?

**(E):** Si. Ahhh cambio de color. Hay por Dios que hermoso. Es una pelotita que yo tengo de cristal. No hay ninguna luz que refleje ahí. Ahí no se ve, pero acá sí. ¿La viste?

**(Inv):** Sí.

**(E):** Si te levantas así la ves roja, blanca... ¿la ves?

**(Inv):** Si, aunque no veo los cambios de color.

**(E):** Move la cabeza hacia arriba y hacia abajo.

**(Inv):** Ah sí... me da cosita.

**(E):** No bueno. Yo a eso lo tengo en el libro de la magia de Ronda Virne donde ella escribe y cuenta que su hermana ve los colores del arco iris. Eso representa que hay amor en nosotros, porque otros no lo ven. Y sigue estando ahí porque si vos te vas para acá ya no ves [refiriéndose a la manifestación]. Ahí yo la veo. Hay una luz que le da esa tonalidad, pero ¿por qué a nosotros? ¿Vos te has preguntado?

[Se acerca el esposo de la entrevistada mientras el hijo de va 1:55:45]

**(E):** Ya está. Dios lo bendiga, el ángel de la guarda lo acompañe. Gracia padre que ya me lo has concebido [en referencia a su hijo, lo encomienda con su oración]. Se va a La Cumbre a tocar, tiene que manejar. Todo un tema. Ronda Virne dice que cuando estaba en contacto con los ángeles veía la luz del arco iris. Eso es señal de amor. Entonces cuando uno está hablando. Ves ahí que se ve menos tenue. Pero son esas cosas. Es una luz que refleja, pero ¿por qué justo a nosotras? a vos te da cosita, pero yo ya estoy acostumbrada. Como ese día que tenía que tomar la decisión "¿cuantas gotas le doy?" tenía que hablar con el médico... ahhhhhh [suspira hondo] Hay Caro no sabes. Por ahí me quedaba la culpa, si le doy de más, todo eso ¿me entendes? porque vendría a ser como una eutanasia [baja la voz]

**(Inv):** Claro.

[Interrumpe la charla el marido haciéndole un comentario sobre el riego de las plantas a la entrevistada 1:57:25]

**(E):** Bueno la cuestión es que... ¿en qué habíamos quedado?



**(Inv):** En las gotitas.

**(E):** Ah sí, bueno...

**(Inv):** ¿Eran para calmar su dolor?

**(E):** Claro porque ella se quería ir.

**(Inv):** ¿Era morfina?

**(E):** No, no, no... estoy mostrando las hilachas [cambia de tema] claro le pongamos un poco de piri pipi. "Deja de hablar pavadas" diría mi mamá, ¿ves? me está dictando... "dejé de hablar pavadas, cortala, reíte un rato". Eh... entonces me levanto y digo "Hay Dios mío dame dame" [en tono de súplica] porque no la podíamos tener. La noche anterior se nos había caído de la cama. Estaba boca abajo... Toda uhhhh, buaaa [en tono de angustia y preocupación]. Digo yo "Hay Dios mío ¿qué hago?" llamo urgente, me voy al PAMI para ver si me mandan una persona. En conclusión, vino un psiquiatra acá y me dijo "hay que empezar a darle gotas. La única forma". Y es así porque la demencia es así y no tenes vuelta de hoja.

**(Inv):** Es que sino ¿qué te queda? atarla...

**(E):** No, pero yo no quería.

**(Inv):** Claro, te entiendo porque yo lo pasé con mi abuela. Había que sedarla.

**(E):** Ah vos lo pasaste con tu abuela, entonces estamos en la misma. Bueno. Entonces me dice el doctor "llamame a la tarde y dale 25. Dale 25 así, 25 así...". Esa mañana la levanto y digo "Dios mío dame..." y veo que se mueve solita la bolita con una luz bien, bien... estaba saliendo el sol, no estaba a pleno. Bien brillante. Ahí nomás la llame a mi prima y le expliqué. Le digo mirá Carlita pasa esto. Y me dice "no, acá hay que evitar sufrimiento". Así que fui y le dije al psiquiatra y me dijo "Y sí. Así que empezá así y así y así...". Lo avaló el psiquiatra, que se le va a hacer. ¿Para qué? Y una noche tenía cuarenta grados de fiebre. Y le habíamos sacado el suero y no tomaba agua. Digo yo "¿qué hago?". Entonces llamo a emergencia y viene el doctor y me dice "Madrecita mire. En estos casos madrecita", "porque sino la interno" [dice ella], "si la internas no le van a hacer nada, al contrario, la van a maltratar entre que la canalizan...". "Bueno doctor ¿qué hago?" [dice ella]. "Si te podes quedar con ella, quedate. Yo le pondría un suerito más". Y al otro día le llamé al doctor y me dijo "no vale la pena". Y así estuvo, y estuvo cinco días sin tomar nada, nada, nada... [en voz bajita] "Dios mío, Dios mío..." esa transición de los cinco... diez días fueron entre el suero y la última transición. Ahora lo hablo con más tranquilidad porque sé que hay una transición. Eso era lo que a mí me comía, viste. ¿Cómo será? ¿Quién la buscará? Y ahora ya lo tengo re claro que ahí yo se lo cuento a la doctora en Youtube. Y a mí me dio una tranquilidad... porque sabemos que hay un Dios, hay un creador, todo lo que vos quieras, pero la ciencia sigue trabajando en casos así. Es lo mismo que el Doctor Brain Weiss. Él tiene su clínica donde hay gente que está orando y la otra está meditando para los enfermos. Y él te lo dice en sus libros que hay algo. Él cree en la reencarnación, que yo creo en eso porque todo puede ser porque hay cosas. Yo sé que el tiempo me lo va a... por eso yo me acuesto y duermo. Por supuesto hay días que por ahí me queda la imagen. Entonces pongo la imagen de Jesús, queda la imagen... ah, en este momento me acuerdo que un amigo adorado me dijo, con lo de mi hermano él me ayudó mucho. Eso está bueno. Es un ejercicio muy lindo. Pones la pantalla, pones la imagen...

**(Inv):** ¿Todo mental? [Imaginación]

**(E):** Todo mental. Tienes la pantalla de cine, pones la imagen. Le tiras lavandina. Se pone todo gris como se pone la radiografía. No hay ninguna imagen. La achicas con el botón de la computadora. Traes el papelito, lo doblas, lo pones acá y viene el viento y se lo lleva. Y vos seguís mirando para adelante. Porque tengo la imagen de la mami en el féretro y la cama. Y bueno... ahora lo voy a trabajar... en este momento. Bueno en este momento no la veo, ves esos son mensajes. Por ahí sí. Pero son mensajes de mi amigo Gastón que él me enseñó muchas cosas. Él era licenciado en teología. Sabía un montón. Ahora ando con el metatarso vencido y el dedo del segundo pie. El neuroma del Morton y por ahí me dan unas puntadas, ves cómo está todo encogido y se hace una infiltración. Porque por ahí no puedo caminar. Y me anote en danzas circulares [risas] a la mierda el dolor. Porque mientras más uno se queda pies más *pior*. Entonces no. [Profundiza sobre su inscripción al taller 2:06:20].

[Trae un libro donde encuentra fotos de su madre y se emociona y comienza a llorar 2:11:05]

**(E):** Ves cada cosa que toco... [relata breves anécdotas de su madre]. El Javi tiene una grabación de una charla, ya te la voy a pasar para que vos la tengas porque debe ser hermoso escucharla a ella. La Betiana hizo registros akashicos y dijo que "clarísima"... "tía la Lala me dice que te quedes tranquila". Ella le manda mensajes. Claro porque ella abre registros akashicos, es muy espiritual, muy divina. "Tía la Lala me dice que te quedes tranquila, que cuando te vayas a dormir la nombres a ella". Ella tiene una grabación de los registros donde la Lala le mandaba mensajes. Todavía no la quiero escuchar... si veo una foto y moqueo...

**(Inv):** Claro... y si tuvieras que asignarle un color a la muerte ¿qué color le pondrías?

**(E):** El arco iris.

**(Inv):** ¿Todos los colores?

**(E):** Todos los colores porque es cruzar a la luz eterna. Para nosotros los humanos. Para mí especialmente. Yo a todo el mundo [le decía] "mi mamá cruzó el arco iris" porque es una manifestación de cruzarlo. De toda una preparación. Que yo creo que en ese momento la persona no se da cuenta; nosotros no nos damos cuenta. Yo creo que, como dice la doctora, la consciencia es como el parto; que sale, que no sale, que sale, que no sale. Pero lo lindo es que no hay dolor. La doctora lo dijo. Entonces eso a mí me deja [tranquila]. Es un adormecimiento. Por eso te digo que es todo tan correcto y perfecto. Dios es correcto y perfecto. El que grita de dolor es porque no sano cosas del pasado. Cuando vos estas en paz, te vas en paz. Mi padre falleció de cáncer. La historia de él era su hijo. Nunca pudo digerir su idea, la idea de que su hijo no lo viniese a ver. Entonces su colum era irritable Y ese colum se irritó tanto por sus amarguras que se perforó y operarlo en ese momento teníamos que tomar una decisión. Cada cuerpo tiene su historia. Por eso hay que sanar las historias. Vos sabes que estoy pensando cómo hacer para dar una charla porque quiero hablar, dar un mensaje. No sé si será este el momento. ¿Qué tengo que hacer? Quiero escribir un libro o algo. Quizás este muy apresurada, pero es que siento la necesidad. Y antes de lo de la mami. Es dar un mensaje a las mujeres. Tanto que se habla del aborto, del feminismo, del machismo. Está la droga en el medio sí, pero las mujeres se tienen que querer más. Y yo digo, no hace falta estudiar para dar una charla. Decirle a las mujeres quiéranse un poco. El aborto legal ¿qué es el aborto legal? ir a una clínica, entonces todo el mundo va a coger libremente. Todo el mundo va a coger total en la clínica esa me hacen el aborto gratis. Sí a la vida, a la vida de uno mismo. Yo aborté, pero fue un aborto espontáneo por X, X, X, X motivo, que todavía no se sabe. Y yo todavía lo siento a ese hijo. Está ahí arriba, sí yo sé que está allá arriba. Y lo aborté acá porque me vino un aborto espontáneo. Un sangrado. Y no hubo nada que hacerle. Entonces digo yo "la pucha". Yo pongo sí a la vida con responsabilidad. Si vos tienes la elección de no tener hijos, es tu elección. Y me parece fantástico.

Yo quedé embarazada, no sabía, no lo esperábamos. Y bueno, le di la bienvenida, le damos la bienvenida. Pero hoy en día las mujeres no valoran su alma, su espíritu. Yo vea que hay algunas sometidas a la religión... no, no, no. Hay que dejar la religión al lado. Y saber que para Dios todo es correcto y perfecto. Por eso nos hizo hombres y mujeres. Está la religión sí, que te dice sí a la vida, pero con responsabilidad. Porque hoy en día traer un hijo al mundo significa mucha responsabilidad. Mirá esto [profundiza refiriéndose a los vecinos con muchos hijos 2:20:40].

**(Inv):** Vos dijiste que no te gustan los cementerios ¿qué te producen?

**(E):** los cementerios... no, donde está la mami sí. Sí, sí. Yo la acompañé a la mami toda la vida a ver a su madre. Subíamos por el ascensor porque estaba en un sexto piso. Es a perpetuidad. Y no sé porque yo no lo puedo pagar más. Lo pagaba ella. La quería hacer cremar para tener las cenizas. Pero no da. No sé cuánto sale una cremación ahora. Los cementerios... si sentías esa repulsión porque era como que iba exigida, siempre apoyando a mí querida madre. Y porque siempre estuve al lado de ella. Y estoy agradecida porque ella me hizo conocer lo que era un cementerio. Ella me decía " acá hay paz. Acá nadie te va a hacer nada". Y es verdad. Íbamos a hacer la visita de todo. Ahora ella está en un parque. Ella... siempre vamos a ver al papi. No, no me provoca nada. Ahora no. Porque sé que es algo que está ahí y no está. Y como dijo Jesús en el santo sepulcro, un hombre a lo lejos dijo "dejen que los muertos entierren a sus muertos" y era Jesús que había resucitado. El pasaje. "Dejen que los muertos entierren a sus muertos" [repite]. Y más con el video de la doctora. "Deja que los muertos entierren a sus muertos".

**(Inv):** Ese video llego en un momento justo...

**(E):** Llegó en el momento justo que yo no sé... y ahí debe estar la fecha, fue pasado dos meses.

**(Inv):** ¿Cómo fue que diste con el video? ¿Buscando?

**(E):** No. Como yo abro YouTube entonces pongo y ahí así, Mindala televisión y veo eso. Que cuando veo eso ahí nomás... porque yo le pedía... algo de la ciencia que... se ve que no sé, como yo ya escribí en otros videos a lo mejor Mindalia me lo puso. Y bueno ahora voy, si se quiere decir, con alegría. Encima no se le puede poner flores porque no se le puede poner agua, por los mosquitos. Es en todos los cementerios parque. La vez pasada le llevé con mi amiga Norita un ramo enorme de flores secas y después cuando fui le habían sacado las flores, el jarro, todo. Pucha. Bueno, yo tengo la foto ahí así que le digo "mamá acá tenes tus rosas". Y hay una cosa... a ella le fascinaba las rosas, ella me decía "no me vas a sacar esta plantita el día que yo no esté". Es hermosa. Está ahí al lado donde hay una planta de tomate. Vos sabes que no ha dejado de dar flores. Las otras me las comen las hormigas. Que esta noche tengo que ir a ver. Porque la rosa para ella... que ahora esa planta la tenemos que sacar porque cuando estaba ella no se la ibas a querer tocar. Pero la rosa, desde que ella se fue -no los días de calor- nunca me faltó una rosa. Son rositas guachitas pero ella hizo la planta. Entonces yo le pongo las flores en su fotito con una velita. Es el contacto que uno puede llegar a tener espiritualmente. Como hay otros que no. Y bueno cada uno hace lo que siente.

**(Inv):** Vos que usas Facebook compartiste la foto de tu mamá que sacó la amiga de Javi, a propósito ¿tuviste alguna repercusión? ¿Alguien te dijo algo?

**(E):** Sí, sí. Que lamentaban mucho, pero sabes qué, yo la puse porque Javier la puso.

**(Inv):** ¿La puso en su Facebook?

**(E):** Claro. Entonces yo le pregunté "¿hijo puedo compartir la foto?", "sí mamá por favor" [él le respondió]. Y en Twitter está, en el inicio de Twitter, porque Javi le puso "mujer adorable, dolor dulce...", unas palabras preciosas puso Javi. Y aún ahora la gente se... hay como un respeto al ancestro. Los mejicanos he visto que... no sabes. Hay un señor que se llama Oscar, tiene unos hijos, no sabes... ¡Qué espiritual! y yo le decía... él me preguntaba cuanto hacía y él me decía "vos tenes que saber que ella está y que nosotros estamos para acompañarte" eso no tiene precio, a la distancia...

**(Inv):** ¿Por dónde te lo decía?

**(E):** Por Twitter.

**(Inv):** No sabía que tenías...

**(E):** Sí, tengo. Es @sd..... Yo soy amante de la meteorología... y ¿sabes quién me enseñó a usar Twitter? Julio Bevione, mi amigo. Por Facebook me iba diciendo "pone tu nombre, pone la contraseña, pa, pa, pa". Él me enseñó desde Estados Unidos. Él está con la Jenny Fulop, la hermana de la Katerine Fulop, está también en el camino de la espiritualidad junto con Julio Bevione. No sabés las palabras de afecto, de cariño, no te puedo explicar porque ellos tienen su mamita en Venezuela que no la pueden ir a ver porque no saben si después pueden salir. Y yo vi un programa donde estaba Katerine y la pusieron a la mamá [con ternura]. Y le mandan remedios porque no hay nada. Después otra chica de Chile...

**(Inv):** ¿Eso es por Facebook?

**(E):** No, por Twitter porque por Facebook hay mucha, como te puedo decir, veo lo justo y lo necesario.

**(Inv):** Por lo visto vos usas muchas herramientas en tus búsquedas espirituales, sos curiosa...

**(E):** Exactamente. Soy curiosa.

**(Inv):** Entonces en esto de que sos curiosa usas Facebook, usas Twitter, usas YouTube, lees...

**(E):** Sí leo, leo mucho

**(Inv):** Haces talleres...

**(E):** Sí. Soy curiosa, me gusta. Sé que hay algo que tengo que hacer, pero no sé qué es. Y él maestro está en uno. O a lo mejor no tengo que hacer nada. Yo se lo entrego a Dios y que él me guíe y mis ángeles. Porque a veces nos preguntamos ¿para qué estoy en esta vida? he cuidado a mi madre toda la vida; tengo un esposo y un hijo. Pero es como que quiero dejar algo, como mensajes. Soy curiosa. Lo que sí practico es la meditación. Y que con eso me duermo. Y la que me ayudó mucho fue la doctora Yolanda Calvo Gómez con mindfulness. Hay una meditación que se llama transición al sueño. No tomé pastillas, nada [por la muerte de su madre]. Yo dormía y me despertaba como nueva. Porque ella te va guiando con una voz preciosa. Ya te lo voy a mandar a alguien que necesite. Eso ¿me entiendes? el ayudar al otro. Lo que pasa es que a veces... hoy leí un mensaje de un padre venezolano, el padre Jesús, y decía "no trates de convencer a nadie..." leo tanto que... es como decir, deja que los otros lo averigüen. Si te piden sí. Sino, no.

**(Inv):** ¿Qué te significa la frase morir de viejo o de vieja?

**(E):** Es algo normal. Todos llegamos a viejo. Sabemos que estamos en esta vida y algún día tenemos que irnos. Mi mamá decía "es lo más seguro que tenemos" mira, una fuerza, una voluntad. Y es que todos nos vamos a ir algún día. Mi madre decía "ay yo estoy muy tranquila porque sé que ahí vamos a parar todos, sea rico, pobre, millonario, malo, bueno. Ahí vamos todos". Es lo más seguro que tenemos, la verdad es que tenía razón.

**(Inv):** ¿Pensas que la muerte es un tema tabú?

**(E):** Vuelvo a decirte, viendo el video ya no es más tabú para mí. A parte sabemos que por mis creencias y por cómo me criaron a mí, que todas las personas que se mueren van al cielo. Eso nos decían a nosotros "se murió la abuelita. Ya está en el cielo, está descansando". Entonces uno se quedaba, pero cuando uno es más grande... "¿a dónde va?" [piensa y se pregunta] "¿qué luz hay?", "¿dónde van las almas?" o como el de los pájaros. ¿A dónde van los pájaros? ¿Dónde has visto un pájaro muerto? a no ser de una pedrada. No se ven pájaros muertos. ¿A dónde van los pájaros a morir? Entonces hay algo que no sabemos porque estamos en un plano terrenal. No, no es tabú. Ahora lo tengo bien claro. Las personas que han pasado por esta tierra y tienen una vida oscura, es decir, que no han subido, no han salido del infierno les cuesta más llegar a la luz. Me parece de lo que yo he visto y leído. Pero toda persona que ha sido buena en su vida creo que está en un lugar máspreciado. Para mí es la luz. Que se llama la luz de Dios, el famoso túnel.

**(Inv):** ¿Qué símbolo o imagen se te viene al pensar la muerte?

**(E):** Como te dije, el arco iris.

**(Inv):** O sea que en color e imagen

**(E):** Sí ambas, encierra las dos cosas porque yo creo que cuando la persona no está consciente está en un plano que o vuelve o se va. Y para mí los ancianitos ya tienen que descansar en la luz del arco iris. Porque cruzan el arco iris y ven todo. Como mi amiga que vio a su papá; que era todo tan bonito que no quería volver. Y el papá le dijo "no, tenes que volver para criar a tu hija". ¡Qué misterio nos encierra! ¿no? que misterio maravilloso que vos decís... es decir, yo me acuesto y duermo. Y cuando me viene la imagen, que ahora voy a utilizar la herramienta que me dio Gastón, pero yo enseguida lo nombro a Jesús, a mi Jesús de luz, no a mi Jesús de carne; donde yo le digo "Jesús préstame tu hombro, acaríame la cabeza" y yo me duermo con esa imagen. Estoy en la luz constantemente. Porque a mí Gastón cuando tuve la depresión pos parto, es normal pero hay que trabajarla. Entonces él me hizo rezar el credo: "Creo en Dios padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo su único hijo nuestro señor que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo. Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del Cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, fue muerto y sepultado. Descendió a los infiernos" y ahí me detuvo Gastón "descendió al infierno tres días. Subió a los cielos. Está sentado a la derecha de Dios Padre. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en Jesucristo su único hijo nuestro señor". Es decir, que cuando Jesús descendió al infierno de su vida cuando fue crucificado, muerto y sepultado al tercer día resucitó. Entonces él me dio la interpretación del credo y que es así. Cuando vos estas ahí abajo en la oscuridad y ¿qué te hace levantar? la luz. Es así. Y yo visualizo las luces. Por ejemplo, yo te veo ahora, a vos te miro fijamente y cierro los ojos... hay personas a las que les veo el aura. Y en este momento yo te veo llena de luz. Tu rostro, tu cuerpo... no en todas las personas. Hay personas a las que les veo el aura.

**(Inv):** Bueno el aura es protección...

**(E):** Sí, por ejemplo, yo ahora te estoy viendo... [Segundos en silencio y con los ojos cerrados]  
Siempre te veo más luz del lado derecho.

**(Inv):** ¿En mí?

**(E):** Sí, lo estoy viendo [mantiene los ojos cerrado]

**(Inv):** Qué fuerte Silvia.

**(E):** Mmmm... Sí, hay alguien que te protege. No con todos lo hago. Yo te aprecio mucho Caro.

**(Inv):** Gracias, yo también.

**(E):** Y sé que no nos escribimos mucho, pero yo sé que tengo a mi amiga del corazón que es Carolina. Y que, no sé por qué me elegiste a mí, por esas cosas de la vida. Yo te agradezco infinitamente. Ves ahora, hay, tienes una luz preciosa [con los ojos cerrados]. Ahora que me has dado la mano... mmm ¡Qué bonito! ves lo que es orar [respira hondo y en tono de oración pronuncia sus palabras] "que se te abran los caminos". Hay te veo así toda rodeada de luz y tienes una luz acá constante y una luz preciosa. Una luz dorada. Y acá arriba... ¡Ay que hermoso! [permanece con los ojos cerrados] si yo me voy... mmm, qué hermoso... [respira hondo]. ¿Quién te llamó? [en referencia al celular que enciende una luz]. ¿Ves mis manos? ¿sentís mis manos? es el espíritu. [Los perros se acercan y saltan] porque él percibe la energía buena. Ellos perciben. Ves hay un lazo muy importante. Y mira la fuerza que tenemos allá [mirando hacia la luna]. Ayer fue luna llena. Chema de Méjico también me mandó un videíto, pero no nos vayamos de tema...

**(Inv):** Muchas gracias.

**(E):** ¿Te gustó?

**(Inv):** Sí, muchas gracias.

**(E):** Vos sabes que está esta chica divina en Carlos Paz que hace registros akashicos, es un sol, yo la conocí por Betiana [sobrina]. Y le pregunté si me podía hacer y me dijo que no, que tenía que esperar [debido a la muerte de su madre]. Maricel Solina se llama, es una dulce total. Yo me los hice hace dos años. Alberto [marido] fue. Fue fuerte. Le dijo todo lo de su madre, de qué tribu venía. Después dice que la madre lo acompañó hasta los 18 años. Qué cosa loca ¿no? pero es. Totalmente.

**(Inv):** Tengo otra pregunta ¿crees que hay que estar preparado para irse de este mundo?

**(E):** Hay que estar siempre listo como los boy scout. Hay que estar constantemente... saber, estar tranquilo. Y saber, prepararse no porque estas anunciando ¿me entiendes? y si vos andas correctamente por tu vida, el día que te toque te toca. ¿Se murió preparado porque cualquier día...? no. Señor vamos adelante, adelante, no te rindas nunca. Te caes, te levantas y seguís. Es así la vida. Me parece que no. Espiritualmente uno tiene que estar en conexión con Dios, con Jesús. Hay gente que sí y gente que no.

**(Inv):** ¿Tenes alguna manera de nombrar la palabra muerte? ¿Le llamas de otra forma?

**(E):** Sí antes era un tabú, era todo un tabú...ahora es paso a la eternidad. Como te digo, el día que me toque me toca. Dios te prepara.

**(Inv):** Si pudieras elegir como morir ¿cómo te gustaría que fuera?

**(E):** Ajajajaja [carcajada pensativa]

**(Inv):** Si pudieras elegir ¿qué elegirías?

**(E):** Quedarme dormida. Yo digo que... ¿sabes qué? hay que sanar mucho las culpas, los rencores, el odio, la ira. Y así tenes una vida serena como mi santa madre. Ella aguantó, aguantó, hasta lo que más pudo para esperar a su hijo. Yo digo no. Porque un día hubo una escena... porque acá se nos hundió el pozo y Alberto hizo todo, trajo las personas... Y ese día estaba limpiando los mosaicos y venía acá [su madre] y decía "chiquito"... porque ella lo llamaba así. "Mamá ¿qué chiquito? [dice la entrevistada], "es que ustedes no me quieren decir por qué no viene chiquito". "¿Que chiquito mamá? papá ya está en el cielo", "no es Adolfo, te digo". Y agarró el carro "quiero que me lo traigan ¿por qué no me dicen dónde está?" y se largó a llorar. Javi estaba acá y me dice "es el gordo"... ella lo quería ver antes de perderse totalmente, ya no daba más. Entonces ahora me doy cuenta de que ella esperaba, esperaba, esperaba. Y Alberto en el mes de mayo le habló y le pidió que viniera a verla diciendo que la cuidaba yo... hasta el día en que lo llamé yo. Que es una pena porque se hubiera ido quizás con más... no sé viste... entonces volviendo a eso digo yo ¿elegir? ella sabía decir "uno no puede elegir, solo Dios sabe". Así que bueno, tengo mucha sabiduría puesta. Y cosas que me voy acordando de ella.

**(Inv):** ¿Tenes frases presentes?

**(E):** Sí, y que son muy sabias.

**(Inv):** Las decís, al menos en esta charla que estamos teniendo te van saliendo.

**(E):** Sí, sí, me salen. Es como que ella me va dictando ¿me entiendes? Ante cualquier cosa. Por supuesto ahora estoy más serena, más tranquila. No echándole la culpa a ella por los momentos que pasaba porque era una enfermedad y uno trata de estar siempre. Vos sabes una cosa, yo nunca lloré adelante de ella. Ella lloraba y yo me la aguantaba mientras ella me pedía por mi hermano "¿Por qué? si yo nunca le hice nada" [en tono de lamento]... eso todavía me queda. Y solamente nos va a dar el consuelo que necesito. El tiempo, el tiempo cura todo. Y digo yo ¿qué le pasara a él? Alberto me decía "ni te preguntes". "No tendrá corazón" decía mi mamá. Ves ahí de vuelta, el corazón... "¿Qué le hemos hecho? si le hemos dado todo". Son cosas que no se entienden. ¿Quieres un vasito de coca?

**(Inv):** Mejor agua. Y de paso voy al baño porque nos hemos tomado todo el mate.

**(E):** Ya estamos verdes [risas]

[Se interrumpe la conversación 2:59:00]

**(Inv):** ¿Y esto?

**(E):** Es un recuerdito de la mami [monedero] para que te lo lleves vos.

**(Inv):** Bueno, gracias.

**(E):** ¿Te gusta?

**(Inv):** Sí, gracias.

**(E):** Fijate lo que tiene adentro...

**(Inv):** Le has puesto moneditas...

**(E):** Ella las tenía. No sé si va a ser... [emocionada].

**(Inv):** Pero sí, muchas gracias.

**(E):** Ella se lo colgaba al cuello para que no se lo robaran [risas].

**(Inv):** Que hermosa gracias... vi que le pones al lado de la foto [de su madre, en el mueble de la cocina] una galletita.

**(E):** Sí, sí. Yo le pongo porque a ella le gustaban las tapitas de alfajores.

**(Inv):** Mira vos. Bueno, así como le das un mate a la mañana...

**(E):** Claro. Le ofrezco lo que a ella le gustó.

**(Inv):** Y en el diario ¿sos de leer los avisos fúnebres?

**(E):** No... mira belleza puede ser, chusmerío, algunas cosas... la mami era de ver los avisos fúnebres. Claro antes se usaba mucho eso. Me gusta estar en sintonía con lo que yo estoy. Mira el doctor Blázquez es un médico de España que lo amo porque me manda cada mensaje, cada reflexión. Es motivador él. Entonces hoy me mandó de un tal Jefferson. Y me mandó uno donde decía, en la primera parte de Jefferson sobre la honestidad. [Mientras mira su celular] esta chica de España no te puedo explicar, Carmen Donoso. Un sol, un sol de persona, que cosa más dulce total. Me estuvo acompañando en todo momento. Porque yo le mandaba fotos... ya te voy a mostrar [sigue leyendo en su celular]. Mira esta reflexión de Steve Jobs "cada día me miro al espejo y me pregunto si hoy fuera el último día de mi vida ¿querría hacer lo que voy a hacer hoy? Si la respuesta es "No" durante demasiados días seguidos, sé que necesito cambiar algo". ¿Y quién fue este hombre?

**(Inv):** El creador de los teléfonos...

**(E):** Bueno todo eso el doctor Blázquez me lo manda. Vos sabes que son las tres de la mañana y me está mandando... este hombre no duerme por dios y la virgen...

**(Inv):** ¿Desde dónde lo lees? ¿Desde el celular o la computadora?

**(E):** Desde el celu o la compu. Ese de Jeferson hoy me llamó la atención. Me manda frases de grandes pensadores [sigue leyendo algunas frases 3:09:00] Bueno yo estoy un poquito en contra de esto [refiriéndose al uso del celular] pero bueno es la única forma que tenes para comunicarte con el mundo. Hace más falta el abrazo, por ejemplo, me encanta que vos me digas "che podes...". Falta más el afecto de persona a persona por eso me encanta lo de Porota porque es una forma de encontrarte, viste que yo soy muy sociable.

**(Inv):** Volviendo a la foto de tu mami ¿qué te llevó a vos a compartir esa foto en el Facebook y Twitter?



**(E):** Por la experiencia de vida, por la sabiduría de ella. No por mí, no por mi ego. Porque yo siempre pongo frases de ella. Por ejemplo, yo el otro día en Twitter, no sé si era el papa o quien, decía que tenemos que perdonar con todo esto que pasa en el mundo y que es fácil perdonar al otro. Y mi mamá siempre decía "perdonar es divino, errar es humano". Todo humano suele errar, entonces yo perdono y vivo tranquila, decía mi mamá, porque viene de Dios. Entonces yo comparto frases de ella, pero no siempre. Yo a esa foto la dejé porque a mucha gente le llama para una reflexión. A eso es lo que yo voy. Porque hay gente que valora mucho al abuelo, a los ancestros. Y ahora voy a poner una foto con mis ancestros. Les voy a sacar una foto y la voy a publicar. Siempre se le debe rendir honor porque de ellos hemos aprendido muchas cosas. Como vos de tus abuelos y ahora aprendes de tus padres. Hay algo que me dijo mi primo, mirá que él está en terapia y conoce casos... porque su mamá sufrió muchísimo y él fue dándole gotitas, "yo no quiero esto para mi mamá". Vos sabes lo que es meterle la mano para sacarle la caca y toda la historia... "no yo no quiero, mi mamá ya estaba perdida... muchas visiones". Y que yo después voy a hablar con mi primo porque él no sabe. Él también es de ver cosas...

**(Inv):** Él no sabe ¿qué cosa? ¿lo del video?

**(E):** Sí lo del video. Pero él sabe que hay otra esfera, otro nivel. Entonces me decía... porque yo le decía "como poder aliviar este dolor a mi madre"... mirá que ellos han laburado toda la vida para darnos lo que nosotros tenemos, y que eran tiempos duros. Y él me dice "es ayudándola a irse. Tenes que dejarla". "Pero ¿cómo hago Carlitos? ya no sé..." y ahí fue cuando me mandó al psiquiatra. Porque cuando vino el psiquiatra acá la vio de diez. Vino el día 10 de octubre y el 21 se fue. Once días, mirá qué rápido. Ahí se ve que ella se dio cuenta que no estaba bien. Cuando empezamos a darle las gotitas dice "mira que me voy a ir para el otro lado yo eh".

**(Inv):** ¿Te dijo eso ella?

**(E):** Sí me dijo. Entonces le digo "no mamita" en realidad era para que durmiera y descansara. A los cinco días no la podíamos manejar, la teníamos que atar y yo atarla no quería. Decí que fue un doctor amoroso, que vio la situación y dijo "bueno vamos a empezar así hasta que sus neuronas no funcionen más". Es así. Y ¿qué otra cosa me preguntaste?

**(Inv):** Ya estaría todo... hemos hablado de muchas cosas. Después ¿me dejarías sacarle una foto a tu altarcito?

**(E):** Sí [con énfasis].

**(Inv):** Me gusta esa imagen de las fotos con la galletita.

**(E):** Sí más vale. Y ahora la mesita que está al lado del televisor, ya te la voy a mostrar, tengo que comprar los portarretratos porque en el fenshui, eso también me apasiona, tengo un librito de radiestesia. Y con la radiestesia se hace el fenshui... están las varillas que miden, está la red de Hartman, pero en el fenshui por ejemplo tiene que ser plateado porque... bueno es largo de explicar, se pone del lado del norte.

**(Inv):** ¿Mirando al norte?

**(E):** No. De espaldas al norte. Entonces los tengo que poner ahí [a las fotos de sus abuelos] y ponerles la velita. Lo que pasa es que lo quería hacer yo, pero me dicen que no sirve. Me dice el psicólogo, Jorge Berreondo, "al altar lo podes ir armando, pero tranquila" porque yo lo quería hacer antes de las fiestas pero me frene, me frene, porque digo yo que estoy aumentando mis emociones. Entonces lo voy a hacer tranqui... ya el día va a llegar. Encima los cuadros son grandes, redondos. Quiero hacerlo, ya los voy a poner en la esquina. Tiene que ser un lugar

donde no haya mucho tránsito y donde no estés vos [con énfasis]. Por ejemplo, acá no [en la galería del patio]. Hay que ponerlos ahí tranquilitos, que estén ellos ahí cuidándonos y protegiéndonos. Que eso a mí me encanta. Y vi también un videito de los ancestros.

**(Inv):** ¿Esto se te ocurrió hacerlo porque fuiste a este taller o fue a partir de que tu mami falleció? ¿Por qué te surgió?

**(E):** Yo siempre, siempre, he amado a mis abuelos por supuesto. Entonces digo yo "¿cómo los puedo homenajear a mis abuelos?" entonces cuando voy al taller... que este chico estaba con el tema de su abuelo que había fallecido hacía poco. Pero lo dejo participar, no consteló. Entonces me decía "acordate que siempre tus abuelos están atrás tuyo" y le hizo un ejercicio y ahí él comentó que saluda a sus ancestros. Él tiene el altar con sus ancestros. Y un día los publicó en Facebook. Unos abuelos preciosos. Él sanó mucho porque era muy jugador. Cuando él vino a estudiar a Córdoba se iba al casino. Los padres le mandaban plata desde Santiago y se jugaba todo y un día empezó... después yo hice el taller de las flores con él, la terapia de las flores. Ahí él empezó a averiguar, averiguar, y se dio con esto de la constelación y empezó a estudiar eso con Hellinger. El señor creo que es alemán. Hizo el curso, después viajó a España con otros consteladores. Tuvo una nota muy importante en La Voz del Interior porque hay gente que va y hace una constelación y después... dicen "vos estas en un tratamiento psicológico y con una constelación te curas", mentira, mentira, tenes que hacerlo. Muy respetuoso, muy cuidadoso de la persona. Después hice el taller del maestro Ocada y ese día, la última vez que fuimos que fue para antes de las fiestas, había una flor naranja y yo se la llevo. Él siempre hace una reverencia [profundiza sobre la terapia de la flor 3:22:50]. También hice la ceremonia del té. Ahora la doctora me dijo que no haga terapia por el momento. Que tome la pastillita. Así que en marzo tengo que ir para saber si sigo tomando o no. Es una capa. Esos cinco años que no estuvo se fue a Italia a especializarse.

**(Inv):** ¿Es neuróloga?

**(E):** Sí neuróloga. Y es muy amiga y se ha puesto unos consultorios con un íntimo amigo nuestro, Garavaglia, que lo conozco desde hace treinta y pico de años. Él me trató una vez [profundiza sobre el nuevo emprendimiento de su doctora 3:26:20]. Ella es divina, muy humana. Constantemente "acordate, cualquier cosa me llamas" dice. Siempre me manda cositas bonitas por el Messenger ayudando a los demás. Es muy buena persona.

**(Inv):** Por lo visto con quienes son tus referentes te compartís muchas cosas, mensajitos... Y ¿qué te gusta mandar a vos?

**(E):** Cosas que alienten a los demás. O sea, no es que yo los voy a cambiar sino simplemente con decir "Que tengas un lindo día". A veces lo pongo en la compu que es más fácil. Yo a la siesta apago el tititi [celular], pongo YouTube y pongo a la doctora Calvo. Tiene uno de agradecimiento... se llama mindfulness. Yo pongo mindfulness meditación. Te voy a mostrar quien es la señora Calvo... porque hay muchos, pero ella... [mientras pone un video en YouTube desde su celular sobre la transición al sueño 3:30:00]. Tiene también para niños... es una grosa. A parte es recibida con un montón de masters... vos viste como es Europa, no es como acá. Ella un mensaje que me mandó me dijo "se presta mucho a la charlatanería y tiene que ser un profesional el que haga mindfulness". Muy sincera, muy correcta. Y la otra, la de mindalia, la otra Yolanda también. No sabes... Y Mabelita la de Hoponopono... me mando todo también para hacer el curso. Pero como yo soy curiosa, buscando buscando un día me aparece Mar Barbosa. Ella es una chica mejicana que hace Hoponopono, aparte es psicóloga y muy espiritual y yo le mandé. Y gracias a ella porque yo no sabía qué hacer, voy o no voy, no podía seguir con ese nudo, esa presión... Una divina Mar. También tiene varios videos de Hoponopono. Como se dice "soltar y confiar, soltar y confiar. Suelta y confía, suelta y confía porque para Dios todo es

perfecto. Gracias, te amo". Por ejemplo, Luisa Hay dice "renuncio al modelo mental que creo esto en mi" para el cuerpo. Yo gracias a Luisa Hay salí adelante con muchas cosas. Mar Barbosa me dijo "busca ayuda Silvita, a lo mejor necesitas tomar algún medicamento. Ella se dio cuenta". Así que íntimamente agradecida a Mar. Y me manda mensajes toda la semana para ver como estoy... esas cosas.

**(Inv):** Qué bárbaro, con gente que está en otra parte del mundo.

**(E):** Claro, como puede ser Méjico o España... si yo te muestro el mensaje que me mandó la doctora con todo lo que... ella necesitaba análisis, derivación de un médico, todo por escrito. El tratamiento con ella me salía 1500 pesos argentinos. Ella me dijo que necesitaba todo para hacer la decodificación. Necesitaba autorización médica. Acá hay uno que hace decodificación, te cobra 2000 pesos, es psicólogo y a lo mejor ha hecho... no, hay que prepararse mucho. Lo mismo que con el aborto, con responsabilidad... che ¿así que te gusta la idea...? Me anote en danzas circulares porque es más tranqui...

**(Inv):** Sí que lindo.

[Se interrumpe la charla por una llamada telefónica]

**(Inv):** Quería saber que no me hubiera pasado nada.

**(E):** Claro estaba preocupado. No te va a pasar nada porque te vas con el ángel [se continúa la conversación sobre las plantas e indicaciones de calles para regresar].

**(Inv):** Antes que me vaya voy a sacar una foto a tu altarcito.

**(E):** Dale.

**(Inv):** Me acordé de lo que me habías contado sobre la foto de la virgen ¿cómo era? ¿qué te había pasado?

**(E):** Yo la tenía puesta en la puerta del local a la virgen de radio María [refiere a la imagen de la virgen que usa la radio en sus comunicaciones impresas y digitales] y entra una señora, que yo no conocía, nunca la había visto en mi vida. Entonces entra y me dice "quiero una foto señora" [una foto de la virgen]. Una señora súper especial. Nunca más la vi. Entonces le dije "bueno venga mañana, yo le voy a sacar la foto". Entonces yo saco la imagen, la puse en el paño lenci y salió así. Sacale una foto. Fijate que no te de el brillo. Sacale sin flash. Ahí fiate si sale [acomoda la imagen]. Acá se dibuja una imagen... los ojitos. Ves acá hay otra imagen. No, fue algo muy loco.

**(Inv):** ¿Vos viste la imagen?

**(E):** Claro porque nosotros hacíamos revelados. Entonces le mando yo... tengo ahí los negativos todavía. Entonces me voy al arzobispado, pero primero se la muestro a mi tío el cura. Me dice "si es el rostro de Jesús". Y después le vuelvo a sacar una foto a la virgen, pero salió bien.

**(Inv):** Entonces fue esa foto.

**(E):** Sí, fue esta foto.

**(Inv):** Y ¿la señora la vino a buscar a la foto?

**(E):** Nunca. Una señora muy... como te puedo decir, una mujer rara, yo no sé si era la virgen personificada, que se yo.

[Sigue mostrando las imágenes de santos que tiene en su casa 3:51:00]

**(E):** Mira esta foto la pusimos con la mami afuera y salió perfecta.

**(Inv):** ¿Y era la misma imagen?

**(E):** La misma imagen de la virgen. Era un afiche de radio María. Entonces la llevamos afuera con la Lala [su madre] y le sacamos una foto. ¡Mira esos ojos! Es la reina de la Paz, la de Medjugorje.

**(Inv):** Veo que tenes muchos angelitos...

**(E):** Ah sí, sí... mira esta es la imagen de la Purísima. Esta es la del Cura Brochero. Sacale una foto.

**(Inv):** Ah mirá vos.

**(E):** Esta es la que está allá en Cura Brochero. Vení sacale una foto. Esta es la Purísima, purísima. Esta imagen la creo el Cura Brochero. Sí, él la hizo. El otro día cuando lo enterramos al tío, iba una imagen de esta virgen porque la primera iglesita que él hizo acá, donde está sepultado ahora, se llama purísima. Y es chiquitita, así... y daba misa con 97 años [muestra una foto desde su celular]. Era hermano del papá de mi papá.

**(Inv):** Bueno Silvia muchas gracias por todo tu tiempo.

**(E):** Un placer.

---

Luego de preparar mis pertenencias nos dirigimos juntas hacia la puerta de su casa. Al salir me acompaña hasta la puerta del auto. Allí nos abrazamos cariñosamente y me indica por qué calles tomar para volver. Mientras me subo al auto me saluda efusivamente desde la puerta de su casa.

## Entrevista a VHG (69 años, jubilado, universitario completo)

### Primera parte

Fecha: 30-3-17

Duración del encuentro: 2 horas

La entrevista se pautó por WhatsApp un día antes del encuentro. Solo conocía a VHG “de vista”, lo había visto en pocas oportunidades junto a su pareja, quien asistía al Espacio Arturo Illia. VHG es un hombre alto, flaco, de tez morocha y ágil en su manera de moverse y hablar. Tiene dos hijos, está separado y tiene pareja (desde hace 12 años); aunque no convive con ella, vive solo. Además de ejercer como médico alergista, actualmente hace un taller de PNL en el Programa Universitario de Adultos Mayores (PUAM) junto con su pareja. VHG me citó en su consultorio para la entrevista, fue allí donde se desarrolló el encuentro. Él no me conocía. Su pareja me recomendó ponerme en contacto con él. VHG se mostró animado en la entrevista alegando que si era por un motivo de estudio le interesaba especialmente. Durante toda la conversación fue cordial conmigo. Me sentí cómoda en ese primer encuentro. El motivo que explicité sobre la entrevista fue que me encontraba realizando un trabajo de la universidad sobre diferentes trayectorias de vida. Le informé sobre el carácter voluntario y confidencial de la conversación y además le expliqué sobre la necesidad de que la charla fuera grabada, aunque le advertí que su identidad sería resguardada en todo momento.

---

**Investigadora (Inv):** Yo lo escucho, soy todo oídos... Como le decía, cuando usted me diga que se tiene que ir no hay ningún problema y cortamos la entrevista. Y si a usted le parece bien podemos continuar en una segunda instancia.

**Entrevistado (E):** Bueno, bueno. Te iba diciendo que yo todo lo que sea estudio me interesa, crecer. Porque esa ha sido mi vida. Yo vengo de una familia muy humilde. Antes ser humilde era tener poca plata y no tener posibilidades para estudiar. La familia de mi papa por ejemplo tenía campos, era muy común antes. Mi papá fue un tipo genéticamente marcado para ser un tipo lleno de proyectos. Él y mi mamá tenían hasta cuarto grado. Eran de acá de la misma zona.

**(Inv):** ¿De qué zona?

**(E):** De despeñaderos, San Antonio, Cosme... se conocieron por los bailes. Ellos hacían lo que podían. Solo había hasta cuarto grado... pero a medida que pasa el tiempo... bueno lo veo... y bue empezamos con esto [se emociona y se le corta la voz] lo veo y me doy cuenta que yo fui un proyecto de él y creo que antes de haber quedado embarazada mi mamá. El proyecto de ellos era alquilar un campo porque era lo único que sabían hacer. Luego se casan y el proyecto de alquilar un campo no se cumple porque un hermano del dueño pide el campo. Y en ese momento mi papa le dijo a mi mamá ‘en una de esas será porque nuestro hijo tenga que estudiar’. Él sabía que Córdoba significaba estudio porque tenían parientes acá y casi todos estudiaban porque tenían posibilidades económicas, no eran pobres. Había uno que estudiaba medicina, que se murió joven, era un primo de mi papá. Bueno y se va dando. Yo lo tenía loco a mi papá. Yo empecé a leer por el futbol porque me apasionaba y él me había hecho hinchas de boca. Después lo hice yo hinchas de Talleres a él. En esa época no había jardines ni guarderías como hoy, que es maravilloso. Y la diferencia se hacía con el estudio porque mi papa no era empresario, no era doctor, no era hacendado... estudiar era la única alternativa. De profesión mi papá era jardinero en los jardines del Jockey Club. Bueno y a mí se me dio porque yo sabía que tenía que estudiar. Yo sabía que servía para estudiar porque vos te dabas cuenta. En la primaria era muy buen alumno. Fui muy consciente de chico, fui muy bien criado y educado. Fue

una familia muy buena, maravillosa [se emociona]. Yo siempre le digo a Kelly [su pareja] que algunos nacemos con una estrella y a veces nacemos estrellados. El que nace estrellado le va mal en cambio el que nace con una estrella... uno la visualiza cuando nace. Después del parto la estrella te ilumina y a mí me ilumino con mis viejos [se emociona]... no tenían estudios, pero eran cultos y educados. No decían una palabra mala, mi viejo no me lo permitía. Y mi mamá caminaba al lado de mi papá. Eran de esos matrimonios que funcionaban bien. Se podían no llevar de acuerdo en algunas cosas, pero en temas 'muaaa' [yo] mi mamá asentía lo que decía mi papa. Yo era único hijo... pero ahí balanceaban... sin querer me voy acordando de todo. Mi mamá era toda ternura y mi papá me ponía la fusta en la cabeza y me la enderezaba jajaja pero sin pegarme, me marcaba y me marcaba muy bien. Era un tipo muy especial por eso yo digo que fui un proyecto de él. Él leía todo lo que caía a sus manos. Y yo también leía mucho de chico, pero no libros sino revistas, en esa época era El pato Donald, todo lo de Disney. Y yo me di cuenta que mi ortografía venía de ahí, de esas lecturas porque fijas. Yo soy muy visual y, bueno, en PNL sos visual, auditivo o kinestésico. Bueno yo soy un visual. Yo he aprobado exámenes en la facultad acorándome esquemas. Uh me acuerdo de una clase difícilísima de periné que nos había dado un profesor con una figura. A mí me fascinó ese esquema. Cuando fui al examen, ves ahí apareció la estrella por que la estrella aparecía, me toca en la mesa el tipo y yo me reí y pensaba que mi estrella me haga que este tipo me pregunte periné jajaja... fue la primera materia que rendí así que mi estrella estuvo presente ahí.

**(Inv):** Jajaja...

**(E):** Mi estrella ha estado presente en muchas épocas de mi vida. Yo soy un tipo de estrella, pero por haber conocido determinadas personas que Dios quiso que yo conociera esa persona, porque yo creo mucho en Dios. O que me metiera a estudiar medicina. Yo hago alergias... yo si no hubiera sido medico hubiera sido multimillonario porque además de tener estrella era muy práctico para ganar plata y lo sigo siendo. El tema del tango fue por mí. Simplemente que yo supe elegir porque cuando la vi a Kelly dije 'esto andaba buscando yo' porque la escuché cantar y Dios mío lo que era... y no cantaba tango y yo ya cantaba tango. Y cuando la escuché una vez dije 'esta tiene que estar cerca mío' jaja y después nos enganchamos. La contrate para siempre digamos jaja y bueno haberla conocido a ella es una estrella. Somos muy distintos, pero somos muy parecidos. En el sentido de que yo tuve posibilidades intelectuales y ella no, o no le gusto o no quiso. Sin embargo, la tengo a la par mía haciendo PNL, Coaching ontológico, pero porque tiene unas condiciones de base extraordinarias. Una inteligencia tiene... le faltó alguien que le marcara el paso como yo tuve. Mucha intuición, pero alguien me ayuda del más allá. Además...

**(Inv):** ¿Cómo es eso? ¿Siente que alguien del más allá lo ayuda?

**(E):** Si, sí, hay algo... además yo creo que en la vida todo lo malo se paga y lo bueno también se cobra. Si hiciste algo malo esperala porque antes de morirte la vas a recibir seguro o vas a tener que devolver. Porque es así, no falla nunca... bueno yo no sé cómo sos vos con las creencias ¿sos católica?

**(Inv):** Podría decirse que si pero con algunas mezclas... hablamos de esto justamente con Ángela acerca de que uno va generando su propia espiritualidad.

**(E):** Totalmente. Vos sabes que mi papa me mando al Santo Tomas y en esa época éramos todos iguales... bueno cumplimos 50 años de egresados. Se han muerto 9 pero seguimos todos.

**(Inv):** ¿Cuántos años tiene usted?

**(E):** 69... cuando lo digo pienso 'ah la mierda'. Pero hay cosas que me hacen sentir bien... no los años porque te asustan los años porque cuando te das cuenta que estas integro de acá [de la cabeza] no hay problema. Yo todas las mañanas hago actividad física porque yo sé que eso me va a dar un poco más de vida y me voy a morir más tarde... y como no tengo ganas de morirme, al contrario, tengo ganas de vivir. Por eso sigo estudiando... yo soy de la camada de médicos que tenemos la cabeza abierta. Porque los médicos en general no tienen la cabeza abierta, son muy estructurados. Así nos enseñan, pero la medicina ha cambiado. El advenimiento de las neurociencias hoy hace lo que estoy diciendo, las cabezas se abrieron. Yo al estar con alergias trabajo la cuestión de la inmunidad, las defensas. Y con respecto a la autoinmunidad ¿cómo puede ser que las mismas defensas tuyas te hagan bolsa el sistema y te creen enfermedades? Pero ¿por qué? porque esa persona tenía algo que estaba haciendo que esa célula que podía ser buena, fuera mala. Es como el cáncer. Todo eso que es inmunidad está a favor tuyo o en contra tuyo, pero todo viene de acá [de la mente]. Suena muy raro que yo diga esto, sin embargo, gracias a Dios, me metí y abrí mi cabeza y por ahí choco porque tengo compañeros que no han abierto la cabeza... 'prefiero hablar de fútbol con vos, no hablemos de medicina'... Por ejemplo, el Alzheimer es terrible esa enfermedad y te puede llegar a dar a los 60 años... y ¿de dónde viene esto? Vos sabes que viene de estructuras. Un día un profe de PNL me dijo que se puede evitar favorecer el Alzheimer cambiando las costumbres... por ejemplo cambias los recorridos para ir a tu casa. Con eso solo que modifiques prevenís el Alzheimer. Lo peor que puede tener una persona son las estructuras. Las estructuras sirven a veces. Si vas a estudiar una cosa bueno, pero si vas a vivir de estructuras terminas siendo una aburrida y encima te enfermas. Mira las teorías que tengo. Ahora estoy haciendo coaching ontológico en el PUAM<sup>63</sup> pero ¿sabes que voy a empezar este año? Desprogramación biológica. Eso va a conmover el mundo... ya lo está conmoviendo. Yo tengo un amigo que hace eso por eso me he mandado para ese lado. Y es lo que estuvimos hablando de inmunidad. Así como el mismo organismo te puede enfermar, el mismo organismo te puede curar. Pero hay que ver de dónde viene. Si vos estuviste viviendo con muchos problemas, por ejemplo, cuando eras chico se te murió tu mamá, son cosas feas para los chicos y si no tienen la suerte de tener alguien al lado que te encamine, muchas veces ya venís con los problemas psicológicos de chiquito. Y eso crea enfermedades, malos comportamientos, y un montón de cosas que los niños tienen o pueden llegar a tener. No sabes la cantidad de asma que hay culpa de los nervios en los niños. Hay que escucharlos. El escuchar evita muchas cosas en la vida. Primero donde tenes que ser escuchado es en tu casa. Que tus padres te escuchen, tener esa suerte. Si lo tuviste ya tenes una estrella. Después el día que te enamoras y tenes una pareja, entenderse. Poder dialogar, coaching ontológico es todo eso. Diseño de conversaciones, es genial lo estoy haciendo este año. No sabes la cantidad de cosas que yo no vi nunca en mi vida y las estoy viendo ahora. Y PNL...

**(Inv):** ¿Ese es otro taller?

**(E):** Si, sí, es otro taller, pero todo tiene que ver con todo. De PNL yo saque varias cosas por ejemplo lo del equilibrio interhemisféricos. A mí me resulta fácil porque manejo la medicina... por ejemplo la otra vez cuando hicieron el curso de orientación para la desprogramación biológica, había psicólogos para hacer dulce... pero si sos psicólogo seguí haciendo psicología... tienen que empezar a estudiar anatomía, fisiología, histología porque si vos no sabes, en el trasfondo tenes unos baches así... tenes que tener una base para estudiar eso. A mí me beneficio mucho PNL porque soy médico y con cabeza abierta gracias a Dios, el profe me lo decía siempre porque yo era un médico raro para él. Desgraciadamente a los médicos nos catalogan mal, ya no me gustó mucho porque en desprogramación biológica nos miró mal a los médicos, medio ensañado, eso ya no me gusta. El equilibrio inter hemisferios es fantástico por ejemplo para el

---

<sup>63</sup> Programa para Adultos Mayores (PUAM) es un programa de extensión de la Maestría en Gerontología de la Facultad de Ciencias Médicas (UNC), dirigido a personas mayores de 50 años.

caso tuyo que estas estudiando. Tienes que hacer este ejercicio [me muestra el ejercicio de manos] bueno y después le agregas otras cosas, cantas, te moves... eso es el equilibrio inter hemisférico. Esto es un milagro. Los psicólogos cuando buscan los problemas se van al inconsciente y el hemisferio derecho tiene directa vinculación con el inconsciente. Cuando vos empezas a manejar los dos hemisferios empezas a solucionar muchas cosas de tu vida. Empezas a abrir el inconsciente porque el inconsciente reprime y guarda cosas que no tiene que guardar o hay cosas que no sabes que existen, pero te están haciendo mal. ¿Vos de que carrera venís?

**(Inv):** De comunicación social.

**(E):** Ay qué linda comunicación social. Bueno a mí se me abrió la información a través de la comunicación, por las comunicaciones. A nosotros en PNL nos enseñaron mucho la forma de comunicarnos, por ejemplo, en una pareja si hablan todos los días de bueyes perdidos no tienen una comunicación fluida, no tienen un grado cuatro de comunicación como el que hay que tener. Cuando vos amas a alguien o te gusta algo del otro, o tenes bronca por algo, se supone que podés tener dialogo con el otro, puedes hablar de eso... 'cada día te extraño más u hoy se me ha hecho el día largo' que se yo tantas cosas lindas que se pueden decir, pero no todos lo pueden decir. Tiene que haber algo, tiene que haber amor realmente. Tiene que haber comunicación fluida para mantener una pareja. O una amistad también porque con los amigos no es fácil. En este momento yo tengo un solo amigo que tiene 50 años, re joven, pero somos iguales en esto que estamos hablando. Nos apreciamos mucho y yo siento la amistad de él. Hay coincidencias. Y hasta en el humor hay que estar bien porque si vos sos jodón y el otro es aburrido. Hay que tratar de parecerse un poco o que a eso del otro le tiendas otra cosa. Para que te necesite sino sonaste jaja...

**(Inv):** Jaja

**(E):** Te estoy haciendo de consejero. Y soy divorciado...

**(Inv):** Y ¿usted tiene hijos?

**(E):** Si, un varón y una nena. Ha sido lo mejor que hice en mi vida. A pesar de que ahora estamos lejos, con ella estoy lejos también, nos hemos abandonado. Estamos pasando una etapa mala. No sé porque, es lo peor de todo, pero la voy llevando. Gracias a Dios soy viejo, pero no tanto. Gracias a Dios además de viejo, estudio... ¿y sabes para que hago todo esto? Para no enfermarme. Porque yo sé que esto me protege. Sería como el que tiene diabetes y toma sus remedios. Enfermarte significa sufrir y significa no vivir, y yo todavía tengo ganas de vivir. Hay que tener ganas de vivir. Una expresión de no querer vivir es justamente hacer todo lo contrario a lo que te estoy diciendo. Lo que no debes, lo haces. Te la pasas metido en la cama todo el santo día, por ejemplo, la gente grande. No salir a caminar. No se cuidan. Son aburridos. Se ponen aburridos. Por ejemplo, en el tema nuestro que es el tango, el 80% son mujeres. Hombres muy pocos. El hombre es muy dejado. El hombre ya pinta para ser dejado desde joven.

**(Inv):** Jajaja.

**(E):** Jaja si muchas veces hay matrimonios que fracasan porque los varones son medios descuidados. Un amigo me decía que la mujer se le enojaba porque él nunca le daba besos, no le decía que la quería, ah y por la falta de contacto. O sea, toque. No estamos hablando de sexo. Porque vos con la ternura desarmas a cualquiera. Yo le digo a Kelly que la ternura que me dio mi mamá, pero claro... últimamente me dice que maso, pero bueno ando con el problema de mi hija dando vuelta. Por eso recurro a todas estas cosas de estudio para poder ayudarme. Sino



tendría que ir a un psicólogo, pero yo a psicología ya la hice. Fui tres años a un psicólogo, pero iba porque engordaba y tenía mucha ansiedad.

**(Inv):** Y ¿alguna vez estuvo enfermo? ¿Cómo se lleva con la enfermedad siendo médico?

**(E):** Me curo yo. Gracias a Dios me trato yo. No tengo que ir a otro médico porque si mi cerebro está bien, mi inteligencia me da para saber que tengo que hacer. Si tengo una gripe sé que eso es una gripe. Nosotros tenemos la ventaja de que sabemos. Lo mismo que si nos agarra un infarto o un ACV por que no, también, si son las cosas que ya gente de nuestra edad para arriba lo pueden tener. Por eso la actividad física es muy buena y hacer cosas que a uno le gusta. Lo peor que puede hacer una persona es hacer cosas que no le gustan, o cuando trabaja en lo que no le gusta. Esas cosas te condenan a la enfermedad, de una forma u otra te vas a enfermar. Si alguna vez te das cuenta que tu pareja no va más y te tenes que separar, hazlo porque estas cuidando tu salud. Cuando yo me separe hacia seis años que me tendría que haber separado, y no era mala mujer mi esposa. Era buena madre, emprendedora, buena madre... simplemente que el tema era conmigo. No nos entendíamos. Eso es una pareja que no funciona. Y estar esperando ¿esperando que? Que llegue la muerte, que los chicos crezcan... muchos aguantan por los hijos, pero vos te pensas que los chicos no se dan cuenta que andas mal con tu marido... yo sé todo esto porque mis padres tenían un buen matrimonio. Además, pasa el tiempo y al matrimonio lo vas encaminando con otras cosas, hasta con la mistad o la paciencia porque si hay que tener paciencia... porque son las comunicaciones, lo que hablamos recién, ¿cuándo vas a hablar en un nivel cuatro de comunicación? Nunca. Por eso cuando nunca te dicen nada y de pronto vas a la facultad y te dicen 'que linda que estas hoy' mmmm te empiezan a correr todas las agujitas juntas y después tu marido no sabe qué te pasa jaja, pero hay que decírselo. Si te interesa todavía, decíselo. Bueno y te decía de mi hija, a partir de un día no me contesto más los mensajes, no viene a mi casa. Un día me salió diciendo que yo le había soltado la mano. Pero como le voy a soltar la mano si tiene más de 30 años, se hace la pendeja esta boluda. Mis dos hijos son egresados del Zipoli así que son artistas. Y mi hijo vive en Italia, es cocinero titulado, y se las rebuscaba con eso y cuando estuvo allá cantaba tango.

**(Inv):** ¿Usted de chico que proyectaba sobre su vida y como fue cambiando? Mirando desde hoy para atrás.

**(E):** Uhh cambio mucho. Nuestra educación era muy distinta. Ahora hay muchos estímulos. Antes ibas al colegio recién a los 5 años. Mi ansiedad era con la lectura. Yo quería saber que decía ahí. Yo tuve la suerte de ir al Santo Tomas. Nos mezclaban mucho los curas y eso es muy bueno. En aquella época no era así como hoy. Mi vejo era jardinero y yo tenía compañeros que eran hijos de abogados, médicos... bueno yo me enganche con la medicina medio por el papa de un amigo. Yo decía que iba a ser médico y fui médico. Y volviendo el tiempo atrás, me fue muy bien, primero, porque me gusta. Y a mí la medicina me saco de abajo doble o triplemente. Valorado en diferentes circunstancias triplemente. En el tema social ni que hablar porque era así. El status sobraba, pero a uno no le fascinaron esas cosas. A mí me fue bien. Tengo propiedades. Yo puedo estar acá sin pacientes, pero yo acá soy feliz. De hecho, acá tengo la computadora, no la tengo en mi casa. Si la tuviera allá no saldría nunca a caminar, me la pasaría metido en la cama... porque es muy simple ¿Quién puede saber cómo debe ser la muerte? La muerte no avisa cuando llega. Porque uno que es médico tiene que saber y que también va a llegar. Yo quiero evitarla hoy. Qué se yo a lo mejor pasan unos cinco años más y a lo mejor planta espada, pero hoy no, tengo ganas de vivir.

**(Inv):** Y ¿Qué piensa en relación a la muerte? ¿Qué es la muerte para usted ya que la menciona?

**(E):** Una vez vi una película de Mc Giver ¿te suena Mc Giver?

**(Inv):** Si.

**(E):** Bueno yo hasta ese momento era como que la muerte era mala palabra para mí, y cuando vi esa película a mí me tironeo y me dijo 'epa capaz no es tan malo, en una de esas es mejor que lo que tenemos acá' porque si nos vamos a... yo soy positivo porque hoy para ser negativo hay muchas cosas. Socialmente hoy las situaciones están difíciles. Mira que yo vengo de familia pobre eh, pero nunca costo tanto vivir como hoy se vive. Y eso que yo hoy no tengo proyectos de progreso. Con lo que tengo vivo. Tengo una buena jubilación, tengo esto que no lo alquilo porque esto es mi casa también. Acá soy feliz. Acá puedo hacer lo del internet. Acá puedo ver tantas cosas que me gustan. Soy de Talleres. Me gustan los caballos, ah sí, esto se remonta a mi infancia porque las vacaciones las pasábamos en el campo. Yo tenía pasión por los caballos. Bueno yo al año y medio ya me subía... me caí mil veces, pero nunca me paso nada, ahí está ves, la estrella salvándome la vida. Pero hay una que esa es la peor de todos... vos me habías preguntado sobre la enfermedad... bueno esta fue un accidente. Bueno cuando estoy con los pacientes por ejemplo... cuando tenes hablar con el paciente de que hay muchas formas de curarse, tenes que hablar con él, y no siempre te escucha. Te escucha si te respeta. Si vos no manejas esa parte con el paciente, no curas nunca. Porque la enfermedad no se cura solamente con los remedios. Hay muchas formas de curar.

**(Inv):** Me quedé pensando en la película de Mc Giver que había visto ¿y que vio?

**(E):** Que andaba siempre en sus aventuras pescando choros, siempre del lado de la ley y tuvo un accidente muy feo, queda en coma y lo internan en terapia intensiva. La cámara enfoca el monitor donde él estaba conectado y el monitor se queda lineal, como que se estaba muriendo, como que había hecho un paro. Y ahí empieza la película... entonces él, ahí vas a un sueño. Tu imaginación, mi imaginación, en este caso la imaginación del guionista. Y él entra por un túnel, tanto que hablan de los túneles, un túnel con mucha paz, mucha luz, largo, largo, largo y donde termina el túnel, él iba caminando, llega como a un río. Y había barcos de pescadores y oh sorpresa, lo encuentra a su abuelo y la encuentra a la madre y lo encuentra al padre. Los encuentra. Y vos sabes que esa siempre fue mi ficción. Yo siempre digo, después nos vamos a encontrar. Cuando mis viejos se murieron yo decía eso ¡Y coincidió con Mc Giver! jajaja

**(Inv):** ¿Qué edad tenía usted cuando vio esa película?

**(E):** Hace mucho, ponele 15 o 20 años.

**(Inv):** Y eso que usted decía que cuando murieron sus padres...

**(E):** No bueno, el dolor ese fue muy distinto al que fue después. El dolor de la muerte de mi madre fue muy grande.

**(Inv):** ¿Cuántos años tenía usted cuando murió su mamá?

**(E):** La edad mía, 69 años. Estaba perfecta y un día pfff... y ¿sabes que le paso? son los imprevistos de la medicina. Tenía un aneurisma congénito de nacimiento. El médico me dijo, que nos conocemos desde nuestra época de estudiante, y hoy es un afamado neurocirujano Ángelo Melchor se llama, él me dijo agradece porque yo me puse a llorar. Mi vieja estuvo 29 días en coma y él la opero y se murió. Pero él me había dicho, hay un 99% de posibilidades que se muera. Yo la voy a operar, pero no sé cómo va a quedar. Y me dijo 'no llores boludo, a tu vieja la tuviste 30 años más de lo que la tendrías que haber tenido' y en medicina hay mucha estadística. Uno piensa que en medicina no puede haber estadística, pero si hay estadísticas. Una persona que nació con una aneurisma lo más probable es que se muere de cualquier

alternativa X que tuvo porque le empieza a sangrar el aneurisma. Vos sabes lo que es que te empiece a caer sangre ahí adentro. Estas son palabras de él 'si le hubiera agarrado el sangrado cuando tenía 30 años a lo mejor la habríamos salvado porque claro antes de los 30 años hay una posibilidad del 30% o 40% mira que pocos se salvan. Y mi vieja vivió 39 años más ¡Mira todo lo que la tuviste! me decía así.

**(Inv):** ¿Cuántos años tenía usted más o menos en esa época?

**(E):** Mi vieja murió en el '95 y tendría 40 y pico de años. Y era joven, bueno ahora también soy joven. Si uno no se siente joven, no es joven. Uno se tiene que sentir joven por eso es que la autoestima es tan importante para vivir. Para rendir un examen, por ejemplo. Tenerse fe, tener confianza en sí mismo. Yo tuve la suerte de tener compañeros buenos de estudio. Tenía un compañero que era un bocho, pero con poca confianza en sí mismo en cambio yo desde esa época tome ese papel. Yo por ejemplo tenía una facilidad para ganar plata y a mí nadie me enseñó, se me ocurría a mí. Yo a los 5 años empecé folclore y me recibí a los 14. Profesor superior. Y mi vieja un día me dijo... porque ella era muy buena en la parte de autoestima buena, en cambio mi viejo era muy bueno para la parte de honestidad, perseverancia, no así en la parte de autoestima bueno, y peleábamos por ese tema. Mi vieja era todo lo contrario. Mi vieja era una ganadora, de otra vida, de otra vida debe haber sido. Me decía 'pero si, hace eso'. Un día me pregunto si iba a dar clases de folclore y yo tenía 14 años, iba al secundario. 'No estás loca' y me dijo 'pero escuchame una cosa, veni para acá ¿te gusta la plata a vos?'... obviamente me gustaba pero no sabía ni como buscar alumnos entonces ella me dijo que iba a hacer de secretaria. Y así fue. Y sabes hasta cuando di clases de folclore, hasta los 26 años. Hacia un año y medio que me había recibido de médico y deje porque ya había encontrado trabajo en la medicina y no tenía tiempo. En ese momento cuando deje tenía 50 alumnos. Al día de hoy si costara 300 pesos seria 15 lucas, para un chico de 15 años sabes que, es un sueldo. Y bueno eso era mi mama. Me voy acordando de las anécdotas donde aparecía mi vieja... al año y medio de que empecé a trabajar me compré mi primer auto. Mi primer trabajo fue viajando en la Vespa a Jesús María y Rio Ceballos a hacer alergia allá. Una vez por semana. Llego un momento que con lo que yo ganaba en Jesús María vivía rascándome el pupo toda la semana sin trabajar. Imaginate si me iba bien. Ahí apareció el que tenía que aparecer. El médico que tenía que pensar como médico y tenía que aprender a venderlo. Y acá lo hice siempre. Me iba re bien. Estoy hablando del año '74. Uh mi vieja a mí me lavo la cabeza con el tema de la autoestima, sin darme cuenta. En la época de la facultad yo me había comprado un grabador y se me ocurrió que desgrabáramos las clases. Lo hacíamos para estudiar nosotros, pero yo pensaba por supuesto para venderlas después. Eran cosas que no había hecho nunca, pero tenía pasta para crear. No para estar 8 horas laburando, eso para mí era perder el tiempo. Era como que lo rápido e inteligente valía. Así que nos largamos a vender los apuntes. Fue un apunte magno, hecho de resúmenes de libros y clases. Es más, teníamos un logo inclusive porque eso nos daba identidad a nosotros. Vos reite, pero lo hicimos imprimir y lo patentamos en Buenos Aires por teléfono. Hasta después de muchos años de recibido yo seguía cobrando las prebendas. De eso vivíamos. Yo he sido creativo 100% por eso las locuras que hacemos ahora de los eventos son ocurrencias más ¿viste el CD nuestro?

**(Inv):** No.

**(E):** Acá esta. Estas cosas las hago yo porque la Kelly elige los temas y me encargo de hacerlo, yo le digo 'no te preocupes que yo tengo plata, yo lo pago'. Porque yo invierto en esto, pero después recupero la inversión. Esto tiene costo de papel, diseño, etc. me lo han hecho en Buenos Aires. No lo hace cualquiera. Y ahora hacemos un evento para presentar el CD. Por eso como te digo, si yo no hubiera sido medico hubiese sido multimillonario.

**(Inv):** Con respecto a la formación religiosa, usted fue a un colegio católico...

**(E):** Si es que mis padres eran muy católicos, como era la gente antes. La mayoría era católica. Ahora si vos me preguntás como seguí, yo hoy no voy a misa, pero creo en Dios. Curas los hay de todo tipo. Como Brochero por eso es santo, ese es un cura como la gente necesita, como los que los pobres necesitan. Bueno por algo fue santo, yo he leído mucho sobre él. Y si querés aprender de su vida tenés que escuchar la cantata brocheriana de Carlos Difulvio. Esos son los curas que la iglesia ha necesitado y necesita. Del resto mejor no hablemos porque cuando empezás a escuchar de los curas que violan a los chicos, es una cosa denigrante. Menos mal que el papa... y hay que ver que va a pasar con el papa los próximos años y cuánto va a vivir. La función del papa es muy jodida, se tiene que manejar con todas las religiones, los musulmanes, los shiitas... y bueno la gente dice que esto que estaría sucediendo sería una tercera guerra mundial. Y esta es una guerra diferente a las otras dos, ahora trabajan tipo guerrilla. Es muy difícil, ojalá que no lleguen para este lado. Pero tenemos cosas muy graves como los narcos. El mundo es un mundo inquieto, inseguro, pero volviendo al tema de religión, yo creo en Dios y lo tengo presente todo el día y al Cura Brochero también, pero al cura era de antes, antes de que fuera beato. Y hay que leer, el mejor desburre de una persona es leer. Acá en esta mesa vas a encontrar de todo... bueno y Kelly se ha prendido en estas cosas que estamos haciendo porque a nosotros nos acercan esas cosas. Estudiamos lo mismo y hablamos sobre eso. Y sabes por qué se enganchó porque yo venía y le contaba. Con PNL, yo hice tres años y le empecé a contar hasta que un día arranqué. Empezó en el Illia con el profe Juan Carlos Lorenzo. En el PUAM también era profesor. Así que el segundo año se vino conmigo al PUAM. Y este año estamos haciendo coaching ontológico. Yo le digo, pero no la obligo porque no me gustaría que ella me obligara a mí. Bueno ahora yo no hablo más y vos me preguntás, jaja.

**(Inv):** Bueno jaja, como no. Usted comentó que su mamá había fallecido por el aneurisma. Y ¿su papá?

**(E):** Mi papá falleció cinco años después, él ya tenía 80, le llevaba 6 años a mi mamá.

**(Inv):** Y ¿de qué falleció?

**(E):** Y mi papá falleció de viejo. Le agarró una complicación, una bronquitis, y falleció. Y vivió bien. Ya no tenía ganas de vivir. Yo sabía que se iba a morir.

**(Inv):** Ah ¿usted sabía?

**(E):** Sí. No me gustaba ni medio por supuesto. Se murió un poquito cuando se murió mi mamá. Eran de esos matrimonios que se llevaban muy bien. Eran de esos matrimonios que además se extrañaban. Bueno y eso es lo que yo trato que no me suceda a mí.

**(Inv):** ¿Y cómo vivió esas partidas?

**(E):** La de mi mamá muy mal. Fue inesperada totalmente. Porque la aneurisma no figuraba en mis anales. No había una angiografía que le hubieran hecho, ni siquiera podés prever. Un imprevisto, para colmo mi vieja andaba bien. Una mujer llena de vida. Y bueno cuando por ahí me pongo a pensar en Mc Giver pienso que nos vamos a encontrar. Y tengo un amigo que murió también. Un muy buen amigo. Él no estudiaba, pero era muy buen amigo. Porque a veces no te haces amigos de estudio, la parte cultural es totalmente aparte. La muerte de él fue triste porque cayó en el alcoholismo los últimos años. Vivió mal y perdió a su mujer que él la amaba intensamente. Era una pareja muy linda. Se amaban. Era como hermano mío. Y él no era profesional, nada, pero teníamos muchas cosas en común por ejemplo el tema de los caballos y

Talleres. Los dos éramos muy negociantes y con el hacíamos negocios. Comprábamos auto planes y los vendíamos. Desde los 14 años éramos amigos y después nos hicimos amigas las familias, conocí a su señora, nuestros hijos. Hace mucho que no los veo a esos chicos porque termino mal esa familia. Ella murió a los 37 años de un ACV y el empezó a dar vuelta el codo [a tomar alcohol]. Y no había poder de Dios de quitarle la adicción y mira que estuve atrás. Las adicciones son tremendas. A parte no se dan cuenta. Consideran que tomar esta bien, que no es malo. Él no podía dejar de tomar. Es lo mismo que el que juega. El hecho de vivir en un barrio me llevo a conocer todo.

**(Inv):** ¿Usted cuantos años tenía cuando falleció su amigo?

**(E):** Y teníamos la misma edad, del mismo día. Y tendría... mmm la borré. Yo cuando me quiero olvidar de algo me olvido. Mi mente es tremenda, me protege. Yo considero que es porque mi mente no quiere que yo sufra. Lo tomo así, de la mejor forma.

**(Inv):** dice que la mente lo protege, pero en ese momento cuando su amigo falleció ¿qué sintió?

**(E):** Ah no, una pena muy grande. Yo no esperaba que se muriera además me avisaron a los dos días. Estaba en la morgue pobrecito. Él vivía solo en esa época ya. Hizo una aspiración. Hacía una vida... él tenía recursos porque no había sido ningún estúpido, tenía casas en alquiler, pero el alcohol le agarró el tema de no laburar. Tenía para vivir. Vivía solo, casi no comía. Y una noche se acostó a dormir y se bronco aspiro como mueren muchas personas. Los epilépticos mueren así, yo tengo una sobrina que murió así, después de comer. Ahora si no comiste a la noche, te salvas. El habrá querido vomitar, yo me lo imagino, y le ha venido un vómito y en vez de salir para afuera se bronco aspiro. Muy triste esa muerte. Él fue uno de mis mejores amigos. Y yo sé que también me voy a encontrar con él allá. Siempre pienso con mi mama, mi papa, él, mi abuelo ahh no te había contado de mi abuelo... a mira están apareciendo todas estas cosas... mi abuelo el padre de mi mama, mi abuelo Aguedo. Yo tenía 11 años cuando el murió, pero él era mi querer. Y yo era el querer de él. Era de esos abuelos que todo el mundo quisiera tener. Y yo lo tuve gracias a Dios. El abuelo por parte de papá no lo conocí porque murió antes, lo tengo en una foto en mi casa. Si un día vas a mi casa vas a ver la foto del abuelo Jerónimo. La abuela Julia era la de mamá de mi papá, pero esa, más o menos, no le daba mucha bola a esa abuela. Y del lado de mi mamá la abuela Justa Pastora. Una gorda inmensa. Una personalidad tenía. Era capaz de pelarse con los narcotraficantes. Tenía unos ovarios tremendos. Y mi abuelo nada que ver, era más tranqui. Vivian en el campo cuando mi mamá estaba allá. Después cuando mi mamá se casó y se vino a Córdoba, mi abuelo vendió todo y se vino a vivir acá. Y vivía atrás de mi casa. Ahora vive una tía mía ahí. Había un pasillo entre las dos casas así que yo iba y venía. Esa era mi infancia. Jugábamos a las bochas con mi abuelo y estaba al pedo porque era jubilado. Estaba siempre conmigo. Si yo me enfermaba él estaba al pie de la cama. Y el querer de él era mi mama.

[...Interrumpe la secretaria...]

**(Inv):** Cuando el fallece entonces usted tenía 11 años y esa fue la primer...

**(E):** Si el primer sacudón. Fue tremendo.

**(Inv):** Ah ¿sí?

**(E):** Si, me marco. Me marco. Ahora ya no tanto. Y el de mi mamá tampoco, ahora ya no es tanto. Pero años atrás yo estaba muy de lágrima fácil. Ahora me emocionan cosas. No me importa que me emocionen, como te puedo decir...

**(Inv):** No lo avergüenza.

**(E):** No, para nada. Yo a Kelly le digo que cuando a mí se me cae una lágrima no me avergüenza. Ella es más dura que yo. Es más fría.

**(Inv):** Y ¿Cómo pudo...? eso que usted dice que en su momento lo afectó mucho pero ahora ya no ¿qué paso en el medio?

**(E):** Creo que yo crecí. Madure. No te olvides que yo fui hijo único, fui muy protegido. No mal criado porque me criaron bien. Si me dieron más cosas... si había un durazno en la heladera era mío. Para colmo yo era más enfermo. Tenía amígdalas con anginas permanentemente hasta los 5 años, me operaron y se me soluciono todo. Tuve 5 años de enfermedades. Paperas, tos convulsa, sarampión, varicela, escarlatina seguro que también la tuve. Una vez me agarró una tortícolis... Y bueno, lo del abuelo fue muy grave. Yo habituaba irme al campo en las vacaciones con mi tía solterona que hacía de madre allá cuando mi mamá no podía cuidarme. Te aseguro que hasta puedo acordarme la hora. Cayó mi papá en un auto que tenía un vecino. Yo vi a aparecer el auto mientras yo estaba en un árbol, haciendo de las mías. Y cuando lo vi a mi papá con el vecino pensé 'que le habrá pasado al abuelo' o 'que habrá pasado'. Mi viejo llegó al patio de la casa, sale mi tía que estaba adentro y dijo que me venía a buscar porque el abuelo está medio delicado. Y yo en el acto me largue a llorar. Entendí que si hubiera sido una cosa de nada no me buscaban. Tenía 11 años como no me iba a dar cuenta de eso. Y ahí empecé a llorar. Yo me acuerdo el velorio, fue en la casa de él. Porque en esa época se hacían en la casa, no había salas velatorias como ahora. El cajón estaba en el comedor de la casa y yo me acuerdo de todo. Me acuerdo de mi dolor.

**(Inv):** Ah ¿se acuerda de su dolor?

**(E):** Si, yo era chico, pero sufrí. Y llore con un desconsuelo... no me podían calmar. Y bueno, ese día se prolongó en muchos años. O sea, muchos años de mi vida yo me acordé de eso. Y me recordaba mal. Me recordaba muy tristemente. Y después con el tiempo empecé a agregarle a la historia cosas graciosas. Yo siempre me he reído cuando estaba triste. Siempre me ha gustado estar al lado de algún amigo o persona jodona. Si no estoy bien me meto para adentro y me pongo mal. Y así como estoy aprendiendo hoy, yo creo que ya de chico aprendí. Lo que pasa es que en esa época había otras cosas para pensar. El tema de la plata, el crecimiento, la casa, el estudio de los chicos, las vacaciones. Cuando uno es padre asume responsabilidades, lógico, en cambio ahora ya no. Yo ya les solté la mano a mis hijos, como dice mi hija, y sí que quieres... tiene 34 años. Ahora ella me tiene que ayudar a mí, y no lo está haciendo. Porque desapareció. A mí me da mucha bronca este tema. Me da pena cuando me acuerdo de las cosas buenas que teníamos. Ella era muy unida a mí. Ella no faltaba un domingo en mi casa y más con el hermano en Italia. Lo peor es que no podemos saber por qué. A mí eso me limita muy mucho desde el punto de vista de que yo no tengo explicación. Y cuando yo no tengo explicación de algo me hace muy mal.

**(Inv):** Necesita ponerle palabras...

**(E):** Tengo que tocar, tener contacto. No puedo entender que alguien se olvide de otro tan fácil. Mas pensando lo que yo he sido para ella. No sé por qué lo hizo porque ella no es así. Yo creo que psicológicamente no está bien. También se ha peleado con su mejor amiga. Pero bueno, menos mal que labura y se autoabastece. Y mi ex me ha dicho que se ha puesto de novio... y bueno, ojalá.

**(Inv):** Bueno Víctor muchas gracias por su tiempo. Yo voy a desgrabar lo que charlamos como hacia usted con sus apuntes...

**(E):** ¿Se ha estado grabando todo lo que hablamos?

**(Inv):** Todo, todo jaja.

**(E):** Jajaja yo creía que no podía hablar dos horas seguidas.

**(Inv):** Y tiene para rato...

**(E):** Yo me rio porque, aunque no lo creas, a mi amigo kinesiólogo que ha estado en Colombia le han ofrecido que vaya a dar cursos de PNL, de coaching... así que es una alternativa futura que por ahí puede haber. Si la tiene el yo me puedo colar. Y si no a cantar tango. Alguna de las dos voy a hacer. Y si la puedo llevar a la Kelly la llevo a ella porque el tema es económico, no es lo mismo uno que dos... creo que tranquilamente podría decir lo que se. Hace mucho que no doy clases. Estuve dando clases en el hospital sobre alergias, asma, inmunología, y de PNL tengo cosas que me pueden ayudar mucho porque no es tanto. Son cosas raras que vos podés utilizar para vivir mejor. Es muy simple. Por ejemplo, lo del equilibrio inter hemisférico. Después te voy a hacer un esquemita del abecedario para que lo hagas. Y cuando te vaya bien lo enganchas a tu marido. Si vos logras el equilibrio inter hemisférico no sabes la producción que tenes y como se mejora la memoria... bueno quieres que bajamos juntos...

**(Inv):** Si, si vamos.

---

A continuación, como el entrevistado tuvo que retirarse levantamos nuestras pertenencias y caminamos juntos hasta la salida del edificio. Al despedirnos el entrevistado se ofreció para continuar la charla en un segundo encuentro más adelante.

---

## **Segunda parte**

Fecha: 14-12-17

Duración del encuentro: 2 horas y media

La segunda parte de la entrevista se pautó por teléfono dos días antes del encuentro. Si bien VHG vive en un barrio de zona sur de Córdoba me citó en su consultorio nuevamente, ubicado en el centro de la ciudad. Dada su capacidad de diálogo fluido en repetidas ocasiones tuve que redireccionar la conversación o reiterar las preguntas para evitar dispersiones, sobre todo al comienzo de la entrevista. Durante toda la conversación fue cordial conmigo. Antes de iniciar la charla le recordé el motivo de la entrevista; sobre su carácter voluntario y confidencial; y sobre la necesidad de que la charla fuera grabada.

---

**(E):** ¿Cuánto hace que no te veo?

**(Inv):** Desde marzo.

**(E):** Vos sabes que desde marzo para acá como cambió mi vida.

**(Inv):** Que interesante eso que dice.

**(E):** Sabes que ha llegado a mi vida en este momento, la medicina relacionada con el cerebro. ¿Algo te había dicho?

**(Inv):** Sí, es más, usted me contó que estaba por incursionar en la desprogramación biológica.

**(E):** Iba a... era uno de mis proyectos pero no lo he hecho. Pero me he dedicado a la medicina nerviosa. Y a leer mucho de emociones, sentimiento, felicidad.

**(Inv):** ¿Que lee?

**(E):** Ahora estoy leyendo... mirá llegó a mi vida un personaje ¿sabes en qué programa? en el de Mirtha Legrand.

**(Inv):** Ah...

**(E):** Mira que yo al programa de Mirtha Legrand ni lo veo, pero como lo dan los sábados y domingos, estábamos con Kelly (su pareja) porque nosotros estamos juntos los fines de semana. En la semana nos vemos a veces. La cuestión es que estaba el Dr. Daniel López Rosetti. Un capo de aquellos. Que Manes ni Manes... [Profundiza sobre el programa 0:06:35] Y ese es mi ídolo actual. Lo empecé a leer. Estoy leyendo Emociones y sentimientos. Y este año empecé con una cosa más. Con un amigo que también hace coaching hemos ideado talleres. Vamos a dar talleres como yo soy un audaz de aquellos... y nos preparamos y nos ofrecemos sobre todo en las fundaciones porque hay mucha gente que necesitas estas cosas. Y ¿sabes que taller preparamos? autoestima. Fuimos a la Fundación Sanar que está en la Iglesia de la Merced [Profundiza sobre el taller, enfermedades y adicciones 0:08:10] Después están los resilientes. El resiliente es el que nació en un hogar donde lo más probable es que tu educación fue un desastre porque tus forjadores fueron un desastre. Padres que dicen que tenes que mentir... el resiliente es que el nace en ese ambiente, pero después se rehabilita. Pero ¿por qué se rehabilita? porque en algún momento, yo digo, que tienen una mente que les permite darse cuenta que eso les está haciendo mal o, yo también creo en Dios. Dios te hace ver o te ayuda a darte cuenta que peor no podés vivir. El resiliente se da cuenta que está viviendo mal y le da la cabeza para darse cuenta que él podría vivir mejor. Ese es un mérito inmenso. Esas personas merecen ser ayudadas. Se ve que en el trasfondo yo básicamente soy médico. A mí la plata también me gusta y ha habido épocas donde la plata era mi leitmotiv. Pero el tiempo pasa y la vida te va enfrentando a situaciones tan distintas... es como que van sucediendo cosas, yo creo que una cosa trae la otra. El negrito que quiso ser médico está en el trasfondo todavía. Yo me doy cuenta de eso. [Profundiza sobre sus amistades y la capacidad cognitiva 0:14:25]. Yo estoy aprendiendo a verme las emociones más que antes no me animaba. A mirarme para adentro. Mi otro yo. Es muy difícil. El espejito de la vida es bravo mirarlo porque por ahí te muestra lo que a vos no te gusta de vos. Yo en PNL y Coaching me han enseñado mucho de eso. Escribir los 3 defectos más grandes que tenía tu padre, las virtudes que tenes vos. Clavado, eras el espejo de tu viejo. Sabes lo difícil que es verlo. Por eso el tema de las emociones es tan importante verlo. Yo a los 68 o 70 años empecé a joder con el tema de las emociones.

**(Inv):** ¿Cómo llegó a preguntarse, cuestionarse?

**(E):** Leer, leer, leer. La lectura. López Rosetti... y el próximo libro ya sé cuál es, me lo voy a comprar ahora. Después lo voy a leer Manes, los voy a leer a todos. Y si hay cursos en Buenos Aires voy a ir.



**(Inv):** ¿Cómo se ha ido entrando de todo este movimiento?

**(E):** Por Internet. Lo poco que conozco. Lo que pasa es el furor de las neurociencias es avasallante. Antes no era así en cambio hoy cambio todo. Hay un sector de médicos que abrió la cabeza [profundiza sobre las neurociencias 0:25:35] El miedo es la emoción más ancestral que existe [profundiza sobre las emociones 0:26:40] Yo hice mi coraza porque hasta que me separé nunca había vivido solo y para aprender y no tener miedo tenes que conocer, tener una estructura, una estructura de cuidados [profundiza sobre los cuidados 0:28:20].

**(Inv):** Si usted tuviera que mencionar 3 o 4 hechos significativos que marcaron su vida ¿cuáles mencionaría?

**(E):** Primer hecho el hogar donde nací que sin esos padres yo no hubiera sido esto. Mi vieja era la ternura y mi viejo era agachar la cabeza. Y no me perdonaba una a mí que eso era parte de la educación, que hoy no es así. Otra sería el nacimiento de mis hijos, y la vida con ellos de niños. El día que me entregaron mi título de médico. A mí me fue bien en mi vida, en mi vida económica. Yo creo que tuve una virtud, Dios a mí me dio una capacidad para saber vender lo que yo hago o aprendí. Y siempre mucha fe, mucha fe en mí mismo. Creo que puedo ser un buen master de autoestima porque yo las he pasado. Y que importante darse cuenta si uno es un buen forjador de autoestima porque no cualquiera es un buen forjador de autoestima. Primero tenes que saber ver para adentro y después hacerlo uno y poder corregirlo. Porque uno se va corrigiendo. Yo por ejemplo este último año he aprendido en PNL la escucha activa porque yo soy muy blabla. Y en una época he sido peor. Entonces de repente me he dado cuenta, alguien me lo enseñó, que cuando uno no hace una escucha activa... lee esta desiderata [señala un texto en su escritorio] ya vas a ver como uno puede aprender de las personas que hasta menos espera. Hasta esos que son insignificantes siempre hay algo para aprender. Yo la he leído por eso sé que dice eso. Y algo me debe haber quedado. Y cuando fui al curso. Yo creo que en el último año yo he crecido en la escucha activa. Con Kelly me ha beneficiado mucho [Profundiza con ejemplos mediáticos donde no se produce la escucha activa a la que hace referencia el entrevistado 0:37:55] así que a lo mejor esa puede ser la cuarta, la escucha activa, hoy.

**(Inv):** ¿Cómo definiría su espiritualidad? y no le estoy preguntando por la religión necesariamente o únicamente...

**(E):** Yo pienso que mi espiritualidad es cada vez mejor. No he sido de los buenos. He transitado varios caminos en mi vida. Yo vengo de esa familia que conté de la estrella. Mis viejos eran muy especiales, eran muy creyentes. Yo recibí de ellos la imagen del señor y la fe. Y después la educación que tuve porque fui a un colegio de curas, que después me empecé a desilusionar cuando me fui del colegio. Estuve muchos años alejado. Yo ahora por ejemplo a misa no voy. En aquella época iba. También... vos no te olvides que veníamos de muy abajo, entonces poder lograr cosas económicas era importante, eran logros, metas... metas. Entonces hubo una época en mi vida en la cual me dediqué mucho a hacer y a trabajar. Tenía condiciones. Una vez un compañero mío me dijo 'negro vos no sos muy inteligente, sabes lo que vos tenes es que sabes vender. Vos sos hábil para que la gente te aprecie, te quiera'. Y a veces la gente se cura con eso. Vos podés ser un grande que de inmunología sabes todo, pero después en el momento de aplicarlo no tenes capacidad. Y cuando aprendes cuando hay que aplicar la parte humana en el paciente... hoy cada día me convenzo más porque a esto uno lo ha venido viendo desde siempre. El hecho de ponerle una oreja a un viejo o una vieja o a quien fuera, hacía que hicieras milagro con los pacientes que habían dado vueltas por todos lados y a vos te iba bien. Y no era porque eras un genio sino porque los escuchabas. Y los seres humanos somos eso... hace falta que nos escuchen. Y hasta se puede llegar a confundir con el amor. Porque cuando hay una mujer que te escucha, y si antes tuviste una que no te daba ni cinco de bolilla o viceversa, esas cosas hacen

mucho feeling entre los seres humanos. Si la base del matrimonio, hoy que estoy estudiando neurociencia, del amor en la tercera etapa. ¿Has leído sobre esto? [Profundiza sobre el amor en las diferentes etapas y se detiene haciendo referencia al sexo en la vejez 0:43:15]... yo me acuerdo de mi suegro, de mi primer matrimonio, las quejas de la vieja con las hijas. 'A tu padre, al viejo de mierda ese, parece un potrillo joven' jaja la cuestión es que el viejo quería hacer el amor dos veces por semana y tenía 80 y pico de años. Las cosas que le decían 'mamá que más quieres, que lindo'... era lindo pero era un viejo, mirá como se dan las excepciones según las edades. La lógica no era esa. Y puede ser [profundiza sobre el suegro 0:47:40].

**(Inv):** Me quedé pensando...

**(E):** Disculpame que yo salto tanto...

**(Inv):** No se preocupe que yo le reitero las preguntas. Usted en el otro encuentro comentó como lo fueron marcando algunas pérdidas. A propósito, usted mencionó que la muerte era una mala palabra pero que en determinado momento esa concepción cambió. ¿Qué cree usted que fue lo que cambió para que se revirtiera esa concepción o eso que usted sentía? no sé si habrá sido aceptación o ¿cómo lo llamaría usted?

**(E):** Los golpes míos fueron muy fuertes con mi abuelo a los 11 años. Murió el abuelo cafiolo, el que tenía plata que la conoció a mi abuela, la gorda, y se casaron. Ese abuelo fue muy especial conmigo porque era muy compañero mío. Vivíamos atrás. Y yo era hijo de su hija querida. Ese viejo como no tenía nada que hacer estaba todo el día conmigo jugando a las bochas, contándome anécdotas, entonces el día que falleció para mí fue mi primera gran pérdida. La segunda gran pérdida mi mamá. Mi papá no fue tanto; fue como mejor. Yo hoy me acuerdo de mi padre y lo admiro. Y me acuerdo sus virtudes y defectos. Me acuerdo su honorabilidad y honradez. Y mi mamá se me fue muy joven, ella tenía 69 años, la edad que tengo hoy yo. Y además era mi ternura. Entonces fue duro. Esos fueron dolores que me ocasionó la muerte. Después ¿qué pasó? es como que cuando yo vivo solo... quizás yo he tenido más cercanía con la muerte, con el silencio, con los pensamientos más profundos, con el poderme mirar por dentro. Este tema de las emociones me ha ayudado mucho. Antes me costaba ir a las profundidades, por ahí no me gustaba. En cambio, hoy afronto más, aún en aquellas donde sé que tengo mis déficits. Pero también es como que veo las capacidades que tengo de ir revirtiendo formas de ser, de mejorar cosas de mí. Eso es como un título de haber mejorado cosas que antes no podía lograr. Yo hoy por ejemplo tengo compañeros que tienen 70 años y están más viejos que Matusalén, pero de acá [señala la mente] en cambio yo siento que estoy... yo me mido, yo he decidido que el día que no esté en condiciones de darle una solución a mis pacientes, que yo no lo sienta, lo voy a dejar pero mientras tanto no. Porque esta es mi casa. Acá hay mucho amor en estas paredes, tiempo, concreciones... esto ha sido para mí como el atelier de un pintor. Todo lo que a mí me gusta lo veo en internet. Y hay un montón de cosas que me gustan que no tienen que ver con la medicina, por ejemplo, a mí me gustan los caballos [profundiza sobre eso 0:53:30] Y la parte de la espiritualidad que vos me estabas diciendo yo hubo momentos donde la plata era muy importante... espiritualidad mmm con mis pacientes había más espiritualidad. Yo no podía ser deshonesto con un paciente. Si yo no sabía que tenía le decía, no encontré nada. Generalmente encontraba y le podía hacer, pero yo les decía, siempre les era honesto, 6 meses para ver los resultados, 2 años el tratamiento. [Profundiza sobre los tratamientos de sus pacientes 0:55:50]. Yo creo que después que me voy de mi casa y dejo de sufrir, porque sufría cosas, malos tratos, mala vida porque cuando tenes que estar peleando todo el día es muy feo. Y cuando algo anda mal, anda mal. Y la pareja necesita esto [hace el gesto de unir sus manos] pero si haces así y hay choque no funciona, no se puede inventar nada. Tiene mucho que ver la forma de ser de la persona [profundiza sobre la pareja y las personalidades 0:57:20] No hay milagro porque las hormonas también se terminan. La espiritualidad a mí me ha aflorado

muchas cosas. Y el tema la muerte que es un tema... bastante escabroso. Yo en más de una oportunidad cuando he estado haciendo cursos me miraban mal cuando yo decía 'profe cuando vamos a tratar el tema de la muerte'. Me miraban así compañeros míos... '¿por qué me miran así?'. Yo de quilombero también que era. Me encantaba salir con algo raro con lo que no estuvieran de acuerdo. Y después te metías y empezabas a hablar. Y después te dabas cuenta del miedo que tenían; el miedo que teníamos todos porque la muerte es un bicho que produce miedo. Depende de uno como está. Yo ahora estoy mejor en ese tema. A habido muchas veces más en donde me he acostado pensando '¿mañana iré a amanecer?'. Y ¿quieres que te diga una cosa? si uno tiene proyectos, tiene planes, lo menos que vas a hacer es pensar si te vas a morir. Aparte si te vas a morir, si tienes claro que es morir... yo como médico te la puedo definir. La muerte es la separación del alma o el espíritu del cuerpo. El cuerpo es materia, es carne; si no tiene más nutrición se va a pudrir. Esa es la muerte, la separación. Pero yo creo en el espíritu, en el alma. Yo una vez vi una película que me dio mucha tranquilidad para esperar algún día la muerte. En general me ayudó mucho. Era una película de un personaje de la televisión. Uno que era como investigador, no andaba nunca armado, sino que se defendía con inventos, Mc Giver. Y después he vivido otras experiencias con un amigo mío que también era paciente que es muy parecido a lo de Mc Giver. Cuando empieza la serie Mc Giver estaba en la unidad de terapia intensiva y estaba conectado a los electrodos y de repente tic, tic, tic, tiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiic... la onda se puso derechita y no hizo más la curva del corazón. Y las enfermeras a los gritos que hizo un paro cardíaco... un quilombo bárbaro. Ahí comienza la película, después continua pero ya con Mac Giver adentro. Mc Giver en su pensamiento, en su espiritualidad. En ese momento que pasa a ser la inminencia de su muerte. Y de repente él aparece en el famoso túnel donde hay música linda, muy apacible, mucha paz... y va desde la oscuridad hacia la claridad y va transitando ese túnel. Y llega a la margen de un lago y había una barcaza ahí. Y ¿sabes lo que le pasa? empieza a encontrar a todos sus antepasados. Lo encuentra al abuelo que estaba en el barco y la encuentra a su mamá. Esa película en mí obró milagros. Porque yo la vi como algo tan genial. Y yo digo 'esto es la muerte' porque no puede ser algo doloroso. Porque la vida es linda, linda a veces, pero hay veces en que es muy dura, muy jodida. En la vida no vive bien cualquiera. Yo hablo de mí. Yo veo que hay gente que son unos maestros, pero depende a qué se le llame vivir bien. En una época para mí vivir bien era tener un hermoso auto, que me sigue gustando, a tener guita a fin de mes. Pero eso cambia. Yo hoy la dejé que sea distinta porque yo la concebí así que yo ya no tenía que pensar tanto en la plata, que ya no iba a tener a mis hijos como responsabilidad. Fue como que yo ahora me dediqué a hacer cosas que me gustan por eso estoy con la neurociencia y los talleres futuros. Pero una sorpresa para mí porque no estoy pensando que voy a ver en los talleres sino en qué lindo que podemos hacer eso con mi amigo. Y si no lo hago con él lo hare solo. Yo lo busco a él porque somos muy amigos y hacemos lo mismo y tenemos mucha onda. Nos queremos. Él es un pendejo, tiene 50 años. Yo soy como su hermano mayor. Ahora no sabes lo que es él para mí. No sabes cómo me siento querido. Él es un chango que tiene palabras justas. La autoestima que me da a mí es tremendo. El me da nafta súper [Profundiza sobre el amigo 1:5:50] Bueno ese es el tema de la muerte, creo que por ahí viene mi cambio. Mejore y tengo que seguir mejorando. El miedo no es fácil de manejar. Es una de las 6 emociones básicas del ser humano. El miedo es la primera. Y la ira y el odio, son jodidas porque pueden ocasionar crímenes hasta muertes. Por eso una persona se puede desgraciar [ejemplifica con situaciones 1:07:15]

**(Inv):** Usted dijo que en instancias de taller plateo el tema de la muerte como para generar el cimbronazo y ¿Qué notó que pasaba?

**(E):** No le gustó ni medio a ninguno. A las mujeres menos que menos. Y el profe se rió. Y yo era el loco del grupo. Por ahí algunos le gustaba y a otros no. Se ve que a mí era algo que me interesaba. A mí era que me asolaba, que me jodía. Y porque te joda ¿lo vamos a esconder debajo de la tierra?...

**(Inv):** Usted dijo que es un tema escabroso.

**(E):** El tema de la muerte es un tema que no todos los seres humanos lo tienen elaborado. Y quizás hasta hace poco tiempo yo era uno de esos, pero hoy estoy mejor. Tengo que estar mejor.

**(Inv):** ¿Cree que hay que estar preparado para irse?

**(E):** Sí. Uno tiene que estar preparado para cuando decida el que maneja todo. Que le vas a pedir más, no. Cada día que pasa en tu vida vos tenes que ir haciéndolo posible para estar mejor. Es como si creyeras que el tema del cielo y del infierno es cierto, o no, que se yo. Pero yo pienso que hay un lugar porque otros hablan, otras tesis sobre el tema de la muerte y después de la muerte sobre dónde va el alma humana. Depende de las religiones, las concepciones, son distintos. También está la reencarnación que es un tema que yo lo tengo agarradito con alfileres. Que me cuesta entenderlo, quizás sea por mi formación católica. Es lo que recibí yo, no solamente del colegio sino de mi padre. No son temas fáciles. Pero hay que estar mejor con esas cosas porque esas son las cosas que el día en que llegue tu momento, sea un buen momento. Que no sea un mal momento, con miedo, lleno de él que las hace las paga (con rencor).

**(Inv):** Y ¿cree que esa preparación tiene que ver con una cuestión de edad?

**(E):** Yo creo que más que edad es de evolución de cada uno. La evolución de cada uno es mucho más importante que la edad. A pesar yo que tengo casi 70 años me hago el harakiri. Fijate vos la honorabilidad que tenían ellos para morir. Concepciones más raras que la mierda. Se mataban por el emperador. Mira lo que era el concepto de obediencia. Para nosotros, acá nadie se mata por nadie. Ni por amor que antes se decía que se mataba por amor porque lo había dejado fulano... no. En esas cosas se ha cambiado mucho. Para mí no es la edad, es el grado de tu evolución. Yo miro muchas veces para atrás y por ahí hasta justifico determinados errores míos en determinadas edades o momentos. Si no diría que mal que la pasé en esa época... iba a la iglesia los sábados o domingos y vivía corriendo por la plata. Y hacía obra con los pobres, en el caso mío católico, pero por algo después te retiras. Yo me retiré de la iglesia quizás sea porque no me convence. Yo creo que hay curas malos y buenos. Detrás de todos los curas hay un ser humano. Hay curas en las parroquias de los barrios que son geniales ayudando a gente humilde a chicos en la droga. Pero no son todos el Cura Brochero, él por algo llegó a santo porque ese era... eso me lo sabía decir años atrás un conocido mío que era muy religioso, muy católico. Y le había agarrado una rebelión de fe. Una vez me llegó a decir, hablando de los curas pedófilos y los del Vaticano que les gusta la plata, 'por eso la religión anda como anda. Dame 10 Curas Brocheros y te puedo asegurar que en el mundo la mejor religión sería la católica'. Y vos lees la historia de Brochero... yo he leído hace muchos años cuando no era ni beato y yo lo admiraba por las cosas que él hacía. Y es muy simple vos podés decidir si ser político, gremialista... yo decidí ser médico. Yo estuve en el gremio médico y tengo muchos compañeros que están y han estado con De la Sota, Schiaretti y han llegado a cargos importantes y les ha ido muy bien, pero le vendieron el alma al diablo. Daniel Pizzi de la casa cuna también, él fue compañero mío. Y bueno son elecciones. No digo que sea deshonesto, sino que para estar ahí hay que meterse con la política [profundiza sobre la política 1:16:30].

**(Inv):** Volviendo al tema de la espiritualidad...

**(E):** A mí la espiritualidad me encanta, lo que es espiritualidad para mí.

**(Inv):** Sí, claro.

**(E):** Ser honesto en lo que pueda, no ser corrupto porque no voy a estar criticando a los Kirchner y en mi nivel en una cooperadora choreo...

**(Inv):** Si usted tuviera que definir como sería una muerte ideal ¿cómo sería su muerte ideal?

**(E):** Y la mejor, un paro.

**(Inv):** Un paro...

**(E):** Sí un paro porque no te das cuenta y al otro día amaneces muerto. Es la muerte más tranquila, como médico te lo digo.

**(Inv):** Usted tiene toda esa data...

**(E):** Un amigo mío tuvo un ACV [profundiza sobre su amigo 1:20:55] vivía hablando cuento, boludeces, y ahora parece San Ramón Nonato. Ha cambiado así (hace un gesto con la mano) Y tengo un conocido que se mata de risa dice 'viste el negro Carabajal lo espiritual que está'. Si le digo me he dado cuenta. Ahora está más buenito, se ve que los sacudones te mejoran, y es así. Yo conozco gente que se ha salvado y después son...

**(Inv):** Y un paro, yo que no tengo idea de medicina, ¿un paro es igual a no sufrimiento?

**(E):** Se detiene el auto y no arranca más. Paro cardiorrespiratorio, tac. Un paro. Esa onda que se le produjo a Mc Giver. Cardiológicamente tu corazón se detuvo y después tu mente.

**(Inv):** Después...

**(E):** Sí la muerte cerebral es después. Claro cuando no llega flujo sanguíneo. Y la muerte cerebral no se considera muerte, pero todo viene ahí, tac, tac.

**(Inv):** Si tuviera que ponerle un color a la muerte ¿qué color le pondría?

**(E):** El negro.

**(Inv):** ¿Por qué le pondría el negro?

**(E):** Que se yo... porque me parece un color tétrico. Y eso que hay mujeres vestidas de negro que son muy lindas jaja o el negro a determinadas mujeres le queda hermoso sobre todo a las rubias.

**(Inv):** Jaja ¿con quienes puede hablar estos temas de la espiritualidad, de la separación del alma del cuerpo?

**(E):** Con Kelly. Porque estamos transitando caminos iguales. Ella también hace Coaching. El tema de la neurociencia yo siempre trato de ir sembrando porque ella tiene buena tierra y le cuesta menos que aprenda. Cuando no tenes buena tierra podés estudiar todo pero... es la tierra. De la tierra nacen las cosas más lindas de la naturaleza. Una planta... yo tengo un jazmín en mi casa ¿sabes cuantos pimpollos me dio este año? 400. Y no sabes el perfume que tienen mis jazmines. Y ¿sabes por qué es tan lindo? porque mi mamá lo acariciaba y cuidaba todas las mañanas, y lo saludaba todas las mañanas. Y cuando mi mamá murió tuvo mucho tiempo que no... y después a la casa la alquilamos otra vez y fue un desastre los jazmines. En cambio, cuando ya volví a la

casa yo y empecé a dar bola con el agua, sacándole los bichos... y yo lo primero que hago es lo reparto ¿a vos te gustan los jazmines?

**(Inv):** Sí.

**(E):** Yo voy a tomar tu teléfono. Si me queda te voy a dar sino será para el año que viene. Duran poco. Es una flor que si la pones con aspirina y agua fría te va a durar unos 4 o 5 días en tu casa [profundiza sobre el jazmín 1:26:10] Yo sé que salen lindos y con perfume porque yo los amo y porque antes mi mamá los amaba. Las plantas son seres vivientes. Planta que no anda es porque la gente no sirve... [profundiza sobre el portero del edificio 1:26:50] no hay que dejarlos porque después se enferman. Apareces con un cáncer algún día y no sabes porqué fue. Yo entiendo que a él se le murió la mujer de un cáncer de páncreas. Y esos cánceres de páncreas duran un mes, no duran más. Son tremendos. Y la señora a él se le murió, una señora de 40 años. Y él quedó con su hija. Debe tener adentro cosas. Al que le pasan esas cosas y es medio callado peor. Yo hablo con él lo que puedo hablar, generalmente de futbol, pero me resulta más difícil en los temas de negativismo. Porque la persona que es pesimista se da cuenta, pero se justifica. Y es jodido cuando te agarró el negativismo, no te sale bien nada. Es una lástima porque es un tipo honesto, buen tipo, pero estoy viendo que está viviendo mal. Y me preocupa. ¿Sabes a quien vi así la última vez? a mi hijo. Mi hijo estuvo en Argentina y se volvió a Italia [profundiza sobre su hijo, sobre el distanciamiento con su hija y sobre su nieto a quien no conoce 1:29:00] Ese es un tema que me está acuciando. El tema espiritualidad tiene mucho que ver con ese tema también. Espiritualmente a mí... yo de a ratos la acepto, tolero su enojo... no sé por qué y eso es lo feo cuando uno no sabe por qué. Entonces no lo justifico y ahí viene la bronca. Pero la bronca no es algo bueno porque el día que nos encontremos quizás voy a reaccionar mal, la voy a echar a la mierda... una coaching es abogada y yo le consulté porque tengo derechos como abuelo y ella se ofreció a manejarme todo así que posiblemente esta semana voy a ir a verla para ver que hacer porque no tengo noticias de nada... [profundiza sobre la situación con el nieto 1:32:30] Si no me preguntaste, algo feo que me pasa en este momento es eso; que no me está dejando funcionar a pleno, bien. Pero se ve que las otras cosas me ayudan, son como flotadores, no me terminan de hundir. Porque es feo cuando vos tenes algo que está mal y no sé... toda cosa que está mal tiene su solución. El problema es cuando de un lado no se quiere. Y lo peor es que yo indago, indago, indago, al contrario, creo que ha sido mal criada por mí. El tema de la plata será porque me pegó un mangazo hará 2 años. Yo no le puedo dar palta cada día de su vida. Aparte cada novio que se juntaba, me pedía plata. Y no es tan atorrante, es buena, es profesora de inglés y canta... [profundiza sobre su hija y la educación musical de sus hijos 1:34:15]

**(Inv):** ¿Que le significa la frase morir de viejo?

**(E):** ... me parece que es algo natural. Que es lo que nos pasa a todos hoy en el mundo. Vamos a llegar a un día en que vamos a morir. A mí no me hubiera gustado morir joven. Yo tuve un accidente, ese día tendría que haber muerto, me desbarranqué con un auto. Era en el '87. Yo ese día tendría que haber muerto, pero me salvé. Digo pro ahí que feo mirá todas las cosas que me hubiera perdido. Bueno ahí está la respuesta. Ese día el flaco no me quiso arriba. El auto no me sirvió más. Era la época de la ruta vieja yendo a Mina Clavero. Ese día tendría que haber muerto por eso digo yo que el que decide es el que está arriba. Pero ese día la culpa la tuve yo porque iba muy rápido. Iba corriendo carreras con otro que iba adelante mío [profundiza sobre el accidente 1:46:10] Lo que viví de ahí en adelante... trato de no acordarme de eso. Pero digo, que feo hubiera sido perderme todo lo que vino después. Me dieron un tiempo más, es como que lo acepto así. Decidieron que ese día todavía no me tenían que llevar. Pensando así es más llevadero. Lo dejas en manos de otro. Porque en cierta manera yo he aprendido a poner en mano de Dios el señor mi vida. Yo con mis hijos cuando empezaron a andar solos, también. Y ahora lo que me pasa con mi hija también. Estoy poniendo en manos del señor y el señor verá.

A lo mejor yo lo merezco; merezco sufrir un poco por otras cosas que he hecho. Y bueno lo acepto así. Cuando él decida, así será. Porque si pensara así no me daría bronca. En cambio, si me da bronca, se ve que no es permanente ese pensamiento. Sería mucho mejor, más llevadero si yo lo pusiera todo en manos del señor. Fijate vos lo que estoy aprendiendo ahora... esto se me está ocurriendo ahora totalmente. Como que esa es la solución, ponerlo en manos de Dios... como que las cosas suceden no por voluntad nuestra, ahora si uno anda a 140 por la peatonal lo más probable es que algo te pase. El tema es no hacer esas cosas. Pero a partir de mi accidente nunca más. Pero sé lo que es pasar 110 en ruta, es andar buscándosela. Tengo un primo que [ejemplifica con un familiar 1:49:10]

**(Inv):** ¿Cómo recuerda a sus seres queridos fallecidos? ¿Tienen algún rito, fotos o va al cementerio?

**(E):** No, el cementerio para mí es mala palabra.

**(Inv):** ¿Que le genera?

**(E):** No me gusta... es tétrico. Si es por el recuerdo yo todos los días me acuerdo de mis seres queridos. De mi abuelo no tanto, pero de mi papá y mi mamá si todos los días. Todos los días algo me acuerdo. Y a veces cuando hablo con otros me salen cosas que mi papá decía o cosas que decía mi mamá, o cosas de mi mamá. Siempre me acuerdo o sea que por eso ¿para qué ir al cementerio?... y ojalá que los míos me recuerden a mí, ojalá. Ojalá que me recuerden como yo los recuerdo a los míos.

**(Inv):** ¿Cómo le gustaría ser recordado?

**(E):** Así como yo recuerdo a los míos. Por eso te digo lo de la estrella. Estrella es el significado de lo que han sido mis padres para mí. Y cuando se fueron y no estuvieron más fue triste. Cuando vos tenes algo que es muy importante para vos y no los tenes mas, por supuesto lo extrañas de una forma u otra. Pero con el correr del tiempo es como que se va apagando el dolor... ¿Vos tenes alguno muerto en tu familia?

**(Inv):** Si claro, todos mis abuelos, mi madrina que se fue joven...

**(E):** ¿La sufriste mucho?

**(Inv):** Si claro...

**(E):** Eran queridos... ¿los abuelos sobre todo?

**(Inv):** Sí también. Y los extraño.

**(E):** Vos sabes que yo me acuerdo de mi abuelo y cómo me acuerdo... la mente es algo tan extraordinario y más cuando vos tenes grabado... y yo desde que nací estuve con mi abuelo hasta los 11 años. Vivíamos al fondo y nos veníamos todos los días. Él era muy cariñoso con mi mamá. Un poco el amor que tenía por mi mamá me tocó a mí. Parecíamos dos chicos. Yo creo que esa es la grandeza de un viejo... como jugábamos a las bochas o a las bolitas. Cuando yo me enfermaba quien estaba al pie de mi cama pasando la tarde era mi abuelo. Como no me voy a acordar de esas cosas. Te digo más el otro día me encontré en un velorio de la familia... nosotros nos juntamos para los casamientos, pero ya se han casado todo y no hay más... ese primo mío y yo estaba en la casa de él al lado del río. Y yo era chico y estaba subido en un árbol porque todas las cosas lindas estaban en el campo cuando yo era chico. Yo le decía 'cada vez que te veo me

acuerdo...´ porque era un 14 de febrero, ´vos te acordas que apareció un auto y venía mi papá con un vecino a buscarme. Y ¿vos te acordas donde estaba yo? estaba arriba del árbol... y cuando lo vi a mi papá bajarse del auto... ¿qué pasó? esa fue mi pregunta. No lo que pasas es que está enfermo el abuelo´... ´enfermo... se murió el abuelo´ pensé yo. Se ve que lo quería tanto. Éramos tan amigos, era un mal criador de aquellos, me fomentaba todos los vicios [se emociona y se le corta la voz] fue mi primer dolor. Vos sabes que hoy rememoro así. Ya había superado esta parte... me daba bronca que cada vez que me acordaba de él me quebraba, me emocionaba y no podía hablar. Entonces empecé a trabajar para intentar poder hablar de él sin emocionarme. Y bueno podía hablar sin emocionarme tanto pero no me pidas que no me emocione algo. Porque la emoción ahí... se ve que ahí aprendí de emociones, antes que con López Rosetti. Cuando me acuerdo de su hija, mi mamá también. Esa sangre por ese lado, soy Cáceres, tal es así que en mi título figuran los dos apellidos porque mi mamá me lo pidió [profundiza sobre esa decisión 1:56:30]. Esas son las emociones de lejos y los antepasados. Pero yo no sé si las lágrimas son de dolor o emoción, o son lágrimas que uno hace cuando se emociona por algo lindo. Porque la muerte de mi abuelo al final yo no sé si fue algo feo o lindo. Desde el punto de vista que no estuvo más, fue feo. Yo tendría que ser, como te podría decir, como caprichoso y decir ´no se tiene que morir´ per él estaba enfermo. Le agarró un accidente cerebro vascular y se murió. Era hipertenso como todos en la familia de mi vieja y un montón murieron de eso. Eso es cuando no los cuidan los médicos bien, pero hay formas de prevenir esas cosas [profundiza en estrategias de prevención 1:58:00]

**(Inv):** Sí claro, y a raíz de lo que mencionó tengo otra pregunta ¿cree que puede haber otro tipo de comunicación, del tipo que sea, entre este plano y el otro plano?

**(E):** ¿Hoy?

**(Inv):** Sí.

**(E):** ... desde el momento en que yo te dije lo de Mc Giver, y que yo utilicé eso para estar mejor con respecto a la muerte, es que yo creo que nos vamos a encontrar. Ahora si vos me estas preguntando y ¿hoy tenes comunicación o se te han aparecido en sueños?... me pasó al poco tiempo que falleció mi madre que estaba durmiendo y soñé con ella. Y en lo mejor del sueño me desperté, se ve que me dio cosa, me dio miedo... me desperté y después no volví a soñar nunca más. No sabes la bronca que me dio. La bronca conmigo mismo porque me acordaba de eso... ´que boludo como no aproveché ese sueño para poderlo hacer periódicamente´... es que yo creo que todos los seres humanos podemos hacer todo siempre y cuando, dependiendo del momento de cada uno. Yo creo que a mí me falta para eso. A mí me falta. Quizás tendría que estar mucho mejor, estar más evolucionado mentalmente, espiritualmente. Tendría que ser mejor. Yo considero que uno tiene cosas, pero también cosas que no son buenas. Los malos pensamiento siempre nos agobian aun a la mejor persona. Hay cosas que... yo veo esto con lo de mi hija que me da bronca, y ¿por qué me tiene que dar bronca? y bueno me da bronca. Quizás tendría que ser mejor yo con mi hija, más tolerante, tenerle más paciencia, no sé... son tirones de oreja que yo me doy.

**(Inv):** O sea que esa evolución, a medida que avance, podría llegar a un punto tal que...

**(E):** que podría volver a soñar... y sí. Porque además creo... eso sería un premio muy lindo, un regalo muy grande para mí. Quizás en el trasfondo considero que no soy merecedor todavía pero que puedo llegar a serlo.

**(Inv):** Usted dijo antes que los cementerios le resultaban tétricos ¿y los velorios?



**(E):** También. Voy cuando no queda otra. El otro día estuve en el velorio de mi tío. El último tío vivo que quedaba de mi papá. Lo lindo que tiene es que te encontras con gente que quieres y que no nos vemos... no sé por qué no nos vemos, quizás por la forma de vida que tenemos... [Profundiza sobre la frecuencia de encuentro con amistades y sobre recuerdos de su padre 2:05:20] yo me río porque a mi papa le gustaba mucho el tango y por ahí cuando sabemos estar en un escenario con el público una vez que estas más canchero jugas con la gente, lo disfrutas, y yo en esos momentos pienso que lindo sería que estuviera mi papá. Y Kelly siempre dice '¿y crees que no está?'... entonces la miro y me sonrío 'más vale que está' tiene que estar por ahí, puede ser que no me vea o no me escuche jaja.

**(Inv):** ¿Cree que lo ven?

**(E):** Sí... para mí sí, ojalá. Ojalá. Porque por ahí hace falta que te agarren las orejas como cuando eras chico. Hablar de neurociencia tampoco es cuestión de culpas porque justo me fui para ese lado. La culpa es buena y a veces no. Igual que la vergüenza. Son dos emociones de las seis más importantes. Son positivas o negativas. Hay personas a las que las han hecho culpógenas de chicas y así obtenías cosas de vos [ejemplifica 2:10:10] ¿A vos como te ha ido con la culpa en tu familia?

**(Inv):** Y yo vengo de una familia muy dogmática así que de a poco he tenido que ir sacándome eso de encima.

**(E):** Y de esto que estamos hablando hay cosas que te pueden servir a vos y otras que me pueden servir a mí para rever. Este diálogo con vos a mí me gusta, me gusta porque me mueve cosas. Las preguntas que vos haces son cosas que por ahí yo no me las pregunto y es bueno que te las preguntes. Además, tu forma de preguntar es muy para la tesis. No te podés largar a ser demasiado fuerte con las preguntas.

**(Inv):** Sí, claro... me quedó pendiente una pregunta. Usted dijo que no le gustaba ir a los velorios. ¿Qué es lo que no le gusta de eso a pesar de lo lindo del encuentro con los familiares?

**(E):** El olor a flores, de las calas, sobre todo. Es feo. Después me anda persiguiendo en la punta... jaja así como hay olores lindos, los jazmines tienen un perfume genial, en cambio el olor a velorio es... y sobre todo cuando lloran mucho eso... porque hay velorios y velorios. Mi tío tenía 800 años, menos mal que Dios lo llamó, ya se sufre demasiado. Pero mi prima, inesperado, tiene una sola hija, creo que es un alivio en una circunstancia... yo tengo una prima, somos únicos hijos de hermanos y nos queremos mucho desde chicos. Y su esposo se hizo muy amigo mío. Lo aprecio mucho. Ellos tenían 3 hijos y de 2 tenían epilepsia de nacimiento, tomaban medicación. Una de ellas convulsionó después de comer, estando acostada durmiendo y se aspiró. 31 años tenía. La muerte de joven, de un hijo no tiene solución. No tiene explicación. Yo lo viví con ellos y lo he visto con gente que se le ha muerto un hijo. No tiene explicación. Le podés decir que Dios la quiso tener su lado... yo prefiero no contestar. Porque esas son contestaciones religiosas como para justificarlo a Dios. No. Si Dios es igual que nosotros, yo imagino que Dios también se equivoca. Y por ahí en algunas de esas equivocaciones es cuando permite que se muera un chico. Y como le haces entender a un padre, a una madre, sobre todo. Ese nene que se ha muerto estando en el Easy [refiere a una muerte de un niño de 3 años que tomó estado público a través de los medios de comunicación] y se le cayó esa madera encima, esos padres, no, dejame de joder. Ahí ya la religión se me va a la mierda. Y el tema de Dios también se me va a la mierda cuando suceden esas cosas. Yo no lo puedo explicar. A lo mejor vos que sos más católica lo podés explicar [el entrevistado asume que él es menos católico que yo].

**(Inv):** Mmmm...

**(E):** No bueno yo no te digo a vos puntualmente sino a alguien que diga eso. Y bueno ese velorio [el de la hija de su prima] fue un velorio muy feo. Muy feo. Porque ellos dos son muy queridos míos y de Kelly también. Y la muerte es tal que han pasado muchos años y nosotros seguimos estando cerca. Nos queremos mucho y nos seguimos viendo. Y el otro día en el velorio del tío estaban ellos también. Y menos mal que ellos como que... yo creo que las bienaventuranzas que lleva Dios al matrimonio yo creo que han hecho que ellos escaparan a ese temporal un poco mejor porque si ellos no se llevaran bien... yo conozco gente que le ha pasado así, que se le ha muerto un hijo, y se separan. Debe ser muy duro.

**(Inv):** Lo peor del mundo supongo...

**(E):** Sí. Tremendo. Yo tenía una compañera del coro y a ella le pasó que las hijas ya eran grandes y ya tenían como 30 años, como la hija de mi prima, y se pegó un tiro. No sabes mi amiga. Que mala vida para ella. Es muy duro. Creo que de los peores dolores la muerte de hijos o de un niño, de un nieto peor debe ser... claro porque decía mi abuela. A mi abuela materna, la vieja del revólver, se le murieron 2 hijos. Ella murió a los 94 o sea que sepultó a 2 hijos. Y estábamos en el velorio de uno y yo estaba sentado al lado de ella. Ella me utilizaba a mí para sacar esos pensamientos así viste, bien dolorosos, bien profundos. Me elegía a mí, me los tiraba encima. Y me dice: 'no esto no es así. Una madre no puede sepultar a un hijo. La ley de la vida no es esa. La ley de la vida es que un hijo tiene que sepultar a una madre'. Y ella tenía como 90 años ya... 'eso no es así. Va contra toda naturaleza' así te lo explicaba... vieja del campo, yo no sé si tenía primaria. Pero que certera, que certera Dios mío. Entre las cosas raras de mi abuela, a saludarla iba, yo ya era grande [profundiza sobre una anécdota con su abuela materna 2:20:30] Si la proyección en otras vidas capaz que la vieja está en México ahora y es pepita la pistolera jaja...

**(Inv):** Y eso que usted mencionó de las otras vidas ¿Cómo se ha aproximado o a partir de dónde usted recupera esa idea?

**(E):** No. De dónde conocí esa idea... está buena la pregunta.

**(Inv):** O ¿cómo empezó?

**(E):** Porque no es una cosa que no está totalmente... el mozo no está totalmente convencido. Los estudios dicen que, de desprogramación biológica, por ejemplo, puede ser útil el pasaje, conducir a una persona para ver las vidas que ha tenido anteriormente. Mi amigo, este que te digo yo, este sí sabe cómo hacer la tarea. Tengo una compañera que también lo hace.

**(Inv):** Ah o sea que tiene amigos que lo adhieren...

**(E):** Es más una técnica que te ayuda a transitar por otras vidas. A mí no me lo hicieron nunca y hasta ahora no me he animado a que me lo hagan. O sea que mucha confianza no le tengo.

**(Inv):** ¿Por qué cree que no se ha animado?

**(E):** No, es que no me he animado. Y bueno será que me aflora el miedo, esa emoción, tendré miedo que me dejen en alguna vida y se termine esta... jaja

**(Inv):** ¿Por qué es como una hipnosis?

**(E):** Si algunos lo hacen con hipnosis. Yo sabía tener una conocida farmacéutica que hacía numerología marcando lo que vos has sido en otra vida y un día me agarro. Me la tiró por la cabeza y yo no sabía qué hacer. Que plato, yo no sabía qué hacer. 'A mí me sale que en otra vida

vos fuiste de Averías, que fuiste un caso serio. Nada que ver con lo que sos hoy. Es muy probable que vos hayas venido a esta vida para saldar cuentas pendientes' me dijo [risas]. Y yo le pregunté ¿por qué? 'porque acá dice de acuerdo a la numerología, que vos fuiste de la pesada. Por ejemplo, un Carlo Corleone. Vos eras de los laderos, el guardavida de Don Carlos. Andabas con el arma y todo marcado y después te terminaron de hacer cagar a vos también'... ah, yo me quería morir... 'y ¿a vos que te pasa cuando ves una película?' '. 'No me digas. ¿Sabes que me pasa? cuando veo a Don Carlos Corleone, el padrino, y lo hacen cagar a Don Carlos o a alguno de la familia no sabes lo triste que me pongo. Por más que sean unos sátrapas los Corleone'. Y hay una película que ahí es donde se empieza hacer el padrino. Así que le digo yo '¿eso he sido yo en mi otra vida según vos?'. 'Sí'. Vos viniste a esta vida... y mirá dónde naciste, en un lugar modelo' porque ella me preguntaba 'y no solo eso, sino que también estudiaste medicina para hacer el bien. Y fuiste a colegio de cura, religioso. O sea que viniste a levantar el aplazo que habías tenido en tu vida anterior'. Yo me cagaba de risa por supuesto. Y eso me quedó dando vueltas y yo le decía a la Kelly una vez 'y yo veo las películas de chorros, de estafadores y yo los veo cuando están por robar algo y no sabes lo nervioso que me pongo cuando está por venir la policía. En vez de alegrarme les digo muchachos tengan cuidado que viene la policía'. O sea, a mí me gusta que ganen ellos y no que pierdan. Y la otra vez daban una película de ladrones de guantes finos. Era la Z Jones, un morochon... y el padre de Indiana Jones, en que era el agente 007. Y ellos en la película son ladrones de guantes finos, robaban pinturas caras. También no sabes el sufrimiento porque tenía miedo que los agarraran... jaja.

**(Inv):** Y ¿eso a usted lo hace recordar y remitirse a lo que le decía su amiga?

**(E):** Sí. Por supuesto que será mi novela. Espero no tener que volver más porque así sería que en esta vida cumplí con las cosas. No creo que termine de cumplir nunca porque siempre algo queda. Y dicen que el castigo es volver. Te vuelvo a repetir, no me he animado a hacer una sesión de otras vidas y tengo dos o tres conocidos confiables que están metidos en eso. Pero hasta acá yo todavía no.

**(Inv):** Y esto cuando a usted le dicen lo de las otras vidas ¿lo toma con pinzas o lo acepta?

**(E):** Yo lo acepto porque la de numerología me tiró todo ella...

**(Inv):** O sea ¿cree que puede ser posible?

**(E):** Sí. Creo que puede ser posible. Hasta ahora no me animé a indagar. A hacer las trayectorias esas. Mi amigo ama eso. Y tengo una médica que sabe hacerlo también. Ella tiene una capacidad... ella es una bruja en serio. Es alergista, igual que yo, solo que después se fue yendo. Se fue a la estética y ahora está haciendo nada más que desprogramación biológica. Porque para la decodificación necesitas cosas que te pueden ayudar con el paciente. Y una de ellas es el tránsito en otras vidas. Porque los capos de esto son de España. Corbera se llama el tipo. Y vino a dar cursos a Argentina. Y en Córdoba dio unos talleres Enrique Buron. Y yo fui, porque mi amigo había hecho un curso, pero sale muy caro y justo a mí me agarró en un año con gastos y salía bastante dinero. Algo de 20 mil pesos por mes. Y mi amigo hace desprogramación y hay gente que anda bien.

**(Inv):** Me queda una última pregunta...

**(E):** Yo ya me tengo que ir, pero vamos caminando y me vas preguntando porque tengo la cochera hasta las 7:30.

[Salimos caminando del consultorio hacia la salida]

**(E):** Te escucho.

**(Inv):** Vio que ahora está en boga la cremación... ¿qué destino le daría usted a su cuerpo?

**(E):** Ah, no andas con chiquitas vos, jaja, muy buena la pregunta.

**(Inv):** jaja...

**(E):** ¿Quieres que te diga una cosa? yo también me lo he preguntado muchas veces y no estoy decidido. Kelly si está decidida. Ella quiere cremación. Yo no. Y hablando con mi amigo, que digo yo que es mi brujo, con él hablamos siempre de ese tema y me decía que él tampoco está decidido. Ha muerto el padre hace poco y lo han sepultado en el cementerio de donde eran ellos y me decía que los indios, que son los originarios, nunca estuvieron con el tema de la cremación. Él me dijo eso. Yo ni idea. Yo sé que los orientales si lo hacen. Te van quemando y te ponen en el mar. No, yo no tengo respuesta. Medio como que me hace *cuiqui*, no estoy decidido. Pero por otro lado me pongo a pensar y digo '¿Y dejarle el muerto a los que quedan?' ese es el problema. Y hoy el tema de los cementerios y los gastos que ocasiona para los que quedan no te vas a creer que es muy bueno.

**(Inv):** Incluso hay personas que pagan un servicio pero que lo pagan muchos años antes el servicio completo.

**(E):** ¿Vos decís de la cremación o sepelio?

**(Inv):** De ambos.

**(E):** Ah o sea que vos elegís... bueno discúlpame, pero me tengo que ir.

**(Inv):** Por favor muchas gracias.

**(E):** Espero que no sea la última vez que nos veamos.

**(Inv):** Por supuesto que no. Muchas gracias.

---

Dado que el entrevistado tuvo que retirarse continuamos la última parte de la entrevista mientras bajamos por la escalera y durante unos minutos en la calle. Luego nos saludamos y nos despedimos.

**Entrevista a MEL** (mujer de 71 años, secundario completo)

Fecha: 6-9-17

Duración del encuentro: 3 horas y media

La entrevista se pautó por teléfono tres días antes de su concreción. Si bien no conocía a MEL, el contacto fue posible por su profesora de computación quien nos puso en vinculación. El encuentro se desarrolló en la casa de la entrevistada ubicada en un barrio de clase media/media baja al oeste de la ciudad de Córdoba, donde vive sola ya que enviudó en 2016. MEL no tiene hijos. Ella es una mujer delgada, de estatura media y de tez trigueña y mirada serena. En la actualidad realiza talleres y se dedica a la crianza y venta de perros de raza pequeña. Durante todo el encuentro fue muy amable y cálida conmigo. Se abrió a la charla desde el comienzo, ni bien ingresé a su casa. Inclusive, desde el inicio me mostró fotos, me explicó de donde provenían sus cuadros y artesanías que se encontraban dispuestos en las paredes de los diferentes ambientes de su casa. Aunque es una vivienda pequeña, su explicación sucedía mientras nos trasladábamos del living, al comedor y a la cocina. Luego nos sentamos en la cocina donde se desarrolló casi toda la conversación. Me sentí muy cómoda con ella. De fondo se escuchaba el sonido de un televisor encendido, pero luego ella explicó que se lo dejaba encendido a sus perros. El motivo que explicité acerca de la entrevista fue que me encontraba realizando un trabajo en la universidad sobre diferentes trayectorias de vida, concepciones sobre la vida, la espiritualidad, la finitud y la muerte. Le agradecí por ofrecerse para ser entrevistada y le expliqué sobre el carácter voluntario y confidencial de la entrevista, como así también, sobre la necesidad de que la conversación fuera grabada, aunque su identidad sería protegida en todo momento.

---

**Entrevistada (E):** Él es somelier y tiene un hijo con una japonesa. Es el que sale en la foto.

**Investigadora (Inv):** ¿Él quién es?

**(E):** Él es nieto de Germán, mi marido. Yo me conocí con mi marido en España. Yo me fui a pasear. Yo trabajaba en Vértice musical y un día me fui, viste esas locuras cuando uno tiene cuando es joven, y me fui a trabajar a la casa Gessel de ropa para bebé y estando ahí, una compañera de Vértice se fue a España. Yo estaba de novio con Rogelio Egea que era de la Pritty. Y nunca nos casábamos y un día yo ya me había hartado de estar de novia. No te sé decir la cantidad de años porque era muy jovencita cuando me puse de novia. Esta compañera vino de España a pasear y le dije que estaba cansada, que quería hacer algo diferentes... yo había hecho tercer año y antiguamente hacíamos el CEPADÉ que era como un secundario. Yo me crié interna en un colegio de mojas porque mis padres eran separados y en esa época te metían en un colegio para que nadie se enterara o nadie te viera y te chafaban la vida. De ahí me mandaron a Wenceslao Escalante, el juez dio la orden, mi mamá al separarse de mi papá tenía que trabajar y no nos podía atender a nosotros. Allá estaban las Monjas Azules. Que recién venían ellas.

**(Inv):** Ah... yo fui al Colegio de las Monjas Azules.

**(E):** Claro en Barrio Jardín. Ni bien llegaron fueron a Wenceslao Escalante que era la casa madre. Ellas trabajaban para los juzgados. Y mi mamá fue uno de los primeros divorcios que hubo acá en Córdoba. Yo tenía cinco años. En esa época empezaron los divorcios. Mi papá era italiano y él iba a visitarme. Cuando iba uno no podía ir el otro. Tengo un hermano que murió en la guerrilla, que no sabemos mejor dicho. Ese fue a Los Robles. Y el tercero se suicidó antes de morir mi mamá. O sea ese fue el que la hizo... se enfermó mi mamá y partió. Yo que me fui a España. Un despiporre de familia. Cada uno por un lado. Como se pudo. Pero si venimos de parte de mi papá de una familia con historia, en cambio mi mamá era como una chacarera. Ella era

del campo, tiene un sobrino que es obispo que está en Quilmes ahora. Era del departamento San Justo. Pero mi mamá es nacida en Río Cuarto. Ella vino del campo. Una tía de mi mamá trabajaba en la casa de mi papá de costurera porque antiguamente las casas tenían costurera, cocinera... y mi papá tenía muchos empleados y tenía todos los hermanos de mi mamá trabajando en la fábrica. Mi papá fabricaba juguetes. Primero hacían dulces, embutidos, conservas y tenían una cadena de kioscos. Hace poco mirando las cosas de mi mamá encontré el contrato de los puestos de kioscos. Mi mamá tuvo que salir a laburar pobrecita. Estaba con un hombre con plata pero de repente tuvo que salir a trabajar. No gastaba plata ni en el ómnibus para poder mantenernos. De ahí comienza la historia de mamá con sus hijos. Ella trabajaba en el Pablo Pizurno. Yo era muy despierta, mi vida era para otra cosa, yo tendría que haber estudiado arte... mi mamá era una artista pero metida para adentro. Después ella pintaba, esculpía, hacía sábanas bordadas... así se armó la familia. Yo estaba en el secundario en otro colegio interna y mis padrinos decidieron sacarme porque se hicieron cargo de mí. Ahí comencé mi historia porque hasta ese momento yo conocía mi familia y el colegio. Y después conocí la familia de mis padrinos, ellos me dieron el sostén, la contención familiar. Y después yo hice la secundaria que no la terminé. Después me fui a España. Allá trabajé muy bien porque trabajaba para American Express. Era muy rápida mentalmente. Yo me daba cuenta de todo de chica. Mi hermano no sabemos qué pasó si es que murió o no en la guerrilla... si está hecha la denuncia, el ADN por si apareciera, pero todo después de que falleció mi mamá porque acá no se hablaba de mi hermano. Había ese tabú. Porque cuando él desaparece ella va a buscarlo al hospital y le dieron una partida de defunción de un hombre de 60 años y mi mamá tenía 35 años, no había forma. Siempre hubo secretos... era una familia rara. Yo siempre digo que era una familia subnormal porque éramos subnormales, no éramos normales. Pero éramos familia al fin. Y la familia de Germán era surrealista. Él era de BsAs, se casó con una brasilera y tuvo dos hijos. Primero se casó, tuvo un hijo y se fue a la India. Y estuvo allá se conoció con una mujer de mucha plata y después me conoció a mí y ahí empezó otra historia. Una historia muy linda de viajes. Nos hicimos hippies, vendíamos cosas que traíamos de la India.

**(Inv):** Que lindo...

**(E):** Fue una experiencia... yo tengo 70 años y te estoy hablando de cuando tenía 22 años. Yo lo conocí a Germán a mis 26 años. Yo le llevaba seis años. Viajábamos y vendíamos cosas. Era en España eso en Penagui, en las montañas, cerca de Alicante. Muy frío porque era muy alto. Y ahí vivíamos en un safari con un montón de animales.

**(Inv):** Que increíble.

**(E):** Sí, una experiencia... uno no se da cuenta que está viviendo eso. Me tocó en destino. Y esta es la persona que me tocó en destino a mí, a la cual me uní, y empezamos una historia. Porque él pertenece a una familia de apellido de BsAs con una cultura diferente a la real, por eso subrealista. Ahora ellos viven en una quinta en Pilar... y yo vengo a caer en esa familia porque quizás tenía rasgos de mi papá porque él pertenecía a una familia así del Piemonte. Por más de haber sido hija de una chacarera. Mi papá le llevaba 23 años a mi mamá, por eso te digo una familia muy rara, y yo vengo a nacer en este tipo de familia. Y ahora estoy en el Illia de casualidad. Tampoco me iba dando cuenta que me hacía mayor. Cuando yo estaba en España mi mamá se había casado y vivía en Mendoza. Una amiga que es arquitecta me comentó de los hogares de día y la llevamos y en esa época cantaba en un coro. Ella era una artista. Tenía un carácter tan tranquilo... pero era muy libre, lo cual era bueno y malo porque faltaba la gran contención. Porque cuando tenés mucha libertad no tenes contención. Mirá los recuerdos me traen llantos (se emociona) pero no es feo. Nunca me pasa esto, es muy raro...

**(Inv):** No se preocupe, hay que permitirse emocionarse.

**(E):** Es que yo a veces no me lo permito pero sí me lo tengo que permitir. Es que justo esta semana estuve con cosas, ves esa caja de ahí son todas cosas para quemar. Fotos, títulos, porque ella siempre estaba haciendo cosas pero ella nunca me obligó a hacer nada a mí. Llegó un tiempo en que iba a entrar a trabajar en un banco para las AFJP y mi mamá venía a vivir a Córdoba... en esa época vendía seguros de vida y con esa plata me compré un departamento en Nueva Córdoba. Mi mamá tenía esta casa... y me alcanzaba para comprarme otro departamento pero me agarró el corralito y ahí quedamos. Después con la herencia de mi mamá y lo que me dejó Germán dispongo ahora para comprarme otro departamento y vivir una vida más holgada y me puedo ir a vivir a un departamento y tener un auto. Pero sufro de ataques de pánico porque sufro de depresión profunda pero que me la manejo perfectamente porque no se me nota o tiene otros componentes. Yo no me tiro a llorar. A lo mejor soy hiperquinética, tiene otra forma. La verdad es que no te sé explicar, porque tampoco sé ni quiero saber mucho, porque yo pienso que esta edad es mi adolescencia hacia la vejez. Y yo pienso que estoy ahí y desde esa partida estoy yo viviendo. Funciono como si fuera una adolescente vieja a esta edad. Lo que piensen los demás no me interesa. Yo funciono así y me siento bien. De repente me siento como joven, me siento arrugada, pero me siento joven. Y digo que pena porque con todo este cúmulo de cosas, sintiéndote joven y te ves arrugada es una contradicción total, increíble. Pero sí hay soledad porque cuando tenes mucho conocimiento de las cosas, que viajaste, que conociste es como que te alejas de la gente o la gente te va dejando... es como que la gente te va juzgando porque la gente intuye que hay algo diferente porque esto hace mucho que lo vengo descubriendo yo. Porque no sabes la cantidad de amigas que he tenido en mi vida yo. Pero con estos años que estuve de viaje a mí no se me ocurrió buscarlas y a mí tampoco nadie me buscó. Entonces estoy acá. Estoy también mal ubicada porque estoy en un barrio que no tengo amistad con la gente. Aparte estamos viviendo una época muy difícil. Vos no sabes si la gente que viene cambia o no cambia, si viene o no viene. Entonces tengo esa precaución y cuando vienen a ver los perritos también. Me protege mucho Dios. Aparte a estos perros quienes los compra son gente de plata, familias con hijitos, que tienen educación... yo abro las puertas de mi casa y a ellos les llama la atención porque para ellos yo debo ser una hippie. Sí medio hippie soy pero no me visto de hippie porque la sociedad te rechaza. Y como trabajaba en el banco tampoco podía vestirme de hippie pero por mí vestiría de hippie re chocha, porque es como me gustaría estar. Pero reconozco que no puedo hacerlo porque tengo que estar insertada en la sociedad. Ya estoy apartada, como me voy a apartar yo sola más. Me encantaría estar dando yoga pero como estoy atada con los perros no lo hago y además no tengo título. Yo hace como 50 años que hago yoga. Y para mí el yoga es lo más importante que hay. Yo aprendí en Europa. Allá comencé con los movimientos. Germán era hippie, acomodado pero era un hippie a su manera. Yo te muestro fotos y es realmente un hippie, hippie, hippie (con énfasis) o sea toda su vida él fue así. Pero en su familia no se lo permitían. Él ahora se dio el lujo de dejarse el pelo largo, la barba pero ahora se dio el gusto. Nosotros en Europa fuimos al último encuentro que hubo de los Woodstock, que empezó en Estados Unidos. Y yo cuando tenía 18 años me quería ir a Estados Unidos porque me había comprado la capelina, el vestido negro, tengo el vestido guardado con lo que yo iba a viajar pero acá no me dejaban viste. Mi mamá ahí me mandó al psicólogo, vino a mi casa... yo quería ir porque quería conocer. Me parecía una cosa tan extraordinaria que existiera esta gente. Porque el hippie es bueno, el hippie no es una gente mala. Porque al hippie le metieron las drogas en la fiesta de Woodstock, que está la película que muestra cómo le tiraban la droga desde los aviones. Pero ellos eran gente que venían con otro estilo de vida hacia el capitalismo pero no eran gente de drogas, nada que ver. Ahora ya no existen más los hippies, ahora les llaman los emprendedores allá en San Marcos Sierras. Ahí conozco gente que son emprendedores. A lo mejor te encontras con gente que fuma marihuana pero en Europa el 90% fuma marihuana. Hay otra cultura, otra forma. Yo cuando sentí ese olor me quería morir porque mi mamá me dijo 'vos viajá, hace lo que quieras pero por favor te pido no te vayas a drogar' entonces cuando llegué de Europa mi mamá me revisaba por todo lados... no nada que ver. Hasta que le hicimos entender que en Europa vos vas a una fiesta y sí encontras gente fumando

pero nadie te dice 'fuma'. El que fuma, fuma porque quiere. Han hecho una historia con la marihuana... mira ahora hasta gente presa porque están usándola para medicación. Primero deberían estudiarla bien en los laboratorios, pienso yo que debería ser así, y desmitificar eso que hay para que la gente sea un poco más libre. Si el que se quiere drogar se va a drogar igual y peor. Ahora que hay gente que comienza con la droga, y tienen una mente distorsionada porque su familia ya viene con graves problemas, es evidente que va a ir a otras cosas. Pero cuanta gente abogados... yo conozco un montón de profesionales que fuman marihuana. Me entiendes. Pero a mí no me molesta para nada, que tienen su planta en su casa. Hay gente que todavía se asusta. Se asusta y bueno eso es una parte de mi vida. La cuento un poco así porque es en la forma que me va saliendo. Pero fue muy linda mi vida, en el sentido de conocer mucho, muy dinámica, nunca viví una vida chata. La chatura fue cuando suponete vos vas viviendo, vas viviendo y quedas sorprendida y conoces diferente tipo de gente porque afuera vos conoces un montón de diferentes tipos. Y todo re lindo. Pero ¿qué pasa? llega un momento en que reaccionas ¿quién sos? entonces ahí empezas una chatura cuando te das cuenta que estás viviendo esa chatura volves a mover las alas y salís adelante y es otra historia.

**(Inv):** Me imagino que todo eso la ha hecho crecer mucho.

**(E):** Interiormente, interiormente, interiormente. Yo era una persona acá iba a clases de catecismo, era de la iglesia, tenía curas amigos, era otra cosa que todo eso a mí ¿sabes de qué me sirvió? de base. De base porque cuando vos estas en el extranjero, jovencita los tentáculos están todos abiertos. O sea uno puede agarrar todos esos caminos pero si uno tiene una buena base y una buena base cristiana nada te va a venir a mover, nada, absolutamente nada. Porque por el lado mío ha pasado gente de todos los colores, de todos los colores. O sea ricos, pobres, hippies de lujo, hippies pobres, hippies muertos de hambre, me entiendes y sin embargo yo soy esto. Tampoco estoy tan mal porque yo veo mis compañeras... a una las veo re viejas, a otras las veo tristes. Muy poca encuentro alegres con esa juventud, digamos así. Muy pocas. Germán siempre me acompañaba al Espacio Illia y él observaba... iba a la puerta y observaba, observaba y yo le decía '¿pero no te animas a venir?' 'no, no me atrae a mí. Yo te acompaño para que vengas'. Siempre me lo encontraba en la puerta hablando con alguna vieja, que lo atrapaba, porque llamaba la atención, viejo pelo blanco, barba, lindo porque era fachón, buena ropa, me entiendes, llama la atención...

**(Inv):** Y en el Illia los hombres escasean...

**(E):** Uh mis compañeras me decían que tuviera cuidado porque me lo iban a quitar pero yo les decía 'no me lo pueden quitar. Yo tengo mucha seguridad con mi marido. No tengo celos, yo ya fui celosa en mi época'. Él me decía 'Yo te soy sincero. Yo observo, observo, observo, pero si yo tuviese que elegir alguna vieja de acá te elijo a vos' me dice porque 'no hay otra vieja así, una vieja que parece joven'. Nosotros vivíamos como si fuéramos jóvenes. Éramos linyeristas acá en casa. Nosotros nos vestíamos como linyeras, trabajábamos acá y hacíamos culto al linyera. Nuestro trabajo nos permitía vestirnos de linyeras y estar todo el día como linyeras. Mi vecina me decía 'toda la ropa linda que tenes, ¿por qué no te vestís como la gente?'... y 'como quieres que me vista con los perros te das el gusto de vestirte así. Es un gusto porque te despojas de todo. Me entiendes. Nosotros soltábamos todos los perros y nos tirábamos ahí en el verano a tomar algo, con todos esos perros blancos, eso es una maravilla. Disfrutar de un montón de cosas. Estar encuadrado en algo no te permite vivir todas esas cosas lamentablemente. Entonces llegas a una vejez triste, amargada, torcida, yo me siento súper... a mí no me duele ningún hueso.

**(Inv):** Yo la veo muy vital...



(E): Es que no me duele ningún hueso. Tengo buena memoria, me siento joven, me gusta la ropa de gente joven, por supuesto no me voy a poner la minifalda parecer una ridícula pero ahora que se usan las calzas me puedo dar el gusto viste. Y German tenía buen gusto entonces yo dejaba que él me comprara, en cambio salgo ahora y digo ¿qué me compro?... me haces falta Germán. Porque hay una ropa hermosísima y barata. Me estoy haciendo los implantes y voy a la dentistas, ves, mira que lindas que quedan, esas de abajo son de porcelana. A mi edad tenes que hacerte la operación del hueso. Una vez que te rellenan el hueso tenes que esperar seis meses. Y tarda como tres años el tratamiento. El viernes me ponen las muelas. Es una maravilla, vos sabes lo que es tener esos dientes, porque parecen re naturales. Lo único es que esta parte del bozo de tanto gastarse el hueso se fue arrugando, esperaré a ver qué pasa y ver cómo funciona el colágeno. Vamos a ver qué mejora y sino me quedo con las arrugas porque a mí no me molestan las arrugas. Lo que pasa es que si lo hago, lo hago por el hecho de yo sentir el conjunto mío en esa adolescencia, y que la voy transitando como te digo. El gasto es para mí. No soy de lujo porque no me hace falta. Manejar no puedo por mis ataques de pánico. Tuve un accidente, se murió el chico que iba conmigo, hice tratamiento pero no lo pude superar. Pero lo tengo superado. Si ese miedo al auto y manejar me da un poco de miedo... Bueno Germán se casó con una brasilera como te digo, los padres de ella exportaban tenían acuarios. Con ella ahora somos amigas. Ellos me dicen la hermana mayor. Porque esos chicos convivan conmigo y yo vivía con esa familia. En realidad ella no me conocía hasta hace tres años pero si sabía de mi existencia, y sí sabía que Germán estaba enamorado de mí. Entonces él viajaba a ver a sus hijos. Cuando vivíamos en España su mamá fue a verlo y le dijo que no se separara de su hijito, porque ellos se separaron cuando el bebé tenía seis meses. Ella siempre mandaba cartas y yo le mandaba regalos. Lo más normal, nunca existió esos celos de que yo era la segunda, no nada que ver... y en el '81 él se va a conocer a su hijo que tenía 9 años y con la mala suerte que bueno, era hombre, y se acostó con la brasilera... él iba a volver a España conmigo pero ella le saca el evatest y le dice 'y esto'. Entonces él me llama y me dice '¿qué hago?' y nada 'te tenes que quedar 'le dije porque él ya había perdido un hijo. Y él me dijo que iba a hacer yo entonces le dije 'vos no te preocupes que yo te voy a esperar'. Pero ¿qué pasó? él se hizo la vasectomía. En el '83 no tuvimos relaciones porque él me trajo a su hijo. Yo viajé a BsAs para conocer a su hijo. Convivíamos como seis meses pero no manteníamos relaciones por el bebé, convivimos como amigos, y ella sabía que yo estaba ahí así que con el hijito yo tengo relación desde que era un bebé. Digamos como que lo comparte conmigo, ella renunció a una parte porque el nene me quería a mí. Él me dice mudras, mudras es el movimiento de las manos en yoga. Y bueno él me dice mudras, él me quiere, cuando tiene algún problema él me llama a mí porque yo hablo igual que su papá. Ellos nacieron el mismo día. Es escorpiano. Es el clon, prácticamente tengo un hijo pero no lo tengo acá. Que es lo que yo le digo, venite así tenes el criadero porque yo ya quiero otra vida, quiero salir, viajar... ahí mismo en el Illia hay grupos que viajan. Pero que pasa, si dejo los perros es como si me jubilara. No te creas, te dan trabajo, cuando nacen los llevo al lado de mi cama. Es una cría de perros especial, no es como cualquier criadero. Y soy la única en Córdoba que hace esta raza. Vos llamas al Kenel y me recomiendan a mí, además ya conocer la forma en que yo los entrego. Yo le entrego al cliente una carpeta escrita a mano alzada con toda la medicación, como los baño, como están tratados y con todo el detalle del perro. Entonces vos compras un perro acá y vos no te vas de acá porque vos vas a estar siempre acá conmigo. Me vas a llamar, me vas a mandar... Ese contacto, es virtual pero lo tengo al contacto con la gente. Me mandan videos. Ahora se les ha dado que a todo el mundo le gustan las miniaturas. Entonces achiqué la raza pero el perro bonito en realidad es el maltes real. No tengo propaganda, vendo de boca en boca. Y son caros. Yo pido lo último que hay para estos perros. Cuando nacen los inmunizo, hago cursos, son caros pero los perros me dan para eso. Este año quizás siga criando porque estoy esperando que entre en celo una perra para quedarme yo con esas crías chiquitas. Y estas perras que tengo acá ya las voy a ir regalando pero son un regalo especial porque hay que castrarlas porque en el Kenel no me permiten regalarlas si no las castro. Llevo los papeles al Kenel. Hemos llegado a tener 67 perros. Yo me levanto a las seis de la mañana, también debe

ser que eso me hace bien. Me lleva mucho trabajo el criadero, cuando vendo los perros arreglo y pinto. Porque tampoco me gusta vivir con la casa descascarada. Viviré en la sencillez pero tampoco voy a vivir toda rota. Trato de tener siempre todo nuevo, digamos que me agarre la vejez pero que me agarre con todo nuevo. Que no me agarre con todo tirado ni caído. Y me siento a gusto como yo estoy. Por eso me siento así. Por eso voy al Illia donde hago reciclado de muebles. Antes hacía computación porque compré la computadora -mi mamá me la regaló antes de fallecer- y un amigo me hizo una página. Y yo necesitaba manejar la computadora. Pero ahora a la distancia me doy cuenta que no te enseñaban bien porque el viejo no es como el joven que capta todo rápido. Yo capto pero después vuelves a tu casa y no sabes que te han enseñado. Ahora el error que han cometido es que han armado los talleres de dos horas en el día y es mucho porque nuestra cabeza no da para dos horas de clase. Y ahora necesitamos cosas específicas por ejemplo cómo hacer para poner una foto. Yo vendo los perros por la computadora, así atiende los clientes. Uso alaMaula. Tengo una página que al chico le pago 300 pesos al año, está re vieja, pero él no me la renueva así que no me importa total siempre son los mismos los clientes. También tengo un Facebook. Porque German tenía un criadero y yo tenía otro. Se llama Macondo Shaman Ofleopoldo. Una vez nos peleamos y lo eché y le di la mitad de los perros. Y después al tiempo... lo extraño, lo llamé para que volviera porque yo había tenido una mala interpretación. Si quieres volvé pero él ya había renunciado a Macondo Shaman. Y por suerte, mirá como Dios hace las cosas, yo ahora tengo Macondo Shaman mira yo tengo el 20.185 como numero de criadero. Y el otro criadero Ofleopoldo 339 porque su familia hace 80 años que crían perros y después entra en sucesión eso. Y Ofleopoldo está en sucesión. Y Macondo Shaman es mío. Te das cuenta, Dios hizo bien las cosas. Si el Facebook se llama Macondo Shaman Ofleopoldo y sigo con la foto de Germán, las fotos de las exposiciones pero yo no voy más a las exposiciones, los que presentan los perros son expositores. El perro no pierde el nombre. Sigue llamándose Macondo Shaman por el resto de su vida porque ese es el que da la descendencia. Y yo tengo muy buena calidad de perro [explica sobre el Kenel y la raza 55:50]. Acá viene gente muy loca. Por ejemplo, viene una persona con la foto del perrito que se le murió y me dice 'yo quiero este perrito', 'no este perrito se te murió', 'no pero yo quiero este perrito', 'bueno ¿sabes qué? andate, hace el duelo tranquila, viví tranquila. Y después de un tiempo vení a visitarme, vení a ver los perritos y yo te voy avisando cuando van naciendo los perritos y cuando encontremos uno parecido al tuyo, te lo llevas'. Entonces sabes que, vienen. Yo tengo un libro de actas donde anoto los que me van reservando y cada cosa de cada perro. La gente viene y me lo reserva. El perro es caro. Cada perro tiene encima como 8 mil pesos entre los papeles, la medicación, etc. Si vos perdes los datos yo tengo todo en el libro de actas [muestra fotos de los perros 1:01] mira este es mi marido cuando era más joven. Lindo eh! era muy macho.

**(Inv):** Tiene porte.

**(E):** Era muy macho, muy machote. Ahí estoy con compañeras del Illia. Ahí estoy con unos mejicanos... hay unos que viven están en el cerro pero son de Playa del Carmen y vienen a buscar perros... y bueno, Germán se fue y después vino. Se instaló de nuevo. Pusimos el criadero. Quería mucho a mi mamá, ella después lo quiso mucho a él. Pero costó que mi mamá aceptara que él se instalara acá porque ella creía que yo era de ella únicamente pero gracias a Dios en el '72 yo hice el secundario, porque como iba a entrar al banco que te conté, para las AFJP. Entonces ingrese en psicopedagogía en el Cabret, me fue bien, luego se cierra y entonces se abre la escuela de psicología. Era el año '97 y Germán se quería venir para acá. No lo hizo él. Y acá de vez que yo rendía, él venía. Estaba en el destino que yo no tenía que estudiar. Porque cada vez que yo tenía que hacer algo, caía Germán. Algo pasaba. No voy a pelear con el destino. Voy a soltarme y que el destino me lleve a donde quiera. Porque en realidad lo que yo quiero es estar en pareja. Y mi pareja es Germán no es otra persona. Ya estaba visto. Tantos años... y mira que ni me interesaba Rogelio Egea ni la plata... nunca me importó la plata, me importa el bienestar, aparte Rogelio era un tipo que no me pegaba ni con cola. Era un tipo clásico (con énfasis). Yo era

la campanita y él, el tipo duro, acartonado. El que me pega es Germán y a él lo quiero. Y ahí fue. Venía a buscarme, lloraba. Pero viste algunas veces uno tuerce las cosas o se entrega al destino y te toca lo que te toca, y eso es lo q me tocó a mí es esto. A lo mejor si yo me hubiera casado con Rogelio Egea tendría hijos, estaría de otra manera, pero a lo mejor no hubiese sido feliz, no hubiera conocido el amor. Porque yo de Germán me enamoré. A Rogelio lo quería mucho pero no sabía lo que era estar enamorada. Cuando lo conocí a Germán me di cuenta que estar enamorado es un milagro de Dios. No es algo que vos decís 'me enamoré'. Estar enamorada es un milagro, lo que se siente es otra cosa, es como estas nadando en un mar, no hay defectos. A lo mejor hay miles de defectos pero no te importa. Es tan bello el amor. Y yo dije esto es lo que yo quiero. Y ahí empecé a vivir de otra manera, sinceramente entregarse así al amor te hace conocer... yo creo que ahí está Dios. Porque es la gloria. Y te das cuenta perfectamente lo que era querer, estar con alguien y lo que era estar enamorada. Romper paredes, rompes todo. Es una cosa... esto es un milagro, no puede ser de otra manera. Fueron mis dos únicos hombres en mi vida. Pero con Germán fue algo, no sé cómo explicarte, espectacular y mira que éramos de diferentes familias. La familia de él me aceptó desde el vamos. Viajamos con la madre, los hermanos, la familia, todos, todos. Yo iba a la casa de él y era como que yo pertenecía a ese mundo. Una cosa muy rara pasó. Y fui feliz en eso. No sé si ahora... con esto de los perros me salen pretendientes. No saben si soy joven, si soy vieja. Conocí un señor de La Pampa criador de caballos y me preguntó quién era ese hombre que está al lado tuyo (refiriéndose a la foto de Facebook). Le dijo 'es mi marido', y me dice 'ah que pena, que lastima', 'lamentablemente mi marido falleció' le digo. Entonces me dijo que me gustaría conocerme. Entonces le cuento que mi marido falleció el año pasado y que lamentablemente todavía estoy viviendo el duelo... pero bueno yo lo cuento de esta manera que dicen 'es usted una superada' y superada nada, porque todos los días me levanto y digo 'viejo cuidame por favor' soy tan abierta que tengo hasta miedo muchas veces. Y me dice este señor que iba a venir desde febrero a buscar el perro... venga póngale un precio y lléveselo. Mira se me abre una posibilidad... yo hace cinco años que perdí a mi mujer y vos también... entonces le digo 'bueno usted ya hizo su duelo, yo tengo que hacer el mío'... 'no me trates de usted porque me haces más viejo' me dice. Me manda una foto, horrible este tipo. Pensé yo, que horrible este tipo, yo tenía un marido muy lindo. Al final vino y se lo llevó. Y quedó enganchado porque todos los días me llamaba... yo había estado sola con este tipo, me podría haber matado. No encima un tipo de la noche. A mí la gente que no siga una línea de vida no me interesa. Le mandé todas cosas de yoga como diciéndole 'esta es mi vida'. Uh le mandé cosas de yoga, de yoga, de yoga, que le enseñe.

**(Inv):** Y ahora que usted menciona el yoga y la vida ¿qué es para usted la vida?

**(E):** La vida para mí no es larga. La vida tiene favores del tiempo que te duran poco tiempo y en ese tiempo vos tenes que aprovechar. Te estoy hablando con la experiencia mía. Que yo no la vi a lo mejor pero la vida en determinados momentos te da oportunidades. Está la preparación y la oportunidad. Se juntan y a vos se te da una apertura de cosas. Si vos no agarraste lo que se te dio, ya lo pasaste porque dura poco tiempo. Para mí eso es la vida. Cuando se te presenta ese momento tenes que agarrar lo más importante de eso porque es una apertura. Apertura de mente, de todo, porque es como una iluminación en el camino. Dios te da como si fuera un bazar en el cual vos tomas lo que necesitas. No tomes de más porque Dios no te lo da. La vida te da lo merecido. Son favores de la vida, son favores del tiempo. Y el tiempo después cierra y seguís tu camino. De nuevo viene otra oportunidad, viene una preparación, viene otra etapa. Si vos no agarras eso, pasó. Para mí eso es la vida. Porque yo voy haciendo eso y me voy dando cuenta después de todo lo aprendido es así. Para mí, no soñé para otro. Yo puedo transmitirlo y explicarlo. Cuando vos estás preparada para algo viene la oportunidad porque tenes la tranquilidad. Dios te pone el bazar y vas y elegís. Y se junta la cosa, es todo milagro de la vida. La vida es un milagro. Yo ahora que soy mayor me doy cuenta que es cortita. No te das cuenta que cuando sos joven la vida es corta. Nosotros vivimos y no nos damos cuenta. Que rápido pasó

todo. Es lo que yo rescato. Yo tengo un psicólogo que es un curita hindú en su forma. Él fue mi profesor de yoga. Es un maestro. Mira mi hermano se suicidó y yo la llevé a mi mamá. Yo regreso de España. Mi mamá que estaba casada se vienen a Córdoba. Este hombre estaba enfermo y se suicida. Había muerto mi hermano en la guerrilla. O sea que ya era un dolor grande que había acá. Al tiempo, se mata mi hermano. Este señor fallece, se suicida mi hermano. Mi mamá queda como en un tarro. Entonces recurrí a este curita Fernando y le conté sobre este problema, mira que casualidad lo que nos ha pasado... y la lleve. Primero la llevaba los viernes a las reuniones de meditación. Él era vegetariano. Entonces cantábamos. Mi mamá siempre sentadita, no sé si se entendía bien. Un día me dice mi mamá 'vos sabes que Fernando vino al lado mío y yo sentí olor a flores' y yo dije 'mmm acá empezamos'. Porque yo una vez lo vi a Jesús. Y él cuando terminamos la meditación nos preguntó si nos había pasado algo importante pero yo no decía nada porque como le voy a decir que yo había visto a Jesús en la meditación. Entonces le dije 'yo lo vi a Jesús, y se me iba, y yo estaba haciendo la plancha en el mar'

**(Inv):** ¿Usted vio eso?

**(E):** Si en la meditación. Tuve esa imagen y yo lo quise agarrar y en ese preciso momento él me anunció que mi mamá estaba enferma, que ella iba a marcharse pero no era el momento, era más adelante.

**(Inv):** En esa meditación usted recibe ese mensaje.

**(E):** Si pero yo no sabía que era. Fernando era especial. Entonces empiezo la terapia con él y también la llevo a mi mamá porque mi hermano se suicida. A mi hermano le agarró una depresión, no sabemos el motivo, nada, nada... el 29 de diciembre se suicida mi hermano y como a los tres años fallece mi mamá pero Jesús a eso me lo dijo, porque se dio vuelta y me hizo con la mano. Yo vi la mano de él que hacía así (un ademán) cuando él se iba. Yo lo vi a Jesús que se iba y algo me dijo. Que yo no me di cuenta pero bueno. La cuestión es que la llevó a mi mamá y estando ella sentadita. Mi mamá era calladita pero era brava, con el sentimiento te tenía atrapada. Dice mi mamá que Fernando la miraba, entonces yo pensaba que ahí estaba la noticia de Jesús, uní las dos cosas. Entonces voy con Fernando y le digo lo que me dijo mi mamá entonces le cuento que yo pensaba que mi mamá se estaba por enfermar. Y él me pregunta por qué yo decía eso entonces le digo 'mira, muere mi hermano, fallece mi hermano, la traigo a mi mamá, y a mi Jesús me hizo así con la mano entonces yo pienso que ella se está por marchar'. Me dice 'no no pienses nada'. Y ella dice que te sintió olor a flores 'ah bueno es que tu mamá tiene algo... pero es dura tu mamá'. Justo a los cinco años de fallecer mi hermano, fallece mi mamá. Y Fernando me dijo 'si tu mamá anunció todo lo suyo... y bueno la preocupación de mi mamá sos vos'. Claro al estar con Germán, ya mi mamá lo aceptaba. Y el médico me recomendó que la llevara a mi mamá al geriátrico, y allá se quebró la cadera porque parece que gritaba todo el día llamándome y claro la nocturna habrá dejado que ella se levante y se cayó. Y bueno ese fue el principio del fin. Y ese día voy a verla y le digo 'mamá no te vayas a morir' y me dice 'vos quedate tranquila que yo mañana a las 8 te espero acá'. Yo nunca iba a la mañana y justamente a las 8 de la mañana me avisan que mi mamá falleció.

**(Inv):** Que fuerte...

**(E):** Todo así. Entonces ¿qué quieres que te diga?...

**(Inv):** Y para usted ¿qué es la muerte?

**(E):** Para mí la muerte es que Dios te llama. Para mí es así. Para mí uno continua la tarea allá. No sé si lo hago por conformidad mía o porque pienso... porque mira qué cosas raras me pasan. El

limonero aquel, que está allá (señalando), cuando Germán pone el limonero en el 2015 él se acerca al limonero y le dice 'si vos el año que viene no largas limones yo te arranco'. Y mira los limones que tiene el limonero. Ves. Estamos... mi mamá tenía un rosal acá, re viejo, y vos sabes que se llenó de rosas el año pasado en el 2016. Fue una cosa impresionante. Entonces yo digo 'Germán estás acá'. ¡La orquídea me dio 14 varas con el frío que hacía! Yo entraba en una neumonía y salía de una neumonía, volvía me metía en la cama, iba al hogar, mal, mal, mal, no sabes todas las vitaminas que tomaba. Pero a mí las plantas me cuidaron y mi mamá estaba acá. Y florecieron todas las orquídeas. Todas florecieron. Y yo hablaba con Germán. Una noche me acuesto. Yo no tengo miedo a los muertos eh... mi cuñada me había regalado un cubrecama con plumas, Germán no quería que lo usara porque había sido de la madre y quería que lo sacara, entonces lo saco. Mira un ruiderío en ese dormitorio donde estaba en la valija. Cerré la puerta, se abrió la puerta, todo. Increíble. Yo no creo en las brujas pero, yo leo el I Ching entonces digo tampoco voy a consultar el I Ching porque yo tengo que quedarme libre, porque yo tengo acá a mi mamá a Germán... están todos conmigo. Vos sabes que esa noche escucho en el cubrecama (reproduce sonido de roce) y yo que no me podía despertar. Y me quería dar vuelta y no podía. Y a la vez no podía tampoco hablar. Entonces vos sabes que recién cuando me puedo mover digo 'Germán sos vos ¿no?' Y me doy vuelta y vos sabes que yo vi una sombra. Bueno para mí el espíritu de él estaba acá porque hacía muy poquito que se había ido él. Dicen que están seis meses, bueno él estuvo los seis meses. Una noche estoy mirando la lámpara y se había caído la tapita de la luz y adentro se veía todo iluminado entonces pensé 'estoy perdiendo luz voy a llamar a un electricista' y vino pero me dijo que estaba todo bien. Sabes que permaneció esa luz encendida durante quince días y la tapa que se había hecho así (ademán de doblado). Y ahí quedó. Ahora no se ve nada. Increíble ¿cierto? Bueno pero Germán estuvo acá los seis meses. Y yo me voy y le digo 'me vas a cuidar la casa ¿no?' y Germán me la cuida a la casa. Yo vuelvo está todo perfecto, ningún problema. Yo no siento miedo. Porque podría sentir miedo porque estoy muy sola acá. Me siento perfecto. Por supuesto yo rezo mucho, hablo mucho con Dios. Siempre una oración hago, a algún enfermo, siempre hago una oracioncita. No te digo que me pongo a rezar pero largo una oración. Es una actitud mía. Y cuando me quiero sentir... digo un padrenuestro, no sé si lo termino o no pero sé que lo empiezo. Entonces yo digo que permanezco acá... porque las viejas del barrio que se iban muriendo me iban dejando plantas, que increíble ¿no? Y yo sigo teniendo esas plantas. Y a mí no me conocían las viejas del barrio. La conocían a mi mamá pero me regalaban a mí las plantas. Y siguen ahí todavía. Mira tengo las plantas de las viejas del barrio, el rosal de mi mamá, el limonero de Germán, las orquídeas de la mamá de Germán o sea que estoy cuidada. Para mí la muerte es eso, es una continuación. No sé si es verdad o mentira. Nadie volvió para decir yo estoy o no estoy. Pero a mí me hace bien creer. Si es verdad, mentira o no, bueno a mí me hace bien. No lo estoy comentando.

**(Inv):** Pero ¿puede hablar de estos temas?

**(E):** Si porque como es tan personal mío, yo lo comento así... si veo que no puedo comentarlo porque hay gente muy cerrada, o gente que es muy picuñita que le da muchas vueltas a las cosas, que tiene el cerebro como un ñoqui entonces mejor me quedo calladita. Lo único que no hablo es de política porque no la entiendo. Ni me interesa. Ni quiero saber nada. Yo voy con mi parte espiritual que no sé si es católica. He sido muy católica pero ahora no voy a la iglesia es como que he dejado de creer en los curas pero a la vez sé que hay gente dentro de la iglesia que te puede dar cosas muy buenas. Pero todavía no me he conectado con nadie de la iglesia. Es más mi primo, que es obispo, le escribo pero nunca me contesta. Se ve que el contacto es una cosa espiritual. Para mí es una cosa que está encerrada en un misterio. Un milagro es todo lo que te ocurre bueno. Y yo voy siempre con ese pensamiento. No sé si es verdad o no pero a mí me va bien con esa creencia. Si puedo ir a la iglesia voy a las catalinas, me llevo, me siento, escucho, y me regocijo en eso. Después salgo de ahí y es otra historia. No quedo enganchada en que soy espiritual... no, no. La espiritualidad pasa por otro lado. No puedo ir diciendo... me voy a una

fiesta, y porque soy espiritual no voy a... no, no. Anda, divertite, pasala bien. Volves y quieres ser espiritual, estás en tu dormitorio, reza, habla con Dios, como sea. Viví la espiritualidad. Queres vivir la espiritualidad haciendo el bien encontrarás un enfermo, encontrarás un niño. Traigo una sobrinita que tiene a su mamá con el problemita de que es lesbiana. La traigo los fines de semana y la hago vivir cosas que quizás en su casa jamás va a vivir. Pero le explico que ella es muy chiquita y le explico que yo no la puedo adoptar. Es vivísima. También el nene del lado que es asperger entonces viene acá y se sienta conmigo, y el papá no me quiere porque lo acepto al nene. Y él me le pega, lo tiene mal. Antes teníamos buena relación pero una vez desde que le pegó y Germán se metió le dijo que la próxima lo iba a denunciar. Desde esa vez ni me mira pero a mí ni me importa. Yo sigo mi vida. Si yo tengo la relación con el niño, no con él. El nene viene y se queda a dormir acá, la madre me lo deja y el también. Y ahora viene el otro... yo estoy acompañada con ellos. Cuando viene mi sobrinita y el nene tienen el dormitorio con la tele. Les hago de comer... ellos pasan el fin de semana conmigo [profundiza sobre el tema 1:42] Yo ya con eso que más quiero. Es el amor que yo recibo. Con eso yo ya me siento feliz y contenta. Esa es la vida que se me formó. Yo no sé si toda la gente tiene la oportunidad de disfrutar esto que disfruto yo porque me siento plena. Hasta siento lástima de tener tantos años y que pienso ¿cuánto puedo durar? si duro veinte años bueno yo los voy a vivir bien. No voy a vivir pensando en que dentro de quince o veinte años me voy a ir. Me voy a ir como se va todo el mundo, pero si voy a tratar de vivir las cosas y de estar bien. De sentirme bien. De comer y tomar lo que quiero, invitar a quien quiero, las puertas de mi casa yo las tengo abiertas. Los hijos de mi hermano no vienen nunca. Son chicos que no saben ni siquiera tener plata. Tienen sus negocios, yo les he ayudado un poco en lo mínimo que han necesitado yo les he dado y no vienen. Pero les falta afecto. No saben distribuirlo al afecto. Ellos viven lejos y yo no tengo auto. Me siento mal viajando dos horas. Y en un remis me sale 230 pesos y para estar una hora allá, no... ellos tienen auto. Es libre la vida. Es un libre albedrío. Vos tomas lo que queres y Dios te lo pone, no hace falta estar pidiéndolo. Vos sabes que Germán leía mucho a Chopra, y ahora tenía la inteligencia emocional... con todas esas lecturas de ahora.

**(Inv):** Y ¿usted también?

**(E):** No, yo más que nada... el otro día la agarré a la inteligencia emocional pero me pareció muy difícil o que me tenía que meterme mucho a pensar. Pero es lo que es ahora, realmente, no hay otra. Es lo que se está moviendo en todo. En la medicina, en el trabajo. Yo me doy cuenta que hace falta que alguien maneje eso. Está muy politizado todo lamentablemente. Yo la conocí a Sol Rodríguez y me encantó conocerla en el Illia... te hago un café... esta es la perrita que te digo [se detiene en el tema del criadero 1:52]. Vos sabes que yo lo vestí de Cristian Dior, porque mi marido era de vestirse de marca, lo vestí de Cristian Dior todo de blanco, le tiré la colcha naranja de la India y le tiré todos los perros arriba. Vos no sabes, estaban re chochos con mi marido porque no vino nadie. Mi marido murió un domingo y el día lunes lo llevamos para cremarlo.

**(Inv):** ¿Lo vinieron a buscar?

**(E):** Si yo llamé... vino el hijo, y nadie más porque los hijos no quisieron que viniera nadie entonces yo respeté a los hijos. Me parece perfecto. Es más cuando él se enfermó yo le pregunté a los hijos si no se lo querían llevar a Buenos Aires, quizás allá podemos encontrar una cura, pero a él se le hizo una metástasis. Era un cáncer invasivo y se le hizo una metástasis en el cráneo. Ese tipo de cáncer dura tres meses y es verdad porque él se enfermó en septiembre y en enero falleció. Y él estuvo consciente hasta último momento. Repartió las cosas con sus hijos y me dijo a mí, 'vos ya no tenes que darle más nada a nadie, no llores' cuando él veía que yo me ponía me decía, 'no llores'. Me pidió que llamara a un escribano que venga para que yo pudiera vender el auto. Entonces le pedí permiso para llamar a un amigo mío que él no lo quería porque era amigo mío de la adolescencia... y no lo vio porque Germán ya estaba con la boca mal. El día sábado me

dijo que lo diera vuelta porque me quería abrazar. Eso fue el sábado. El domingo a la mañana se levantó un ventarrón. Jerónimo me dijo mira el día ¿qué piensas? vamos a ir a buscar a lo de Carranza un poco más de morfina... entonces le dije que me iba con Jero y me hizo así (gesto de OK) eso fue el domingo a la mañana y a las 9 de la noche falleció. Y me dijo (seña) que no llorara pero estuvo consciente hasta último momento pero bárbaro. Él fue solo, se cortó el pelo. La gente acá no lo podía creer que había fallecido... como nosotros éramos medios "hippotes" porque vivíamos nuestra historia. Él me atendía como una reina a mí. Yo no hacía las compras, ni cocinaba, a mí mamá también la atendía, ponía siempre un ramo de flores... ah y como te decía las notas que es escrito a la directora del Illia que no puede ser que no se presente ni nos salude, por eso no me quisieron anotar en yoga a mí... Está tan politizado eso ahora. Es una cosa rara, fría. Yo le hice una carta al ministro a Giordano. La hice firmar por varias personas y después la llevé a la radio y cuando vino el secretario de Giordano le di la misma carta. Porque no puede ser lo que han hecho. Muy frío, no te saludan, está politizado. Por eso yo con política no quiero saber nada pero me da bronca que nos traten mal porque a esta edad no nos merecemos el maltrato, al contrario, y abren hogares de acá y de allá pero nosotros estamos acá, que me importa tanta foto de afuera. Muy mal, muy mal (...) [profundiza sobre el funcionamiento del Espacio Illia 2:01]. Acompañame que guardo los perros.

**(Inv):** Vamos.

[Fuimos juntas a guardar los perros]

**(E):** Dios te manda lo que tenes que hacer. Mira Dios me dejó los perros, vino Germán... por eso yo creo tanto en Dios. Y es entrega. Entregar y quedarte en paz, tranquila. Y Dios dispone. Es lo que yo hago. Por ejemplo ahora en el grupo las estoy juntando porque nadie se miraba y ahora empecé a mandarles videos, las hago reír, cosas de la Madre Teresa de Calcuta... y hoy me di cuenta que una señora que parecía amarga, amarga, ya hoy se largó a reír, por lo menos conseguí una sonrisa. Y Dios te lo muestra. A mí me lo hace ver, mira, miralo. Escuchas como lloran estos niños (la casa del vecino)... yo creo que me debe quedar un tiempito y alguna tarea social voy a hacer. Este invierno ayudé mucho a la gente con la respiración. Me siento bien yo. Eso me protege. Por supuesto que a la soledad la sentís porque es evidente pero con esto que salgo y que vengo ya está. Por ahí siento que necesitaría de la presencia, el contacto con la gente que necesitas. Porque yo nunca estuve sola, es la primera vez. Pero bueno demasiado bien la voy pasando. Tengo ideas, tengo proyectos... Y bueno Dios te marca. A medida que estás atenta, cada vez estas más atenta. Cumpliste una cosa y te manda otra. Nunca te va a mandar algo que no puedas hacer. Siempre. Te manda esto, tranquilidad; esto, tranquilidad; esto, descansa, tranquilidad. Pero siempre algo te va mandando Dios. Y mira que no voy ni a la iglesia ni anda. Yo estoy con Dios acá en mi casa. Es mi acción nada más. Así debe ser porque está todo mal. Yo veo el barrio que estoy rodeada de villas y esta cuadra es re tranquila. Yo vengo como a las 20hs y me bajo tranquila del colectivo.

**(Inv):** Bueno ahora le voy a entregar una hojita con algunas preguntas donde usted puede escribir su respuesta, pero lo más importante es que sirva para que usted pueda dar su respuesta sobre lo que piensa.

[Se le entrega un breve cuestionario a la entrevistada como disparador para profundizar en el tema. El mismo fue hablado y las respuestas fueron escritas por la entrevistada. A continuación, se reproducen las preguntas y respuestas].

✓ ¿La muerte es un tema tabú?

**(E):** Para mí no es un tema tabú la muerte. La vida es un milagro, es una misión y continuamos. Para mí hay más allá.

✓ ¿Usted cree que la muerte es un tema para ser hablado en un ámbito privado o público?

**(E):** Si por supuesto. Hay que hablar, prepararse y esperar. Vivir cada etapa y cada cual en su creencia.

✓ Cuándo usted piensa en la muerte, ¿Qué es lo primero que se le viene a la cabeza?

**(E):** Y con las pérdidas uno va aprendiendo la aceptación.

✓ ¿A qué tema asocia la muerte? (salud, espiritual, religioso, filosófico, etc.)

**(E):** Yo lo asocio a la salud. Es una cuestión cronológica.

✓ A usted, hablar de la muerte le genera: Interés; desinterés; incomodidad; desahogo; angustia; serenidad; miedo; incertidumbre; indiferencia; paz; esperanza; etc.

**(E):** Y paz porque ante la muerte no puedes hacer nada. Algunos hablan del miedo, otros de que le vino la mala suerte, depende de cada uno.

✓ ¿Cuál fue la pérdida más reciente? ¿Cuándo sucedió?

**(E):** La de mi pareja hace un año y medio. Estoy en duelo todavía no se nota porque yo lo llevo muy adentro. Es una cosa muy personal mía. Hay momentos en lo que, cuando estoy en mis oraciones, pongo a las personas de mi afecto en mí. Entonces pienso que Dios se los llevó porque les hacía falta a él y estarán reunidos allá. A Germán a veces le digo... escribo en la computadora yo... Le digo 'mi amor hoy te extraño mucho, la gente estará escuchando tus historias ¡qué lindo!'

**(Inv):** ¿Dónde escribe? ¿En el Facebook?

**(E):** Sí, en el Facebook.

**(Inv):** Ah bueno entonces le voy a mandar mi solicitud de amistad así seguimos en contacto.

**(E):** Yo siempre escribo. Y me contesta la gente 'fuerza María Elena' porque por ahí pongo 'la verdad que deberíamos aceptar las debilidades ajenas'. Entonces abro la computadora y escribo... ¿qué pensás? (refiere a la pregunta de Facebook) y pienso que esto o aquello y lo pongo. Sobre el pensamiento, sobre el amor, que son como mareas adentro mío que suben y que bajan. Lo que siento en ese momento. Y la gente a veces me contesta o me dicen que tengo razón. Por ejemplo ahora he estado escribiendo... a ver, por acá, escribí esto y lo iba a poner en la computadora... toma (entrega el manuscrito para ser leído).

**(Inv):** "Uno aprende que no hay personas perfectas sino momentos perfectos para relacionarte y dar lo mejor de uno. Que podemos estar mucho tiempo caminando solos pero cuando podemos abrir las manos para dar, aparece la persona indicada para acompañarnos y enseñarnos también a recibir. Que nadie tiene que venir a salvarnos, ni mucho menos cuando esa persona llega nos presta el espejo donde nos miramos. Entonces recién ahí uno puede elegir rescarse o no. Que no hay un solo tipo de amor, que puede ser verdadero porque cada vez que tenemos el privilegio de sentir estamos creando un nuevo amor para ofrecerle al mundo. Te



encontré para seguir aprendiendo. Doy mis gracias por eso, que precioso ¿no?"... está divino María Elena, compártalo si es su deseo.

**(E):** Es que es muy largo. Por ahí escribo, soy medio poeta, me salen cosas. Escribo. Por tiempos no pasa nada y por ahí hace mucho... porque es como que hubiera un montón de María Elenas adentro mío. Y por ahí sale una, por ahí sale otra. Entonces la computadora me hace que yo pueda contarle.

[La entrevistada retoma las preguntas de la hoja entregada]

✓ ¿Sintió alguna necesidad de hablar al respecto?

**(E):** Y aparecen las personas en el momento preciso. Germán dice que... primero decía que si yo hubiera estudiado tendría que haber sido científica pero no tuviste las posibilidades. Pero 'tendrías que haber sido escritora porque tenes una imaginación que a mí no me sale' me decía. En serio porque así como escribí eso no sabes las poesías que tengo escritas. Una vez me gané un premio en la revista Vosotras. Me gané un tercer premio. Qué se yo, me sale. Cuando era más joven escribía, tenía un cuaderno, le escribí cosas a la gente.

✓ ¿Con qué frecuencia piensa en la muerte?

**(E):** A veces. Siempre no. No la tengo presente a la muerte. Pienso por ejemplo... cuando toqué los papeles de mi mamá, los tuve que dejar tres o cuatro veces porque cada vez que los tocaba me producía, no malestar, sino que me traía el gran recuerdo y yo decía 'mirá vengo a descubrir esto ahora' o sea que en parte a mi mamá yo no la entendía por eso, por esto, por esto... mira vos... entonces esto me lleva a buscar cartas que yo mandaba de España y entonces las junto y digo 'mirá vos, entonces no es que ella no me supo dar el afecto en determinado momento'... esa es la manera en que yo puedo pensar, pero está la muerte ahí, pero no es que yo diga 'Ahhhh' (en tono de lamento) no, porque todos nos vamos a morir. Pero me sirve para concatenar cosas que a lo mejor yo no supe enganchar en ese momento, o un comportamiento mío como hija y que supe criticarla a ella como mamá. En esos momentos. Cuando revuelvo recuerdos sería. Por ejemplo escribo 'Hola mi amor, como estas. Acá estoy yo tratando de ser alguien pero me doy cuenta que soy algo que pertenezco al pasado. Tengo que cambiar mi pensamiento. Y te amo. Te necesito' pero bien viste.

✓ ¿La muerte es un tema de conversación? ¿habla sobre el tema con alguien?

**(E):** No. No hablo yo. Desde que nacemos empezamos a morir entonces es continuo el aprendizaje. Se juntan las dos puntas del círculo y se terminó. Pero por supuesto hay que hablar del tema y prepararse. La verdad es que los hindúes son fantásticos. Hay que aprender a leer el Bhagavad Gita. Es como la Biblia. Yo tengo el Corán, tengo la Biblia... porque Germán ponía acá en la mesa y leía todo.

**(Inv):** Usted dijo que leía el I ching, ¿le enseñaron a leerlo?

**(E):** No. Mi papá tenía un I ching entonces mi papá me daba las moneditas. Y cuando fui más grande me dio el libro. También tenía el libro llamado "El libro de oro del I ching"... porque a esto lo escribieron varios, por ejemplo el psiquiatra Yung que es uno de los mejores... ahí fui entendiendo... y esto cada vez que lo vas leyendo y lo vas leyendo y lo vas leyendo vas entendiéndolo porque esto trabaja con los cuatro elementos: la tierra, el agua, el aire, la madera... y trabaja con los solsticios de verano, los de invierno, pero trabaja con la rosa de los vientos que es al revés de nosotros. Entonces te tenes que remitir allá arriba a Europa. Lo tenes

que invertir. Es un hexagrama, son seis líneas, cada línea las memorativas son los tres, los seis y los nueve entonces tenes los seis y los nueves, tenes los sietes y los ochos, y después vas aprendiendo a leer las líneas. Una te habla de la vida, la otra de... ¿por qué? porque se escribió el libro en la época de la guerra entonces esto se trata de la guerra de, como si fuera el sultán, entonces la historia del sultán la fue llevando entre la locura que había en el palacio y el iba sacando todo... es maravilloso. Es un oráculo, es increíble el camino que te marca como te abre los caminos (con entusiasmo y énfasis). Es fantástico, fantástico. Tenes libros por ejemplo Roco es uno que escribí y ya te lo da traducido [detalla dónde conseguir el libro 2:52]. Hay uno que se llama Agua viva que tiene unos chiquititos entonces el libro se compone de dos alas, uno que es la que te dice todo el contenido y en la otra te dice el oráculo. Pero es entretenido porque vos tiras las moneditas, lo armas, y al final te va explicando la hoja como tenes que interpretarlo. Es una interpretación rápida. Vos no sabes que increíble cuando vos entras en una historia que quieres que se te abra. Y que quieres que te diga. Lo lees varias veces, varias veces hoy, mañana, pasado y vas anotando, sobre el tema que vos quieras, y vas anotando y vas sacando. Yo te estoy hablando para vos que no sabes nada. Lo vas anotando, vas anotando, vas anotando, vas anotando... es increíble como vos armas la historia y es real. Es real. Es un librito chiquito. Yo lo tengo como libro de cabecera en mi mesita de luz. A veces le consulto a ver qué me dice, qué me sale... "la andanza, el camino" vos sabes... y tengo que interpretar mi andanza en este momento. En todos los momentos yo ¿de qué te hablo?, de mi andanza (confirmando)... lo agarro y me sale "andanza". Lo consulté otra vez sin las monedas y me volvió a salir "la andanza". ¿Qué quiere decir? Que yo tengo que buscar el camino.

**(Inv):** Qué bárbaro...

**(E):** Yo tengo varios, tengo el grandote que es el de Richard Willing que es el mejor de todos. Es un libraco así, con tapas negras, una belleza. Ese tiene tres cuerpos. En uno te enseña, el del medio te va explicando qué es cada cosa y en la otra parte está el oráculo. O sea que no es difícil. Pero a medida que vos vas interpretando y vas entrando, y vas entrando, y vas entrando... y cada vez que más vas leyendo más sabiduría te da. Más entendimiento te da. Es increíble, increíble, increíble, increíble, yo lo recomiendo. Aparte para los psicólogos, para la gente que trabaja, es una ayuda impresionante; como lo es Chopra. Chopra con las siete leyes espirituales... ¡son las siete leyes de la vida! no es otra cosa. Y no sé si son veinte. Es un librito así flaquito, chiquitito que parece un librito... y te dice todo. Te habla del yo, vos vieras como te habla del yo, como te lo despliega al yo. Como tiene que hacer el yo para poder estar solo. No necesitamos absolutamente de nadie. Dice que podemos llegar a estar absolutamente solos pero lo tenes que ir haciendo de a poco porque si lo quieres hacer todo junto, dice que podes llegar a volverte loca. Dice que tenes que ir probando, tenes que ir haciendo, tenes que ir tratando... y llega un momento en que tenes toda la sabiduría y estas absolutamente sola (con énfasis). ¿Vos sabes lo que es estar con uno mismo, sola? Debe ser algo maravilloso. Como la meditación. En la meditación vos tenes un rato y enseguida salís. Pero qué pasa cuando estas con gente... yo lo hago mejor porque utilizas las anergias de todo el mundo.

**(Inv):** Están en sintonía...

**(E):** Claro estas en sintonía. Y si te pones en el mismo lugar, en el mismo lugar, en el mismo lugar, es increíble me entendes. Con esta chica Daniela (profesora del Illia) que la echaron. Ahora hay una chica que es peruana pero nada que ver. Nosotras con Daniela curábamos gente. Daniela sin decirme nada a mí... sin decirme nada y nos encontramos muchas veces. Nos encontramos y tomamos algo. No hablamos de yoga ni de nada, nos matamos de risa. No sabes la gente que hemos curado ahí. A esta chica la rusa no sabes... a la rusa la hemos sacado de tarros oscuros donde no iba a salir nunca porque estaba pegada. Y ninguna de las dos decíamos nada. O sea era nuestra energía. Nuestro trabajo y nada más. Pero yo siempre en el mismo lugar, siempre

en el mismo lugar, siempre en el mismo lugar. Y un día ella me hace así (un gesto) y acá estoy. Fue re lindo.

- ✓ ¿En los talleres en los cuales participa ha salido alguna vez el tema de la muerte? ¿En qué situación?

**(Inv):** Quizás alguien que haya enviudado y lo haya comentado en el grupo...

**(E):** Sí, una señora. Que me dijo hace seis meses que murió su hijo... la dejé esos días, no le conté nada de mí, nada. Y ahora empecé a decirle 'que linda que estas, te veo bárbara', '¿sí?', 'sí porque ya vas calmando, ya vas atenuando todo el dolor, ahora meterlo en el bolsillo, no lo llesves más acá...'... y el otro día digo que quería renovar unos sillones pero no quiero gastar todavía en uno nuevo. Quiero arreglarlo para venderlo reciclado. Y me dice 'yo te hago los almohadones' y dije 'ah el corazón de esta mujer' que me dio pena decirle sí te voy a traer la tela... tengo que visitarla, voy a ir a su casa. No porque me vaya a hacer los almohadones. No sabes como estaba, que todo le molestaba. Y ahora no sabes cómo está, está re linda. Ayer hemos hecho unas almohaditas de arroz y mijo para relajarnos. Ella traía una cosa, yo otra... pero bueno el tema sale someramente. Ante hechos puntuales, no siempre.

- ✓ ¿Utiliza algún medio de comunicación (diario, Facebook, etc.) para expresar o recordar a un ser querido?

**(E):** Si el Facebook.

**(Inv):** Y ¿por qué el Facebook?

**(E):** Porque sentí la necesidad de estar conectada con Germán porque me parecía como que está siempre presente. Lo tengo en todos lados, ahora vas a ver en el dormitorio, ves la heladera saqué todo... él tenía a Jesús en todas las manifestaciones de las diferentes religiones. Entonces yo saqué todo eso. El tenía a Buda, la Madre Teresa... entonces dije voy a sacar todo eso y lo voy a poner a él, lo voy a tener presente. Ves que tengo a mi mamá, saqué fotos de algunos muertos y dejé a mi hermano, mi mamá sí, mi mamá está presente... la madre de mi mamá ves allá... Germán y nada más. Lo tengo a Germán como que está flotando, como que está... y por ahí hago cosas y como, y le digo 'como te gustaría comer esto ¿no? pero no lo vas a comer porque estás haciendo otra cosa, no necesitas'... y por ahí digo yo 'está riquísimo', esas expresiones así pero que no me hacen daño. Es como un abrazo. Por ejemplo hoy le digo '¿sabes que me encantaría?', un abrazo, un abracito' pero bueno tengo las perras... 'están las perras'... por ejemplo el otro día puse en el Facebook cuanto generaba Germán después de muerto.

**(Inv):** ¿Se lo ha tatuado?

**(E):** Sí un sobrino mío que no tiene nada que ver con él. Pero Germán unió a esta familia mía, que son muy materialistas mis sobrinos, vos sabes lo que ha generado Germán. No sabes la belleza que se ha hecho. Los otros días un chico me tocó el celular y no sé si está acá... no sabes la belleza que se ha hecho, una cosa maravillosa. Yo lo subí al Facebook y no sabes, hasta ganó un premio el tatuaje. Cuando lo encuentre te lo voy a mandar. No sabes que maravilloso, con el sombrero, como usaba Germán. Mi sobrino es un chico muy frío, no tiene expresión, es todo plata, plata, plata, y él lo acompañaba y un día, él nunca llevaba plata porque no le importaba... él lo tenía a Germán como un papá.

**(Inv):** Y a usted ¿le gusta que la gente le comente en Facebook?

**(E):** Si, en realidad me da igual, yo lo hago porque lo siento. Yo pongo esas cosas y por ahí saludo, o mando bendiciones, igual que por el teléfono. Yo lo que no mando son las cadenas pero cuando hay algo lindo sí. Yo me doy cuenta que la gente responde.

**(Inv):** ¿Tiene grupos de WhatsApp con sus compañeros de los talleres?

**(E):** Sí con el de Computación y de Reciclado de Muebles. Entonces yo les mando una poesía, algo lindo, un video... entonces me dicen que lindos videos mandas. Porque no hace falta mandar esas cadenas porque yo no creo que Dios necesita que mande esas cadenas para que me cumpla tal o cual cosa. Y me ocupan el celular, no me gustan. Y la gente te manda... vení que te voy a mostrar...

[Fuimos juntas a la habitación donde me mostró sus cuadros y fotos, los libros a los que había hecho referencia en la entrevista]

**(E):** Carolina mi casa está abierta para cuando quieras, lo que necesites, ya sabes. Si quieres venir así te cuento lo del I Ching... ¿vos tenes chicos?

**(Inv):** No todavía.

**(E):** Tenes que tenerlos, ahora de joven no esperes a ser vieja porque vos podés hablar con ellos. Yo me prive de tenerlos, por viajar, por tener miedo, yo tenía miedo al dolor, a sufrir y que no estuviera mi madre, a quedar embarazada. Yo viajé mucho por otros países y por ahí andábamos en lugares que no entendíamos nada de nada, es una comunicación internacional, pero necesitas... no podía, y ya después cuando volví German se hizo la vasectomía porque tenía miedo de dejar embarazada a la brasilera. Así que tene un chico.

---

Mientras le agradezco por el café y por su tiempo y predisposición nos dirigimos juntas hacia la puerta. Nos despedimos con un beso. Mientras subo al auto la entrevistada me saluda desde la puerta de su casa.

**Entrevista a LP** (67 años, jubilada, secundario completo)

Fecha: 22-9-17

Duración del encuentro: 3 horas

La entrevista se pautó por teléfono dos días antes del encuentro. No conocía a LP aunque el contacto fue posible por la recomendación de una ex compañera de trabajo, profesora del taller recreando mujeres. La entrevista se desarrolló en su casa, ubicada en un barrio de clase media al noreste de la ciudad de Córdoba, donde vive sola ya que enviudó hace muchos años. LP es jubilada y en la actualidad se dedica a realizar talleres, actividades de recreación y actividad física. Es mamá de tres hijos adultos y también abuela. La entrevistada me esperó en la puerta para facilitarme el reconocimiento de la casa. Desde el principio fue muy amable y cálida conmigo. Se abrió a la charla desde el comienzo, ni bien entré a su casa. Me invitó a sentarme en el comedor. LP tiene una casa muy cálida, decorada, con muchos detalles en su gran mayoría realizados por ella misma según me contó. Me sentí muy gusto charlando con ella. Estuvimos solas, aunque de fondo nos acompañó la radio que estuvo encendida durante todo el encuentro. El motivo que explicité acerca de la entrevista fue que me encontraba realizando un trabajo de la universidad sobre diferentes trayectorias de vida y concepciones sobre la vida y su finitud. Le agradecía por ofrecerse para ser entrevistada y le expliqué sobre el carácter voluntario y confidencial de la entrevista, como así también, sobre la necesidad de que la conversación fuera grabada, aunque su identidad sería protegida en todo momento.

---

**Investigadora (Inv):** Entonces me decía que usted empezó a participar de las actividades en el Espacio Illia desde el 2010...

**Entrevistada (E):** Ponele que haya sido desde el 2011 porque en el 2010 yo cumplí los 60, ahí nomás hice los trámites y en el 2011 debo haber entrado en el Illia. Es muy posible que no te haya visto. Yo me imaginé que estabas al frente.

**(Inv):** No, yo no estaba ahí abajo en administración sino en las oficinas de arriba. Yo me fui del Espacio en el 2015, un año antes del cambio de gestión. Si bien me fui antes del cierre de gestión siempre estuve muy al tanto.

**(E):** Claro me imagino...

**(Inv):** Y ahora mi lugar de trabajo es en la universidad. Estoy haciendo un posgrado, y estas entrevistas forman parte del trabajo final que tengo que presentar.

**(E):** De una tesis.

**(Inv):** Claro de una tesis. Por eso le contaba a Flor, a quien conozco desde hace muchos años, estoy contactando personas para entrevistar...

**(E):** Ayer se ofrecieron unas más cuando se enteraron que venias acá. Florencia dijo que iba a pasar los teléfonos... ¿tomamos mate dulce o amargo?

**(Inv):** Lo que usted quiere, a mí me da lo mismo. Si tomamos amargo yo prefiero que el primero se lo tome usted jaja...

**(E):** Ah bueno, pero yo tomo con azúcar porque ya veo que no sos muy del mate amargo.

**(Inv):** Tomo amargo, pero no tan furioso jaja...

**(E):** Conseguí esta yerba orgánica, pero vamos a tomar con esta otra... porque todos me dicen lo mismo 'amargo bueno pero tomate dos o tres vos' pero tampoco es cuestión.

**(Inv):** Jajaja.

**(E):** Claro tampoco es así digo yo, jaja.

**(Inv):** Y como le estaba diciendo, hablé con algunas compañeras tuyas para entrevistar. ¿Cuántas mujeres están haciendo el taller este año?

**(E):** Somos muchas, alrededor de veinte y pico. Es muy lindo el curso. Estamos enganchadas con las temáticas. A mí me encanta. Ayer fuimos poquitas, no sabemos por qué quizás porque como era el día de la primavera deben haber pensado que no había clases.

**(Inv):** ¿Cómo es la dinámica? ¿Cómo vienen trabajando?

**(E):** A veces se saca un tema, a veces trabajamos con textos, nos juntamos en grupo para charlar sobre eso, después compartimos.

**(Inv):** Muy variado.

**(E):** Sí es muy variado. Sobre todo temas de género, violencia... por supuesto somos todas personas mayores, algunas más abiertas otras más estructuradas, no quiero decir cerradas sino estructuradas. Y la semana pasada fue el esposo de una amiga de Flor, Chechu, y él se llama Gabriel. Fue a contar todo lo que él hacía en su casa como compañero y cómo criaba a su hijo. Súper interesante. A mí me gustó mucho porque me sentí muy identificada cuando él hablaba sobre su relación sobre su pareja. Porque a mí también me tocó salir a trabajar y yo por suerte yo tenía un esposo que tenía un trabajo en el cual podía arreglar sus horarios. Entonces yo podía salir a trabajar afuera y hacer un montón de cosas porque él también disponía de ese tiempo para ayudarme. Entonces el día sábado era un día de lavado, era el día que poníamos el lavarropas que era a paletas, lavábamos, enjuagaba y otro pasaba el secarropa, colgábamos la ropa y sabíamos que el domingo era el día del planchado. Y mientras yo planchaba él secaba mate, acompañaba a los chicos hacer la tarea. Éramos muy compañeros. Y yo lo escuchaba a Gabriel ese día contando todas las cosas que él hace y yo me sentí muy cómoda en esa reunión porque no era nada nuevo para mí.

**(Inv):** Claro para otros modelos quizás era una novedad.

**(E):** Exacto. Si pensaba en mis hijos. Que a pesar de haber vivido en un hogar donde había mucha igualdad de género, ellos por ejemplo... tengo uno que está separado y se ha venido a vivir a Córdoba y yo lo veo bastante machista en algunas cosas. Después, por ejemplo, tengo una hija mujer que tiene un marido que es como era el mío pero veo que ella, que trabaja, estudia, está por presentar también una tesis en ciencias de la educación y está haciendo otra carrera a la vez. Ella, por ejemplo, creo que la veo -mirá lo que me parece a mí esto- como que ella se abusa de esa cosa que tiene el esposo de ser compañero. Ella delega muchas responsabilidades en sus hijos. Que tiene hijos que ya están grandes. Tiene uno de 21 años, otro de 19, de 17 y una nena de 10. Pero ella delega mucho y entonces por ahí yo digo que es excesiva, como te puedo explicar, como que se abusa del compañero. En cambio, yo no hacía eso. Lo compartíamos. Yo venía y decía, 'mira el sábado voy a tener que trabajar medio día así que vamos a ver cómo hacemos con la comida, bueno no te preocupes'. Y a lo mejor yo venía y ya tenía la comida lista.

En ella veo esa cosa abusiva, eso me sucede. Me parece de diez que tenga un compañero así porque ella está realizándose como profesional.

**(Inv):** Entonces tiene una hija...

**(E):** Ah claro, tengo una hija, ese hijo que se ha separado que vivía en Buenos Aires y por trabajo lo trasladaron a Córdoba. La esposa no se quiso venir, se quedó allá con las hijas. Y él tiene una relación con sus hijas. Una vez al mes viaja para allá, viaja con ellas. En los quince de la primera se fueron a Europa. En el segundo viaje fue la mamá con mi nieta y hace poco ha vuelto de un viaje con la tercera en Disney. Y después tengo el otro hijo que vive en Londres, que está soltero. Yo hace 18 años que soy viuda y él hace 17 que se fue. Se fue primero a España y después se fue a Londres. Y entonces viajo casi siempre una vez al año, voy dos o tres meses a visitarlo.

**(Inv):** Que lindo.

**(E):** Hace poquito volví de Londres. Como cumplía los 40 años... al final me terminó haciendo un regalito él a mí, me terminó llevando a Italia, fuimos a París, a Barcelona. Un viaje los dos juntos. Y nos divertimos un montón. Siento que como que ese hijo, después que se fue, nuestra relación cambió pero cambió... no me llevaba mal con él pero, por ejemplo, estaba estudiando y yo le decía a mí me parece que deberías hacer ciencias económicas y él me respondía 'ah a vos porque te gustaría tener un hijo contador, no mamá yo voy a estudiar administración de empresas'. Siempre pensaba que lo quería manejar entonces había una cosa media... y ahora no, la relación ha cambiado, muy compinches. Bien. Ya está pensando que el año que viene a fines de junio cuando termine en junio yo ya puedo estar viajando para allá para pasar el verano así te pasas de pagar el gas con Macri y no te cagas de frío. Vos sabes que le dije que pagué poco de gas pero me cagué de frío.

**(Inv):** Total en el Illia hay vacaciones...

**(E):** Claro. Así que así ando. Buenos esos son mis tres hijos.

**(Inv):** Que bueno que puede viajar.

**(E):** Sí. Me cuesta cada vez más dejar la casa, dejar las amigas. Dejar no sé qué cosa. Lo que pasa que Londres el clima es muy feo. Yo no me siento cómoda con ese clima. Entonces siempre estoy con frío, destemplada.

**(Inv):** Claro nublado... ¿es en Londres capital?

**(E):** Sí, él vive en una zona de muchos parques. Yo preparaba el mate y salía y se nublaba todo, nunca le pegaba. Es lindo para conocer. Lo bueno de lo mío es que voy mucho tiempo entonces aprovecho de ir a museos, conocer con tiempo, de ir a lugares que son gratis. Ya aprendí a manejarme sola. Entonces no tengo miedo. Y después paso unos días en España donde él vivía porque tengo muchas amistades ya que él vivió mucho tiempo. Y ese es mi lugar favorito, no me para nadie ahí.

**(Inv):** Además el tema del idioma, es como estar en casa.

**(E):** Sí, más segura. Hay tantas cosas para ver, cuando hay un concierto en una plaza o en tal iglesia. Tenes para ver mucho, mucho, mucha variedad de cosas. No sé porque allá salgo tanto, más que acá salgo.

**(Inv):** Tiene que aprovechar el tiempo.

**(E):** Claro, no me quiero perder nada. Cuando está él me dice '¿te vas a ir sola?' si, y ahí voy.

**(Inv):** Y usted antes ¿en qué trabajaba?

**(E):** Siempre trabaja desde muy jovencita. Cuando era adolescente trabajaba en las vacaciones para pagarme mis gastos, para compararme pintura de uñas que era lo que más me gustaba, o libros. Una vez trabajé y fui a ver la Camerata bariloche, que mis amigas me decían '¿La Camerata?'... y después me casé. Estaba estudiando... empecé a estudiar abogacía, hice un año pero me di cuenta que no era lo mío. Después empecé ciencias biológicas y ahí venía bien hasta que quedé embarazada. Siempre tuve problemas en los embarazos y ya me mandaron a hacer reposo. Era el primer año, y era el primero año de casados mi marido quedó sin trabajo. Entonces ya no pensé en el estudio sino en el embarazo, pensaba en cuidarme y quedarme en la casa. Y después ya consiguió trabajo efectivo, que trabajaba acá en la Sancor.

**(Inv):** No sabía que estaba acá la Sancor.

**(E):** Sí, han sacado los carteles porque ha habido problemas. Y después nos vinimos a vivir Yofre. Ahí tampoco trabajaba porque quedé embarazada del segundo. Y él seguía trabajando en la Sancor. Y ya después nos entregaron la casa acá. Acá nació mi tercer hijo y nos pusimos un negocio. Y trabajábamos los dos. Pusimos un almacén con carnicería y verdulería. Nunca habíamos hecho eso pero queríamos tener independencia. Nos pusimos las pilas y lo acompañe pero después me di cuenta -yo decía- yo no quería esa vida. Yo me daba cuenta que estaba todo el día en el negocio desde las 6 de la mañana. Cerrábamos a las 13hs, venía corriendo, hacía algo de comer rápido, después terminaba ahí, mientras mi marido hacía las compras. La cuestión que llegaba la noche y era lo mismo, comer apurados. La temática de nuestra conversación era siempre el negocio. Los chicos tenían todo y de todo, pero no era lo que yo quería para ellos. Era medio como Susanita, yo quería estar con mis hijos. Darles otra cosa. Así que terminamos cerrando el negocio, alquilando el salón. Fue duro, fue una época dura. Empecé a buscar trabajo. No era fácil encontrar trabajo como yo quería, de pocas horas, para poder estar con mis hijos. Y conseguí trabajo en Astori estructuras. Yo tenía a mis chicos que iban a la escuela que se llama Villa Claudina, una escuela hermosísima. Ahí hicieron la primaria mis hijos. Había una comunicación maravillosa entre padres y maestros. Cuidaban mucho a mis hijos porque sabían de toda mi preocupación al salir a trabajar. Y mi marido como tenía el taller, muchas veces se venía, los llevaba al taller que era en Barrio Gral. Paz, les daba de comer allá, los traía acá y esperaban dos horitas haciendo la tarea hasta que llegaba yo a las 16hs. Yo le decía en mi trabajo que la hora de salida me la respetaran, que no la cambiaba por nada, levantaba las cosas y me iba pasara lo que pasara. Porque yo quería volver para ver qué pasaba en mi casa. Salía corriendo, no me hablaba nadie, jajaja... Tenía tres cuadras, pero no se me veían los pies. Llegaba sin sangre. Para colmo acá eran bastante inquietos. Travesuras normales. Capaz estaban aburridos. Una vez habían prendido un fuego abajo del sillón, otra vez estaban de enfermeros porque tenían al más chico tirado en el sillón porque se había tirado de un árbol entonces estaba con el brazo quebrado. Entonces fue salir corriendo. Yo no veía las horas de llegar.

**(Inv):** Claro no sabía qué escenario se iba a encontrar.

**(E):** Si. Eran buenos, pero hacían travesuras. En esas dos horitas que estaban se aburrían. Y había que salir corriendo por momentos.

**(Inv):** ¿Cómo es su rutina diaria hoy? ¿Cuánto hace que está jubilada?



**(E):** Hace siete años que me jubilé. Me levanto no temprano, hasta hace poco no me levantaba temprano porque había que cuidar el gas. Entonces había decidido levantarme tarde y acostarme temprano. Eso hacía. Y después acomodó la casa, me pongo a tejer, uso mucho el celular, el WhatsApp, tengo amigas con las que charlamos todas las mañanas. Hola ¿cómo están? como está el día, y empezamos a contarnos cosas. Lo que nos ha pasado, lo que vamos a hacer. Después tengo actividades en el Espacio Illia que voy los lunes y los jueves. Y ahora me he anotado en el centro de jubilados para hacer gimnasia y aprender folclore. Entonces tengo casi toda la semana muy ocupada con eso. Y después voy a visitar a mi hijo que está solo. Hay veces que los espero para tomar mate, y charlamos. Voy a la casa de mi hija también a visitar los nietos en Mendiolaza, les caigo de sorpresa y les encanta. Y ahora les voy a dar un sorpresón que no se imaginan porque he cambiado el auto y no le he dicho nada a nadie. El único que sabe es mi hijo de acá porque sola sola no me animaba. Entonces, voy a ir el miércoles a llevarle un CD que tengo para ella. La voy a esperar en la salida de jockey. Y bueno esas cosas. Juntarme con amigas. Me junto mucho con amigas, voy a la casa de ellas o ellas vienen acá a charlar. Esa sería mi rutina.

**(Inv):** Muy activa.

**(E):** Sí una abuela muy ocupada como dicen ellos (los nietos). Después por ejemplo voy a ver espectáculos. Y tengo la ventaja de que mi hijo vive en el centro y como yo tengo llave entonces si voy al teatro le pregunto si me puedo quedar a dormir a su casa. Cuando se va a BsAs le uso la casa toda la semana, eso me viene de diez. Y si justo surge un plan y no estoy con la ropa adecuada, me hago la apurada, paso rápido y me siento. Y así hago. Hace poco fui a ver un coro de Bulgaria, no sabes que voces. Me sentía que estaba en un lugar mágico. No te puedo explicar lo que sentí. Entonces eso hago. Por supuesto que también le limpio, acomodo. Por ahí me dice que no le ande chusmeando las cosas porque él sabe que yo chusmeo un poco, yo le digo que no pero sí chusmeo. Pero bueno, no le jode. Me dice así... si tiene algo lo debe tener escondido jajaja... pero bien, eso.

**(Inv):** ¿Que talleres hace en el Illia?

**(E):** Recreando mujeres los jueves y hago danzas circulares los martes con Lorena. Es lindo. Un taller liviana, suave. Es como para mantenerme en movimiento.

**(Inv):** Claro es algo más físico.

**(E):** Sí. Aunque me gustan más las opciones de tener que reflexionar. No es que sea una discutidora, que me la sepa todas sino que me gusta aprender, escuchar otras opiniones, sacar mis propias conclusiones. No sé. Me gusta más eso de tener que pensar, leer, reflexionar.

**(Inv):** Y en el taller de Recreando mujeres ¿cómo es la dinámica?

**(E):** A veces lleva cosas, por ejemplo, ayer leímos un cuento de Doña Jovita. La clase de ayer no fue una clase guauuu... la de ayer no, pero leímos un cuento hermoso sobre caperucita roja contado por Doña Jovita. No era el cuento tradicional. Me encantó. Y después llevó los susurros y llevó frases con una imagen de una mujer y frases escritas por mujeres. Así nos pasamos la hora. Después una compañera contó sobre algo que le estaba pasando de que había conocido a un príncipe azul. Todas escuchamos muy atentas. Contó cómo estaba y cómo se sentía porque hacía muchos años que era viuda y nunca se había permitido nada. Escuchamos las que estábamos ahí. Algunas decían 'yo ni loca' jaja esas cosas...

**(Inv):** Claro, cada una con su propia historia de vida hace sus comentarios...

**(E):** Contaba que se sentía muy sola porque cada uno de sus hijos tiene sus actividades. A mí también me sucede lo mismo. A veces yo también tengo tanta actividad para no sentirme sola. Yo soy consciente que disfruto de mi casa. Pero uno teniendo una hija que es docente a la mañana, que estudia, que tiene cuatro hijos, que es muy estudiosa, muy aplicada, que se siente como la dueña de la escuela entonces trabaja el doble. Está preparando la tesis y para ella tiene que ser perfecta. Todas sus notas eran 10. Y bueno tengo una hija muy aplicada entonces veo que no hay mucho tiempo para conmigo. Yo hablo por teléfono y me dice acá estoy, con libretas, estudiando... entonces ahí no puedo contar mucho. El que está solo su trabajo le exige mucho tiempo, tiene un puesto importante en una empresa y no tiene mucho tiempo para llamarme por teléfono. Ese como me queda más cerca entonces los domingos me dice 'mami venite que voy a preparar una carne al horno'. Él viene o yo voy. Y el más chicos que está allá, todos los viernes a la tarde, y son dos o tres horas hablando por Skype o sino el sábado a las seis de la mañana porque allá son las diez de la mañana y se quiere rajar.

**(Inv):** Ah entonces se tiene que levantar temprano el sábado o ¿desde la cama habla?

**(E):** Si me voy armada con todo a la cama, con la tablet, el celu y el otro teléfono.

**(Inv):** Y todos estos insumos...

**(E):** Me los regala el hijo de Londres.

**(Inv):** Y ¿lo aprendió a usar sin problemas?

**(E):** Sí, sin problemas. Mi primer celular me lo regaló mi hijo el que vive en Córdoba. Y cuando viene el otro me va cambiando los modelos, por más modernos y me va enseñando lo que tengo que saber. Me tiene al tanto. Toma con este puedes sacar fotos, filmar. Mis nietos se asombran 'Abuela ¿qué te regaló el checho? ¿Que traes de allá?'. Si tengo un hijo que me quiere ver actualizada. Mi hijo me hace acordar a mi marido porque yo decía 'que bonito' y ya venía con eso... cuando él falleció yo tenía un montón de tazas y un día digo 'que preciosas esas tazas' y me cayó con todo el juego, pero no necesitábamos tazas, yo solo había dicho que eran lindas... así que un día regalé todas las tazas y me dejé las que me regaló él. Ya está. Me da gracia porque este hace lo mismo. No puedo decir nada...

**(Inv):** Y ¿usa Facebook?

**(E):** Sí uso Facebook, Instagram...

**(Inv):** Ah todo. Ya le voy a mandar mi solicitud jaja

**(E):** Si, no tengo problemas. Por ahí comparto cosas que a lo mejor a la gente no le gusta.

**(Inv):** Por ejemplo ¿qué comparte?

**(E):** Puedo compartir cosas de cambiamos, la mayoría de cambiamos. No peleamos por política. Cada uno piensa como quiere. Es más, algunos yernos de mis amigas me dicen 'Lidia te queremos tanto, lástima que sos kischnerista'. Sí, eso me dicen. Pueden ser esas cosas, por ahí digo que no voy a invitar a más nadie por eso. Tengo pocos amigos en el Face. Un amigo de mi hijo que me había mandado una solicitud y le digo a Sergio 'no sé si agregarlo a Martín porque a lo mejor se molesta por las cosas que yo comparto 'no mamá, él también es kirchnerista, agregalo, no se va a ofender. Aparte no tenes que pensar en esas cosas, se supone que nos tenemos que respetar. No vas a poner nada que ofenda a ellos, no te vas a burlar'. No yo a lo

sumo pongo cerro tal fábrica, quedó tanta gente sin trabajo... esas cosas. Y ahora tengo ganas de hacer una actividad voluntaria ¿Escuchaste alguna vez hablar de Mario Overling?

**(Inv):** No.

**(E):** Bueno trabaja en un barrio con gente muy carenciada. Y yo lo he visto en la tele y me gusta escucharlo hablar. Yo cuando he sido jovencita he trabajado en actividades voluntarias. Pertenezco a una época donde una parte de mi generación hacía trabajo social en villas

**(Inv):** Mucho compromiso.

**(E):** Yo era compañera de la tía de Florencia, de la desaparecida. Era compañera del secundario. Yo cuando fui la primera vez al taller de Florencia veo a una señora igual a mi amiga pero está desaparecida. Casi me desmayé. Resulta que era la mamá de Florencia que resulta que son iguales. Me sentí tan mal que no sabía qué hacer. Hasta que me acerqué a ella y le pregunté '¿vos cómo te llamas?' 'Titi me dijo'. '¿Vos tenías una hermana que se le decían Tota?' 'Si me dijo' entonces una emoción de parte de las dos porque yo fui compañera del colegio de la hermana. Bueno y lo de Mariano Overling le comento a mi hijo de que tenía ganas de hacer algo en el tiempo que me queda porque también tengo mi mamá. Que los días sábados son todo el día para ella. Entonces volviendo a Mariano siempre me emocionaba cuando lo escuchaba, porque resulta que también es hijo de desaparecidos, y resulta que un día me lo encuentro en la pizzería San Luis. Me salí de la cola y me fui directo para hablarle. Entonces ahí le dije que lo seguía, que admiraba su tarea y que me gustaría ir a trabajar con él. No me gusta esto, pero yo soy la mamá de Sergio Mores. Entonces me dio su tarjeta y quedamos en encontrarnos para ver que podía ir a hacer. Así que estoy re entusiasmada. A mí me gusta cantar, yo sé que él está juntando plata para armar una banda musical. Yo voy a hacer lo que haga falta. Puedo leer cuentos a los chicos. No sé qué voy a hacer. No voy a trabajar con ladrillos o maderas, pero puedo ayudar a servir una taza de mate cocido. Dedicarle una tarde a hacer ese tipo de cosas. Un montón de cosas se pueden hacer porque ahí todo viene bien. Así que estoy re enganchada con eso y es peor tener un tiempito para concretar con él la reunión y hacer algo ahí. Eso me encanta. Pero bueno vos preguntame porque yo por ahí me voy de tema...

**(Inv):** No se preocupe que todo lo que usted me cuenta es importante. Si a partir de todo lo que me ha contado tuviese que, a modo de resumen ¿cómo ha sido su vida? es una pregunta más de balance ¿qué me respondería?

**(E):** Que fui muy feliz. Soy una agradecida. Siempre digo. Agradezco a la vida. Primero por ponerme un compañero a los 16 años, un ser maravilloso. No se cómo puedo explicártelo. Conocí a una persona que con la mirada te puedes decir las cosas. Esa cosa cómplice, esa cosa que no hacía falta las palabras para saber cómo piensa el otro o qué quiere el otro. Yo soy una agradecida de la vida por haber tenido ese compañero. Que disfrutamos los años que estuvimos juntos disfrutamos al máximo. Después dejé de trabajar cuando los chicos ya eran grandes. Él me pidió que dejara de trabajar para que lo acompañara y lo ayudara en el taller para llevar presupuestos, a hacer cosas. Y bueno lo hice. Con la mala suerte que al poquito tiempo... viajamos, y a los dos años se enfermó y a los siete meses se fue. Pero me quedó todo eso hermoso y creo que es lo que me ha ayudado a llegar hasta ahora. El sentirme bien, plena. Me costó apenas falleció. Con decirte que me fui de esta casa. Falleció él y al año siguiente se fue Sergio y yo quedé sola. Entonces decidí cambiarme de casa. Porque era como que a la casa la veía oscura. Y volví a trabajar también. Quedé viuda, pero volví a trabajar con mis cuñados que tenían un estudio contable. Y bueno me fui a vivir a Unquillo. Me alquilé una casa linda, atrás de la terminal donde podía salir y me bajaba del colectivo tarde y ya estaba en mi casa. Pero no era la casa. Era yo. Cuando lo entendí a eso, cuando lo entendí volví a esta casa. Cuando se desocupó

porque la había alquilado. Y bueno, cambié las cosas de lugar, un mueble acá, un mueble allá. Saqué ropa. Al principio no te animas a tocar nada porque esto era de él, esto lo tocó tal día. Acá me dijo tal cosa antes de morirse me dijo que me amaba y que había sido lo mejor de su vida. Entonces yo no quería que ese sillón nadie lo tocara. Ya cuando volví no me acordaba cuál de los dos sillones había sido cuando volví a la casa. Entonces acomodé los sillones. Volví a trabajar. Y eso me ayudó. Esos años de matrimonio fui inmensamente feliz. Fui cuidada, amada, respetada, valorada. Todo lo que uno puede pedir. Y a mí eso me ha ayudado un montón, un montón. Cuando me veo caer pienso en esa época. Y es como que uno saca fuerzas para seguir adelante. Pero también agradezco a la vida los hijos que tengo. Porque a pesar de que me quejo, va veo que están ocupados, me siento orgullosa de ellos porque pienso que son lo que son gracias a nosotros también. Que muchas veces dice el de Londres 'si ustedes no nos hubieran educado así ya a este le pegaba un cagadon' sabe decir así, y bueno. Pero mi balance es positivo. Y tengo unos nietos hermosos, maravillosos, a pesar de que la relación con mis nietas de BsAs se resintió un poco con la separación por la madre. Cuando están solas o vienen a casa y estamos solas sigue habiendo esa conexión, esa cosa de reírnos, de contarme del noviecito, de la cosa compinche conmigo como ha habido siempre. Entonces trato de pilotearla, de bancarme esa situación. Pero me duele. Me duele la separación de mi hijo porque es como que fuera... no sé si un fracaso de él, pero también pienso que es mejor así. Pienso que es mejor así. A él lo veo distinto, cambiado para bien. No lo veo bien en el sentido que todavía no puede... está preocupado por sus hijas porque están lejos. Su relación con la esposa la cortó, pero a veces lo veo que está muy pendiente de lo que pasa allá. Yo le digo, si yo fuera joven y conociera un tipo como vos capaz me enamoraría, pero cuando viera todavía que vos estás enganchado con una situación de allá de BsAs y yo diría 'no, yo con este tipo no quiero saber nada'. No es que quiera que deje de ver a sus hijas sino que creo que cada cosa debe ocupar un lugar. Los hijos son siempre los hijos, siempre los hijos, pero lo veo a él como que no adelanta emocionalmente porque está siempre pendiente de sus hijas. Son su vida. Me lo planteó y por ahí pienso si son los hijos.

**(Inv):** Claro la distancia lo complica.

**(E):** Sí ella se hubiera venido acá hubiera sido otra cosa.

**(Inv):** Si usted tuviera que mencionar tres o cuatro hechos significativos, o los que usted quiera, yo me digo tres o cuatro, que fueron momentos cruciales o que fueron un antes y un después. El nombre que usted le quiera poner pero que fueron significativos, que marcaron en una continuidad una ruptura por lo que sea, bueno o malo.

**(E):** Bueno malo, cuando fui al médico con mi esposo, ese fue un antes y un después. Le hicieron un estudio y salió el médico y me dijo: 'Lidia ¿vos estás sola?' 'no le dije'... 'bueno buscá la ayuda de tus hijos y de un profesional porque lo que tiene tu esposo no tiene vuelta'. Yo no entendí lo que me quiso decir. Tal fue así que agarré el teléfono y me llamé a mis hijos. Todos vinieron y me dijeron '¿qué dijiste?'. Entonces le dije 'hablá con el médico. Es lo que entendí'. A partir de ahí fue un antes y un después. Una cosa de incertidumbre. Fue fuerte. Eso para mí fue lo más fuerte. Aparte vivís en un estado de negación total porque no podes creer que te esté pasando eso. No crees hasta que no pasa. Es muy fuerte. Eso para mí fue muy fuerte. Muy fuerte. Creo que eso me marcó. Ya después de eso... a no, lo otro fuerte. La separación de mi hijo. Muy fuerte porque él vivía en BsAs. Y era un día domingo también y yo estaba leyendo el diario y sonó el teléfono y escuché que me decía: 'mamá te necesito, vení'. La voz muy cambiada... pensé que era mi hija que vivía en Unquillo y pensé que le habían entrado a robar. Y que me pedía ayuda. Entonces dije '¿quién habla?' 'soy yo Gabriel'. Me di cuenta que era la voz de mi hijo, y luego la de mi nuera que decía 'no pasa nada' y cortaron. Me quedé mal. Me sentí mal, se me subió la presión y me empezó a salir sangre de la nariz y le llamé a mi hija y le dije pasó esto y esto y mi

hija me dijo 'mamá, no te muevas, voy yo' y ella insistió para que me quedara en su casa y mi yerno me llevó a BsAs para ver qué pasaba. También eso fue muy fuerte. Pero supera más lo de la muerte de mi esposo. Eso fue terrible para mí. Mira que no quedé con problemas económicos. No pasa por eso. Es muy fuerte que una persona joven, tenía 54 años. Yo tenía 48 años. Y pienso yo tengo una hija que va a cumplir 45. Yo pensaba en esa época que era grande pero no lo era. Eso fue lo más fuerte, lo que me marcó. Después cosas lindas puedo decir los embarazos de mis hijos, cada embarazo fue deseado, con mucha alegría. Otra situación que me tocó fue que con mi tercer hijo me contagié de rubiola y estaba en los primeros meses de embarazo. Recuerdo que en esa época había una epidemia y tenían que internarme para hacerme un aborto. Y recuerdo que fui a la clínica. Esto también fue fuerte porque cuando la señora me hizo pasar a la habitación, me tenía que poner la bata, cambiarme, me senté al lado de la cama. Estuve un rato sentada. Mi esposo había quedado afuera. La enfermera estaba ahí parada y me decía que me cambiara. Y me levanté, agarré el bolso, y le dije 'me voy'. Abrí la puerta y mi marido me dijo '¿qué te pasó?'. Y le dije 'vamos, vamos, vamos'. Me acuerdo que me frenó otra enfermera y me dijo '¿qué haces?', 'me voy'. Una me dijo, 'pensá bien vos tenes otro hijo'... y la otra me dijo 'andate que Dios te va a ayudar'. Bueno me fui. Llegué a mi casa con mucho miedo porque pensaba que me quedaban cinco meses largos de espera y pensaba que iba a pasar con ese bebé porque podía ser sordo, con problemas cardíacos, etc. Podía tener un montón de cosas. Y dije bueno ya está. Es así, me la banco. Con mucho miedo fui a tenerlo porque me iban a hacer un goteo en esa época. Parecía que los iba a perder y cuando llegaba la fecha de parto no nacía. Y entonces estaba la doctora, cuando llegué a la sala de parto había un montón de gente en una sala de parto. Estaba a término, pero no nacía. Al final nació bien. Tuvo un problemita cardíaco pero fácil de solucionar. Eso lo agradezco también, a la vida de haber tenido la fortaleza porque la familia no estaba de acuerdo. Mi suegro me decía que era una inconsciente, que no pensaba que tenía otros dos hijos. Bueno, pero lo llevamos adelante los dos, juntitos.

**(Inv):** Su marido la acompañó entonces.

**(E):** Totalmente. Yo tenía un compañero de fierro con quien compartíamos todo.

**(Inv):** Usted se considera una persona espiritual, religiosa... pensando en esta situación...

**(E):** Religiosa, religiosa no tanto...

**(Inv):** No me refiero a religiosa en términos de dogma, de iglesia católica... usted póngale el nombre que quiera. No digo religiosa de ir a la iglesia o circunscripto a una religión.

**(E):** Podría decir que sí, que creo en algunas cosas. Por ejemplo, creo que las cosas pasan cuando tienen que pasar, que nada es casualidad. Yo he pensado siempre así. Con la iglesia no me llevo bien a pesar que he trabajado... primero no me llevo bien con una parte de la iglesia, con esa que conocí cuando era chica, esa iglesia represora, esto se hace esto no... con esa iglesia no voy. Si voy con otra iglesia, con una iglesia pensando en el hombre, en los demás, pero pensando de verdad en los demás. No eso de que pienso en los pobres, pero está la villa allá y los negritos estos, con esa iglesia no. Pero si me considero bastante, no sé si la palabra es espiritual... leo sobre metafísica...

**(Inv):** Y ¿qué cosas le interesan?

**(E):** Sobre metafísica, sobre otras técnicas de hoponopono, si esas cosas sí pero con la iglesia no me llevo bien a pesar que fui a ver al papa, me emocionó pero creo que me emocione porque no se puede dejar de emocionar cuando uno ve por ejemplo al papa que sale por una ventanita y de pronto hay miles y miles y miles y miles de personas y no se escucha ni el zumbido de una

mosca. Un silencio que vos sentís que corre ahí una energía, una cosa que no se puede explicar. Entonces ahí sí sentí emoción, esa cosa que no sé cómo explicar. Pero no con la iglesia no llevo bien para nada.

**(Inv):** Y de metafísica ¿qué le gusta leer? ¿Qué le interesa sobre ese tema?

**(E):** Y bueno tengo como libro de cabecera no porque se lo presté a una amiga... sobre metafísica cosas, por ejemplo, como la ley de la atracción, muchas veces que uno si se propone las cosas las logra. Pero cosas sencillas, no una cosa de yo voy a hacer esto y voy a estar pensando... no, no, no. Lo digo como esas cosas de que la casualidad no existe o que... no sé cómo explicártelo...

**(Inv):** Podrían ser esas formas a partir de las cuales usted ha intentado o ha aprendido a interpretar la vida... digo, en función de lo que usted está diciendo sobre que las cosas no suceden porque sí...

**(E):** No, por algo pasan las cosas. Yo creo que es así, totalmente. A veces uno en el momento en que te pasan no las entiende, pero con el tiempo te das cuenta que para algo eran... así es la cosa.

**(Inv):** Con respecto a la muerte ¿qué piensa en relación a eso?

**(E):** Nada. Justamente hoy me llegaba un papelito del Parque del Sol<sup>64</sup> y pensaba 'me han mandado este papelito porque piensan que yo soy vieja y como tengo una parcela ahí, piensan que tengo que firmar algo para cuando yo me muera' y yo quiero que me cremen, ya está, ya fue. Yo no pienso en nada. Yo por ahora me preocupo nada más en vivir. Se acabó. La muerte no sé qué irá a pasar. Ni me preocupa. Me pone mal muchas veces cuando mi mamá se preocupa y dice 'cuando yo me muera acá está la escritura, cuando yo me muera acordate de... cuando yo me muera esto...', '¡Basta! basta, ya se verá cuando te mueras'. Yo a ese problema no lo tengo... cuando yo me muera no sé qué irán a hacer con esto, si irán a tirarlo, no sé, no es mi preocupación ya estaría muerta. Yo hoy vivo y ya está. Esa es mi preocupación, vivir hoy, mañana, el tiempo que me quede. No me voy a preocupar por otra cosa.

**(Inv):** Y cuando su mamá le dice ella es como que planifica mucho...

**(E):** Todo. Toooooodo. Todo lo planifica. Pensando que va a arreglar la casa porque cuando se muera... porque yo soy única hija, en realidad falleció mi hermana, entonces quedé yo y mi sobrina.

**(Inv):** ¿Hace muchos años que falleció?

**(E):** En el 2012. Y vos sabes que de la parte de mi hermana quedó una hija... 'cuando yo me muera quiero que ustedes no tengan que arreglar tal cosa entonces yo ahora lo voy a arreglar para que ustedes no tengan problemas' entonces le digo 'deja de gastar plata, aprovechala, andate a pasear'... 'no, no, yo pienso en ustedes'... el sábado pasado me hizo subir a la moto porque quiere arreglar la casa, venderla. Entonces yo le pregunto qué se va a comprar y me dice que se va a ir con unas monjitas, porque no se va a ir a un geriátrico. Entonces la parte que a ella le corresponde se la va a dar a las monjitas y la pensión de mi papá. A mí se me empieza a subir toda una cosa... vos no sabes que mal que vengo de allá, vengo a una velocidad con el auto que pienso que algún día me voy a estrellar de la bronca que me da que me diga esas cosas. Y ahí entramos, no sé si a discutir, pero yo le digo '¿por qué pensas en esas cosas?'... 'porque hay que

---

<sup>64</sup> Cementerio parque

pensarlas y bla, bla...´ y yo le digo ´pensá que tenes 85 años y estas de diez, mejor que yo porque te hago una consulta que podría hacérsela a un abogado y vos me la respondes´. Porque está tan bien mentalmente, está tan lúcida, muy bien está ella, mejor que yo pero tiene esa fijación de que se va a morir, que cómo se va a morir, que geriátrico, que cuando se muera que la pongan así, que un día la entierren, que otro día mejor que no la cremen porque el papa dice que hay castigo, que Dios te va a castigar´ Todo un montón de cosas. Yo lo único que ruego es no ser así cuando sea más grande. Yo les digo a mis hijos que cuando yo me ponga así media media, que me lo hagan notar. El de Londres, más optimista, me dice que ya hubiera empezado con esos síntomas que yo no voy a ser así. Los otros me dicen que me van a avisar.

**(Inv):** Y cuando usted la calla a su mamá, ella ¿cómo reacciona?

**(E):** Y ella hace así (alza los hombros, suspira, hace gestos faciales con la cabeza y los ojos). Me toma como que yo soy, no sé si la palabra es despreocupada... ´Esta vaya a saber que va a hacer de su vida´ una cosa así viste. Como que yo no le doy bolilla a esas cosas... ´vaya a saber que me va a pasar a mí´, dice así, y no sabe lo mal que me pone, no mal, sino que me pone loca cuando empieza a hablar esas cosas. Porque me parece que es al vicio, para que vamos a pensar en lo que va a pasar. Yo no soñé, creo que las cosas van a pasar por más que uno las programe. Es así la vida. No hace falta ni programarlo porque las cosas se dan. Yo tengo la sensación de que yo puedo tener todo muy organizado... es lo mismo que cuando uno cría a los hijos. Vos crees que tus hijos sean los mejores, que no les pase nada... como dice la canción de Serrat que nosotros siempre queremos evitarle los dolores, pero no se puede, es la vida. Yo puedo proteger mucho, pero lo que les toca, les toca. Al contrario, tengo que prepararme para poder estar con ellos y acompañarlos en situaciones, que me han pasado cuando mi hijo se separó y se vino a Córdoba y se quedó la familia en BsAs. Los primeros meses vino a vivir acá hasta que consiguiera algo para alquilar. También ese fue un choque en mi vida porque -ahora estoy pensando- que cuando él se vino a vivir acá yo tenía una vida totalmente independiente. De pronto tenía que empezar a tener comida en horario, camisas planchaditas, toda la ropa impecable porque va a trabajar de camisa y yo eso no lo hacía. Hacía años que no hacía eso. Yo comía a cualquier hora, me acostaba a la hora que quería y la ropa la lavaba una vez a la semana... con él había que tener las medias, las toallas limpias... entrar al baño que estaba mojado, bueno fue fuerte en ese sentido de que cuando se vino acá escucharlo llorar en la habitación. Es una cosa muy desgarradora, escuchar un hijo grande llorar como un niño es fuerte. Por eso digo uno tiene que poder estar. Yo sentía que como madre tenía que estar preparada y fuerte aunque se me partiera el corazón. Primero acompañarlo y después hacerle ver algunas cosas. No sé si me escuchaba pero bueno algo quedaría, no sé. Lo fue superando y ahora ya no le digo nada. Charlamos o por ahí cuando quiero decir algo me dice ´cortamos acá. Mamá yo te lo conté, basta, paremos acá´... está bien y seguimos como si no pasara nada. Trato de respetar los espacios. Vos decime si yo me extiendo mucho...

**(Inv):** No se preocupe que no hay problema. Usted dice que no piensa en el después sino que uno va viviendo su vida...

**(E):** No, en la muerte no pienso.

**(Inv):** No piensa en la muerte...

**(E):** Será problema del otro. Yo no.

**(Inv):** Pero a nivel metafísico...

**(E):** ¿Que hay otra vida?

**(Inv):** Lo que sea, lo que piense.

**(E):** Por ahí pienso esto. Digo así, si hay otra vida me encantaría para volver a encontrarme con mi marido, me encantaría volver a encontrarme con él. Y si no hay otra vida, no hay otra vida. Para mí no está, pero por ahí me encantaría que existiera otra vida para poder encontrar a mi marido. Nada más.

**(Inv):** Y si tuviera que asignarle un color a la muerte ¿qué color le asignaría?

**(E):** El negro es mi color preferido, va, en realidad siempre pongo negro no sé por... va compro negro porque es lo que combina con todo. No sé si me gusta el negro. Todas me dicen '¿Por qué siempre de negro?' porque combina con todo y me dicen 'que, si tenes todo negro' bueno jajaja

**(Inv):** Típico jaja no hace tan gorda...

**(E):** Le pondría un color violeta, un púrpura que sería como una cosa de transmutación ¿no? ese color le pondría, pero te digo una cosa no pienso nunca en la muerte, ni cómo va a ser mi muerte, ni cómo me gustaría que fuera. La muerte para mí no es mi preocupación. No sé si soy una inconsciente pero no es mi preocupación. No pienso nunca en la muerte, en mi muerte ¿no? en mi muerte (con énfasis).

**(Inv):** Pero cuando hay otras que suceden a su alrededor...

**(E):** Sí, por ejemplo, que una amiga me cuente... tuve que vender el auto y me voy a España porque tengo a mi hija con un cáncer de mama, me pone mal, pensando que haría yo si me pasara una cosa de esas como con una hija. Esta mañana lo pensaba ¿qué hubiera hecho yo? y hubiera hecho lo mismo que ella. El auto lo compras o no lo compras, pero a tu hija no. Tenes que estar ahí. Yo tengo arraigado una cosa muy... los hijos los tengo como muy, no sé si la palabra es incorporado, me duele mucho cualquier cosa que les suceda. Por ejemplo, mi hija que la veo tan ocupada a mí me preocupa un montón. Si bien veo que se realiza en lo que a ella le gusta, le apasiona la docencia, pero muchas veces me siento triste de ver y pensar las cosas que también se pierde con sus hijos. Que son cosas que no se vuelven a recuperar. Por ejemplo, ayer hablé por teléfono a la casa de ella, ya que no había clases y hablo con mi nieta, que tiene 10 años y la saludo por el estudiante y me dice 'gracias abuela sos la primera que me saluda así. Le dije a mi mamá y ella nada. Yo le tuve que decir', 'ah pero yo le enseñe bien a ella, entonces es mala aprendida' por las dudas jaja... a mí me da tristeza esas cosas.

**(Inv):** En esto que usted dice que no piensa en la muerte o que prefiere no pensarla...

**(E):** No se me viene a la cabeza.

**(Inv):** No se le viene a la cabeza, bien, pero por ejemplo hay gente que no nombra la palabra por las dudas, por distintas razones...

**(E):** Si, sí, tengo amigas así que cuando empezamos a hablar de estos temas dicen 'bueno no hablemos de estas cosas tristes'. No, yo lo tomo como parte de la vida, todo lo que pasa, es parte de la vida y está en nosotros, o por lo menos en mí, en zafar o salir adelante. Me parece que todo es parte de la vida.

**(Inv):** Y cuando sus amigas le dicen 'no hablemos' o bueno habrá otras que sí hablaran... ¿cómo diría que suele ser su reacción? No habla, lo respeta...



**(E):** La respeto, sí, sí.

**(Inv):** ¿Cuál fue la primera experiencia de pérdida que recuerda?

**(E):** La de mi marido. Mirá vos, la de mi marido que fue en mayo y en septiembre falleció mi papá el mismo año. Sin embargo, yo siempre me preguntaba por qué había sido tan fuerte la de mi compañero y no así la de mi papá que la tomé como una cosa natural. O sea, si sentí la pérdida de mi papá, pero yo lo tomé como una cosa natural, como que era una persona que tampoco era tan grande, que tenía 70 años. Pero yo lo tomé como normal que se muriera mi papá porque era una persona grande. No quiero decir que pasó sin pena ni gloria, pero para mí no fue lo más fuerte. Tampoco la muerte de mi hermana que estuvo 11 años con un cáncer, empezó con un cáncer de mama y después hizo metástasis e hizo rayos, quimio, y que murió, por ejemplo, tomada de mi mano porque ella siempre había pedido que ella quería morir tomada de mi mano, una cosa también fuerte. Ella sabía que iba a morir, porque los médicos no le decían siempre la verdad, pero nosotros más o menos la manejábamos; a parte yo ya venía con la experiencia de mi marido entonces entendía algún lenguaje también del médico porque con mi marido me pasó eso. La inexperiencia de una enfermedad. Yo no conocía enfermedades. Conocía lo que era una gripe. Enfermedades que tomas antibióticos y ya está, pero el cáncer es otra cosa. En cambio, con mi hermana fue distinto.

**(Inv):** Entonces la muerte de su marido es la primera muerte que se le viene a la cabeza.

**(E):** Fue la primera y para mí fue la más fuerte. La de mi papá pasó como una cosa que tenía que pasar porque era grande. Le dio un ACV, lo operaron y ya está. Mi hermana llegó a una situación que vos decías ya está, para que extender... dolió por supuesto. Acompañe a mi sobrina que era única hija. La acompañe a salir de esta situación estando con ella, haciendo un poco el papel de madre. Aparte ella tomó fuerza. Todo lo que no había hecho antes, después que falleció su madre, hizo la carrera, se recibió de maestra, es psicopedagoga. Todo lo que no hizo cuando estaba la madre lo hizo después. También veo que le hizo un clic después que perdió la madre. Sacó fuerzas y salió adelante. Es ese famoso clic.

**(Inv):** Y cuando esto sucedió, en poco tiempo muchas pérdidas juntas, ¿pudo hablar al respecto? ¿Con quienes podía hablar de lo que sentía?

**(E):** Con mis hijos, con alguna amiga. Y después otra cosa que entendí en estos casos, que uno tiene que tener fuerzas. A mí me pasó que yo sentí como que... uno tiene que sacar fuerzas porque al principio cuando pasan estas situaciones, por lo menos me pasó a mí con mi marido, nosotros teníamos muchos amigos. Salíamos siempre, teníamos muchas amistades. Y de pronto las amistades es como que se abren porque piensa que vas a sufrir si los ves a ellos. Es como que se abre la gente, no sé qué pasa, yo no logro entenderlo. Es como que vos te quedas sola. Y después he estado observando a amigas que les ha pasado lo mismo y les sucede igual lo que me sucedió a mí. Algunas han tenido el valor para salir adelante, otras se han quedado en sus casas, se han deprimido, han cambiado de estilo de vida, se han quedado encerraditas y no saben qué hacer, los hijos las han avasallado y pasado por encima de ellas. En cambio, yo veo que yo tuve otra actitud. Me quedé sola y dije 'este es mi problema y yo tengo que salir de esta situación ¿cómo? no sé, pero yo tengo que salir ya sea trabajando, haciendo cursos'. Mi marido falleció un día lunes y al otro lunes yo ya estaba trabajando con mis cuñados. Fue fuerte me acuerdo, eso no se lo recomiendo a nadie porque el duelo es el duelo. Lleva un tiempo, puede llevar toda una vida hacer un duelo. Yo recuerdo que iba a trabajar y mucha gente que iba al estudio lo conocía a mi marido entonces cuando llegaban y me veían quedaban todos como descolocados y nos les quedaba otra que decirme 'lo siento mucho' y a mí me... yo no quería

llorar, no quería nada, pero cuando salía del estudio, ponía el pie en la calle yo tomaba dos colectivos para volver a mi casa y me acuerdo que venía en los dos colectivos llorando. Llegaba a mi casa desfigurada. Iba al baño y me veía en el espejo así roja de tanto llorar en el colectivo. Pero bueno un día dije, 'yo tengo que salir de esto' y le daba para adelante. Por ahí mis hijos decían 'la verdad mamá sos digna de admiración'. Yo tampoco les contaba a ellos todo. Si soy así. Soy de darle para adelante.

**(Inv):** Y cuando le decían 'lo siento' ¿Le molestaba? ¿Prefería que no se lo dijeran?

**(E):** No, si, hubiera preferido que no... me dolía, pero bueno agradecía y nada más porque no podía estar llorando porque iba mucha gente entonces no iba a estar llorando a cada rato. Pero sí me dolía, me dolía mucho. Imaginate vos a la semana estar trabajando ahí. Te digo más, iba a hacer trámites al banco y una vez era una cosa tan sencilla que no anoté y me olvidé por completo cuando llegué a la ventanilla. Iba repitiendo lo que tenía que preguntar mientras iba de camino y llegué al cajero y me quedé en blanco... después cuando volví al trabajo me dijeron todas '¿cómo no te vas a acordar?' me lo dijeron ahí nomás y dije 'que polutuda'. Es que tenía en la cabeza... era trabajar como una automática. Iba y venía. Las veces que me tocaba hacer los recibos de sueldo, las veces que los hacía para el culo jaja... decí que antes de entregarlos los revisaba. Les descontaba dos veces lo mismo. Horror. Dije por eso tengo un poema que digo que sintetiza un poco mi vida, lo tengo ahí, siempre fue mi preferido desde que lo leí cuando tenía 15 años. Una profesora de francés lo leyó por primera vez a mis 15 años y ha sido mi poema preferido porque creo que me pinta de cuerpo entero.

**(Inv):** ¿Que poema es?

**(E):** Te lo traigo. Realmente a mí me pinta y a muchos. He comprendido se llama.

**(Inv):** Lo leo en vos alta:

Si para recobrar lo recobrado  
debí perder primero lo perdido,  
si para conseguir lo conseguido  
tuve que soportar lo soportado,

si para estar ahora enamorado  
fue menester haber estado herido,  
tengo por bien sufrido lo sufrido,  
tengo por bien llorado lo llorado.

Porque después de todo he comprobado  
que no se goza bien de lo gozado  
sino después de haberlo padecido.

Porque después de todo he comprendido  
por lo que el árbol tiene de florido  
vive de lo que tiene sepultado.

Francisco Bernárdez

**(E):** Yo creo que es así, yo sintetizo que ahora estoy así después de haber pasado muchas cosas. Soy el resultado de un montón de cosas hermosas, fuertes, tristes... soy esto.

**(Inv):** Esto que usted mencionaba de que muchos amigos se alejaron a partir del fallecimiento de su marido ¿en algún momento pudo hablar con estas personas?

**(E):** No, no lo hablé porque después he visto que... no entiendo muchas veces... porque cuando veo que le pasa algo a alguien, tengo una amiga que le pasó -con quien éramos muy amigos-, el esposo tuvo un ACV. Y por supuesto en los momentos que paso eso, estuve acompañándolos y los sigo visitando. Pero a ella la veo a veces desesperada, cuando ella se enoja con sus hijos cuando no vienen y dice que está sola. Yo le digo, yo lo tomo así, 'esta es tu vida y ellos tienen otra vida. No te enojas con ellos. Hacen lo que pueden. Todos hacemos lo que podemos' es así, no es que lo hagan de malas, hacemos lo que podemos. Unos más, otros menos. A veces no se entiende. A mí también me ha pasado. Por ahí estábamos en familia y veía que se reían y yo no, y pensaba '¿de qué se reirán tanto con todo lo que está pasando?'. No es lo mismo la muerte del padre que del compañero. A mí me pasó con mi papá. Incluso me culpaba, como puede ser que yo, soy un monstruo, no sentí la muerte de mi papá, pero bueno lo tomé... otras veces lo veía como que su muerte estaba dentro de lo normal porque primero se mueren los padres y después los hijos.

**(Inv):** ¿Cuántos años tenía?

**(E):** 70 o 71 años. No era tan grande. Ese día hacía frío, él sufría de tensión. Ese día había venido a visitarme a mí y se fue de acá. Recuerdo que le llamé un remis. Yo había venido de trabajar y hacía mucho frío. Y cuando llegó a la casa de mi mamá no podía hablar bien, aparentemente en el camino le agarró el AVC. Lo operaron, se le hizo un cuadro y de ahí no salió. Estuvo en coma por lo menos un mes y no salió.

**(Inv):** Y su mamá en su momento...

**(E):** Mi mamá nada... después hizo pareja. Se casó de nuevo. Después volvió a quedar viuda. Mi mamá no. También pienso porque ella, no es que no tenía una buena relación, pero no había un amor o un matrimonio así compañeros. No los veía así tan... no tengo recuerdos de que ellos hayan sido un matrimonio muy unido. Pero bueno, se casó, a mí no me hizo nada que se casara, me parecía bien si ella quería casarse. Ya está, chau. Yo nada que ver. Cada uno que haga lo que quiera. A mí no se me ha ocurrido y menos ya a esta altura yo ya no podría, no sé, creo que no...

**(Inv):** No lo ha pensado...

**(E):** No nunca. Y no se da... viste que son cosas que se dan. Se tienen que dar un montón de cosas. Yo recuerdo que cuando quedé viuda mi suegro decía, que se preocupaba tanto, decía que yo era muy joven y que tenía que rehacer mi vida. Mi cuñada también me decía 'hombres buenos hay muchos, no era solo mi hermano'. Quizás si hubiera prestado atención, pero tenía la cabeza en otras cosas. Por ahí pienso, ayer cuando contaba mi compañera, hago un análisis de mi vida y pienso 'yo pasé tantas cosas en estos 18 años, estar con un tipo sería perder mi libertad'. Yo me levanto y voy a donde quiera, tengo una libertad, una cosa que no es fácil a veces lograr, no todo el mundo lo logra. No sé si me podría enganchar con un tipo que cambie mis costumbres. Yo con mi marido nos gustaba la misma música, los mismos libros, todo viste... cuando decís conocí un tipo que coincidís en todo. No puede ser, tener una biblioteca similar a la que él tenía cuando nos casamos con los mismos libros, los mismos autores, ¡vos sabes lo que era... todo! Disfrutar y gozar de las mismas cosas. Mejor no me podría haber ido en la vida. Mi vida comienza cuando lo conocí, cuando lo conocí, sí.

**(E):** Ayer fue el día del Alzheimer [risas].

**(Inv):** [Risas]... a usted la frase 'Morir de viejo' ¿qué le significa?

**(E):** Tristeza. Porque se puede ser viejo... o sea, se puede ser viejo y ser joven a la vez. Yo tengo casi 70 años, pero trato de vivir. Yo sé que mis nietos me ven distinta a su otra abuela. Ella tiene 85 años. Y claro ellos me ven distinta. Mi nieta me pone una canción y la de bailes que hacemos y los hermanos miran... para mi morir de viejo sería que yo me quedara sentada, pensando en que tengo la tensión alta, que hace frio y que no voy a salir porque me voy a enfermar. Eso sería morirme de vieja. Creo que por ese lado no va a venir mi muerte. Me gusta salir, me gusta divertirme no de ir al baile, no va por ese lado. Ir a la feria del libro, al teatro, tomar mate con amigas, esa cosa distendida y sentirme cómoda en una casa, que es a los lugares donde voy sino no voy donde pueda hablar de las cosas que me gustan que sé que me van a escuchar y yo voy a poder escuchar a los otros. Tengo amigas que sus maridos piensan distinto que yo, y hablamos y nos respetamos, no queda otra. Podemos charlar y yo escucho y también aprendo. En ese sentido me considero que soy bastante amplia. Hago mal en alabarme, pero me doy cuenta que sé escuchar, aunque no esté de acuerdo.

**(Inv):** Y en el taller por ejemplo ¿hay temáticas tabúes?

**(E):** Por ejemplo, yo tengo una cuñada desaparecida, yo de joven militaba, y cuando se enteraron que yo conocía a la tía de Florencia expliqué las circunstancias... eso para mí fue un alivio, poder hablarlo. En mi familia se ha hablado, por ejemplo, mis hijos saben que tienen un primo que tiene sus padres desaparecidos. Ella fue una de las primeras desaparecidas en Córdoba antes del golpe. Mis hijos saben, pero por ejemplo mi hijo varón ha hablado con sus hijas de que tiene una tía desaparecida en cambio a mi hija le cuesta más. Y eso que de chicos iban a aun taller de familiares de desaparecidos. Quizás a ella le cuesta porque tiene un esposo que es hijo de militares. En cambio, yo en el taller no tengo problemas, si hay que hablarlo yo lo toco al tema. Cuando veo que a Florencia le cuesta a veces explicar o necesita... yo veo que ella me mira y yo salgo a hablar para que no se sienta sola. Todo el mundo se queda callado. Yo sé que mucha gente piensa que algo habrán hecho y empiezan a preguntar si trabajaba. Hay cosas que yo no las puedo explicar porque no me las van a entender. Entonces cuento que salió una mañana y que de la calle la levantaron, la llevaron a la D2 y de ahí no salió más. Al marido lo mataron en una emboscada en Tucumán. Hay cosas que ni yo las puedo entender o que ni se toda la historia. Hay mucha gente grande que es muy cerrada. Yo lo noté el otro día que explicaba Gabriel sobre la crianza de su hijo, que lava los platos, cocina, etc. para mí era normal, a mí no me llamaba la atención. Pero muchas mujeres decían 'que bien, te felicito, yo veo a mi nuera que a mi hijo lo tiene así... pero no se trata de que lo tenga así... [risas] no entendió nada, así como esas hay muchas. Me pasa con mi mamá, ella hay cosas que no me entiende. Una vez le dije 'no vas a ir a votar a este que es rubiecito de ojos celestes porque nos va a cagar'.

**(Inv):** La palabra comunicación ¿qué le significa?

**(E):** Que es la base dialogar, dialogar, todo, todo, todo... de todo, con todos.

**(Inv):** De todo con todos...

**(E):** Sí, de todo con todos. Se los digo a mis hijos. Hablen sin miedo, no hay que tener vergüenza, sobre todo con los hijos. Si tenes que decir una mala palabra porque así te lo van a entender... porque así hice yo, así crie a mis hijos, llamando a las cosas por su nombre. Creo que el diálogo, la comunicación es la base de todo. Yo soy bastante comunicativa vivo hablando de todo. Siempre lo he sido.

**(Inv):** Me quedé pensando que le habían mandado un comunicado...

**(E):** Ah sí... todos los años hay que pagar el cementerio, la parcela, porque mi marido está enterrado. Entonces ahora me mandaron un papelito de que cuando vaya a pagar, yo siempre voy a la oficina porque son tan cagadores que te dicen que si vos vas hasta tal fecha y te acercas a las oficinas tenes un descuento casi de mil pesos. Es terrible, son unos hijos de puta. Yo voy siempre todos los años. Yo lo pago una vez al año. Entonces voy... como es mucha plata, los que estamos acá, lo dividimos en tres. Y me adosaron a la cartita que me mandaron un papelito que me dice que me llegue por el lugar porque hay que llenar datos porque yo tengo esa parcela para agregar a más gente... y cada vez que voy me la agarro con la empleada que no tiene la culpa. La trato mal... va le contesto así 'buenos días señora', 'buenos días' (cortante), 'señora ¿qué necesita?', 'voy a abonar' (cortante)... le contesto mal viste.

**(Inv):** De manera secota manifestando un enojo.

**(E):** Claro, manifestando un enojo, que no lo hago en general porque cuando yo voy a un lado digo 'hola que tal, como estas?', 'que lindo día' y empiezo a charlar... en cambio con esta nada, no sé... me dio bronca que me manden ese papel diciendo que tengo que poner una persona más. Para mí estos deben haber sacado la cuenta 'esta señora tiene esta parcela, si se muere ¿qué pasa con la parcela?' pensé yo... me van a decir que agregue a alguien para poner en esa parcela. Que puedo enterrar a otra persona. Me puso de mal humor cuando leí ese papel. Le conté a mi hijo de que me mandaron ese papel, son unos hijos de puta... yo les voy a decir que no voy a poner a nadie porque todos tienen cobertura por otro lado... yo estoy pagando esto no sé por qué pago esto, pero bueno. 'Si le pasa algo a ustedes, ese lugar no lo van a usar. Y si me pasa algo a mí tampoco, no lo usen, chau, me creman, hagan lo que quieran, pero ahí no pongan un mango en ese lugar' porque sabemos que es un negocio. Ese lugar (cementerio parque) es un negocio. Lucran con el dolor de la gente. Me quedó eso de cuando fuimos a enterrar a mi marido, que él no quería que lo enterraran y yo no me acordé, me dijeron así 'señora lo vamos a poner en este lugar pero si usted quiere lo ponemos al lado de San José cuesta tanto, al lado del ángel no sé cuánto cuesta tanto y al lado de la virgen cuesta tanto'... yo me acuerdo que ni bien terminó eso dije '¿al lado de qué santo, de qué virgen, de qué ángel me está hablando? ¿De la estatua?' porque si vos me dijeras que va a estar al lado de la virgen allá arriba que se yo pero ponerlo al lado de la virgen ¿que lo va a hacer, mejor muerto? ¡No! Es lo mismo acá, allá, ya está, ya se murió.

**(Inv):** Nunca escuché esto...

**(E):** Sí, era en el parque del sol. No podía creer cuando me dijeron eso. No, lo dejamos donde lo habían puesto. ¿Yo que voy a ir a ver allá? yo no voy al cementerio. Yo lo único que hago es pagar la parcela porque eso es como si yo tuviera un departamento y tengo que pagar las expensas, sino me van a hacer un juicio. Nada más.

**(Inv):** Y como es para dos...

**(E):** No, es para cinco.

**(Inv):** Ahhh para cinco.

**(E):** Te cobran una cuota de mantenimiento. Ellos te dicen que la parcela es mía, pero ellos dicen que lo que cobran es el mantenimiento... ¿Qué mantenimiento? si el pasto está corto pero la placa está rayada porque pasan con una maquina por encima... es un asco eso. Aparte ahí no hay nada a esta altura del partido. Aparte a mí ya no me hace falta ir al cementerio. Está en otro lado eso. Yo lo llevo acá (el corazón) ya está. Mi mamá se pone histérica cuando yo digo esas cosas. Yo le digo a mi mamá que no me hace falta ir al cementerio para acordarme de mi marido.

Nada, ya está. Se murió, se murió. Y yo me acuerdo de lo lindo, no de que está muerto. Ya está se acabó. Lo pago a eso porque me van a hacer un juicio. Les dije a los chicos que alguna vez tenemos que juntar la guita, pagarles y devolver esa parcela. Ya está. Viste que la calentura nos dura cuando hay que pagarlo después... pero es todos los años lo mismo, todos los años lo mismo.

**(Inv):** Nunca había escuchado lo de las estatuas.

**(E):** Si es así, si vos quieres que lo pongan al lado del ángel no sé cuánto tenes que pagar tanto para este lado San José... pensaba yo ¿en el cielo o acá?!

**(Inv):** [Risas].

**(E):** Terrible, terrible.

**(Inv):** Es novedoso.

**(E):** Por eso me agarró la moto, claro ellos quieren que yo vaya y diga 'bueno en esta parcela la puede llegar a usar fulano, sultano' no ahora cuando vaya a llevar la plata -porque voy a pagar de contado- les voy a decir 'no, no tengo a nadie a quien poner'.

**(Inv):** Ellos quieren que usted le ponga un nombre...

**(E):** Me parece que sí. Vamos a ver ahora cuando vaya. Tengo que ir antes del 15 de octubre.

**(Inv):** Para qué necesitarán un nombre...

**(E):** No sé, si ya es mía. Si yo quisiera puedo enterrar a cualquiera. No sé qué querrán. Esos lugares son tétricos, horribles.

**(Inv):** El tema del dinero en el medio, lo que significa...

**(E):** Claro como si vos fueras un muerto de privilegio. Yo digo, tenes ese lugar si, el parque del sol, que tiene una iglesia hermosa... fuimos a parar ahí porque era el lugar que teníamos en ese momento. Aparte mis hijos pensaron que yo lo quería enterrar y no cremarlo. Entonces ellos no me dijeron nada ese día cuando yo firmé los papeles. Pero mi marido quería que lo cremaran. Yo ni me acordé. En ese momento ni me acordé porque sino... pero bueno, ya está.

**(Inv):** Yo también quiero que me cremen.

**(E):** Sí, ya está, para qué, se acabó. Lo único sí que le dije a una compañera del taller, que íbamos a canto juntas, yo le dije 'cuando yo me muero si me llevo a morir -hablábamos una vez- a mí me encantan las margaritas sabes'. Mi hijo me dijo, 'mamá ¿no puedes elegir otra flor más linda? son lindas pero va a haber un olorón' [risas] 'y vos María Inés me cantas ese tango que tanto me gusta que se llama Como dos extraños'... 'estás loca, mirá si voy a ir velorio a cantar, me van a sacar corriendo' me dice. Entonces yo le dije 'vos lo buscas a Sergio y le decís, tu mamá me dijo que le cante Como dos extraños, y ahí nomás Sergio te prepara la fiesta y cantas' jaja 'porque él sabe que si a mí me gustaba él te prepara todo, vos ni te preocupes por lo demás'... 'a bueno si es así sí, yo canto'. Y Sergio me dijo 'sí mamá yo no tengo problemas mamá, yo preparo todo'.

**(Inv):** A usted le dijo a su hijo...

**(E):** Sí, le conté. Le dije, contándole lo que me había dicho la María Inés que tenía miedo que la sacaran corriendo mis otros hijos. Entonces 'yo le dije que hable con vos. Te aviso por cualquier cosa'... 'si no te hagas drama, que hable conmigo'. No la tomamos a esto de la muerte como a una cosa... yo a la muerte la tomo como parte de la vida. No sé si cuando me toque como iré a estar y si pensaré si es parte de la vida. Pero hoy no es mi preocupación.

**(Inv):** Pienso en relación a lo que se habla, lo que se dice ¿usted cree por ejemplo que la muerte es un tema tabú en general?

**(E):** En general mmmm... en el grupo del taller... no hablan, algunas... hay algunas viejitas que dicen 'yo tengo unos achaques y me puedo morir'... mirá yo no sé si será tabú o es tabú para los otros tampoco porque a mí no me preocupa. Cuando hablan de la muerte yo las escucho. Cuando dicen alguna cosa me río, sino no... no, no, no pienso. Nunca me he puesto a analizar, no sé si será tabú para otra gente. Pero veo que sí piensan en la muerte, si, si piensan en la muerte. La veo a mi mamá también. Que piensa en su muerte.

**(Inv):** Pero en general, en su entorno, ¿podría decir que es la gente más bien más grande entonces?

**(E):** Sí, sí, la gente más grande. Las que son mis compinches, las que tenemos la misma edad, eh, no, no pensamos en la muerte.

**(Inv):** Y cuando hablan al respecto por ejemplo ¿qué dicen?

**(E):** Algunas por ahí dicen 'no hablemos de estas cosas. No hablemos'

**(Inv):** ¿Hacen chistes por ejemplo?

**(E):** Sí, esto de las flores te imaginas que venga la María Inés con las Margaritas... Sergio dice 'mamá va a haber un olor a culo'.

**(Inv):** [risas].

**(E):** [risas] 'Tanto que te gustan tanto las margaritas, en ese velorio va a haber un olor a culo impresionante'. Bueno son las flores que a mí me gustan. Todas dicen 'a donde mierda vamos a conseguir margaritas si te morís en una época que no hay esas flores'... 'no sé, sino no lleven anda' digo yo. O pensar a María Inés cantando al lado del cajón... si nos reímos de esas cosas. Pero no para decir 'no hablemos que me voy a morir'... no, para nada. Yo no lo veo así, ya está. Nena come eh...

**(Inv):** Sí, sí, ya comí. De ahora en adelante ¿cómo proyecta su vida? ¿Que se ve haciendo? ¿qué cosas pendientes...?

**(E):** Sí, si puede haber pendientes claro que sí...

**(Inv):** ¿Qué cosa le gustaría hacer, aprender?

**(E):** Vos sabes que no tengo demasiadas cosas pendientes para hacer. Primero porque no me planteo cosas pendientes u objetivos porque todo lo quiero hacer, todo lo que he querido hacer lo he podido hacer. Y te diría que he hecho más... que he logrado más cosas que nunca pensé que podía lograrlas. Claro que algunas son cosas materiales. Por ejemplo, comprarme a esta altura del partido, comprarme un cero kilómetro. Nunca me lo hubiera imaginado. Se dio una

oportunidad y listo. Mi hijo el de Londres me dice 'mamá no ahorres, disfrutá, porque si a vos te pasa algo lo que tenes ahorrado no te va a alcanzar para nada. Vos disfrutá ahora que es tu tiempo'. Entonces yo pensando que es mi tiempo ¿cómo no me voy a comprar un cero kilómetro? si yo lo voy a disfrutar, voy a ir segura, me voy a olvidar del mecánico por un tiempo, ya veremos más adelante. Viajar, viajo todos los años, algo que mucha gente desea, yo al contrario 'que no me diga que viaje' aunque él viene todos los años... lo único que desearía es seguir teniendo salud para disfrutar de esta vida. Así como tengo nietos grandes, me pasó que viajamos con mis nietos a BsAs a los quince de mi nieta. Mi nieto el de 21 me llamó y me dijo que salía de rendir y pasaba a buscarme. Cuando lo vi parado en la puerta con la camioneta... venía el de 21, el de 19 y el de 17... se bajaron y me preguntaron '¿Abuela que vas a llevar?' y yo (sorprendida) le dije 'ese bolso'... ¿dónde quieres ir sentada?'... me senté atrás y yo los veía tan responsables a los dos que iban adelante, tan serios, tan prudentes, que un momento se me escapó un lagrimón pensando cuanto hacía que hacíamos esos viajes a BsAs y ellos venían en mi falda y, esta vez, me llevaban ellos a mí. Eran hombres. Llegamos a las tres de la mañana. Y yo no me podía dormir pensando en eso... que grandes que están estos chicos. Y cuando fui a la fiesta y vi a todos mis nietos juntos, a mis nietas verlas como unas mujercitas grandes... los varones bailando con sus primas... toda la vida se me vino encima. Pero bien. En lo único que pensé fue que me hubiera gustado que hubiese estado mi marido al lado para compartir esa emoción que sentía yo de verlos a todos tan grandes, tan responsables. Me sentí orgullosa, pero también me sentí vieja, que los años habían pasado. Que antes los sentaba en la falda y esta vez hablando de otros temas, escuchando música... era otra cosa. Eso me pasó, fue fuerte, fuerte. Que le vamos a hacer...

**(Inv):** Sí los años pasan, que bárbaro como varía el registro del tiempo...

**(E):** Sí si yo te digo que cuando falleció mi marido yo tenía 48 años y yo me creía grande. Y la veo a mi hija de esa edad y que mierda, no era grande, era re joven. Y algo que le digo a mis amigas con marido 'Disfruten, no pelen por boludeces'... nosotros con mi marido agarrábamos el mate y nos íbamos a la orilla de un río a pasar todo el día, hablábamos, comíamos lo que venga, era un recreito. A todas les digo 'disfruten porque pasa todo tan rápido que hay que disfrutarlo' que es lo que después te queda para seguir viviendo si pasa algo, es así. Es así... bueno creo que hemos hablado de todo, te he contado toda mi vida jaja.

**(Inv):** Sí tal cual. Bueno yo le agradezco por su tiempo Lidia.

**(E):** Gracias a vos. He pasado una tarde muy agradable. Me has hecho emocionar, de acordarme de cosas que bueno fueron dolorosas pero que también es bueno recordarlas. Si bien hablaba de las tristezas también recordaba todas las cosas lindas que he vivido. Cuando te hablé de mi marido sentí que hacía mucho que hablaba pero no... dicen que cuando uno tiene sanado puede hablar tranquilamente sin llorar, yo hace poco que lo he logrado eso. Y acá, esta vez me emocioné, pero me emocioné bien, recordando todo lo lindo que viví. Y haciendo un repaso de toda mi vida, como vos me dijiste, yo podría hacer un balance positivo de mi vida. Que ha sido, después que falleció él, fue dura. Enfrentarme con un montón de cosas que nunca pensé que iba a poder enfrentar. Yo siempre decía... me da la impresión de que tengo una soguita de arriba, que alguien me tira porque me encontraba en situaciones difíciles y no sé, salía... por eso siempre decía 'yo debo tener alguien que me tira una sogá, más que sogá no sé qué es lo que me tira porque salgo adelante'. Y por ahí siento orgullo de mi misma y de sentirme lo fuerte que he sido y que soy, y espero seguir siendo tan fuerte para poder ayudar a mi familia, a mis hijos y nietos cuando me necesiten. Lo bueno es que lo puedo hablar serenamente y puedo ver a la distancia... siempre les digo a mis hijos que tienen que mirar más allá entonces ellos me dicen 'vos que miras más allá, a ver ¿qué te parece?'... me cargan, se me ríen jaja pero bueno... Por ahí cuando mi hijo el de Londres me dice que viaje si bien me gusta viajar también me cuesta



dejar mi casa porque me gusta mi casa, yo disfruto de estar acá. Así como le digo a mi hijo al que se separó, vos vas a estar bien... porque al principio estaba tan solo, yo le decía 'tranquilo porque todo pasará esto de la separación también es un duelo. El día que vos llegues a tu casa y no quieras salir corriendo porque también es esa, a veces llegas a tu casa y quieres salir corriendo... no quería estar en mi casa. Me iba a otro lado y me preguntaba '¿que estoy haciendo en este lugar?' iba y venía. El día que llegas a tu casa y estés cómodo, ahí ya tenes una parte superada. Ahí ya empezas a estar mejor. Eso le ha pasado, ya lleva cuatro años. Ahora quiere estar en su casa, tiene otras ganas, pero bueno todavía falta. Una vez un psicólogo me dijo 'el duelo puede durar un mes, un año, una vida, no hay un tiempo, depende de cada persona' y yo creo que es así. No todo el mundo lo vive de la misma manera...

**(Inv):** Así es.

**(E):** Bueno querida ahora ¿cómo te vas?

**(Inv):** En el auto, como vine [risas].

**(E):** [Risas] ah perfecto.

---

Mientras le agradezco por los mates y por su tiempo y predisposición nos dirigimos justas hacia la puerta de su casa. Nos despedimos con un beso. Mientras subo al auto la entrevistada me saluda desde la puerta de su casa.

**Entrevista a MI** (jubilada, 63 años, secundario completo)

Fecha: 4-10-17

Duración del encuentro: 3 horas y media

La entrevista se pautó por teléfono una semana antes del encuentro. No conocía a MI, aunque el contacto fue posible por la recomendación de una ex compañera de trabajo, profesora del Espacio Arturo Illia. La entrevista se desarrolló en su casa, ubicada en un barrio de clase media cercano al centro, en la zona este de la ciudad de Córdoba, donde vive sola. MI es jubilada y en la actualidad se dedica a realizar talleres y hacer manualidades para vender. Es mamá de tres hijos adultos y también abuela. Desde el principio fue muy amable y cálida conmigo. Se abrió a la charla desde el comienzo, ni bien ingresé a su casa. Me invitó a sentarme en el comedor mientras me contaba sobre las refacciones que estaba realizando en su casa y preparaba el mate. MI es una mujer de estatura baja y regordeta. Además, tiene una personalidad alegre, espontánea y pícaro. Me sentí a gusto charlando con ella. Estuvimos solas en la mitad del encuentro ya que luego la visitó una vecina y el pintor que estaba trabajando en la casa. El motivo que explicité sobre la entrevista fue que me encontraba realizando un trabajo de la universidad sobre diferentes trayectorias de vida y concepciones sobre la vida y su finitud. Le agradecí por su participación y le expliqué sobre el carácter voluntario y confidencial de la entrevista como así también sobre la necesidad de que la conversación fuera grabada, aunque su identidad sería protegida en todo momento.

---

**Investigadora (Inv):** Entonces me decía que está haciendo talleres en el Illia.

**Entrevistada (E):** Sí, Recreando mujeres y el taller de Coro. Yo empecé en el 2015. Todavía guardo todos los papales... no dejé más desde que empecé. En el taller somos como 15 personas.

**(Inv):** Y ¿cómo es la dinámica?

**(E):** Y vamos tocando diferentes temas. Se nos hace tan cortito que no hacemos el recreo. Yo anoto todo. Por ejemplo, la clase pasada hablamos sobre la diferencia de género, también salta el tema de alguna compañera y así... a la par de otras mujeres que saben tanto de historia como la Violeta Parra y otras mujeres que nombran, que yo por ahí me quedo... pero me encanta. Yo anoto todo, yo aprendo. El otro día hicimos una actividad donde cada una tenía que decir algo y cuando llegó mi turno no sabía que decir y después solo me salió. Yo creo que no soy vergonzosa, pero se ve que sí. Me puse roja. Yo preguntaba si lo que había explicado se había entendido porque yo creía que no iba a poder hacer entender lo que yo quería... porque capaz uno maneja distintas palabras. Yo soy más "comunacha", como yo me digo...

**(Inv):** Sí pero más allá de las palabras muchas veces uno siente como el resto...

**(E):** Sí, y me salió nomás. Yo sola me sorprendí porque hacía mucho que no me pasaba de que me ponía tan morada en una cosa así ¿por qué habrá sido así? yo me preguntaba. Y mi hija que es licenciada en niños especiales, que me conoce todavía no me ha podido explicar.

**(Inv):** Bueno esos espacios son lindos porque uno puede contar lo que le pasa...

**(E):** Claro lo que uno tiene ¿no? por ejemplo yo soy viuda y tengo tres hijos con sus susodichos. Mira acá están todos, mi hija Gilda y su marido; este es mi hijo Leonardo que vive adelante con su hijo Ramiro; y el más chico Lucas con su señora y sus dos niños y la enana de dos años. Tengo una familia maravillosa, yo soy millonaria por más que no tenga plata. Los hice sola y entonces

esa historia de vida de la separación, después viuda y siempre a mi marido lo tengo presente por más que en la separación él ya no me quería... pero yo no. A mí siempre me hubiera gustado reconciliarme, yo nunca le guardé rencor. Y así como me ves siempre he sido, que no tenía ni para darles de comer, pero yo lo mismo feliz y contenta hacía las fiestas. Y así los he criado. Y así son. Este trabaja en Arcor de Arroyito, y este trabaja en una empresa de transporte y ella es licenciada en niños especiales. Y aquel de allá es mi nieto... y mi hija está en búsqueda, hace mucho que está casada, yo soy muy mamera y siempre invoco ¿se dice? al padre, a mi mamá y a Dios de que hay que tener esa positividad y sino Dios sabe cómo hace las cosas.

**(Inv):** Y ¿usted siempre vivió acá en el barrio?

**(E):** Sí hace 37 años. Me trajeron a la fuerza porque yo no quería porque yo era muy mamera. Yo fui nacida y criada en Alberdi, pero muy mamera. Cuando me casé... y por ahí esa inmadurez fue una de las cosas de la separación porque mi marido también, como me dice mi hija, por la inmadurez de los dos fue la separación. Porque hasta celos a mi mamá le tenía. Y bueno... yo para mi mamá era primero mi mamá y después todo el mundo.

**(Inv):** ¿A qué edad se casó?

**(E):** A los 20. Era muy joven. Nos vinimos acá, ahí nomás nació mi hija y ahí me fui a mi casa de vuelta. Y cuando nacieron los otros vinimos acá que ya estaba vacío (la parte de atrás de la casa). Mi marido cargó todo en el rastrojero y se vino.

**(Inv):** Y ¿por qué acá?

**(E):** Esta casa la heredó de la nona. Cuando nos casamos su papá le hizo rápido la escritura porque está a nombre de los dos. Pero este rancho, así como lo ves no era... yo le hice las paredes, revoque y pintura nuevas. La terminé en febrero que cumplía años yo y en mayo los últimos detalles. Y después cerrar porque esta era una casa chorizo. Mi suegro estaba acá adelante. Y cuando él me trajo el bañito estaba en la punta, y esto era diferente. En los primeros 13 años de casados esto estaba todo abierto. Esa parte era un salón alquilado. Entonces yo sola me hice conectar una pileta, puse el calefón sino calentaba agua. Y después de a poco yo sola. Este año nos juntamos con toda la familia y después me agarró una bronquitis que yo creo que las emociones, las emociones, las emociones... de lograr hacer todo esto porque vos no sabes cómo era. Bueno hay fotos de como estaba antes, las paredes feas. Por eso cuando veo pintado digo que lindo y creo que los canso porque yo creo que me bajaron las defensas por eso me enfermé. Y así horrible, parecía otra mujer. Como será que mi hija me mandó a un psiquiatra porque vivía llorando. Yo ahora no podría estar hablando con vos estaría llorando, recordando cosas simples de lo que he vivido, pero bueno llorar...

**(Inv):** Y hay veces que uno está más sensible...

**(E):** Y eso que yo vivo charloteando por eso creo que la forma de ser mía, el carácter, todo te ayuda siendo positiva me da la impresión. Y ya te digo que ayer me vino a visitar la vecina de 80 años que se mudó...

**(Inv):** Marta a lo largo de su vida si usted pudiera diferenciar momentos claves. Por ejemplo, hechos puntuales que usted pudiera destacar cosas buenas o malas... ¿qué hechos podrían ser?

**(E):** Bueno... soy boca sucia yo para hablar...

**(Inv):** No se preocupe hable con confianza.

**(E):** Por ejemplo, yo a mi marido que lo amaba tanto que quería vivir adentro de él para respirar por él también, de cómo lo amaba. Cuando me tocó la separación sufrí mucho, pero, a la vez, tenía tres hijos que seguir pechando. Entonces caminaba de acá hasta Nueva Córdoba porque no había para el cospel en los trabajitos que me tocaron. Salir a trabajar afuera y dejar los tres enanos. Siempre he sido muy pegota y después esa lucha de conseguir trabajos hasta que conseguí uno estable en una fábrica de costura de Af. Antes había estado en un geriátrico que fue el primer trabajo grande porque mientras tanto estaba por acá cerquita para no alejarme de los chicos. Y trabajaba a las 6 de la mañana en la fábrica y de las 3 a las 10 de la noche en el geriátrico y no llegaba. Pedía que me dejaran ese horario, así me aguanté dos meses... pero yo tenía, como hoy, gracias a Dios la salud y hacía falta. Este rancho tenía todas las deudas y yo lo saqué a flote. Estoy al día con los impuestos que siempre yo digo como hago, no sé, y así. Vos me decís esto sale mil pesos yo no te rateo, digo bueno... y no sé cómo habré hecho... [risas] no sé. Porque trabajé. Lo único que yo noto la acompañe mucho en la escuela a ella, y a él en tercer grado que fue cuando me separo empezó a aflojar en la escuela, pero yo no podía ir a las reuniones, ni a los actos. Y eso que a mí me gustaba, pero bueno a él es al que más he abandonado en ese sentido. Pero de ahí dentro de todo trato de estar siempre en todo porque a mí me gusta. Si no tengo plata me voy caminando. Así estoy... y bueno lo que más me puede haber marcado de la infancia que no sé por qué soy tan mamera. Y que se yo del amor que le tengo a mi papá nunca tengo como una carga de haber tenido un papá borracho. Al principio cuando éramos chicos era golpeador con mi mamá, con nosotros no, una maravilla de hombre. Que recién estoy viendo porque no está la foto ahí. Pero siempre los tengo, ellos están siempre conmigo por más que viste están en fotos. Acá está mi gordo mira, se debe haber caído y alguien me lo ha puesto ahí. A mí me encantan las fotos. Ahora me da bronca que del enano tengo en los celulares... mi papá era borracho, tomaba vino negro, lo único que me marca de él que nunca... ella es mi mamá la gorda mía... pero era muy sumisa. Nosotros de grande porqué habrá sido tan sonsa de aguantar para que nos criáramos con el padre. Pero ha aguantado tantas cosas esa mujer que debe estar al lado de Dios sentada porque lo que ha aguantado... un valor de personalidad terrible. Y finalmente como a los 68 años se le despertó la diabetes. Esta es una foto re vieja, tengo fotos más lindas de ella, pero las tengo en todos los rincones. Cuando éramos niños, de que no podíamos invitar una amiguita porque mi papá era borracho, eso. Y después de grande no sé yo como que digo que será mi personalidad porque yo no recuerdo de cosas tan graves como para estar triste. Lo único es no tenerla a la gorda porque hay días que cuando son las fechas... el día 26 que es la fecha se me pasa, y al otro día digo, pero si lo estoy esperando el 26 y se me pasa. Ella falleció el 26 de julio.

**(Inv):** Y usted siempre tiene presente esa fecha...

**(E):** Sí, los 26 para mí son... Y me lo mandó de regalo a él, mi nieto Tomi. El mismo 26 de julio. Entonces ahora hay que festejar la vida. Pero sino desde que se murió todos los años hacíamos misa. Nació el Tomi y ya es distinto el tema, festejamos la vida. Pero mi mamá está presente siempre. Bueno eso tengo, muy mamera, muy mamera. Y después con los hijos todos muy... los he criado, los tres ellos y yo somos uno. Soy amiga de ellos además de la madre [La foto estuvo en la mesa y, a medida que discurría la charla, la entrevistada miraba la foto y señalaba a sus hijos]. Ahora como he terminado de pintar me da lástima clavar. Ese pasillo era todos cuadros y fotos, pero ahora los tengo todos apilados allá hasta que los ubique porque a mí me gusta la foto en papel. Y ahora cumple 60 años mi hermana más chica y le vamos a festejar en mi rancho, que ella no sabe... mi hermana nació de cinco meses y medio... Servite estas masitas que las he amasado esta mañana.

**(Inv):** Ah bueno, que rico...

**(E):** Mentira [risas].

**(Inv):** [risas].

**(E):** Las trajo mi amiga ayer. Se llama Milagros por eso, 5 meses de gestación 60 años atrás... mi mamá la tenía en una cajita de zapatos, una historia hermosa.

**(Inv):** ¿Cuántos hermanos son ustedes?

**(E):** Somos 5. Ya falleció uno que era el bestia de la familia. Era el patito feo. Ese es que me marcó en las muertes. Tiene 8 hijos, viven en Buenos Aires, él se fue y después ella se volvió a casar. Pero no importa seguimos siendo de la familia. Y mi hermano tiene esos 8 hijos y 9 hijos más en Deán Funes. Así que tiene hijos de la misma edad, que hijo de mil... el falleció.

**(Inv):** ¿Cuándo?

**(E):** Y mi marido hace 18 años, mi hermano hace 15.

**(Inv):** ¿Por qué dice que su hermano la marcó en las muertes?

**(E):** No sé porque él me marcó más que cualquier otro porque te digo que yo paso por una clínica y trato de no mirar. Cuando vengo del parque trato que no se me desvíe la mirada para los hospitales, me marcó eso, él.

**(Inv):** ¿Estuvo internado él?

**(E):** Sí en el Córdoba. Yo me hice cargo porque estaba acá cerquita. Yo le dije a mi hermana que me hacía cargo de ir a la terapia. Y justo ese día se descompone el marido de mi hermana Milagros y lo trae al Hospital Córdoba. El otro hermano que también vino. Y mi hermana que me dijo 'no yo voy a ir porque a lo mejor el Cacho necesita algo'. Porque ya estaba en las últimas y no se cortaba. Yo estaba detrás e la cortinita en terapia por mi hermana y observé toda esa situación y después de estar mucho rato, da la casualidad que nos juntamos los cinco ahí, nos vinimos. Mi hermana me deja en el taxi y ella no alcanzó a llegar a su casa que ya la llamamos porque sí... (confirmando la muerte del hermano).

**(Inv):** Ah...

**(E):** Sí. Y estaba mi otro hermano. Le dije, no sé porqué, pero, que no vaya a ser que yo escuche que hable algo que no deba porque no se mirá... porque el otro hermano varón es mucho conmigo. Nos llevamos un año y tres meses. Y como he sido mari macho he andado siempre con los varones. Bueno y así... y nos juntamos ese día, da la casualidad los cinco. Y bueno eso. Después que otra cosa me marco, de casada siempre he tratado de tener un trabajito para tener la moneda para mis chicos, pero de ahí. Que yo siempre digo y bendigo que han sido sanos. Porque entonces yo tenía una monedita de 10 centavos y era para comer, no era para un remedio, entonces una felicidad. Mi marido vivía adelante con mi suegra. Ellos comían al mediodía y a la noche comían otra cosa y nosotros acá tomábamos el mate cocido con el pan calentado. Capaz eso me marcó mucho que como puede ser que nunca vaya a cruzar un plato de comida para sus nietos. Por eso siempre digo, lo dejo para Dios, lo dejo para Dios. Pero vos te pensas que yo bajé los brazos, no nunca. Para un día del niño nos íbamos en bicicleta a un club a tomar un chocolate y así. Y hoy en día sí lo tengo que hacer lo sigo haciendo. Y así soy yo.

**(Inv):** ¿Cómo es su jornada ahora que ya ha criado a sus hijos?

**(E):** Yo trabajé en taller de costura hace doce años atrás. Siempre con el maltrato, pero yo aguanté hasta que me puse al día con las deudas. El maltrato de la señora, la dueña del taller. Carranza de apellido. Susana la mamá y dos hijos de mi edad. Maltrataban a todo el mundo. Te decía mal las cosas, era torpe, y yo no me quedaba callada. Yo le contestaba a la vieja, no con malas palabras.

[Se interrumpe la charla por una llamada telefónica]

**(E):** Me llama 200 veces al día, sino es ella es el otro. Siempre hemos sido así... bueno y te decía que a mí la injusticia me da vuelta la bocha, te peleo, te grito, pero no te digo malas palabras sino que me acuerdo de cosas de hace 10 años atrás capaz. Me retaba injustamente. 'No te hagas la pendeja' me decía, y le contestaba 'no, yo no me hago la pendeja, yo digo la edad que tengo no como usted' [risas] así... ese fue mi último trabajo contratada. Susana me peleó y yo me vine, entonces Jorge su hijo me dijo que me iba a suspender dos días. Me subió la tensión, me pongo morada... por eso me dio miedo lo que me pasó el otro día que me puse colorada, porque puede ser la tensión que se yo... la cosa es que les conté a mis hijos cuando llegué, pero bueno yo puse todo al día y pagué las deudas. Tuve 10 años de trabajo y 5 de aportes, me robaron 5 años. Y yo no hice ningún problema. Nada, lo dejo para Dios. Como fui a hacer al trámite del fondo de desempleo, tenía que mandar carpeta psiquiátrica para poder seguir estando en mi rancho, entonces me compré la maquina remachadora. Y con la maquina recta que me dieron como parte de pago en otro trabajo me puse a hacer arreglos. Viví un año perfectamente con los arreglos y las manualidades, hacía manteles, batas, todo eso vender. Viví de diez con mi taller de costura. Ahora he dejado porque quiero vivir distinto, si quiero dormir 10 horas las duermo y no tengo que estar pendiente de la puerta. Entonces este año me dije, ya está, me cansaron las viejas digo yo [risas]... la costura a mí me encanta pero la gente de acá que se cree pudiente no te gasta un huevo para no tirar la cascara. Además se me instalaban dos o tres horas, eso no me importaba pero sí que venían a chusmear. Y a mí me gusta distinto. Yo si me rio de la vecina es sanamente no para chusmearla. Eso ya me fue cansando, de verdad. Esta que vino ayer conmigo no se hacía la loca. Yo la respetaba porque era una mujer grande, y yo digo voy a ser igual... pero ya cuando quería chusmear a fulana ya no. Por eso me extraño que viniera a visitarme solo a mí... [profundiza sobre sus trabajos 0:39] vení a ver mi taller, ahora hago manualidades, estoy terminando de armar una tortuga, yo reciclo todo como podrás ver [profundiza sobre sus manualidades 0:43] yo me entretengo bastante. Mi día es así. Levantarme tomar mate, y después voy organizando lo que tengo que hacer, si me encuentro en la calle con alguien estoy dos horas charlando, y después el nieto por supuesto que vive adelante...

**(Inv):** Veo que tiene fotos del papa así que por lo visto es, no sé si católica, pero al menos religiosa...

**(E):** Sí soy católica pero no de ir todos los domingos a misa. Yo los tengo a los santos, a Dios le pido así. Tengo las fotos de mis seres queridos que no están...

**(Inv):** Veo que tiene las fotos.

**(E):** Ah sí, las fotos de mis seres queridos que no están... como será que mi marido tenía enojo con mi mamá entonces cuando él falleció el 1 de junio y mi mamá el 26 de julio, al mes siguiente. Después que pasa un tiempo yo digo 'no los puedo poner juntos en las fotos porque él estaba enojado con mi mamá... viste, entonces no los pongo juntos. Los tengo en la pieza allá.

**(Inv):** No los pone cerquita entre ellos.

**(E):** No porque estaba enojado con mi mamá. De sonso. Sí a mis seres queridos que no están los tengo en fotos.

**(Inv):** ¿Y les suele prender velitas?

**(E):** En las fechas de aniversario de fallecido sí. La hora en que fallecieron me acuerdo también.

**(Inv):** La hora también...

**(E):** Sí. Todo. Por eso, la cabeza funciona a dos mil a veces.

**(Inv):** ¿De qué falleció su mamá?

**(E):** Vivían en Alberdi. Mi casa era muy grande. Y mi mamá ya se empezaba a descompensar así que por ahí se caía, y mi papá no se daba cuenta porque estaba en otra habitación entonces ella no podía estar sola. Como yo trabajaba afuera, mi hermana mayor no, entonces ellos estuvieron cinco años. Y mi otra hermana vivía más lejos. Entonces mi hermana mayor se hizo cargo. Y falleció de diabetes. Diagnosticada de diabetes nerviosa por la vida que tuvo con mi papá, de aguantarlo siempre en ese estado porque mi papá te da vuelta la bocha en una familia. Pero bueno, era buenísimo pero el vino era más fuerte. Y siempre estaba croto, parecía un linyera. Yo lo tuve dos años acá. Por más que no tuviera pero si tenía... yo voy a dormir en el suelo pero si tenía espacio. Entonces me lo traje pero yo trabajaba afuera. Así que quedaba a cargo de mi hija, cuando estaba estudiando acá, o de mis varones. Venía del trabajo pendiente. Porque se tiraba en la vereda con su cajita de vino... y dos años lo tuve renegando... una vez se me quebró la rótula. Otra vez se quemó en el baño, llevarlo al médico porque como no voy a saber... y desde la pieza me gritaba que no se quería bañar y después no se quería salir. Le cortaba las uñas al sol. Pero ya no podía porque no quería darles a mis hijos lo que yo viví. Entonces busqué un geriátrico con mis hermanos que estuvieron de acuerdo. Nunca me arrepentí, al contrario. Él siempre estaba abrigado. Y en el geriátrico lo bañaban, le ponían chombitas y se empezó a resfriar, y eso fue lo que le paso... sino una persona sanísima. Ahí fueron sus últimos días. Yo siempre digo, estuvo bien. Bien cuidado. Y bueno le llegó la hora. Pero falleció grande. Sano. No usaba lentes, no usaba dentadura.

**(Inv):** ¿Y su marido de qué falleció?

**(E):** De cáncer. Fumaba muchísimo. No sabes lo lindo y bello que era; bueno también. Pero bueno esas cosas de la vida. Mi marido era buenísimo, pero le tenía celos a mi mamá. Pensaba que el sueldo que ganaba, que yo no lo sabía administrar, porque a mí los chicos me pedían caramelos y yo les compraba... el sueldo se me iba como agua, y él ya me peleaba por una tontera y yo siempre le contestaba, entonces vivíamos más pelados que bien. Y así se fue desgastando. Trece años de casada estuve. Y nunca vivimos solos que es lo que yo digo. Vivimos con los padres. Nunca vivimos solos. Y yo romántica, porque yo soy así, vivo acariciando, subida arriba, y con mis varones soy igual... si este me dice "papu" de papuda [risas] y yo le digo "pinchi" [risas]...

**(Inv):** [risas]

**(E):** Y esas tonteras hasta que se desgastó. Lo mal que hizo fue separarse de los hijos porque estaba peleado conmigo, pero ya no llevarle el apunte a los hijos... y eso era feo. Y venían y me decían 'de qué lado te beso el papí', 'de este lado', 'Uh que rico'... y yo de boluda. Pero yo estaba acá, olía todo. Después empezó con sus historias, se fue un tiempo, volvió, después se enfermó su mamá que yo la asistí. Porque eso tengo, pasaba, tomaba unos mates y después venía para

acá. Otras veces estábamos todos tomando mate y él ni me miraba pero igual yo estaba choca porque lo olía. Pero bueno. No sé si sería muy sonsa.

**(Inv):** Y bueno son las cosas que a uno le salen.

**(E):** Y claro cómo me pasa con mi nuera [profundiza sobre la relación con su ex nuera 1:04] Y es como yo. Mi marido hasta me terminó odiando. Pero no importa yo nunca bajé los brazos. Al contrario, me le aparecí. Que dos de mis hijos iban a verlo. Estaba internado en Villa Caeiro, pasando Cosquín. Yo acompañaba a los chicos, pero yo no entraba porque él no me quería ver ni en figuritas. Y un día cuando me llama mi conuñado porque Miguelito estaba mal. Pero él le había dicho cosas a mi hijo entonces él no iba a verlo, porque no es como yo, tiene otra personalidad. Y mi conuñado me reclamaba, pero yo le decía que hice lo posible pero como su padre le dijo tantas cosas en contra que ya después no fue más. Y bueno, tenía 18 años cuando su papá se murió. Entonces esa semana a quien él les había alquilado la casa no les estaba pagando pero yo no sabía porque a mí no me participaba de nada. Y él no tenía plata. Entonces cuando me enteré, me fui crudita, y me la dieron. Entonces se la llevé a mi cuñada. Pero yo no entraba, pero dice que él sabía que yo estaba porque me olía que yo estaba afuera. Entonces en un momento no sé porqué, pero entré y cuando me vio se largó a llorar con toda y me dijo, que él me dejaba que fuera pero a mi familia no, que si tenía trabajo, que si tenía plata y yo a todo le decía que sí, pero no tenía un peso. Y una semana más duro. Y ahí estuve con él, en ese momento. Por supuesto que después te agarra la... pero sí estuve con él. A la semana siguiente me llama mi cuñado de que Miguelito estaba mal, pero me llamaron a último momento. Imaginate que mi hija se acababa de ir al Cabret y yo, sin plata, me tomé un taxi, la busqué y de ahí nos fuimos a la terminal. A las ocho menos cuarto me agarró un ahogo para subir el escalón, y era la hora en la que él se cortó, se murió mi marido. Entonces eso me queda a mí. Y después llegamos a Villa Caeiro, que vos te bajas en la ruta, y tenes que subir todo en la oscuridad. Venía una ambulancia. Mi hija iba una cuadra antes que yo. Imaginate una hija de querer llegar rápido porque nosotros queríamos que... y me avisaron a último momento, y eso me quedó a mí, un dolor en el alma... no a mí pero sí a los hijos les hubieran avisado con tiempo. Para mí estuvieron pésimos esos tíos. Llegamos hasta allá arriba y en la oscuridad venía una ambulancia. Que yo me paré para mirar, y ahí lo llevaban a él. Mirá lo que es. Otra cosa, te sigo contando. Cuando llegamos arriba la enfermera nos cuenta. Pobre mi hija, imaginate... el vaso que ya se me ha roto había quedado, un vaso y las pantuflas. La enfermera me los da, yo me los traje. A las pantuflas las tengo y el vaso se ha roto pero lo tuve hasta hace poquito. Lo llamo a mi cuñado que me viniera a buscar porque no sabía para donde disparar. Además, como estaba separada así nomás tenía que firmar porque él quería que lo cremen. Porque los días anteriores le había dicho a mi hija que lo cremara pero que lo llevara con ella a todos lados porque no quería velatorio. Entonces mi hija me dice 'aunque sea muerto pero juntos'. Entonces un mes antes justo me saltó una parcela que no sé cuánto... de tarjeta naranja, yo se ve que me había metido. Saltó después de cuantos años y justo un mes antes de que pase esto, me vienen de vuelta con la parcela que me figuraba a nombre mío... como yo no tenía trabajo y él no tenía nada, la pusimos a nombre de él.

**(Inv):** O sea que usted tenía la parcela...

**(E):** Porque la organización, Parque Azul, que no sé qué pasaba con los dueños de eso... eso se durmió, vaya a saber...

**(Inv):** Se la deben haber ofrecido a usted...

**(E):** Claro y se ve que yo lo acepté, pero como andaba en la malaria.



**(Inv):** Ah no pagó más.

**(E):** Un mes antes me brota eso. Y justo estaba él entonces hicimos el trámite. Y ya podía usarse. Entonces me dice ella 'aunque sea muertos pero juntos'. Entonces esa noche mi cuñada nos va a buscar con mi hija para ir a su casa. Como al otro día había que cruzarlo de pueblo había que firmar. Y yo tenía que firmar. Entonces me quedé esa noche, pero me pelearon toda la noche porque yo había sido esto, aquello, porque fulano esto... toda la mala de la película. Estaba con mi hija. Después llegó mi hijo del cuartel, que se acostó a dormir en la casa que usaba su papá en la casa de mi cuñada. Toda la noche me pelearon. Me la aguanté, pero yo no me quedo callada, yo respondo. Y a la mañana mi concuñado me llevó a firmar para hacer el traslado del cuerpo para cremarlo. A las dos de la tarde del día siguiente. Entonces yo me la traje a la urna. Y ahí fue el momento del velatorio, en esas dos horas de cremación.

**(Inv):** ¿En dónde?

**(E):** En Río Ceballos, en un crematorio. Fueron todos los familiares. Nos acompañamos esas dos horas. Hasta un camión de soldados vinieron por mi hijo. Y este cuando llegó al cementerio me abrazo de atrás... y después de la cremación, cuando me entregan la urna yo me la traigo. Esperame que viene el pintor... Me lo traigo entre medio de las dos habitaciones a la urna y a la madrugada se me aparecen los dos cuerpos. El ángel que lo tendría a él.

**(Inv):** Ahhh...

**(E):** No. Amoroso. Divino. Yo nunca tuve miedo. Yo siempre lo cuento porque es una cosa maravillosa. Por eso en este rancho tan grande me se quedar solita pero nunca tengo miedo. Miro a los pies de la cama y estaban esos dos cuerpos blancos que deben ser décimas de segundo...

[Interrumpe la charla una vecina que llega de visita 1:14:50]

**(E):** Ella es una vecina con quien nos hemos aguantado las historias de vida... con ella nos hemos aguantado juntas.

**(Inv):** Hola! Que tal...

[Charla con la vecina 1:18]

**(Inv):** Entonces me estaba diciendo que había traído la urnita.

**(E):** Si y me pasó que se me presentó ese ángel, que era él con el que lo custodia. Porque para mí siempre tenes un ángel de la guarda. Para mi fueron décimas de segundo. Estaba durmiendo con mi hijo en la cama. Siempre han dormido conmigo, ya cuando fueron creciendo no porque son más pudorosos... y él estaba durmiendo conmigo y yo digo mira vos. Y estaba en el medio de las dos habitaciones la urna. Al otro día teníamos turno a las 10 de la mañana para llevarlo a enterrar. Maravilloso. Le estoy hablando de mi Miguel...

**(Inv):** Mi marido también se llama Miguel...

**(E):** Mirá vos, vos sabes que yo tuve un año de novia con un Miguel también. Un año de novia y dos de convivencia y no lo acepté al principio porque se llamaba Miguel. Y ahora el del banco se llama Miguel también. Es un chico joven. Y el chico del Blotting que vino también se llama Miguel.

[Charla con la vecina 1:23]

**(Inv):** Y ¿no está más con Miguel?

**(E):** No ya no, lo pelee porque le gustaba tomar. Era muy buena persona, pero como dice mi hija había vivido un año de reina y princesa que no se puede... esos platos de ahí ya me los hubiera lavado, me traía regalos, salíamos, todo hermoso, regalos, mimo, de hacer cosas de la casa, atención...pero yo ya veía miraditas raras de mis hijos siendo hija de padre borracho... y venía picadito cuando iba con su gente... hasta que un sábado dije basta... un año y medio estuve para reponerme porque lo amaba. Donde iba lloraba hasta que se me fue pasando. De esto ya hace dos años que estoy sola y necesitada [risas]...

**(Inv):** [risas]

[Profundiza sobre su pareja entre otros temas (1:32) hasta que se va la vecina y podemos continuar la entrevista, aunque con la presencia del pintor en la cocina (2:09)]

**(Inv):** Me muestra donde era que había puesto la urnita...

**(E):** Si vení... este es el dormitorio. Antes era diferente esta parte... [profundiza sobre las remodelaciones de la casa 2:11] Este es mi dormitorio, y yo a la urna la puse acá en esta cómoda en el medio de la pieza de los chicos. Acá estaban las tres camas de los chicos y en esta otra mi cama. Yo había puesto la urna acá y me pasó eso, vaya a saber en qué momento de la noche...

**(Inv):** ¿Usted se despertó de golpe?

**(E):** Claro, esa imagen me despertó. Yo miré a los pies de la cama y me pasó eso. Capaz han sido décimas de segundo de abrir los ojos y ver. Pero yo nunca tuve miedo ni nada. Yo lo único que hice fue ver que era él con un ángel un poco más grande. Y después yo recé y listo. Siempre lo cuento, sí, siempre lo cuento.

**(Inv):** ¿Cómo interpretó eso?

**(E):** Era mi marido en ángel como que se venía a despedir algo así...

**(Inv):** ¿Cómo estaba?

**(E):** Yo me acuerdo que estaba el cuerpo acá y el otro cuerpo acá, pero eran dos imágenes blancas a los pies de la cama.

**(Inv):** Ah, al frente suyo.

**(E):** Sí, acá ¿ves? Mirá esta es mi mamá, este es mi papá, mi marido... [risas]... yo estaba ahí y a los cuerpos los veía acá (indica en la habitación cómo era la disposición de la aparición). Entonces yo lo miraba así...

**(Inv):** Que fuerte...

**(E):** Si, pero a mí nunca me dio miedo.

**(Inv):** ¿Y después?

**(E):** Teníamos el turno para llevar la urnita y ahí en el momento mi hija dijo unas palabras. Pero bien, todo bien.

**(Inv):** Y ¿después las cenizas las dejaron en la parcela?

**(E):** Claro ahí. La enterramos ahí... ves he estado ordenando fotos... y el rancho este que siempre me había costado decía cuando podré hacer tal cosa y ahora miro, cuando terminó este señor me acosté sola, miraba y decía 'si estuvieras viendo' pero sí están viendo. La tía de él, la nona, que han vivido acá pero como era la casa antes. Ellos tenían fábrica de zapatos. Se murió con mi marido porque después mis hijos no siguieron entonces ahí se murió el zapatero de la familia, Los Pacheco. Entonces yo decía 'si están viendo todo lo que he logrado hacer en el rancho, la tía Pocha, Miguelito'... estos pisos no los cambio, pero todo lo demás sí.

[La entrevistada habla con el pintor 2:20 y luego me comenta sobre sus compañeras de taller]

**(Inv):** Y luego de que llevaron la parcela ¿suelen ir al cementerio?

**(E):** Yo directamente no, están mis abuelos, pero no porque queda camino a Carlos Paz, queda lejos, pero si tengo que ir a ver a mi mamá voy porque es el Parque del Sol. Miguel me queda para el lado de Alta Gracia.

**(Inv):** Y a su mamá...

**(E):** Voy al cementerio a verla a mi mamá. Las invito a mis dos hermanas y vamos a tomar mate con mi mamá. Llevamos para tomar mate y charlamos en la falda de mi mamá. Yo me alimento. Por ahí cuando hay momentos donde yo empiezo así a pensar... noto que me falta, yo digo 'tomar teta'. Entonces ya la llamo a mi hermana, a la otra y así para saber cómo están y ya como que me alimento. Y me lleno. Eso tengo, soy muy familiar. Uno se abre porque ya tiene su familia, pero yo no. Yo voy a todos los cumpleaños, no dejo de faltar nada porque soy más familiar. A mí me tienen que decir andate.

**(Inv):** ¿Cuándo suele ir a verla a su mamá? ¿En qué fechas?

**(E):** Por ejemplo, mi hermana tiene peluquería y se le complica, y depende del tiempo que este lindo. Y sino en alguna fecha en especial. Vamos nos juntamos en la terminal y nos vamos. Estamos un rato.

**(Inv):** A su mamá ¿la velaron?

**(E):** Sí la velamos.

**(Inv):** Le preguntaba porque como a su marido prefería que...

**(E):** No, él no. Yo tampoco. A mí no me gusta que vengan las vecinas y digan 'ah que buena que era'... la falsía. Porque siempre que te morís sos bueno. ¿No es cierto?

**(Inv):** Pasa ¿no?...

**(E):** Claro para que vas a estar perdiendo el tiempo... pero los otros días hablando con una señora vecina que viene a verlo al hijo porque ella es de San Juan [profundiza como entabló relación con una señora que no conocía 2:26] y cuando se fue se disculpó porque no pudo pasar y me

mandó un mensaje (agarra el celular), que no los borro por un tiempo, los dejo. Acá está ves, mirá.

**(Inv):** Y eso que me dijo usted que no le gustaría que la velen ¿por qué no le gusta? ¿qué le genera?

**(E):** Y para qué darle sufrimiento a los chicos, esas noches y esos días si ya... está bien que... Esta mujer, por eso me acordé, porque también tocamos ese tema. Ella tiene el marido mucho más grande de edad. Entonces tocamos ese tema también en el ratito que estuvimos en la vereda y ella me dijo 'bueno, pero eso lo tienen que decidir tus hijos porque vos ya no estas entonces ellos son los que van a decidir si te quieren tener un rato más o no'. Entonces eso me hizo pensar, es cierto. Porque yo a mi mamá hubiera querido seguir teniéndola, aunque sea. Me entendes. Eso me hizo pensar. Es un poco de egoísmo de uno. Me parece a mí. Pero la idea mía es 'para que esas horas de aguante, de estar ahí' pero es cierto lo que me dijo esta mujer.

**(Inv):** ¿Y con sus hijos lo ha podido hablar?

**(E):** Sí, siempre yo charlo siempre.

**(Inv):** ¿Que le dicen?

**(E):** Y hoy mi hijo me escuchó y no me contestó nada... mi hija capaz me dice 'ah mamá esos temas no toquemos ahora'. Yo siempre digo que no quiero que mi hija sufra tanto como he sido yo pegota con la mía. Pero hoy día justamente comenté sobre el periodista que falleció de un aneurisma, el de TN. 62 años, tan joven. Si yo que tengo 63 no me siento todavía para partir... porque es cierto uno todavía se siente joven.

**(Inv):** Entonces ya decidirán sus hijos...

**(E):** Claro eso me hizo pensar esta mujer. Que me parece que la voy a tomar a esa idea. Pero cremarme no, no quiero que me duela.

**(Inv):** Pero ¿sí que la entierren?

**(E):** Sí...

**(Inv):** Porque vio que también están esos nichos...

**(E):** No es como que yo sería reacia. Mi mamá está en la tierra. Y nosotros también... esa parcela que te conté está en la tierra. Pero sería reacia para eso yo, pero bueno es la costumbre que uno tiene. Si antes cuando éramos chicas todos los meses era la misa de mi abuelo, todos los meses mi mamá nos "perinfolaba" y nos llevaba a la iglesia a misa. Ella también ha sido muy mamera con su madre. Y después mi mamá ha sido de la procesión, no de golpearse el pecho, pero si de ir... antes eso se usaba más. Como he estado viendo fotos, hay fotos de los entierros donde van caminando con el ataúd. Sí, tengo, las he estado viendo. Tengo una valijita del papá de mi abuelo, del papá de mi mamá, con fotos en blanco y negro divinas. Esas no las voy a tirar. Bellísimas. Y ahora con esta nieta que me ha dado vuelta la bocha.

**(Inv):** Me quedé pensando en lo que me decía que sintió cuando falleció su hermano más que...

**(E):** Claro porque a pesar que... no sentimiento sino como lo que se da en la vida. Que un muchacho joven, que nos hemos criado todos iguales y él al ser la ovejita negra porque era

golpeador con su mujer, la dejó embarazada en Buenos Aires [profundiza sobre su sobrino [2:32] porque mi hija hizo un video, que no sabes lo que fue, con música de fondo y unas palabras, como vos preparada tiene otra manera de manejar las cosas. Fantástico. Y él se fue a Deán Funes que te conté que tiene 9 hijos más. Y fue igual, maltratador, que se mueren de hambre, se le ahorcó uno. Ese se murió el 4 de agosto y mi hermano se murió el 25 de octubre. Pero mi hermano ya venía enfermo antes que mi marido, pero era un bestia para aguantar la enfermedad. Era un bestia para todo. Era bruto, no se cansaba. La palabra bestia, bien caratulado, como se dice, para una persona como él. No entendía. Y mi hija me dice '¿pero ustedes no se daban cuenta que era para el neuro?' yo no me daba cuenta pero me peleaba siempre porque yo defendía a los niñitos, a mi cuñada. Nosotros nos metíamos siempre hasta que la chica se fue, y después la fue a buscar en el camión, y como era camionero así la conoció a la de Deán Funes. Esa personalidad como digo la oveja negra de la familia. Y se vino a la terminal, entonces mi hermano lo trajo al hospital Córdoba y ahí me entero yo y me fui. Como yo estoy más cerca me hice cargo. Pero yo nunca hablaba porque yo tenía eso de cómo había sido el trato con mi mamá, mal. Era torpe. Hasta una vez la empujó y ella se quebró. La puteaba (baja la voz). Era distinto totalmente. Y felizmente ningún hijo siguió lo de él. Porque dicen que eso se va heredando. Porque mi papá, cuando nosotros fuimos chiquitos, era golpeador, pero cuando fuimos más grandes nos metíamos. Pero este era peor, era a los hijos, todo... [Profundiza sobre la historia de vida de los sobrinos 2:35] y como te digo, que haya perdido la vida siendo tal como era.

[Interrumpe la conversación la llegada de su nieto 2:36]

**(E):** Mi marido se murió a los 51 años, pero parecía de 70. Pero mi hermano también a la misma edad, pero no parecía de 70. Y perder la vida así a lo bestia. Y venirse de allá en el estado en que estaba... y bueno, pobre. Eso es lo que me afectó. Yo paso por un hospital y no miro. Eso me dejó marcado. Estar en el hospital Córdoba y ver esa situación... cuando mi mamá no había por la zona clínica por la zona entonces la llevamos a Unquillo. Será una linda zona, pero a mí me quedó marcado Unquillo. Una atención que Dios mío... mi hermana siempre estaba entonces iba yo... y las chatas estaban llenas, y eso se tiene que solucionar rápido. El médico me quedó acá (gesto señalando la garganta) porque la intubo diciendo que no orinaba y mentira funcionaba lo más bien, ¿para qué torturarla?... pero no como mi hermano en ese sentido porque mi mamá ya tenía sus años. Yo no le guardo rencor, pero me daban ganas de matarlo.

**(Inv):** Y ¿piensa que los va a volver a encontrar?

**(E):** ¿Cuándo me muera?

**(Inv):** Sí.

**(E):** Por supuesto. Ahí los voy a pelear también. Yo siempre digo. Y a mi marido lo sé soñar, pero con amor. Como ser que estamos en una fiesta y yo lo miro con celos porque es como que yo quiero estar con él... me despiertan esos sueños. Porque como te digo cuando estábamos juntos y salíamos y nos juntábamos con amigos yo lo miraba, tan bello, yo tan enamorada que estaba que quería respirar por él. Y te soy sincera él pensaba que yo le daba cosas de tomar, brujerías, porque mi mamá... que boluda y yo la defendía a mi mamá... pelotudeces que creía la familia de mi suegro. Yo jamás de los jamases y menos que mi mamá me va a dar un té para darle a él. Y eso me machacaba y yo lo peleaba a muerte [profundiza sobre el enojo de su marido, la situación familiar y su separación 2:42]

**(Inv):** Y cuando su marido falleció ¿pudo hablar?

**(E):** Si, si hablamos. Él me preguntaba si tenía trabajo y yo le respondía a todo que sí, todo grandezas le contaba, pero mentira. Que creyera que estuviera todo bien pero siempre con humildad.

**(Inv):** ¿Sufrió mucho?

**(E):** Sí sufrió bastante. Le agarró primero el estómago... esa vez yo me presenté sin mi familia ni nadie.

**(Inv):** Y esa experiencia no le hizo pensar a usted 'yo no quiero terminar así', es decir, en cómo no le gustaría terminar sus últimos días.

**(E):** Mis últimos días no me gustaría sufrir porque le temo al dolor. Yo no aguanto los dolores de nada me decaen muchísimo. Porque toda la vida sufrí de la menstruación [profundiza sobre su gordura 2:55] A mí lo que no me gustaría es tener una enfermedad que me diera dolor que me haga sufrir. Lo único. Y te voy a ser confidente de una cosa [profundiza sobre el tratamiento de fertilización asistida su hija 2:57] y bueno ahí tengo el Cura Brochero que lo hablo, y el papa que me han regalado un rosario y mi mamá... ella [señala una foto de su hija] viajó a Turquía el año pasado y fueron a la casa de la virgen María y en cada viaje les pido piedritas. Entonces a esa la tengo al lado de la foto de ella y la de mi mamá en la mesa de luz. Esa piedrita marrón de la casa de la virgen María ¿qué más bendito que eso? y a eso me vuelco. Entonces esta vez yo creo que es seguro [profundiza sobre su hija, los arreglos de la casa, la actividad realizada en el taller del cual participa y sus nietos 2:59]

**(Inv):** Si tuviera que ponerle un color a la muerte ¿qué color sería?

**(E):** Y un color triste podría ser... el negro no porque no lo veo como un color triste igual que el blanco; le pondría como un marrón oscuro, no llegando al negro porque con el negro uno decora y resalta el color.

**(Inv):** Bueno muchas gracias.

**(E):** De nada. Ya sabes cuando quieras venir.

---

Mientras le agradezco por los mates y por su tiempo y predisposición nos dirigimos juntas hacia la puerta por un largo pasillo. Nos despedimos con un beso. Mientras subo al auto la entrevistada me saluda desde la puerta de su casa.

**Entrevista a MS** (jubilada, 67 años, universitario incompleto)

Fecha: 11-10-17

Duración del encuentro: 3 horas y media

La entrevista se pautó por teléfono una semana antes del encuentro. No conocía a MS, aunque el contacto fue posible por la recomendación de una ex compañera de trabajo, profesora del Espacio Arturo Illia. La entrevista se desarrolló en su departamento, ubicado en un barrio de clase media cercano al centro, en la zona este de la ciudad de Córdoba, donde vive sola. MS es una mujer de estatura media, tez oscura y con una voz fuerte y ronca. Está divorciada y es mamá de una hija. En la actualidad está jubilada y se dedica a realizar talleres y disfrutar del tiempo libre. MS me esperaba en la puerta del edificio junto a su hija, quien se despidió ante mi llegada. Desde el principio fue muy amable y cálida conmigo. Se abrió a la charla desde el comienzo. Me invitó a sentarme en el comedor mientras preparaba el mate. Me sentí muy gusto charlando con ella. Estuvimos solas en la mayor parte del encuentro ya que luego la visitó una amiga vecina. El motivo que explicité acerca de la entrevista fue que me encontraba realizando un trabajo de la universidad sobre diferentes trayectorias de vida y concepciones sobre la vida y su finitud. Le agradecí por su participación y le expliqué sobre el carácter voluntario y confidencial de la entrevista, como así también, sobre la necesidad de que la conversación fuera grabada, aunque su identidad sería protegida en todo momento.

---

**Investigadora (Inv):** ¿Tiene hijos, está en pareja? ¿Cómo es su vida?

**Entrevistada (E):** El lunes acabo de cumplir 67 años. Soy divorciada. Nunca formé pareja luego del divorcio. Mi hija era chiquita, tenía un año. Ahora tiene 37. Al principio trabajaba y me la cuidaban unos amigos porque la relación con mi madre y mi hermana era muy mala entonces yo no quería que me la cuidaran ellas. Al principio eran mis amigos me ayudaron, pero después nos distanciamos. Siempre he trabajado. Me alquilé un departamentito para vivir con mi hija. Y continué trabajando hasta que me jubilé. Tengo un departamento del IPV entonces me fui ahí en esa época para después pedir un préstamo y después vino el corralito... en ese departamento está viviendo mi hija ahora. Después ella se vino a vivir a este barrio y yo venía de allá al CEPRAM porque donde yo estaba es como un complejo cerrado y el entorno no me gustaba. [Profundiza sobre sus vecinos 0:06] me la pasaba viendo televisión y salía para hacer las compras. Estaba totalmente aislada. Entonces empecé a tener falta de memoria y lagunas mentales entonces ahí me asusté, justo que mi madre había fallecido de Alzheimer. Entonces mi hija me dijo que me anotara en el CEPRAM porque daban cursos y me anoté en el de memoria. Al principio, como en el 2009 me costaba. Se armó un grupo lindo. Yo tenía miedo de tener Alzheimer como mi vieja, pero no, estos cursos sirven para que te relaciones con otras personas. Festejábamos los cumpleaños, nos juntábamos, salíamos... hice bastante ahí y después me dijeron del Illia, mi hermana y unas amigas... [profundiza sobre las actividades realizadas en el CEPRAM 0:10] Y después nos anotamos con Silvia (una amiga) en el Illia. Y yo me mudé acá para estar cerca de mi hija y cerca del CEPRAM. Con Silvia nos conocemos del trabajo, éramos directoras de distintos jardines maternos. Antes de jubilarnos pasamos como supervisoras [profundiza sobre su trabajo 0:13]

**(Inv):** ¿Usted estudio magisterio?

**(E):** Sí estudié magisterio. Soy maestra normal nacional, pero toda la vida trabajé a nivel maternal de 1 a 5 años. Y también tuve chicos más grandes en el comedor exclusivo.

**(Inv):** ¿Tiene hermanos?

**(E):** Tengo una hermana mayor soltera que siempre vivió con mi madre. Que he tenido muy mala relación ambas. Estuve dos años peleada y en una época de la vida las tuve que perdonar porque sino... me planteé que no podía seguir cargando con tanta bronca y odio que tenía. En realidad, tenía que perdonar por mi hija porque sino lo único que voy a transmitirle eso. Tengo un hermano varón que es militar retirado con lo cual somos el día y la noche en cuanto al pensamiento. Nos queremos, pero somos muy diferentes. [Profundiza sobre la familia de su hermano 0:20] yo soy la menor y tenemos una hermana de crianza que soy 19 años mayor que la tenemos de chiquita. Unos meses. Medio pariente de mi padre la madre... mi padre se murió muy joven a los 50 años. Papi trabajaba en el banco, se jubiló. Cumplió en marzo y el 3 de septiembre murió. Mi papá era alcohólico. Tuvo una vida de mierda y una muerte de mierda porque murió de delirio en un instituto de enfermos mentales. No la era la primera vez que estaba internado ahí. Lo volvieron loco a electroshock. Demasiado joven murió mi viejo. Cuando murió mi viejo, esas cosas que se dan en la familia, el único que trabajaba era mi papa. Se llevaban mal con mi mama. Estaban separados de hecho, dormían en habitaciones diferentes. Yo dormía con la mami. Lo que son las personas de antes, no con mucho estudio. No terminaban el primario, pero eran muy inteligentes y rápidos. La mami siempre se puso en papel de víctima e insistió mucho para que odiáramos a nuestro padre. Cuando vino Rosi, la más chica, mi papá ya había muerto. Lo logró de los hermanos mayores, pero no lo logró conmigo. Por eso me han dado también... en esa época éramos bastante pobres en esa época, como no se soportaban el papi no le daba plata y la mami le robaba... Ella le decía al papi 'Negro necesito plata para comprarle ropa a los chicos' y el papi le decía 'yo voy a sacar un crédito, pero vos no vas a ir, que vaya la negra'. La negra era yo. Entonces la mami me ponía en un papel que tenía que comprar telas, porque mi mamá cocía muy bien -y yo no tenía idea de telas-, zapatos, todo lo que tenía. Me acuerdo que una vez me compré unos zapatitos con un poquito de taco y casi me hizo cagar. Y con las telas se embolaba porque el papi no aceptaba que fuera ni ella ni mi otra hermana. Tenía que ir yo. La mami se embolaba y me pegaba porque yo no tenía idea ni de la calidad de las telas. Y a pesar de que era alcohólico a él lo querían en el trabajo. Él se levantaba muy temprano, entraba temprano. Entonces, de lo que recuerdo era que si cuando yo andaba por el centro... él trabajaba en el Banco de Londres y al salir íbamos al Pan de Azúcar y me dejaba elegir lo que quisiera. Y había una empleada de la edad de él. La Chavela. Y él me decía 'cuando se muera tu madre esta va a ser tu mamá' yo la odiaba a la Chavela, imagínate. Y ella me miraba, pobre [risas] y bueno se murió el papi... Bueno pero la que más recuerdos tiene de él soy yo. Después se murió mi papá y pareció que no hubiera existido nunca. Entonces la mami las pocas fotos que tenía, viste que antes se usaban esas fotos grandes, las pocas fotos que tenía me las dio a mí. Después estaba mi papá con su madre, que no los conocimos a los abuelos Sarmiento, y con su hermano tuvo un hermano mi papá. Como la odiaba a la suegra todo lo tenía yo. Yo iba a la casa de mi mamá y no se hablaba. Y a veces venía mi hermano de Buenos Aires, porque estuvo poco tiempo viviendo en Córdoba. Y venía mi hermano con mi cuñada y los chicos. Estábamos en la casa de la mami, pero se hablaba de todo y del papi no. Como si no hubiera existido. Entonces yo empecé a hablar 'como diciendo ¿qué es esto?'. Entonces empecé a sacar el tema del papi.

**(Inv):** ¿Cuántos años tenía usted?

**(E):** Era más grande. Cuando el papi se muere un 3 de septiembre yo tenía 13 años. Y al mes siguiente cumplí los 14. Y yo tenía 13 años, mi hermano 17, y mi hermana mayor 19. Yo ya me había casado y ya empecé a hablar de él.

**(Inv):** Cuando su papá fallece, por lo que usted cuenta, era una relación próxima...

**(E):** Sí, dentro de lo que se podía tener. Porque él era un tipo que trabajaba y después venía a su casa tarde porque se iba a los boliches donde tenía sus amigos. Y venía tarde, a veces hacía



escándalo, pero lo hacía con la mami a nosotros no nos tocó. Es lo que yo decía a mis hermanos, ninguno puede decir que el papi nos haya levantado la mano jamás. Pero quien se relacionaba con él era yo. Porque yo me acuerdo que antes había una tienda a la vuelta, como eran las mercerías, librerías, era de todo y llegaba el día del padre y nada le compraba nada. Y ahí había cuenta y le pagábamos a fin de mes. Nadie le compraba nada. Yo era más grandota... tenía 13 cuando se murió el papi entonces fue antes. Me fui a la Guillerma y le elegí una chalina de seda y le dije 'ánótelo'. Y para el día del padre me lo dio envuelto. Para el día del padre el papi estaba dormido en su cama, un olor a alcohol terrible. Y lo desperté y le di la chalina y le di un beso. Un horror el cuarto me acuerdo por el olor. Y el papi salía con la chalina... la cagada que me ligué yo después por haberlo hecho anotar, pero bueno él estaba chocho.

**(Inv):** Y ¿él se muere estando internado?

**(E):** Fijate que yo estaba haciendo primer año. Y yo con el apellido que tengo, que no me gusta, pero es el apellido que tengo, yo no faltaba nunca y cuando no había plata para el ómnibus me iba caminando. Porque nosotros vivíamos cerca del cementerio San Jerónimo, en la parte de atrás. Y yo iba al colegio Juan Luis Gonzaga que estaba en Santa Rosa al 2000. Si no había plata me levantaba temprano me levantaba más temprano. Y esa noche el papi había estado muy mal. Había estado muy mal porque había entrado a golpear. Andaba con un crucifijo. Claro tenía un ataque... y golpeaba las paredes... y en un momento le toca la puerta del cuarto a la mami y le hablaba de los monstruos y las serpientes. Se ve que a la mami le dio pena y lo dejó entrar al cuarto y durmió en un colchón en el suelo. Temblaba todo. Entonces esa mañana la mami se levanta con mi hermana, que ellas eran muy compinches, [enciende un cigarrillo] y la mami arreglándose mi hermana también para irse. Y yo me levantaba para irme al colegio. Y me voy. Era que mi viejo lo llevaban. Habían pedido un taxi para llevarlo al sanatorio. Yo iba caminando y pasaba por el paredón del costado del cementerio San Jerónimo y esa cosa que yo nunca lo hacía, dije 'no, me vuelvo', y cuando me vuelvo yo no la había visto a mi mamá y mi hermana. Yo me levanté para irme y yo me vuelvo. Cuando yo me vuelvo ahí si mi mamá y mi hermana estaban arreglándose. Mi papá estaba sentado en su cuarto en una silla y yo me acerqué... eso es una cosa que... [se le corta la voz, se emociona y llora] mira que hace años, años que ha pasado esto, mira que he hecho terapia y ahora así cuando lo recuerdo... me voy a traer una servilleta.

**(Inv):** Llore tranquila...

**(E):** Encima yo no soy una persona que lloro... capaz tendría que llorar más.

**(Inv):** Por ahí ayuda...

**(E):** Ya lo creo... Y me volví y verlo al papi sentado... estaba en un estado... estaba sobrio. Sentado en una silla mientras mi mamá y mi hermana se arreglaban, no podía hablar. La mami me preguntó porque me había vuelto, ni sé que le inventé, pero no me dieron bola porque ellas estaban para llevarlo. Fue la última vez que lo vi al papi. Me acerqué, lo miré... era una de esas casas antiguas donde estaba el cuarto grande y después había una galería, y una parte al aire libre. Lo miré, él sentado en una silla. Yo me paré y le dije 'hola' y él no me podía ni contestar. Solamente me miró fijo, me miró fijo y yo me quedé mirándolo fijo [se emociona] y bueno fue la última vez. ¿Cómo lo interpreté yo después? se despidió de mí. También tuve que hacer terapia con los años por todo. Yo me acuerdo que la terapeuta me decía '¿qué sentiste vos?'... yo sentí como que se despedía de mí y que, por el otro lado, me pedía perdón por dejarme sola [se emociona, llora y se enciende un cigarrillo] Totalmente sola. Y bueno fue así. Fue la última vez que lo vi. Se lo llevaron y a los dos o tres días, yo estaba ahí en el jardín, y para una ambulancia. No era blanca. Entonces pregunta por mi mamá. Y yo me di cuenta que cuando

vinieron era para avisarle que el papi había muerto. Y era eso. Pero por lo menos, yo después me quedé tranquila al cabo de los años que elaboré, porque realmente nos despedimos. Fue así. Después terminé el secundario y empecé a deambular en distintas carreras que no terminé ninguna. La que en más estuve fue en ciencias de la información. Y ya cuando me casé y quedé embarazada abandoné, no tendría que haberla dejado, pero bueno, ya la relación con mi ex marido no iba tampoco. Cuando empiezo a trabajar, siendo muy jovencita, empecé con terapia. Una suerte porque teníamos una compañera que era psicóloga. Yo trabajaba como maestra. Y nos reuníamos y me decía que tenía que ir a algún lado. Entonces empecé en bienestar estudiantil con un terapeuta reconocido. Pero era un tipo que se ponía al frente y quería que vos hablaras y él era mudo. No iba ese tipo de terapia... salía con unos cuestionamientos ridículos hasta que dije que no era buen profesional, esas cosas que no tenes ni idea. Bueno después empecé con otra psicóloga. Que después se convirtió en amiga mía y después las cosas se tergiversaron demasiado. Bueno. Hasta que me pasó muchos años haciendo terapia. Después dejé un tiempo. Yo soy muy depresiva. He sido muy depresiva, tengo esa tendencia. Hubo una época en que estaba bastante mal. Y que iba a trabajar porque tenía que ir y porque tenía una hija. Les hable a dos compañeras que a donde podía ir. Una me mando a una psiquiatra que iba ella. Y la otra me mandó a otra terapeuta que era psicóloga y que si yo necesitaba ir a un psiquiatra me iba a derivar. Entonces fui a esta última. Fui diciéndole que no creía en la psicología. Estaba harta porque la otra terapeuta me había hecho mucho daño. Es más, yo me había casado con un psicólogo entonces no quería saber nada. Con ella estuve años. Gracias a Dios pude ir viendo cosas. Uno siempre tiene que volver. La Gime cuando me ve que estoy media fallada me manda.

**(Inv):** Usted dijo que en un momento empezó a hablar porque no se hablaba en su casa de su papá. Por lo que recuerda ¿fue apenas falleció es que no se habló más de él o cómo fue? ¿Qué registro tiene de eso?

**(E):** Sí hicimos el velorio. En esa época se hacía, no sé si se hacía en esa época o no había plata, pero el velorio fue en la casa. Pero se hacía el novenario.

**(Inv):** ¿Cómo es eso?

**(E):** Se hace el velorio y después el entierro. Y luego por nueve días se lo vela en el mismo cuarto donde se hizo el velorio. Durante nueve días se vela para que el alma ascienda se reza el rosario para que el alma pueda ascender. En esa época a la mami le costaba horrores los trámites de la pensión porque eran larguísimos los trámites y no le salía. Estábamos en una situación económica terrible. Yo iba al secundario [enciende un cigarrillo] a una escuela de monjas que no me gustaba. Fui al Amparo de María, no se podía pagar. Me pasaron a la escuela pública Blas Parera. Los mejores recuerdos son de Blas Parera. Los mejores recuerdos a nivel educación y conocimiento eh. Me acuerdo a lo mejor de frases, de algunos pedacitos de poesías de cuando iba al primario. No me acuerdo del secundario. La mami quería que uno de sus hijos fuera al colegio de monjas. A mi hermano lo mandó a las pías. Así que iba a las mojas y a mí me sirvió para decir si algún día tengo un hijo no lo voy a mandar ni a los curas ni a las monjas. Pasaban los meses y mi hermana deja el secundario y empieza a trabajar. Mi mamá viajo a Buenos Aires por el trámite y cuando cobró la pensión se compró heladera... mi hermano había egresado, y al cabo de un tiempo decidimos alquilar una casa en Duarte Quirós arriba y la pagamos entre las dos porque yo también trabajaba. Yo me recibí a los 18 años. Entre a trabajar en una cantina en un colegio de mujeres y después en la municipalidad. Yo me fui alejando de ellas. Me hicieron una guerra grande cuando empecé terapia, y lo mismo seguí. Paré el maltrato físico cuando empecé terapia. Después conocí a Hugo. No le quería decir a mi mamá. Le dije cuando ya teníamos fecha en el registro civil. Duró poco la relación, pero él me sirvió -era del mismo signotan controlador, tan manejador él, me sirvió para hacer el despegue. Me sirvió porque eran muy

parecidos. Y después fue una elección. Yo creo que nos ha quedado a mi hermana y a mí esta cuestión de que... mi vieja tenía un problema con el varón. Y eso que lo he trabajado, pero yo me caso con un varón violento, de reacciones violentas, se establecía una lucha de poder. Y después cuando me separé con la Gime chiquita. Antes era así, mujer sola, mujer necesitada. Hugo me decía que yo iba a volver. No fue una decisión apresurada, la venía remando, pero el resto de la gente no lo sabía, para ver si se solucionaba algo. No yo no voy a volver. Yo trabajaba. Más vale no volví [profundiza en la relación de amistad con su psicóloga 0:50] ya me acostumbré tanto a vivir sola que decidí no tener pareja. Me relaciono con los maridos de mis amigas. Con Silvia nos conocemos del trabajo [profundiza sobre la relación con Silvia y su marido 0:52].

**(Inv):** Sobre lo que usted decía que no se hablaba de su papá...

**(E):** No, no se hablaba. Mi hermano ya tenía los chicos. Mi hija es de la misma edad de la más chica de mi hermano. Mi hija tiene 37 años. Mi hermano solía venir con los 3 niños, todos paraban en la casa de mi vieja. Que en realidad es la casa de mi hermana porque donde vivíamos no sabemos que hizo mi mamá con la plata. Mi vieja vivió toda la vida con ella hasta que murió. Entonces venían y a veces estábamos almorzando y los chicos de mi hermano no tenían idea de su abuelo porque mi hermano no podía articular palabra. Pero yo a la Gime siempre le dije lo que era su abuelo. Un tipo alcohólico, enfermo, pero bueno. Entonces ella siempre lo supo. Pero mi sobrino no tenía ni idea. Y mis sobrinos preguntaban y él se quedaba mudo, entonces yo respondía y me preguntaban a mí. Yo contaba cómo era mi papá, detalles de cómo era. Y él mudo, mi hermana muda. Y después le decía a mi cuñada que yo mentía, pero a los chicos no. Entonces cuando ellos hablaban, estábamos en familia, yo lo nombraba al papi porque decía '¿qué es esto? como si no hubiera existido'. Es nuestro padre. Y de a poco, primero estaban tensos y luego lo incorporaron, y se hablaba. Cuando a la mami se le declaró el Alzheimer hablaba con un cariño del negro cuando toda la vida lo había odiado [risas]. El Alzheimer es una enfermedad de mierda y ella siempre ha sido autosuficiente. Mi hermana siempre le preguntaba cuál de sus hijas era la mejor y ella respondía que sus tres hijos fueron muy buenos [risas].

**(Inv):** Y ¿su mamá cuando fallece?

**(E):** Mucho después. El papi murió en 1964 a los 50 años. La mami en el 2004, en julio, muere con 81 años. Quedó viuda muy joven. Nosotros queríamos que la mami tuviera pareja. Había un tipo que la rondaba, pero no quiso. Entonces nos cagó la vida de lo lindo. Mi hermana fue la única que realmente quería casarse y mi papá siempre le traía la revista Para Ti a la mami y a nosotros el Billiken. Yo me acuerdo que ella veía modelos y al final la única que no se casó. A mí que no me interesaba y me casé por iglesia porque Hugo quería. Yo tuve una época en la que estuve muy separada de la iglesia. Pero nada de vestido blanco. Linda estaba che, una pollera estampada, una camisa, un saco de terciopelo, pero nada que ver con lo tradicional. Pero bueno yo me voy a casar cuando quiera y si quiero...

**(Inv):** Mirando en retrospectiva si usted tuviera que destacar 3 o 4 hechos significativos que la marcaron en su vida ¿cuáles podría mencionar?

**(E):** Mirá, yo sentí, no lo dimensioné en ese momento, pero lo elaboré mucho después cuando se murió mi viejo. Es la sensación de soledad total. De quedarme sola en el mundo a pesar de que vivía con mi mamá y mi hermana. Pero sentirme sola en el mundo. Porque cuando estas en la edad de que te gusta un chico si yo le quería contar a mi mamá se cagaban de risa con mi hermana. Entonces ante eso me encerré en mi misma. No es que con mi viejo lo hubiera podido charlar para nada porque el papi no estaba en condiciones. Pero por lo menos yo tenía una compañía. Eso lo dimensioné mucho después. Otra de las cosas, cuando yo tenía el primero superior en el Amparo de María, al terminar el año te daban una medallita por ser la mejor

alumna con el mejor promedio... y me acuerdo que la mami no iba, mi hermana me iba a acompañar, pero como tenía un trajecito muy lindo y se largó a llover, nunca fuimos y nunca se retiró eso. En el primario en la escuela pública la pasé bien. Después cuando nace mi hija. No es que el amor me brotó en el momento como dicen la mayoría de las mujeres. A mí no me surgió el amor total en el momento. Encima yo ya venía con la cabeza así [hace un gesto de confundida, atormentada] porque tenía un grupo de amigos muy psicológico que me decían que si el bebé no se prendía al pecho era porque él bebé sabía que una lo rechazaba. Entonces tenía terror, te lo juro. La Gime nació en el Español y se me prendió tipo choncaco, bueno menos mal dije yo. Yo iba preparada para parto normal, pero a mí se me adelanta porque se muere un tío mío a quien yo quería mucho. Se me adelanta 11 días y me internan y como rompí bolsa entonces me ponen con otra chica joven y a ella le dejaron pasar el parto [profundiza sobre su compañera de cuarto 1:09:25]. Vinieron los médicos a verme a mí, me hicieron tacto y me llevaron a cesárea. Y yo iba preparada para parto normal así que me pusieron dos Valium de 10. Me llevan a la sala de parto y veía como lo preparaban al obstetra. Y estuve toda la cesárea despierta porque lo único que quería era ver que él bebe salía bien. Antes no se usaban las ecografías. Yo sabía que era una nena, yo tenía nombre de nena. Como yo estuve despierta vi cuando la sacaron a la Gime pero no lloró en el momento sino después. Yo le veía unos rulitos... y me dijeron que había salido todo bien. Después van se la muestran a Hugo y a nuestros amigos. Mientras la preparaban a ella. Entonces yo ya me relajé después de la cesárea y me dormí todo. Después le avisaron a mi mamá y a mi hermana. Entraron a caer los familiares, mi cuñada también psicóloga, y Hugo embolado porque yo me dormía. Claro me hizo efecto la medicación. Mi concuñada haciendo interpretaciones de porqué yo estaba dormida en vez de estar despierta recibiendo la gente. La traen a la Gime y la llevaron a la incubadora porque hacía un calor espantoso. Estuve 5 días, parecía esquizofrénica, me quería ir. Para colmo lloraba la Gime. Y el amor te va brotando de a poco porque es una persona más que tenes que conocerla... después con el tiempo realmente, es la vida de uno. Pero en el momento a mí no me brotó a borbotones como dicen algunas mujeres, yo fui aprendiendo. Esa es la otra. Otra cosa que me haya marcado, muchas cosas son... sobre todo tener la tranquilidad de que pude perdonar porque mi vieja siempre ha sido tan dura y tan autosuficiente que pude hablar y le pude decir. Le pude decir que la odié mucho por todo lo que me hicieron. Y mi hermana fue cómplice de esta situación porque se peleaba conmigo y me golpeaba, yo no podía concebir que me pegara, me marcaban las dos. Y mi hermana cuando se enojaba conmigo se ve que mi mamá no pudo ponerle límites. Como ella trabajaba teníamos que agradecerle que nos comprara un par de zapatos para ir al colegio. Me acuerdo que ella le llamaba a mi hermano cuando estaba de guardia y le decía que yo me había hecho abortos y que la mami era cómplice. Y yo en mi vida me hice abortos. Porque si me lo hubiera hecho no tengo porque negarlo. Y mi hermano se quedó con eso, ni siquiera indagó, se quedó con la versión de mi hermano y de mi vieja que apañaba eso. Yo al cabo de los años, mientras iba a la Rosi a verme que la mandaba la mami, le pude decir a la mami que la había perdonado, pero porque la había odiado mucho por todo lo que me habían hecho y golpeado sin causa. Yo salía de trabajar y luego iba a estudiar, y volvía a la noche y mi hermana le decía que yo venía de un mueble que era una hija de puta, una puta. Y la mami tenía una fusta y me daba con esa fusta de tiento y me marcaba. Y vos decís la puta, jamás fui a un mueble y nunca fui una mojígata. Así como tampoco jamás me hice un aborto, cosa que sí creo que mi hermana se hizo y me lo transfirió a mí. Con la mami lo pude hablar y fue la primera vez que se quiebra. Y lo acepto. Pero con mi hermana nunca lo pude... es más, parece que lo borró, lo bloqueó o no sé qué pasó... Pero yo a la Gime le conté que me habían golpeado mucho. A la Rosi nunca le pegó porque es más chica, estableció otra relación. Pero no se puede hablar con mi hermana. Aparte una negación porque yo hacía terapia y en el lugar donde la llevamos a la mami nos recomendaron que hiciéramos [profundiza sobre la institución donde fue internada su mamá 1:21:40] Es más cuando la mami se muere, desde luego que uno lo siente, pero yo ya lo venía elaborando porque lo sabíamos desde hacía un tiempo largo que venía elaborando que se iba a morir la mami. Pero mi hermana dijo que su terapia eran las plantas. Es muy hipocondríaca.

[Interrumpe la charla una llamada telefónica 1:22:50]

**(E):** Era la Silvia (refiriéndose a su amiga y vecina) que la mata la ansiedad.

**(Inv):** [Risas] que divina, ya la voy a llamar para coordinar la entrevista con ella.

**(E):** Y somos de diferentes... ella es mucho más organizada [profundiza sobre su amiga 1:26:15]

**(Inv):** En términos de balance ¿cómo diría que ha sido su vida?

**(E):** Ha sido buena en general. Me han pasado cosas como a otros les ha pasado otras. Yo vengo de una familia disfuncional como son la mayoría. Una familia donde eso no se habla, la persona que se atreve a sacar a la luz cosas es a la que le dan. Pero bien. Me hubiera gustado terminar una carrera, pero bueno. Me casé cuando quise. Si hubiera seguido con Hugo seguro hubiese tenido otro hijo, pero me hubiera sido más difícil porque igual me hubiera separado de Hugo. Lo que queremos con mi hija es que se ponga de novio. Ha tenido novias pendejas, pero es insoportable... yo tengo 67 y el 66 pero es un tipo que vive en el pasado. Se ha mimetizado con su padre [profundiza sobre su marido y su hermana 1:29:50] Bueno me divorcié, tuve muy mala experiencia con ese grupo de amigos muy psicológicos, muy jodido, además muy metida la religión [profundiza sobre el grupo 1:30:15] Bien en definitiva diferente a las mujeres de mi generación porque yo no establecí una relación de pareja, una familia. Gime tenía un año cuando yo me separé entonces no tiene la vivencia de papa y mamá juntos. Bueno y eso tiene sus contras. Ella tiene 37 años y no tiene pareja y no le hemos conocido novio. Yo muchas veces me he cuestionado porque ella nunca me vio a mí con un hombre. Yo sé que la he jodido mucho a la Gime en ese momento de depresión. En ese momento gracias a Dios que estaba su madrina que vivía con nosotras, pero también es soltera mi amiga. Bueno después pude hablarlo con la Gime, pude pedirle perdón. Hice mucha terapia individual y grupal [profundiza sobre un ejercicio de terapia 1:35]. Es lo que le pude dar y ella tiene que hacerse cargo de su vida. Yo he sido muy rebelde y me cuesta establecer relaciones. Yo estoy acostumbrada a mi forma de vivir y de ser [profundiza sobre el matrimonio y la familia del hermano 1:37] Yo estoy bien. Me gusta hacer estos cursos. Tengo que empezar uno de memoria porque me empezó a fallar la memoria, no sé si es estrés... ¿qué es lo que quiero? que la Gime se reciba, está haciendo la tesis, le damos una mensualidad con Hugo, la estamos bancando hasta que se reciba [profundiza sobre la situación de su hija 1:42] ¿Que quiero? que ella se reciba pero por ella misma porque al final se tortura. Y uno le transmite cosas buenas pero jodidas también. Y después que se reciba se verá... [profundiza sobre la situación de su hija y un viaje a Europa 1:47].

**(Inv):** ¿Para usted que es la vida? es una pregunta amplia.

**(E):** Uh sí es amplia. Uno tiene las historias de vida que tiene, pero para mí es una búsqueda para tratar de sentirme bien con lo que me toca vivir. Una búsqueda en mí misma para sentirme que estoy en esta vida por algo. A lo mejor te pasas la vida sin saber para qué haces. Pero yo creo que uno viene para hacer algo para uno mismo, sí en definitiva es para uno mismo... la Silvia (su amiga) siempre dice 'yo soy una agradecida de la vida' y yo siempre me quedaba callada y me ponía a pensar porque yo no sé si le tenía que agradecer a la vida lo que a mí me tocó vivir, como a los otros le tocó otra cosa. A mí me parece que en este momento yo soy una agradecida de estar viva. De podés vivir, de pensar otras cosas, de poder vivir bien, a mí me gustaría vender mi departamento y comprarme un departamentito de una habitación para mí sola, me gusta viajar, me gusta conocer, me gusta relacionarme con la gente a pesar de que parezco antipática. Soy autoritaria y vengo de una familia autoritaria. Y en mi vida laboral he sido más tiempo jefa que empleada.

[Interrumpe la charla un llamado telefónico de su amiga y vecina Silvia 2:00]

**(E):** Mirá no sé qué decirte, pero Silvia quiere venir a traerme la tarea de la clase del martes. Nunca se calentó por darme la tarea, pero se ve que está ansiosa entonces me ha avisado que viene así que bajo a abrirle.

[...]

**(Vecina):** Hola. Vengo a interrumpir.

**(Inv):** No hay problema. La estaba por llamar para concretar la entrevista... así que son compañeras...

**(Vecina):** Si somos compañeras, colegas, vecinas. Nos conocemos hace una pila de años, éramos jóvenes.

**(E):** Bueno que te puedo decir, me preguntó recién que es la vida... mierda que amplio que es... son tantas cosas. ¿Qué me interesa? Me interesa conocerme a mí misma y a través del conocimiento mío poder entender, conocer a las otras personas y poder entenderlas. Yo creo que una de las mayores dificultades es aceptar las diferencias de los otros, que las tenemos, eso es lo más difícil de todo. A mí me gusta relacionarme con la gente y eso que no tengo muchas amistades. Pero también soy bastante neurótica. Me gusta leer.

**(Inv):** ¿Que le gusta leer?

**(E):** Me gustan los libros de la Marcela Serrano. Ella trabaja con historias de mujeres. También me gusta leer de suspenso. He adquirido el hábito. Me gusta escuchar música. Me gusta ver series [profundiza sobre las series que mira 2:09]... Bueno no sé, es compleja la pregunta, es amplia...

**(Inv):** Y así como es compleja la vida ¿qué cree que es la muerte?

**(E):** Uh la muerte, esperate che... mira por un lado yo soy católica, ella es agnóstica, pero yo no soy practicante. No voy a la iglesia. Me comunico de otra forma. He estado retobada con todo lo que era la fe, la iglesia, no creía en anda. Y después retorné. Años que no me confesaba y un día fui a la Compañía de Jesús; que solía ir porque vos ibas a una clase realmente porque la mayoría de los sacerdotes eran profesores de la católica. Yo había visto algunos sacerdotes que me gustaban. Entonces un día me decido, la Gime era chica, y pido una confesión. Entonces le describo el sacerdote, pero confesarme con él. Y le digo que estuve separada, que no tenía fe... me tocó un tipo que aparte de sacerdote era psicólogo, y supongo que si me tocó él era el que me tenía que tocar. Hablamos frente a frente como dos personas conocidas. Era un misionero. Bárbaro. El tipo fantástico, entendiendo todo. Una cosa impresionante. No creo en el infierno porque yo me acuerdo que las monjas en el colegio me enseñaban láminas del infierno. Y se me quedaron grabadas. Eran llamas grandes y la gente con los ojos exorbitados porque se quemaban vivos. Me quedó grabada la lámina esa. En realidad no. Acaso vamos a ir al infierno de acuerdo a las cosas que hayamos hecho me parece totalmente absurdo. Creo que el infierno lo vivimos aquí en la vida con las cosas que nos pasa. Con lo que nos toca vivir uno pasa su propio infierno. Después uno se muere, no sé qué pasara cuando uno se muere. A mí me pasó una vez de grande para la víspera de Navidad que estábamos preparando la mesa y en ese momento bajo al comedor estando sola, porque mis amigos estaban en la cocina, y siento que me soplan. Siento un soplido bien cerquita de la oreja y no había nadie. E inmediatamente dije 'es el papí', es mi papá. Creo que las almas se comunican con uno. Por ejemplo, de bien que estamos con mi

hija viendo tele, se abre la puerta del secreter o sentís un ruidito entonces con la Gime decimos que es la Dora. La Dora es una amiga mía que ha sido compañera mía y que se murió en mis brazos. Fue la primera experiencia de una persona que se muriera en mis brazos. Le dio una ACV en la casa de una pedicura desconocida y la Dora antes de morir se me dijo 'me muero' y yo le dije 'ni se te ocurra'. Entonces de pronto se puso morada y se cayó. La Dora era flaquísima pero no la podíamos levantar con la pedicura para ponerla en la cama. Así que quedó apoyada ahí hasta que llegó la ambulancia. Entonces por eso decimos con mi hija 'es la Dora' porque ella era así piscueta, andariega, andábamos para todos lados juntas. Yo creo que las almas se comunican a veces con uno en determinado momento. Pero cuando uno se muere no sé, yo creo que... no sé si creer en la reencarnación. Hay gente que cree, yo ni siquiera he profundizado en eso. Yo creo que uno se muere y como que el alma flota y que uno está bien. No sé muy bien ¿que pensas vos de la muerte? (le pregunta a su amiga).

**(Vecina):** Pienso que es el final.

**(E):** Pero después, es el final de nuestra vida terrestre [con énfasis].

**(Vecina):** Se verá, no me preocupa demasiado. Yo tengo un concepto diferente al tuyo. Tengo un concepto mucho más sencillo de la vida y también de la muerte. Y como todo, espero. Ya veremos, es una aventura. El comienzo de una nueva aventura. Una nueva etapa.

**(E):** Viste que hay gente que cree en la reencarnación y que después vuelve en determinadas cosas y vuelve a la vida. De que el ciclo se reinicia...

**(Vecina):** Yo he estado leyendo algunas cosas... pero no me termina de convencer del todo. Por ahí me convence algunas cosas otras no. Me convence esto de decir que uno elige como va a reencarnar. Esa es la parte que me convence porque veo tanta diferencia entre la vida de una persona y la de otra sin motivo aparente, que me hace pensar que uno tiene que pasar determinadas cuestiones para ir... me gusta el concepto de que tenes que ir, realmente, purificando tu espíritu. Y por eso son todas las veces que tenes que volver. Yo leí mucho Juan Salvador Gaviota que es esa la explicación, transformarte en la gran gaviota.

**(E):** Claro y yo pienso que uno se tiene que ir transformando en esta vida que uno tiene...

**(Vecina):** Lo que pasa es que no sé si alcanzas a aprender todo en una corta vida terrestre [risas]...

**(E):** Claro, quizás no, por eso yo no he profundizado sobre la reencarnación. Tendría que leer, no sé. De todas maneras, yo tengo mi relación con Jesús. Tengo mi relación la virgen, con los santos, así. Yo creo que ellos tienen sentido del humor porque yo los trato así, les hago chistes de que no jodan conmigo con determinadas cosas porque saben cómo soy yo, que no me jodan. Les digo bueno se supone que tienen sentido del humor. Juego así. Y si voy a una iglesia porque tengo que ir por un bautismo o por lo que sea y hay que comulgar, te aclaro que comulgo sin confesarme porque creo que la confesión yo se la tengo que dar a Jesús a la Virgen. Y creo que ellos me absuelven. Si yo estoy bien con ellos puedo comulgar perfectamente.

**(Inv):** Me quedé pensado en lo que le pasó con su amiga Dora ¿hace mucho que le pasó?

**(E):** La Dora murió en el 2001. Hace bastante. Fue justo que me acuerdo que la Dora era tan radical de familia, y habíamos terminado la fiesta del jardín. Ella estaba jubilada, pero nos iba a ayudar y yo me quería hacer los pies. Y yo vivía lejos, pero ella al frente del paseo sobremonte.

Entonces empezamos a buscar una pedicura y caíamos a un departamento a la casa de una señora.

**(Vecina):** Pobre señora. Que terrible.

**(Inv):** Vos sabes que la tuvieron que reanimar a Dora para llevarla a la clínica, yo que la sostenía y le hablaba cuando llegaron los de ECO... entonces yo les decía que fuéramos la clínica entonces el médico me dijo 'señora por favor no podemos llevar un cadáver' (con firmeza) 'uh' (exclamación como tomando dimensión de la situación)... la reanimaron, estábamos en un piso 10. Cuando el corazón empezó a latir un poquito la pusieron en una silla de ruedas para bajarla y ponerla en la ambulancia. A la vez decirle a la madrina de Gime que la buscara a la hija de Dora, pero no quería que la viera a la Dora así. Justo la subieron a la ambulancia a la Dora y llegó la Lucre, la hija. La llevaron. Convulsionaba en forma permanente. Estuvo unos días así en terapia, pero nos dejaban entrar porque sabíamos que no iba a salir de esa porque convulsionaba. La médica le dijo a la hija que llamara a los familiares. No, fue terrible. Y yo le decía a la Gime que la Dora se iba a morir para Navidad porque es tan inquieta. Ese año recuerdo que había llegado mi hermano con la familia... y yo iba a verla todos los días y mi cuñada me hablaba, pero yo estaba... ni la escuchaba. Después nos fuimos a casa y sonó bien temprano el teléfono. Nos habíamos acostado tarde. Y era la Lucre que la Dora había fallecido. Murió en Navidad. Pero como hemos pataconeado con la Dora. Fue una experiencia que yo decía ¿por qué? esa fue una experiencia de que alguien se muere así... si yo no me hubiera ido a la pedicura me hubiera ido a mi casa. La Lucre vivía sola a unas cuadras... (retoma el relato) como la señora me estaba haciendo los pies la Dora estaba cerquita me dice 'mirá me voy hasta casa, voy a hablar con Miguel y vuelvo' mientras nosotros veíamos en la tele el quilombo que era Buenos Aires con el tema de que se iba De la Rúa. Se fue a su casa para hablar por teléfono. Y cuando llegó la vio a la Lucre y se vino a buscarme. Habló con los dos chicos. Y ahí fue cuando le dio el ataque. Fue terrible. Encima también tenía una vida pobre. Tenía 59 años. Ya estaba jubilada pero siempre iba a ayudarnos. [Profundiza sobre donde quería pasar Navidad Dora 2:34] Había comprado el horóscopo chino de la Ludovica porque al año siguiente empezaba el año del caballo y ella era caballo de madera. Y el horóscopo chino empieza más o menos en febrero. Y ella estaba chocha porque se había comprado el horóscopo chino de su año que iba a comenzar para que lo leyéramos. Porque siempre había una compañera que se compraba el horóscopo chino entonces en el trabajo nos leíamos los animales que éramos y como nos iba a ir en el año. Después que se murió la Dora, por años dije, 'a la Ludovica no le compro nada' no quería saber nada con ella. Si lo compraba otro podía leer mi signo sino no. Y estaba programando su cumpleaños [profundiza sobre el festejo de la jubilación de Dora 2:36] estaba pensando que iba a hacer para sus 60. [Profundiza sobre un viaje que hicieron con Dora 2:37]

**(Inv):** ¿Tiene alguna manera de recordar a sus seres queridos fallecidos? por ejemplo poner fotos o le reza en función de lo que usted decía...

**(E):** Yo me acuerdo cuando cumpleaños Dora que coincide el mismo día que murió mi padre. La Dora cumplía el 3 de septiembre y el papi murió el 3 de septiembre. Tengo fotos de mi mamá y de mi papá. La última foto de mi padre es tan vieja que estaba con sus compañeros de trabajo. La más actual. Sino tengo de cuando era joven o cuando se casaron en Buenos Aires. Las tengo guardadas. Si quiero les pongo una vela si no quiero no. Yo acordarme, me acuerdo. De la Dora me acuerdo, pero tengo fotos guardadas. En realidad, de la Dora me jode más. No me gusta alumbrarla porque me embola que se haya muerto tan joven. Pero si la recuerdo, siempre está presente. En cambio, mi hermano vive alumbrando a la mami, al papi...

**(Inv):** Y ¿qué le sugiere la frase "morir de viejo"? usted puede ir pensando también Silvia [risas].



**(Vecina):** [Risas]

**(E):** En realidad, morir de viejo a mí me gustaría morir lúcida, bien; no achacada ni hecha pelota. Ni con Alzheimer o demencia senil porque perdes toda la dignidad. Es más, Rosi es enfermera y yo la he visto a mi madre y no quiero llegar así a ese deterioro. Si yo llego a estar así le decía a la Gime que me coloque una inyección para que me vaya durmiendo. Y la Gime me decía 'no me podés pedir eso a mí' y es real, no le puedo pedir eso.

**(Vecina):** Es tu hija.

**(E):** Y sí, pero uno no puede estar así, morir de esa forma. Entonces como la Rosi es enfermera me dijo 'no te preocupes, yo te voy a poner la inyección'. No sé si me la va a poner, pero por lo menos me deja tranquila. Es decir, que llegado el caso como perdes el conocimiento, no conoces a nadie... no. Directamente. Morir de viejo, pero morir bien así si me gustaría. Uno no sabe cuánto va a durar. Si es por la Gime que uno no se muera nunca pero que te crees que somos Highlander<sup>65</sup>. Los hijos no quieren que nos muramos nunca. Pero somos mortales. Morir nos vamos a morir. Pero morir bien. Mi vieja que ha sido muy jodida murió bien, en su casa, con la compañía de todos nosotros. Nos pudimos ir despidiendo. Porque la otra opción es que muriera en terapia intensiva en una clínica... (silencio)... y uno como que le tiene un poco de miedo a la muerte. Uno se pone a pensar y cuando se muere le quedan muchas cosas por hacer todavía.

**(Vecina):** Claro no es que le tenes miedo a la muerte sino a todo lo que te perdes de lo que crees que te falta, lo que te ha faltado hacer.

**(E):** Puede ser... (silencio)... en realidad a mí como que, si me tengo que morir, no me preocupa demasiado morirme, pero si me muero me gustaría que la Gime estuviera establecida, como más preparada con ella misma para enfrentar la vida porque es inevitable que nos muramos. Antes uno como que le tiene miedo, después como que lo acepta porque es inevitable. Y morirme me quiero morir bien. No quiero morirme en un accidente ni nada de eso. Quiero morirme bien. Dormida o no dormida pero bien, lúcida.

**(Vecina):** (se ríe)

**(E):** Y sí...

**(Inv):** Y en relación a lo que usted le decía a su hija...

**(E):** Sí... 'yo sé que no te lo tengo que pedir' además ella es diferente a mí. Yo considero que mi vieja murió bien porque murió en su casa porque el médico nos dio la opción. [Profundiza sobre la no reacción de su madre y la llamada a ECO 2:45:40] Lo que pasa es que está agonizando nos dijo el médico. Rosi como era enfermera hablaba con el médico sobre lo que había que ponerle a la mami. Mi hermana la mayor histérica, no sabía qué hacer. Entonces el médico nos dijo que estaba agonizando porque estaba en coma (baja la voz). [Profundiza sobre lo que le dijo el médico 2:47:25] Y a mí me interesaba saber si estaba sufriendo, '¿qué siente? ¿está sufriendo?' y me dijo 'no siente, no sufre en absoluto. Ella está bien. No le van a hacer nada diferente en una terapia'... prolongar por poco tiempo.

**(Vecina):** Que es lo que en definitiva le pasó a la Dora. La reanimaron y solo le prolongaron unos días el sufrimiento.

---

<sup>65</sup> Personaje de la película norteamericana El inmortal.

**(E):** Claro es que para mí la Dora murió el 19 de diciembre. El 25 fue oficial. La Dora dijo 'me muero' y se puso morada y yo le dije 'ni se te ocurra' y así... y la tuvieron que reanimar porque sino no la podían llevar.

**(Vecina):** No claro porque sino tiene que entrar la policía judicial... mi papá que murió en mi casa tuvo que venir la policía. Hasta que no entran la funeraria no lo puede retirar. Con tu madre debe haber sido lo mismo.

**(E):** No en mi caso pasó que la Rosi le pidió a un médico que le hiciera el certificado de defunción. El médico de ECO constató...

**(Vecina):** Que extraño. A mi papá no lo pudimos sacar hasta que la policía no da el visto bueno, ve todos los papeles. Ven que sea una muerte tranquila.

**(E):** Porque el médico fue claro entonces yo dije 'bueno se queda aquí'. Yo solo quería saber si estaba sufriendo, pero no. Estaba como dormida. Y se quedó ahí. Llamamos a mi hermano para que se viniera y quedamos ahí. Después le avisé a mi hija. Unas vecinas que la querían mucho estaban ahí. Estábamos todos en la cocina. En un momento me levanto y voy al cuarto y entro a sentir el ronquido tan característico y le pregunto '¿se está muriendo?', 'sí' me dice -trabajaba en un hospital ella-. Entonces la llamé a mi hermana y le dije que se estaba muriendo entonces de manera individual nos despedimos. Después llamamos a ECO que constató que había fallecido.

**(Inv):** Y ¿después la velaron?

**(E):** La llevaron y al otro día la velamos. Y después la enterramos. La velamos todo un día. No como la madre de la Silvia que la velaron tres días.

**(Vecina):** No me hagas acordar que eso es terrorífico lo que hizo mi vieja.

**(Inv):** ¿tres días?

**(Vecina):** No fueron solo tres días. Hubo que esperar tres días. Primero la velamos. Después hubo que esperar tres días que estuvo en el crematorio del aeropuerto. Estuvo guardada digamos (se ríe). Después tuvimos que ir para cremarla porque tenes que estar presente. Y después la tuvimos que llevar a las sierras a tirar las cenizas. Fue un horror para mí, realmente fue espantoso. No se lo pediría a mis hijas.

**(Inv):** ¿Por qué fue así?

**(Vecina):** Ella lo pidió. Yo tenía una prima que es muy de la... no sé, ella dice que ve cosas, siente cosas, medio como espiritista.

**(E):** O vidente también puede ser

**(Vecina):** puede ser no sé (en tono de descreimiento)... ella le dijo que el cremado inmediato sufre el alma porque todavía no se ha ido del cuerpo. Que para cremar había que esperar tres días para que el espíritu pueda salir. Entonces se le puso que había que esperar tres días (risas) pero después nadie quiso... porque mis hermanas insistían en que fuera de esa manera y que quería tirarla por Capilla del Monte en una montaña que es un viacrucis, en una de las estaciones (risas). Pero nadie se quería hacer cargo de la caja. Cuando me dieron la caja que estaba caliente...

**(E):** A la agnóstica.

**(Vecina):** Y yo la tuve que llevar todo el camino desde acá (risas) hasta Capilla del Monte en mi falda porque nadie se quería hacer cargo.

**(Inv):** ¿Por qué no se querían hacer cargo?

**(Vecina):** Que se yo, porque les daría impresión no sé... la misma impresión que me dio a mí. Encima cuando llegamos arriba dije 'yo no la tiro. Yo no decidí esto así que háganse cargo'. Y mi hermana abrió la caja y las cenizas con el viento (risas) y nos bañó a todos...

**(E):** [Risas] se impregnaron de su madre.

**(Vecina):** Y la negra decía '¡Me estoy comiendo a la mami!'

**(Inv):** [Risas]

**(E):** [Risas]

**(Vecina):** Estábamos todos. Todos, todos. Hoy es para risa pero en ese momento fue duro.

**(E):** Más vale...

**(Vecina):** Conmigo hagan lo que quieran. Mira no les voy a poner ni una sola...

**(E):** Yo justo tenía una parcela y la quería vender porque yo quiero que me cremen. Y la mami se puso mal entonces la pusimos en la parcela. Y después mi hermana quería que la sacáramos porque a ella le gusta ir y ponerle flores y le pide... Claro pero la parcela está camino a Alta Gracia que hay mucho viento, que le hace mal el viento, que hay mucho sol... entonces le digo 'vos sabes lo que sale sacarla de la parcela y meterla...'

**(Vecina):** Una fortuna.

**(E):** 'Para mi mejor en el cementerio San Jerónimo' porque está cerca. Entonces le dije 'averigua, pero es carísimo' y la mami no quería ser cremada. Al final yo decidí que la mami se quedara ahí. La mami era de ponerle todos los lunes una vela a las ánimas, acordándose de todos los muertos, pero al final a mi viejo terminó no pagando entonces al papi en determinado momento si no se paga se va a fosa común y se pierde todo contacto. Éramos chicos nosotros. Al principio me dio bronca, pero después dije 'no, mejor' porque así establezco una relación diferente, mas con él, que tener que ir a un cementerio. Así que la mami está en la parcela esa pero cuando yo me muera quiero que me cremen, la Gime quiere que la cremen; mi hermana quiere vivir hasta los 100 años jodiéndonos a todos.

**(Inv):** Entonces su hermana es la que va al cementerio, aunque se queje...

**(E):** Si es la que va...

**(Vecina):** Y es la que ha hecho una relación muy simbiótica.

**(E):** Si después que la mami se murió mi hermana se ha mimetizado de las cosas jodidas de la mami. No de las cosas más positivas. Con lo jodida que era, la mami era muy sociable, le

encantaba recibir gente en su casa. Cocinaba muy bien. Pero mi hermana se ha mimetizado en la parte jodida. Vive sola y no le gusta recibir a nadie.

**(Inv):** Bueno muchas gracias por toda la tarde.

**(Vecina):** Realmente las personas somos tan distintas...

**(E):** Te digo que hasta he llorado.

**(Vecina):** O sea que hasta has hecho catarsis.

**(E):** En un momento me quebré con la muerte del papi. Que es una cosa que la tengo elaborada sin embargo... hay muy pocos momentos en los que me quiebro.

**(Inv):** Y bueno Silvia cuando usted tenga disponibilidad acordamos la reunión.

**(E):** Perfecto. ¿Tengo que estar sola?

**(Inv):** Como usted prefiera y se sienta más cómoda.

**(E):** Porque yo tengo marido. En todo caso lo encerramos en la pieza... porque ahora estamos en un impasse porque como ahora se ha jubilado no me acostumbro a que esté tanto tiempo en casa. Me he dado cuenta que soy solitaria [profundiza sobre la convivencia con su marido 3:07] a mí me gusta filosofar así que no voy a tener problemas porque soy de abrirme y contar.

**(E):** Yo no estoy acostumbrada a estas cosas y sin embargo me ha gustado.

**(Inv):** Bueno muchas gracias porque ha sido una tarde hermosa.

---

Mientras le agradezco por los sandwiches y por su tiempo y predisposición, saludo a su vecina, y nos dirigimos juntas hacia la puerta. Allí nos despedimos con un beso mientras llamo el ascensor.

**Entrevista a SG** (65 años, jubilada, universitario incompleto)

Fecha: 18-10-17

Duración del encuentro: 4 horas

La entrevista se pautó personalmente en la casa de MS, otra de las personas entrevistadas, una semana antes del encuentro. Había conocido a SG una tarde mientras entrevistaba a MS. La entrevista se desarrolló en su departamento, ubicado en un barrio de clase media cercano al centro, en la zona este de la ciudad de Córdoba, donde vive con su esposo y una hija. SG es una mujer rubia, de tez blanca, estatura baja y regordeta. Es jubilada provincial y en la actualidad se dedica a realizar talleres y a disfrutar del tiempo libre. Es mamá de dos hijas adultas y abuela de tres nietos. Desde el principio fue muy amable. Me estaba esperando. Inclusive le pidió a su esposo que realizara tareas afuera de la casa con el propósito de estar sola en la primera parte de la entrevista ya que ella quería contarme cosas de su vida estando sola (así lo explicitó). Se abrió a la charla desde el comienzo. Me invitó a sentarme en el comedor mientras acercaba una gaseosa. Me sentí a gusto charlando con ella. Estuvimos solas durante toda la entrevista, aunque en algunos momentos esporádicos pasaron su marido y su hija por el living-comedor. SG ya conocía el motivo de la entrevista ya que ella misma se había ofrecido a ser entrevistada cuando una colega consultó durante el dictado de un taller al explicitar el propósito de mi trabajo. Le recordé el objetivo del encuentro y el carácter voluntario y confidencial de la entrevista. Además, le expliqué sobre la necesidad de que la conversación fuera grabada, aunque le advertí que su identidad sería resguardada en todo momento.

---

**Investigadora (Inv):** Bueno para empezar sería oportuno que usted me contara sobre su vida, como está compuesta su familia, a qué se dedicó...

**Entrevistada (E):** Para empezar, yo he tenido una vida muy afortunada en el sentido de que la vida me ha permitido vivirla de manera completa, cada etapa muy desarrollada dentro de las posibilidades que tiene el ser humano de abarcar cosas en una corta vida. Una infancia muy tranquila, madre, padre, hermana, 6 años después otra hermana. Soy la del medio, aunque no sé si corre acá porque fui la más chica hasta los 16 años. Así que esa vivencia de niña de ser la del medio no la tuve. Para los sistemas antiguos era la nenita rubia, mi hermana es más trigueña con pelo más oscuro... o sea que afortunada desde todo punto de vista. Era la flaquita, mi hermana la gordita, mirame ahora como estoy (refiriéndose a que está gorda). Si vos lo analizas fue una infancia, una adolescencia y una juventud muy completa. Muy tranqui viviendo bien cada etapa de la vida. Viví en Córdoba, la primera infancia en el centro en la calle Ayacucho con todo lo que significa para un niño vivir en el centro. No aprender a andar en bicicleta por ejemplo o que no salís como otros chicos. Yo me iba 3 meses al campo a la casa de mis nonos, papas de mi mama. Ellos vivían en La Pampa pegado a Ascochinga. Mis padres se llevaban 20 años de edad. En ese aspecto no fue típica la familia. Después que mi papá falleció mi mamá se quejaba de que ella jamás vivió su edad porque ella se casó de 19 años y mi papá tenía 39. Fue madre a los 20 y mi papá tenía 40. Entonces cuando se quiso acordar ella era esposa de un jubilado con 40 años. Yo al revés de ella creo que he vivido cada edad a full y a pleno.

**(Inv):** ¿Usted recuerda ese discurso de ella?

**(E):** Mirá yo tengo una familia muy disfuncional. A pesar de lo que yo te cuento. Es mi vivencia. Yo te digo que viví cada etapa porque de niña jugué un montón, encontré la lectura y se me volvió compulsiva. Cuando las cosas me iban a molestar yo me ponía a leer y no me interesaba jaja porque estaba en un mundo tan maravilloso como es el de los autores, tan imaginativo. Pero éramos disfuncionales en el aspecto de que mi mamá nunca vivió su edad. Ella me lo decía a mí.

Mi hermana mayor era la que hacía las premesas y las sobremesas porque charlaban con mi papá. Y cuando yo fui adolescente se ve que mi mamá se quedó embarazada sin buscarlo. Y se ve que estaba muy saturada. Mis nonos se enfermaron y fueron a vivir a casa. Entonces se ve que yo le serví de psicóloga. En una cuestión muy errónea de ella porque me contaba cosas de su vida, de su matrimonio, de su pareja a un punto de que en un momento dado yo no lo quería a mi papá. Cosas erróneas, pero nada gravísimo. Nada al nivel de otras personas por ejemplo de un padre abusivo, maltratador, un adicto... por eso digo que fue tranquila dentro de todo, pero no por eso era perfecta. Era bastante disfuncional. Yo cargué con eso. Lo cargué un tiempo bastante largo con este rencor. Para colmo he sido feminista de muy chica intuitivamente porque en mi época el primer documento era una cédula provincial que la hacíamos a los 7 años. Era el primer documento y yo tengo 65 años. Y yo me presenté ante el policía para decirle que me pusiera el apellido de mi mamá jajaja [profundiza sobre la anécdota 0:09] Tuve una pareja antes de mi marido porque yo he sido media lanzada para mi época. Tuve una convivencia de 2 años y medio. Estuvimos en total 5 años. Gracias a Dios tuve la lucidez de romper la relación. Era una relación muy enferma. Él era absolutamente infiel y lo tomaba como el macho argentino. Llegó un momento que no me la banqué más. Me ayudó en ese momento el hecho de que vivíamos separados porque él viajaba para hacer un posgrado entonces fue el tiempo necesario para que me hiciera un clic. Fue el primer hombre de mi vida. Fue un momento de mucho crecimiento para mí porque aprendí que quería para mi vida y que no estaba dispuesta a aceptar. Me vi las fuerzas, las garras. Y al poco tiempo, año y pico, lo conocí a mi marido. Estuve poco tiempo de novia y después nos casamos por civil. No estoy casada por iglesia. Como te dijo la Mecha (amiga y vecina) soy agnóstica porque creo en Dios. Ella le puso el nombre de que soy agnóstica jajaja porque dice que eso es ser agnóstica. Yo en lo único que creo es en Dios y en los 10 mandamientos. No creo en la institución de la iglesia. No creo en los santos sino en que hay personas que tiene más bondad en su corazón y los lleva a hacer cosas que... pero todos en otros niveles somos capaces de hacer cosas. Todo depende de lo que la vida te pone adelante y cuáles son las circunstancias. Mira, a mi hija la atropelló un camión cuando tenía 13 años. Mi hija tiene una discapacidad. Tengo 2 hijas mujeres, pero tuve 5 embarazos de los cuales solo nacieron estas 2 hijas. La segunda, que fue Paula, tuvo parálisis cerebral al nacer. A ella, había decidido que no la mandaba más en transporte porque tenía que aprender y a los 3 meses un camión se la llevó por delante. Quedó toda quebrada, pero quedó viva. Me acuerdo que en ese momento teníamos una jefa que me fue a ver al otro día y me preguntó ¿cómo está? y le dije 'viva'. 'No, ¿cómo estas vos?' y le dije 'yo muy bien porque está viva'. Ella después me dijo que nunca se imaginó que me iba a encontrar con una sonrisa diciendo que estoy bárbara porque está viva. Lo demás tiene solución. Nunca me imaginé que le iba a poder hacer frente así con tranquilidad a semejante cosa. Ella tenía quebrada la clavícula, las costillas, la pierna. Toda la parte izquierda, que era la débil, porque es donde tiene la hemiparesia. Y sin embargo uno le hace frente y se opera. Y la acompaña. Y dormí en el piso porque hacía como 5 días que estaba en la clínica y un día no daba más y me tiré en el piso y me puse a dormir. Y bueno. Yo creo que todos, todos, somos capaces, pero hay gente que se le presentan y le ponen una garra especial y después esos son los que les llaman santos. Sino que es el Cura Brochero, un cura que hacía cosas con una bondad especial. Como te decía yo creo en Dios y sus mandamientos. Yo trato de no hacerle a la gente lo que no me gustaría que me hagan. Eso implica robar, matar, mentir. Y a pesar de que como buen ser humano miento, me lo justifico porque mejor que no lo sepa... pero no deja de ser una mentira y por ahí le meto el perro a mi marido lo digo que... en una época le decía que ganaba menos de lo que ganaba jaja. En fin, creo en Dios, pero no en sus instituciones porque me han mostrado... yo me he educado en un colegio de monjas. No solo eso. He tenido parientes que son religiosos. No solo mío sino de mi marido también. Y me encuentro con que son hombres que en realidad es una institución de lucro. Indudablemente le da contención a mucha gente que lo necesita porque es su creencia y en ese aspecto lo respeto. Pero no lo creo. Y ya me tocará a mí de cómo ha sido mi vida y nada más que con Dios.

**(Inv):** ¿Donde trabajaba?

**(E):** Yo empecé a trabajar a los 15 años. No formalmente. Me gustaba hacer tiro al blanco y es un deporte caro. En esa época me hice amiga de una chica que hacía foto carnet y ella tiraba. Como no tenía para pagar las balas ella me dio el trabajo de cortar las fotos carnet y ensobrarlas y en vez de pagarme en plata me pagaba en balas para tirar. Ahí empecé a trabajar porque era un trueque. Después apenas me recibí del secundario no quise ser una carga. Mi familia era de clase media pero ahí con lo justo. Le pagaban la universidad a mi hermana, había nacido la menor. Y yo empecé a trabajar como secretaria en estudios jurídicos a los 17 años y medio. Empecé a estudiar psicología, pero medio día trabajaba, primero con un martillero, después con una abogada. Y un día una chica que había conocido en el '72... Yo tenía el título de maestra del secundario. Me dice si no quería ir porque estaban buscando maestras en los jardines maternales que en esa época se llamaban guarderías. Me presentó y me contrataron. Quedé en que municipalidad. Tenía 21 años. Había hecho tercer año de psicología. Ahí empecé a tener plata en serio. Ya estaba de novia. Ahí me fui a vivir con mi novio. Y siempre trabajando en las guarderías. En el año '73 cuando entra Perón, en la municipalidad entró un gobierno peronista y nos efectivizó a todos. De peso. Y ahí quedé y nunca más dejé el trabajo. Primero porque me gustó. Me gustaba el tipo de trabajo que se hacía. Primero fueron guarderías, después centros infantiles, después jardines maternales. Le fueron cambiando el nombre. En definitiva, estaban casi todos en villas. Era un trabajo muy particular. Vos no eras la maestra de grado. Había una cuestión muy injusta en las guarderías [profundiza sobre su trabajo 0:23] Yo fui más años directora que maestra. Con Mecha, siempre hemos tenido afinidad de pensamiento. Por la ley hicimos el primer concurso de directoras y supervisoras de jardín. Un laburo... pero salió. Todo el mundo rindió, dejamos directoras y supervisoras concursadas. Eso fue un logro en mi vida también porque la lucha mía fue para eso. Quería justicia para que hubiera igualdad de oportunidades. Eso fue un logro, realmente lo viví como un logro.

**(Inv):** A partir de esto, si usted tuviera que mencionar 4 o 5 hechos de su vida que han marcado su vida ¿cuáles serían? ¿Qué podría mencionar?

**(E):** El primer libro que no era mío sino de mi hermana porque se lo habían regalado, pero a ella nunca le gustó leer. Yo no sé cómo aprendía a leer porque yo era muy chica. Eran 3 libros de la colección Billiken. Eran Heidi; El príncipe y el mendigo; y La cabaña del tío Tom. No me olvido eh jajaja. El primero que leí fue Heidi a los 6 años. Leer Heidi marcó mi vida. Y te voy a mostrar una foto que, 50 años después, me di el lujo de ir al pueblo de Heidi. Ese indudablemente fue una marca en mi vida. El accidente de mi hija fue otro hito en mi vida. Me parece que me enseñó a aceptar más cosas. Tener un poco más de aceptación. El nacimiento de mi hermana más chica. Eso me marcó, pero no por el nacimiento en sí. Me llevó muchos años entender como son los motivos, las razones de las cosas ¿no? Relaciono el nacimiento de mi hermana con un comienzo de deterioro de mi familia. ¿Por qué lo relaciono? En realidad, mi hermana más chica tiene un problema. Ella tuvo convulsiones de chiquita, a los 9 meses. Aparentemente le dejó secuelas... se le paralizó el sistema parasimpático del intestino. Eso le produjo una psicosis, psicótica. Es una persona con la cual no tengo relación. No nos hablamos, no nos vemos, no nos dirigimos la palabra. Porque es una persona absolutamente tóxica. No solo por eso sino porque es de estas personas que utilizan cuestiones... la ataque a mi hija, a Paula. Y nunca supe si es porque no acepta la discapacidad de Paula... indudablemente es un problema de ella. A Paula la hizo pelota y un día dije 'no puedo seguir así'. Es más sano para las dos que no nos veamos. Yo le hablaba para tomar un café, y no me contestaba hasta que le daba la loca... y un día la atacó a Paula, porque tiene unos celos patológicos. Mi hermana mayor vive en Suiza. Cuando viene la mayor no soporta ella que tenga relación con nosotros [profundiza sobre la relación con su hermana 0:41:30] Luego de que fallece mi mamá, mi hermana viene y para que no extrañara yo propuse que nos fuéramos de viaje. La primera vez que volvía después de que fallece mi mamá. Unas

peleas hubo... llega un punto que es insoportable. Le tuve bastante paciencia. Y no hace mucho de esto porque fue cuando yo cumplí 60 años [profundiza sobre la pelea con la hermana 0:43:45] El nacimiento de ella marcó un hito en mi familia. Es así. No me afectó la ida de mi hermana porque se fue a los 21 años a Italia. Ella es fisioterapeuta. Me puso contenta porque era toda una experiencia para ella. Yo en esa época no estaba dispuesta a dejarla a mi mamá. Yo tenía una idolatría con mi mamá que después se me cayó y lo tuve que trabajar. Ahora ya tengo hechas las paces con mi mamá y mi papá. Como todos. En definitiva el nacimiento de mi hermana, el accidente de Paula, el primer libro son hechos... el primer viaje a Europa fue muy motivador, un logro para mí sobre todo porque yo tengo dos hermanas profesionales, una médica y la otra fisioterapeuta. Y siempre subestimaban todo el trabajo que a mí me gustaba hacer. Fue un logro. El día que me jubilé le dije a mi marido que sentía que me habían sacado una loza de la espalda jaja porque todo lo laboral. Soy TOC con lo laboral. Al trabajo me lo tomé así con absoluta responsabilidad. Pero el primer tiempo esa fue la sensación, aunque a los 2 días extrañara, pero en el fondo tener la sensación de haberme sentido útil. He servido para que algo cambiara, una mejoría. Eso lo sentí. Eso era un logro. Que había hecho bien mi trabajo. El trabajo fue un hecho importante. No te voy a ser falsa de decirte cuando fui madre porque fueron muy sufridos para mí el tema de ser madre. A diferencia de otras mujeres que sienten la maternidad como una maravilla... yo no tuve contracciones en ningún parto... el primero se me pasaba entonces me hicieron cesárea. Nació bien, pero estaba media pasadita. Y el de Paula fue una tortura, un horror, una cesárea adelantada por placenta previa. Cuando la sacaron en el acto me di cuenta que la cosa venía chueca. Se acercó el anestesista a ofrecerme un calmante y me planchó. Yo me duermo de nada. No han sido momentos lindos. Con decirte que cuando nació Laura, yo era tetona y cuando le ponía la teta la asfixiaba y me sangraba... Para mí la maternidad ha sido un horror. No lo considero bonito, no lo considero estético. Me pareció un asco. A pesar de que sea hermoso tener hijos. Uno hace muchos sacrificios para tener hijos [profundiza sobre una anécdota 0:53:45] Bueno, pero no son hitos en mi vida. Por eso digo que la lectura fue un hito porque ha sido un escape, una compañía, mi abre mente. Y fue un descubrimiento... mirá [señala la tablet] 1000 libros tengo ahí adentro. Pasamela.

**(Inv):** ¿Ya se acostumbró a leer de la pantalla?

**(E):** Hace mucho por una cuestión económica. Cada carpeta tiene por lo menos 26 libros y mirá todas las carpetas que tengo. Cada día está más difícil, pero encontras... no son los mejores libros, pero de todas formas no estoy en la etapa en que leo los mejores libros. Ahora leo sobre vampiros, aventura, Sherlock Holmes.

**(Inv):** ¿Algún género le gusta más?

**(E):** Yo leo el Patoruzito si no hay otra cosa. ¿Sabes que me salvó de la dictadura cuando me allanaron el departamento? Yo tenía Corín Tellado<sup>66</sup>. En mi época son unos libritos que los leíamos las adolescentes. Eran novelitas de amor que comprabas en el kiosco. Me habían quedado. Yo vivía con una amiga que no estaba esa noche. Cuando entra la policía y de golpe siento que un cana dice 'No. Mirá todos los Corín Tellado'... toma tu torta, me salvaron de ir en cana. Eso me salvó te juro por Dios. No me daba ningún prurito tenerlos porque habían sido parte de mi vida. Me salvaron los Corín Tellado. He leído de todo. Me encanta la ciencia ficción. Me devoraba los libros de Agatha Christie cuando era chica. Tuve la suerte... yo he sido de hacer cosas que otros chicos no se animaban a hacer. Una vez a la semana me buscaba 3 libros en una

---

<sup>66</sup> Corín Tellado (ediciones) ha publicado unos 4.000 títulos, ha vendido más de 400.000.000 de ejemplares de sus novelas y ha sido traducida a varios idiomas. Figura en el *Libro Guinness de los Records 1994* (edición española) como la más vendida en lengua castellana. Los argumentos de las novelas refieren al amor, el desamor y la aventura.



biblioteca circulante en la Galería Amex cerca de casa. Buscaba uno para mí, otro para mi mamá y otro para mi hermana que leía una colección que se llamaba Perez y Perez que eran novelas de amor. Yo leía todo lo que había para chicos, pero en definitiva me leía por lo menos el de mi hermana y el mío, ya veces le metía una miradita al de mi mamá. Eso me ha hecho leer muchísimo. Eso era todas las semanas y eso duró por lo menos hasta que tuve 10 años. Hasta que se acabaron. Dejé de ir porque no había más para elegir. Al mismo tiempo tenía una valijita llena de ropita y cada una con su valija jugábamos a las muñecas, pero eran detectives, espías, eso hacían las muñecas jajaja Fue una muy linda niñez. Como veras, los libros siguen estando presentes en mi vida. Ahora leo novelas de amor, eróticas, de aventura. A la saga de crepúsculo me la leí toda. Cuando descubrí Harry Potter jajaja... vieja como era. Vos no te das una idea. Yo vivía en Unquillo. Viví toda la época desde que nació mi hija. Me hice la casa allá y estuvimos hasta el 2013. Ese año nos mudamos a raíz de una neumonía que le dio a mi marido. Estuve muy mal. Yo tomé consciencia de la distancia. Nos hacíamos atender en la Clínica Reina Fabiola. Veníamos en remis y se me desvanecía. Era terrible. Y Paula consiguió trabajo en un estudio odontológico. Ella vive conmigo, es la que tiene la discapacidad, aunque muy rehabilitada. Y el viaje era tan pesado que como la cansaba tanto yo decidí... yo viajaba también, pero eran otras épocas. Había menos autos, éramos más jóvenes. A la Paula le cambió la vida desde que estamos acá. Quedamos más cerca de la clínica entonces no tenemos que estar dependiendo. Pero alquilo acá, tengo mi casa que quiero venderla para comprarme algo por acá. Al principio alquilamos porque no estábamos seguros y ahora ya estamos adaptados, ni en pedo me voy. Es otra vida. Cada cosa tiene su tiempo [profundiza sobre como era su casa 1:08] Ahora necesitamos estar en la ciudad a un teléfono. Yo llamo y me traen los remedios, la ropa limpia, la comida. Sos autovalido un montón de tiempo más. Es lo que hay que buscar.

**(Inv):** ¿Antes del fallecimiento de sus padres tuvo alguna pérdida familiar?

**(E):** El impacto de la muerte en realidad lo tuve con un primo. Yo tenía 4 primos varones, sobrinos de mi padre. Una sobrina segunda era compañera de escuela. Yo llego a la escuela y estaba comiendo un bocado criollitos y viene mi prima y me dice 'se murió el Angelito'. '¡¿Qué?!' nunca me imaginé. Debo haber tenido 11 años. Mi primo debe haber tenido 16. Iba al colegio Renault y se intoxicó con una pintura pintando autos. Un accidente. Ella vino y me lo dijo porque se ve que su abuelo se enteró rápidamente. Y mi mamá no nos debe haber dicho nada a lo mejor. Pienso porque en esa época te ocultaban. Recuerdo que quedé con el bocado acá y me metí en la iglesia jajaja y no podía tragar. Todavía me acuerdo de esa sensación de que ni lo podía tragar ni me animaba a escupirlo. Quería llorar, estar sola, y a la vez no sabía qué hacer. No lo vi porque no me llevaron al velorio. Ese fue el momento porque fue un primo mío que conozco, con quien jugábamos, estaba muerto. Fue shockeante. Después pregunté y mi mamá me contó la historia, por eso lo sé porque yo pregunté. El tema era la muerte. Eso de que vos entras en contacto. Fundamentalmente porque era alguien joven porque si me hubieran dicho que era mi tío Nicolás, ni me importa porque ni lo quería. Pero era un primo con quien había jugado, me había llevado en bicicleta. Eso fue muy impactante. Después no porque por suerte mi abuelo paterno murió antes que naciera. Mi abuela paterna murió cuando yo tenía 16 años. Y mis nonos han muerto cuando yo tenía hijas. Murieron tranquilos. Mi papá también murió tranquilo, tenía 79 años. Un cáncer masivo o sea que ya lo esperamos. Mi mamá fue una muerte por decisión propia como yo digo porque ella entró a una operación simple del intestino. Se le había roto un pólipo por donde perdía hierro. La operan y sale bien y a las 24 horas se le infectó, la operaron, le pusieron el ano contra natura y no se lo bancó. Puso la cara así y no la volvió a dar vuelta. La pasaron a terapia... es decir, la operaron y a los 10 días estaba muerta. Fue un shock, pero no inesperado. Ella murió en el 2004 y yo me jubilé en el 2005. Llevó un mal final de vida con mi hermana la más chica. Nos separó, no podíamos visitarla en su casa. Cuando la quería ver nos encontrábamos en otro lado. La invitaba a almorzar en Alcorta que le gustaba. Sino no la podíamos ver. Mi mamá vivía en Unquillo por eso me mudé yo allá. Mi hermana les compró

un departamento en el centro, pero le hizo la vida color hormiga, hasta le pegaba a mi mamá. Vio la oportunidad de irse y se fue. Para ser prácticos. Yo pienso que de esa manera vino la mano porque sino no te puedes explicar que en 10 días una operación sencilla... la más chica es médica... para mí se quiso ir.

**(Inv):** Esto que usted contaba de que pudieron cumplir la voluntad de su mamá. ¿Cómo sabía usted?

**(E):** Por mi hermana mayor. Yo tengo una virtud. Es que no me gusta pelear. Pero por ahí puede ser un inconveniente porque uno deja pasar demasiadas cosas. En este afán de no pelear fui dejando que mi hermana más chica fuera haciendo cosas como maltratar a mi mamá. Si hubiera estado cerca, si hubiera ido a la casa, si hubiera peleado por mantener mi lugar en esa casa, yo la podía haber visto y hacerla cagar jaja por eso te digo que es una virtud, pero tiene sus inconvenientes. En este caso fue esto. A mi marido lo tengo educado que cuando me enoja me pongo muda. No hay peleas en esta casa. Mucho silencio sí.

**(Inv):** Entonces usted sabía la voluntad de su mamá por medio de sus hermanas.

**(E):** Claro.

**(Inv):** ¿Qué fue lo que le dijeron?

**(E):** Mi hermana me dijo, la mayor porque con la menor ya venía mal, 'la mami quiere esto y esto'

**(Inv):** ¿Me puede profundizar que era eso?

**(E):** El tema es así. A ella le habían dicho que para cremarse hay que esperar tres días porque sino el espíritu todavía está dentro de ese cuerpo. Y se demora tres días en salir. Ese era su creencia, que se yo. Entonces ella pidió que la cremaran pero que la dejáramos tres días y recién ahí la cremáramos. Y que quería que la tiráramos en las sierras. Bueno, se organizó de esa manera. Y fue cuando te conté que me tocó ir con la cajita caliente todo el camino y después jajajaja [refiere a lo que contó durante la entrevista en la casa de MS] Conmigo no lo había hablado mi mamá.

**(Inv):** Entonces ustedes decidieron respetarlo...

**(E):** Yo lo acepté. No tuvimos ningún problema. Es más, la llevé yo hasta allá.

**(Inv):** Recuerdo que usted comentaba que fue su voluntad, pero no es lo que usted quiere...

**(E):** No. Lo que yo dije es que yo no le voy a pedir eso a mis hijas de que hagan nada. Lo único que les voy a pedir es que tengan el cajón cerrado. Pero no les voy a pedir que hagan nada. Ni que me cremen, ni que hagan nada. Porque para mí fue muy impresionante todo eso. Entrar caminando con eso en la mano, llevarlo en la falda, hacernos semejante viaje y después tirarla y que se nos volviera toda en contra. No fue lindo. Es como lo que te digo del nacimiento. Para mí no fue lindo. Bueno no fue lindo esto. Por eso ¿por qué a un hijo uno le va a imponer cosas que no son lindas? No hay que imponer cosas si total voy a estar muerta. Que hagan lo que quieran jajaja. Seguro que a mí no me afecta, ni a favor ni en contra. Yo voy a estar rindiendo cuentas allá arriba jajajaja.

**(Inv):** Si tuviera que elegir como terminar sus últimos días ¿cómo sería?

**(E):** ... vos sabes que me han quedado pocas experiencias. No sé cómo sería... no me gustaría tener una agonía terrible, larga. Yo tengo mi suegra viva con 90 años; en un geriátrico, en silla de ruedas y medio perdida. En pañales. Es una cosa espantosa. Yo ni siquiera la puedo ver ya. No voy a verla porque ni me reconoce ni sabe quién soy y te juro que se me estruja el alma de verla sentada, atada en esa silla de ruedas en esas condiciones. No quisiera. Si tengo que pasarla la voy a pasar te aclaro [risas] pero para colmo no tengo antecedentes de perder demasiado la lucidez. Eso es lo peor que tiene mi suegra porque ella está medio perdida. Cuando tenes un Alzheimer fuiste, ya está. Esa persona está en otro mundo. No le afecta donde está. Lo grave cuando estás mitad y mitad. O sea que la mitad del tiempo te estás dando cuenta de esa miseria que estás viviendo. Eso no, no quisiera. Espero que reviente mi corazón mucho antes que eso. A mí me da esa idea que uno se aferra a la vida. Por lo menos por los ejemplos que he tenido cerca. Me da la impresión. Con mi mamá fue un decir 'no tengo más ganas' y con mi suegra es todo lo contrario 'de acá no me muevo ni a patadas' porque ha tenido las siete plagas de Egipto. Ha tenido brucelosis toda su vida; problemas de toroide; tiene cuatro operaciones de hemorroides todas mal hechas; tuvo cáncer de cuello de útero operado con histerectomía anexa; y cáncer de mamas que le sacaron toda la cadena ganglionar. Ha tenido una hepatitis medicamentosa que no se fue al tacho de casualidad treinta años atrás. Vos la ves y parece... escuchame ¡Dos cáncer! Y estuvo internada los otros días porque se bronco aspiró. Se ahogó con comida. Estaba deshidratada. Le pusieron antibióticos. Y mi marido cuando fue le pregunto y me dice '¡Nos va a enterrar a todos!' [profundiza sobre lo que le decía la suegra a su marido 1:27:45] Como te digo. Yo tengo cada vez más la idea de que uno se queda o se va... no vas a decidir el momento, pero cuando se dan los momentos se te da la opción de si quieres partir o no. Me daría la sensación por lo que he visto.

**(Inv):** Si tuviera que ponerle un color a la muerte ¿qué color le pondría?

**(E):** Incoloro. No tiene color para mí. En realidad, es una puerta. Podría ser verde porque me imagino la puerta de la casita de Tucumán, jaja que se yo, o del Cabildo. Porque es una puerta. Chi lo sa? Tendría el color de una puerta en última instancia.

**(Inv):** Cree que se encontraría con quien si es que se encontraría con alguien.

**(E):** No. No porque mi creencia parte de que en realidad esto es un recipiente de un pedacito de espíritu o energía del universo. Entonces a mí me da toda la sensación de que este pedacito de energía del universo que le dio vida a este barro, vuelve al universo. Pero no con una identidad.

**(Inv):** Es una idea muy cósmica ¿no?

**(E):** Me parece que en realidad es lo que hizo Dios. Vos si dejas afuera todo el verso de las religiones me lo imagino a Dios como un gran universo que decidió regalarnos experiencias con parte de eso mismo, que serían esos pedacitos de espíritu. Te aclaro que he leído un montón sobre las distintas religiones.

**(Inv):** Claro como no podría ser de otra forma jajaja

**(E):** Jajaja, pero a las mejores conclusiones las he sacado de otros libros. Por ejemplo, de Juan Salvador Gaviota. ¿Lo conoces?

**(Inv):** Lo he sentido nombrar, pero no he leído nada de él.

**(E):** Es la gran gaviota. Juan Salvador habla de la gran gaviota. De las gaviotas que tienen que hacer su experiencia para llegar a ser la gran gaviota. Entonces cuando vos lo analizas, no es el

único, hay un montón. Vos podés leer todas las religiones pero todas las religiones son un manojo de órdenes para que alguien le sirva lo que vos haces. Vienen los musulmanes y te dicen que vas al paraíso si morís en esta guerra por la religión musulmana, y vas a estar en ese harem porque sos mujer tentadora y tenes que taparte de la cabeza hasta los pies. Agarras otra y dice que, si vos te casaste con este, que tenía 40 mujeres, pero vos sos la más joven y te tenes que morir con él porque has sido especial para él. Y las obligaban a las mujeres a quemarse en las piras de los maridos. Vas a la religión católica y Dios mío, qué horror, que pervertidos ¡Qué pervertidos los tipos estos de la iglesia! (con énfasis). Vos sabes que yo leía la libreta de casamiento católica de mi abuela que había nacido en 1876 y dentro de la libreta decía que el marido le podía dar un castigo que no podía ser más gorda que el dedo meñique. Entonces son una manga de pervertidos, no me jodan, que dan órdenes y hacen sus leyes. En cambio, Dios es una cosa mucho más bondadosa y más dadora. Él te da una parte de él que es tu espíritu. Está dentro tuyo y le da vida a este barro para que experimentes, para que lo mejores, para que aprendas, y algún día serás parte de la gran gaviota. O sea, de Dios. Es simple. Y el ser humano lo complica con todos estos versos, estas instituciones religiosas que se erigen en voceros de la palabra de Dios. Y no es así. Porque igual creo que Jesucristo no fue el hijo, fue hijo como somos todos ¿entendes? Fue un profeta como el de los musulmanes. Fue un profeta que bajó a decir 'Atenti, hagan esto porque vienen muy salvajes. Esto va mal. Esto no debe ser. Esto no es lo correcto'. Y no sirvió para nada, lo crucificaron. Me parece que es más racional. Porque yo pienso... si pensas en un Dios. Bueno jaja...

**(Inv):** Es muy interesante la metáfora que usted usa de la gran gaviota...

**(E):** Si. Y un poco es lo que me sirve de guía. Yo trato de no hacer al otro lo que no me gustaría que me hicieran. No porque no me lo hayan hecho. Me parece que sería la forma. Yo tenía una amiga que creía en esta cuestión de la metafísica. Ella creía en la reencarnación. Yo en cierta forma también porque, así como volvemos podemos venir a ver otra cosa. Y ella decía que elegíamos de qué forma queríamos pasar o de qué forma queríamos aprender determinadas cuestiones. Decía que le resultaría más fácil a la gente aceptar las cosas que les pasan si supieran que han elegido pasar por eso. Eso no sé viste jajaja... eso no sé, pero podría ser. La lógica te dice que podría ser. Porque, así como yo pienso que somos este pedacito que vuelve probablemente tengamos que decir qué quiere mejorar este pedacito de espíritu y decidir. No estaría traído de los pelos... me voy a traer un pucho.

**(Inv):** Bueno yo paso al baño.

**(E):** Dale. Es por acá.

[Llega el marido 1:38:30]

**(E):** Como verás lo había corrido para que habláramos tranquilas jaja [baja la voz] sobre todo por la primera parte.

**(Inv):** Está perfecto.

**(E):** Jajaja

**(Inv):** Muy bien, muy premeditado jaja

**(E):** Yo soy muy organizada jaja te dije que mi TOC es la organización. El colmo ha sido cuando decidí mudarme en el mes de mayo. Soy rápida para decidir. Soy autoritaria. Eso voy a tener que trabajarlo en mi próxima vida jajaja... soy autoritaria, reconozco que me cuesta. No solo soy

autoritaria, sino que tampoco acepto órdenes. Soy rebelde. Sin causa jaja. Son las contradicciones de todos los seres humanos, pero es real. Yo decidí que nos mudábamos, no le pregunté a nadie. Yo ya sabía que mi hija seguro. Yo tenía una casa de 137 metros cubiertos más un departamento atrás de dos dormitorios. Para este departamento hice el contrato el 1º de mayo. Ese día pedí las cajas. Esa mesa era redonda... [Profundiza sobre las modificaciones de su casa 1:42] A las cajas les había puesto carteles y le pedí a la chica que me limpia, que ese día se viniera todo el día y a las 7 de la tarde la casa estaba toda armada... la Mecha todavía tiene cajas y hace 4 años que está jaja...

**(Inv):** Jajaja

**(E):** Por eso te digo que es mi TOC. Soy muy ansiosa y mi estrategia es ser muy organizada. Entonces combato la ansiedad sabiendo que cada cosa está en su lugar. Cuando las cosas están descolocadas me produce mucha ansiedad. Con el resto armó la casa mi hija. Me deshice de todo con la tranquilidad que lo que yo dejaba le hacía falta a ella. Otra cosa es que estas sillas eran las que tenía allá, pero yo las retapizo. Y lo hago yo. Los sillones los retapizo cada dos o tres años porque se enmugran y no me gustan mugrientos. No queda de tapicería, pero a mí no me importa. Ese cuadro lo he pintado yo.

**(Inv):** Está hermoso. Combina con el sillón.

**(E):** Ese de allá es el primer cuadro que hice. El que tengo en la cocina también.

**(Inv):** Y ¿pinta desde hace mucho?

**(E):** Mira debe tener la fecha... desde el '98. Tengo etapas para cada cosa. Yo quería tener cuadros en mis paredes y no tenía porque no me gustan las láminas. Para comprar originales no me daba el presupuesto. Entonces un día me compré un bastidor y me compré oleos jaja porque yo soy una tarada. Y pinto con el dedo. Si vos te fijás están las huellas jajaja me compré oleos y revistas que decían como pintar [profundiza sobre la pintura 1:47:45] Después hice un taller en el barrio que me dio un poco más de técnica. He tenido mis épocas de tapizar; he tenido mis épocas de tejer. No hay nada que me haya asustado. En una época hacía tapices bordados, pero los tiré porque juntan mucha tierra. Hice un curso de macramé. He hecho tiro al blanco. He hecho muchas cosas en mi vida que me han implicado un reto en determinado momento. Y yo pienso que el ser humano puede hacer todo, solo es cuestión de que se lo proponga. He pintado muebles. Voy buscando retos que me atrapen, me atraigan.

**(Inv):** ¿Cómo es un día de su rutina?

**(E):** Muy sedentario. Porque desde que encontré las nuevas tecnologías... me gustan los juegos. Soy casinera. Me encanta ir al casino. Y me bajo juegos de casino y juego con plata virtual jajaja... las lecturas y todo. El YouTube para ver cosas exóticas. Me encanta.

**(Inv):** Y ¿los talleres?

**(E):** Voy dos veces a la semana. Cada dos semanas jugamos buraco con amigas. Ahora me han puesto el cuchillo en la panza para ir a moverme porque tengo hepatitis crónica por grasa en el hígado. Me tengo que mover sí o sí. Salgo a caminar. Estaba haciendo crossfit, pero lo dejé porque es muy fuerte sobre todo para el hígado. No lavo platos, no limpio. Me revelo a los mandatos. Y mi marido que es muy bueno en ese aspecto, lo hace él. Él se jubiló el año pasado y estamos en el periodo de adaptación. Que no es fácil. Porque yo soy muy solitaria. Lo he sido toda mi vida. El tiempo que te pasas leyendo es un tiempo que estas sola. Yo no escucho ni

cuando me hablan. Yo me meto en una historia y me puede pasar un tren por encima y no me doy cuenta. Desde muy niña he sido muy solitaria. Y soy sociable. Tengo amigos de mucho tiempo con los cuales nos vemos, nos encontramos. Tengo buena relación. Tengo muy buena relación la familia de mi marido. Es una familia como todas esas familias italianas que pueden tener un millón de problemas, pero siempre se juntan, se encuentran. Pero sigo siendo solitaria. Necesito mi tiempo a solas. Nos ayudó que durante muchísimo tiempo yo trabajaba a la mañana y él a la tarde. Nos veíamos el fin de semana. Maravilloso. Todo estaba perfecto. Después me jubilé yo. Y bueno compartíamos la mañana, pero tenía toda la tarde sola. Pero ahora se jubilé él y me faltan los espacios. Entonces me voy a caminar sola. Porque necesito ese tiempo a solas. Y no tiene que ser necesariamente a solas. Es un tiempo mío. No sé por qué. Me revelo ante lo contrario. El ser humano es así. Es complejo. Nos llevamos bien. Él es amoroso. Me cuida, me mimaba, se preocupa. Me ha cuidado cuando he estado internada y enferma.

**(Inv):** ¿Por qué estuvo internada?

**(E):** Porque yo soy extremosa para todo. Me operaron de vesícula, tenía 40 piedras. Tengo un umbral alto al dolor.

**(Inv):** No sintió las contracciones...

**(E):** No es que no tuve. Tuve contracciones por muerte fetal de tres meses entre la más grande y más chica. Y cuando se murió el feto tuve contracciones espantosas. Me bastaron para toda la vida. Era porque el cuerpo naturalmente trataba de expulsarlo y no podía. Hasta que me vieron que había muerto y me pudieron poner un calmante fue terrible. Pero de todas formas tengo un umbral muy alto.

**(Inv):** ¿Cómo fue? porque usted dijo que había tenido cinco embarazos...

**(E):** Sí porque tuve dos pérdidas espontáneas que son totalmente diferentes. Es cuando no se termina de formar... es como una menstruación. En la segunda que era más grandecito me tuvieron que hacer que ellos le llamaban escobillado. Vos estas despierta, no te ponen nada, y te pasan el cosito. Esos fueron los primeros embarazos. Yo pensaba que quizás ese fue el motivo por el cual no tuve contracciones. Tuve un tercer embarazo que fue mi hija mayor que no tuvo problemas de ningún tipo porque llegó bien. No tuve contracciones ni dilatación. Entonces fui a cesárea como cinco días después. Después tuve este de muerte fetal. Me tuvieron que hacer un legrado séptico. Me llevaron a quirófano. Es un aborto nada más porque estaba muerto. Después el embarazo de la Paula con placenta previa oclusiva. Que es terrible porque a medida que el bebé crece va aplastando la placenta y es terrible porque le llega menos comida y menos oxígeno. Por eso vas a cesárea seguro porque la placenta ocluye. La Paula nació desnutrida y deprimida entonces no agarraba la teta. Por suerte la terapia en ese momento no había nadie. Nacieron en la clínica de la concepción. Le daban una gota de suero cada cinco minutos hasta que agarró fuerza. Y al final pudimos darle la mamadera. Yo la prendí a la teta. Estuvo veinte días en terapia intensiva [profundiza sobre lo que pasaba en la terapia y la transición a la casa 2:00:40]

**(Inv):** En relación a lo que usted recuerda sobre el proceso de envejecimiento ¿cree que ha ido cambiando su perspectiva?

**(E):** Todo. Porque cada año vas madurando y vas cambiando la perspectiva. Vas madurando y vas aprendiendo. Nunca dejas de aprender. Pero para las cosas del contorno. Yo creo que el interior no cambia nunca. Las bases me refiero. Si vos sos peleador, guerrero, sumiso, esas cuestiones son muy difíciles de cambiar. Eso creo que nos va marcando. Me parece que yo no

podría ser violenta nunca. Vos sabes que estoy viendo la serie de los 100. Supuestamente es la tierra pos guerra nuclear donde han armado un mundito con 2500 personas y han vivido ahí 100 años y se les está acabando el aire. Y a los jóvenes que son prisioneros, que son 100, los meten en una nave y los mandan a la tierra para saber si es habitable. Porque quieren saber si todavía es nocivo o no. Es una serie que habla de lo guerrero que es el ser humano porque ellos llegan y se encuentran con seres humanos en la tierra que han sobrevivido de diferentes maneras [profundiza sobre la serie 2:07:00]. Si vos no tenes esa esencia no vas a tomar un arma y pegar un tiro.

**(Inv):** Y ¿qué siente cuando ve tanta violencia?

**(E):** Yo lo puedo, pero me parece que no podría vivirlo. Si me tocara una situación así, porque te puede tocar, yo soy de las que mueren. Yo no sería de las que dispara. No es que la violencia me genere un rechazo que no la pueda ver en una película o leerla en un libro... la violencia contra los niños me puede. Es el colmo, me saca. Yo que he trabajado con niños. Pero si tengo que reconocer que he aprendido que el ser humano es violento. El ser humano, este barro que nos dieron, es un animal. Y tiene las mismas cosas que los animales. Solo que es el único de matar sin necesidad. Eso qué se lo da, no le encuentro la explicación, una explicación lógica. Un tigre mata personas porque le agarra el gusto a la carne humana, pero sigue siendo comida. Pero el ser humano no mata para comer sino para hacer sufrir. Es como para alimentar un cerebro que tiene la necesidad del sufrimiento de los otros. Porque eso hace un abusador, un pervertido, un asesino. Porque eso no tiene una explicación lógica, si te pones a analizarlo desde ese punto. Los animales son mejores que nosotros, aunque estemos arriba en la cadena alimenticia. No matan por ese placer. El ser humano lo hace por el dinero y por el gusto de ver el sufrimiento. Las hambrunas de África, de oriente, de nuestros aborígenes ¿qué les produce a los millonarios? ¿Les da placer sentarse en una montaña de oro? O sea, somos peores que los animales. No somos un animal más. Somos más bajos... es profundo.

**(Inv):** Me deja pensando con sus frases jaja

**(E):** Esta bien. Qué bueno... No sé si te contesté. Viste que yo he sido una agradecida, lo que te decía antes, como tal disfruto cada cumpleaños. Me parece que es un año más de aprendizaje. Yo no soy las que ocultan la edad. Pero desde que soy vieja siempre me han dado menos. Yo tuve un padre muy vital. Él murió de casi 80 años y el año que murió se usaba unos pantalones pinzados. Tenía un color musgo y una campera negra con cuellito de piel. Porque era coqueto. Muy elegante. Porque eso estaba de moda, pero para los jóvenes, pero él se vestía de esa manera. Era muy vital. Cinco días antes de morir fue a jugar a las bochas porque le encantaba. Me parece que yo tengo esa vitalidad. Tengo dos cosas encontradas. Mi mamá era muy depresiva. Y siempre le digo a mí mañana que tenemos genes así que tenemos que salir... y mi papá muy vital. Y a mí me parece que por suerte yo tengo las dos. No tengo solo lo depresivo de mi mamá, sino que tengo esto de que me gusta experimentar, hacer. No importa la edad que tenga. Empecé estudiar inglés ahora. Lo odiaba. O me voy a hacer un curso. No me quedo. Eso era muy de mi papá. Eso es vitalidad. Es ganas de vivir. Vos todavía tenes ganas porque yo veo muchas mujeres. Tengo amigas más jóvenes, no sé por qué. Yo soy amiga de mi vecina que tiene 56 años. A lado mío una piba. Se ríen porque tengo 5 sobrinos varones y yo cuando festejo mi cumpleaños vienen todos. Porque se llevan muy bien conmigo. Entonces había invitado a la hija de la vecina y al otro día me dice como no me avisaste que iba a haber tantos chicos jóvenes jaja... Así que yo ando con mi gente joven. Me gusta. Tengo buen feeling. Yo soy muy vital y me parece que tiene que ver con eso, con vivir la vida hasta lo máximo; que lo tienen los más jóvenes. Por eso me gusta juntarme con los más jóvenes. Yo todavía tengo esa necesidad de experimentar, de ver... me encanta sentirme bien y que esa edad la viví bien. Que las experiencias fueron buenas. Lo pongo como positivo.

**(Inv):** ¿Que le significa a usted la frase morir de viejo? ¿Qué peso le da? ¿Qué sentido le da?

**(E):** En realidad la frase morir de viejo no me inspira nada. Me gustaría morir de vieja. No por cáncer o una enfermedad terrible o postrada. No demasiado vieja. Yo tengo una tía que murió de 105 años. Mi abuela con 93 años. Mi papá porque tuvo cáncer sino hubiera seguido por el mismo camino. Pero no tan viejo como que sos un paquetito no me gustaría. Ahora si inventaran una pastillita que a los 105 años estés caminando y chocho por la vida, bienvenidos los años que uno pueda estar. Pero tampoco soy tan apegada. En algún momento hay que irse. Yo tengo 3 nietos. Tengo un varón que es terrible que constantemente le estoy diciendo que lo voy a hacer cagar porque la madre no lo hace, y dos nenas. A la mayor la crié hasta los 4 años. Es una locura que tiene con mi marido. Y de venir a quedarse. Y la Sofi le copia... Bueno no me parece que tenga que ser tan eternizante. Puede llegar a ser un problema en su momento. Viste que Europa tiene el problema de que son puros viejos. Ahora se topan con el problema. Tiene un montón de jubilados que viven un montón, porque ellos tienen los mejores medicamentos. Las diferencias son astronómicas yo que tengo a mi hermana allá y yo que vivo acá con los mismos problemas te das cuenta en el acto. Ellos tienen primera medicina, nosotros no. Pero yo creo que la vida tiene que ser así que los viejos nos vamos y los jóvenes entran y hacen su vida y sus experiencias. Sino en qué momento vuelve ese pedacito de espíritu. Todo tiene un sentido. Es un círculo perfecto que debe seguir dando vueltas. Así que morir de viejo le daría la impronta de que no es morir de una enfermedad. Y en ese contexto me gustaría.

**(Inv):** ¿Es de hacer rituales?

**(E):** Soy cabulera. Mi papá era turfista le encantaba ir a las carreras. Y yo me parece que lo he heredado de él. Como ñoquis los 29; no barro de noche porque se va la plata; como panqueques el martes 13. Pero en el fondo no es que crea, sino que lo creas son cuestiones con la familia. Al dicho 'no creo en las brujas pero que las hay, las hay' le encuentro un poco de sentido porque estamos hablando de energías. Si vos te planteas el mundo como una fuente de energías diferentes que coexisten y que se fusionan, tendría sentido que alguien pudiera manejar energías y sea un brujo. ¿Por qué no? Como en su época tenía sentido que alguien que manejaba las hierbas era el curandero. Si era el que podía conseguir que una hierba te podía salvar de una gripe o de una infección en una pata. Si yo me plateo el mundo como una cuestión de energías ¿por qué no alguien puede manejar las energías? ¿Chi lo sa?

**(Inv):** Usted ¿cómo recuerda a sus seres queridos?

**(E):** Yo tengo mucha memoria. Vos te das cuenta que yo me acuerdo de los primeros libros. Hay una sola cosa para lo que no tengo es para los nombres de autores, músicos, cantantes. Es como que no me interesa demasiado fijarlo. Disfruto del producto. No sé, pero tengo buena memoria para un montón de cosas. Así es para todo en mi vida, incluida mi gente. A mí me ha interesado... muchas veces con mi hermana hemos hablado el tema de como tenemos intereses diferentes. Ella no tomó conocimiento de donde venía su familia. Vivió 40 años en Europa. Y nuestros abuelos venían del País Vasco y del puerto de Ancona en Italia. Y ella nunca visitó los lugares. Tuve que ir yo para que fuéramos [profundiza sobre una anécdota en el País Vasco 2:30:00] Ver las mujeres caminando en la calle, era como verla a mi nona. Yo le pregunté a ella de donde venía, cuál era el apellido, como se llamaba el padre y la madre, le preguntaba a mi abuelo como era la historia. Yo estoy empapada de quien ha sido mi familia, de dónde venimos. Y a mi hermana nunca le interesó viviendo en Italia. Esas cosas a mí me dicen como somos las personas de diferentes. A mí siempre me ha interesado saber quién soy y de dónde vengo. Y tengo una memoria. Y vivo recordándolos. Mi papá cumplió años antes de ayer. Y yo me acordé que era su



cumpleaños. Lo mismo me pasa cuando cumple mi mamá. Mi abuelo... me acuerdo del cumpleaños de todos. De todos ellos.

**(Inv):** Los tiene presente, lo dicen...

**(E):** Depende de cómo se de. Antes de ayer le digo a mi hija 'hoy mi papá hubiera cumplido 107 años' porque él era de 1910. Y ella me dijo '¿cómo te acordaste?' y como no me voy a acordar si era el cumpleaños de mi papá. Mi papá nació el 17 de octubre. Por muchas cuestiones es una fecha que no te olvidas. Pero no me olvido que mi mamá nació el 26 de marzo. No me olvido que mi nona cumplía años el 20 de junio. O mi abuelo el 24 de marzo. No me olvido, no sé por qué. Y los recuerdo a todos.

**(Inv):** Con las fechas es como que cobran presencia.

**(E):** Si, pero no solamente en las fechas. En un montón de cosas porque cuando como langostinos me acuerdo de mi papá que lo volvían loco. Si veo una tortilla hechas al rescoldo, mi nona las hacía riquísimas. O cada vez que hablo con alguien surge como mi nona hacía los tallarines caseros o lo bruto y forzado que era mi nono. Yo los tengo siempre presentes. No necesito, como dice la Mecha, no les pongo velas, no los enciendo jajaja ella decía que la hermana los encendía jajaja.

**(Inv):** Jajajaja

**(E):** No. Yo los tengo acá (señalando la cabeza). En realidad, tengo todo acá. Porque es el único lugar. Tampoco te lo llevas. Tampoco te lo llevas.

**(Inv):** Usted dice todo lo vivido...

**(E):** No te llevas nada. Vos imaginate que es esa chispita que se va. Lo demás es barro. Así que no te llevas nada. Es para hacer la experiencia acá, para que te enseñe supongo yo. Pero es tan difícil con este ser humano que no aprende... como se repiten errores. Fijate que estamos viviendo una época tan parecida a lo que fue la pre segunda guerra mundial o la pre primera guerra mundial. Son cosas tan parecidas. Charlando con tipo tomo consciencia de cuál es el problema con Siria. Porque uno no sabe, no se entera. Fijate que todos los caños de gas que van a Europa pasan por Rusia. Y Rusia les puede abrir y cerrar la canilla. Es un instrumento de poder. Entonces Europa dijo, vamos a hacer los caños por Siria. Los rusos se oponen; los Sirios se oponen. ¿Qué hicieron? les armaron una guerra. Por un puto caño. Mierda este mundo a donde va a parar. El ser humano no aprende. No tenemos que experimentar todo de nuevo [ejemplifica con la situación política en Argentina 2:36:45]. El mundo está perfecto, las experiencias están perfectas, el cuerpo está perfecto para que uno aprenda. ¿Qué pasa en este cerebro humano que no alcanza, que no aprende, que no escucha lo que fue para no cometer los mismos errores? No sé qué pasa, pero vos ves que se repite. Y es a nivel mundial. He hecho cinco viajes. Al margen que después he estado en Méjico y en Brasil. O sea que más o menos te vas moviendo en otras culturas, civilizaciones, economías y no hay cambios. En todos lados pasa exactamente lo mismo. Me vine muy preocupada este año. Estuve en Praga y Estambul y lo que ha logrado este sistema son esclavos. El que te lleva las valijas en el hotel en Praga me partía el alma porque a las 7 de la mañana estaba en la puerta del hotel al servicio y a las 9 de la noche se estaba yendo. En Estambul lo mismo. La gente trabaja por nada. Yo el primer viaje que hice fue en el 2005. Y cuando volví dije que el primer mundo era un verso. Menos mal que vivo en Argentina. En el primer mundo los tienen convencidos de que ellos viven la octava maravilla. Que todos los servicios son para ellos. Mentira. Son clasistas, elitistas hasta en la universidad. Son terribles. Cuando ves esas cosas decís dejame con el tercer mundo si yo empleada, de una clase media ahí

y tuve casa propia, auto, viajé por todos lados... mi hermana no lo puede hacer a eso en Europa. Ella no puede salir a comer como hacemos nosotras acá. Yo me quedo acá por lo menos somos más auténticos. [profundiza sobre la vida en Suiza 2:47:00]

**(Inv):** Me quedó una pregunta pendiente, cuando alguien fallece ¿se siente en la obligación de decir algo? vio que están las frases armadas...

**(E):** Sí me ha pasado. No ahora pero cuando era joven me impactaba mucho. No sabía que decir. Y trataba de no decir nada. Pero siendo más joven, ahora no. Porque ahora soy capaz de ir y decir 'fuerza amiga'. No digo 'lo siento mucho' porque a veces ni lo siento. Son cosas que se dicen por... a mí siempre me pareció mejor decir 'te deseo que tengas mucha suerte' o 'fuerza', 'ánimo', que se yo, pero en general en la vida yo he sido así. No he seguido mucho los mandatos de la sociedad. Me ha costado eso. Hay cosas que no me parecían sinceras. Me molestaba la falsedad, pero no a nivel grave. He tenido un carácter especial para esas cosas. Nunca he aceptado fácilmente un mandato social.

**(Inv):** Y en relación a su forma de ser ¿cómo ha podido negociar entre su forma de ser y ciertas normas o pautas en relación a esto?

**(E):** Vuelvo a decirte lo mismo. No soy una persona peleadora y tengo un alto nivel de tolerancia. Eso me ha ayudado a no ponerme demasiado exquisita en cómo hacer las cosas. Si veo que hay lógica en el asunto, cualquiera sea, lo acepto. Lo que no acepto es lo ilógico o cosas muy falsas. Por eso no me casé por iglesia. He tenido la ventaja de tener esa tolerancia. Y la parte organizativa. Nunca llegué tarde al trabajo [profundiza sobre el trabajo 2:57:00]. Yo que he leído tanto puedo decirte que históricamente hay periodos de evolución y retroceso. No sé por qué se da. Tiene que ver con las iglesias, con los poderes. La iglesia fue la primera que sometió al ser humano. Las iglesias. Con este Dios castigador. Esa imagen del hombre en el infierno. Lo pusieron en sumisión al hombre. El hombre hacía cosas por temor a... eso lo han usado los políticos, las iglesias, los grandes holdings. Todo se trata de poder y en eso retrocedemos. Y me parece que vamos a volver a una época de grandes tabúes. Por ejemplo, ahora van a volver los tabúes del racismo. Esto de si no sos así, vas a ser terrorista. O si no cumplís determinadas cuestiones sos anti sociedad y, por lo tanto, un terrorista. Todas esas cuestiones van creando tabúes. No sé cómo se va a desarrollar. No sé si el mundo es una bola que gira para que vivamos experiencias y se van repitiendo. No sé. Hay logros, seguro que hay logros, pero no en todos lados ni para lo mismo. Los negros siguen sin poder entrar a determinados lugares en Estados Unidos aún hoy después de Lincol. A las mujeres musulmanas las siguen lapidando mientras los hombres tienen todas las mujeres que se les antojan. Y así sucesivamente. Aún hoy ser homosexual en este país es un tabú. Yo tengo la sospecha de que mi hermana menor tiene una pareja mujer. Es lesbiana. Su pareja es la Estela, que convivió con nosotras antes que yo me dejara de hablar con ella. Así que imaginate los años que hace que están juntas. Nunca lo van a aceptar porque las dos son médicas. Nunca van a salir del closet como se dice. Yo nunca le he dicho nada pero mi hermana mayor sí. Pero a Estela se re nota que está enamoradaza. No lo van a aceptar porque en la profesión es un tabú ser homosexual. Así que creo que mucho tiempo más va a existir ese tabú. Vos te das cuenta que no se acepta [profundiza sobre la pareja de la hermana 3:04:00]. Creo que si hay tabúes y que si se acaban probablemente el hombre se invente otros. Porque el tabú es una forma de dominio. Fijate los manejos de mi mamá. Cuando yo era chica mi mamá nos decía que no nos teníamos que acostar con un hombre porque íbamos a ser tratadas como prostitutas o putas. Y vos tenías miedo imaginate. No teníamos que dejar que nos tocara ningún hombre. Me llevó mi tiempo aceptar que podía tener relaciones con un varón. Porque el tema era que tenía que estar casada. En todas las épocas ha sido igual. [Profundiza sobre una situación familiar del marido 3:07:00]. Pero va a seguir habiendo porque es una forma de poder. ¿Por qué lo hacía mi mamá? porque no quería que fuéramos madres

solteras. ¿Qué hubiera pasado si hubiésemos sido madres solteras? Todas trabajábamos. Hubiéramos tenido la vida más difícil. Era un tabú que a ella le habían inculcado. Que ella lo repetía como modelo. Pero es una forma de manejo. [Profundiza sobre los homosexuales, la iglesia pederasta y una situación de un pariente cura homosexual 3:8:50]

**(Inv):** ¿Cómo se imagina sus próximos años?

**(E):** No soy de imaginarme mucho. Estoy abierta a lo que surja. Me gusta iniciar proyectos. Organizo un viaje... ahora tengo que vender mi casa y comprar un departamento. Lo que no te terminé de contar es que como tengo un umbral alto al dolor siempre voy al médico cuando no doy más. Cuando me ve la vesícula me ve 40 piedras; el ginecólogo me ve un fibroma pegado a la vejiga y me tuvieron que hacer una histerectomía. En el 2015 se me hizo una piedra en el colédoco donde pasa la bilis y eso me generó un desequilibrio metabólico muy grande que me produjo diabetes. La piedra me la sacaron por endoscopia, ahora que es todo tan moderno [profundiza sobre sus operaciones 3:13:45] Como ves llego al último escalón, pero llego jajaja tengo muchas operaciones, hereditas por todos lados.

**(Inv):** Esas instancias ¿le producen miedo?

**(E):** No. Vos sabes que me entrego. Que sea lo que Dios quiera. No me causan miedo. Me causan molestia, enojo porque estas incómoda... me han puesto tantas veces suero que se esconden las venas entonces me pinchan toda. Pero volviendo a la otra pregunta ¿cómo me imagino? así viviendo esto, haciendo un curso. No tengo pendiente nada, pero si proyectos a corto plazo.

**(Inv):** ¿Que le sugieren los cementerios y los velorios?

**(E):** Cada una de estas costumbres o modismos en la muerte tienen un fin para el vivo, para el que quede. Son útiles en tanto que las personas que lo viven lo hacen de corazón porque creen en eso. Yo el sentimiento que tuve con mi nona... ella murió, la llevan a la sala velatoria. Yo llego y estaba sola. No me moví porque no la quería dejar sola porque yo decía que era una falta de respeto que ella estuviera ahí y no hubiera nadie. Por eso pienso que cada cosa tiene que ser adecuada a lo que el vivo necesita y no a lo que el muerto quiera. Sino no tiene sentido. ¿Entendes como es la cuestión? si alguien necesita pasarse 24 horas velando, me parece bien porque el duelo es diferente para cada persona. Y hay necesidades, y cada uno lo vive diferente. Cuando murió mi papá yo lloraba de una manera que mi hermana más chica me dijo '¡Pará con la catarata!'... y yo no podía parar. Era como que los ojos míos lloraban solos. Y cuando murió mi mamá no me cayeron las lágrimas. Y no es por sentimiento sino por edad, sino por experiencia por análisis de la situación que vos haces de manera diferente. Por eso, las necesidades son diferentes para cada persona. Y estos ritos funerarios deben ser útiles para los deudos, para que les sirva para el duelo. Si no le sirve y es una carga, es al pedo. Esto de que ahora cortan el velorio a la noche, cierran y sigue el día siguiente y bueno será una cuestión de época, no sé. Mientras que le sea útil. Por eso yo a mis hijas no quiero pedirles nada porque yo no voy a necesitar nada. Ellas tienen que hacer lo que ellas sientan. Mi hija no me perdona que a mi mamá le hayamos cerrado el cajón ni bien la llevamos. Y tiene una explicación porque mi mamá era gordita, y yo voy a estar igual, y no sé por qué la habían puesto en un cajón y estaba apretada como que no entraba. Y yo al ver el cajón dije que lo cerraran porque para que iba a estar así si esa no era mi mamá. Vos te das cuenta. Con la experiencia y los años te das cuenta que no está ella ahí. Y mi hija mayor que no la había visto. Y lloraba y no quería entrar porque habíamos cerrado el cajón. Ella hubiera necesitado el cajón abierto y bueno, uno que sabía...

**(Inv):** Claro.

**(E):** La mayoría de las veces la pifias. Viste la película inglesa del entierro que es muy graciosa, pero a la vez muy realista. Como los tipos hacen el duelo, como se reencuentran con esa persona que está ahí, y que no está.

**(Inv):** Sí. Muerte en un funeral. Es genial, es muy divertida.

**(E):** Pienso eso. No es un conflicto para mí la muerte. No te digo que no me va a asustar, probablemente me asuste ante lo desconocido. Pero no es un tema que me preocupe, que le tenga miedo, que no pueda manejar, que me produzca... yo pienso vivir bien... vivir, no sé si bien o mal peor vivir hasta el último momento. Es lo único que tenemos. Después está la puerta del color que sea jajaja

**(Inv):** Me quedé pensado en esa chispita que usted mencionó... porque es una pregunta que uno también se hace, esos aprendizajes de uno ¿no hay manera que queden grabados en la chispita?

**(E):** Yo creo que es el camino. Yo creo que cada uno tiene el camino. No sé por qué, no me preguntes. Yo leo mucho, analizo. Me miento poco a mí misma. Viste que el ser humano tiende a mentirse a sí mismo. Yo soy bastante descarnada en ese aspecto. Me parece que cada cosa es una cosa que tenés que experimentar. Yo tengo mi hija con la discapacidad. Tenemos un primo que tiene un hijo con un problema, pero no sabemos qué. Cuando ella nació todo el mundo supo. Yo no oculto, yo salgo al frente con el tema. No es un tabú, no es problema, es algo que tengo que vivir. No sabemos que tiene este chiquillo porque ha sido tan oculto que ha tenido que llegar a los 33 años para saber que hay un problema. Y hemos viajado juntos. Y una noche cenando en Salta él hizo un comentario leve, tan por arriba... eso es un tabú. Lo que te quiero decir es que a mí me ayuda esa forma que tengo de aceptación. Eso es lo que te va enseñando. Eso no lo puedes... yo puedo hablar con vos, pero nunca te podría aseverar que es así porque no tengo la seguridad, para nada. Me parece lógico. He leído mucho sobre distintas religiones y me doy cuenta por donde viene la mano. Yo soy católica comulgada y confirmada jaja. He estudiado la biblia y el catecismo... vas uniendo y te das cuenta. Porque en definitiva es la que va a tener razón, pero no toda la razón. Porque indudablemente hay alguien que manejó esa energía. Hay alguien que dijo 'yo voy a dividir mi ser en todos estos pedacitos para que vayan aprendiendo'. No te olvides que hay tantos mundos como el nuestro en nuestra galaxia y en las otras, que pueden estar habitados. A lo mejor es otro aprendizaje, y a lo mejor las chispitas son del mismo lado. ¿Por qué no? es el universo.

**(Inv):** Es un misterio...

**(E):** Y no tanto jaja porque si vos analizas todo lo que te meten las religiones, tan complicado, tan lleno de vueltas, tan entreverados, tan perversos, y ves lo otro y decís qué sencillo. La vida es sencilla y compleja, es una ambivalencia. Es compleja, pero a la vez es sencilla. Es encontrarle la punta al ovillo. A mí me admira la mente del hombre. Estas mentes que criticábamos hace un rato, mentes que no aprenden, que necesitan el dolor... y, a la vez, hay mentes que pueden describir estos paisajes maravillosos o meterte en una historia tan fabulosa que te ayuda a aprender, a crecer. Es una más de las ambivalencias del mundo. Es así. Porque tenes todo y todos vamos a lo mismo. Terminamos en lo mismo. Eso es lo inentendible del hombre también. Porque si todos sabemos que no nos llevamos nada, lo sabemos, ¿cuál es esa necesidad de tener miles y miles de millones de dólares? una sola persona o dos. De manejar el mundo y tener el poder ¿por qué? y bueno...

**(Inv):** Si uno lo piensa es una locura, carece de sentido...

**(E):** Es ilógico, es ilógico. Por eso te digo que a mí me ha ayudado el buscarle la parte lógica a las cosas, como instrumento. Y los mandamientos. Eso es importante también. Si vos cumplís determinados mandamientos, no importa de qué religión sea, todas tienen lo mismo. Todas dicen que no tenes que matar, no robar, no desear la mujer de tu prójimo. Todas dicen más o menos lo mismo. Entonces si vos tenes mandamientos para tu vida el mundo sería otra historia. No te hacen falta todos los tejes y manejes de la institución iglesia. Esos son los que pervierten, crean tabúes, perversiones, de todas las iglesias porque son todas más o menos lo mismo. Todas hacen una sumisión de que tenes que ser pobre porque de los pobres va a ser el reino de los cielos. ¿Quién lo inventó al dicho? yo diría que un gran empresario jajaja (carcajada) a mí me ha ayudado. Es linda la vida. El tiempo que dure hay que vivirla con todas las ganas. Equivocada o no. Así estar de gorda, me encanta comer, darme el placer de un sushi y así son los kilos que tengo. También uno carga con ansiedades entonces decís 'ay Dios como manejé esto, lo manejé mal'... y no lo manejaste mal, son las ambivalencias de la vida. Una de cal y otra de arena. Te pasan cosas. Te pasan cosas que te tocan, te quiebran y reaccionas. Reaccionas con esto, con lo otro. En mi época el más macho de América fumaba Camel y 30 años después me vienen a decir que es malísimo. Cuando yo tenía que ser una aventurera... cuando me hice adicta en el proceso

**(Inv):** En el proceso ¿tuvo alguna situación o persona cercana desaparecida?

**(E):** Desapareció un primo de mi marido, pero no lo viví de cerca porque recién estaba de novia en el 1977. Lo viví muy de cerca. Esto de Santiago Maldonado a mí me ha tenido muy mal porque me lo banqué en dictadura, pero me lo tengo que bancar en democracia, es el colmo. Esto de no saber. Hasta el día de hoy no sabemos dónde está el primo de mi marido, ni donde lo mataron, si lo quemaron, si lo tiraron... no se sabe. Sus padres murieron y no tuvieron un lugar para darle una flor. La culpa que cargan los hermanos porque ellos ya eran profesionales cuando desapareció. Y si a mí se me cruza por qué no le pagaron un pasaje no sé qué piensan ellos. Son situaciones muy duras. A mí esto me ha afectado muchísimo. No porque yo haya sido... mi hermana se fue a los 22 años a Europa y yo trabajaba en la Municipalidad, no estaba metida en política estaba en otras historias. De pedo. Como te digo me salvaron los Corín Tellado porque en ese momento no era si estabas o no estabas. No importaba. A mí me allanaron porque encontraron un volante en la puerta que me había tirado [profundiza sobre el allanamiento 3:39:00] Cualquier cosa que hubiera tenido, me llevan y desaparezco. Eso era terrible. Terrible. Y eran las 12 de la noche cuando tocaron la puerta.

**(Inv):** Los libros salvaron su vida.

**(E):** Sí. Y lo sé por el comentario que le hace el cana, porque el cana le dice 'No, quedate tranquilo que tiene Corín Tellado'. O sea, el tabú era que las boludas, las tilinguitas estúpidas, leían Corín Tellado. Y si yo los había leído a los 15 años. Es muy loco. Por eso me tuvo muy mal lo de Santiago Maldonado porque eso me lo banqué en la dictadura que entraron a mi casa y vos no podías ni decir ni mu porque era la policía. No te preguntaban ni te traían orden de allanamiento. Y vos sabías que era así [se enciende un cigarrillo] pero era joven. Es muy jodido lo que ha pasado con este chico. A mí de esa época me queda la costumbre no salir con el documento.

**(Inv):** ¿A qué era lo que más miedo le temía en esa época?

**(E):** Yo era bien práctica. Yo tenía miedo que me llevaran presa, me torturaban y me mataban. Yo tengo una compañera que apareció muerta en Guinazú que apareció quemada con cigarrillos. Dos hijos dejó. Era empleada de la municipalidad y era del JP, militaba, pero no era montonera. [Profundiza sobre donde estaba a los días del golpe 3:44:30] Otra cosa que aprendí en mi vida es que el cerebro humano es como la huella digital. El funcionamiento de cada cerebro es como la huella digital porque ninguno deduce, aprende, se expresa, o siente placer por las mismas

cosas. Cada uno tiene su propia forma. Y si ese cerebro que funciona tan diferente encima es estimulado con mala leche estas en el horno. Pero se repite la historia porque lo que hoy son los medios de comunicación y las redes sociales, en una época fueron las iglesias. Porque no te olvides que la iglesia dominaba de tal forma que en la época de mis suegros o abuelos... los bailes eran de la acción católica, la juventud católica tenía un logo, se juntaban y hacían cosas. Y la iglesia te manejaba todas las áreas de la vida. Si vos pertenecías a un sector alto siempre había un cura entremedio. Yo leí un libro, en realidad son siete, que se llama El judío errante. Estaba prohibido por la iglesia. Yo no lo valoricé en su momento [profundiza sobre el libro 3:54:25] Los jesuitas son el ejercito de la iglesia. Y hoy tenemos un papa jesuita. Son los que han manejado la parte económica, no es casual. Yo que he tenido la suerte de estar en el vaticano te da un asquete. Miércoles ´de los pobres serán los cielos y la tierra, pero para mí venga todo, cultura, oro, arte, ciencia´. Tienen todo es impresionante. Pero como ves los libros siguen siendo mi base para un montón de cosas. Los que han ayudado a que esta chispa brille un poco jaja con imaginación. No hay nada más magnífico y sigue porque vos ves que ahora es tan fácil bajar. Los clásicos que son maravillosos. Los encontras enseguida [profundiza sobre su hábito de lectura, usos de la Tablet y las redes sociales 4:01:00] (...) Uso poco las redes sociales. Tengo twitter porque la sigo a la Cristina, a Pedro Brieger. No tengo Facebook porque a mí Facebook me molesta. Me molesta porque se pone demasiada huevada. No me parece lógico esta necesidad que tiene la gente de publicar todas sus experiencias me hace pensar que no tienen vida propia. Es como que están buscando cariño, felicitaciones... están buscando algo que no tienen. Queda tan patente que se transforma en patético. No lo critico porque cada uno tiene sus necesidades, pero esa es mi sentimiento con el Facebook. Ni hablemos de las fotos de Instagram porque son una neurona y media; mucha pilcha y mucha guita para gastar. Pero bueno, es lo que hay en esta época. Menos mal que no tocó en mi juventud. No sé si me hubiera ayudado. Venía con un bagaje de la niñez que no creo que me hubieran ayudado. No me parece un buen lugar. [Profundiza sobre Tinelli 4:11:05] Las redes sociales estimulan eso, la parte más funesta del ser humano. Para gente que tiene tan poco en su vida que tiene la necesidad de tener público en su vida, para sus dolores... les toca a ustedes el desafío.

**(Inv):** Bueno muchas gracias Silvia. Ha sido un gusto.

**(E):** Espero que te haya servido.

**(Inv):** Si por supuesto.

**(E):** ¿Te falta entrevistar a mucha gente?

**(Inv):** Me falta la franja de los 80.

**(E):** Que complicado porque hay muchas regresiones. De la gente que conozco de ochenta y poca gente de esa edad la veo como que viven más en el pasado y no porque estén perdidos... mi suegra a los 80 años no estaba ni perdida ni estaba en el geriátrico, pero nos sentábamos a tomar mate y el tema de conversación era cuando había sido chica, cuando había vivido en Río Cuarto. Era como que no había tenido tema actual. Sin estar perdida. Por eso digo que 80 años es difícil. Pero indudablemente te da toda una panorámica.

---

Al finalizar la conversación le agradecí por su tiempo y predisposición. La entrevistada comentó haberse sentido a gusto. Nos dirigimos juntas hacia el ascensor y luego hacia la puerta del edificio. Allí nos despedimos con un beso.

**Entrevista a AT** (jubilado, 75 años, secundario completo)

Fecha: 11-10-17

Duración del encuentro: 4 horas

La entrevista se pautó por teléfono dos días antes del encuentro. Solo conocía a AT “de vista”, es decir, lo reconocía físicamente, aunque nunca habíamos conversado. Sin embargo, el contacto fue posible por la recomendación de una ex compañera de trabajo que había sido su profesora. La entrevista se desarrolló en un bar céntrico, cerca de las instituciones donde él realiza talleres, ya que a él le quedaba cómodo para ir a clases luego de la entrevista. AT vive con su esposa en un barrio de clase media al noreste de la ciudad de Córdoba. AT es jubilado y en la actualidad se dedica a realizar talleres todos los días de la semana (mañana y tarde). Es padre de dos hijos adultos y es abuelo de cuatro nietos. AT fue muy cálido y amable durante el encuentro. Se notaba que le gustaba hablar por lo cual se abrió a la charla desde el comienzo. Me sentí muy cómoda con él. El motivo que explicité acerca de la entrevista fue que me encontraba realizando un trabajo de tesis para el cual realizaba entrevistas biográficas; razón por la cual preguntaba sobre diferentes temas en torno a la vida, la finitud, la espiritualidad, etc. Le agradecí por permitirme entrevistarle y le recordé el carácter voluntario y confidencial de la entrevista. Le expliqué sobre la necesidad de que la conversación fuera grabada, aunque le advertí que su identidad sería resguardada en todo momento.

---

**Investigadora (Inv):** Como le decía, voy a grabar para poder recuperar lo que usted me vaya contando.

**Entrevistado (E):** Sí, no hay problema. Y bueno como te decía, en tango hay más hombres que en otros talleres, pero de todos modos hay más mujeres. En folclore las mujeres pueden bailar solas, pero en el tango que es una danza de contacto, no le gusta mucho a las mujeres. Y bueno yo empecé a hacer los talleres en el 2012 y empecé con Florencia. Había 28 mujeres y éramos 3 hombres. De los 3 uno siguió enganchado y nos juntamos con él, pero el otro está medio separado, no le gustará, que se yo... ahora estoy haciendo 2 talleres acá en el Illia. Estoy haciendo uno de cuenta cuentos y ahí somos 3 hombres y 13 mujeres. Después me anoté en salsa. Y ahí somos 5 o 6 hombres y hay 50 mujeres. Lo hacemos en el SUM. En general es así. Y bueno en Argentina viven más mujeres que hombres. Y aparte creo que la mujer tiene más voluntad para hacer talleres. Es el caso inverso al mío. Y eso que yo empecé medio por mi señora porque ella tiene problemas de depresión. Entonces la psicóloga que la trata le recomendó que hiciera talleres, pero siempre tiene alguna excusa. Empezó expresión corporal este año en el centro de jubilados del barrio, pero habrá ido 6 clases y ya dejó... el año pasado se anotó en coro y lo interrumpe. El problema no es de lo que elige, ni la profesora, el problema es ella. Le cuesta mucho pobre mujer. Nada la atrae ni le gusta. Y en el Hogar Tucumán hago el taller de Emociones que lo dicta un psicólogo, Fernando. Él dice que no le gusta estar mucho tiempo en un mismo lugar porque pasado un tiempo él dice que ya dio todo, en cambio yo soy bien distinto. Si yo pudiera estar toda mi vida en la misma casa, en el mismo trabajo, en las mismas actividades... yo trabajé 30 años en el ferrocarril, en una oficina en la parte de compras. Y éramos una familia. A mí me gustaba eso, me gusta. Pero no todos somos iguales. Yo me acuerdo con Florencia estuve dos años... a pesar de que es mucho, mucho, más chica que yo, uno aprende de cualquier persona más allá de la edad, y ella me decía que todos los amigos que yo hiciera ya los había ganado entonces que no me preocupara porque donde yo fuera iba a seguir conociendo gente. Y cuando pasó esto con Fernando, me acordé de Flor. Él dice que si está mucho tiempo en un lugar se empieza a enfermar... así que estamos apenados porque encima nos han comentado que no hay muchos psicólogos que trabajen en los hogares de día. También voy a educación física y hago otro taller, que es medio agarrado de los pelos, que se llama Sentir la vida. Lo da

una chica joven, tiene similitud con lo que da Fernando, pero él profundiza más sobre los sentimientos de cada uno; la envidia, el odio...

**(Inv):** Que lindos esos talleres...

**(E):** Claro. Y nos habla y va dirigido a gente de mi edad. Por ahí me da gracia porque alguna señora se queja de la nuera, por ejemplo. No es una terapia de grupo, pero aflora. Y él pregunta con sinceridad si toda la culpa es de la nuera, habría que preguntarle a ella...

**(Inv):** Que interesante... ¿Por qué dice que el otro taller está agarrado de los pelos?

**(E):** Y porque yo me anoté y tenía ese tiempo libre y seguí yendo, pero no es una cosa que me atraiga demasiado. La chica es buena. Inclusive somos poquitos, unos 8 o 10. En cambio con Fernando somos como 20 y pico y me doy cuenta que en el taller de él no hay ausentismo.

**(Inv):** O sea que hace 5 talleres

**(E):** Y en mi barrio hago folclore [risas]...

**(Inv):** [risas]...

**(E):** Porque en el Illia no podés hacer dos talleres de actividad física... Inclusive en el Hogar Tucumán cuando voy a los talleres almuerzo ahí porque tiene comedor, es gratuito. Entonces a mis nietos les decía que yo como con los indigentes [risas]...

**(Inv):** [risas]...

**(E):** Pero hay cosas como por ejemplo el edificio del Hogar es viejísimo, deprime un poco. Fue el primer hogar de día de Latinoamérica. Fue un visionario Mestre padre<sup>67</sup> hace 30 y pico de años. Y yo exagero porque acá en el Illia se puede comer hasta en el baño de lo limpios que están. Allá no están sucios, sino que los azulejos son diferentes, está más desprolijo. Además, el Hogar Tucumán es más chico que el Illia. Pero bueno es más cálido el Hogar porque seremos unos 200 y es como una familia hablas con todos. En cambio, en el Illia como 1.500 personas. Hasta con la cocinera del Hogar hablo. Es más, ella me preguntaba cuántos años tenía y se sorprendía porque soy mayor que su papá y me veía usar el celular y me decía que su papá no aprende. Y yo hay cosas que tampoco sé usar. Yo sé atender un llamado, mandar mensajitos, mando algún video por ahí. Me gusta mucho que ahora los profesores hacen grupos en el WhatsApp porque así nos avisan si va a haber clases. Algunas profesoras si tienen algún problema nos pueden avisar si no puede dar el taller.

**(Inv):** ¿Folclore hace en el centro de jubilados de su barrio?

**(E):** Si en Yofre Norte, sería en zona noroeste de la ciudad.

**(Inv):** Y ¿cómo es un día suyo? Todos los días tiene un taller.

**(E):** Sí. Mirá... ahora no me hago tanto problema, pero cuando empiezan las clases tengo que tener el machete de los días que me tocan. Sentir la vida en el Tucumán y Salsa a la tarde [profundiza sobre los talleres y horarios 0:15:15].

---

<sup>67</sup> Ex gobernador de Córdoba.



**(Inv):** O sea que tiene todos los días ocupados.

**(E):** Sí... mi señora tiene grandes problemas. Yo he tratado de que ande bien, de apoyarla, pero me declaro incompetente. Realmente. He hablado con la psicóloga y ella desea que este mejor pero no a costa de que yo me hunda... y los depresivos yo los he escuché en ella y en un par de personas más, que es como que están en un pozo. Y yo le digo 'bueno negra te estiro el brazo, te tiro una sogá y vos no salís, y yo muchas veces siento que voy a entrar en un pozo entonces ni vos me vas a servir a mí ni yo a vos. Y nuestros hijos en vez de tener un papa con problemas van a tener los dos' le digo. A mí me costó muchos años decidirme porque yo me sentía culpable al dejarla tiempo sola. Pero yo realmente sentía que si me quedaba iba a terminar así. Y bueno... por ahí ella se va a la casa de la hija que está cerca.

**(Inv):** ¿Cuántos hijos tiene?

**(E):** Tengo una hija de 45 años con dos hijos varones de 21 y 16; y tengo un hijo de 40 que tiene dos hijitas mujeres de 11 y 5. Tengo buena relación con los dos, pero me es más cómodo verla a mi hija porque está más tiempo en la casa y en cualquier momento puedo pasar [profundiza sobre sus nietos 0:18:22] al más grande lo veo menos pero también nos mandamos mensajitos.

**(Inv):** ¿Siempre trabajó en el ferrocarril?

**(E):** No. Yo entré a los 14 años al ferrocarril. Decían que los menores no podían trabajar, pero yo trabajé y era una empresa del estado. Inclusive me descontaban para la jubilación desde los 14 años. O sea que tengo 43 años de aporte. Estuve en el ferrocarril hasta los '90. Entre en el 1957. Y debo haber estado hasta el '91 o '92. Llegué a ser jefe de sección, parecía que tenía una categoría importante, pero ganaba dos pesos. Nos congelaron el sueldo los militares. No lo alcanzo a entender. Vino Alfonsín y lo mantuvo congelado. Por ahí nos tiraba algunos pesos de más pero no figuraban... y vino Menem y fue lo mismo, se profundizó. Prácticamente fue desmantelado el ferrocarril.

**(Inv):** Y después del ferrocarril ¿trabajó en otro lugar?

**(E):** Si yo tenía 55 años. Y lo que había en ese momento era la remisería. La remisería ilegal para colmo, los truchos. Rubén Martí estaba de intendente y nos perseguía. En esa época echaban gente de YPF o del banco y se compraban... yo pensaba que iba a estar un año o un tiempito hasta que apareciera otra cosa o algo más sólido. Y estuve ahí 9 años más hasta cumplir la edad jubilatoria. Pero no se aliviaba la situación. En esa época Kamerath no fue un buen intendente pero a nosotros nos dio un manon<sup>68</sup>. El tema en esa elección era el transporte, no se hablaba de seguridad o inseguridad, nada, nada... [0:23:30 profundiza sobre la situación política del momento] Así que me jubilé a los 60 y pico de años. Y a mí se me complicaba mucho porque mi señora además es obsesiva de limpieza. Y para no pelear tenía que estar todo el día con la gamuza, la escoba y el plumero. Y ella me decía que estaba enferma entonces yo me sentía mal porque si alguien, si la persona con quién uno convive, te dice que está mal y el otro no le ayuda... lo que pasa es que nunca estaba lo suficientemente limpio para ella. Y entonces la psicóloga le dijo, incluso adelante mío, de que tenía que buscar actividades fuera de la casa. Entonces vine al Illia y pedí las solicitudes, le expliqué como llenarlas, pero no me llevó el apunte. Pero ella no tenía ganas... y yo me anoté para ver de qué se trataba porque nunca había hecho esto.

---

<sup>68</sup> Expresión coloquial para indicar ayuda.

**(Inv):** Ah o sea que desde los 14 a los 65 trabajó y recién ahora se está dedicando a realizar talleres.

**(E):** Claro.

**(Inv):** Y antes había hecho la primaria...

**(E):** Si, hice el secundario también. Mientras trabajaba lo hacía porque al principio trabajaba 4 horas por día, luego 6, y a los 18 años ya 8 horas por día. Bueno y con lo de los talleres, cuando iban mis hijos yo les decía lo bien que la pasaba, era cierto que la pasaba bien, pero exageraba un poco por supuesto para que ella escuchara. Inclusive conté con la complicidad de mis hijos. Era para ver si ella se enganchaba. Y ya hace 3 años que se anota en el centro de jubilados del barrio, pero deja, siempre tiene alguna excusa para interrumpirlo. Acá la gente viene contenta. Y acá hay gente de 80 años, pero en el Hogar Tucumán hay 3 compañeras que pasan los 90. Es divino verlas bailar. No tienen mucha gracia, pero es bueno que lo hacen. Y mi señora se queja de que no quiere andar de un lado a otro. Inclusive yo no quiero hacer los mismos talleres que hace mi señora sino ella me usa de bastón. Y además podemos tener gustos distintos. Yo a esta altura ya no la quiero convencer de nada. Yo veo acá señoras que les duele la cadera y la cintura, pero toman el ómnibus. Acá hay una señora de la que estoy enamorado (hace el gesto de las comillas) porque tiene una anatomía la viejita. Podría ser casi madre mía la señora. Ella les ha dado la casa a los hijos, pero mantiene el usufructo, y se ha ido a un geriátrico al frente de la plaza San Martín. Ella dice que le cuesta andar entonces desde la plaza hasta la calle Tucumán las puede hacer, aunque se cansa un poco. Nosotros nos hacemos el plato con ella. Y come en el Hogar Tucumán porque en el geriátrico es más fea dice. Es amorosa la viejita. Se llama Carmela. Y tiene una autoestima importante [profundiza sobre Carmela 0:33:25] Es querible la viejita. Es querible la viejita. Y hay otras dos niñas que también tienen más de 90 años. Y me da una gracia porque, sobre todo las mujeres, tratan de quitarse un añito y el otro día hubo una discusión porque todas querían ser más vieja... 'no que yo tengo más edad que vos'... [risas].

**(Inv):** Y si usted tuviera que destacar 4 o 5 hechos importantes, bien significativos, que han impactado en su vida, que lo marcaron ¿cuáles serían?

**(E):** Bueno puede ser a los 14 años cuando empecé a trabajar porque yo me sentía grande. Es difícil trasladar al ahora cuanto me pagaban, pero en esa época pagaban buenos sueldos. He pasado momentos lindos y malos en toda mi vida, pero la época entre los 20 y los 30 años me parece que es la más linda. Me gustó casarme... me casé muy enamorado, no sé si suena cursi... y me gustó porque era formar una familia después de haber estado con la chica con quien a uno le gustaba estar. También me gustó la primera casa que compré supuestamente en 20 años, pero la pagué finalmente en 8 años [profundiza sobre la compra de su casa 0:37:25] También me gustó mucho la llegada del primer nieto porque uno cree que ya con los hijos está la cobertura y no. Los nietos son un capítulo aparte. Uno con los hijos se lo toma a pecho y quiere enseñarle, pero no sabe mucho como hacerlo y se pone rígido. En cambio, con los nietos es distinto, los padres se tienen que ocupar en cambio yo me dedico a quererlos. Yo tengo una mujer que es una buena mujer, pero es complicada. Y yo sé que el depresivo la pasa mal pero también sé que también la pasa mal el resto. Y a mí me gustaría estar todavía de novio con mi mujer señora porque yo soy controlador digamos. Pero a veces las cosas no son... yo sentía como una especie de culpa cuando empecé acá porque mi señora es muy demandante. Pero también me doy cuenta que los depresivos tienen a victimizarse o sea que a uno lo hacen sentir culpable. Y bueno me costó y también contaba con el apoyo de mis hijos. Ellos la quieren mucho a la madre, pero me doy cuenta que el hijo si tiene que inclinar la balanza con la madre lo hace, en cambio mi hija más conmigo. Hay como una afinidad. Y también le pasa con el resto de la gente [profundiza sobre la afinidad y los vínculos en relación a los nietos 0:45:40] Hace poquito mi

nieto me grabó un pendrive con los temas musicales de aquella época. Y me da gracia porque hasta él andaba cantando zapatos rotos [profundiza sobre la música de su época 0:46:40]. Y si fallecieron mis padres, pero uno sufre cuando recién los pierde, pero después uno entiende que es normal que se tengan que ir. Y quizás sea bien que se vayan y ¿por qué digo esto? porque mi señora tiene los padres vivos. Tiene 89 la mamá y el padre 95. Y yo le he dicho y mucha gente les hemos dicho que es una suerte de tenerlos vivos, pero ya se han puesto muy viejitos y hay que buscar una persona que los cuide. Le tienen que poner pañales a la señora por las noches para que no se levante porque se ha caído dos o tres veces. Mi mamá murió por un AVC. 48 horas después ya se moría. Pero a mi papá le tocó estar un año y pico en cama, pero la verdad es feo y desagradable. A mí no me gustaría estar como estuvo mi papá. Mejor irse un poco antes en mejores condiciones.

**(Inv):** ¿Cuántos años tenía usted cuando fallecieron sus padres?

**(E):** Yo tenía 40 y pico.

**(Inv):** Era joven.

**(E):** Sí, pero yo ya estaba casado y tenía 2 hijos. Mi papá tenía 9 años más que mi mamá. Mi papá era del 1912. Y mi mamá murió a los 64 años. Mi hermano menor tiene 69 entonces todos ya tenemos más edad que la que tenía mi mamá cuando murió. Y yo ya tengo más edad de la que tenía mi papá. Él murió a los 9 meses de mi mamá, pero era más viejo. Él murió de 74 años. Pero en general mi familia... mi mamá solo tenía un hermano... y por parte de mi papá han sido 10 hermanos, pero hay una sola que murió viejita de 80. Todos los otros se han muerto entre los 55 y los 65. Pero bueno, acá estamos. Dios dirá.

**(Inv):** Cuando sus padres fallecen, en poco tiempo entre ellos...

**(E):** Sí, mi mamá murió en septiembre del '86 y mi papá en mayo del '87. Inclusive todos pensábamos, según el panorama, que mi papá se iba a ir primero. Mi mamá parecía más sana, pero se ve que la cuestión era interna. Se ve que tenía un corazón más débil.

**(Inv):** Y usted se acuerda como fue en ese momento ¿sus padres dejaron dicho como querían ser despedidos?

**(E):** En aquella época no se hablaba de cremación... oh, ¿sí? ah no ya me acordé... Mis padres cuando eran jóvenes y niños, nacieron a 100 kilómetros por Santa Rosa de Río Primero y resulta que murió un cuñado de mi papá y lo sepultaron allá. Y fue mi mamá con mi papá, él ya estaba medio embromado. Y a mi mamá le llamó la atención lo lindo que era, si es que se puede decir que era lindo, el cementerio de Santa Rosa. Era un cementerio muy lindo, muy cuidado. Y se dio el caso de que, en esa época, habrá sido en la década del '80 -no recuerdo quien estaba de intendente-, y había problemas acá en los cementerios porque amontonaban ataúdes en el cementerio de San Vicente y San Jerónimo. No sé qué problema había de que estaban de paro los municipales o había otro problema. Y mi mamá nunca lo dijo, pero quizás ella pensaba que mi papá iba a vivir poco porque tenía demencia senil mi papá. El médico había adelantado algo. Mi mamá nos comentó que le había gustado y también le había dicho a otro pariente que vive por allá. Y pasó poco tiempo, unas pocas semanas, y le llamaron a mi mamá para avisarle que querían vender un panteón. Como a mis padres no les alcanzaba para comprarlo pusimos entre los 4 hermanos y le dimos para que compraran allá. Y al final lo estrenó mi mamá. Que fue lo único que... porque eso del velatorio o de la cremación no se había hablado, pero si del cementerio porque recuerdo que estaba complicado el tema, no me acuerdo la razón. Porque fallecía alguien y tenía que dejar el cuerpo en depósito. Y duro unos meses. Y fue cuando mi

papá fue para allá. Y después ellos tenían una casa, que quedó para mi hermano más chico porque no tenía casa.

**(Inv):** ¿El fallecimiento de sus padres fueron las primeras pérdidas que usted tuvo?

**(E):** Bueno yo a mis abuelos no los he conocido. El padre de mi papá murió cuando yo tenía 2 años, pero obviamente no me acuerdo. Y las dos abuelas murieron cuando yo tenía 14 años, con muy poca diferencia entre ellas. Y nosotros teníamos más contacto con la abuela materna. Éramos los únicos nietos e íbamos a la casa de ella que tenía animales, eso era muy lindo. La otra abuela no era una mala mujer, pero era muy fría. Estas cosas que suelen tener las mujeres que parece que prefirieran los hijos de las hijas y no de los hijos varones. Esas rivalidades. Pero era abuela y era la madre de mi papá así que por extensión... y después murieron varios hermanos de mi papá, como 6 o 7. Pero eran tíos o sea que la muerte podría ser la de mi abuela materna cuando yo tenía 14 años y la de mi mamá cuando yo tenía 43 o 44 años.

**(Inv):** Esas fueron las que más lo marcaron...

**(E):** Sí. Y aparte de eso, daba la impresión de que mi mamá tenía muchas ganas de vivir. Era más joven que mi papá, siempre estaba más predispuesta. Mi papá era más encerrado en él mismo. Y después cuando murió ella, no era que yo y mis hermanos deseáramos la muerte de mi papá, pero era como que estaba anunciado. Además, él hacía un año que usaba pañales, un año que lo alimentaban por sonda, un año que estaba en la cama porque no podía estar en una silla de ruedas. Y estaba como durando digamos. Y cuando murió mi mamá se acentuó eso porque mi mamá murió unos meses antes de él. Y un día me llamó la atención porque mi hermano más chico vivía en la casa de mis padres. Y estaba mirando la pantalla entonces voy y le cambio de canal, y él siguió mirando. Me dio mucha pena porque los últimos meses ni hablaba mi papá, no sé exactamente por qué. Aparentemente no tenía ningún impedimento según los médicos, pero se ve que él lo había decidido así. Él podría estar mirando algo y quizás hubiera querido terminar de ver, pero siguió mirando sin decir nada. Y después yo le apago el televisor. Lo doy vuelta y lo tapo un poco y él se quedó así... por eso digo yo que para vivir como mi papá preferiría morirme antes, pero eso no lo elije uno.

**(Inv):** Y ¿alguna vez pensó en cómo sería una muerte ideal?

**(E):** Rapidito.

**(Inv):** Rapidito.

**(E):** Sí. Me gustaría saber cuándo voy a morir.

**(Inv):** ¿Le gustaría saber?

**(E):** Sí me gustaría saber cuándo voy a morir porque yo soy creyente. Y entonces sería como para poner algunas cosas en orden, pero no tanto tiempo. Me gustaría morir sin tanto sufrimiento y sin darle trabajo... porque yo veo que este chico, Fernando que es el psicólogo, con la otra chica que da Sentir la vida, él da un padrenuestro. Da una especie de taller... una vez convocó a mis hijos y a los hijos de todos para ver que opinaban los hijos. Y después Fernando me invitó a dos talleres en el Hornero en Alta Córdoba. Da padrenuestros él ¿no? y suele a menudo, y sigue el litigio... yo creo que nosotros queremos más a nuestros hijos que a nuestros padres. Creo. Y Fernando dice que los hijos quieren más a los padres que los padres a los hijos. Fernando tiene a los padres con vida. Quizás él tampoco lo siente así, pero lo dice para producir la polémica ¿no?... y yo pienso como la otra chica, como Verónica. Yo creo que yo he sido un buen hijo, pero

siento que soy mucho más capaz de darle a mis hijos que a mis padres. Y sinceramente no es que me esté mandando la parte, yo creo que he sido un buen hijo. Ya cuando uno se casa y tiene hijos es como que los padres pasan a un segundo plano. Por lo menos es en mi caso y de modo general. Yo veo que, y no quiero ser malo con mi señora y sus hermanos, estos viejitos los atienden en su casa, pero es como que los hijos no tienen... yo ayer hablaba con mi señora. La mujer que los cuida en la semana se toma el sábado, el domingo y los feriados. Y ayer salió el tema de las fiestas entonces le digo que me gustaría que vayan el mismo día los hijos a alguna de las fiestas para que los hermanos y primos se junten. Total, yo puedo pasarla con un vecino, mis hermanos o en la Iglesia del Carmen, que se yo... y mi señora yo veo que con sus hermanos se tiran la pelotita. Ella argumenta que está enferma y debe ser cierto ¿no? pero me parece que si fuera un hijo sí o sí estaríamos ahí. Si estuviera internado... y después conozco mucha gente grande que ha ido a un geriátrico, pero a mí no me gustaría ir a un geriátrico. A mí me gustaría en todo caso tener una persona que me atienda en mi casa. Pero es lo que yo pienso y deseo. Yo voy que la gente, salvo Carmela que toma sus propias decisiones, en general veo que los padres van delegando funciones en los hijos y no sé si es saludable. Yo veo por ejemplo mis suegros que iban a cobrar la jubilación y ahora no van. Les cuesta. Yo no voy a decir que los hijos le roban la plata, pero yo veo que en el centro de jubilados un hijo se ofrece a cobrarle, pero le va dando de a poco la plata porque tiene miedo que le roben o lo pierdan. Pero en esa dosificación hay hijos que se quedan con plata. O a mis suegros los llevan a dormir antes a la cama si los hijos tienen que hacer algo; o si están viendo un programa. A mí me gustaría ser como la Carmela, pero vaya a saber.

**(Inv):** Bueno por lo visto usted sigue ese camino, tiene una agenda más ocupada que la del presidente [risas]

**(E):** [risas] bueno, pero yo tengo varios años menos que Carmela.

**(Inv):** Bueno, pero tiene ese espíritu.

**(E):** Bueno, me gustaría... Yo les sé decir. Me parece feo que hoy los matrimonios tengan fecha de vencimiento y que enseguida se separe. No es para pegarse un tiro por una separación, pero hay muchos casos que si son jóvenes se vuelven a casar y vuelven a tener hijos en la segunda gestión como digo yo. Pero mis suegros, yo me doy cuenta que con 70 años de casados se viven peleando. Y hace como 15 años o más que pagan un cementerio porque pagan una parcela. Les cobran bastante carito. Ellos tienen jubilación y dos casas alquiladas. Mi suegro dijo que quiere que lo cremen, pero mi suegra dijo que nada de eso. Pero no termina ahí la cuestión. Él quiere que lo cremen y que las cenizas la tiren, que no las guarden. Y el viejo tiene buen humor todavía a pesar de sus 95 años. Yo creo que lleva más años de jubilado que de actividad. Y él le dice a la mujer que tendría que pedir que la cremen también así venden esa parcela si los hijos cuando uno muere, y es verdad es verdad, los primeros meses van todos los domingos y después no vas más. Y es verdad al menos en la inmensa mayoría de los casos no digo en la totalidad. Es verdad. A mi suegra le gustaría que la visiten, que vayan a llevarle flores. Yo no le digo nada a la viejita para no desalentarla, pero mi señora no va a ir a verla y yo menos ahora que no tengo auto. Le digo yo entonces en vez de cremarse tendría que aprovechar de ir con ella y él me dice 'no porque la vieja me va a picar los sesos allá' [risas].

**(Inv):** [risas].

**(E):** Yo me río y a mi señora no le gusta mucho. Dice que son cosas que inventa su padre porque su madre no es así. Y bueno 'vos lo verás cómo hija, pero tu papá lo ve como esposito'.

**(Inv):** Hablando del cementerio ¿usted iba a ver a sus padres cuando fallecieron?

**(E):** Nosotros somos 4 hermanos. Mi hermano más chico y mi hermana mujer van con más frecuencia. Y mi hermano mayor... yo no he ido tanto como de ir todas las semanas, no. 3 o 4 veces por año. Y ahora me hago un poco el tonto porque tengo ómnibus para ir... ahora cuando va mi hermano más chico que tiene auto. Entonces cuando mi hermano está por ir me sabe hablar el día antes o salvo que esté programado, y ahí me cuelo.

**(Inv):** ¿Van para alguna fecha en particular?

**(E):** Mi hermana y mi hermano más chico les gusta ir el día del padre, madre o en el aniversario de fallecimiento. Para mí cualquier día. No soy tan riguroso. Pero yo en las oraciones me acuerdo de ellos.

**(Inv):** Ah tiene formas de recordarlos ¿cómo suele recordarlos?

**(E):** Fernando, el psicólogo, además de tener ese taller atiende un día a la semana a dos de nosotros. Yo he ido dos o tres veces a hablar con él. Entonces él nos pregunta. He hablado de mi mujer, de mis hijos, y también he hablado de mis padres. Y él me pregunta cosas para ver por qué soy así o por qué no soy así. Entonces yo le decía que mi papá nunca fue cariñoso. No fue borracho, fue trabajador, fue un buen hombre. Pero yo me acuerdo perfectamente que mi hermana tenía un año y medio más que yo, y cuando íbamos a visitar a los abuelos nos tomábamos el tranvía y recuerdo que mi papá la alzaba a mi hermana y a mí me apenaba porque yo decía que era el más chico. Y mi mamá lo alzaba al más chico. Y Fernando me preguntaba si yo tenía algún resentimiento y yo creería que no. Acordarme me acuerdo, pero no con enojo, va qué se yo... entonces me decía que cuando vaya al cementerio puedo hablar con mi viejo y sino, puedo poner una foto de él y puedo hablarle. Yo no entiendo mucho. Fernando le da mucho valor a esas cosas. Bueno, Fernando en una relación que tuvo antes... bueno no quiero cometer infidencias...

**(Inv):** No se preocupe que yo no voy a divulgarlo.

**(E):** Pero Fernando estuvo en pareja con una chica y ella se hizo un aborto. Y él me decía a mí que cuando sus hijos sean más grandes les va a contar, y yo le preguntaba para qué. Y él me decía que, porque pasó, pero yo no entiendo porque la señora no se lo va a ir contar. Y él dice que todo lo que nosotros vivimos lo viven nuestros hijos, nuestros nietos... yo a esa parte no la entiendo será porque no soy psicólogo. Y él me decía que, si a mí me quedó algo pendiente con mis padres yo, inconscientemente, se los voy a trasladar a mis hijos, y mis hijos a sus hijos... No lo alcanzo a entender la verdad. Y él hasta me habló de que le va a decir a los hijos y dice que cuando se los diga, probablemente, los chicos van a decir 'ah, será por eso...'. No sé, yo me pregunto qué relación puede tener si ellos ni habían nacido, no es la mamá de ellos, pero no sé. Yo lo respeto mucho a él. Debe haber algo que lo fundamente.

**(Inv):** Entonces cuando Fernando le ha sugerido ese ejercicio en cementerio... ¿lo ha podido hacer?

**(E):** No porque de esto hará un mes y medio que me ha dicho. Y podría hacerlo porque hasta en el celular tengo la foto de mis padres.

**(Inv):** Ah los tiene en el celular.

**(E):** Sí pero no lo he hecho porque quizás será que en el fondo no lo he considerado tan necesario... Ahí están, esos son mis viejos (muestra la foto de sus padres en el fondo de pantalla de su celular)

**(Inv):** Me encantan las fotos de antes.

**(E):** Mi papá es mayor que mi mamá, pero esas fotos no deben ser de la misma época. Me parece que mi mamá no tenía 30 años ahí a pesar de ese peinado...

**(Inv):** Hermosa la foto. La mejor ropa...

**(E):** Es que antes. A mí me sacaron la primera foto a los 5 años. Me sacaron 3 fotos carnet porque al principio no pagabas boleto. Entonces como él era ferroviario yo podía viajar gratis. Pero ahora a los niños les sacan fotos a los 15 minutos de haber salido de la sala de parto.

**(Inv):** Los tiene de fondo de pantalla en el celular.

**(E):** Sí.

**(Inv):** ¿La sacó usted a la foto?

**(E):** Me la sacó mi nieto el que me ayuda con esto. Esta es mi nieta que ha hecho la primera comunión, esta es mi señora... [Muestra fotos del celular y profundiza sobre las situaciones de las imágenes 1:17:45]

**(Inv):** Usted dijo que como es creyente le gustaría saber el día en que fuera a fallecer como para organizar algunas cosas ¿Que le gustaría organizar?

**(E):** Y debe ser algo muy íntimo, muy privado mío. Hacer como una especie de examen de conciencia...

**(Inv):** Pensé que también podría ser dejar papeles en orden...

**(E):** Sí por supuesto. Los padres de mi señora tienen dos casas entonces han hecho un anticipo de herencia. Es poco lo que han avanzado porque las propiedades no tienen el mismo valor. Donde viven mis suegros es la casa más linda y tienen un departamentito donde vive una hermana de mi señora. Después tienen dos casas que están en el mismo terreno y están alquiladas. Y a mí me gustaría más adelante... bueno, no tan adelante porque uno en cualquier momento se puede morir, pero me gustaría dejar... te lo vuelvo a decir yo tengo un par de casas, pero una es una casa de más valor y el otro es un departamentito chiquito y yo tengo dos hijos. Entonces para hacerlo debería hacerlo como hicieron mis suegros. No sé si gana algo o no se gana nada porque yo no puedo dejarle uno a cada uno porque una de las propiedades vale el doble de la otra. Pero hasta ahora... yo la escucho a mi mujer con los dos hermanos y los escucho a mis hijos y no es que dude de ellos, pero yo puedo decir con toda seguridad que los tres hermanos más grandes le dimos la casa a mi hermano más chico. Hubo escribano y ya está. Pero yo veo que los hermanos se pelean. Hace poco se murió un hermano de mi señora con tres hijos, tenía un negocio, una camioneta linda y le dejó una casa a cada hijo. Hasta ahí estamos bien, pero parece ser que había un plazo fijo abultado y el hombre había puesto a nombre de él y del hijo varón, y cuando se muere las hijas dijeron que el hermano sacó el dinero y se lo quedó. Y yo los escucho a mis dos hijos que no se van a pelear, que no están esperando que nos muramos nosotros, no, no pero pienso que sería mejor dejarlo más clarito al concepto este. Yo no tengo plata en el banco, pero si dejar más ordenado. No, no solo para evitar que uno se quede con más plata que el otro... ahora si uno le quiere regalar al otro está bien, pero no me gustaría que se produzca, como está tan de moda la palabra, una grieta entre ellos. Eso no me gustaría.

**(Inv):** Y en relación a que le gustaría saber porque ¿cómo fue que dijo?

**(E):** Un acto de consciencia. Sí porque yo no alcanzo a entender que, si no pedimos nacer y vinimos, de pronto no nos vamos a morir cuando lo dispongamos nosotros, sino que esté dispuesto por otro lado. Yo no entiendo muy bien para que estamos acá. Y de acá a donde nos vamos. No sé. Yo he nacido católico, pero yo creo en Dios, pero es como que no creo en los hombres, en los curas que han violado tantos niños o en el papa. Yo me puse muy contento y me emocioné mucho quizás porque era argentino y tenía buena prensa, pero no me gustan algunas cosas de él. Yo no he estudiado mucho esto, pero parece ser que ha habido papas, antipapas y muertes en el vaticano. Yo no voy a la iglesia, yo me las arreglo con Dios sin intermediarios.

**(Inv):** O sea que usted tiene un contacto más espiritual sin la necesidad de la iglesia...

**(E):** A mi esposa le encanta rezar el rosario y a mí me aburre. Yo a lo mejor en 3 minutos le pido a Dios por mis padres a donde estén. Sé que lo material está en el cementerio, pero el espíritu y estas cosas no las alcanzo a entender muy bien. Yo no soy de rezar muchas horas, no, no. Me pierdo, me disperso. Yo, cuando alguien se muere, ahí rezo mucho. Rezo un padre nuestro pensando en el alma de la persona. Han cambiado mucho las cosas. Yo vengo de una época donde las mujeres se ponían ropa negra. El hombre también se ponía un brazalete, corbata y medias negras. Traje negro no, pero sí mucha ropa negra. Y estaba preestablecido para la viuda tenía que ser el centro de su vida vestir con ropa negra. Por los padres 2 años y por los hermanos 1 año. De eso yo me acuerdo... y ponían moños negros en las puertas y rezaban durante 9 noches consecutivas. Inclusive hasta los tenían más tiempo a los cuerpos en el velatorio, nunca menos de 48 horas. Y ahora muchas veces ni nos enteramos. Como los velatorios se hacen en salas velatorias entonces muchas veces se muere un vecino y uno ni se ha enterado. A mí me ha pasado más de una vez de qué he metido la patita al preguntarle a una vecina como seguía su marido... 'no ya se murió' me dice.

**(Inv):** ¿Que cree usted que sucede cuando uno fallece?

**(E):** Bueno justamente yo cuando he sido chico he ido al catecismo que le decíamos. A lo mejor son aquellas cosas las que me han quedado. Y a lo mejor son un tanto imprecisas porque en esa época la iglesia nos enseñaba a chicos de 8, 9 y 10 años y después siendo adulto quizás me ha faltado más contacto con la iglesia. Yo pienso que si pasamos por acá por algo debe ser, no creo que lo nuestro termine en cenizas. Me parece que el espíritu, estoy convencido de ello, pero no tengo pruebas para eso, pero quizás si hay que irse más preparado de acá me gustaría prepararme. Irme sin rencores, pidiendo perdón a los que yo les hubiera producido algún perjuicio; y perdonando sí creo que alguien me ofendió. Más o menos con la mochila bien liviana [risas].

**(Inv):** ¿Con qué cree que se puede llegar a encontrar?

**(E):** Bueno justamente el otro día hablábamos, porque mi señora escucha mucho radio María, que yo no la escucho porque no estoy en casa. Dice que contaron en la radio que una señora se había casado con 3 o 4 hermanos, pero dicen que cuando esta señora se muera, cuando se vaya allá dicen, explicaban, pero mi señora no me sabe explicar, que no es que se va a encontrar con los cuatro maridos. Y yo le hago bromas a mi mujer porque su abuela se casó dos veces y tiene 3 hijos con el primer matrimonio y 4 del segundo. Ya se murió la viejita. Y resulta que al papá de mi suegra lo habían sepultado en el campo y ni saben dónde está la verdad. El hombre se murió cuando mi suegra tenía 11 años y ahora tiene 80 así que hace un tiempito largo ya. Y después la mamá de mi suegra se volvió a casar y ha muerto, hace no tanto, de 95 años la viejita. Entonces



los Bracamonte la sepultaron donde estaba el papá de ellos, pero ella no es Bracamonte. Y mi suegro la charlaba a la señora por eso. Y mi suegra decía que bueno que no sabían dónde estaba su papá. Así que yo no sé si me voy a encontrar con mis padres allá, no tengo la menor idea. Pero por las dudas si saldamos nuestras deudas acá quizás, sería más saludable. Pero no sabría definir cómo vamos allá, en qué condiciones.

**(Inv):** Ahora si yo le pregunto, si tuviera que ponerle un color a la muerte ¿qué color le pondría?

**(E):** Negro sería. Quizás porque yo lo relaciono con el luto. Me acuerdo que cuando era chico, quizás hasta mis 30 años, se usaba mucho el luto obligado. Tal es así que yo me acuerdo, que torpe que he sido yo, que murió un chico de mi edad cuando yo tenía 28 o 30 años y la encontré a la mamá del chico, gente muy buena y querida, y la encontré vestida con ropa común y... por eso digo que cuando somos chicos nos meten cosas en la cabeza y después cómo nos sacamos eso ¿no? Entonces yo la vi a esta señora y me acuerdo que no le dije nada y seguía pensando que era una buena señora, pero pensaba 'mira la ocurrencia de esta señora, será porque está de moda'... yo muy dentro mío la criticaba porque no se había puesto de luto por el hijo... y el chico murió joven. Tenía un año más que yo y murió de cáncer muy jovencito. Y hoy así se muriera mi hija yo no me pondría de luto, ni el brazaletes ni la corbata negra, pero hace 40 y pico de años me parece que me caía mal... Lo mismo que cuando se empezó a hablar tanto de la cremación era como que no me gustaba. Se murió la esposa de un hermano y ella siempre quiso que la cremaran y un buen día le digo 'Ay Raquel te tenes que dejar de joder con la cremación porque tus hijos te van a cremar viva porque estás siempre con el tema'. Y la cremaron, la cremaron. A lo mejor ella sabía que tenía problemas de chagas y que no iba a vivir tanto. Y el otro día la escucho a Rebeca Bortoletto<sup>69</sup> que está en canal 10 y ella dice que está con la cremación porque dice que hasta conviene en lo económico porque si a uno lo sepultan tiene que estar gastando en lápidas, en impuestos en el cementerio... y también escuché que el papa no está en contra de la cremación pero lo que no quiere es que se tiren las cenizas. Habría que tirarlas en el cementerio o en la casa, no sé, tampoco entiendo mucho las diferencias. Yo no pido nada porque la gente pide y después los que quedan hacen lo que quieren. Si mis hijos quieren hacer algo por mí que lo hagan ahora. Que me inviten a la casa, que comamos un asado, si estoy enfermo que me contengan de alguna manera. Pero cuando esté muerto posiblemente mi alma, si es que tengo alma, viaje a algún lado pero el cuerpo de uno no... en serio, si a uno lo tiran a los chanchos qué se va a enterar uno. Mi suegra pide que la vayan a visitar al cementerio. Y no, no van a ir. Mi señora seguramente le va a rezar todas las noches, pero al cementerio no va a ir. Yo ya la conozco si es medio reacia para salir...

**(Inv):** Me quedé pensando de lo que escuchó en radio María...

**(E):** Claro mi mujer... se ve que alguien habrá preguntado que le pasaría a esta mujer porque claro cuando ella se casó con el segundo marido estaba libre porque su primer marido ya estaba sepultado. El problema sería cuando esta señora se va allá y se encuentre con los juntos, encima hermanos. Y va a tener que mentir la señora 'no, yo fui más feliz con vos, y con vos...' [risas] y sino que se las rebusque y no diga nada.

**(Inv):** Usted dijo que a sus padres los tiene presentes en la oración, además los tiene en su celular...

**(E):** Si es que hemos hablado mucho este año, lástima que se nos va Fernando, porque él por ejemplo nos mandó lo que le pasó a Facundo Cabral de que lo abandonó el padre antes de que naciera y después durante muchísimo tiempo estaba lleno de odio para con el padre. Y Fernando

---

<sup>69</sup> Periodista cordobesa.

dice que siempre, siempre, siempre hay que amar a los padres. Dice que inclusive si una mujer tiene un hijo fruto de una violación, los hijos tienen que quererlo al padre porque él no quererlo es cargarse de cosas negativas. Y eso suena muy lindo, pero no sé si es tan fácil. Él dice que mis padres son dos personas que en algún momento se juntaron para que yo naciera y así dice que son probabilidades en mil porque antes de eso a 4 personas, o sea los padres de mis padres, les pasó lo mismo. Y eso es voluntad de Dios, de un ser superior, para que yo esté acá. Y hay cosas buenas y malas, así como cuando nacemos nuestro interior está lleno de cosas de nuestros antepasados.

**(Inv):** Que interesante...

**(E):** Sí y él... aparentemente el papá de Fernando es más joven que yo porque la mamá de Fernando quedó embarazada siendo muy jovencita. Fernando dice que se da cuenta de que la alegría de vivir la ha heredado del padre con la diferencia de que él es más responsable que el padre. Hay cosas que él las dice con mucha convicción y debe tener los fundamentos porque es psicólogo, pero a uno le cuesta entenderlas, uno es más simple. Él dice que hoy en día que existen tantas separaciones, generalmente los chicos viven con la mamá [profundiza sobre lo comentado sobre Facundo Cabral y sobre su experiencia en el Hogar Tucumán 1:44:30]. A mí la exposición me cuesta mucho por eso me anoté en el taller de cuentacuentos porque ahí sí o sí uno tiene que pasar a contar un cuento. Es la forma de vencer la timidez y la primera persona que me dio una mano fue Florencia cuando nos incentivó a participar del rey y la reina de la primavera. Y eran pocos los hombres entonces Florencia me decía que subiera, entonces subí. Quedé finalista, pero, más allá de eso, yo le decía que me felicitara porque me animé a subirme porque yo no me subí nunca ni cuando tenía 20 años y me vengo a subir ahora que tengo 70 años y estoy panzón [profundiza sobre la elección del rey y de que se anotará nuevamente en el taller cuentacuentos 1:53:00] Las chicas son hermosas y nos tienen paciencia. Son chicas de 20 y pico de años. Yo me siento respetado. Inclusive hoy en día en el trato que nos dan nos quitan años de encima porque antes a lo mejor nos decían abuelo porque ya pasábamos los 60 años. Yo me doy cuento cuando uno va a un profesional. En la primaria o secundaria te llamaban por el apellido y ahora voy al médico y te llaman por el nombre.

[Interrupción para ir al baño]

**(Inv):** Usted dijo que de chico iba a misa...

**(E):** Si de chico ahora ya no.

**(Inv):** Y si siente la necesidad de rezar o de pedir y demás ¿eso lo puede resolver usted mismo?

**(E):** Sí pero los católicos dicen que tenemos que ir a la iglesia... yo no sé si estamos fallando o qué... tengo mi nieto, que es un buen chico, le dijo a mi hija que no tenía ganas de hacer la comunión pero ella lo mandó igual entonces después él dijo que ya estaba, que se acababa lo social que no iba a hacer la confirmación. Y mi hija y el marido no tuvieron muchos argumentos. Y es un chico bueno, de su casa, pero no sé por qué; si es que los padres han fallado...

**(Inv):** ¿Usted hizo la comunión?

**(E):** Si, y mis hijos también y también se casaron por iglesia. Y hoy parece que es más cómodo irse a vivir a la casa del novio. Escuché en la televisión que hay un 60% de parejas que no están casadas. O sea que más de la mitad y a lo mejor de los casados alguno ni están juntos. Mi hija se separó del marido y yo lamenté que se separaran porque era un buen tipo. No digo que la responsable de la separación sea mi hija. Él es de una familia muy buena [profundiza sobre la

separación de la hija 2:19:00] Y todo cambia. A mí se me ocurrió juzgar a una señora porque no se había puesto de luto por el hijo.

**(Inv):** ¿Cuántos años tenía usted?

**(E):** Yo era viejo tenía como 30 años. Recién comenzaba a eliminarse el luto.

**(Inv):** Yo no tengo el recuerdo salvo cuando era chica había gente vestida de negro o incluso esa costumbre de sacar fotos en los velorios.

**(E):** En la casa de mis padres debe haber una. No sé quién habría muerto porque en esa época no había celulares tenían que llamar al fotógrafo. Hay muchas cosas. Yo cuento que antes había tranvías y como cambio todo. Si uno ahora habla de un cassette que es una cosa antiquísima y no hace tantos años. En una época tuvimos los cospeles ahora tenemos la otra tarjeta. Y muchas cosas mis nietos no la han conocido. Mis hijos que tienen 40 años se ríe porque mi señora cuenta que los sábados como a las 21 horas se escuchaba la radionovela donde estaban Eduardo Rubio, Oscar Casco, María Concepción Cesar... yo todo esto salió porque la Ilda Bernal que, con 96 años, ha trabajado de eso y vive sola. Mi hija la buscó en internet. Y dice mi señora que los sábados comían más temprano y se ponía toda la familia alrededor de la radio. Y bueno muchas cosas uno las va dejando y quedan en el olvido. Me llegó hace poco lo del pido gancho cuando uno quería interrumpir... en canal 10 después del noticiero he visto en el programa 5 noches y hablan del sexo. En el 12 hay un programa en que son 5 hermanas y una es lesbiana. Y resulta que pasan muchas más escenas íntimas de la hermana con la novia que de las otras 4. Yo me acuerdo... cuantas cosas cambiadas. Vos me preguntabas recién qué es lo que más me impactó. Yo recuerdo que de adolescentes se decía si alguien le gustaba un chico se hablaba en voz baja. Y ahora en televisión desfilan los bailarines y tienen sus parejas. Yo no sé si es para bien o para mal. Antes de ayer un jueves autorizó a una pareja que tengan un hijo con la ayuda de la cuñada, pero la legislación es la que pare el chico no la del ovulo... uh que lío que tenemos ahora que nos íbamos a imaginar. Trato de no meterme mucho porque no me va a dar la cabeza, digo yo. Pero ahora parece que cuando tengamos un hijo, yo ya no voy a tener quizás algún nieto, que hay que regalarle un autito y una muñeca para que el chico juegue con lo que quiera para no condicionarlo. Y hablaban en el programa de los pansexuales que viene del griego, parece ser que va a ser normal que uno se enamora y si después se separa... me cuesta entenderlo. Yo he hablado esto con gente más joven y parece que lo aceptan más. También lo he hablado con los jubilados y se escandalizan, se persignan como diciendo 'yo con mis hijos no lo voy a tener' pero tienen miedo con los nietos, cómo nos paramos frente a eso. Y yo le digo a mi mujer que se escandaliza, a pesar de que es más joven que yo. Yo tengo dos nietos varones que parece que están definidos en su sexo, pero las nenas son chiquitas. Es complicado. Por eso vos que me hablabas recién de la cremación y la verdad es que parece mucho más simple que la sexualidad de nuestros nietos.

**(Inv):** ¿Eso le preocupa más?

**(E):** Sí, me costaría digerirlo. Pienso que los seguiría tratando bien, pero me costaría. Ojo a lo mejor yo pienso en los homosexuales antiguos que fueron agredidos, pero si en 15 años se festeja y una nieta decide tener relación con una mujer y nadie la agrede no sé. Yo soy medio antiguo. [Profundiza sobre cambios de hábitos cuando su hermano alzaba a una hija, uso del pantalón en la mujer, enseñanza de manualidades en el colegio 2:35:00] Estos encuentros que tenemos acá en los talleres me encantan, me encantan porque yo escucho como la gente reacciona. Tenemos problemas que nos identifican, problemas con nuestros hijos y con nuestros nietos; gente que tiene a sus hijos o nietos fuera del país; compartimos cosas.

**(Inv):** Comparten esas preocupaciones en esos espacios entonces.

**(E):** Totalmente. Algunas dicen que están contentas porque viajan a EEUU o a España, no sé si con ayuda de los hijos o ellos mismos han generado esa posibilidad. Yo tengo a mis dos hijos cerca de casa. Yo me llevo bien. He tenido que pelear mucho con mi señora porque ella es obsesiva de la limpieza. He tenido que pelearme con ella porque prefiere que los hijos no vayan. Y yo si tengo contacto es porque saben que la mamá es así entonces proponen sus casas. Está enferma. Me da un poco de pena, pero también rabia [risas]. Claro porque pobres chicos. A pesar de que son grandes y saben [profundiza en la enfermedad de la esposa 2:40:05] Desde hace unos años ha empezado a ir a la psicóloga y es como que lo acepta (a su obsesión por la limpieza). Suele ir sola, pero yo cuando la acompaño, yo la delato porque mi señora hay cosas que no las cuenta y como la va a ayudar la psicóloga si ella no las cuenta. Le ha preguntado si alguien de la familia tiene el problema de ella y ella dice que no, pero se olvida de contarle que tiene una tía y dos primas con ese problema; y se ha olvidado de contarle que un tío abuelo se quitó la vida. Fernando dice que hay que contarle. Y Armando era un buen tío, era tío de mi suegra. Yo lo conocí grande. Era muy introvertido. Mi suegra contó medio a las disparaditas de que él se había quitado la vida. Y después de eso no se habló más porque se ve que mi señora sigue la política de mi suegra. Entonces se ve que si ella cuenta que su tío se ha suicidado para ella es hablar mal del tío. Pero según Fernando habría que contar todo. Mi mamá tuvo un solo hermano y era alcohólico. Era como que no teníamos mucha opción de ocultarlo sobre todo después que murió la madre de mi mamá porque era solterón. A mí me molestaba mucho que él tomara y que se cayera u orinaba fuera del inodoro. Y después que he hablado con Fernando se lo cuento a todo el mundo porque claro mis padres deben haber tenido sus cosas no tan lindas. Lo que me parece de mi papá es que ha sido poco demostrativo y a mí me hubiera gustado que fuera más demostrativo, pero bueno él no se permitía esas cosas.

**(Inv):** Bueno quizás estaría bueno que se lo diga haciendo el ejercicio que le sugirió Fernando.

**(E):** Si, si lo voy a hacer. Pero tengo que hacerlo muy concentrado para que me dé resultado.

**(Inv):** Y bueno si lo tiene que repetir, lo puede repetir.

**(E):** Yo le creo a Fernando, pero por ahí me sentiría un poco tonto como diciendo si mi papá ya no está acá. Su espíritu estará... no sé si estará acá cerca nuestro o estará en algún paraíso por ahí. Pero lo vamos a hacer, lo vamos a probar.

**(Inv):** En relación a eso que dice usted de que estará allá o acá ¿cree que sería posible algún tipo de comunicación, conexión o relación con alguien fallecido?

**(E):** Yo he conocido más de una persona... La escribana Sima que tenía su estudio cerca del Paseo del Buen Pastor. Fui 4 o 5 veces y 2 veces fui a entrevistarla y esta señora, insisto, era una profesional porque uno puede pensar que esas creencias están más en la gente sin mucha preparación, y ella decía que el alma del marido siempre la acompañaba. Ella dice que al marido le gustaba mucho hacer bromas entonces dice que ella llegaba, entraba a la casa y estaba segura de que dejaba las llaves o los anteojos, el celular no porque no existía todavía, y después lo buscaba y no estaba. Entonces ella decía 'yo sé quién me lo ha escondido' y después aparecía arriba de la heladera o del mueble de la mesada. Y ella decía que era el marido. Y lo decía con tanta seguridad. Después tuve una compañera del trabajo que era empleada administrativa. Una mujer grande también. Y ella vivía sola en una casa grande. Y yo le pregunté si no tenía miedo de vivir ahí sola y dice 'No, porque cuando yo llego a casa mi marido está ahí y él me espera y él me cuida'. Eso fue mucho antes de la escribana Sima. Y yo decía 'esta viejita vaya a saber si está bien de la cabeza' y ella decía que sabía que el marido estaba ahí. Yo nunca he sentido la presencia de mis padres o de alguien que se haya ido. Nunca lo he sentido. Pero me acuerdo que el día que murió mi mamá, mi papá le preguntó a mi hermana y señalaba para la ventana.

Y nosotros nos quedamos con la intriga porque casi no hablaba. Pero daba la impresión de que él la hubiese visto asomarse por la ventana como si hubiera venido a despedirse. Pero otro hecho que me haya pasado a mí, no. Mi hermana es medio creyente de esas cosas. Mi hermana piensa que en momentos difíciles siente que mi vieja la acompaña. No sé si será tan así, a mí nunca me ha pasado.

**(Inv):** Su hermana le ha contado.

**(E):** Sí, sí.

**(Inv):** Entonces ¿usted cree que podría ser, aunque no le haya pasado a usted directamente?

**(E):** Claro, mi hermana es creíble. No es que sea todos los días, pero sí en momentos difíciles. Dice que ella se ponía a rezar y que sentía que había una presencia y no sé porque ella la asociaba a mi vieja. En cambio, lo que me decía la señora compañera del trabajo o la escribana Sima, yo no las he conocido mucho... La señora Godé, la del trabajo, era viuda tenía como 10 o 12 años más que yo. Yo habré tenido unos 20 y pico de años. Y lo de la escribana hace unos 35 años cuando yo compré la casa. Mi hermana era la que conocía a la escribana. Me acuerdo de esos, pero hay otros casos. A mí no me pasó nunca. Pero mi hermana me habla como que la sintió o será su cabecita o un deseo grande de ella. Cuando mi mamá vivía como mi hermana no tenía hijas mujeres ni hermanas puede que le haya consultado a mi mamá y bueno se habrá producido esa conexión. Mi hermana cree [risas]ja inclusive a mi hermana le gusta jugar a la quiniela ¿no? y cuando ha pasado algún problema económico le pedía a mi mamá que le tirara algún número y ella le prometía a mi mamá que iba a jugar, pero se iba a dejar de jorobar por un tiempo. Y sacaba. Yo no sé. Y un día siendo remisero me robaron una radio base y en esa época estaba pobre. Ahí también mi hermana le pidió a mi mamá que soñara con un número. Y me dio mi hermana 1.500 pesos para que me comprara la radio base y como la compre más barata le devolví la plata que me sobró. A mi hermana no le estaba sobrando la plata, pero yo sabía que ella le había prometido a mi mamá, ya muerta, además mi hermana es muy honesta no iba a decir una cosa por otra. Yo quise ser honesto con ella.

**(Inv):** ¿Cómo cree que ha sido su vida en términos generales?

**(E):** Buena. Del 0 al 10 sería un 75%. Y hoy estoy pasando un buen momento, estoy liberándome de cosas. Creo que la época más linda fue entre los 20 y 30 años. No tenía ni auto, ni casa propia, pero uno se cree el dueño del mundo. Es la época donde uno tiene más proximidad con el sexo opuesto y a uno le interesa mucho estar con la ropa de moda, sabía los temas que se escuchaban. Y ya cuando uno se casa se pone más serio. Por naturaleza yo soy un tipo fiel, pero, en aquella época, no tenía ni los hijos ni los nietos que tengo ahora. Por eso yo hoy trato de vivir a mi manera. A mí me robaron un auto y a mi señora le pueden pasar mil cosas lindas, pero no se da cuenta [profundiza sobre el pesimismo de la esposa 3:02:50] A mí no me gustaría vivir como vive mi señora. Ella atesora todo lo negativo. Y a mí no es que no me pasan cosas malas, pero he tratado de sacarme de encima. Aunque parezca tonto o medio ingenuo, este asunto de los grupos de jubilados me ha abierto más los ojos para valorar lo que tengo. En vez de quejarme porque mi hija se separó o de tener miedo porque de acá a unos años mi nietita forme pareja con otra nena. No, no. Yo le digo a mi mujer de que tiene que tomar las cosas con respecto a sus padres de que ya están grandes. No digo que no le importe y que diga bueno se murieron, pero uno tiene que entender que estamos acá y que no somos eternos. Si yo tuviera que tener alguna preocupación, que no la tengo, pero si me pongo a pensar no me gustaría irme tan destruido de este mundo. Eso. No sé. De eso me voy a ocupar cuando llegue el momento. Para qué me voy a hacer mala sangre si a lo mejor salgo y tengo un accidente y tengo que estar

internado y usando pañales descartables. Qué se yo. Por ahora vamos a charlar con Carolina y con Carmela. Lástima que se nos va a ir Fernando.

**(Inv):** Bueno, pero seguramente seguirán en contacto.

**(E):** Sí yo tengo su teléfono, pero no sé si me podrá atender [profundiza sobre sus consultas a Fernando y las charlas con la psicóloga de su esposa; y sobre un juicio con el ANSES 3:06:40]

**(Inv):** Bueno le voy a hacer una pregunta amplia, si bien usted ya ha referido sobre el tema ¿qué cree que es la vida?

**(E):** [risas] si ni sé por qué vinimos acá. No sé. Algunos piensan que es un paso; que es una etapa. Algunos piensan que la muerte no es un final, sino que pasamos a otra dimensión. Yo no, no sé qué es la vida. Se me confunde mucho. Yo sé que de pronto me encontré con que tenía 4 o 5 años, dicen que no nos podemos acordar antes de los 5 años, pero yo me acuerdo que para esa edad [profundiza sobre lo feliz que fue de poder ayudar a sus padres 3:32:00] Pero no sé para qué estamos acá. A lo mejor Dios me puso acá para que charlara con Carolina y si le sirvo para algo en buena hora. No sé. Yo agradezco los padres que tuve. Habría que hacer algunas correcciones, pero no son tan graves. Y agradezco los hijos que tengo y también habría que hacer algunas correcciones. Primero que no son hijos míos exclusivamente; la mamá puso el 50%. No solo en la concepción sino en la educación de los chicos. Yo estaba en desacuerdo [profundiza sobre aspectos de crianza 3:38:45] Los años pasan, veremos si me agarra la vejez muy intolerante.

**(Inv):** Y ahora que usted nombra la vejez ¿qué le significa la frase "morir de viejo"?

**(E):** Yo me quiero morir de viejo. Me quiero morir de viejo porque si en este momento alguien me dice ¿qué preferís?... hay gente que dice 'uh otro año más'... y la única manera de no envejecer es morir y yo quiero seguir viviendo (...) Entonces a mí me gustaría morir de viejo, pero estar como Ilda Bernal, que no puedo ver o escuchar muy bien, pero mientras me pueda manejar solo. No me gustaría morirme joven porque estoy bien y todavía quiero seguir viendo a mis seres queridos. Algunos dicen que el más allá es mejor que el más acá, pero yo no sé [risas]... dicen, pero yo no lo conozco en cambio acá a mis hijos los toco, a mis nietos los toco, a los jubilados los escucho y escucho los profesores. Y todavía con la edad que tengo estoy aprendiendo cosas. Entonces si yo dijera que ya hice todo y me sentara a ver televisión me parece que sería poco. No sé. Yo no le tengo miedo a la muerte, a lo que le puedo tener un poco de miedo es al sufrimiento, a las limitaciones.

[Interrupción para ir al baño]

**(Inv):** De acá hacia adelante ¿cómo se imagina?

**(E):** Igual que ahora. Soy consciente pero no me imagino todo destruido o no quiero imaginármelo. Pienso que se me va a caer un poco el pelo, podré encorvarme un poco. Ojalá que me mantenga con una visión como la que tengo ahora... ojalá que mis hijos no me pidan nada, no porque no quiera darles sino porque si me piden es porque necesitan. Yo tampoco le pido nada a mis hijos. Somos 3 casas y cuando comemos, generalmente pone más el que invita, y el resto lleva el postre y demás. Mi mamá tenía un refrán que era 'juntemos los platos'. También es feo darle todo a los hijos, como por ahí escucho, porque después como que no valoran... yo le daría mi vida a mis hijos, pero cuando escucho eso pienso ¿y si tienen razón? Bueno ya me voy porque me vienen buscar.

**(Inv):** Muchas gracias por su tiempo. Ha sido un gusto.

**(E):** Yo la he pasado bárbaro porque he aprovechado para charlar.

---

Al finalizar la conversación le reiteré mi agradecimiento por su colaboración. Luego de despedirnos el entrevistado se alejó hacia la puerta del bar mientras yo me disponía a retirarme al terminar de acomodar mis pertenencias.

**Entrevista a RA** (jubilado, 75 años, secundario completo)

Fecha: 11-10-17

Duración del encuentro: 4 horas

La entrevista se pautó por teléfono a través de la pareja de RA luego de haberlo contactado una semana antes del encuentro. Conocía a RA ya que compartimos lugar de trabajo, aunque en funciones diferentes. La entrevista se desarrolló en la casa de RA, ubicada en un barrio al este de la ciudad de Córdoba. RA es jubilado y en la actualidad se dedica a dar clases de tango en su casa, en el Espacio Illia y centros de jubilados vinculados; así como también realizar tareas de albañilería y carpintería en su casa. Es padre de tres hijos y es abuelo de siete nietos. Luego de separarse de su ex esposa (ya fallecida) formó pareja, con quien convive y comparte la enseñanza de tango. La entrevista se desarrolló en la cocina de su casa, la cual estaba en proceso de refacciones. RA fue amable durante el encuentro y estuvo predispuesto a responder todas las preguntas, aunque en varias ocasiones se dispersara en sus respuestas. El motivo que explicité acerca del motivo de la entrevista fue que me encontraba realizando un trabajo de la universidad para el cual realizaba entrevistas biográficas en torno a temas como la vida, la muerte, la espiritualidad, etc. Le expliqué sobre el carácter voluntario y confidencial de la entrevista como así también sobre la necesidad de que la conversación fuera grabada, aunque su identidad sería protegida en todo momento.

---

**Entrevistado (E):** Para mí el Illia es más que un trabajo... siento que tengo que seguir dando algo. Ese encuentro social que se produce ahí y la diversidad de los problemas y las historias de la gente me hace más placentero estar ahí. Bueno yo incursioné como trabajo y estudio incursioné en diferentes áreas entonces creo que puedo servir para algo. No es que sea el más, porque hay gente... yo les digo 'yo soy el más viejo de todos ustedes así que ninguno se puede quejar'.

**Investigadora (Inv):** ¿Cuántos años tiene?

**(E):** 76 voy a cumplir. Soy del '41. El 13 de mayo cumpla, el día de San Antonio así que otras de las cosas que me hace que ser protector [risas]

**(Inv):** ¿Es de Córdoba?

**(E):** No, yo soy nacido en Tucumán. Mi niñez y parte de mi adolescencia allá. Y a los 13 me vine a Buenos Aires con un tío. Él siempre me decía que yo tenía que ir por mi capacidad para hacer cosas y de paso salía. Porque yo ya había hecho la primaria y tuve que cambiar de colegio porque tuve que repetir grado porque no era muy tranquilo. Por conducta era [profundiza sobre su infancia y adolescencia 0:3:20] Yo a Sandra le digo que no tengo de qué quejarme de la vida porque fui un tipo de suerte por muchas cosas.

**(Inv):** Si usted tuviera que mencionar 4 o 5 hechos que lo hayan marcado en su vida ¿cuáles podría mencionar?

**(E):** Cuando yo decido... yo vivía en un barrio lindo, con un club donde mi viejo jugaba a las bochas. Ahí tenía todo. Juego, baile... porque antes te llevaban al club en el cochecito, y los chicos bailaban con los grandes. Y eso se podría relacionar con el ahora por mi gusto por el baile [profundiza sobre sus recuerdos de infancia y la música 00:14:00]. Cuando yo decido irme a Buenos Aires, mientras me iba, llevaba un bolsito chiquito, en la esquina me preguntaron '¿Dónde vas Sapito?', 'después los veo'... eso me marcó. El hecho de sentirme solo que me iba, nadie sabía, ni siquiera vecinos o amigos. Después estando lejos, algo que yo siempre digo que



en la vida debe decir gracias. Mi viejo en aquella época los hijos que no eran reconocidos por el padre decían que era hijo natural. Y yo terminé siendo hijo natural por opción. Porque ya estaba grandecito y un día aparece un señor. Y mi vieja me dijo 'mira hay un señor que te quiere conocer'. Y según mi vieja este señor era mi padre. Bien puesto el hombre. Y ahí me entero quien era, qué hacía, que tenía. Yo estaba en quinto grado. Y me quería reconocer, pero yo le dije que no, que yo ya tenía un apellido, un padre, que no necesitaba otro ni cambiarme de apellido [profundiza sobre su padre biológico y su linaje 0:18:50]. Entonces ¿qué me marcó? [se emociona]... el orgullo que él tenía de mí. Y cuando él muere yo estaba en Estados Unidos. Eso me marcó. Eso sería la parte alegre como empezar a manejar el desarraigo, y la parte fuerte.

**(Inv):** ¿Cuántos años tenía usted en ese momento?

**(E):** 19 o 20 años. Yo estaba en San Diego con los astilleros porque yo había entrado a Marina. Rindo en Buenos Aires y cuando ven la ficha secundario industrial, talleres de ferrocarril... el tipo que vio me preguntó si había estudiado todo eso y me dijo que estaba errando de lugar porque según él yo tenía que ir a otra escuela. Y mi tío me había dicho lo que me iba a pasar. Y esta persona no fue clara, no me dijo que yo podía estar en la escuela náutica o la escuela mecánica de aquella época. Bueno y me quedé ahí. Fui a la escuela mecánica, hice el curso y salí entre los diez primeros. Hice una vuelta al mundo y cuando regreso me anoto en la escuela de submarinos que pedían voluntarios [profundiza sobre su elección de ir a la escuela de submarinos 0:23:30] Y estando en Buenos Aires profundizo en el baile. Iba con la barra y mirábamos por la ventana [Profundiza sobre sus recorridos por las milongas en Bs.As. 0:26:25]. Cuando me fui a Buenos Aires hasta el nombre me cambié. Allá me empecé a llamar Roberto.

**(Inv):** Volviendo a la pregunta de hechos significativos ¿qué otros me podría nombrar?

**(E):** Te vuelvo a repetir. Yo siempre agradezco a Dios. Cada mañana que abro los ojos digo gracias. Esto de mi viejo, que cuando él muere yo estoy allá, y quiero tirar todo por la borda. Y hubo alguien que me dio 'no, yo no te dejo ir porque vos no vas a llegar para hacer nada. Ni siquiera lo vas a ver porque vas a llegar dentro de 3 o 4 días. Sí te puede servir que vos quedándote acá, cuando vuelvas mejores alguna situación'. Porque te estoy hablando del '66 o '67. Después traté de levantar la familia, unos aceptaron, otro no hasta que en un momento cada uno elige lo suyo. Y de ahí en más alguna emoción fuerte cuando nació mi primer hijo... que no era feo, era fiero [risas] ¿qué me impresionó? no el parto, sino que yo ahí vi una cara que era yo. Era mi cara. Fue la impresión fuerte que yo tuve de este chico. Después la vida sigue, trabajo, estudio, más trabajo y trabajo... yo cuando vuelvo a Estados Unidos y estoy como cinco años en el submarino [profundiza su trayectoria laboral 0:34:37]. Y cuando volví a la casa después de un tiempo tenía otro hijo que no conocía. Y bueno son las alegrías lindas que tuve. Tuve una buena mujer que se tenía que hacer cargo de los hijos porque mi trabajo era estar ausente.

**(Inv):** ¿La muerte de su padre fue la primera muerte que le impactó?

**(E):** Sí.

**(Inv):** ¿Antes hubo otra muerte que lo haya movilizado?

**(E):** No porque mi abuelo murió cerca de los 40 años en el campo. Mi abuela se quedó con ocho hijos y yo solo tenía abuela. Y yo ya era grande estaba en Buenos Aires y mi abuela seguía viviendo. Y murió cerca de los 90 años. No la sentía, si su ausencia, pero no su muerte porque ya era grande y porque la disfruté muchísimo. Y yo a la Romelia es otra persona a la que tengo presente. Y yo le cuento a ella. La Romelia era chiquita, piel color tierra, ojos marrones claros.

Era descendiente de los nativos. Y ella me decía 'porque su abuela es india. Usted nunca se olvide de eso' [profundiza sobre anécdotas de su abuela 0:39:45].

**(Inv):** Usted dijo que siempre la tiene presente ¿qué formas tiene usted para tener presentes a las personas queridas ya fallecidas?

**(E):** Los tengo siempre porque los nombro. Yo por ejemplo tengo tres hermanas más con el otro apellido. Y cuando yo regreso de Estados Unidos le pregunto a mi hermana donde estaba enterrado el viejo y fuimos allá. 'Pero acá no hay nada'. Que fue a los dos años que yo había vuelto y digo 'acá no hay nada. ¿Nunca vienen a limpiar ustedes?' entonces sin experiencia uno de manejar ciertas cosas y ahí hablo entonces hicieron una cruz y nunca más volví yo. Nunca más volví. Y se puede decir que ni sé dónde está, pero si sé que está acá [señala su cabeza]. Y yo tengo una foto que no sé por qué me acompaña esa foto. Y tengo fotos de mi vieja con mis hermanos chicos. Y de la Romelia no tengo foto y es una cosa que me debo. Tengo que ir a la casa de mi tío a Buenos Aires y pedirle una foto. Pero por ahí digo que no me hace falta porque, así como la nombro, como la describo, es como era ella. Que un día estando yo jugando en la vereda, mi abuela iba a la ciudad de Tucumán, veo que venía una señora [profundiza sobre el encuentro con la hermana de su abuela 0:43:50]. También me fui formando con ideas propias, mucha lectura en la época que no se podía leer Marx, Lenin, todos esos... y estoy hablando del 50 y pico, pero el comunismo seguía latente. Era como que tenía mi idea propia porque en mi casa se mamó mucha política. Recuerdo que le habían disparado a mi papá una vez y tenía la bala y no se la quería sacar, pero en esa época eran balas de plata, era como pegarle a un santo con esas balas [profundiza sobre los antecedentes políticos de su familia 00:57:00].

**(Inv):** Usted mencionó que al volver de su viaje va donde estaba enterrado su padre y dijo que sentía que ahí no estaba su padre ¿usted actualmente va al cementerio a visitar a alguien?

**(E):** No, no voy.

**(Inv):** ¿Que le genera el cementerio?

**(E):** Mira para mí la muerte es un hecho natural porque siendo adolescente en una oportunidad me tocó levantar un muerto. No solo yo sino con otra gente. Me tocó levantar una persona hecha pedazos en una bolsa porque la había agarrado el tren. Esa fue una. Otra vez yo estando en un torpedero... en esa época eran calderas, hoy no son como eran en aquella época [profundiza sobre información naval 1:00:15]. Después en un barco un accidente donde se desprende una sección de cañerías. Era una tubería que llevaba vapor seco. Tiene un porcentaje bajísimo de agua, es como si fuera una brasa. Y ahí se trabaja bajo presión. Y los agarró a dos personas. Uno quedó estampado. Y lo tuvimos que sacar... tenía un overol. Cada gota que caía era una ampolla. Fue salir y sacarlo. Y la otra fue un hombre grandote que entró a una jaula de alta tensión. ¿Por qué entro si era un tipo de que trabajaba en eso? nadie sabe. Que de 1,80 que medía quedó así de chiquito. No sé, 3 mil o 4 mil volteos. Y después cuando murió mi hermano yo estaba en Mar del Plata. Yo dije 'no hagan nada que voy para allá' pero tranquilo, sin aflicción. Porque otras de las cosas que hago, cuando hice, yo por ejemplo hice todo lo que debía. Mi conciencia estaba tranquila. Cuando muere mi vieja, otro hecho, yo voy allá y la velamos. Yo tenía 40 y pico. También tranquilo. Que descansen en paz. Vos hiciste lo tuyo, yo hice lo mío. Y así fue. Acá en Córdoba me tocó cuando muere mi suegra. Muy gaucha la vieja. Vivíamos en Mar del Plata y ella estaba con nosotros [profundiza sobre la familia de su suegra 1:21:00]. Bueno y resulta que le declaran cáncer. Y la jubilan joven porque se iba a morir en 4 meses. Yo le dije 'vieja vos no te vas a morir. Vos nos vas a enterrar a todos, pero no te vas a morir'... y me mira y me dice 'yo no me pienso morir', 'no te vas a morir' [con énfasis y confirmando]. Y vengo yo de atrás y le pongo la mano y le digo 'vos no te vas a morir. Vos vas a cagar la vida a todos'. Y

duró 20 años. Ella seguía yendo a la revisión médica pero cuando la dejaron de convocar desapareció todo. Pero tenía insuficiencia respiratoria por el pucho entonces nos vinimos a vivir a Córdoba. Armé una casa. Y allá en Mar del Plata estaba a cargo de un montón de locales. Por eso te digo que mi vida ha sido trabajo y trabajo [profundiza sobre cómo hizo su casa en Córdoba 1:20:00]. Y mi suegra andaba mal. Y murió en mis brazos. Estábamos comiendo. Se levanta, yo estaba en la mesa y se me aquieta todo. Si hay algo que nadie, ningún brujo, estos de cabeza abierta, te puede decir o predecir es la muerte. Sí podes sentir algo. Yo me aquieto y siento el grito. Ella se va a mi habitación que estaba mi mujer en la cama y dijo 'Martita' y cayó arriba de ella. Ahí murió y ella pega el grito. Y con un vecino la llevamos en auto al policlínico. La bajamos y entro yo con los médicos, yo atrás de ellos. Trataban de hacerla reaccionar y uno se da vuelta, queda sorprendido y me dice 'no salió, no la pudimos sacar'. 'Bueno' le dije yo. Le cerré los ojos, le saqué las pulseras que tenía, salí y le dije a mi mujer 'no salió, se fue'. ¿A qué voy?... y así con otra gente... compañeros de trabajo, gente conocida. La muerte para mí es algo natural. Sí por ejemplo no sé, viste que uno dice con un hijo, algo más chico. Si alguien más chico sí lo sentiré. De hecho en estos tiempos, con mi edad, ya han muerto varias personas y bueno ya has hecho lo que tenías que hacer. Dijera uno 'a mí no me invites'. Yo no tengo apuro de ir'. Estábamos parados y me dice eso [risa]. También me tocó algo con la muerte cerca, algo personal. Una noche yo sentía dolor de estómago y como andaba tanto y comía por ahí... ya era un dolor intenso y me voy a una clínica que estaba el médico de mis hijos. Le dije que tenía dolor de panza y me dio algo, pero me dijo que si no se me pasaba con eso que volviera. Y al otro día ya no me podía levantar y viene mi hija, que tenía 3 años, y me pone el termómetro a la boca y se lo lleva a la madre. Tenía 40 de fiebre. Y me llevaron a la clínica. Tenía una cuñada que decía lo que pensaba y en el auto decía '¿qué se va a morir el gordo?'. 'Callate bestia como vas a decir eso' le dijeron. Y me bajan y el médico iba dando las órdenes. Llego y ahí perdí la consciencia. Conclusión el tipo abrió y sacó todo lo que había adentro. Salió y le dijo a mi mujer 'no creo que el gordo salga'. Tenía una peritonitis reventada de más de 24 horas. Así que 'habla con tus chicos, si tenes que hacer algún papel hacelo y Dios dirá'. Así que en vigilia no sé cuántos días, en coma, dos o tres paros, y vuelta y vuelta. Y bueno 'vamos a ver hasta donde resiste' y acá estoy. Embichado como dos meses. Estuve mucho tiempo internado. Me metieron jeringas... faja de acá hasta acá. Después me llevaron a una habitación en casa aislado. Y como dicen que siempre hay un ángel, mi ángel fue una enfermera que tuve ahí en la clínica. Una gallega que estuvo en la primera y segunda guerra mundial. Una mujer grande. Una vieja que venía y decía 'dile al doctor que te ponga tal cosa'. Entonces ella me hacía las curaciones y cuando yo ya me iba a la casa me decía que me fuera a la clínica que ella me iba a curar. Y acá viene lo gracioso. Un día viene y me mete en un cuartito sobre una piedra, así como esa [señala la mesada de su cocina]. Yo ya acostumbrado entonces me tiro ahí y me quedo quieto. Ella se va. Y en eso siento que se abre la puerta. Eran dos [enfermeras] y cuando estaban cerca mío digo 'por fin ya me estaba cansando', '¡Ahhh está vivo!' [gritando... risas] Porque era la sala donde ponían a los muertos. Era una piedra de mármol grandota y yo estaba quieto. Cuando escucharon que hablaba salieron a los gritos. Y la gallega me dijo 'casi las matas de un susto a las chicas'... ¿por qué digo esto del ángel? porque estaba la hija también. Una rubia hermosa. Yo seguía con esto y un día viene una amiga y me dice vamos a ver una señora. Esto era un año más tarde pero yo seguía con los bichitos. Y la señora me dijo 'vas a ir a la costa entre este y este lugar, te vas a meter al agua con toda la ropa que tengas hasta que el agua te llegue acá [al cuello]'

**(Inv):** La señora le dio todas esas indicaciones...

**(E):** Sí, la curandera. 'Si podes flotar, que te tape y salí de vuelta. El mar mata todo. Y te mando a esa playa, no vayas a otra'. El agua fría... 'cuando salgas anda sacándote el apósito. No lo dejes en el agua, lo tiras en la basura. Que te esperen con abrigo. Eso hacelo 4 o 5 veces'. Bueno, entre ella, el mar y Dios... yo sabía que era un muerto andando ¿por qué? porque un compañero unos meses antes tuvo un accidente y le agarró gangrena. Y lo llevaban a la cámara hiperbárica, de

alta presión. Lo llevaron ahí y murió. Y hacía un tiempo habían llevado a un muchacho jovencito. También de cáncer. Y a uno como a otro fui a despedirlos, sabiendo que... porque la gallega me contaba cosas de la guerra. Y ella me decía que los doctores eran pocos entonces ellas eran las doctoras de los desahuciados. Yo tenía unos 40 y pico de años. Cuando yo tomo consciencia de que era peligroso para mis hijos me interno en la base naval. Y después vino lo de la curandera. Me seguían haciendo los lavajes en la base naval. Cuando ya se tranquilizó todo voy a la clínica a buscarla a esta mujer y nunca más... y he ido a la mañana, a la tarde... nunca más supe anda. Porque ni siquiera el nombre le sabía porque para todo el mundo era la gallega.

**(Inv):** ¿Usted quería agradecerle?

**(E):** Quería encontrarme con ella. Es más, preguntaba por ella y nadie sabía dónde vivía y nunca, nunca más. Yo digo que son cosas que me debo, cosas que me debo. Por eso te digo que la muerte... yo a veces le digo a Sandra [pareja] 'vos tenes ojo con esto, con aquello. Si a mí me pasa algo' entonces me dice 'no me gusta que me hables...', 'querida vos tenes que ser realista yo tengo 76 años. Tu viejo tiene 76 también y tu vieja 70 años. ¿Vos te pensás que no nos vamos morir? que nos cuidemos es otra cosa'. Y a mi hija también... 'basta papá...' se pone verde... en ese sentido viste. Lo único que digo es que el día que pase algo no quiero nicho ni nada.

**(Inv):** ¿Lo ha podido manifestar?

**(E):** Sí porque he visto de mucha gente con nichos palacetes. Y yo he ido y decir 'pero acá no hay nadie'. Y hablar con los tipos de administración en los [cementérios] privados, a los encargados, porque son pabellones en algunos casos. Unas habitaciones mejor que la mía. Mármol, flores, ventanas, ventiladores. Y un día les digo 'yo con un televisor acá... sí total ninguno molesta. ¿Y la administración no se queja?', 'no porque recibe de gastos de administración'. ¿Para qué quieres? para que guarden un cajón ahí y después... o para qué lo quieres ahí en la tierra si después... yo voy al cementerio y todo el mundo pasea por arriba tuyo. Yo en Inglaterra iba a los campos santos, viste traducido como le llaman ellos, y los tipos van a tomar mate y hacer el picnic con el muerto. Esa, digamos, yo por ahí digo 'eso estaría bueno que hagamos'. Que un día vamos a verlo al tarambana este que está muerto abajo. Pero yo me acuerdo estando ahí un rato; voy a tomar un mate. No digo que lleves flores ni nada. Ahí lo estás acompañando porque ahí te estas acordando. Ahí es donde la cabeza empieza a funcionar. Te puede traer buenos o malos recuerdos, pero son recuerdos al fin. Y siempre te vas a acordar de lo mejor, no de lo peor. Así es.

**(Inv):** Y la cremación ¿qué le genera?

**(E):** A mí me parece algo práctico.

**(Inv):** ¿Lo elegiría?

**(E):** Sí, de hecho, lo digo. Si llega, puede ser... tengo un gran desarraigo con Tucumán. Tuve como hace 6 o 7 años y me llevé una gran desilusión al visitar mi barrio [profundiza sobre su lugar de origen 1:52:55].

**(Inv):** En relación a esto que usted menciona de Tucumán y con respecto a lo que veníamos hablando ¿usted piensa en Tucumán con un destino para sus cenizas?

**(E):** Sí una parte. Yo digo que no.

**(Inv):** ¿Ahora no?

**(E):** No. Siendo taurino de tierra el mar fue lo mío. Porque yo digo, no llegué yo a Japón porque estábamos en Canadá y nos agarra un temporal esos de película. Donde uno está en una silla atado y viene la ola [profundiza sobre sus viajes en el mar y la historia naval 2:02:20] Entonces si me sacan con las patitas para adelante que sea de una milonga. Y en la sala lo quiero a Biagi, a D'Arienzo, a Caló... y si quieren entrar en una etapa de... puede ser un tema de Pugliese... y ahí terminó Robertito.

**(Inv):** ¿Cómo definiría su espiritualidad? ¿En qué cree?

**(E):** Yo creo mucho, lo que se le llama que no sé qué es, la providencia divina. Yo por ahí no soy de ir a misa, pero entro a la iglesia y siempre me planto en el Corazón de Jesús. Porque si es como se dice de que fue terrenal, que más que menos, sabemos que pasó, pisó, tocó. Lo otro no lo vi. Si hay un Dios. Hay una virgen porque si Jesús nació de algún lado salió. Más allá que si yo charlo con los testigos de Jehová, con todos estos... 'bueno vamos a charlar, pero no quieras convencerme vos a mí. Vamos a charlar ¿sí?'. Antes era ni de cura, ni de política, ni de religión. Ahora la religión pasa viste, no hablemos de política, los curas también pasan. Entonces ¿de qué vamos a hablar? De la vida. Entonces yo digo, creo en esas cosas. O yo por ejemplo hace un tiempo, este año, pareciera que hace mucho, pero es este año. Yo tengo un hijo que tuvo un problema gravísimo, no de salud. Un problema material, que no tenía nada que ver, pero metido hasta acá. Él y sus hijos. Y te falta una pregunta ¿y la mujer? la mujer lo estafó. Gente que [profundiza sobre el problema de su hijo 2:18:40] Le dije 'te acordas el año pasado cuando fui a Mar del Plata, yo también fui'. Yo de acá iba solo. Ahora voy a ir con Sandra porque ya murió [su ex esposa]. Pero era por una cuestión de respeto. De respeto a ella, a mis hijos, a mi cuñado, a la familia y también por respeto a Sandra. Yo creo que ella entendió que no la iba a exponer. Entonces todas esas cosas... por lo general iba para las fiestas, como ahora, o para algún acontecimiento especial [profundiza sobre la charla con su hijo acerca de la madre 2:21:20]. Esa era tu vieja, pedile que te ayude. Pedile a la vieja, pedile a tu abuela. Porque son dos ángeles. Tu mamá todavía no descansa. '¿Sabes cuándo va a descansar? cuando te vea a vos bien, derecho, bien parado con tus dos hijos como haces ahora. Sos la mina de la casa ¿Sabes cuantas mujeres desearían tener un marido como vos?... pedile a tu vieja, pedile a tu abuela'. Yo creo en las entidades. En este caso separado, mal, bien. Yo me acuerdo de ella porque no todo fue malo, tuvimos 3 hijos. Nos cambiamos 5 veces de casa, nos fundimos... así que la tengo presente [a su ex esposa]. La tengo presente a mi suegra porque ha sido una mujer muy especial. Y mi hijo es de esos tipos que vos podes llamar especial. De hecho, yo he trabajado con muchos de esos también. Yo no soy especial, pero trato de ser más pragmático que empírico. Pero he tenido mis épocas... puedo trabajar con péndulo, puedo trabajar con... yo hice, porque le erré. Para mi parapsicología era sinónimo de psicología. Y yo tenía una amiga judía, una mujer grande que estuvo en Israel, y ella me decía que yo tenía que estudiar psicología. Y un día hablando con el cura me dijo 'bueno, venite vamos a estudiar'. Y terminé estudiando parapsicología con el cura. Ahí te puedo hablar de experiencias de vivos, de muertos, de cosas... esto que yo te decía. Hoy vivimos tan, vos... me tengo que ir pero vos no ves lo que pasa. Es algo que pasa despacito y que no te lo deja ver. Llamale suerte, llamale mejora de trabajo, llamale paz, llamale armonía, y muchas cosas más que yo puedo tener con mi pareja, mi hijo... y no estar 'este vaso es más lindo que aquel' o si tengo una hermana 'ah no porque vos le diste aquello'. Conformate con lo que tenes. Y disfrutá de lo que tenes; y mientras disfrutas ves que más podes tener, pero sin joder a nadie. Hoy mi hijo, el del problema, me dice 'gracias papá' [profundiza sobre su otro hijo]

**(Inv):** ¿Que cree que sucede cuando morimos?

**(E):** Mira yo, digamos por estudios, porque a veces los estudios te hacen... yo digo que un médico no cura, sino que el médico aplica una técnica. En una palabra, es pragmático. Si él leyó que esta tripa hay que cortarla acá lo va a hacer porque el libro dice eso. A menos que se meta y diga que

en vez de cortar haga otra cosa. O empiece a buscar alrededor otros elementos que no haga falta hacer lo que dice el libro sino mejorar lo que dice el libro. Yo digo que, si nosotros tenemos para llegar, de acá de la tierra con todas las cosas que vivimos, más, menos, terminamos. Algo queda. Algo queda y eso está comprobado que algo queda. Y algo queda. Si tuvo paz, ya estoy hablando de algo personal. Si yo tuve paz puede quedar en paz y tranquilo como esto que te dije de 'pedile a tu mamá que te ayude'. Si no tuvo paz, va a dar vueltas porque no hay una puerta que se le abra para que pase a otro escalón. Según la teoría, la teología, hay distintos escalones por eso puedes llegar a santo. Llega a santo porque el papa dice que llega a santo. Porque hubo una cantidad de tiempo y una cantidad de cosas y consecuencias que lleva a pensar que ese tipo sí ya pasó esos escalones para llegar a santo. Pero mientras tanto, no me acuerdo los nombres, pero tienen sus nombres cada escalón. Puede ser un ángel. Pero ojo los ángeles son buenos o malos. No hay santos malos. O hay santos que se han portado mal y que después llegaron a ser santos por otro motivo.

**(Inv):** Y cree que nos podríamos encontrar con alguien ¿cómo imagina eso?

**(E):** Porque a veces en las despedidas de familiares... o por el dolor o porque algo quedó pendiente y no hicimos. Cuando vemos el muerto ahí y uno está golpeando la cabeza... 'ya nos vamos a encontrar. Ya nos vamos a encontrar'. ¿A dónde te vas a encontrar? ¿Alguien vino y dijo que hay un lugar para encontrarte? el encuentro es acá, vos y yo. Caro y Roberto. Juan y Pedro. Este es el encuentro. No es ejemplo, pero yo una vez le supe decir 'perdonalo a tu papá. No te gusto lo que te dijo, pero no es tiempo de que vos sepas si es o no lo que te dijo. El tiempo te va a decir por qué te dijo lo que te dijo... mira son las fiestas'. Yo fui de juntar gente [profundiza dando ejemplos de eventos sociales 2:49:10] volviendo a esto, las fiestas de guardar son para eso. Nosotros siempre hemos ido a la misa de doce en Navidad. Íbamos con todos los chicos a la misa, entonces ¿a qué vamos? ¿a qué vas si no sos capaz de perdonar a tu viejo? A los dos o tres meses muere el padre. Este vaso de agua es chico para todas las lágrimas que traía. Cuando estuvimos solos le dije 'no lo llores porque tu viejo no necesita que lo lloren ¿sabes que necesita tu viejo? que te pares ahí al lado y hace lo que quieras. Si tenes que decirle algo decíselo ahí pero ya no llores porque él no siente la humedad de tu lágrima'. Y te puedo decir otra cosa 'decime todo lo que me quieras decir ahora, que me quieres, que me odias, que me amas, pero decímelo ahora porque yo ahora te voy a escuchar, ahora te voy a mirar. Cuando yo esté allá ni te voy a escuchar, ni te voy a mirar. En una palabra, me interesa tres carajos... en ese sentido creo que soy, no sé, si práctico por un lado y empírico por otra... pero tiene que haber una equivalencia. Una balanza para decir que el día en que yo me muera ¿con qué me voy a encontrar? no sé. Uno ve películas, escucha cuentos, todo eso, pero nadie te dice. Y en teología hay una escala entonces si se muere y fue una mala persona va a deambular. Porque todavía no tiene entrada. ¿Cuándo tiene entrada? cuando un día esa persona que a mí me está dando vueltas ahí y que en algún momento me parece que a veo entonces la pregunta es ¿me parece o lo veo? ¿Me pareció o vi que pasó? ya sea cuando este solo, cuando estoy en silencio, cuando estoy en la oscuridad. Entonces ¿cuándo va a tener paz? cuando vos le digas... dale una vela blanca, pongas en tu casa una vela blanca para ese fulano que da vueltas porque eso anda queriendo que le des luz. Y no te va a joder más. Entonces yo con el cura, con el cura, lo hemos hecho y hemos hecho un montón de ejercicios que hasta yo me sorprendía. Hacíamos ejercicios... de ir a una casa que nunca se pudo vender o que nunca se pudo alquilar y que al final el vecindario que y levantó una tapia porque decía que ahí había fantasmas, que se yo. Y un día le digo 'vos sabes que en tal parte hay una casa así...', 'si pero no hay que ir a hacer nada, porque para esto hay que tener huevos. Yo soy cura, pero no te creas que es tan fácil encontrarse con todas estas cosas'. Y le digo '¿puede ser cierto?', 'puede ser. Trabaja desde otro lado, investiga vos' me dijo. Algo había, uno no sabe qué. Entonces digo que de pronto no sé si fui muy bueno, bueno o regular, pero sí sé que no cagué a nadie y que me he jugado por gente en muchos aspectos de la vida. Entonces, como te decía, me siento en paz. Así que ¿dónde voy a ir

a parar? no sé, ¿con quién me voy a encontrar? tampoco sé. Si es con alguien que me va a seguir cagando la vida mejor que no [risas]. Yo soy un agradecido. Yo supe tener una novia y de un día para otro la dejé. No sé qué pasó... o sí sé qué pasó. Y siempre dije que yo le debo un perdón porque no sé si estaba realmente enamorado, si sé que ella estaba. Y es como que cerré una puerta y siempre dije, es más, cada vez que voy a Mar del Plata voy por el barrio... o me araña o me putea o no sé, pero sí decirle 'perdoname' [se emociona] esas cosas hablo con esta amiga la psicóloga y hablamos mucho. Ella habla de su vida, la guerra, de los hijos que tiene allá... uno se acostumbra a sentir un cañón, un revolver, un rifle. Se acostumbra. Y la muerte... vos vas caminando y te cae un muerto, o dos o tres. Y el que queda vivo, ese es el muerto que hay que atender. Uh lo pasamos con la gorda... yo por ahí me freno porque me apasiono por donde me voy porque no sé si al otro le interesa... esas necesidades tenemos los humanos, perdidas [profundiza sobre la vida de su pareja 2:59:20]

[Tocan el timbre. Se interrumpe la charla. Llega el hijo de su pareja 3:18:00]

**(E):** [Comienza hablando sobre películas que veía] Y hoy lo que me gusta, que me atrape, que tenga más con la vida real. Esto de los muertos que caminan, de los zombis...

**(Inv):** ¿Eso le gusta?

**(E):** No [con énfasis] Sandra se queda viendo... 'quedate vos con los muertos', y me voy a ver boxeo, fútbol o películas de guerra actualizadas.

**(Inv):** ¿Qué no le gusta de esas películas de zombis?

**(E):** Porque no tiene nada que ver con... no tiene, no tuvo, ni va a tener nada que ver con la vida real. Si tiene que ver con la vida real las guerras, tanto de la primera o de la segunda. Yo estuve en Estados Unidos que venían de Korea y yo conviví con ese tipo de gente. De las películas sabemos que el chico va a terminar con la chica, que en algún momento la va a besar... pero la otra parte tiene algo, como en las películas de guerras que tiraban la bomba de la nube amarilla. Que en las películas vos lo ves, pero eso existió. No es que lo fabricaron ahí. Vos vas a Disneylandia y te vas a encontrar con un mundo de fantasía. Que vos lo disfrutas porque de chico alguna vez viste una figurita... pero es fantasía. A mí también me gusta la fantasía porque hay películas románticas, pero ¿de dónde nace? de la fantasía real que tenes vos como mujer y que tengo yo como hombre. Ese tipo de cosas son las que...

[Se interrumpe la charla por una pregunta del hijo de su pareja 3:26:00]

**(Inv):** Me quedan dos preguntas. Si tuviera que asignarle un color a la muerte ¿qué color le asignaría?

**(E):** Yo creo que la oscuridad tiene un color. Es negro.

**(Inv):** Y ¿qué le significa la frase morir de viejo?

**(E):** Morir de viejo... a mí me significa positivo si el llegar... vos sabes que nosotros nos consideramos viejos, según dicen somos viejos. Pero me siento el viejo útil. Si seguir caminando la vejez con razonamiento, con independencia, con salud también está buenos. Lo veo positivo. A mí me parece positivo llegar así. Si lo veo positivo, llegar bien. Porque esto que te digo la muerte que sea sin dolor y que no sea dependiendo. Sería como una buena digna. Yo digo... mi vieja murió a los 80 y pico de años, mi abuela más grande. Tengo un tío que este año no lo vi, él debe andar por los 85. Sin embargo, tenemos antecedentes de coronarios. Yo de hecho después

de mucho tiempo por mi trabajo... yo trabajé con cámaras frigoríficas [profundiza sobre su trabajo 3:30:50] Sí a mí me parece que es positivo. Para tener un tipo en la cama y que todos estén dando vueltas... si bien lo están atendiendo en el fondo están diciendo '¿cuándo se muere este?'. Porque los entornos son así. Así vale la pena, pero de otra manera yo creo que no.

**(Inv):** ¿Cree que el tema de la muerte es un tema del cual se habla? ¿Se habla mucho, se habla poco...?

**(E):** Yo creo que se habla poco. Yo soy de hablar. Porque es como te decía hace un rato '¿vos te crees que tu viejo no se va a morir o que yo no me voy a morir? nos vamos a morir'. Lo bueno sería si sabemos cuándo. O lo malo ¿me entiendes? Lo bueno sería cuando porque entonces entro a hacer los desastres más desastrosos que hay, total me voy a morir mañana. Eso sería lo bueno. Lo malo sería que no te puedas defender de eso.

**(Inv):** Y entre sus amistades por ejemplo si alguna vez ha salido el tema ¿qué reacciones ha podido identificar?

**(E):** Mira esto de que yo en el espacio con la gente grande. Es gente que le esquiva, si vale la palabra, al tema. Y yo en ese sentido...

**(Inv):** ¿Usted siente que le esquivan al tema?

**(E):** Sí. Y hay otros que te dicen 'ya está' como que se siente satisfecho de su vida. Lo que está hecho, está hecho; y lo que no, no voy a hacerlo ahora. Yo en ese sentido lo hablo, lo manifiesto. Y me ha pasado de tener charlar medio prolongadas porque me he encontrado con gente que le ha interesado lo que yo le dije. Y me engancha. Es tanta la diversidad de gente que va ahí. Yo comento mucho con Sandra. Hay un tipo que fue juez, médicos, abogados que les han dejado los negocios a los hijos. ¿Qué hacen ahí? a lo mejor no lo saben, pero esa persona está buscando algo. Está buscando una compañía, eso social que si lo tuvo o a lo mejor no lo tuvo nunca y lo encuentra ahora. No se da cuenta que hace ahí, pero si yo le cambio la palabra y digo ¿que busca? está buscando eso. Que no es poco. Es muchísima la gente que va ahí. Es esa necesidad tanto de mujeres... yo siempre digo que yo admiro a las mujeres, además de quererlas a todas, las admiro [profundiza sobre ejemplos 3:37:45]. Ahora con todo esto del feminismo, del femenino... si la mujer quiere va a seguir siendo mujer. Si no quiere seguir siendo mujer, que no lo sea. Hablando con mis hijos cuando eran jóvenes yo les decía 'hay cosas que ustedes no conocen que ocurren en el mundo'. Yo les hablaba de puchos, prostitutas... 'tipos que se besan con otros tipos, mujeres que se besan con mujeres y eso va a llegar y tienen que estar preparados porque si no te lo enseñan en el colegio yo te lo voy a enseñar' [profundiza sobre su vida en el exterior 3:39:20]. Esto que vos decís de la información yo veía que iba a llegar, no lo puede parar nadie. Y llegó [profundiza sobre las marchas en el extranjero; xenofobia; feminismo y machismo 3:42:05].

**(Inv):** ¿Cómo se imagina de acá hacia adelante?

**(E):** ¿Cómo imagino mi vida? yo me vine de Mar del Plata acompañando a mi hija. Dejé allá una casa, un taxi... y ya me había desecho de lo otro que tenía. Con mi mujer ya estábamos separados. Cuando me vengo acompaño a mi hija y fue en diciembre [se va de tema y profundiza circunstancias vinculadas a su partida de Mar del Plata y llegada a Córdoba 3:52:30].

**(Inv):** Usted dijo que recuerda a sus seres queridos y los nombra ¿en qué situaciones los nombra?



**(E):** Inconscientemente... no en momentos... los nombro conversando. Una anécdota, a mi tío que ha sido mi mejor amigo. Hemos sido compinches con no tanta diferencia de edad.

**(Inv):** ¿Ya falleció?

**(E):** No. [Profundiza sobre recuerdos de su tío 4:08:00] Los nombro. Como también algunos amigos. Este chico con el que íbamos al cine, murió muy joven [profundiza sobre su distanciamiento con un amigo y sobre cómo conoció a su pareja 4:09:45] Si yo tengo que llegar a viejo...

[Llega a la casa la pareja del entrevistado]

**(Pareja de E):** A más.

**(E):** Más viejo, que sea con dignidad. Que uno tenga ganas de hacer las cosas. Yo por ejemplo mi lugar es este abajo y arriba que siempre estoy haciendo cosas. Más allá que sea grande o chica. Y que uno pueda seguir usando la cabeza, manejar las habilidades y no depender porque si no...

**(Inv):** Muchas gracias por su tiempo.

**(E):** Gracias a vos.

---

Mientras le agradezco por su tiempo y predisposición nos dirigimos juntos hacia la puerta. Nos despedimos con un beso. Mientras subo al auto el entrevistado me saluda desde la puerta de su casa.

**Entrevista a LC** (89 años, jubilada, secundario completo)

Fecha: 20-12-17

Duración del encuentro: 3 horas

La entrevista se pautó por teléfono una semana antes del encuentro. No conocía a LC, aunque el contacto fue posible por intermedio de su profesora de tango del Espacio Arturo Illia a quien yo conocía. La entrevista se desarrolló en su casa, donde vive sola, aunque asistida permanentemente por sus hijos que viven cerca. LC es madre de cuatro hijos, abuela de diez nietos y bisabuela de trece bisnietos. Es viuda y está jubilada. Durante todo el encuentro fue muy amable. Habíamos acordado el encuentro para las 18 horas, pero dado que se había dormido, comenzamos a charlar 40 minutos después luego de llamarla por teléfono avisándole que me encontraba en la puerta de su casa. La conversación se desarrolló en la cocina. LC se dispersaba en las respuestas con lo cual tuve que reiterar sostenidamente las preguntas. Durante toda la entrevista estuvimos solas hasta que casi al final llegó una de sus hijas quien nos sirvió algo fresco para tomar. El motivo que explicito acerca del porqué de la entrevista fue que me encontraba realizando un trabajo de la universidad sobre diferentes concepciones acerca de la vida, la espiritualidad y la muerte. Le expliqué sobre el carácter voluntario y confidencial de la entrevista como así también sobre la necesidad de que la conversación fuera grabada, aunque su identidad sería protegida.

---

**Investigadora (Inv):** Usted me dice que era directora de escuela...

**Entrevistada (E):** No yo primero... le cuento. Yo he nacido el 1º de noviembre del 1928. Con mucha suerte porque soy muy espiritual en ese sentido. Dios me ha ayudado siempre. He sido la menor de 3 hermanos. Un varón mayor que fue militar, una hermana que tiene 91 años y he sido mimada al ser la más chica, con celos de los demás porque yo me he dado cuenta después de grande como ha influido mucho mi hermana. Que ha sido junto con mi madre han sido fundamentales para mi vida. Tal es así que ella vive en la esquina y yo hice mi casa a media cuadra. Siempre me mimaban tanto que era como estar siempre con ellos. No es esta casa sino la del lado, pero ahora vive un hijo mío ahí. Se la dejamos a ellos. Ya en el 1948 salíamos como maestras de la escuela normal. Y bueno yo tuve esa suerte y después ya no. Y he tenido suerte y eso que mis padres no son profesionales. Mi mamá riojana y mi papá chileno [profundiza sobre sus padres 0:09:20] Mi papá fue muy bueno, nunca nos retó, con una sola mirada bastaba. Pero con ese respeto de la familia que se tenía antes. Eso le agradezco muchísimo a Dios. Es mi guía espiritual de toda la vida. He tenido suerte de pertenecer a un hogar que ha sido unido. Cuando yo nací a los 15 días fallece mi madre. Habíamos ido a Alta Gracia y no sé si tomó frío. Y mi tía, quien fue quien nos crio, se casó con mi papá después de un tiempo, pero no tienen hijos. Así que nosotros 3 éramos sus hijos de toda la vida. Nos ha criado con un amor, un sentido de trabajo, de humildad, de valores. Tanto es así que mi hija mayor me dice 'Ay mamá vos siempre con tus dichos, con tus cosas' como si le hubiera señalado la vida. Yo siempre les decía cuando iban a la escuela y una no podía ver cómo estaban o donde estaban, y decía yo, porque había ido a un ejercicio espiritual en el centro y había leído en un cartel 'Mira que te mira, mira que te está mirando, mira que haz de vivir y morir y no sabes hasta cuando'. Entonces eso se ha quedado grabado. Mis hijas... porque después me lo han dicho.

**(Inv):** Usted le decía esa frase a sus hijas...

**(E):** Sí, y a mis alumnos también. Con esa frase... 'Ay mamá vos siempre nos estabas mirando, Dios nos aconsejaba'... tanto que es soltera. Viste como son las cosas. Bueno y en el '48 me nombran. Siempre tuve esa vocación por estudiar, adelantar y seguir adelante. Por mi cuenta

nomas. Todos los cursos que había los hacía. También hacía esas clases a honoren. Y así en el '50 ya estaba nombrada en el colegio Sarmiento. Y yo he tenido la suerte de formar alumnos como el arzobispo de Córdoba, los Bustos Fierro, el Ruda de Tarjeta Naranja, los Clariá Olmedo viste que Miguel es el periodista. Son 17 hermanos. 6 de ellos han sido alumnos míos. Todas las madres ayudaban... era una época distinta a la que se vive actualmente. Yo sufro mucho cuando los alumnos se golpean, se pelean entre ellos, golpean a las madres. Es una falta de respeto. Yo creo que la causa es que hay muchos padres separados y los hijos no tienen el ejemplo a seguir. Por eso me duele que pase esto. Bueno y tenido muchos alumnos, triunfadores. Se han destacado. Se ve que yo no he cambiado mucho y me saludan [profundiza en anécdotas con sus alumnos 0:15:40] Dios me ha dado ese poder de comprender a los demás, de poder entender sobre todo a los jóvenes. A mis nietos por ejemplo con los problemas nuevos de que se van solos y van y vienen. Yo me acuerdo que si íbamos a un baile los padres nos buscaba. Así es la vida, ha ido transcurriendo. Tengo 4 hijos. Las mujeres han estudiado son docentes como yo pero los varones no. Yo estuve como directora en la Escuela Mahatma Gandhi. Y después bueno fui bendecida por Dios porque no tuve que andar lejos ni nada. Me nombran en la provincia en la Escuela Juan José Paso. Como directora he sido exigente y de controlar mucho [profundiza sobre su trabajo y su familia 0:19:37] Yo nací docente y voy a morir docente sino no sería más yo. Yo volvería a ser docente. Tanto es así que a todas las amiguitas que tenía las juntaba en la casa de mi mamá y las ayudaba a hacer los deberes. Yo siempre dirigiendo. [Profundiza sobre su vida en la escuela 0:22:00]

**(Inv):** Si usted pudiera mencionar 4 o 5 hechos que le hayan impactado en su vida ¿cuáles serían?

**(E):** Bueno, pero dejame que te termine de contar [profundiza sobre su tarea como inspectora en la zona de Cruz del Eje 0:25:00] Y yo no cabía de mi asombro de que hubiera gente así de que cumpliera tanto porque yo sufría mucho. Y después la última ahora veo que él se sienta en una mesa redonda y todos los chicos alrededor. Era la clase de religión. Te digo que empezó él y aparece un Jesús que estaba ahí, y yo pensaba 'tanta suerte que tiene esta escuela con este muchacho'. Y voy a ver el libro de actividades para ver si estaba programado, y si estaba programada la clase de religión y todo lo que él decía. Eso ha sido algo que me ha impactado...

**(Inv):** Y hechos de su vida, no solo de su trabajo... así con los dedos de su mano si pudiera mencionar.

**(E):** Yo estaba casada. Él no era profesional, pero vendí muebles al norte. Mis hijos empezaron a trabajar con él. Y mi marido sí tenía carácter, como doble personalidad, pero yo me iba a la casa de mi mamá y ahí la pasaba mejor. Total, lo dejaba y después volvía. Me dolía mucho pero bueno que se le va a hacer. Estuvo en diálisis los últimos años como 8 años. Y con esos momentos agradables y desagradables. Me acompaño siempre porque a mí siempre me gustó viajar. En las vacaciones de julio y en enero nos íbamos de viaje así que conozco Argentina del extremo norte al sur y todos los países limítrofes. [Profundiza sobre el tema 0:36:40]

**(Inv):** ¿Cuándo usted se jubiló empezó a hacer estas actividades de los talleres?

**(E):** Claro porque antes acompañaba a mi marido a todas partes. [Profundiza sobre los viajes 0:38:15] Para mi vida y mi escuela he sido muy creyente. Siempre con la compañía de Dios, le he pedido que me ayude...

**(Inv):** Usted dice que ha sido muy creyente.

**(E):** Muy creyente, muy creyente. Son momentos difíciles que yo he tenido. Con mis hijos a veces hemos ido a Alta Gracia y viste que hay un paredón enorme... y mi hija de chica se ha ido a buscar

agua con una pavita y, en vez de doblar por donde nosotros estábamos, ha doblado para el otro lado y de allá me gritan 'se cayó la nena' y no sé lo que me pasó, me clavé de rodillas pidiéndole a Dios que no le hubiera pasado nada ni a ella ni a nadie. Y así fue. Había caído en un montón de hojas secas. La llevamos al médico y todo bien. Son momentos de angustia, pero no me han hecho pasar muchas. Pero el otro tenía 12 años y teníamos el auto en la puerta [profundiza sobre otro hecho con su hijo de niño y con el resto de sus hijos de mayores 0:42:35] Y de los momentos impactantes ha sido sobre todo cuando mi padre falleció porque tenía asma. Lo quería ver y no lo quería ver porque estaba enfermo. Por enfermedades yo no tengo problemas porque he sido siempre sana. Pero él sufría de asma. Pero para cuidarlo no he sido buena. Por cualquier cosa la llamo a mi hija. Y de momentos lindos han sido cuando mis hijos han estudiado. El más chico fue el único que no estudió [profundiza sobre el tema 0:50:10] Antes de morir mi marido, hace 4 años porque murió en el 2013, dijimos de hacer la división de bienes para que ya tenga cada uno. Y como mi hijo perdió su casa porque la había puesto para un crédito y yo era garante con mi jubilación. No lo podía pagar y al final él vendió su casa y se vino con nosotros en la esquina, pero después se quedó con la casa acá [profundiza sobre la familia de su hijo 0:53:15] Y yo ya cuando me jubilé fui a aprender todo lo que no había hecho. Cocina, costura, tejido... por eso me conoce todo el mundo en el Illia. Sandra siempre me nombra como ejemplo. Los lunes voy a la Cofradía de la Iglesia de la Merced, ahí hago folclore; los martes hago tango y milonga con Sandra, sobre todo milonga; y los miércoles yoga. Los profesores son de excelencia, tienen un carisma. Como nos cuida. Yo no quiero faltar a ninguna clase. Y jueves me dedico a mi casa, voy a la feria. Y el viernes se hacía un té en la cofradía donde nos reuníamos los talleres para hacer cosas, ir a los hogares de ancianos para entretenerlos con teatro. Una cosa muy linda.

**(Inv):** O sea que toda la semana tiene actividades ¿qué le gusta de estos espacios además del aprendizaje?

**(E):** Me gusta compartir con otros. Aparte los profesores son de excelencia. Los profesores de tejido son desde hace 15 años en el Illia. De manera que todo el mundo me conoce porque siempre he estado en el Illia y en la Cofradía. Siempre nos han cuidado mucho, hay mucho afecto. Que te dan ganas de ir, yo no falto nunca.

**(Inv):** ¿Ha podido hacer amistades?

**(E):** Uh con todos. Nos reunimos en la casa de una, de otra. Hacemos el bingo, también en la cofradía visitamos hogares.

**(Inv):** ¿Qué temas son los que les preocupan? ¿Sobre qué temáticas conversan?

**(E):** Nos preocupa los temas de los jubilados que a muchos no les alcanza últimamente. Eso de que han sacado remedios, le han disminuido antes eran 6 y ahora son 4. La situación de algunas de ellas se nota que la están pasando mal porque si tienen alguna enfermedad los remedios son carísimos. Eso me preocupa, me tiene muy apenada. Y esto de la ley me ha quitado años que pudiera vivir. Porque he sufrido mucho y sufro mucho porque como puede ser que los gobiernos teniendo otros recursos le saquen a los jubilados. Y también con Schiaretti nos sacó el 82% móvil. Yo te digo que mi jubilación es alta porque me jubilé como supervisora. Ahora lo que me gusta es compartir. Muchos aprendemos ahí a compartir porque muchas veces uno está encerrado con su grupo. Los juegos que nos hacen, nos hacen divertir de modo que te dan ganas de ir y compartir para continuar. Yo voy a tener 90 años y... Dios me ayudó mucho, he tenido una protección. Yo estoy rebalsada de favores de Dios porque yo tenía ganas de ir a Europa, conocer. Tenía todos los lugares anotados. Y le había dicho a mi hijo que algún día iba a ir. Y en el 2001 antes del cambio de la moneda, yo ya tenía 70 años, me dijo mi hijo que fuera porque más adelante no iba a poder. Me ha ayudado mucho mi hijo, mi hija también pero como tiene que

cumplir horario pero mi hijo está más libre. Él también ha sido mi guía espiritual y sin querer 'porque no se van' y ahí nomás nos sacó los pasajes, nos buscó todo y nos alcanzamos a ir. Estuve 3 meses recorriendo la Europa clásica [profundiza sobre su viaje 1:03:18]. Yo soy muy bendecida porque cómo nos han ido ayudando todos. Dios me ha ido ayudando y ellos (nietos) que se han ido preparando. Bueno volviendo a los 4 momentos han sido el nacimiento de mi primer hijo que ha sido una bendición porque yo siempre tenía miedo de que les pasara algo. Para mí ha sido una bendición esa confianza en Dios, que me haya ayudado tanto ¿por qué a mí? porque yo. La escuela me ha dado mucho. Cuando yo fui supervisora que fue en los últimos 2 años [profundiza sobre su trabajo 1:08:45]. La alegría del nacimiento de mis hijos de que nacieran sanos, buenos, con valores, son buenos hijos. Y en los talleres encuentro mucha amistad, mucha colaboración, los profesores son excelentes tanto Sandra como el esposo, la profesora de Yoga que nos enseña a respirar y cómo pasar los momentos. Es mi médica adjunta. Nos contienen mucho. Cada uno cumple las actividades, pero no nos exigen demasiado. Y así va transcurriendo mi vida hasta que Dios diga basta, a veces sufro con mi hermana porque no la puedo ayudar. Y ella ya tiene 90 años y ve que mis hijas la cuidan mucho. Pero si Dios quiere en enero nos vamos a Mina Clavero. Bueno así que ha sido el nacimiento de mis hijos que me colman la vida. Y mis alumnos. Yo ruego todos los días por mis alumnos, por las madres, por la gente de cooperadora porque ha sido una familia siempre. Yo me he sentido muy acompañada porque no me sentí sola nunca. Es una bendición de Dios porque que venga una madre y que te golpee.

**(Inv):** ¿Cuál fue la muerte que más la shockeo, la pérdida que más sintió?

**(E):** La de mi papa. Él nunca me retó, sin gritar sin nada. Correcto para hablar por eso ahora sufro, digo que no puede ser el lenguaje que tienen los chicos, usan cualquier palabra. Yo sufro con la tele porque vos viste el lenguaje que usan. Me duele en el alma. A Mario Pereyra le estoy por hacer una nota, no por criticar sino para hacer un bien. Sin mencionar nombres ni herir a nadie. Lo mal que se usa el lenguaje, el mal uso de los verbos. Eso de que sea como sea, no se dice, es sea como fuere. Porque el futuro de ser es fuere. Y Mario Pereyra vive diciendo sea como fuera o fuese, lo dice mal de una forma y otra. [Profundiza sobre otra situación de mal uso del lenguaje 1:14:53] Te choca que no hablen bien. No porque los otros lo usen... cuando hablan con malas palabras me molesta entonces me retiro. A mi hijo le vivo diciendo. Eso me molesta mucho. La falta de lenguaje.

**(Inv):** Volviendo a la pregunta de su papá ¿qué fue lo que más sintió de esa pérdida? ¿Usted ya tenía hijos en ese momento?

**(E):** Sí, como lo quería a mi hijo, más regalón era. Y mi hermana porque ella ha sido una persona muy pulcra [se va de tema hablando sobre su hermana y ella en la infancia 1:16:40]

**(Inv):** Usted cuando dice que es creyente ¿a qué religión se refiere?

**(E):** A la católica. Soy católica apostólica.

**(Inv):** ¿Va a misa?

**(E):** Iba, pero ahora la escucho por la radio. También el padre a veces nos gusta y otra no. Cuando estudiaba en el secundario iba a los grupos de religión. Iba a grupos católicos de religión. He ido a hacer ejercicios espirituales. Siempre he tenido un contacto especial con Dios. Tanto vas a ver ahí en la esquinita que está mi padre, mi madre, mi hermano y mi tío. Es todos los días, no les falta su flor y todo, su oración. No puedo ir al cementerio, pero están siempre presentes acá conmigo.

**(Inv):** ¿Ahora ya no va y antes si iba?

**(E):** Ahora ya no, antes iba pero poco, no mucho.

**(Inv):** Y ¿por qué iba poco?

**(E):** Y porque como siempre me llevaban, tenía que depender de alguien que me llevara. Porque yo aprendí a manejar y después dejé de manejar y lo lamenté porque murió mi marido y ya después no podía manejar. Yo para mi quiero que me cremen y que me desparramen... si es que ahora aconsejan no desparramar las cenizas... allá en las altas cumbres directamente donde siempre hemos pasado. Mi marido iba y venía, ha vendido por esa zona.

**(Inv):** Y ¿a quién le ha dicho eso?

**(E):** A mis hijos. Saben todo. Yo soy de la asociación mutualista del docente, pero ocupo muy poco los docentes [se va de tema 1:20:50]

**(Inv):** Usted me dijo que tiene la fotito de sus familiares difuntos.

**(E):** Si acá.

**(Inv):** ¿Puedo verlas?

**(E):** Sí como no. Está el pesebre.

[Nos dirigimos al living donde LC tiene las fotos de sus familiares difuntos]

**(E):** Ves acá están. Yo soy muy devota del Cura Brochero. Te voy a dar una fotito porque tengo muchas. Es muy milagroso te digo. Esa fotito es la de mi mamá, está mi papá al lado,

**(Inv):** Y ¿esta fotito chiquita?

**(E):** Es mi hermano y él mi tío. Yo todas las noches, todos los días, les prendo, con eso me basta. Y esta es mi familia con los hijos y nietos. Me faltan los bisnietos que ahora nos vamos a sacar una foto.

**(Inv):** ¿Como los suele recordar a sus seres queridos fallecidos?

**(E):** Yo los recuerdo. Te digo que mi tío e la casa de mi padrino en Río Segundo que tenía una cuadra, no quisimos comprarle [1:23:50] Yo los recuerdo muy mucho sobre todo a mi tío Pancho que se ha criado con nosotros. Él cuando era chica me hacía un carrito y me llevaba por todas partes y me hacía volar por ahí. Son esas cosas que uno no se olvida más. Yo tengo el juego de cuando me he casado, me regaló el juego de dormitorio. Él era carpintero estilista. [Profundiza sobre como la ayudó la familia 1:25:05]

**(Inv):** ¿Usted les reza?

**(E):** Si todos los días. Un padrenuestro, un Dios te salve, un gloria. Y le pido por el papa, por el sumo pontífice que lo ayude en su apostolado. Pido que en paz descansen los seres queridos. Que me ayuden con los hijos que sean buenas personas. Y por eso, estoy colmada de bendiciones. Eso te ayuda mucho a vivir. Y he aprendido mucho porque antes era muy recta,

muy autoritaria en la forma de pensar y comprender. Y mi hija lo mismo. Si se quieren ir... uno ha andado pro Tailandia y bueno es su familia; su manera de ser. Ese poder de comprensión que es un aprendizaje de la vida. No me gustaba en las escuelas como norma mía, en los viajes [profundiza sobre los viajes escolares 1:27:10]

**(Inv):** Usted mencionó recién que le gustaría que la cremen y que esparzan sus cenizas...

**(E):** Sí, pero escuché que no era partidaria la Iglesia de desparramar las cenizas...

**(Inv):** ¿Dónde escuchó?

**(E):** En la tele. Tendría que averiguar, pero si es contrario claro que no. Si no en la casa. En Mica Clavero en la casa tengo lugar. En cualquier lugar que sea permitido.

**(Inv):** Si pudiera elegir como irse ¿cómo le gustaría que fuera?

**(E):** Me gustaría ver a todos mis hijos unidos, de hecho, hubo una de cal y otra de arena. Porque cuando hicimos la división mi hijo hizo muchas refacciones. Mi sueldo es alto, bueno no es alto porque ahora no es alto nada. Es unos 40, llega a 50 pero me sacan ganancias y todo eso. Y a todos los he ayudado, pero más que nada en estudio, en cosas así. Y el que no ha estudiado se anotó en Horizonte [profundiza en los logros de los hijos 1:29:50]

**(Inv):** Le pregunte recién si usted pudiera elegir como morir ¿que quisiera?

**(E):** En primer lugar, que estén mis hijos unidos. Que no haya diferencias entre ellos. Que sean unidos y compañeros como siempre han sido. Y después me gustaría morir en paz con Dios. Tranquila mientras vea televisión o mientras esté durmiendo. Sufrir, si me manda sufrir, he sufrido tanto... el padre Brochero seguía trabajando y todo. Que me toque a mí, bueno, si tengo que sufrir que sufra, pero... yo tengo una oración la tengo por acá que me la hizo mi nieta en grande ¿sos católica vos?

**(Inv):** Sí, me criaron católica...

**(E):** Acá está. 'No me mueve mi Dios para quererte, ni el cielo que me tienes prometido, ni el infierno tan temido. Tú me mueves señor y al verte en la cruz clavado y encarnecido. Ver tu sacrificio y tu muerte...' hasta ahí nomás porque ya después no me acuerdo. A cada uno que viene le hago que me lea para acordarme de la otra parte (me entrega para que lea)

**(Inv):** 'Muéveme tu cuerpo tan herido. Muéveme tus afrentas y tu muerte.'

**(E):** ... y tu muerte...

**(Inv):** 'Muéveme en fin tu amor y en tal manera que, aunque no hubiera cielo yo te amara. Y aunque no hubiera infierno te temiera. No me tienes que dar porque te quiera pues, aunque lo que espero, no esperaré. Lo mismo que te quiero, te quisiera' Soneto a Cristo crucificado.

**(E):** '... hubiera cielo yo...'

**(Inv):** ¿Quién le escribió esta oración?

**(E):** No sé quién es el autor.

**(Inv):** Dice anónimo, pero ¿usted a quien le pidió que se la escriba?

**(E):** A mi nieta. Me la escribió en grande para que yo la pueda leer.

**(Inv):** ¿De dónde sacó esa oración?

**(E):** De cuando yo iba a los grupos de religión me quedaron algunas. También cuando falleció una madrina de Valle Hermoso entre las estampas que repartió, de un poeta, una oración que dice 'Veo al final de mi camino, que yo fui el arquitecto de mi propio destino' (Amado Nervo). Esas son oraciones que tienen mis hijos desde que nacen. Que yo fui el arquitecto de mi propio destino, a mí me pasó, yo hice todo lo que pude, a mí nadie me impidió, me apoyaron y todo. No esperemos de los demás. Tenemos que ser... porque por ejemplo mi hija me reclamó que no la había mandado a inglés y que ahora le cuesta mucho cuando va a los congresos porque son en inglés. Y yo terminé en la cultura y en IICANA, y cuando terminé hice cursos de conversación. A mí me gustaba y me anoté, nadie me buscó nada.

**(Inv):** Y volviendo a la oración ¿usted las reza? ¿Cómo es su espiritualidad?

**(E):** Yo por ejemplo me siento en el sillón y rezo según esté cansada o no, un padrenuestro, un gloria, un Dios te salve. Y después converso con Dios como si estuviera presente. Ha sido mi compañero durante toda la vida. Entonces por eso digo que me duele a veces que por ejemplo mi nieto, el que es ingeniero en sistemas, tiene otra manera de pensar, es más liberal. Cuando yo he estado y sin embargo me escuchaba. Abuela a vos que te parece sobre la creación del mundo, de esto y de lo otro. Teníamos conversaciones de horas. Yo tratando de... y él tratando de comprenderme. Yo me acuerdo que él rendía la tesis y yo tenía ganas de preguntar [profundiza sobre su nieto 1:37:15]

**(Inv):** Usted dice que conversa con Dios ¿en qué momento?

**(E):** A la noche sobre todo.

**(Inv):** Y ¿le hace preguntas?

**(E):** No tanto preguntas. Le pido que me de, le pido mucho que me de poder de comprensión. Y ahora que se va mi nieto no va a pasar las fiestas pido 'Dios mío ayudame que pueda comprenderla también a ella'. Me dolió y es la única que tiene la familia de madre toda. Yo no lloro por la muerte ni por nada. Tengo una tía que era muy católica y falleció viendo la tele. Que la encontraron ahí. Pido que no haga sufrir a los demás y que no sufra yo. Si tengo que sufrir estoy preparada. El otro día he escuchado la vida de la beata Catalina.

**(Inv):** ¿Dónde ha escuchado eso?

**(E):** En la tele. Y como ayudaba en la vida. Como hay muchas cosas que no se conocen.

**(Inv):** Y cuando uno muere ¿qué sucede? ¿Dónde piensa que vamos?

**(E):** Yo me imagino que vamos, como dice la Iglesia, a un purgatorio donde Dios sabrá de acuerdo a cada uno cómo ha vivido, cómo ha sido sin torpezas que cumpla las penas que tenga que cumplir. Y llegar al cielo en compañía de Dios siempre. De manera que la muerte para mí es una transición que nos va a pasar a todos, aunque nos duela. Aparte de eso yo siempre le pido a la virgen que con su manto me extienda y me cuide a los hijos, nietos y bisnietos.



**(Inv):** Y además ¿Con quién cree que nos vamos a encontrar allá?

**(E):** Con todos.

**(Inv):** ¿Quiénes son todos?

**(E):** Todos, todos. Mis hijos, mis padres, mis vecinos, mis maestros, mis alumnos. Con todos como ahora me pasa que voy a Mina Clavero en el Cañón del Colorado y me encuentro con alumnos. Y mi marido lo mismo, de todas partes lo conocían como ha sido comerciante.

**(Inv):** Si usted tuviera que asignarle un color a la muerte ¿qué color le asignaría?

**(E):** El color rosado. No el rosa fuerte sino ese rosa medio apagado que no sé cómo le llaman... mirá asomate al baño que hay unas flores de ese color. Todas las flores, las flores de mi marido siempre han sido de ese color.

**(Inv):** Unas flores bellas.

**(E):** No es un rosa común es como un fucsia. Toda mi ropa ha sido así hasta cuando me casé el labio era de un color coral.

**(Inv):** ¿Ese ha sido su color preferido?

**(E):** Si el rosa o fucsia.

**(Inv):** Entonces ¿ese color le asignaría a la muerte?

**(E):** Sí no hay duda. Tanto es así que mi nieto me trajo un pañuelo negro con blanco y no me gusta. No le pude decir nada... pero te digo

**(Inv):** Ah el negro no le gusta

**(E):** No, no me gusta, no sé por qué.

**(Inv):** Vio que antes se acostumbraba hacer luto ¿que recuerda usted de eso?

**(E):** No yo luto no hago, ni ponerme ropa negra ni nada porque al luto uno lo lleva en el alma. La ropa que uno tenga, para mí no, para eso es secundario. Ni le doy importancia ni nada. Yo por ejemplo busco flores de colores que me atraen. El rosa ha sido el color de mi vida.

**(Inv):** Usted ¿qué día escucha misa?

**(E):** Los domingos a las 8:30 se transmite la misa por la radio.

**(Inv):** ¿En qué radio?

**(E):** Por LV3. Es la que más escucho. Por ahí cuando no me gusta el lenguaje que usan en los programas porque son vulgares los cambio.

**(Inv):** ¿Radio María escucha?

**(E):** Sí escucho, me gusta.

**(Inv):** ¿Algún programa en particular?

**(E):** No, sobre todo cuando lo beatificaron al Cura Brochero o ahora a la beata Catalina. Cuando hay algún programa especial del papa los veo y me encanta. No puedo a veces estar cambiando, pero... ruego mucho por el sumo pontífice porque realmente necesita porque si nosotros tenemos problemas acá cómo será en el mundo. Eso me está molestando mucho porque yo siento, cómo estos gobernantes... yo ya he visto todo lo que le han pasado a los gobiernos. Escucho lo del correo, lo de Cristóbal no sé cuánto se ha guardado, todo eso me amarga, me amarga, como puede ser... [Profundiza en la situación política 1:46:45]  
[Se interrumpe la charla por una llamada telefónica de la hija]

**(Inv):** Usted dice que los domingos escucha la misa ¿Dónde la escucha?

**(E):** En la habitación, en la cama.

**(Inv):** ¿Duerme con la radio prendida o la enciende a la mañana?

**(E):** La enciendo. Porque yo a todas las radios las tengo con LV3. Y me da no sé porque

**(Inv):** Y si un domingo no puede escuchar la misa ¿cómo lo resuelve?

**(E):** Y después la dan a las 10 o a las 11, a las 12 y vienen y me la ponen en el canal (televisión).

**(Inv):** ¿Quién viene?

**(E):** Mi hija que vive en la esquina. Sobre todo ella porque la otra vive en el centro.

**(Inv):** ¿En qué canal me dijo?

**(E):** No sé qué canal es donde está el papa dando la misa.

**(Inv):** Ah en los canales de cable...

**(E):** Si en los de cable. Y vienen y me lo ponen como yo estoy acá, me siento y escucho toda la misa. A los políticos no porque siempre hablan por hablar y siempre repiten lo mismo. Me dolió mucho que Macri no tuviera la grandeza de sacar de otra manera esa plata, porque tiene otra forma de sacar, de manera que ya no me gusta Macri ni tampoco Schiaretti.

**(Inv):** ¿Que le significa la frase morir de viejo? ¿Qué le significa?

**(E):** Morir de viejo es una necesidad, es algo común. Morir de viejo. Morir de viejo me parece algo positivo, algo real. Es algo real que nos pasa a todos. Yo quisiera que todos tuvieran esa tranquilidad... yo por ejemplo noto que mi hermana se desespera y a veces dice que se quiere morir entonces yo le dije 'Delfina no es cuando uno quiera. Vos tenes que estar dispuesta cuando Dios diga. Podes estar durmiendo como la tía María que estaba viendo la tele, ella era muy de la iglesia y ayudaba muchísimo al cura' a ella la encontraron así, sentadita, mirando la tele, sin sufrir. Habrá sufrido antes, no sé, porque también tenía una hija casada un poco mal con el marido y todo, ha sufrido y todo. Y bueno Dios manda las cosas y hay que sufrirlas. Mi hermana que tiene problemas de rodilla y bueno son enfermedades que Dios nos manda, que se le va a hacer.

**(Inv):** A sus seres queridos fallecido ¿les suele rezar o les suele hablar?

**(E):** Yo sobre todo le pido a Dios que le perdone los pecados para que estén en paz. Lo principal es que estén en paz.

**(Inv):** ¿Y le prende esa lucecita que recién me mostró?

**(E):** Sí esa lucecita a todos. A los padres de mi papá que eran chilenos ellos, ruego por ellos también, ruego por todas las madres de mis alumnos, por mis alumnos, por sus hijos. Porque hace poco fui a una reunión de la promoción '76 en Río Segundo, y te digo que me han recibido con tanto cariño. Estaban todos con los esposos y los hijos. Y yo les agradecí porque eso te llena de alegría que se sigan reuniendo. Como yo que tengo el grupo de tejido que hace muchísimo se juntan y me siguen invitando; que nos juntamos a jugar al bingo; nos juntamos también para salir. Y las ayudo a las chicas que andan con el andador. Todos se ayudan

**(Inv):** ¿Usted recuerda cuando falleció su marido?

**(E):** Sí me acuerdo porque él falleció con el Alzheimer y por más que tenía gente que lo cuidaba a la mañana, a la tarde y a la noche. A la noche él decía que venían a robar entonces pedía que se fueran. Mi hijo estaba presente y venía y lo abrazaba.

[Se interrumpe la charla por la llegada de una hija 1:55:05]

**(Hija de E):** Hola que tal.

**(E):** Ella es mi hija.

**(Inv):** Hola, un gusto ¿cómo le va?

**(E):** Yo le decía que me siento protegida porque me cuidan, por ahí por demás. Porque yo escucho por la radio y la tele los problemas y digo 'tienen razón'. Las amigas mías que estaban lo más bien, una se cayó cerca de la Iglesia del Pilar. Y a mí que no me gusta viajar con los más viejos. Nos acompañamos mucho con ella. Tiene una hermana que ve poco. [Profundiza sobre otra amiga 1:57:50]

**(Inv):** En la semana ¿suele ver algún programa de la televisión?

**(E):** Sí programas culturales, a Clariá... que siempre toca temas culturales, a mí me llena de orgullo que hayan sido mis alumnos. Se ve que algo he repartido porque enseguida... y eso me alegra. Que hayan sido exitosos. Por eso te digo que ahora Macri me desilusionó mucho. Justo a los que menos tienen. En qué valores se han fundado por eso yo le agradezco a Dios que uno no ha sido así. [Profundiza sobre cómo lo honrada que ha sido en su trabajo 2:00:50]

**(Hija de E):** A ella lo que más le gusta, no sé si te lo contó, es estudiar, leer, saber.

**(E):** A mí con el marido de ella, que es contador, sabe de todo entonces me encanta hablar porque sabe mucho.

**(Hija de E):** Y porque los dos ven mucha televisión entonces se cuentan los mismos programas.

**(Inv):** Está al día de lo que pasa.

**(E):** Sí estoy al día. Claro como no puedo leer tengo que escuchar y me gusta participar.  
[Profundiza sobre su nieto 2:07:45]

**(Hija de E):** Y ella como no ve les ha dado a los de Illia mi celular entonces yo los tengo a todos, aunque no los conozco, y le han puesto unas palabras que quería leerle, pero no las encuentro ahora.

**(E):** Y muchas de las preguntas que vos me has hecho conversamos con las profesoras. La de yoga que te digo que parece psicóloga porque acierta en todo lo que nos dice por cómo están preparadas. ¿Qué palabras llegarían? (retoma una pregunta discutida en el taller) Y para mí lo que más llegaría sería la comprensión. Haber comprendido a todos mis nietos con todos sus problemas y entenderlos. Entonces ya nos llevamos bien porque al entenderlos también ellos se sienten bien. Gracias a Dios una sola es separada, todos tienen su matrimonio bien formado.  
[Profundiza sobre sus nietos 2:10:40] Yo si volviera a nacer volvería a ser docente. Eso sí, le pediría mucha ayuda a Dios que me acompañara porque esa violencia que se vive.

**(Inv):** Bueno le agradezco por la tarde.

**(E):** Y yo te agradezco que me hayas escuchado y que te pueda servir.

**(Inv):** Muchas gracias. Sí, por supuesto.

---

Mientras le agradezco por haberse ofrecido para ser entrevistada nos dirigimos justas hacia la puerta de su casa. Nos despedimos con un beso. Mientras subo al auto la entrevistada me saluda desde la puerta de su casa.

**Entrevista a RH** (70 años, jubilada, secundario completo)

Fecha: 22-12-17

Duración del encuentro: 6 horas (en este mismo encuentro RH también entrevisté a su marido)

La entrevista se pautó por teléfono una semana antes del encuentro. Conocí a RH en un taller de italiano que compartimos en 2014 y luego continuamos como compañeras durante dos años más. Hacía un año que no veía personalmente a RH aunque nos mantuvimos en contacto frecuente mediante mensajes de WhatsApp. Fue muy grato encontrarme con ella ya que nos tenemos un cariño mutuo. La entrevista se desarrolló en su casa, ubicada en un barrio del centro de la ciudad, donde vive con su marido (recientemente mudados). RH es madre de dos hijos y abuela de cinco nietos. Está jubilada y en la actualidad se dedica a realizar talleres, actividades de voluntariado en dos organizaciones, y a cuidar de sus nietos (viajes mediante ya que viven en Entre Ríos y Buenos Aires). RH pertenece a una clase social acomodada. Durante la primera parte del encuentro me mostró su nuevo hogar, un departamento grande, impecable, con adornos de diferentes partes del mundo traídos de sus viajes, y fotos -que me detuve a mirar- de sus hijos y nietos, correspondientes a diferentes momentos de su vida. El motivo que explicito acerca del porqué de la entrevista fue que me encontraba realizando un trabajo de la universidad sobre diferentes concepciones acerca de la vida, la espiritualidad y la muerte. Le agradecí por su predisposición para ser entrevistada y le recordé el carácter voluntario y confidencial de la entrevista. Le expliqué sobre la necesidad de que la conversación fuera grabada, aunque le advertí que su identidad sería resguardada en todo momento.

---

**Entrevistada (E):** Bueno y mi hermana que vive en Barcelona ahora le da mucho miedo salir de la casa porque se siente insegura y le da miedo caerse. Le cuesta asumir que sus piernas no le responden demasiado y tiene que usar bastón. Entonces opta por no salir de su casa y eso le ocasiona mucha depresión. Y claro porque ella era muy activa y ahora está muy miedosa. Pero como le dicen los hijos 'mamá tenes que usar el bastón' pero ella dice que la hace más vieja.

**Investigadora (Inv):** Claro hay que cambiar de chip.

**(E):** Exactamente. Te puede hacer más vieja, pero te hace más segura, nosotros vamos a estar más tranquilos y vos vas a estar menos encerrada y menos depre. Y bueno ahora más o menos, después de una depresión muy fuerte, muy fuerte, cambió un poco la idea porque fue a mil médicos y todos le dijeron lo mismo 'usted se puede caer afuera como dentro de su casa' y efectivamente se cayó en su casa y se quebró la cadera.

**(Inv):** Claro.

**(E):** Después cuando se recuperó dijo 'bueno voy a empezar a usar el bastón'. Y hace poquito fue la nieta con su bisnieto. Primero todo un historial por el bastón 'como voy a ir a un casamiento yo con el bastón. Si toda mi vida me he lucido'. Entonces yo le decía, porque hablamos por teléfono ya que ella está en Barcelona, 'van a estar chochos porque vas a estar vos, a nadie le va a importar si tenes un bastón, quedate tranquila. No hay problema'. Bueno se ve que eso, más la hija que es psicóloga, se sacó la foto con el bastón jajaja.

**(Inv):** Jaja claro, es apropiarse de eso como sostén para...

**(E):** Sí, como sostén para.

**(Inv):** No digo que sea sencillo...

**(E):** No, no es fácil, pero mirá yo trabajo una vez por semana, voy a un voluntariado donde hay muchos beneficiarios.

**(Inv):** ¿Dónde?

**(E):** En el Centro Unión en la calle Alvear. Hay más de 100 familias muy carenciadas. Nosotros les entregamos un bolsón de comida y además tenemos un ropero comunitario donde recibimos donaciones. Y dentro de las voluntarias, yo empecé en el 2001 soy una de las más nuevas, las otras mujeres son mucho más grandes que yo. Algunas pisan los 80, los 83, y todas vienen con los bastones, pero vienen. 'Es parte de mi vida'; 'es la única vez a la semana que yo salgo, veo gente y me entretengo'; 'yo sé que es un esfuerzo caminar o venirme en el taxi, pero me llena el alma porque hago una tarea comunitaria y salgo de mi casa'. Y yo las veo y siempre digo 'Mmm yo en unos años voy a estar igual porque los años pasan'. ¿Por qué fue este cambio de casa? porque yo ya no tengo la fuerza que tenía antes, todo me cuesta más, no solamente salir de una pequeña enfermedad que uno pueda tener. Me cuesta el trabajo de la casa que yo antes lo hacía con mucha más rapidez. Ahora me lleva mucho más tiempo y lo hago con impasse. Yo en lo personal soy bastante ordenada. Obsesiva diría mi marido [profundiza sobre sus hábitos de limpieza 0:05:00] Mi casa de Villa Allende era muy grande, tenía 1200 metros... y cuando se venían los vientos, las hojas... ya no tenía fuerza. Entonces eso formó parte de un pequeño cambio. Y acá estoy más cerca. Diría mi marido 'estamos más cerca del Hospital Privado' jaja yo muchos años manejé, pero me entró el miedo, me estreso mucho y me hace mal. Y mi marido se enoja porque si le pasa algo quien lo va a llevar entonces ahora buscamos un departamento que estuviera cerca del hospital porque él tiene muchos problemas de salud.

**(Inv):** Pero fue una buena decisión...

**(E):** Yo creo que fue una buena decisión sentir que estamos más cerca de todo. Estamos más tranquilos y sobre todo tenemos menos trabajo los dos. Ahora estamos más tranquilos los dos, yo voy y vengo al centro caminando y si estoy cansada tengo la tarjeta para los jubilados. Mis chicos vienen, una vez al mes los veo. [Profundiza sobre sus hijos 0:07:30] Mi hijo también quería esto. Además, nosotros hicimos algo que no sé si todos lo hacen, pero ya mi casa anterior y esta está a nombre de los chicos. Yo no quiero que haya abogados. Yo no quiero que ellos tengan problemas de herencia y el quilombo de juicios hereditarios de que tengan que pagar nada...

**(Inv):** Con el usufructo de ustedes...

**(E):** Sí con el usufructo nuestro, pero ya está a nombre de ellos. Y yo ya me quedo tranquila. No queríamos que el día de mañana tengan que lidiar con nada. Esa siempre fue una preocupación de mi marido. Entonces yo ya estoy tranquila. Mi hijo me dice 'si ustedes me van a dejar un departamento no sé para que quieres que me compre un techo' y mi marido le dice 'vos no te hagas tantas ilusiones que yo tengo para varios años todavía. Cuando yo no esté...' jaja [profundiza sobre los comentarios que le hace al hijo con respecto a los muebles 0:09:20] Pero nos pasa, fijate vos que la gente mayor es de guardar, no de dar. Y la gente más joven es como que le da menos importancia a esas cosas. Yo creo que hay un motivo. A nuestra generación nos costó mucho esfuerzo conseguir las cosas. Mi marido tenía 2 o 3 trabajos; yo tenía 2 trabajos. Y terminábamos de pagar la estufa y empezábamos con el lavarropas... y eso significó mucho esfuerzo, de otro tipo de privaciones. Porque yo recuerdo que a iba al súper y tenía que elegir entre una banana o un yogurt. Siempre nos costó avanzar y tener entonces uno lo valora mucho y no te puedes desprender de las cosas tan fácilmente como los chicos jóvenes hoy. Hoy los chicos jóvenes se casan prácticamente con la casa armada [profundiza sobre eso 0:10:50]

**(Inv):** Y si tuvieras que mencionar determinados hechos que marcaron tu vida, que hayan significado un antes y después ¿cuáles serían?

**(E):** El que me marcó mucho a los 18 años, que no me puedo olvidar porque en cierta forma me siento culpable, fue la muerte de mi mamá. Porque mi mamá se enfermó y estaba atendida en la Reina Fabiola. Era la época donde no se sabía bien que tenía e investigaban y no había grandes desarrollos en la parte de su enfermedad. Y nos guiábamos mucho por lo que decían amigos, familia, vecinos... y en ese momento nos dijeron que la trasladáramos al Hospital Clínicas que ahí estaban los mejores médicos. Y mi padre comete ese error. No sé si cometió el error o no pero la lleva al Hospital de Clínicas y ahí empiezan de foja cero a hacerle las cosas. Ahí duro no más de 10 días. Y llegó un momento que la venía sufrir tanto que en mi interior dije 'ojalá que se muera para que termine todo este calvario'. Iban estudiantes que investigaban y le hacían cosas que su organismo no estaba preparado. Era un conejito de india en el hospital. Si bien el director era un profesor y supuestamente estaba con los alumnos, la que sufría era mi mamá. Entonces llegó un momento que dije 'Dios mío que se la lleve porque me parece que es un pecado hacerla sufrir'. Y hasta el día de hoy pienso como puedo haber tenido ese pensamiento. Esa fue una. El otro fue que mi papá cuando yo me pongo de novia no lo quería a mi marido porque decía que yo no tenía futuro porque no tenía trabajo, la familia no tiene donde caerse muerta, que iba a tener problemas, que él pretendía otra cosa. Yo no le hice caso porque él siempre fue buena persona, siempre lo fue. Pero lógicamente no tenía secundario, no tenía herramientas, no tenía posibilidades de conseguir un trabajo mejor y lo mismo nos casamos. Y mi papá fallece a los 4 meses de casados. Nos casamos en marzo y mi papá fallece en junio, ni 3 meses. Y yo siempre digo que si hubiese habido tiempo suficiente hubiera corroborado lo equivocado que estaba en pensar que no era la persona adecuada porque es un excelentísimo hombre, educado, honesto, laborador, derecho al 100%, excelente padre y marido. Pero no alcanzó a conocerlo. El tercero fue que después de mi primer... el primer embarazo lo perdí así espontáneo. El segundo embarazo se me anunció... en realidad me lo anunció él (su marido) y se estaba duchando a la mañana y sale del baño todo mojado y desnudo y me dice 'estas embarazada y de un varón'. Si se me acaba de anunciar en la lluvia me dice.

**(Inv):** Que fuerte.

**(E):** Te lo juro por mis hijos. Dicho y hecho. 'Yo sabía no había posibilidad de equivocarme estaba 100% seguro porque se me anunció en la ducha' fue una cosa que se le anunció... eso fue un cimbronazo. Y en esa época nosotros no teníamos dónde vivir entonces mi hermana nos había prestado una casa [profundiza sobre las condiciones habitacionales 0:18:00] Luego me embarazo de Vanesa. Mis embarazos fueron muy buenos, nunca tuve problemas, pero en el último me atendió otro médico y en el momento del parto se portó muy mal conmigo, quedé muy traumada con el parto de Vanesa. Yo estaba muy dolorida. Por supuesto que no me puso la peridural porque él decía que no la colocaba, yo gritaba como loca y él en un momento me grita 'pero que gritas tanto' y tira toda la instrumentación al piso y se va de la sala.

**(Inv):** Que bestia

**(E):** Entonces yo quedo con mis patas abiertas, la criatura que no salía, yo gritaba como loca hasta que vino la partera y terminó el parto. La bebé salió medio morada, le pusieron oxígeno y me llevan a la pieza. A la hora entra el médico para verme y yo le dije 'a usted no lo quiero ni ver'... 'señora la tengo revisar'... 'se va'. Entonces me atiende la partera, pero yo estaba toda moreteada con riesgo de infección. Mi marido me curaba, yo con las patas abiertas... fui a un médico y me dijo quién me había hecho esa chanchada... y yo quedé tan traumada que dije 'nunca más paso por un parto'. Y fue una decisión que yo tomé en ese momento. Pero a los 2 o 3 años me embarazo entonces yo le digo a mi marido 'yo no lo voy a tener'... 'pero como que

no'... 'yo voy a abortar'... 'pero vos sos loca como vas a hacer eso'... 'yo te dije que no iba a pasar por esto, si quieres me acompañas, pero yo voy a abortar'... 'pero sabes que te voy a acompañar, pero como me haces esto' y hasta el día de hoy me lo recrimina. Y bueno por supuesto me acompañó. Me habían pasado el dato de una mujer bien. Me hice el aborto, pero él nunca me lo perdonó. Y si llegamos a tener alguna discusión fuerte me lo echa en cara, que no le di un tercer hijo. Pero yo no, no, yo siempre le decía que no me entendí y que yo había dicho que no me iba a dejar tocar, y no me dejé tocar nunca más. Fue una decisión mal o bien, era mi cuerpo y fue una muy mala experiencia [profundiza sobre la reacción del médico 00:24:50]. Y pasó. Criamos los chicos... yo creo que esa fue una de los momentos más difíciles. Y después la rutina, el trabajo, el criar los chicos, las desavenencias normales de todos. Después muy orgullosa de los chicos porque nunca hemos tenido problemas con ellos, jamás me han traído un disgusto. Muy estudiosos. Yo tengo dos orgullos porque al varón se le dan mucho las cosas y asciende y trasciende. Ha trascendido mucho en Buenos Aires en la parte laboral, es muy reconocido, tiene trabajos muy importantes, se maneja con gente muy importante, es un tipo muy entrador, muy derecho. Y el orgullo con Vanesa le cuesta mucho todo, pero tiene una voluntad de fierro, de fierro. Desde el primario que le cuesta a ella todo. Yo me pasaba horas con ella. El secundario ni una sola materia se llevó, espectacular y después entró en la facultad y pasaba horas sentada estudiando. No se llevó ni una materia. Se recibió con todas sus compañeras. No me dejó participar de su tesis, pero ella es muy tímida [profundiza sobre la personalidad de su hija y sus capacidades 00:29:15]. No tiene una buena vida porque tiene problemas económicos y no le tocó un marido trabajador que la ayude. Yo por ahí quiero decirle 'dejalo, venite a Córdoba que te vamos a ayudar' pero quien soy yo para deshacer una familia. Pero yo la veo a ella que se mata con 3 chicos y veo las carencias que hay en la casa. Y él no hace mucho y no califica en ningún lugar y eso lo pone muy mal a mi marido [profundiza sobre la situación de su hija. No notan que el yerno haga un esfuerzo equivalente al de ellos para salir adelante 00:31:40]. Y toda la carga la tiene ella. Y vos la ves que no está contenta. No es feliz. Y yo cada vez que voy a Paraná vengo amargada, me enfermo porque veo cosas que no las tolero, no las puedo ver. Desgraciadamente no lleva a una vida buena. Siempre esta chiquita todo le costó, todo le costó, en cambio a mi hijo es diferente. Todo su esfuerzo lo ve compensado [profundiza sobre su hijo 00:34:10]. Bueno y esa es la historia de mis chicos.

**(Inv):** Una preocupación...

**(E):** Sí una preocupación muy grande para nosotros. Sobre todo, porque ella es muy cerrada, no es de contar sus intimidades [profundiza sobre su hija, la crianza y la maternidad 0:41:15]. Bueno así que esos son un poco los hechos. Ya te he contado mi historia.

**(Inv):** Y volviendo al primer hecho que mencionaste que la viste sufrir a tu mamá que si era así mejor que se muriera porque no podías tolerar ese sufrimiento pero que después te sentiste culpable...

**(E):** Si culpable de tener esos pensamientos como de desearle la muerte a alguien

**(Inv):** Vos sentiste...

**(E):** Claro por ahí, mirá que han pasado 50 años de esto, cuando pienso 'como puede ser que yo haya pensado eso'.

**(Inv):** ¿En ese momento lo pensaste y después empezaste a reflexionar sobre eso?

**(E):** Claro [con énfasis] en ese momento por supuesto que lo pensé y me parecía correcto, que estaba bien, 'para qué va a seguir así si está sufriendo y no hay solución. Sufre cada vez más, se



pone cada vez peor y no hay solución'. Pero después a través de los años pensaba 'como puede ser que yo haya pensado semejante cosa' es lo mismo que si sale el médico y te diga 'decime si lo conecto o lo desconecto a un ser querido'. ¿Cómo haces? en ese momento capaz digas 'si, si no hay posibilidades para que siga sufriendo sí' y ¿después que te pones a pensar? ¿Cómo tomé esa decisión de hacerlo? ¿Quién soy yo para decidir sobre la vida de otra persona?

**(Inv):** Es muy difícil.

**(E):** Es complicado.

**(Inv):** Pero también es verdad que siguió su curso esa situación más allá de lo que vos deseaste en ese momento...

**(E):** Por supuesto. Siguió su curso... Llegó el momento que tenía que llegar, no era porque yo tenía ese pensamiento, pero digamos como que pasando los años ¿cómo puede ser que yo haya pensado eso? ¿Cómo se me cruzo por la cabeza ese pensamiento? por ahí digo, debo ser mala persona porque sino ¿cómo voy a desear eso a mi madre? pero por ahí digo, si yo lo que quería era que ella no sufriera entonces estoy pensando bien para ella, no mal. Bueno, pero es un ida y vuelta; por un lado, decir que está bien y por otro lado decir que está mal. No sabes cuál es el punto intermedio, pero bueno...

**(Inv):** Esas cosas que te pone la vida ¿no?

**(E):** Esas cosas que te pone la vida...

**(Inv):** ¿Esa fue la muerte que más te impactó? porque eras joven.

**(E):** Sí tenía 18 años.

**(Inv):** ¿O fue la primera que recordas?

**(E):** No yo no tuve muchas muertes familiares. Digamos que la primera fue mi mamá a los 50 años que falleció ella. Y mi papá falleció 3 años después. Pero él falleció diferente, él falleció en un accidente. Mi hermana venía de viaje y mi papá se fue a buscarla a Buenos Aires. Cuando volvían de regreso en el auto, mi papá manejando, aparentemente se infartó -que hasta el día de hoy nunca supimos- o tuvo una baja de azúcar porque era diabético porque se fue contra el volante y de ahí contra un árbol y chocó. Y falleció en el acto.

**(Inv):** ¿Estaba con tu hermana?

**(E):** Sí estaba con tu hermana. Y con mi otra hermana que había ido junto a buscarla. Pero mi papá era distinto, él era picaflor. Porque después que falleció mi mamá mi papá empezó al poco tiempo a salir con una señora. Y en cierta forma yo decía 'bueno, no está mal' porque mi papá era muy pintón, muy buen mozo. Y aparte había sufrido mucho porque la enfermedad de mi mamá había sido muy larga. Entonces es como que viene ese deterioro en la familia, en la pareja. En cierta forma yo creo que también había sido como un alivio para él porque era muy estresado tanto tiempo. Porque no fue una enfermedad de unos meses sino de varios años. Entonces eso te va trayendo deterioro, cansancio, angustia, estrés. Entonces después de un tiempito, mi mamá falleció en el '69, y mi papá en el '72. Y en el '71 mi papá empezó a salir con una señora. Y otro hecho que me marcó fue, que hasta el día de hoy me acuerdo lo mal que estuve yo, es que era un día sábado a la tarde yo estaba de novia... y yo había salido y cuando volví me di cuenta que había estado en casa con esa señora porque había puchos de cigarrillo con lápiz

labial. Y ese día llego y veo eso y cuando mi papá llega a casa, entra muy contento, yo lo increpo. Le dije 'a esta casa vos no traes ninguna mujer' y se puso mal, se puso muy mal. Y esa noche teníamos reunión y todavía tengo la foto con la cara que él tenía esa noche por lo que yo le había dicho [con tono de voz angustiada]. Me persigue hasta el día de hoy eso. ¿Qué derecho tenía yo? Mocosita mal criada seguramente.

**(Inv):** ¿Que sentías vos en ese momento?

**(E):** Como que esa era la casa de la mami no podía haber otra mujer ahí. Era todo muy reciente... aparte yo era soltera, él no vivía solo, seguíamos viendo como familia. Y de repente sentir que una extraña estuviera ahí me parecía que no correspondía, que no era decoroso. Pero claro no pensé que eso lo podía haber afectado tanto. Y tampoco pensé que después de todo la casa también era de él y él tenía el mismo derecho que yo; si yo llevaba un novio él también tenía el derecho de llevar una novia, entre comillas. Era como que yo sí tenía derecho y él no. Yo por ser joven tenía el derecho de llevar mi novio, pero él no su novia.

**(Inv):** Como que él ya había tenido su mujer...

**(E):** Ya había tenido su momento, su oportunidad, lo que fuere. Y esa escena me persigue hasta el día de hoy porque le afectó mucho cuando se lo dije. Y él esa noche en la reunión estuvo toda la noche mal, mal, mal. Son recuerdo así... me estás sacando cosas muy de adentro vos...

**(Inv):** Ah bueno... es parte de la vida de uno...

**(E):** No hay problema.

**(Inv):** A raíz de estas pérdidas ¿has pensado en la muerte?

**(E):** En suicidarme, sí.

**(Inv):** No sé en suicidarte sino en que hay después de la muerte...

**(E):** No. No.

**(Inv):** ¿Que pesas sobre el tema?

**(E):** No. No estoy de acuerdo con la cremación. Me parece una cosa horrorosa. He tenido unos casos muy cercanos y no lo acepto. Respeto a lo que lo decide, pero yo en lo personal no lo acepto. Poner un cuerpo amado a quemarse, no lo acepto, me pone muy mal. Mi consuegra lo ha hecho hace poquito pero no lo puedo aceptar. La respeto a ella pero yo no lo acepto. Tampoco entiendo, será que no tengo cultura, esas cosas de qué puede haber detrás de la muerte. No me pongo a pensar, ni lo entiendo, ni sé que puede haber. Si sé que a veces puedo soñar con seres queridos. Los veo nítidos, sí me ha pasado, como que mi papá me habla o veo una escena muy nítida y estoy con él. O puedo interpretar un sueño, pero no pienso, no me asusta la muerte. No soy de ir a los cementerios, no me gusta ir a los cementerios.

**(Inv):** Eso también te iba a preguntar...

**(E):** No. A mi marido si le gusta ir al cementerio. A mí no me gusta. Voy cuando estoy obligada por determinada persona que quiero. No me gusta ir. En algunos puntos críticos míos personales o cuando me siento desvalorizada pienso que ganas de tomarme un frasco de pastillas eirme. Pero son pensamientos como ráfagas, no es una cosa que la tenga permanente. Tampoco he

entrado en depresión. Puedo estar depresiva un día o dos días por determinada causa específica pero no soy de tirarme a la cama y no levantarme. Es más, soy eufórica. No le tengo miedo a la muerte. Es más, lo hemos hablado varias veces con mi marido 'si a mí me pasa algo, a mí me desconectas, no me alargues'... 'si no hay necesidad, si no hay posibilidad, no me alargues'. Y yo le dije 'el día que vos no tengas posibilidad yo no te voy a alargar'. 'Ya lo sé', me dice. Si hay posibilidades hasta el último momento, pero si no hay... esas agonías solamente porque estas conectado a esos cables, porque eso es indigno de un ser humano. Llegar a esa instancia en lo que te convertís. Porque yo he visto muchos pacientes y mucha gente en los hospitales y pasan a ser cualquier cosa menos personas. Y eso no quisiera yo nunca. Quisiera irme y que me recordaran tal como soy, no hecha una piltrafa de 10 kg... Por supuesto uno no sabe el destino que nos va a tocar, pero digamos que quisiera una muerte más digna. Que la gente me recuerde tal como soy, con mis cosas buenas y mis cosas malas. Mi suegra terminó hecha un palito de 20 kg... no, no, no... Esa vista que el hijo pueda tener de su madre mal... Mi suegra terminó en un geriátrico los últimos meses porque ya no se la podía tener en la casa a pesar de que tenía tres o cuatro personas que la atendían. Y cada vez que íbamos salía llorando diciendo 'esta no es mi mamá, esta no es mi mamá. No me conoce, no me escucha, no me reconoce. Cada vez está más delgada'... y yo no quiero que digan eso. Me quiero ir, así como estoy que digan 'mi mamá era una loca, era esto o aquello, pero era'. Punto. Y no en lo que te convertís. Porque te convertís en una cosa que, no sé si te tocó ver...

**(Inv):** Sí con mi abuela... y los últimos meses fueron desgastantes.

**(E):** Es desgastante. Y en lo que te convertís [énfasis]. Mi hermano que tiene muchos problemas de la salud las ha penado a las hijas, si no quieren lo va a dejar asentado por escribano, porque ha dicho 'no quiero pasar a ser una piltrafa. Quiero que me recuerden, así como estoy. Con mi diabetes con mis problemas, pero así, entero como estoy. No quiero pasar a ser un cadáver'. Y una vez me quedó muy grabado, muy grabado, porque mi marido tenía un tío con cáncer y habíamos ido a verlo. La mujer decía que estaba esperando el médico y nos hace pasar. Cuando ella los destapa, estaba vivo todavía, no sabes, eso no era un hombre. No era el tío, era un esqueleto de esos que se usan en el aula para estudiar. Una cosa así. Yo decía '¿cómo puede ser que un ser humano puede llegar a este estado?'. Era una cosa. Y ahí fue cuando dije no... porque si ya sabes que el final va a ser ese. Porque no hay otro final. Porque si hubiera otro final vos te bancas esa situación, a que te vean en esas condiciones. Era un esqueleto, un esqueleto. Una cosa terrorífica. Nunca en mi vida había visto una persona así. Nunca. Yo creo que ahí fue cuando dije 'ni mi marido ni yo vamos a pasar por esto'.

**(Inv):** Claro con esa experiencia...

**(E):** No lógico. Mi mamá no llegó a tanto. Estaba consumida pero no tanto. Mi suegra estaba muy consumida pero no a ese extremo. Pero tampoco era ella. No es la persona con la que vos estuviste conviviendo 40 años. Entonces ¿qué recuerdo te queda? el final o ¿no?

**(Inv):** Y te impacta... y si ¿podieras elegir la mejor forma de irte cómo sería?

**(E):** La mejor forma de irme con un infarto. O dejarme estar si sé que tengo algo malo. No comer, abandonarme. No permitiría que me hicieran cosas en mi cuerpo que sabría que no darían resultado. Soy enemiga de la invasión física porque ya he tenido experiencias donde entras en el hospital y pasas a ser un número. Donde te destapan, te tapan, te pinchan y te sacan. Me ha pasado las otras veces que me he operado, me ha pasado con mi hermano. Pasas a ser un número, una carpetita. Y estas todo desnudo y ha nadie le importa nada. Y estas adelante de la gente.

**(Inv):** Vos dijiste que cremación no te gusta, pero ¿has podido compartir en tu familia de qué sí querrías?

**(E):** Un entierro común en un ataúd común. Estoy en contra de la cremación porque me pone mal el solo hecho de saber que te van a poner en un horno. Es algo que no me entra en la cabeza. Mi cabeza no me lo permite evaluar ni siquiera. Entonces es algo más fuerte que yo. Yo sé que mucha gente lo ve como una solución porque si de la tierra venimos a la tierra vamos. No le quieren traer problemas a los hijos de gastos mensuales que, después de todo, si estamos en un cajón en la tierra también nos degradamos y nos convertimos en cualquier cosa. Si pero será que uno no lo ve. Eso que pedís un turno y te abren la puerta con fuego [expresión y gestos de horror] no, no, es algo que no lo puedo soportar. Encima mi consuegra es algo que vivió hace poco; estaban ahí, esperaron que estuviera el fuego a punto; que vieron como le ponían... es algo que no se me cruza poder aceptarlo. No sé qué pensas vos, pero yo no, no, no... Pero es algo de hace muchos, muchos, muchos años que no lo acepto.

**(Inv):** Porque viste que cada vez se usa más...

**(E):** Sí, yo sé que se usa más por la cuestión del terreno, de costos, de muchas cosas. Por eso lo respeto, pero no lo quisiera para mí, ni para mi marido, ni para mis hijos. No, no, bajo ningún punto de vista.

**(Inv):** Entonces ¿lo has podido decir?

**(E):** Sí, sí. Todos saben. Yo lo expreso abiertamente que eso no es para mí. Ni que me alarguen la vida ni yo la voy alargar.

**(Inv):** Y ¿qué respuesta tenes del otro lado?

**(E):** Que es aceptable. Sí, sí, porque ellos medianamente piensan igual. Es que muy cercano a nosotros no se dio es tema. Mis familiares directos siempre fue el tradicional ataúd en el cementerio. Que lo visites o no lo visites es otra cosa, pero siempre fue algo tradicional. No hubo ese tipo de cosas. En cambio, mi consuegra ya había hecho eso con el padre, si bien ella no lo aceptaba el 100%, era el deseo de la madre. Es como que se sentía en la obligación de hacerlo. Yo creo que cuando es un deseo de una persona hay que tratar de cumplirlo, al menos de cumplirlo, para quedarse uno tranquilo que hizo lo que le pidieron. Pero bueno yo jamás voy a pedir eso y mi entorno directo no lo va a pedir porque no estamos acostumbrados. Y es un tema que prácticamente no se habla acá adentro porque ya sabemos que la tradición es otra. Ninguno de nuestros familiares directos ha pasado por eso, entonces se da por hecho.

**(Inv):** ¿Es por una costumbre o por una cuestión religiosa?

**(E):** No, no, no. No se trata de religión. Porque hay mucha gente de la misma religión que lo hace o no lo hace. Se trata de un pensamiento de 40 años para determinadas cosas.

**(Inv):** Vos dijiste que no pesas en lo que puede haber después de la muerte, pero si tuvieras que asignarle un color y una imagen ¿qué le asignarías?

**(E):** Un color sería un gris oscuro, negro. Eso seguro. Y una imagen un fantasma que te arranca, así... te saca del seno familiar. Así, te arranca y te saca de un solo saque. Y siempre asociado con lo oscuro, por supuesto. Unas cuantas preguntitas tenes por ahí eh jaja...

**(Inv):** Sí, viste lo que son... [La entrevistada pregunta cómo serán trabajados los datos de las entrevistas. A raíz de la respuesta, menciona las diferentes maneras de pensar entre personas de diferente edad y género 1:15:15]

**(E):** ¿Tenes formas de recordar a las personas fallecidas queridas?

**(Inv):** No hay una forma... yo por ahí tengo recuerdos de cuando era chica... nosotros éramos 8 y a su vez mi mamá trabajaba, lo ayudaba a mi papá. Entonces nos criamos solos, nos cuidábamos unos con otros. Nosotros hace 10 atrás hemos empezado a hacer reuniones de hermanos porque estamos desparramados por el mundo. Entonces en el 2010 nos juntamos los 8 solos en Cataratas; en 2012 en Barcelona; y este año nos juntamos en Córdoba. Y se ha dado el fenómeno que un hermano más grande, pisando los 80, en las 3 oportunidades todavía tiene un resentimiento muy grande con mi papá. Y yo le decía 'Tenes 80 años ¿cómo puede ser que te dure?... 'porque mi papá una vez me dijo a los 16 años'... 'pero vos tenías 16 años. La vida que ellos llevaban era completamente diferente. No te puede durar un resentimiento 50 y pico de años y cada vez que nos vemos me sacas eso'. Yo tengo buenos recuerdos. Si a veces me habrá pegado no me acuerdo, o no me hago mala sangre o ni pienso en eso. Para mí fue un capítulo cerrado porque trabajaban todo el día y hacían lo que podían por nosotros. La educación era limitada porque ellos no tenían ni el primario [profundiza sobre su familia nuclear y el resentimiento del hermano al no sentirse apoyado por su padre para estudiar 1:19:20]. Como estamos todos muy grandes quieren juntarse en 2018 y yo no sé si me quiero juntar porque estas 3 veces que nos hemos juntado hablamos de lo mismo. Sale el resentimiento hacia mis padres. Y yo le tengo que agradecer a mis padres, me dieron lo que pudieron, salí una buena persona, ya está. Que me voy a poner a recriminar o a despotricar con mi hermano porque mi mamá no me compró... porque para juntarnos a hablar de nuestra niñez, pero de las cosas que no nos gustaron, me parece que no tiene sentido. Si nos juntamos para hablar de ahora en más o de los buenos recuerdos que podemos tener en buena hora. Entonces yo estoy ahí en el medio, no sé qué hacer honestamente. Se quieren juntar porque estamos todos grandes, antes de que falte alguno porque tengo hermanos de 80, 85... algunos están enfermos... como que quieren juntarse más seguido a charlar. Nos juntamos a charlar. Perfecto, a charlar de lo de hoy. No, charlar de cuando éramos chicos. Pero ¿qué sentido tiene? Y mi marido me pregunta que voy a hacer y la verdad es que no sé. Si no voy 'como no vas a venir, no le interesa estar con los hermanos'. Y si voy no la paso bien porque yo no tengo mal recuerdo de mis viejos, porque no los tengo y no los voy a inventar. Mi papá siempre me quiso mucho, me llamaba Reina, y yo tengo ese recuerdo entonces no puedo compartir el recuerdo de mi hermano [Profundiza sobre las quejas del hermano 1:26:40] 'Tenes 80 años ¿hasta cuándo?' para colmo está casado con una psicóloga. Si la psicóloga no le sacó eso de la cabeza que se lo voy a sacar yo. Y mirá como serán las cosas, él a su vez, es el único de los hermanos que no tiene buena relación con sus hijos. O sea que no fue un buen padre aparentemente [profundiza sobre la paternidad del hermano 1:27:45]. Mi padre decía 'los hijos de mis hijos son doblemente mis hijos' y pobre no conoció ni los míos ni los otros. Se fue muy pronto.

**(Inv):** Entonces en estos espacios, que no es la forma que más te gusta, pero en tu vida diaria ¿tenes otra forma de recordarlos? ¿Tenes fotos de ellos o formas de nombrarlos? ¿Les prendes velas?...

**(E):** Yo en lo personal tengo buenos recuerdos. Recuerdo todo de mi madre y mi padre. No los nombro demasiado, pero los recuerdos de ellos son buenos. No les achaco absolutamente nada. Ni tengo pensamientos de resentimiento. No, no los tengo. Lo único que sí lamento, lo dije siempre, que mis hijos no hayan tenido abuelos. Eso sí. Eso lo he lamentado siempre porque ellos hubieran sido muy buenos abuelos porque mi papá siempre me quiso mucho a mí y sé que los hubiera querido mucho a mis hijos. Pero no tuvieron porque los padres de mi marido fueron

mus fríos siempre, no fueron abuelos presentes. Y eso yo lo lamente mucho. Los chicos tienen que tener abuelos porque son los que los malcrían, son los que dan cosas que los papas no dan, no porque no quieran sino por la misma vorágine. Yo me doy cuenta con mis nietos [profundiza sobre la dedicación a sus hijos y nietos 1:31:00] Yo creo que son fundamental los abuelos para los niños por su sabiduría, su experiencia, por su paciencia, por querer enseñarle, por el cariño que le dan y que saben que es recíproco y sincero, que es natural y franco, así que a eso lo lamenté profundamente toda la vida. No hablo mucho de ellos, no es que los nombre, pero no tengo malos recuerdos, para nada.

**(Inv):** Al cementerio dijiste que no vas porque no te gusta...

**(E):** No me gusta, no me gusta, no me gusta ir al cementerio. No por mis padres sino por ninguno en particular.

**(Inv):** ¿El espacio no te gusta?

**(E):** El espacio del cementerio no me gusta. A mi marido si le gusta, va tumba por tumba, los mira, se fija quien es uno... yo no, me escapo. Voy cuando es un entierro y porque tengo tengo que ir obligada, bien obligada. Sino directamente ni siquiera voy.

**(Inv):** El velorio por ejemplo...

**(E):** No. No me gusta. Voy si tengo mucha obligación. Por ahí mi marido me dice 'pero hay que ir...' y yo si le puedo escapar le escapo. No me gusta. Y verlos con el cajón abierto, pero todavía. Es algo que no puedo. No me acerco, me pone mal. Eso no. Qué se yo...

**(Inv):** Viste que hay gente que los toca...

**(E):** Yo no. Sea gente querida, sea gente extraña, no... porque ya es una cosa... no puedo. Voy a poner la pava.

**(Inv):** Bueno.

**(E):** Pero viste, es cada uno.

**(Inv):** De chica ¿recordas haber ido a alguno que te haya impactado?

**(E):** No. no soy de ir. No creo que me haya impactado algo de chica y que por eso no quiera ir. No creo. Creo que directamente es algo que bueno, no me gusta. Qué se yo. No sé, me preguntas por qué y no sé, no me gusta.

[Se interrumpe la charla con comentarios sobre las medidas de seguridad del departamento ante la incipiente visita de sus nietos 1:34:25]

**(E):** Viste que hay más mujeres viudas solas que hombres. Los hombres pasan un tiempito y se ponen locos, pasa un tiempito y sí o sí buscan otra persona, no pueden estar solos. Porque la mujer siempre en la casa encuentra cosas para hacer y se entretiene. El hombre le falta la mujer y no sabe qué hacer porque no hace otra cosa. Ese es el tema.

**(Inv):** Claro cuando no trabaja más...

**(E):** Se encuentran medios desamparados si le falta la mujer.

**(Inv):** Bueno en el Illia, cuando yo trabajaba ahí, había muchos casos de hombres que llegaban solos y al tiempo se ponían de novios.

**(E):** ¿Hacían pareja?

**(Inv):** Sí. Casos que se conocen y a los dos meses se casan. Se han armado muchas parejas.

**(E):** Mira vos, no sabía. Será que yo entro, voy a clase y me voy. Todavía no me identifique...

**(Inv):** Hay gente que va para compartir y buscar pareja...

**(E):** Es que nosotros todavía no vamos para la parte social. Vamos con la inquietud de estudiar y aprender, pero la mayoría de la gente ahí va para la parte social. Para ellos es más importante el café que lo que pueda darle Laura (la profesora) en clase. Yo al revés, prefiero evitarme el café y quedarme en el aula para que me enseñen.

**(Inv):** Es que hay gente que no tiene la vida social que tenes vos y tu marido, hay gente sola, sin hijos o con hijos lejos...

**(E):** Sí yo los veo que algunos van tempranito... claro eso es lo que pasa. Mi marido me dice 'no pongas esa cara. Tenes que entender a los otros' y 'es que yo vine a estudiar y no adelanto nada'... jajaja 'entonces anda a estudiar a otra parte' me dice. Yo creo que son etapas, todavía no me siento en esa etapa. Y ojo que en el curso mío hay gente más joven que yo, y sin embargo ellos tenían esa necesidad y yo todavía no la tengo. No sé cuánto va a durar.

**(Inv):** Sí pasa eso. Hay grupos quizás más polarizados donde algunos van a hacer sociales y otros van para aprender.

**(E):** Sí. Yo voy porque quiero aprender. Pero ya me ha tocado en los dos cursos que es más para lo social [profundiza con ejemplos de sus compañeros 1:48:45] Pero me va a llegar el momento a mí también...

**(Inv):** ¿Que te significa la frase "morir de viejo"?

**(E):** Mmmm... yo creo que morir de viejo, podés morir de joven también, no solamente de viejo. La edad incide por supuesto, pero podés estar muerto siendo muy joven y podés tener mucha vida siendo muy viejo. Todo depende de las expectativas que tengas, todo depende del carácter que tengas, de la forma de ser, del círculo que te rodea y todo lo demás. Hay muchas personas que vos las ves y están muertas en vida. Y hay personas que las ves y son florecientes y tienen 80 años con un espíritu. Yo tenía un tío que ya falleció, y era todo flores, dicharachero, todo les resbalaba. La vida era una joda. Y tengo otra gente joven que los ves, son sumisos, quejosos... entonces están las dos cosas. Yo creo que de viejo aprendes a valorar un poco más la vida. La experiencia te da otros valores. De joven sos más impetuoso, te esfuerzas más por lo material y dejás de lado muchas otras que son más importantes. Cuando sos viejo empezás a retroceder y decís ¿qué es lo más importante? que estés sano, que este mi mujer, que estén los chicos que me respetan, que vienen, que me vistan, que tengo amigos, que no me siento tan solo, que si necesito algo toco un timbre y lo voy a tener. Empezás a valorar ese tipo de cosas me parece. Por supuesto que uno dentro de todo tenga una vejez digna para que uno pueda valorar eso. Sobre todo, creo que lo más importante es valerse por uno mismo. En lo posible después de toda una proyección de vida no depender de nadie. Nosotros con mi marido luchamos mucho para que, en esta vejez, en la curva esta, no tengamos que depender de los chicos. No sé si fue

errado o acertado, pero nosotros en los primeros años faltó y les hicimos faltar muchas cosas para que estos últimos años no nos falten cosas y no dependamos de ellos. Mi marido fue muy conservador, se tiró al agua muchas veces en pos de conseguir cosas para el futuro privándonos de algunas cosas del presente pensando en el futuro. Y creo que tenía razón porque hoy disfruto de eso sin depender de mis chicos. Que, de lo contrario tal vez, como tengo varios amigos que empezamos todos iguales, hicieron a la inversa de nosotros. Ellos salían, compraban, comían, iban; y nosotros muy retraídos y hoy yo con 70 y mi marido con 72 conseguimos un buen departamento, tengo mi techo y mis amigos no tienen techo, alquilan. Y ellos estaban en mejores condiciones que nosotros, ganaban más que nosotros, tenían mejores trabajos. Otra pareja sí tienen techo, pero nada que ver el estilo de vida que llevan ellos, sin tirar manteca al techo, ni siquiera pueden llegar a eso. Entonces yo le decía al otro día 'tanto que te repriminés, me hacías pasar algunas necesidades en pos del futuro hoy te lo tengo que agradecer' porque estoy tranquila. Esa intranquilidad la tenía, pero capaz que fue más soportable a los 30 o 40 pero no sé si hubiera sido tan soportable a los 70. Estamos tranquilos, tengo mi jubilación, tengo una renta, yo más o menos me puedo manejar y no necesito pedirle a mis chicos nada. Si hubiera sido al revés no sé en qué situación estaríamos. Yo creo que la vejez te da ciertas experiencias, errores o no errores, pero te da para que hagas un balance de las cosas. Arrepentirte de algunas, decir que fueron mejores otras. Y valorar lo que tenemos. Nunca fuimos ricos, siempre nos costó un huevo y medio conseguir las cosas por eso lo poco o mucho lo valoramos mucho. Nosotros hicimos el primer viaje a los 55 años, hoy los chicos lo hacen a los 17 o 18. Tuvimos el primer auto nuevo a los 47 años, hoy los pendejos lo tienen a los 18. Nadie nos regaló nada, pero hoy tengo una vejez tranquila. Yo creo que normalmente siempre en esta edad uno empieza a hacer un balance. Empezas a refugiarte en los amigos verdaderos, que sabes que son sinceros, no porque ahora vivís en Nueva Córdoba, sino que los tenes desde Residencial Vélez Sarsfield. Es toda una trayectoria, entonces vos valoras un montón de cosas [ejemplifica sobre el tema con sus hijos, los valores de crianza 1:58:15].

**(Inv):** Recién comentaste que soñas alguna que otra vez con tus seres queridos y que los ves claramente ¿piensas que puede haber algún tipo de...?

**(E):** ¿Conexión?

**(Inv):** ¿Conexión, comunicación de algún tipo?

**(E):** No. ¿Cómo que me quiere hablar o decir algo? no. No lo pienso así.

**(Inv):** ¿Cómo lo pensás?

**(E):** Que se me apareció una escena de pronto o que estoy pasando por algún momento y me dice 'acá estoy yo' pero nada más. No me pongo a pensar porqué habrá sido, porqué vino. No. Lo único que yo asocié fue que cuando eran los últimos meses que mi suegro estaba mal, que sabíamos que no iba a durar demasiado, vino a almorzar a casa y dijo 'anoche tuve un sueño'. 'Ah si abuelo y ¿soñaste?'... 'soné que venían dos angelitos a buscarme'... '¿en serio?'... 'patente. Eran dos varoncitos, angelitos que venían a buscarme' y nos miramos todo así... claro, él fallecía y nacieron los dos varones. El de mi hijo y el de mi hija. Justo... él dijo así y nos quedamos helados. Nos miramos y dijimos '¿cómo puede ser?'. Y a los meses vino el varón de Javier y el varón de Vanesa, se llevan 30 días. Esa fue una premonición de él evidentemente o uno piensa que fue... capaz que no hay ningún lazo entre esas dos cosas. Estábamos comiendo en junio para el día del padre... 'eran dos varoncitos, angelitos que venían a buscarme y me llevaban'... paramos todos de comer y dijimos todos 'el abuelo se va. Se va'. Es creer o reventar. A lo mejor no hay ningún tipo de conexión. Fue un momento muy chocante y pasó. Bueno, esas cosas... ya está, ya pasó.



**(Inv):** ¿Usas Facebook?

**(E):** Poco. No soy muy amante.

**(Inv):** Viste que hay veces que se comparten mensajes sobre alguien que ha fallecido ¿no sé si has viste?

**(E):** No.

**(Inv):** ¿Vos compartirías en Facebook algo así?

**(E):** No porque a la larga o a la corta no sabes quién los lee, no sabes si es de la misma opinión. Me ha pasado que está la famosa grieta Kirchnerista [profundiza sobre el tema político y las reacciones en Facebook entre familiares 2:27:00]

**(Inv):** Y esa cuenta que tenes, viste que ahora podés elegir a alguien para que le día en que no estés esa persona decida si ese perfil continúa público o se cierra. Antes no se podía elegir, ahora ya sí.

**(E):** Sí, Laura (profesora de computación) nos empezó a enseñar eso. Que podías a nombrar a una persona que podía entrar a tu perfil por si algo te pasaba... algo así. Tuvimos una charla.

**(Inv):** Y ¿vos recordas haber puesto algo al respecto?

**(E):** Sí porque hicimos la clase... yo la puse a mi nuera. Fue una clase muy rápida, no la tengo fija a la clase. No recuerdo ni cómo entramos... me acuerdo que ella lo nombró, dio paso por paso, nos hizo poner un nombre y terminamos la clase y ahí quedo. Pero sé que nos hizo poner a alguien por si nos pasaba algo.

**(Inv):** ¿Y vos por qué elegiste a tu nuera?

**(E):** Porque mi nuera es una chica muy centrada, una chica muy pensante, muy idónea en la compu, más que mi hijo, él se fía mucho de ella. Por esa razón, primero porque es muy sensata, muy tranquila, es muy buena persona y es muy idónea con la compu. Y sé que si entra y ve algo ella va a saber qué hacer, si borrarlo, publicarlo, darlo a conocer, porque es una chica centrada.

**(Inv):** Vos confías.

**(E):** Sí confío porque es una chica centrada. No lo puse a mi hijo porque él no tiene Facebook ´no a mí en esas cosas no me pongas, demasiado trabajo tengo´. En cambio, mi nuera sí tiene Facebook. Confío en mucha gente, pero mi marido tiene Facebook, pero no lo usa; mi hija tiene, pero no le confío porque es muy atolondrada, puede mandarle a todo el mundo o no mandarle... no es centrada, no es pensante. Tiene muchas cosas en la cabeza. O te comenta las cosas sin pensar.

**(Inv):** Sé que lees ¿y sobre qué te gusta leer?

**(E):** Leo novelas con un toque de historia [profundiza ejemplificando sobre las novelas que lee 2:35:20]

**(Inv):** ¿Cómo te proyectas en los próximos años?

**(E):** Yo no tengo tantos proyectos como tiene mi marido. Yo no pienso tanto en el futuro. Mi marido dice que hay que tener sueños para que se cumplan y para tener algo por lo que vivir. Pero yo no pienso tanto en el futuro. Yo vivo el hoy. Yo nunca fui ambiciosa, siempre fui conformista. Yo soy más conservadora, soy insegura. Y eso me trajo muchas peleas. Pero bueno acá estoy.

**(Inv):** Pero talleres vas a seguir haciendo...

**(E):** Sí. Eso sí. No me quiero enclanchar adentro de mi casa. Quiero seguir con el voluntariado porque me hace bien ayudar. Y por supuesto aprender cosas que me resultan difíciles como computación. Los idiomas me gustan. Y aparte es una forma de sentirme ocupada porque sino, como soy fanática voy a vivir fregando todo el día. No quiero hacer eso, ya lo hice muchos años. Quiero salir de mi casa, ocupar mi mente para sentirme bien, y volver a mi casa. Eso lo logré hace 5 años cuando cerramos el negocio. Porque antes no teníamos ningún tipo de vida fuera de esas 12 horas parados en el negocio tratando de vender. Y cuando cerramos fue una nueva etapa, ahí empecé a estudiar, empecé el voluntariado, a visitar a los nietos. Ahora estamos más relajados, nos permitimos esto de pasar una tarde tranquila, de salir a caminar, de dormir la siesta, levantarnos más tarde. Estamos en una etapa tranquila. Y eso se logró en cierta forma porque mi marido fue futurista.

**(Inv):** Muchas gracias. Por ahora solo estas preguntas.

**(E):** Bueno ahora le haces las preguntas a mi marido.

**(Inv):** Bueno, ningún problema.

---

Luego de entrevistar a su marido, le agradezco por su tiempo y predisposición y nos dirigimos juntas hacia la puerta del departamento. Allí nos despedimos cariñosamente con un beso. Mientras espero el ascensor la entrevistada me saluda desde la puerta de su casa.

**Entrevista a YG** (72 años, jubilado, secundario incompleto)

Fecha: 22-3-17

Duración del encuentro: 1 hora y media

La entrevista se acordó unos minutos antes por sugerencia de otra entrevistada (esposa). No conocía a YG, aunque nos habíamos saludado unos minutos antes mientras conversaba con su esposa. El encuentro se desarrolló en su departamento, donde vive con su esposa recientemente mudados, ubicado en un barrio del centro de la ciudad de Córdoba. YG es un hombre alto, corpulento y cordial en su forma de tratar. Es padre de dos hijos y abuelo de cinco nietos. Actualmente está jubilado, aunque sostiene algunas actividades laborales de medio tiempo. Durante toda la entrevista estuvimos acompañados por su esposa quien intervino en algunas ocasiones en la conversación. El motivo que explicité acerca de la entrevista fue que me encontraba realizando un trabajo de la universidad sobre diferentes concepciones acerca de la vida, la espiritualidad y la muerte. Le informé sobre el carácter voluntario y confidencial de la conversación y además le expliqué sobre la necesidad de que la charla fuera grabada, aunque le advertí que su identidad sería resguardada en todo momento.

---

**Investigadora (Inv):** Si tuviera que mencionar 4 o 5 hechos que lo han marcado en su vida, que han sido significativos, que han sido importantes ¿cuáles destacaría?

**Entrevistado (E):** El nacimiento de mis hijos. Haber logrado mi primera casa, eso fue muy fuerte para mí. Por supuesto cuando me casé...

**(Esposa de E):** Menos mal porque sino [risas]...

**(E):** Esas son las cosas que más me han marcado y los progresos laborales me han marcado, el poder crecer un poco más. Yo vengo de un estrato social muy bajo entonces esos logros me han significado mucho. Siempre que me acuerdo y rebobino y pienso todos esos pasos que hemos dado.

**(Inv):** ¿Actualmente cómo es su rutina?

**(E):** Es trabajo a media máquina más por una necesidad es para estar en actividad porque no puedo estar sin hacer nada. Trabajo medio día, tengo algún emprendimiento con mi hijo, hago bancos, trato con proveedores, hasta las 14hs que vuelvo para almorzar. Y el fin de semana no, hago actividades de con mi señora que salimos, vamos a ver amigos, nos vienen a visitar. Nuestros hijos no están en Córdoba y tenemos un grupo de amigos que suplen un poco esa ausencia. Nos mantenemos socialmente comunicados. Bien, no hay que quejarse.

**(Inv):** ¿Recuerda la primera pérdida afectiva que tuvo afrontar?

**(E):** Sí. Algunos amigos que murieron jóvenes. Eso me afectó más. La gente mayor sí lamenté, pero eso ya eran cosas esperables, 90 u 80 y pico de años. Pero los amigos jóvenes los recuerdo con mucho pesar, cada tanto que puedo los voy a ver al cementerio.

**(Inv):** Y usted ¿cuantos años tenía cuando fallecieron?

**(E):** 28 o 30 años. Hace 50 años. Amigos entrañables, me faltaron, me faltaron temprano. Amigos que los quería mucho.

**(Inv):** Usted dice que los va a ver...

**(E):** Sí, cada tanto. No soy una persona de ir... 1 o 2 veces por año cuando voy a ver a mis padres aprovecho a ver a mis amigos.

**(Inv):** Ah ¿están en el mismo cementerio?

**(E):** Sí, sí. Aprovecho y veo a todos.

**(Inv):** Y además de estas muertes que otras podría mencionar ¿cuáles?

**(E):** Bueno lógicamente la muerte de mis padres me afectaron muchísimo. No me afectaron tanto porque yo me lo esperaba. No fue un desgarrar de dolor, no, fue algo que estaba dentro de la planificación. Calculábamos porque era una persona grande y que iba a tener ese desenlace. Lo lamenté, lo sufrí mucho, pero con otro tipo de dolor. Más tranquilo, más reposado porque estuve esperando que llegara ese momento.

**(Inv):** ¿Que es para usted la muerte?

**(E):** La muerte es una cosa que no la deseo, pero siento que está dando vueltas. Más ahora a esta edad porque durante la juventud no le di importancia a la muerte. No existía la muerte. Pero ahora ya en estos últimos tiempos es como que yo ya me pongo a pensar. Pienso que, en futuro, mediano o largo plazo, no se sabe, la tengo ahí... es como que me da cierto temor pero lo asumo que es una cosa que va a suceder y hablo con mi familia para que ese momento no sea traumático para ellos. Yo lo hablo mucho con ellos, con René, que es una cosa natural. Si llega a suceder una cosa así...

**(Esposa de E):** Lo tenes muy presente...

**(E):** Lo tengo presente pero más estos últimos años lo tengo presente.

**(Esposa de E):** No, pero cada dos por tres me repetís lo mismo: 'yo me voy a ir antes', 'yo me voy a ir antes que vos'

**(E):** Sí. Es cierto. Yo digo eso porque tengo una salud precaria. Mi salud está tomada con pinzas. Yo he tenido cirugías complicadas, y bueno, vengo sobrellevándolo bien. Pero naturalmente no es lo mismo que una persona sana. Entonces digo, siempre digo, 'es probable que vos te quedes sola, no que yo me quede solo. Es muy probable eso'. Y yo siempre he sido muy organizado en mis cosas. Siempre he pensado más en el futuro que en el presente. Y trato de dejar mis cosas preparadas por si llega a pasar alguna cosa. Pero sí pienso en eso.

**(Inv):** Y cuando sucede ¿cree que puede haber algo del otro lado?

**(E):** Tengo dudas, tengo dudas. Por ahí pienso que sí, por ahí pienso que no. Por ahí pienso que debe haber otra vida, otra reencarnación. Y por ahí pienso digo 'No. Al polvo fuimos y polvo seremos. Volveremos a la tierra'. Por ahí tengo las ideas un poco mezcladas. Por ahí pienso que sí que puede haber; por ahí pienso que creo en Dios, no creo en Dios, o en un ser superior. Y siempre tengo mis dudas. Hasta que no llegue el momento no puedo saber. Pero no estoy convencido 100% de qué es lo que va a pasar... no sé, no sé, no sé.

**(Inv):** ¿Alguna vez ha tenido ciertas lecturas que le han permitido hacerse ese tipo de preguntas? no necesariamente lecturas religiosas...

**(E):** No, no... o sea, el hecho de pensar en la muerte... he leído en mis épocas pero ya no leo. He sido un buen lector durante muchos años de joven. Pero no, es la mente que va trabajando y vas pensando y vas ideando, vas suponiendo cosas. O vas escuchando de otras personas que te hablan y te comentan cosas y uno va haciendo análisis y se va formando alguna idea, alguna cosa, pero nada más.

**(Inv):** Y esos comentarios que le hacen ¿son de su entorno, sus amistades?

**(E):** Sí, gente conocida que me cuenta sus experiencias, cosas vividas, cosas que les han pasado, o que creen fervientemente en un más allá. Yo escucho, pero tengo dudas. Lo que sí estoy seguro es que va a llegar un momento en que vamos a morir. De eso estoy seguro. Y lo único que pido, porque tengo cierto temor, es que cuando llegue el momento sea una cosa en paz, tranquila, y no que le complique la vida a mi familia. Eso no quiero.

[Se interrumpe la conversación por una llamada telefónica]

**(E):** Es un primo hermano mío que está solo, solo, solo, solo. Y bueno el único que le queda soy yo y yo estoy siempre detrás de él. A ver qué le pasa, qué hace, que no hace... y hacía 15 días que no hablábamos porque una vez por semana él me llama o yo lo llamo. Estamos en contacto. Nos juntamos a tomar un café. Y me preguntaba qué pasaba que no me atendía... él vive solo viste. Lo único que tiene es una sobrina. Y ahora apareció el tipo... es que está grande y no tiene a nadie, está solo... pero sigamos...

**(Inv):** Usted dijo que no le gustaría generar ningún tipo de problemas a su familia.

**(E):** Exacto. No me gustaría ni que me tengan que estar atendiendo. Ojalá tenga la suerte de que sea una cosa rápida, yo no sufra y no hacer sufrir a mi familia tampoco. Si se puede... bueno eso no lo puede manejar uno tampoco. Sería el deseo mío.

**(Inv):** Si pudiera elegir la forma ¿cuál sería?

**(E):** Haciendo el amor ya no tanto porque ya no tenemos edad para tanto de eso jajaja

**(Esposa de E):** La vas a hacer poner colorada

**(Inv):** Jajaja

**(E):** Tengo unos amigos que murieron así.

**(Inv):** Mire usted

**(E):** Con una sonrisa así murieron... jajaja... ¿te acordas quien falleció así? Pernichi [le comenta a su esposa] pero bueno agravado por el vínculo porque no estaba con la señora.

**(Inv):** Ah eso ya es complicado...

**(E):** No, eso no es lo bueno. Pero preferiría irme tranquilo a dormirme y no despertarme. Y chau, listo. No pasó nada.

**(Esposa de E):** No darse cuenta.

**(E):** Me gustaría eso, sería lo ideal.

**(Inv):** ¿Qué le significa la frase morir de viejo?

**(E):** No sé... porque claro uno quiere vivir, no quiere morir. Me gustaría morir de viejo, pero morir de viejo en buen estado y no decrepito. Porque si yo veo que no estoy en una vejez aceptable y no quiero ser una carga para mi familia. Si me gustaría ser viejo pero lúcido, que no sea un estorbo. Que me pueda manejar por mis propios medios y depender. Sería el ideal llegar a una vejez y morir tranquilo pero lúcido, bien. Ese sería mi deseo. Eso es lo que yo interpreto como morir de viejo, con dignidad. Si no es una muerte digna prefiero irme antes, sino ¿para qué? no tiene sentido vivir mal, enfermo, tirado, que te tengan que atender... no quiero molestar para nada sinceramente.

**(Inv):** Usted mencionó que suele ir a visitar a sus amigos al cementerio, pero además ¿Tiene alguna forma de recordar a sus seres queridos fallecidos?

**(E):** Sí en los recuerdos, pero con cosas alegres, cómicas que me hacen reír. Por ejemplo, si estoy pensando en alguien que falleció y luego una carcajada porque me acuerdo. Prefiero recordarlos con cosas que me reconfortan, que me hacen bien. Recordarlos cuando estaban enfermos no me gusta. Prefiero recordarlos cuando estaban bien, y cuando éramos felices, sanos, jóvenes y bellos. Ahora somos viejos, chotos, de todo un poco... me gusta recordar a mis amigos con esa alegría. Y lo mismo que a mis viejos. No los recuerdo con pesar, los recuerdo cuando él hacía su comentario, su chiste, y me río todavía de la forma de hablar de mi viejo, de las bromas. Y a veces nos reunimos con mis hermanos y nos ponemos a recordar las cosas de papá y nos matamos de risa. O nos acordamos de mamá...

**(Esposa de E):** Era muy inocente el papá de él, muy infantil.

**(E):** De mi mamá también nos acordamos con alegría en el sentido de que cantaba muy bien. En todas las reuniones cantaba, y cantaba muy bien, y mi papá también cantaba que no cantaba bien... 'papá, dejá que cante mamá', 'no yo también voy a cantar'... esas cosas que me causan alegría y placer recordarlo.

**(Inv):** ¿Cree que puede haber algún tipo de comunicación, conexión, contacto entre estas personas que ya se han ido?

**(E):** No. no tengo la facultad de poder recibir mensajes. Por ahí, no, no, por ahí, no, no tengo esa percepción. Por ahí siento interiormente. Yo siempre dije que lo yo siento, pero eso no tiene nada que ver con mamá, ni con papá, ni con la gente. Yo siempre dije que siento adentro mío que tengo alguien que me protege. Yo siento eso y lo sentí siempre. Hoy tengo 72 años y lo sigo sintiendo. Es como que alguien me da una mano cuando me estoy por caer al abismo para que no me caiga, o no cometa errores graves o para que no haga determinadas cosas. Es una sensación, es como una intuición, es como una intuición que yo se la atribuyo a que tengo como un ángel protector. Eso digo yo, me imagino. Pero nunca tuve contactos ni sueños. A veces sueño muy poco con papá o mamá. Ni con ellos, ni con amigos que han muerto, no, no... Si me suele pasar que a veces si hay una persona que hace mucho que no veo, la casualidad de soñarlo y a los pocos días verlo al tipo. Ese fenómeno se me ha dado.

**(Inv):** Usted dijo antes que no tiene la facultad para poder establecer esa conexión, pero ¿cree que se podría tener, que hay gente que la tiene?

**(E):** Sí, creo que sí. Creo que sí. Hay gente que me dice 'soñé con mi viejo. Y me dijo esto y le hice caso'... no eso a mí no me pasa. Hay gente que tiene muchas facultades no sé de qué tipo para poder recibir mensajes, no sé cómo llamarlo a eso, del otro lado. Lo único que siento es

que tengo una persona, un ente, algo que me protege. Siempre, siempre he sido agradecido a eso.

**(Inv):** Si usted tuviera que ponerle, por un lado, un color y, por otro, una imagen a la muerte ¿qué le pondría, la representaría mejor?

**(E):** Siempre el color negro. Y una imagen no tengo una imagen, me parece que es algo inanimado. Yo podría imaginármela como la que vemos por todos lados con una guadaña horrible pero no me imagino... no tengo una imagen. Y el negro si me suena a luto. Pero no tengo una imagen formada de lo que puede ser la muerte salvo las caricaturas.

**(Inv):** ¿Creen que es un tema tabú la muerte?

**(E):** No.

**(Esposa de E):** La gente lo habla. Lo toma como algo natural que puede pasar sobre todo en la gente mayor. No lo toma como natural y se sufre más cuando es una persona joven. Ni que hablar de una criatura. Es más, hasta es injusto que le pase. Si es una persona mayor, yo en lo personal, no lo siento tanto porque es la ley de la vida porque sé que tiene que pasar, nos va a pasar a todos. Pero si me pone mal cuando es una criatura.

**(E):** Por eso yo lamenté mucho cuando se fueron mis amigos que se fueron jóvenes porque tenían una vida por delante.

**(Esposa de E):** Yo tengo el caso de mi hermano muy enfermo que se hace quimio en el Privado y justo le tocó estar al lado de un chico chiquito y dice que se largó a llorar por ver como sufría siendo tan chico y no por su quimio. Ver una criaturita en la misma situación te pone muy mal.

**(E):** Para mí el tema de la muerte no es tabú, yo lo puedo hablar y a mí no me afecta pero me cuido con la gente que estoy adelante. Porque hay gente para la que la muerte es tabú entonces no lo toco al tema. Cuando sé que le puede afectar a la otra persona, trato de no tocar el tema. Pero si se da conversar el tema yo lo converso sin ningún tipo de problemas y lo veo como algo natural. Hay gente que 'no, no me hables de eso', 'no traigas ese tipo de cosas', está bien listo. Hay que respetar los pensamientos de cada uno.

**(Inv):** ¿Que le sugiere la cremación?

**(E):** Sí hay dos temas. A mi esposa le genera una situación... aparte hay una cuestión religiosa, nosotros los judíos no permitimos la cremación. No está permitido por las leyes nuestras. Pero de todas maneras sí yo comparto con mi esposa... yo prefiero ir a ver a mis fallecidos y no que desaparezcan, a lo mejor estoy equivocado... será que la costumbre nuestra es enterrar a nuestros muertos y tenerlos ahí. No sé si está bien o mal, pero la cremación no me gusta. No tengo una explicación. No me gusta, es un rechazo, tomémoslo como un rechazo.

**(Inv):** ¿Cómo definiría su espiritualidad o religiosidad? no lo piense como algo formal o de formación religiosa, como a usted le parezca o filosofía de vida...

**(E):** Tengo mi espiritualidad, tengo valores morales, éticos que trato de manejarlos y cubrir ciertas pautas de honestidad, trabajo, de seriedad.

**(Esposa de E):** Y que se los has inculcado a los chicos.

**(E):** Sí, por supuesto. Ellos aprenden lo que ven en la casa. Traté de enseñar lo que es el trabajo, la seriedad, la responsabilidad. En cuanto a la espiritualidad mía trato de llevar una vida espiritual tranquila. Más a esta altura de la vida en que la campaña está terminada. Disfruto más de otro tipo de cosas, no tanto materiales sino más del afecto de los nietos. Aprecio mucho la relación con mis amigos. Yo quiero mucho a mis amigos y para mí eso es espiritualidad porque vivo con ellos y los quiero. Eso para mí es importante.

**(Esposa de E):** Los amigos de hace 50 años.

**(E):** Sí. Más o menos eso es lo que yo digo espiritualidad. No soy religioso, soy observante, nada más. Eso de ir al templo o a la iglesia, no, no... llevar una vida honesta, tranquila y no hacer mal a nadie. Y ayudar a quien pude ayudar de cualquier índole.

**(Inv):** ¿Cómo se proyecta de acá en adelante?

**(E):** Siempre con pequeños proyectos. Siempre con proyectos. No me puedo proyectar sin pensar que voy a hacer mañana. Tengo que tener algo, una meta por pequeña que sea. Me hace bien y necesito tener un proyecto de vida. Si es trabajo, bueno trabajo, si puedo es viajar. Mi proyecto es disfrutar lo que me reste mientras tenga salud. Ese es mi proyecto, vivir la vida de la mejor manera posible y si puedo tener alguna actividad laboral la tendré sino disfrutando de lo que tengo. Ahora no son tan audaces los proyectos. Los pienso un poco más.

**(Inv):** ¿Está contento con este cambio de casa?

**(E):** Sí. Esto ha sido muy meditado. No fue de un día para el otro. Hace rato que lo veníamos hablando. Y yo lo estoy disfrutando mucho. Yo he disfrutado siempre todas mis etapas. Y siempre me ha pasado que tengo que cambiar. Viví en una casa 10 años, luego en otra 15, y ahora en esta. Son ciclos que voy cumpliendo. Lo mismo me pasó con los trabajos.

---

Una vez finalizada la entrevista, el entrevistado se retiró de la cocina y continuamos conversando con la esposa a quien había entrevistado previamente.



**Entrevista a CC** (77 años, jubilada, secundario completo)

Fecha: 29-12-17

Duración del encuentro: 3 horas

La entrevista se pautó por teléfono una semana antes del encuentro. No conocía a CC aunque el contacto fue posible por intermedio de su profesora de Tango a quien yo conocía. La entrevista se desarrolló en su casa en un barrio de la localidad de Villa Allende. CC es viuda, aunque está en pareja desde hace cinco años, además es madre de dos hijas, abuela de siete nietos y bisabuela de diez bisnietos. CC proviene de una clase social humilde, siempre trabajó como empleada doméstica en casas de familia. Actualmente está jubilada y se dedica a cuidar a sus bisnietos, a hacer talleres en el centro de jubilados y actividades de costura. Durante todo el encuentro fue muy amable y estuvo dispuesta a responder todas las preguntas. La conversación se desarrolló en el living comedor de su casa, cuyo espacio es pequeño y está adornado con muchas fotos familiares (esposo, hijas, nietos, bisnietos), de bailes y amigos del centro de jubilados y certificados de los talleres a los que ha asistido en los últimos años (PUAM, centro de jubilados). Si bien estuvimos solas en la primera parte de la entrevista, luego su pareja se acercó a la mesa quien intervino en varias ocasiones a medida que se desarrollaba la entrevista. El motivo que explicito acerca del motivo de la entrevista fue que me encontraba realizando un trabajo para la universidad sobre diferentes concepciones acerca de la vida, la espiritualidad y la muerte. Le agradecí por permitirme entrevistarla y le recordé el carácter voluntario y confidencial de la entrevista. Le expliqué sobre la necesidad de que la conversación fuera grabada, aunque le advertí que su identidad sería resguardada en todo momento.

---

**Entrevistada (E):** Que llegada la noche vos tenes que decir 'Gracias he llegado a esto que quería'. Por lo menos yo lo veo así. Y le digo a mis compañeras que son grandes, pero yo soy la mayor. Les digo 'siempre positivo, lo negativo dejarlo aparte' porque eso te baja. Vos tenes que decir 'Yo con esto me recibo'.

**Investigadora (Inv):** Me voy a acordar de sus palabras.

**(E):** Sí. Sí, sí. Es así. Yo terminé el secundario de grande y a mí el último año me costó mucho. Me levantaba a las 5:30 de la mañana para estudiar, pero era una etapa que me faltaba. En el '95 terminé la primaria. Pero si hubiera tenido que hacer el secundario no lo hubiera podido hacer porque se requiere mucho tiempo para estudiar, para hacer, para buscar las cosas, para sentirte bien. Entonces cuando falleció mi esposo yo agarré y le dije a mi nieta 'Quiero que me anotes, quiero hacer el secundario' porque era una etapa que me faltaba. La verdad es que fueron tres años maravillosos. ¡Maravillosos! Tengo un recuerdo tan lindo de las profesoras, de las rectoras porque con ellos hemos ido a hacer viajes. Por eso te digo que ser positivo requiere de mucha fuerza. Yo lo que te puedo decir es que, hace dos horas hablé con mi hermana, la más chica, y ella se distanció con los hijos. La nieta tenía meses cuando se fueron. Entonces le digo 'si no se te da en esta Navidad que en la Navidad que viene el señor te ilumine para que Sergio y la compañera vayan a tu casa'. Entonces hoy me llama para contarme que le habló el hijo para decirle que quiere que el 31 vaya toda la familia a la casa de él. Entonces vos tenes que ser una agradecida de la vida y de Dios y decir 'gracias señor por todo lo que he conseguido y quiero que me des fuerza para conseguir todo lo que está a mi alcance' Eso es lo que siempre le hablo a la gente. Me gustaría en esos cursos porque a veces veo la gente que está enferma. Y yo tengo una meta. La enfermedad es como la araña cuando lleva a la mosca al telar para chuparla. Porque esa es la palabra. Esa es la enfermedad. Si vos te máquinas y te seguís dando, la enfermedad te lleva al telar. Eso es lo que yo le digo a todas. Yo hace tres años que no me hago un control. Ahora he sacado un turno para hacerme un control. Y te digo que he conseguido muchas cosas

en la vida porque fui a Adhara que había hecho una propuesta de hacer todas las cosas. Sobre todo para la mujer que está en la Av. Colón. Y yo tengo un problema grande con las várices. Ya me operaron de flebitis entonces cuando llegué ahí le dije al doctor que tengo soy jubilada y pensionada, que tengo el PAMI, pero yo ayudo a mi nieta, me estafaron porque no le hicieron el encadenado a la casita que le había hecho a ella y ahora se está hundiendo. La loza se ha rajado entonces quiero tratar de recuperar, no todo está perdido. Entonces vos tenes que sacar la fuerza y la voluntad sobrehumana. En la vida hay altibajos y entonces sabes que me dijo el doctor 'no hablemos más porque esta operación le sale 25 mil pesos. Yo la voy a operar en el Hospital Florencio Díaz. Por supuesto no va a ir mañana' pero esperé tanto puedo esperar un poco más 'Ojalá doctor la vida lo bendiga porque siempre se encuentra gente buena'. Vos sabes me hizo llorar el doctor porque yo no esperaba porque ellos tienen sus negocios. Todo es un negocio. Pierde eso para la clínica que él tiene. Entonces el martes tengo que ir a sacar turno. [Profundiza sobre su problema de várices 0:06:30] Por eso yo soy una agradecida de la vida. Eso es lo que le decía a Sandra (profesora de tango) Ella nos ha despertado a la vida. De hacer cosas para sentirnos bien. No sé si lo hago bien o mal, no importa. Pero como ella dice 'la edad que tienen ustedes, y querer aprender, realmente se necesitan ganas'. Y yo realmente estoy haciendo todo lo que no pude hacer antes. Y tengo mi nuevo compañero, porque mi esposo falleció hace 7 años, maravilloso. No le puedo pedir más a la vida. Porque Dios en ese sentido me premió con mi marido y ahora con este nuevo compañero que tengo hace 5 años. Con él vamos, me acompaña donde tenemos que bailar. Así que Sandra nos adora. Es algo tan importante, por eso te digo tenes que estar en positivo y decir con esto me voy a recibir (con énfasis y entusiasmo). Si después te falta algo bueno, pero vos entra por la puerta grande, pero nunca retrocedas.

**(Inv):** Gracias. Lo voy a tener muy presente.

**(E):** Y yo a las personas que están enfermas le hablo de la misma forma porque quizás nosotros todo lo que hacemos, estamos bien. Si vos te quedas en tu casa pasas a ser una planta que si te acordás le echas agua y sino te secas. Nosotros ayer fuimos al geriátrico Tomas Aurelio. Hay 110 viejitos. Es una palabra decir viejitos, no es una falta de respeto.

**(Inv):** Por supuesto que no.

**(E):** La felicidad que nosotros le llevamos a ellos al cantar, al bailar, para que ellos se sientan bien. Para mí es un canto a la vida. Y como yo les digo, cuando ustedes necesiten nos avisan porque nosotros estamos dispuestos. Y tenemos un grupo maravilloso. No le puedo pedir más a la vida.

**(Inv):** Está contenta con el grupo.

**(E):** Sí.

**(Inv):** Usted me decía que participa en el centro de jubilados ¿qué talleres hace ahí?

**(E):** Si por el Illia hacemos yoga, memoria y tango canyengue. Y, por la otra parte, tenemos tango y folclore. Que eso es por ADOM, no se dice PAMI. Y tenemos nutrición.

**(Inv):** Muchas actividades.

**(E):** Sí, sí. Es el único día que nos tomamos es el día martes porque tendríamos que ir a memoria.

**(Inv):** Ah, pero el resto de los días los tienen completos.

**(E):** Si y lo hacemos con gusto porque la música y el baile te incentivan el alma y te curan todas las cosas. Yo tengo una poesía que escribí porque me gusta escribir.

**(Inv):** A ver ¿y la tiene a mano?

**(E):** Por acá la busco...

**(Inv):** ¿Hace mucho que escribe poesía?

**(E):** Siempre me ha gustado y cuando quedé sola ahí empecé a escribir todas las cosas que tiene uno.

**(Inv):** Que lindo ejercicio.

**(E):** Si, si... ahí lo debo tener... tengo un cuaderno con todas las cosas... ¿estás apurada?  
[Mientras busca entre sus papeles]

**(Inv):** No, busque tranquila que tengo todo el tiempo del mundo.

**(E):** Acá está. Esto lo escribí el 1º del junio de 2017 a las 9 horas. Dice: 'Soy sueño. Soy vida. Soy como el viento que me lleva de un lado a otro. Soy remolino porque del baile vivo. Porque el baile es mi vida quiero morir bailando, porque el baile es mi sueño. No sé si lo hago bien o mal. Lo hago como yo lo siento. Es mi sueño bailar. No me quiten ese sueño porque la música me enciende el alma. Y mis pies vuelan al compás y no se quedan quietos. Déjenme bailar, no me quiten ese sueño'.

**(Inv):** Que hermoso su poema.

**(E):** Sí. Me encanta escribir. A veces cuando estoy...

**(Inv):** Cuando está tranquila...

**(E):** Porque vos para escribir necesitas el tiempo o mientras vas imaginando las cosas. Y escribí una novela cuando fue el concurso de Avon. No me gané nada, pero la escribí. Ahí conté la historia de mi vida. Ahí hacía 38 años que estábamos casados entonces contaba la historia de cómo vinieron los nietos. Todas las cosas lindas de la vida. Porque los hijos, los nietos y, ahora que tengo bisnietos, es la prolongación de mi vida. Y yo los amo. Es como si a vos te tapan la boca y vos no pudieras respirar. Eso es mi familia para mí. Es algo tan lindo.

**(Inv):** ¿Cómo ha sido su vida? ¿Usted es de Córdoba?

**(E):** Yo nací en Villa Allende a la orilla del río. Ahí nací, pero me anotaron mal, me anotaron en Villa Cabrera. Estuve peleando 5 años ahora tengo que volver para arreglar todo porque yo desde los 18 años que me enrole yo decía 12 de mayo de 1940 y peleé durante 5 años y no gané nada. Yo creo que por derecho yo debería haber ganado y quedarme en el '40. Porque eran más los años con el 40 que con el 41. Un año más o menos no es nada. Me dijeron 'No, usted es María Selva con S y de 1941'. Así que hasta ahora lo único que he sacado es el número de documento. Yo empecé a trabajar a los 6 años. Nosotros éramos 11 hermanos y me ponían en un banquito para limpiar la cocina. Después mi padre me dio. Mi madre no podía decir nada. Ya me habían llevado, eso me quedó grabado de por vida, me compraron tantas cosas. Porque yo era una niña soltera y me quería adoptar para el día de mañana dejar todos los bienes. Entonces

llegado el momento frente al juez él dijo 'Los hijos no se regalan. Si no tienen que comer que coman tierra con los padres'. Vos ves que ahora es cualquier cosa, pero antes no era así. Los hijos tenían que padecer al lado de los padres porque sino mi padre nos hubiera dado a todos. Y volví a mi casa. Y mi madre llena de alegría [se emociona]... porque mi madre no sabía ni leer ni escribir. Y ella quería siempre lo mejor para nosotros, pero las únicas que aprendimos a trabajar fuimos las mujeres. Porque los varones, mi papá decía, que no éramos hijos de ricos que no iban a ser médicos ni nada. Así que bueno cuando a los 11 tuve la posibilidad, vinieron y me dijeron que me iban a llevar a Buenos Aires y allá iba a terminar la escuela. Mi maestra me decía, porque me llamaba por el apellido, 'No te vayas porque van a ser todos versos'. Y efectivamente fue así. Nunca terminé. Entonces fui a trabajar a Buenos Aires. Te daban una carta de que los patrones se hacían responsables. Ahí fue que mi madre me mandó la partida de nacimiento, pero ella no sabía ni leer ni escribir. Y ahí cuando llegué a Buenos Aires me enteré que me tenía que enrolar y no sacar una cédula. No había el peligro que hay ahora. Nunca pasaba nada, después fue cambiando. Esas cosas de chico una señora me dio la posibilidad porque necesitaban una chica, pero pagaban mucho más. Me pagaban 360 pesos y ellos me iban a pagar 800. Entonces preparé la valija y la bajé a la noche porque allá a los departamentos te cerraban la puerta y no podías entrar. Y al otro día a las 6 de la mañana me escapé y me fui. Me fui a vivir a San Isidro. Después yo quería juntar plata para volver a mi casa porque ya tenía 20 años. Hacía 4 años que no venía entonces escribí una carta como si fuera mi madre porque ella nos decía 'ustedes escriban que yo les voy diciendo'. Ahí le puse que estaban enfermos y que quería que volviera. Entonces me fui, pero dejé la ropa. Después me la mandaron. Y todavía tengo la carta guardada donde me dijeron que si alguna vez volvía a Buenos Aires y yo quería volver a trabajar, las puertas de la casa estaban abiertas. Después me fui al campo a San Javier y ahí lo conocí a mi esposo. Y de ahí yo me vine a trabajar. Trabajaba en el Cerro de las Rosas como cama adentro. Después salí de ahí y me fui a convivir con quien después me casé. Y mi mamá quería que nos casáramos. Entonces fue llamarla a mi madrina y el 29 de enero del 1963 a las 10 de la mañana nos casamos por la iglesia y a las 9:30 por el civil. Éramos tan pobres... ¿sabes que comimos ese día? sopa de guía de zapallo. La guía de la planta. Pero salimos adelante. Hicimos la casita. Después él tuvo el accidente. Me tocó salir. A mi marido lo jubilaron a los 36 años. Tuvo un accidente en la fábrica. Tuve unas maestras y directoras maravillosas porque yo las llevaba a la escuela a mis hijas, pero después ellas las cruzaban para que se vinieran. Yo le compraba todas las cosas a mi marido como podía. Si tenía que arrastrarse se arrastraba, pero a las 12 en punto comía. Yo mentiría si dijera que tuve que decirle que vayan a hacer la tarea a mis hijas. Que distinto a los chicos de ahora. Trabajé mucho tiempo en el Cerro. En la última casa donde trabajé fue en Villa Cabrera donde estuve 20 años.

**(Inv):** Muchos años...

**(E):** En esa casa no me dieron un peso partido por la mitad. No me indemnizaron. Habían enajenado todo. Para qué iba a hacer juicio, iba a perder todo. Después me fueron sacando los días. [Profundiza sobre su situación laboral 0:24:55] Luego se enfermó mi marido le dio un ACV y después quedó postrado entonces dejé de trabajar. De ahí 20 años con el PAMI penuriando, peleando. Él tenía 14 operaciones en la pierna. De ahí deambulé. Entonces el día que él partió dije 'Voy a hacer el secundario' y eso fue como si me hubiera elevado porque encontré tanta gente buena, maravillosa, que hasta ahora estoy tan agradecida cuando los encuentro. Yo era la abuelita del colegio. Porque yo terminé a los 73 años y me regalaron esta medalla que no es de buena calidad ni nada... Y había venido un señor del Fondo Monetario Internacional y yo le conté un poco mi historia y me dijo 'Cuando usted se reciba yo voy a estar acá' y efectivamente cuando yo me recibí él estuvo ahí. Me hicieron una fiesta tan linda. Por eso digo que siempre las cosas tienen que ser en positivo. En negativo nada. Por eso las cosas que yo te diga capaz te sirvan porque cómo yo me levante, como quien está en el suelo, y salí adelante. Entonces ¿por qué no vas a salir vos? La posibilidad es lo más grande que puede tener el ser humano.

**(Inv):** Para adelante.

**(E):** Para adelante, nunca para atrás...

**(Inv):** Linda frase la suya.

**(E):** Sí.

**(Inv):** Si usted pudiera mencionar 4 o 5 hechos que han marcado su vida, que la marcaron ¿cuáles podría mencionar?

[Se interrumpe la charla por la llegada de la pareja de la entrevistada]

**(E):** Este es mi compañero

**(Inv):** Hola que tal ¿cómo le va?

**Pareja de (E):** Mucho gusto.

**(Inv):** Carolina soy yo.

**(E):** Bueno. Lo que a mí me marcó fue el accidente de mi esposo. Él trabajaba de noche. De día trabajaba 12 horas y de noche 11 horas. Fue por la noche el accidente. Pero no por error de él sino del compañero que le vino el sueño. Ya cuando se quiso dar cuenta se había trabado la línea y se rompió... A la mañana llegó el compañero y me dijo 'Su esposo tuvo un accidente' pero yo pensando se golpeó y luego va a volver. Nosotros teníamos las dos piecitas, esta parte (cocina comedor) la hicimos después. Entonces me fui con mi hija y fue duro. Porque nosotros lo cuidábamos desde la mañana hasta la noche y él no quería vivir. Así que estuvo desde el 24 de enero hasta los primeros días de mayo que le dieron unas pequeñas vacaciones para ver si se recuperaba. Ya le habían puesto 2 veces sangre. Había que hacerle anestesia total porque estaba en carne viva. Le sacaron carne para hacerle injertos. Volvía ese día de la curación y a una cuadra escuché mi hija llorar. Entonces agarré, tenía una bolsita red, puse todas mis cosas y me vine de la casa de mi cuñada. Y dije 'Si de ahora en adelante tenemos que sufrir los cuatro, vamos a sufrir los cuatro. Pero mientras yo tenga vida a mi hija nadie la va a basurear'. Y me vine acá. Dormimos acá. Cuando ella salía de la escuela lo íbamos a cuidar ahí hasta que él le dieron el alta. Ya después había que llevarlo, pero como tenía un clavo tenía que ir en ambulancia. La maestra le habló a mi hija más chica, y fue tan sabias las palabras que le dijo 'Tu mamá va a ocupar el papá de tu papá. Y si hoy tu mamá no te ve los deberes vos sabes que tenes que estudiar'. Yo me iba y las llevaba a la escuela. Tomaba el colectivo que en esa época paraba en la puerta de la escuela. Y volvía a las 9 de la noche con mi bolsita porque compraba todas las cosas para que él hiciera de comer a las chicas. Yo mentiría si dijera que volvía a mi casa y tenía que limpiar. Con agua fría, no había lavarropas... nunca se quejó. Nunca, nunca, nunca. Por eso yo les digo a mis... Eso fue lo que me marcó. Me tocó salir adelante. Y me tocaron casas buenas y casas malas. Porque me tocó una casa donde fui a trabajar y yo no sabía que era una señora que ocupaba a la gente y que después para no pagarle le decía que le habían robado. Entonces viene un policía particular y me dice 'Quiero que me digas donde has puesto la pulsera que le has robado a la señora'. '¿Qué? si yo no subí nunca arriba, ni sé dónde tiene los dormitorios y el baño'. Bueno me llevaron incomunicada en la 14. Y ahí llamé al patrón de mi cuñada y él le dijo 'Yo pongo las manos en el fuego por esa señora'. Yo con mi marido enfermo, bueno no enfermo sino accidentado que me iba a hacer juicio, yo con las hijas chicas, y así te fue marcando la vida. Te tocaron casas buenas, casas malas... por eso te digo. Uno aprende con el transcurso de la

vida. Como mi mamá había dicho 'Nunca toquen lo que no es suyo. Si algún día lo pueden comprar, en buena hora. Pero el ser honrado no tiene un valor equitativo, es algo grandioso'. Y yo estuve 20 años en esa casa y yo no sabía dónde ella guardaba las cosas [Profundiza sobre esa experiencia laboral 0:34:24] Eso es lo que aprendes en la vida, eso es lo que te marca. Yo tengo 2 nietas discapacitadas. De mi hija más chica. Mi nieto al que le arrancaron el brazo al nacer por no hacerle cesárea le arruinaron la vida para todo el viaje [se le corta la voz y llora] porque él tiene que hacer rehabilitación de por vida sino va a quedar en una silla de ruedas. ¿A vos te parece?... todas esas cosas te marcan. Si yo tuviera que escribir un libro, cuanto lloraría... porque no ha sido linda nuestra infancia. [Voz entrecortada] Hemos pasado hambre, necesidades porque para mi padre iba todo pa' el vino. Mi madre no. Mi madre nos servía la comida y a veces no le quedaba para ella... [silencio]... pero salí, eso es lo que le decía a mi marido... ahora tenemos gas, tenemos todas las cosas, pero él ya no, ya estaba entregado. Él quería partir porque las dificultades que tiene la familia te matan. Pagar una cosa que no es tuya cuando vos le enseñas todo bien. Yo siempre les digo a mis hijos 'yo he obrado bien toda mi vida. Yo no quiero que me lloren, al contrario. El día que yo parta pónganme música porque yo me voy a ver realizada de haber hecho todo lo que he querido'. No quiero lágrimas porque ¿de qué sirve? si esa persona ya no siente más nada. Eso es lo que he sentido yo cuando murió mi marido. Que no sirve de nada llorar, gritar, ni nada de eso porque esa persona... por eso digo que hay que valorar a la gente en vida. No cuando partís. Porque cuando partís ya no se escucha más nada. De nada sirven las lágrimas... no sé si eso es lo que me ibas a preguntar.

**(Inv):** Si no se preocupe, usted hable tranquila. Es parte de lo que le iba a preguntar.

**(E):** Si, si...

**(Inv):** ¿La muerte de su marido fue la primera muerte que la shockeo o hubo otras antes?

**(E):** Si después que murió mi marido, a los 8 meses murió la nenita que está ahí [señala una foto] esa es mi bisnieta en el segundo trasplante. Eso lo terminó a mi marido cuando se enteró que ella tenía cáncer a la médula. En el segundo trasplante murió. Yo cierro los ojos y la veo con su vaquerito blanco y con su mochila y que me decía 'Chau nona, me voy a hacer el trasplante, ya vuelvo'... cuando ella tenía todo el derecho del mundo de vivir [con énfasis]... sabes las veces que tuvo que ir a pedir sangre porque no se conseguía la sangre. Era cero negativo. No se conseguía. Y yo le decía cuando fui, porque tenemos una radio acá... 'si yo tuviera que cambiar mi vida para que ella hubiera vivido lo hubiera hecho'. Entonces me dicen que no hay que llorar porque es un ángel que desde dónde esté, nos va a estar cuidando. Le faltaban dos meses para cumplir 4 años. Era una chica despierta, llena de vida, que vos decís ¿por qué se tuvo que ir?... a los 8 meses que murió mi marido... son esas cosas que te marcan de por vida. Después le quité mis hijas a mi hija más grande. Yo crie a mis nietas más grandes. Su papá se fue cuando tenían 1 y 2 años y medio. Nosotros la ayudamos toda la vida a ella, pero después ella formó pareja y ya había pasado con malas intenciones. Entonces un día, no me voy a olvidar nunca era un 20 de junio, ella me dijo que le había marcado acá [señala una zona del cuerpo] con el cuchillo. Que si hablaba la iba a matar. Yo le dije 'usted no vuelve más' y ahí nomás me fui a la policía. Yo me voy a trabajar, pero si él le llega a hacer algo a mi nieta no voy a venir acá, voy a matarlo porque esas personas no tienen que vivir. Y mi hija en vez de haber elegido a sus hijas lo eligió a él. Mis nietas vivieron 20 años conmigo. Yo les hice terminar la primaria, la secundaria. La segunda es maestra mayor de obras, está bien que el título está archivado. Y la más grande cuando se quedó embarazada yo pensaba 'Uhh ahora mi hija me va a decir tanto que vos la cuidabas y ahora...' y ella me decía, porque tiene una manera de hablar, 'abuela vos no te hagas problema porque vos no sos culpable de nada. El error es mío'. Y ella tiene 5 varones y es a ella a quien la estoy ayudando. Son esas cosas que te marcan. Ahora ha vuelto el papá y le dije el otro día 'Jorge, cuida las chicas. No las dejes'... 20 años sin ver a sus hijas, ni siquiera para saber si estaban vivas

o muertas. Ahora dice que ha venido y que quiere reparar todo con esas chicas [voz entrecortada]... son muchas cosas por eso te digo...

**(Inv):** ¿Cuántas hijas tiene?

**(E):** Dos. Y los dos varones discapacitados... a uno le faltó oxígeno al nacer y al otro, no sé si habrás escuchado cuando en el cementerio parque cremaban todas esas cosas y no se ponían las cosas en condiciones entonces había gente que había nacido con cáncer... a uno le faltaba la oreja. Entonces mi nieto es imperkinético [hiperkinético]. Es un chico que no está quieto ni un momento. Y nació con hundimiento torácico. Tiene la chica en el medio y el chico fue concebido allá, en el barrio pegado al cementerio parque. Y ella no pudo hacer ningún juicio porque no tenía un centavo ni nosotros tampoco. Porque tendrían que haberle pagado porque fue culpa de ellos.

**(Inv):** No estaba en condiciones...

**(E):** No. Es como que vos quemas una cosa y dejas salir todos los microbios... porque realmente... entonces ella tiene los 2 varones. Esa es la más chica.

**(Inv):** ¿Que cementerio es?

**(E):** El cementerio de acá de Villa Allende frente al shopping para el otro lado [0:44:05 Explica por dónde está el cementerio] El barrio está pegado al cementerio. Tuvieron que luchar mucho hasta que consiguieron que cerraran el crematorio. No sería nada el cementerio, pero cremaban, traían patógenos y no tenían las cosas en condiciones. Y como con plata se tapa todo, pero esta vez la abogada luchó y luchó hasta que lo hizo cerrar. Pero ella no tenía plata para hacer juicio.

**(Inv):** ¿Cuántos nietos y bisnietos tiene?

**(E):** Tengo 7 nietos y 10 bisnietos. Tengo 2 muertos, la chiquita esa y el otro cuando nació muerto. Tengo 8 vivos.

**(Inv):** Una familia grande...

**(E):** Sí, sí...

**(Inv):** Usted mencionó que el día que se fuera de este mundo le gustaría que pusieran música y ¿a quién se lo ha podido decir?

**(E):** Yo se lo he dicho a mi hija porque yo voy a irme contenta, con alegría, el día que llegue porque he hecho todo lo que quería hacer. Lo que no pude hacer antes lo estoy haciendo ahora. Entonces yo me siento realizada. Cada uno a veces pide una cosa o pide otra. Pero yo digo que no quiero lágrimas. Y ¿sabes la broma que le hice?... y me ponen una radio en el cajón cuando yo esté aburrida así escucho música [risas]... es un decir viste...

**Pareja de (E):** Si ya está muerta para qué va a escuchar música.

**(Inv):** Pero la música...

**(E):** Es la vida. Incentiva el alma. Incentiva el alma.

**(Inv):** A la música la lleva muy dentro suyo...

**(E):** Sí, sí, sí... y bailar. Incansable. Ahora que me tengo que operar no sé cómo voy a hacer.

**(Inv):** Después se va a recuperar...

**(E):** Sí pero voy a perder de bailar.

**(Inv):** Bueno, pero mientras va a poder escuchar música.

**(E):** Sí, sí...

**(Inv):** A propósito de que usted menciona el tema, por supuesto que uno no decide cuándo, pero si usted pudiera elegir ¿cómo sería?

**(E):** Elegiría como le pasó a mi papá o a mi mamá. Mi papá cayó muerto en la calle. No molestar a nadie. Porque mi esposo estuvo 4 años postrado y es horrible no poderte movilizar. Mi hija tiene los 2 hijos discapacitados y trabaja. Ella no me va a poder venir a cuidar. Y la otra menos. Entonces me gustaría que Dios me llevara diciendo [golpea la mesa] 'más luego te vengo a buscar'. No molestar a nadie. A mi nicho ya lo tengo comprado. 'Si no tienen para el cajón me envuelven en una sábana total nadie va a saber'.

**Pareja de (E):** Y ya todas las personas grandes... yo también tengo el nicho hecho.

**(Inv):** ¿También usted?

**Pareja de (E):** Sí por supuesto para que los hijos no tengan problemas. Yo vivía en el campo y tengo nicho. Todos mis hermanos han hecho así.

**(E):** Porque él allá no paga, pero nosotros acá pagamos perpetuidad que antes era de por vida pero dicen que ahora la perpetuidad dura diez años nada más. Hay que pagar ahora el mantenimiento municipal. Siempre se sigue pagando.

**(Inv):** ¿Cuándo lo compró usted?

**(E):** Cuando falleció mi marido. Yo iba a la iglesia y da la casualidad que cuando murió mi bisnieta había cuatro desocupados. A ella se lo compró mi nieta. Entonces la señora me dijo '¿por qué no me dijo?' y yo le dije que las veces que le había preguntado, hace como ocho meses que la estoy peleando y diciéndole. Si yo le digo es porque yo le voy a pagar'. Y ella no creía.

**(Inv):** ¿Quién es esa señora?

**(E):** La señora que estaba a cargo de los papeles del cementerio. Porque antes era de la iglesia y a hora es municipal. Entonces le dije 'usted hágame todos los papeles que yo voy al banco y en 5 minutos vuelvo'. Ella no quería creer. 'Acá está la plata'. Entonces compré el nicho de mi marido y el banco ahí nomás me dio el préstamo. Y fui y lo compré. Por eso lo que le digo a mi hija que no...

**Pareja de (E):** Si usted va ahora a buscar un nicho ahora vale más que la muerte. Es carísimo como un departamento.

**(E):** Sí porque no es tierra.



**(Inv):** ¿Cuándo es nicho es más caro?

**(E):** Sí. La tierra te cobra lo mismo lo que pasa es q ahí si vos el día de mañana lo quieres sacar, cremar... es así.

**Pareja de (E):** Han hecho como unos departamentos. Es muy lindo.

**(E):** Acá nada que ver con el cementerio San Jerónimo. No. Acá hay que sacarse el sombrero. Está bien cuidado.

**Pareja de (E):** Mucho lujo.

**(E):** Y bueno ese es el deseo que uno tiene. Mi hija por ahí me dice 'mamá tenes que darte cuenta'... bueno si tengo que morir bailando voy a morir bailando, pero no me quiten eso.

**(Inv):** ¿Qué música le gusta?

**(E):** Cualquiera.

**(Inv):** Mientras que sea música que se pueda bailar...

**(E):** Sí, sí. Nosotros somos socios del club de abuelos que está detrás del Carbó. Ahí vamos todos los sábados. Hay que sacarse el sombrero como lo han modernizado. Han puesto mesas redondas, tienen manteles largos hasta el piso, han cambiado las sillas, donde se baila han puesto cerámicos nuevos.

**(Inv):** ¿Van a ir mañana?

**(E):** Sí. La última vez que llovía a cántaros que arrancó los árboles yo no estuve, pero cuando llegamos [profundiza sobre la situación 0:53:45] Hay una señora que se ha recibido y tiene 85 años.

**Pareja de (E):** ¿Para qué?

**(E):** No importa. Vos te sentís realizado. Él tiene una manera distinta de pensar, yo no. Si a mí me hubieran dado la posibilidad para seguir estudiando yo hubiera seguido. Nosotros hicimos un secundario maravilloso. Nosotros rendimos la parte de la vista, todo lo que tiene el ojo humano, todo lo que tiene el hombre. En física a cuanto vuela el avión. Un secundario maravilloso, maravilloso... [profundiza sobre el secundario 0:56:06]

**(Inv):** Usted mencionó que ya tenía el nicho entonces no le interesa cremarse...

**(E):** No sé, va... mi marido antes de morir pidió que lo cremáramos, pero llegado ese momento no me animé. Entonces le compramos el cajón y lo pusimos ahí. Y era como él decía 'no va nadie'. Porque mi nieta dice 'yo lo quiero recordar al abuelo como era. Yo si voy ahí lo único que voy a ver son los huesos'.

**Pareja de (E):** Después que te cremas sos una ceniza e'perro. No queman 1, queman de 5 por vuelta.

**(E):** Vos sabías que vendían los cajones. Yo pensaba que los cremaban con el cajón, pero no al cajón lo vuelven a vender.

**(Inv):** Ah no sabía eso.

**(E):** Sí [con énfasis] si dijeron ahí.

**(Inv):** ¿Dónde dijeron?

**(E):** En la televisión.

**(Inv):** ¿En dónde?

**(E):** En Córdoba... por lo menos usado 10 veces el mismo cajón de la cremación.

**(Inv):** O sea que ¿ustedes se enteraron por las noticias?

**(E):** Sí, sí. Y los amontonan todos entonces no sabes las cenizas que te dan.

**Pareja de (E):** El cajón sale como 15 o 20 mil pesos.

**(Inv):** No había escuchado nunca eso. Y ¿desde esa vez entonces lo dudo?

**(E):** Como que la gente dice que lo creman, pero no saben si la ceniza que le dieron es... lo único que uno tiene que decir que sea la ceniza de quien sea, te llevo ahí donde iba a llevar a mi marido. Por ejemplo, mi cuñado murió y lo cremaron a él, lo llevaron a Santa Fe. Y él quiso que lo desparramaran en la plaza.

**Pareja de (E):** Todo es un negocio. Hoy si usted no tiene plata no camina, no se puede operar... si vos sos pobre no tenes nada. Todo es un negocio con médicos, con curas y todo para atrás

**(E):** Sí... pero hay médicos buenos. Eso que yo te decía [Profundiza sobre lo que el médico le dijo 0:59:35] Hay que ser agradecido en la vida, no todo está podrido.

**(Inv):** Usted mencionó recién que no se animó a cremarlo a su marido ¿por qué?

**(E):** Mmm, no sé, sentía una cosa rara, no podía. Porque yo estaba sola cuando murió él.

**(Inv):** ¿Estaban en esta casa?

**(E):** Sí, él estaba ahí. Mi hija había ido al casino con las 4 hijas. Entonces todavía tenía a mi nietita, estaba vivo. Y mi marido estaba sentado en la silla de ruedas. Tal es así que una nieta había venido y había dejado una bombacha de hilo. Entonces dice 'y esto que está acá' porque era bromista... entonces le digo 'es una bombacha de la Analía'... 'Bueno, pero no es lugar'. Yo estaba lavando un acolchado. Mi nieto bisnieto estaba en la computadora y le pedí que lo fuera a buscar a su papá. Hacía 10 días que nos habían dado la silla de ruedas el PAMI. Y de esa silla teníamos que ponerlo en otra porque me hicieron cortar la casa para llevarlo, y me quedó una cosa chiquitita para pasar [refiriéndose a la remodelación de la casa para que pudiera pasar la silla de ruedas hacia las habitaciones] Y cuando yo estaba yendo al baño, no me voy a olvidar nunca las palabras que le dijo al papá de los chicos 'cuidame los chicos'. Porque eran su vida. Y cuando llegamos ahí ya se estaba cortando él... se nos cayó boca abajo. Era un peso muerto. Medía un 1,80. Hay Martín se nos va a asfixiar'... lo dimos vuelta. Le hice respiración boca a boca, pero yo no sabía que cuando vos haces respiración boca a boca tenes que golpearle el pecho. Eso no lo sabía, ahora lo he aprendido. Y ahí nomás la llamé a mi hija y le dije. Vino la ambulancia, habrá venido como a los 7 minutos y el cuerpo humano puede estar 5 minutos... le

hicieron todas las cosas, me hicieron salir... y me dijeron 'no hay nada que hacerle'. Y lo tuvimos que sacar como una bolsa de papas porque en camilla no entraba. Y no me animé. Entonces fuimos a ver los cajones con mi hija... 'Mami es el último gasto que vas a hacer por el papi, comprale este que es un poquito más caro, pero es el último gasto'. El PAMI en ese tiempo te daba 1.800 pesos y el cajón salía 5.500. Estaba como el ave de rapiña iba y volvía. Porque yo le había dado dinero y yo tenía que entregar los 4 mil porque él con eso se compraba otro cajón. Y vos sabes lo que es estar con la persona esa y que él iba y venía... ¿cómo te sentís vos? te sentís mal. Y por fin pude conseguir la plata esa.

**(Inv):** ¿Con quienes estaba ahí?

**(E):** Con mi hija y la familia porque acá se enteraron a los 2 meses que él había muerto. Mi marido fue una persona muy querida. Estábamos solitos nosotros ahí.

**(Inv):** El servicio fúnebre lo llevó...

**(E):** Sí el servicio fúnebre. Tal es así que él tenía el marcapaso y nos dijeron que había que sacar el marcapaso porque había que devolverlo. Cuando lo llevé al PAMI me dijeron que esas cosas ya no sirven. Entonces se lo llevé al médico de cabecera que tenía él. Por eso te digo, no me animé, pero él quería. Porque decía 'después me van a olvidar'. Y yo voy, yo sola nomás.

**(Inv):** ¿Usted suele ir al cementerio?

**(E):** Sí, sí, yo suelo ir. Tal es así que para entrar al cementerio tenía que entrar con otra persona porque tenía ese recelo y cuando murió mi marido ahí perdí todo. Entonces puedo entrar y salir...

**(Inv):** ¿Por qué? ¿Antes que sentía?

**(E):** Como un recelo que tenía. Es una cosa como que vos tenías miedo de entrar. Entonces yo cuando iba al cementerio iba con otra persona porque así ya era distinto. Y bueno tuve que perderla de ir sola...

**(Inv):** ¿A qué tenía miedo?

**(E):** Toda la vida le tuve miedo a los muertos y dicen que hay que tener miedo a los vivos porque los muertos ya no van a hacer nada... y bueno, me quedó eso de chica y ya eso no lo perdes. Pero tenía razón, eso era lo que yo le decía a mi hija, 'cuánta razón tenía el papá' te liberás (con la cremación) ahora tenes que estar pagando 400 por año para el mantenimiento, pero no le hacen anda. Ahí donde está mi nieta he tenido que ir con el balde y la escoba y limpiar por las palomas. Pero de la parte de él no, ahí está limpiecito no hace falta limpiar.

**(Inv):** Ah no están juntos...

**(E):** No, no. Ella está más al fondo. Está ahí en la entrada y él está más allá.

**(Inv):** ¿Usted en qué momentos suele ir al cementerio?

**(E):** Cuando es 11 porque el 11 es el día en que él falleció. Entonces cuando es 11 más o menos a mí me gusta ir. Le sé poner una velita. Ese es mi esposo que está con la flor [muestra una foto colgada en el living comedor]. Ese es mi esposo.

**(Inv):** Y le pone velitas...

**(E):** Sí, sí, sí. Acá ya estaba viejo. Tenía la cabeza blanca. Y esa es mi bisnieta [refiriéndose a la que falleció] ahí nos sacamos esa foto que fue lo que nos quedó de recuerdo. Y ella es la mamá de ella [explica quiénes son las personas que aparecen en las fotos y los certificados 1:08:35].

[Interrumpo la charla para solicitar acceso al baño y al regresar explico a la pareja de la entrevistada el motivo de la entrevista a raíz de su pregunta]

**(Inv):** Usted mencionó que enciende una velita como una forma de recordar...

**(E):** Cuando me siento mal o necesito una ayuda al abuelo. Es algo increíble. Yo siempre de donde esté le pido que nos cuide, sobre todo a mi nieto porque son varones. Que no caigan en el mal paso. Que los proteja.

**Pareja de (E):** De la droga...

**(Inv):** Cuando usted se siente mal ¿ahí es cuando prende la velita? ¿Suele rezar?

**(E):** No, no, no. Yo lo hablo. Yo le digo a mi hija que por ahí se levantaba cansada porque el jueves y viernes trabaja desde la mañana hasta a la noche. Entonces yo le digo 'cuando vos te sientas mal, acordate de tu papa. Tu papá se arrastraba en el suelo, pero él no decía no lo puedo hacer'. Él me sabía decir 'no le laves el apunte, mirá como estoy y sin embargo yo me levanto'. Eso te va a ayudar.

**Pareja de (E):** Ha tenido muy mucho espíritu. Era del campo con toda su fuerza.

**(Inv):** Cuando le prende una velita le habla...

**(E):** Sí le hablo como si estuviera

**(Inv):** ¿Le habla en voz alta?

**(E):** No, no. Con el pensamiento. Nosotros le decimos Cacho. La fortaleza de seguir adelante. Él me decía que él quería partir antes porque yo era más fuerte. 'Vos aguantas cosas que yo no' él me decía. Por eso cuando yo me siento así... fue una persona muy buena. Yo les digo a mis hijas 'si ustedes se quejaron de su papá no tendrían perdón'... mis hijas no supieron lo que era lavarse una bombacha. Papá era todo. Él quería que estudiaran. A las 12 en punto estaba la comida servida. Y él cuidaba los nietos, le decían la guardería Cachito. A él no le gustaba cocinar, pero por los chicos lo hacía. Y se lavaban las cosas, secar y guardar.

**(Inv):** Y a su bisnieta ¿le suele prender velitas?

**(E):** No, no. A ella le pido que cuide a sus primos desde donde esté. Porque a mí me dijeron en la iglesia que es un angelito, no hay que hacerle misas ni ninguna de esas cosas.

**(Inv):** Ah le dijeron que no...

**(E):** Sí eso fue lo que me dijeron. Porque ella los amaba a sus primos. Los amaba. Los primos eran sagrados. A pesar de corta edad era una chica que parecía de diez años. Yo hacía las compras y guardábamos la mercadería ahí en ese tiempo y ella sabía dónde iba el arroz, el fideo; ella se guardaba la ropa; elegía la ropa que se iba a poner. El Hospital de Niños era la casa de ella. Ella

les decía, perdonando la palabra, 'haceme todo lo que quieras que ya va a venir mi abuela y te va a hacer cagar'. Y ellos nos contaban a nosotros.

**(Inv):** Esto que le dijeron que no le hicieran misa ¿quién se lo dijo?

**(E):** Una señora que estaba ahí. Entonces le digo 'Emilse cuida a tus primos desde donde estes' porque es una chica que no hizo mal a nadie.

**(Inv):** Claro.

**(E):** A ella le habían enseñado que se tenía que lavar las manos y ponerse alcohol en gel. Ella sabía todo. Sí, sí. La amaban en el hospital. Los chicos de Soles vieras las cosas que le habían regalado.

**(Inv):** ¿Cuánto hace que falleció ella?

**(E):** Y va a hacer siete años, sí porque mi marido va a hacer ocho años. Yo pensaba que era una operación, pero no, el trasplante es que te cambian la sangre de otro. Yo no sabía. Yo decía pobrecita... el primer trasplante a los 3 meses.

**(Inv):** ¿Cómo era su nombre completo? porque mi cuñada trabajó en Soles, quizás la conocía...

**(E):** Emilse J.... Si ellos tenían toda la historia clínica en un cuaderno. Cómo fue la enfermedad, todo lo que le hicieron. Así como lo tiene él [refiriéndose a su pareja] que yo nunca lo he tenido. Pero en un cuaderno. Viste que el doctor lo tiene en la computadora. La madre la vez pasada fue a una fiesta y se encontró con la doctora.

**(Inv):** Cuando usted va al cementerio ¿la va a ver a ella también?

**(E):** Sí, sí. Paso primero. Ella está acá y hago dos tramos y ya está mi marido.

**(Inv):** Va los 11...

**(E):** Cuando voy a visitarlo a mi marido voy a verla a ella. Porque ella falleció el 24 pero para mi nieta dice ella que falleció el 17 de marzo porque ahí entro en coma. Y ya estuvo hasta el 24 y ya no hubo más nada que hacerle. Cuando vos tenes el corazón bien tenes mucha vida, pero cuando falló el corazón le falló todo. La madre es Silvana C... para que vos le preguntes.

**(Inv):** Y cuando suele ir le hace algunos arreglos...

**(E):** Sí, le sé limpiar el vidrio porque tiene florcitas que le ponen, sí, sí...

**(Inv):** Y ¿alguna vez se puso a pensar cómo será cuando no estemos más en este mundo, en cómo será el después? ¿Si le gustaría encontrarse con alguien?

**(E):** No. No, no, no... nunca pensé eso. Es como cuando vienen y te hablan y dicen que llega el fin del mundo. Si el fin del mundo llega cuando partís. Ahí está el fin del mundo, no es que va a venir.

**(Inv):** Sí, me acuerdo de ese comentario sobre que se venía el fin del mundo...

**(E):** Yo cuando alguien viene y me dice eso, yo sé que es cuando uno parte, porque ya se te acabó todo.

**(Inv):** Y el más allá...

**(E):** Sí debe ser muy lindo porque nade ha vuelto... eso es lo que yo digo.

**(Inv):** Y eso que usted dice ¿piensa en cómo puede llegar a ser?

**(E):** Y que, a lo mejor, es mejor que la vida de la tierra. Pienso que debe ser así por eso todo el que ha ido no ha vuelto. Porque según lo que dicen que después nos volveremos a reencontrar.

**(Inv):** ¿Le gustaría reencontrarse con sus seres queridos?

**(E):** No, no... yo no sé porque, no creo en eso.

**(Inv):** Yo no sé cómo será, por eso le pregunto...

**(E):** No, no, no... Si está el destino de que nos vamos a encontrar bueno nos encontraremos. Pero no, no pensar...

**(Inv):** Usted dijo recién que cuando fue a la iglesia le dijeron que no le hiciera misa a su bisnieta ¿iba a la iglesia?

**(E):** Sí solía ir, pero ya hace un tiempo que dejé de ir.

**(Inv):** ¿A dónde iba?

**(E):** Acá cerca de la plaza. La Iglesia del Carmen... acá tengo fotos...

[Mientras la pareja de la entrevistada comenta que antes vivía en otra zona, ella acerca las fotos a la mesa y me las muestra]

**(E):** [Profundiza sobre una situación de taller en la cual una profesora no le daba la atención que la entrevistada requería 1:36:20] Yo tengo que ir a un lugar donde yo me sienta bien. Para sentirte mal no. Por eso esto que nosotros hacemos, nosotros nos sentimos bien.

**(Inv):** Claro hay que hacer cosas que a uno le hagan bien... veo que también hizo yoga...

**(E):** Sí, sí... tengo un montón de cosas ahí. Ahora que vienen las vacaciones... pero ahora quiero pintar. Tengo que pintar acá.

**(Inv):** Ah, la casa...

**(E):** Sí. Yo puse cerámico, todo. Yo hago de todo gracias a Dios.

**(Inv):** ¿Usted los coloca?

**(E):** Sí.

**(Inv):** Qué bárbaro ¿cómo lo hace?

**(E):** Ya te voy a mostrar. La pinté de cuatro colores. Mirá vení a ver... este es mi dormitorio [me muestra los arreglos de la casa y los diferentes ambientes 1:37:51].

**(Inv):** Acá tiene otro diploma.

**(E):** Sí, ese es el de secundario.

**(Inv):** Bachiller orientado en economía y administración... 19 de diciembre de 2013 [leo en voz alta el diploma].

[Profundiza la pareja de la entrevistada sobre sus tareas de carpintería.  
Además, me muestra fotos de su 80 cumpleaños 1:40:45]

**(Inv):** Si yo le digo una frase usted ¿me puede decir que le significa esa frase? ¿Qué le significa la frase morir de viejo?

**(E):** Morir de viejo y haber logrado todo lo que uno quería. Eso.

**(Inv):** Me gustó cómo completó la frase. Le sale la poeta de adentro.

**(E):** Si [con énfasis]... y esta es la foto del club de los abuelos, ahora tenemos piso nuevo [profundiza sobre la foto 1:43:34].

**(Inv):** Cómo definiría usted su espiritualidad, a lo que usted quiera atribuirle la palabra espiritualidad, no necesariamente le estoy preguntando por religión... por ejemplo en lo que cree, en lo que hace, el espíritu que le pone a las cosas...

**(E):** Y le pongo el espíritu de vivir. De lograr la meta que uno se impone. No quiere decir nada la edad que tengamos. Porque yo creo que la edad que tengo debe significar 20 años. El espíritu que yo tengo.

**(Inv):** Usted me dijo antes que usted rezaba de una forma en donde pedía con el pensamiento y además ¿reza alguna oración?

**(E):** No, no. Yo pido...

**(Inv):** Pide directamente...

**(E):** Sí, sí, sí.

**Pareja de (E):** Tiene un poder ella'.

**(Inv):** ¿en serio?

**(E):** Sí. Yo curo a través de Dios.

**(Inv):** Mire usted ¿y que suele curar?...

**(E):** No sé si vos alguna vez has sentido de...

**(Inv):** A mí me han curado el empacho, por ejemplo.

**(E):** Sí, sí. Nosotros acá al empacho lo curamos con la cinta. No es equitativamente que sea la persona. Por ahí a mí me llaman por teléfono y yo curo a través de él.

**(Inv):** Ah claro...

**(E):** La ojeadura... hay veces en que en que te va mal en las cosas entonces yo tiro agua en la tierra y curo el rastro tres días. Cuando la persona no puede venir entonces lo curo a través de él. Como me ha dado resultado entonces no me hace falta que venga la persona.

**Pareja de (E):** ¿Vos sabes cuánto cobra una mujer para hacer todo ese trabajo? como tres mil y pico de pesos... yo tengo un sobrino que anda en una curandera...

**(E):** Este, tengo una compañera y ella como escucho me dijo que tenía un hijo ingeniero que estaba trabado; le salen trabajos y después queda parado. Le digo 'mira Elsitita cuando yo llegue a casa voy a echar el agua y hoy lo empiezo a curar'. Al otro día le pregunté cómo estaba y me dijo 'vos sabes, ahora está empezado a repuntar. Tiene trabajo a rolete'. No es que yo lo haga, yo lo hago a través de Dios. Es como la novela, ves no es él que hace el milagro, él lo hacía a través de Dios. Entonces si yo puedo hacer el bien...

**(Inv):** ¿A qué novela se refiere?

**(E):** La novela que terminó que habían abierto el mar...

**(Inv):** Ah la de Moisés.

**(E):** Sí Moisés.

**(Inv):** Yo no la he visto ¿usted la veía?

**(E):** Sí, cuando se abre... y pasan todos los soldados. Y después cuando dice que van a dar toda la vuelta y que se va a desmoronar... no esto está bien hecho y sin embargo se va a pique. Y ahí cuanta la historia. Entonces vos haces el bien a través de... cuando fui el otro día le dije a una señora, que tiene dificultad para caminar, cuál era su primer nombre. 'Yo la voy a curar, espero que le de alivio' le dije. Yo este sábado no la voy a ver sino recién el otro sábado para reyes. Y la otra señora, el compañero me decía que la habían llevado a un neuropsiquiátrico. Entonces le dije que yo la iba a curar y cuando lo vi me dijo que estaba de diez, pero los hijos no la quieren sacar. Entonces yo como digo, lo hago a través de Dios. No es que sean mis manos. Y si puedo hacer el bien por qué no lo voy a hacer.

**(Inv):** ¿Cómo es que cura el rastro? eso no lo había escuchado.

**(E):** Viste a los caballos, le marcas la herradura. El caballo tiene cuatro patas [mientras dibuja en un papel a medida que me explica] pero la persona tiene dos. Entonces vos la marcas con la misma cuchilla.

**(Inv):** Con un cuchillo...

**(E):** Cuchilla, cuchilla. Marcas. Esta es toda la orilla del pie.

**(Inv):** Si no está la persona entonces...

**(E):** A través de él. Entonces yo hago que camine para adelante. Vos por ningún motivo o razón te vas a dar vuelta para atrás. Porque si te das vuelta no te sirve de nada. Después con el cuchillo vas cortando y vas diciendo 'morite bicho' como hacían en el campo que curaban al animal



cuando estaba enfermo. Pero el caballo tiene cuatro patas. Hay que hacerlo durante tres días seguidos.

**(Inv):** Ah durante tres días...

**(E):** Sí entonces vos ahí ves... yo me acuerdo que la pareja de mi nieta había mandado mucho tiempo el curriculum. Entonces, como tomaba, mi nieta me decía 'curalo a ver si en una de esas deja de tomar'. Y al otro día lo mandaron a llamar para que llevara el curriculum donde lo había llevado. Y entró a trabajar.

**(Inv):** Qué bárbaro.

**(E):** Es la fe. Por eso te digo que siempre tenes que tener la fe en positivo. Nunca en negativo. Si vos ves una persona negativa decís que estas ocupada o que te vas. Porque las personas negativas tiran para abajo. Porque hay personas negativas. Si yo puedo hacer el bien... si no me cuesta nada.

**(Inv):** ¿Y la llaman por teléfono para que cure?

**(E):** Sí, sí...

**(Inv):** ¿Quienes le piden? ¿Los vecinos...?

**(E):** No, los vecinos no. La gente del centro de jubilados y también una chica que vive en Estados Unidos. No me llamó ella sino la madre. Me dice 'mi hija está de mal y ya no sé qué hacer'... entonces le digo 'mira Estercita, yo la voy a curar. Después me decís como está'. 'Mi hija anda de diez'... entonces alabado sea el señor. Si yo lo puedo hacer no me cuesta nada.

**Pareja de (E):** Y de larga distancia.

**(Inv):** Claro.

**Pareja de (E):** Buenos Aires puede ser pero...

**(E):** Sí. Es la gracia que Dios me ha dado.

**(Inv):** ¿De quién aprendió?

**(E):** De mi hermano cuando trabajaba en la estancia y ahí curaban a los caballos. Entonces digo yo, si a los caballos los curan porqué al ser humano no. Los chicos cuando tienen parásitos los curas y los chicos están de diez. Porque lo matas al bicho que tiene ahí. Al hacerle con el cuchillo así, después levantarlo, lo matas al bicho. Pero no de atrás para adelante sino de adelante para atrás. Me entendes, la persona no se tiene que dar vuelta. Así que después tengo que echar agua porque me quedan 2 para curar. Hoy es el último día. Así que siempre que salgo les digo 'bueno si vos queres'.

**(Inv):** Ah ahí le encargan.

**(E):** Sí, sí. A la profe de tango y al marido los curé.

**Pareja de (E):** Se traban no sé... al yerno de ella lo habían echado del banco y fue ella y lo curó.

**(E):** Ahí lo llamaron de todos lados para trabajar. Entonces si yo lo puedo hacer, total no le hago mal a nadie.

**(Inv):** Claro. Y además del rastro ¿qué otra cosa cura?

**(E):** Curo los nervios con el arroz.

**Pareja de (E):** Es muy importante que vos donde te golpeas...

**(Inv):** Creo que también se hace con trigo...

**(E):** Sí, pero yo nunca lo hice con trigo. Pero yo lo he hecho con arroz siempre. Él me dice por ahí que, aunque sea una coca que te traigan, pero no le digo. Si yo ya hice el juramento que yo mientras pueda curar lo voy a curar, para que la vida de mi nieta sea mejor. A pesar de sus dificultades, que su vida sea mejor. Porque mi nieto cumplió 31 años y ahora le agarran crisis, antes convulsiones. Queda duro el brazo y la mano que no se la puedes abrir. Y pide socorro. Entonces, yo digo, si yo puedo hacer el bien para que Dios me dé para con mi nieto, no me cuesta nada. Y yo lo hago. Y no tenes que estar pensando...

**(Inv):** Y ¿a los nervios y al empacho donde aprendió?

**(E):** Me decían que tenía que ser semana santa... 'no, debe ser la fe que yo tenía'.

**(Inv):** Pero ¿alguien le enseñó?

**(E):** No, yo vi como curaban, pero me dijeron que me tenían que dar el poder en semana santa o Navidad y yo esos días trabajaba.

**Pareja de (E):** Si tomas un geniol no pasa nada.

**(E):** Yo te rezo. Yo a mi bisnieta la curo y queda planchada. Y a los chicos que la cuidaban yo la curaba.

**Pareja de (E):** Una amiga de ella que siempre le dice, pero algo le tiene que traer para compartir...

**(E):** No. No sé cómo pensara él pero yo hice un juramento y ese juramento tengo que mantenerlo porque es la salud de mi nieto. Mientras que la vida de ellos sea mejor. Si dijera bueno tengo que pagar, pero no tengo que pagar. Si había venido mucha gente que me ha querido pagar, pero yo les he dicho que yo no cobro. Yo curo sin cobrar. Realmente esa es la palabra. El que cobra no cura. Así que esa es otra etapa que tengo a mi favor.

**(Inv):** ¿Cuándo empezó a curar?

**(E):** Después que falleció mi marido.

**(Inv):** Ah hace poco.

**(E):** Si porque cuando las chicas eran chicas él no quería porque decía que la gente es mala y a lo mejor al chico le puede pasar algo y después te denuncian...

**(Inv):** Pero a sus hijas en su momento si las curaba...

**(E):** Sí, sí. Mi hija... tuve nueve años para salvarle la vida. Vino una señora riojana y me dijo como se curaba la pata de cabra.

**(Inv):** ¿A su hija cuando era chica?

**(E):** Sí. Tenía un año y tres meses. Y la curé hasta casi los diez años. Y me dijo, 'yo le voy a enseñar'. Y ella, por ejemplo, a la otra le tiraba el cuerito y le solucionaba, pero en cambio a ella no. Yo le curaba el estómago y la fajaba tres días sin darle nada... porque ¿qué hace el médico?... el médico te da una cosa para que te corte no para que despidas eso que tenes.

**Pareja de (E):** Sabes cómo le dicen por eso nadie quiere que la curen... andá a la bruja.

**(E):** Mi hermana me decía 'sos bruja vos, me dijiste ayer y se dieron las cosas. Yo ya había perdido las esperanzas'... 'yo porque tengo fe'... vos sabes lo que es no ver a tu nieta de meses recién ahora que tiene recién 11 años, vas a poder ir a compartir con ella la mesa. Es algo grande. 'Yo voy a pedir a Dios para que a vos se te de'. Por eso, hoy me hablaba para contarme. No sabes la felicidad que me da. Porque a mi si mi nieta me dijera 'no te traigo más los chicos', no sé... si vos no los quisieras sería una cosa distinta, pero ellos no, ellos son mi vida. Como yo le digo a él, sean lo que sean, despatarrados, son mis bisnietos. Y mi marido me dijo antes de morir 'cuida la familia. La familia no se compra, se obtiene' entonces estoy haciendo todo lo que él me dijo antes. Yo todo lo que pueda hacer lo voy a hacer. A lo mejor no me compro un pantalón y lo remiendo, pero si yo lo puedo hacer... si total no me voy a llevar la plata el día que parta. Porque es así. Ahora tengo que pensar como le voy a arreglar la casa.

**(Inv):** Usted dijo que cuando cura lo hace a través de Dios y que es una persona positiva que tiene fe por eso resulta...

**(E):** Sí, sí, porque yo tengo fe.

**(Inv):** Además de curar ¿suele en otros momentos rezar y pedir o solo cuando cura?

**(E):** Yo, por ejemplo, ayer me fue tan bien con el médico entonces decía, 'gracias señor' porque realmente hacía de cuenta como que llegué al cielo encontrar personas que te digan, que te valoren por la persona, que sin conocerte te están diciendo 'yo puedo hacer esto, usted no gaste nada'. Porque él tendría que tirar para la clínica. Es una plata que no la va a recibir. El martes me tomo el ómnibus a las 6 así saco turno. Si total cuando iba a la facultad me tomaba el ómnibus este y después me tomaba el otro allá. ¿No ibas en el coche a la universidad vos?

**(Inv):** No.

**(E):** Ahhh

**(Inv):** Yo me he movido toda mi vida en colectivo.

**(E):** Claro [profundiza sobre los colectivos 2:03:25]

**(Inv):** Usted mencionó que veía Moisés ¿qué le gustaba de la novela?

**(E):** Todas las cosas buenas que él hacía porque era una persona buena. Los otros eran malos. Es como cuando va el chico bueno al colegio y también está el otro que está buscando camorra, entonces llega un momento en que ese chico se vuelve malo. No sé si vos te acordas de ese

chico que mató a sus 2 compañeros. Pero bueno a él ya lo habían hartado. Yo te digo porque un día cuando yo iba al secundario nunca salía porque siempre me quedaba en el aula y me puso la traba y me caí. Corrió la profesora... habrá dicho esta vieja de mierda que hace acá en vez de quedarse a cuidar las plantas. [Profundiza sobre las malas influencias en el colegio y la violencia 2:06:30]

**(Inv):** Ahora que usted mencionó los colores que eligió para pintar su casa, si usted tuviera que ponerle un color a la muerte ¿Qué color le pondría?

**(E):** Y es negra.

**(Inv):** Es negra.

**(E):** Es negra porque no tiene ningún color. Aunque no quedamos negros sino pálidos.

**(Inv):** Y a la vida ¿qué color le pondría?

**(E):** Alegría. La vida se vive con alegría sino vivís la vida con alegría es que estás muerto. Yo tengo ese lema. Vive la vida con alegría y vive hoy porque mañana vaya a saber si llegas. Por las dudas hoy sacale viruta al piso.

**(Inv):** Jaja me encantó esa frase. De ahora en adelante ¿qué proyectos tiene?

**(E):** Seguir haciendo todo lo que hago en este momento. Me gustaría volver y hacer diseño gráfico porque realmente me encantó. Y bueno tratar de estar bien y hacer todas las cosas que se crucen en el camino. Si tenes que coser, coser; cocinar, todo hacerlo con amor. [Profundiza sobre la elaboración de un cubrecama 2:14:18] Ese es mi proyecto mientras siga teniendo vida.

**(Inv):** Y ¿seguir haciendo talleres?

**(E):** Sí, sí.

**(Inv):** ¿Ya sabe en qué se va a anotar?

**(E):** Vamos a seguir con el canyengue, con el tango, folclore. Él ya se había olvidado... yo me acuerdo de todo. [Profundiza sobre el nombre de las calles 2:16:40].

**(Inv):** En los talleres ¿qué temas suelen compartir? ¿Sobre qué conversan?

**(E):** Sobre la vida de cada uno, por ejemplo, si alguien tiene un problema entonces a esa persona nosotros tenemos que saberla llevar y alentarla de que no todo se acaba. Por ejemplo, yo ahora he aprendido que si se va el ser querido se va el cuerpo, pero la presencia va a estar siempre.

**(Inv):** Claro.

**(E):** Entonces yo le sé decir... tengo una compañera del club de abuelos y dice 'nunca lo sentí tanto a mi marido como ese compañero que yo tuve'... yo la hablé tanto que ella siempre me dice 'Vos siempre en positivo. Me alentaste, me hiciste volver y ver la vida de otra forma entonces a eso te lo voy a agradecer de por vida'... y yo a ella la tengo en el Facebook.

**(Inv):** Ah no sabía que tenía Facebook...

**(E):** Sí, Mirta.

**(Inv):** Ah y la señora había enviudado estaba triste...

**(E):** Sí, había ido con nosotros a las termas y estaba mal. Y justo lo veo en una foto y le digo 'ay que hermoso verlo'... y me dice 'no, ha partido'. Entonces le dije 'yo sé que es difícil pero lo que se va es la persona, la presencia va a estar siempre. Y a él le va a gustar verte feliz. No que estés llorando por los rincones'. Y le hablé tanto, tanto a ella que ella me agradeció.

**(Inv):** Claro se sintió acompañada por usted.

**(E):** Sí, sí, sí... por eso te digo.

**(Inv):** ¿En qué ocasiones la solía ver?

**(E):** En el club sino ella me hablaba.

**(Inv):** Ah se solían hablar por teléfono...

**(E):** Sí, sí, acá la tengo [refiriéndose al teléfono] Yo estoy en el Facebook como María. Mi fotito es esta cuando bailamos el pericón. Acá te la muestro.

**(Inv):** ¿Desde cuándo hace que tiene Facebook?

**(E):** Y hace rato.

**(Inv):** ¿Que se suelen compartir en Facebook?

**(E):** Por ejemplo, acá me dice ¿qué estás pensando? y yo digo lo que yo pienso.

**(Inv):** Ah comparte ahí... ah que lindo.

**(E):** Sí, dice ¿qué estás pensando?... acá en esta parte [mientras revisa su perfil de Facebook en el teléfono] acá tengo esta parte, acá estamos nosotros en el baile del sombrero... te voy a leer esto 'Que la vida es tan importante que cada instante que me pierda me arrepiento de no poder vivir por eso yo digo vive hoy que la vida es bella. No la desperdicies. No pienses en el mañana por si no llega. No te olvides mi reflexión'. Entonces acá me contesta ella... Mirta 'CC siempre en positivo. Tal cual. A disfrutar de la vida. Te quiero mucho' ella me pone.

**(Inv):** O sea que la ve personalmente y siguen en contacto por el Facebook.

**(E):** Sí, sí, sí. Yo nunca me voy a olvidar de todo'... lo que yo la hablé a ella.

**(Inv):** Un trabajo de largo aliento porque la ayudó a pasar su duelo.

**(E):** Sí, sí, sí... mirá la foto de... a ver a donde están las fotos [mientras busca fotos en el Facebook desde su celular] acá por ejemplo hago una creación y ves todas las cosas que hago. Esa es una blusa que hice para tango. Entonces aprieto acá [me muestra un video de una blusa que publicó en su perfil 2:24:38] A ver este... este es el del pericón [pone un video publicado en su Facebook en el cual ella y su pareja habían bailado para una fiesta patria en el polideportivo de Villa Allende 2:25:40]... Eso es vida.

**(Inv):** Y ¿usa Facebook en el celular?

**(E):** Sí.

**(Inv):** Y ¿usted filma los videos y los sube?

**(E):** Sí... yo creo que el pericón nacional es el más lindo... toda gente grande eh... [Mientras se sigue reproduciendo el video, la entrevistada no pierde de vista el baile en el cual ella participó] para nosotros es algo grandioso bailar el pericón... Un recuerdo hermoso. [Mientras se sigue reproduciendo el video].

**(Inv):** ¿Que otros temas suelen compartir con los compañeros de los talleres?

**(E):** Sobre como estas, sobre la vida de cada uno, que vas a hacer... es lindo porque es una amistad sana a pesar de la edad porque yo soy la más vieja de todos. Yo y él somos los más viejos. Pero la llevamos bien a pesar de la edad. Ellos siempre están con nosotros, se sienten bien. Lo que más les gusta es que a mí me gusta hablar. Hay cosas que ellos no se animan a hablar y yo sí. Las cosas hay que decirlas de frente. Nosotros en el centro de jubilados si nos necesitan para ir a pintar, vamos a pintar. La parte del frente la pintamos nosotros. Ahora no sé si elegirán las mismas autoridades o no. [Profundiza sobre la cooperación con las tareas del centro de jubilados 2:38:30] La vida es sentirte bien, tratar de no sentirte mal. Por ejemplo, si estas enfermo bueno... pero si no, ponerle optimismo a la vida. Siempre hay que estar en positivo, ya llegado el momento si no es bueno... pero mientras tanto hay que darle esa positividad a la vida.

**(Inv):** Como usted hizo con esta señora.

**(E):** Sí. Mirta... venía mal y yo la hablé, la hablé tanto. Y ahora ella se da cuenta cuando yo voy 'te agradezco tanto porque en los momentos difíciles vos me levantaste'.

**(Inv):** ¿Cómo la acompañó?

**(E):** Con los mensajes. Yo le hablaba. Y esos mensajes eran como un despertar a la vida. Es como yo digo siempre, si la persona está enferma vos tenes que tratar de decirle que no se de manija porque es peor. Yo hace 3 años que no me hago control y me irá a retar el médico. Total, no sabemos hasta cuando estamos, pero mientras estamos, estamos bien. Es así.

**(Inv):** Usted mencionó que antes iba a la Iglesia del Carmen y que después dejó de ir ¿por qué dejó de ir?

**(E):** No sé por qué razón porque antes nos levantábamos del baile e íbamos a la misa. Por ahí digo yo que tendríamos que ir de nuevo a la misa porque la gente ya nos conocía...

**(Inv):** Bueno, pero si no sintió más la necesidad...

**(E):** No, no, no... no por eso voy a dejar de creer.

**(Inv):** Por supuesto que no... Bueno muchas gracias. Nos volveremos a encontrar en otra oportunidad entonces.

**(E):** Por supuesto como un soldado. Para mí ha sido muy constructivo todo esto. De solo pensar que a lo mejor con lo que yo cuento a otra persona le va a servir, como a vos a recibirte.

**(Inv):** Bueno, que lindo saberlo.

**(E):** Si te falta algo más, yo encantada de la vida.

**(Inv):** Bueno muchas gracias.

**(E):** Te soy sincera, si mi ayuda te sirve, encantada. Para mí es algo grande esto. Es algo grande para mí. Saber que yo puedo ser útil a otra persona alabado sea el señor que lo pueda hacer.

**(Inv):** Claro que algo de su experiencia de vida pueda ser escrito, y leído luego, es muy valioso. Y es un poquitito nada más lo que uno puede decir.

**(E):** Para eso estamos para servir. Ese es mi lema. Si puedo servir, bienvenido sea Carolina. ¿Cómo es tu apellido?

**(Inv):** Mazzetti. Es un apellido de origen italiano.

**(E):** Ahh como mi amiga Estela. Es mi compañera. Nosotros ya dijimos que somos hermanas del alma.

**(Inv):** Es una amiga...

**(E):** Sí, sí. Porque cuando yo fui por primera vez al centro de jubilados, que para mí eso fue grandioso...

**(Inv):** ¿Cuándo se acercó por primera vez al centro de jubilados?

**(E):** En el 2012.

**(Inv):** Fue después en que falleció su marido...

**(E):** Sí porque él falleció en el 2010. Después me arrepentí dos años porque decía qué hago en el centro de jubilados, que se yo cosas tantas cosas se me pasaron por la cabeza y digo qué importante. Ella en ese momento me dijo 'si usted quiere yo le presto' igual que la otra compañera mía, Elsa, que también es italiana. Entonces yo encontraba en esas dos personas... pero Estela es mi hermana. Y yo le decía para Navidad 'si vos sos feliz, yo soy feliz' y el solo hecho de que somos hermanas del alma, así no seamos de sangre, pero ella si siempre me puede ayudar espiritualmente porque no solo es lo que te de, sino espiritualmente.

**(Inv):** ¿Por qué? ¿Qué le comparte?

**(E):** Yo le digo a ella 'si vos sos feliz, yo soy feliz' y por ahí cuando yo voy le digo '¿qué te pasa Estela?' porque yo enseguida me doy cuenta cuando la persona no está bien. Entonces trato de alentarla. Entonces, eso es lo que somos el grupo, es como si fuéramos todos hermanos. El otro día una compañera quería ir a tomar cerveza con fanta entonces fuimos y al final volvimos a las doce de la noche. Y ella nos dijo que volvía en febrero, pero nos dijo 'ustedes júntense' [profundiza sobre sus amistades 2:52:00] Nos hemos dado cuenta cuando fuimos al club de los abuelos que es importante y ahí valoras a la persona porque a lo mejor en el bailar no llegas a conocer a la persona como cuando salimos de viaje. Eso nos decía la profesora que ahí es donde uno conoce más a las personas. Es lindo compartir. Para mí la vida es un sueño del que no se debe despertar. Siempre tenes que tener sueños a pesar de los años que tengas. Soñar. Dejar, Volar. Pensar en las cosas lindas de la vida. No importa si no tenes un LCD, eso no importa. Los

sueños nunca se deben dejar. Por eso te digo Carolina que si yo soy de utilidad las puertas de mi casa están abiertas. Ha sido un placer.

**(Inv):** Igualmente. Muchas gracias por recibirme.

---

Mientras le agradezco por haberse ofrecido para ser entrevistada nos dirigimos justas hacia la puerta de su casa. Nos despedimos con un beso. Mientras subo al auto la entrevistada me saluda desde la puerta de su casa.



**Entrevista a VG** (71 años, jubilado, universitario completo)

Fecha: 4-1-18

Duración del encuentro: 2 horas

La entrevista se pautó por teléfono un día antes del encuentro. No conocía a VG, aunque el encuentro fue posible por recomendación de un amigo a quien yo ya había entrevistado varias semanas atrás. VG es un hombre flaco, alto y canoso. Está casado, tiene tres hijos y no tiene nietos. Además de ejercer como contador en la administración de propiedades realiza un taller en el Espacio Arturo Illia. VG me citó en su oficina para la entrevista, fue allí donde se desarrolló el encuentro. Él no me conocía, pero su amigo le había comentado que yo me pondría en contacto con él. VG se mostró animado en la entrevista alegando, al final, que en general no hablaba de su vida por lo que le había resultado muy agradable el encuentro y que estaba dispuesto a continuar la charla en próximas instancias. Durante toda la conversación fue cordial conmigo. Me sentí cómoda en ese primer encuentro. El motivo que explicité acerca de la entrevista fue que me encontraba realizando un trabajo de la universidad sobre diferentes trayectorias de vida, sobre la espiritualidad y sobre la muerte. Le informé sobre el carácter voluntario y confidencial de la entrevista. Además, le expliqué sobre la necesidad de que la conversación fuera grabada, aunque le advertí que su identidad sería resguardada en todo momento.

---

[El inicio de la charla se basó en el inicio laboral y profesional del entrevistado. Luego de su presentación de 25 minutos comenzamos a profundizar en el tema]

**(E):** (...) En la vida, a veces cuando te preguntan qué hiciste en tu vida, laboralmente se supone. Yo pienso que eso me lo inculcó mi mamá. Ella solía decir 'hijo vos hoy tenes que ser mejor que ayer. Y mañana tenes que ser mejor que hoy... como la semilla del crecimiento'. Y a veces pienso que fui muy disperso yo. Porque a mí me gustaba lo cultural. Yo quería ser, más que tener. Pero te hace falta tener. Entonces cuando me ocupaba de una cosa, me desocupaba de otra. Y me han gustado muchas cosas entonces eso me ha hecho muy disperso. Me gustaba mucho el deporte; tenía locura por el fútbol. He sido hincha fanático de Talleres. Con un amigo en la década del '70 lo seguíamos por todo el país. Conocí el país gracias a Talleres. El arte también. Yo soy de la década -de adolescente- del '60 y '70 cuando el Festival de Cosquín era como el Cosquín Rock o mucho más grande... y era folclore, era lo nuestro. En ese entonces éramos adolescentes. Íbamos a los asaltos en las casas de familia. Cuando cumplí 15 años mi mamá me regaló una guitarra y aprendí los tonos. No tengo oído, pero me fascinaba la música. Desde entonces siempre he estado con esto de la guitarra hasta que, por casualidad, hace 20 años conocí a un chico que puso en contacto con un profesor. Y fui al profe este. Yo algo sabía [profundiza sobre sus conocimientos de música folclórica 0:26:55]. No era un muy buen profesor sino un muy buen ejecutante, cantaba lindo. Muy afinado. Y tenía algo muy lindo, que había sido guitarrero y acompañaba a gente que tocaba tango. Y cuando se casó la mujer lo incitó a que estudiara música. Fue muy bueno para mí porque me enseñó un montón. Y nos hicimos muy amigos. Y cuando ya no pudo él iba a mi negocio. Ya se degeneró la relación porque ya éramos amigos y tomábamos mate. Y las clases duraban 5 minutos. Entonces entre dedicarle a la guitarra, al negocio... fui muy disperso, pero fue lindo. He sido consecuente con eso. Yo le decía a un amigo del secundario que él tenía puesta la mira en lo económico, le fue bien, pero le costó la salud. Entonces él se acuerda mucho lo que yo le decía. Que yo sabía decirle que en la vida, cuando era joven le decía, que en la vida había que ser como en el circo. A mí me gustaba mucho el circo y cuando iba de chico no era tan tecnológico como ahora. Y había uno que ponía una mesa larga y ponía muchos platos y hacía bailar uno y después otro, y otro; y los hacía bailar a todos. Era muy difícil porque era muy largo... entonces yo le decía que cada plato era alguna

faceta nuestra. Uno es lo intelectual, otro es lo moral, otro lo material, otro lo físico, otro es el amor, otro... entonces vos lo tenes que hacer bailar a todos. No podes estar con uno solo porque es como una mesa de tres patas. Es una linda imagen, pero la contra que tiene es que no te haces fuerte en ninguno. Tengo una hija, la más grande...

**(Inv):** ¿Cuántos hijos tiene?

**(E):** Tres hijos. Dos hijas y un hijo. Esa que siempre conmigo... un amor que tenía, bueno ya se le pasó [risas] ella dice que no la puedo retar y que ella lo ha heredado de mí [risas] y tiene razón.

**(Inv):** Si usted tuviera que mencionar 4 o 5 hechos que a lo largo de su vida han sido importantes, que lo han marcado, que hayan sido un antes y un después ¿cuáles destacaría?

**(E):** Uno de los momentos muy importantes para mí fue cuando entré a trabajar de empleado con este hombre, que fue muy importante para mí. Y lo recuerdo porque fue muy excitante para mí porque yo era chico y venía de un hogar muy pobre. Mi papá vendía diarios y mi mamá trabajaba en casas de familia. Pobrecita ella. Entonces este hombre... yo tenía una cierta... había leído libros, pero este hombre me llevaba a un mundo de ideas que me excitaba. Yo ponía los cinco sentidos para seguirlo. Fue muy importante para mí. También fue muy importante no por lo que vino después sino por la culminación de tanto sacrificio, el recibirme. Después cosas que digamos las sentí mucho, profundamente, cuando nació mi primera hija. Estaba ocupado e iba y me quedaba en el sanatorio. Me iba a cenar solo y ahí caía que había sido padre. Me emocionó mucho y todavía me emociona. Después fueron muchas cosas que no las recuerdo mucho. Mi señora, una cosa que me marcó, porque yo la conocí en el año... yo salí del servicio militar y en las vacaciones, ella tenía 13 años. Yo tenía 22. Y era la sobrina del dueño. Era desarrollada, era muy linda, rubia y ojos celestes. Atractiva. Y yo le contaba cosas y ella me atendía. Yo no soy de levantar la voz para imponer. Y tuvimos una empatía. Cuando empezaban las clases dejaba de ir. Cuando tuvo 14 o 15 años yo la buscaba a la escuela y la llevaba a la casa. Cuando tenía 16 ya me agarraba la mano, pero no pasaba nada. Cuando yo le preguntaba ella no quería saber nada conmigo. Y fueron muy muchos años así hasta que cuando ella tendría más o menos 19 o 20 años, trabajaba y estudiaba psicología, ya había cambiado ella un poco. Me invitó a una peña y salimos, me agarraba la mano, pero ya era distinto. Como que empezábamos a ser novios. Y al otro día no fue a trabajar entonces empezamos a averiguar... la cuestión es que el lunes o martes nos enteramos que había ido al velatorio o entierro de los pujadas, unos que los habían matado a todos. Y llevaba una bandera del ERP entonces la detuvieron. La hicieron bolsa, estaba internada en el hospital policial. Yo no sabía qué hacer. Donde trabajaba se daban créditos e iba un comisario entonces le hablamos al comisario. Y esa noche le hablo al padre, y no quiso ir. Así que fuimos con un amigo. Yo me moví cualquier cantidad, fui a hablar con un juez federal [profundiza sobre las gestiones para que liberaran a su novia 0:39:40]. También una cosa es que me merezco un reconocimiento, y que internamente siento que no lo tengo. Yo me jugué la vida. Yo me jugué la vida viste. Entonces fue un acontecimiento que me marcó mucho. Y otra cosa que hice referencia fue el servicio militar porque yo trabajaba y estudiaba, era tremendo el sacrificio. Yo fui al servicio militar y fue un año de vacaciones para mí. Te llevaban la comida, te despertaban... yo que era de la ciudad andaba chocho [profundiza sobre lo vivido en el servicio militar 0:42:50]. El servicio militar fue un año muy importante en mi vida, muy lindo. Muy extraordinario en el verdadero sentido de la palabra. No fue ordinario, fue extraordinario. Me parece que una faceta que tuve siempre fue algo así como lo pinta... cuando yo trabajaba en este negocio que se hizo tan grande... había un contador que era el gerente, antes que yo. Y se iban casando todos los empleados entonces invitaban al dueño del negocio y a mí [profundiza sobre anécdotas de su trabajo inicial 0:50:20]. Siempre tuve esa característica... no sé cómo llamarlo...

**(Inv):** Una especie de liderazgo...

**(E):** En la facultad me pasaba lo mismo, me querían hacer delegado... entonces fue algo muy lindo como en el servicio militar [profundiza sobre anécdotas personales en el taller que realiza en el Espacio Illia 0:51:30].

**(Inv):** ¿Cuándo empezó a realizar talleres en el Espacio Illia?

**(E):** El año pasado.

**(Inv):** Ah en el 2017. Hace poco.

**(E):** Sí.

**(Inv):** ¿Le gustó la experiencia?

**(E):** Sí me gustó. Y repito lo mismo, eso de que ya soy... ahí viene Víctor'... y que me es común en todas partes. Me pareció tan lindo el afecto de todos conmigo.

**(Inv):** ¿En qué año nació?

**(E):** En 1946. Tengo 71 años...

**(Inv):** ¿Piensa seguir haciendo talleres? ¿En qué se anotó este año?

**(E):** En el mismo en Cuenta cuentos y en Canto. Pero en canto no sé porque no tengo tanto tiempo porque sigo en actividad.

**(Inv):** ¿Trabaja muchas horas?

**(E):** No, no tanto... yo vivo en el centro y me vengo caminando hasta acá y tengo media hora entonces tengo dos horas de caminata y acá siempre tenes actividades, atender gente... a veces estas al vicio y otras veces no. Además, con mi hermana somos muy compañeros, nos ponemos a charlar y se nos pasa la tarde [risas].

**(Inv):** ¿Cuántos años tenía usted cuando murieron sus padres?

**(E):** Cuando falleció mi mamá 29. Mi mamá falleció muy joven, tenía 52 años. Le agarró cáncer de ovarios. La operaron dos años antes, yo fui a hablar con el médico, él le daba pocos meses de vida. Y en el '75 tuvo una recaída, la operaron, fue una carnicería. Le hicieron un ano contra natura que se yo... y murió el 30 de diciembre de 1975.

**(Inv):** ¿Tiene hermanos?

**(E):** Nosotros éramos 4. Una hermana mayor, después yo, una hermana que falleció joven y después la hermana que está acá.

**(Inv):** ¿Recuerda la muerte que más le afectó?

**(E):** Lo de mi mamá fue muy doloroso, pero no la muerte porque la deseábamos ya casi. La pérdida de mi mamá fue muy doloroso, pero... fue muy trágico el desenlace. Estuvo un año sufriendo, viste una cosa tremenda. No te dije recién, pero fue muy doloroso para mí ahora

porque fue muy repentina. Por todo lo que habíamos... el profe de música se murió hace un año. Él tenía un grupo, Tertulia sabatina, y él me invitó. Los últimos dos o tres años estábamos... porque ya no teníamos tiempo. Así que me invitó y se juntaba una barra de gente grande que le gustaba cantar y él los acompañaba con la guitarra. Entonces el viernes 22 de diciembre se cumplía el primer aniversario, hicieron una reunión y me invitaron. Fui y todos cantan. Y me hicieron cantar. Ahora todos cantan con pistas, pero el único que se acompañaba de guitarra era yo. Entonces una mujer que es la dueña de casa 'Víctor no te vas a ir sin cantar tango'. Es un tango que me gusta mucho a mí, que se llama la última. Entonces lo canté y después 'no pero yo no me quiero ir sin cantar un tango en homenaje al Nico' que es un tema de la amistad. Yo he sido muy amante de la amistad. Yo he sido un amigo de fierro entonces la amistad para mí ha sido sagrada. Entonces esta muerte me golpeó muchísimo. Para colmo hablaron por teléfono. Yo no tengo WhatsApp entonces le aviaron a mi señora. Es la que más me acuerdo. Después mi hermano también... falleció de cáncer mi hermano. Este sufrimiento de esta enfermedad de mierda... que vos casi como que quieres la muerte ya. Es horrible.

**(Inv):** ¿Usted recibió alguna vez una formación religiosa o usted por inquietud personal tuvo alguna aproximación?

**(E):** Yo tuve una formación religiosa porque me bautizaron, hice la primera comunión... pero por propia iniciativa, o por ideas propias, siempre fui reacio a la religión. Calculo que debe ser porque yo soy muy racional. Yo me acuerdo cuando mi mamá me mandaba con mi hermano más grande a estudiar catecismo. Que se estudiaba todo y después el cura te tomaba y te daba... una vez la maestra la llamó a mi mamá porque decía que yo no le dejaba dar la clase. Yo no entendía. Me decían que era un misterio, pero ¿por qué era un misterio? ¿Qué cosa es un misterio? Una cosa que no me dejaba avanzar que decía que el padre, el hijo y es espíritu santo pero '¿quién es el padre?', 'es Dios'; '¿quién es el hijo?', 'es Cristo; 'y ¿el espíritu santo?'... no podía entender quién era el espíritu santo, nunca pude entender quién era el espíritu santo [risas] Entonces al ser tan racional... y yo he intentado muchas veces. Incluso he ido a misa, a la Iglesia. Porque todos dicen que si vos tenes fe como que te facilita las cosas y te hace no ser tan responsable uno de la vida viste. Dejarlo un poco en manos de Dios. Ser responsable de todo es doloroso. Entonces te digo que tuve una formación religiosa pero no, no... Y mis hermanas, la primera era muy religiosa, iba al colegio de monjas y peleábamos... Yo era ofensivo y decía malas palabras. Mi mamá hablaba de la familia, de Jesús... bueno perdoname si vos...

**(Inv):** No se preocupe que yo escucho de todo.

**(E):** Ah bueno. Mi hermana que era tan religiosa y hablaba de Jesucristo, de José... 'pero anda con ese gorreado', 'mami sentí lo que dice' [risas]. Y mi mamá me decía 'no hijo por Dios. No digas eso porque nos puede castigar'. Y mi mamá tenía esa religiosidad. Y tenía una abuela de ella que vivía en Villa del Rosario, se murió de 113 años, era un ángel esa vieja. Una cosa... como mi mamá y todos tenían esa religiosidad. Entonces no había que saludarla a la abuela, había que decirle 'la bendición abuela', 'que Dios te bendiga hijo' te decía.

**(Inv):** ¿Que cree usted que sucede cuando nos morimos? ¿Hay algo o no hay nada? ¿Pasa algo o no pasa nada?...

**(E):** Eh yo quisiera creer que pasa algo, pero racionalmente no me entra porque no ha habido nadie, aunque dicen que hay mensajes, pero...

**(Inv):** ¿Quiénes dicen? ¿Qué dicen?

**(E):** Por ejemplo, yo que he leído tantos libros hay varias ramas de las religiones. Está el catolicismo, el judaísmo y el orientalismo. El catolicismo esto del ser bueno con el prójimo; el judaísmo, el ojo por ojo diente por diente; y el orientalismo es mucho de la sabiduría, por eso me gusta. Yo he practicado mucho yoga. No solamente la tengo que practicar sino absorber la teoría entonces leía libros... y el orientalismo te habla mucho de la reencarnación. De que siempre volvemos reencarnados en algo para aprender cosas que todavía nos faltan. Y cuando ya estamos todos formados no vuelves más y vivís rodeado de cosas hermosas. Yo lo entiendo racionalmente pero emocionalmente me parece que no, que no es así. También el catolicismo lo dice, de que hay una vida posterior, que se yo... el otro día escuché un chiste muy lindo de uno que se iba de viaje 'yo voy, después pago'. Y él es católico. Entonces dice que no es como el catolicismo que dice pague hoy y disfrute mañana. No lo tengo muy definido. Pero no... Me parece o creo lamentablemente que todo termina.

**(Inv):** Usted mencionó que hizo yoga ¿cuándo?

**(E):** Empecé exactamente cuando tenía 38 años. Fui al Sendero y estuve como dos o tres años. Y un año cerraron todo un mes porque iban a refaccionar. Entonces hice en mi casa. Tenía negocio y volvía a mi casa re cansado entonces hacía yoga todos los días. Y habré hecho calculo que doce o quince años. Y dejé un poco porque empecé con esto de la guitarra, y ya tantas cosas no podían hacer.

**(Inv):** Y también leía sobre el tema...

**(E):** Sí, sí, sí. Porque hay muchas cosas. Incluso los libros que hablan de yoga te explican cosas del catolicismo. Y que dicen por ejemplo que Jesús estuvo en una montaña y que aprendió todo lo que los yogas dicen que saben; y todas las cosas que ellos logran. Los yogas dicen que ellos manejan mucho las energías. Y que la utilizan en beneficio propio o para sanar, curar a los demás. Hacen un culto de aprender esto de manejar las energías. Entonces esto que Jesús dijo que no solo de pan vive el hombre es porque él sabía que se podía vivir con la energía que se captaba. El phrana que les llaman los yogas; de la atmósfera, del ambiente. Es una disciplina que es muy amplia, muy abarcativa. Acá en general lo que vemos es el Hata Yoga que es el de las posturas físicas, pero hay otras. Y lo que me ha quedado del yoga, casi todos los días lo práctico, es la meditación. Es una cosa muy linda meditar.

**(Inv):** Y ¿difícil?

**(E):** Si es difícil esto de no pensar. Y más para la gente que piensa mucho como yo.

**(Inv):** O sea que medita...

**(E):** Sí si acá mismo como llego cansado... y siempre he ido buscando cosas, aprendiendo cosas. Y ahora lo hago más a meditar porque he aprendido -de los libros, leyendo libros siempre- de cómo no distraerse en la meditación. Y si lo ejercitas es lindo. Es concentrarse en la respiración. Y cuando estás muy concentrado, que es la base de la meditación, estas en un estado que pareces un lago de una tranquilidad y una paz. Es lo que me queda del yoga.

**(Inv):** Que lindo esto de sentirlo en el cuerpo...

**(E):** Y ahora esto de las energías es algo que siempre quise, pero no...

**(Inv):** ¿Es algo que le ha interesado?

**(E):** Sí, sí. Pero te mentiría... a veces que sentido... hay un ejercicio que meditando vos tenes que hacer pasar una luz, un haz de luz imaginario en tu columna. Y sentir una cosa, no te voy a decir caliente, pero tibia en mi espalda. Lo deje de hacer quizás si lo hubiera seguido haciendo... esto de las energías es una cosa muy linda.

**(Inv):** Y sobre el tema ¿ha leído a partir de sus lecturas de yoga?

**(E):** Sí.

**(Inv):** ¿Cómo accedía a esos textos? ¿Cómo buscaba?

**(E):** Buscaba en las librerías, hay libros que te dicen autoayuda, orientalismo. Y buscando hay de yoga.

**(Inv):** ¿Buscaba por motus propio?

**(E):** Sí, sí. Ya un poco digamos, que he estado acostumbrado a la lectura. Fue iniciativa propia esto de la lectura. Yo he descubierto grandes libros sin que nadie me los recomendará. Libros que considero que han sido... porque los libros lo que tienen de lindo no es lo intelectual sino lo que te hacen sentir. Porque vos te metes tanto en la lectura. O el mensaje que tiene el libro. Yo me olvido de lo personal, pero del mensaje del libro no me olvido. A veces de los personajes. Un libro que descubrí cuando era adolescente me gustó un título que se llamaba 'Sobre héroes y tumbas' y era un libro de Sabato cuando todavía no era tan famoso. Yo con ese libro estaba en el limbo. Tenía un personaje femenino que se llamaba Alejandra que era divino. Y se desarrollaba en el Parque Lezama en Buenos Aires. Entonces cuando fui a Buenos Aires me fui al parque Lezama, me sentaba en los bancos y andaba [risas] creía que la iba a encontrar a Alejandra. Y una vez una chica en Córdoba, pintora media famosa -hermana de un amigo mío- ella pintaba y exponía. Y una vez me dice cuando iba a estudiar a la casa me dice '¿Quién te parece que es esa chica?', 'Alejandra', '¡Sí! ¿Cómo te diste cuenta?' [risas] Se puso tan contenta... entonces yo digo esto de bucear en los libros. Ahora está internet, pero antes ibas a la librería y buscabas sobre un tema...

**(Inv):** ¿Busca en Internet sobre estos temas?

**(E):** Sí.

**(Inv):** ¿Lee en Internet o prefiere el libro?

**(E):** Prefiero el libro. Porque los libros te digo que son... me acuerdo que el sumun de la lectura fue cuando leí el Don Quijote de la Mancha. Yo nunca he estado drogado, pero creo que cuando leí ese libro estaba drogado porque me sentí tan... no con el libro sino cuando sale a escena Don Quijote de la Mancha. Las cosas que dice, es fabuloso.

**(Inv):** Usted dijo recién que el tema de las energías le intriga, no sé si uso esa palabra exactamente...

**(E):** Sí me intriga... me preocupa si es cierto lo que dicen. No poderla manejar un poquito.

**(Inv):** ¿Cuándo empezó a escuchar del tema de las energías?

**(E):** Sí cuando empecé a leer yoga. Incluso me parece, porque el dueño del Sendero, Héctor, él por ejemplo hace entrevistas. Ahora no, creo que no las hace más. Yo he ido a entrevistas de él.

Ha habido gente, me han contado directamente a mí, el tipo le solucionaba los problemas porque por ahí maneja las energías. Él te capta y te dice... por ejemplo una mujer separada que es la que trabajaba conmigo. El marido la perseguía y una vez la quiso atropellar un auto. Entonces ella fue y le contó. 'No, usted no haga nada, eso déjelo por mi cuenta'. Y nunca más el tipo la molestó. Él te hacía una cosa en la cabeza. Te ponía los dedos... una hija mía una vez la tuvieron que operar porque tenía un quiste en el ovario. Yo estaba desesperado entonces la llevé a mi hija. Cerró los ojos y dice 'no se haga problema que es benigno esto. Yo le voy a hacer una cosa para que vaya tranquila'. Y al otro día no sintió nada, estuvo serena, una cosa fabulosa. Para mí es algo que a través de la distancia tiene que ser con energía. Siempre ha sido una materia pendiente...

**(Inv):** ¿Le gustaría indagar?

**(E):** Sí.

**(Inv):** Bueno eso es parte de cierta espiritualidad... no religioso...

**(E):** Una espiritualidad material. No la vemos, pero es materia. Se han hecho experimentos para esto de la energía que tiene la mente. De con un sensor prender un televisor porque el control remoto es un haz de energía que prende... es algo muy interesante, algún día que me quede más quieto. Porque hace falta estar quieto para eso.

**(Inv):** ¿Cree que la muerte es un tema tabú?

**(E):** Sí culturalmente tenemos esa... No es algo natural para nosotros la muerte. Y de hecho es tabú porque produce temor. Yo no sé qué es, pero le tengo miedo a la muerte... no le tengo miedo a la muerte es como que... hay un recitado, a veces me acuerdo, de Horacio Guaraní. Que dice 'Pero es tan linda la vida, es tan chura el camino que si algún día me muero entiérrenme en Mendoza, en San Juan, o en Cafayate la hermosa que en vino habré de volver'. Es tan linda la vida que uno no se quiere ir de la vida. Yo el temor que le tengo es como que le van tirando de una piola. Porque yo ya estoy en edad de merecer. Como que es algo a lo que me resisto y que es natural. No me quiero ir de acá. Porque es irse y no volver nunca más. Y perderte tantas cosas lindas por más que ya las cosas lindas son menos. Una charla con vos por ejemplo me parece tan linda... no quisiera irme.

**(Inv):** ¿Cree que ha sido consciente de esto en este último tiempo o siempre a lo largo de su vida tuvo esa consciencia?

**(E):** No. He sido más consciente este último tiempo cuando ya te haces más grande porque antes no. Estas ocupado en otras cosas, te parece que nunca más te va a llegar. Yo he hecho tantas cosas... y ahora te faltan las fuerzas te das cuenta que se va apagando...

**(Inv):** A propósito de lo que venimos hablando ¿Qué le significa la frase morir de viejo?

**(E):** No me dice nada... morir de viejo... no me gustaría morir de ser una cosa ya a la muerte. Estar consciente hasta último momento. Ser yo mismo. No sé... vos sabes que a mí me gustan los versos, pero yo me he dado cuenta cuando me analizo a través de los versos que me han quedado memorizados. Y que no tengo memoria tampoco. Se ve que me impacta entonces lo memorizo. Cuando algo me impacta se ve que tiene que ver con mi personalidad. Entonces yo creo que lo que yo más he anhelado en mi vida, eso de la felicidad es la armonía. Yo siempre quería estar en armonía. Lo de los platos viste. Entonces hay un verso que dice: 'Quiero morir

en alta mar y con la cara al cielo, donde parezca un sueño la agonía y el alma un ave que remonta vuelo'. Es un sinónimo de paz.

**(Inv):** Es bella.

**(E):** Es una muerte consciente.

**(Inv):** ¿De dónde es ese verso?

**(E):** Ese verso es de un poeta conocido que se me quedó hace mucho tiempo. Debe ser por esto... hay palabras para mí que son muy significativas y que yo las toma... yo les haría monumentos. Palabras que sueltas no dicen nada, pero la reina de todos es la palabra libertad, la palabra dignidad, la palabra armonía. La palabra amistad como te decía. Amor también, pero lo que pasa es que no puedo distinguir el amor puro. El amor para mí también significa deseo. Y posesión a veces. Y el amor puro no puede ser eso.

**(Inv):** Es contradictorio [risas]

**(E):** [risas]

**(Inv):** Esa frase ¿refleja lo que a usted le gustaría que fuera su muerte?

**(E):** Que me gustaría que así fuera, pero...

**(Inv):** Y si pudiera elegir la situación ¿cómo sería?

**(E):** Esto un poco habla de la situación... sí que sea, no traumática, un paso en paz. Sin resistencia. Sin histerismos. Recibirlo naturalmente, pero es difícil. A mí me gusta mucho el tango porque el tango, la otra vez yo veía un programa de un filósofo en Canal Encuentro que se llama Juan Pablo Feinman. Y hablaba del tango y decía que es la única música universal que tiene una letra que es metafísica pura, decía el tipo. El tango tiene filosofía pura entonces ponía letras de tango y decía 'miren lo que dice este tango... me fascinó [entusiasmado]. El tango, vos imagínate cualquier cosa, hay una letra de tango para eso. Y uno en la vida va sufriendo muertes, pequeñas muertes. Por ejemplo, el que es deportista, cuando ya te duele la rodilla o el médico te dice ya deja de jugar y tenes que dejar, eso es una muerte. Cuando a tus hijos los manejas, los traes, los llevas, y se te van es una pequeña muerte. No de... sentimentalmente. Me acordé de estas pequeñas muertes porque hay un tango, que es de Chico Novarro un autorazo, y que dice: 'Cuando te das cuenta al doblar la esquina que ya no te miran ayer las minas, que bronca, que bronca. Sentir que el tiempo se va...'. Habla de todo este sentimiento de que todo se va, entonces vamos teniendo pequeñas muertes.

**(Inv):** ¿Ha pensado en su destino corporal, en lo que le gustaría? ¿Ser cremado, ser enterrado...? ¿Ha pensado en eso?

**(E):** En una sola cosa pensé [risas] que estoy loco, que cuando yo me muera me pongan un sobretodo porque soy muy friolento, no vaya a ser cosa... [risas]

**(Inv):** Es una buena medida si no lo van a cremar... porque si lo creman va al fuego así que no creo que tenga frío [risas].

**(E):** Por eso me gustaría, por lo menos voy a estar calentito... no porque pienso que ya no tenes consciencia de nada. Es una cosa de los que quedan más que de...



**(Inv):** ¿Usted no ha pedido nada o no ha decidido nada?

**(E):** No, no, no.

**(Inv):** Le pregunto porque hay gente que sí lo manifiesta...

**(E):** Por ahí he pensado... pero no, no me importa... de gente que, como yo he sido tan fanático del deporte, de Talleres, fanático, fanático viste... y que me cremen y tiran las cenizas en la cancha Talleres [risas].

**(Inv):** Muchos lo deben haber pedido [risas].

**(E):** Es un tema que también me queda pendiente de resolver esto, emocionalmente, del fútbol. Porque la tengo tan clara intelectualmente que yo digo, el fútbol es una estupidez [profundiza sobre sus emociones con el fútbol y su percepción de las emociones 1:37:09].

**(Inv):** ¿Cree que hay posibilidad de tener algún tipo de contacto o comunicación cuando alguien fallece? de cualquier tipo, espiritual, material... ¿cree o sabe de algún caso o conoce algún caso?

**(E):** Si hay muchos, a mí me han dicho muchas veces, pero ya te digo... a lo mejor soy muy materialista en esto. No entiendo racionalmente cómo se puede producir, como se puede dar. Y me gustaría que hubiera porque... es más, en salvaguarda de que eso sucediera... ¿quieres que te muestre una cosa?

**(Inv):** Si por supuesto.

[Nos dirigimos a otra oficina]

**(E):** Esto lo puso mi hermana... pero, esta es mi mamá, y este es mi papá [mientras me muestra las fotos de sus padres]. Yo no sé si existe lo que vos decís, no sé. Pero materialmente como tengo esa forma de ser tan racional, no entiendo cómo puede pasar. Como no entiendo cómo, no lo puedo aceptar. Pero en salvaguarda de cualquier cosa que pueda pasar, yo vengo y le doy un beso a mi mamá y a mi papá. No lo sabe ni mi hermana, nadie, es la primera persona a la que se lo cuento.

**(Inv):** Bueno gracias.

**(E):** Porque a lo mejor me están viendo, a lo mejor algo viste. Entonces...

**(Inv):** Los tiene muy presentes.

**(E):** Sí, sí...

**(Inv):** Esta es una manera de recordar a sus seres fallecidos ¿tiene algún ritual para tenerlos presentes?

**(E):** Sí, sí. Este es el único que tengo.

**(Inv):** Hermosas las fotos en blanco y negro.

**(E):** Sí... vos cortame cualquier cosa.

**(Inv):** Si no se preocupe. Usted también me dice cuando se tenga que ir, no se preocupe...

**(E):** Bueno, bueno... hay gente que a mí me cuenta de estos de mensajes y cosas. Una cosa que mucho no quiero hablar porque no me pertenece, pero mi hermana pobrecita ella perdió una hija y quedó muy mal. Y sigue mal ella y su marido. Yo les he dicho que vayan a lugares donde los ayudan y no van. Lloran y... es algo insuperable, y yo los entiendo, debe ser una cosa insuperable. Pero ella a veces me cuenta que la hija tenía una planta, a mi hermana le gustan muchos las plantas. Y la hija de mi hermana era la única que le daba bola a esa planta. Entonces una vez mi hermana le dice a la planta 'hija si vos me escuchas, si estás bien mandame algún mensaje, algo'. Y al otro día dice 'las flores que aparecieron'... o sea lo interpretó como que estaba bien. Yo escucho a veces cosas y les creo. Pero ya te digo, esa racionalidad que tengo, a lo mejor es que quieren tener un mensaje no que les viene. A veces yo digo que yo tendría que pedirle a mi mamá 'ayúdame mami con esto...' porque fuimos muy... con mi mamá éramos cuatro hermanos, pero por mi forma perceptiva yo sabía qué le pasaba a mi mamá, iba a comprarle regalos en su cumpleaños. Ella, a lo mejor hizo mal, me contaba todos sus problemas. Yo soñaba de comprarle una casa porque éramos tan pobres. La fuerza que ella me daba, me impulsaba a hacer cosas. Cuando tuve el negocio decía 'si estuviera la mami...' pero nunca tuve esa iniciativa de pedirle.

**(Inv):** A su mamá, esto que decía que tenía una relación especial ¿suele ir al cementerio?

**(E):** No, no.

**(Inv):** ¿Ellos están enterrados?

**(E):** Sí. Creo que nunca fui después. A no ser que haya ido algún familiar. A veces me lo reprocho por esto que no sé cómo son las cosas. Yo la tengo presente siempre a ella. En cambio, si voy al cementerio veo cosas... no la veo a ella ahí. Para mí yo la tengo viva en mis recuerdos. No sé, no me hace falta que algo me lo recuerde. Pero a veces me lo he reprochado porque no sé cómo es la cosa. No sé, a lo mejor me está viendo mi mamá y me está reclamando porque no voy.

**(Inv):** ¿Que le generan los cementerios?

**(E):** Vos sabes lo que me gusta de los cementerios es la historia. Yo fui a la Recoleta [refiere al cementerio del barrio porteño de Recoleta] y escuchame vos decís... acá están todas las calles [risas]. Porque es historia pura. Está Sarmiento, están todos. Pero no, no tengo un sentimiento definido... lo único que a veces he sentido, acordándome de un verso de un famoso de versos de poesía de amor. Y decía en una poesía, también se me quedó grabado eso, viene de antes la poesía y después sigue. Dice: '(...) Dios mío que solos se quedan los muertos'. Porque todos nos vamos y qué solos quedan los muertos. Ese abandono...

**(Inv):** Es muy gráfico...

**(E):** Por más que vos le lleves flores... pero te vas. Una vez tuve una anécdota de que sufrí mucho en un cementerio... a las veces de conocidos o mi mamá, yo no he sido de exteriorizar mucho. Pero hay gente que es de llorar y llantos... no me gusta mucho. Pero una vez fui a un cementerio. Yo te conté que mi señora fue a la casa de su abuela... ellos son judíos. La bobo me veía llegar a mí y era como que veía el sol, y hablaba conmigo y me contaba sus cosas. Era tan conmigo y me preguntaba opinión. Y ya cuando se hizo vieja, la cambiaron a un geriátrico y se ve que ella no quería ir. Entonces yo fui un domingo a visitarla y estaban todos los familiares y ella no hablaba con nadie. Pero llegué yo y se largó a llorar porque no quería estar ahí. Entonces adelante de todos me decía 'Negacho ¿por qué tengo que estar acá? decime vos' y me abrazaba. Y cuando

se murió la bobbe fuimos al cementerio por supuesto judío. Y los judíos son de muchos rituales, leen, cantan y hablan en hebreo. Y después hace falta siente hombre para un ritual. Y yo estaba ahí y estaban los hombres, pero era seis. Y de todos los que estaban ahí el más afín a la bobbe era yo, pero yo no era judío. Y me dejaron de lado porque yo no era judío. Eso fue muy doloroso para mí. Los judíos se quejan de que los discriminan, pero ellos son los primeros que discriminan. Yo no sé que tengo con los judíos porque de chico estoy relacionado con los judíos. Mi amigo de la infancia es judío, mi maestro era judío, mi mujer es judía... según la religión judía mis hijos son judíos, denme algo pa' mí, el 50% por lo menos [risas].

**(Inv):** Mire no sabía nada de ese ritual. Claro si uno no está cerca de judíos hay cosas que ni se entera.

**(E):** Claro.

**(Inv):** Bueno muchas gracias por su tiempo y confianza.

**(E):** ¿Vos sabes para que se paga un psicólogo?

**(Inv):** ¿Para qué?

**(E):** Para que te escuche. Vos te pensas que te va a curar, no... vos solo te curas de las cosas que decís.

**(Inv):** Muchas gracias ha sido un placer.

**(E):** Para mí también querida. Entonces no hay ningún problema vos cualquier cosa hablame. Es más, y no me tomes por atrevido, nos juntamos a tomar un café.

**(Inv):** Bueno muchas gracias.

**(E):** Ya es natural que a esta altura del partido uno hable mucho del pasado. Pero yo todavía tengo cosas para el futuro digo yo...

**(Inv):** ¿Qué proyectos tiene de acá para adelante?

**(E):** Seguir superándome. Cosa que es imposible pero todavía... y yo esto que te cuento, porque me acuerdo de cosas, que me impactan, eso me da la pauta de cómo soy yo. Porque son afines a tu personalidad. Hay cosas que por ejemplo... lo relacionado con las letras de música.

**(Inv):** La música lo atraviesa.

**(E):** Sí... hay una letra que me ha guiado en la vida es el estribillo de una zamba, también de Horacio Guarani, que dice 'Andaré en la huella, siguiendo una estrella. Que, aunque esté muy alta, yo sé que un día la he de alcanzar'. Es lindo, pero a mí me han dicho 'pero eso es imposible' y a veces lo he logrado. Me ha guiado siempre. Y el tango, este que la mujer me dijo que cantara porque el marido le cantaba, parece negativo, pero no lo es. Se llama 'La última'. El que en la vida ha tenido la mala costumbre de la búsqueda, porque a veces se pierde lo bueno buscando lo mejor como dicen. Pero cuando caes en esto de la búsqueda no puedes, parar. Y ¿qué es lo que buscas? la última. En este caso es una mujer. Pero yo siempre digo si yo encuentro el último trabajo, el trabajo que sea, el que realmente me guste de cuerpo y alma me tiro y chau, quiero la última [con entusiasmo]. Está mal que lo diga, pero a veces en el amor porque por ahí decís 'eh viejo pelotudo'... pero como que está buscando uno la última. Porque es lindo esto, pero no

era todo lo que yo quería viste. En el amor, no era... y en la amistad, sí, pero no. Hay un libro muy lindo para esto que se llama Siddhartha de Hermann Hesse. El mensaje de este libro este, cuando vos caes en la búsqueda decís es esto, pero al tiempo... entonces ¿qué es lo que quieres encontrar? la última, el último trabajo... eso tiene de lindo el tango. Muchas veces las letras me han guiado en la vida. Esto de 'Andaré en la huella, siguiendo una estrella. Que, aunque esté muy alta, yo sé que un día la he de alcanzar'. Lo tenía tan clarito a eso [risas]

**(Inv):** Son lemas que motivan... bueno muchas gracias.

**(E):** Gracias a vos.

---

Al finalizar la conversación nos saludamos amablemente y mientras levanto mi bolso el entrevistado me acompaña hasta la puerta de la oficina. Mientras llamo el ascensor, me saluda con la mano.

**Entrevista a AS** (jubilado, 86 años, primario completo)

Fecha: 11-01-18

Duración del encuentro: 2 horas y media

La entrevista se pautó por teléfono el mismo día del encuentro. Solo conocía a AS “de vista”. Sin embargo, el contacto fue posible por la recomendación de una ex compañera de trabajo que había sido su profesora. La entrevista se desarrolló en su casa ubicada en un barrio de zona norte, muy cercano al centro de la ciudad de Córdoba. AS es viudo, no tiene hijos, y desde hace 5 años está en pareja, con quien convive. AS es jubilado y en la actualidad se dedica a reunirse con amistades, a realizar talleres en el Espacio Illia y en un centro de jubilados cercano a su hogar. El entrevistado fue muy amable durante el encuentro. Me sentí muy cómoda en la charla la cual se desarrolló en privado en el living comedor sin la presencia de otras personas. Si bien de fondo se escuchaba la presencia de una persona, luego el entrevistado me informó que era la señora que lo ayuda con las tareas de su casa. El motivo que explicité acerca del porqué de la entrevista fue que me encontraba realizando un trabajo de la universidad para el cual realizaba entrevistas biográficas; razón por la cual preguntaba sobre diferentes temas en torno a la vida, la finitud, la espiritualidad, etc. Le agradecí por permitirme entrevistarle y le recordé el carácter voluntario y confidencial de la entrevista. Además, le expliqué sobre la necesidad de que la conversación fuera grabada, aunque le advertí que su identidad sería resguardada en todo momento.

---

**Entrevistado (E):** Actualmente pienso... 86 años y cuando uno era pequeño mis abuelos fallecieron a los 80 años y yo decía ‘uhh cuantos años’ y actualmente estoy en esa, pero trato de mantenerme en actividad jugando al solitario, al ajedrez. Y después el Espacio Illia que es un espacio muy bueno para nosotros. Tenemos diálogo entre todos los que van porque somos mayores de edad. Y yo en el grupo de tambores soy el mayor por eso me miman.

**Investigadora (Inv):** ¿Que talleres hace?

**(E):** Canto. Por ahí me dicen el zorzal jaja. Yo grito por lo general, imagínese empezar a cantar a los 82 años. Y me encanta. Me cuesta memorizar la canción. Es la dificultad que uno tiene porque ya uno no puede tener la memoria de antes. Pero siempre me costó dar explicaciones.

**(Inv):** Cuando trabajaba ¿a qué se dedicaba?

**(E):** Yo fui agricultor. Dedicado al viñedo en Colonia Caroya sobre todo en la década del ‘50 al ‘70 porque económicamente iba muy bien con el producto. Teníamos muchas hectáreas de viñedo porque yo era socio de la cooperativa La Caroyense. Después el producto de la uva se fue deteriorando y dejó de ser rentable. Pero ya en el ‘85 me vine a Córdoba y de ahí ya no me fui más.

**(Inv):** ¿Se jubiló y se vino para acá?

**(E):** Sí, sí. Pero no me jubilé porque no sé si habré aportado 6 o 5 años y ya después era imposible porque no era rentable. No tengo ningún título, solamente fui muy buen ciclista, para no agrandarme. Si tuve la suerte de ser subcampeón cordobés. Fui a representar a Córdoba en los argentinos, pero no tuve suerte... y tuve la suerte de conocer a una figura mundial que era Fausto Coppi. Un italiano campeón del mundo. Era la persona que evolucionó porque él demostró que con el entrenamiento se andaba mejor. Y ahí fue un paso importante, se

comentaba en aquella época. Pero después tuve accidentes, me fracturé los brazos. Y ahora para tocar el también me he jorobado el codo jaja... ando bien, pero voy a seguir tocando.

**(Inv):** Y ¿sobre qué temas charlan?

**(E):** Hay charlas de todo tipo. Hay personas que se expresan que uno dice 'hay que agrandado que es este' pero en general se juega al truco. Hay unos cuantos que jugamos al truco por las tardes cuando no hay talleres. Y las conversaciones sobre la actividad de uno, la parte sexual también se habla, y porque es un tema entre hombres como será un tema entre mujeres también. Y se la pasa bien. Se encuentra uno a gusto. Porque a veces uno está en reunión con jóvenes y no tiene entrada uno para estar en diálogo. Es lógico porque uno no está en el baile de los jóvenes. Pero hay que aceptarlo, pero es así la vida.

**(Inv):** ¿Usted tiene hijos, nietos?

**(E):** No, no. Yo me casé ya muy veterano a los 53 años. Me casé con una señora que después lamentablemente falleció. Viví unos 20 años con ella. Se enfermó y falleció. Y ahora estoy con una compañera que nos llevamos bien y la pasamos bien. Aunque ella está ahora en Agua de Oro porque tiene pileta allá y yo estoy con el tratamiento de mi dentadura que tengo que ir todos los días.

**(Inv):** Si es cansador el tratamiento.

**(E):** Si [profundiza sobre el tratamiento 0:12:00]

**(Inv):** Si usted tuviera que mencionar 4 o 5 hechos que lo marcaron, que fueron significativos en su vida, como un antes y un después ¿cuáles serían?

**(E):** Y los triunfos que he logrado en el ciclismo es una época que yo siempre la recuerdo. Fue muy bueno, pero nunca quise ser agrandado por eso. Siempre he tratado de mantener mi humildad. Después dejé el ciclismo, dejé de joven, a los 26 años. Y después empecé en la parte directiva de los clubes de Colonia Caroya. Después empecé con las Bochas [profundiza sobre el tema 0:15:00] Hay jugadores de bocha muy buenos que yo me entero por la computadora porque ahí hay partidos en directo que yo me deleito [profundiza sobre el tema 0:16:30] Después fui presidente de mi club, Juventud Agraria Colón, que estuve unos 2 años. Hacíamos muchas fiestas, pero llega el momento en que uno ya se cansa. Y tuve la oportunidad de conocer a una señora de acá de Córdoba y me trajo acá. Y desde ahí que me vine y ya no me volví. Nosotros éramos 8 hermanos y yo soy el único que queda. Era el último. Y estoy todavía haciendo fuerzas para quedarme otro tiempo jaja...

**(Inv):** Por supuesto. Y que otros hechos quisiera mencionar como importantes...

**(E):** Mire a mí me tocó pagar la diferencia entre lo que es la ciudad y el campo. Acá he pagado por ser negligente porque he sufrido varios engaños, el cuento del tío... eso es un cambio que he notado y en ese tiempo en el '85 que llegue a Córdoba era muy libre pero ahora ya no. Y después otra actividad que me gusta es el futbol; la música que mi hermano tenía un conjunto típico así que la música me gusta mucho y ahora con esto de bombo mientras uno está en el ritmo. Que es una música en la que uno no tiene que ser sabio. Es darle el golpe exacto. Y es una cosa que a uno lo rejuveneces. Es buena. Yo digo que para nuestra edad es una cosa muy, muy buena. Tal es así que en el grupo había gente con depresión y con esto dicen que están renovados, que es una nueva vida para ellos. Con una actividad simple que es reunirse y hacer ruido. Es otra parte de la vida, distinto. Y en cuanto al canto jeje, me hacen cantar. Todos me

dicen 'eh si hubieras empezado de joven hubieses sido un buen cantor'. Claro a mi edad no es fácil. Hay veces que tengo que bajar el tono.

**(Inv):** Claro usted tiene una voz muy fuerte.

**(E):** [profundiza sobre la capacidad pulmonar de su ídolo Coppi 0:22:45] Actualmente trato de mantenerme activo y voy al taller de memoria al centro de jubilados de acá, Luz y Esperanza [ejemplifica sobre la pérdida de memoria 0:24:05]

**(Inv):** Usted mencionó que había perdido a su esposa ¿esa fue la muerte que más le impactó o cuales fueron las que más le impactaron?

**(E):** Usted en eso me va a entender. Yo por ejemplo a mi señora, sufría de trigémino, un dolor terrible que le da. Nosotros tuvimos muchos años de felicidad, pero después al último yo tenía un oculista que la quería operar porque tenía presión en los ojos y la quería operar. Pero mi señora se negó hasta que en un momento casi perdió la vista. Estuvo muy, muy decaída. Momentos difíciles donde me decían los médicos que tenía que llevarla a un geriátrico porque sino, me iba a enfermar yo. Hasta ellos dudaban porque el trigémino es una cosa mental. Yo hasta le tenían que dar agua con jeringa para que no le toque la parte sensible. Y con el tiempo yo ya sabía que era una cosa inevitable, que se vaya. Y además ella quería la muerte. Ella ya no se acordó más de su infancia. Ella era concertista de piano a los 8 años. Mire ahí, ese piano lo trajeron de Alemania todo embalado y tocaba... era una concertista. Porque la madre no quería que tocara folclore sino clásico. Y bueno después falleció el padre y ella no quiso nunca más tocar el piano. Y después le vino depresión, depresión. Y bueno la doctora que la atendía decía 'esto va inevitablemente a la muerte y tiene que resignarse a eso porque no hay otra cosa'. Así que después tuve que internarla en el Sanatorio Parque de San Vicente. Ahí estuvo unos días hasta que falleció. Y me afectó mucho pero ya estaba prevenido porque no había otra cosa. Pero me impactó mucho por estar en un estado de desconcertación en todas las cosas que me iban tocando. Porque ella era una persona muy inteligente. Era muy, muy, muy inteligente y eso para mí eso era muy bueno. Fue un momento muy difícil para mí. Pero después me operé de prótesis de cadera y esa tal vez, claro por todo el trabajo de levantarla, porque yo no quise internarla. La cuidaba yo. Y tal vez, porque era una persona bastante adulta, gordita, y capaz que mi cintura la he sentido porque era mucho el esfuerzo para levantarla y acompañarla al baño. Me afectó mucho. Y en la parte de la salud traté de llevarla bien porque imagínese, cuando falleció yo tenía 75 o 76, pero después repuse mi vida. Justamente ahí en el Illia empecé a hablar con una señora y hemos hecho pareja. Y es un nuevo rubro.

**(Inv):** ¿La conoció en el Illia?

**(E):** Sí en una clase de tango. Y bueno eso es... muchos dicen que el que no está, quieren llegar. Y después cuando llega el momento ya no puede jajaja... pero hay que tratar de comprender a todos. Y llevarse bien. Dejar de lado los defectos. En la actualidad yo me doy cuenta que se hacen muchos errores en la vida. Yo quizás he pagado por ser demasiado... yo creo en todo en lo que me dicen. Es un defecto. Y bueno que se le va a hacer [ejemplifica 0:31:45]

**(Inv):** Y antes del fallecimiento de su esposa ¿recuerda otra muerte que lo haya impactado y que haya sido importante?

**(E):** Uh a los casamientos de las sobrinas de ellas la pasábamos bien porque fuimos a Punta del Este a Montevideo. Después ella tenía el hermano piloto y viajábamos gratis en avión. Entre en otro rubro. Los médicos me dijeron 'trate de no venir solo. Trate de venir acompañado' claro porque algunas veces a uno le cuesta entender el significado de las cosas. Yo siempre fui de no

entender bien las cosas. Por ejemplo la falta de oído que causas risas [ejemplifica 0:35:00]. Y otras cosas importantes, claro, hace un año falleció el último de mis hermanos que tenía 86 años. Y eso me afectó mucho porque hemos sido siempre... hemos corrido juntos, he estado al lado de él. Siempre fue el mandamás sobre mi persona. Eso lo reconozco que a lo mejor fue un defecto. Hubo algunas discusiones que siempre salía perdiendo. Me afectó mucho por supuesto, pero llega cierta edad que ya uno dice 'y bueno' se olvida que tiene 80 y pico. No sé si le podrá ser útil, pero yo me olvido de mi edad. No me parece que yo tengo 86 años. Yo trato ni pensar en eso. No sé si será bueno o malo. El lunes tengo una consulta con un cardiólogo. No sé qué estudios me harán. Tengo un bloqueo en el corazón. Eso ya lo han detectado pero claro dijeron 'ya es viejo'... veremos.

**(Inv):** Y de más joven la pérdida de sus padres ¿recuerda cómo fue?

**(E):** Pero sí recuerdo perfectamente. Mire a mi madre le he visto porque estaba presente cuando falleció. Yo era el niño mimado. Y yo la quería tanto que a mí me parecía que no podía ser que se muera y a los 73 años falleció. Relativamente era una persona sana. Y murió y a mí me costó mucho entrar en la ausencia de una persona que yo quería tanto. Porque es la madre... yo creo que es la muerte que más he sentido porque realmente no me parecía que no podía ser... aunque decía el médico que no podía ser y la tenían que operar y bueno se fue antes que la operaran. Según el médico a lo mejor se iba en la operación. Y me afectó mucho la muerte de mi madre. Ahora la de mi padre fue fuerte. En tiempos que yo era pequeño lo operaron de úlcera, que decían que podía llegar a tener cáncer y no fue así, llegó hasta a los 96 años muy, muy entero. Hasta yo creo que si le tomaban con tiempo la próstata yo creo que hubiera vivido 100 años porque tenía muy, muy buena salud. Ocho días antes de morir él estaba leyendo Paturuzito. Mi padre cuando éramos chicos nosotros y leíamos historietas [profundiza sobre ese recuerdo 0:40:00]

**(Inv):** ¿Cuántos años tenía usted cuando falleció su mamá y su papá?

**(E):** 36 años tenía. Ella falleció en el 1966. Y mi papá falleció en el 1984. Mi papá era argentino y había nacido en el 1888. Mire usted... era hijo de los primeros inmigrantes que llegaron de Europa. Y mi madre también nació en el milenio del 800.

**(Inv):** ¿Ellos están enterrados en Colonia Caroya?

**(E):** Sí allá.

**(Inv):** Y a lo largo de su vida ¿ha ido al cementerio?

**(E):** Sí, he ido muy mucho. Ahora no. Ahora voy poco porque ya he dejado de manejar. No tengo carnet. Estaría en condiciones, pero no quiero porque el vehículo es del hijo de mi pareja. Antes sí iba al cementerio. Y la última vez que fui fue cuando falleció mi hermano que no quiso que lo cremaran porque la mayoría de las cosas ahora es eso, la cremación.

**(Inv):** A partir de lo que usted menciona ¿usted pensó alguna vez que es lo quieren?

**(E):** Sí, que me quemen.

**(Inv):** ¿Sí?

**(E):** Sí [con énfasis] no tengo perspectiva de... ¿quiere tomar algo? perdone que la interrumpa porque hace calor.



**(Inv):** Le agradezco, pero estoy bien.

**(E):** Sí es una cosa que uno se olvida...

**(Inv):** Usted dijo de la cremación ¿sería algo que usted quisiera?

**(E):** Sí. Mi señora me ha dejado un mausoleo en Carlos Paz y no sé qué hacer. Están mis suegros y los parientes no aparecen. Mis cuñados fallecieron hace muchos años y no aparecen más los parientes. Yo no sé qué hacer con ese mausoleo, no sé si se puede vender, se puede transferir, que se yo...

**(Inv):** Pero a usted ¿a dónde le gustaría que depositaran sus cenizas?

**(E):** Que las tiren donde quieran. Si fuera en Colonia Caroya sería mejor. En el medio de los plátanos. No de la avenida principal sino de la que está cerca del puente rio carnero. Ahí es donde pasábamos la niñez nosotros, que es Estación Caroya. Porque no tengo hijos, no tengo... y los sobrinos que me van a... jaja ahora le digo que la sorpresa más grande me la han dado ayer [profundiza sobre su festejo de cumpleaños sorpresa 0:47:30]

**(Inv):** En relación a esto que le gustaría que depositaran sus cenizas ¿ha podido manifestárselo a alguien?

**(E):** Yo a mi compañera le digo sí. Porque es algo más joven que yo. Ella tiene 77 años. Y por supuesto el hijo también. Que me cremen por supuesto. Quien se va acordar... si fuera que tengo un hijo... no tengo hijos. Tengo mi sobrina que nos hemos abrazado con tantas fuerzas. Ella tiene 77 años. Si habré jugado con esa chica. Y otra de las sobrinas que hoy son abuelas. Y bueno eso trae un recuerdo muy muy lindo. Y ella están en Colonia Caroya y yo estoy acá.

**(Inv):** Sí usted tuviera que ponerle un color a la muerte ¿qué color le pondría?

**(E):** Jajaja... mmm, yo no sé, suena como a negro ¿no es cierto? Me parece. Yo le diría eso porque... el negro... uno se guía por el luto. Rojo sería más para el diablo. Yo le diría que el color negro le pondría. Me parece. Nunca lo he pensado, pero de repente un color negro.

**(Inv):** Y si usted pudiera elegir, vio que estas cosas uno no las elige, pero bueno, si pudiera elegir como irse de esta vida ¿cómo sería?

**(E):** Como todos creo, sin sufrir. Y sin, por ejemplo, llegar a la invalidez, depender de otro. Eso no lo quisiera. Yo le pido a Dios que siempre me acompañe y que el día que vaya que no haya dejado esclavitud para los que me acompañan. Porque es feo. Por ejemplo, este codo me lo hice ver porque si es un desastre, pero mientras que lo cuide... porque si hay que poner una prótesis de codo nueva y quién sabe si va a quedar bien. Y después claro, a mi edad... y eso en todos los órdenes de la vida. Me gusta cocinar, hacer los trabajos que uno tiene que hacer... ¿en serio no quiere tomar nada?

**(Inv):** Agua puede ser.

**(E):** ¿Prity?

**(Inv):** Sí, gracias... veo que tiene muchas fotos...

**(E):** Sí este es mi nieto postizo [profundiza sobre las fotos familiares del comedor entre las que se encuentra en una vitrina la de su fallecida esposa 0:54:35]

[Se interrumpe la charla para buscar una bebida. Mientras el entrevistado me muestra sus pinturas colgadas en la cocina y el quincho]

**(Inv):** ¿Usted se considera una persona religiosa, espiritual o ambas?

**(E):** Religiosa. Yo creo en Dios. Yo creo que tenemos un ángel que nos cuida. Bueno yo casi soy cura...

**(Inv):** Ah ¿sí?

**(E):** Sí porque en esa época cuando uno era chico nos visitaba un cura y mi casa mi madre era muy católica. Casi me mandan a estudiar para cura porque a mí me gustaba rezar.

[se corta el audio unos minutos. El entrevistado comienza hablando sobre una conocida que profesa una religión diferente a la de él]

**(E):** (...) Ella es maometana. Es una religión... creo que tienen iglesia, pero no creo que creen. Creen... hay un chino que cree.

**(Inv):** Ah ¿es budista?

**(E):** Si eso. No sé de donde saqué maometana. Budista, claro. Así que mire usted, cree en eso. Yo no caía. Y dice 'tenemos iglesia nosotros también'. Creen en un personaje chino creo, no sé. Por eso. Uno viene de creencias de los padres.

**(Inv):** Usted hace un rato dijo que cuando uno se porta bien en la vida ¿hay premio?

**(E):** Sí.

**(Inv):** ¿Qué es? ¿Qué nos vamos al cielo?

**(E):** Yo creo que sí. No sé qué será la vida espiritual. La vida del alma si después busca la reencarnación. Qué se yo.

**(Inv):** ¿Dónde ha escuchado eso de la reencarnación?

**(E):** Yo solamente en charlas que uno tiene.

**(Inv):** ¿En charlas con amigos, conocidos?

**(E):** Sí, sí... especialmente yo tengo un primo en La Falda, que hace mucho que no vamos, él es muy creyente en los ovnis, donde tienen su lugar en Capilla del Monte en el Uritorco. Y bueno también cree en la reencarnación de las personas, que hay espíritus que vagan y no tienen perdón o no tienen paz. Que muchas veces uno se acuerda de tal persona que hay que rezarle para que tenga paz, y todo eso uno lo va acumulando.

**(Inv):** ¿Cree que nos encontramos con las personas queridas cuando nos morimos?

**(E):** Me parece que no. Me parece que no, no sé. A mí me comentaba un señor que lo daban por muerto y resucito, pero en el mismo hospital. Y dice que él se dio cuenta que estaba en un lugar donde vio a un tío que tenía. Y él dice que estaba muerto, que lo dieron por muerto y reaccionó. No sé, no debe haber estado muerto porque resucitó. Y él dice que en ese interin estaba en un lugar donde vio, ¿no sé si habré estado volando o no sé qué... yo pienso que el espíritu debe estar volando acá como en China, que se yo. Hay cosas que uno ni quiere pensarlo porque es de volverse... imagínese uno, no hace mucho que yo me enteré que la tierra avanza a 1500km por hora, que se yo, así que imagínese en 3 segundos, claro, cuando uno ve esas estrellas fugaces... ahora que dicen que hay basura espacial que avanzan a 24 km por segundo. Imagínese la velocidad. Y todo esto es nuevo para mí que soy muy veterano que uno nunca ha estudiado. Y ahora que hay métodos tan modernos uno se entera de cosas que nunca lo hubiera pensado. Pero de la religión siempre he creído en el alma, en el espíritu, que existe el bien y el mal. Que existen personas que tienen el don de hacer el bien y personas que tienen el don de hacer el mal. El demonio debe ser el rival del bien. Sí que va a hacer.

**(Inv):** Y ¿usted dijo que también cree en el ángel de la guarda?

**(E):** Sí yo creo en él. Y tengo muchas... justamente el día antes de mi cumpleaños apareció en mi celular San Gabriel Arcángel y San Rafael y justo dice 'convócalos en esta noche porque mañana será otro día', claro iba a ser mi cumpleaños, y yo no sabía que era una cosa común entre 3 o 4 personas, pero encontrarme con todas esas personas... fue una cosa...

**(Inv):** Y ¿ese mensaje le llegó al celular?

**(E):** Sí al celular. Imagínese.

**(Inv):** ¿Alguien se lo mandó?

**(E):** Creo que era una persona conocida, creo que era Mariú, del círculo de tambores.

**(Inv):** ¿Esa persona se lo mandó?

**(E):** Sí. Yo andaba con algún problemita, era cierto, decía 'esta noche se le va a ir el problema y mañana será un gran día'. Claro más creía yo. Ahí nomás lo mandé a otros porque había que mandarlo. Me gustaron los términos y eso lo hace creer a uno. No sé si es para bien o para mal. Yo creo que es para bien. Porque yo la pasé muy bien. Una cosa que no creía. Y eso es reciente, ha sido ayer miércoles.

**(Inv):** ¿Cómo los suele recordar a sus seres queridos fallecidos? ¿Tiene algún ritual, les reza, les habla?

**(E):** Lamentablemente pocas veces le rezo. Por ahí me da idea de a mis hermanos les hago oración, pero me parece que es un defecto mío, debería recordar más. Una persona en un momento una vez me dijo 'cuando me muera, yo te voy a ayudar' jeje y bueno muchas veces yo me acuerdo de esa persona, de lo que me dijo, y en las oraciones le digo 'ayúdame para esto'... es una cosa que no lo comento con nadie, solamente con usted porque viene al caso de que hay circunstancias en que uno piensa distinto a otro. A mi madre le he rezado mucho. Por ejemplo, mi madre había hecho una botella con imágenes de santo y lo llevó al medio de la chacra nuestra y yo todos los lunes, recordándola a ella, iba y recordando a mi madre iba en la noche ahí y rezaba a las imágenes de mi madre que había puesto. Y la intención mía era que nos protegiera en las cosechas. Y por 17 años no cayó piedra ahí. Hicimos buena cosecha. Y yo se lo dedicaba a

mi madre que ahí protegía. Y cuando yo me vine a vivir acá lamentablemente cayó una pedrada tremenda.

**(Inv):** Pero ahí usted ya no rezó más allá...

**(E):** No, claro. Por eso digo 'pucha' teníamos una cosecha de durazno hermosa y no dejó nada, nada, nada. Claro si hubiera estado yo hubiese rezado y a lo mejor... porque sí, eran 17 años que hicimos buena cosecha. Y el año que yo me vine o el año siguiente, que fue cuando me casé. Estábamos pescando en Los Molinos y llegó un señor y nos dijo.

**(Inv):** ¿Cree que es posible algún tipo de contacto con estas almas que ya han partido?

**(E):** Sí, sí. Yo creo que hay contacto. Yo creo en eso.

**(Inv):** Uno estando en este plano y las almas donde estén, pero ¿cree que es posible ese contacto, comunicación?

**(E):** Yo digo que sí, que puede haber. Mire a nosotros nos pasó que, volviendo a mi madre, ella tenía siempre la ambición de juntarnos a todos los hermanos y nunca nos pudo juntar. Cuando hacía algo siempre faltaba alguno. El día que fallece ella, fallece de sábado a la noche, se pasa el domingo y el lunes a la mañana se la entierra. Y el lunes a la noche estábamos todos reunidos y había un reloj y justo se paró a la hora que estábamos reunidos y se paró a la hora que murió ella. A las 8:25 murió ella, como Evita que murió a las 8:25, y se nos paró el reloj estando todos nosotros ahí a esa hora. Todos nos dimos cuenta de que puede haber sido el alma de mi madre que avisó que ella estaba también ahí.

**(Inv):** Ah...

**(E):** [Risas] Claro, y uno que se yo. Es una señal... pero 'No le diste cuerda'... 'Sí le di cuerda' decía mi hermana 'Sí, sí yo le di cuerda'. Porque siempre le daba cuerda. Yo creía realmente que mi madre debe haber estado porque era tanta la ambición de ella de juntarnos a todos. Y en ese momento estábamos todos los hermanos reunidos. Habíamos cenado juntos. Y a las 8:25 del 8 de agosto del '66 se paró el reloj a donde nosotros estábamos. Que sea casualidad, vaya a saber... y uno como es. Y mi hermana era muy católica. Ella murió soltera, bastante joven. Y rezaba tanto por la madre. Son cosas así.

**(Inv):** ¿Cree usted que la muerte es un tema tabú o no necesariamente?

**(E):** No. Me parece que no. No sé... yo digo que es una realidad la muerte. Que todos tendremos nuestro destino.

**(Inv):** ¿Cree que es un tema del cual se habla?

**(E):** No. Hay casos en que se habla, pero creo que se difunde muy poco eso. Yo he conocido a un señor que estaba... porque esta mujer [se refiere a la empleada] es evangélica, tiene un marido que hace 7 u 8 años que le daban meses de vida y sin embargo tiene tanta devoción que sigue estando vivo el hombre. Que no tiene hígado, y sin embargo vive. Y yo creo que eso se debe a la oración porque acá un médico le dijo mirando la radiografía 'vos tenes poco tiempo. No sé si llegas a un año' y hace como 10 o 12 años que le dijo eso y está todavía vivo. Tiene mucha fe, rezan uhhh... son evangélicos ellos. En otra oportunidad un señor estaba en un edificio, estaba en la planta baja, y en otro piso había una reunión de pastores y cuando bajan lo ven al señor y le dicen 'tenemos que hablar, tenemos que darle una sorpresa'... 'uh me van a dar una sorpresa

linda', y no era para decirle que 'tenemos que rezar porque está la muerte encima tuya'. Y dice 'eh la pucha', 'si hay que rezar porque se viene la muerte' entonces empezaron a rezar y eso de a las 5 de la mañana empezó a largar sangre por la boca. Así que lo llevaron urgente al sanatorio y dice que no sabe cómo puede haberse salvado, los médicos decían eso.

**(Inv):** ¿Eso le pasó a un amigo suyo?

**(E):** Sí a un amigo mío, Mario.

**(Inv):** ¿Usted estaba ahí?

**(E):** No, no.

**(Inv):** ¿Él le contó?

**(E):** No, el mismo no me lo contó, sino el amigo íntimo que tiene. El amigo íntimo me lo contó. Pero yo he tenido oportunidad de estar con este señor, Mario. Hemos estado en Amboy y este hombre tomaba la carne y la llenaba de sal, sal pura. Claro y eso le hizo... y yo le creo. No hace mucho que lo he visto. Se tiene que cuidar, pero vive. Y su amigo, el que me contó, dice que gracias a que rezaron porque veían que la muerte le llegaba y que tenían que rezar para salvarlo; que tenían que rezar para salvarlo. Y efectivamente los médicos no se explican cómo puede haberse salvado porque largó tanta de esa sangre. Y lo salvaron. Ahora tiene que cuidarse, no puede comer nada de eso.

**(Inv):** Y esto que usted decía que se difunde poco sobre la muerte ¿qué es lo que se difunde poco?

**(E):** Sí. Usted sabe que por ejemplo hay conversaciones... esto me pasó hace uno días. Se habló de cómo murió mi marido, cómo murió mi esposa, cómo se enfermó tal, que le pasó al otro. Y una señora al final dice 'pero terminemos esta conversación por Dios. Es una de muerte' así que se cambió de tema porque era de pura muerte, de cómo murió mi marido... uno decía 'mi señora me decía agarrame la mano, apretamela fuerte. Yo la agarré así, la apreté y ahí nomás quedó muerta' bueno, y la otra también explicó el fallecimiento de su marido y jaja una dijo 'cortemos por favor' jajaja porque no sé si será, no sé si trae mal estar para uno. A mí no, no me hace nada. Como digo yo, la muerte cuando llega que se le va a hacer. Pero a veces son temas que hay muchos que no lo toleran.

**(Inv):** ¿Usted identifica que hay muchas personas que no lo toleran cuando se habla?

**(E):** Sí, sí, sí. Por ejemplo, esta señora, que es una señora joven, ella le puso fin a esa charla.

**(Inv):** ¿Dónde estaban hablando?

**(E):** En la casa de una señora que tiene un hermano que está en Brasil. Entonces decidió hacer una juntada de los cantores del Illia. Y la verdad es que no fue casi nadie y esa fue la conversación que se tenía ahí. Y se cortó porque se ve que a esa persona no le gustaba mucho hablar de la muerte.

**(Inv):** Y ¿cree que es un tema para hablar en un ámbito privado, íntimo, o que debería hablarse en espacios más amplios?

**(E):** A mí me parecería que no, que no, hasta que no es muy bueno encontrarse con un amigo y que te empiece con los dolores, con la enfermedad. Me parece que no es conveniente porque hay que tratar de vivirla de buen humor. Y ya hablar de enfermedades que tengo el colesterol, que tengo la prótesis, y bueno... y es un tema que a veces se lo toca y se lo sigue, pero yo creo que no es conveniente tocar ese tema. Qué se yo no sé si es que uno le tiene miedo, un poco de *cuiki*<sup>70</sup>, que se yo. Pero lo mismo, lo tolero, que va a hacer.

**(Inv):** Y ¿qué le significa la frase 'morir de viejo'?

**(E):** Yo creo que llegar a viejo debe ser un éxito en la vida. Sea cual sea, con dinero o sin dinero. Cuando uno cumple su ciclo creo que es una etapa vivida y un logro llegar a esa edad y fallecer. Ahora ¿por qué mucha gente joven muere? Y es un tema que es un destino. ¿Por qué gente tan joven tiene que morir? Es un tema que muchas veces uno lo comenta, que sé yo, si es el destino... Pero llegar a viejo y morir yo creo que es un éxito en la vida. Ahora como la haya pasado...

**(Inv):** ¿Cree que hay que estar preparado para irse?

**(E):** Yo creo que hay que tratar de esquivar eso. Yo, según mi... hay que tatar de esquivar ese tema para uno mismo. Es bueno yo creo estar preparado. Yo por lo menos pienso que se trata de hacer el bien, de no llevar rencor a nadie y será que uno tiene que entregarse cuando ya nos llega la horca como se dice. Y bueno que llegue nomás. Que se va a hacer. Pero uno ya ha cumplido un ciclo de vida que muchos si, a mí me pasa que cosas que me he dado cuenta que hay cosas que he hecho muy mal. En el plano económico, en pasos que debiera haber dado y no los he dado, eso es muy entrado en mí que he hecho muchos fallos en mis decisiones. Por falta de coraje no sino de decisión; de no tomar una decisión. Por ejemplo, de hacerlo. Y es un defecto de una persona que yo lo he tenido. Por ejemplo, tenía posibilidad de poner negocio y preferí estar en la chacra, y posiblemente me hubiera dado otro destino. Pero hay que conformarse como uno ha sido. Arrepentirse ahora no es conveniente porque uno tiene que estar bien dispuesto para todo. Solamente que no le venga la discapacidad encima y seguir viviendo.

**(Inv):** Vio que antes se acostumbraba a hacer luto ¿usted recuerda haber hecho en algún momento?

**(E):** Sí. Murieron mis tíos, yo era chico y me pusieron en el saco una cintita negra. Pero después no. Yo creo que no es conveniente llevar luto. Yo creo que en la oración si estoy de acuerdo en rezar porque en esos tiempos se hacían novenarios después de muerto.

**(Inv):** ¿Cómo era eso?

**(E):** En la casa donde fallecía una persona se hacían 9 noches de rosario. Iban todos los vecinos a rezar el rosario. Y yo creo que eso era bueno y eso ya ahora...

**(Inv):** Eso ya no se hace mucho...

**(E):** No, no.

**(Inv):** Y ¿se velaba los 9 días a la persona?

**(E):** No, no, no...

---

<sup>70</sup> Expresión coloquial para expresar miedo, temor, pánico.

**(Inv):** Ah solamente se rezaba...

**(E):** Sí, se rezaba. Iba mucha gente, se charlaba. Mucho, muchos vecinos.

**(Inv):** ¿Usted recuerda haber participado?

**(E):** Sí [con énfasis] y tenía un tío que era el que predicaba, que rezaba el rosario en latín y eran los 15 misterios. Era largo. Y ahí está, un hombre que rezaba mucho, pero en su vida me parece que no era tan santo como parecía. Si muchas veces engaña a las personas.

**(Inv):** Y ¿a usted le gusta leer?

**(E):** Poco, solo de deporte. Más hacer juegos.

**(Inv):** Y ¿la computadora?

**(E):** Si me encanta. Me come todo el tiempo. Tengo el ingeniero en casa que me enseña. Me defiende. Y ahí mismo se puede jugar a la ajedrez y toros juegos para activar la mente.

**(Inv):** ¿Tiene Facebook?

**(E):** Si me interesa todo eso. Uno va en el celular y ve 104 mensajes jaja... y se contestan cosas que a uno no interesa y tiene que borrar y borrar. Ayer he tenido como 30 mensajes por mi cumpleaños. Del profesor Lucas que me dio unas lindas frases.

**(Inv):** ¿Qué proyectos tiene para este año?

**(E):** Seguir en bombo y en canto.

**(Inv):** La música es lo suyo.

**(E):** Sí, sí... en canto. Dibujo no. Memoria es cerquita acá. Es lindo porque estas en grupo, pero siempre yo noto que hay una persona que sobre sale sobre la otra. Hay muchas veces que sale del tema por exceso verbal, pero uno no tiene porqué entrometerse.

**(Inv):** ¿Compra el diario?

**(E):** Hace unos meses que he dejado de comprarlo. Lo compraba para hacer las palabras cruzadas, los sudoka. Y como tengo la computadora. He dejado también la televisión porque no tolero tanta injusticia. Cosas que a uno no le gusta porque hay tanta crueldad en las informaciones, personas que han asesinado. Y la bronca que me da que si los policías arremeten o se les va la mano llueven un rosario de críticas y el choro que es un asesino lo dejan libre. Por eso he dejado de ver el informativo de televisión. Pero el deporte me encanta, todo.

**(Inv):** Y por ejemplo cuando algún amigo o familiar fallece ¿usted se ve en la obligación de decirle algo a la familia? cuando va al velorio o cuando se encuentra con el familiar ¿dice algo?

**(E):** Sí, sí. Eso me pasó no hace mucho. Yo tenía un resfrío y me llaman y me avisan de que falleció la señora de un íntimo amigo mío, leal, que tengo en Colonia Caroya. Y traté de hablarlo porque yo tenía la intención de ir. Pero no sabía dónde la velaban y encima estaba con mi problema de salud. Entonces me dice una señora 'no te hagas problema, tomate unos días y luego te vas un día con él por lo menos'. Y eso hice. Pasó una semana y un día fui temprano a Colonia Caroya y un día lo levanté de la cama. Y me aceptó todo. La señora era una santa, me quería tanto, esa

señora que fui a los casamientos de los hijos. Así que fui y vinieron los hijos y me invitaron a quedarme unos días, pero yo no había llevado mis cosas y claro a esta edad tiene que tener todo. Pero fui en la necesidad de darle el pésame y abrazarlos fuerte. Y sentir realmente porque lo sentí realmente. La señora Elsa muy buena mujer, si me habrá hecho comidas esa mujer... así que como no va a ir. Y ayer estaba en la fiesta así que otra alegría grande.

**(Inv):** Le he robado toda la tarde, muchas gracias.

**(E):** Por favor, espero que le sea útil.

**(Inv):** Por supuesto que sí. Muchas gracias.

**(E):** Yo le deseo lo mejor [continúa hablando de deportes] Usted sabe que tenían un amigo, cuñado de mi compañera, y a los 86 años decidió quitarse la vida. Mire ¿no? claro tenía muchas enfermedades, estaba con sonda, le habían hecho un by pass y había hecho su casa hermosa en Agua de Oro. Y tenía esa escalera de aluminio que se alarga y se subió a la terraza y ahí se tiró. Qué cosa. Español, me parece que era de Cataluña. Y a esa edad decidió quitarse la vida. Claro no aceptaba la sonda. No aceptaba la bolsa. Y se ve que la venía pensando, pero ¿a esa edad? claro esa es la situación que uno no desearía estar porque imagínese para la señora lo que era cambiarlo, limpiarlo... Uh, que va a hacer...

**(Inv):** Que dura esa forma de irse...

**(E):** Claro ahora, hablando mal y pronto, debe ser un alivio para la señora.

**(Inv):** Y sí.

**(E):** Él seguramente lo ha pensado como alivio para la señora. Y bueno... bueno ha sido un gusto Carolina.

**(Inv):** Muchas gracias.

---

Durante todo el encuentro el entrevistado se mostró amable y cálido. Al finalizar la conversación le vuelvo a agradecer por su tiempo y recibimiento. Luego me dirijo hacia la puerta de la casa donde nos saludamos amablemente con un beso y nos despedimos.



**Entrevista a CB** (80 años, jubilada, terciario completo)

Fecha: 18-1-18

Duración del encuentro: 2 horas

La entrevista se concretó por teléfono tres días antes del encuentro aunque se pautó luego de varios intentos de comunicación. Si bien conocía a CB “de vista”, debido a que ella participa de los talleres del Espacio Illia, el contacto fue posible por intermedio de su profesora de Danzaterapia a quien yo conocía. CB es viuda, aunque también casada en segundas nupcias. Es madre de seis hijos, abuela de veintisiete nietos y bisabuela de nueve bisnietos. CB está jubilada como maestra y actualmente se dedica a hacer talleres, viajar, cocinar, hacer manualidades y disfrutar de sus nietos, bisnietos y amistades. Durante todo el encuentro fue muy amable. La conversación se desarrolló en la cocina comedor de su actual casa (ya que de casada se mudó a la casa de su marido) ubicada en un barrio de la zona norte de la ciudad de Córdoba. El motivo que explicito acerca del porqué de la entrevista fue que me encontraba realizando un trabajo para la universidad sobre diferentes concepciones acerca de la vida, la espiritualidad y la muerte. Le agradecí por permitirme entrevistarla y le recordé el carácter voluntario y confidencial de la entrevista. Le expliqué sobre la necesidad de que la conversación fuera grabada, aunque le advertí que su identidad sería resguardada en todo momento.

---

**Entrevistada (E):** Soy rosarina, pero tengo más de cordobesa que de rosarina. En ese momento me casé, por nuestra religión que es la católica, luego de tener la quinta hija mi marido se vino a vivir a Córdoba. Según dijo era para trabajar, pero en realidad me dejó por otra, me dejó por 4 años. Yo solita con mis hijos me fui a vivir con mis padres. Escribí muchas poesías tristes. Y después de 4 años volvió porque estaba arrepentido. Claro la otra lo había dejado. Y yo perdoné y me vine a vivir con él y acá nació mi última hija que es mi sol, la profesora para ciegos. Y bueno así se escribió mi vida. Mi vida, que retomé acá, me pareció que era un renacer, que íbamos a tener otras oportunidades, pero no las tuve mucho. Hubo momentos felices como recibir a mi sexta hija, pero las actitudes de él no variaron mucho. Yo tampoco he sido muy mansa. Al principio sí, me basureaba, siempre de palabra. No te puedo decir que me haya pegado. Pero ‘no servís para nada’ era la frase elegida que él tenía para mí. Ha sido un hombre muy duro con los hijos, de no creerles, de echarles en cara. Yo he sufrido mucho en ese sentido. Y en momento me cuestioné con uno de mis hijos, que es muy allegado a mí espiritualmente, el más chico de mis varones. Yo le decía que no sabía si había sido buena madre porque cuando los hijos eran adolescentes él los empezó a echar y los hijos se iban. No querían vivir con él. Yo hablé con mi hijo, ya había fallecido mi marido, ‘yo no sé si he sido buena madre porque a lo mejor yo tendría que haber reaccionado de otra manera’. Y me dijo ‘mirá mamá, de papá aprendí que tengo que trabajar, pero si tengo algo de buena persona eso te lo debo a vos’. Por supuesto eso me alivió, me quitó culpas porque yo tenía ese sentimiento. Mis hijos ninguno es vicioso ni drogadicto. Todos son trabajadores [profundiza sobre la adopción de una nena, amiga de su hija más chica].

**Investigadora (Inv):** Si usted tuviera que resumir en cuatro o cinco hechos puntuales que marcaron su vida ¿cuáles serían?

**(E):** Justamente ese trabajo lo hicimos con una profesora amiga de Florencia que ella hacía estos libros [me enseña su libro con los principales hechos de su vida]. Ella nos enseñó a doblar las cartulinas, entonces nos dio la consigna de que teníamos que llevar al taller el libro con los momentos especiales de nuestra vida. En la tapa y contratapa había que poner una mano y había que escribir. Y bueno yo escribí todo lo que me salió de mis recuerdos.

**(Inv):** Que hermoso que está el libro ¿Me permitiría luego sacarle una foto?

**(E):** Si querida... esos son los hijos [refiriéndose a una de las secciones del libro]

**(Inv):** Ah están los hijos con sus respectivo/as y todos los nietos. ¿Acá en 2008 es cuando usted enviuda?

**(E):** Sí.

**(Inv):** Cuantos varones en su familia [en referencia al cuaderno].

**(E):** Sí, en mi familia son varones, varones...

**(Inv):** Hermoso el cuaderno. Antes de irme le saco una fotito. Ahora, siguiendo con las preguntas, ¿cuáles han sido las muertes que más la han afectado, más la han marcado o que recuerda?

**(E):** Bueno de mis padres por supuesto. Ya vivíamos en Córdoba cuando fallecieron mis padres. Cuando mi marido me deja estando en Rosario la nena más chica, que era recién nacida cuando él se fue, no conoció más padre que el abuelo. Bueno y un día lo veo aparecer en el colegio a mi marido entonces '¿Qué haces vos acá?'... 'Falleció tu papá'. Me venía a buscar. Entonces cuando íbamos en un taxi camino a la estación para tomar el ómnibus, la nena más chica decía '¿Por qué se tenía que morir si yo lo quería tanto?'... pobrecita [gesto con ternura] eso no se me puede olvidar. Después cuando falleció mamá ese marzo... en febrero había estado en casa donde vivíamos en Barrio San Fernando. La tuvimos todo un mes en casa. Estaba tan contenta de estar en casa. Porque ella era una mujer que nunca se metió en nuestros problemas ni nada. Mi marido la apreciaba realmente. Y como ella estaba mal de una cadera porque la habían operado y le habían puesto una prótesis mal puesta que le produjo una infección y era diabética entonces se fue agrabando. Recuerdo que esa vez estando en febrero en casa dijo 'yo voy a Rosario arreglo todo y me vengo a vivir con ustedes'. Y después ya las noticias de mi hermana de que estaba mal y que habían ido al médico. En mayo de ese año falleció sin volver a casa. Eso también me afectó porque yo tenía... qué se yo, mi madre y yo fuimos muy compinches siempre. Recuerdo que de grandecita empecé a tomar tareas y empecé a planchar las camisas de papá. Cuando yo me casaba y me iba mi mamá me decía 'ay se me va la planchadora de camisas' [risas] yo recuerdo siempre esas cosas de mamá [en tono de alegría]. Después nos hemos criado en un hogar muy humilde. Yo terminé el secundario y él recién ahí se puso un negocio por su cuenta. Éramos cinco hermanos y nunca sobró nada [profundiza en recuerdos y frases de su mamá].

**(Inv):** Entonces ¿esas han sido las muertes más impactantes?

**(E):** Sí. También me afectó la muerte de una sobrinita de Rosario, hija de mi hermana más chica. Ella también tuvo muchos problemas también. Tenía dos nenas y después de separada adoptó un varón que lleva el nombre de ella por supuesto. Y esta chica a los 26 años, la noche antes de cumplir sus 26 se empieza a sentir mal, la llevan al hospital y en diez días se murió. Tuvo una leucemia fulminante. Así que eso también. Recibir... yo que no me podía mover porque para esa época mi marido ya estaba enfermo. Y saber que... bueno, después tuve que viajar a Rosario para el velorio, pero eso también me... pobrecita, 26 años, soltera, petisita. La hermana es alta y ella es petisita. Eso también me afectó mucho la muerte de ella. Después viviendo lejos saber de algunos fallecimientos de primos míos lo único. Después dos años antes de esta nena había fallecido mi hermano mayor. Él vivía en Buenos Aires entonces viajamos. Después para el 2008 yo empecé a decir que como cumplía 70 y nunca había tenido un festejo decía que lo quería festejar. En el mes de abril mi marido empezó con dolores. En septiembre fallece mi marido yo dije bueno no y mis hijos me dijeron 'no mamá. Los vamos a festejar' y me hicieron un festejo en diciembre. Y eso, también qué se yo. Mi marido pasó... él tenía un tumor pontocerebeloso.

Fue operado dos veces; en el '97 y en el 2004. Y en el 2008 empezó a sentirse mal. Se mostraba con falta de equilibrio y yo lo llevo al neurólogo. Quedó internado unos días y ahí nos enteramos que tenía un tumor que había hecho metástasis. Le detectan esto y ya estaba perdido. Se quería arrancar el suero entonces le ataban las manos. Entonces hablé con la médica y le dije 'si no hay esperanzas de nada, déjemelo que lo lleve a casa ¿para qué lo voy a tener acá?'. Tres días después falleció en mi casa. Para eso mi hijo le había buscado cama ortopédica, un lio bárbaro... yo me hacía mucho problema porque yo no he sido buena para ser enfermera. Cada uno es buena en lo que se propone. Yo me preguntaba que iba a hacer cuando empezara con los dolores. Me decía 'me siento mal' entonces yo le decía 'pero ¿qué te duele?' y él me decía 'nada'... entonces '¿qué hago yo cuando este hombre empieza con los dolores? Yo me desesperaba por eso, pero cuando él fallece di gracias a Dios porque nos salvó. A él de sufrir y a mí de la desesperación, de no saber qué iba a hacer con él. Porque si bien teníamos la jubilación mía y la de él, para ese momento poner una persona que lo cuidara quien sabe si nos iba a alcanzar. Entonces yo me hacía esos problemas ¿no? pero bueno... [profundiza sobre la enfermedad del marido] Ya te digo, las cosas sucedieron así. Él me decía '¿Qué vas a hacer vos si yo me muero?'. Y yo le decía 'escuchame, nadie tiene la vida comprada. Yo no sé si salgo a la calle y me mata un auto. ¿Por qué no te haces la pregunta al revés?' '¿Qué vas a hacer vos si yo me muero?'. Porque era el único sostén de él. Los hijos ya ni venían porque se fueron jóvenes y arisqueaban a venir a casa. Después él muchas veces me dijo que los hijos no venían y yo le decía que cada uno cosechaba lo que siembra, que él se preguntara como los había tratado de chicos. Para mí eso también fue una pena porque tampoco me venían a ver a mí. Pero bueno eso ya pasó. [Profundiza sobre el carácter de su marido]. Después que falleció mi mamá trajimos a los padres de él y fallecieron en casa. Te estoy contacto porque es parte de la entrevista. Bueno así se escribió mi historia. Yo cumplí con lo que le prometí a Dios. Hasta el día en que murió estuve con él. Bueno, creo que hice lo que pude.

**(Inv):** ¿Usted se considera una persona espiritual o religiosa...?

**(E):** Mirá con Héctor, mi marido, hemos hecho muchos estudios esotéricos. Hemos llegado a muchas conclusiones de lo que es esta vida. Para mí esta vida es el verdadero purgatorio. Porque es como una escuela. Viste que vos cuando vas a la escuela secundaria si no aprobaste una materia, si la debes, tenes que volver a cursarla. Entonces a nosotros nos explicaron en los estudios esotéricos que nosotros retornamos a la vida, no vivimos una sola vez. Venimos a cumplir con la materia que nos quedó pendiente. Cuando hayamos trascendido todo, que eso se llama la evolución, cuando hayamos purificado nuestra vida poniéndola a tono con la ley divina entonces vamos a, digamos, el día que desencarnemos no encarnamos más. Pero yo estoy convencida de que esta vida es el purgatorio. Que volvemos. Entonces en otra vida yo debo haber sido muy mala porque en esta me tocó sufrir tanto. Pero si yo he sido tan mala no sé cómo tengo este premio ahora [se refiere a su segundo marido] o será porque supe soportar lo que me tocó, no sé.

**(Inv):** Y esto que usted dijo ¿cuándo es que empezaron con estos estudios, con esta búsqueda?

**(E):** En el año 80 y pico. Dejamos de comer carne convencidos de que el respeto a la vida es... la única que vivía con nosotros es la más chica así que ella era vegetariana igual que nosotros. Dejamos de comer carne y hay varios hijos y nietos que son vegetarianos también.

**(Inv):** O sea que la alimentación fue una parte de esta transformación...

**(E):** Sí después él hizo unos estudios de medicina natural. Entonces puso en casa un pequeño consultorio. Por supuesto que no daba remedios porque no era médico. Siempre recomendaba 'haga tal cosa' o 'tome tal té'. Porque él ha estudiado mucho y además hacía digito puntura. De

una lámina de la escuela que traje a casa para arreglar, le sacamos una fotocopia por partes y se la armé porque era todo el sistema nervioso. Se la pinté y todo. Le reproduje la lámina. Y él la tenía en el consultorio. Entonces él le explicaba si le dolía acá porque le hacía masajes allá. Él lo había tomado como un apostolado. Él no cobraba, 'déjeme lo que quiera'. Algunos le pagaban algo, pero si la persona no tenía dinero él lo atendía igual. Era realmente su apostolado. Por aquel entonces yo también tenía el mío. Primero por mi cuenta. Empecé a correr la bolilla de que recibía en casa ropa, la arreglaba y empecé a recibir gente que necesitaba ropa. Después una señora se enteró y me presentó a Olga, y a partir de ese momento por doce años trabajé codo a codo con ella reciclando ropa. Hacíamos viajes a Santiago y ese fue el motivo que le gustó al señor [a su actual marido]. Resulta que en el taller de Florencia escribíamos lo que hacíamos y en el Illia me hacen un reportaje por el mismo tema y sale en una revista. Y la que nos presentó, a la vez que era conocida de hace años, era compañera mía en el curso de Florencia. Entonces un día se han encontrado y él ha visto la revista. Y como a él siempre le ha gustado ayudar, le caí bien por la entrevista. Y le ha dicho 'yo la quiero conocer a la señora' [profundiza sobre cómo conoció a su segundo marido]. Yo jamás me había hecho la idea de volverme a casar. Yo enviudé y por dos años fui secretaria del centro de jubilados, después empecé a hacer los cursos del Illia. Y me sentía bien. Y claro, vos te encerras a la noche. A pesar de que mi hija vivía en el terreno. Yo ponía el celular cerca por si me pasaba algo o me sentía mal. Vos durante el día lo cubrís pero a la noche empiezan los pensamientos '¿Qué pasa si yo me...?' Hasta una llave de mi casa le había dado a mi hija. Y en eso, después me entendí con Adán. No fue fácil porque era celoso. [Profundiza sobre los celos de su marido]. Y después empezó a ir al Illia conmigo. Ahí empezó a entender que se podía tener amigas mujeres. Y ahora nos llevamos maravillosamente bien.

**(Inv):** Usted mencionaba recién que el verdadero purgatorio es este, entonces cuando uno fallece ¿cree que hay algo del otro lado?

**(E):** Por supuesto. Jesucristo nos prometió que hay otra vida, creemos en eso. Yo sé que hay otra vida. Y sé que... lo que pasa que todos esos estudios que hemos hecho nos muestran que hay seres que vuelven a vivir, que retornan, así se dice. Retornan a la vida. Y otros seres que reencarnan. Eso es otra cosa. El que reencarna es un ser que ha llegado a su extrema evolución entonces toma cuerpo para venir a ayudar a los demás. Entonces por esos seres sabemos que antes de nacer, primero sabemos que una cremación no se puede hacer antes de 3 días. ¿Por qué? porque en esos tres días el espíritu comparece ante el tribunal divino. Saber lo que ha hecho, lo que no ha hecho, lo que falló.

**(Inv):** ¿Después de los tres días?

**(E):** Después de los tres días. Luego cuando... no sé si vos sos católica, pero nosotros tenemos el credo y decimos 'al tercer día resucitó de entre los muertos' ¿Por qué al tercer día? porque esos tres días él estuvo visitando los infiernos. Esos tres días son los que necesita el espíritu para comparecer ante el señor. Entonces suponete que le pase como a Adán que lo hicieron volver, el cuerpo tiene que estar. También nos enseñaron que esa persona que tiene que volver a nacer, a lo mejor pasan más de 100 años o 500 y pico para volver. Pero cuando vuelve comparece el espíritu ante el señor y el señor le dice 'Bueno vas a nacer de nuevo, de tal madre y tal padre. Vas a pasar por tal cosa. Y por esta prueba que no aprobaste vas a tener que volver a pasar hasta que la apruebes'. Entonces el espíritu acepta eso. Y ahí el ángel le da la copa del olvido por eso nace sin recuerdos para que se enfrente. Porque si se tuviera recuerdos... tiene que volverlo a enfrentar de la nada. Enfrentar el problema. Me acuerdo que también dicen que tenemos que enfrentar la prueba del agua, del aire, del fuego y de la tierra. No sé cómo se dan... bueno la prueba del agua yo creo que la enfrente cuando un amigo casi me ahoga en el mar. El pensó que yo sabía nadar. La prueba del fuego yo creo que la pasé porque teníamos un hornito que nos daba calor y ahí abajo estaba la garrafa que iba a la cocina. Y había un tronco que cae, quema la

manguera de la garrafa y empieza a salir. La cosa es que yo estaba por ahí y estaba con mis chicos y llené y tire agua. Y cuando se apagó el palo, claro la garrafa estaba tan caliente que no la podía cerrar. Ahí la prueba del fuego.

**(Inv):** Y cuando usted hizo los estudios ¿ahí aprendió esto?

**(E):** Claro, yo la del fuego ya la había pasado.

**(Inv):** Bueno usted me dijo recién 'yo creía...'

**(E):** Sí eso corresponde a la parte de muerte que después...

**(Inv):** No importa cuénteme ahora...

**(E):** Yo creo que hay después. Yo no lo sé. Mi hermana me lo contó porque a ella le pasó lo mismo. Ella se desvaneció en la calle y después cuando la llevan... no sé, ella estuvo muerta. La revivieron así también con masajes cardíacos. Ella dice que vio un túnel de luz y que ella iba por ese túnel y que era una paz [en tono de tranquilidad]. Ella decía 'Sentía una paz tan grande que cuando te hacen volver es un dolor tan grande. Hasta la punta de los dedos me dolía'. Como que cuando vuelves a la vida es doloroso... viste vos. Y después de eso ella adoptó ese chico, se le murió la hija, una serie de cosas muy tristes. Yo lo único que le pido a Dios es que esté consciente en el momento de morirme. Le pido no morir en un accidente, por ejemplo, en una muerte violenta. Yo le pido a Dios morirme en mi cama, tranquila, sabiendo que me voy para encomendarme a él. Para entregarme a él para que esté. Bueno está siempre conmigo, todos los días está conmigo, pero en ese momento me gustaría tener la consciencia para encomendarme y que me lleve donde crea que merezco. Y en cuanto a la cremación yo también quería, pero una vez comenté con un hijo porque yo no quiero dar trabajo a nadie y que me cremen. Y me dice mi hijo 'mamá eso lo tenemos que decidir nosotros'. Y ahora hablando, por ejemplo, hubo un mensaje del papa que dice que no recomienda. Que la iglesia no quiere la cremación. Enterrar los cuerpos es... y que si hay cremación esas cenizas no hay que esparcirlas como hacen muchos sino que esas cenizas tienen que ser guardadas en un lugar sagrado. En el cementerio porque es un lugar consagrado o en las iglesias que algunas tienen criptas especiales para guardar esas cosas. Entonces el asunto de la cremación se me está desvirtuando un poco. Además hace poco ha muerto un amigo. Él eligió ser cremado, la familia no sabía nada, pero los del sepelio dijeron que él eligió y que había dejado escrito. Y lo cremaron al día siguiente. Yo sé que hay que esperar 3 días. Tampoco me arriesgaría a eso. Así que, que mis hijos hagan lo que quieran. Pero eso sí, al momento de morir quiere ser consciente. Eso le pido a Dios.

**(Inv):** O sea que esa idea que tenía sobre su destino corporal cambio...

**(E):** Sí.

**(Inv):** Cambio a partir de estas otras cosas...

**(E):** Sí por estas otras cosas, sí.

**(Inv):** Y ¿cuándo fue que escuchó esto del papa?

**(E):** Hace poco.

**(Inv):** ¿En dónde lo escuchó?

**(E):** El mismo por televisión, el mismo papá dijo que esos restos tenían que descansar en un lugar sagrado.

**(Inv):** ¿Salió en las noticias?

**(E):** Sí, sí. Tanto sea en el cementerio como... no sé si en las noticias, porque nosotros solemos escuchar la misa los domingos y después siempre hay un mensaje del papa después de la misa desde Roma.

**(Inv):** Y ¿todos los domingos escuchan la misa?

**(E):** Si porque a él le cuesta salir, las iglesias nos quedan lejos, él no maneja más...

**(Inv):** Si tuviera que asignarle un color a la muerte ¿qué color le asignaría?

**(E):** No sé, todos lo asocian... no sé, sería blanco, blanco de luz.

**(Inv):** Hay gente que me dice color negro por el luto...

**(E):** El luto ya no existe.

**(Inv):** ¿Ha hecho luto alguna vez?

**(E):** No porque cuando fallecieron mis abuelos, que mis hermanos eran adolescentes y yo tenía 17 años, claro en aquel entonces había que llevar la cintita negra o el brazaletes negro acá. Y oigo que mi hermano mayor dice 'no, yo a la muerte del abuelo la llevo en el corazón. Yo no voy a llevar la cinta negra'. Y después empezó el asunto de que no había que llevar el luto porque hacía mal. Uh cuando falleció mi abuela llevó 2 años de luto riguroso, y un año más que empezó a usar colores lila o grises... no, por favor. No te digo de ir al velorio, al sepelio, de color rojo. Para mí el luto se lleva en el corazón, en el sentimiento. Recordar los momentos lindos con esa persona. Yo tengo el recuerdo maravilloso de mis padres que cuando estuve sola con 5 hijos me acogieron en su casa. Mi padre estaba tan chocho con sus nietos. Salía del trabajo y los pasaba a buscar por el colegio.

**(Inv):** ¿Usted tiene alguna forma de recordar a sus seres queridos fallecidos?

**(E):** Si los recuerdo. Por ejemplo, con mi mamá sueño mucho que salimos con ella y alguno de los nenes. Yo siempre sueño con chiquitos. Con nenes que yo llevo de la mano, nietos o sobrinos... sueño mucho en viajes, que subo al ómnibus, al tranvía...

**(Inv):** Y ¿en esos sueños suele estar su mamá?

**(E):** Suele estar mi mamá, pero también lo he soñado a mi padre. Lo he soñado hace un tiempo. Nunca había soñado con mi marido muerto. Lo soné como que estaba distante y me decía 'bueno si ahora tenes otro marido' como diciendo [risas]... pero otra cosa no. Mi hija me dijo que había soñado con él una vez. Pero que lo había soñado que estaba bien, que estaba con los abuelos, que estaban todos sentados a una mesa sonrientes... 'así que tengo la idea de que papá está bien', 'bueno ojalá hija' le digo. Que Dios le tome en cuenta lo bueno que uno ha hecho y que no le tome las faltas porque nadie es perfecto. Yo tampoco soy perfecta y no pretendo serlo.

**(Inv):** ¿Cree que es posible algún tipo de contacto o comunicación con estos seres que están en otro plano?

**(E):** No, con los que ya se han ido no... no creo. Yo por lo menos... yo nunca he visto a nadie. Esas cosas nunca he sentido.

**(Inv):** Y ¿cree que puede existir aunque no le haya sucedido a usted?

**(E):** Existe. Yo creo que hay personas que son receptivas a eso sí. Por ejemplo, hay una hija de mi esposo que hace las curaciones a la distancia por reiki. Y cuando hace poco estuvo acá cuando estuvo esta chica que falleció el esposo, amigos que venían y comían acá. Había estado enfermo el muchacho. Y ella dijo 'no va a vivir mucho'. Cuando con mi marido hicimos los cursos esotéricos solíamos ver el aura de las personas. Teníamos un compañero, un amigo de él que era médico. El que le hizo el certificado de defunción cuando falleció el padre. Y estaba muy enfermo el doctor y un día vino y me dijo a mí 'no va a vivir mucho Manuel porque al aura la tiene casi extinguida', y las ves a esas cosas...

[Interrumpe la charla el marido recordándole que tienen que irse.  
Mientras tomo fotos al cuaderno de la entrevistada mencionado más arriba]

**(Inv):** ¿Lo de las estrellitas lo inventó usted o era la consigna?

**(E):** No, no. Cada uno ponía lo que le parecía... además si tiene que hacer algún regalito alguna vez fabrico baberos, zapatitos, bolsos... [Mientras me muestra sus manualidades se despide el marido] Algo para recordar es que sabiendo vivir se puede retomar la vida cuando parece que todo se acabó, se puede empezar otra vez. Como nos pasó a nosotros.

**(Inv):** Así es... Bueno muchas gracias por su tiempo.

**(E):** De nada. Cuando gustes.

---

Mientras le agradezco por su tiempo y recibimiento, finalizamos la entrevista caminando juntas por el garaje de su casa hacia el portón de su casa. En la vereda la entrevistada se vuelve a poner a disposición. Luego nos saludamos amablemente con un beso y nos despedimos.

**Entrevista a AR** (95 años, jubilado, secundario completo)

Fecha: 18-1-18

Duración del encuentro: 1 hora y media

La entrevista se pautó por teléfono tres días antes del encuentro. No conocía a AR aunque el contacto fue posible por intermedio de su profesora de tango a quien yo conocía. La entrevista se desarrolló en su casa en un barrio de la zona norte de la ciudad de Córdoba. AR es viudo, aunque también casado en segundas nupcias. Es padre de seis hijos (dos ya fallecidos), abuelo y bisabuelo. AR es militar retirado, actualmente está jubilado y se dedica a disfrutar de sus amistades, hacer talleres y viajar. Durante todo el encuentro fue muy amable y si bien estuvo dispuesto a responder todas las preguntas, en sus respuestas se dispersaba de manera recurrente. La conversación se desarrolló en la cocina comedor de su casa. Además, durante la entrevista estuvo presente su esposa, quien se acercaba y alejaba de la mesa de forma permanente; interviniendo en ocasiones con el propósito de reiterar mis preguntas ya que el entrevistado se iba del tema con frecuencia. El motivo que explicito acerca del motivo de la entrevista fue que me encontraba realizando un trabajo para la universidad sobre diferentes concepciones acerca de la vida, la espiritualidad y la muerte. Le agradecí por permitirme entrevistarle y le recordé el carácter voluntario y confidencial de la entrevista. Además, le expliqué sobre la necesidad de que la conversación fuera grabada, aunque le advertí que su identidad sería resguardada en todo momento.

---

**Entrevistado (E):** Gracias a Dios que me ha ayudado en este último tramo de la vida porque los dos somos infragantes, somos repetidores. Tenemos un carácter que nos llevamos perfectamente bien. Toda mi vida ha sido así, nunca me tomé en serio nada. Yo vengo de las fuerzas armadas donde hay que ser un poco duro; duro cuando tenes que ser duro, blando cuando tenes que ser blando. Hay muchos que siguen siendo duros. Gracias a Dios he sido sobresaliente en todo, no porque lo diga yo sino que ahí tengo todos los diplomas. Usted podrá ver en esa pared. Ahí está la herencia de los hijos, mi trabajo. No he sido una persona pedante. He sido adaptado a toda circunstancia. Con el pobre era pobre, con el rico también era pobre, pero me hacía el grande [risas]... Mire que he andado mucho por el mundo. He estado 10 años en Estados Unidos; 3 años en el Consulado Argentino en Nueva York. Tuve vinculaciones por todos lados. De manera que la vida me ha dado duro, porque me ha dado duro, pero también me ha dado las posibilidades. Que eso es lo más importante para mí, recoger todo lo que yo sembré, mas bueno que malo si lo sumamos.

**Investigadora (Inv):** Que bueno eso...

**(E):** A sabiendas jamás le hice mal a nadie. Y si alguna vez, pedí mis disculpas. Creo que hay una especie de honradez de parte mía. Yo me casé con la primera esposa, era maestra también, tuvimos 6 hijos. De ahí sacamos 3 hijos médicos. Lamentablemente el destino me llevó dos de los médicos, los mayores. Me queda 1. Y las 2 hijas fisioterapeutas. Están jubiladas en Austria. O sea que los esfuerzos que hemos hecho... me toca ahora esta señora que estamos en segundas. También con 6 hijos. Los hijos les han dado satisfacciones. Me siento agradecido de la vida, tengo que agradecerle todos los días [profundiza sobre su vida en relación a lo político 0:3:40]. Hubo hasta fusilamientos, yo me salvé de milagro, no me tocaba. Cuando no le toca a uno, no le toca, porque estaba en la lista. Y bueno después como punto de partida, una opción fuera del país fue que fui a parar a EEUU [profundiza sobre su exilio obligado y hace un balance sobre su vida 0:5:00].

**(Inv):** ¿Cuánto hace que se han casado?



**(Esposa de E):** En febrero 4 años.

**(E):** En segundas... tanto ella como yo hemos sacado la lotería. Es una muy buena señora [profundiza cómo conoció a su actual esposa, sobre el casamiento y el buen pasar actual 0:05:40] Dios me ha dado la virtud de conservarme la vista, físicamente bien. Yo me mantengo. Muchos se engolosinan y se ponen guatonas... yo trato de conservarme bien. Yo cuido mi estética. Como para vivir y no vivo para comer. Eso es lo que trato de hacer siempre. Y gracias a Dios me ha dado muy buen resultado. En mi familia éramos 12, quedo yo solamente, el último. Éramos Adán y Eva, los dos más chicos. Hace un año que se fue Eva ¿no?

**(Esposa de E):** Hizo un año en septiembre querido.

**(E):** Sí en septiembre. Así que imagínese que de la familia numerosa que éramos quedo yo solo.

**(Inv):** Si yo le pregunto de hoy hacia atrás, a lo largo de su vida...

**(E):** Usted pregunte todo que yo tengo memoria.

**(Inv):** Bueno gracias. Entonces de hoy hacia atrás si usted pudiera mencionar determinados hechos que lo han marcado, que han sido un antes y un después en su vida ¿cuáles serían?

**(E):** Bueno pasajes graves que me han tocado en la vida de estar al frente ante un pelotón para ser liquidado de ahí para adelante. En la cárcel... He pasado por todos los fuegos. Y teniendo 6 hijos como tenía porque eran chicos todavía. La hija mayor que se casó a los 17 años de mocosa agrandada y el marido era ingeniero, se fueron a Chile y de ahí los fletaron a Austria. Así es como tengo las 2 hijas en Austria. Allá se separaron porque era un muchachito al que le gustaban todas. Esos serían los pequeños inconvenientes que hemos tenido en la vida pero que uno tiene que dejar que uno haga su propia vida. Así como yo hice la mía, quiero que los hijos hagan la suya. Y de los varones, 3 médicos están los títulos ahí. Los 2 mayores lamentablemente... el mayor tuvo un accidente automovilístico y el segundo una infección en el Hospital Caleta Olivia en el sur. Estaba ahí porque era médico. Se agarró una infección fulminante. 15 días y paf se lo llevó. Así que me queda el tercero que estuvo por acá porque está en Neuquén. Y el otro, el menor, también está en Río Negro. La mujer está acá con los hijos, se quedó en una casa que les di yo a los hijos. Y bueno en síntesis eso ha sido un relato general de lo que ha sido mi vida. Y ahora soy el mimado de una señora que me quiere mucho. Yo también la quiero mucho y somos muy felices. Ese es el premio que me ha dado el todopoderoso por todo lo que hice en la vida.

**(Esposa de E):** Y por todo lo que sufriste...

**(E):** Y por todo lo que me tocó sufrir. Pero acá estamos felizmente podemos contarla, con 95 para 96 en octubre.

**(Inv):** Habrá que festejar

**(E):** Si...

**(Esposa de E):** Él se está reservando para los 100 que quiere ir a Austria donde están las hijas.

**(E):** Si uno cosecha lo que siembra. Es halagüeño para mí y a lo mejor pedante para otro. Tengo una señora que es hermosa, buena, que me quiere y que yo también la quiero. Tengo mucho amor así que nos trenzamos los dos. Estamos en la casa, en la cama, y nos trenzamos los dos porque nos queremos, nos amamos. Es una cosa muy linda llegar a esta altura de la vida, tener

la oportunidad de conocerse con otra persona, con gustos afines. Ella en su vida aspiraba a estar mejor, como era yo. Así que estamos los dos que somos ansiosos por vivir la vida, que los hijos vivan su parte y nos dejen vivir a nosotros.

**(Esposa de E):** Tampoco que se olviden de que existimos.

**(E):** Y vamos muy bien. Los dos somos jubilados. Nos alcanza para vivir y viajar. Estamos pensando ahora en que tenemos que hacer un viaje. Hemos viajado toda la vida desde que nos casamos. Hemos viajado durante 3 años de sur a norte. Ahora nos habíamos paralizado un poco pero ahora estamos prendiendo las velas para salir a otro lado.

**(Esposa de E):** Porque fue un invierno muy crudo y sufrimos mucho el frío.

**(E):** Nosotros a los fríos se los dejamos a la juventud. Los calores tampoco son muy buenos.

**(Inv):** Bueno, pero hay un viaje en puerta que lindo...

**(Esposa de E):** Hay un proyecto.

**(Inv):** ¿Cuáles han sido las muertes que más lo han impactado?

**(E):** Digamos que de fondo nada porque ya le digo que tengo un temple que me lleva adelante siempre. Lo más impactante es haber estado casi al frente de un pelotón. Y 15 minutos antes se suspendió, pero ya estábamos listos... ahí nos acribillaban ¿no? ese es el fusilamiento que nos decían. Pero odio nunca tuve ni el deseo para nadie. Porque si es una cosa que nace de acá adentro no tienen tratamiento los médicos. Yo tenía 3 hijos médicos, lamentablemente me queda 1. Aparte de eso mucha familia. ¿Qué puedo decir? si yo he tenido de todo. Se me fue la madre de mis hijos hace como 4 años...

**(Esposa de E):** No, vos en el 2008 y yo en el 2010. Llevaba 5 años de viuda cuando te conocí.

**(E):** Así fue que no me dejé impactar por nada. Ni por lo bueno ni por lo malo. A todo le puse el pecho. Ya le digo, 10 minutos, 15 minutos, ya con el pelotón prácticamente al frente... sin embargo, como decirle, para mí es un recuerdo. No como eso que se le mete en la cabeza a muchos. Es un recuerdo que pasó. No se concretó lo que pretendían estos atorrantes que venían a tomar el país. Ladrones y delincuentes de siempre. Eso quedó totalmente superado. Lo he dejado tan atrás a eso... no me olvido. Los pasajes de la vida quedaron plasmados en una realidad. De la cárcel al penal, del penal hasta salir en libertad. Una historia donde la familia gracias a Dios... tenía a mi esposa y los hijos que me iban a visitar. Era un acto de valentía como una medalla por haber participado en contra de la delincuencia. En contra de los vende patrias. Por eso le digo que tomé las cosas con tanto optimismo. Las cosas están, vivir de acá para allá, ya de acá está medio como borrado... ninguna situación me desesperó. A todas las tomé con la pinza así, suave, suave, suave... ya pasará, si no tiene que pasar, bueno, si hay que ir para allá...

**(Inv):** Esto que usted contaba sobre el pelotón es algo muy fuerte...

**(E):** Que si es fuerte... mire muchos quedaron mal, compañeros míos que arruinaron su vida por no saberse ubicar. Yo todavía estoy acá y tengo que seguir. Tengo la familia, tengo todo y tengo que seguir. Domino tanto esta situación que al estar casi al frente en el pelotón, que sea lo que Dios quiera. Esas fueron las palabras mías. Que sea lo que Dios quiera. Me entregué a Dios. Y eso me ha facilitado mucho tener ese carácter de ubicación en cada uno de los problemas. Porque no todos los problemas son iguales. Hay que saberse ubicar en el problema que le toca

a usted y buscarle la solución porque cada problema tiene una solución. Doy fe. Y si no tiene solución es porque ya no es problema... es fatalismo, ya es otra cosa. Es otro nombre.

**(Inv):** Si usted tuviera que asignarle un color y una imagen a la muerte ¿qué color le asignaría?

**(E):** Por empezar la muerte tiene que llegar en algún momento, pero usted sabe que no es de mi mayor preocupación. Yo lo único que puedo decir es que estoy entregado al todopoderoso, cuando él crea conveniente tengo 95 para 96, estoy entregado a él. Y por supuesto a mi amor que estamos corriendo igual porque la muerte no tiene edad. Yo podría en particular señalar que la vida me ha brindado de todo porque casi al frente de un pelotón es lo más alevoso que me pudo haber tocado. Momentos antes de poner el pelotón al frente llegó la orden de suspender. Momentos antes. Pero uno ya está entregado a Dios. Yo me entregaba a Dios. Podríamos llamarle... para mí no, muchos compañeros míos quedaron mal y no se pudieron recuperar nunca [profundiza sobre como levantaba el ánimo a sus compañeros militares 0:34:20] Por eso le digo que muy de cerca ha estado la muerte conmigo. Yo nunca me achicharré.

**(Esposa de E):** ¿Y cuándo te operaron?

**(E):** Y la operación esa fue acá en el Hospital Militar. También fui una persona que estuvo muertita allá arriba [risas]... allá estaba, no sé si alguna vez habrá visitado o tendrá idea de lo que es aquello...

**(Inv):** No.

**(Esposa de E):** Nadie tiene idea [risas]

**(E):** Hay un pasillo largo donde estaba yo sentadito ahí y pasaban algunos y por ahí viene uno y me dice '¿Que está haciendo usted acá?', 'no sé, me han mandado a mí acá'... '¿Como? no, usted tiene un montón de cosas que hacer allá. Vamos, raje'. Fíjese estaba en la camilla y ya los médicos se habían retirado, 3 médicos y practicantes, 2 varones y una mujer. Cuando yo estoy despertando...

**(Inv):** La situación que usted conto antes ¿estaba como dormido?

**(E):** Y sí...

**(Esposa de E):** Se fue, lo volvieron. La chica lo volvió.

**(E):** Yo no estaba ahí. Ya me había ido. Y de allá me echaron. Cuando estaba en un pasillo largo me dijeron '¿Que está haciendo usted acá?', 'no sé, me han mandado a mí acá', 'No, no, usted tiene un montón de cosas que hacer todavía' y es cierto porque hasta ahora tenemos cosas que hacer. Y entonces cuando me quiero acordar estoy en la sala... la cama donde estaba yo, había 2 muchachos y una chica. La mujer venía a cada rato al pecho, a hacerme así en el pecho [hace el gesto de reanimación] y le dice, siento yo porque antes no había escuchado nada porque estaba en el otro lado. Y cuando yo ya regreso los muchachos le decían 'dejá ese pobre viejo que ya está muerto, no lo jodas más'.

**(Inv):** ¿Usted escuchó eso?

**(E):** Sí lo escuché, lo escuché. Yo moví una pierna o el brazo y los muchachos dijeron 'che parece que está vivo' y saben que dijo ella '¿Qué se creen ustedes? están tratando con una profesional'. Todo eso yo lo retengo.

**(Inv):** Me hace poner la piel de gallina.

**(Esposa de E):** A mi hermano le pasó lo mismo.

**(E):** No es para menos. Y ahí nomás salió uno de los médicos para avisar que había reaccionado, que estaba de vuelta. Así que los médicos vinieron al trote y me encontraron lo más bien. Yo ya me movía, había reaccionado. Estaba perfectamente bien. Entonces los médicos hacen todos los trámites para pasarme a la sala... así que fui a parar a la sala del mortuorio ese. Y bueno allá era motivo, imagínese que las preguntas que venían eran muchas ¿no? de ambos lados. Así que acá estoy para contarla.

**(Inv):** Y eso que usted dice de las preguntas de ambos lados ¿eran preguntas suyas, preguntas de otros?

**(E):** No, por ejemplo, había enfermeras, había camilleros, los practicantes, los médicos, a ese nivel... los médicos se retiraron y después vuelven. Y ahí es cuando ellos ordenan que me pasen a la sala. Llegó a la sala y la historia... se había corrido la bola. No es un caso común el mío.

**(Inv):** No claro. Por eso me llama la atención.

**(E):** Bueno entonces así es como llego a la sala y una de las enfermeras que había estado cuidándome me reconoció y me preguntaba cómo estaba. Yo me sentía bien. Era un hormiguero de informaciones que venían. Unos se conformaban con eso y otros venían a hacer la entrevista conmigo.

**(Inv):** ¿Que le preguntaban?

**(E):** Y qué había pasado, como había sido. 'Yo lo único que puedo contar es de acá hasta allá'. De ahí yo, un viaje que hice y que como no me quisieron me mandaron de vuelta. Hasta ahí hasta la vuelta. Estaba la chica y los 2 médicos. Por eso dentro de lo que uno ha podido hacer...

**(Inv):** Le preguntaban qué había sucedido, qué había vivido...

**(E):** Todo, todo, todo. Lo que yo le he contado ahora a usted a todos se los he contado.

**(Inv):** Evidentemente impactó...

**(E):** No fue un caso común. Fue algo especial lo que pasó conmigo, nunca pasó nada igual ese era el comentario que hacían los mismos médicos y los enfermeros lo tomaban bien en serio.

**(Inv):** Y cuando pasó para el otro lado ¿ese escenario, esa imagen, en donde usted estuvo se parecía al hospital o era otro lugar?

**(E):** No, no. Era otra cosa. Aquel espacio es como mirar acá y hacer una planificación en el techo, arriba, y usted se encuentra de pronto en un cacerón grande. Paredones para acá y para allá; pasillos para acá y pasillos para allá. Y se encuentra en un pasillo. Es lo que a mí me tocó no sé si será para todos o fue para mí solo. Estar ahí, más o menos se lo voy a graficar [dibuja imaginariamente sobre la mesa]. Acá estaba el pasillo este y había otros pasillos para allá, y acá estaba yo en la esquina.

**(Inv):** ¿Justo en la esquina?

**(E):** En la esquina. Y de ahí era que bajaba... bajaba como un pajarito, volando, y shinnn... cuando me quería acordar ya estaba en el Hospital Militar. Así fue.

**(Inv):** Y ¿quién le habló en esa instancia? ¿Era alguna persona conocida?

**(E):** No, no. Era la persona que me atendía allá... 'no, usted tiene mucho que hacer todavía allá', esas palabras no me las olvido más. Y es cierto que he hecho muchas cosas desde que volví. Mire casarme por segunda vez [risas], viajar... con ella hemos viajado por 3 años.

**(Inv):** Que fuerte esa experiencia ¿lo habrá fortalecido?

**(E):** Muy mucho. Esa es una realidad para mí. Es una realidad, no me lo contó nadie, lo viví yo ¿comprende?

**(Inv):** No conozco persona que haya estado más al límite de la muerte que usted... si tuviera que ponerle un color a la muerte ¿qué color le pondría?

**(E):** Un color alegre porque la vida ha sido... dentro de todo eso... espéreme un segundito.

[Se interrumpe la charla por una llamada telefónica 0:47:20]

**(Inv):** A raíz de esto que usted ha contado, teniendo en cuenta que ha tenido distintas instancias muy particulares que mucha gente no ha vivido, si pudiera elegir como irse de este mundo ¿cómo sería?

**(E):** Yo podría decir que todo me sirvió de experiencia... todo. Estar preso también me sirvió, no lloré, nunca lloré.

**(Esposa de E):** Amor, Carolina te está preguntando que, si a vos te tocara irte, morirte ¿cómo te gustaría morirte?

**(E):** Ah. Como Dios disponga, estoy a disposición de él. La muerte para mi es algo así como un sueño. Si el día que Dios disponga, cómo, cuándo, solo él lo sabe.

**(Esposa de E):** Así es.

**(E):** Va a ser aquí en la casa, sentado, parado o caminando. O en la puerta que un tipo tire un tiro, no sé, eso no se puede precisar. La muerte... lo único que hay que hacer es entregarse al todopoderoso, que él disponga. Así lo pienso yo.

**(Inv):** Y ha pensado que le gustaría si cremación u otra cosa ¿qué elegiría?

**(E):** Mire yo soy amigo de la cremación porque una vez que uno se va, lo que queda es material. Es como un poco de ropa. Vamos a sacar el materialismo del ser humano y convertirlo en una ropa. ¿Qué hace usted con una ropa vieja? la tira, la quema ¿no es así? bueno yo creo que esa sería una forma que yo no podría elegirla porque yo soy el muerto... pero el que queda vivo tiene que conocer más o menos la idea. En este caso ella conoce mi idea y yo conozco la de ella también.

**(Inv):** ¿Han podido charlar sobre el tema?

**(E):** Sí, sí. En eso hay coincidencias. Al crematorio. Porque sabemos que al cementerio van pero ya a la semana siguiente no van más y no va más nadie a llevar flores...

**(Esposa de E):** Además ¿para qué?

**(E):** Para qué, si ya no está la persona. Nadie de los que se han ido... mire que se han ido mis padres, 11 hermanos, y para qué hablar de los familiares y nadie me ha venido a contar... es un enigma. De manera tal que ¿qué voy a hacer yo? yo personalmente no sé. Pero mi idea es la cremación porque no existe más. Usted dejó de existir. Mucho aún después que usted se ha muerto pasa el tiempo... como le digo, éramos 11 hermanos y quedo yo solo. Un año falleció mi hermana Eva. Uno tiene que ser realista. Así como venimos también nos vamos. Porque cuando llegamos acá un par de gritos pegamos y la madre nos envuelve y así vamos creciendo hasta que llega el final... y el final es ese otro. Para mí lo más práctico que hay es la cremación. No hay problema con los familiares...

**(Inv):** ¿Sus hijos también lo saben?

**(E):** También lo saben. Me quedan 2 varones y 2 mujeres [reitera la pérdida de sus hijos 0:54:15]

**(Esposa de E):** Ya lo dijiste...

**(Inv):** ¿Ha ido al cementerio o suele ir?

**(E):** He ido a llevar por ejemplo a mi esposa, pero después no volví más. Hace 7 años falleció. Van los hijos y le colocan una florcita. Saben que está ahí por eso van sino no irían. Y ¿para qué? ¿Es negocio para quién? ¿Para el que vende las flores? ¿Para el que vende combustible para ir hasta allá? o sea, una trampa para crear otra fuente de trabajo. Y en esa al menos yo no tendría cabida. Creemos que lo más práctico es eso y además ¿dejarle eso a la familia? porque para la familia no deja de ser una preocupación ' mira, nunca fue'. Terminó la vida y terminó todo. Cremado.

**(Inv):** ¿Y tiene alguna forma de recordar a sus seres queridos que han fallecido?

**(E):** Esa es la experiencia que yo coseché que todo puede ser un llanto el momento en que muere una persona; el llanto de los familiares, de los más cercanos. Pero pasado ese día, el segundo día, se olvidó todo.

**(Esposa de E):** Basta. Ya se fue. Rezar por él, pero tampoco llorarlo y llorarlo [en tono de lamento] porque le hace peor al muerto. No lo deja descansar.

**(Inv):** Yo creo que lo que queda, la parte material, que si usted lo deja si se descompone. Crea parásitos a consecuencia de esa muerte. Esa descomposición puede transmitir cualquier enfermedad también es cierto. Y que no estamos exentos también es cierto. Entonces frente a esa realidad que yo he analizado lo más práctico es la cremación. No quiero tener problemas de que está el cajón, están los velatorios... a lo sumo si hay un par de cajas de sandía o de melón poner arriba de eso el esqueleto [risas] porque ya está. Lo demás todo es que el cajón de cinco mil pesos o siete mil pesos o doce mil pesos nunca fue conmigo eso. Si el muerto murió. Usted cuando ya se murió todo lo demás es una jodida comercial: las velas, las flores, la iglesia, esto y el otro. Pongámosle que le den un recito como muchas veces que hemos ido y rezarle ahí un rosario cuando está en el cajón. Como muy católico que soy respeto eso que la religión debe estar presente en el momento en que uno pierde ya el terreno.

**(Inv):** Y a raíz de esta experiencia que le pasó a usted ¿Que cree que hay después? si es que cree que hay algo...

**(E):** Podría simplificarlo en dos palabras. Presente y futuro. Presente el que está hoy y el futuro corre para otro. El futuro yo personalmente lo que quiero es la cremación, ese es el futuro mío.

**(Esposa de E):** Pero no te está preguntando eso [susurra].

**(Inv):** Pero después que uno muere ¿cree que sucede algo? ¿Cree que hay algo del otro lado?

**(E):** Mire algo hay. Algo que no lo puedo precisar bien porque me ha tocado vivir de cerca para tener fe y esperanza por ejemplo la visita de uno de los muertos, vino a conversar conmigo. Un muerto familiar. Estuvo conversando conmigo un rato largo de la vida como era allá...

**(Inv):** ¿Esto dónde fue? ¿En la clínica o en otro lado?

**(E):** Estando en la montaña en la cordillera de los Andes. Eso lo tuve y lo recuerdo como siempre muy bien.

**(Inv):** Porque una de las preguntas que le iba a hacer es si cree que es posible algún tipo de comunicación o contacto con el otro plano.

**(Esposa de E):** Contacto no creo [en tono de susurro].

**(E):** Es lo que yo siempre quise saber que es de mis padres, que es de mis hermanos, de eso nunca tuve la suerte de estar con ellos para que me cuenten.

**(Inv):** Y esto que usted cuenta de la montaña ¿hace muchos años de esto?

**(E):** Si varios años.

**(Inv):** ¿Usted se había ido a la montaña?

**(E):** Yo he sido montañés por opción, he sido del arma de caballería, y ahí en Tupungato estaba el octavo destacamento. Yo estaba en el regimiento uno de caballería en Tandil De ahí me vengo a Córdoba. Estando acá me llega un radiograma me avisan que tengo que presentarme en Tupungato Mendoza el 5 de enero del '43. Bueno ya no podía volver a Tandil [profundiza sobre su estadía en Tandil 1:02:30] Para decirle con más precisión esto fue entre el año 1945 y 1947. Hace varios años y todavía era soltero.

**(Inv):** ¿Recuerda que habló con esa persona? ¿Quién era esa persona?

**(E):** No lo pude precisar. Si era un familiar o un amigo. Él me contaba lo que estaba pasando, lo que había hecho en su vida; un resumen de todo lo que había hecho en su vida y lo que le esperaba ahí. Ahí era similar a lo que él había hecho en su vida. O sea, una continuación. Yo estimo que era una continuación de lo que uno ha hecho acá lo sigue haciendo en el otro lado. ¿Cuál es? no sé. Porque este amigo que me contó lo que le había pasado a él; que lo que había hecho en su vida estaba repitiéndolo allá. A mí no sé si me va a tocar lo mismo [risas]

**(Inv):** Vaya a saber qué nos toca...

**(E):** Vaya a saber qué nos toca porque no somos iguales. Ninguno es igual a este. Ese es el enigma que tenemos. No hay otro igual. No hay ninguno que nos pueda llegar a decir...

**(Inv):** ¿Le gustaría que le contaran cómo es?

**(E):** Al que fuera, me gustaría sobremanera escuchar eso. A mí me gustaría escucharlo. Sé que la persona que venga de otro lado es una persona igual que yo ¿no? que no viene con maldades. Siempre tengo abierta esa puerta para hablar con el que sea.

**(Inv):** Entre sus amistades y la familia ¿cree que es un tema tabú hablar de la muerte?

**(E):** Primero la familia y después los amigos. Creo que es consciencia por parte de la familia. Será porque ya se nos han ido tantos seres queridos que es una realidad. Hoy por ti y mañana por mí. Es una realidad. Entonces no es ningún tabú llegar al otro lado. Sabemos que de acá se borró. Allá hay sorpresas, pero no para todos iguales. No sé si lo que uno hizo acá se traslada para allá arriba o cómo es la cosa, no la conozco. Pero sé que hay una similitud a lo que uno ha hecho acá por este amigo que estuvo conmigo y por eso le digo. No es un tabú de ninguna manera morir. Uno se encuentra con algo similar a lo que uno está haciendo acá. Así es lo que he podido...

**(Inv):** ¿Usted se considera una persona espiritual o religiosa o ambos?

**(E):** Soy católico apostólico porque mi madrecita fue muy católica. Nos enseñó mucho. Soy muy respetuoso de la religión. Sé que afecta a muchos y que agrada a muchos más la religión. Creo estar colocado en el bando de los más, que son los que creen. Hay un grupo que no sé si no tienen suficientes bases para subir a la superficie y los bombardea cualquiera. Y ellos prefieren callarse e ir así en el silencio no creyendo. No creen en nada. Hay gente de ese tipo. Yo dejo que cada uno haga lo suyo. No tenemos un patrón que nos diga en definitiva. Nosotros tenemos la iglesia apostólica romana. Ahí lo tiene al papa por todos lados que está pregonando. Los que no creen son los menos y si usted los analiza alguna fallan tienen. Por eso no creen en la católica, en otra, o en cualquier cosa. Todo eso yo lo analizo personalmente y veo. La justicia por un lado. Pretendo estar del lado de la justicia. Prefiero estar en la fe y no descreído. Porque para el descreído es una materia ambulante. Tiene que tener una creencia. Tiene que creer en algo o alguien. Eso somos los seres humanos. Dueño o no de la verdad, pero así es en lo que yo creo. Y así estoy. Hay que hacer la base. Los rumbos de la vida basados en la fe, en la esperanza, en las religiones que son las que nos orientan siempre... tenemos otras religiones que yo no las comparto, pero sé que existen. El judaísmo que tiene su fe por otro lado... que cada uno se la rebusque como pueda, yo tengo la mía. Y a esa me aferro y la defiendo, dentro de todo la defiendo.

**(Inv):** Bueno muchas gracias por sus respuestas.

**(E):** De nada. Estoy a sus órdenes. Cualquier cosa que le pueda servir.

---

Al finalizar la conversación nos despedimos amablemente. Mientras el entrevistado se dirigía al patio de su casa, continuamos la conversación con su esposa, quien también fue entrevistada.



**Entrevista a AL** (88 años, jubilada, secundario completo)

Fecha: 21-8-18

Duración del encuentro: 2 horas

La entrevista se pautó por teléfono cuatro días antes del encuentro. No conocía a AL sin embargo el contacto fue posible por una profesora de la entrevistada, quien nos puso en vinculación. El encuentro se desarrolló en el departamento de la entrevistada ubicado en el centro de la ciudad de Córdoba, donde vive junto a su marido. AL tiene cuatro hijos, diez nietos y una bisnieta. Al llegar a su casa me recibió con una sonrisa y se la notaba alegre, de buen humor. Estaba esperándome vestida de modo elegante. Nos saludamos en el ingreso de su departamento y allí me comentó que no me imaginaba tan alta. Al ingresar a su casa me preguntó dónde prefería sentarme, en el living o comedor -aunque ambos compartían el mismo ambiente-. Decidí por el comedor para estar más próximas entre nosotras y tener superficie donde apoyar el grabador y mi cuaderno. Su hogar está decorado por muchos portarretratos con fotos de su familia, cuadros, muebles antiguos y símbolos católicos como crucifijos e imágenes. Durante las dos horas del encuentro estuvimos solas mientras su marido se encontraba en la habitación descansando. Luego de unos minutos de iniciar la charla su esposo salió de su habitación para dirigirse al baño y allí nos saludamos. A lo largo de toda la conversación se escucharon voces y cantos de una manifestación de estudiantes universitarios provenientes del exterior del edificio. El motivo que explicité acerca de la entrevista fue que me encontraba realizando un trabajo de tesis en la universidad para el cual realizaba entrevistas biográficas donde profundizaba sobre la vida, la finitud, la espiritualidad y la muerte. Le agradecí por permitirme entrevistarla y le recordé el carácter voluntario y confidencial de la entrevista. Además, le expliqué sobre la necesidad de que la conversación fuera grabada, aunque le advertí que su identidad sería resguardada en todo momento.

---

**Investigadora (Inv):** Bueno cuénteme de usted ¿de dónde es? ¿A qué se ha dedicado a lo largo de su vida?

**Entrevistada (E):** Bueno yo soy AL. Nacida en Luque un martes 13 de mayo de 1930 o sea que tengo 88 años. Siendo muy chica yo perdí a mi papá, tenía 7 años. La más chiquita de mis hermanas no había cumplido los 3 años. Fue una crisis en familia, pero, como yo siempre digo, tuve mucho ayuda y amparo de mis tíos. Porque mi papá tenía muchos hermanos y mi mamá también. Éramos las únicas sobrinas de ambas partes. Entonces tuvimos mucha colaboración. Yo hasta los 15 años no me daba cuenta que no tenía a mi papá porque no faltó nada, no me faltó cariño, las cosas elementales de la vida; vacaciones. Y ya cuando cumplí los 15 años... yo pienso que lo notaba porque en aquella época ya se festejaban los cumpleaños de 15. No como ahora, pero si se festejaban. Y me parece que desde ahí noté la ausencia de mi papá. Y de ahí en más empecé a nombrar la ausencia de mi papá, siendo que en mi casa se lo nombraba a él como si siempre hubiera vivido. Y bueno después me recibí de maestra; estudiaba piano; trabajé como docente en Luque que vivían unas tías mías y vivía con ellas. Mi mamá quedó viuda a los 32 años y murió a los 101 y no se casó nunca. Éramos tres hermanas y con ella cuatro. Entonces con ella hacíamos las salidas porque mis tías eran mucho más mayores que mi mamá. Primero vivimos juntas y después mi mamá compró una casa al lado de mis tías. Era muy compañera nuestra, sabía todo de nuestros noviecitos, la pasamos muy bien. Y después cuando ella tuvo 80 años... habrá tenido 85 años que estuvo delicada internada y al salir nos dijo "yo necesito irme a un geriátrico porque necesito estar con mis pares". Yo tenía una hermana en Buenos Aires, yo vivía en Corrientes... viví 56 años en Santo Tome; mi hermana que vivía acá tenía hijos adolescentes. A mí me parece que fue muy bueno lo que ella pidió. Pero a nosotros nos cayó malísimo, mucha tristeza. Y después nos acostumbramos tanto que ella estaba tan bien, tan bien. Ya ella no quería

salir y cuando íbamos a verla nos decía que nos teníamos que ir temprano porque iban los chicos de los colegios a cantar y "no sé si ustedes están invitadas" [risas]. Bueno tuve una infancia linda. Después me casé a los 28 años, diez años de novios. Ya voy a cumplir 60 de casada, y 70 que estamos juntos. Tengo 4 hijos, 10 nietos y una bisnieta.

**(Inv):** Sí veo todas sus fotos.

**(E):** Sí por ahí están todas las fotos de la familia. Los 4 hijos están casados, aparte mucho cariño de parte de los sobrinos porque en el verano yo los llevaba en el verano a mi casa en Corrientes. Por ejemplo, ahora cuando mi marido cumple años todos le llaman. No tanto los sobrinos de él porque como fueron tantos, ya están casados, algunos muertos. Pero de parte mío el cariño que le dan.

**(Inv):** Y bueno cuando uno siembra, hay cosecha...

**(E):** Si, dicen que es así.

**(Inv):** A modo de síntesis si usted tuviera que mencionar 4 o 5 hechos que marcaron su vida, que fueron buenos o no tanto pero que son significativos...

**(E):** Mirá te diría que la muerte de mi papá como que lo tomé un 21 de febrero. Me acuerdo perfectamente hasta de cuando nos vinieron a avisar que había muerto. Eso yo me acuerdo perfectamente [se interrumpe la charla] Mirá ese es mi viejo [refiriéndose a su esposo].

**(Inv):** Hola ¿cómo le va?

**(Esposo de E):** Mucho gusto.

**(Inv):** Hay una intrusa en su casa [risas].

**(Esposo de E):** No, al contrario, bienvenida seas. Permiso sigan charlando.

**(E):** Cumple 89. Está re bien, muy bien. De acá [señala la cabeza] muy bien. Hace tres años se operó de un cáncer de recto. Mira solamente doy gracias a Dios porque estuve re mal. Él es médico. Hacía como dos años había tenido una pancreatitis y después terminó con el cáncer. Está tan bien. Por supuesto que controlado; cada seis meses hacemos todo para estar tranquilos porque a nosotros nos gusta viajar. Todavía le damos al taloncito. Ahora se hizo todos los análisis porque queremos viajar en octubre y gracias a Dios bien. ¿Qué más le puedo pedir a Dios? que estamos así, que podemos andar. Bueno como te decía, eso que no lo puedo dejar de contar. Y después la primera comunión. La primera comunión que fue ese mismo año que mi papá murió. Mi papá murió en febrero y yo la hice en julio a mi primera comunión en Luque. Y mi papá tenía un hermano que era sacerdote. Vivió a Marcos Juárez y él vino a darme la primera comunión en Luque y después vinieron todos los otros hermanos de mi papá, los hermanos de mi mamá porque yo hacía la comunión.

**(Inv):** Claro era un momento especial en la familia.

**(E):** Sí son momentos especiales. Y después con mis hermanas muy buena relación tengo con ellas. Otra cosa, mi noviazgo fue de 10 años con un montón de alternativas, pero terminó bien [risas] [profundiza sobre su noviazgo, compromiso y planes de casamiento 0:11:10]. Después nos fuimos a vivir a Corrientes. Allá nacieron tres de mis hijos. El más chico nació acá porque tenía que tener un cordobés. Me fui por diez años y estuve cincuenta y seis años. Tuvimos una

clínica. Yo hice de enfermera, hice cursos acá. Porque en esa época el médico hacía de todos. En esa época yo trabajaba en Toledo y tenía cátedras de música en tres colegios religiosos y tenía alumnas particulares. Así que yo también trabajaba mucho. Y bueno en Corrientes hice de todo; lavar colas, sábanitas. Allá se consigue empleadas, yo tenía gracias a Dios. Tenía quien me ayudara, pero a veces tenías que enseñarles pobres... de lo que tenían que hacer. Y fueron pasando los años. Tengo muy buenas relaciones con gente que todavía nos seguimos hablando. Mis hijas también. Ellas hicieron hasta tercer año allá porque la educación no era muy buena. Solo la mayor hizo el secundario y se recibió [profundiza sobre las amistades de sus hijos 0:14:50]. Otra cosa que me gustó fue mi casamiento y la llegada de mis cuatros hijos, y después ni te cuento mis nietos porque son cosas que me han sobresalido. Me han superado. Y ahora lo último es mi bisnieta. También mis hijos se han recibido [profundiza sobre las profesiones, trabajos de sus hijos y sobre su próximo viaje a Europa para visitar a sus hijos 0:16:10].

**(Inv):** A raíz de lo que comentaba recién de que la muerte de su papá fue un hecho importante en su vida ¿esa fue la primera muerte que vivenció?

**(E):** Sí fue la primera que me llegó de cerca. No tanto en ese momento como después. Es como que uno va creciendo y después se da cuenta que falta.

**(Inv):** Con el tiempo.

**(E):** Y como uno es chica y no te hacen faltar nada, que se yo los reyes, la comunión, los paseos... entonces no lo sentís mucho.

**(Inv):** Y cuando su papá falleció ¿se habló del tema? ¿Les dijeron a ustedes? ¿Lo recuerda?

**(E):** Te voy a contar como fue. En ese momento mi papá tenía un comercio muy grande campo donde vendían tractores y complementos agrícolas. Pero estaba un poquito enfermo del corazón, de eso me acuerdo porque él se venía a hacer ver a Córdoba y nosotros lo esperábamos porque siempre nos llevaba galletitas, caramelos cuando llegaba. Y le habían ofrecido para regentear un campo cerca de James Craik entonces se fue con mi mamá para hablar con el señor. Y cuando iban a volver el auto no arrancaba bien entonces él al darle manija al auto cayó muerto. Nosotras habíamos quedado con una tía, hermana de mi papá, mientras ellos iban y volvían en el día. Y eran como las dos o tres de la tarde en una siesta de mucho calor, y tocan el timbre y sale la muchacha a ver quién era. Y me acuerdo que le hace como una cara a mi tía. Vos sabes que de eso yo me acuerdo. Le hace una cara a mi tía y veo que entraban dos tías, que eran primas de mi papá, pero nosotras les decíamos tías. Y le cuentan a mi tía y mi ella lo quería mucho a mi papá entonces me acuerdo que se largó a llorar. Y en ese momento nos distrajeron, no sé bien como fue. Y me acuerdo que nos llevaron a la casa de una amiga de mis tías y de mi mamá. Las hijas eran muy amigas nuestras. Y al día siguiente cuando nos levantamos, de eso me acuerdo patente, que iban a decir la misa de cuerpo presente y estaba mi tío... y esas campanas que se sentía de la iglesia [se emociona y llora]. No me olvido. Son cosas como que te quedan grabadas. Cada vez que sentía esas campanas me recordaba de mi papá.

**(Inv):** A pesar de los años que han pasado...

**(E):** Tiene que haber sido fuerte para que no se me haya borrado nada. Hasta de que mi hermana más chica no quería comer y lloraba. Porque ella estaba acostumbrada que mi papá le daba de comer. Y mis tíos que siempre nos querían entretener, y nos llenaban de cosas, pero bien, no nos faltaba nada, pero no nos sobraba tampoco. Sobre todo el cariño.

**(Inv):** Mucha presencia...

**(E):** Muuuuucha presencia, sí, sí, sí... por eso te digo que dentro de todo no fue tan fea mi niñez a pesar de que no estaba mi papá.

**(Inv):** Y después de esa falta ¿recuerda otra pérdida que haya sido significativa a lo largo de su vida?

**(E):** Sí las muertes de mis tíos las sentí mucho. Además, nosotros los habíamos acompañado como si fueran mi papá.

**(Inv):** Pero ahí ¿usted ya era más grande?

**(E):** Sí ya era grande. Cuando murió mi tío cura yo ya estaba casada, él me fue a casar en Corrientes. Después otros tíos. Sentí mucho las muertes de ellos. Y de mis tías ni te cuento. Que eran como una mamá para nosotros. Pero todo lo pude superar. Son momentos. Además, como tenes tu familia y ya tenes que afrontar la vida.

**(Inv):** Si tuviera que asignarle un color a la muerte ¿qué color le pondría?

**(E):** Yo creo que blanco. Pensando en pureza.

**(Inv):** Si tuviera que imaginar o elegir una imagen ¿qué elegiría?

**(E):** A no sé, nunca me imaginé [risas]...

**(Inv):** O ¿qué cree usted que puede ser una imagen que se puede asociar a la muerte?

**(E):** Bueno la muerte sé que va a llegar algún día, que hay que esperarla. Que no sabes cuándo va a llegar, pero hay que estar preparado. Nosotros en casa somos muy católicos, muy católicos o sea que en casa estamos siempre preparados para cuando llegue ese momento. Y más ahora que estamos grandecitas, como les digo a mis hermanas.

**(Inv):** Usted dice preparada usted, preparado el resto...

**(E):** Yo hablo todo con mis hijos "cuando nosotros faltemos esto está acá, esto es de ustedes". Yo no tengo nada que dejarles porque ya les dimos todo, lo único que me he dejado son los anillos porque me gustan. Los anillos después se los reparten. Todo lo que ves acá todo está dado. Yo ya no tengo nada acá porque estas cosas que ves acá estaban cuando mis hijos estudiaban. Cuando yo levanté la casa de Santo Tome, que traje todo ya llevaron mis hijos. Nada me apega tampoco. Solo soy apegada a los anillos y relojes porque me encantan [risas].

**(Inv):** [risas]

**(E):** Ellos saben todo a quien le toca cada cosa para que no se peleen porque es muy feo que después se peleen.

**(Inv):** Entonces es algo que usted habla...

**(E):** Sí, sí, sí... nosotros lo hablamos. Incluso lo hemos tenido, se lo hemos repartido hace como diez años a los chicos, que íbamos a estar esperando si eso era para ellos. Usufructuamos por supuesto, pero es para ellos. Es más, el año pasado vendimos el auto y todo se lo dimos a los nietos. Ya está.

**(Inv):** Es otra etapa.

**(E):** Y ya ellos lo disfrutaban. No era mucho tampoco porque eran diez y bisnieta, ella también ligo [0:30:31 se explaya en la repartida del dinero]. Yo los charlo a los nietos... y eso es lo que me gusta de la familia. Yo no conocí a ningún abuelo así que posiblemente yo soy así por cómo me hubiera gustado ser con mis abuelos, pero no conocí a ningún abuelo. Ya todos habían fallecido. Morían jóvenes. En aquella época estaban esos cuadros grandes ¿te acordas? y ¿cuantos años tenía el abuelito ahí? cincuenta años. Y era viejito, que cosa ¿no? Por eso y ahora vos ves cincuenta años y son unos chiquilines. Y por eso posiblemente soy así con mis nietos. Si tengo que discutir... lo único que nunca me meto es cuando se pusieron de novio o se han casado. Ellos sabían cómo yo pensaba. Había chicos que no me gustaban y yo los aceptaba porque no iba a perder una nieta. En ese aspecto los dos somos así. Él hace lo que yo digo, pobrecito es amoroso mi marido.

**(Inv):** Usted dijo que es muy religiosa, que es muy católica. Y ¿esa formación es desde siempre?

**(E):** Claro porque yo vengo de una familia muy católica y después yo me eduqué en colegio religioso. Yo hice en Luque hasta quinto grado entre la escuela nacional y provincial que había. Que después fui a trabajar en esas dos escuelas. Y después vine y estuve internada y mi mamá no estaba acá. Entonces nos metieron con mi hermana en el Colegio Las concepcionistas de Barrio Galán. Eso hasta tercero y cuarto y quinto año fui a Las Adoratrices. Así que de familia y después ahí. En Santo Tomé también ayudé mucho. No estaba Cáritas sino Fraterna Ayuda Cristiana. Entonces salíamos, repartíamos... trabajé mucho para la iglesia. Ahora ya no. Voy a misa, pero... el cura de la catedral, el padre Varas, era compañero mío del colegio en Luque entonces cuando voy le digo "ay Carlitos vos sabes que hace tanto frío para ir a la misa" y me dice "ya te dije, quedate".

**(Inv):** Ya no tiene obligación.

**(E):** Claro "ya no tenes obligación, no tenes obligación. Pero tampoco te sentes a escuchar tres misas" me dice. "Escucha una y ya está" si el cura dice eso. A nosotros nos gusta mucho ayudar a las instituciones; a Caritas, Radio María que siempre necesita. No participo, colaboro.

**(Inv):** En relación a esto que usted menciona de que ha sido una persona de fe y que su familia también, y volviendo a este tema que yo le mencionaba si tuviera que ponerle un color a la muerte o una imagen ¿cree que hay algo después de la muerte? ¿Qué es lo que usted imagina?

**(E):** ¿Después de la muerte?

**(Inv):** Sí.

**(E):** No. Yo como católica sí. Yo sé que tenemos otra vida y que va a ser de acuerdo a lo que hemos llevado acá. Eso sí. No es que tenga miedo a la muerte, pero sé que, si no me porto bien, voy a tener un castigo. Aunque dicen que Dios no es para ser tan malo. Pero bueno algo tenes que tener.

**(Inv):** ¿Alguna vez se ha imaginado algo en relación a la muerte? ¿Cree que hay posibilidad de contacto o comunicación con este plano y los seres queridos fallecidos?

**(E):** Yo no he tenido ninguna, pero te voy a contar algo que nos sucedió a nosotros dos. Vos sabes que yo era del Opus Dei. Entonces estábamos en Italia. Fueron dos cosas del Opus que me

quedaron marcadas. Un año estábamos por ir a pasar las fiestas con mi hijo que todavía no estaba casado. Y el curita me dice "ah te vas Aída... ¿vas a ir a la misa de navidad?" la misa que da el papa. Entonces le digo "por supuesto que voy a ir a la plaza de San Pedro porque yo quiero escuchar la homilía del día de Navidad". Entonces, me dice, "y a vos no te gustaría ir a la misa de Navidad?"... "ah también lo que usted me está pidiendo. No sé cómo voy a hacer para entrar a San Pedro si no tengo..." le digo yo. "¿Y si yo te consigo una invitación?"...te juro que ahí me saltaron las lágrimas "ay no puedo creer que me esté diciendo esto usted". "¿Cuántos son los que van?" y nosotros éramos cinco porque estaba mi hijo, la novia, mi hermana y nosotros dos. "Ah ¿así que no crees o no tenes ganas de ir?". Entonces le digo "yo el 24 voy a estar en Roma porque yo quiero estar el 25..." entonces me dijo que le diera los nombres y unos días antes de viajar me dice "ya tengo las entradas para que vayas a la misa de Navidad en San Pedro". Yo no lo podía creer. "El día 24 vos tenes que ir a este lugar, ahí te va a esperar la guardia suiza y pedís las tarjetas y te van a dar un sobre con las invitaciones". Me parecía que no llegaba nunca a Roma. Y si reían de mí [profundiza sobre una anécdota acerca de su deseo de ir a la misa en el Vaticano 0:39]. Bueno y cuando llegamos ahí lo primero que hicimos fue ir al Vaticano y entramos ahí. Estaba el sobre con todas las invitaciones. Eso era el 23. Y el 24 fuimos y había una cola tremenda. Eso fue una emoción tremenda, tremenda [lo relata con mucho entusiasmo y emoción] De llorar a gritos porque nosotras somos muy lloronas. Recuerdo que la misa era a las 12 de la noche, pero se podía entrar desde las 9 porque iba muchísima gente. Ah y esos órganos, esos cantos de la capilla Sixtina. No te podés imaginar lo que era. Fue hermoso, hermoso, hermoso. Así que tuvimos esa oportunidad... gracias Dios mío de poder mandarme esas cosas. Entonces eso yo lo valoro tanto y pienso "¿yo en esas cosas?" porque te haces esa pregunta, ¿yo puedo tener esto?... cuando vos tenes mucha fe decís ¿Dios me pudo haber dado esto? ¿Dios me pudo haber dado esto? porque son cosas... o yo no me las imaginé nunca. O me siento muy pequeña para recibir eso.

**(Inv):** Claro sentirse merecedora.

**(E):** Exacto ¿soy merecedora de tener esto? y entonces ahí vos siempre dar gracias, gracias, gracias, gracias Dios mío por todo lo que me estás dando. Fue muy lindo. Y la otra vez estábamos también en Roma. Era junio, hacía un calor. Era un 30 de junio nunca me voy a olvidar. Yo quería ir a la misa en la capilla del Opus Dei que era a las 12 del medio día. Entonces le digo a mi hijo "nosotros vamos a salir en un avión temprano de Torino" porque él vive ahí. Cosa de llegar con tiempo, yo llevaba todo, donde me tenía que bajar, qué me tenía que tomar el subte, después un colectivo... y después terminamos en un taxi. Ese fue el cuento. Hicimos todo bien. Cuando bajamos del último colectivo o tren, llegamos a u lugar donde no había nada, pero nos dijeron que íbamos a conseguir taxis. Pero era domingo. Y los taxis en Roma no andan como acá. Hay que ir a un lugar. Según decían en esa plaza tenía que haber taxis, pero yo veía que no había. Entonces le digo a mi marido "¿y si volvemos?" porque yo sufro mucho el calor. Entonces él me dice "no, aunque sea caminado vamos a llegar". Y yo veía que nos faltaba mucho para llegar. Y yo recuerdo que estábamos con mi marido, así como estamos ahora, él donde estas vos y yo acá. Y yo le decía "es que yo estoy tan cansada" vos sabes que siento que alguien pasa por detrás mío como si alguien me hubiera tocado entonces yo me doy vuelta. No veo nada, pero veo así a muy corta distancia una señora que iba con un vestido sin mangas, no llevaba cartera y estaba de chinelas. Entonces yo le dije a mi marido "yo le voy a preguntar a esta señora cómo hacer para llegar". La llamo y le digo "señora, señora" se da vuelta. Y me dice "¿qué desea?" me dice en español. Entonces le digo "señora yo quiero ir a esta dirección". "Ah sí, sí, eso es al lado de mi casa". Entonces yo la miro así y me dijo "si es la capilla de...". Y yo le pregunto "¿cómo tenemos que hacer para ir?". "No, yo los llevo. Yo los acompaño" me dijo. Te juro por Dios que no te estoy mintiendo. Vos sabes que yo ni siquiera tuve miedo. Y yo me acuerdo que mi marido llevaba una mochila, yo una cartera y un bolsito Entonces ella me dice "permítame el bolso". Entonces yo se lo di con una confianza. En ningún momento se me pasó por la mente. Y yo le

dije que podíamos ir por un camino y ella nos dijo "no, no. Yo los voy a llevar por un caminito más corto para que lleguemos más rápido, aunque están con tiempo para llegar a la misa". Y empezamos a hablar. "Así que usted habla español" le dije. "Si yo hablo español" me entendes. Y seguimos hablando que esto, que el calor, que la virgen... y cuando llegamos al lugar, al Opus Dei, la capilla está adentro. No se ve desde la calle. Y bueno había una puerta como si fuera acá. Entonces la señora abre la puerta y más allá había una chica en un escritorio. Entonces ella le dice "este matrimonio es argentino, vienen a la misa" y se me desaparece la mujer. Entonces yo entre que miraba a la chica le digo "señorita ¿dónde está la seora que nos trajo?" porque yo no le agradecí. "¿Qué señora?" me dijo. "La que le dijo a usted que nosotros éramos de Argentina"...

**(Inv):** ¿Usted estaba con su marido y él también la vio?

**(E):** Por supuesto. Y le digo "la señora que nos trajo y que le dijo a usted que nosotros éramos de Argentina y que veníamos a la misa". Y me dijo "yo no vi a nadie, pero no importa, no hay ningún problema". Nos tomó los nombres y nos dijo "van a pasar a esta sala y va a venir un sacerdote que nos va a acompañar". Vos sabes que yo le conté al sacerdote y me miraba como "esta mujer que estará hablando". "Una señora que nos trajo hasta acá..." y me hizo, así como usted no está muy bien. Cuando vuelvo a Santo Tomé les cuento a los curas y me dicen "es un ángel. No puede ser de otra forma. Así que no pienses que vos estabas mal. Fue un ángel que te solucionó todo". Vos sabes... y hace mucho... hace poquito mis hijos me lo hicieron contar de nuevo. "Mamá ¿cómo era tu cuentito?". No sé, yo es como si la viera. Era una señora delgada, cabellito corto, con un batoncito claro sin mangas. Mira como me acuerdo porque hacía mucho calor. Sin cartera, no llevaba nada en las manos, y chinelas.

**(Inv):** Qué bárbaro esas cosas... o sea que si cree que...

**(E):** Hay algo que te puede ayudar. Alguien que te puede ayudar.

**(Inv):** ¿De otro plano?

**(E):** De otro plano por supuesto. Claro. Porque yo le decía a mi marido "bueno volvamos" porque yo tenía calor. Fijate que yo era la interesada, yo quería ir a la misa y yo ya la conocía a la iglesia. Y mi marido me decía "no, vamos caminando despacito". Y me apreció esto. Y yo sentí como que me hubiera tocado. Entonces yo me di vuelta rápido así porque yo sentí que alguien me tocó [vuelve a repasar el encuentro con la señora, nombrada como "ángel" 0:50:10]. Y me dice que era al lado de su casa... que iba a ser al lado de su casa si era todo un convento. Yo escuche cuando dijo "este es un matrimonio que viene de Argentina y vienen a la misa".

**(Inv):** Usted escuchó...

**(E):** Claro, yo escuché. Y ella pasa. Entonces cuando yo le digo a la chica donde estaba la señora que le dijo a usted que nos traía acá porque quería agradecerle la chica me hizo así [gesto corporal] como diciendo "esta no está bien". Y quedé así. A mí me parece que yo no le agradecí. A lo mejor cuando veníamos conversando seguro que sí le habremos dicho "que amable" pero así de agradecerle no...

**(Inv):** Claro de despedirse...

**(E):** Despedirnos no. Nosotros no nos despedimos porque ella entró... después cuando le conté al cura, él tampoco decía nada como diciendo "esta señora no sé lo que habrá visto". Y yo le contaba a los curas de Santo Tomé me decían "no no debe haber pensado que estabas loca.

Perde cuidado que se habrán dado cuenta de alguna cosa así". Y fijate que ahora me doy cuenta las cosas que me vienen sucediendo [refiriéndose a tomar consciencia].

**(Inv):** Claro es que no son comunes.

**(E):** No, no son comunes.

**(Inv):** ¿De esto hace muchos años?

**(E):** Y habrá sido en el 2001 o 2002 porque no había nacido mi nieto Maximiliano todavía.

**(Inv):** ¿Cree usted que la muerte es un tema tabú o no lo es? en general... quizás usted, como me dijo, en su familia al tema si lo habla, pero en general o en espacios no tan privados sino más públicos...

**(E):** No. Yo no tengo miedo de hablar de la muerte. Y pienso que con las personas que son mis amigas y piensan como yo, que la muerte existe, que hay que esperarla y que ya llegará en algún momento, pero no creo que sea algo tabú.

**(Inv):** No es un tema tabú entonces.

**(E):** No.

**(Inv):** Y cuando sale el tema...

**(E):** Sí hemos hablado alguna vez. Yo tengo muchas amigas y nos conocemos desde los 12 años. El otro día sacábamos las cuentas son como 70 años que somos amigas. Y ya vamos quedando pocas. Quedamos tres, cuatro. Nos hablamos siempre y no vaya a ser que sea la última decimos... o sea que ya lo temas así...

**(Inv):** Como con humor.

**(E):** Con humor, con humor sí.

**(Inv):** Le pregunto porque quizás en encuentros sociales sale el tema... hace poco entrevisté a un hombre y él me contaba que había salido el tema en una reunión de amigos, pero en un momento una señora dijo "bueno basta no hablemos más de este tema". Por eso a raíz de esa anécdota sumo esa pregunta a mis entrevistas.

**(E):** Claro. Está bien. Pero no en nosotros no. Nosotros sabemos que es una cosa que tiene que llegar, que la tenemos que superar y como te digo tenemos que estar preparados. No sé si llegado el momento vamos a estar tan preparados, pero no creo porque la separación es la separación. Yo por ejemplo una cosa que no quiero pensar es cual de nosotros dos [refiriéndose a su marido] se va a ir primero. Eso por ejemplo es algo que no lo quiero pensar porque somos muy compañeros. Tantos años juntos, es como que no lo quiero pensar. Pero no porque me da miedo, no nada de eso. Es lo afectivo.

**(Inv):** Y usted ¿ha podido manifestar que le gustaría que hiciera su familia con su cuerpo el día en que usted fallezca? ¿Qué le gustaría?

**(E):** Ah a mi nada de velorio y cremarme.



**(Inv):** ¿Por qué no el velorio?

**(E):** No, no, no me gusta porque tiene que ser una cosa muy íntima, muy de familia.

**(Inv):** Ah porque viene toda la gente... ese despliegue...

**(E):** No, no me gusta.

**(Inv):** ¿Prefiere algo más íntimo?

**(E):** Como yo siempre les digo a mis hijos "llegó el momento de la muerte. Ya tengo más o menos casi todo arreglado. Sin velatorio y directamente la cremación".

**(Inv):** Y ¿qué le dicen cuando usted les dice eso?

**(E):** "Mamá no hables de eso".

**(Inv):** Mmm...

**(E):** Pero saben que tiene que ser así.

**(Inv):** A ellos les afecta entonces.

**(E):** Claro a ellos les debe afectar. Nosotros tenemos un panteón... no es un panteón sino un nicho. Ahí está mi mamá, mi papá. Y ahora está un cuñado mío, el marido de una hermana. Entonces les decía yo los otros días "si me muero yo o papá primero... si nos morimos juntos va a ser más fácil, pero si nos morimos por separado. Entonces el que se muera primero va al nicho así está con mi papá, con mi mamá... y está mi cuñado. Y cuando muera mi marido o yo por último, saquen a mi mamá, a mi papá y nos sacan a nosotros dos y nos tiran directamente en la fosa que hay ahí en el San Jerónimo ¿has visto?

**(Inv):** No he ido nunca, pero me han contado como es.

**(E):** Claro. En la parte de afuera... yo no soy de ir al cementerio. No, no, no. En la parte de afuera del cementerio San Jerónimo, a la izquierda hay un pequeño monumento al raz de la tierra con banquitos al costado. Y hay un lugar, con una puertita chiquita para tirar una bolsa con los restos.

**(Inv):** Ah uno puede ir ahí.

**(E):** Claro y ahí está todo.

**(Inv):** La gente que no tiene dónde depositar puede ir ahí...

**(E):** Claro salvo que quieras llevarle flores... pero yo tampoco soy de las flores. Yo soy de las misas. Yo soy de las misas. Por ahí dicen "pero alguna florcita llevale" si tenes razón, pero "yo prefiero las misas".

**(Inv):** Que le hagan misas.

**(E):** Ah y nosotros los dos somos de tierra santa. Nosotros permanentemente tenemos misas en tierra santa. Esa es una devoción muy linda.

**(Inv):** Ah no conozco.

**(E):** Es la obra pontificia de la tierra santa. Vos te haces socio o vas a la iglesia san francisco y decís que querés a perpetuidad. Entonces te dicen misas todos los días por toda la vida. ¿Dónde te dicen esas misas? En Jerusalén. Nosotros estuvimos en Jerusalén en el '98. Estuvimos donde se dicen las misas. Los franciscanos que cuidan el sepulcro donde estuvo Jesús. Todos los días te dicen una misa por todos los que somos socios. Ahora son 200 pesos que te cobran.

**(Inv):** ¿Al año?

**(E):** No, no.

**(Inv):** Ah por única vez.

**(E):** Por única vez.

**(Inv):** Entonces si yo quiero que recen por mis abuelos puedo ir y pedirlo.

**(E):** Y si estás viva también lo podés hacer. ¿Sabés cuándo se usa? cuando tenés una persona muy allegada a vos se le regala eso. Vos vas a los franciscanos porque antes también las recibían las monjitas de acá pero ahora no sé qué les faltaban. Nosotros ofrecemos muchas misas ahí por la gente que nosotros conocemos.

**(Inv):** Anota a la persona...

**(E):** Claro te dan un librito, aunque no sé si es un librito porque cada vez dan menos, es como una estampa donde dice que están las misas para fulano de tal y familia. Porque puede ser para todos. Puede ser individual o para la familia. Te dan un crucifijo, algunas medallitas como un símbolo. Eso nosotros lo hacíamos mucho en Santo Tomé. Cuando se moría una persona muy conocida, muy allegada a nosotros, a veces las mismas instituciones. Porque estaba el seminario allá. Entonces si fallecía alguien, una persona que nos había ayudado mucho, entonces nosotros la poníamos en misas para toda la vida. Por eso se llaman a perpetuidad. Es una cosa muy linda.

**(Inv):** ¿Y rezan por el alma de esa persona?

**(E):** Por el alma de tu persona. Vos sabés que todos los días vas a tener una misa. Nosotros en la familia todos. Yo siempre les digo a mis hijos "los voy a poner a todos porque no sé si estos van a ir a misa" [refiriéndose a los nietos] [risas]. Es muy lindo. En vez de mandar una corona o un ramo de flores. Vos mandas eso. Se entiende que tiene que ser entre personas que lo sepan valorar. A lo mejor no a todos les cae.

**(Inv):** Pero hacerlo para alguien que si cree, es un gesto lindo.

**(E):** Es un gesto lindo. Pero alguien que no comulga con la fe también lo acepta. Porque el año pasado murió mi consuegro. Y yo sé que él no iba a misa. Y mi hermana sin saber nada le manda una de estas tarjetitas [la de las misas a perpetuidad]. Y ahora tengo que hacer la de mi empleada. Y me acuerdo que mi consuegra dijo "a Oscar no le gustaba, pero bueno, lo voy a recibir".

**(Inv):** Es con buena intención.

**(E):** Claro es buena intención. Yo paso por santo domingo y ya anoto cuatro o cinco misas. Mi apellido es Luque y mi marido es Yaya entonces pongo por familiares y amigos de familia Yaya. Así ahí van todos. Es una forma de acercar no solo a tu familia sino también a los amigos.

**(Inv):** Usted decía recién que no iba al cementerio ¿Qué le produce? ¿No tiene el hábito de ir?

**(E):** Claro, yo no tengo el hábito de ir porque no me hicieron el hábito de ir. Yo me acuerdo que cuando murió mi papá íbamos solamente el día de muertos y sin embargo se le decía misas, se le decía misas, se le decía misas constantemente, me entiendes. Y después estando en Corrientes se murieron dos tías mías estando allá conmigo. Que todavía las tengo allá, que todavía no sé cómo las voy a traer. Y bueno, sí iba al cementerio, pero... nunca me llamó porque yo sabiendo que les digo las misas es como que yo no necesito ir, ves, ahí está [reflexiona y hace consciente su accionar].

**(Inv):** Claro.

**(E):** Ahí está. Haciéndoles misas yo no necesito ir a rezarles. No sé si hago bien o mal. Aunque te parezca mentira nunca lo consulté tampoco.

**(Inv):** Bueno, cada uno tiene su forma.

**(E):** No soy de cementerios.

**(Inv):** Y ¿tiene fotos de sus familiares fallecidos? ¿Les enciende velitas?

**(E):** Tengo, pero no para encenderles velitas. Yo me valgo de eso, las misas. Por ejemplo, yo toooodas las noches cuando rezo, aunque te parezca mentira, siempre rezo un avemaría por mi papá. Porque desde chica me acordé. Entonces digo "por papito". Todavía como lo decía yo cuando era chica, "por papito un avemaría".

**(Inv):** ¿Todas las noches de su vida?

**(E):** Toooodas las noches. Es como que digo "por la señal de la santa cruz... el pésame Dios mío por lo que haya cometido en el día [risas], y por papito". Y no por mi mamá, mira vez lo que es la costumbre.

**(Inv):** ¿Puedo pasar al baño?

**(E):** Si andá tranquila. ¿Te tomas un té?

**(Inv):** Bueno, yo tomo lo que usted tome.

[Me dirijo al baño mientras la entrevistada prepara un té para compartir.  
Mientras la entrevistada trae el té a la mesa, miro las fotos expuestas]

**(Inv):** ¿Qué talleres hace en el Illia?

**(E):** Hacía folclore, pero después me operé de la vista y empecé a faltar porque tenía visión doble. Pero voy a las clases igual. Y hago memoria.

**(Inv):** ¿Hace otro taller en otro lado?

**(E):** Sí hago gimnasia acá en Oulton<sup>71</sup> dos veces a la semana. Antes iba a un centro de jubilados, pero era a la tarde y yo a las cosas las tengo que hacer a la mañana. A la tarde me quedo en casa que en general siempre tengo que hacer algo.

[Suena el teléfono. La entrevistada se dirige a atenderlo]

**(Inv):** ¿Que le significa la frase "morir de viejo"? libre interpretación.

**(E):** No sé... que te llegó la hora. Nunca me puse a pensar. Morir de viejo [risas].

**(Inv):** Le pregunto porque los entrevistados me suelen decir diferentes cosas. Por eso lo pregunto.

**(E):** La verdad es que no sé qué te diría.

**(Inv):** Y si pudiera elegir ¿cuál sería la mejor forma de irse de este mundo, de morirse?

**(E):** Vos sabes que nunca lo pensé.

**(Inv):** ¿Y lo que no le gustaría?

**(E):** Morir repentinamente. Si tengo que sufrir, sufrir. Dios sabrá hasta donde puedo sufrir. Pero yo lo que no quiero es la muerte repentina. Porque mi papá murió así. Tampoco... porque también pienso que una enfermedad larga, bueno tan larga no va a ser por los años que tengo. Pero que no sea repentina. No me gustaría.

**(Inv):** Bueno usted dijo que es necesario prepararse ¿Que cree que facilita el estar preparado?

**(E):** Estar preparado se entiende del alma. Para estar preparada cuando entremos allá. Al purgatorio lo mismo lo voy a tener, pero espero que no sea el infierno.

**(Inv):** De todos modos, más allá del destino final, según el catolicismo hay que pasar por el purgatorio...

**(E):** Ah sí indefectiblemente porque no creo que seamos tan puras como para ir allá directo. Hay quienes tienen santidad para morir, por supuesto. Pero yo no me creo en esa. Así que por lo menos para estar en el purgatorio.

**(Inv):** A raíz de las entrevistas yo me he puesto a pensar en cómo cada uno se imagina estas cosas y lo describe de manera diferente. ¿Usted alguna vez se lo ha imaginado?

**(E):** Yo por ejemplo me imagino que sería hermoso como estar en el cielo sí. Porque el cielo me imagino que es a lo que yo no voy a llegar pronto. Porque primero tengo que ir a purgar mis pecados. Bueno vos tenes el ideal del cielo porque es lo más lindo. Así como cuando vos estás viendo una película o ves un paisaje y decís "la mano de Dios" no puede ser de otra forma ¿no es cierto? Entonces "esto es un cielo" ¿me entendés? Porque te imaginas que ese cielo debe ser algo muy lindo. Porque es a lo que uno quiere llegar.

**(Inv):** Claro. ¿Y al purgatorio se lo imagina de una manera en particular?

---

<sup>71</sup> Instituto médico privado.

**(E):** Me imagino que habrá que esperar el castigo de acuerdo a las penas nuestras. Por eso lo lindo sería morir en gracia de Dios para poder entrar, ir al purgatorio. Ahí pagar las deudas que uno tenga. Pero no me gustaría la muerte repentina.

**(Inv):** Claro el no poder prepararse.

**(E):** Tampoco para dar trabajo. Eso de que me tienen que cuidar, que esto y todo lo demás... pero bueno si Dios lo decide así, hay que aceptarlo así. Pero a veces uno piensa por los que te tienen que cuidar, o por los que están a tu lado. Pero no me gustaría la muerte repentina.

**(Inv):** Yo pienso muchas veces esto de prepararse, preparar el alma o el espíritu...

**(E):** Claro eso debe ser muy lindo.

**(Inv):** Pero cuando la muerte es repentina...

**(E):** Claro porque dicen, para esa persona "que linda muerte". Porque viste que es lo primero que te dicen. Y entonces decís "habrá estado preparada". Pobrecita, sin juzgarla mal. ¿Habrá estado preparada para esa muerte tan repentina?". Vos sabes que yo siempre pienso en eso por mi papá. Porque a mi papá se le decían muchas misas, muchas misas, muchas misas, muchas misas porque murió repentinamente. Siempre vivimos así... no, no me gustaría.

**(Inv):** Y las misas ¿en qué sentido cree que colaboran?

**(E):** No bueno, pero esas son las misas que se rezan justamente para limpiar un poco el alma; para ayudar a salir más pronto del purgatorio. Eso sí porque te lo dice la iglesia. Mientras más nosotros ofrezcamos por nuestros muertos, más pronto pueden salir del purgatorio. Porque nosotros vamos rezando por ellas, por esas almas que están ahí. Vos viste que otras veces se reza sin nombrar "por las almas del purgatorio" porque cuantas habrá que nos les recen nada. Entonces ahí está que tenemos que rezar por ellas. Sí, sí. Es así.

**(Inv):** Que fuerte...

**(E):** Y si porque pobrecitos cuantos habrá que no tienen quien les rece. Esas personas que viven solas a veces; o que no tienen familia o se les terminó la familia. Hay muchos casos así. Más en las épocas de guerra. Pobrecitos. Habrá que rezar por ellos, que no tienen quien les rece. Entonces hay que rezar por las almas del purgatorio.

**(Inv):** ¿Ha tenido la costumbre de revisar los avisos fúnebres del diario alguna vez? ¿o se poner algún aviso?

**(E):** Revisar los avisos ah sí. Sí, sí.

**(Inv):** ¿Actualmente los revisa?

**(E):** Actualmente. Yo siempre los reviso. Cuando tengo el diario es lo primero...

**(Inv):** ¿Lo primero que revisa?

**(E):** No tanto lo primero, pero lo hago.

**(Inv):** Es algo que no se saltea... ¿Y por qué los revisa?

**(E):** Porque a veces me he encontrado con personas que no sabía que habían fallecido y eran amigas mías; o conocidos. "Ay mirá falleció fulano y no los acompañé. No hice nada". ¿Me entiendes?

**(Inv):** Vio que en los avisos fúnebres se publican las misas ¿alguna vez ha publicado alguno?

**(E):** No, no he publicado.

**(Inv):** Pero si los lee...

**(E):** Ah sí, pero los leo.

**(Inv):** Y además de las misas ¿qué oraciones les hace a sus fallecidos? por su papá me dijo que un avemaría.

**(E):** Por los demás un avemaría o los tengo presentes cuando hago mis oraciones. Para todos.

[Se continua la charla sobre los talleres que realiza el marido 1:33:00]

**(Inv):** Bueno muchas gracias.

**(E):** Ah ¿ya terminó? yo que estaba tan bien.

**(Inv):** Bueno, pero podemos seguir charlando.

[Continuamos la charla sobre los talleres; el Espacio Illia; los hijos y nietos]

---

Durante todo el encuentro la entrevistada se mostró amable y cálida. Se cierra la conversación anotándole mi teléfono a pedido de la entrevistada y agradeciéndole por su tiempo y recibimiento. Luego me dirijo hacia la puerta del departamento. Allí nos saludamos amablemente con un beso y nos despedimos.

## **Entrevista a AA (71 años, jubilado, universitario incompleto)**

### **Primera parte**

Fecha: 22-8-18

Duración del encuentro: 1 hora y 30 minutos.

La entrevista se pautó por teléfono una semana antes del encuentro. Conocía a AA solo “de vista”, es decir, lo reconocía físicamente, aunque nunca habíamos conversado. El contacto fue posible a través de una ex profesora del entrevistado perteneciente al Espacio Arturo Illia. Si bien el entrevistado vive en un barrio de la zona sur de la ciudad de Córdoba, la entrevista se desarrolló en un bar céntrico. AA es casado, vive con su esposa, tiene tres hijos y cinco nietos. Es jubilado municipal y en la actualidad se dedica a la vida social, a realizar talleres, actividades manuales y, de vez en cuando, a viajar. AA es un hombre alto, canoso y con sentido del humor. Al llegar al bar, el entrevistado llevaba consigo una guitarra en la espalda. Me saludó amablemente con una sonrisa y me pidió cambiar de mesa para tener cerca un enchufe donde conectar su celular. Comenzamos el diálogo en torno al estacionamiento céntrico; nuestros respectivos barrios de residencia y sobre el motivo del encuentro. Le expliqué que me encontraba realizando un trabajo de tesis en la universidad para el cual realizaba entrevistas a personas mayores abordando diferentes aspectos en torno a la finitud, la espiritualidad y la muerte. Le agradecí por permitirme entrevistarle y le recordé el carácter voluntario y confidencial de la entrevista. Le expliqué sobre la necesidad de que la conversación fuera grabada, aunque le advertí que su identidad sería resguardada en todo momento. Durante toda la conversación AA se mostró amable y a gusto, inclusive me lo confirmó al finalizar la charla.

---

**Investigadora (Inv):** Bueno cuéteme brevemente sobre usted, a qué se ha dedicado a lo largo de su vida.

**Entrevistado (E):** Bueno como cuando fui a un psicólogo una vez y le conté sobre mi vida y me dijo "como puede ser que en 10 minutos me cuente toda su vida"... y bueno a mí no se me ocurría nada mas (risas). He estudiado la primaria, la secundaria, después fui a la universidad. Trabajé por cuenta mía en cuestiones de motos porque me gustaban los fierros y reciclar, sobre todo. Cuando fui a la facultad hice hasta tercer año de ciencias económicas. Después me tocó el servicio, después falleció mi papá, después me casé. Y ya después empecé a trabajar más seriamente por las obligaciones que uno tenía. Trabajé en el comercio, después entré a trabajar en la municipalidad. Después me jubilé y ahora hago vida social y actividades físicas, psíquicas y mentales.

**(Inv):** ¿Qué talleres hace en el Illia?

**(E):** Ahí estoy haciendo tango, guitarra empecé este año ahí la tengo acompañándome. Y hago ping pong.

**(Inv):** Yo lo recuerdo a usted cuando jugaba al ping pong.

**(E):** ¿Vos sos de la época de Sol?

**(Inv):** Claro.

**(E):** Sí me acuerdo de verte por ahí... ha pasado tanta gente... y ¿ahora no estas más en el gobierno?

**(Inv):** No, porque cuando me salió la beca tuve que elegir y me fui para la universidad.

**(E):** Y bueno...

**(Inv):** ¿Cuántos años tiene?

**(E):** 71 años.

**(Inv):** Si usted tuviera que resumir en cuatro o cinco hechos a lo largo de toda su vida, momentos que han sido un antes y un después, es decir, que lo han marcado ¿cuáles podría mencionar?

**(E):** Bueno algo que me marcó la muerte de mi padre, más que el de mi madre; el nacimiento de los chicos. El trabajo también me marcó porque no todas son satisfacciones las que se tiene. Después el nacimiento de los nietos. En realidad, todas han sido marcaciones gratas que son mejores que las ingratas. Eso sería lo que más me ha marcado. Y ahora uno no tiene tantas preocupaciones entonces lo que más lo marca a uno es viajar.

**(Inv):** ¿Cuantos hijos tiene?

**(E):** Tres hijos y cinco nietos. Y otra cosa grata es que uno de mis hijos se recibe de ingeniero químico. Ayer fue a mi casa y me dijo que ya le dieron fecha para rendir. Y bueno son cosas que te alegran el alma.

**(Inv):** Usted mencionó recién que una cosa que lo marcó fue la muerte de su papá... ¿esa fue la muerte más fuerte que usted experimentó y a su vez la primera que recuerda haber vivenciado?

**(E):** Que me marcó si porque por ahí uno recuerda que de chico me sabía preguntar cuando mis padres decían "nos vamos al velorio de fulano", "nos vamos al velorio de otro, de otro y de otro" y así... ¡Tanta gente que se muere! viste. Claro era gente grande que ya iba cumpliendo su ciclo y bueno eso me llamaba la atención. Pero ahora cuando uno ya es grande uno nota que es algo normal. Pero otra no me marcó para nada. Ni la muerte de mi abuela, ni la de mi mamá. Porque es con quien más apego tuvo uno. Me acuerdo que cuando yo era chico mi papá iba para un lado y yo iba con él. Y bueno siempre por esas cosas que uno tenía más afinidad. Aprendí mucho también. Todo lo que yo sé... aparte de haber estudiado lo aprendí de chico porque él era un hombre que hacía de todo. Arreglar mampostería, electricidad, gas, reciclar cosas, inventar cosas. Hago cosas en base a la imaginación. Por ahí se me ocurre hacer cosas con cuatro o cinco cosas [profundiza y se identifica con su padre en la capacidad inventiva 0:7:20].

**(Inv):** Si usted tuviera que ponerle un color a la muerte ¿qué color le podría?

**(E):** Color amarillo...

**(Inv):** ¿Por qué amarillo?

**(E):** Porque el amarillo me da alegría.

**(Inv):** Le gusta ese color...

**(E):** Me gustan muchos colores, pero no le pondría el negro, es tétrico, porque pienso que el más allá, que no se sabe dónde está, debe ser mejor que acá porque nadie vuelve. Por ahí viendo algunos documentales en la forma en que sepultan o despiden a alguien que falleció, a veces



ves alguno tético que lloran y otros que son alegres, que ponen música y bailan. Y yo pienso que lo hacen porque piensan que han dejado de sufrir acá en la tierra. Porque la mayoría de las cosas en la tierra son sufrimiento dentro de todo. Hay cosas que te alegran, pero también hay cosas que te ponen mal porque te enteraste que a aquel le va mal o que se quedó sin trabajo, o que se le enfermó un chico. Son todos sufrimientos y a uno le afectan. Por eso creo que en el más allá debe ser distinto, no se debe sufrir tanto. Por eso lo tienen arraigado muchas etnias y lo festejan así, cantando, comiendo, bailando.

**(Inv):** Esos documentales le han permitido pensar sobre el tema... le han mostrado como otras culturas viven...

**(E):** Si me parece que no es tan trágico. En realidad, es lo natural que tenemos. Tenemos que transitar hasta que llegue ese momento. Y, como te dije recién, es dejar de sufrir porque la mayor parte de las cosas que nos pasan es con sufrimiento, con dolor. Trabajos ingratos a veces que medio que te desaniman. Entonces pasar para el otro lado debe ser más lindo supongo. Y si hay que ponerle un color no le pongo el negro, ni el rojo que es color sangre. Un verde se le puede poner también ahora que está muy de moda el pañuelo verde, el celeste [refiere a los pañuelos que diferencian las posturas a favor o en contra de la campaña de legalización del aborto], naranja... pero no negro ni azul oscuro, ni un gris oscuro. Algo que más o menos te alegra la vida.

**(Inv):** Y si tuviera que pensar una imagen que se asocie a la muerte ¿cuál podría ser?

**(E):** La verdad es que... hay cosas que como que las veo y presiento que puede morir alguien, por ejemplo. Y que me hacen muy mal. Cuando veo las peleas de los chicos cuando salen de los boliches. Eso me destroza de ver tanta juventud haciéndose daño. A lo mejor son diez contra uno y esas cosas me ponen mal y digo "capaz que lo matan". Yo creo que ni ellos mismos deben saber. A lo mejor una estupidez que ha pasado entre dos personas y después se agregan más personas que empiezan a agredir. Esas son cosas que me dan cosa como pensar que alguien va a morir y me apenan. Por ejemplo, no me apena saber que alguien se va a morir porque está enfermo. No me da pena. Lo que sí trato de rezar para que no tenga tanto dolor y esas cosas, pero no me apena; como sí me apena cuando me llaman por teléfono para avisarme que falleció fulano. Esos golpes que te mueven un poco y te hacen pensar... "estoy bien", "estoy mal", "estoy preparado".

**(Inv):** Usted mencionó sobre el "más allá" de que no sabe cómo es, pero ¿se le viene alguna imagen cuando piensa en eso? ¿Se imagina algo?

**(E):** No. Nada. Nada. Ni que andas flotando como dice alguno o que andas entre nubes, pastos verdes. No, no me imagino nada. Capaz que me vas a hacer pensar...

**(Inv):** Bueno después me dice... ¿Tiene alguna formación religiosa en su familia, por elección propia? porque usted decía que rezaba...

**(E):** En mi familia no rezaba nadie.

**(Inv):** Y ¿entonces?

**(E):** Bueno yo he ido desde primer grado hasta sexto año a colegio de cura. La formación religiosa que uno tiene es a través de ellos, de catecismo para la comunión, para la confirmación, bla, bla, bla. Que hasta una cierta edad uno trata de seguir esa doctrina que te enseñaron, pero después pasada cierta altura de tu vida... es más nosotros hemos sido catequistas, pero medio

condicionado como está todo el tema de la iglesia... eso que nos enseñaron de que hay que ser así, así, así... y cuando vos ves que hay que hacer esto y esto, pero el que te lo dice no hace ni esto, ni aquello, ni lo otro entonces medio que empezas a abrir un poco más la mente. Entonces estamos alejados de la iglesia institución, pero no de Dios porque yo voy por la calle y voy rezando. O paso por una iglesia, entro y rezo. Pero no me llena nada cuando vas a misa y el cura habla y habla. Y vos estas diciendo "este dice tal cosa, pero este hace tal cosa". Esto es lo que a partir de la religión uno va por ahí tomando distancia o no. A lo mejor en otro momento me acerco. Digamos que no he dejado de participar en colaboraciones. Por ejemplo, la iglesia del barrio era un terreno y yo estuve desde que se terminó. Después hubo problemas con los curas y bueno se van desarmando las instituciones. Vos te dabas cuenta que entre los mismos curas había problemas, no había consenso a veces y se fue desarmando. Estaba la Legión de María, las mujeres de Cáritas, había un coro de 50 personas y no quedó nadie. Y todo eso lo hizo el cura Lautaro. Ese era el párroco. Y él decía que había que hacer tal cosa entonces había que hacer y después le teníamos que llevar las ideas porque éramos del comité económico. Y cuando íbamos allá, que ya tenía construcciones a lo loco y mangueo... Él nos decía "métnle para adelante" y cuando él se jubiló entró otro párroco y empezó a cambiar las normas. Y en menos de dos años desarmó todo [profundiza sobre los diferentes criterios de los sacerdotes y las consecuencias en el desmembramiento 0:19:55] Como ciertas cosas que te dice la religión sobre tratar de traer gente y entonces un día se le planteó "Alejandro mirá la cantidad de gente que hay acá con lo grande que es la capilla y lo que era antes, entonces habría que ver cómo hacer para atraer más gente" y nos dijo "no, el que se fue sabrá por qué se ha ido. Ya regresará, ocupémonos de que vengan otros nuevos". La cuestión es que al rebaño nunca lo juntó. Yo planteé un montón de cosas y bueno después lo sacaron [profundiza sobre la derivación del cura, su reemplazo y el ascenso en la jerarquía de la iglesia católica 0:22:10].

**(Inv):** Cuando sucedió la muerte de su compañero en el taller, de Víctor Perón ¿qué se acuerda? [La ex profesora de AA me informó que el entrevistado había participado de un taller en el que su compañero de banco había muerto durante la clase a raíz de un paro cardíaco].

**(E):** El taller era lindo, era participativo, había mucha camaradería. El día en que él falleció yo llegué tarde. No, yo estuve temprano. Y estuve charlando con él. Me contó que venía de hacerse unos estudios, electro, bla, bla... porque había tenido algo tiempo atrás, entonces se hacía controles. Pero andaba todo de diez. Y me parece que en el recreo yo salí para algo y cuando volví vi que estaban todos afuera y que había una ambulancia. Y pregunto qué pasó y me dijeron que estaba descompuesto Víctor por eso estaban todos afuera porque estaban los médicos trabajando. Entonces yo fui y me metí también a la salita y vi que estaban trabajando los médicos y vi que decían los médicos que no había más nada que hacer. Y estuvimos como hasta la una porque con nosotros iba una señora que era compañera de él. Nos quedamos a hacerle el aguante. Ya después nos fuimos. Y después me enteré que fueron a buscarlo a altas horas de la tarde. Te puedo decir lo que me contaron que estaba sentado así y que se fue para adelante, y después se inclinó y se cayó al suelo. Creían que se había golpeado la cabeza.

**(Inv):** Después de que él fallece ¿se habló algo en el grupo?

**(E):** No. Se puede haber hecho algún comentario de cómo habrá estado y de que había ido al médico y estaba todo bien; y qué mal se debe haber sentido la compañera de sentir ese golpe. Él se sentaba al lado mío en el fondo. Y ella se sentaba más adelante y de ver eso... alguien habrá gritado y ella se debe haber dado vuelta y habrá visto. Como despertarte y ver que tenes alguien muerto a tu lado [refiriéndose a la impresión, el shock].

**(Inv):** Y ¿eso generó algo en el grupo?

**(E):** La verdad es que creo que no. El grupo siguió funcionando a pesar de la pérdida de él. Por supuesto que la primera clase o segunda medio que se habrá notado un poco pero después siguió el curso normal. No me acuerdo mucho porque ya pasaron como cuatro años.

**(Inv):** Usted refirió recién a la sensación de identificar que alguien ha muerto y tenerla al lado de uno ¿qué le produce a usted estar al lado de una persona que ha muerto?

**(E):** La verdad es que nunca me lo he planteado. No sé qué reacción puedo tener. Despertarse con alguien, la impresión que puede dar. La verdad es que nunca me ha tocado verlo... aparte de ver las películas.

**(Inv):** ¿Y en los velorios por ejemplo?

**(E):** Los velorios me gustan los que son alegres. Pero algunos velorios me ponen mal, no sé si es falsedad de la gente, hipocresía. Porque lo están velando a uno... antes en las casas, ahora ya no se usa. Cuando era en las casas era como más compartido con la gente. Porque venía gente del campo y había que preparar la comida para darles... y todos andaban como si no hubiera nadie que se hubiera muerto a pesar de estar ahí [el muerto] charlando y riéndose. Y cuando van a cerrar el cajón todos lloran a lo loco. Ves. Eso es lo que me pone mal. Ya cuando están por cerrar el cajón yo me voy afuera porque para escuchar esas viejas que parece que son contratadas. Y lloran y lloran "¿por qué te fuiste?", "me dejaste" bueno andate con él [risas] pero nadie se va. Es así. Bueno eso es lo que me molesta de los velorios. En cambio, ahora lloran un poco. No tanto. El otro día casualmente murió el contador mío que estaba muy mal. Tenía un cáncer terminal y de repente se había recuperado porque lo cruzamos en el barrio entonces con la complicación esa lo fuimos a visitar. Estaba medio caído, empezamos a hacer chistes, medio que se reanimó. Y al tiempo le dijimos que íbamos a volver a visitarlo y los días van pasando, a lo mejor paso un mes, y lo encontramos al mes y estaba más gordo, de diez, con color. Y al otro día cayó a casa en la bicicleta para decirme que me buscara otro contador porque se había jubilado. El otro día estando en Praga o Budapest y como era el día del amigo lo llamo por WhatsApp desde allá; "Hola Luisito Feliz día", "Gracias, gracias, estoy internado, me agarró una decaída de vuelta, pero ya vamos a salir. Cuando este en casa te hablo". Y se fue para abajo, para abajo, y en menos de un mes se murió. Porque me decía mi amigo con quien jugaba al ping pong que teníamos que ir a verlo [profundiza sobre la conversación con su amigo para ir a ver a su amigo contador 0:13:35]. Esa es otra cosa que pasa también [pensativo]. "Hace mucho que no sé nada de la Lili, le voy a mandar un mensaje" me dice mi señora. Entonces le mandan un mensaje "¿Cómo andas? ¿Necesitas algo?". Yo estaba en el taller entonces me dijo que le puso "Me vendría muy bien que me estuvieran acompañando en este momento" porque eran compañeras de yoga con otra mujer. Entonces "apenas venga Mabel le comento y vamos" y la Mabel apareció como a las diez de la noche. Entonces no fueron. Pero yo le digo "si la Mabel no vino anda vos porque te está diciendo ahí...". Y al otro día a la mañana pone "Luis nos dejó". No le quise decir nada en ese momento porque "ella te estaba pidiendo que fueras ahí a acompañarla". Y después fuimos al velorio, charlamos un rato. Otra cosa por ejemplo es que yo no tengo mucha amistad con la señora, pero ellas han ido las tres a yoga. Al final la saludaron ahí y después se fueron y se sentaron en unos de esos sillones que hay ahí [refiriéndose al fondo de la sala]. Yo me senté un rato y vi que ella estaba al lado del cajón entonces me fui un rato con ella. Me contó que habían ido compañeros del trabajo y al final terminamos riéndonos todo de las cosas que hacía en el trabajo. Me presentó a la madre y bueno, no sé a qué venía esto, pero... uno son los golpes que te avisan, que uno está medio preparado, y la otra es cuando no llega a tiempo a cumplir con un pedido de algo como pasó con esta mujer.

**(Inv):** ¿Alguna vez pensó como le gustaría irse de este mundo?

**(E):** No.

**(Inv):** No... Y ¿cómo no le gustaría?

**(E):** Sí me gustaría no tener sufrimiento, el que tienen las personas de estar días, meses o años con dolores que son insostenibles para después terminar. Por eso yo siempre digo, como a este chico, que le dijeron que le podían hacer tal cosa y "no, para que siga así"... eso no es calidad de vida. Lo que sí digo es que cuando uno se tiene que morir bueno que llegue pero que sea sin tener dolor... que no sé si será por castigo que tendrá uno o... pero sería tratar de no tener dolores que te mortifiquen tanto el final. Por ahí digo, no tanto por el tema de la muerte, sino por ejemplo personas adultas mayores que no se pueden manejar por sí solos tanto mental como físicamente viste. Entonces yo digo, llegar a esa altura de la vida que dependes de otra. Por ahí veo un accidente que se murió un tipo de 30 años y digo bueno que lindo se murió sin tener un sufrimiento de agonía. No sé, gente que está dos o tres años... tengo un amigo de la infancia que está hace tres años en la cama por una mala praxis del hospital privado. Se agarró una infección intrahospitalaria. Hace tres años que está en cama de espalda. Se ir a verlo dos o tres veces por semana. Y he ido cuando lo están curando y una de las veces que estaba dado vuelta le estaban curando una escara a la altura de la cintura. Era una cosa redonda así, con una profundidad... eso se tendría que curar con aire. Y no va a salir de esta, para colmo tiene una salud de hierro. Y una lucidez terrible. Él le dice a la señora "ayudarme a morirme" y bueno será hasta que... y a cada rato tienen que venir porque la sonda se le tapa. La verdad es que no es vida, tampoco para la familia. Y bueno esas son cosas que a uno no le gustaría que le pasaran.

**(Inv):** Claro. Y en relación a ¿cómo le gustaría que fuera?

**(E):** A mí me gustaría que no fuera de ninguna forma.

**(Inv):** Si uno pudiera elegir... en relación al destino de su cuerpo ¿qué le gustaría?

**(E):** Cremado.

**(Inv):** Que lo cremaran directamente...

**(E):** Sí, sí, sí, cremado.

**(Inv):** Y ¿sus cenizas?

**(E):** Que vayan a cualquier parte. El tema de los cementerios es un negocio. Antes teníamos una parcela en la floresta [cementerio parque] por aquellos lados y es como decía un viejo "al final hace cuarenta años que estoy pagando Carusso [seguro de sepelio] y todavía no lo uso" [risas] quería dejar de pagar.

**(Inv):** Bueno, pero eso implicaba otra cosa [risas].

**(E):** Sí bueno [risas] entonces al final era pagar mantenimiento y mantenimiento y cada vez era más cara, más caro... hasta que un día hablando con mi señora "a mí que me cremen" [dije] y ella "a mí también" [dijo]. Bueno "entonces vendamos eso". Encima nadie lo quería comprar. Porque a eso no lo compra nadie. Y al final me lo recibieron en la misma empresa. Al final pierdo todo lo que... y no me lo querían recibir. No sé cómo fue que lo arreglé y nos desprendimos de eso.

**(Inv):** ¿Muchos años antes lo habían adquirido?

**(E):** Sí debe haber sido en los años ochenta y pico.

**(Inv):** Recuerda usted que se lo ofrecieron en su momento...

**(E):** Claro porque se vendían las parcelas.

**(Inv):** Ah entonces lo compraron.

**(E):** Claro, pero mientras tanto tenías que ir pagando los mantenimientos mensuales. Y una vez que se habría la fosa había que empezar a pagar más. Y mi mamá también tenía una y ella dijo "no, a mí que me cremen también". La cuestión es que mi mamá estuvo como un mes internada. Le agarró un cáncer como seis meses y estuvo internada. Me dijo el médico "acá no hay nada que hacer. Lo único que se puede es aplicarle morfina hasta que se vaya apagando". Entonces falleció en el hospital. Los llamé a los chicos les dije "la nona falleció" y ellos estuvieron ahí. Entonces fui a la empresa funeraria y le dije "hay que cremar a fulana de tal".

**(Inv):** ¿Con velorio?

**(E):** No. Sin velorio. Sin nada. Porque ella no quería nada tampoco. Entonces la despedimos ahí en el hospital. La llevaron a la sala ahí que tampoco fuimos. Y al otro día la llevaron al crematorio y me preguntaron "¿qué van a hacer con las cenizas?" y les dije "déjenlas ahí nomás".

**(Inv):** ¿Ahí dónde?

**(E):** En el crematorio.

**(Inv):** ¿Se pueden dejar ahí?

**(E):** Sí, si vos no las vas a retirar. Todavía no he podido hablar con el crematorio del Cementerio San Vicente porque no me he hecho tiempo. Porque como yo soy municipal puedo ir a charlar con ellos. Para ver cómo es el sistema. Porque poner en funcionamiento un horno crematorio... porque tiene que estar como a dos mil grados, significa un montón de tiempo y dinero. Entonces no pueden meter a uno ahí y esperar que se enfríe el horno para sacar y después volver a prender para otra. Entonces yo digo que ellos deben meter a uno, dos o tres ahí. Después raspan así y... ¿las cenizas de quién son?

**(Inv):** Es muy probable ¿no?

**(E):** Sí, sí, seguro. Y para mí hasta los cajones los sacan. No los deben meter con cajón y todo. Deben sacarlos porque todo eso se recicla nuevamente. Entonces quedaron ahí porque estaba el de mi papá en el San Jerónimo. Y mi mamá también lo pagaba a perpetuidad. Y al final "estamos pagando algo que hace ya cuarenta años atrás y ya no debe haber nada". Ah y ahí también habían puesto los huesos de mi abuela. Y un día fui y pedí que lo cremaran también y me preguntaron que iba a hacer con las cenizas entonces les dije que quedaran ahí. Hay un lugar que tienen ellos donde depositan todo.

**(Inv):** ¿Como una fosa común será?

**(E):** Sí, sí. La tenían acá en el San Jerónimo y ahora debe estar en el San Vicente porque ahí es el crematorio. Y así fue que las cenizas quedan. Porque hay otros que van, las retiran, las tienen en la casa y no saben qué hacer. Las ponen para acá, las ponen para allá, las llevan para acá. "y ¿qué

haces con eso?", "y bueno es que la tengo a mi mamá ahí" ... "pero cuando vos te mueras, chau, a eso lo van a tirar"... "sí tenes razón". Me hace acordar de una película ¿no sé si vos la viste? que eran como cinco amigos, por ejemplo. Se juntaban los cinco en el bar y una vez se muere uno y les dan las cenizas. Entonces le tenían el lugar. Eran cuatro y se murió uno, suponete que fuera uno de acá [recreando la escena de la película] iban y se sentaban los tres y llevaban la urna. Hasta que se cansaron de andar con la urna y ya después la tiraron [risas]. Es la realidad. No lo querían dejar afuera al tipo.

**(Inv):** Lo querían hacer partícipe [risas]

**(E):** Sí, pero ninguno se quería hacer cargo. Y pasa con eso. El otro día me dijo la vecina que la había cremado a la madre y que a las cenizas las iban a dejar, porque era muy católica la vieja, acá en la Iglesia del Carmen porque tienen un lugar para las cenizas. Debe ser como una fosa común. Entonces van y las echan ahí. Que sería más o menos como la del cementerio. Bueno ese es el tema de las cenizas. Uh me tengo que ir ahora...

**(Inv):** Sí, por supuesto. Bueno muchas gracias, en otro momento continuamos la segunda parte de la entrevista.

A continuación, como el entrevistado tuvo que retirarse rápidamente levantamos nuestras pertenencias y caminamos juntos hasta la vereda del bar. Al despedirnos acordamos un segundo encuentro a la misma hora y en el mismo lugar la semana siguiente, aunque luego hubo que fijar otro día debido a complicaciones en la agenda del entrevistado.

---

## **Segunda parte**

Fecha: 12-9-18

Duración del encuentro: 2 horas

La segunda parte de la entrevista se coordinó por WhatsApp durante dos semanas hasta concretar finalmente el encuentro en el mismo bar donde se había desarrollado la primera reunión. El entrevistado llegó con su computadora portátil debido a que le urgía realizar una transacción bancaria. Comenzamos la conversación mientras el entrevistado encendía su máquina. Iniciamos el diálogo en torno a ping pong, actividad que él realiza; y sobre dos amigos de AA, sugeridos para ser entrevistados.

---

**(Inv):** Ya estuve desgrabando lo que habíamos hablado la otra vez y...

**(E):** Y ¿qué sacaste en claro?

**(Inv):** Varias cosas. A raíz de eso tengo preguntas para hacerle.

**(E):** Ah, repreguntar... [Comenta sobre dos amigos sugeridos para que sean entrevistados]

**(Inv):** En la otra entrevista yo le había preguntado

**(E):** Porque yo le he y no yo te he... [Pidiendo que lo tutee].

**(Inv):** Ah bueno, bueno yo te he preguntado [risas]. Bueno lo trato de vos.

**(E):** Ahí está.

**(Inv):** Por que vos me habías dicho que imagen asociabas a la muerte...

**(E):** Ah, el color amarillo.

**(Inv):** Claro el color amarillo y también dijiste que cuando venías una pelea eso te angustiaba porque proyectabas un desenlace que podía implicar la muerte de jóvenes...

**(E):** Ah sí.

**(Inv):** Y ¿En qué momento ves esas imágenes? ¿En la televisión...?

**(E):** No, de lo que te decía es que a veces uno se alegra de que muera joven y no adulto con mucho sufrimiento. Pero no es porque lo haya visto. Si se me ocurre cuando veo un accidente por ejemplo y murió gente. Y digo "bueno no tuvo que sufrir" a lo mejor una enfermedad de joven o de adulto. Y esa cosa que es tan inesperada porque por ejemplo ayer veía el futbolista ese que mató a dos personas que iban en un taxi ¿no sé si lo viste?

**(Inv):** No, no lo vi.

**(E):** En Buenos Aires. Iba por el carril del medio, despacio. Y este otro iba a 120, los levantó y los tiró por allá. Los clientes del taxi murieron. Entonces esas cosas que salís y después no sabes si volves. Lo mismo que ayer estuve hablando con este señor que falleció. Hacía mucho que no venía. "¿Qué te pasa que hace mucho que no venías?"... "no es que andaba mal", "bueno y por qué no bailas ahora" y me dice "no puedo porque tengo problemas del corazón. Tengo turno el mes que viene"...

**(Inv):** ¿Cuándo habló con él?

**(E):** Ayer a las dos de la tarde.

**(Inv):** ¿Ayer a las dos de la tarde?

**(E):** Sí, estábamos jugando al ping pong y había tango ahí y mientras yo esperaba vi que estaba entonces le pregunté. Me dijo que estaba mal del corazón y que tenía un turno para el cardiólogo para el mes que viene. "Bueno ya nos vamos a ver en cualquier momento", "si" me dice. Y anoche cuando yo vine de tango me dice mi señora "mandaron un mensaje que falleció". Y "¿cuándo?", "cuando se iba para la casa. Yo lo vi cuando salió de acá. Y se murió en la plaza San Martín. Y esas cosas viste, proyectos... dice que lo habían visto bien. Que había dio a llevarle un regalito a la profe de tango. Y dicen que lo vieron bien y dicen "se ve que se vino a despedir de tango que era lo que le gustaba".

**(Inv):** Que bárbaro así que estuvo hablando...

**(E):** Si a las dos y a las dos y media se fue. Y habrá sido como a las cinco. Ah y le mando a una compañera "se murió en la plaza San Martín". Y me pone "¿que habrá estado haciendo? ¿Habrá ido a la feria del libro?". "No, se iba para la casa".

**(Inv):** ¿Tenía familia el señor?

**(E):** Si, sí. Pero vivía solo. Esas cosas.

**(Inv):** Entonces ahora se van al velorio con su esposa...

**(E):** Si cuando salga ella del taller nos vamos a rezarle un padrenuestro; "y rezaselo acá" pero si [ella] se siente feliz...

**(Inv):** ¿Crees en la existencia del alma?

**(E):** ¿Del alma? No sé la verdad, vos sabes que no me he puesto a pensar. Hablan del alma, del alma, ¿en dónde está?... es algo que, debe haber. No sé. Nunca me he puesto a investigar. Porque ya te tenes que meter en otras cuestiones. No sé si va por el lado de la metafísica también. Te lo meten de chico cuando vas a colegio de cura "si porque el alma se va al cielo y el cuerpo queda acá en la tierra, porque la tierra es polvo" que se yo. Pero no me he puesto a pensar nunca y si existe el más allá también.

**(Inv):** ¿Cree que es posible algún tipo de comunicación o contacto, aunque sea en términos sutiles y no necesariamente verbalizado, entre quienes habitamos este plano y las personas fallecidas?

**(E):** No. Me causa risa porque esos que van a las adivinas y dicen que se van a contactar con el alma de no sé quién. Qué se yo me hace acordar a las películas porque en algún lado lo he visto. Esas adivinas, las que tiran las cartas. Se ponen en silencio, concentrarse y "ahora va a aparecer la voz de..." y yo digo que hay uno allá atrás [risas] es lo que yo me imagino viste. Qué se yo. No sé. Así también que dicen que se escuchan ruidos en la casa y es el alma de fulano, que todavía anda deambulando porque no ha encontrado la paz o que se yo para ir al otro lado. O de cobrar las deudas por acá. Pero esas cosas. Pero no sé. No creo. Si existe o no existe... para mí no. Pero bueno yo rezo también por esa gente. No creo, pero queda por ahí dando vuelta eso que andan dando vueltas... entonces digo bueno voy a rezar por todos los que andan dando vueltas por ahí. A ver si consiguen liberarse del purgatorio. Pero bueno. En una palabra, no creo. Hay gente que sí, no sé si será... no sé de dónde vendrá. No sé si eso es algo que uno lo trae o se lo inculcaron. O se lo metieron cuando era chico "mira que va a venir fulano, no vayas para allá afuera que se te va a aparecer" viste. Pero bueno algo así, supongo.

**(Inv):** Cuando uno es chico nos dicen cada cosa...

**(E):** Sí, te amenazan. Esas amenazas no son tan dolorosas como la chancleta. Es la psicología de antes. Vos seguí preguntando que yo mientras voy viendo acá en la computadora.

**(Inv):** Bueno... ¿cree que hay que hacer algún tipo de mérito para morir bien o para merecer algo bueno luego de morir?

**(E):** Ehhh... ¿si hay que hacer algo bueno?

**(Inv):** Hacer algún tipo de mérito.

**(E):** Ehhh, no, no... yo lo que pienso es que hay que ser buena persona. Con eso supongo que ya está. No voy a hacer tal cosa para que cuando vaya allá tenga indulgencias a favor, un crédito. Siendo buena persona, estando uno tranquilo... no sé qué habrá más allá. Si te premian o no te premian. Pero no soy de hacer las cosas para que no ir directamente al infierno. Calculo que no. No hay que hacer nada con el objeto de lograr algo... no. Ser buena persona, actuando bien. No jodiendo demasiado a los otros. O sea, a lo mejor uno actúa mal pero conscientemente. Por ahí te sale algo que... no de ir a joder algo a alguien como robarle una casa porque eso no es de inconsciente. Pero a lo mejor en el trato con una persona; a lo mejor lo trataste mal. No con



ganas de tratarlo mal. A lo mejor estas con esto [refiriéndose a la computadora] y estas puteando porque no te sale. Pero no, pienso que no.

[Se interrumpe la charla porque el entrevistado dedica unos minutos para realizar una transacción bancaria a través de su computadora. Inicia la charla comentando sobre lo lindo que es tener la posibilidad de viajar. En ese relato menciona que es divorciado, no lo había mencionado antes].

**(Inv):** ¿Cómo le gustaría ser recordado el día que fallezca?

**(E):** No. Yo no quiero ni que me recuerden [risas]

**(Inv):** [Risas] ¿Ni siquiera su familia?

**(E):** O sea, bueno que me recuerden bien. De lo que he hecho mal que ni se acuerden porque si he hecho algo mal no ha sido conscientemente. De ser buena persona. No por ahí no espero que me recuerden. O si sale la conversación "el tipo aquel ha sido excelente persona"... claro que no se lo pregunten a mi señora [risas] que diga que no ha sido un jodedor de gente. Que lo recuerden bien a uno. Porque pienso que uno ha obrado bien. Y sino...

**(Inv):** Bueno no va a poder decir mucho en esa instancia.

**(E):** Claro. Seguro. Cuando yo me muera no me vengan a llorar. Si me querías decir que me querías decímelo ahora que estoy vivo. Pero nunca se me ha cruzado de que me recuerden por algo. Es mas no se los recuerda ni a los próceres que hicieron cosas buenas por la patria o por la gente. A los buenos presidentes que hemos tenido; a los científicos. A Favaloro. No, es preferible poner calle Néstor Kirchner que calle René Favaloro. No sé. Son cosas... de querer recordar... [Profundiza sobre las diferencias en las ideas políticas 0:42:45].

**(Inv):** Y hablando de esto que usted menciona de recordar a quienes ya no están ¿tenes alguna forma de rendirles honor, de recordar a tus seres queridos fallecidos o de tenerlos presente? ¿Alguna manera?

**(E):** Me acuerdo de mi padre, de mi madre. Les rezo por ahí, pero recordarlos si de mi papá me acuerdo siempre; más que de mi mamá. Porque yo andaba siempre atrás de él. Porque todo... bueno todo no, algo de lo que sé, lo aprendí de él. Por ejemplo, ser buena persona, trabajar, saber trabajar. Porque yo de chiquito andaba al lado de él. Yo tengo mucha memoria visual y yo miraba cómo hacía las cosas y me fueron quedando. También vivíamos en el campo y en esa época la ferretería no estaba a la vuelta de tu casa y tenías que arreglártelas [profundiza sobre los aprendizajes de su infancia 0:45:20]. Pero bueno siempre lo recuerdo por eso. Y uno de mis nietos también se va a acordar de mí porque aprendió al lado mío. Desde que era chiquito lo llevábamos a Alta Gracia y agarraba un balde o una cuchara y él hacía. Y ahora es el único que sabe manejar todas las herramientas. De mis hijos el único que sabe agarrar algo es el veterinario, pero los otros ni una pinza. Y mis otros nietos tampoco. Pero como este me ha visto trabajar hasta de grande porque los sábados me llamaba para que lo fuera a buscar. Y siempre nos poníamos a hacer algo. Y le gusta. Pero lo que no le gusta es estudiar [profundiza sobre su nieto 0:46:45]. Bueno por eso te digo que los recuerdos que tengo siempre han sido gratos. Aprendí muchas cosas de él.

**(Inv):** ¿Tiene fotos de su papa en su casa?

**(E):** Si, pero paso por el lado y ni las miro. Tengo un cuadro grande de cuando tenía 25 años. No tengo muchas fotos, pero... no soy de esos que tienen a la madre, al padre... Para adornar un mueble nada más. Porque a lo mejor pasan al lado igual que yo y ni siquiera los miran. Nada más que por si viene gente y preguntar quiénes son.

**(Inv):** ¿Al cuadro de su papá donde lo tiene?

**(E):** En un pasillo que pasamos constantemente por ahí. Y la gente también pasa por ahí, ah no ahora no; porque ahora pasan por el pasillo de la entrada.

**(Inv):** Y cuando entraban ¿le preguntaban quién era?

**(E):** Si.

**(Inv):** Porque quizás suelen llamar la atención porque son esas fotos de antes...

**(E):** Si, está parado al lado de una mesa con el sombrero en la mano. Le voy a sacar una foto y te la voy a mandar.

**(Inv):** ¿Crees que hay que estar preparado para morir?

**(E):** ... Bueno o sea uno... no, porque actuando bien, como te decía bien, no te tenes que preparar. Si fuese que vos sos un tráfuga y decís "voy a ser tráfuga hasta los 50 y después me voy a empezar a portar bien"

**(Inv):** [Risas]

**(E):** [Risas] Claro eso es prepararse. Pero sino no. Mientras que vos andes tranquilo no tengo que prepararme para nada. Yo estoy tranquilo, aunque haya gente que cree que yo no estoy tranquilo. Porque por ahí uno se entera de cada cosa que dicen "ah no sabía que había hecho tal cosa yo"... eso que te inventan. Ahora por ejemplo que estamos nosotros acá y alguno dice "si lo he visto con una señorita allá" que se yo... bueno esto es cierto, pero a lo mejor nos ven y vaya a saber lo que entran a decir. Ni a mi señora le dije que vengo acá porque qué se yo capaz que sea para problema. Esos problemas que se busca ella [profundiza sobre los rumores; su participación en diferentes talleres o iniciativas cuando lo convocan y el "recelo" de la esposa; y sobre su participación en el taller de tango donde escasean los hombres 0:51:10]. Actividades tengo de sobra. También hago mosaquismo, tengo varias macetas para terminarlas.

**(Inv):** Le gustan las cosas manuales. Esas actividades relajan...

**(E):** Si yo ando relajado siempre. Cuando dejé de trabajar a mí no me costó adaptarme a no ir a trabajar porque yo salía de trabajar dormía la siesta y me ponía a hacer cosas. En cambio, hay gente que salía de trabajar y se ponía en la puerta de la casa toda la tarde y al otro día de vuelta lo mismo. Y después se jubilaron y ya no podían estar 16 horas sentados en la puerta de la casa. Pero bueno, así son...

**(Inv):** Sí hay gente que lo sufre más.

**(E):** Sí hay gente que no se adapta.

**(Inv):** ¿Que te significa la frase "morir de viejo"? ¿O qué sentido le das vos?

**(E):** "Morir de viejo se me hace a morir cansado, aunque sea joven. Porque hay jóvenes que no se les ocurre hacer nada. Entonces yo digo "estos están muertos en vida". Porque ser jóvenes y no tengan ambiciones, y no de hacer plata sino de disfrutar de la vida. Ahí es donde lo tengo encasillado. Morir de viejo no es porque sos grande y tenes... si hay algunos que dicen "se murió de viejo" porque tiene ciento y pico de años y se tenía que morir, pero digo yo que no está mal la reflexión esa, pero yo no lo ubico por ese lado. Se murió de viejo estando en vida, teniendo tantas cosas por hacer. Porque hay muchas cosas para hacer. Porque por ahí yo digo "¿por qué no vas a tango?", "no", "¿por qué no vas a pintura?", "no me gusta", "¿por qué no te vas a un hospital y le lees algo a un enfermo?", "no es que esas cosas me hacen mal"... bueno... claro.

**(Inv):** No le cierra nada.

**(E):** Claro. Y algo tenes que tener porque yo por ahí digo de hacer algo por los demás. Yo acá vengo a tango para hacer algo por los demás también, o a ping pong... también por ahí solemos hacer viajes solidarios por el medio de las sierras para llevar comida, ropa. Y pasamos el día con esa gente [profundiza sobre su participación en actividades solidarias y el desgano o falta de iniciativa de algunas personas 1:05:10]. Pero es como yo digo la gente es mucho bla bla delante del cura, pero cuando no está no aparece más. Ahora ya no hay ni curas. Es un desastre. Bueno por eso nos alejamos de la iglesia también. Ni siquiera me llegaba el sermón que daba el cura porque yo sabía que él estaba diciendo una cosa y haciendo otra. Son cosas que te van pasando.

**(Inv):** De todos modos, si sos creyente la relación con Dios es muy de uno mismo...

**(E):** Es de uno, yo por ejemplo voy en el auto y por ahí se me da por rezar. A veces tengo turno al dentista en la Belgrano [calle] y paso por la [iglesia] Santo Domingo. Rezo un poquito y salgo. O paso por la 25 de mayo y entro, pero eso no quiere decir que tengo que ir a escuchar misa de las pelotudeces que dice el cura. Qué se yo son tantas las cosas que te metieron cuando sos chico y cuando sos grande te das cuenta que son totalmente distintas. Yo no sé la educación que vos has tenido. Si has hecho la comunión cuando eras grande... todas esas cosas, con otro cura hablando le decía yo "pero eso de que si quieres ir a comulgar tenes que estar en ayunas"; "no, no es así" me dice. "¿Qué es lo que no es así?", "que no es que no tenes que comer una hora antes. Estar en ayunas quiere decir que, si la misa va a empezar a las ocho, a las siete vos desenchufate de todo. Y ya te estas preparando. Ese es el ayuno". Bueno pero cuando nosotros éramos chicos no nos hacían tomar el café con leche porque teníamos misa siempre antes de empezar las clases. A las seis de la mañana nos levantaban, a las seis y media había que estar en misa. Y de ahí al comedor. Se desayunaba después de la misa porque había que estar en ayunas, pero estabas en ayunas desde la noche anterior".

**(Inv):** Uh yo me descompongo...

**(E):** Entonces eso es lo que uno tenía grabado. Lo escuchaba a eso yo por ejemplo "¿vas a ir a comulgar?", "no porque he tomado el café con leche antes de venir o me he comido una galletita". Después de grande, claro curas con otra mentalidad te van haciendo ver las cosas. Pero te lo metieron tanto de chico que la mayoría de los compañeros del colegio cuando salieron después no quisieron saber más nada de la iglesia, ni de curas.

**(Inv):** ¿Le gustaría saber el día o el momento en que se va a morir?

**(E):** No, no.

**(Inv):** ¿Por qué no?

**(E):** En realidad porque eso no se va a saber nunca. Ahí lo tenes al hombre este, el de ayer [refiere al señor con el que estuvo hablando, horas antes de que falleciera]. En realidad, me pongo a pensar "¿qué pasa si me muero en la calle y nadie sabe dónde dejé el auto?" por ejemplo. Lo llevara la grúa, hace dos días que está el auto parado ahí... pero no, saber ¿para qué? Si sabemos que lógico... ¿para qué? para portarte mejor o para salir de joda más seguido porque se me acaba el tiempo... no, no, eso no me preocupa ni me saca. El sueño. Como te decía la otra vez. Si es lindo morir sin dolor, sin sufrimiento. Como dicen "se acostó bien y amaneció muerto" bueno que lindo. Es lo mismo que te vas a hacer alguna intervención y vas con un temor bárbaro y bueno a mí me ha pasado cuando me pusieron los estén. Antes es eso te hacen un cateterismo para ver como estas. Yo muchas veces les he dicho "si ves que hay una lesión ¿por qué no lo pones ahí nomás?" pero no, tienen que sacar eso, pedir el estén, la medida, que se yo [profundiza sobre los procedimientos médicos 1:15:00]. Vas medio con temor. Pero después entras ahí y decís bueno "si me tengo que morir voy a estar anestesiado, no siento nada". Es así. Por eso nadie sabe cuándo, pero si tiene la fecha marcada. Esa periodista que se fue a hacer un estudio [refiere a la muerte de la periodista argentina Débora Pérez Volpin mientras se realizaba una endoscopia. El caso tuvo amplia repercusión mediática]. Estaba anestesiada o sea que no sintió nada. Toda intervención tiene su riesgo. Desde un cateterismo que es algo sencillo, pero si te perforan la arteria y vos estas en una sala, algunas veces estas en quirófano, pero no te hicieron un pre quirúrgico. Te perforaron y ahí nomás te abrirán salga como salga. Viste como dijo uno si tenes tensión alta pinchate todos los dedos para que salga la sangre y después de alguna forma te sacaran la infección. Y bueno, más o menos así.

**(Inv):** ¿En algún momento cuando conversa con sus compañeros suele salir este tema?

**(E):** ¿Cuál de los temas?

**(Inv):** Esto que usted menciona de los riesgos o de los casos de conocidos que han muerto.

**(E):** Bueno si se toca el tema. Por ejemplo, decimos "mira como está aquel, mira la gordura que tiene, mira los ojos" pero capaz que nosotros nos vamos [nos morimos antes] y aquel va a seguir comiendo. Nos pasó con uno que teníamos que reunirnos en Ascochinga y él llegó tarde. Él es de Berrotarán y la hija tiene un departamento en el Bv Illia. Él tenía que buscar unos cheques por la terminal y al departamento son dos cuadras, pero para volver demoró dos horas y pico. Y cuando llego "me sentía cansado, me senté". Lo llevaron al hospital y le dieron una aspirina [profundiza sobre la descompostura del amigo 1:18:25]. Encima nos quedamos como hasta las seis de la mañana tomando y contando cuentos ahí. Eran como las once. Habíamos desayunado y él no venía entonces dice uno "che anda a ver si no se siente olor a cala" [risas]

**(Inv):** Muy desde el humor...

**(E):** Si... la cuestión es que después lo agarraron y le dijeron "vos no estás bien. Te tenes que hacer ver. Ustedes mañana no se vuelven al pueblo si antes no se pasan por el hospital" [continúa relatando sobre el estado de salud de su amigo] De esto hace once años. En un millón le toca a uno y se salva. Y bueno le tocó a este. Ahí anda, no tiene colesterol ni ácido úrico. Por eso te digo, nadie tiene la fecha ni nada. Te conté esto, pero no sé a qué apuntaba.

**(Inv):** Ya a raíz de lo que me ha contado ¿cree que la muerte es un tema tabú?

**(E):** ¿A qué te referis con tabú?

**(Inv):** Algo de lo cual no se habla mucho...

**(E):** Ah vos preguntaste si se tocaba el tema... hay uno que tiene unos lotes en camino a Alta Gracia y decía que le compráramos el lote para hacer un geriátrico así estamos todos juntos. Y a medida que nos vamos muriendo en la parte de atrás nos van tapando. O sea, si se toca, pero no...

**(Inv):** Pero bien desde...

**(E):** Con humor. Si, si... se trata de pasarla bien. No de tirarte abajo. Se han muerto dos o tres de la promoción [del secundario]. La señora estuvo con nosotros, siempre se junta ella. Ella dijo "yo me voy a seguir juntando con ustedes" y ahora estuvo.

**(Inv):** ¿A qué colegio fue?

**(E):** Al Lasalle. Se tocan los temas, pero son en broma más que todo.

**(Inv):** Y en los talleres por ejemplo... bueno usted me había contado el caso de Víctor Perón [compañero fallecido en clases] ¿es frecuente que se muera gente?

**(E):** Si, no, no. De los grupos en los que uno ha estado se murió el año pasado. Un señor muy grande que tenía problemas de epoc. Estuvo internado.

**(Inv):** Usted me había dicho que le gustaría que lo cremen y que no había averiguado sobre la cremación en cementerio...

**(E):** Ah sí sobre el horno...

**(Inv):** ¿Que le gustaría que hicieran con esas cenizas?

**(E):** Nada. Ahí nomás. Ya está. Está decidido. Manden allá y listo.

**(Inv):** ¿Ya sabe su familia cuál es su deseo?

**(E):** Si, sí ya saben. Creo que te conté de esos que estaban en el bar y andaban con la urnita. Hace tres meses que un amigo me dice que su mama estaba internada. Eran como las siete de la noche y falleció en la madrugada. Le hablo por teléfono y le pregunto dónde la velaban y me dijo que directamente la cremaban; que en todo caso me avisaba cuando la enterraran. Y pasaron como tres meses. Bueno la habrán llevado y habrán dicho para que lo vamos a molestar. Y ayer me llama y me dice "falleció mi hermano. Andaba jodido por el tabaco. Se estaba dializando. Entro bien pero después le dio un paro y lo sacaron y así". "Bueno y ¿dónde lo velan?", "no lo velamos, lo cremamos". "Bueno en todo caso te aviso después porque todavía tengo las cenizas de mi mamá así las llevamos todas juntas. Y si quieres después nos acompañas". Ves ahí está, las cenizas ahí hasta que venga uno que limpia la casa y las cenizas allá... al final es un compromiso, que se yo. Lo hemos decidido así. Ando muy atareado, pero me tengo que llegar un día al cementerio porque eso es algo que lo tengo asumido hace rato para poder discutir también o explicarle a la gente que dice "a mí me dan"... si ahí debe ir hasta las cenizas de las maderas, "no si los sacan de las maderas y ponen el cajón de chapa" dice, "entonces te dan cenizas de la chapa" les digo yo. Pero tengo que ir solo que se me va pasando.

**(Inv):** ¿Acostumbra leer los avisos fúnebres?

**(E):** No como un amigo mío.

**(Inv):** ¿Por qué? ¿Tiene un amigo que sí?

**(E):** Sí, él es lo primero que lee. El otro día nos juntamos porque a la mujer la iban a operar de la vesícula. Entonces voy y lo veo [profundiza sobre la cancelación de la operación de la esposa de su amigo 1:31:40]. Bueno y este me decía "vos sabes que me entere que este debe ser pariente de aquel porque lo he visto en los avisos fúnebres que saludaban a la familia". Todos los días los lee. Yo por ahí, pero yo no compro el diario todos los días. Si vengo al Espacio agarro el diario y cuando llego ahí lo leo pero no miro lo que está adentro sino miro los nombres a ver si me suena alguno.

**(Inv):** Hace un paneo general...

**(E):** Si, pero no leo como para ver si hay que ir a tomar café.

**(Inv):** [Risas]

**(E):** Así es.

**(Inv):** ¿Que es la vida para vos?

**(E):** Esto es la vida. La vida y vivir, aunque sea medio parecido. Ni siquiera pienso que es un paso. Vivir el día a día como se dice porque no sé por qué otra palabra se puede reemplazar vivir el día a día. Hacer el día a día. No sé qué definición se podía poner. Tendría que decir, vivir el día a día, hacer lo que a uno le gusta. Y aunque no te guste tenes que pasarlo lo mismo. Tratar de vivir lo mejor posible.

**(Inv):** ¿Cree que tanto la vida como la muerte encierran algún tipo de misterio?

**(E):** ...No me he puesto a pensar nunca... bueno el único misterio es la muerte que no se sabe que vendrá. Yo no creo en la reencarnación. Algunos dicen "yo debo haber sido perro antes porque me gusta rasguñar los huesos" pero no...

**(Inv):** [Risas] ¿Dónde ha escuchado eso?

**(E):** Mi señora dice. Por ahí vamos a comer cabrito y pide costilla. Y yo le digo "por qué pedis costilla, busca algo que tenga carne", "ah no es que yo debo haber sido perro..." y de todo agarra los huesos y me da la carne. Pero bueno es así.

**(Inv):** Me da gracia el chiste...

**(E):** No es chiste, es en realidad.

**(Inv):** [Risas] Bueno, pero me da gracia la forma en que usted lo cuenta. Claro hay gente que menciona que en su otra vida ha sido tal cosa ¿y en que otros espacios ha escuchado eso de la reencarnación?

**(E):** Y lo he escuchado muchas veces, en conversaciones; "Yo debo haber sido muy pobre para estar como estoy hoy" o "debo haber sido muy pobre para estar como estoy ahora" o "debo haber sido muy desgraciado antes y ahora soy bueno" o al revés. Sí lo he escuchado. Yo nunca me he puesto a pensar en eso. Es medio raro.

**(Inv):** Puede ser...

**(E):** Yo soy raro.

**(Inv):** Yo no digo que usted sea raro, sino que está asociado a lo que cada uno cree que puede ser. No está ni bien ni mal.

**(E):** Lo que no creo o lo que no sé es cómo vas a hacer para ordenar todo esto [refiere a lo conversado].

**(Inv):** Si me va a llevar unos meses de mucho trabajo.

**(E):** Lleva los cuadernos a Cancún.

**(Inv):** Muchas gracias por sus respuestas. Ha sido muy generoso.

**(E):** Bueno espero que te sirva.

---

Cerramos la conversación en torno a mi lugar de trabajo a raíz de las preguntas del entrevistado. Le reiteré mi agradecimiento por su colaboración. Luego de que nos despediéramos dentro del bar, AA se dirigió a la puerta de salida ya que su esposa lo esperaba para ir a un velatorio de un amigo de ambos, fallecido el día anterior.

**Entrevista a EG** (81 años, jubilada, primario incompleto)

Fecha: 25-8-18

Duración del encuentro: 4 horas

La entrevista se pautó por teléfono dos días antes del encuentro. En ese contacto telefónico me advirtió que no sabía si podría responder todas las preguntas dada su escasa formación. Para su tranquilidad le aclaré que no serían definiciones o conceptos lo que le pediría sino que hablaríamos sobre su vida. Aunque no conocía a EG el contacto fue posible por una profesora del Espacio Arturo Illia quien nos puso en vinculación. La entrevista se desarrolló en la casa de la entrevistada ubicada en un barrio de zona sur de la ciudad de Córdoba, donde vive sola luego de separarse (hace casi diez años). EG tuvo seis hijos, aunque el primero murió a los diez días de nacer, por lo que actualmente su familia se compone de cinco hijos y diez nietos. La entrevistada se dedica a realizar talleres y a hacer manualidades (costura, tejido, repostería, etc.) para su familia. EG me esperaba con la ventana abierta, atenta a mi llegada. Al ingresar a su casa me saludó muy amablemente e iniciamos la charla sobre las plantas que tenía en un mueble; su familia, a partir de las fotos expuestas en el mueble del comedor; y del motivo de la entrevista, es decir, un trabajo de tesis para el cual realizaba entrevistas biográficas donde se hablaba sobre la vida, la finitud, la muerte, la espiritualidad, etc. Además, le agradecí por su predisposición y le recordé el carácter voluntario y confidencial de la entrevista. Le expliqué sobre la necesidad de que la conversación fuera grabada, aunque le advertí que su identidad sería resguardada en todo momento. EG ha tenido una vida difícil con mucho sufrimiento según sus propias palabras. Inclusive en los primeros minutos de la charla y durante la llamada telefónica afirmó que su vida no había sido muy linda y que "el agua no pasa dos veces por el río". A lo largo de la entrevista las referencias a la violencia de su ex marido fueron recurrentes, tornando necesario retomar algunas preguntas o recuperar elementos del testimonio de la entrevistada. EG es una mujer afable, de rostro arrugado y sobria en su aspecto físico. A partir de su relato se evidencia su sensibilidad y su fortaleza también. Su casa es sencilla y prolija. Durante las cuatro horas del encuentro estuvimos solas y en un clima silencioso y agradable. En la primera parte conversamos en el comedor -con la ventana abierta para custodiar el auto en el que yo había ido- y, luego, a la mitad de la charla nos dirigimos hacia la cocina para tomar un té, donde nos quedamos hablando, luego de que me mostrara su casa.

---

**Investigadora (Inv):** Bueno cuénteme de usted, si es de acá de Córdoba...

**Entrevistada (E):** Soy de San Juan. Salimos de San Juan con mis abuelos cuando fue el terremoto por mis tíos que vivían en Buenos Aires. Según ellos San Juan se iba a perder y todavía está parado. Y de ahí empezamos a estar un poco en cada provincia; en San Juan, en Mendoza, en Buenos Aires... después llegamos a Córdoba. Pero si vos me quieres preguntar cómo fue mi niñez, fue buena. Tuve por suerte una familia muy cariñosa. Soy criada de abuela. Unos abuelos muy buenos, especiales; no sé si para todos los nietos, pero para mí fueron muy especiales mis abuelos. Tengo muy buenos recuerdos. Inclusive me acuerdo de ellos... [se emociona] y me emociono. Me emociona el cariño que ellos tenían. En ese tiempo se usaban braseros. Mi abuelo se calentaba las manos y me decía "ay miquita esas manos" [se frota las manos] y me calentaba las manos. Todo eso hasta mi juventud fue buena. No fui una chica callejera que la tenían que llamar. Yo siempre estaba pegada a la familia. Mis tíos me tocaron muy buenos; mis padres también. Somos seis hermanos. Nos llevamos muy bien. Especialmente ellos conmigo porque yo soy la mayor. Ellos conmigo son especiales, como que... no sé si ellos ven en mí a mi mamá. Y son muy buenos conmigo. Yo todo eso lo viví muy bien. Yo empecé la vida mala desde que me caso. Yo me casé y fue como que cambió la persona que yo conocí como novio. Cambió totalmente. Y después, yo pienso... criada en familia gringa, porque mis abuelos eran italianos,



era distinta a la formación de ellos [la familia de su ex marido]. Yo ahora me doy cuenta de que para mí era todo extraño lo de ellos; y para ellos sería extraño lo mío. Y desde ahí es como que yo empecé a sentir el peso de la vida. Y por una parte creo que yo tuve la culpa porque lo que hice en la vejez lo tendría que haber hecho al principio que me casé. Intenté hacerlo varias veces, pero no sé por qué llegaba a convencerme siempre. Y bueno. Se llegó a lo que estoy ahora, separada. Pero me separé de grande. Por eso te digo que la vida pasa y bueno... y la pasé mal, muy mal. Fue una persona que... vos te casas o te juntas y es para que tu compañero comparta con vos todos los problemas. Hay problemas más buenos y otros más graves, especialmente cuando hay hijos. Pero si vos tenes que llevar la carga de todas las cosas, como me tocó a mí, porque sino él reaccionaba de otra forma; pateaba, rompía... o si yo no estaba le pegaba a los chicos. A los varones, a las chicas no. Y bueno era como si yo tenía que salir, tengo tres hijas mujeres; y si íbamos a salir porque nos gustaba mirar vidrieras me decían "los chicos no están y si llega el papi". Ese miedo constante. Yo sufrí mucho ese miedo de no poder salir... incluso había veces que ni me enteraba que les pegaba [relata situaciones de violencia de su ex marido con sus hijos 0:05:17]. Y mi mente no reaccionaba. Sí me peleaba, hasta le he hecho denuncias, pero es como que no sé por qué era tan sometida a ser un objeto. Y bueno eso fue horrible, fue horrible... y para él yo siempre le robaba el dinero. Por eso te digo, es muy fea mi historia. Voy salteando capítulos. Yo tengo un embarazo, el primero... claro yo me fui a vivir a la casa de ellos. Yo tenía una piel nefritis a los riñones. Estaba embarazada, con vómitos y la fiebre me comía. Y mi suegra se le había metido que no me tenía que ver ningún médico hombre sino mujer [profundiza sobre el maltrato de la familia de su ex marido y sobre la muerte de su primer hijo luego de nacer 0:07:53]. Esa es una etapa... mi historia es muy fea...

**(Inv):** No se preocupe usted cuente lo que tengas ganas de contar...

**(E):** Todo lo del casamiento... yo cuando me separo, busqué una psicóloga por mi cuenta porque yo necesitaba alguien. Iba llorando por la calle y le pedía a Dios que me mandara una psicóloga. Por PAMI y por el Privado [Hospital] me daban no sé para cuándo y yo necesitaba en el momento. Entonces entro al Hospital San Roque y pregunto si hay una psicóloga. Y me dicen que sí y "¿para cuándo me van a dar turno?", "ya la van a atender"... como sería que iría, que me atendieron en el momento. Me atendió dos veces y a la segunda me dio un teléfono y hablé. Cuando me llego creo que en la calle Sucre, sin querer, me dieron para la misma persona. Y bueno ella me atendió. Me ayudó muy mucho. Me ayudó en cómo me tenía que comportar en las cosas. Bueno, fue muy buena. Se llamaba Soledad, no me acuerdo el apellido. Y Nancy, la más grande fue muy compañera, puso el cuerpo ella cuando él me golpeaba y ella lo enfrentaba. Y eso me duele por qué yo no reaccioné antes, por qué se tuvo que llegar a lo que se llegó porque él me quiso quemar con una pava de agua hirviendo [relata sobre las situaciones de violencia de su ex marido y se lamenta por no haber reaccionado antes para evitar tanto sufrimiento 0:13:30].

**(Inv):** Si usted tuviera que mencionar cuatro o cinco momentos a lo largo de toda su vida que fueron importantes, un antes y un después, lindos o feos, los que usted quiere destacar ¿cuáles serían esos momentos o situaciones?

**(E):** Y... ya te digo el trato que él tenía con ese hijo, ahora mismo...

**(Inv):** Yo le pregunto a lo largo de toda su vida, desde su infancia hasta hoy...

**(E):** ¿De chica?

**(Inv):** Desde chica, pero toda su vida, a lo largo de toda su vida...

**(E):** Es que de chica era muy consentida y muy cuidada. Muy de abuela. Porque yo tengo más recuerdos con mi abuela que con mi mamá. Por ejemplo, de chica yo tuve paperas y me acuerdo poner mi cabeza en la falda de ella mientras cocinaba. De mi mamá me acuerdo más de grande porque de chica me acuerdo más de mis abuelos. Mi mamá ha sido una persona muy buena. Yo nunca tuve un chirlo de mi familia. Tanto que hasta hoy soy mañosa porque yo no era de comer todas las comidas, a mí la comida no me va ni me viene. Pero la abuela me hacía la comida aparte. Yo tenía un tío que era ocho años mayor que yo y la abuela nos hacía la comida a nosotros dos. Yo tenía quince años y no me obligaban a hacer nada. Yo aprendí todo viéndolas a ellas porque siempre estábamos todos juntos en la familia. Yo tenía una tía mayor [profundiza sobre su familia de la infancia y cómo llegó a vivir a Córdoba de niña 0:21:40].

**(Inv):** ¿Recuerda cuál fue la primera muerte de algún ser querido que tuvo, le impactó o le fue significativa?

**(E):** Fue mi bebé... porque no me lo dejaron tener nunca. Nació... creo que no había incubadora porque todavía no estaba ese médico que sacó las incubadoras. Fue mi bebé, después mis abuelos...

**(Inv):** ¿Sus abuelos fallecieron después?

**(E):** Sí, sí. Pero yo no los vi más porque me quedé en Córdoba y dicen que mi abuela me llamaba [se emociona y llora] y acá siempre fue todo imposible. Todo imposible. Tanto que hasta hace poco una de mis hijas me dice, lo dijo para ayudarme a mí, "mama si hace frío venite conmigo" porque yo vivo con la [jubilación] mínima y como han subido tanto el gas...

**(Inv):** ¿Usted vive sola?

**(E):** Sola. Y yo le dije a ella que no porque ellos viven en Villa El Lago y pasa un colectivo cuando le da la gana. Y yo me acostumbré a mis cursos, me acostumbré a mis compañeras; siempre distintas, pero yo no tengo problemas. Eso fue mi salida, una vez que me separo. Yo dije "¿qué hago acá? ¿Me quedo sola llorando? ¡No!". Entonces empecé a buscar cursos. Primero fui a hacer en Olga Riutort; después en UPAMI y yo mucho antes de separarme había ido al Illia una vez a hacer repostería. Claro me dice la profesora "¿no te animas a dar una clase de repostería?" y por miedo a que me quisiera hacer dar una clase no fui más. Porque la repostería a mí me encanta, me gusta muchísimo pero no sé si yo servía para dar una clase [profundiza sobre la repostería; su habilidad para cocinar; cómo sus hijos y nietos disfrutaban de los platos que ella cocina; y sobre la situación económica de sus hijos 0:29:20]. Al más chico le cuesta más salir, pero dentro de todo va tirando, está con cuatro chicos. Lo único es que... también cambió de religión.

**(Inv):** ¿Usted adhiere a alguna religión?

**(E):** Sí. Católica. Tampoco soy de las católicas que está todo el día... no. Yo rezo. Yo soy de pedir permiso cuando salgo para que me acompañe. Cuando me baño le digo "señor con este agua te bautizaron, con esta agua bautizame nuevamente. Lavame mi cuerpo de pecado" así ¿te das cuenta? sí voy a misa, pero tampoco...

**(Inv):** ¿Va los domingos a misa?

**(E):** No. Mucho voy cuando estoy en la casa de mi hija la más grande porque mi yerno es muy católico. Y hay una hija que la operan el lunes...

[Suena el teléfono, se interrumpe la conversación, la entrevistada atiende la llamada 0:35:05]

**(E):** Bueno no sé qué podrás sacar en limpio de todo lo que te dije.

**(Inv):** Mucho... ahora le hago una pregunta a ver qué me dice. Si tuviera que asignarle un color a la muerte ¿qué color le pondría? o ¿a qué color la asocia?

**(E):** Yo creo que la muerte es una ley. Es ley de la vida. Fijate yo tengo flores por todas lados, aunque sean de [plástico]... yo no le daría un color. Porque yo a Dios no le he pedido. Porque hay gente que le pide "yo quiero morir así"... no, yo lo dejo que lo decida Dios a cómo tengo que morir. Porque es una ley de la vida. Yo ahora lo vivo de regalado.

**(Inv):** ¿Por qué dice de regalado?

**(E):** Por mi deficiencia renal que tenía un 30% entre los dos riñones, la diabetes es leve, y tengo infartos cerebrales. A mí me operaron de cataratas y yo quede con diplopía, visión doble. Más los oídos tampoco escucho bien. Porque en el Privado, que me lo pagan los cinco hijos, ahí me operaron de cataratas que era de nacimiento y yo les decía que de nacimiento no era. Inclusive me atendían mal, una doctora Fernández. Mal me atendía como diciendo "no vengas más". Me mandaron a los neurólogos. Me daban vuelta la computadora y me decía "no tenes nada. Esto no afecta a la visión ni a los oídos". Me fui a un médico por PAMI y le comenté lo que me pasaba. Me limpió los lentes y todo eso. También fui a un doctor porque le dije "yo sé que soy muy grande pero la medicina avanzó" y le conté todo lo que me estaba pasando con la vista... "Doctor yo tengo los años, pero lo que Dios me está dejando de vida lo quiero vivir bien. Lo mejor que yo pueda" [relata sus recorridos médicos, las respuestas de los médicos y las secuelas de sus enfermedades 0:38:55]. Además, esa te dice todo [señala la computadora] porque vos vas a Internet y ahí te sale.

**(Inv):** Entonces usa la computadora...

**(E):** Sí, sí. Más la computadora que el celular. Estoy haciendo un taller de celular... si todo lo que sea aprender.

**(Inv):** ¿Qué otros talleres hace?

**(E):** Estuve el año pasado haciendo telar, pero este año no me anoté. Este año estoy haciendo celular y tango. Pero tango es muy difícil si no tenes un compañero. Además, te enseña un paso por clase y acá con quien lo practicas...

**(Inv):** Pero es un momento lindo...

**(E):** Exacto. Voy porque charlo con alguien. Hay dos o tres compañeros buenos con los cuales se puede charlar o algo por el estilo.

**(Inv):** Es una linda excusa para salir y estar con amigos.

**(E):** Exacto. A mí me dicen que yo tengo el alma muy de joven...

**(Inv):** Ah sí...

**(E):** Sí, siempre me dicen [risas]. Me dicen así.

**(Inv):** Y ahora que usted menciona el alma ¿qué cree que es el alma?

**(E):** ¿Que es el alma?... lo que uno lleva adentro, sus pensamientos, sus cosas lindas... bueno, aunque a veces uno arrastra cosas porque dice "duele el alma"... pero en mí son cosas lindas. Me gusta pensar en cosas lindas. A veces yo salgo de acá y me duele esto, pero pasé para allá y se me fue el dolor. Llego al Illia, charla... no solo los de ese curso, sino que uno va haciendo amigas... no hacemos esos mismos cursos pero nos encontramos. Yo suelo decir que del Illia me traigo 50 besos porque es verdad. A donde voy se vienen besarme. Claro yo soy la más grande y como que me atrevo. Por ejemplo, yo hacía zumba y era la más grande. Y sabes cómo me respetaban en la primera fila. Claro porque al tener diplopía y si no estaba en la primera fila... como me respetaban las compañeras; hasta el día de hoy me ven y me abrazan. Ese compañerismo que ellas tienen conmigo o yo con ellas. Con las que ya no nos vemos estamos por el celular o la computadora. Ana, que hace años que no la veo, por el celular me manda cosas o yo le mando a ella. Y así por el estilo, ese problema.

**(Inv):** Está comunicada.

**(E):** Sí y con mis hijos también. A veces no viene tanto, pero manejan bien el teléfono "ma ¿cómo estás?" [profundiza sobre la relación con sus hijos y nietos 0:47:30]. La chica del lado, su nene andaba siempre con los audífonos escuchando música y es un chiquito medio discapacitado entonces le digo "Graciela el Lucio anda así ¿no le van a pegar para quitarle el celular?", "no. Ellos están cubiertos. No, no..." y bueno no me metí más... son chicos evangelistas, muy buenos...

**(Inv):** ¿A qué se refería con que ellos están cubiertos?

**(E):** Porque rezan... ¿te das cuenta? pero yo creo que todos rezamos y las cosas pasan... aparte Dios dio libre albedrío [relata un accidente de unos vecinos y las situaciones de inseguridad 0:53:17].

**(Inv):** Usted recién dijo que la muerte es una ley. Pero si usted pudiera elegir, si uno pudiera elegir, supongamos, como morir ¿qué elegiría o cómo sería?

**(E):** Nada. Yo lo dejo en manos de Dios. Eso se lo dejo a Dios. Porque yo creería que no estoy libre de pecado. Yo te lo dije al principio, yo no le pido a Dios nada sobre eso, yo lo dejo. Se lo dejo a Dios. Sí pido en las noches "señor acompañame". Porque yo juego con mis nietas "yo le pido a Dios que se acueste conmigo"... "abuela no es para tanto eh" [risas]. Si porque yo juego mucho con ellas. Y es cierto porque yo le digo "señor acompañame". Son esas noches que vos sentís que hay ruidos, que se escapa un tiro...

**(Inv):** ¿Que cree que sucede cuando morimos?

**(E):** Nunca lo pensé. Nunca lo pensé, aunque dicen que la muerte... "muerto, muerto está" como que no se le puede pedir nada a los muertos, ni nada por el estilo. Eso también es de Dios. Aunque parezca mentira y uno no crea muchas veces, son cosas de Dios. Hay algo, algo debe haber en la vida. Hay gente que no cree que hay un Dios; como otras que sí. Yo creo que sí. Yo le tengo fe. Pero tampoco nunca me dio por pensar eso, que sería después. Uno dice "mi mamá está en el cielo". Pero ¿qué es el cielo? tampoco nunca me dio por pensar...

**(Inv):** ¿No se imaginado nada?

**(E):** No. Nunca me lo imaginé. Ni bueno ni malo. Eso no lo hice nunca. La verdad, la verdad, no lo pensé nunca qué podría ser. Mis hijas, hay una que se ha hecho evangelista también y ella sabe hablar y me manda. Yo tengo en el celular quien me manda [cosas] católicas y evangelistas pero... ahora la evangelista me quiere llevar a su religión. El otro evangelista [su hijo] me quiere llevar a su religión, pero yo le dije que no. Yo nací católica, me bautizaron católica y yo me quedo... a mí no me hizo nunca nada la religión. No tengo anda. Si es cierto que hay curas sin vergüenzas, pero hay pastores sin vergüenzas porque en frente había una iglesia. Antes no eran departamentos, había una iglesia evangelista. Y ahí lo encontraron al pastor con una chica. Así que hay de todo. ¿Por qué? porque el sacerdote es un ser humano y el pastor es un ser humano. Hemos nacido así, con fallas. Es muy difícil seguir las reglas de Dios porque cómo va la vida ahora tenes que ir a las trompadas si vos quieres. Porque hombre con hombre, mujer con mujer. Yo no lo veo ni malo, ni bueno. Es de los otros, pero es lo que está sucediendo. Y ¿cómo te opones a eso? ¿Cómo te opones?

**(Inv):** Usted dijo recién "qué mi madre está en el cielo"

**(E):** Si uno siempre piensa mi mamá, mis abuelos, todos están en el cielo.

**(Inv):** ¿Sí? ¿Los suele tener presentes así? ¿Lo suele decir?

**(E):** Sí... sé decir "mi mamá está en el cielo" porque eso es lo que uno desea para todos, para todas las personas que uno quiere.

**(Inv):** Estos seres queridos que ya han partido ¿nos acompañan, nos ven?

**(E):** Mirá yo te diré que me pasaba a mí. Vos me dirás estás loca pero sí me pasaba.

**(Inv):** Yo no digo nada, escucho atenta.

**(E):** Después que muere mi abuelo. Se me presentaba. Yo veía la cara de mi abuelo y yo me daba cuenta cómo iba a ser mi día. Si él estaba sonriente y si estaba serio... y una persona me dijo "¿sabes qué? vos quizás estés pensando siempre en ellos y no le des la paz que ellos necesitan. Entonces cuando se te presente vos decile: abuelo yo me voy a saber defender sola, quedate donde estas. Quedate tranquilo que me voy a saber defender". Vos sabes que lo hice y no se me presentó más. Es impresionante, pero es así. Yo le decía a mi mamá "el abuelo se me presenta", "es que vos sabes cómo era el abuelo con vos. Te debe estar protegiendo". Pero bueno hasta que alguien me dijo, porque era como que si yo lo contaba era de loca. Era de loca. Es igual que presentir. La psicóloga me dijo "cuando vos presentas algo, hacele caso a tu presentimiento. Porque vos presentís tal cosa y es verdad lo que presentís". Yo cuando presento algo es porque algo va a suceder, algo ha pasado, o algo por el estilo. Mira yo te voy a decir algo que me pasó hace poco. Cuando los marinos que se hundieron. Yo se los dije a mis hijos esto es Gran Bretaña ¿por qué? porque son los únicos que no nos quieren. Algo ha ido a hacer el submarino y lo han hundido. Pero eso lo va a decir la historia, acuérdense lo que yo les digo. Hace poco me mandaron un WhatsApp que en 1982 los militares cedieron mar argentino a Gran Bretaña y por eso los bombardearon porque se fueron a meter en ese lugar. Y bueno, ese era mi presentimiento. Y yo le dije "la historia con los años lo va a contar. Yo no lo voy a leer pero ustedes tal vez sí" le dije. Ese era mi presentimiento. Ahora no lo sé. Después mandaron eso de que los militares cedieron mar... si es verdad o mentira no lo sé, Dios lo sabrá.

**(Inv):** Esto que usted contaba de su abuelo ¿se le aparecía su rostro o de cuerpo entero?

**(E):** El rostro nada más.

**(Inv):** ¿En cualquier situación que estuviera?

**(E):** No sé... era así de aparecerse. Yo me quedaba mirándolo así y era, ya te digo "abuelo quedate donde estas. Quedate tranquilo le dije que yo me voy a saber defender".

**(Inv):** Usted ¿se lo dijo? ¿Lo verbalizó?

**(E):** Sí. Sí, sí.

**(Inv):** O ¿lo pensó?

**(E):** No. Así como te lo estoy diciendo a vos. Se lo dije. Y de ahí no apareció más. Eso es de locos. Desde que falleció el abuelo, que no lo vi yo porque ellos estaban en Buenos Aires, y yo estaba embarazada de la tercera nena, no lo pude ver. Y él era así. Ya te digo. Es de loco. Si a mí me dicen "estás loca" no me voy a enojar porque ¿quién me va a creer eso? No me enojo quien me dice "estás loca" porque yo entiendo que no sé si a otro le creería yo si le pasara.

**(Inv):** Bueno, es su vivencia...

**(E):** Si, yo no sé si serían las ganas de verlos, de tenerlos... y bueno. Esas cosas.

**(Inv):** ¿Cree que estos seres queridos nos acompañan de alguna manera o no?

**(E):** Yo pienso que... mi mamá, mis tíos, que ha sido una familia tan grande, que han compartido todo, pueden estar, pero eso es lo que uno piensa. Que sea la verdad, no lo sé, porque esos son los misterios de la vida, misterios de Dios. Que sea la verdad no lo sé. Pero yo sí conservo muy buenos recuerdos de ellos. Por ejemplo, ese tío, era ocho años mayor que yo, "mirá hay un asalto y él me llevaba". Y bueno, bailábamos, ubicaba donde estaban mis amigas en el salón y él se iba con sus amigos. Y después al salir me buscaba y nos íbamos. Es raro que un tío te saque [profundiza sobre ese tío cercano y anécdotas de su infancia 1:06:10]. Hay cosas dulces y otras que bueno...

**(Inv):** Se me vinieron otras preguntas en relación a esto que dijo "que sea como Dios disponga el irse de este mundo" pero por ejemplo en relación a los velorios que son rituales...

**(E):** Sí son rituales... como las iglesias, todas son unos rituales que se hacen...

**(Inv):** ... ¿Qué elegía para usted? ¿Qué prefiere?

**(E):** Una vez muerta no sé qué me pasaría pero que me cremen no. Porque si Dios hubiera querido que existiera eso, pienso que él también en vez de ser crucificado hubiera sido cremado... bueno crucificado para que se muere ¿no? Pero cremar no. Lo demás no me interesa porque ya muerta yo no sé. Cada cual piense o haga lo que se le da la gana. No en ese sentido, yo te lo vuelvo a decir, lo dejo en manos de Dios, del destino. Pero cremar, yo ya se lo he dicho a todos. Una de mis hijas me dice "si yo me muero antes quiero que me cremen" y yo le digo "decíselo a otro porque de mi parte yo no cremo a nadie. Yo no cremo a nadie".

**(Inv):** Recién dijo que se los ha dicho a sus hijos

**(E):** Sí.

**(Inv):** ¿Les ha dicho?

**(E):** Sí que cremar, yo no cremo a nadie.

**(Inv):** Y ¿qué le dicen?

**(E):** Ellos nada. Mi hermano dice porque él es de cremar. Él dice "la cremas total no va a saber nada" [risas].

**(Inv):** [Risas]

**(E):** Y si la verdad.

**(Inv):** Y esto que dice que sus hijos no le dicen nada ¿por qué cree que no le dicen nada?

**(E):** ... una de mis hijas "no mama"... hay una de mis hijas que, viste que hay gente que se paga la tierra... "yo no voy a pagar nada de eso" ya le dije. He criado cinco hijos, ellos sabrán lo que van a hacer. Pero hay una que ha comprado un terreno porque sabe que el padre tiene, pero yo no.

**(Inv):** Ella ha comprado un terreno

**(E):** Para ellos y ahí me incluye a mí. La más grande. Pero ellos sabrán... es lo mismo que ellos me dijeron. Hay una, Sandra, que es esta, ya te la traigo [muestra una foto] que me dijo "dejale la casa al papá"... esta es Sandra con su marido [explica quiénes son los integrantes de la foto. Luego profundiza sobre la división de bienes al separarse y el acuerdo logrado con el juez; sobre cómo sortearon con sus hijos la dificultad económica; y sobre la denuncia a su ex marido 1:12:20].

**(Inv):** ¿Cuándo se separó usted?

**(E):** Cuando tenía 72 o 71 años más o menos, en el 2009. No hace mucho. Yo esperé que ellos se casaran que formaran su familia. Yo me podía haber separado antes tal vez, pero dónde me iba con cinco hijos. Y se necesitaba... también fue una forma fea de pensar mía, quería que los criara el papá y la mamá, pero creo que fue lo peor que hice. Porque tampoco tuvieron paz ellos. Así que, no sé cuál fue lo bueno y cual fue lo bueno. Fue un error o un acierto... si acá la gente no sabía nada, hay gente que me dio vuelta la cara. Porque él de ahí para allá [afuera de la casa] es una persona. Y cierra y es otra. Se transforma, pero no te das una idea [profundiza sobre el maltrato de su ex marido 1:30:25]. Si me sacan la jubilación de ama de casa, veré como me la voy a arreglar, pero no quiero nada de él. Porque va a ser vivir... viví cincuenta años mal y ahora que aprendí a estar bien. Ahora que la vida... aunque sé que no me queda mucha vida pero que es linda vivirla; vivirla en paz, vivirla tranquila. Sentarte a comer, aunque sea una taza de té y vivirla bien. No quisiera volver atrás. No me importa la plata. Dios me va a ayudar. Ves yo siempre digo así. Yo pienso así... ahora yo te digo todos me han dicho "dejale la casa a papá"... ella me quiere llevar, este otro [hijo] me regala un par de zapatillas todos los años [profundiza sobre las ayudas de sus hijos y sobre el estado de su casa 1:38:20]. Un cafecito te hago...

**(Inv):** Bueno le acepto un cafecito.

[Mientras nos dirigimos hacia la cocina, me muestra su casa y sus plantas 1:39:40].

**(Inv):** ¿Usted fue al colegio en San Juan?

**(E):** Sí pero no me mandaron mucho. Hice hasta tercer grado por eso yo quería hacer acá. Yo lo quise hacer siempre pero el día que me casé, antes de casarme también, porque no parábamos siempre íbamos de una provincia a otra; y ahora que se de la oportunidad, me anoté en el Illia. Y fui la primera vez y después no me llamaron más para terminar el primario. Porque me va a ayudar a mí a los cambios de plata que haya porque seguro que va a haber con la devaluación que hay... [Profundiza sobre su espera de respuesta para finalizar el primario. Mientras me muestra las manualidades (toallas, repasadores, bufandas) que hace, prepara el café a compartir 1:46:10].

**(Inv):** Usted dijo antes que iba a misa ¿a dónde va?

**(E):** Acá en San Pablo. También está la otra, Virgen de la montaña.

**(Inv):** Ah sí cierto, al frente de una plaza... [Continúa el diálogo sobre las casas donde vivieron y sobre la ayuda que recibió 2:02:00]. Mira ahora en la vejez yo estoy muy agradecida. Y agradecida que me dieron esa jubilación. Sin esa jubilación que hubiera sido de mí. Y si ahora me la sacan ya veremos que haremos... [Profundiza sobre los mensajes de contenido político que comparten en WhatsApp y sobre lo que comenta en las redes sociales 2:09:35]. Yo siempre digo que cuando Dios hizo el edén, hizo la Argentina. Porque yo tiro unas semillas y las de plantas que me nacen. Lo que tire [profundiza sobre la fertilidad de la tierra 2:14:10].

**(Inv):** Me quedé pensando en lo que hablamos hace un rato sobre que no sabe qué le espera porque quizás tiene muchos pecados...

**(E):** Sí.

**(Inv):** ¿Por qué piensa de esa forma?

**(E):** Porque vos fijate que la biblia es muy estricta. Y no seguimos los pasos de la biblia. El mundo... porque es así, como te dije, hay cosas que en el mundo no están bien y se aceptan. Porque sino tenes que ir a trompadas con el mundo y no se puede ir a trompadas con el mundo tampoco. Y bueno, pero por si algo Dios no me va a castigar es por la mentira. Por lo demás, no sé, pero yo no sé mentir. Yo a veces por ser demasiado franca y realista caigo pesada. Porque soy muy realista, yo me doy cuenta. Y no miento, yo te digo las verdades le guste a quien le guste. No sé cómo me veras vos...

**(Inv):** Yo la veo muy dulce. No me parece brusca su forma. Es sincera, la veo transparente. Esa es la impresión que usted me da. Su personalidad me resulta amable, suave, no me choca.

**(E):** Sí. Tengo mi carácter.

**(Inv):** Por supuesto que cuando usted se enoja será...

**(E):** Dicen... no, yo me doy cuenta que cuando me enojo me enojo en serio. Y me enojo y moriste, eh. Chau. Yo sé que él es el padre de mis hijos y la culpa la tengo yo. La culpa la tengo yo porque si yo hubiera sabido reaccionar a tiempo. Además, quedé muy sola [profundiza sobre la violencia de su ex marido y la necesidad de cortar la relación con la familia de su ex marido al separarse 2:17:35].

**(Inv):** Sobre lo que contó de la presencia de su abuelo me ha quedado...



**(E):** La carita de él... es de locos...

**(Inv):** Hay gente que me ha contado que esas cosas le pasan, otras personas que no creen y también lo respeto... entonces le pregunto ¿cree que en ese momento hubo un contacto o una comunicación entre usted y su abuelo?

**(E):** Eso no lo puedo decir. No sé. Yo sé que vi la cara de él y que me dijeron, no me acuerdo quien me dijo, decile al abuelo que se quede en su lugar. Y es cierto. Yo se lo dije y no se apareció más. Decile que vos te vas a saber defender. Yo creo que él me protegía sobre algo; que creía él protegerme. Pero esas son visiones que es de locos porque yo misma me digo que si lo cuento van a decir "que vieja loca" en serio, en serio, en serio...

**(Inv):** ¿Conoce personas que han muerto de viejos?

**(E):** Sí, mis abuelos murieron a los 90 años. Muy grandes. Tías también han muerto de 90 años. Mi abuela no tenía una sola operación; mi abuelo una, una hernia. Mi mamá no, mi mamá murió de cáncer de mejilla. Ella sufrió mucho. A pesar de todo era una mujer muy alegre, amaba las plantas. Le gustaba, como a mí, me gustan las plantas, escuchar música, sino me pongo en la computadora. Era una persona que... pero tenía un defecto mi papá que era jugador. Cuando cobraba llegaba sin dinero. Eso fue una de las cosas por las que mi mamá se fue de Córdoba.

**(Inv):** Usted contó antes que no pudo estar cuando fallecieron sus abuelos.

**(E):** Sí porque estaban en Mendoza...

**(Inv):** Y ¿fue al cementerio?

**(E):** No porque yo no fui más a Mendoza. Yo hace cincuenta años que no voy. Si la tengo a Mendoza la tengo presente, igual que a San Juan... [Profundiza sobre sus recuerdos de ambas provincias mientras busca su celular para mostrarme una imagen 2:26:10]. Traigo el celular, esperame [busca en google, imágenes del pueblo donde vivía con sus abuelos].

**(Inv):** Si bien no ha ido al cementerio donde están sus abuelos ¿ha ido al cementerio para llevar una flor a alguien o no acostumbra?

**(E):** No... Si yo tengo que ir al centenario voy. Por ejemplo, en Buenos Aires estaba mi mamá y cada vez que iba, yo iba a verla. Pero después mis hermanos decidieron cremarla entonces cuando voy falta eso. Falta eso.

**(Inv):** ¿Qué falta?

**(E):** ...No hay nada. Porque yo sé que no hay nada. Que hay unos huesitos pero falta eso que diga "acá está la señora G... tanto, tanto". Pero bueno yo ya no voy al cementerio.

**(Inv):** Pero antes cuando se estaba ¿iba?

**(E):** Sí, sí iba.

**(Inv):** Y ¿qué hicieron con las cenizas?

**(E):** Mi hermana las tiró al mar. Yo no me hubiera atrevido a tocarlas. Pero mi hermana, en realidad ella fue la que se hizo mucho cargo de mi mamá. Justamente por lo mismo, porque mi

marido no le daba vida acá [profundiza sobre el maltrato de su ex marido para con su madre 2:30:50]. Esas cosas no se las perdono. Lo que me ha hecho a mí por estúpida... pero lo que le hizo a mi mamá y a mi hijo no se lo perdono. Que Dios... dicen que, si uno no perdona, Dios no perdona, entonces yo digo "si lo perdono pero muy lejos" porque no quiero saber nada. Son cosas crueles [continúa relatando sobre el maltrato a su madre y la enfermedad que tenía 2:31:50].

**(Inv):** ¿Cuándo falleció su mamá pudo ir?

**(E):** Sí, sí. Pero no porque él me dio dinero. No, no. No me pagó nada. Me lo pagaron mis hijos. El que era remisero no se podía quedar allá. Y estuvimos todos los hijos [refiriéndose a sus hermanos] Ella estaba con los ojos cerrados, pero escuchaba todo [relata sobre los últimos momentos de su madre en la clínica 2:39:10]. Claro un médico, le decían muerte digna... pero no sé hasta dónde...

**(Inv):** ¿Quién le decía así?

**(E):** Un médico que habló con mi hermana y conmigo. De hacerle algo para que se vaya durmiendo mi mamá y no, yo dije que no. Aunque si lo hicieron no lo sé. Yo dije que no porque la vida era de Dios. Dios designa esas cosas. Y bueno, no sé, mi hijo se tenía que volver y yo con el brazo operado no me podía quedar, porque mi hermana estaba con mi mamá y la otra vino de Mar del Plata. Y bueno me trajo, y cuando volvimos mi mamá ya había fallecido. Pero yo creo que él me trajo por eso sino de alguna forma me hubiera arreglado. Pero yo creo que él no quería que yo estuviera para cuando ella falleciera. En ese momento él no me quería dejar... y bueno, viajamos dos o tres veces, pero ellos [sus hijos] me ayudaron a viajar.

**(Inv):** Y ¿a su mamá la velaron? ¿Usted estuvo en ese momento?

**(E):** Sí la velaron. Vinieron todos los primos y tíos. Ahí te cuento otra visión, mira vos me había olvidado, mi mamá estaba acá y yo estaba sentada acá con una tía, mi hermano... yo me doy vuelta a mirar así, a ver a mi mamá, como si fuera allá [señala el fondo de su cocina] y yo veo a la virgen. La virgen con el hijo en los brazos. Y les digo a mis tíos y mi hermano "¡Miren, miren la virgen!" y no estuvo más. Y eso fue un mensaje que yo dije que me dejaba mi mamá... "¿Qué me quiere decir mi mamá?". Acá hay algo que me quiere decir mi mamá [con énfasis] o me quiso decir y no me dijo... y sí. Después tuve problemas con un hijo, era eso. Debe haber sido eso pienso yo. Pero eso es cosa de locos. Te lo vuelvo a repetir, la vi a la virgen atrás de mi mamá. Yo no sé si era algo de yo con ella o yo con un hijo, pero después la vida me enseñó que no, que el problema era mío. Es de locos. No me creas lo que yo te estoy diciendo.

**(Inv):** Yo la escucho atentamente...

**(E):** A mí me da vergüenza por ahí porque son cosas que le pasan a uno, pero yo no sé ni por qué. Es lo mismo que cuando pasa una persona, por ejemplo, en el Illia, pasa y yo sé que esa persona tiene un problema. No sé cuál es, pero por su forma de caminar, yo lo siento a eso en el alma. Esa persona tiene un problema y no sé ni qué problema; no la conocí, no le hablé nunca...

**(Inv):** Pero usted lo siente...

**(E):** Sí, pero eso es cosa de... te vuelvo a repetir, son cosas que no hay que darle tanta importancia...

**(Inv):** Bueno, pero es lo que usted siente...

**(E):** Sí... me pasa así. Como ser que cuando un niño llora mucho que no lo puedes calmar, vos le pasas tu mano por la cabeza. Porque no hay mejor remedio para un hijo que la mano de la madre. Lo acaricias con amor. Ese niño se calma. Lo mismo que una persona está desesperada por algo, vos lo haces y la calmas a esa persona. Porque lo haces con cariño, con amor. Y le pedís que se calme esa persona. A mí me ha pasado que yo cuando he visto a alguien desesperado lo he besado y le ha pasado la mano. Como diciendo, dándole un poco, no sé si yo le quise dar de mi fuerza, tal vez no... Tal vez no sea así y sean cosas que yo me las crea ¿te das cuenta? Pero suele suceder eso... son cosas de locos. A veces me da vergüenza contarlo. No sé por qué me pasan esas cosas, no lo entiendo. Pero se calma. La vez pasada en el Hospital Privado bajaba una señora con el chico que lloraba y lloraba... y le dije "pásele la mano por la cabeza" y vos sabes que después la encontré y estaba callada. Se mataba de risa, tiene que haberlo hecho porque no es nada malo. Es algo que calma a las personas que están en su desesperación.

**(Inv):** Usted cuando contó que dice es cosa de locos o que no lo dice mucho...

**(E):** Si lo digo, pero como que yo misma me digo que si me dicen "sos loca", si lo acepto [risas].

**(Inv):** Por ejemplo, cuando le pasó de que vio a la virgen o cuando lo vio a su abuelo ¿pudo comentarlo con alguien?

**(E):** Y si se lo dije a mi tía y a mi hermano "mirá la virgen" y me quedé con el dedo...

**(Inv):** Y ¿qué le dijeron?

**(E):** No es que ellos no vieron nada. Porque... la que vio fui yo y cuando les quise mostrar que estaba la virgen, cuando se dieron vuelta ya no vieron nada.

**(Inv):** ¿No le preguntaron nada?

**(E):** Si, "estaba la virgen ahí tenía a su hijo en los brazos. ¿Qué querrá decir mi mamá?"... así fue. Lo tengo muy clarito que se me presentó así. Que nunca más se me volvió a presentar la virgen. Pero así estaba en la cabecera de mi mamá. Estaba la cruz del señor, una azul, y adelante de la cruz se me presentó. Pero no como persona ella eh, sino como se la ve en las iglesias.

**(Inv):** ¿Cómo?

**(E):** Viste que no se la ve como persona en las iglesias; se la ve como una estatua. Así. No como persona.

**(Inv):** Ah usted la vio como estatua...

**(E):** Claro como si fuera la virgen que vos ves en las iglesias. No como persona, persona...

**(Inv):** Sino como una imagen...

**(E):** De una iglesia. En esa forma se me presentó. No como persona. Viste que es de locos... [risas].

**(Inv):** Y bueno son cosas que a uno le pasan... en relación a esto que es algo de locos y que lo cuenta ¿cree que hablar de estas cosas o por ejemplo hablar de la muerte es algo tabú?

**(E):** Para mí no es tabú la muerte porque existe. Existir, existe. Es ley de la vida. Porque si nos dio vida... nacemos para morir. No es que nacemos para estar siempre vivos. Pero yo lo veo como una ley de la vida. Por eso yo no le pido nada a la Dios; esas cosas las dejo en manos de él. Las dejo en manos de él. Por ejemplo, mi suegro sabía decir "el día que a mí me toque, quiero morirme sin sufrimiento". Y yo no sé si murió sin sufrimiento él porque se lo llevaron a Salta y murió allá. Pero ya te digo, no es un tabú para mí. Es ley de la vida y la acepto como ley de la vida. Y por eso cuando yo hablo con los médicos les digo "doctor yo no tengo un futuro. Yo tengo este presente y a esto lo quiero vivir lo mejor posible". Y lo mejor posible es esto, estar en mi casa, voy al Hogar, de ahí vengo, si hay un cumpleaños voy a un cumpleaños...

**(Inv):** Y ¿qué le dicen los médicos?

**(E):** [Ríe] Me dijo uno "sos un ejemplo de vida". Me dijo un médico. Otros se ríen. Porque cuando yo les digo "yo quiero estar lo mejor posible" si lo saben porque me conocen de hace veinte años porque no cambio de médicos yo. Porque como yo tengo deficiencia renal severa que quedé del bebé que se me murió. Desde ahí quedé y nunca me lo dijeron a mí. Cuando iba a los médicos de la Fiat nunca me dijeron eso, que yo tenía, o no resaltaría... yo me entero en el Privado [relata cómo le diagnostican deficiencia renal severa 2:52:45].

**(Inv):** Cuando reza ¿pide por sus abuelos, por su mamá, por el bebé que falleció? ¿Pide por esas almas o no?

**(E):** Sí...

**(Inv):** O ¿qué acostumbra?

**(E):** Yo prendo una velita, de vez en cuando, no muchas veces. Prendo una velita para ellos. Especialmente si voy a la iglesia, cuando el cura está diciendo cosas en mi pensamiento voy diciéndole; voy nombrando a toda la familia.

**(Inv):** Mientras el cura habla...

**(E):** Mientras el cura habla yo voy nombrando para ellos, para toda la familia, mi papá, mi mamá... y cuando rezo así por las noches pido mucho por los que están vivos. Que son los que están necesitando que los cubra, a mis nietos, a mis hijos. Por ejemplo, ahora que el lunes operan a mi hija de la columna. Me dicen "no vayas mamá, no tomes frío" na, que no voy a ir. La suegra bueno tiene 90 años, pero está bien... [Profundiza sobre la relación con su consuegra 2:55:45].

**(Inv):** Usted contó recién prendía velitas... ¿Cuándo lo hace? ¿En su casa o cuando va a misa?

**(E):** No. Yo tengo a Jesucristo y le prendo una velita ahí. Lo pongo en el suelo, lejos de cualquier cosa para que no haya un incendio, y sí le pido. ¿Qué fue lo último que le pedí?... ah, sí, puse una velita. Fue por mi hijo el más grande porque él quería comprarse una casa, ya le había salido el crédito y era a treinta años y él ya tiene cuarenta y cuatro... y, si es con esta ley, iba a pagar nada más que intereses. Él no escuchaba... "no es lo mismo hijo, ahí te están estafando". Y como que no lo entiende. Y como no me entendió, lo único que me quedaba pedir era a Dios. "Que si iba a ser para bien de él que lo consiguiera, sino vos tenes todo el poder señor para que no le den el crédito". Porque él tiene su familia, dos niños. Y sí, no lo pudo. No el crédito sino no sé qué papel de la casa que no se pudo hacer. "Eso fue una bendición hijo" eso le dije [profundiza la compra de un auto por parte de una nieta 2:59:00].

**(Inv):** Bueno muchas gracias

**(E):** Te di mucha charla ¿no?

**(Inv):** Me encanta [risas]. Espero no haberla aburrido...

**(E):** No... uno recuerda cosas algunas veces buenas otras malas... como te digo, mi niñez fue buena, mi juventud también. Porque fue una familia muy unida. Donde estaban los abuelos estábamos todos... a ver si te pudo hacer ver la casa [mientras revisa el celular y busca y recuerda su casa y los frutales que tenía. Luego muestra semillas de dátiles, cuenta sobre lo que busca en internet y la repostería 3:00:20].

**(Inv):** Y cuando están entre sus compañeras y amigas ¿sobre qué temas charlan?

**(E):** Yo creo que de todo un poco.

**(Inv):** ¿Qué se comparten?

**(E):** A veces por ahí compartimos un poco de la vida, por ahí no; hablamos de lo que cuesta tal cosa; o qué nos han enseñado, que te dificultó aprender o qué vamos a pedir para hacer... por ejemplo en tango es más difícil todo. Porque enseña él y enseña bailando él y al no tener hombres... porque no hay hombres [profundiza sobre la carencia de hombres en el taller de tango y sobre el recambio de personas en el Illia 3:12:45]. Un día me acuerdo, hace mucho, con un señor que se llama Horacio. Yo no me voy a olvidar nunca de ese hombre. Estaba sentado y lloraba, lloraba y lloraba. Y yo le digo que le pasaba y me dice "es que soy nuevo", "¿por qué llora?", "porque estoy solo", "no acá no va a estar solo. Va a estar acompañado". Y bueno... se le había muerto la señora y tenía un desconsuelo bárbaro. Pero nunca pudo, quiso engancharse al internet, pero no sé porque, no lo podía. Y él me llamaba por teléfono para preguntarme y me decía vos sabes que "me llegó la boleta y no sé cómo hacer"... es como que necesitaba una mamá ¿te das cuenta? y uno no lo podía ayudar porque él no salía de eso.

**(Inv):** ¿Él le dijo que se había muerto la señora?

**(E):** Sí, sí. Y yo le decía "ya está, ya se murió, no podes hacer nada. Trate de aprender algo", no sé si siguió yendo al Illia. Un día me lo encontré en el centro, me paró. "Yo siempre me acuerdo de vos porque fuiste la primera que conocí", me dijo. Pero como que no sé si llego aprender algo porque se cerraba que no podía y no podía... y bueno.

**(Inv):** Pero se animó a contarle lo que le pasaba...

**(E):** Sí, sí... buen compañero, buen compañero.

**(Inv):** Él se animó a contarle que había enviudado...

**(E):** Claro porque ese día él llegó por primera vez y se encontraba con todos y que era nuevo, venirse... y el hombre que es más... en ciertos momentos es más tímido, las mujeres encaramos más unas cosas que ellos. En cambio, los hombres son más... [Recibe una llamada en su celular. Luego me muestra fotos y videos de sus nietos; de unas vacaciones a Brasil; del pesebre viviente de Navidad; 3:16:20].

**(Inv):** Bueno ¡muchas gracias!

**(E):** Espero que te haya servido y que no te ponga triste todo lo feo que te conté. Pero es la verdad, no es mentira. No es mentira nada.

**(Inv):** Sí todo me sirve...

**(E):** Lástima que no te puedo mostrar la casa mis abuelos... debe estar en un pendrive porque yo saqué fotos y ahora está lleno de fotos... Ana ves, esta señora que hace mucho que no veo, me manda un montón de cosas. De la virgen, de una cosa, de otras...lo único que yo no sigo nunca son cadenas. Otra cosa, Dios no tiene Facebook.

**(Inv):** [Risas]

**(E):** [Risas] En serio. "Ustedes mandan cadenas y cadenas, pero si Dios no tiene Facebook" les digo.

**(Inv):** Me encantó esa frase [risas].

**(E):** Es igual que nosotros, la gente, los evangelistas, que yo he ido a iglesia evangelista, pero he ido a acompañar a mi hija. Pero no porque me vaya a volver evangelista. No porque tenga nada contra ellos sino porque yo me crie en esta religión y me quedo en esta religión. Porque yo no he visto lo que ven los otros, ni tampoco me están diciendo lo que yo quiero escuchar ¿te das cuenta? Yo no tengo problemas de acompañarlos a la iglesia, pero no me gusta cuando me quieren llevar. No. Igual que una vez que estábamos en la casa de mi hija Sandra. Y ellos rezan los días viernes todos los evangelistas. Y empezaron con la palabra perdón... ¿a quién se referían?... a mí [con énfasis].

**(Inv):** Mmmm...

**(E):** Dije sonamos. Empezamos. Entonces yo le dije, estaba el pastor, que yo no iba a ser evangelista porque yo estaba contenta con mi iglesia y que si ellos sabían que alguien me había venido a perdón a mí... [silencio]... nadie contestó porque nadie sabía nada. Entonces qué tenían que hablar. Y me dice el marido de una de mis nietas "pero acá"... "no, yo me quedo con mi iglesia. Es en la que me criaron. Se murieron mis abuelos en la fe" porque mi abuelo, desde que yo me acuerdo, besaba y decía "te doy gracias Dios mío por haber comido". Y bueno fueron cosas que me marcaron y me quedaron. Y no me fui para otro lado. Tampoco necesité, pienso yo, tener que refugiarme en una iglesia para tener que cambiar yo. Si pedirle a Dios que me ayude, que salga adelante, todo lo que se quiera... porque el más chico se recorrió no sé cuántas iglesias, cuantas iglesias... y un día me dice "mamá vos no tenes Dios porque te separaste"... no sé quién de los dos no encontraba a Dios porque él se iba a todas las iglesias [risas] ¿te das cuenta?... no sé quién no encontraba a Dios, pero bueno... son cosas que tenes que so... haber no sé si yo me callo, yo no soy de callarme a veces o me tienen que encontrar muy tranquila. Las dos evangelistas me dijeron lo mismo, que yo no he tenido a Dios por eso me separé. Y ellos vivieron conmigo. Yo no tuve chicos tontos, chicos que no entendían, los míos entendían todo. Vos sabes que un día le dije a mi psicóloga "mi hija dice que yo tengo una llaga", "¿cuánto hace que se separó?" me preguntó... "un año y meses" [dijo], "dígame que si la llaga no la tiene ella. ¿Qué quiere? cincuenta años y que lo borre en un año?" me dijo. "Usted dígame que yo le contesté esto"... y se lo dije. Y me dijo mi hija "si, puede ser mamá" pero bueno... así es la vida.

**(Inv):** Así es la vida.

**(E):** Como te puedo decir... ahora porque se dio esta conversación, pero sino yo pongo música; te voy a preparar esto o lo otro; no me quedo ahí. Es como que, yo dije, de acá en más es otra mi vida.

**(Inv):** ¿Fue un antes y un después en su vida?

**(E):** Claro. Si bien es cierto que en todas las casas hay problemas. Pero en todas las casas no se resuelven como se resolvían acá. Acá se resolvían de una forma muy fea. En cambio, en mi casa sí hubo muchos problemas; mi papá jugaba mucho, pero era otra forma. Acá eran problemas graves por lo que fuera, por un vaso, por lo que fuera. Te digo, yo estaba friendo acá y al hijo más chico llegó hasta a contarle las cucharadas de azúcar, si tomaba un vaso de coca más. Yo creo que a ese chico lo ha marcado mucho, mucho [profundiza sobre la violencia de su ex marido para con su hijo menor 3:35:10]. Si nos ponen en el cajón la casa va a ser muy pesada, nos vamos a hundir más. Es así. De acá no te llevas nada. Naciste desnudo y te ponen una ropa en el cajón, pero porque quieren ponértela pero si no quieren no te la ponen. Así que negarle las cosas así, no entiendo [continúa su relato sobre cómo es vista por la gente 3:36:10].

**(Inv):** Bueno muchas gracias por la compañía, la charla, el té.

**(E):** En sí te conté varias cosas feas.

**(Inv):** Bueno es la vida de uno...

**(E):** Yo hubiera querido que fuera distinta vos sabes... no que me hubiera sobrado nada porque yo creo que eso lo puede ir resolviendo uno en la vida, las cosas. Lo que no puedes resolver es cambiarle la forma a otra persona. No la puedes cambiar. O la tenes que aguantar o tenes que resolver otra cosa. Yo cuando viví en la pieza hice de todo para poder salir [profundiza sobre las labores realizadas para ganarse la vida 3:42:50].

---

Cerramos la conversación hablando sobre la independencia económica de la mujer y el machismo mientras nos dirigimos juntas hacia la puerta de la casa. En la vereda continuamos hablando sobre una carta que le escribí a Dios; sobre su familia de la infancia; sobre cómo ha retomado el contacto con parientes y sobre el origen de su apellido. Nos saludamos y nos despedimos.

**Entrevista a OC** (72 años, jubilada, secundario incompleto)

Fecha: 27-8-18

Duración del encuentro: 3 horas

La entrevista se pautó por teléfono una semana antes del encuentro. No conocía a OC sin embargo el contacto fue posible por una ex compañera de trabajo, profesora en el Espacio Arturo Illia, quien nos puso en vinculación. La entrevista se desarrolló en el departamento de la entrevistada ubicado en el centro de la ciudad de Córdoba, donde vive sola. OC es jubilada, tiene tres hijos y diez nietos. Hace muchos años que está divorciada de su ex marido, ya fallecido. En la actualidad vende productos de belleza y realiza talleres en el Espacio Illia y en el Centro de Jubilados del Colegio de Abogados. La entrevistada esperaba mi llegada, inclusive bajó personalmente para recibirme en la puerta de entrada del edificio y manifestó estar contenta con mi presencia. Al vernos me alagó por mi altura y nos dirigimos hacia su departamento por las escaleras. Al ingresar a su casa, un departamento pequeño, prolijo y luminoso, me ofreció tomar asiento y algo para beber. Inmediatamente me sirvió un vaso de jugo, galletitas dulces; y mientras ella se preparaba un café se sentaba y se paraba de la silla intrigada por la entrevista según manifestó. OC es una mujer ágil y de contextura delgada. Y, a juzgar por su aspecto y desenvolvimiento, coqueta y elegante. Durante todo el encuentro fue muy amable y cálida conmigo. Las tres horas del encuentro estuvimos solas en el living comedor de su departamento. Sobre los motivos de la entrevista expliqué que me encontraba realizando un trabajo para un posgrado en la universidad para el cual realizaba entrevistas a personas mayores en las cuales se abordaban diferentes aspectos en torno a la vida, la finitud, la espiritualidad y la muerte. Le agradecí por su participación y le expliqué sobre el carácter voluntario y confidencial de la entrevista, como así también, sobre la necesidad de que la conversación fuera grabada, aunque su identidad sería protegida en todo momento.

---

**Entrevistada (E):** Bueno es la última levantada y ya vengo...

**Investigadora (Inv):** Si usted tranquila, haga todo lo que tenga que hacer. Yo mientras voy chusmeando sus fotos.

**(E):** Chusmea todo lo que quieras.

**(Inv):** ¿Usted es de Córdoba?

**(E):** Si. Y a mucha honra. A mucha honra.

**(Inv):** ¿Siempre vivió en la capital? le pregunto porque como me dijo que su hijo vive en Arguello.

**(E):** Ah, pero porque se compraron una casa en San Isidro. Bueno no te quiero contar mucho porque no sé si...

**(Inv):** No se preocupe, usted cuénteme tranquila de su vida así la empiezo a conocer.

**(E):** ¿Yo tengo que hablar? ¿Vos decime como es el sistema? Vos preguntame que yo no tengo ningún drama. Yo te voy a contestar todo.

**(Inv):** Bueno, bueno. Yo le voy preguntando. En la entrevista vamos a ir repasando algunos aspectos de su vida para luego profundizando en algunos específicamente en aquellos que tienen que ver con la vida, con la finitud, con la muerte, con la espiritualidad... ahora para



empezar cuénteme de usted, si es de Córdoba, cómo se compone su familia, dónde ha vivido, a que se ha dedicado...

**(E):** Soy nacida en Córdoba porque mi abuelo tenía estancias en Las Varillas. Y mi mamá se casó y se fue con mi papá a la estancia. Y mi primer año viví en la estancia. Y mi mamá, por lo que ella nos contaba, se sentía muy sola entonces siempre jugaba conmigo. Dice que era una muñequita, no de bonita sino porque jugaba y me disfrazaba. Hay fotos en las que estoy a caballo con ella. Mi primer año viví en la estancia, pero después ella no aguantó más sentirse tan sola. Y ya de ahí nos vinimos a Córdoba y me quedé acá. ¿Qué otra cosa quieres que te cuente?

**(Inv):** ¿En su juventud fue al colegio en Córdoba?

**(E):** Sí, sí. Tuve una familia maravillosa. Mis padres eran unos santos, unos santos. Un matrimonio que nunca los escuchamos discutir. Y no debe haber sido porque no tenían problemas sino porque los resolvían en sus cuatro paredes. Como decimos con mis hermanas, a nosotras no nos enseñaron a pelear ni siquiera nos enseñaron a defendernos; porque somos tres mujeres y dos divorciadas. Yo divorciada y mi hermana separada. Y bueno, yo tuve una infancia quizás un poco solitaria porque yo soy la mayor, le llevo seis años a la que me sigue y dieciséis años a la más chica. Entonces la más chica era como un bebé. Teníamos a su vez una prima hermana muy querida, que vivía en otro barrio con sus papas, pero como una hermana nuestra porque ella era única hija. Después mi tío consiguió una concesión cuando era el viejo dique san roque porque él se dedicaba a las concesiones de clubes y esas cosas. Y mi prima iba en tren al colegio. Porque nosotras íbamos a las adoratrices que todavía está. Y la cuestión es que se fue tramando... bueno porque antes no se hablaban las cosas como se hablan ahora. Yo ahora gracias a Dios hablo con mis hijas de igual a igual. Porque tengo dos mujeres. Y antes eran temas tabúes, ciertos temas. Antes eran todos tabúes. Entonces yo me crié medio chapada a la antigua. Así que no sé cómo se llegó a ese arreglo que mi mamá se la presta a mi tía a mi hermana, porque mi tía le dice que la hija se estaba quedando tan sola, no sé Caro como fue... la cuestión es que mi hermana se va a vivir con mi tía para acompañarla. No sé si habrá sido uno o dos años. La cuestión es que nos separan de mi hermana. Ahora nosotros íbamos todos... me acuerdo que con mi papá tomábamos el café con leche en la estación mitre y de ahí partíamos todas las semanas para estar con ella. No fue un abandono, pero yo sentí el abandono... ella sufrió mucho. Yo no esas cosas... ¿cómo le iba a preguntar a mi mamá porqué hizo eso? Te hablo de mi mamá porque mi papá no estaba nunca. Mi papá era de esos gringos que trabajaba las veintiocho horas de las veinticuatro así que la que manejaba la batuta, la casa, la plata, era mi mamá. Entonces me parecía una falta de respeto decirle "¿por qué se fue?" porque ahí no hubo un motivo contundente para que nos separaran. Después volvió y maravilloso. Nosotros somos capaces de cortarnos un brazo antes de pelearnos. Tenemos muy buena relación. Después yo me puse de novia muy joven, muy ignorante, sin carácter porque yo no tenía carácter. Era muy agrandada. Eso lo tengo totalmente asumido. Así esto ¿no? Me presentaron en esa época... la estatura que tengo, en esa época, porque todavía no me he achicado, yo mido un metro y cincuenta y ocho. Con la diferencia que antes tenía más cintura, más de lolas... me presentaron porque mi mamá era una persona muy amiguera, tenía grupos de amigos por todas partes. En esa época había muchos estudiantes. Y mi mamá era amiga de la dueña de la pensión y ahí se reunían. Después iba al club de abuelos. La cuestión es que no perdía oportunidad y ahí me metía. Y así fue que yo conocí a esta persona [su ex marido] que tenía doce o trece años más que yo, porque falleció el año pasado. Y bueno él enseguida quiso ponerse de novio, insistía, insistía... yo no quería saber nada. No quería saber nada, nada. Hasta que me ganó por cansancio porque ¡Me hartó! ¡Me hartó! [con énfasis]. Y cuando me di cuenta estaba casada. Bueno, pero las cosas no anduvieron bien. ¿Que duré? seis años casada y después agarré a mis hijos y me fui a la casa de mis papas. Y bueno, porque peleábamos. Él peleaba. Por eso te digo que no nos enseñaron a pelear a nosotros. Él discutía por todo y yo lloraba. Él seguía y seguía. Te sigue por

atrás y habla. Era un infierno, un infierno. Me encerraba en el baño porque yo estaba loca. Mis hijos llorando afuera. He sufrido muy mucho, yo he sufrido muy mucho. Hasta que después... se hizo alcohólico. Cuando me separé el juez me quito a mi hijo, no me lo quitó porque queda muy fuerte esa palabra. No me lo quitó, pero separó la familia, dijo "el varón va con el padre y las nenas con la madre". Así que te podés imaginar lo que fue para mí seis años sin Francisco. Que yo lo veía porque iba todas las semanas a buscar a sus hermanas. Pero él no se arrimaba ni a darme un beso, con la cabeza llena de porquerías que le decía el padre. Bueno vos decime... porque hay mucho. ¡Come galletitas, come, come!

**(Inv):** Bueno gracias... a lo largo de toda su vida, es decir, de hoy hacia atrás, si tuviera que mencionar cuatro o cinco hechos que han sido un antes y un después en su vida o que la han marcado ¿cuáles serían? momentos lindos o dolorosos.

**(E):** Yo creo que el primer dolor que tuve fue primero que yo dejé de estudiar a los dieciséis años. Yo era una niña de las adoratrices. Me compraban los zapatos en la mejor zapatería de ese momento; mi tía me cosía, tenía los mejores vestidos. Que es esa que está ahí, la morochita [señala una de los portarretratos del modular].

**(Inv):** ¿Le iba a preguntar si era su mamá?

**(E):** No, no está mi mamá ahí. Que ha sido un sol. Ese es otro capítulo. Y en esa época las mujeres no trabajaban. Además, mi mamá tenía una bebé. Y papi tenía dos trabajos. Trabajaba en el cine, era el que pasaba la película; y además en fotografía, pero se cierra la casa de fotos. Y mi papá había comprado la casa hacía poquito, una familia entera, mi abuelo vivía con nosotros. Y las cosas se pusieron mal. Entonces le dije a mi papá, un ser extraordinario, y se lo dije mientras estábamos tomando mate. Y después te voy a contar como se repiten las cosas en la vida. Le digo "yo no conozco a nadie papi, pero yo te voy a ayudar", "pero no usted no va a dejar de estudiar" porque el sueño de él era que yo fuera bioquímica. Y a mí no me gustaba. Yo le decía "te voy a traer el título de bioquímica, pero después voy a hacer lo que yo quiera". La cuestión es que no quería saber nada. Pero yo me veía con, no con la obligación sino con la responsabilidad quizás, no sé. De ayudar a mi papá porque era la mayor. Ojalá hubiese sido varón. Y bueno al final lo convencí. Dejé los estudios y comencé a trabajar. Ahí cambió un poco mi vida. Yo me desconecté. Yo tengo mujeres que ahora van al Illia conmigo y después se van a una reunión porque hacen la cena de fin de año y yo las perdí a todas porque yo no tuve fin de curso, yo no me recibí. Perdí a todas mis amigas. Eso no sé si fue mal momento porque yo sentí que si lo tuviera que volver a hacer cuatro o cinco veces lo hacía. Y así como cobraba los dos pesos se los daba a mi mamá. Y después fue cuando me casé con el mejor vestido de Córdoba, con todas las luces del corazón de maría, con el auto más largo que había. Y todo por mi suegra porque mi papá no estaba en condiciones de nada. Y yo miraba el vestido y te juro que hoy, año 2018 yo me tuviera que cazar, yo me compraría el mismo vestido. Porque es un modelo que no pasó nunca de moda. Y era tan divino mi traje. Pero yo lo miraba, estaba colgado en la puerta. Me lo habían llevado del palacio de las novias que era la casa más cara del momento, todavía está la casa. Y yo lo miraba y decía "¿por qué me caso?" y recién después cuando pasaron los años yo me di cuenta que no me había casado enamorada, sino que me casaron. Me fue llevando él y la familia de él. Y mis papas que no me decían nada. En resumidas cuentas, resultó que él terminó teniendo esta enfermedad que es la esquizofrenia. Que nos hizo la vida imposible, imposible, imposible hasta hace quince años atrás que lo tuvimos que internar. Primero estuvo en el Morra. Pero después de hacerme cosas espantosas, de robarme los chicos del colegio, tener que venir a que me los entregara en tribunales. Iba a la casa y nos hacía cosas espantosas. Hemos sufrido mucho con ese hombre. Y después terminó en un geriátrico y yo me hice cargo de él porque mis hijos trabajaban porque había que llevarle esto. Estaba en el mejor geriátrico de Córdoba porque lo pagaba el hijo. Bueno me estoy yendo por las ramas porque no es lo que

me preguntaste, pero lo que más me duele en la actualidad a pesar de verlo tan bien fue cuando me quitaron a Francisco.

**(Inv):** ¿Eso fue uno de los momentos?

**(E):** Sí. Fue terrible, terrible. Eso fue en el año '74 más o menos. Y después en el año '80 falleció mi papá y cuando falleció mi papá, mi marido se encargó de todo, todo, que esas cosas, esos trámites no eran como los de ahora. Se portó muy bien. Entonces después él iba para sacarla a mi mamá que se yo y para que los chicos se volvieran a juntar. Y yo no me quedaba, yo iba con mis hijos. Y entre los chicos empezaron a armar, porque mi papá falleció el 8 de enero. Entonces mis hijos empezaron a organizar las vacaciones y cuando me di cuenta yo estaba metida adentro. Entonces yo dije "a mí no me importa nada". Quizás yo me muera de cualquier enfermedad. Él era una persona mal vestida a pesar de que era un dandy cuando éramos novios. Mal vestido, alcohólico, internado dos o tres veces, con un montón de mañas. Imaginate un hombre que había vivido solo mucho tiempo. Pero no me importaba nada porque yo quería recuperar a mi hijo. Me jugaba la última carta. Y empecé a hacer un trabajo de hormiguita. Empecé a decirle yo que quería volver con él. Y que volvámos a estar en familia... porque nos fuimos de vacaciones. Él compró la carpa grande y se llevó una carpa chiquita para él, para no dormir con nosotros. Y yo aproveché la primera noche para hablar con él. Y él me dijo que no, que no quería volver conmigo. Pero yo seguía porque yo decía "es lo único que me queda para recuperarlo a Francisco". Hasta que lo convencí. Estuvimos tres meses juntos. Se armó otro despelote entonces yo agarré a mis hijas y dije "yo me voy". Entonces Francisco que tenía trece años Caro, trece años, se puso adelante porque me quiso pegar. Y yo dije "yo me voy" entonces Francisco dijo "no mamá, el que se va es el papá". Entonces lo echó al padre y él se quedó con nosotros y no se fue nunca más. Eso hasta el año... yo lo conozco a este hombre a los catorce años, a los diecisiete me comprometí, a los dieciocho me casé, a los veinte fui mamá". Y después empezó la lucha con esta persona borracha, enferma. Y la lucha por criar a los chicos porque él jamás me pasó un peso. Y alquilábamos casa. Yo salía a trabajar antes que me separara de él. Porque él trabajaba en una empresa que ya no está más. Estaba en Ferreyra. Esta persona se enferma y no podía seguir trabajando. Podía hacer otro tipo de trabajo, pero no lo hacía. Entonces otra vez de nuevo tuve que salir yo a trabajar. Y donde iba a salir a trabajar con semejante carga de familia y un marido enfermo. Entonces me fui a la fábrica [profundiza sobre cómo consiguió el trabajo en la fábrica donde había trabajaba su ex marido 0:19:30]. Pero lo terrible fue lo de Francisco. Y después fueron las pérdidas. Como ser mi mamá y mi papá porque se me fueron muy jóvenes. Mi papá en el año '80 con 58 años. Mi mamá se dializó diez años y se fue a los 69 años. Después esta tía... porque yo salí de la fábrica con treinta y tres años de servicio, pero tenía 56 años, que empezó la crisis y no conseguís nada. Entonces no pude... servite mami... no se conseguía nada porque como a los dos años, un poco menos de salir a la empresa [profundiza sobre sus ascensos laborales 0:24:00]. Entonces empecé a bajar de status y me tuve que ir a vivir con ella. Porque mi tía que era una santa, tenía un departamento muy lindo y me decía "venite para acá". Y yo no me quería desprender del departamento porque me había costado tanto. Y yo tenía un departamento, pero él no me lo dio. Las leyes eran diferentes antes sino yo no hubiera pasado por todo lo que pasé. Me hubiera tenido que pasar plata. No hubiera ido a mi casa gritarme cada cosa. Yo donde iba, iba con mis hijos. Nunca tuve que dar explicaciones. Y bueno no conseguí trabajo y ella me decía "vení que acá vas a tener cable" porque yo no tenía cable. Y mi hijo que me traía plata para las expensas; la otra que venía con las bolsas del súper... hasta que un día dije "basta" y lo alquilé. Y me fui. Cerré la puerta. Saqué todo y dije "yo acá no vuelvo más". Y llego allá y me dice mi tía "vos sabes que me duelen las muñecas". Era el cumpleaños de ella. Y así empezó a enfermarse de una artritis deformante, luego una depresión... yo viví con ella dos años.

**(Inv):** ¿Sus hijos también?

**(E):** No, no. Ellos ya estaba todos casados. Yo estuve desde el 2003 al 2005. Y después trabaje porque mi nuera es abogada y mi hijo martillero público. Y pusieron el estudio con la inmobiliaria así que estuve de secretaria ochos años con ellos. Y ya después salí porque ya una de mis nietas se recibió de abogada, uno de mis nietos de martillero... ellos no me iban a echar nunca, pero yo les estaba ocupando el lugar a los chicos porque eso es para los chicos. Entonces como yo tenía libertad... es más adelante de la gente yo a mi nuera le decía "Doctora". Yo seguía como si estuviera en la fábrica. Y después cuando salí de ahí me llamaron de un estudio contable; también trabajé ahí. Y después me dediqué a la venta de productos.

**(Inv):** Entonces esos hechos que usted fue mencionando... cuando se casó, cuando pasó lo de Francisco, bueno mencionó varias cosas...

**(E):** Uh tengo varias cosas en mi haber...

**(Inv):** También me mencionó cuando fallece su mamá y su papá. Su papá primero ¿ese fallecimiento fue el primero que sintió?

**(E):** Si porque cuando fallece mi nono... yo era muy chiquita, me acuerdo que falleció mi nono y yo siempre dije "mi nona se murió de tristeza" porque eran esos viejitos que siempre estaban juntitos, juntitos. Vivíamos con ellos, fallece mi nono, entonces a mi nona se la lleva mi tía y al poco tiempo murió ella. Quedó achuschada. Por eso yo siempre digo que se murió de tristeza. A lo mejor se murió de otra cosa, no sé si de Sida porque no sé si había en esa época... porque en esa época te morías y no sabías de qué. Pero no, no era eso. Entonces sí, se murió pero... después se murió mi abuelo cuando Francisco tenía un añito y pico. Mi abuelo ha vivido siempre con nosotros. Es más, yo sentí más dolor con mi papá que con mi mamá porque yo era mucho más compañera y confidente con mi papá. Y después mi tía me hizo pelota, hablando mal y pronto. Porque yo ya estaba en otro problema que no sé si te lo tengo que contar o no... porque yo con mi tía perdí la hermana, perdí la contención, perdí la ayuda, perdí la compañía, perdí todo. Ella era la tía soltera de la familia. Que había tenido su pareja, sino que había muerto en el año '98. Y éramos muy unidas porque se llevaban mucha diferencia con mi mamá porque ella era la más chica. Si to tengo que medir la intensidad de los dolores, o a lo mejor porque mi papá ya había pasado mucho tiempo, pero mi tía me hizo de goma. No comparemos con lo de Francisco ¿no?

**(Inv):** Es otro dolor...

**(E):** No, no, yo no podía aceptar que mi tía... y yo sabía si la estaba cuidando. Yo la cuidaba como un bebé.

**(Inv):** ¿Usted sabía que el desenlace iba a ser ese?

**(E):** Y si porque el último tiempo estuvo una semana en terapia intensiva. Yo iba todos los días a verla y un día no estaba más en terapia intensiva entonces el médico me dice "no señora, la hemos bajado a sala común porque acá no podemos hacer nada". Y ahí puse la silla en la puerta, pasé una o dos noches, no sé, mis hermanas me decían "anda a descasar" porque tengo problemas de columna. Y me vine. Y esto te lo digo porque quizás a mí me pareció o quizás puede ser cierto, que se yo, porque ahora hay tantas creencias diferentes... "Bueno yo pongo el despertador y a tal hora estoy" le digo a mis hermanas. Y había puesto el celular y el despertador porque me parecía que hacía mal en dejarla, no la podía abandonar a mi tía. Entonces lo había puesto a las seis de la mañana. Y a las seis menos diez yo me desperté porque yo sentí [con

énfasis], yo sentí, que me tocaron el hombro. Por eso te digo, son cosas que... y bueno sonó el despertador...

**(Inv):** ¿Usted se despertó antes que sonara el despertador?

**(E):** Si yo me desperté antes. Y a los diez minutos suena el teléfono y "Señora le llamamos del hospital..." y cuando me dijo que llamaban Hospital Aeronáutico le dije "si ya salgo para allá". Y bueno había fallecido a la seis menos diez, justo [golpea la mesa] a la hora en que yo me desperté. Es algo increíble.

**(Inv):** Que bárbaro...

**(E):** Si y esas cosas hay que creerlas o no. Lo mismo. Yo soy criada con las monjas de las adoratrices y si me escuchan que te estoy contando esto me fusilan las monjas, pero a mí me gusta. Por ahí hablan de la reencarnación y de los espíritus... lo mismo que cuando sé que hay alguien que te tira las cartas "ay dale tirame" y yo después me olvido. Pero digo bueno por lo menos soy feliz por media hora. Porque te dicen las cosas lindas.

**(Inv):** Y eso que usted mencionó recién sobre la reencarnación y todo eso ¿qué cree al respecto? ¿Qué le hace pensar?

**(E):** Y me hablan tanto que por ahí me van a terminar convenciendo [risas]

**(Inv):** [risas] ¿Quiénes le hablan?

**(E):** Ahora yo estoy haciendo coaching y... porque después me han pasado cosas grossas, vos que me decís de cosas bisagras. Y mi hija la del medio, está estudiando para coaching. Esa chica me ha ayudado muchísimo. No sabes. Me hablaba [cambia de tema preguntándome sobre mis estudios 0:34:00]. Bueno y ¿qué estábamos hablando?

**(Inv):** Que su hija la ayudó mucho...

**(E):** Ah si ella me ayudó mucho. Me hablaba porque era como que me abría la cabeza "mami es que el problema no es de acá, enfocalo para allá", "Vos tenes que pensar tal cosa, no tenes que pensar tal cosa". Era como que me cambiaba la forma de pensar. Porque claro mi vida ha sido tan conflictiva que yo he tenido tantos problemas que a mí en varias oportunidades me han mandado al psicólogo. Y probé tantos psicólogos distintos que juré nunca más volver a un psicólogo. "Tome asiento señora ¿qué le pasa?"... "y bueno porque qué se yo, mi hijo, mi marido...", "bueno y ¿qué más?" y llegó un momento que no tenía nada más de qué hablar. "Bueno saque un turno para la semana que viene". No me decían nada entonces yo a esa no volvía más y buscaba otra y así. Entonces yo juré nunca más ir a un psicólogo. Y ahora hay tantas ciencias que se han abierto, tantas ramas. Como se han abierto la religión. Como me dicen "yo no soy cristiano" pero ¡cristiano somos todos! "Bueno yo creo en Dios únicamente porque yo soy de no sé dónde". Yo soy católica apostólica romana. No sé si yo me haría de otra religión. No lo sé, a lo mejor...

**(Inv):** ¿A usted la criaron católica?

**(E):** Claro. Yo hice la comunión, he bautizado a mis hijos, les he hecho hacer la comunión y la confirmación, todo eso. Ahora ya te digo me quería convencer... soy bastante grande como para no darme cuenta si me convencen o no. Pero como ser... porque con mi hija profundizamos mucho los temas. Ella me ayuda muchísimo, muchísimo; "respira hondo mami, respira hondo ya

vas a ver que eso te va a tranquilizar". Hasta por el teléfono me ayuda. Y yo veo tantas injusticias. Como ser un niño de nueve años que lo agarra un camión y se muere ¡¿Por qué?! Entonces ella se pone a explicarme que eso es porque vienen... que son seres que son elegidos... qué se yo, me habla. Después tuve oportunidad de hablar con una chica en una reunión. No sé si era psicóloga o que era... y no sé cómo salió el asunto, no si sé pero no sé si da para que te cuente, en todo caso vos me seguís preguntando... que almas gemelas ¿qué es el alma gemela? te estoy preguntando a vos.

**(Inv):** ¿A mí?

**(E):** Sí

**(Inv):** Mmm, no lo sé...

**(E):** ¿Nunca escuchaste?

**(Inv):** Si algo escuché... hay un libro de un norteamericano que se llama algo así como almas gemelas y él relata en ese libro que son almas que se van encontrando en diferentes vidas. Es como que se eligen en diferentes vidas... eso es lo que he leído...

**(E):** Claro para mi alma gemela podría ser... como ser yo tengo el concepto de la amistad muy alto. Porque yo he trabajado con cuarenta y cinco mujeres y en el colegio tenía un montón de compañeras. La amiga que tenía en la época escolar era la chica que vivía al lado de mi casa. Que ni siquiera era del colegio. Amiga. Y cuando entré a la fábrica tenía cuarenta y cinco compañeras, pero tenía una sola amiga que pobrecita ya partió, que la extraño porque todavía no hace un año que se fue. Entonces... vos sabes que se me van las cosas... y yo después te voy a decir que me pasó... vos me tenes que decir que te estaba diciendo.

**(Inv):** No hay problema.

**(E):** Es que se me desacomoda el coágulo, pero después se acomoda solo. Y entonces salió lo del alma gemela... y para mí el alma gemela era como una amiga que es tu almohada. Esa es la amiga. Podes tener muchas compañeras, pero para mí esa es la amiga. Es un concepto muy profundo. Muy amplio, muy allá arriba. Y resulta que esta chica, porque se prestaba a la conversación, y ella comentó que el alma gemela se puede dar tanto en la amistad como en la pareja. Porque dice que es una persona, hablando de la reencarnación, que es una persona que se reencarna en dos personas. Entonces que por ahí se encuentran y son iguales. Que por ahí se encuentran y por ahí no se encuentran, pero como decís vos, se buscan. Y yo me quedé en babia porque yo pensé que alma gemela es porque éramos muy parecidas, los mismos gustos como me pasó con mi amiga. Pero no. Viene de allá. Entonces por eso te preguntaba a vos que era el alma gemela. Y no sé a qué venía esto...

**(Inv):** Porque usted decía que con varias personas ha ido charlando sobre esto y que tiene por un lado la formación de las monjas...

**(E):** Claaaaro.

**(Inv):** Y que por otro lado está esto...

**(E):** Y si, y no es que yo lo vaya a practicar. Pero hay cosas que como ser para mí han sido inexplicables y por ahí que me pueden dar una respuesta que a lo mejor es así. Por que como puede ser que si a mí me han criado con la idea de que ese Dios que... yo no voy a dejar, pase lo

que me pase... hay personas que, bueno cada uno es cada uno ¿no?... me parece que yo nunca me enojaría con mi Dios. Pero si él nos ha criado para que no suframos ¿por qué nos toca vivir esas cosas? ¿Por qué hay tanto sufrimiento? Entonces me dicen que ese niño que yo te puse como ejemplo de que se lo llevó por delante un camión es que vino a cumplir una función acá y después se tiene que volver. No lo sé. Es difícil. A mí me resulta muy interesante escucharlas.

**(Inv):** Es muy interesante... yo cuando voy a entrevistar a mí me gusta que me cuenten estas cosas como por ejemplo lo que me contó de su tía porque una de las preguntas que yo hago...

**(E):** Usted pregunte.

**(Inv):** Bueno ¿si cree que hay posibilidad de contacto, de comunicación, de relación, sea de la forma en que usted lo sienta, entre nosotros en este plano que habitamos y quienes están en otro plano?

**(E):** Eso me da miedo. Eso me da cosita, no sé, ¿sabes por qué? porque yo a eso lo asocio con el espiritismo. Y eso a mí no me gusta. Ahora me gusta lo que es la metafísica. Me gusta leer metafísica, aunque no la entienda. Porque hay cosas que no las entiendo porque eso es para otro nivel. Me encanta sobre el coaching como nos explica esta chica que es abogada. Porque yo voy al centro de jubilados del colegio de abogados. Y ahí hago coaching. Me encanta, no sé, yo creo que Fabiola hace coaching. Y yo estaría horas escuchándolas hablar sobre los distintos temas, pero eso de comunicarme con...

**(Inv):** Bueno depende de las experiencias por supuesto, pero por ejemplo esto que sintió cuando falleció su tía...

**(E):** Bueno sí, pero una cosa es...

**(Inv):** ¿Ahí no sintió miedo?

**(E):** No. Y vos sabes que con mi papá me pasó lo mismo. Vivíamos en Juan B. Justo y teníamos una mesada muy grande y yo me acuerdo, pero esto fue un sueño, y las dos veces yo lo sentí. Yo lo sentí [con énfasis]. Me crean o no me crean yo lo sentí bueno a lo mejor he estado soñando y me ha parecido que lo sentí, pero yo lo sentí. Mi tía me hizo así [se toca el hombro]. Y entonces yo con mi papá estaba soñando y se me había caído algo debajo de la mesada. Yo estaba en cuatro patas buscando y me dice "¿y que le ha pasado?", "es que se me ha caído...", "bueno ya va a aparecer" y entonces me desperté. Y el otro día... me voy a adelantar a contarte esto porque sino no vas a entender. Yo he tenido linfoma. Es pariente del cáncer. Yo me enfermé a principios de 2015. Deci que yo estaba bien. Yo no sentí nunca nada. Y fui al médico por un chequeo y ahí me mandó a un gastroenterólogo y ahí me derivaron porque se me habían inflamado los ganglios y bueno descubrieron que era eso. Así que me bombardearon con las famosas quimios durante seis meses. Fuertísimas. Se me cayó el cabello. Por eso ahí [señala una foto] estoy con peluca. Y todavía me están haciendo muy livianitas como para que eso no vuelva. Entonces yo lo que he notado, esa fue otra bisagra mía, la enfermedad. Porque veo las cosas de otra manera ahora. Yo lo que noto es la pérdida de memoria. Por ahí estoy hablando, se me va y enseguida vuelva. No hablemos de los nombres. Entonces yo le dije al médico. Y me dice "eso te va a durar por lo menos dos años y después se te va a juntar con la edad", "ah bueno que ondón que me tira" [risas] te lo digo para que sepas... ¿De qué estábamos hablando?

**(Inv):** Esto que soñó a su papa...

**(E):** Ah no por lo del espiritismo. Y no sé qué era lo que estábamos haciendo... porque como el otro día uno puso un vaso con agua y dije "¿qué vamos a hacer espiritismo?", "no bestia" me dijeron.

**(Inv):** ¿Dónde estaba?

**(E):** No sé donde estaba, no sé dónde fue.

**(Inv):** ¿Estaba con un grupo de amigos?

**(E):** Sí, sí. Por eso te digo de que llaman, se agarran de las manos y llaman... eso lo he visto en películas. "Golpea dos o tres veces y decinos si" eso si me da miedo. Ahora un sueño es distinto. Por eso te digo que hablar con otra persona que no está acá no sé.

**(Inv):** ¿Cree que es posible? usted lo llevó, lo asoció hacia el espiritismo, pero yo le pregunto no asociándolo al espiritismo. Cada uno hace las asociaciones que quiere, pero por ejemplo esto que usted contó del sueño o de lo que sintió cuando murió su tía... que quizás no es una comunicación como la que estamos sosteniendo ahora, pero hay algo ahí...

**(E):** Si y más que yo no me olvido de ellos. Yo los tengo presentes. Súper presentes. Porque como ya te digo, la mitad de mi vida se me fue con mi tía porque nosotros somos muy unidos pero cada una tiene su vida. Y lo mismo mis hijos. Cuando yo me he enfermado han estado al lado mío y me han llevado a hacerme las quimios, me han llevado y me han traído; para ver si yo estaba bien. Han estado preocupados. Yo no sentí, ni antes, ni durante, ni después, yo no sentí nada. El sufrimiento grande que yo tenía era por el sufrimiento que yo les estaba dando a mis hijos. Yo no sentía nada. Pero yo soy una persona que tiene muy mucha fe. Muy mucha fe [con énfasis]. Y yo decía "yo voy a salir de esta" porque he salido de tantas en mi vida; "que yo voy a salir". Pero nunca pensé que iba a salir tan bien porque yo bailo folclore, bailo tango, hago coaching, hago memoria...

**(Inv):** Todo eso...

**(E):** Todo eso hago y no hago otra cosa porque no hay.

**(Inv):** No tiene tantas horas el día [risas]

**(E):** [Risas] Claro yo necesito hacer cosas. Además, yo soy hiperquinética te habrás dado cuenta.

**(Inv):** Es bien activa.

**(E):** Sí yo como buena geminiana necesito las relaciones públicas. Como muchos dicen "ah yo no creo en los signos". Yo tampoco creo en los signos pero que a mí me identifica todo el mundo, todo el mundo me identifica y yo me identifico con el signo. Y yo me he dedicado durante treinta tres años a las relaciones públicas, a recibir gente, a organizar eventos. Que mis jefes me sabían decir "usted se mueve como pez en el agua" [profundiza sobre su actividad laboral, sobre su capacidad de socialización y su enfermedad 0:50:35].

**(Inv):** ¿Cuándo fue que comenzó con su enfermedad?

**(E):** Y fue en el 2002 porque yo me iba a Brasil con la chica que vivía al lado mío. Y acostumbrada a vivir sola yo me hago los chequeos a principio de año y a fin de año. Entonces me fui hecha una diva al médico, "estas bárbara con esto, el peso. Subite a la camilla", "es que me voy a Brasil", "qué bueno que te vas a Brasil"... cuando me empezó a revisar le digo "ahí me molesta".



"Anda a un gastroenterólogo" me dijo y ahí se dieron cuenta que tenía los ganglios inflamados. Entonces empezaron con todo. Se canceló el viaje a Brasil. Eso fue en enero de 2015. Eso fue todo el 2015 y a la mitad de 2016, que mi hermana me había hecho los gorros, uno gorros divinos... fue que empecé a bailar porque dije "esto no me va a vencer". Así que estuve un año y medio y bueno ahora estoy como estoy con unas ganas de salir. Vos sabes que tengo ganas de irme de viaje, pero no tengo con quien ir. Las mujeres son complicadas. La que no tiene que atender a los chicos, los nietos, tiene el marido sino no tiene plata. Las llamas y te dicen "ay no me hace frío" al final ya te digo no puedo salir. Y esta chica con la cual me quería ir a las termas se ha juntado con las compañeras de facultad y se va a Europa.

**(Inv):** Bueno entonces en algún viaje anéxese [risas].

**(E):** Ya me voy a sumar...

**(Inv):** Usted dijo recién que es una persona de fe ¿cree que tenemos alma o espíritu?

**(E):** Sí. Bueno te voy a decir el concepto de alma que me enseñaron a mí. Que el alma no muere, que cuando uno se muere el alma se desprende y va para arriba o para abajo. Y ahora después estoy aprendiendo que somos energía, que hace "fa" la energía y va y se posa en otro lugar. Entonces yo ando despistada. No sé para donde voy a agarrar el día en que yo me muera.

**(Inv):** [Risas]

**(E):** A mí me enseñaron eso "el alma no muere". Pero me han dicho tantas cosas... pero no te vas a creer que yo soy fanática porque yo reconozco las macanas que se han hecho. Que, viendo películas, leyendo o escuchando todas esas cosas que están saliendo a la luz. Yo no me voy a olvidar nunca que, gracias a mi tía, porque ella tenía cable, yo veía películas. Y en el 2003 vi una película que no me voy a olvidar ¡Nunca! [Con énfasis]. Las rosas se llamaba. No era rosa la mujer sino las rosas, la flor. Y era de la época del 1800 cuando los curas usaban esas cosas negras así, esas cosas feas, que te dan impresión... yo veo un cura en la calle y soy recontra amiga, pero en esa época ya violaban a los seminaristas. Entonces ahí yo ya empecé... por supuesto que no me gustó. Y después hay muchas cosas. Hoy el tema del día es que el papa dijo que los gay tienen que ir a un psicólogo y hoy en día cada uno es dueño de su vida, que hagan lo quiera. Si a mí me saliera un hijo gay ¿que lo voy a matar? no; como si me saliera un Down [con síndrome de Down]. Es mi hijo. Entonces hay cosas que...

**(Inv):** No había escuchado que dijo eso...

**(E):** Sí. Es el tema de hoy. Lo mismo los que han violado a los chicos, desde que empezamos con el Grassi [cura abusador de menores]. Ahora si yo voy a misa, voy porque yo tengo la necesidad de ir a misa. Pero hay personas que dicen "ah no yo no voy a misa porque el cura bla, bla...". Yo me acuerdo que estuve en un barrio en donde el párroco era papá y yo no lo podía creer. Porque era el primer caso que yo escuchaba. ¡Tenía un hijo el cura párroco! [Con énfasis mientras golpea la mesa]. Ya se murió. Y bueno, había vecinas que no iba a esa iglesia porque no lo querían por eso. A mí no me importa el cura que da la misa, yo voy porque yo cumpla con Dios. No me importa si es gay o sea lo que sea. Ya Dios lo juzgará. Pero por eso... a lo que voy es que yo no soy fanática de las que se están golpeando el pecho. Es más, yo soy misionera de la virgen de Schoenstatt ¿no sé si la conoces?

**(Inv):** Sí claro.

**(E):** Y bueno yo cumplo con eso. Y para mí ella me ha ayudado muchísimo. Yo me he aferrado a ella y al curita Brochero que ahí lo tengo [señala una imagen en el modular] Porque vos sabes que yo estaba internada en el hospital Ferreira, ahí me atendieron. Y una noche me había quedado sola, pero en general no me dejaban sola a la noche. Pero no sé mi hermana se había ido y eran como a las siete y media. Y dicen "permiso señora" y yo estaba al lado de la pared "¿a usted le mostraría si yo le dejara esto?". Y entró con esa estampa. No sé si la alcanzas a ver, pero de este lado está la virgen, el Jesús de la Misericordia que para mí es lo más grande que hay; y el cura Brochero. Y ahí me lo traje. Pero yo te digo que yo tengo mucha fe; yo he salido adelante... como ser la coaching me reta porque yo digo "Gracias a Dios y a la Virgen he salido adelante". Y ella me dice "¿Y vos no hiciste nada?". Bueno sí claro porque si yo me hubiese tirado... porque yo soy una convencida que nacemos con fecha de vencimiento. Yo me tengo que morir el día que me tenga que morir. El día que Dios disponga. Pero tampoco tenes que salir a buscarla. Yo lo agradezco todos los días por tener un día más de vida y estar bien. En ese sentido, pero no soy de andar predicando. Como ser tengo la estatua de la virgencita y ella tiene que recorrer y visitar a las familias durante dos días.

**(Inv):** ¿Cómo que visita las casas?

**(E):** Claro. Y eso es lo único que yo hago. Y después voy al santuario el día de ella voy a visitarla. Y rezo cuando me acuerdo, cuando estoy en casa rezo. Pero tampoco soy de ir a misa todos los domingos. Por ahí me voy a la casa de los chicos y no voy a misa. Pero yo soy creyente. No soy la fanática, no soy la come hostia. Pero bueno yo vengo de un colegio cristiano y desde jardín de infantes... yo todavía tengo el olor en la nariz del jardín de infante, el olor a la manzana.

**(Inv):** ¿Olor a manzana?

**(E):** Yo siento el olor a manzana y a mí se me representa el jardín de infantes.

**(Inv):** Y entonces a partir de todo lo que usted ha ido contando... le puede parecer un poco loca la pregunta...

**(E):** No, más loca que yo no [risas] come galletitas, ya te traigo más jugo.

**(Inv):** Me he comido la mitad de la bandeja...

**(E):** Bueno, pero si te las he comprado para vos, me he ido a comprarlas porque no tenía.

**(Inv):** Bueno muchas gracias. Si usted tuviera que ponerle un color a la muerte ¿qué color le pondría?

**(E):** El negro.

**(Inv):** ¿El negro...?

**(E):** Yo no sé si me voy a saber explicar. Yo no le tengo miedo a la muerte. Yo lo que tengo miedo es de sufrir y hacer sufrir a los míos. Yo siempre digo, y lo decreto como dicen los coaching, "yo decreto morir como mi papá" que murió de un infarto. A él le dio un dolor fuerte esta mañana suponte, los compañeros lo llevaron al sanatorio allende y esta madrugada a las cuatro de la madrugada falleció. No sé si sufrió mi papá, no creo que haya sufrido. En vez mi mamá la venían a buscar lunes, miércoles y viernes y la llevaban a dializar. Y la diálisis es espantosa. Espantosa. Durante diez años. Nosotros la veíamos que se iba en el auto y no sabíamos si volvía hasta que un día no volvió más. La tuvimos que ir a sacar de allá, del instituto donde iba. Entonces yo no

quiero sufrir porque soy una cantona [miedosa]. Eso es lo que yo lo veo injusto ¿por qué tenes que sufrir para nacer y para morir? Si te morís, morite, pero ¿por qué tenes que sufrir así? Y hacer sufrir a los demás. Porque yo he sufrido mucho, he sufrido con mi tía, he sufrido con mi mamá. Y yo no quiero que mis hijos... Porque yo hace como quince años que me estoy pagando la cremación para que no me velen. Porque yo no quiero que vayan a meterle el dedo en la llaga a mis hijos como me hicieron a mí. Claro que se usan más los velorios. Yo quiero morirme y que ahí nomás me cremen [golpea la mesa con énfasis].

**(Inv):** Ahí no más ¿no quiere velorio?

**(E):** No. Porque eso que van y te preguntan y ¿cómo fue?... no. A mí me lo hicieron. Está bien, no son los mismos sistemas que antes. "La mami se murió ¿sirve algo?" no va a servir nada solamente los lentes de contacto a lo mejor que puedan donar. Bueno "se murió mi mamá, a cremar, chau". Y se acabó todo. Eso es lo que yo tengo miedo. Yo no tengo miedo a la muerte, a quedarme dormida y nunca más despertarme. Si dicen que no te das cuenta. Claro que nadie volvió para contarte.

**(Inv):** Y cree que...

**(E):** Creo que el alma sube. Y lo otro se hace cosita.

**(Inv):** ¿Y eso que usted paga un servicio?

**(E):** Carusso<sup>72</sup>

**(Inv):** ¿Hace mucho?

**(E):** Sí desde que yo vivía con mi tía porque nosotros... va todavía yo no era jubilada, pero ella también era del Anses [Administración Nacional de Seguridad Social]. Y Anses no tiene servicio de sepelio. Entonces ella llamó porque ella ya no salía y yo busqué el promotor que fue hasta allá. Entonces se hace socia ella y me hace socia a mí. Y a ella no le aceptaron la cremación porque era mayor, por la edad.

**(Inv):** ¿No le aceptaron?

**(E):** No. Porque la cremación es más cara, no sé... esas cosas. En vez a mí sí me la aceptaron. Entonces yo seguí pagando la cremación. Debe haber sido porque Dios también me ayudó porque yo nunca quise que a mí el día de mañana me estuvieran que estar pasando por esas cosas feas. Entonces ella me pagaba porque yo estaba sin trabajo. Y después lo seguí pagando yo. Y actualmente lo pago yo y de vez en cuando voy, saco la póliza y se la llevo a mi hija. Porque yo no me voy a poder hacer los trámites mamita [risas].

**(Inv):** [Risas]

**(E):** Ya le he dicho a mi yerno, porque tengo una familia maravillosa porque mi yerno ya no es ni mi amigo, porque es mi psicólogo, es mi amigo, es mi confidente y es un hijo. No sabes lo que es ese chico. Y me sabe decir "Bueno suegra ¿cuándo vas a usar lo que estas pagando?" [risas].

**(Inv):** [Risas] Le hace bromas.

**(E):** ¡Sí!

---

<sup>72</sup> Empresa de servicio de sepelio.

**(Inv):** Entonces hace muchos años que lo viene pagando. No tengo ni idea cuanto sale, pregunto de chusma.

**(E):** Unos seiscientos pesos. Es un seguro de vida lo que pasa es que, como yo les digo a ellos, si a mí me quieren cortar a trocitos y tirarme por ahí que me coman las vacas lo pueden hacer. Pero lo que pasa es que todos lo hacen para ese fin. Es un seguro de vida, no es un seguro de sepelio. Entonces todos lo usan para eso. Y cuando falleció mi tía yo no puse un peso. Agarré la póliza y se la llevé. Y claro Carusso es un cheque al portador. Yo no moví un dedo. No moví un dedo. Lo único es que vos tenes que buscar... bueno un poco desagradable la conversación, lo único que tenes que buscar es el lugar donde la vas a colocar. Ellos te llevan hasta la puerta del cementerio y te traen. A los deudos. Pero no te dan el lugar. Por ejemplo, a mí todos los años me llega una boletita que me cobran como un espacio municipal del pedacito en donde está ella. Eso es aparte.

**(Inv):** Y ¿usted ha manifestado algún deseo en relación a si quiere que depositen sus cenizas en algún lugar?

**(E):** Ah sí. Ahí está en un borrador [señala el modular de su casa]. Le quiero agregar cosas, pero ahora me da cosa vos sabes. Me pongo mal. Pero ahí hay un papel... ninguno de mis hijos quiere hablar ese tema.

**(Inv):** Ah no quieren hablar del tema...

**(E):** No, no quieren. "Mami dejá de hablar macanas", "no, no...". El día que a mí me paso algo nadie va a saber dónde tienen que ir. Entonces como nadie me llevaba el apunte un día me puse y ahí está hasta el número, como yo tengo la tarjeta de la jubilación que voy sacando a medida que necesito, el número de código, hay un folleto que dice que es lo que hay que hacer. Es más, les he puesto "si les llega a sobrar un peso, repártanselo entre los tres, pero no se peleen. Los amo mucho" y les hice un corazón grande abajo [mientras dibuja con su dedo el corazón en la mesa]. Está todo el testamento.

**(Inv):** Es un testamento que ha hecho usted.

**(E):** Es un borrador. Y saben que está ahí. Porque ellos no saben ni mi número de cuenta ni nada. Ellos saben que pago Carusso porque les llevo la póliza. Pero nada más. Y ahí están las indicaciones. Y que después tienen que ir al Anses. Y está todo ahí porque nadie quiere hablar de ese tema.

**(Inv):** Y cuando ellos le dicen que prefieren no hablar ¿usted se los respeta?

**(E):** Ah sí, pero yo les digo que el día que a mí me pase algo no van a saber... pero ahora no les digo nada porque yo ya les he dicho que ahí están las indicaciones. Si a mí me pasa algo tienen que venir al modular, a la mano derecha que ahí está el papel con todas las instrucciones, el número de código del banco, otras cosas también. Qué se yo...

**(Inv):** Y si usted tuviera que ponerle una imagen a la muerte ¿cuál le pondría? Lo pienso en función de lo que usted dijo antes que el alma se va para arriba o para abajo ¿se imagina como es a donde uno va? tanto porque cree que es así o porque le gustaría que fuera así...

**(E):** Y no porque yo me he criado con esa idea. Si te tengo que ser sincera no sé a dónde voy a ir; como es. Como ser a mí me cuesta mucho dormirme y eso que yo tomo una pastillita para

dormirme. Y además tengo unos infelices porque no se les puede decir otra cosa, unos vecinos nuevos y hacen las festichoclas<sup>73</sup> a la noche... como ser anoche no he dormido. Encima que me cuesta dormirme, también esto, entonces y esto lo he aprendido también. Empiezo a respirar hondo porque no me quiero poner nerviosa porque los nervios me hacen mal. Porque el médico no me supo decir nunca de qué me vino la enfermedad que yo tuve. "Pienso que en su caso es por todo lo que ha venido arrastrando". Porque yo he luchado muy mucho en la vida. Y he pasado cosas muy feas. Tengo tan pocas lindas para contar. El otro día la profe Aldana nos dijo "cuenten algo lindo" y yo dije el nacimiento de mis hijos, el nacimiento de mis nietos, hay otras cosas lindas, pero no sé si vienen al caso... entonces me cuesta mucho dormirme. Porque mi hija me dice, y la coach me dice lo mismo, "vos tenes que pensar donde te gustaría estar y pensar..." y ahí te vas a relajar. Yo empecé yoga para la columna y la tuve que dejar porque no me sé relajar. Y si eso lo asociamos a la pregunta que vos haces yo pienso que alguien me viene a buscar. No le veo la cara, no es humano. Es como algo celestial, como un cuento. Pero eso porque yo me esfuerzo en pensarlo. Y que salgo, ando libre... como el cuentito de las maripositas, y así me relajo, y no sé y en algún momento me duermo. Anoche tuve que encender la radio para no escuchar los ruidos de arriba. Entonces me da la sensación que es lo mismo. Pero no sé dónde voy a ir a parar ese día. No te sé qué decir. Porque a esta altura no puedo creer en el paraíso y en el infierno. Porque con todas las cosas que nos están pasando; y con todo lo que ha ido cambiando las cosas que a mí me hicieron creer. Escuchame yo tenía doce años y me había criado con el cuento de la manzanita. Y mis hijos [me dicen] "pero mamá como podes haber sido así". Resulta que yo me separé yo tenía veinticinco años con tres hijos. La más chica no caminaba. Me fui a vivir con mis papás obviamente. Mi hermana estaba de novia. Y la del medio me decía "¿por qué no compras un hermanito?" y que se yo... y tanto jodía hasta que un día le digo "porque yo no tengo marido". Y "¿para qué quieres marido?", "porque el papá le da una semillita a la mamá y la mamá se la traga. Esa semillita va al corazón. Esa semillita empieza a crecer y cuando ya está grande pasa a la panza. Y después va al médico y le saca el bebe. Y no tengo quien me dé semillitas". Y me dice "y ¿por qué no le pedís a Carlos que te de la semillita?" Carlos era el novio de mi hermana [risas].

**(Inv):** Ay que hermosa [risas]

**(E):** Y ahora me cargan con el cuento ese... y ¿por qué te conté esto yo?

**(Inv):** Por lo que usted había aprendido del paraíso. Como con todo lo que pasa...

**(E):** ¿Qué imagen tengo del paraíso? no sé yo sobre eso, es como que se me han borrado tantas cosas... no sé, es una pregunta difícil para mí Caro. Porque primero que no sé dónde voy a ir a parar. Dios dirá para donde tengo que arrancar. Y segundo no sé si el infierno... yo no creo que existan las llamas que me enseñaron a mí, sino que en el infierno seguís sufriendo. El purgatorio son las que están ahí que tienen pecados que purgar y vos tenes que rezar por ellos para que Dios los pase para el otro lado, pero nunca me he puesto a pensar. Porque es un tema que no me gusta. El otro día me tocó dos días seguidos ir a lo de mi hija. Y mi hermana vive cerca entonces yo le aviso que voy y ella se viene, y ahí nos vemos. Y se le había dado por contarles que se había comprado una parcela, estaba chocha con que se había comprado una parcela "así que ya tengo donde me pongan y yo quiero que a mí me lloren. Y que me pinten" y se habían puesto a hablar en chiste, pero vos sabes que me empezó a hacer mal. Entonces yo les digo "¿por qué no hablan de otra cosa?". Pero eso es a raíz de la enfermedad porque yo tengo miedo que a mí me pase algo. Yo sé que no me va a pasar nada; que voy a jorobar un tiempo más. Porque sabes qué, yo he quedado tan bien que tengo tantas ganas de vivir. Tengo tantas ganas de hacer cosas que no he podido hacer antes [con entusiasmo]. O de ser feliz. No sé, yo he

---

<sup>73</sup> Fiestas (expresado en término coloquial).

sufrido muy mucho. Dios como que me ha dado otra oportunidad de vida y no la puedo desperdiciar. Yo antes no hacía todas las actividades que hago ahora. Vendí sí porque hace veinte años que vendo productos, pero ahí se acababa todo. Pero esto de que ahora voy a bailar, y bailo con uno y bailo con otro. Y yo no salgo a bailar a ninguna parte es nada más una hora que estoy ahí. Es un ambiente tan lindo, somos todos compañeros. Entonces bailas con uno, bailas con otro. Te reis con este, con esta. Y así. Me encanta. Y esa es la vida que hago. Pero me agarro cada aburrimiento cuando estoy acá. Y yo soy feliz de que hayas venido.

**(Inv):** Que bueno...

**(E):** Porque me siento acompañada. Porque eso es lo que yo no puedo vencer, la soledad. Porque yo nunca estuve sola en mi vida. Yo cuando era chica tenía mi familia, mis papas y mis hermanas. Después me casé, me fui a vivir con mi papa, me fui a vivir con mi suegra, después nos compramos el departamento que es de mi suegra, después me separé y me fui a la casa de mis padres. Falleció mi papá y me quedé con mi mamá, ms nenas y mis hermanas. Después me junté de nuevo con mi marido. Estaba con mi familia. Después me separé, me divorcié y pasaron los años y yo formé una pareja. Y con esa pareja yo fui sumamente feliz. Sumamente feliz. Y fueron varios años. Y después no preguntes más nada porque no sé. Y ahora hace cinco años que estoy sola. Yo no puedo. Para mí no me llevo bien con la soledad. Sabes por qué, porque yo era adicta al tejido y ahora no puedo tejer por las cervicales, por la posición; no puedo leer. Para la mente tengo las letritas así. Y sabes que puedo hacer, ver televisión.

**(Inv):** ¿Y qué le gusta ver?

**(E):** De sesenta y tres canales veo tres. Porque antes tenía mis programas, pero como ahora veo que los programas de ahora son las cosas reales. Las violaciones, las matanzas, las descuarticiones, las desapariciones, los secuestros... entonces antes era la ansiedad de quien fue, cómo fue. En unos canales altos que no me los perdía, pero ahora termino viendo noticias o el pasa palabra. Cualquier cosa. Y malaya si me toca pasar el fin de semana en casa. Terrible, sufro. Me agarran unas depresiones, unas angustias. Terrible, terrible. Ya te digo tengo dos amigas, una vive en Icho Cruz y la otra tiene su pareja. Yo voy a la casa de ella y él es un divino, pero no podemos ni siquiera decir vamos al cine.

**(Inv):** Usted dijo que lee y que...

**(E):** No, no te vas a creer que soy de leer.

**(Inv):** Ah porque usted dijo en relación a la metafísica...

**(E):** Ah si mi hija me prestó dos libros y me los leí en un día. Me resultaron sumamente interesantes. Porque es algo nuevo para mí. Después me olvidé de casi todo porque yo me olvido de lo que leo. Algunas cosas me quedan. Pero mientras lo estoy leyendo, me acuerdo que fui me busqué los almohadones y me los leí en una tarde Caro.

**(Inv):** Le copó.

**(E):** Yo estaría horas escuchándola, lo mismo que allá. Pero bueno allá te dan dos horas y nada más.

**(Inv):** Y en general yo que no sé de qué se trata mucho el coaching ¿cómo es la dinámica? ¿De qué hablan? Porque ¿la metafísica y el coaching están bastante relacionados?

**(E):** Yo creo que no. Porque yo le pregunté a esta chica, es más, no es de la rama de la psicología. Y me dijo que nada que ver. Pero te hablan de la personalidad... [suena su teléfono celular] perdón, es una chica que me manda mensajitos, buenos días, buenas noches... eh, no sé qué te estaba diciendo. Ah que te hablan de... como a mí no me gusta escribir, yo tengo una compañera que todo anota [profundiza sobre sus hábitos de escritura como alumna mientras mira sus anotaciones en torno al taller de coaching 0:22:25]. Nos hablan del cerebro, mucho del decretar. O que nunca te vayas al pasado, si hablas que sea de hoy para adelante. Lo que pasó, pasó. Y te cortan eh. Si vos... "porque a mí me pasó...". Y no te dejan hablar de las culpas "vos no tenes culpas". Si algo hiciste mal, lo hiciste mal y ahora tenes que hacerlo de otra forma. Es tan interesante que se pasa muy rápido. Y una de las cosas que me gustó hacer... no hay nada que te pueda... pero es todo relacionado con el cerebro [mientras sigue mirando sus anotaciones]. Porque somos cuerpo, emoción y lenguaje, vos lo debes saber a eso. Un día nos hace hacer ejercicios y nos viene con cosas raras [profundiza sobre un ejercicio y sobre otras temáticas abordadas en el taller 1:24:45]. Y es un ambiente lindo. Hablamos de todo, de macanas, de sexo, de los nietos, de todo.

**(Inv):** Y ¿qué es la vida para usted?

**(E):** La vida es maravillosa, pero hay que saber vivirla. Y lamentablemente tenemos muchas equivocaciones. Yo no sé si es la época porque ha cambiado todo tanto. Antes era mucho más fácil vivir. La gente era distinta. Ahora hay mucho egoísmo, está agresiva, estamos nerviosos. Por todo saltamos. Todo nos molesta, lo tomamos a mal. Estamos a la defensiva. Pero por ahí yo salgo cuando salgo temprano a hacer mis compras y miro hacia arriba y digo "gracias Dios mío por dejarme ver este cielo tan maravilloso" o "Gracias porque camino porque no tengo que andar dependiendo de los demás". Y me parece que en la vida lo más importante, o una de las más importantes es el amor, ya sea de tus hijos, de tu pareja, de tus padres. Eso es lo que yo extraño, la piel [mientras frota y choca sus manos]. El otro día escuchaba, no sé si será macana pero, dice que para ser feliz necesitas treinta y dos abrazos por día. Y yo estaba en la casa de mi hija y viene mi nieto que es un urso y me abraza y le digo "te faltan treinta y un abrazos"... Es difícil. Pero... no sé si la vida, pero yo lo que valoro mucho o a lo mejor se puede tomar como sinónimo, es la libertad que tenemos. Yo valoro mucho la libertad de que salís, que no estas pendiente de nadie. No digo que tenes tu pareja, tu novio... sino la libertad en sí. El hecho de que... será que le tengo tanto miedo a la cárcel, al encierro porque yo tengo claustrofobia entonces el hecho de ser libre. De poder estar bien, libre, que no dependes de unos cañitos que te meten y te mortifican, que andas en sillas de ruedas, eso no es vivir. O los que están continuamente peleando, me parece que eso no es vida. Será que cuando yo me separé, la segunda la definitiva, yo salí a la cinco de la mañana a la fábrica y yo [respira profundo] el aire era otro. Porque yo siempre estuve sometida desde que le di el sí hasta que me separé por segunda vez. Yo fui una sometida. Y después yo solita, porque era una infeliz, una mocosa de mierda, y dije "¿Qué hago? ¿Será mejor que mis hijos vivan bajo el mismo techo peleándose o separados pero tranquilos?". Y tomé la decisión e hice todo lo que hice y fue peor porque nos hice la vida imposible. No sé cómo hubiera sido si hubiera seguido. Mis hijos nunca me reprocharon "fue lo mejor que pudiste hacer". Pero nos ha hecho sufrir tanto, tanto, y eso no era vida, no era vivir. Eso es lo que te puedo decir.

**(Inv):** Me quedé pensando en esto que usted que usted dijo recién que su hermana se compró una parcela y que ella estaba chocha y ¿esos temas de conversación suelen salir cuando se junta con alguna amiga?

**(E):** No, no. Tan es así que cuando ayer estaba mi otra hermana... porque ella no tiene destino, es la cordobesa neta, la que tiene la cosa en la boca y te la larga. Ella tiene que estar cómoda cuando te hace la broma, pero cuando te la hace te matas de risa. Entonces estaba mi hija y mi

hermana y ellas se mataban de risa entre las dos. Porque iban a estar juntas porque no sé qué cosa... y yo estaba sufriendo al punto que les dije "bueno cambien de conversación" porque me hacía mal. "Uy no te voy a poder contar todo lo que nos hemos reído ayer" dice y bueno empezó a contar, pero no, ese tema no se toca para nada solo que fue que el día anterior le habían ofrecido otro plan y que lo había aceptado y de ahí empezó. Pero no, que vamos a hablar de ese tema, no me parece.

**(Inv):** Le pregunto porque...

**(E):** No, no...

**(Inv):** ¿Cree que es un tema tabú? o ¿no pasa porque sea tabú?

**(E):** No, porque me hace mal. Pero me hace mal porque yo me he enfermado mal. Y como soy la mayor estoy en la primera fila. Y que en cualquier momento me puede volver, pero yo no quiero que me vuelva. Y como todo eso se trata en coaching. Todo se maneja de acá [señala su cabeza] y si vos te negas a esa cosa, esa cosa no te va a llegar nunca. Como ser que hay palabras que no las tenes que pronunciar. Nunca tenes que decir nunca. Y nunca tenes que decir no. Por ejemplo "yo no quiero ir a la casa de Olga". No pongas primero el no porque ya decretaste, lo podes usar, pero dentro de la oración, no al principio. Pero si vos decís "pucha tengo que ir a la casa de Olga, pero antes tengo que pasar por otro lugar, pero no sé si voy a ir". El no, no los digas nunca antes porque ya decretaste. Yo te digo lo que me enseñan. Y el cerebro dice que graba lo primero que dijiste. Lo mismo que el pensamiento. Porque mi hija trabaja en La Perla y sale tarde entonces yo rezo para que no le pase nada porque tiene que caminar de noche entonces ella me dice "no reces para que a mí no me pase nada porque si vos rezas para que no me pase nada, algo me va a pasar". Es medio... pero por eso a mí me gusta. Nos pasan por acá una frase larga [profundiza sobre lo que le comparten por WhatsApp y sobre más actividades del taller de coaching 1:38:30]. No sé, pero son todas cosas para hacerte trabajar la casa y para hacerte ver las cosas de otra manera. Es lo que a mí me pasa.

**(Inv):** Me quedé pensando en esto que vos preferís la cremación y ¿al cementerio alguna vez has ido?

**(E):** No. No. He ido en momentos, pero después no volví más. A mi papá si iba a verlo. Él está en el San Jerónimo. Íbamos a los sábados a la mañana. Ya Francisco manejaba el auto que el padre le prestaba. Porque cuando yo me separé él tenía trece años entonces a los dieciséis cuando él ya podía sacar el carnet, siempre que fuera conmigo, íbamos todos los sábados a la mañana, pero yo salía hecha un mar de llanto. Entonces ellos un día, porque ellos han madurado antes de tiempo, entonces ellos un día me dijeron "mami no vamos más a verlo al nono". Y después ellos iban, pero no me decían. Porque para ellos el nono ha sido... lo adoraban. Y después mi mamá fui al momento de enterrarla y no fui más. Y a mi tía fui al momento de enterrarla y no fui más. Y ni siquiera me arrimé a los cajones. Como ser a mi papá tampoco lo vi porque yo prefiero quedarme con la última imagen de ellos. No yo ni loca. Aparte para mí lógica de pensar no está ahí. Porque si te estoy diciendo que el alma se fue, o la energía anda por ahí dando vueltas, yo le puedo rezar o hacer una misa. De otra forma. Por ejemplo, hay veces que yo converso con mi tía o con mi papá como no tengo con quien conversar.

**(Inv):** Y por ejemplo ¿qué les dice?

**(E):** Por ejemplo "papi ayudame a buscar los lentes que se me han perdido"... y los lentes aparecen porque los tengo ahí. Eso no es porque me los ponga él sino porque soy abriboca. O qué se yo "lo extraño" porque he llorado mucho en ese pecho. Y a mi tía también la extraño



porque era una compañía. Era tan buena, tan buena. Tan habilidosa. Vos vieras las cosas que hacía. Por eso le agarró la depresión porque le vino la artritis deformante. Y después en las piernas. No sabes cómo cosía [profundiza sobre las habilidades de su tía 1:47:05].

**(Inv):** O sea que la suele recordar usted

**(E):** Sí y bien. Bien porque era una santa. Ella siempre le buscaba la vuelta... era un amor.

**(Inv):** Y esto que usted les hacía una misa ¿ha tenido esa costumbre?

**(E):** Si cuando me acuerdo, que es ir, nada más de ir y dar el nombre. Por ejemplo, en la época de mi nono me acuerdo que se hacía la misa y había que ir a la misa del nono. Y era la misa que se pedía a tal hora y había que estar toda la familia. En cambio, ahora vas a la misa el día domingo y dejas una moneda en nombre del fallecido y nada más, eso es todo. Pero eso no quiere decir, yo no los olvido a ellos para nada.

**(Inv):** Por ejemplo ¿además de la misa alguna vez les ha puesto alguna velita?

**(E):** Como ser el año pasado claro buscando, porque a mí me robaron el celular y ahí yo tenía una foto de mi papá. Como ser el 7 de octubre es el cumpleaños de él. Y nosotros le decíamos gordo. Mi mamá y nosotras las hijas le decíamos gordo. Entonces para el 7 de octubre del año pasado yo puse la foto de mi papá, porque tenemos el grupo de la familia. No le puse feliz cumpleaños obviamente, pero "siempre con nosotros" una cosa así y después se me ocurre verlo porque sonaba el celular; las chicas que lo miraban y mi hija le había hecho un corazón arriba de la foto. Viste que dibujan. Y le había puesto un corazón arriba porque era el cumpleaños de él. Entonces esa forma de recordarlo así que no se olvida. Nosotros somos muy unidos, muy cariñosos. El otro día mi hija puso "hoy es... y no sé cuánto estamos de novio" con el marido. Y bueno yo les mandé "juntos para toda la vida" [profundiza sobre lo que se comparten vía WhatsApp con su familia y sobre las actividades de sus hijos 1:50:45]. A mí lo que más me cuesta es eso [la soledad] pero tengo que entender que cada uno tiene su vida.

**(Inv):** Bueno, pero está comunicada.

**(E):** Sí. Porque como te digo, cuando viniste estaba hablando con ellos. Disculpame que me manda mensaje mi hija [revisa su celular y le responde a una de sus hijas 1:52:50]. Seguí preguntando.

**(Inv):** Bueno [risas] Le pido pasar al baño por favor.

**(E):** Si pasa tranquila pero no mires para arriba porque mira [explica sobre un problema que tiene con un vecino. Luego iniciamos la conversación en torno a su hábito de escuchar radio en su rutina diaria 1:54:25].

**(Inv):** Y entre sus conocidos o seres queridos ¿alguno se ha muerto de lo que suele nombrar o decir como "morir de viejo"?

**(E):** Y mi nono, mi abuelo. Mi nono no sé cuántos años tenía, pero era viejito. Era chiquito, peladito. Era viejito. Y el abuelo materno tenía 81 años. Y mi abuela materna no sé porque no la conocí. No sé cuántos años tenía.

**(Inv):** Y si yo le digo la frase "morir de viejo" ¿qué le significa, que le sugiere?

**(E):** Si vivo bien sí. No sé si es Yupanqui o quien que dice "para vivir así más vale no morir de viejo". Si vas a estar en una silla de ruedas, yo no quiero ni que me lleven a pasar a una noche a la casa de mi hija o de mi nuera. No. Yo no quiero jorobar a nadie. Por eso yo le pido a Dios la muerte de mi papá. Ya me tocó. Ya lo experimenté y es espantoso. Es tan feo depender de otra persona. Después los chicos tienen que cambiar su vida porque la abuela está enferma. No pueden recibir los amigos. Nadie me hizo problema, pero yo me doy cuenta. Les cambia la vida. Como ser a mi hija más chica le tocó atender la suegra hasta que se murió y después el suegro. Y después le tocó la madre. No. Vos cambias el ritmo de vida y más cuando hay chicos. No. Eso de morir de viejo... porque yo no me considero vieja porque los años los llevas adentro. Yo tengo muchas ganas de vivir. Que por ahí dicen "una vieja como de setenta años", "che para la mano, para la mano". Porque podés ser vieja a los cincuenta años. Y sin embargo yo veo ¡viejos! de ochenta y seis u ochenta y siete años y vos vieras como bailan. Pero para vivir así yo vivo ciento veinte años. Pero eso de que te meten en geriátrico... ¿por qué tenes que morir así? no, no...

**(Inv):** Siempre pienso que bárbaro las historias y los finales tan distintos... ¿cree que hay que estar preparado para morir?

**(E):** Y sí. Esa es una de las cosas que nos enseñan.

**(Inv):** ¿Quizás espiritualmente?

**(E):** Tampoco vas a llevar una vida santoral.

**(Inv):** [Risas].

**(E):** Yo soy pecadora como cualquier persona. Yo he tenido una pareja después de separada. Por supuesto que legalmente estábamos los dos separados y hemos sido sumamente feliz. Y hemos compartido la vida con mis hijos porque con los hijos de él no me aceptaban, no a mí sino que sus hijos no aceptaban que su padre estuviera con alguien. Pero yo lo tenía asumido porque no tenía intenciones de almorzar con ninguno de ellos. Y bueno yo una vez le pregunté a un sacerdote si yo con mis creencias en qué estado espiritual estaba. Si yo era una pecadora como la María Magdalena. Y me preguntó "¿ustedes conviven?" y eso yo lo tenía sumido desde el primer momento, yo en mi casa y él en la suya. Estábamos todo el tiempo que podíamos juntos. Íbamos de vacaciones juntos. Él se incorporó a mi familia. Era el abuelo de los chicos. Pero no, eso de vivir juntos no. Yo necesitaba mis espacios como él lo suyos. Y el sacerdote me dijo que no porque si vivíamos juntos hubiera sido un concubinato pero al no vivir juntos bajo el mismo techo no... entonces adelante con los faroles, y lo mismo hubiera seguido.

**(Inv):** Claro [risas].

**(E):** No nos vamos a engañar [risas]. Por eso te digo yo no me considero una pecadora porque a mí me da bronca cuando te dicen "vos sos una come hostia" porque nunca falta quien te envidia no sé qué. No sabes lo que yo he llorado en la fábrica [profundiza sobre vivencias personales sobre la envidia hasta que menciona su hijo y me señala una foto 2:05:50].

**(Inv):** A ver es él ¿no?

**(E):** Sí pero ahí está viejo, no tiene pelo.

**(Inv):** Acá tiene sus santitos.

**(E):** Acá está con lentes [me muestra fotos desde el celular]. Son buenos los tres. Francisco es el que peor las ha pasado y sin embargo cuando hubo que internarlo le buscó el mejor geriátrico

de Córdoba. Nada de PAMI ni nada. Pagaba cualquier cantidad. Y cuando lo internamos dijo "yo lo único que te pido dice mami es que al papi no le falte nada, pero no me hagan ir a verlo porque a mí me hace acordar todo lo que yo pasé con él. Si yo en algún momento tengo la necesidad de ir a verlo voy a ir". Entonces era "Francisco hace falta esto", "Francisco las zapatillas" y todo ponía zapatillas. Y cuando me acordé que no tenía servicio fúnebre este hombre... sino Francisco iba a tener que pagar una locura. Y empecé yo a recorrer las funerarias dos años antes que muriera. Me agarró una desesperación. Porque hace rato que este hombre no estaba más en este mundo y empecé a recorrer. Hasta que encontré uno más barato y le di a Francisco para que lo guardara con los papeles de su papá, "Ay ma que ganas tenes que se muera". Y le digo "pero si a mí ni me molesta". Yo digo y le llevaba. Porque primero se hizo cargo Fabiola con el médico, el PAMI, y todo. Pero como ella andaba a las disparadas y yo tenía más tiempo me hice cargo yo. Y con todo lo que nos hizo pasar. Mi nuera siempre me dice "vos sos la única pelotuda que con todas las cosas que te ha hecho pasar". Y bueno yo soy así, es el padre de mis hijos y soy incapaz de dejar una persona tirada en la calle. "Vos guardalo hijo" le dije. Y una noche a las diez de la noche me llama para decirme "mami me llamaron del geriátrico porque al papi le ha dado un paro y llamaron a ECO<sup>74</sup> pero no llegaron. ¿Qué hago?". Entonces le digo "anda al estudio, anda al fichero donde están los papeles de tu papá. Saca lo que yo te di y vení a buscarme". Me vinieron a buscar a mí y fuimos directamente a donde yo había ido. Y hasta que al otro día lo llevaron, lo cremaron y se acabó todo no los dejé solos. Estuve todo el tiempo con ellos acompañando a mis hijos. Y después lo enterró en la casa de él. La coaching mía, mi hija, me dijo "¿sabes lo que pasó mami? el Fran no lo quiere soltar al papi". Anduvo como quince días con el padre en la camioneta [risas] yo me quería morir [risas]. "Francisco es un sacrilegio"... "porque lo tienen que venir a buscar tal día"... ¡Esta noche voy a soñar Carolina de tanto hablar de la muerte!

**(Inv):** [Risas]

**(E):** [Risas] "Lo tiene que venir a buscar" entonces dice Fabiola, que estaba sentada acá, porque habíamos ido a los capuchinos<sup>75</sup> a la calle Salta pero a lo que voy es que estaba todo programado. Porque si no hubiera estado programado no sé qué hubieran hecho esos chicos. Porque a ellos nunca les ha tocado una cosa así. Entonces hasta eso, yo siempre he estado al lado de ellos. Yo no los he abandonado nunca. El padre se cayó, ya perdido, allá estaba yo solita mientras lo esperaban. Le dije "Francisco vení que estoy sola", "si mami ya voy". Pero siempre después iba y le daba de comer. Me iba a la mañana y le daba el desayuno. Y siempre al lado de él. Por eso mi nuera me dice las guarangadas que me dice "sos la única que conozco después de lo que te ha hecho sufrir". Y bueno a mí me nace porque sé que estoy haciendo una buena obra. A lo mejor esto me sirve para que el día de mañana alguien que me vea a mí, no lo sé. Y bueno y así sucedieron las cosas. A lo que voy es que siempre he sido una gallina con mis hijos. Como ser yo estoy acá y él está allá en el Talar y lo llamo "Francisco guarda la camioneta que se viene un tormentón", "Bueno ma" [risas]. Escuchame tiene cincuenta y dos años. O "Fabiola abrigate porque viene viento sur". Y bueno... Yo me acuerdo que mi tía sabía decir, que frase tan cierta, "la madre descansa solamente cuando se muere" y yo creo que sí porque yo vivo pendiente de mis hijos. Será porque no tengo pareja, porque estoy sola. Cuando yo inicio esta relación yo le dije "mira lo vamos a blanquear". La que sabía era la más chica. Y yo al que más miedo le tenía era a Francisco. Porque lo notas más celoso, vaya a saber cómo lo va a tomar, que se yo. Entonces le digo "si uno de mis tres hijos que me hace un gesto, esto no va". Así habíamos quedado. Después no sé qué problema hubo, una rencilla, y nos separamos. No sé por qué motivo vinieron y se juntaron los chicos. Estábamos sentados en la mesa y mami "yo ya le conté todo al Fran", y "mama como no me decís, yo vivo intranquilo porque estás sola, cómo no me

---

<sup>74</sup> Servicio de emergencia.

<sup>75</sup> Servicio de sepelio.

decís que estas acompañada" y así lo tomó... "Bueno, probamos, pero no anduvo la cosa" [risas]. Por eso te digo yo siempre he sido... como "que irán a decir los demás" fijándome en los demás y eso es otra cosa que te enseñan en coaching. Por eso es que mi enfermedad fue otra bisagra. Por eso te digo que yo tengo ganas de vivir porque siempre he estado pensando en los demás. Y no gastaba diez pesos porque a lo mejor le podía hacer falta a Fabiola. O no me compraba una remera porque... o si me ven. Y ahora no, ando más descocada solo que no tengo con quien deshabarme.

**(Inv):** [Risas] Que linda [risas].

**(E):** Es así. No te creas que me quedo callada porque no tengo de qué hablar. Vos preguntame porque allá [en el taller de coaching] te paran, no te dejan hablar mucho. No únicamente a mí. Vos tenes que decir solo lo justo y lo necesario y te paran "bueno hasta ahí". No es una sesión de psicología.

**(Inv):** ¿Cuántas personas son?

**(E):** Es que no son muy constantes las mujeres. Hay veces que va una, otras veces otra. Pero generalizando seremos unas siete u ocho. Hay muchas que han dejado de ir o van nuevas. Mira que hay muchos cursos ahí [centro de jubilados del Colegio de Abogados] [profundiza sobre los talleres; la actividad física que realiza; sus pretendientes uno de ellos ya fallecido; y una reciente cita con un hombre 2:18:05]

**(Inv):** [Risas].

**(E):** Yo estoy chocha con vos. No veía las horas que vinieras.

**(Inv):** Bueno ¡gracias!

**(E):** Te digo sinceramente. Y ¿esto te va a servir de algo?

**(Inv):** Claro que sí.

**(E):** ¿por qué hablaste tanto de la muerte?

**(Inv):** Y porque tiene que ver con la temática que yo estoy abordando...

**(E):** Te vas a poner unas pompas fúnebres.

**(Inv):** No, solo con el estudio [risas]. Pero como hablamos de varias cosas luego esos datos los voy relacionando. Por ejemplo, esto que usted me decía del alma, tiene mucho que ver con cómo a uno nos han ido formando; o por ejemplo como van cambiando algunas costumbres en relación a los velorios.

**(E):** Voy al baño y ya vuelvo [se dirige al baño] Bueno al último que yo fui... lo que pasa es que como te decía, a mí no me gusta mucho hablar de este tema, pero como los que se hacían antes fue el de mi mamá. Que pasé toda la noche ahí, sí me acuerdo. La siguiente que fue mi tía, yo recuerdo que me horroricé porque nos dijeron si queríamos cerrar la sala y volver al otro día. Porque ahora se usa así. Y yo dije "pero qué ¿la vamos a dejar sola?". Y claro nosotros somos muy poquitos de familia. Los sobrinos nietos eran muy chiquitos porque ya pasaron casi diez años. Fue en el 2009. Asique algunos ni fueron y éramos cinco, seis. Y en realidad qué íbamos a hacer. Yo recuerdo que Fabiola vino con mi nieto mayor que ahora tiene treinta años y me

acompañaron acá a dormir para que yo no me vinera sola. Y fue el primero que se cerró la sala. Lo mismo pasó con mi marido después que hubo que volver al otro día para la cremación. Pero ahora se usa así. Antes vos te quedabas toda la noche, servían café, comías y qué se yo cuánto. Pero todo eso ha ido cambiando. En realidad ¿por qué? yo siempre digo que no quiero porque yo desde hace muchos años yo decía no quiero eso. Yo he sufrido muy mucho porque cada uno que llegaba te preguntaba "¿cómo se fue?" y "¿cuánto duró?" y "cómo se murió?" y "¿a dónde estaba?"... ah ¡es horrible! Entonces yo decía, yo no quiero que mis hijos pasen por ese momento por eso yo decía no. Hasta hace unos años yo les decía a mis hijos bueno "pregunten. Se murió la mami ¿qué sirve de acá?", bueno saquen, donen, y lo demás chau. Ahora no van a preguntar nada porque ya nada va a servir. Pero [risas] como ser mi hermana que es loca dice "no, no, no ahí donde hace calor no. Yo sufro mucho el calor a mí que no me metan ahí"... "porque yo me quiero pintar, que me pongan los collares" porque a ella le encantan andar con anillos y pulseras. Entonces dice "yo quiero que me pinten, que me arreglen y que vayan, se paren ahí y me lloren. Quiero que me lloren".

**(Inv):** Que divina [risas].

**(E):** "Bueno basta"... "¡Es que quiero que me lloren!", "yo no te pienso llorar" le decía. "Bueno si no me quieres llorar no me llores" me decía [risas].

**(Inv):** Que personaje...

**(E):** Ay no sabes, es terrible. Son divinas todas. Sabes lo que pasa es que son muchos años de diferencia. Yo estaba de novia, nosotros vivíamos en San Vicente y mi suegra en el centro. Y como te decía que yo era una agrandada de miércoles, siempre fui agrandada. Claro porque yo nunca representé la edad que tenía, siempre aparentaba más. Así como me ves yo me gané dos concursos de belleza. Un miss primavera y miss Perú, pero no miss Perú sino del círculo de los peruanos que se hacía en aquella época. Ahora ya no veo los círculos de los peruanos o los bolivianos. Ahora está más mezclado, pero en aquella época... y entonces yo era grande y mi mamá me tenía confianza. Y mi mamá me armaba el bolso y yo me venía a pasar el día con mi hermana a la casa de mi suegra.

**(Inv):** ¿Con su hermana?

**(E):** Sí con mi hermana chiquitita, no debe haber sido muy cuerda mi mamá tampoco. Las cosas como eran. Yo me tapaba el dedo del anillo para que no me vieran que yo no tenía anillo, mirá vos para que no creyeran que era madre soltera. Así que te podes imaginar lo que significa para nosotros. Son dieciséis años puede ser hija mía [Se va cerrando la entrevista mientras ella profundiza sobre los embarazos no buscados, las travesuras de sus hermanas; el apoyo que ella le brinda a sus hermanas; el cuidado de uno de sus nietos a los pocos días de nacer 2:55:55].

---

Antes de despedirnos le pido ir al baño. Luego continuamos la conversación sobre el inconveniente del baño que tiene que resolver mediante abogados. La entrevistada me acompaña a la puerta, bajamos juntas hacia el ingreso del edificio y allí me agradece por la visita. Nos saludamos y nos despedimos cálidamente.

**Entrevista a AG** (70 años, jubilada, universitario completo)

Fecha: 31-8-18

Duración del encuentro: 2 horas

La entrevista se pautó por teléfono dos días antes del encuentro. No conocía a AG sin embargo el contacto fue posible a través de una profesora del Espacio Arturo Illia, quien nos puso en vinculación. La entrevista se desarrolló en la casa de la entrevistada ubicada en un barrio al noroeste de la ciudad de Córdoba, donde vive sola. AG es jubilada, está separada desde hace muchos años y tiene dos hijos. En la actualidad realiza talleres y tiene una vida social y cultural muy activa. Es aficionada a la historia del arte, por lo que dedica buena parte de su tiempo a la lectura y visita de muestras y museos. AG es una mujer ágil, de contextura delgada y sobria en su vestimenta. Al llegar a la casa todo parecía indicar que la entrevistada no se encontraba presente ya que los postigos de la ventana estaban cerrados y no se veía ninguna luz encendida. Sin embargo, al tocar el timbre abrió la puerta y nos saludamos. Al ingresar me invitó a tomar asiento. El interior de la casa de AG es pequeña, luminosa, prolija y con escasos muebles y adornos. Luego de sentarme, la entrevistada se ubicó de frente, la mesa nos separaba. Durante las dos horas del encuentro estuvimos solas en la cocina comedor. El clima de la entrevista fue ameno, aunque en algunas ocasiones sus respuestas fueron breves y concisas. Al final de la charla me ofreció un café, al cual accedí, y mientras la entrevistada hacía comentarios sobre su casa me invitó a recorrerla. Sobre los motivos de la entrevista expliqué que me encontraba realizando un trabajo para un posgrado en la universidad para el cual realizaba entrevistas a personas mayores en las cuales preguntaba diferentes aspectos en torno a la vida, la finitud, la espiritualidad y la muerte. Le agradecí por permitirme entrevistarla y le recordé el carácter voluntario y confidencial de la entrevista. Además, le expliqué sobre la necesidad de que la conversación fuera grabada, aunque le advertí que su identidad sería resguardada en todo momento.

---

**(Inv):** ¿Qué talleres está haciendo en el Illia?

**(E):** Hago memoria los viernes y cine debate los lunes. En el PUAM (Programa Universitario para Adultos Mayores) no lo hago más porque te cobran la cuota más la inscripción y el transporte se hace pesado. Y el CEPRAM (Centro de Promoción del Adulto Mayor) está más caro. Entonces optamos con mi compañera en ir al Illia y nos quedamos ahí.

**(Inv):** Es muy lindo el Illia...

**(E):** Sí hay un clima de camaradería. Se da el encuentro entre los talleres...

**(Inv):** No sabía que había cine debate.

**(E):** Sí hace dos años que lo hago. Y este mismo chico también hace historia del arte y yo tenía intenciones de seguirlo, porque lo hice cinco años en el PUAM, pero lo da los jueves a la mañana medio temprano y no se justifica levantarme tan temprano. Pero me encanta, es mi materia pendiente de continuar.

**(Inv):** ¿Le gusta el arte?

**(E):** Me encanta. Como verás estoy toda rodeada de arte. A la familia la tengo en el dormitorio porque me acompañan durante la noche, pero durante el día tengo las obras de arte. Me encantan, me fascinan.

**(Inv):** ¿Por qué es una materia pendiente?

**(E):** Porque vos sabes que mi carrera está vinculada a las ciencias exactas, de hecho, yo egresé de la facultad de ciencias exactas. Pero siempre me atrajo el arte y medio como que tenía todos los conocimientos desordenados. Entonces dije voy a empezar como para tratar ordenar un poco y poder comprender mejor la historia del arte; cada movimiento, porqué se dio, quienes fueron los representantes, quienes fueron los que fueron abriendo camino. Y de ahí en más me encantó. Y como lo daba esta profe que salía de lo común...

**(Inv):** Que interesante porque habilita a pensar tantos temas la historia del arte... es tan disruptora...

**(E):** Exactamente, exactamente... siempre dentro de cada movimiento tenes a alguien que se aparta del movimiento y va abriendo camino por otro lado. Eso es importantísimo [profundiza sobre un profesor 0:4:50].

**(Inv):** ¿Cuántos años tiene?

**(E):** Tengo 70 y el mes que viene voy a cumplir 71.

**(Inv):** ¿Usted es de Córdoba?

**(E):** No, yo nacía en Las Varillas en el departamento San Justo. Hice primario, secundario. Y cuando terminé mi papá -siempre dijeron que veníamos de una familia alemana y ahora con la genealogía resulta que somos suizos- dijo "el varón va a la universidad y las chicas magisterio" pero yo quería estudiar, yo quería seguir. Entonces aproveché mi medalla de oro de esa época porque te nombraban para dar clases en cualquier escuela que vos pidieras. Y yo pedí directamente Córdoba. Que fue una hecatombe en la familia, salir de un pueblo... decí que yo tenía a mi hermano en Córdoba entonces el primer año estudié inglés como para aclimatarme y después empecé química industrial en ciencias exactas.

**(Inv):** ¿Y mientras trabajaba estudiaba?

**(E):** Sí claro yo siempre trabajé sino no podía estudiar, no me podía mantener.

**(Inv):** ¿Tenía hijos?

**(E):** Tengo dos hijos, ahí los tenes [señala portarretratos] el mayor que va a cumplir 46 y la menor que tiene 42. Él es director de cine y ella es profesora de historia. Tiene su licenciatura pendiente por la cantidad de trabajo [profundiza sobre la actividad profesional de su hija 0:8:30].

**(Inv):** Y después cuando se recibió ¿combinó sus estudios?

**(E):** Sí con la docencia. Di clases... tuve muchas suplencias. Di mecánica y física también en las escuelas técnicas. Y también en el primario... y cuando te jubilas juntas todos los papelitos y ya está. Y hasta luego, a otra cosa.

**(Inv):** Pensando en toda su vida, de hoy hacia atrás si usted tuviera que mencionar 4 o 5 hechos significativos que han sido un antes y un después en su vida, que la han marcado, que fueron importantes, felices o no tanto ¿cuáles serían?

**(E):** El hecho de venirme a Córdoba fue un antes y un después porque de vivir en un pueblo a pasar a vivir en una ciudad; movilizarte con transporte público te cambia bastante. Incluso mi cuñada me había hecho un mapita. Cuando yo me casé, después me separé y tuve que tomar la decisión de volverme a mi pueblo porque no tenía quien me cuidara a mis chicos. Así que volví a mi lugar. Volví a trabajar como titular y eso te da un respaldo económico. Y después cuando mis chicos se recibieron nos vinimos de nuevo a Córdoba. Cuando terminaron el secundario nos vinimos.

**(Inv):** ¿Qué temas hoy en general cree que son temáticas tabúes? si es que cree que hay temas tabúes...

**(E):** Hoy hay más apertura... supónete el tema de la sexualidad antes era todo como un tabú y ahora se habla abiertamente. Lo que me quedó en mente fue el tema del aborto. Me parece a mí que hay gente que se ha quedado en el tiempo. O analiza desde su situación personal en vez de analizar que le está pasando a los demás, como sociedad, por qué está muriendo gente joven.

**(Inv):** Claro es un tema que no estaba en agenda... esta cuestión de la vida y la muerte...

**(E):** La vez pasada la encontré a una monja en el centro con los globitos celestes y me hablaba y de la vida y la muerte. Y le dijo "yo también hablo de la vida y de la muerte, de las chicas que mueren por no tener educación sexual, por no estar contenidas". Porque si estuvieran contenidas más de una no aborta. Pero desgraciadamente eso no se da, entonces pidamos más educación. Estemos más atentos a la educación pública. Eso es un llamado de atención.

**(Inv):** A partir de la relación vida muerte que usted menciona, si tuviera que ponerle un color a la muerte ¿qué color le pondría?

**(E):** El blanco, el de la paz.

**(Inv):** ¿Por qué el blanco? ¿Qué le inspira?

**(E):** Porque el blanco es la sumatoria de todos los colores. Si vos sabes algo de física, el disco de Newton cuando gira vos lo ves de todos los colores y cuando gira más rápido queda todo blanco. O sea que ha pasado por todos los colores de la vida y te quedas con el blanco.

**(Inv):** Que linda imagen...

**(E):** Sí yo tengo esa imagen.

**(Inv):** A raíz de esto que usted me menciona, si además tuviera que pensar una imagen representativa de la muerte, ¿cuál sería? ¿a qué imagen le remite?

**(E):** A un manto blanco que envuelve.

**(Inv):** Que linda metáfora...

**(E):** Ah sí... no digamos mortuorio. Un manto blanco que te envuelve.

**(Inv):** ¿Qué es para usted la muerte?



**(E):** La muerte es otro lugar, es otro lugar. ¿Qué pasa después en ese lugar? no lo sé. Pero es otro lugar. Inevitablemente al que vamos a llegar todos; más tarde o más temprano, pero todos vamos a llegar a ese lugar. Un cambio, un cambio de estado diríamos.

**(Inv):** Y ¿se lo imagina de alguna forma?

**(E):** Yo siempre hablo con mi hija sobre este tema y siempre le digo "el día que yo me muera si vos quieres hacer una ceremonia, hazlo. Pero sino, ya sabes que mi cuerpo se tiene que convertir en cenizas. Y las cenizas, si es posible, dejalas en un lugar donde corra el agua". Esa es la indicación que yo tengo. "No le dejes las cosas a tu hermano porque me va a tener velando una semana" [risas].

**(Inv):** [risas].

**(E):** Tipo gitano... "no, no, vos trata de ser rápida con el trámite".

**(Inv):** [risas] O sea que usted identifica que lo resolverían de forma distinta...

**(E):** Claro, exactamente. Él es un bohemio "uh mi mamá no sé dónde tiene el documento"... "yo voy a dar vueltas una semana" le digo.

**(Inv):** Y cuando usted le comunica estas cosas a su hija ¿qué le dice ella?

**(E):** Ella lo toma naturalmente. A veces cuando yo me enfermo le digo "uh tengo que comprar estos remedios que están tan caros... que me van sumando medicamentos" entonces ella me dice en broma "¡entregate mamá vamos!" [risas]

**(Inv):** [Risas]

**(E):** "Entregate" dice [risas] "yo tengo mucho que aprender en esta vida como para entregarme" le digo [risas].

**(Inv):** La desafía [risas]. En relación a esto que usted decía que es otro estado ¿alguna vez ha imaginado como puede ser ese estado? no sé si cree en la existencia del alma...

**(E):** Yo siempre lo relaciono con mucha paz. Mucha paz, mucha serenidad. Nada más que eso. Después de toda una vida agitada, el movimiento, te llega la paz.

**(Inv):** ¿Cree en la existencia del alma?

**(E):** Estamos a medio camino. No estoy muy convencida.

**(Inv):** Usted sabe que algunas de las preguntas que yo hago surgen a partir de las cosas que las personas me cuentan... entonces le pregunto ¿cree que hay posibilidad de comunicación o de contacto, en términos quizás sutiles y no necesariamente verbales, entre este plano y el espacio que usted menciona?

**(E):** Mirá yo tengo una anécdota. Mi papá falleció un 12 de mayo. Al año siguiente yo me desperté y vi una luz impresionante en el patio. Miro la hora eran las seis menos diez, era la hora en que él había fallecido un año anterior. Y dije "¿Qué fue esto? Fue la luz, fue la paz... ¿qué fue esta señal?"

**(Inv):** Qué hermoso...

**(E):** Sí fue una luz realmente que yo me senté en la cama porque no podía entender...

**(Inv):** ¿usted estaba adentro de su casa?

**(E):** Sí, sí yo estaba adentro... "¿Qué es esto? ¿Es un OVNI?" porque no podía entender que era eso. Y miré la hora y era la hora en que él había fallecido.

**(Inv):** ¿Usted lo veían detrás de la ventana?

**(E):** Si, sí...

**(Inv):** ¿Era una luz fuera de lo normal?

**(E):** Sí fuera de lo normal porque yo me senté en la cama sorprendida.

**(Inv):** ¿A qué hora me dijo que fue?

**(E):** A las seis menos diez

**(Inv):** ¿De la tarde?

**(E):** No, de la mañana.

**(Inv):** Bien temprano.

**(E):** Fue eso... y yo dije "fue él" porque fue la hora en la que él falleció. Porque él murió cuidándonos a nosotros; preocupándose porque yo pasaba las noches y no había sacado licencia todavía por cuidados de terceros porque no sabía hasta cuando se iba a prolongar esto. Y él se preocupaba porque iba a trabajar sin dormir. Y él se murió cuidándonos realmente.

**(Inv):** La muerte de su papá fue la muerte que usted vivió de una manera especial?

**(E):** Sí exactamente.

**(Inv):** ¿Cuántos años tenía usted?

**(E):** Mi papá falleció en el '94 y yo tenía 47 años.

**(Inv):** ¿Fue la primera muerte que usted sintió?

**(E):** Exacto fue la primera. Fue un sacudón muy fuerte cuando te enteras que un familiar tan directo tiene poco tiempo de vida.

**(Inv):** ¿De qué falleció?

**(E):** Tenía cáncer de pulmón.

**(Inv):** ¿Primero falleció su papá y luego su mamá?

**(E):** Sí. Mi mamá falleció diez años después. Fijate que eran tan compañeros que la mayoría decía "no, tu mamá no va a sobrevivir mucho tiempo". Y diez años más. Pienso que si la situación hubiera sido a la inversa él no hubiera sobrevivido porque él dependía más de ella. Ella era de carácter muy fuerte.

**(Inv):** Después de esas situaciones ¿tuvo otras pérdidas?

**(E):** Sí pérdidas de amigas mías de Las Varillas. Y la que más me llegó fue de una chica que vivía con nosotros en la Galería Cinerama. Que vivió dos años con nosotros, luego se casó, quedó embarazada y ahí le descubrieron un cáncer y no se quiso hacer tratar. Es una cosa que yo no me puedo conformar porque no quiso hacer quimio, ni rayos. Y murió a los 36 años. Dejando un bebé de un año y medio. Eso me tuvo muy mal mucho tiempo porque no le encontraba explicación a la conducta de ella. En ese momento ella vivía en Salta y nos manejábamos por mail o mensajitos y yo le día "Claudia recapacítate. Tienes una criatura, pelearla. Ponele el pecho a la vida, no te entregues".

**(Inv):** Que raro siendo tan joven.

**(E):** Sí... ella se había volcado al yoga, todo lo que es espiritual. Se hacía atender con un homeópata, pero ya llegó un momento que quedó ciega, no caminaba. Fue un deterioro cruel. Eso me impactó mucho.

**(Inv):** ¿Ella vivía en Salta?

**(E):** Yo acá porque ella había formado pareja.

**(Inv):** Qué decisión.

**(E):** Sí muy fuerte. Yo traté de entenderla con el tiempo... y mi hija una cosa que dice "yo nunca le perdonaré a Claudia que no se haya hecho ningún tratamiento". "No se lo puedo perdonar" dice.

**(Inv):** Es difícil de entender.

**(E):** Vos sabes que yo le escribía a la mamá y ella me consolaba a mí. "Claudia está feliz, está en un lugar donde quiere estar. No tronzó con la medicina tradicional. Murió de acuerdo a sus convicciones. Nadie puede obligar a nadie porque es un tratamiento que ella no quería hacerlo".

**(Inv):** Que fuerte...

**(E):** Si la mamá me decía "no esté mal. Claudia está feliz, está en un lugar donde quiere estar. Murió como ella quería". Es fuerte eso.

**(Inv):** Y en esto que usted dijo recién "murió como ella quería", si usted tuviera que elegir la forma de irse ¿Cuál sería? ¿Cuál cree que sería la mejor forma?

**(E):** Claro para mí lo mejor sería que te diera un infarto. No darles esa preocupación, ese malestar, ese estado de angustia a los hijos. Porque es muy difícil acompañar a los padres, tratar de ponerles una buena cara siendo que vos internamente estás destrozada. Por eso yo quisiera irme así de un día para el otro.

**(Inv):** Claro... sin sufrimiento para el resto... y ¿para con usted?

**(E):** Pienso más en el resto. Porque es muy desgastante. Mi mamá hizo una agonía tremenda.

**(Inv):** ¿Duró mucho tiempo?

**(E):** Mucho tiempo, mucho tiempo. En ese tiempo vivía una amiga mía especialista en geriatría, no gerontología. Fue una de las primeras geriatras en Córdoba. Incluso el compañero de ella fue el que fundó el PUAM, el Dr. Crosetto. Y mamá hizo una agonía larguísima. Entonces me dijo "deja que yo tengo que hablar con tu mamá"... "¿qué tenes que hablar con mi mamá? ¿Qué le vas a decir?" [le dije]. "Yo le tengo que decir que se desprenda de ustedes. Yo le voy a hablar". Vos sabes que eso habrá sido como a las 7 u 8 de la tarde y a las 00:30 del siguiente día me llamaron del geriátrico para decirme que mi mamá había fallecido.

**(Inv):** Qué fuerte...

**(E):** Sí, sí... ella me decía "tu mamá no se va porque está muy apegada a ustedes" entonces ella le dijo que tenía que irse en paz, que sus hijos estaban bien, que se fuera tranquila. Y esa noche falleció. El médico decía "andá a saber cuántos días más irá a durar" y nada que ver.

**(Inv):** Evidentemente eso le habrá dado paz.

**(E):** Exactamente yo creo que las palabras de esta mujer, como geriatra, sabía llegar más con estos mensajes.

**(Inv):** He escuchado eso de que muchas veces no se lo deja ir...

**(E):** Claro porque mi mamá estuvo 15 días así inconsciente entonces la geriatra dijo "yo le voy a hablar".

**(Inv):** Ah estaba inconsciente...

**(E):** Exactamente. Ella le habló y a las horas mi mamá falleció. Vos decís hasta donde llega el poder de la palabra ¿no? Una médica muy particular además de que era un aparato como persona. Ella decía "toda enfermedad tiene una raíz psicossomática". Suponete que vos ibas por una gripe y empezabas a hablar y le decías "me peleé con mi marido, etc..." y no anotaba nada sobre el resfrío, ni el catarro o la tos. Y un día se armó el problema porque faltó y los otros médicos fueron a sus apuntes y no entendían nada "preguntarle por la suegra, por la cuñada... ¿qué es esto" [risas] Realmente. Entonces ella después le contaba como trabajaba [profundiza sobre la modalidad de trabajo de la médica 0:31:0].

**(Inv):** ¿Qué es para usted la vida?

**(E):** La vida es un montón de oportunidades para mí. Ostenta tantas cosas. Te pone tantos desafíos. Queres lograr un montón de cosas. Mientras vos tengas un proyecto, una ilusión, tenes vida porque tenes algo por lo que vivir, te motiva. Yo le digo a mi hija "el día que yo no tenga más ganas de aprender anda ahí empezate a preocupar por tu madre. Mientras tanto yo haga muchas cosas no te preocupes". Porque cuando vos ya no tenes proyectos, ya la vida ¿qué es? estas esperando la finitud de la vida.

**(Inv):** Recuperando otra cosa que usted menciona antes de que le dijo a su hija de que sea ella quien resuelva las cuestiones de trámites y demás cuando usted no esté... ¿qué le sugieren los velorios, los cementerios? ¿lo elegiría o no?

**(E):** Mira yo te diría que no lo elegiría por el hecho de que el familiar que pierde a otro ya está muy desgastado y esos momentos que vos tenes... yo me acuerdo cuando falleció mi papá. Estábamos destruidos porque fue un cáncer que lo llevó en dos meses. Él nunca dijo nada. Cuando dijo ya tenía metástasis que los médicos no entendían como no se quejaba por los dolores... era una persona muy fuerte, mentalmente muy fuerte; de familia de alemanes suizos. Entonces cuando falleció mi papá yo decía "que se termine esto". Y como era el único tío que quedaba vinieron todos los primos. Entonces a la noche contaban cuentos, se reían y yo decía "¿Qué es esto?... ¿Qué es esto? ¿Qué tipo de encuentro es?" porque estábamos despidiendo a una persona muy entrañable de la familia y escuchar bromas como para estar despejados a la madrugada, pero nadie les pedía que estuvieran levantados a la madrugada, se hubiesen ido a dormir. No necesitas en ese momento...o te pongo el hombro hasta que pase ese momento, pero a mí no me gusta.

**(Inv):** Se mezcla lo de la reunión social.

**(E):** Sí se mezcla, exactamente.

**(Inv):** ¿Ha tenido en algún momento la práctica de haber ido al cementerio por alguien en particular?

**(E):** Mis padres están sepultados en Las Varillas. Voy poco para allá pero cuando voy pido que me acerquen porque ya el cementerio queda lejos del pueblo. Pero sino no soy de frecuentar cementerio. La presencia de ellos, trato de recordarlos con sus virtudes y defectos.

**(Inv):** ¿Tiene algún ritual o alguna manera de recordarlos?

**(E):** Yo a veces me identifico con mis gestos. A veces digo que cuando más grande sos te vas pareciendo más a tus padres. Entonces el otro día mi hija me dice "mamá viniste dos minutos y me martillaste la cabeza"... y le digo "¿qué es eso?", "igual que el abuelo mamá" me dijo. Viste eso te va aproximando a ellos.

**(Inv):** O sea que se reconoce en sus ancestros...

**(E):** Me reconozco, me reconozco... sí, sí, sí.

**(Inv):** ¿Cree que hay que estar preparado para irse de este mundo?

**(E):** No, yo creo que tenes que estar bien con vos mismo en todo momento porque no sabes cuando te vas a morir. En todo momento tenes que tratar de estar bien con vos mismo y tratar de armonizar mejor con lo que vos antes discutías. Tratar de armonizar, tratar de comprender... llegar a un equilibrio.

**(Inv):** Que linda palabra que mencionó "armonizar"...

**(E):** Sí, sí, armonizar. No es fácil. Porque mi hija me contestaría, y el otro [hijo] ni te cuento... pero trato de contenerme viste.

**(Inv):** Es un trabajo espiritual fuerte... ¿se considera una persona espiritual? no digo necesariamente religiosa... ¿tiene alguna práctica espiritual?

**(E):** No práctica espiritual no tengo. Pero considero que antes de asistir tanto a un templo tenes que tratar de ser buena persona. Ser buena persona. Tratar de ayudar en la medida que puedas.

Yo creo que eso es lo mejor que puedes hacer como persona. En mi pueblo mis compañeras se reían y me decía "ella no va a la iglesia, pero es más humana que todos" [risas] Porque ellas iban al grupo carismático, al grupo de matrimonio, daban catecismo... "no, no chicas yo de eso estoy muy lejos" les digo.

**(Inv):** [Risas] Y ¿ha tenido en algún momento de su vida alguna formación? por ejemplo ¿en su colegio o familia?

**(E):** No mira nosotros no hemos tenido en mi familia mucha formación religiosa porque mi padre venía de familia de protestantes, eran luteranos los familiares alemanes y suizos. Y mi mamá medio como que lo llevó a la iglesia a mi papá, pero mis otros tíos eran todos protestantes. Así que mucha formación católica no teníamos; solo lo clásico la comunión, la confirmación, casamiento por iglesia, pero de ahí en más...

**(Inv):** Quizás estaba más presente como una cuestión tradicional.

**(E):** Si porque incluso varias de mis tías eran protestantes. Entonces mi papá cuando hablaba decía "mis hermanas tienen sus hermanos y nos tienen a nosotros" siempre decía, porque viste que los protestantes se tratan entre ellos de hermanos.

**(Inv):** La verdad es que no conozco a muchas personas protestantes porque Córdoba es muy católica.

**(E):** Si es muy católica. Mi suegra era tan católica, leía el Esquiú [publicación de orientación católica] Y mi hija que es una atea total, el hermano también, le digo "si te escuchara tu abuela".

**(Inv):** ¿Cree que la muerte puede ser considerado un tema tabú o no necesariamente?

**(E):** No, no necesariamente porque es un tema que se puede tocar en cualquier momento. Miraba ayer el caso de un chico que tiene Ela, ese síndrome, y que está pidiendo la eutanasia viste. Y habló un médico que me llamó mucho la atención porque es hora de que los legisladores hablen con los médicos y se pongan a estudiar, vean los casos y los pacientes. Estar informados para elaborar una ley. No puede ser un tema tabú el de la eutanasia. Escuchame una persona que está muerto en vida [profundiza sobre el aborto 0:43:40].

**(Inv):** Y en relación a esto que usted mencionaba de la eutanasia y sobre el ayudar a que la persona se vaya en paz o no alargar esa agonía... ¿cree que puede hablarse quizás hasta de calidad de muerte? ¿sería posible pensarlo en esos términos?

**(E):** ¿A qué te referís con calidad de muerte?

**(Inv):** A ayudar a una persona a irse de esa forma... ahora no tenemos ley pero si existiera esa posibilidad de que hubiera una legislación que colaborara en ese sentido, las personas que están padeciendo una enfermedad agónica ¿cree que sería favorecer una calidad de muerte? ¿Puede pensarse así? o ¿cómo lo cree?

**(E):** Yo no sé si favorece la calidad de muerte. Yo digo que realmente le favorece porque no va a tener esa calidad de vida por las cuales está atravesando. Que realmente es una cruz. Tiene que sobrellevarla todos los días.

**(Inv):** Volviendo a esto que usted dijo de que la muerte no necesariamente es un tema tabú, sin embargo ¿cree que hay situaciones en las que es más propicio hablar de esos temas o no tienen que darse esas situaciones?

**(E):** En conversaciones a lo mejor se saca un tema viste y me parece que cada uno aporte lo que piensa sobre ese tema y no tener que esperar que pase una situación para tocar ese tema.

**(Inv):** ¿Ha estado en alguna conversación donde alguien haya compartido algo al respecto?

**(E):** Si con el tema del aborto yo he hablado bastante. Y una me dijo que era hereje y no me importa porque yo pienso en las madres jóvenes [profundiza sobre el aborto, sobre los legisladores y sobre su desempeño como asesora de un diputado 0:48:45].

**(Inv):** ¿Conoce personas que hayan muerto de viejo?

**(E):** Mira mi mamá murió a los 89 años y fue una sumatoria de cosas... "y porque ya es viejita", "porque ya es grande". Incluso ya tenía una demencia senil. Ella falleció, según los médicos, por una sumatoria de cosas, pero era una persona de mucha edad, 89 años. Pero conozco también personas de esa edad que están espléndidos.

**(Inv):** Entonces si usted tuviera que desagregar la frase morir de viejo ¿qué le hace pensar? ¿Qué le significa a usted?

**(E):** Ah, a mí me gustaría morir de vieja. Morir de vieja para poder seguir estudiando. Ser como una esponja. Me gustaría morir de vieja, claro que sí, sí... porque creo que me he ido aggiornando con estas nuevas generaciones, no me he quedado pegada al pasado, es como que seguís avanzando. Incluso la música, no dejo de escuchar la de antes, pero por ejemplo a mí me gusta La Renga, me gustan las cosas actuales. Voy avanzando con la vida, me voy aggiornando. Y en muchas posturas.

**(Inv):** Se deja atravesar.

**(E):** Exactamente. La semana pasada fuimos a la muestra de arte contemporáneo. Y hay gente que la ve y dice "pero ¿qué es esto?"... hay obras que la verdad decís "donde estaba la imaginación" [profundiza sobre exposiciones, muestras de arte, talleres realizados y lecturas 0:57:10].

**(Inv):** Usted menciona el agua cuando hizo referencia a las cenizas. Que las depositen en un lugar donde corran. Y ¿tiene alguna voluntad en particular? ¿algún lugar que le gustaría?

**(E):** Yo digo algo que es muy de pueblo. Le digo a mi hija "si es posible en el río allá cerca de la cancha de Belgrano". Porque cuando yo me vine a estudiar vivía en Alberdi. Y en esa época yo tenía 18 años, calcula que hace más de 50 años. Y en esa época si no eras de Belgrano un poco más te mataban en el barrio. Eran bravos los piratas de antes. Entonces "si es posible cerca de la cancha de Belgrano" yo le digo [risas]. Así muy humilde, no le pedí que me lleve al exterior, sino que acá nomás.

**(Inv):** En terreno conocido

**(E):** Terreno conocido exactamente. O sea que volvemos a la juventud.

**(Inv):** ¿Esa época le gustó?

**(E):** Sí, sí, sí. La época de la universidad me gustó. Tuve muy buenos amigos. Y con mucho de ellos he perdido el contacto. Y hace unos años me encontré con una compañera [profundiza sobre su amiga; uso de redes sociales; obras de arte y el pueblo de origen de su padre 1:13:55].

**(Inv):** Usted antes vivía en el centro...

**(E):** Si en 9 de julio y cañada.

**(Inv):** Y ¿por qué decidió mudarse?

**(E):** Porque cuando perdimos la casa yo le dije a mi hija "nosotros vamos a volver a tener una casa". Y ella me dijo "ay mamá vos estas delirando, como vamos a volver a tener una casa"... "nosotros vamos a volver a tener una casa, acordate" le dije. Yo sabía que había que lograrlo. Y cuando se dio lo del Hogar Clase Media tuvimos la posibilidad de tener un terreno y te daban la oportunidad de un crédito, pero ni mi hija ni yo calificábamos [profundiza sobre la construcción de su casa actual 1:25:45]. ¿Te ofrezco un cafecito?

**(Inv):** Bueno gracias.

---

Mientras la entrevistada preparaba un café continuamos conversando sobre el proceso de construcción de su casa y sobre historia del arte. Al cabo de unos minutos, luego de terminar el café, una vecina tocó el timbre e intercambio unas palabras con la entrevistada. A continuación, nos despedimos amablemente y la entrevistada me acompañó hasta la puerta de su casa.



**Entrevista a GA (81 años, jubilada, secundario completo)**

Fecha: 6-9-18

Duración del encuentro: 3 horas

La entrevista se pautó por teléfono una semana antes del encuentro. No conocía a GA sin embargo el contacto fue posible por una ex compañera de trabajo, profesora en el Espacio Arturo Illia, quien nos puso en vinculación. La entrevista se desarrolló en el departamento de la entrevistada ubicado en un barrio próximo al centro de la ciudad de Córdoba, donde vive sola. GA es viuda (desde hace casi dos años) además es jubilada, y tiene dos hijas y cinco nietos. Es una mujer de paso lento, sencilla en su aspecto físico y de voz levemente ronca. En la actualidad se dedica a realizar talleres en el Espacio Arturo Illia y en el CEPRAM (Centro de Promoción para el Adulto Mayor). Al llegar al edificio esperé unos minutos hasta que la entrevistada me abriera la puerta ya que, según me informó, no había terminado de alistarse debido a un llamado telefónico que la atrasó en su dinámica matutina. Al ingresar a su casa me ofreció tomar asiento y algo para beber. El departamento prolijo y luminoso, contaba con mobiliario de diseño antiguo. En el modular del comedor había algunos adornos y fotos familiares de los casamientos de sus hijas. Luego de acercarme un vaso con agua comenzamos el diálogo. Las tres horas del encuentro estuvimos solas en el living comedor de su departamento. Sobre los motivos de la entrevista expliqué que me encontraba realizando un trabajo para un posgrado en la universidad, para el cual realizaba entrevistas a personas mayores abordando diferentes aspectos en torno a la vida, la finitud, la espiritualidad y la muerte. Le agradecí por su predisposición a participar de la entrevista y le expliqué sobre la necesidad de registrar con un grabador la charla respetando el anonimato de su identidad.

---

**(Inv):** Bueno cuénteme de usted ya que no nos conocemos ¿es de Córdoba?

**(E):** En un principio viví en el interior con una familia numerosa. Éramos seis hermanos. Mi padre tenía un negocio de ramos generales en Comechingones, departamento de Río Primero. Y ahí estuve hasta los 17 años más o menos. Mis tres hermanos mayores y yo estuvimos internos en colegios porque era la única forma de estudiar. Mis hermanos estudiaron en el Santo Tomas y yo en Las Domínicas. Y ya cuando le tocaba a mi hermana... que ya falleció, de los seis quedamos tres. Cuando le tocaba a mi hermana a mi padre no le daba para pagar entonces decidió que los dos últimos años que los hiciéramos en colegios externos. Y el mayor de todo que nos llevaba siete años, porque en el medio murió una hermanita, estaba estudiando odontología. Vinieron con mi mamá, compraron una casa con un salón, pusieron un negocio acá pero sosteniendo el de allá. Así es que... mi hermano se acuerda, porque me quedó mi hermano que, con otro hermano, como éramos de la misma edad estábamos juntos, hacíamos las fechorías juntos. Entonces viene y se enferma mi papá de una úlcera perforada. Y justo me pone mi hermano... porque yo le mandé [vía WhatsApp] una canción que me la mandaron, y se la mandé a él porque justamente recuerda esa época de los años de niños. Como hicimos en un momento dado en un campo que a seis kilómetros se cayó un avión [profundiza sobre una anécdota de su infancia 0:03:10]. Bueno y ahí empezamos a viajar con mi hermano los días lunes. Era diciembre y las clases habían terminado, y viajamos hasta marzo hasta que se compuso mi papá de una úlcera. Viajábamos los lunes a la mañana para atender el negocio y volvíamos los sábados a la noche en tren. Y ahí mi hermano me pone "¿cómo te dejaron un negocio con la edad que tenías?" porque él era más chico. Deben haber pensado en qué tenía capacidad... no le quedaba otra porque mi hermano mayor se había casado y se había ido a vivir a Esquel. Cuando mi papá se compuso vendió todo allá. Yo lo acompañé bastante a él, por miedo a que le pasara algo. Puso el negocio en venta y ya después nos quedamos todos acá. Ahí empecé a hacer un curso de contabilidad, ahora no me acuerdo bien quien lo dictaba ni donde era, pero empecé a hacer un curso porque

ya no entré a la universidad porque se me pasó el tiempo. Mi hermano sí logró entrar, estudió ingeniería. Y mi hermana no quiso. Y yo, se dio que ya no era tiempo. Y yo seguí estudiando, haciendo cursos y cosas. Y después yo empecé a trabajar en la contabilidad de Gatchavez (ex tienda internacional Gath y Chaves, nombre pronunciado por los argentinos como "gatchaves").

**(Inv):** ¿Qué era Gatchaves?

**(E):** Como un negocio, shopping pero no había almacén, de cuatro pisos en la 9 de julio al frente de la confitería Oriental del Pasaje Central. Entré a trabajar ahí. Y ahí fui subiendo en el cargo [profundiza sobre su trayectoria laboral 0:10:10]. Con una compañera habíamos puesto un kiosquito en el centro. Y yo le podía ayudar poco a ella. Y una señora amiga nos compró el kiosco. En la galería donde teníamos el kiosco había una señora que siempre iba a tomar café que tenían un estudio contable y me dijeron si quería trabajar en el estudio. Que es el estudio Beltramino que todavía está en la galería Ames. "Bueno pero déjeme ir de vacaciones" le dije... porque yo tenía el grupo de la parroquia que se había ido de campamento y me estaban esperando. Y cuando volví ingresé y en ese estudio, que estuve unos años, conocí a mi marido.

**(Inv):** Eso le iba a preguntar porque veía fotos de la familia...

**(E):** Esa es mi hija más chica con mi nieta, que ahora tiene 22 años, en el día de su casamiento. Te voy a mostrar esta que están todos [explica quien son cada uno de los integrantes de la foto 0:15:40].

**(Inv):** ¿Cuántos años tiene?

**(E):** 81 años.

**(Inv):** Si usted tuviera que mencionar 4 o 5 hechos significativos, que la marcaron, que fueron lindos o no tan lindos ¿cuáles podría mencionar?

**(E):** Uno cuando se enfermó mi mamá que le dio un ACV y justo estaba enferma mi hermana que tuvo un tumor cerebral. Esa fue una época muy dura porque yo corría de mi casa a las casas de ellas.

**(Inv):** ¿Ahí era chica?

**(E):** No, no... yo estaba casada, con dos niñas con mi mamá y mi hermana enferma. Y esos fueron tiempos duros porque corría de un lado a otro, y siempre trabajando. Después cuando mi hija tenía cuatro años, una vecina me dijo que había guardado un lugar para Verónica en el colegio y así fue... en ese momento había fallecido mi hermana. Entonces decidimos ponerla a mi mamá en un lugar porque le robaban todo. La empleada que teníamos que era de confianza según, porque era del pueblo... era la protagonista de llevarse las cosas... así que ahí fue ella a San Camilo, contra su voluntad por supuesto. Pero necesitaba mucha atención. No se podía.

**(Inv):** Entonces esa época fue un momento que usted mencionaría y ¿algún otro momento?

**(E):** De lo lindo bueno yo tuve un matrimonio muy bueno. No hace dos años que murió mi marido. Viajamos mucho. A la Argentina la conocemos a casi toda. Al exterior, me refiero a Europa, no conocemos porque preferimos en su momento viajar por acá con las chicas y ya después no se dio. No sé, esas cosas. Tal es así que en enero nosotros cumplimos años de casados y él se hizo un estudio y le inyectaron un virus intrahospitalario y no pudo salir. Nosotros teníamos pasajes para ir a Río de Janeiro el 20 de febrero. El pasaje era a las tres de la tarde y él

se murió a las nueve de la mañana. Pero él ya no se empezó a sentir bien y le dijo a mi yerno que cambiara los pasajes porque no estaba bien. Y ese día, el anterior, él estuvo bien y nos hizo así [una seña] de que estaba bien y al otro día a las nueve de la mañana nos avisaron que se había muerto. Que se había descompuesto y se había muerto. Esas son cosas que... me dijo mi nieta que a una amiga de la facultad le habían hecho el mismo estudio y que había tenido el mismo problema. Una amiga mía, tenía un sobrino y le había que pasado lo mismo. Pero claro el sobrino tenía treinta y pico de años; el compañero de mi nieta veintipico. O sea que lo superaron y él no lo pudo superar. Y después, yo he vivido un tiempo feo... yo nunca dejé los cursos. Yo escribo. Había hecho como seis años en el CEPRAM de literatura y ahí presenté el primer libro. Y ya el segundo había fallecido mi marido cuando lo terminé. Ese fue el año pasado. Lo presentamos ahí. Esos fueron momentos lindos. Ya te los voy a mostrar ahora y también te voy a mostrar otra cosa a ver que me decís [acerca ejemplares de sus libros y me muestra una tarjeta del día del maestro 0:22:50]. Estos son los libros, este fue el primero y este es el segundo.

**(Inv):** Es el primero "La Caja"... que divina esta frase "no dejes de soñar a pesar de los años, si los pierdes nada queda" [lectura de una frase del libro].

**(E):** Si.

**(Inv):** "Dedicado con todo cariño a mi esposo Martín por emplear su tiempo y esfuerzo para ayudarme en este emprendimiento, dejando horas de descaso y acudiendo a socorrerme cuando la computadora me metía en algún atolladero y no encontraba solución. Gracias por todo mi amor" [lectura de la dedicatoria del libro].

**(E):** Después me costó mucho este otro [su segundo libro] para hacer la tapa y todo lo demás porque yo lo hago imprimir en una impresora, no dependiendo de otro porque el precio es... esa es una foto del Piamonte. Es un poco la historia de mi papá. Mateo viene a ser él.

**(Inv):** [Lectura de la síntesis de su segundo libro] "Para Mateo durante muchos años su única felicidad era recordar los años de felicidad en Italia junto a la familia de su madre. Esos recuerdos perduraron por siempre en su alma y en su corazón. A partir de entonces fueron muchos años de sometimiento y desprecio por parte de su padre durante su niñez, adolescencia y juventud. Jamás supo de un gesto de cariño y mucho menos de amor que le brindara su padre. Ya hombre encontró el amor de su vida y junto a ella supo lo que significaba pertenecer a una familia"... que duro.

**(E):** Si porque cuando él nace, la madre muere. Y el padre lo acusa de la muerte de su madre, del amor de su vida, siendo que él no tiene nada que ver. Tiene de todo el libro. El amor primero de ellos; una forma de actuar y pensar y como cambia en la vida, pasó a ser un déspota.

**(Inv):** Que hermoso poder...

**(E):** Narrar.

**(Inv):** Y reconstruir la historia de su familia.

**(E):** En parte... porque no estoy haciendo la historia completa. Tuve que estudiar mucho donde estaba el Piemonte, como era... y ahora mi hermano estuvo en Italia, pero dice que ya no queda nadie de las dos familias [profundiza sobre un viaje previo del hermano a Italia y sobre una tarjeta para la profesora del taller en el Espacio Illia, me las muestra para pedirme una opinión. Luego se dirige a la cocina para prepararse un té 0:26:30].

**(Inv):** Usted antes mencionó la enfermedad de su padre y la muerte de su hermana...

**(E):** Sí pero ella ya era casada, tenía hijos... o sea falleció cuando mi nieta tenía 4 años. La niñez nuestra fue muy linda [profundiza sobre su infancia 0:33:55]

**(Inv):** Y a lo largo de su vida ¿cuáles fueron las pérdidas de seres queridos que más sintió?

**(E):** Yo tengo un escrito hecho cuando yo sentí, digamos, las pérdidas, dos pérdidas... "quedar en cero". Y fue cuando murió mi mamá que a pesar de estar enferma. Cuando murió mi papá no lo sentí tanto porque era como que quedaba mi mamá, a pesar de estar enferma y todo porque era como un ancla que vos tenes. Y yo sentí después cuando ella murió que había perdido el ancla. Y que yo venía ser el ancla de esa familia pequeña. Y después volví a sentir lo mismo cuando murió mi marido. Un día venía caminando porque yo vivía en otro departamento antes, pero era con escaleras y cuando él murió yo ya no podía ir con las bolsas cargadas. Por ahí les pedía a los chicos, pero también están todos corriendo con sus niños, su trabajo... así que vení ese departamento y compré este. Ese primer año fue duro porque mi marido murió en febrero y en noviembre de 2017 escrituramos el otro departamento [profundiza sobre la compra de su nuevo departamento 0:41:00]. Yo el 6 de enero me mudé acá.

**(Inv):** Usted dijo recién que hizo un escrito. ¿Y tiene ese escrito?

**(E):** Sí ya lo voy a buscar.

**(Inv):** Sí después, tome tranquila su té, después lo busca. Y ¿que la llevó a escribir? ¿La pérdida de su mamá la inspiró?

**(E):** Sí un día cuando yo venía caminando, porque yo era... ah porque lo que no te conté es que [profundiza sobre el trabajo de transportista al cual se dedicó varios años 0:43:05].

**(Inv):** Recién cuando mencionó que a partir de la pérdida de su mamá y de su marido...

**(E):** Claro porque yo era una persona muy libre como también era libre mi marido. Había tanta confianza. Y después que falleció él yo venía caminando por la calle y ahí me di cuenta que ya era otra persona, no era la misma. Yo era libre, independiente. Una vez invité a una amiga y nos fuimos a Cosquín, porque tengo una casa allá. Y hubo muchas cosas que resolver. Y resulta que, cuando después que murió mi marido cuando yo salía con el auto sentía que tenía el apoyo... si a mí me pasaba algo ¿yo que hacía? tenía que llamar a mis hijos que a lo mejor estaban complicados, que no podían dejar sus cosas. Yo sentí que no tenía la misma libertad que tenía antes.

**(Inv):** Usted tenía un soporte con su marido...

**(E):** Claro un soporte porque contaba con él. Como él lo sentía también. Porque yo era la del emprendimiento y la de buscar cosas. Y él era el que me apoyaba.

**(Inv):** Buena una linda dupla...

**(E):** La verdad que sí.

**(Inv):** Si tuviera que ponerle un color a la muerte ¿qué color le pondría?

**(E):** La verdad es que nunca se me ocurrió ponerle un color. Yo no le tengo miedo a la muerte, yo le tengo miedo al dolor. O sea, a mí me aflige el dolor o el esperar la muerte. Yo siempre doy gracias a Dios de que mi marido al final no sufrió, no estuvo esperando la muerte. Se murió, se murió. Porque yo ya lo viví con mi hermana y mi mamá a eso.

**(Inv):** Ellas sí sufrieron...

**(E):** Y sí. Mi hermana a veces le dolía mucho la cabeza, pero otra de las cosas, que ahora entiendo más, porque también tenía negocio e iba y venía [refiriéndose a que era muy independiente y autónoma] y le agarró eso... debe haber sentido... era una persona que jamás se quejó. Vos le preguntabas cómo estabas y ella te decía que estaba bien. Y lo peor de todo es que cuando la operaron la dejaron sin habla. Decía algunas palabras... "nena", "neni" o algún insulto. Entonces yo pienso que para ella debe haber sido muy duro... siempre trabajó [profundiza sobre el trabajo y los hijos de su hermana 0:56:00].

**(Inv):** Alguna vez se imaginó o pensó...

**(E):** Ah me estabas preguntando sobre el color de la muerte... para mí sería como una nube blanca que se te presenta para buscarte o que te llega. Porque yo he tenido varios, cómo te puedo decir, algunos... dos o tres familiares que se han muerto y me han visitado.

**(Inv):** Cuénteme.

**(E):** La señora de mi hermano, que ahora está en pareja y está feliz de la vida, era muy celosa de la relación que yo tenía con mi hermano. Entonces por ahí inventaba cosas o decía... me hacía quedar mal con mi hermano y con los chicos. Yo nunca le llevé el apunte o nunca lo tuve mucho en cuenta, pero yo sufría la pérdida de mi hermano como lo he vuelto a tener ahora. Y resulta que una noche, no solo yo, una nenita que es nieta de mi hermano el más chico también la percibió. Además...

**(Inv):** ¿Estaban juntas?

**(E):** No. Ella vive en la casa que era de mis viejos. Ellos compraron la casa donde hemos vivido todos de solteros. La nena tiene cinco años y de esto hace uno o dos años.

**(Inv):** Hace poco.

**(E):** Sí, hace poco. Yo estaba acostada en la cama. Ha sido antes que muriera mi marido. Él murió un año después de ella. Y esto sucedió a los pocos días de haber muerto ella. Yo estaba durmiendo y sentí que alguien me tocaba y vi una nube blanca, una cosa blanca y sin preguntar, sin voz sino mentalmente pregunté si era ella y qué quería. Si quería que le hiciera rezar una misa. Entonces es como que ella se alejó un poco y como volvió. Yo me levanté, porque igual que acá, estaba mi dormitorio y había otro donde estaba la computadora. Yo me levanté, me fui a la computadora y me puse así [reproduce la postura apoyando los codos en el escritorio cubriéndose la cara] Yo la sentía atrás mío. "Haceme saber qué querés, qué necesitás", le dije yo.

**(Inv):** ¿Lo verbalizó en voz alta o lo pensó?

**(E):** Todo pensado. Nunca lo verbalicé y la respuesta nunca fue verbal, sino que fue psicológicamente. Y era que me pedía disculpas. Entonces yo le dije que no tenía que perdonarle nada, que no era nadie, que yo lo único que quería para ella era lo mejor; que ella estuviera a la

luz de Dios, que estuviera en un mejor lugar... todo mentalmente, eh. Y yo solo le conté a una cuñada que más o menos le podía contar estas cosas. Pero después surgió lo de la nena entonces con ellos también lo hablamos porque la nena de tres años, primero que había cosas que no sabía y que dijo que le había dicho. Entonces cuando yo le dije todo lo que le dije que estuviera en un mejor lugar y que Dios... pero yo no dejo de pensar que ahora lo recuperaré a mi hermano. Y que me viene bien porque no tengo a nadie de mi época. Porque el abuelo de esta nena es mucho más chico, es como dieciséis años más chico que yo. Entonces no hay nadie contemporáneo para hablar, para pensar, para discutir.

**(Inv):** De su familia...

**(E):** Y en general... nosotros nos reunimos en el CEPRAM. Yo voy los lunes, me quedo todo el día. Y al Illia voy los viernes y me quedo en dos cursos, a la mañana hago memoria y a la tarde teatro.

**(Inv):** Entonces usted compartió lo que había vivido.

**(E):** Ellos me contaron. Dice la nena que vino la tía Estela y que pedía su cuerpo, que le devolvieron su cuerpo. Pobrecita con tres años. Como dice mi cuñada ella no sabía nada que a ella la cremaron; ni que tenía problemas con el hijo. Pero mirá vos de buscar una nenita así... que preguntaba por el Gabriel, el Gabriel... la nena no sabe quién es el Gabriel.

**(Inv):** Y ¿el Gabriel quién es?

**(E):** Un hijo de ella [la cuñada fallecida]. Que tenía algunos problemas con ella. Se ve que no encontraba quien, digamos como me encontró a mí.

**(Inv):** Porque hay que ser perceptivo de esas cosas...

**(E):** Perceptivo. Sí hay que ser perceptivo. Por ejemplo, mi hermano me contó, el que vive en la casa que era de mis padres, cuando murió mi hermano. Vivía en Carlos Paz. Cuando él se murió, murió también así. Volvió de un asado y empezó a decir que se sentía mal y ahí quedó. Dice que se abrieron todas las ventanas de la casa, antes de que le avisaran que mi hermano se había muerto.

**(Inv):** ¿Quién le contó esto?

**(E):** Mi hermano el que vivía en la casa que había sido de mis padres. En esa casa, en la parte de abajo, vive la nenita esta con la madre. Porque era una casa grande. Entonces mi hermano hizo arriba toda una casa grande. Y arriba estaban los dormitorios; uno donde duerme él estaba el dormitorio que era donde dormían cuando eran chicos [los hermanos] hasta que se casaron. Y esas ventanas se abrieron. "Vos no sabes las cosas que suceden en esta casa" dice. "Empezas a sentir ruidos" y después de eso no se hicieron más problemas. Dice mi cuñada "es el Luis que anda dando vueltas". Y después mi cuñada, la señora de Carlos Paz, me contó que durante mucho tiempo rondaba en las noches. A mí no me visitó.

**(Inv):** Pero sí su cuñada a usted.

**(E):** Pero ahora como te digo he recuperado a mi hermano, que andábamos mucho juntos.

**(Inv):** Por lo que su cuñada intervenía en la relación de hermandad ¿usted estaba distanciada de su hermano?

**(E):** No pero no era lo mismo. Distanciada no estaba, pero no era lo mismo ¿sabes por qué? porque ella iba a las reuniones, pero constantemente estaba marcándole el reloj. Siempre lo estaba llevando. Que habían dejado a los perros solos, los perros era muy importantes viste... Por ejemplo, una vez yo fui una vez a una casa que tienen. Un día fuimos con mi marido desde Cosquín y mi hermano nos invitó a dormir. Y ella nos dijo "Ah no. No tengo sábanas porque las han usado" así que dormimos en el colchón tapados con una colcha ¿me entiendes?

**(Inv):** Claro... entiendo ahora lo que usted dice de que recuperó a su hermano.

**(E):** No sabes lo divina que es la chica que tiene [nueva pareja]. Es espectacular. Tan feliz. No sabes lo feliz que está, yo de verlo tan feliz, yo con eso... porque un día junté a mis sobrinos y sobrinos del corazón. Y ellos han tenido algunas malas experiencias con las nuevas parejas [profundiza sobre su hermano y la nueva pareja de él y lo que ese vínculo unió más a la familia 1:09:40].

**(Inv):** Usted también dijo que cuando vivenció lo de su cuñada se lo contó a pocas personas ¿por qué sentía que no lo podía hablar con más personas?

**(E):** Hay gente que no cree o cree que estas faroleando o que estás diciendo cosas que no son. Sentía que solamente con algunas personas que tiene fe y que creen que puede suceder. Que son almas que no han encontrado la paz. Por ejemplo, o que son almas que vuelven a verte. Porque cuando yo recién vine a vivir acá yo sentía que no era mi casa. Estaban mis muebles, pero yo sentía que no era mi casa. Me faltaba... fue muy grande para mí. En dos años se murió mi marido, vendí el auto, compré el departamento. Vendí el auto porque cuando sacaba las cuentas de lo que me costaba para usarlo dos veces a la semana. Son desprendimientos que vos vas haciendo. En mi otro departamento yo sentía que, en cada lugar, en cada rincón yo tenía algo que había vivido. Mientras que acá no, eran paredes nomas. No es que esté muy convencida ahora, pero estoy mejor en ese sentido. De aceptar. También me siento más sola porque no conozco a nadie. No es como si me hubiera quedado en el norte [profundiza sobre las personas conocidas y sobre los talleres de escritura del CEPRAM 1:15:05]. Vos sabes que yo tengo un escrito del 2013 en el que yo prácticamente he anunciado la muerte de mi marido. Porque es exactamente lo que ha pasado.

**(Inv):** ¿Ese es el escrito que usted mencionó?

**(E):** No, es otro.

**(Inv):** ¿Entonces son dos?

**(E):** No. Tengo muchos pero relacionados con eso [la muerte] sí son dos. Los voy a buscar.

[Se dirige a la habitación donde tiene su escritorio para buscar sus escritos 1:22:00]

**(E):** Una es una poesía.

**(Inv):** Que lindo... [Leo en voz alta]: "Inesperado. No viste de pronto ponerse la noche tan triste. Se escondió la luna en una nube espesa. Las flores cerraron sus pétalos y todo en mí fue oscuridad. En vano fue mi esfuerzo por retenerte. Cerraste tus ojos y la luz se apagó. Mis manos oprimieron las tuyas en un loco deseo de que volvieras a mí. Se anunció la primavera, era septiembre. En mí fue invierno. Frio y oscuro. Soledad y llanto llegaron a mi vida. En la casa vacía de amor y ternura. No acepto el destino que se llevó tu amor y me dejó tan sola con esta cruel

verdad. Afuera el mundo continuará su vida sin enterarse de mi gran dolor". ¡Qué hermosa, muy linda!

**(E):** [Ríe agradecida] Mira el año...

**(Inv):** 2013... está hermosa ¿le puedo sacar una foto?

**(E):** Sí. Sacale. Tengo otra, la quiero llevar para ver si me deja leerla el profesor de gerontología

[Se retira para buscar otro escrito 1:25:15]

**(E):** Esta quiero ver si el profesor de gerontología, porque voy al taller de gerontología, si me la deja leer. Esta es la de quedarse en cero [el otro escrito sobre la muerte].

**(Inv):** Que lindo título. Me gusta la metáfora.

**(E):** La metáfora sí.

**(Inv):** ¿Puedo leerlo?

**(E):** Sí.

**(Inv):** [Leo el escrito en voz alta]: "María muchas veces durante su vida lo percibió. A pesar de tener su madre enferma cuando murió sintió que había perdido su ancla que la sostenía en esta vida. Su padre murió primero, pero y esa sensación no la tuvo. Esta experiencia la vivió con mucho dolor. No tenía a nadie donde apoyarse. Era ella como hermana mayor la que pasaba a ser el ancla de los demás. Dentro de su entorno era considerada una mujer de mucho empeño y decisión. Esto no tenía nada que ver con su sentir. Cuando contrajo matrimonio comenzó para ella una vida de mucha libertad y así la vivió. Junto a él no había conflictos. La confianza mutua y la misma manera de pensar les ayudó a ser felices. Entre ellos todo se hablaba. Eso le dio la posibilidad a ambos de hacer lo que les gustaba. La próxima vez que se apoderó de ella el encontrarse en cero fue cuando su esposo falleció. Caminando por la calle se dio cuenta que era otra persona. Toda su libertad se había evaporado. Su vida cambio. Ya no se sintió libre. Pensó entonces que el apoyo existía, existía en el saber que tenía un respaldo en la persona que vivía junto a ella y ya no estaba. A partir de ese momento no solo lo perdió a él, muchos problemas comenzaron a surgir. El tener que deshacerse de objetos que le producían un mayor confort y por su costo no podía mantener. El desprendimiento no solo fue material. Sintió la pérdida de amigos que dijeron conta conmigo para lo que necesites y nunca más llamaron. En ese tiempo lo que ella necesitaba era solo una llamada, un como estas, una pequeña visita, un tiempo de compañía y nada de eso ocurrió. A partir de ese momento pasó largas horas en un solo lamento. A veces llorando, otras sintiendo que había perdido todo. En esa angustia recordó a su padre que desde muy pequeña la llevaba con él a su negocio y le enseñó a usar la balanza, a envasar y pesar la mercadería que vendía a granel. Le hizo un banquito para que pudiera llegar a ella. Evocó ese tiempo y sus palabras: "vos podes, nada en la vida te puede detener". Esa frase tantas veces repetidas la hicieron reaccionar y decidió dejar de pensar que estaba en cero. Comenzó a organizar su vida haciendo lo que le gustaba sin consultar a sus hijos y parientes. Su primera medida fue salir de ese lugar donde había sido tan feliz y ya no lo era. Conseguir una nueva casa donde no existiera nada de lo que la había hecho sentir tan mal y donde le fuera posible vivir de otra manera". Que hermoso, que hermoso...

**(E):** ¿Te gusta?



**(Inv):** Sí es muy linda.

**(E):** Este te lo voy a leer yo porque lo escribí en un momento como si yo fuera un varón. Te lo leo como varón: "Recuerdo aquel verano bañado de luna donde cada noche parados en la esquina la veíamos pasar. Dejando en nosotros el suave perfume que de ella emanaba. Recuerdo como era"... se llama prohibido... "Recuerdo como era con andar armonioso y corazón latente. Tierna y sensual. De voz dulce y suave. De mirada penetrante. En los chicos del barrio ardía una hoguera. Recuerdo aquel verano y mis profundos anhelos. Nuestras bocas en silencio. Todos la mirábamos. Tan bella y distante. Tan prohibida y deseada. Era la madre de nuestro amigo. Un día se fue. Sin ella quedamos sus hijos y nosotros los chicos del barrio".

**(Inv):** ¡Que hermosa! Tiene que llevarla para leerla.

**(E):** Claro, pero le voy a cambiar... la voy a volver a imprimir y voy a cambiar los verbos [profundiza sobre actividades de los talleres que realiza 1:31:25].

**(Inv):** Me quedé pensando en que usted mencionó que había recibió la visita de su cuñada y de otras personas más ¿quiénes fueron esas otras personas?

**(E):** Por ejemplo, acá recibí la visita de mi mamá. Vos sabes que mi mamá hace muchos años que falleció. Pero no la recibí... como te puedo decir, no la alcancé a ver. Me despertaron. Yo estaba soñando se ve, o dormida o no sé qué... y me desperté esperando que entrara. Yo sentí sus pasos esperándola que entrara a mi pieza, donde estaba durmiendo. Y me terminé de despertar y no estaba. Y eso me pasó varias noches. Yo digo "me vino a acompañar". Lástima que me desperté porque a lo mejor hubiera podido... pero yo sentí sus pasos y yo esperaba que entrara. Como mucho tiempo me levanté despacio de la cama, aun aquí, y más aquí que en la otra cosa, para no despertarlo a mi marido [ya fallecido]. Como que sentía que estaba a mi lado durmiendo. Y yo me levantaba a baño, porque me levanto dos veces por lo menos, y yo sentía que estaba a mi lado. Ahora hace quince días que ya no lo siento más a mi lado. Pero me levantaba despacio para no despertarlo. Todas esas cosas que percibo. Habrá estado o no, no sé. Pero como que sentía que estaba. Eso de levantarme y no prender la luz. Decí que ahora dejo esa persiana levantada [la del living comedor] y tengo la luz de la calle y del frente.

**(Inv):** Y esto que usted ha ido viviendo, esto de su marido o los sueños con su mamá ¿lo ha podido contar?

**(E):** No. No le he contado.

**(Inv):** Prefiere no contarle ¿por lo mismo que me dijo antes?

**(E):** No por eso sino porque ¿a quién le podía contar eso de que percibí a Martín [marido fallecido]? a mis hijas. Y no las quiero preocupar porque pueden pensar que me duele estar sola y que estoy soñando que está conmigo. Entonces no lo he contado. Lo de mi mamá sí se lo conté a mi cuñada. Esa que es la abuela de la nenita. De que la había sentido a mi mamá dos o tres noches y que me venía a ver. Y ella fue la que me dijo "bueno si estas así tan mal". Porque claro imagínate que en dos años se murió mi marido, cambié de casa; que dicen que son dos duelos terribles. Vendí mi auto así que perdí lo que significa andar en auto [independencia y autonomía]. Entonces fueron muchas pérdidas. Y al perder el auto perdí amigas entre paréntesis, comillas, no sé entre qué signos ponerlo. Porque desaparecieron. Yo las llevaba y las traía. Entonces ahora ya no les sirvo. Con la excusa de que estoy lejos. Si vienen al centro no estoy lejos. Pero bueno a todo eso lo fui superando. Son cosas que vas superando. Te cuesta pero las vas superando.

**(Inv):** ¿Me deja sacarle una foto? [Al segundo escrito sobre la muerte].

**(E):** Sí sacale.

**(Inv):** Tiene su nombre.

**(E):** ¿Así que me decís que entregue esta tarjeta? [Profundiza sobre la tarjeta a regalar en el día del maestro y las compañeras del taller 1:43:35].

**(Inv):** ¿Estos escritos los ha leído en algún momento?

**(E):** No.

**(Inv):** ¿Los ha hecho para usted?

**(E):** Las hago y después en algún momento las leeré, que se yo. No estoy en un taller de literatura ahora [profundiza sobre los docentes de los talleres de literatura 1:44:45]. Este escrito "Estar en cero" yo se lo leí a ella [a su profesora de literatura].

**(Inv):** Y ¿qué le dijo?

**(E):** Una sola cosa que yo corregí. "Está bárbaro, pero tenes que ponerle algo por lo que ella reacciona" me dijo. Solo eso. Y es ahí donde yo pongo que me acuerdo de mi papá que me decía que yo podía. Traigo ese recuerdo. Pero excelente ella porque me dijo "no puede reaccionar sola. Tiene que tener una ayuda de algo, un recuerdo...". Pero no me dijo tanto. "Tiene que tener algo que la haga reaccionar". "Sí, tenes razón" le dije. Me encantó, me escuchó. Y después lo quería poner en el libro que sacaron los chicos, pero yo le dije que no porque no me sentía yo. Ellos venían todo el año y yo había estado un cuatrimestre. Y digo "no es justo. No me corresponde. Yo le agradezco profe". Para mí es faltarle el respeto a los que ha estado todo el año.

**(Inv):** Igual es hermoso, cuando tenga la posibilidad de publicarlo.

**(E):** Esa fue la última y ahora no estoy haciendo nada [de literatura] [profundiza sobre la actividad actual de uno de los talleres que realiza 1:51:40].

**(Inv):** A raíz de lo que me fue contando sobre lo que ha vivido que por ahí no las cuenta para no generar preocupación.

**(E):** Preocupación o como decir "siempre tiene un tema" [llamar la atención]

**(Inv):** ¿Cree que el tema de la muerte es un tema tabú?

**(E):** No. No sé si para algunos lo sea. Yo lo he experimentado y pienso que a cada uno le llega su momento. Y que tampoco es... yo por ahí tengo algunas dudas de cual será nuestro final. A pesar de que soy católica, de que me criado en un colegio católico pero el hecho de haber ido leyendo. Yo por ahí pienso y si volvemos al universo. No sé qué sería, en definitiva. Porque tampoco creo en el tal infierno, ni creo en el diablo, ni en esas cosas. A pesar de que, en el colegio de las monjas, en el comedor, teníamos un cuadro que tenía unas llamas quemándose [risas].

**(Inv):** Que fuerte esa imagen...

**(E):** Pero nosotros ni bolilla [no le prestaba atención]. Más que éramos chicas. Ignorarlo totalmente. No fue nunca motivo de comentario o conversación nuestra. Nunca.

**(Inv):** Usted dijo que a partir de lecturas que le han hecho pensar otras cosas...

**(E):** Sí por supuesto.

**(Inv):** Y ¿lecturas de qué tipo? que le han hecho pensar otra posibilidad.

**(E):** Y yo... no sé qué tipo de lectura porque leo tantas cosas, pero es un ver... yo digo el mundo se está desarrollando de tal forma, que todo está destapado digamos. El físico, el nada queda para después, el hecho de que las chicas [profundiza sobre la marcha en apoyo a la ley sobre legalización del aborto 1:57:45]. Ahora la mayoría no se casa entonces todos se van a ir al infierno hasta que no va a haber más lugar [risas].

**(Inv):** Está bueno [risas].

**(E):** Yo creo que la educación sexual [profundiza sobre la educación sexual 2:00:30]. Yo que siempre ando buscando y leo. Esto no lo he dicho mucho, lo he dicho a lo sumo a dos o tres amigos con quienes se puede hablar del tema. Cuando Bergoglio subió al papado, el banco del vaticano estaba fundido, no teníamos un mango. Y él prometió sacarlo a flote. Entonces ¿yo que pienso? ¿Cómo lo sacó a flote? ¿A quién recibió varias veces y quién no recibió? cuando acá los Kirchner le hicieron la vida imposible. Tanto el señor como la señora. Ellos se iban a festejar el 9 de julio a Tucumán o Salta menos a Buenos Aires para no ir a la catedral. Era un odio terrible. Y ¿de dónde sale la amistad de Bergoglio para recibirla la cantidad de veces que la recibe? Y de dónde sale a flote el vaticano con el banco? o sea que vos entras a pensar que todos están metidos. Que hasta el papa está metido en este problema. En la corrupción. Es duro para todos nosotros. ¿Por qué no vino nunca acá? y ni va a venir. Ni va a venir ahora que está saliendo todo esto. Y que a alguno se le va a dar por pensar lo que yo he pensado. Porque a una de las chicas con quien yo lo estuve hablando me dijo que ella ya lo ha escuchado a eso de fuentes que pueden dar a conocer, que no se van a animar. Como es otra nación, ya sería meterse con otra nación... todas esas cosas te hacen pensar en lo que es la religión, en lo que a vos te ha hecho creer, a lo que a vos te ha llevado. Te hacen dudar, te hacen pensar. Y yo recordando los años de niña y viendo qué es lo que realmente dio a conocer Jesús con sus diez mandamientos. Todo lo demás lo han creado los hombres. Ahora unos escritos largos que te mandan por esto o por aquello. Yo los borro, no voy a andar mandando eso. Cuando ya ha dicho todo el mundo que no tiene ningún valor.

**(Inv):** Ah cuando le mandan los mensajes o cadenas de oración por WhatsApp

**(E):** Sí las cadenas y todas las cosas...

**(Inv):** Claro para que reenvíe. Una señora que entrevisté hace poco me dijo "yo no reenvío nada de eso porque total Dios no tiene Facebook" [risas] me agarró una risa.

**(E):** [risas] la verdad, la verdad. Pero es lógico "y no tiene WhatsApp" [completa la frase] [risas].

**(Inv):** [Risas].

**(E):** Realmente. Es que es ridículo todo eso. Hay algunas que son amigas de muchos años. No sé de donde salió tan devota que me mandó ¡catorce cosas en un solo momento! [Levanta la voz] cuando veo, miro catorce...

**(Inv):** ¿Todos mensajes de religión?

**(E):** Y más o menos de lo mismo [busca el celular para mostrarme, pero estaba descargado]. Para que veas que no miento... se le acabó la carga... [Se cambia de lugar y lo enchufa para mostrarme]. Bueno sigamos hablando hasta que se cargue un poco.

**(Inv):** Bueno... usted dijo hace un rato que en algún momento la muerte va a llegar y que le tiene miedo al dolor y no a la muerte. Entonces si pudiera elegir la forma en cómo morir ¿cuál sería?

**(E):** Y durmiendo o que se yo, digamos, como se han muerto mi papá, mi hermano, que se descompusieron y se murieron de un momento a otro. Incluso hasta como se murió mi marido. Pero él tuvo un poco de sufrimiento porque la primera infección fue dentro de las vías urinarias. Y bueno. No sé, lo que Dios disponga porque todos queremos morirnos así sin sufrir, sin esperar la muerte. Pero yo tengo varios años para que no tenga tanto tiempo que esperar [refiriéndose a que le quedan pocos años de vida] [risas].

**(Inv):** Y ¿le gustaría que la cremaran? o ¿qué le gustaría?

**(E):** No, porque yo estoy pagando todo eso. Yo estaba pagando. Porque yo me anoté en el banco. Ya no sé cuánto llevo pagando. Lo anoté a mi marido y a mí. Y cuando se murió mi cuñada que la cremaron mi marido me dijo "a mí no me gusta eso". Porque nosotros tenemos en el cementerio la catedral, camino a pajas blancas, teníamos al padre de mi marido porque estaba separado de mi suegra. Mi suegra estaba en Cosquín y él ahí. A él lo teníamos en el cementerio San Jerónimo con una cofradía que nos salía cada vez más caro entonces decidimos comprar un terreno allá y sacarlo. Pero mi marido pagaba todos los fines de año los gastos que te cobraban. Yo le decía "¿por qué no hacemos algo?". Pero cuando él me dijo así que eso no le gustaba... mi cuñada murió en mayo del 2015 y Martín murió en febrero de 2017 entonces cuando él me dijo eso yo fui a Carusso Seguros y saqué lo que era cremación de los dos. Porque ahí hay lugar para tres y ya decidí que si él iba ahí, yo también. Entonces fui a catedral a arreglar y me dieron treinta cuotas para pagar definitivamente el lugar. Me faltan nueve. Están cargadas en la tarjeta. Y son casi dos mil pesos por mes. Es bastante.

**(Inv):** Usted dijo que a raíz de que su marido dijo que no le gustaba la cremación elige lo mismo.

**(E):** Y sí.

**(Inv):** ¿Desea velorio o algo en particular?

**(E):** Yo sí, por mis nietos y por todos un velatorio. Y si es posible cerrado y con una foto. Depende de lo que a mí me pase porque si yo me muero ahí nomás, bueno no hay problema. Mirá esta es mi hija más chica [me muestra una foto del celular]. Me voy al baño.

[Se dirige al baño y retorna a los cinco minutos]

**(Inv):** ¿Que le significa a usted la frase "morir de viejo"?

**(E):** Bueno morir de viejo, morir de viejo no va a morir nadie. Algo te da. Que pueden envejecer los órganos y alguno falle pero que te digan eso de que murió de viejo... bueno yo tengo una

amiga de 93 años que está hecha una uvita. Pero de vez en cuando tiene algunos bajones porque ella tampoco se cuida mucho. Las nietas la sacan. Y a veces le da, una infección de intestino. Eso le dijo el médico. Yo le pregunté si tenía algo que fuera de los intestinos y me dijo que no. Pero morir de viejo es una expresión muy traída de los pelos. De dar un diagnóstico. Bueno ahora hay algunos que tienen 90 y pico de años. O sea que depende de la salud de cada uno. No me significa nada...

**(Inv):** Bueno, pero todo lo que ha dicho... ha dicho mucho.

**(E):** Sí en el sentido de que te fallen los órganos. Van deteriorándose con los años. Pero es una frase común. Para darlo más fácil un médico en vez de decir "se murió de esto o aquello, se complicó" porque hay veces que un viejo... como eso que te mandaban que un viejo de treinta cinco años... ¿no sé si te ha llegado? [refiriéndose a un mensaje enviado a través de WhatsApp].

**(Inv):** No.

**(E):** Ah es muy gracioso. Antes cuando tenías treinta y pico de años ya eras un viejo y te mandaban a la pieza del fondo. Te daban la pipa con mucho tabaco para que te diera tos porque el viejo tenía que tener tos; las pantuflas, el gorro. Y ahí estaba el viejo mirando por la ventana que tenía treinta y cinco años. Y ahora vas por la calle y te pasa un viejo de noventa y pico de años corriendo de musculosa, de zapatillas con aire [risas]. Y por poco no te tira con el viento. Te pasa otro con la patineta... es muy bueno, lo mandan por WhatsApp [risas].

**(Inv):** Cuando alguien fallece, algún conocido o familiar ¿suele darle el pésame? además de ir al velatorio.

**(E):** Sí, si es alguien... te puedo contar una historia reciente. De este año es. Nosotros teníamos una compañera en el taller de cine y literatura. Una compañera que ha sido durante cinco o seis años. Ella empezó como en octubre del año pasado a adelgazar muchísimo, muchísimo, como diez kilos de golpe. Y ella muy compañera. Porque yo siempre he sido la que ha organizado la fiesta del estudiante o cosas así. Entonces por ejemplo mientras miraba una película se me ocurría algo y entonces yo le mandaba un papelito a ella y ella me hacía así [seña de aprobación]. Entonces ella te traía todo lo que hacía falta para ese espectáculo que íbamos a hacer. Un año por ejemplo hicimos el bar unión [profundiza sobre una actividad realizada en uno de los talleres 2:26:50]. A esta compañera le hicieron estudios y le dieron que tenía un tumor en el páncreas. Ella que era bioquímica, me dijo "esto es sin vuelta". Siguió viniendo [al taller] un mes más, después no fue más. Fue en septiembre. Y de ahí nos conectamos en el grupo y más particularmente yo también tenía otro WhastApp con ella para hablar más claro. Y me dice que le estaban haciendo quimio, que se le había caído el pelo, que había adelgazado más... yo digo si ellos saben que tiene un cáncer de páncreas. Y que el páncreas no tiene solución ¿para qué le hacen todo eso? pero bueno, nadie que no fuera la familia podía opinar. Podían y deben opinar. La cuestión es que ella me decía "estoy mal" siempre con una sonrisa, una persona tan agradable. Nunca quiso que la fuéramos a ver. Llegado un momento este año, no me acuerdo exactamente en qué época fue, la hija manda un mensaje en el grupo de que a la madre la habían internado en el Hospital Italiano y que si alguno quería ir a verla. Porque no podía sostenerse más así que la habían internado ahí. Y que podíamos ir a partir de las 14 horas. Yo lo recibí como a las 13 horas así que me vestí y fui. Cuando entré a verla ella era una nena de diez años, la carita así, sin pelo, el cuerpecito chiquito. Primero lloramos las dos y después "bueno no vamos a llorar. Vamos a conversar de todas las picardías que hemos hecho durante todos estos años" entonces nos empezamos a reír y a recordar todo. Después hicimos un patio español que tengo la foto [profundiza sobre el espectáculo que hicieron 2:32:40]. Y te acordas esto y te acordas de aquello, porque siempre era compinche para hacer lo que había que hacer. Y

seguimos conversando y me contó... y me tenía agarrada de las manos y me dice "no te vayas, no te vayas, no te vayas". "No si no me voy a ir. Cuando me corran me voy a ir", le dije. Y ella no tenía dolores se ve que ya le estaban poniendo la morfina leve. Y a las seis de la tarde vino una enfermera le puso otro suero, una cosa más amarillenta, se ve que era una morfina más fuerte. Y ella empezó a quererse dormir entonces le digo "si tenes sueño, yo no me voy a ir. Vos dormí tranquila" o sea que yo estuve esas y la despedí en esas dos horas. Al otro día a las diez de la mañana avisaron que había muerto. Y después la hija avisó donde era el velatorio y le dije a mi hija que iba a ir. Y me estaba por vestir y me dije "y ¿a qué voy a ir?" si yo no conozco a nadie. Si había estado dos horas con ella que era lo más importante. O sea que yo estuve digamos con la muerte prácticamente y no me afectó. Me afectó la pérdida de ella, el extrañarla, la persona que era porque siempre llegaba con una sonrisa a pesar de todo... porque a esa chica la enfermó la familia que tenía porque todos los días tenía un... [Profundiza sobre la realidad familiar de su amiga fallecida 2:35:00]. Para mí a ella la enfermó la familia porque ella te lo contaba en privado a nosotras, pero ella siempre llegaba con una sonrisa. Y ahora me he quedado preocupada porque a otra amiga, que siempre nos mandamos mensajitos, le van a hacer un estudio del páncreas y también tiene una vida de miércoles. Así que eso me tiene preocupada.

**(E):** ¿Queda otra pregunta más?

**(Inv):** Sí le hago la última, ¿tiene algún ritual para recordar a sus seres queridos fallecidos? porque ejemplo les reza o les pone una velita, hacerles una misa...

**(E):** No solamente para el aniversario de la muerte de mi marido pedimos una misa, pero no. No, no tengo rituales. Lo único que yo escucho todas las mañanas, pero hoy no lo escuché, escucho el evangelio del día, nada más.

**(Inv):** ¿Y por donde lo escucha?

**(E):** Por YouTube desde el celular mientras estoy acostada todavía lo escucho.

**(Inv):** ¿Pone la fecha del día...?

**(E):** No. Entro a YouTube, y como yo estoy... empiezan a aparecer y yo busco el que más me gusta porque hay varios sacerdotes. Antes escuchaba uno flaquiiiiito, pero ya me cansó porque habla mucho él. En cambio, este que escucho te pasa primero la lectura del día, después el salmo y luego el evangelio. Y no habla. Vos sacas tus propias conclusiones del evangelio del día.

**(Inv):** ¿Todos los días lo hace?

**(E):** Sí todos los días.

**(Inv):** ¿Después se queda pensando en eso?

**(E):** En el momento lo escucho y listo. A veces me despierto más temprano y lo escucho. Duermo otro rato. Prendo la tele. Siempre prendo la tele y no me levanto tan temprano como antes que me levantaba temprano y tenía toda la mañana al cuete.

**(Inv):** Y aproveche más vale. Le hago la última pregunta ¿cree que hay que estar preparada para irse de este mundo?

**(E):** ¿preparada en qué sentido?

**(Inv):** Por ejemplo, espiritualmente, con el resto...

**(E):** No, no creo. Preparado debes estar siempre en el sentido de ser una buena persona. Nada más. Esa es la única preparación que la tenes que tener para tu prójimo, para el que está al lado tuyo, para todo el mundo... ser una buena persona, es la única preparación.

**(Inv):** Usted antes dijo que uno a lo mejor vuelve al universo ¿y cree en la existencia del alma?

**(E):** Sí creo que existe. Sí creo por lo que yo he tenido, lo que a mí me ha pasado. Y no solo a mí sino a algunos de mi familia. Creo que se vuelve. Pero también pienso que existe el alma pero que vuelve. También es una contradicción mía o no sé qué... creo que se integra al universo. Que también pienso, y tengo bastante claro que un Dios que creo al hombre y a la mujer, si creemos, no va a ser un padre que va a pretender azar a sus hijos en un infierno. Cuando te dicen que Dios todo lo perdona. Digamos que muchos de estos mitos los ha desarrollado más que nada la iglesia con eso de ir a misa, los siete sacramentos... lo que Dios te dio son los mandamientos. Antes la obligación de confesión y comunión era una vez por año cuando hubiera peligro de muerte; y ahora por poco no te dicen que tenes que ir todos los días prácticamente [risas]. Yo tengo dos amigas que trabajan... compañeras más que anda, pero ya hemos entrado en reuniones nosotras solas... que uno empieza a contar cosas que ya se transforman en amistad. Ellas son de manos abiertas, no sé en qué están porque hay varias obras. Yo realmente la he conocido hace un año recién a esta obra [profundiza sobre la labor voluntaria que realizan sus amigas en la organización católica Manos Abiertas; sobre una campaña de donación de alimentos; sobre los talleres de los que participa 2:47:15].

**(Inv):** Bueno muchas gracias. Ha sido una charla muy grata. Hermosos sus escritos, publíquelos.

**(E):** Bueno. Entonces decís que entregue este saludo del día del maestro...

**(Inv):** Si, está hermosa la tarjeta.

---

Cerramos el diálogo hablando sobre la confección de las tapas de sus libros, los errores de impresión; la inspiración y las distracciones en torno a volver a escribir; y sobre las series de Netflix que había visto. Me muestra fotos de actividades realizadas en los talleres y me lee unas coplas sobre "las jubiladas".

**Entrevista a RA** (76 años, jubilado, secundario completo)

Fecha: 21-9-18

Duración del encuentro: 2 horas y 45 minutos

La entrevista se pautó por teléfono dos días antes del encuentro. Aunque conocía a RA "de vista" el contacto fue posible por una profesora del Espacio Arturo Illia, quien nos puso en vinculación. Aunque RA vive en un barrio de la zona sur de la ciudad de Córdoba, la entrevista se desarrolló en un bar céntrico. El entrevistado es casado, vive con su esposa; tiene tres hijos y tres nietos. Es jubilado y en la actualidad se dedica a realizar talleres, a jugar al tenis y al ping pong. RA es un hombre alto, de tez oscura y con movimientos corporales pausados. Inclusive el tono de su voz, al menos durante la entrevista, fue muy bajo al punto de que por momentos me dificultaba la escucha. Al llegar al bar, el entrevistado llevaba grandes anteojos de sol debido a una reciente operación de ojos. Nos saludamos amablemente e iniciamos el diálogo en torno los motivos de la entrevista. Explicué que el trabajo de tesis implicaba realizar entrevistas a personas mayores para abordar diferentes aspectos en torno a la finitud, la muerte y la espiritualidad. Además, le agradecí por su predisposición y le recordé el carácter voluntario y confidencial de la entrevista. Le expliqué sobre la necesidad de que la conversación fuera grabada, aunque le advertí que su identidad sería resguardada en todo momento.

---

**Investigadora (Inv):** Como le decía, en las entrevistas se charla sobre aspectos de la vida de la persona así que cuéteme de usted.

**Entrevistado (E):** Bueno mi vida...

**(Inv):** ¿Ha vivido siempre en Córdoba? ¿Su familia cómo se compone?

**(E):** Sí. Te digo. Yo nací acá, vivo aquí y voy a morir aquí en Córdoba. Soy bien cordobés. Mi familia está compuesta por mi esposa y tres hijos, dos varones y una mujer. Dos casados y el más chico soltero y está viviendo soltero y trabaja. Hace una vida sana que es lo más importante. Y mi señora y yo estamos en casa, solitos. Hace más de 44 años que estamos juntos. Y bueno a esta altura de mi vida no creo que me vaya a separar. Y me queda la alegría de los nietos. Porque tengo tres nietos. Una más bonita que otra. Están estudiando, terminando el secundario. Así es mi familia. Y tengo un perrito chiquito que es el atorrante de la casa. Debe pesar dos kilos y ya me mordió dos veces porque es bravo... es malo, tiene su carácter y hay que respetarlo. Así como él respeta el mío. Ya con la mirada y ya sabe mi estado de ánimo y no me molesta para nada. Y cuando estoy bien me tira los brazos para que lo alce. Lo puedo llevar un día en los brazos, colgando, como sea y ahí se queda. Y cuando está cansado empieza como a querer morderme para que lo baje. Y hay que respetarlo. Y lo bajo.

**(Inv):** ¿A qué se ha dedicado a lo largo de su vida?

**(E):** Bueno yo desde chico, desde los 14 o 15 años yo ya estaba terminando el primario, terminé. Y tuve problemas familiares y quedé sin padre, sin madre... me llevó mi abuela. Mi abuela económicamente no estaba bien así que empecé a trabajar yo. Con la suerte que al poquito tiempo. Me fijaba en los avisos del diario. Y una vez me encontré un señor en la calle que me dijo "vos fuiste al negocio" y no sé si era yo o no, pero yo le dije que sí. Entonces me dijo "¿quieres trabajar?". Le dije que sí y me mandó a una dirección de su parte y me presenté [profundiza sobre sus primeros trabajos en una zapatería; en una casa de venta de ropa; en una casa de venta de lanas; 0:05:05]. Y así siguió mi vida, pero siempre con la esperanza de seguir estudiando. Ya me casé, ya hace cuarenta y cuatro años que estoy casado con la misma. Pero



estuve de novio antes con otra chica y a punto de casarme. Y mira como es el destino... yo pienso mucho en Dios. Yo con esta primera novia estaba por casarme y le pedí a Dios que me hiciera encontrar a aquella chica que conocí cuando yo tenía 16 años y ella 14 años. Y una vez en un baile que la había llevado a ella y ahí nos conocimos. Y salimos a bailar a escondidas de las hermanas. Después se enteraron que yo nadaban ahí y no me querían mucho. La internaron en un colegio de monjas y pasaron como diez o doce años. Yo ya estaba por casarme con la otra chica. Y a pesar de que me estaba por casar pensaba en esta otra. Y el destino, se ve que Dios es justo, hizo que encontrara a una de las hermanas. Y nos cruzamos y nos saludamos. Yo después recordé quien era. Otra casualidad fue que un compañero tenía una moto y yo en el tiempo en que estuve trabajando en la casa de lana arreglaba las máquinas de tejer y me hice de mucha gente conocida que me llamaba para arreglarle las máquinas. Iba a domicilio y me ganaba unos buenos pesos. Y un día se me rompió la motoneta, era una siambretta y tenía que visitar un cliente. Y le hablo a un amigo para que me prestara su moto y me mandó a la casa de su tía. Y voy a la casa de la tía y ¿quién me atiende? ¡La chica! Y nos miramos y "¿sos vos?", "si soy yo y ¿vos?", "sí, soy yo"... "y ¿qué haces acá?"... y ella se fue a hablarle a la hermana mayor y le explicó quién era yo y me invitaron a pasar, me invitaron un whisky cosa que yo en mi vida probé [profundiza sobre ese encuentro 0:14:11]. Y ahí empezó la relación de nuevo. Nos encontramos un día en la plaza Colón y ahí empezó la charla. Y yo mientras tanto seguía con la otra chica y no sabía cómo decirle. Las cosas empezaron a andar mal. Y bueno un día me descubren una foto que tenía de esta otra chica y se armó una... que ni me quiero acordar. Bueno hasta que me separé de esta chica y seguí de novio con la otra primera, que quizás haya sido el amor de mi vida de chicos... hasta que me casé con ella. Yo tenía 30 años y ella 28. Y ella también estuvo de novio, se ve que lo dejó al novio porque de eso no me hablaron mucho. Nos casamos. Un casamiento bien, como dice la iglesia. Que si es ahora, no me caso ni loco porque tuvimos un gasto enorme y después llegaron los hijos. Y después a los tres chicos los bauticé en la iglesia de los capuchinos. Hicieron la confirmación en la iglesia de los capuchinos. Por eso cada vez que paso por la iglesia me trae un recuerdo lindo. Algunas veces cuando puedo entro un ratito a mirar. El altar me lo acuerdo. Hasta esa etapa es una etapa linda.

**(Inv):** Que linda historia...

**(E):** Sí... y siempre la idea de seguir estudiando. Con el matrimonio y los hijos ya no podía estudiar porque tenía que trabajar. Y no me daba la cabeza para estudiar y trabajar. Tenía que hacer horas extras también. Pasó el tiempo. Tuvimos los hijos; ya eran mayorcitos. Yo me jubilé. Y el día que me jubilé me di cuenta lo linda que es la vida. De salir a la calle y sentirse libre. Mirar todo. Caminaba por el centro... y como no tenía que levantarme temprano, ni quedarme en horario del trabajo, empecé a vivir. Y hubo algo en mi familia. Algo que no me gustó. Había algunas diferencias. Hasta que estuve casi a punto de separarme. Y miraba a los chicos y los chicos todavía... no podía dejarlos en la edad que ellos más me necesitaban a mí. Me quedé por los chicos. Y después ya me acostumbré y me quedé. Pero mientras tanto yo seguía con la idea de estudiar. Además, que me sentía mal; anímicamente estaba destrozado. Y estaba mal. Hasta que una vecina que me hablaba del Espacio Illia, ella mostraba fotos de los viajes que hacía, cuando cantaba... y un día pasaba por acá, entré y me anoté. Me dice "mire el único taller que hay es este, historias de vida y canciones". Yo llegué como un perro mojado con la cola entre las piernas, sin saber con qué me iba a encontrar. Porque yo ya venía mal de mi casa. Y cuando entro... ya sabían que iba a ir una persona nueva. Y cuando entro estaban todas las luces apagadas y empiezan a cantar todos "te damos la bienvenida, te damos la bienvenida..." y así ese tema. Me hicieron llorar. Y ahí empecé. Me hicieron llorar, me hicieron entrar al grupo. Con Florencia que tiene una calidad para tratar a los adultos mayores... que al poquito tiempo yo era uno más de ellos. Y hacíamos cosas, juegos, cantábamos, bailábamos. Hacíamos de todo un poco. Las chicas me querían muchísimo. Nos hicimos tan amigos con todos [profundiza sobre el taller y el grupo de compañeros 0:20:55].

**(Inv):** Y a lo largo de toda su vida, desde hoy hacia atrás, si tuviera que pensar en hechos que han sido importantes o que lo han marcado ¿cuáles me podría mencionar?

**(E):** Lo primero fue mi primer trabajo cuando me pagaron mi primer sueldo. Eso fue una alegría enorme. La otra que me marcó, que me quedó grabado fue que yo estuve ocho días detenido en la jefatura de policía y después me llevaron a la seccional primero, pero yo no sabía por qué. Yo trabajaba en la galería General Paz en una agencia de viajes y tenía en esa época 23 o 24 años. Fue en el año '64. Y yo salía a las ocho de trabajar y me iba caminando y al llegar a Deán Funes veo unos muchachos que tiraban piedras al Citibank [relata cómo fue confundido por la policía y culpado de vandalismo 0:24:40]. Otra cosa que quedó marcada en mi vida fue el primer día que vine al Espacio Illia que me atendieron acá, eso no me lo olvido más. Porque fue en un momento justo en que yo pensaba tantas cosas malas para mí. Hasta pensaba en suicidarme. Una vez lo pensé. Mira lo que pensaba... ir al paredón del dique San Roque, pararme en la baranda y tirarme al embudo. Eso pensaba. Y bueno, después empecé a venir acá y me cambió toda la vida. Hasta el día de hoy que vengo al Espacio [profundiza sobre las amistades forjadas en el primer taller en el que participó 0:35:35].

**(Inv):** Y ¿qué talleres hace ahora?

**(E):** Ahora vengo al coro, el profesor es un gran músico, cómo conduce, cómo nos trata... nos reta, pero con una sonrisa... porque para conducir un grupo de personas mayores hay que tener calidad para eso. Somos como 25 personas [profundiza sobre la modalidad del taller 0:37:05]. Y también juego al ping pong. Jugamos ahí [además profundiza sobre el taller de tenis al cual va 0:37:37].

**(Inv):** Usted antes mencionó que cuando era chico su papá y su mamá fallecieron ¿esas fueron las primeras muertes que vivenció?

**(E):** Sí las primeras.

**(Inv):** ¿Cuántos años tenía en esa época?

**(E):** Y era en la adolescencia que ahí tuve que empezar a trabajar.

**(Inv):** ¿Cuáles fueron las causas de las muertes?

**(E):** Enfermedad. Mi mamá tenía cáncer de colon y mi papá tenía problemas hepáticos. Y así fue.

**(Inv):** ¿Tiene hermanos?

**(E):** Un solo hermano, un poco mayor que yo. Él está viviendo en Córdoba, pero nos vemos rara vez. No fue esa relación de hermanos... yo ya me dediqué al noviazgo, a mi familia. Y él también. No sé cómo fue su vida. Nunca hubo un acercamiento por celos de él. Porque él pensaba que mis padres me querían más a mí que a él y así... y no termina ahí, yo seguía en el Illia... y siempre tenía la idea de estudiar. Me inscribí en un colegio nocturno. Hice el curso acelerado de tres años del secundario y a los 69 años terminé el secundario.

**(Inv):** Que lindo.

**(E):** Con el diploma del mejor compañero. Después tuve otras cosas muy buenas, se me abrieron las puertas... podía ir a la universidad si quería seguir estudiando. Quería seguir estudiando y se

me metió en la mente que quería seguir abogacía porque había trabajado con un abogado en la agencia de viajes. Y un día lo encontré y trabajé con él. Yo hacía todo el trabajo de tribunales. Me había hecho amigo de los secretarios... era [derecho] comercial... así que cuando yo llevaba un juicio salía rápido [profundiza sobre las averiguaciones para inscribirse en la Facultad; sobre cómo desistió de empezar a estudiar derecho; y sobre las actividades que realiza en el Espacio Illia 0:44:50]. Y así es mi vida.

**(Inv):** Usted mencionó recién que las muertes de sus padres fueron las primeras que experimentó. Pero después ¿tuvo fallecimientos de personas que fueron significativos?

**(E):** Sí, los parientes de mi señora. Murió la hermana de ella que era muy parecida. Después fallecieron dos hermanos más. Y han quedado tres [profundiza sobre los hermanos vivos 0:50:40]. Y bueno, fallecieron ellos y los esposos; que eran muy divertidos todos. Cuando había algún cumpleaños hacíamos unos fiestones bárbaros. Y bueno, fallecieron ellos y ya se separó la familia. Nos cuesta más salir de la casa, dejar la casa sola, ya no se puede. Y muy rara vez nos encontramos; para Navidad o Año Nuevo.

**(Inv):** Si tuviera que ponerle un color a la muerte ¿qué color le pondría?

**(E):** ¿Un color a la muerte?... le pondría el color rojo. Porque el rojo me gusta, es el rojo sangre, de fuego, de pasión, de todo. Le pondría el rojo. Ahora por ejemplo tengo miedo de morirme porque no quiero dejar esta vida, esto que estoy pasando ahora. Quizás le tengo un poquito de miedo, miedo a morirme. No quiero dejar esta vida porque, a pesar de todo, amo lo que hago, lo que tengo y no quisiera dejarlo. Si Dios me tiene que llevar me voy contento. Yo siempre pensé que hay otra vida allá. Que allá me voy a encontrar con mi mamá, con mi papá, con todos mis seres queridos. Que me van a estar esperando y nos vamos a encontrar. Y también he sentido la muerte de dos perros que tuve. Un bóxer y un cocker. Que esos perros son como si los tuviera aquí conmigo porque yo siempre me acuerdo de ellos. El cocker fue una persona más en mi vida. Que nosotros con la mirada ya nos entendíamos. Yo le movía la cabeza y él sabía que me iba a dormir la siesta. Y él corría a la cama y apoyaba la cabeza. Me hacía dormir. Cuando yo me dormía él se iba [profundiza sobre su perro 0:55:26].

**(Inv):** Cuando usted recién dijo que cree que se va a encontrar con sus seres queridos ¿alguna vez se imaginó como es ese "allá"?

**(E):** Me imaginé que ellos se iban a desplazar en el aire. No volando. Así moviéndose... con una túnica blanca, la cabeza blanca, todo el cuerpo igual. Así me lo imagino...

**(Inv):** ¿Se los imagina de jóvenes o de viejos?

**(E):** No. Como estaban... como se fueron.

**(Inv):** ¿Como la última vez que los vio?

**(E):** Sí, como se fueron. Eso es lo que pienso del más allá. Siempre tengo esa idea. O también pienso que, bueno, se murió. Se murió, chau, y el alma se va para el cielo. Pero ahí el alma es la que se encuentra con todos. Pienso eso. Por eso el día que me muera le diré a Dios "ya estoy preparado. Que se haga lo que usted quiera". Si hay vida que me encuentre con todos mis seres queridos. Y sino que me ponga en el lugar que a mí me corresponda según la vida que he hecho acá. Si me va a poner allá con los malos o con los buenos, no sé. Eso ya depende de él. Pero yo siempre pensé que allá hay vida. Que continúa allá.

**(Inv):** ¿Pensó alguna vez en cómo le gustaría morir si pudiera elegir?

**(E):** ¿Si pudiera elegir?

**(Inv):** Sí, ¿cómo le gustaría?

**(E):** Me gustaría morirme sin que yo sepa. Durmiendo en la cama, así. No me gustaría sufrir enfermedades para que sufran mis parientes. Me gustaría tener una vida así, calladito, en silencio... a mí me parece, siempre lo he pensado, que cuando me vaya a morir ir a visitar los parientes. Estar con seres queridos míos como si fuera una despedida...

**(Inv):** ¿Le gustaría despedirse?

**(E):** Me gustaría ir, despedirme de cada uno. Que sea así. Porque dicen que el que se va a morir, la persona, presiente la muerte. Y sucede, en él, cosas extrañas. Porque yo he escuchado a gente "si vino para acá como si viniera a despedirse de uno". He escuchado a gente y al poquito tiempo han fallecido. Ojalá que nunca vaya a despedirme... ahora, en este momento.

**(Inv):** Claro...

**(E):** Dicen que el que se va a morir presiente la muerte. No sé si será verdad. Yo después te cuento si presiento la muerte.

**(Inv):** A raíz de esto que usted dice que escucha, que le cuenta, que le dicen o por lo que usted ha vivido... ¿cree que es posible algún tipo de comunicación, relación o contacto entre usted que está en este plano y quienes están en ese "más allá" que mencionaba recién?

**(E):** ¿Mas allá? sí... vos sabes que con mi mamá. Con mi mamá me suceden cosas que... miro así, y la veo. La veo y desaparece. Y una noche me desperté en casa y vi cuatro o cinco personas, todas de negro con la capucha. Yo estaba acostado y de repente veo que salían de alrededor de la cama y así desaparecieron en el aire... vaya a saber qué será esto. Y no tengo idea de qué puede ser o por qué. Y después como si siento ruido atrás, voy caminando y es como si viniera alguien detrás de mí yo me doy vuelta y me la imagino a mi mamá. Que me va cuidando, no sé esas cosas me imagino. Después ¿qué otra cosa? al cementerio no voy, no me gusta ir porque me hace mal.

**(Inv):** ¿Qué le genera?

**(E):** Angustia, cosas feas... no sé qué habrá ahí. Prefiero tenerla así... que ella está allá y que sé que algún día nos vamos a encontrar.

**(Inv):** Y eso que usted dice que está lo más bien y que la ve a su mamá, que le viene la imagen de ella, de su presencia... ¿siente su presencia?

**(E):** Sí. Rezo. Rezo para que Dios la tenga bien. Que allá disfrute. Que lo que no pudo tenerlo acá, lo tenga allá. Que tenga una buena vida... siempre cuando me acuerdo así me pongo a rezar para que le vaya bien. Y después... pero con los otros parientes no me pasa, es con ella.

**(Inv):** Es un vínculo distinto... bueno es su mamá...

**(E):** Sí...y sé soñar algunas veces. Pero una ráfaga de sueño.

**(Inv):** ¿Lo sueña?

**(E):** Si lo sueño. No me pongo mal, no me asusto porque muchos dicen que se asustan. Yo no. Yo miro porque me gustaría verla. Me hartó de buscarla, de ver. Pero no es así.

**(Inv):** ¿Tiene imágenes de sus padres o de sus seres queridos fallecidos?

**(E):** Vos sabes que de mi mamá tengo, de una fiesta que hubo... está ella ahí pero nunca le hice un cuadro. De mi suegra sí, le hice un cuadrito. De mi hermano [otro] sí tengo un cuadrito. Falleció él. Y el otro hermano que tengo vive en Buenos Aires. Él se fue allá, de vez en cuando me dice que me llegue, pero ¿cuándo voy a ir a Buenos Aires?... yo vivo en Córdoba y voy a morir en Córdoba [profundiza sobre lugares de Córdoba y nombra muchas iglesias 0:05:25]. Las iglesias me encantan y a veces cuando paso por ahí entro a las iglesias, rezo. Pido por todos, por mi familia... me encanta.

**(Inv):** Necesito ir al baño, dejo mis cosas y ya vuelvo ¿me espera un segundito?

**(E):** Bueno, bueno...

[Se suspende la conversación por unos minutos 1:06:00]

**(Inv):** Usted dijo que los cementerios no le gustan. Le generan una sensación fea...

**(E):** Sí, me ponen triste...

**(Inv):** Y el día en que usted fallezca ¿ha pensado alguna vez en qué le gustaría que hicieran con su cuerpo? ¿Tiene alguna voluntad?

**(E):** Mira de acuerdo a todos los vecinos y amigos que han fallecido, los llevan a un cementerio, los llevan ahí y se olvidan. Van para el día de los muertos, o no van... pero yo más bien rezo. Rezo por todos ellos. Pero a mí en este momento, a veces pienso que me gustaría que me cremen y no que me tengan en una sala velatoria. A veces pienso que me gustaría estar en una sala velatoria y que vayan a darme el último adiós mis seres queridos y los no queridos también "al fin no te voy a ver más"... pero otros se lamentarán de que no me van a ver más. Exactamente no sé qué me gustaría. Pienso en la sala velatoria... pero en el cementerio no porque ahí se olvidan. Y el crematorio te queman... de todas maneras el alma ya está por otro lado. No sabes lo que pasa. En una de esas el alma después de arriba, mira hacia abajo y se da cuenta de quién es quién ¿no? Nada más que no pueden hablar pero que sí aparecen en algunos momentos como se me aparece mi mamá a mí. No sé si en la mente o... no sé pero yo veo su imagen.

**(Inv):** Y ¿ha podido identificar en qué momentos la ve? Por ejemplo, si está pidiendo una respuesta, o si está mal, o si está contento...

**(E):** No. En cualquier momento. Cuando yo estoy triste rezo. Le pido a Dios que me levante el espíritu. Que no me gusta estar triste. Y cuando estoy contento de más a veces tengo miedo... como hay un tema que canta Estela Raval "que tengo miedo de tanto amar" [cantando] y yo a veces tengo miedo de ser tan feliz. De que unos tengan tanta felicidad y otros que están pasando por malos momentos. Ese es un miedo que tengo algunas veces.

**(Inv):** Claro, claro...

**(E):** Pero la mayoría de las veces estoy contento. Me divierto donde voy. Me gustaría que todos fueran así. Por ahí veo gente que está mal y me pregunto por qué. Siendo que la vida es tan linda... Y algunas veces a algunos les pregunto. Y no me dicen nada. No sé si son así de nacimiento o han tenido algo malo en la vida. Pero las cosas malas hay que superarlas. Olvidarse de eso y tratar de vivir. Yo no tengo mucha plata, pero con lo poco que tengo soy feliz. Y trato que el poco sueldo que tengo, de equilibrarlo para que me dure todo el mes. A veces voy a algún bar y me dan ganas de comer, pero cuando pienso en el mañana me quedo con las ganas con tal de llegar bien a fin de mes, sin sobresaltos. Sin tener que andar pidiendo prestado [profundiza sobre su administración económica 0:17:45].

**(Inv):** Así como antes el hice la pregunta sobre qué color le asignaría a la muerte, ahora le pregunto ¿qué imagen le asignaría a la muerte? ¿o que asocia a la muerte?

**(E):** Yo pienso que hay dos clases de muerte. Si uno estuvo mal, si anduvo mal pienso que está la imagen del diablo. Imagino una bola de fuego, algo negro, oscuro. Eso hace que te lleve tu mente. Y la otra, no. La otra que baja del cielo y que me voy a ir contento, bien, en paz, tranquilo. Esas son las dos imágenes.

**(Inv):** Esta muerte que usted dice ¿que baja del cielo?

**(E):** Sí. Es una cosa que baja. Y que te dice "bueno hasta aquí llegaste" y de ahí se apoderan de esa alma... ah mira, me acuerdo de algo, por eso es la imagen que tengo del cielo. Una vez habíamos tenido una discusión con mi señora. Un día viernes. Al día siguiente eran las siete de la mañana. Y ahí va por qué quiero tanto al perrito cocker. Ese perro, según el cardiólogo, dice que me salvó la vida. Porque habíamos discutido. Nosotros muy pocas veces hemos discutido durante toda esta vida, muy pocas veces. Y a mí me hizo mucho mal esa discusión. Y al día siguiente me levanto, me voy a la heladera. Cuando abro la heladera me voy para atrás. Pero despacito, así en cámara lenta. No puse las manos, quedé acostado en el suelo hacia arriba...

**(Inv):** Ah se cayó al piso.

**(E):** No fue una caída brusca. Fue una caída suave. Y en ese segundo que yo estuve ahí me vi que yo iba en una nube blanca. Blanca, blanca. Que iba en esa nube y miraba para los costados y veía otras nubes. Pero de una blancura... así como las nubes del cielo que vos ves, esas nubes de verano. Así, blancas... y yo seguía volando y miraba las otras nubes. Y que veía en el fondo una luz inmensa, una luz blanca, grande como si fuera un túnel. Así como si hubiera un túnel grande, blanco. Y en ese momento abro los ojos y lo veo al perro que estaba parado con las dos patitas en mi pecho. Me despierto y lo tenía acá [se toca el pecho]. Y me ladraba... [se produce un silencio, se emociona y llora]... perdón.

**(Inv):** Por favor no se preocupe... realmente el perro... qué bárbaro...

**(E):** Él me ladraba y me ladraba... y él me lamía la cara, las manos, todo. Y la colita, que la tenía cortita, la movía para todos lados era como si me quisiera abrazar. Y mi señora escuchó y se viene para la cocina "¿qué te pasó?" me dice... y me da la mano para ayudarme a levantar y el perro le ladraba, no quería que me toque. Y bueno yo me levanté como pude, pero el perro no dejaba que ella se arrimara a mí. Y bueno después lo alcé, lo tuve ahí calmado. Y yo le contaba a mi señora lo que había pasado. No sé si me ha creído o no. Y yo cuento estas cosas y alguno pensara que estoy loco, pero eso es lo que yo viví. Y después le comenté al cardiólogo y me dijo "a ese perro lo tiene que amar porque él le salvó la vida. Lo que usted tuvo fue un síncope cardíaco. "Que eso dura uno segundos o se va directamente. Y ese perrito ladrándolo lo hizo volver en sí", así me dijo.

**(Inv):** O sea que el síncope cardíaco le generó eso... es algo que se le produce a uno y que puede morir o volver, pero así en un segundo...

**(E):** En un segundo porque eso fue en un segundo nada más... Fue que me caí, vi las nubes, miraba así y de repente lo veo al perro ahí. Y vi las nubes, ese túnel. Un túnel blanco, blanco, que se perdía allá al fondo.

**(Inv):** Y ¿usted iba en una nube?

**(E):** Yo iba en una nube.

**(Inv):** ¿Parado o sentado?

**(E):** Sentado. Iba sentado en una nube y miraba a los costados. Miré la nube que quedaban abajo... y de frente veo ese túnel blanco como si mi cuero fuera hacia ese túnel. Y ahí me desperté. Pero fueron segundos nada más... y a ese perrito mira lo amé tanto que no me lo saco de la mente.

**(Inv):** ¿Cómo se llamaba?

**(E):** Pupi. Tenía en el frente una pechera un color arena y arriba un color tostado. Que no puedo encontrar ese color en las casas de lanas. Tengo fotos de él en mi casa. De los dos tengo. Los tengo en la computadora. Tengo de tamaño grande y chiquito. E hice entre los dos un diálogo. Que ellos están allá...

**(Inv):** ¿Les hizo un diálogo?

**(E):** Sí. Porque a mí se me murió primero el cocker. Después tenía el boxer. Y yo con el perrito cocker le decía Pipi, no Pupi, y yo le decía que era el padre. Y tu papa que te llama de acá; estoy pasando por este momento; y el continuaba el diálogo "pero ¿qué te pasa papá? contame"... así un diálogo. Pero tengo un chorro largo [refiriéndose a un diálogo extenso]. Y después, "vos sabes que tengo un hermano tuyo acá que va camino al cielo donde vos estas. Ojalá que lo encuentres. Vos trata de buscarlo a él"... "pero ¿cómo lo voy a buscar si no lo conozco?", "él va camino a allá. Él te va a conocer porque yo le he mostrado unas fotos tuyas, pero como es tan grande donde vos estas quizás no lo ves. Y si hay un encuentro de perros buscalo"... "si, pero ¿cómo lo identifico?", "él es grande, es cabezón, tiene cara de malo, pero es bueno. Si alguna vez lo ves no te asustes". Y yo acá al boxer le decía cabecita. Porque tenía un cabezón grandote. "Y cuando vos lo veas grita ¡cabecita! vos grita ¡cabe! él se va a dar cuenta que soy yo así que no te asustes"... y hay un encuentro de perros allá y él grita, grita "¡Cabe, cabecita! y dice que de repente vio un perro grande, cabezón y me miró con cara de malo. Y se vino dónde estaba yo y le pregunta "¿quién gritó cabe?"... "yo me asusté y le dije yo grité cabe"... "ah, entonces vos sos Piti"... [Silencio... se emociona y llora]...

**(Inv):** Que divino... y ¿lo ha podido leer en algún taller?

**(E):** No porque van a pensar que estoy loco. Y vos sabes que... ¿qué pasó? y nos miramos los dos [llora].

**(Inv):** Lo tiene en su computadora al relato...

**(E):** Sí. Y nos abrazamos los dos y hasta el día de hoy no nos separamos nunca más... Y yo cuando estoy triste me pongo a escribir cosas. Para entretenerme y olvidarme. Debe ser que ellos me dieron mucha alegría. Y me hace pasar un mal momento que tengo ahí... y después le pregunto "¿Cómo hiciste para verlo? ¿Cómo se miraron?" y yo busco en internet, cuando tenía internet en mi casa, y buscaba lo perros cocker y justo veo uno que era igualito a él. Lo veo de frente. Y después veo a un boxer igualito, cabezón con cara de malo. Y los he juntado a los dos y los he puesto frente a frente... "mira papá, así nos vimos, así nos encontramos"... yo de vez en cuando lo busco porque ya me he olvidado. Cuando logro encontrarlo me pongo a leerlo, todo lo que les escribo

**(Inv):** Y ¿cree que pueden estar juntos?

**(E):** Sí [entusiasmado]. Sí, sí... todo lo que se va de acá se puede encontrar allá. Pienso que hay vida. Y que pediremos perdón si cometimos errores. Las cosas buenas que pasamos...

**(Inv):** Vio que hay gente que cree en la reencarnación ¿alguna vez escuchó sobre el tema?

**(E):** Sí yo pienso en la reencarnación.

**(Inv):** ¿Usted piensa en eso?

**(E):** Sí... mira qué casualidad. De que hay personas que cuando chicos les sucedieron cosas, y luego cuando tienen a sus hijos de chicos les sucedió lo mismo que a ellos. Y te digo que en el caso mío también. Al hijo mío, el mayor, conoció a la que es su esposa ahora. Vivió casi todo lo que a mí me pasaba cuando estaba de novio. Ellos están separados ahora y yo tuve la suerte de separarme a tiempo antes de casarme. Pero él se casó. Y le pasó y a mí me pasó con mi noviazgo. Y pienso que mi vida se ha reencarnado en él. Pero pienso que al final de su vida va a ser feliz, así como soy ahora yo. Y pienso que la familia también. Porque lo que le pasó a uno le está pasando al otro. O le pasó lo mismo lo que le pasó al otro. Eso a veces pienso que sí hay encarnación...

**(Inv):** O sea que varios integrantes de la familia van pasando por situaciones similares...

**(E):** Sí. Y personas por ejemplo que han actuado mal en la vida. Y el mismo daño que hizo él a otra persona, después Dios le hace ver el mismo daño que hizo él se lo están haciendo al hijo o a la hija. Y pienso que es una reencarnación que quizás Dios le hace ver a él el error que cometió y le mismo error lo está viendo él en sus propios familiares. Yo lo he visto que ha sucedido por eso pienso que en la vida hay que andar bien para que no le suceda lo mismo a uno. Lo malo que uno hizo que no le suceda a un hijo o a alguien que uno quiere.

**(Inv):** ¿Cree que hay que estar preparado para morir o que hay que prepararse en algún sentido?

**(E):** ...bueno yo pienso, he visto, he visto a personas... no parientes míos... él antes de morir tenía su casa deteriorada y antes de morir la arregló, la puso de primera, la adornó, le cambió el frente, le arregló los techos, pintó todo. Dejó la casa excelente. El patio una maravilla, flores por todos lados, un césped bárbaro. Y a la semana que hizo todo eso falleció. Tengo un vecino también que arregló también su casa. Le hizo de todo a la casa. La dejó como si fuera una casa de un country. Cambió el auto, compró un auto cero kilómetros. Tenía una Ford F100 como recién salida de fábrica, la hizo arreglar, la dejó nueva. Y al poquito tiempo falleció también. Conocí además a una mujer que arregló su casa. Arregló todo; los papeles del seguro; la declaratoria de herederos. Hizo todo porque son caros esos trámites. Pagó y dejó a cada uno de sus hijos algo. Y al poquito tiempo falleció. Y también pienso en un pariente mí, muy cercano,



porque yo tenía dos padres y dos madres, de otro matrimonio que eran como mis padres. Y ellos tenían parientes por otro lado. Y cuando fallecieron dejaron la casa a mi nombre. Hicieron el usufructo y dijeron que el día en que ellos dejaran de vivir la casa automáticamente pasaba a mi nombre. Y así fue. Y vinieron después los parientes de él y ella a reclamarme la casa. Y "si la casa está ahí, búsqüenla ustedes, ustedes son los parientes más cercanos. Reclamen ante el juez, ante quien corresponda, pero no me vengan a pedir a mí. Yo no tengo nada que ver". Y pasó el tiempo y me cita un escribano y me dijo que todo eso quedaba a nombre mío. Me hizo firmar como que aceptaba eso, pero yo antes le supe decir a ellos. Porque me sabían decir que esa casa quedaba para mí y yo les dije que ellos tenían parientes, que les correspondía a ellos. "No porque vos no sos como ellos. Ellos no se merecen un ladrillo" Lo pariente de ellos. Pero por ley les correspondía a ellos. "Vos no te hagas problema". Hicieron todo. Él murió primero. Y la viejita siguió con el trámite, hizo todos los papeles. Me llevaron a un abogado y yo no sabía para qué. Me dijo el abogado "firme acá" pero no "primero voy a leer" y leía todo del usufructo y yo no sabía que era... y era que el día en que la viejita dejara de vivir pasaba todo a mi nombre. Y bueno falleció la viejita y así fue. Y después me traía malos recuerdos esa casa porque pensaba que les correspondía más a los otros. Y bueno un día me decidí... si yo vengo a vivir acá va a ser para problemas porque vivía un pariente al frente. Además, yo ya tenía mi casa. No quiero saber nada. Y vino un señor a verme por si la quería vender porque hay un matrimonio con un hijo que la quieren comprar para un hijo casado con hijos y que no tiene donde ir. Me acuerdo que en ese tiempo eran como unos veinticinco mil dólares y la vendí. Por supuesto que tuvieron que desarmarla porque era una casa de antes. Les salió más caro el arreglo que la casa. Después el hombre me dijo, pero yo no sabía nada sino no se la hubiera vendido tampoco.

**(Inv):** Cuando alguien fallece ¿se siente en la obligación de decirle algo a los familiares? por ejemplo dar el pésame...

**(E):** Si, le doy el pésame "lo siento mucho", "los acompaño en el sentimiento, pero quizás Dios lo necesite más en el cielo que acá. Es Dios quien toma las decisiones. Ustedes quédense tranquilos porque él va a estar bien allá"; "si está enfermo deja de sufrir, él y ustedes también porque ustedes sufren al verlo sufrir a él. Y él también sufre de verlos a ustedes. Así que Dios se acordó de él y se lo llevó. Y él los va a estar viendo. Allá sigue otra vida que quizás sea mucho mejor que acá". Ese es el consuelo que les doy. Porque qué otra cosa les voy a decir. Que tiene que estar tranquilos porque Dios le dijo "basta y hasta aquí llegaste".

**(Inv):** Y cuando está con sus amistades intuyo que hay diferentes temas sobre los cuales se charla, pero por ejemplo ¿sale en algún momento el tema de la muerte o no es un tema del cual se hable?

**(E):** De las personas mayores acá es lo que menos nos acordamos. Tratamos de divertirnos, de pasarla lo mejor posible. No de hablar de la muerte porque es feo hablar de eso. Todos sabemos que nos vamos a ir algún día. Pero tratamos de evitarlo, de no comentarlo y menos en reuniones. Aunque yo a veces pienso que sé que algún día me tengo que ir y me iré a encontrarme con mis seres queridos y con los perros. Ojalá que los encuentre.

**(Inv):** ¿Cree que es un tema tabú del cual no se habla o no necesariamente es un tema tabú?

**(E):** No, hay gente por ejemplo que de lo único que hablan es de la muerte "que yo cuando me muera me gustaría tener tal cosa" o "me gustaría tener una muerte linda" y así... pero yo trato de apartarme porque no me gusta hablar mucho de eso. O si lo pienso lo pienso solo. Me aparto.

**(Inv):** Como una reflexión más personal...

**(E):** Sí... hay personas que, también en el Espacio, he tenido la desgracia de que falleció uno del grupo de ping pong.

**(Inv):** ¿Falleció hace poco?

**(E):** El año pasado falleció. Y era un hombre muy querido. Después otro hombre que ha fallecido... han fallecido, pero de otros talleres que no los conocía mucho.

**(Inv):** Y ¿en esos momentos suelen ir al velorio? ¿Suelen acompañar?

**(E):** No... cuando falleció este señor del grupo yo no me acuerdo de haber ido al velorio y ninguno de los que están aquí, que yo sepa. Ni sé dónde está, si ha ido a un cementerio o lo han cremado. No sé... el cementerio es triste...

**(Inv):** Le hago dos preguntas en una ¿cree que es posible morir de viejos? y ¿qué le significa la frase morir de viejo?

**(E):** Sí creo que es posible. Que muchos ya se mueren de tantos años, quizás ya están cansados de tanto vivir y desean que Dios los lleve. Debe ser lindo morir de viejo, pero viejo bien cuando ya no le quede nada por hacer. En el caso mío por ejemplo yo no quisiera morir ni de viejo ni de joven. Pienso que todavía me falta mucho. Me falta carrera de algo. Aunque sea carrera de perro, de cucaracha, de cualquier cosa... ya lo del tenis ya está. Hasta lo que sé me puedo dar por satisfecho de tomar una raqueta, de agarrarla bien, de hacer un tanto... de gritarlo, eso ya me llena de alegría. Ya sé cómo es. Y mirá [profundiza sobre el tenis y su profesor 1:51:00]. A veces pienso ¿no me estaré por morir? que Dios me está dando tantas alegrías juntas. Que te digo, como dice Estela Raval "que tengo miedo de tanto amar"... y yo tengo miedo de tanta felicidad que Dios me regala porque todas estas cosas son obras de Dios. Que me regala estas cosas impensadas. A veces pienso no será que Dios me está diciendo "te di todo esto para que tengas la última felicidad de la tierra y ahora veni a la otra felicidad". Y bueno y las aprovecho antes que Dios me lleve. Trato de aprovecharla al máximo, de hacer todo lo que me gusta. Que a veces tengo miedo... lo único que me falta es que sea campeón de tenis... va a haber un torneo allá, pero yo no voy a participar porque el 2 de octubre me operan del otro ojo. Y como me ha salido el análisis de que tengo los glóbulos rojos bajos tengo miedo que el cirujano me diga que no me pueda operar. o sé si darle gracias para participar en el torneo... no digo nada. Yo todo dejo en manos de Dios. Que Dios diga si me tienen que operar me pierdo el torneo de tenis; y si Dios dice "no, no te conviene operarte. Levanta los glóbulos rojos y anda a participar en ese torneo que tanto anhelas". Y si voy al torneo y hago un buen partido y después Dios me dice "esto es lo último que hago, venite conmigo". Estoy en esa. No sé cuál es mejor...

**(Inv):** Tiene varios escenarios posibles...

**(E):** Sí, no sé cuál es el mejor, pero te digo, honestamente, prefiero que no, para lo otro hay tiempo. Un año más, algunas cosas más, si es que el Espacio paga allá. Así que me da lo mismo que me operen o no; jugar el torneo o no. Pero así viendo bien me hace mucho mejor la vida. A vos yo no te podía ver las arrugas. Ahora te las veo [risas].

**(Inv):** [Risas]

**(E):** Tapate la cara [risas]... esa es la otra ventaja que tengo que antes no la tenía. Yo veía todo color de rosa. A las viejas las veía jóvenes [risas]. Ahora estoy empezando a ver cada arruga que mamita mía... no, pero las arrugas son lindas. Yo llevo las arrugas con orgullo. Con orgullo de haber vivido hasta esta edad y bien. Me siento bien. Ojalá que todos se sintieran así, de llegar a esta edad bien, con una sonrisa. Con ganas de seguir viviendo. Y te da la posibilidad de mejorar.

En una de esas tenes un carácter medio raro y podes mejorarlo. Y si tenes mal carácter, seas mejor. Esa es mi manera de pensar. Mientras más viejo esté, mejor... y de ver al flaco ese que viene con la guadaña, con la cola larga, los cuernos... "no, no me lleves, soy de independiente. No me lleves" [risas].

**(Inv):** Usted recién dijo que el tema de Estela Raval, que es música, que lo hace pensar en su vida...

**(E):** Porque hay otra parte que dice "soy tan feliz a tu lado que tengo miedo de tanto amar"... y yo soy tan feliz en la vida que tengo miedo de tanta felicidad. Me gustaría darles un poco a otros, a los que menos tienen. Hay personas mayores a las que les he preguntado por qué esa cara, esa manera de ser... "cambia esa cara, un poquito de felicidad, muestra los dientes"...

**(Inv):** Y ¿qué le dicen?

**(E):** "Sí yo te agradezco, pero hay que estar en mi lugar". Que ahí me pongo en el lugar de ellos... me dicen lo que les está pasando o qué vida han llevado o que ya no pueden hacer nada. Me parece violento preguntarle "che ¿qué te pasa? ¿Por qué tenes esa cara? Trato de usar otra forma. Aquí mismo en el Espacio [profundiza sobre cómo empatiza con sus pares que están tristes y de cómo su actitud hacia la vida lo avejenta menos 2:00:25].

**(Inv):** Y a lo largo de su vida ¿cómo fue que se acercó a Dios? ¿Cómo lo vivió en su familia?

**(E):** De chico no tanto. Quizás no pensaba tanto en Dios. Tenía pajaritos en la cabeza. En la adolescencia era pura joda. Lo que me hizo pensar más en Dios fue con los hijos. Que yo los miraba a ellos... y hay una canción que hace poco la he escuchado, me la mandaron al celular, "¿qué serás? será lo que debas ser... la vida te lo dará, ¿qué será? será". La vida te dice lo que vas a ser. Y vos tenes que hacer lo que el destino te mande, lo que Dios te manda. Y ese tema me hace recapacitar. Que dice "Cuando era niño pregunté ¿oye madre que seré cuando sea grande? ¿Seré triste, seré feliz?" y la madre le dice vos serás lo que debas ser y la vida te lo va a decir, lo que vas a ser. Y eso me quedó grabado. La vida te va formando el camino y tu destino. Pero siempre pidiéndole a Dios que te haga ir por el mejor camino. Y yo siempre ahora le digo cuando me siento mal le rezo y que me haga tomar el mejor camino, el que él crea que es lo mejor para mí y para los demás. Que dejo todo en sus manos, que me guíe por el mejor camino. Que haga su voluntad. Y será por eso que... Dios me está guiando. Y no tengo miedo, no tengo miedo a la muerte, no tengo miedo de andar en la calle. No tengo miedo porque yo ya pienso así. Si a mí me pasa algo, si discuto con alguien, si me caigo o discuto con alguien quizás Dios me pone a prueba. Porque hay muchos que se caen y hablan mal de Dios o dicen "Dios me abandonó". Dios no abandona a nadie. Muchas veces uno mismo se pone en rebelde y no piensa en Dios. Quizás yo ya pienso demasiado de que Dios existe. Y hay otros que no, piensan que se murió y se murió. Yo no. Yo pienso muy distinto. Por eso pienso que estoy en manos de Dios... aunque a veces no me acuerdo, cuando me la veo mal ahí me acuerdo de Dios en el acto...

**(Inv):** Le pregunté hace un rato sobre los cementerios y me dijo que no le gustan, pero ¿a los velatorios suele ir?

**(E):** Sí. A los velatorios cuando avisan si voy. Voy, saludo a los parientes y saludo a la persona. Hace poco falleció un vecino... el año pasado... no, hace como tres años que murió y a mí se me ocurrió escribirle.

**(Inv):** ¿Escribirle al vecino?

**(E):** A él.

**(Inv):** Y ¿qué le escribió?

**(E):** "Carlitos mirá me acuerdo tanto de vos, te agradezco que me llevaste esa vez... me dijiste ¿quieres que vamos a dar una vuelta por las sierras acá nomás a Carlos Paz con la señora y la hija? y bueno vamos"... porque a él le gusta darle pata. Y llegamos hasta la cumbre y al cerro Uritorco. Tratamos de subirlo y nos bajaron "a esta hora no se puede subir". Nos quedamos ahí, nos sacamos fotos ahí en Cosquín también en el escenario. Por todos lados. Quedamos en La Cumbre y almorzamos ahí. Después dijo "tengo ganas de comprar aceitunas, pero hay un lugar por acá que hay unas aceitunas muy buenas", "bueno vamos". Y nos subimos y le damos y le damos... era en la entrada de Cruz del Eje... "sos loco"... compramos las aceitunas, tomamos unos mates en un monumento que había. Y él tomaba las curvas y no veía si por aquí venía alguien. Sin pensar que por acá venía otro auto. Y cuando llegamos "¿Qué tal el viaje?", "muy lindo yo te agradezco, la pasamos bárbaro, pero te tengo que decir algo. Vos conducís con el auto muy mal. Llevas a tu familia. Vos no pensas que en esas curvas puede venir otro"... "no, pero yo sé"... "no vos no sabes nada porque por la montaña no ves para el otro lado si hay un loco, así como vos". Y abría los ojos y me miraba "bueno no te llevo nunca más" y "si vas a manejar así no me lleves nunca más". Y bueno ese diálogo. Y después la otra, "mira Carlitos que te extraño... a quien le voy a preguntar..." porque él era gasista matriculado, y él sabía y yo le decía "en este momento te necesito ¿a quién le voy a preguntar como conecto esos cables? ¿a quién le voy a preguntar? siempre te tenía a vos. Y vos nunca me dijiste que no, "cuando venga de trabajar paso por tu casa" y así lo hacía... o sino me decía no puedo hasta la semana que viene si me quieres esperar... y así. "¿A quién puedo llamar ahora? qué lástima que no estas" Y abajo le hago con corazones...

**(Inv):** Que lindo y ¿ese escrito lo puso en el cajón? o ¿qué hizo?

**(E):** No. Se lo di a la esposa y a la hija. Así con letra.

**(Inv):** ¿Lo escribió a mano?

**(E):** Sí, sí, dos hojas. Las cuatro, de los dos lados las hojas. Todas sucias, gastadas las hojas porque eso se me ocurrió ahí en el momento.

**(Inv):** ¿El mismo día del velorio?

**(E):** No. No. Después que pasó el tiempo. Lo doy vuelta y seguía escribiendo...

**(Inv):** Estaba muy inspirado...

**(E):** Sí. Escribí de los dos lados, lo puse en un sobre y fui y se lo lleve: "Lean esto después que me vaya, ahora no". Y me fui. Y pasó el tiempo y le preguntó a la señora "¿Qué hicieron con el escrito?", "ahí lo tenemos guardado en una carpeta, de vez en cuando vamos y leemos eso", "pero ¿les gusta o las pone triste?", "no, nos gusta. Es la única persona que se acuerda bien de él". Porque tenía su carácter... "Ningún pariente nos ha escrito esto. Y nos ponemos a llorar las dos" la hija y ella. Ellos tenían un terreno grande, en un espacio que tenían le hicieron un chalecito a la hija que se casó y está viviendo ahí al lado de ella. Y están ahí... ayer casualmente fue el cumpleaños de la señora. En el modular tienen un montón de fotos de él, de cuando era joven, cuando era grande, cuando estaba enfermo... todo. Lleno de fotos de él. Y un cuadro grande. Bueno por lo menos me queda...

**(Inv):** Un lindo recuerdo...

**(E):** Un recuerdo ya que no le pude regalar ni decir nada... le regalé esas palabras que a ellos les hace bien porque así lo tienen siempre presente, más que la foto. Porque les interesa más lo que yo les escribí que la foto. Y también me gusta escribir. Escribo cosas. A veces me despierto a las tres de la mañana, me levanto y escribo. Y le doy y le doy. Y después buscando ¿esto escribí yo? ¿Cómo lo escribí? che que bárbaro que está esto "¿esto lo escribiste vos, alguien te dictó o lo copiaste?", "no, lo escribí yo". Aquí en el Espacio una vez hubo un concurso literario [profundiza sobre el premio que se ganó por participar del concurso; uno de los relatos que escribió en el cual relata una anécdota con su nieta; y sobre el viaje ganado 2:14:35]. Bueno espero que te sirva para presentar...

**(Inv):** Sí, muchas gracias.

**(E):** ¿Te gusto lo que te conté?

**(Inv):** Sí, mucho.

**(E):** Bueno. Me has hecho pasar un momento hermoso, me has hecho llorar y recordar cosas que son lindas... yo estaba abocado al tenis, al ping pong y al canto y no pensaba en otra cosa...

**(Inv):** Bueno muchas gracias.

---

La conversación con el entrevistado fue agradable y por momentos se dieron situaciones de mayor intimidad que lo sensibilizaron. Al finalizar la charla nos agradecemos mutuamente y quedamos en contacto para futuras entrevistas de amigos suyos. Inclusive el entrevistado me pidió nuevamente mi teléfono personal y lo agendó en su teléfono celular. Nos saludamos y nos despedimos dentro del bar.

**Entrevista a RC** (86 años, jubilado, primario completo)

Fecha: 27-9-18

Duración del encuentro: 2 horas y 40 minutos.

La entrevista se pauteó por teléfono un día antes del encuentro. Conocía a RC (y a su esposa ya fallecida) de la época en que trabajé en el Espacio Arturo Illia. La entrevista se desarrolló en un bar céntrico, a pocas cuadras de su lugar de residencia. RC es viudo, vive solo y está jubilado. Además, tiene dos hijos y tres nietos. En la actualidad se dedica a realizar un taller de guitarra, a juntarse con algunas amistades y familiares. RC es un hombre de estatura media, canoso, agradable en su trato y con una tonada propia del norte cordobés. A una cuadra del bar nos encontramos caminando, por lo que nos saludamos e iniciamos el diálogo ya que nos conocíamos. En ese breve trayecto hablamos sobre el tiempo (tres años) que habían pasado desde la última vez que nos vimos. Al llegar al bar, nos sentamos y pedimos un café. A continuación, le expliqué los motivos de la entrevista, es decir, sobre el trabajo de tesis para el cual realizaba entrevistas a adultos mayores en las cuales abordaba diferentes aspectos en torno a la finitud, la muerte y la espiritualidad. Además, le agradecí por su predisposición para ser entrevistado y le recordé el carácter voluntario y confidencial de la entrevista. Le expliqué sobre la necesidad de que la conversación fuera grabada, aunque le advertí que su identidad sería resguardada en todo momento. Luego de esas aclaraciones mientras el entrevistado hablaba encendí el grabador.

---

**Entrevistado (E):** En 2011.

**Investigadora (Inv):** Siete años ¿el trece de octubre o septiembre?

**(E):** De septiembre. Ahora el trece hizo siete años [del fallecimiento de su esposa].

**(Inv):** Qué bárbaro cómo ha pasado el tiempo...

**(E):** Cómo pasa...

[Continuamos la conversación sobre las personas entrevistadas,  
algunas de las cuales RC conoce]

**(E):** Yo estoy en el Illia desde septiembre del '99.

**(Inv):** ¿Cómo llegaste al Illia?

**(E):** Por la profesora de folclore que estaba en esa época. Iba por la peatonal y estaba tocando un tipo, me acerco y dice "¿le gusta la guitarra?", "sí me encanta" [le dije], "y ¿por qué no va al Hogar de Día? ahí dan gratis"... y no sé. Al otro día fui y hablé con la profesora y ahí entré. Eso fue en el '99.

**(Inv):** En esa época ¿ya estabas jubilado?

**(E):** Sí, sí. Yo soy del ejército así que me jubilé a los 48 años. Antes en los tiempos en que había revoluciones nos contaban doble [los años computados para la jubilación] o cuando nos mandaban al sur. Yo estuve tres años y me contaban como seis entonces por eso acumulé varios años.

**(Inv):** Ah duplicaban los años en función de la actividad.

**(E):** Exactamente.

**(Inv):** ¿Naciste en Córdoba?

**(E):** No, yo nací en Villa Quilino. Al norte. Ahí me crie hasta los 14 años. Después me fui a Deán Funes porque me trajo mi padre a trabajar. Éramos muy pobres, pobres, pobres... uh, tengo una historia para contar. Mi papá me trajo a trabajar en un saladero de cuero y galopeando caballos. Como yo era jockey en Quilino... estuve un tiempo ahí, después el hombre nos mandó a San Vicente a cuidar una estancia. Había animales y un malacate para sacar el agua. Mi papá vino a visitarme donde yo trabajaba en Deán Funes y no me encontró porque yo estaba en el medio del campo solo. Entonces ya me rescató, me sacó y me llevó. Y después me llevó a trabajar en una farmacia, después en un bar. A los 18 años trabajé en un hotel...

**(Inv):** Antes ¿habías ido al colegio?

**(E):** Sí en Villa Quilino hasta sexto grado. Antes sexto grado era un... fijate que ya con sexto grado te mandaban de maestro a algún puestito en el campo. Y ahí en el hotel nace una historia muy linda. Ahí nace, como te puedo decir, otra vida mía. Ahí fue cuando yo... porque yo siempre decía de chico... yo sabía pensar que iba a trabajar hasta que tocara el servicio militar. En el hotel me cuidaron el puesto hasta que volví, pero no me pagaron. Yo había rendido para el ejército con seis soldados más... Todavía me parece muy grande y que sea el jefe del distrito, de la unidad militar. Era un capo, un oficial... ahí pensaba yo que estaba soñando porque a veces uno sueña... [profundiza sobre su ingreso al ejército como cocinero 0:8:00]. Yo le contaba a mi señora y me dice "sos pavote...", pero "sí, viene la vuelta y no me hubiera casado con vos". Y es cierto porque con ella fue algo... 53 años estuve con ella y no sé si hay otra mujer... crio ella a los hijos, los crio bien criados. Yo creo que es un ejemplo de mujer... cuando yo era jovencito decía "¿Qué hago acá en Quilino?"... yo pensaba... y la mamita me sabía decir "usted mijo no es para el campo, usted es para la ciudad" y eso me quedo... sí, tengo que casarme, tener una casa, tener por lo menos dos hijos...

**(Inv):** Usted ya proyectaba todo...

**(E):** Sí todo... y se me dio todo eso que yo pensé, todo, todo, todo...

**(Inv):** Y si tuviera que mencionar 4 o 5 hechos que han sido importantes o que han marcado su vida ¿qué hechos podría mencionar?

**(E):** Bueno a mí me marcó mucho un momento... yo tenía 5 años y medio... ay, ay, todavía me hace cosita... yo me acuerdo de esa anécdota, a veces me pongo a llorar. Me saltan las lágrimas. Porque es triste, es real, nos pasó. Yo tenía 5 años, mi hermano 7, mi abuelita ya era viejita y la mamita. En ese momento éramos los cuatro en casa. Trabajábamos en el campo y estábamos en los corrales y ahí había un pozo porque de ahí sacábamos la bebida para los animales. Y mi hermano era anecdótico y estábamos a la orilla del pozo y me dice "anda a decirle a la mamita que yo me caí al pozo, para que se asuste"... ella estaba con la abuelita hilando. "Pero anda corriendo así llegas agitado" mira vos las cosas... [Profundiza sobre la anécdota de su infancia 0:24:30]. Yo a esa historia le puse "perdón y gracias" [en palabras de su mamá] "perdón por lo que iba a hacer y gracias porque mi hijo está vivo".

**(Inv):** Qué bárbaro. Eso fue algo que lo marcó.

**(E):** Eso me marcó. Yo dije ahí, lo que es ser madre ¿no? cuando la mamita lo llama a mi hermano y él se para, nosotros nos reímos porque habíamos conseguido el objetivo de engañar a la mamita, pero no nos imaginamos lo demás que eso fue lo fuerte. Esa historia del teniente coronel en el que hice el locro, creo que fue el primer locro que hice yo. Que eso me marcó porque fue lo que me inició; la punta de la fecha de la trayectoria que yo conseguí lo que yo quería. El locro fue la punta lo que me llevó a conseguir lo que yo quería.

**(Inv):** Claro lo que usted había planificado...

**(E):** Claro, pero yo no sabía cómo. Cuando yo conseguí entrar al ejército, que rendí y entré, cumplí al cien por cien. Yo no tengo una observación en el ejército. Y me fui porque yo quise y no quería el jefe que yo me fuera. En esa época estaba Menéndez, Bussi... yo estaba con ellos y a mí me tenían así [hace gesto de buen trato]. Vos sabes que a mí me querían. Yo me fui dos años antes de haber completado todo. Pero lo mismo me fui con el último grado. Ese fue un plan mío, entrar al ejercito cumpla hasta llegar a suboficial mayor, estoy un año y me voy. A mí la vida se me planificó... menos la historia acá, después que quedé solo. Claro yo creí que la vida iba a seguir igual. Me puse medio de novio con Manuela y nada que ver. Nada que ver porque cada uno tiene sus... ella tiene su forma de vida y yo tengo la mía. No sé si yo quise compararla con mi señora... nada que ver.

**(Inv):** Dos personas distintas.

**(E):** Completamente.

**(Inv):** Y ¿qué otro hecho puede mencionar que lo marcó?

**(E):** Otros ya no son historias remarcables. Pero esos dos... me puse en el lugar de la mamita, lo que ella pensó en ese momento [repite las palabras de su mamá y relata cuando teatralizó ese recuerdo en una obra 0:30:40].

**(Inv):** Imagino que a lo largo de tu vida has tenido pérdidas de personas queridas ¿cuáles han sido las que más te han marcado?

**(E):** Y bueno la mamita falleció... yo la tenía agarrada de la mano a las seis de la mañana.

**(Inv):** ¿Cuántos años tenías?

**(E):** Murió en el '84. Ella tenía 81 años.

**(Inv):** Y ¿cuántos años tenes ahora?

**(E):** 86.

**(Inv):** Pareces menos edad...

**(E):** Sí todos me dicen. Vos vieras la memoria que tengo para las fechas, los teléfonos... gracias a Dios. Lo único las piernas, pero bueno cuanto hace que las tengo y andan andando...

**(Inv):** 86 años, tenes que agradecerle a esas piernas.

**(E):** Y en enero si Dios quiere 87. Y todavía tengo proyectos.



**(Inv):** Claro que sí... y me dijiste que tu mamá fue la primera pérdida...

**(E):** Si porque cuando murió la abuelita [antes] yo era muy chico, me acuerdo poco, tenía cinco años...

**(Inv):** Y te tu mamá ¿te acuerdas cómo fue?

**(E):** Sí. Me cuenta mi hermana porque estaba en Deán Funes y viajaba todas las semanas. Me avisaban que estaba mal y ya... cuatro años y cuatro meses estuvo inconsciente, bueno no inconsciente, sino que estaba consciente pero no podía hablar. Estaba con el ACV... Yo viajaba y me acuerdo de una vez que... ese es un caso que me enorgullece, pero no sé por qué. El comandante me pidió para que lo acompañara a Deán Funes. Nos subimos en el helicóptero y nos fuimos [profundiza sobre el permiso que le dio su superior del ejército para visitar a su madre enferma a quien le había contado sobre la enfermedad que padecía 0:35:20].

**(Inv):** Tu mamá falleció agarrada de tu mano...

**(E):** Ah sí porque me dice mi hermana, porque yo iba, que el lunes ese era... el martes era 2 de abril y era feriado. Yo le había hablado el día antes y la mamita no hablaba porque estaba mal. Y ella entra y dice "usted sabe que más tarde va a venir Chingo" y dice que se sonrió y volvió a quedar. Y yo llegué y ya no se sonrió, pero me dijo ella que cuando dijo mi nombre se sonrió, hizo la sonrisa esa... dice "vos sabes que la mamita se sonrió, hacía mucho que no se sonreía y cuando te nombre ayer". Entonces me quedé toda esa noche cuidándola. Ella dormía así [simula una pose] y yo la tenía así [se toma las manos], la tenía de las manos. Y la sentí que se empezó a... hizo un suspiro y... eran las seis de la mañana. Y las chicas, mis hermanas, la cuidaron más que yo. Celosas se pusieron "tuvo que morir en tus brazos" dice... y bueno, que se yo... y bueno esa es una. Retrocediendo un poquito, cuando el intendente me lleva, yo estaba de uniforme... y ella tocaba la chaquetilla con su mano así [hace el movimiento con sus manos]... éramos muy con la mamita. Me acuerdo que tuvo dos años en cama mi papá por la fiebre Malta. Y yo le preparaba las ventosas [profundiza sobre el procedimiento que le hacía a su padre y cómo acompañaba a su mamá en esas épocas en el campo 0:40:10]. A mi papá le empezó a bajar sangre por la nariz y no le paraba. Mi mamá pensó que esa noche se moría. Y empezaron a bajar las chinches, porque las chinches te chupan la sangre... con eso te doy la pauta de donde vivíamos, quienes éramos. Y él tenía un gallo de riña que lo quería muy mucho. Y él decía que lo cuidáramos al gallo. Y cuando parecía que la sangre no paraba sentimos un ruido, un golpe. Salimos a ver y el gallo había caído desde arriba del árbol muerto. Estaba muerto el gallo. Y se le paró la sangre a mi papá...

**(Inv):** Qué bárbaro...

**(E):** Esa es una cosa ya sensorial. Qué se yo... pero fue así, realmente... ¿por qué se murió el gallo? ¿Por qué se paró la sangre ahí en ese momento?... se salvó mi papá. Bueno y mi papá cuando ya estaba en las últimas, fijate que pesaba ciento y algo de kilos y llegó a pesar cuarenta y dos de kilos. En el campo en Villa Quilino fue una señora y nos dice a nosotros "yo soy la tía Catalina, quizás ustedes no se acuerden..." yo me acordaba algo de la tía Catalina. Y dice la tía Catalina "yo vengo a salvarlo a tu papá" dijo así. Dice "yo le voy a llevar las aguas" quería decir los orín [la orina] a una curandera que había en San José de las Salinas. A 27 kilómetros. No sé en qué se fue. Al otro día se fue y volvió a la noche. Y le dice a la mamita "dice doña... la médica que lo va a salvar, lo va a levantar". Y lo levantó. ¿Sabes con qué? con baños de agua de malva. Es un yuyo que hay en el campo.

**(Inv):** ¿Lo bañaron con esas aguas?

**(E):** Sí, en un fuentón grande me acuerdo que lo sentaban a mi papá y lo bañaba ahí la mamita. De eso me acuerdo... yo tenía ahí 10 años. Hay historias...

**(Inv):** y después ¿cuándo fallece él?

**(E):** Cuando yo estaba haciendo el servicio militar.

**(Inv):** Entonces primero falleció él y después su mamá.

**(E):** Si mi papá falleció el 25 de julio del 1953. Yo estaba haciendo el servicio militar. Habíamos ido a rendirle honores a la Eva que había fallecido el año anterior el 26 de junio. La Eva falleció el 26 de julio y mi papá el 25 pero del año siguiente. Del distrito fuimos todos a rendirle honores. Y me acuerdo que hablaban tan bien de la Eva y yo me emocionaba. Y me acuerdo que fui al distrito porque yo tenía mi cama ahí. Me acosté y no estaba bien. Y me acuerdo que dijo un oficial "che ahí viene tu papá". Fue a saludarme mi papá. Bueno, estuvimos un rato conversando afuera y después se fue. Andaba en un sulky él. Más tarde al rato me dicen "ahí te busca un familiar" entonces salgo y me dicen "che te vengo a avisar que al tío le ha dado un ataque recién, está en casa". Entonces el suboficial tenía una bici y se la pedí prestada. Ya había venido la mamita porque él estaba en Deán Funes. Tenía un ronquido. Y justo llega el médico y dice "ese es el ronquido final. No espere...". Entonces como estaba vivo mi papá dije voy a devolver la bici. Y ya después cuando volvía había fallecido. Así que bueno ese fue sorpresa en cambio la mamita no, ella estuvo cuatro años con el ACV...

**(Inv):** Qué bárbaro y después otra que lo haya marcado...

**(E):** Y bueno mi hermana porque éramos muy compañeros, que falleció también allá... estaba enferma. Tenía la presión alta. Pero fijate vos que, con mi hermano, que tenía 11 años y yo después yo tuve consciencia de lo que él hizo con nosotros. Ahí dice yo "mi hermano nos crió". Yo tenía un año y medio menos que él. Y él sabía andar solito en el carro con las seis mulas. Entonces yo me pongo a pensar... la vida me ha sido muy... pero después me ha sido muy grata. Claro ya cuando se me fueron los dos ellos... por ejemplo cuando falleció la mamita yo ya estaba bien. Conseguí lo que me había planificado en la vida.

**(Inv):** Hermosa satisfacción...

**(E):** Sí, sí... pensé en la casa, los hijos y un auto. De eso me acuerdo "yo quiero casarme, tener hijos, la casa y el auto". Y bueno después mi señora a los diez años fue cuando le extirparon el pecho.

**(Inv):** ¿Ya habían tenido los hijos?

**(E):** Sí, sí.

**(Inv):** ¿Cuántos hijos tuvieron?

**(E):** Dos. Que uno es ingeniero electrónico. Y la nena es médica microbióloga. Anda muy bien [profundiza sobre sus hijos y sobre la pobreza en su infancia 0:49:05]. Yo siempre digo que alguien me eligió. Otro caso es cómo la conocí a mi señora.

**(Inv):** ¿Otra de las cosas que lo marcaron?

**(E):** Claro porque esa es otra. Es la madre de mis hijos. Yo estaba de novio en Deán Funes y me peleó no paso al frente de ella y me voy a mi casa. Y cuando voy llegando veo una chica con una piba de once años. A la pibita la conocía, pero a la chica no... [Profundiza sobre cómo conoció a su esposa 0:52:00] eso fue el 6 de abril de 1956 [continúa el relato sobre cómo inició la relación; cuando se casó y sobre la dura infancia de su esposa 0:52:46].

**(Inv):** Si tuvieras que ponerle un color a la muerte ¿qué color le pondrías?

**(E):** Hay es que no había pensado nunca en la muerte yo [risas]

**(Inv):** [Risas]

**(E):** Y negra.

**(Inv):** Negra...

**(E):** Negra, oscuridad, ya no se ve nada. Y... no quisiera yo ir a la oscuridad. Como mi señora "yo quiero andar libre" dice... "que el viento me lleve". Y tal es así que fuimos diez a llevarla después del cementerio, la incineración, a las Altas Cumbres<sup>76</sup>. Vos sabes, fijate vos que, nos bajamos, yo iba con la bolsita. Porque te daban una bolsita. Subimos y me paro en un peñasco de piedra y la abro. Y hago así, la desato y hago así [hace el gesto de tirar las cenizas]... vos sabes que hizo un humo, dio vuelta por atrás nuestro y se fue...

**(Inv):** Como que los envolvió...

**(E):** Una emoción fue... una emoción para todos en la forma en que... hizo así... pero nos rodeó a todos y nos dijo chau.

**(Inv):** Que lindo...

**(E):** Y hace poco vine solo de Quines de San Luis y pasé por ahí.

**(Inv):** Y ¿Por qué fueron ahí? ¿Ella quería?

**(E):** No, no dijo el lugar, pero ella quería eso.

**(Inv):** No dijo el lugar exacto... dijo ¿en las Altas Cumbres?

**(E):** No, no. Tampoco. Ella quería incinerar...

**(Inv):** Ah que la cremaran...

**(E):** Sí, sí. No tengo presente que me haya dicho... pero si dijo "quiero andar libre". Entonces se me prendió la lamparita. Y fue libre allá arriba. Ahhh y la sueño, todavía tan perfecta y la escucho y me queda la voz por un rato...

**(Inv):** Que bárbaro, la soñas...

**(E):** Sí, sí. Y dos primeras veces la soñé con vestido blanco. Nosotros los tres, no sé si la conoces a la Albertina, andamos los tres siempre. Y el 28 de septiembre es el cumpleaños de mi hija. Y

---

<sup>76</sup> Camino de sierras de la provincia de Córdoba rodeado de paisajes, quebradas y naturaleza.

cumplía 90 años Abel y mi señora le pidió permiso a la hija... porque cumple 90 años... eso fue el 28 un domingo. Y me dice "la llevamos a la Albertina"... y la Albertina siempre se acuerda de esa vez que fue la última vez que la vio. Y justo cuando me llama para preguntarme como estaba, llega mi hijo para avisarme que había fallecido.

**(Inv):** ¿Se acuerda que estaba haciendo en ese momento?

**(E):** Estaba solo ahí. Habíamos venido del hospital.

**(Inv):** Y ¿cuál fue la causa de su muerte?

**(E):** Le había dado un infarto...

**(Inv):** Fue de golpe ¿no? porque yo recuerdo que fue a los pocos días de la sesión de fotos en las que ustedes participaron.

**(E):** Sí porque yo recuerdo que estabas como en un pasaje y me miraste y me saludaste. Yo me acuerdo de eso, me acordaba cuando me llamaste "ah mira me tenía presente"... es lindo eso.

**(Inv):** Claro...

**(E):** Y cuando vos me dijiste "Hola R... ¿cómo andas?" ella ya había fallecido. Fijate vos que el 29 de marzo cumplíamos aniversario de casados... yo soy muy recordatorio. Me acuerdo de todo. Y fijate vos la desilusión con Manuela. No sé cómo te puedo decir... pasaron dos años. Yo me imaginé que... pero totalmente [profundiza sobre una relación amorosa trunca 1:07:50].

**(Inv):** En relación a lo que contaste sobre tu esposa que te decía que se imaginaba que al morir era como estar libre...

**(E):** Exactamente.

**(Inv):** ¿Vos tenes alguna imagen que asocies? por ejemplo alguna imagen que te traiga la muerte.

**(E):** No. Para mí con la muerte terminó todo. Inclusive eso que te dicen del alma... no, yo no veo el alma, no veo nada. No me imagino nada. No veo nada. Como te puedo decir... a mí me han criado muy católico y a mí eso me ha quedado entonces yo rezo todas las noches. Por el alma inclusive de los muertos, de los amigos...

**(Inv):** ¿Les rezas?

**(E):** Sí les rezo. Yo digo "por toda la humanidad del mundo".

**(Inv):** Por los que están vivos y muertos, por todos...

**(E):** Exactamente. Por toda la humanidad del mundo. Por ahí digo yo "¿qué estoy pidiendo?" y bueno lo que me han enseñado cuando era chico y muy católico. Tal es así que muy difícil que yo te digas malas palabras. Inclusive antes yo decía "a la pucha", "carascho", "a la mischa"... hasta hace poco. Mis hijos me han enseñado a decir malas palabras [risas]

**(Inv):** [Risas] que gracioso...

**(E):** Y después por ejemplo con esta chica yo pensaba otra cosa y me han desilusionado. Yo pensaba realmente ayudarla porque lo necesita [profundiza sobre su relación amorosa que no prosperó 0:00:30 (segundo audio)].

**(Inv):** Dijiste recién que lo habían criado muy católico...

**(E):** Ah sí...

**(Inv):** Pero a pesar de eso, decís que cuando uno muere no hay más nada...

**(E):** Sí.

**(Inv):** Y ¿no tenes el deseo o el anhelo de encontrarte con su esposa?

**(E):** No. Porque yo creo que se disolvió todo. Es una cosa que, para mí, como digo yo, pasó así... que nos casamos y después uno se puede casar con otra, entonces ¿por qué?

**(Inv):** Ahhh...

**(E):** Claro... si fuera así entonces yo no tendría que buscar nada, nada, nada... tendría que esperarla a ella.

**(Inv):** Ah entiendo...

**(E):** Claro... eso es lo que me justifica... no puedo creer dos cosas.

**(Inv):** Claro porque sería incoherente si ahora formas pareja por ejemplo y después se encuentra allá, se le van a cruzar...

**(E):** Claro, claro... por ejemplo una vez una testigo de Jehová se le murió el marido y después había un hombre que le andaba dando vueltas y... su marido se llamaba Robi... y le decíamos nosotros y ella decía "no ¿qué va a decir Robi cuando nos encontremos allá?"... no es cierto, para mí eso ya no está.

**(Inv):** Claro...

**(E):** Sí, sí, sí, no está. Entonces no hay lugar a lo otro. Y si vos pensás eso ¿por qué crees dos cosas? ¿Cómo puede ser? para mí es una sola cosa. Para mí hay la muerte. Y se terminó. Se diluyó todo. El cuerpo ya se... como dicen el alma, para mí es la energía que tiene la sustancia, la sustancia del cuerpo. No la sustancia, como se puede decir, la vida misma.

**(Inv):** ¿La esencia?

**(E):** Lo que te alimenta la vida. Se cortó eso. Ya dejó de funcionar. Una planta se muere y ya está.

**(Inv):** Bueno es esa energía...

**(E):** Es una energía que se volatiliza y ya no más... ya no está en el cuerpo. Ahora dicen que lo que estamos conversando nosotros, cualquier bulla, no se borra jamás... por ahí, a mí me ha ocurrido una vez o varias veces, que vos escuchas lo que has hablado mucho tiempo atrás. Yo lo escuché una vez a mi papá, me acuerdo que una vez nos retó en un corral. Y una noche me despierto y pienso en mi papá y escuché esa misma voz... yo no sé si la escuché de verdad o

habré estado medio dormido. Es una duda también. Pero para mí la escuché. Y otra vez a mi señora casi que, no permanente, pero yo la escucho siempre que me dice algo...

**(Inv):** Ah sí ¿qué le dice?

**(E):** Y cosas buenas o a veces, como te puedo decir, "ya te dije que eso no se puede" que se yo... pero hay veces que uno se despierta, yo la sueño... como te puedo decir, yo la escucho y me queda la voz de ella.

**(Inv):** ¿En los sueños usted escucha su voz?

**(E):** Si, sí, sí, sí... y me despierto y me queda resonando esa voz. Como era muy amiga de la Albertina, una noche soñé, al poco tiempo que falleció, y que íbamos por una ruta nuevita nuevita. El asfalto estaba lindo, lindo... íbamos con la Albertina y de pronto veo una persona de vestido bien blanco y cabello negro. Y miro y es mi señora y le digo a la Albertina "mirá es mi señora" entonces paro el auto para saludarla. Nos bajamos y estaba de hermosa. Con un vestido medio como transparente, como brillante, cabello negro y nos dice "¿qué andan haciendo ustedes?" y "nada, paseando" le digo. Y "¿vos?" le pregunto, "aquí ando" dice ella. Entonces cuando yo le voy a dar un beso, a saludarla me desperté. Y otra vez también la soñé. Iba con la Albertina, la soñé que iba con unos curas todos grandotes. La piel transparente, toda vestida de blanco y dijo "bueno yo me tengo que ir". Se despidió y se fue. Y yo la miro de atrás y como que me dio ganas de llorar... y digo bueno ahora voy a llorar, pero no pude llorar.

**(Inv):** ¿No?

**(E):** No...

**(Inv):** ¿Por qué cree que no pudo llorar?

**(E):** No sé...

**(Inv):** Y después con el tiempo ¿pudiste?

**(E):** No tampoco... esa noche [en el sueño] que yo la miro a ella, y que era ella de atrás, las piernas me acuerdo... y digo bueno... me dio la sensación de llorar. Y digo "bueno ahora voy a llorar por lo que no lloré" y me desperté ahí. Así que tampoco lloré. No nunca lloré. Puede emocionarme, saltarme lágrimas, pero... el otro día que nos juntamos en la casa de mi hija, que siempre nos reunimos con la familia somos diez, y ahí que conversamos medio que lloramos los tres.

**(Inv):** Ah ¿estuvieron hablando de ella?

**(E):** Sí estuvimos hablando de ella.

**(Inv):** Y ¿Qué hablaron? ¿Cómo la recuerdan?

**(E):** Porque mi hija empezó a decir "yo hubiera escrito la historia de ella, que ella me contó desde que quedó sin madre a los 2 años, sola desde los 8 años".

**(Inv):** Todo lo que le tocó vivir...

**(E):** Sí sufrió mucho. Tal es así que me dijo eso cuando se casó conmigo.

**(Inv):** Vos has pensando en algún momento en esto que dijo tu esposa que ella quería que la cremaran ¿has pensado que quieres que hagan con tu cuerpo el día en que fallezcas? ¿Lo has decidido?

**(E):** Sí, sí, también lo mismo.

**(Inv):** Lo mismo...

**(E):** Sabes que, yo pienso que les dejo como una responsabilidad a los chicos. Y no quisiera que tengan esa obligación o que después digan "como le hemos fallado al papi porque no fuimos...". Entonces hay dos cosas, si cumplen es como una obligación y si no cumplen que después, porque mis hijos son muy sentimentales como yo, entonces que se pueden arrepentir de no haber hecho tal cosa. Porque después se van del pueblo... por ejemplo la mamita o mi papá están en Deán Funes. Cuando yo me voy de acá me llegó, pero, como te puedo decir, es una obligación. Y están mis suegros también en Deán Funes. Y cuando yo llego voy por los dos matrimonios porque están juntos. Están en la misma hilera los cuatro, pero unos acá y los otros allá...

**(Inv):** Y cuando va a Deán Funes los va a ver...

**(E):** Sí, sí...

**(Inv):** Pero ¿lo siente como una obligación?

**(E):** Sí yo lo siento como una obligación. Ahora fijate vos, como te puedo decir, si no voy es como que me da miedo de recibir una sanción. Mira vos...

**(Inv):** Mira vos...

**(E):** Ahora ¿por qué? digo yo... si yo no creo ya en eso ¿por qué?

**(Inv):** Y si no vas...

**(E):** Es como si voy a recibir una sanción, pero eso es por la enseñanza que me han dado desde chico, que uno creía... esas cosas.

**(Inv):** Y esto que dijiste vos que querés lo mismo que tu esposa ¿en algún momento los has podido comunicar? ¿Lo has podido decir?

**(E):** Sí, sí...

**(Inv):** Y ¿a quienes?

**(E):** A mis hijos.

**(Inv):** Y ¿ellos que te dicen?

**(E):** Yo pienso que están de acuerdo... dicen "bueno a eso lo vamos a disponer nosotros".

**(Inv):** ¿Eso dicen?

**(E):** Sí, sí... mi señora era de la idea... ella decía "el día que yo..." porque ella siempre pensaba que un día iba a estar enferma o mal que ya no se iba a poder recuperar y como mi hija es médica decía "por favor poneme una inyección".

**(Inv):** Eso le decía ella...

**(E):** Si le decía mi señora a mi hija, "porque van a sufrir ustedes y voy a sufrir yo". Y estuvo trece días agonizando, que se yo... y el último día parecía que estaba bien en el hospital, se sentó. Y había tenido sonda. Entonces no podía hablar, no le entendía... pero nos habló, nos quería decir muchas cosas. Hasta se sentó y nosotros nos íbamos y hacía así como "¿a mí no me llevan?"... y nos fuimos. Era la una y a las seis fue cuando me avisaron. Dicen que era como una recuperación de la muerte. Que siempre pasa así dicen... la recuperación de la muerte.

**(Inv):** ¿La recuperación de la muerte?

**(E):** Sí.

**(Inv):** Y ¿quién decía eso?

**(E):** No, siempre saben decir eso... no uno, escuché esa parte que dicen "esa es la recuperación de la muerte" es pre a la muerte, es como una recuperación y después viene la muerte. Así saben decir, no sé...

**(Inv):** Y ¿en dónde lo escuchó? ¿No solamente ahí?

**(E):** Claro no solamente ahí. No solamente nosotros... nosotros mismos decíamos "ah es la recuperación de la muerte"...

**(Inv):** Ah ustedes mismo decían...

**(E):** Sí, sí, pero porque ya teníamos entendido que así era. Al producirse ese caso pensábamos a claro es eso [la recuperación de la muerte]...

**(Inv):** No había escuchado nunca eso...

**(E):** Sí, sí...

**(Inv):** Y ¿ahí en la clínica también le decían eso?

**(E):** No, no, no... como comentario. Por ejemplo, con la mamita. Mi hermana dijo que hizo como una recuperación, una sonrisa, porque hacía varios días que venía mal. Y ahí ese día...

**(Inv):** Otra pregunta que quería hacerte era si tenes el hábito de ir a los cementerios, cuando vas entonces vas a ver a tus padres

**(E):** Y a mi hermana... y a mí hermano lo han sacado de allá los familiares y no lo he visto. Va me han dicho dónde está, pero no lo encontré la otra vez cuando fui.

**(Inv):** Y esto que le dijiste a tus hijos y que ellos te respondieron "bueno ya vamos a disponer nosotros", ¿les dijiste que hagan algo con las cenizas?

**(E):** No, no, no. Directamente la incineración.



**(Inv):** Entonces que después con las cenizas vean ellos...

**(E):** Claro, claro...

**(Inv):** Pregunto porque a lo mejor tenes algún deseo.

**(E):** No porque eso es como dejarles otra tarea.

**(Inv):** Claro entiendo, entonces mientras menos tarea deje mejor...

**(E):** Exactamente. Por ejemplo, yo tengo una casa y un departamento. Todo está arreglado, a nombre de ellos, yo con el usufructo, pero ellos son los dueños. Cosa de que ellos no tengan que hacer algo. Ellos ya saben "ah esto es mío" y ya está.

**(Inv):** Y eso ¿cuándo lo resolvió?

**(E):** Fijate vos que en el mes de agosto cuando volvimos de un viaje que hicimos con mi señora, ah otro caso... pero es un caso de ella eso, fuimos a ver a la abogada con ella. Fuimos días antes en que le diera el ataque. Por eso me apuré apenas falleció ella. Apenas falleció ella lo hice yo. Hice todo yo. Entonces yo por algo... fijate vos, ella tenía un hermano en Salta. Hacía como quince años que le había dado Parkinson entonces mi señora le habló por teléfono para ir a visitarlo [relata sobre un viaje que hicieron para visitar a su cuñado a quien hacía muchos años que no veían 0:15:00]. Entonces fuimos, se vieron, se emocionaron. Mi señora estaba bien. Este hombre estaba enfermo, pero tenía su mirada saltona, no andaba bien. Esa noche nos saludamos. Eso fue el 10 de agosto y el 1º de septiembre le dio el ataque a mi señora. A los veinte días le dio el ataque a mi señora y muere el 13. Y él muere el 30. Se despidieron. Hacía como quince años que no se veían. Te das cuenta vos... entonces eso me trae la idea, que te decía, se encontraron acá porque allá no se pueden encontrar ¿me entendes? Esa es la teoría mía. Eso me afirma más la teoría esa. Claro, se vieron en vida. No hay otra oportunidad para verse. Por eso Dios dispuso esto, la coincidencia del viaje... nosotros bailar y venir esa gente con el viaje. Yo fui quien armé el viaje para que ellos se vieran. Entonces yo después... confirmo la teoría mía.

**(Inv):** Claro...

**(E):** Y bueno...

**(Inv):** Si pudieras elegir como morir ¿qué elegirías?

**(E):** Estando durmiendo y chau. Eso es lo que yo elegiría para mí. Pero no lo elegiría por mi familia. Ves ahí se me arma...

**(Inv):** Como un nudo...

**(E):** Porque yo digo que el golpe es terrible. Pero también ese sufrimiento largo que se puede dar [en tono de lamento]... el otro día se me subió la presión y después le comenté a mi hija... y ves, ya me está hablando dos o tres veces por día. Mi hija la Guada... [Revisa su celular y comenta sobre la cantidad de mensajes que recibe en algunos grupos de WhatsApp en los que está 0:19:40].

**(Inv):** Me quedé pensado en lo que dijo recién, que, si pudieras elegir, que fuera durmiendo la muerte, pero no sería lo mejor para sus hijos...

**(E):** Claro y ahí entonces digo yo "que sea lo que Dios disponga".

**(Inv):** Ah...

**(E):** Porque yo no sé en qué momento sería. Porque si fuera de golpe no sé cómo estarían los chicos, dónde, cómo... y si fuera largo, ¿a dónde me llevan? ¿Qué hacen?

**(Inv):** Claro entiendo...

**(E):** Vos sabes que si es larga... la mamita cuatro años. Mis hermanas ya no sabían qué hacer. Ya llega un momento en que vos decís, ellos mismos piensan y dicen "ya no se va a recuperar" dice... para que no sufra más. Pero...

**(Inv):** ...No depende de uno...

**(E):** Sí, por ahí uno se encuentra medio como para donde voy ¿no?... qué hace con la vida de otro o con la de uno mismo. La de uno mismo porque si uno dice "me muero de un golpe" ¿dónde están los chicos? ¿Qué apuro? o qué se yo... porque ya pasó con mi papá eso. Pero bueno era joven, no tenía responsabilidades [el entrevistado]... Y si es largo, cuatro o cinco años ¿qué hace uno? sufrir uno, sufrir ellos... para tenerlo a veces sin hablar. Porque la mamita estaba inmóvil y no se podía mover tampoco. Estaba inválida y sin habla. Ella siempre nos señaló con esta mano [hace el gesto con su mano señalando en el espacio] que ¿habría algo en algún lado? Y buscamos... porque había una cosa de oro que habíamos encontrado en el campo. En Villa Quilino por el medio del campo. Una cosa linda de oro con un brillante que no sé cuánto le habían ofrecido a la mamita y ella dijo "no lo vendo". Y eso lo tenía ella. Y eso desapareció. Nosotros le preguntábamos. Y cuando íbamos a verla ella siempre nos decía así, como que buscáramos algo. Y vos ves que te quieren hablar y no entiendes...

**(Inv):** La muerte ¿es algo que le preocupa?

**(E):** No. No.

**(Inv):** No lo angustia...

**(E):** No, no. Inclusive por ahí yo pienso por ahí que yo debo estar medio cerca. Claro, pero digo yo ¿cerca? ¿Cómo será?... no me preocupa, ni quisiera saber tampoco. Llega y llega.

**(Inv):** Y por ejemplo cuando ve películas, depende de lo que cada uno ve por supuesto, pero me contaba un entrevistado que cuando ve documentales sobre rituales mortuorios esas cosas le hacían pensar en relación a lo que puede ser o cómo otras culturas piensan que es la muerte. Y él pensaba en lo que creía y en lo que los otros creían...

**(E):** Ah no, pero a mí, como te puedo decir, yo le doy la razón a lo que piensan. No lo discuto para nada. Por ejemplo, Manuela sabía decir "este que..." o cualquier persona que dice "pero mira". Esa persona piensa como ella piensa. Vos no tenes porqué criticarla. No, no, no. Nada de crítica. Por ejemplo, están los que están en contra del gobierno, y a mí me gusta escucharlos. "¿Cómo los escuchas?"... y porque me gusta escuchar cómo piensan estos. "¿Pero estas de acuerdo?"... y a veces estás de acuerdo con lo que dicen los otros. Por algo lo están diciendo. Pero tampoco me enloquece. Por ahí lo veo a Víctor Hugo Morales y por algo lo dirá [profundiza sobre las diferentes maneras de pensar, los distintos argumentos y la crítica 0:26:55]. Cada uno hace lo que puede. En ese sentido, lo que piensa cada uno. Cada uno tiene su religión; su partido político; su equipo de fútbol. Yo creo en una religión hasta cierto punto también. A mí me han

criado muy con la religión. Por eso yo creo... y yo he conversado mucho con los testigos de Jehová. Pero sin discutir. Ellos tienen razón en tal cosa porque ellos piensan así. Me acuerdo una concuñada que lo primero que sacaba era La Atalaya<sup>77</sup>. "Porque acá está diciendo la verdad"... "y ¿cómo sabes?", "porque la verdad es una inspiración que le ha dado Dios a esa persona", "y ¿cómo sabes?". Yo creo en lo mío. Vos cree en lo tuyo, pero no me porfíes lo mío porque yo no te voy a porfiar lo tuyo. Dejame pensar lo que yo quiero... me hace acordar a mi hermano [profundiza sobre la vida de su hermano menor 0:28:50]. El otro día... ah él vive tomado. Le digo "¿cómo andas?", "ya con ganas de morirme"... no sé si lo dirá en serio, y se ríe. "eh que te vas a morir si todavía". Tampoco, como te puedo decir, a mí no me preocupa lo que piensen los otros ni lo que hagan los otros. Pero sí hay cosas que me marcan, por ejemplo, mi hermano [mayor] porque él nos crio desde los 11 años. Entonces eso es como un poquito de consciencia...

**(Inv):** Cuando está con sus amigos, cuando se juntan o en alguna charla más íntima ¿ha salido el tema de la muerte? por ejemplo cuando alguien enviuda quizás...

**(E):** No, no. Así profundo no.

**(Inv):** No es un tema del cual se hable.

**(E):** Aparte yo soy muy solitario.

**(Inv):** Y ¿en algún grupo más chico?

**(E):** Por ejemplo, yo le disparo... me acuerdo que estaba el grupo de folclore y que hacían juntadas y yo no iba. Y para que fueran después y la empezaran a meter a mi señora ahí iba, pero sino yo tocaba y chau. Hacían asados y yo no iba [profundiza sobre lo que le decían sobre su participación en las reuniones 0:32:20]. Yo soy medio solo. Yo por ejemplo si le tengo que decir algo a una persona que no me gusta le marco a esa persona, eso sí. Le marco. Depende del tema, del carácter de la persona, de la situación. Sino no digo nada. Pero si me admite o veo que recepciona lo que yo le voy a decir no tengo problemas de decirle. Por ejemplo, que vos me hablaste ayer y yo dije que vos eras linda y no tengo problemas...

**(Inv):** Entiendo... y le pregunto algo más a ver qué le significa la frase "morir de viejo".

**(E):** "Morir de viejo" ...

**(Inv):** ¿Cree que es posible?

**(E):** Bueno fijate vos, me dijiste eso y a mí se me viene la imagen de un viejo medio abandonado. Se me vino una imagen de alguien muy pobre, en el catre, en un rancho. Eso se me viene mira vos con la frase "morir de viejo". Es como que está abandonado, viejo, para qué va a vivir... ¿me entendés? mira vos lo que se me vino y nunca pensé en morir de viejo, nunca. Pero la frase esa se me vino así. Se me vino así. Muy pobre, solo y lejos allá al rincón en un campo.

**(Inv):** No había pensado en eso antes...

**(E):** No...

**(Inv):** Le pregunto porque con las entrevistas que he ido haciendo es una frase que ha salido, entonces por eso lo pregunto. Me han dicho varias cosas al respecto... pero esa imagen así, no.

---

<sup>77</sup> Revista de los testigos de Jehová.

**(E):** Mira vos... vi esa imagen, un viejito allá acostado. Ya viejito. Mira vos... en un catre, en una sillita de cuero, pero allá medio en lo oscuro. Porque sabes qué, yo he tenido esa vida en un ranchito, con silla de cuero. Con una cama de tiento. Nosotros hemos dormido en el suelo toda la vida. Yo dormí en catre a los 14 años cuando fui a trabajar a Deán Funes, pero en el campo en invierno nosotros nos peleábamos por los perros. Los perros nos tapan, nos daban el calor. Pero ya pasó. Yo no me quejo de la vida. Yo no me acuerdo de haber sufrido. Pero sí me acuerdo de la vida, lo que hemos pasado. A lo mejor sí se sufrió... mi hermana me sabía decir que nosotros sabíamos llorar de hambre. Yo no me acuerdo haber llorado de hambre.

**(Inv):** Ahora dependerá de sus creencias, pero ¿crees que hay posibilidad de comunicación, contacto, vínculo, relación entre las personas que estamos vivas y quienes ya han fallecido?

**(E):** ¿Que hay comunicación? No. No. Terminó todo. Para mí ya está. Yo no me animaría a salir con otra mujer, si respetaba a esa otra mujer, y se nos ha muerto... ¿cómo le voy a hacer eso? si yo creyera esa, si existe la comunicación. Ahora sí, yo lo respeto. Sabes dónde voy con el respeto, a mi casa y a mis hijos. Entonces sí ahí yo respeto a mis hijos y por la memoria a ella. Pero la memoria, pero ¿por qué?... "ah porque el papá respeta a la madre". Porque ha sido la madre de ellos. Pero no por ella porque me va a decir algo. No. Por ejemplo, esto que decía yo de que es una obligación [ir al cementerio]. No es porque yo tenga miedo si no voy me va a hacer algo el muerto. No. Es la obligación personal que tiene cada uno por dentro.

**(Inv):** Será por la educación que ha recibido... ¿usted se lo atribuye a eso?

**(E):** Sí, por ejemplo, la abuelita era de hacernos rezar arrodillados el rosario.

**(Inv):** Y por ejemplo ¿qué forma tenes de recordar a las personas que han muerto? ¿rezando?

**(E):** Yo rezo por el alma, pero por la tradición que tengo. Pero yo pienso medio ahí... pero le rezo porque es como un respeto a alguien. Pero no es que... es un recordatorio, pero no es porque yo piense que... si existe un alma y existe el infierno, vos no la vas a salvar con un padrenuestro a esa alma. Porque ya está. Dios dijo... por más que rogues. Dios no quiere intermediarios. Hay muchas cosas que se mezclan... uno cree en ciertas cosas por ejemplo de arriba, el aire, que se yo pero, como te puedo decir, voy a creerlas pero primero voy a pensarlas. Voy a estudiarla, qué significado me da a mí. No es creer directamente por creer. Yo las pienso. La vida me hace pensar muchas cosas... eso de la memoria... del rezo es una trayectoria...

**(Inv):** Lo venís haciendo desde hace años...

**(E):** Sí desde hace años... y siempre por ejemplo mi señora, mi padre o mi madre que rezaban el rosario y se han muerto igual que cualquier otro. No porque yo haya rezado un padrenuestro se iba a sanar. Yo pienso... ahora sí, me hace pensar que hay un ordenador en el mundo. Un ordenador. Pero también me hace pensar que el ordenador ese es la misma naturaleza. La misma esencia que tiene que ser así. Cómo te puedo decir. Si la naturaleza. Si no fuera la naturaleza como es, sería todo un zafaranchito. Y hay un ordenador que es la misma naturaleza. Vos sabes que el aire comprimido, que entra a un globo por ejemplo que se va a elevar porque es más liviano. La naturaleza es esa.

**(Inv):** Esa naturaleza le da un orden al mundo...

**(E):** Claro, claro. Siempre sabía pensar como si hubiera alguien que ordena. Pero ¿cuándo lo ordenó? Y dice "bueno cuando se creó el mundo"... pero cuando dicen antes que se creó el

mundo ¿Qué había?... Claro, claro. Siempre sabía pensar como si hubiera alguien que ordena. Pero ¿cuándo lo ordenó? Y dice "bueno cuando se creó el mundo"... pero antes que dicen que se creó el mundo ¿Qué había?... había algo. No puede ser que no había nada. O sino algo había. Existía el aire, las montañas... ¿que había antes antes? bueno, pero antes había tal cosa... bueno y ¿antes de eso? Ahí uno se mata preguntándose que ha habido, como se creó el mundo...

**(Inv):** Cuantas preguntas ¿no?

**(E):** Sí, sí, sí... y no encuentra respuestas... dice "ah bueno, pero eso se dice cuando se creó el mundo" pero ¿Cómo? ¿Cuándo se creó el mundo?... por ejemplo, esos que dicen que Dios creó el mundo con barrito... entonces había algo, ¿de dónde sacó el barrito ese? [Risas]. Dios creó el mundo de que todo era oscuro, todo era oscuro, entonces Dios creó la luz, después la tierra. Entonces ¿de dónde salió la tierra si todo era oscuro? si no había nada, nada, nada... en fin.

**(Inv):** Cuantas preguntas...

**(E):** Uhuh

**(Inv):** ¿Acostumbra a leer el diario?

**(E):** No. Veo muchas noticias en la tele. Tele veo poca pero sí las noticias me gustan. El diario no porque nunca me acostumbré a leer el diario.

**(Inv):** Pregunto porque por ahí cuando hablamos de estos temas con las personas a quien entrevisto me suelen comentar que acostumbran a leer los avisos fúnebres...

**(E):** Ah sí... yo por ahí veo un diario cuando voy a la panadería o que se yo y leo los títulos. Por ahí si me interesa algo lo leo [profundiza sobre sus hábitos de lectura de diarios 0:44:55].

**(Inv):** Y ¿los avisos fúnebres los soles leer?

**(E):** No, no.

**(Inv):** Cuando alguien fallece y vas al velorio o cuando te encuentras con algún familiar en otro lado ¿le soles decir algo, algunas palabras o darle el pésame?

**(E):** Vos sabes que a mí no me gusta ir a los velorios. Pero a veces hay que ir... algún familiar, por ejemplo. Pero no yo no les digo nada, les doy la mano y chau. No les digo "es un gusto...", no porque no es gusto. Cae medio pesado. Pero tampoco "lo lamento"... mmm ¿te creará el otro?... "lo siento"... ¿te creará el otro? Entonces lo saludas y listo.

**(Inv):** Si por ahí cuesta decir algo en esas situaciones... hay gente que sí tiene la costumbre de decir algo, pero para otros quizás sea algo forzado...

**(E):** Y después por ejemplo decir "bueno lo siento mucho" ¿será cierto? o ni lo escucha el otro... o quizás lo escucha, pero no lo siente el otro. Saludo y ya está. Porque para mí es ir a acompañar un rato y nada más.

**(Inv):** Claro...

**(E):** ¿Me encuentras algo raro en mis ideas o pensamientos?

**(Inv):** No, para nada...

**(E):** Ah ¿no?... bueno

**(Inv):** ¿Raro? no, no... en todo caso, identifico una manera muy pensante...

**(E):** Si, sí... yo digo, fijate vos, en la vida pienso que yo me equivoqué en una cosa en la vida. Me equivoqué muy feo con Manuela, ¿por qué me equivoqué tanto si yo creo que nunca me equivoqué? parecía una persona muy suave... [Profundiza sobre una relación amorosa trunca y sobre el taller que realiza 0:48:00].

**(Inv):** Me decías que tenes proyectos ¿qué tenes ganas de hacer?

**(E):** Fijate vos, como te puedo decir, yo tengo ganas de tener una compañera, pero una compañera para dejarle... porque hay cosas que del ejército se perderían porque no le corresponden a mis hijos. Ponerla de entrada en una obra social. Y es una de las mejores obras sociales que hay. Y otra, la pensión, sino la pensión se pierde. Y otra de las cosas, salir. Yo por ahí converso y noto "mmm no acá no", "acá tampoco". Soy muy selecto yo. Fijate vos que estaba de novio yo antes de casarme, y me apareció ahora [profundiza sobre una ex novia de su juventud 0:52:08]. O también si ves por ejemplo que no conseguís una persona con quien hacer [pareja] no tenes ningún compromiso de cama, no, no... únicamente divertirse con esa persona. También es bueno. Y más para un hombre, una persona grande como yo. Me parece muy buena idea. Son dos cosas.

**(Inv):** Claro que sí. Disfrutar de la vida...

**(E):** Aparte porque yo soy muy selecto. Del otro lado yo sé que es muy difícil que me llegue. Y la otra persona no va a aceptar tampoco lo que yo quiero darle porque como dice Manuela "no, yo no quiero nada porque no quiero agarrarme un compromiso". Con Manuela de vez en cuando hacemos esto... o nos vemos.

**(Inv):** Viven cerca...

**(E):** A cincuenta metros. Ella de aquel lado de la cañada y yo de este lado. Tiene que cruzar la cañada. Y hay varias que han tenido el deseo de acercarse a mí, pero me dicen "no, vos andas con Manuela" y yo no ando con Manuela... [Profundiza sobre los comentarios que recibe de otras mujeres sobre su relación con Manuela 0:54:20].

**(Inv):** ¿Que es la vida para vos? ¿Qué es?

**(E):** Que se yo... me salió una frase...

**(Inv):** Decilo, decilo.

**(E):** Es una gracia de Dios. Como digo yo que hay un ordenador. Él ordenó eso. Otros dicen que es la misma naturaleza, que son células que se han ido haciendo de acuerdo a las necesidades de esas células. Por ejemplo, el hombre tenía que tener inteligencia porque como manejaban ciertas cosas donde alguien tenía que hacer algo. Entonces ese ser fue creándose para manejar eso. El mono no llegó a eso. Quiso hacer, pero no llegó. La vida... y después se nos va. Pero la vida, cómo te puedo decir, ¿por qué le decimos vida? cualquier nombre no es cierto... la vida es estar activo, que se yo. Y decimos "se nos va la vida" y dejamos de estar activos. Y ¿qué es eso?

que tenemos y después chau, se nos va eso. Que no tiene figura, no tiene nada. Se nos va y es lo que manda. No tiene figura, no tiene nada...

**(Inv):** No tiene nada...

**(E):** No tiene nada... pero se nos va. Como te puedo decir, no es nada, no la vemos. Pero es la que está, es la que... no tenes esa vida, ya no sos nada... el cuerpo...

**(Inv):** Cuantas preguntas que salen ¿no?

**(E):** Uhhh, por ahí yo sé recapacitar, por ahí estar pensando problemas y después digo "no, hay que tratar de ver cómo se soluciona" y si no se soluciona que le vas a hacer. Y bueno... la vida... ¿y vos que pensás de la vida?

**(Inv):** ...la vida, yo creo que venimos a aprender a la vida. Es una oportunidad...

**(E):** Y hay personas que le es corta la vida. Por ejemplo, a mí me es corta la vida porque yo quiero... yo sé... porque hay gente que dice "estoy cansado, quisiera morirme" por una u otra cosa, por la enfermedad, por los problemas, por la familia... porque hay cada familia también. Porque sé ver... ¿cómo puede ser que un matrimonio se odie tanto? inclusive, fijate vos, con Manuela que hemos tenido un buen comienzo uno o dos meses y después ya es costumbre. Yo en ningún momento le desearía el mal a Manuela. Al contrario, yo quiera ayudarla. Y sin embargo... ayudarla no como pareja porque ya se perdió todo... pero ella no te acepta nada porque cree que tiene un compromiso conmigo. Y jamás le prohibiría nada. Y bueno...

**(Inv):** Cada historia... qué lindo todo lo que hemos hablado...

**(E):** Yo por ejemplo o te voy a hablar... no nace de mí expandir... es de acuerdo lo que va y viene. Por ejemplo, yo me junto con un cuentista y si me dice contate un cuento y ya cuando él larga me trae a la memoria algo.

**(Inv):** Y así...

**(E):** Y sé muchos cuentos, pero tiene que... pero yo solo así no me sale. Si empezamos a conversar así sale... y bueno.

**(Inv):** ¿Cómo es su rutina? ¿Los días que no tiene taller va igual al Illia?

**(E):** Sí, sí voy. También voy a la casa de mis hijos, me voy a Deán Funes. A veces agarro el auto y me voy a Deán Funes o me voy al Cerro Colorado. Me voy solo.

**(Inv):** También tiene familia y conocidos allá...

**(E):** Allá en el Cerro Colorado el dueño de los hoteles ha sido soldado mío. Así que sí... sino me voy a Deán Funes porque con el dueño del hotel nos hemos criado juntos. Sino voy a la casa de mi sobrina porque ya los viejos no quedaron. Por ejemplo, mis compañeros del ejército que estaban allá, ya se murieron todos. El más viejo, quedo yo. Me dicen que ya no queda nadie de los que estaban conmigo.

**(Inv):** Ah ¿no? ¿Se han ido muriendo?

**(E):** Y sí... por eso uno dice, me da la impresión, por ejemplo, cómo te decía recién, que a uno le parece que está medio como cerca [de la muerte]. Pero todavía queda con ganas de hacer algo.

**(Inv):** Me quedó resonando esa frase de que la vida es corta.

**(E):** Exactamente. Uno piensa internamente para uno solo.

**(Inv):** ...que lindo tener proyectos, ese deseo...

**(E):** ¿Sabes con quien hemos tenido una amistad y nos queríamos de verdad? Con la Graciela. Inclusive actualmente. Chateamos y nos decimos "yo te quiero", "yo también te quiero". Nos queremos de verdad. Porque ella viene, me habla por teléfono, nos juntamos a tomar un café. Es un amor esa chica.

**(Inv):** Que importante es tener buenas amistades ¿no? porque también hay mucha gente sola porque no ha sabido hacer amigos.

**(E):** Claro [profundiza sobre su amistad con Graciela y sobre como continuó su vida luego de la viudez 1:03:25].

**(Inv):** Cuando falleció su esposa ¿qué sintió en ese momento?

**(E):** Yo sentí que se me iba algo de adentro. Se me iba algo... que me acuerdo cuando los chicos me dijeron. Tocaron el timbre y los vi a los dos "¿que andan haciendo?" ni me imaginé yo si la habíamos visto un rato antes. Y dicen "la mami se nos fue". Y si... yo me acuerdo de eso. Yo me acuerdo que sentí algo, pero no lo puedo... sí, ganas de llorar, pero no, no pude llorar. No pude largar el llanto. Sí las lágrimas, pero nada más. Y después de queda... y por ahí cuando te acordas de momentos, duele todavía.

**(Inv):** Son muchos años juntos...

**(E):** De ganas de vivir... de ganas de no dejar que se te quemé todo. Mi hija me dice "papi la mami ya no está". Conversando con así, porque sabía de Manuela o de otra, y me dice "es muy difícil que te de justo".

**(Inv):** Y sí... pero bueno hay que disfrutar de la vida...

**(E):** Sí, sí, sí... pero también yo soy muy consciente de que a la vida hay que disfrutarla, pero tampoco vivirla mal, que otros hablen. No. Yo soy muy pulcro en ese sentido.

**(Inv):** Respetuoso...

**(E):** Sí respetuoso de todo. Y si una persona me dice "lo nuestro qué se yo..." trato de ver cómo decirle para no herir a esa persona. Porque es feo después... con Manuela hemos tenido una vida linda al principio por más de dos meses no ha sido lo lindo. Pero por ejemplo ahora somos más amigos [profundiza sobre su amistad con Manuela y sobre la exclusividad que le reclaman otras mujeres 1:08:20]. La Graciela es muy buena amiga, muy buena. Y me ayudó mucho al principio. Mucho me ha ayudado.

**(Inv):** Cuando su esposa falleció ella estuvo presente...

**(E):** Claro, claro... inclusive hemos bailado. Yo no bailaba todavía.



**(Inv):** ¿No tenías ganas de bailar?

**(E):** No, no tenía ganas. Y ella me llevó de nuevo. Ella fue.

**(Inv):** ¿Que le generaba? ¿Por qué no tenía ganas?

**(E):** Porque la primera vez que intenté [luego del fallecimiento de su esposa] me acuerdo que fue con una tal María Inés. Y no sé qué paso que le dije "no, no puedo" y me fui. Me fui.

**(Inv):** ¿Por qué? ¿Se acordaba de su esposa?

**(E):** Debe ser, debe ser... yo quería verla a mi señora y no era. Algo así.

**(Inv):** Algo así era...

**(E):** Claro. Y después al tiempo la Graciela me llevó a bailar. "¿No te animas a bailar conmigo?" me dijo "Te acompaño". Y le dije al profesor y me dijo "si, vengan". Y nos llevó. Y ahí fue cuando empecé [profundiza sobre como retomó el baile luego de enviudar 1:12:00].

**(Inv):** Que bueno esto que me contas de Graciela que estuvo muy presente...

**(E):** Si, sí... es más vos sabes que si ella siguiera acá, si no se hubiera ido, sería otra cosa porque nos queremos [refiriéndose a que quizás estarían en pareja. Profundiza 1:12:30].

**(Inv):** Que linda amistad. Es muy valioso.

**(E):** Sí, sí, sí... ¿qué hora es?

**(Inv):** Ya estamos en hora. No te robo más tiempo.

**(E):** Me voy a casa ahora. Me voy a tomar mate.

**(Inv):** Perfecto.

**(E):** Ha sido una linda tarde. Hermosa. Sí me acordaba de vos, de ese saludito... en el Hogar me ha tratado muy bien mucha gente. Hasta la rubia que me quiere tratar demasiado bien [risas].

**(Inv):** [Risas] Y pasa por ahí...

**(E):** Bueno ¿te he sido útil?

**(Inv):** Muy útil. Si, además de que ha sido muy grata la charla. Te agradezco profundamente.

**(E):** No, de nada. Para mí también ha sido muy lindo.

---

Durante toda la conversación RC se mostró amable y entusiasmado. Fue un grato reencuentro y la oportunidad de conversar sobre temas de los cuales nunca habíamos hablado. Mientras salimos del bar, el entrevistado comentó que lo hice pensar, que le quedaron ideas, pensamientos, reflexiones dando vueltas. Caminamos tres cuadras juntos y en esa breve

caminata el entrevistado hizo referencia a que no se arrepiente de nada de su vida y de que le gustaría volver a ser joven, por el deseo de vivir que tiene. Luego recibe una llamada telefónica, a quien le comenta que tuvo una hermosa charla, y que se dirige hacia su casa. Al finalizar su conversación telefónica nos despedimos y, nuevamente, le agradecí por su predisposición y tiempo dedicado.

**Entrevista a OC (84 años, jubilado, universitario incompleto)**

Fecha: 28-9-18

Duración del encuentro: 2 horas y media.

La entrevista se pautó por teléfono dos días antes del encuentro. No conocía a OC, solo lo reconocía físicamente ya que él frecuentaba el Espacio Arturo Illia cuando yo trabajaba allí entre 2012 y 2015. El contacto fue posible a través de un amigo de OC, quien lo sugirió para ser entrevistado. OC vive en un barrio cercano al centro de la ciudad de Córdoba (en dirección a zona norte), sin embargo, la entrevista se desarrolló en un bar céntrico. OC es separado, tiene dos hijos y tres nietos. Además, vive solo, aunque tiene parejas esporádicas según manifestó. Es jubilado y en la actualidad se dedica a la vida social, a realizar talleres y a jugar al ping pong. Según declaró ha sido una persona muy deportista y atlética, lo cual se evidencia en su ágil manera de moverse. OC es un hombre de estatura media, delgado, calvo, de ojos celestes profundos y vivaz en su manera de expresarse. Al llegar al bar, el entrevistado ya se encontraba sentado a la espera de nuestro encuentro. Me acerqué al reconocerlo y me presenté. Le comenté que ya lo conocía "de vista" dado que había trabajado en el Espacio Illia, y que lo recordaba jugando al ping pong. Justamente a raíz de ese comentario iniciamos la conversación en torno a esa actividad deportiva y luego le explicité el motivo de la entrevista. Específicamente le detallé que me encontraba realizando un trabajo de tesis en la universidad para el cual realizaba entrevistas a personas mayores en las cuales abordaba diferentes aspectos en torno a la vida, la finitud, la espiritualidad y la muerte. Además, le agradecí por su predisposición para ser entrevistado y le recordé el carácter voluntario y confidencial de la entrevista. Le expliqué sobre la necesidad de que la conversación fuera grabada, aunque le advertí que su identidad sería resguardada en todo momento. Mientras el entrevistado hablaba encendí el grabador.

---

**Entrevistado (E):** Para incentivar a las personas mayores porque no saben vivir. Viven como un jubilado que no tiene más nada que hacer y se acabó. Y eso no es posible. Porque si te estacionas sos un parásito. Y siguen siendo parásito en las circunstancias de ser jubilado. Son parásitos. Entonces vos los incentivas en el juego, en el deporte, como vestir, como actuar con la gente... he hecho siente cortometrajes.

**Investigadora (Inv):** Que bueno...

**(E):** Tengo un libro que me dio La Metro. Yo te voy a mandar una foto del libro, es fabuloso. Y ahora ganamos el primer premio, con el campeonato mundial. Yo estoy en teatro.

**(Inv):** ¿Qué talleres hace?

**(E):** Teatro y ping pong. La filmación salió primera. Era cómo "rachar" a Messi. Y yo hacía de Bladimir Putin.

**(Inv):** Y tiene una fisonomía parecida [risas].

**(E):** Te vas a cagar de risa. Ahora nos vamos a Río Cuarto. Vos donde haya movimiento de vida ahí me vas a ver ahí. Los parásitos están jugando al truco. Yo sé ir a la mesa a decirles "viejos levántense, les voy a regalar un fibrón para que se marquen la raya del culo". Bueno vos me vas a ver siempre así.

**(Inv):** Bueno yo lo recuerdo en el Illia, como usted dice, en movimiento.

**(E):** Y mirá que me he dado varios golpes porque el piso no está... por ejemplo te haces para atrás en el mosaico y me caí dos veces. Y quedé como muerto. Y viene la Angélica y me dice "¿Cómo te llamas?"...

**(Inv):** [Risas].

**(E):** O... pelotuda [risas] y cosas así.

**(Inv):** Como en las películas [risas].

**(E):** [Risas] otra vez también me caí y se amontonaron todos. Y también me golpeé feo. "Todavía veo" les dije... me pusieron manteca...

**(Inv):** Bueno como le decía, vengo entrevistando a varias personas desde el año pasado y si bien hablamos sobre diferentes temas, profundizamos en la vida, la muerte, la espiritualidad, la finitud...

**(E):** La muerte es una sola. Aunque muchos están muertos en vida, también es cierto. Esos parásitos que están así, para mí. Si vos tenes un torrente sanguíneo, tenes un corazón que está latiendo te está haciendo trabajar. Y si vos te quedas extasiado... sos un parásito.

**(Inv):** ¿Usted es de Córdoba?

**(E):** No, yo soy rosarino, pero ya tengo carta de ciudadanía cordobesa porque hice el servicio en la revolución del '55. En esa época vine prácticamente a hacer el servicio militar y me pescaron acá en Córdoba. Y ya me quedé en Córdoba, me hicieron entrar en Fiat y ahí.

**(Inv):** Entonces vivió acá y ¿siempre trabajó en Fiat?

**(E):** No, no, porque como yo entré acomodado por los militares. Y como antes los cambios de gobiernos eran militares. Eran cinco años la marina, después cinco años la aeronáutica y así... y quedé dieciocho años en Fiat. Y después cambian las otras bandas políticas del ejército y me fueron. Después trabajé en Isara, el Instituto Nacional del Hombre de Campo. Antes trabajé en fabricaciones militares.

**(Inv):** Siempre ha estado vinculado a ese sector.

**(E):** Si claro. Y después tuve carpintería porque estaba como corneta de avión. Me jubilé y no tenía nada que hacer y yo nada que hacer no. Así que me alquilé una carpintería; me hice amigo de un muchacho joven y trabajé como ocho o nueve años de carpintero.

**(Inv):** ¿Usted sabía o aprendió?

**(E):** No. Aprendí todo. Porque era amigo de Tamecor. Los muebles de Tamecor. Y yo era amigo del dueño. Y empecé a trabajar en eso. Y me mandaban y yo te diseñaba todo y después te hacían los muebles. Y después alquilaba la carpintería con todo. Mirá no me pongas a trabajar en electricidad...

**(Inv):** La carpintería es hermosa.

**(E):** El olor a madera es... [Profundiza sobre los tipos de madera y una anécdota de su trabajo [0:09:00].

**(Inv):** A mí me encanta la pinotea, con esas vetas...

**(E):** La pinotea vos sabes que no envejece esa madera. Siempre tiene vida. La sacas de los durmientes del ferrocarril, de las casas viejas porque la pinotea es canadiense. Y hay algunos que la quieren pintada... igual que el roble, o el cedro... es un crimen porque después no le volves a dar la vida que tenía ni loco.

**(Inv):** ¿Usted se casó? ¿Tuvo hijos?

**(E):** Sí, los dos son profesionales. Mi hijo es ingeniero y mi hija es contadora y abogada. Y mi señora que no podía terminar el estudio es licenciada en artes plásticas. Pero yo hace veintidós años que estoy separado.

**(Inv):** ¿Ahora no está en pareja?

**(E):** No. Yo hago las picadas.

**(Inv):** Ah, pero está separado...

**(E):** Si ya hace veintidós años así que ya sé cocinar [risas] sino te cagas de hambre. Y ahora que no tenes muchas opciones porque la carne está cara, mamita. No, siempre tengo compañeras. Además, sabes lo que pasa, es la afinidad de uno, la calidad humana de uno la que te lleva siempre a estar acompañado. Conmigo no te vas a aburrir seguro... menos mal que no tengo plata. No, los jubilados... antes sí estaba bien pero ahora... y que vos tenes un ritmo de vida que no lo podes perder. Aumentar si, pero disminuir no porque sino estas muerto en vida. O sea que todo lo que haces y seguís haciendo cuesta.

**(Inv):** ¿Y tiene nietos?

**(E):** Sí. Te muestro... ahí te sale [refiriéndose al perfil de WhatsApp. Profundizamos el diálogo sobre las fotos de sus nietos; estudios y trabajo de sus hijos; su perro y su casa 0:13:35].

**(Inv):** Mirando toda su vida, si tuviera que mencionar cuatro o cinco hechos que han sido muy importantes en su vida o que lo han marcado ¿cuáles serían?

**(E):** No... Mi vida siempre fue alegría. Alegría. Mi madre era catalana. Era hermosa, era una divina. Inclusive hasta me quisieron comprar. Mi mamá como yo era chiquito me llevaba en el cochecito y pasaron cuatro gitanas que me querían comprar. La guita loca. Y mi mamá después de mucho tiempo "como no te hubiera vendido"... porque era un descocado total, y actualmente lo sigo siendo.

**(Inv):** [Risas]

**(E):** Mi vida siempre ha sido un camino de flores, de canto, de risas, de vida. Momentos trágicos no tuve. Lo tuve cuando falleció mi mamá. Y otras de las cosas que posiblemente me hayan desviado un poquito... el cambio de vida... estaba haciendo en San Lorenzo el bachillerato y me dice mi papá "¿cuantas materias te llevas a rendir?"... "pero no te calentes que yo las voy a rendir". Y me dijo "No te hagas problema que te anoté en la escuela mecánica de la armada". Y me la mandó a guardar doblada. Me mandó a la escuela mecánica del ejército (ESMA). Era el ejército. Mamita para mí fue un cambio rotundo. Sabes lo que es estar supeditado a la voluntad de los demás yo, no.

**(Inv):** Duro el cambio...

**(E):** Si. "Es la única forma en que vas a estudiar" me dijo. Y ahí fue cuando me fui a Buenos Aires. Y me tenían re cagando.

**(Inv):** ¿Viajaba los fines de semana?

**(E):** ¿Qué?

**(Inv):** ¿Ni siquiera?

**(E):** Era internado, internado. Pero grave. Internado grave. Y de vez en cuando nos daban dos o tres días. Y yo le pedía a mi papá "firmame la baja". Y mi mamá enfermó. En menos de un año... y después a pedido de mi madre, porque era adoración que tenía conmigo. Porque la que más estaba sufriendo era mi madre. Me firmó la baja y al poco tiempo mi mamá murió. Y mi madre decía "me cambiaron la vida cuando te fuiste vos". Y de ahí en más seguí estudiando en el secundario y nunca más rendí una materia ni en chiste. Fijate que no alcancé a estudiar, llegué hasta tercer año de administración de empresas. Pero no pude estudiar más porque tenía que bancar a mi mujer que estudiaba; a mi hijo que estudiaba... y yo llegué hasta tercer año porque trabajaba doce horas y no podía. Eso fue el cambio. Porque sino hubiera sido un caballo desbocado. Y después me hice un poquito más responsable [profundiza sobre una anécdota entre rosarinos y cordobeses en la ESMA 0:31:26]. Claro era un régimen militar. Y de ahí en más empecé a ser más serio, a estudiar. Y después falleció mamá.

**(Inv):** ¿Cuántos años tenía usted cuando falleció su mamá?

**(E):** 15 o 16 años.

**(Inv):** ¿Esa fue la primera experiencia de muerte que vivenció de cerca?

**(E):** Sí, sí... sí. La vi sufrir... Rogábamos que se muriera.

**(Inv):** Estaba sufriendo...

**(E):** Era hermosa, linda... y quedó así [flaca] la fue consumiendo. Y bueno después la vida continuó.

**(Inv):** ¿Recuerda otras muertes que hayan sido importantes en su vida?

**(E):** Sí la del perro. Familiares no porque mi papá tenía un hermano en Río Cuarto, que me mandó para allá un verano, y ahí conocí a mi abuela. Hermosa era... era una diosa. Y era mala [con énfasis]. Vos sabes que veníamos cruzando el puente de Río Cuarto. Habíamos ido al río. Y era una bandada de todas mujeres y yo era la niña mimada. Y veníamos cruzando el puente y dice mi prima "ahí viene la abuela"... "voy a conocer mi abuela" dije. Y el sopapón que me metió porque estaba degenerando a las chicas. Porque veníamos jugando, me abrazaban... y dice mi prima "abuela, él es el hijo de Don Ramón, el hermano de papá"... "ah ¿si?, degenerado". Mala la vieja. Me metió un sopapón... Bueno ese fue otro de los cambios que tuve. Después mi mamá, mamita querida, si hubiera estado en vida la mata. Y ahí me vine, me fui a Rosario de vuelta. Y después otro cambio no... el perro.

**(Inv):** Eso que comentó usted del perro...

**(E):** Ese es el perro que regalé a mi ex. Era un divino era ese perro. Le faltaba hablar. Con eso lograba todos los propósitos de su vida. Estaba amaestrado. Y resulta que una vez llegamos de pasear y era de noche como las 10 u 11 de la noche. Al frente de casa estaba un local de natación y en la esquina lo estaban asaltando a un chico, lo estaban desnudando, se veía todo. Y yo lo miraba así [hace el gesto con su mirada] y le dije "cache" y lo mandé para allá. Casi lo mata al chico. Iba en bicicleta y lo "tarasconeaba" [lo mordía]. Y el chico se salvó. Y por eso a ese perro lo extrañé... me apareció muerto. Ya no me apantallaba más las platas. Y otro motivo trascendente de mi vida, malo no.

**(Inv):** Ahora le hago una pregunta, usted me dirá si lo piensa así o no. Si tuviera que ponerle un color a la muerte ¿qué color le pondría?

**(E):** ... no a la muerte no le tengo miedo yo. Nunca le tuve miedo. Ni en cuenta la tengo fijate vos. Primero y principal podría haber muerto porque yo tengo diez puntos en la cabeza.

**(Inv):** ¿Por qué? ¿Qué le pasó?

**(E):** Porque me quedé dormido cuando fui a Buenos Aires. Viajé un viernes a la mañana temprano y salí de Fiat por trámites de fábrica. Y me volví el sábado a la madrugada. Me paré en la estación de servicio antes de llegar a Río Ceballos y le digo al chico del surtidor "tengo un sueñason" y me dijo "tírese un ratito"... y seguí y me quedé dormido. Y cuando vi un tronco de eucalipto como de un metro y pico... lo esquivé un poquito pero no pude... y me paré en medio de la ruta con una toalla llena de sangre. Me salvó el cinturón. Y cuando me desaté caí. Pero no perdí nunca la consciencia. Era como treinta metros metido en el campo. Un camión paró y me llevó al de Urgencias que en esa época estaba en la Santa Rosa. Y llegué ahí y le dije "no sé cómo llegué... no me coloque la antitetánica sino paso para el otro lado". Y ahí caí. Hasta ahí me acuerdo. Después me pusieron refuerzos. Y como a los dos días salí diez puntos. Y después bueno... y después los golpes que tuve en la cabeza... una vez en San Juan fui a un campeonato [profundiza sobre otros golpes físicos sufridos 0:40:30].

**(Inv):** Y esto que usted mencionó de que la muerte no es algo que le preocupe o que no la tiene en cuenta...

**(E):** Y no porque yo no la busco. Y por la salud que tengo no te tomo ninguna pastilla.

**(Inv):** Usted es muy deportista, eso lo debe ayudar mucho...

**(E):** Y sigo si... pero la muerte no porque cuando la muerte te tiene que llegar te va a llegar. Y como me dice mucha gente "vos con la salud que tenes lo único que te puede llevar es un accidente". Si eso sí. Pero como yo soy cabeza dura voy a insistir. Porque yo voy a llegar a los 102 Plus porque yo tomo la pastillita. Esa me la dio una abogada con la que hacíamos gimnasia en la ciudad universitaria. Me la dio, 102 años plus... tiene vitaminas... a la muerte si yo no la busco...

**(Inv):** Y ¿asocia alguna imagen a la muerte? porque hay gente que me ha comentado sobre algunas imágenes...

**(E):** Nooo...

**(Inv):** ¿Que cree que sucede cuando morimos?

**(E):** Pueda ser que haya una mesa de ping pong [risas] no estaría mal... es lo único que espero.

**(Inv):** Le pregunto por sus creencias...

**(E):** Mira como en esta vida todo está supeditado a lo que pueda pasar, cabe la posibilidad que haya una vida mejor. Porque lo que estamos pasando últimamente... no estamos aproximando a estar, prácticamente día tras día, no sabes si vas a encontrar un abismo. Ahora si vos no tenes la voluntad de salir adelante, fuiste. Ahora si vos tenes otro pensamiento... no sé, yo siempre pienso bien. Soy optimista en ese sentido. Y así tendríamos que ser todos. Porque la muerte no puede separarte de una razón de seguir viviendo como vivís. A mí no me va a cambiar nada. Con vos me puedo contrariar por ciertas actitudes o equivocaciones tuyas o mías, pero nada más, eso se soluciona. Porque el diálogo es la esencia de la vida. Si en cada lugar que caminemos, que transitemos, tenes que encontrar un oasis. Y el oasis es la vida. Así que nadie te puede perturbar a no ser que estés enferma. Si estas enferma... pero todo se arregla...

**(Inv):** Me hace pensar...

**(E):** Te hace pensar a vos...

**(Inv):** Claro que sí...

**(E):** Vos seguís los consejos míos... que tu vida sea un oasis. Un oasis en el desierto, así tiene que ser. Y si tiene una cama paraguaya "más mejor" [risas]

**(Inv):** [Risas] Hay veces en que es más difícil...

**(E):** No, no, hacete la idea, todo se supera. Podría haber sido psicólogo también. Porque es linda la vida. Yo agradezco cuando me acuesto y cuando me levanto. Que tenga un reparador descanso y que tenga un despertar hermoso, alegre, vivaz, con vida. Eso todos los días y todas las noches lo pido.

**(Inv):** ¿A quién agradece?

**(E):** A Dios.

**(Inv):** A Dios... ¿ha tenido alguna formación religiosa a lo largo de su vida? ¿Cómo ha sido eso?

**(E):** Bueno yo pertenezco al movimiento de Schoenstatt ¿lo conoces?

**(Inv):** Sí, si lo conozco.

**(E):** Bueno yo colaboré mucho con las autoridades religiosas porque es de un culto medio alemán. Inclusive la directora era una alemana. Una divina. Era compinche mía.

**(Inv):** En la subida del cerro...

**(E):** Claro ahí yo hice un montón de trabajos con la carpintería... me ayudaron mucho. Y después están cerca del Tala, en Villa Walcalde está la capilla. Allá iba yo con la superiora que era la alemana. "Hermana voy a sacar unos quinotos y unos caquis"... "si anda total si no me lo pedís me lo sacas igual"... [Profundiza sobre anécdotas con las monjas y un cura del movimiento 0:48:40].

**(Inv):** Y esas actividades voluntarias ¿Cuándo las hacía? ¿En qué época?



**(E):** Eso era cuando la relación con mi ex estaba bien. Y después pasó algo inusitado, no creo que se dé, yo no conozco casos de esos... a nosotros nos robaron. Yo tenía carpintería allá. Y yo me fui a las diez de la mañana porque estaba haciendo un amueblamiento de cocina a un juez de Córdoba. Estaba en su casa, estábamos almorzando. Y siempre me sentaban a la mesa. Y me dice el abogado "che eso que estoy viendo no es tu casa"... "si es mi casa". Habían entrado a robar y la habían golpeado. Las noticias decían que había sido agredida y que se yo cuanto por una banda de delincuentes y ahí nomás rajamos para mi casa. Ella no estaba porque ya la habían internado. Buscaban treinta y cinco mil dólares. Resulta que el fondo de mi casa daba a otra casa, el dueño de esa casa había cobrado ese dinero y sus hijos jugando al fútbol transmitieron esa noticia... se equivocaron y se metieron en mi casa. A mi señora la reventaron. Le hicieron de todo, no la violaron, pero la golpearon [profundiza sobre el robo sufrido por su ex esposa 0:53:20]. Y de ahí en más terminó la historia de nuestro amor. Porque mi ex nunca me creyó. Siempre pensó que yo era cómplice de los treinta y cinco mil dólares. Mira que llamamos al psiquiatra tratando de dilucidar este problema; hicimos terapia de grupo; terapia de familia. Nunca me creyó, ni le creyó al verdadero dueño de la guita. Y bueno ahí terminó. Después ya me empezó a celar y celar. Y le dije a mis hijos "esto no puede seguir"... "no hace falta que te separes, la mami ya se va". Y se fue a vivir en la casa de la hija. Y conviviendo en la misma casa con este problema estuvimos como dos años, pero era insoportable. Y bueno, ahí terminó... ta, ta, tannn. Ella se fue, yo después vendí la casa. Al otro día que vendí la casa me compré la otra casa porque iba a la carpintería a comprar materiales y veo que había una mudanza y bueno ahí nomás hicimos el boleto compra venta y me quedé con esa casa. Ipso facto como decía una abogada. Y después bueno cada cual por su lado. Ahora mi señora está bastante mal, tiene Alzheimer. Tiene pérdida total. No conoce a la hija ni al hijo. Está internada. Mis posibilidades no eran como para seguir manteniéndola entonces la hice jubilar. Hice los acomodos y la jubilaron. Así que gana igual que yo. Y bueno así es querida.

**(Inv):** ¿Cree en la existencia del alma?

**(E):** ... la verdad no te podría decir con exactitud...

**(Inv):** No importa, sino lo que usted piensa al respecto...

**(E):** Y que en algún lado debe estar divagando seguramente sí. Porque cuantos estarán hablando de mí... no sé... ¿vos qué opinas?

**(Inv):** Mmm no sé...

**(E):** Aja... de que existimos es cierto. De que después desaparezcamos y nuestro espíritu se encuentre merodeando en el globo terrestre cabe que sí. Chi lo sá [quien lo sabe]

**(Inv):** Ahora usted me dirá ¿Cree que es posible algún tipo de comunicación, contacto, vínculo o conexión entre nosotros que estamos en este plano y estos espíritus?

**(E):** No sé qué transmisión podrá haber, pero vos haces un pensamiento a través del tiempo, de lo que hiciste, de lo que pudo haber pasado, si hay algo. Por lo menos en el pensamiento. Ahora de que lo físico medio como que no. Yo puedo recordar muchas cosas de mi pasado y a lo mejor es un reencuentro con un mismo, nada más.

**(Inv):** Y con esto que usted dice que puede ser que el espíritu esté deambulando en el globo terráqueo ¿Cómo se lo imagina a eso?

**(E):** A mi vieja la veo siempre.

**(Inv):** Ah ¿sí?

**(E):** Sí, a mi viejo también. A ellos sí los tengo presente.

**(Inv):** ¿Cómo los tiene presente?

**(E):** Con mi pensamiento. Inclusive hasta hablo...

**(Inv):** Y ¿qué les dice?

**(E):** Por ejemplo "nene bajate del árbol"... "te bajo" decía la vieja. Nunca me pegó ella. Pero cuando hacía macanas... teníamos un terreno de 100 metros lleno de plantas y frutas. Y cuando yo me mandaba una macanita desaparecía. Me buscaba enfurecida, pero me llamaba "¿qué estás haciendo mi querido ahí?"... "nene mamá no es tonta mi amor. Bajate mi amor", "te lo estoy pidiendo por las buenas"... la fruta que había ahí la tiraba, pero no para pegarme.

**(Inv):** Y esto que usted menciona que cada los tiene presente tanto a su mamá como a su papá y que les habla ¿cómo les habla? ¿A través de los recuerdos?

**(E):** Yo lo relaciono sí con eso. Siempre a lo mejor veo un árbol y me veo allá arriba haciendo lo que hacía. Una vez me subí al tanque de casa "mami si vos me pegas, yo me tiro"... "bajate mi amor"... era tan persuasiva. Te hablaba con una dulzura que vos no te podías hacer el macho. No. Mira de los recuerdos, son imborrables. No me olvido de ningún pasaje antes de morir. Llamé a la vecina Olga, antes de morir, y le dijo "Olguita cuídamelo que es lo que más he querido, quiero y seguiré queriendo"... "quedate tranquila". Como será que me cuidó que me casé con la sobrina de ella. Y lo más lindo que mi señora tenía una melliza y las dos eran despampanantes. Y las dos se enamoraron. Y cuando me iban a buscar a la estación, me querían hacer una joda, en vez de ir la que a mí me interesaba iba la otra... entonces yo la miraba así "Dorita no te hagas la boluda" [risas] Tenía un lunarcito chiquitito que la diferenciaba. Y siempre fue así [profundiza sobre anécdotas de las mellizas 1:05:40]. Esos son los recuerdos que andan vagando. Pero son todos lindos.

**(Inv):** Por ejemplo, cuando los tiene presentes a su mamá y a su papá ¿les suele rezar?

**(E):** Sí, siempre les rezo y le pido a ella.

**(Inv):** ¿Les pide a ellos directamente?

**(E):** Yo les pido directamente.

**(Inv):** ¿Y qué les pide?

**(E):** Que se yo de que siga gozando de muy buena salud, de que me solucionen un problema así o acá. Y yo sé que lo hacen porque se hacen realidades. Ahora es la creencia mía...

**(Inv):** Sí, sí, claro.

**(E):** Por supuesto que es un pedido solicitado y un pedido autorizado.

**(Inv):** Se lo conceden...

**(E):** Si no los canto a cuetes... "vieja te olvidaste de mi", "que te pasa"... "mirá que el O... no te va a hablar más, portate bien". Una vez la acompañe a la carnicería. Y era brava. Entre a la carnicería y "ahí viene la gallega"... uhhh para qué... "soy catalana"... y leonina también.

**(Inv):** Si uno pudiera elegir, si usted pudiera elegir como morir ¿qué elegiría?

**(E):** No, yo no elijo.

**(Inv):** ¿Que sea lo que sea? ¿Que sea lo que se disponga?

**(E):** No, yo no dispongo nada. Yo no la tengo presente. No me la presentaron. No quiero presentación tampoco. No, lo que Dios quiera. Que se haga la voluntad. Yo soy un ser viviente y quiero seguir viviendo hasta los 102 años plus. Mira al paso que voy, puede que sí.

**(Inv):** Y sí, claro que sí, cada vez se extiende más la esperanza de vida.

**(E):** Pues no la extiendan tanto... "panzón" [un amigo] por ejemplo tiene un montón de problemas y es buenazo. Y Agustín también tiene un montón de problemas de salud. Muchas personas que conozco si no es pepe, es pepa. Siempre tienen algo. Después otro que se murió también que jugaba mucho mejor que yo al ping pong. Un tal Raúl. "Yo te sugiero que no juegues al partido de mañana" le dije... "¿Por qué? ¿Con quién juego?", "conmigo"... [Profundiza sobre una anécdota con un amigo que se descompensó 1:11:40]. Vivía solo. Y día de por medio se lo llevaba Vital<sup>78</sup>. Venía con las bolsas llenas de medicamento. Y bueno él fue uno de los que dejó en el camino. Conmigo no te vas a aburrir nunca. Cosas tristes no...

**(Inv):** Si yo le digo la frase "morir de viejo" ¿qué le significa?

**(E):** Morir de viejo aplastado y aburrido mejor morite. Ahora si tenes vida y alegría. Yo sería un pecado si me muero porque yo no soy aplastado. Como ser en invierno cuando está el tiempo lindo yo me vengo hasta acá caminando. Entonces no hay razón que yo me muera. Ahora si vos vez una persona que... por ejemplo mi mamá rogábamos que se muriera. El caso de mi viejo lo tuvo que agarrar un camión porque ni bayaspirina tomaba.

**(Inv):** Ah murió en un accidente...

**(E):** Sí. Lo rozó un camión y lo tiró para la otra mano y venía un colectivo. Y ese lo remató. Porque sino mi viejo no se muere más. Sabes lo que comía, la cascara de banana... íbamos al puerto de rosario porque había un montón de buques de otros países y comprábamos frutas ahí. Y hacíamos negocio con los marineros. Y no tenía que haberse muerto. Mi mamá si porque había una razón. El caso mío igual, para qué me quieren a mí. Que me dejen joder tranquilo. Que nadie se interponga en tu camino. Yo no me ato al carro triunfal de ningún vencedor de la tierra. Yo sigo vivo y coleando. No si yo me muero ahí se mueren todos. Hay una sola chica que en el Espacio Illia no me soporta, pero después me quieren todos. Si vos preguntas por mí te van a decir. Desde la guardia hasta el director interino. Es adoración. Porque yo me doy con todos. Pero si vos vivís bien ¿para qué te vas a ir? ¿vos tenes algún apuro?

**(Inv):** No. Yo no tengo ningún apuro. Yo le pregunto porque tiene que ver con lo que yo estudio.

**(E):** Todos tendríamos que tener ese espíritu de vida. Porque hay gente que se aplasta porque debe una cuota. Puta yo debo un montón.

---

<sup>78</sup> Servicio médico ambulante.

**(Inv):** [Risas].

**(E):** Y bueno... miré yo podría estar re bien. Si no fuera por la muchacha que se fue yo tendría que haber cobrado el juicio de la reivindicación histórica. Apelaron, apelaron y apelaron y me re cagaron. Es toda una mentira. La única que cobró la reivindicación histórica es la madre de ella. Que ya se murió.

**(Inv):** Necesito ir al baño, ya vuelvo ¿me espera?

**(E):** Claro.

[Se interrumpe la charla unos minutos 1:22:15.

Se retoma la conversación en torno a su participación en las filmaciones de La Metro y sobre una historia de amor con una mujer de Río Cuarto]

**(E):** Yo me quedo con mi salud y no con el oro del mundo. Porque vos podes vivir pobremente pero feliz. Pero si vos tenes la plata del mundo y sos enfermo ¿para qué quieres la plata? Por eso lo mejor que hay en la vida es tu salud; y tu manera de ser. Que sea feliz. Esa es la razón de vivir. Claro la plata te ayuda, hace falta... a ver qué más te queda por preguntar...

**(Inv):** [Risas] ¿Tiene algún deseo particular en relación a su cuerpo el día en que usted muera?

**(E):** Mirá yo cuando tenía carpintería conocí a un arquitecto que me dio mucho trabajo. Y era el dueño de un crematorio. "Che no te animas a hacerme una urnita para las cenizas" y le hice un montón de cajitas.

**(Inv):** Ah le hizo varias cajitas...

**(E):** Sí, sí porque las vendía él. Le hice y una vez me dice "tenes que participar de una cremación"... "no, tu abuela", le digo, "si casualmente hay una abuelita", me dijo. Para colmo era grandote el arquitecto. "Vení, vení que ahora la van a cremar"... "no, yo te hago las cajitas que vos quieras, pero la cremación dejá de joder". Me llevó prácticamente a la rastra para que yo supiera lo que era la cremación. Te sacan del cajón... es un choreo la cremación. Es un choreo. Te sacan todas las coronas, las flores. Entra el cajón reluciente. Y ahí está una boca de incendio. Porque son unas lanzas, unas llamaradas... dos acá y otra acá a la altura de la rodilla. ¿Te incomoda? ¿te incomoda?

**(Inv):** Me resulta impresionante...

**(E):** Sí, así estaba yo... te podes imaginar presenciándolo. Y me tenía agarrado "no seas cobarde, tenes que verlo, no te va a hacer nada. Te tenes que acostumbrar"... "no si yo no quiero saber nada". Bueno y es un chorreo total... "¿qué te pareció todo?" me preguntó... "es un chorreo total" le digo. "Escuchame, la sacaron del cajón, la acomodaron ahí en la camilla de la muerte"... "no pero si ya está muerta", "si pero la re queman pobrecita" y la pusieron ahí y prenden la llamarada.

**(Inv):** ¿Queman de a uno o de a varios?

**(E):** No. De a uno. Sí... pero la viejita esa... y con la puerta abierta. Yo no miraba.

**(Inv):** Ah con la puerta abierta...

**(E):** Lo hicieron para que viera cómo se movía.

**(Inv):** ¿Cómo? ¿Se movía el cuerpo?

**(E):** Sí.

**(Inv):** Que horror...

**(E):** Horrorífico. Vos vieras como se mueve toda... y me dice "mira cómo se mueve"... la puta...

**(Inv):** Y ¿por qué quería él que usted viera?

**(E):** No sé, no sé... mmm... es malo. No le hice más cajitas.

**(Inv):** ¿No?

**(E):** No. Una vez fui a cobrar las cajas porque me habló por teléfono para que fuera a cobrar y me encargó otras cajas, se las hice y me dice que iban a quemar a un sindicalista que había acá... "acá sí que te vas a hacer el pic-nic" me dijo. ¿Pic-nic?... "viste la viejita del otro día, en diez o quince minutos chau"... no sé un sindicalista gordo de acá de Córdoba, "ese nos va a llevar una hora, una hora y pico quemarlo". "No, me están esperando en el auto" le dije entonces me pagó y me pidió que le hiciera cajitas y "sí, sí, anda a buscarlas, no vengo más acá". Y le hice la última partida de cajitas y no le hice más nada. A la pipeta... viste, esa fue una de las cosas que no me gustó. Así que imagínate vos...

**(Inv):** Que fuerte...

**(E):** Y yo le dije... y a Dios gracias resistí todo eso... va ni miré, viste como hacen los chicos [cierra los ojos]. Y después hablé con la mujer, la señora de él, porque la última vez que fui estaba la mujer de él en el crematorio. Y le digo "es loco su marido, no sabes cómo me llevó"... "es un locazo, a mí me hizo lo mismo" dice. Porque era el dueño del crematorio. "Pero ya vuela el crematorio porque el humo...". Bueno esa es una de las experiencias más feas que tuve yo.

**(Inv):** Entonces ¿qué dice al respecto? ¿No la elegiría a la cremación?

**(E):** No, con mi cuerpo vaya a saber lo que puedan hacer, pero tampoco para que me coman los bichos. No sé, que Dios lo disponga. Pero te voy a contar otra cosa que te va a gustar, porque maldito soy... vos sabes que esta es una pileta de natación, y esta es la barranca del río Paraná y yo ese día me había ido a pescar anguilas con un chico [relata una broma que hizo en su infancia 1:42:25]. Bueno será que por eso me llevaron a ver incinerar [el cuerpo]...

**(Inv):** Que fuerte... me voy a quedar pensando... nunca me imaginé que el cuerpo se movía.

**(E):** Sí claro porque se queman los tendones [simula el movimiento con sus brazos]

**(Inv):** Es como si estuviera viva la persona...

**(E):** ¿Nunca mataste una rana?

**(Inv):** No.

**(E):** Mi mamá cuando llovía nos mandaba al patio a juntar ranas. Matarlas no hay problema porque las mataba mi mamá, igual que las gallinas. "Nene anda a traerme una gallina". Y a las ranas las mataba y cuando las ponía en la sartén empezaban a saltar. Y eso me hizo acordar cuando el arquitecto me llevó a ver eso.

**(Inv):** Y ¿qué sensación le quedó a usted cuando vio esa situación cuando vio que quemaban el cuerpo?

**(E):** Que se yo... no si yo miraba medio a las escondidas.

**(Inv):** ¿Qué necesidad de hacerlo ver?

**(E):** Y bueno... hay gente maldita, como yo que tiré las anguilas a la pileta...

**(Inv):** Bueno, pero es diferente...

**(E):** No, pero dejá de joder, vos estas viva... lo otro por lo menos está fuera del horno. No, no pero fue terrorífico. Igual que cuando estaba en el secundario mejoré en el estudio, en la manera de ser no... [relata una anécdota de su época de secundario 1:46:45]. Mirá a pesar de mi edad, si puedo hacer una joda seguro te la hago.

**(Inv):** Si, claro...

**(E):** Y eso me mantiene vivo, por eso no quisiera morirme yo. Todavía tengo que hacer varias maldades más... pero son maldades... después con la profesora de matemáticas [relata una broma que hizo 1:47:55]. Un día me gustaría escribir un libro.

**(Inv):** Eso le gustaría...

**(E):** Si, de todos los míos... no sé si será un best seller, pero [risas] pero para ver... y ahí saldría mi mamá "yo te dije..." [risas].

**(Inv):** Le hago una última pregunta, por ejemplo, cuando alguien fallece ¿acostumbra ir al velorio?

**(E):** No ni loco.

**(Inv):** ¿No le gusta?

**(E):** No.

**(Inv):** ¿Al cementerio tampoco?

**(E):** No después de lo que vi yo... ir a ver un muerto no.

**(Inv):** O sea que a velorios no va...

**(E):** Igual que si yo veo que te van a hacer una operación, te voy a contar otra anécdota, cuando me sacan sangre yo les digo "esta vena es la mejor" pero si yo veo que a vos te van a pinchar el brazo no miro. Yo sí lo miro en lo mío. Y te digo otra cosa, cuando hice el servicio militar yo era encargado de la sala de armas [relata sobre una anécdota durante su época en la ESMA 1:50:31].

**(Inv):** Cuando suelen estar en grupo charlando con amigos en el Illia o cuando se juntan con los amigos o amigas ¿suele salir el tema de la muerte en las conversaciones?

**(E):** No, no... no es atrapante.

**(Inv):** [Risas] está buena la metáfora.

**(E):** [Risas] no me atrapa ni loco... no, a mí hablame de vida. No me hables de muerte o de enfermos... te cuento otra, todos los años me hago un chequeo y estaba en la clínica esperando... y estaba lleno de viejitos, de jubilados y todos hablaban de la rodilla, de esto o aquello y una viejita como de 70 me dice "pero usted no ha hablado nada"... "¿de qué quieres que hable?"... "algo debe tener usted"... "si me voy a hacer un electro"... "ah ¿pero usted no toma ninguna pastilla?"... "sí tomo viagra"... "¡Viagra!" [risas] un calorón... me tuve que ir, desaparecí y volví al ratito porque me tocaba el número. "Ahí viene el del viagra" [risas]. De esas cosas cuento... [risas] "toma viagra"... [relata sobre un rumor en el que fue involucrado 1:55:20].

**(Inv):** La última, última pregunta... ¿la muerte es un tema tabú para usted?

**(E):** Como insistís con la muerte vos...

**(Inv):** [Risas] sí es que tiene que ver con lo que estudio, además porque esta pregunta está vinculada con otra que le quiero hacer.

**(E):** Entonces no es la última.

**(Inv):** Son dos en una.

**(E):** ¿Un tabú?

**(Inv):** Usted dirá...

**(E):** Es natural. Depende de en qué circunstancia. Es lo único que no podemos evitar. Si tenes plata, te morís igual; si tenes plata, te morís; si no tenes ganas de morirte, te morís igual; si tenes ganas de morirte, te morís"... o sea que la muerte, cae de maduro. Es lo único que no podes solucionar. Yo tampoco lo puedo solucionar por más que quiera. Cuando llega, llega.

**(Inv):** ¿Qué es la vida para usted?

**(E):** Ay... eh... la vida es el sol, el cielo, toda la naturaleza, eso es vida. La gente; con su buena onda, bueno a la mala onda la haces un lado...

**(Inv):** Bueno esas son todas las preguntas.

**(E):** Bueno espero que te haya complacido a todas.

**(Inv):** Ha sido una hermosa charla. Me ha hecho reír.

**(E):** Cuando quieras, cuando te haga falta un apoyo de estudio contá conmigo.

**(Inv):** Muchas gracias, muchas gracias. Muy generoso.

**(E):** Lo que vos quieras, no te hagas problema. Siempre va a ser ameno. Cuando quieras escribir un libro si quieres poner anécdotas, las tenes de a montones. Ahora como se hace plata, no porque soy fallido en eso. Pero tengo lo mejor, tengo salud y alegría de vivir la vida. Nunca te quedes colgada en el andén del olvido.

**(Inv):** Parece una letra de tango esa frase.

**(E):** Ta-ta, ta-tannn... así es.

**(Inv):** No le pregunté si lee ¿le gusta leer?

**(E):** No, me gusta todo lo que sea el mundo animal. Cuando busco la computadora... no te digo que he viajado, he estado tres meses en Francia con Fiat, pero me gustaría recorrer el mundo. Y quien lo ha recorrido a lo mejor no le saca provecho a nada. Hay un señor, que está en muy buena aposición, y se ha recorrido el mundo y lo único que trae son recuerdos de las boinas, una ropa... a mí mostrame naturaleza porque la belleza no está en las cosas, está en lo que está, en lo que Dios nos dio. El cielo, las estrellas, las olas, los animales. Me gustaría ir a Costa Rica que está lleno de animales, pero bueno... por eso la veo por internet. Y no sé mucho de internet porque hice primer y segundo acá y si tengo alguna duda pregunto... y ahora ya ni pregunto porque probas. Hasta las personas conoces, la calidad humana, cómo actúan... me gusta leer sobre la segunda guerra mundial. Estuve por participar en un concurso... [relata una anécdota 2:02:55]. Así que Carolina cuando quieras, conta con mi disposición para contigo.

**(Inv):** Bueno, muchas gracias.

**(E):** Sos un encanto de mujer.

**(Inv):** Ay gracias, gracias. Ha sido muy generoso.

**(E):** No, al contrario, el agradecido soy yo por haber conocido una belleza como vos y te deseo lo mejor.

**(Inv):** Bueno gracias. Cuando termine le voy a avisar.

**(E):** Va a ser todo un éxito.

---

Durante toda la conversación OC se mostró muy amable y entusiasmado con la charla, inclusive al finalizar el encuentro se puso a disposición para todo aquello en lo cual él pudiera ser útil. Me insistió que lo contactara sin problemas. Cerramos la conversación hablando sobre el ping pong y sobre los hijos (los suyos y los de su pareja). Nos despedimos dentro del bar y mientras yo me dirigía hacia la caja, OC se retiró del lugar.



**Entrevista a CR** (65 años, jubilado, secundario completo)

Fecha: 29-9-18

Duración del encuentro: 1 hora

La entrevista se acordó por teléfono una semana antes del encuentro. No conocía a CR por lo que el contacto fue posible a través de un amigo, quien ya había sido entrevistado. Aunque CR vive en un barrio de la zona norte de la ciudad de Córdoba, la entrevista se desarrolló en un bar de la zona sur de la ciudad, dado que el entrevistado comentó estar disponible para la entrevista ese día por esa zona. CR es casado, vive con su esposa, tiene dos hijas y dos nietos. En la actualidad está jubilado, se dedica a conducir un remis y a practicar una actividad deportiva y a realizar talleres en el Espacio Arturo Illia. CR es un hombre alto, calvo y -a considerar por la conversación mantenida- sintético en su forma de comunicarse o quizás, simplemente, breve en sus respuestas. Al llegar al bar, el entrevistado se encontraba sentado esperando mi llegada. Al vernos nos consultamos nuestros nombres e inmediatamente nos saludamos. Me senté en una silla ubicada al frente del entrevistado, la mesa nos separaba. A continuación, en la primera instancia del encuentro conversamos en torno al motivo de la entrevista, es decir, sobre el trabajo de tesis correspondiente al doctorado en comunicación social para el cual realizaba entrevistas a adultos mayores en las cuales abordaba diferentes aspectos en torno a la finitud, la espiritualidad y la muerte. Además le agradecí por su predisposición a participar de la entrevista y le expliqué sobre la necesidad de registrar con un grabador la charla respetando el anonimato de su identidad.

---

**Investigadora (Inv):** ¿Usted es de Córdoba?

**Entrevistado (E):** Sí.

**(Inv):** ¿A qué se dedica y/o qué se ha dedicado a lo largo de su vida?

**(E):** Me dediqué a varias cosas. Yo soy de ir saltando de una cosa a la otra. Empecé como bancario a los 16 años hasta los 45. En el medio hice otras cosas paralelas. Tuve un intervalo de cinco años entre banco y banco. Me dediqué a fabricar jeans, luego me fui a Estados Unidos, hice varias cosas ahí también. Y después volví y también estoy haciendo varias cosas. No sé si algún día voy a parar. Pienso parar en dos años y siete meses que es cuando se va a jubilar mi señora. Creo que voy a parar, no sé si voy a poder. Esa es la idea, tengo la fecha y todo.

**(Inv):** ¿Tiene ganas de jubilarse?

**(E):** Ya estoy jubilado. Tengo dos jubilaciones y sigo trabajando.

**(Inv):** Si quizás es permitirse otras cosas...

**(E):** Sí, sí... creía yo estar más relajado pero cada vez me cargo de más cosas.

**(Inv):** [risas]

**(E):** Soy así.

**(Inv):** ¿Tiene hijos?

**(E):** Sí tengo dos hijas, dos nietos. Un yerno y otra en camino.

**(Inv):** ¿Qué edad tiene?

**(E):** 65.

**(Inv):** Si usted tuviera que mencionar cuatro o cinco hechos que han sido importantes en su vida o que lo han marcado ¿cuáles podría referir?

**(E):** ...No, no... ha habido muchos hechos en mi vida pero un hecho que me ha marcado mal es la violación de una de mis hijas. Eso cada tanto me viene a la mente. Pero no, no...

**(Inv):** ¿Ha tenido muertes cercanas que han sido significativas o que lo han sensibilizado?

**(E):** No, no.

**(Inv):** Por ejemplo la muerte de alguno de sus padres...

**(E):** Si mi papá pero lo tomé como una cosa natural. Mi mamá vive todavía.

**(Inv):** ¿Qué es la muerte para usted?

**(E):** Es la terminación de la vida. Ya después no hay nada.

**(Inv):** Eso le quería preguntar...

**(E):** No, para mí no hay nada.

**(Inv):** Para usted no hay nada...

**(E):** No. Termina como una planta, un perro. Para mí es eso.

**(Inv):** Y por ejemplo cuando suelen decir sobre la existencia del alma o el espíritu ¿qué le genera?

**(E):** No, ni pienso en eso. Respeto eso pero no pienso eso. No, no.

**(Inv):** Si tuviera que ponerle una imagen a la muerte es decir representarla en una imagen ¿se le viene alguna imagen? ¿o algún color?

**(E):** No. No. Pienso en el momento en que me voy a morir y espero no tener que sufrir una larga enfermedad, ni corta. Me gustaría morirme de un infarto o dormirme y ya no despertar. Pero no, no. No le tengo miedo tampoco. Sé que tiene que llegar.

**(Inv):** La toma naturalmente digamos.

**(E):** Sí, sí...

**(Inv):** Y ¿qué le significa o qué asociación puede hacer la frase "morir de viejo"?

**(E):** Que es algo natural. Tengo un abuelo que murió de viejo. Se murió de viejo, se murió... tenía 93 años. Los otros tres murieron de cáncer. El abuelo que murió de viejo fue sano toda su vida y murió de viejo. Estaba tomando una merienda y se ahogó y se murió. Pero debe ser que por la garganta ya no le pasaba nada.

**(Inv):** ¿Cuándo fallece alguien suele ir al velorio?

**(E):** Sí un rato voy.

**(Inv):** Y ¿Qué le produce ir? ¿Qué siente?

**(E):** De chico si me afectaba, o sea de chico o de adolescente sí me afectaba. Pero ahora no, lo tomo como algo natural.

**(Inv):** Y vio que hay una tendencia en que los velorios son pocas horas o directamente no hay...

**(E):** Flores hay pocas, antes se llenaba de flores. Vos todavía no existías, pero antes se llenaba de flores, hasta velas ponían. Ahora no.

**(Inv):** ¿Velas también?

**(E):** Claro.

**(Inv):** Yo no he ido a ninguno con velas.

**(E):** Si antes eran con velas. Se va perdiendo...

**(Inv):** Sí va cambiando... Y ¿ha acompañado en la instancia del cementerio?

**(E):** Sí.

**(Inv):** Y ¿acostumbra a ir?

**(E):** Sí. Hace poco fui al entierro de una señora amiga. Acompañaba al amigo, al esposo, en el sentimiento.

**(Inv):** Claro. Y por ejemplo a algún familiar o amigo ¿lo suele ir a ver al cementerio para alguna fecha en particular o solo cuando la persona fallece?

**(E):** ¿Cómo?

**(Inv):** Por ejemplo, si suele ir para fechas especiales como un cumpleaños o tantos años de fallecido.

**(E):** Ah no... a mi papá cada tanto tengo ganas de ir a visitarlo y voy, pero muy pocas veces.

**(Inv):** Y ¿dónde está?

**(E):** En el cementerio Israelita en San Vicente. Hace poco fuimos antes de la festividad. Ahora han pasado todas las festividades de año nuevo, día del perdón... y fuimos con mi mamá y mi hermana a verlo al cementerio. Él falleció hace ya cinco años y debe haber sido la tercera o cuarta vez que hemos ido. No vamos mucho. No sé, qué se yo, uno tiene ganas de ir a ver dónde dejaron los huesos, nada más. Otra cosa...

**(Inv):** Y ¿usted ha recibido alguna formación religiosa a lo largo de su vida?

**(E):** No...

**(Inv):** En su casa...

**(E):** Sí en casa íbamos a la sinagoga. Mis padres iban más. Ya después cuando yo me hice grane y me casé no vamos tan seguido; solamente para las festividades. Ahí si o cuando vamos a un casamiento, aunque casi ya no hay [risas]

**(Inv):** Hay pocos...

**(E):** Hay más divorcios que casamientos.

**(Inv):** Tengo entendido que los casamientos judíos son muy divertidos

**(E):** Sí, sí. Ahora se casa una sobrina mía en noviembre. Vienen familiares de Israel.

**(Inv):** ¿Ahí es donde tiran los platos?

**(E):** No la copa. Es una copa que en teoría pisa el novio en un momento de la ceremonia. El novio la pisa y la rompe. Pero es simbólico porque ahora envuelven en un papel una lamparita y paff hace un ruido.

**(Inv):** ¿Cree que hay posibilidad de contacto, comunicación o vínculo entre quienes estamos en este plano y quienes ya se han muerto?

**(E):** No, no. Por ahí uno siente la necesidad de hablar con una persona que ya no está, pero no, no está.

**(Inv):** Si usted tuviera que elegir ¿que preferiría que hicieran con su cuerpo el día en que usted muera?

**(E):** Que me cremen. Ya les avisé.

**(Inv):** Y ¿qué le dicen?

**(E):** Y que me tiren ahí en el balneario de la toma en Cosquín. En la cascadita.

**(Inv):** Ah ya sabe el lugar.

**(E):** Si todo, ya tengo el lugar.

**(Inv):** Y su familia ¿qué le ha dicho?

**(E):** No, nada.

**(Inv):** ¿Lo escuchan?

**(E):** Sí, si me escuchan. Ahora que me lo hagan no sé. No me voy a enterar nunca.

**(Inv):** Le pregunto porque por ahí hay gente que dice "que hagan lo que quieran" o cuando lo manifiestan a la familia no le gusta hablar del tema, son cosas que también suceden...

**(E):** Cuando le dije a mi mamá me dijo "no, pero la religión no nos permite", bueno pero no me importa [risas].

**(Inv):** ¿Cree que hay que estar preparado para morir?

**(E):** No. A parte yo creo que uno se va preparando porque no piensas igual a los veinte, a los treinta, a los cuarenta... vas pensando diferente a medida que va pasando el tiempo. Y sabes que te vas acercando.

**(Inv):** La vida nos va preparando...

**(E):** Claro. Claro, sí.

**(Inv):** ¿Cree que la muerte es un tema tabú?

**(E):** No. Hacemos chistes con la muerte [risas]

**(Inv):** Hacen chistes con la muerte...

**(E):** Sí...

**(Inv):** ¿Por ejemplo?

**(E):** La verdad es que no se me ocurre ahora pero cuando se habla de la muerte se hacen chistes.

**(Inv):** Es un recurso el humor.

**(E):** Así es.

**(Inv):** Cuando alguien fallece ¿acostumbra decir algo o prefiere no decir nada?

**(E):** Sí, sí. Le digo algo...

**(Inv):** ¿Por ejemplo?

**(E):** "Lo lamento" o "te acompaño en el sentimiento" una cosa así.

**(Inv):** Usted ha manifestado que el día en que fallezca le gustaría que lo cremen y arrojen sus cenizas en la cascadita de Cosquín. ¿Tiene otra voluntad?

**(E):** No.

**(Inv):** Solo eso entonces.

**(E):** Si solo eso.

**(Inv):** ¿Tiene alguna forma de recordar a sus seres queridos?

**(E):** Pongo una vela el día del cumpleaños de mi papá por ejemplo y nada más. Solo eso. [Refiriéndose a lo que sucedía en otra mesa] Menos mal que no estudiaste abogacía sino estarías gritando, no sabes cómo lo reta... aparentemente él es padre separado y tiene un hijo y parece que le ha llegado una notificación y ella le está diciendo como tiene que hacer. Bueno...

**(Inv):** ¿Acostumbra leer los avisos fúnebres?

**(E):** No. Aparte no leo el diario. A veces me voy a tomar un café con mi señora y ahí leo el diario y los avisos fúnebres.

**(Inv):** Y ¿para qué los lee?

**(E):** Para ver si hay algún paisano que haya muerto [risas]

**(Inv):** Ah, algún conocido [risas]

**(E):** Sí [risas] alguno con la estrellita de David.

**(Inv):** ¿Que cree que es la vida para usted?

**(E):** No sé, nunca lo pensé [risas]. Ya te dije yo soy muy simple.

**(Inv):** Está perfecto, eso ya para mí es una respuesta.

**(E):** Ah bueno. Aparte yo no soy de leer muchos libros viste. A lo mejor una persona que lee te puede decir que es la vida. Pero yo vivo de mi trabajo, mi familia, mi deporte, mis diversiones. Soy bastante simple.

**(Inv):** Y ¿qué proyectos tiene? ya me dijo que tiene como meta "bajar un cambio".

**(E):** Tratar de pasarlo lo mejor posible. De que no me duela nada. Espero.

**(Inv):** ¿Tiene alguna dolencia?

**(E):** No, no. Hasta ahora no. Y eso. Tratar de disfrutar lo poco que me queda de vida.

**(Inv):** Bueno no tan poco...

**(E):** Más o menos... tengo a mi mamá que tiene 85 años y no para en la casa. Quedo viuda hace cinco años y desde ese entonces no para en la casa. Está a la mañana, hace las compras, cocina y ni siquiera limpia porque tiene quien le limpie. Y el resto del día se va a la sinagoga con un grupo de viejas como ella. Tienen talleres de todo. Ella toca el piano. Tiene un coro de hebreo, de Irish... que cantan ahí en la sinagoga. Y no para. Ahora tiene un viaje a Buenos Aires para bailar folclore israelí. Y algo así espero que pueda yo hacer. Hago folclore y coro también.

**(Inv):** ¿Donde hace todo eso?

**(E):** En el Espacio Illia. Si hay un montón de talleres. Hay casi cuatro mil personas ahí. Es muy lindo. Hay gente que vive ahí. Yo veo las veces que voy... a las once de la mañana están jugando al truco y son las siete y media de la tarde y recién se levantan porque cierra.

**(Inv):** ¿Su esposa también va al Illia?

**(E):** No, ella es más joven. Ella tiene 57 años.

**(Inv):** Claro porque en el Espacio Illia permiten a partir de los 60 años.

**(E):** Pero ella se siente joven para ir ahí todavía. Entonces no va por eso. Pero yo la invité para que venga a folclore, pero no, no quiere...

**(Inv):** Bueno entonces por lo pronto quiere seguir haciendo estas actividades.

**(E):** Sí. Ahora hemos ido a Punilla con los Juegos Evita. Estuvimos tres días, la pasamos lindo. Hay muchas cosas para hacer. Así que espero que no me duela nada, no enfermarme para poder seguir haciendo estas cosas hasta que diga basta. Algún viajecito.

**(Inv):** Bueno muchas gracias.

**(E):** De nada. Resultó corta la entrevista...

**(Inv):** Sí, pero me respondió todo.

**(E):** ¿Ahora vas a tomar algo?

**(Inv):** Sí puede ser que tome algo [me dirijo a buscar una botella de agua. A continuación, iniciamos el diálogo en torno al Espacio Illia]. ¿Cómo se enteró del Illia?

**(E):** Porque yo tengo un remis y los pasajeros te hablan. Y una señora me comentó que estaba haciendo ping pong entonces yo le dije que quería hacer ping pong, pero no sabía dónde. Porque yo de chico había hecho y donde había mesas de ping pong ya no existen las mesas. En Macavi, en Nuseoni...

**(Inv):** ¿Usted era de zona norte?

**(E):** No, yo nací en Barrio General Paz. Ahí hice toda mi infancia y adolescencia. Y yo jugaba en Roma y 24 de septiembre que hay un club, yo vivía a unas cuadras de ahí y a los 8 años empecé [continúa el relato en torno a cómo llegó al Espacio Illia en 2016; sobre los talleres que realiza y sus profesores].

**(E):** Espero que te sea útil.

**(Inv):** Sí por supuesto.

**(E):** Cuando AA me dijo yo le comenté que mejor que entrevistaras a mi señora porque es más didáctica y habla mucho, pero me dijo que no porque necesitabas entrevistar a hombres.

**(Inv):** Sí porque ya he entrevistado a muchas mujeres además tienen que tener más de 60 años.

**(E):** Ah entonces no te iba a servir.

**(Inv):** Bueno muchas gracias. Un gusto conocerlo.

**(E):** De nada. Igualmente.

---

Mientras nos paramos continuamos la conversación y caminamos juntos hacia la salida. En la puerta nos saludamos y nos despedimos.